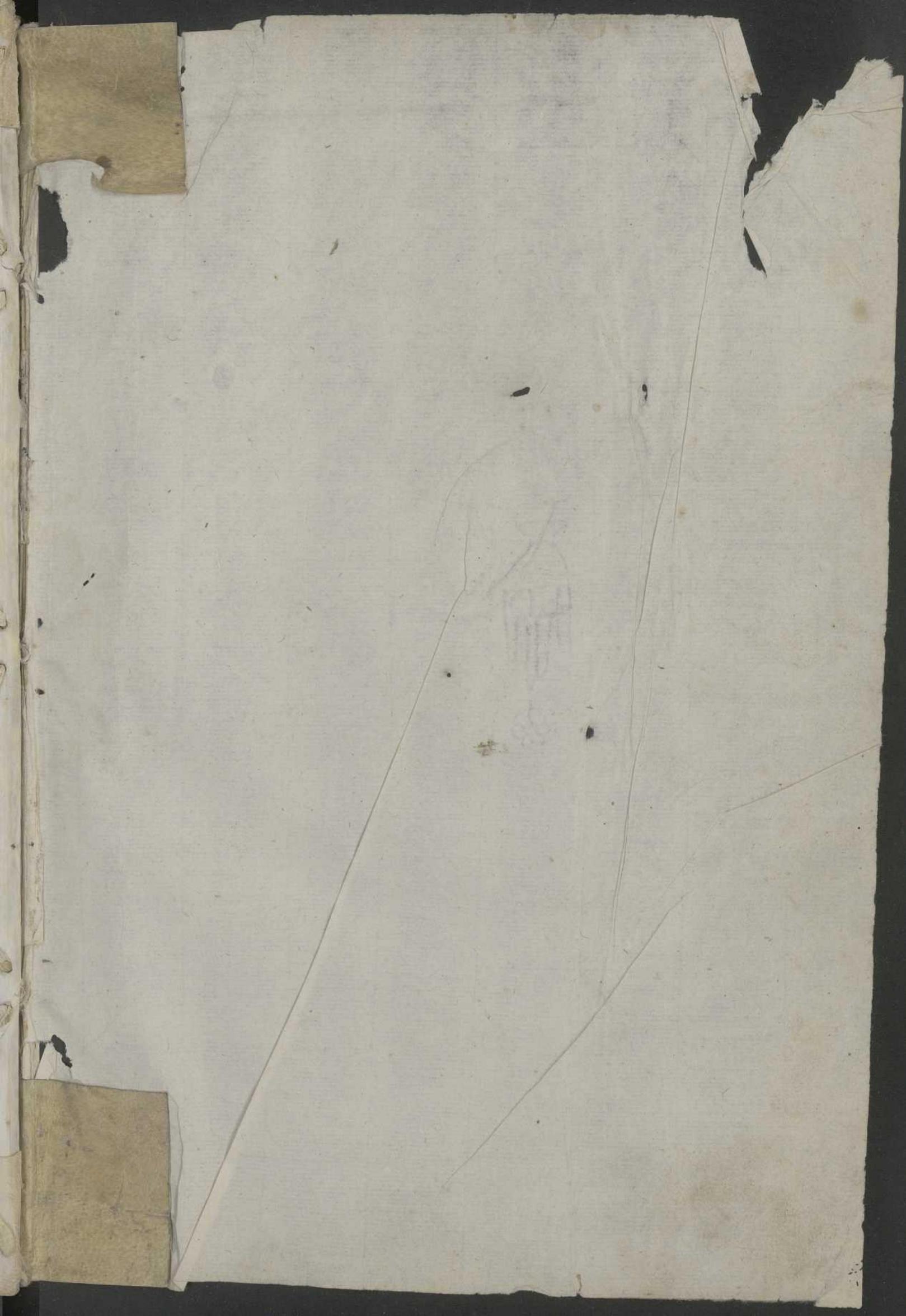
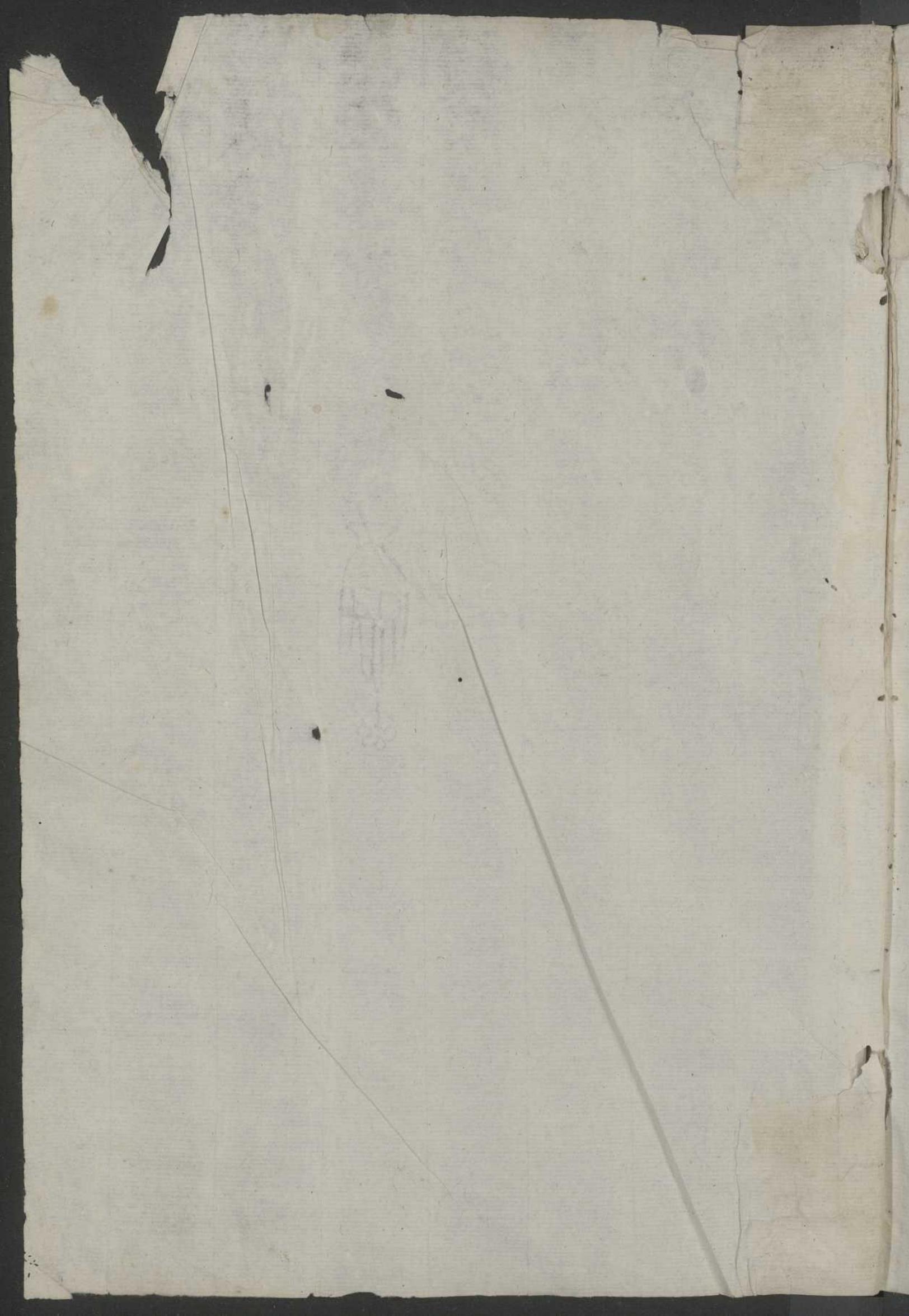


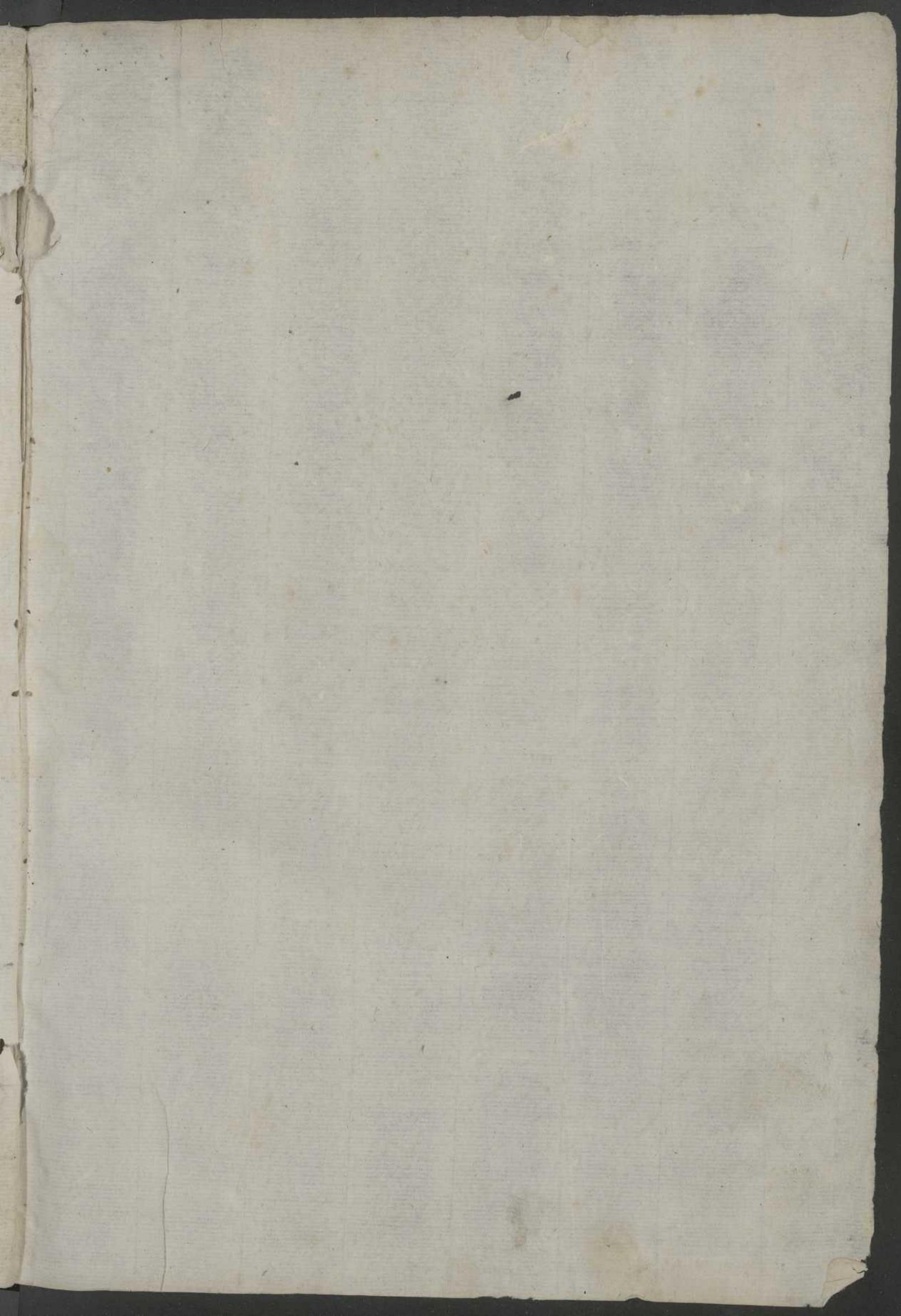
26

H6  
42

9456









Q V A R T A  
P A R T E D E L A  
V I D A D E C H R I S T O  
S. N. Q V E T R A T A D E S V D O T R I N A.

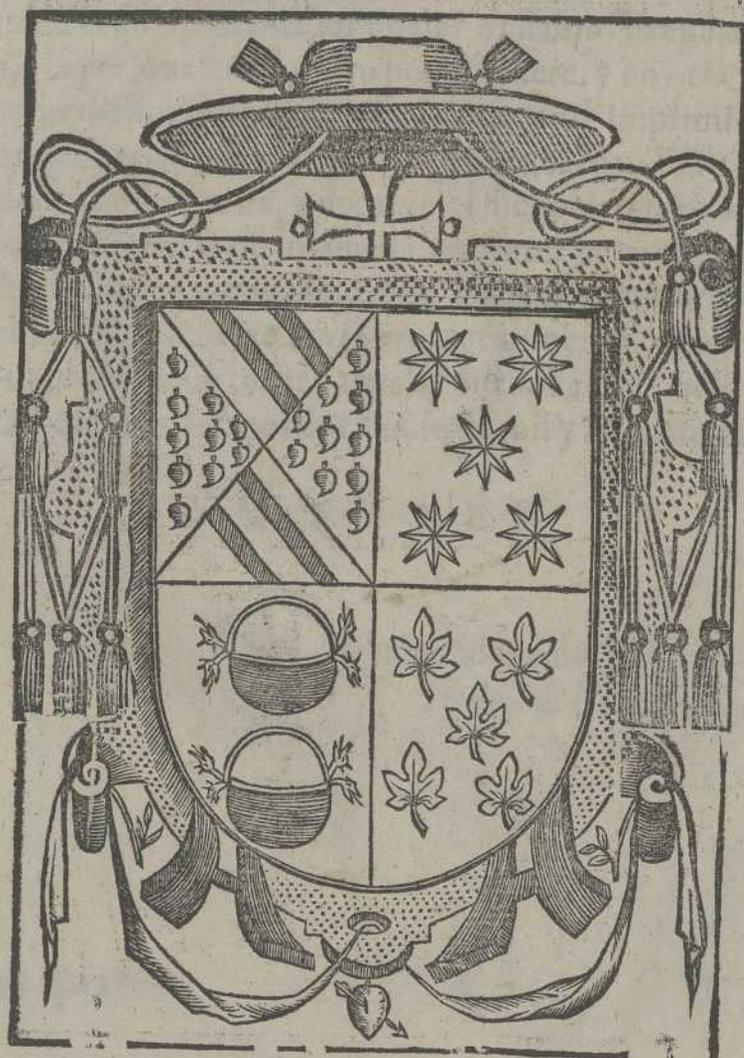
Y contiene los Euangelios de los Santos, y Domingos  
del año, y Extrauagantes.

COMPVESTA POR EL PADRE MAESTRO  
Fray Christoual de Fonseca de la Orden del glorioso  
Padre San Agustín.

AL ILVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO  
Señor don Francisco de Mendoça Obispo de Pamplona del Consejo  
de su Magestad.

Van emendados en esta impresion algunos descuidos de la primera.

Año



1621.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID, Por Luis Sanchez.

*mira flores*



# EL REY.

**P**OR quanto por parte de vos el Maestro fray Christoual de Fonseca, de la Orden de san Agustin, nos fue fecha relacion, que por nos se os auia dado seis priuilegios, para imprimir los libros que auia des cõpues- to, sobre la vida de Christo nuestro Señor y sus milagros, y Parabolas, en quatro cuerpos, con el Santoral, y el libro intitulado del Amor de Dios, en dos cuerpos, como constaua de los dichos priuilegios, de que ante los del nuestro Consejo fue fecha presentacion, y porque el tiempo de los dichos priuilegios era cumplido, nos pedistes y suplicastes os le mandassemos pro- rrogar por otros diez años mas, o por el tiempo que fuessimos feruido. Y visto por los del nuestro Consejo, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por lo qual os prorrogamos y alargamos el termino de las licencias y pri- uilegios que por nos se os dieron para la impressiõ de los dichos libros, por otros cinco años mas, los quales corran y se cuenten desde el dia de la fe- cha desta nuestra cedula, durante los quales os damos licencia y facultad, para que vos, y la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, po- dais imprimir los dichos libros, y vender los que ansi imprimieredes, segun y como se contiene en los dichos priuilegios, guardando su tenor y for- ma, sin exceder en cosa alguna, y durante el dicho tiempo, otra ninguna persona sin vuestra licencia no los pueda imprimir ni vender los que ansi imprimieredes, so las penas contenidas en los dichos priuilegios. Y cum- plidos los dichos cinco años, no se vse mas desta nuestra cedula, ni se haga mas la dicha impressiõ, sin tener para ello nueualicẽcia nuestra. Fecha en san Lorenço a treze dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y veinte y vn años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor,  
*Pedro de Contreras.*

Tomo quarto.

¶ 2

TASSA.

APROVA

Aprobou

# T A S S A.

**Y**O Antonio de Olmedo, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en el su Consejo, doy fe, que auiendo se visto por los señores del vn libro que compuso el Maestro fray Christoual de Fonseca de la Orden de S. Agustín, que con licencia fue impresso, intitulado, *Quarta parte de la vida de Christo, y su doctrina*, le tassaron a quatro marauedis cada pliego en papel, y al dicho precio mandaron que se venda, y no a mas; y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del dicho libro, para que se sepa y entiéda en lo que se ha de vender, pedir y llevar por el. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho fray Christoual de Fonseca, di esta fe. En la villa de Madrid a veinte y dos dias del mes de Junio de mil y seiscientos y cnze años.

*Antonio de Olmedo.*

**T**iene este libro ciento y ochenta y ocho pliegos, que conforme a su tassa monta veinte y dos reales y quatro marauedis.

---

Esta quarta parte de la vida de Christo, del padre Maestro fray Christoual de Fonseca, no tiene erratas de consideracion q̄ facar. Fecha en Madrid a ocho dias del mes de Otubre de mil y seiscientos y ventiun años.

*El Licenciado Murcia  
de la Llana.*

Aproua-

## Aprouacion del padre fray Luis Vela de la Orden de san Agustin.

**P**OR Orden de nuestro padre Maestro fray Iuã de Camargo, Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la Orden de nuestro Padre San Agustin. Yo el Maestro fray Luis Vela, he visto vn libro, intitulado, *Quarta parte de la vida de Christo, que trata de su doctrina;* y fuera de no ser cosa contra N Santa Fe Catolica, me ha parecido de mucha erudicion, piedad y prouecho, assi para los Predicadores Euangelicos, como para qualquiera hombre discreto y Christiano. Fecha en el Conuento de San Felipe de Madrid, a seis de Octubre de mil y seiscientos y diez.

Fray Luis Vela.

---

## Licencia del Prouincial.

**E**L Maestro fray Iuan de Camargo, Prouincial de Castilla de la Orden de nuestro padre san Agustin de la Obseruancia; vista la aprouacion del padre Maestro fray Luis Vela, y satisfecho de la opinion que tengo de las letras, y religion del autor, doyo licencia para que este libro se presente al Consejo de su Magestad, y para que se hagan las demas diligencias necessarias a su impresion. Fecha en el Conuento de san Felipe de Madrid a onze de Octubre, de mil y seiscientos y diez años.

Fray Iuan de Camargo  
Prouincial.

APROVA-

## APROVACION.



OR mandado de V. A. he visto vn libro intitulado, La quarta parte de la vida de Christo, que trata de su dotrina, compuesto por el padre Maestro fray Christoual de Fonseca, de la Orden de nuestro padre san Agustin: y aunque el dicho Autor ha hecho muchos libros, y seruido con ellos a la Iglesia, llenos de erudicion y en señaça, para todos los hijos della, no se dize todo lo que ay que dezir deste, si se dixesse es como aquellos, ni del mismo Autor, porque el libro excede a los otros, y el Autor a si mismo, tanto que parece otro: y assi merece la licencia que suplica a V. A. le de; y esto me parece. En este Colegio de santo Tomas de Madrid, en primero de Nouiembre de mil y seiscientos y diez años.

*El Presentado fray Domingo  
de los Reyes.*

TABLA.

APROVA

# TABLA DE LAS FESTIVIDADES

que se contienen en este tomo quarto  
de la vida de Christo.

- L** *A Festiuidad de los gloriosos Apostoles San Felipe y Santiago fol. 1.*  
*De los gloriosos Apostoles San Pedro y San Pablo. 14.*  
*De Santiago Apostol. 39.*  
*De San Bartolome. 63.*  
*De San Agustin nuestro padre. 76.*  
*De la degollacion de San Iuan. 145.*  
*Las grandezas del Euangelista San Iuan. 176.*  
*La festiuidad de San Francisco. 210.*  
*La Exaltacion de la Cruz. 246.*  
*La festiuidad de todos los Santos. 253.*  
*De Santo Tomas Apostol. 286.*  
*De San Andres. 304.*  
*De San Fabian y Sebastian. 319.*  
*Comun de los Apostoles. 339.*  
*Comun de los Euangelistas. 362.*  
*Comun de Martires. 374.*  
*Comun de un Martir no Pontifice. 397.*  
*Comun de Confessores no Pontifices. 411.*  
*Comun de Virgenes. 440.*  
*Domingo segundo de Aduento. 453.*  
*Domingo tercero. 472.*  
*Domingo quarto. 491.*  
*Domingo infra octauo de la Nauidad. 517.*  
*Domingo en la Quinquagesima. 529.*  
*Domingo tercero despues de Pascua. 550.*  
*Domingo quarto despues de Pascua. 560.*  
*Domingo infra octauo de la Ascension. 573.*  
*Domingo primero despues de Pentecostes. 578.*
- Domingo tercero despues de Pentecostes. 587.*  
*Domingo quinto despues de Pentecostes. 593.*  
*Domingo septimo despues de Pentecostes. 611.*  
*Domingo nono despues de Pentecostes. 616.*  
*Domingo undecimo despues de Pentecostes. 622.*  
*Domingo duodecimo despues de Pentecostes. 633.*  
*Domingo treze despues de Pentecostes. 644.*  
*Domingo diez y siete despues de Pentecostes. 655.*  
*Domingo veinte y dos despues de Pentecostes. 659.*  
*Domingo veinte y quatro despues de Pentecostes. 669.*  
*En la Dedicacion de la Iglesia. 676.*  
*En el velo, o profesion de una Religiosa. 683.*  
*En el tiempo de guerra, o por alguna victoria. 690.*  
*En la Comemoracion de los difuntos. 696.*  
*En la Comemoracion de las animas de purgatorio. 714.*  
*En Procesiones por agua. 718.*  
*En los Autos de la Fe. 724.*

# AL LECTOR.



**L** S E R mi condicion tan enemiga de ociosidad, el tener empeñada mi palabra en dar cabo desta obra, el ver q̄ los muchos libros que salen del mismo argumento cada dia no arrinconan mis sudores, el aplauso que les hazen muchos hombres de letras y discreció, el afició que les muestran, ha vencido la desgana que me auia puesto mi edad, mis achaques, y la descomodidad de pocas ayudas de costa. Reciba pues cō gusto el Christiano Lector la quarta parte de la vida de Christo Señor nuestro, que trata de su doctrina. Y no porque los hijos de los viejos vienen a querer se mas, sino porque de ordinario son mas cuerdos, podria mirarla con mejores ojos que a las passadas. Contienen los Euangelios de Santos y Dominicas, que no se han tratado en los demas tomos.

QVARTA



LIBRO QVARTO  
**DE LA VIDA**  
 DE CHRISTO S. N. QVE  
 trata de su dotrina.

En la festiuidad de los gloriosos Apostoles  
 San Felipe y Santiago.

*Non turbetur cor vestrum, neque formidet.* Ioan. 14.



**AVIA** Reuelado Christo Señor nuestro a sus dicipulos tres cosas de gran tristeza y temor. La primera, su partida; mal tan rabioso para

quien de veras ama, sino puede seguir. *Quo ego vado, vos nō potestis venire.* La segunda, que vno dellos haziendo officio de demonio le auia de vender: *Vnus vestrum diabolus est.* Y cada vno se rezelaua, no sea yo aqueste demonio. La tercera, que Pedro, cabeça de la Iglesia, le auia de negar tresvezes antes que el gallo cantasse: y si los cedros y las enzinashan de rodar por el suelo, que harán las cañabejas? Qualquiera de estos destos era para turbar el animo de vn Iayan: y todos juntos tenian a los dicipulos tan tristes, temerosos, y turbados;

que si Christo Señor nuestro no los consolara, perecieran de tristeza y de temor. En el primero principio, *Quo ego vado, vos non potestis venire;* se les representò por vna parte el desamparo, por otra el peligro en poder de lobos, &c. *Ad memoriam reuocabant dulcissima fluentia dotrina,* las saludes que diera a los enfermos, las vidas a los muertos. En fin su compañía junta con su familiaridad, imaginandose desiertos de todo, descubrieron el amor propio. *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum,* de los animales, el que mas sed padece es, el cieruo, por las serpientes que come; que son fuego, y seguido de los caçadores le crece la sed; mayor es la q̄ padece, dice Dauid, por gozar de vuestro templo, de patria, amigos, parientes; *Quando veniam & apparebo ei? hac recordatus sum, & effudi in me animam meam.*

En el segūdo, *Vnus ex vobis tradet me. Aspiciebant ergo ad inuicem hesitantes de*

A

quo

Ioan. 13<sup>o</sup>

Bern. ser. 6. in Cantic.

Bern. ser. 6. in Cantic.

Psal. 41.

*quo diceret.* Venturosa es el alma que acotada de peligros propios siente solas las ofensas de Dios. *Fuerunt mihi lacryma mea, dum dicitur mihi, ubi est Deus tuus?* Bien podia llorar en este destierro el desamparo, las necesidades, la patria, los enemigos: pero no lloro sino de que os blasfemen las gentes, de poco poderoso, de poco amigo, pues os olvidais tanto de vn desterrado, los Capitanes, que por orden de Senacherib cercaron a Ierusalen, blasfemaron de Dios, y de los que ponian en el sus esperanças. Ezequias rasgó sus vestiduras, fue al templo, embió a Esaias vna embaxada. *Dies tribulationis, increpationis, & blasphemia dies iste, id est de quo omnes debemus tribulari.* Pues vemos a Dios blasfemado, &c. muchos males nos amenazan, este es el mayor. *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba mea inimici mei.* No fiêto los agruios de mis enemigos, sino las ofensas que hazen a Dios.

4. Reg. 18  
& 19.

Psal. 138.

Amb. ser.  
18.

El tercer motiuo, *Amen dico tibi, non cantabit gallus, donec ter me neges;* Chrysostom. & Cyril. in Ioannem Chrysof. hom. 32. Cyril. lib. 9. c. 29. Augul. tractatu 67. señalan por causa de su turbación, *Quien no temiera, dize san Agustín, cōsiderado, que al mas fuerte, que es la cabeza le dizen, Ter me negabis,* Si Pedro niega, q̄ haremos los flacos? *Ambros. de fide resurrectionis: Si Petrus tentatus, quis presumat se non posse tentari?* este temor les quitaua el sueño, *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis mea.* Soñaua Dauid en la muerte de Vrias, en el robo de Bersabe, que suele soñar el que aborrece los sobrefaltos en que andaua de dia, venia a soñarlos de noche, y dize: *Libera me de sanguinibus,* despues quedó tan escrupuloso, que no quiso beuer del agua, &c. Y de cortar el estremo de la ropa, &c. Gusta mucho Dios de vnas almas temerosas, *Nesciui, anima mea conturbauit me, propter quadrigas Aminadab.* Fue el esposo cansado de llamar a la puerta de su esposa, saliole a buscar, robaronla, maltrataronla: en fin topò con

1. Reg. 15

su esposo, que la dixo se boluieffe, turbeme acordandome de mi descortesia: fue mi sobrefalto tan grande, que bolui cō tanta prisa, como los coches de Aminadab, y pareciole a mi esposo tan bien aquella prisa, que dixo: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis.* Pero reparò su desconuelo con aquel altissimo sermón de la Cena, que quedó en la Iglesia por espejo en que se miren los tristes quando quisieren hallar remedio para todos sus defastres. En fin el argumento de todo el Euangelio es: *Non turbetur cor vestrum,* y lo demas son razones poderosissimas y clarissimas, para declaralle y persuadille.

### *Non turbetur cor vestrum.*

**L**A turbacion es comun a todas las pasiones de la parte apetitiua, al temor, ira, tristeza y gozo. Y llamase turbacion, por traer cōligo qualquier exercicio destas pasiones vn linage de alteracion y mouimiento con que se altera la sangre, la colera, los espiritus: como se vee claramente quando tememos, o nos ayramos, o entristecemos, que salê señales de turbacion al semblante. Y san Basilio dize, que allegan muchas vezes a ser enfermedades.

Donde se deue notar, que en estas turbaciones concurren tres cosas. Vna, el mouimiento de la misma turbacion. Otra el temor, ira, o tristeza que procede en la potencia. La tercera, el acto de la razon, que consiente o desconsiente, que recibe, o que destierra lo que el objeto le ofrece. Las dos primeras no penden de nuestra voluntad, porque no todas vezes se pueden aquellos primeros mouimientos reprimir. La tercera, por ser voluntaria, està siempre en nuestra mano. Mas aunque aquellas pasiones no arrastran a la razon, son muy poderosas con ella: y quando son desordenadas, la turban y la ciegan: y como el ojo vee menos quando està impedido con algun humor, assi la razón vee menos quando con alguna passion està ciega:

ciega: y es traça ordinaria del demonio turbar las passiones, porque como el pescador coge mas pezes en el agua turbia. La turbacion de los dicipulos nacia de dos principios. Vno de la partida de su Maestro, y de la propia soledad. Otra, de los males que les amenazaua su ausencia; corria gran peligro la razon, y fue necessario confortalla, con solalla, y instruilla. Y como notò san Ba-

Basil. lib.  
9.c.29.

filio, hizolo modestissimamente la Sabiduria del cielo. Porque vn hombre muy turbado, si le reprehendeis con seueridad, desespera; y si le aprouais su turbacion, robase della. Y delectreando Christo Señor nuestro su coraçon y necesidad, les dixo con gran blandura:

Chrysoft.  
hom.72.

*Non turbetur cor vestrum*, como notò Chrysostomo. *Non turbetur cor vestrum*, No fofsiega Dios en vn coraçon turbado; pues teneis prendas tan grandes del deseo que tengo de descansar en vuestro pecho; *Non turbetur cor vestrum*, Pondera en Dios el *Delectabar per singulos dies*, No era posible desear mayor gloria que gozaua; *Et delicia mea*, Tiene grande enfasis la copulativa, parece que se reprehende a si mismo, estoy gozando de infinita gloria, y arrojò los pensamientos al gusto que me ha de dar vuestra compania: *Sto ad ostium, & pulso*, Afido de las aldauas, rogando que me hospedeis en vuestro pecho; no medeis con la puerta en los ojos, con vuestro desfossiego y turbacion. El agua clara y limpia puede seruir de espejo a quien la mira: en la turbada no vereis cosa. En la conciencia fofsiegada y limpia se verá Dios, pero no en la turbada y inquieta. Traia vn mal Rey desfossiegado a Eliseo, no llouia Dios por su causa: pidiendole rogasse a Dios por el agua, respondió, *Adducite mihi psaltem*, No parece buena respuesta para vna gente hambrienta, pero el Profeta quiso fofsiegar su passion con la dulçura de la musica; que el fofsiego ha de preceder al espiritu de Dios. Isaias dize, que acabado el mundo, la Luna ha de luzir

4.Reg.

como el Sol, y el Sol como siete Soles; y aunque no es sentido literal, dize vn Doctor a nuestro proposito; que será por la claridad y serenidad de los elementos, que entonces no añublaràn la claridad del Sol, ni de la Luna, porque aunque estos Planetas no padezcan peregrinas impresiones, los vapores leuantados de la tierra impiden y turban la vista de nuestros ojos. Pues estando mas lexos el cielo de vuestra vista, que vuestro coraçon de vos mismo, no es mucho que vuestro desfossiego turbe vuestro coraçon.

Dirà alguno, si Dios desea tanto nuestra quietud y fofsiego, que nos notifica, *Non turbetur cor vestrum*, para que nos turba y desfossiega? Respondo, que nos desfossiega, permitiendo tentaciones para que vengamos a mayor fofsiego, y los justos las suelen pedir; porque *Virtus in infirmitate perficitur*, que por otras palabras dixo Seneca: *Virtus laecessita crescit*, irritada y picada cresce.

*Non turbetur cor vestrum, neque formidet.*

Que se turbe y tema el que pone su felicidad en sentarse a la mesa de la fortuna, en gozar de su gloria, y de su prosperidad: porq̄ siendo tan notorias sus mudanças; sus reuéses, de que estan llenas las historias; quando el hombre se viere en sus mayores cumbres, ha de reconocer mas peligros, porque le suele subir a lo mas alto, para dar con el mayor cayda; como el aguila a la tortuga. Que estos teman y se turben, no es mucho, pues Dios los llora: pero vosotros que os auéis borrado de su lista, y reconocéis sola la diuina prouidencia, y creéis, y confessais, que no ay desfastre que os pueda quitar vn cabello de la cabeça, de que temeis? Que teman los priuados de Principes y Reyes, que ponen su felicidad en esta idolatria, juzgado por menor bié qualquier otro linage de bien,

fiendo los Reyes hombres; cuya voluntad se azeda de la noche a la mañana, pudiendo amanecer tan humillados, quanto se vieron fauorecidos, no es mucho.

*Hiere. 17* Dios los llora, *Maledictus homo, qui ponit carnem brachium suum* Fulano, soleis de zir, tiene poderosos braços, no son de carne effos braços? pues maldito el que fia en ellos. Pero vosotros que traeis la esperança colgada de solo Dios, de que temeis? Que el que pone su felicidad en mandarlo todo, y en que no se mueua la hoja del arbol sin su voluntad (por que los bienes humanos son tan cortos, que repartidos entre mas, les cabe a menos) ande turbado y temeroso; no es mucho, que siempre el que come mas, tiene mas por enemigos. Muchos arboles agraviados tendria el que en vna huerta se beuiesse toda el agua del estanque: y muchas criaturas ofendidas el nublando que se pudiesse delante del Sol: pero vosotros que lo auéis dexado todo, y hazeis tan poca costa en el mundo, *Non turbetur, &c.* Que el Principe, y el Monarca desigual, en sus fauores, teman, no es mucho: porque el Principe es vn Sol, y no ha de negar su luz a ningun rincón del mundo: y si embia sus rayos a la heredad del priuado solaméte, quedará agraviado el mundo, y dará voces a Dios, Señor, dadnos otro Sol: pero vosotros que auéis de ser luz del mundo, y tener entrañas tan generales, no teneis de que temer.

*Creditis in Deū, & in me credite.*

**T**oda vuestra turbacion nace de imaginar mi vida, mi cuidado, mi fauor, como de hombre: por effo os parece que essas cosas han de ser en mi de la condicion que en los demas: y como el hombre q se parte en vida, o en muerte, luego se oluida; *sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius, obliuioni datus sum, tanquam mortuus à corde.* Miraisme como al muerto que oluida, y está oluido, *Creditis in Deum, & in me credite,* como os assegu-

rais que Dios no os puede olvidar, porque no le puede empecer el tormento, ni la muerte; assi os asseguad de mi, q por ser igual a mi Padre no me empecerá el tormento, ni la muerte. Los q pasan rios hōdables, por no padecer turbacion, mirando al agua, ponē los ojos en el monte mas vezino: los que suben alguna cumbre muy alta, no miran abaxo, porque no se les desuanezca la cabeça. En este mar de tristeza, poned los ojos en la cumbre de mi diuinidad, y perdereis el temor. El que busca en el mundo el reparo de sus males; de ordinario queda burlado y confuso. *Isaias, Isai. 3. Habentes fiduciam in umbra Aegypti erit vobis fortitudo Pharaonis in confusione; & fiducia umbra Aegypti in ignominiam.* Las aués y los pezes fueron formados del agua en vn mismo dia: pero cō muy diferentes inclinaciones, especialmente en caso de huir los peligros. El peze para huir de la red del pescador se hūde en lo profundo del mar. El aue para huir del caçador, se sube a lo mas alto del aire; son estampa del justo, y del peccador, q para reparo de sus daños, vno se abate a las cosas de la tierra, otro procura subirse al cielo. *Altissimum posuisti refugium tuum.* San Cirilo, san Hlario, y *Cyril. lib. san Chrysostomo leen: Credite in Deum, 9. r. 30. & in me credite,* tened de mi la misma fe que de Dios: pero el mismo sentido ha *Hila. lib. 9. de Trize nuestra lecciō, Creditis in Deum, & in me creditis:* destierra todas las razones q ay para confiar en el hombre, porque todo es mentira y vanidad, y por ligerissimas ocasiones aborrece lo que ama. Que cosa mas ligera que vna palabra? Que son palabras, sino palabras? *Nunquid non verbum est,* dixo Dauid a Eliab, son mas que palabras? Entre los hiperboles de lo poco que es nuestra vida, vno es el comparalla a la nada; *Sicut dies quae pro nihilo habentur, eorum anni erunt.* Otra letra dize: *Consumimus annos nostros sicut sermonem:* donde las palabras, y la nada todo es vno: pues por vna palabrilla cosió Alexandro cō vna lança a Clito prinado

Que

*Celio lib. 22. c. 20.* Que mas ligera cosa que vna sospecha? Pues Iustiniano sacò los ojos por vna sospecha a Belisario Capitan general fuyo, y confiscandole los bienes, le dexò a pedir por Dios; pues Dionisio qui tò la vida a Marcio su priuado por vn sueño: Micheas echa a rodar todas las razones de confiança, *Nolite credere in duce*, en el Principe, no, en el amigo, no, en la muger, no, en el esposo, no, en el hijo, no, en el padre, no, en la madre, no, que ay muchas Medeas que se comê a sus hijas. En ti mismo, no, porque son tus prouidencias muy inciertas, y muy ciertas tus mudanças. En fin el hõbre es bueno, o malo; si malo, *Prauum & inscrutabile cor hominis*, si bueno, te faltará mañana: pues en quien hemos de creer? en quiê hemos de cõfiar? en solo Dios, *Creditis in Deũ, & in me credite.*

*Bern. ser. 51. in Cãtic.* Temeis por mi ausencia, que como dize S. Bernardo, es madrastra al amor: quando està cerca lo que se ama, crece el amor, y enfriase quando esta lexos: però esso no corre por el amor de vn padre verdadero y amoroso, como notò

*Ambr. ser. mo. 28.* san Ambrosio, porque el padre viue cõ esperança de ver a sus hijos; y con continuo deseo de gozillos. Y aunque el amor entre presentes es mas dulce, y entre ausentes mas penoso; no es menor quãdo es de padre. Como los ojos han menester proporcionada distancia, no pueden verlo muy vezino: así para que el amor quede prouado, es necessaria alguna ausencia. Demas de esso, el pastor fuele tener mas cuidado de la oueja que està ausente: loy pastor, y el amor de mis ouejas me truxo del cielo; fiad de mi cuidado, y de mi amor.

*Nazian. orat. 18.* Este cuidado profesaron los verdaderos pastores, y le manifestarõ por cartas a sus ouejas ausentes; como se vè en san Pablo, y en todos los antiguos Santos, y Doctores. Pues no ha de faltar en esso el Pastor de los pastores: en fin dize Christo S. N: Si mi prouidècia y cuidado no se ha de menoscabar con el ausencia; *Creditis in Deum, & in me credite.*

Señor, con vuestro fauor y amparo

Quarto tomo.

quien temera? *Pone me iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me. Si Deus pro nobis, quis contra nos?* De aqui nace el ser tã temidos los justos. Abimelec Rey de Palestina tuuo por muy buena suerte trauar amistad con Abraham: He reconocido que Dios fauorece tus cosas: *Iura er go ne noceas mihi, nec filijs meis.* No es caso extraño, que tema vn Rey a vn auedizo? Isaac vino a ser tã poderoso, que no le pudo sufrir Abimelec, ni sus vassallos, y determinarõ de notificalle que saliese de su tierra, *Recede à nobis, quia nobis potentior factus es:* mas despues de desterrado, echaron de ver los bienes que les hazia su presencia; y acudio el Rey y su Capitã general a rogalle fuese su amigo. A vn hombre que desterrastes, quereis por amigo? Reconocemos, respondiò el Rey, que Dios està contigo, y deseamos tu amistad. Son las de los buenos fuerças viuas, no se gastan como las de los malos. Gastase el cuero del çapato, pero no el del pie: antes descálço haziendo callos, resiste mas; porque es cuero viuo en fin. Si creeis que ay fuerças en Dios para libraros, creed que las aurà en mi: *Creditis in Deum, & in me credite.*

En fin a nadie, fuera de Dios, se ha de creer; esta verdad prueua Filõ (libro de Abraham) muy despacio; porque los Principes, y sus glorias, los nobles, y sus noblezas, los Santos, y su salud, los fuertes, y su fortaleza, todos son fragiles, falsos, y mentirosos. *Si exieritis ad bellum de terra vestra, si habebitis epulum, & dies festos, tibijs clangeris.* Rabano, que conueniencia ay entre el combite y la guerra, para mandarles que tañan trompetas? responde: Que no menos se ha de temer el combite, que la guerra, no ay cosa segura. Pinta a la ciudad de Tiro en metafora de vna galera, no pudo el pizel del pensamiêto pintar cosa mas acabada, ni mas perfeta: pero al cabo tenia dos fallas, vna de ancora, que es la seguridad, *Otra sita in medio mari.* Daniel. 5. Pintò a Nabucodonosor su prosperidad, pero en sueños a Ioseph

en el Sol, Luna, y Estrellas; no ay bien en la tierra que no estè sugeto a movimientos, y a mudanças, se queixa de los *Augustin. epist. 45.* q̄ ponen en el mundo su coraçon, cuya gloria es tan breue que a nadie puede engañar. Abraham pidio a Dios seguridad de la tierra prometida, siendo tan instable y mentirosa, y dixole Dios: *sume tibi vaccā triennem*, porque el modo mejor para conseruar los bienes de la tierra, es frequentar los Sacrificios, y el culto Diuino. *Facite precepta mea, ut inhabitare possitis in terra absque ullo pauore.* *Marc. 6. re. & gignat vobis humus fructus suos. Pete Ambro. 3. à me, & dabo tibi, etiam si dimidium regni de virg. mei.* Que aun los Seglares tienen en tan poca estimaciõ las Coronas, y los Reynos, que los dan por vn baile, y si bailara segunda vez, le diera el Reyno todo. El biẽ nos ha de venir de Dios, *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*, la Parafraſis Caldea, *bonum meum non nisi à te*, por esso, *A te quid volui super terrā? Ne timeatis populū terra huius, quia recessit praesidium ab eis.* *S. Augustin. quest. 23. lee, Recessit tempus ab eis*, Porq̄ todas las razones de su cõfiança bolarõ como el tiempo, *Vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius.* La firmeza desta raiz eran los deseos de los bienes de la tierra. Cain fue el primero que edificõ ciudad en la tierra, como no ciudadano del cielo.

*Psal. 124. Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion non commouebitur in aeternum, qui habitat in Hierusalem.* Pagnino traslada, *Erūt sicut mons Sion.* Vn monte goza de grãde seguridad, ni teme el trueno, ni le turba la tempestad: mas porque no estan general su seguridad, pues le suelen bambolear los terremotos y temblores, aña de Dauid, *Non commouebitur in aeternum qui habitat in Hierusalem.* San Augustin considerando que se acabò la Ierusalen de la tierra, se sube a la del cielo: el que confia en Dios gozará de la seguridad del mõte de Sion (nõbra este por mas conocido): y quando essa seguridad no parezca muy segura, gozará de la del cielo, *Montes in circuitu eius*, porque no

solo tiene Angeles y Santos en su amparo, sino al mismo Dios, *Dominus in circuitu populi sui.*

San Cirilo leyendo de imperatiuo, *Credite in Deum, & in me credite*, nota, q̄ quiso diferenciar la fe Iudaica de la Euãgelica, porque los Iudios como ignorãtes del misterio de la Trinidad, confesauan vn Dios sin distincion de personas: pero el Christiano cõfiesſa vn Dios en essencia, y tres personas diuinas. Lo mismo enseña san Basilio contra Euno *Basil. lib. 2. contra Eunomiū.* mio, y nota q̄ despues que cesò la muchedumbre de dioses, acabado de predicar el Euangelio, todos creen en vn Dios, pero no en Christo. Topais al Moro, loado sea Iesu Christo, y responde: Loado sea Dios. En fin contra los trabajos que los amenaçã, los remite a la Fè, que es fundamento firmisimo. San Pablo la llama escudo contra las armas y fuegos arrojados del demonio; y a los Hebreos dize, que amparados los Santos con este escudo, acabaron en el mundo marauillosas hazañas; taparõ las bocas de los leones, enfrenaron las llamas furiosas de los fuegos; traſtornarõ los exercitos de los enemigos, embotaron los filos de sus espadas; vencieron los Reynos: conſiguierõ al cabo las coronas. La fe de Abel le auerajõ a su hermano en el sacrificio: la fe de Eno merecio que Dios le arrebatasse en vna nube, y le depositasse en el Paraíso: la fe de Noe, que se defendiesse su arca (primero nauio del mundo) de las olas de las aguas, y de las furias de los vientos: la fe de Ioseph, que dexasse la capa en las manos de la adultera; como en los cuernos del toro: la fe de Moises, que por dexar el Reyno de Faraon, allegasse a ser Dios suyo: *Ego te constitui Deum Pharaonis.* Los justos son como la encina, cuyo tronco goza de grande firmeza, desgararanla los vientos, mas quedará siempre en pie. San Ambrosio pone exemplo en Iob, que despojado de todas sus ramas quedò firmisimo el tronco. San Augustin le cõpara al peze en la tempestad, sugeto a las olas de los trabajos: pero

*Ciril. lib. 9. c. 30.*

*Basil. lib. 2. contra Eunomiū.*

*Ad Ephes. 6.*

*Ad Hebr. 11.*

*81 ANO*

*Amb. ser. 1. in Psal. 118.*

*Aug. de verbis Domini, ser. 29.*

pero amparado y seguro. *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem, in die malorum protexit me.*

*In domo Patris mei mansiones multa sunt.*

EL segundo principio desta turbacion fue auerles dicho Christo Señor nuestro, *Quo ego vado, vos non potestis venire*, y en particular a san Pedro, *Sequeris autem postea*: pues si no ay cielo mas que para Pedro, miserable es nuestra suerte: Que es de las doze fillas en que auiamos de ser juezes? que es del cien tanto de premio de que auiamos de gozar? que es de la honra que nos auia de hazer su Padre? *Honorificabit eum Pater meus*, que es del banquete prosperissimo que nos prometio en la otra vida? Que es del Reyno de los cielos que vinculò en la pobreza? A todo esto responde: No esturbe esse pensamiento, que *In domo Patris mei mansiones multa sunt*, donde no solamente cabreis vosotros y Pedro, si no tan gran numero de gentes, *Quam dinumerare nemo poterit, &c.* No solamente les consolò con asse gurales el cielo, sino con reuelalles las calidades del cielo.

Apocal. 7

La primera, *Mansiones*. Las plaças y comodidades de la tierra duran poco, son censos al quitar, no son mansiones, sino postas, por la tierra aues, por el aire nubes o cometas, por el agua naues. *Praterit enim figura huius mundi, non habemus hic ciuitatem permanentem*. Siempre vamos en demanda de la por venir, pero las estancias del cielo son juro perpetuos, patrimonio eterno que jamas se gasta, ni se consume. Demas de esto lo poco que duran, esto poco no permanecen en vn estado, *Nunquam in eodem statu permanet*. Oy es vno rico, mañana pobre, oy honrado en el palacio del Rey, mañana deshonorado en la carcel: el despenfero mayor de Faraon, oy le vio el mundo fauorecido, mañana ahorcado: Aman priuado del Rey Alluero oy le adora su Corte, mañana

Quarto tomo.

le cuelgan de vn palo. Parmenon oy le tiene la muger de Dario por Alexandro, mañana muere por mandado de Alexandro: pero las estancias del cielo, mansiones que duraràn lo que Dios.

La segunda, las plaças de la tierra son pocas, y es necesario que vnos mueran, para que otros viuan: sino murieran los hombres, fuera estrechissimo el mundo, y aun siendo pocas, no ay officio, ni dignidad que pueda caber a dos. *Pallium breue est, utrumque operire non potest*. Andan a salga la parida. En la piscina sanaua solo vno, en el estadio lleuaua la corona solo vno, en vn Reyno no ay mas de vn Rey, en vna Ciudad vn Governador. Para cien Encomiendas ay dos mil habitos: para dozientos officios, quatro mil pretendientes. Es fuerça que muchos padezcan embidia y hambre. El mundo es pobre, si dà a vno, no tiene que dar a otro, es rueda de noria, que vnos arcaduzes llenos, otros vazios: quanto la casa de Dauid yua creciendo, la de Saul yua menguando, *Dauid erat proficiens, domus autem Saul erat decrescens quotidie*. Por prospero que sea vn Rey, ha de quitar a vnos, para dar a otros. Quando el pueblo pidio Rey, le respondió Samuel. *Optima quaeque tollet à vobis, & dabit seruis suis*: pero en el cielo *Mansiones multa*. Son tantas, que esperan gente que las pueble, y cada vna de inmensa capacidad. Nadie padecerà embidia, ni mengua, porque es tamaño el bien que llenarà los senos de todos. *O Israel, quam magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius*. San Vicente Ferrer dize, que cada vno de los bienauenturados gozarà de mas espacio que ay del Oriente al Poniente: hablamos de la bienauenturança a nuestro modo de entender, que en el hecho sin duda serà otra cosa.

2. Reg. I.

La tercera, *Mansiones multa*, no solamente dize mucho de vno, sino variedad, como notò san Geronimo contra Iouiniano, porque los merecimientos de los Santos son desiguales y varios,

A 4

Quorum

*Quorum doctrina fulget Ecclesia ut Sol, & Luna.* Dize la Sabiduria: *Sicut stella differt ab stella in claritate.* Dize san Pablo: *Species cæli gloria stellarum.* D. ze el Ecclésiastico: adonde vnas luzen mas, otras menos; así en la gloria, la primera es la de Christo Señor nuestro. *Sede à dextris meis.* La diestra d ze lo mejor. Luego la Virgen santísima por Madre, y por Esposa, por vnica entre todas las criaturas. Luego las de los Capitanes y Principes de la Iglesia, que plantaró las vanderas de la Fè en los omenages de los enemigos, *Tecum principium in die virtutis tuae.* La dición Griega significa principio y Principado, y con la Hebrea viene mejor principado. Y san Gregorio traslada: *Tecum iudices in die virtutis tuae.* Moises por ser Capitan de vna ley al quitar, gozò acà de tanta gloria, que traía vn velo delante del rostro para que le pudieffen mirar: pues *Si ministratio mortis fuit in gloria* (dize san Pablo) aun en esta vida, que gloria serà razon gozen los ministros de la Nueva ley en la otra? Luego se seguirán los Santos por el orden de sus merecimientos. Doze puertas puso san Iuan en la ciudad celestial, q̄ pinta en su Apocalipsi. Si la puerta por donde entrò la Virgen en el cielo, fuera sola (quiero dezir, sino tuuiera otra el cielo) el Baptista se pudiera boluer desde la puerta: pero Dios que abrió vna puerta para su Madre, abrió doze para sus abuelos, y para todos los pecadores. Para la inocècia bastaua vna, mas para la penitècia muchas eran menester. San Gregorio Nazianzeno dize, que ay muchos caminos para el cielo, mas, y menos peligrosos, y mas, y menos seguros. Los que son luzes del mundo, y sal de la tierra, tienen mayor peligro, y aquellos de quien dixo san Agustín: *Surgunt indocti, & rapiunt cælum,* son de mas seguridad. Para la fabrica del tabernaculo ofrecia cada vno lo que podia, oro, margaritas, olanda, haltalana de sus cabras, y con essa ofrenda tenia cada vno segura la entrada: así aora para la entrada del cielo,

vn o ofrece misericordia, otro pobreza, otro castidad, otro ayuno: *Nunquid omnes Apostoli? omnes Propheta, & Doctores?* No han de ser todos Apostoles, ni todos Profetas, aũ entre los mismos Apostoles huuo diferentes ingenios, pero todos caben en el arca. *Fundatur exultatione vniuersa terra.* Fundase este edificio, y todos se huelgan, gran marauilla y nouedad. Quando se edifica, a ciento les pesa, pero aqui todos se gozan, porque es para todos. San Gregorio Nazianzeno. *Quam habes adperge viam,* si gue el camino que començaste, que en el cielo ay estancias para todos, y qualquiera santa ocupacion tendrà seguro su premio.

En fin san Agustín, san Gregorio, y muchos Santos antiguos prueuan, que esta variedad es necessaria para la hermosura de la bienauenturança. Santa Rufina ollera, santa Isabel Emperatriz, san Luis Rey, san Andres pescador.

La quarta, *Mansiones multa.* San Agustín, q̄ esta promessa es el ceuo de nuestras esperanças. Es tan grande la anchura y capacidad del cielo, que por tarde que llegueis, no podreis tener temor q̄ os ha de faltar posada. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus, venit Dominus Iesus peccatores saluos facere, quorum primus ego sum.* Todo el mundo auia de oír estas nueuas de rodillas, vino el Señor Iesus a saluar pecadores, y yo soy el mayor dellos: pues si yo que auia llegado en el camino de la perdicion tan al cabo, tengo posada segura en el cielo, quien puede desesperar? David: *In domum Domini ibimus.* Allà iremos. *Qui os dà essas esperanças, auiedo sido adultero y homicida? Illuc ascenderunt Tribus, Tribus Domini testimonium Israel.* El ver a los Tribus de Israel donde huuo tiranos, idolatras, rameras, gozando de aquella gloria, me dà testimonio de que la védre a gozar. Habla de la gloria por venir, como venida en fin. Como no puede auer consuelo de tristezas sin esperança de algun fin alegre, así no puede auer aliuio en los trabajos sin espe-

1. Cor. 12

Greg. Nazian. ora. 9.

S. Augus. lib. de sancta virgi. cap. 26. Greg. lib. 9. moral. cap. 29.

Psal. 121.

rança.

*psal. 118* rança de premio y galardón, *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum propter retributionem.* San Gerónimo traslada, *Per aeternam retributionem.* Como siendo muchacho se inclinò a salir al campo contra el Iayan Filisteo, por el premio que el Rey tenia prometido: y aunque le constaua del vado que se auia echado, andaua de soldado en soldado preguntando: Que dara el Rey a quien matare esta bestia? por la noticia y la esperança del premio: así dize que se le ponía el pensamiento de eterno galardón en la obseruancia de la ley. *Iob. 6.* *Quis es finis meus, ut patienter agam?* En que han de venir a parar estos gusanos y podre? para que yo los sufra con paciencia.

La quinta, *In domo Patris mei*, no en el Reyno, no en la ciudad, porque en el Reyno puede se viuir muy lexos del Rey. En la ciudad ñ es grande, podrè tener casa en el arrabal, pero en casa, dentro de vnas puertas he de viuir vezino a Dios, *Ciues sanctorum, & domestici Dei.* Iten, en casa de mi padre, porq̄ en las casas ajenas aunq̄ sean de Principes, y de Reyes, nunca se alcança regalo, ni fauor verdadero. Esclauos con grillos de oro llamò Diogenes a los de Palacio, pero en casa de mi Padre, que no alcançareis? Al prodigo aunque roto, suzio, y asqueroso, le hizieron grâdes fiestas, no era mucho, que era en casa de su padre, el criado que topò con vn buen amo, dize por hiperbole: Estoy como en casa de mi padre.

La sexta, *In domo*, vna casa de gloria tiene Dios, no dos glorias, vna arca del Diluuió, vna arca de Testamento, vn Denario, vna Fè, vn Baptismo, vna Iglesia: y aunque los merecimientos y los grados de gloria seràn varios, en tres cosas seràn todos los bienauenturados vnos. La primera, en ver a Dios claramente, como a fuente de su gloria. La segunda, todos viuiràn tan contentos, que ninguno desee mas bien. La tercera, todos gozaràn de aquella bienauenturança eternamente.

Ultimamente es prouechosa consideracion, quan gran desconsuelo será para el que se condenare, que de tantas fillas, de tantas coronas, de tantas y tan gloriosas mansiones sea tan desdichado, que no le quepa vn rincón.

*Si quominus dixissem vobis, quia vado parare vobis locum.*

EL tercer principio desta turbacion y tristeza fue tratar Christo Señor nuestro de su partida. Era tan amable y tan dulce su presencia, que el que vna vez gozò della, con mucha dificultad pudiera sin ella viuir alegre, y no era mucho, pues por la parte que es Dios, es el centro de nuestro coraçón. Por la parte que es hombre, por tener tanto de Dios, era el aliuio de los tristes. Todo el tesoro de los bienes humanos q̄ quifiera de proposito reparar la tristeza de vn coraçón, no saliera con ello. No pueden esso los amigos, que a todos se puede dezir: *Onerosi consolatores estis vos.* O como dize otra letra: *Medici Idoli.* Marafanos, que por mucho que hablan, no consuelan. No la riqueza y la prosperidad, como lo prouò Dauid. No los deleites y passatiempos humanos, como lo dexò firmado de su nombre Salomò. No el mundo, ni la carne, de quien se verifica lo que dize Zacarias: *Somnatores vani consolantur.* En vano consuelan los sueños y soñadores, quando alegren el cuerpo, dexará muy triste el alma: solo Christo Señor nuestro hizo esso en el mundo, con su presencia consolaua el cuerpo, con sus palabras el alma, y en señal desso dixo dos vezes Esaias: *Consolamini, consolamini popule meus.*

*Zach. 16.*

Imaginad pues aquel rebaño sagrado, por vna parte sin pastor, y sin amparado, por otra parte amenazados con tantos males, que mucho anduieffen turbados y temerosos? Deseoso pues Christo de reparar este daño, dize: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet.* Por mi parte seguros podeis estar, porque aunque me parto en quanto hombre, y aunque

*Vide Thomã de mi-*

*raculis, fo-*

*lio 141.*

aunque me vereis roto y deshecho en vn palo, en quanto Dios me quedan los brazos sanos, *Et quis est qui vobis noceat si boni emulatores fueritis?* Si padecieredes por la justicia. Lo primero la tirania toda no será poderosa, aunque os despedace el cuerpo, para tocaros al alma. Molió Anacreonte Tirano en vn mortero de hierro al Filosofo Anaxarco, y dixole, *Tunde tunde, tyranne, vas cōfringis, Anaxarchum non ledis.* Lo segundo, la vitoria quedará siempre por vosotros, porque en este nuevo linage de guerra siempre queda por el vencedor: quien os viere degollados, fritos, asados, aserrados, empalados, arrastrados, crucificados, y atormentados con otros varios tormentos, pensará que la tirania queda vencedora: pero engañase, que en las contiendas al vencedor se dá siempre la corona, y nunca se dá al tirano, sino al martyr. Es vn linage de ganapierde no reconocido en el mundo hasta aora. El simbolo deste triunfo es vna espada que sale de vna palma, cuyas ramas estan llenas de coronas, y vna letra que dize, *Cedit victoria victis.*

*Parad. li. de symb.* De la espada con que el martyr muere sale vna palma coronada.

Lo tercero, las ayudas de costa os harán dulce el padecer, y el penar no solo de parte del premio que os espera, sino de parte del regalo con que templará Dios la fiereza del tormento, de fuerte q̄ ninguna cosa os puede suceder mal en la vida: teneis seguro mi amparo y mi fauor, en la muerte las moradas eternas. *Si quominus dixissem vobis, id est, si no las tuierades muy seguras, dixissem vobis:* Creed de mi que os lo dixera: pero alleguraos que os estan esperando desde el principio del mundo, *Et ego vado parare vobis locum.* Yo voy delante a aliñallas, y a disponellas. San Agustín pregunta: Señor, si desde el principio del mundo estan aparejadas y dispuestas, que necesidad teneis de ir aora a disponellas? La respuesta es, las moradas estan aparejadas y seguras: pero la puerta está cerrada, y todos quantos

justos han muerto desde Abel, estan de tenidos en el Limbo, esperando que se abra, y como mi Padre puso la llave sobre mis ombros, *Dabo clauem David super hamerum eius,* despues de mi muerte y resurreccion llegaré a las puertas del cielo, y se abrirán de todo rigor de justicia. San Agustín responde lo mismo, aunque por otras palabras, las moradas estan aparejadas por la eterna predestinacion: pero Christo Señor nuestro dize, que las va a aparejar, quanto al efeto, para que los justos tomen dellas la possession, que es lo que dixo por san Mateo: *Possidete paratum vobis regnum.* San Cirilo responde, que las moradas estauan aparejadas, pero que el camino era inaccesible, y fue necesario que Christo Señor nuestro hiziesse la guia, y le allanasse, parece que Christo Señor nuestro quiso prevenir el daño que sucedio en el desierto, bolviendo los exploradores de la Tierra de promission con las nuevas de los monstruos, *Vidimus monstra quadam, &c.* Quedó el pueblo acobardado y temeroso, pero Iosue le quitó la cobardia y el temor. No ay estoruo comparable para el cielo, como la cobardia y el temor, y padeciendole grande los dicipulos, acude Christo Señor nuestro: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet. Creditis in Deum, & in me credite.* El camino del cielo es aspero, mas *Vado parare vobis locum.* Yo os le allanaré, y quizaré la aspereza y montuosidad: esso es, *Oportuit Christum pati,* no solamente para Christo, sino para que nosotros pudiessemos tambien entrar en la gloria. A la entrada del Paraíso vn Cherubin tenia vn cuchillo de fuego con que le defendia. Muerto Christo Señor nuestro, salio sangre y agua de su costado, con el agua apagó el fuego, con la sangre embotó el cuchillo, y dexó franca la entrada.

Augustini  
ubi sup.

Matt. 25.

Augustin.  
tract. 68.

Et si

*Et si abiero, & preparauero vobis locum, iterum venio ad vos, & accipiam vos ad me ipsum.*

**S**I me partiere para allanaros el camino, y para franquearos la puerta del cielo, boluerè por vosotros, y os lleuarè conmigo, *Vt vbi ego sum, & vos futis*; effo serà en la segunda venida del juicio, quando recogerà a todos sus amigos en cuerpo y alma a su gloria: y aunq̄ esta venida parezca muy tardia, comparada con la eternidad (dize la Escritura) serà presto, y asì habla de presente, *Iterum venio ad vos*. Y san Iuan: *Filioli, nouissima hora est*. Y san Pedro: *Mille anni apud Dominum sicut vnus dies*. Y el Apocalipsi: *Qua oportet fieri cito*.

Estas tres clausulas pueden seruir de antecedente a la primera, *Non turbetur cor vestrum, neque formidet*, teniendo de mi persona la fe que de la persona de mi padre, y la confianza que de Dios; creyendo que las moradas que os esperarà son muchas, y que mi partida es allanaros el camino, y que hecho esto, he de boluer por vosotros, y lleuaros conmigo, no os quedarà razõ de turbaciõ, de tristeza ni temor. San Agustín infiere la misma conclusion de la Ascension de Christo Señor nuestro. Auendo subido Christo al cielo, no nos turbemos en la tierra, *Illic sit mens, & hic erit requies*, mas no parece tan clara la consecuencia, porque de partirse Christo al cielo, quedaron los Apostoles turbados y tristes en la tierra, *Vado ad Deum, qui misit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis? sed quia hac dixi vobis, tristitia implebit cor vestrum*. Mas con las palabras que S. Agustín añade queda muy clara, *Illic sit mens, & hic erit requies*. Està vn nauio en el puerto, padecen los passajeros gran defassosiego, y turbacion de los vientos y de las olas: que remedio? Salirse a tierra: no les dan licencia, echar vn anchora, y otra anchora. Dize pues san Agustín: Entre las olas de

la vida echad al nauio de vuestro coraçon vna anchora de fe, otra anchora de esperançã, arrojando vuestra alma al cielo, gozareis de alguna quietud en la tierra, *Vt inter mundanas varietates ibi nostra fixa sint corda, vbi vera sunt gaudia* (dize la Iglesia.)

De aqui se sigue la diferencia que ay entre la turbacion del justo, y del pecador. Todos padecen defassosiego, por que viuen en vn mar tempestuoso: pero como el justo tiene assegurado su coraçon con las anchoras de la fe, y de la esperançã, aunque las olas sean grandes en lo exterior, goza interiormente de bonançã, de donde le nace el ser cõfiado como leon, *Iustus vt leo confidit, & ad nullius pauebit occursum*. San Pablo hizo aquel cartel de desafio, *Quis me separabit à charitate Christi?* No le hizierã tan soberuio los Iayanes imaginarios de los libros fabulosos. El pecador parece que goza de bonançã exterior, pero interiormente, *Cor impij quasi mare feruens*.

*Et quo ego vado scitis, & viam nescitis.*

**E**N las partidas tristes es aliuio para el que queda, saber donde va el que parte, y por que camino: y aunq̄ Christo Señor nuestro auia dicho cosas de que pudiera constar a los suyos, que su jornada era al Padre, y el camino por su muerte, no lo auia dicho tan claro como pedia su rudeza; y asì respondió aqui santo Tomas: *Nescimus quo vadis, & quomodo possumus viam scire?* No sabiendo adonde; mal podremos saber por donde. En que hizo Tomas vna querrela amorosa, bien pudierades Señor auernos sacado deste tormento. Alguno dirà, Christo Señor nuestro dize, que lo saben ellos, que no lo saben. Parece contradiccion, pero no la ay, porque vna misma cosa se puede saber, y no saber de diuersas maneras, como el ciego a natiuitate via al Hijo de Dios; y preguntaua, *Quis es Domine?* Assi los Apostoles conocian a Christo; mas no sabian

Ioan. 1. 2.

2. Petr. 3.

Apoc. 1.

Prov. 28.

Augustin.  
serm. 3. de  
Ascensio-  
ne.

Augustin.  
vbi sup.

fabian que era camino, confessauan al Padre, y sabian que auia cielo, pero no que Christo fuesse allà: y si a caso auia oido de Christo Señor nuestro estas verdades que ya les auia dicho, *Et me scitis, & unde sim scitis.* Pero la tristeza los traía tan turbados que no lo entendian, y viose claramente, quando reuelandoles su muerte tan despacio, dize san Mateo: *Ipsi nihil horum intellexerunt.*

*Ego sum via, veritas, & vita.*

**A**Via dicho tres cosas: Aparejareos el lugar, beluerè a vosotros, lleuareos conmigo. Prueualas con otras tres: Yo soy camino, por cuya fe auéis de caminar. Verdad, que cumplirè lo q̄ os he prometido. Vida, que os sacarè de las manos de la muerte. Camino dize transito de vn termino a otro. Por Christo Señor nuestro hemos de passar de la miseria de la culpa al bien de la gracia, y de la gloria, *Per ipsum habemus accessum ad Patrem* (dize san Pablo) *hominis iter ad Deum per Deum & hominẽ.* Dize san Agustín: Soy verdad, que no miento, no dudeis. Soy vida que reparo la muerte. San Hilario: El que es camino no nos lleuarà por despeñaderos. El que es verdad, no nos dirà mentiras, ni falsedades. El que es vida, nos sacará de las vñas de la muerte. Algunos quieren que todos tres nombres sean vno, *Via, veritatis, & vita* Por quien se camina a la verdadera vida, a diferencia de los demas caminos que nos guian a la muerte, *Est via, cuius nouissima ducunt ad mortem.* No ay camino de vida, ni de salud fuera de Christo, *Non est aliud nomen sub caelo, in quo oporteat nos saluos fieri, & nemo venit ad Patrem nisi per me.* Como para ir a Seuilla es menester ponerse en el camino, seguir su huella, assi para el cielo seguir a Christo, y en saliendo deste camino vamos perdidos. Muchos Filósofos abraçaron la pobreza, y professaron muchas virtudes, mas como sus passos no se fundauan en

Christo, no atinaron con el cielo. El Pastor del Euangelio lleuò a la oueja sobre sus ombros. Las madres ponè los pies de sus hijos sobre sus pies. La Esposa yua arrimada a su Esposo: effo haze Christo con nosotros para dar fuerza y valor a nuestros passos, que es lo que dixo Iob: *Operi manuum tuarum por riges dexteram.* Profetizando Isaias señales del tiempo de Christo Señor nuestro dize: *Et erit ibi semita & via sancta vocabitur, & non transibit per eam pollutus.* Aurà en aquel tiempo senda, y serà llamada camino santo, y tã derecho que no se podrá perder, sino de industria, no passará por el el suzio, ni el leon, ni alguna otra bestia fiera, sino los libres y redimidos del Señor. Los caminos del mundo son despeñaderos, *Cuius nouissima ducunt ad mortem.* *Nouissima* (dize) porque sus principios son muy floridos, pero los medios llenos de bueltas y de rebueltas, y los fines, infierno y muerte. El camino del justo es clarissimo, llanissimo, desembaraçadissimo, no tiene estoruo, ni tropeçon, &c.

*Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.*

**E**Sto es mundo, querer todas las cosas para acà, el Padre para acà, el cielo para acà, trocamos los tiempos, y ha llamonos burlados. San Agustín en el sermón 46. de Sanctis, el verdadero gozo, y la felicidad que nos espera aqui, se puede adquirir y merecer, nadie busque en la tierra lo que tiene Dios reseruado para el cielo.

Auia oido san Felipe, *Si cognouissetis me, & Patrem meum cognouissetis.* Conciò tan inmensa opinion de la persona del Padre, que dixo: Mostradnosle, y effo basta. Señor, deseais reparar la turbacion y tristeza de vuestra partida, enseñadnos a vuestro Padre, que effo bastará para todo. San Hilario, para tapar las bocas de los Iudios que no os tienen por su hijo.

*Tanto tempore vobiscum sum, & non cognou-*

Ioan. 9.

Ad Phi. 2.

Hilar. lib. 7. de Trinitat.

Prou. 16.

Iob. 1. 35.

Hilar. lib. 9. c. 36.

*cognouistis me: qui videt me, videt & Pa*  
*Chryso. trē.* San Chrysostomo, y los Griegos leē  
*homil. 37.* en singular, Filipo tanta ignorancia en

*Augus. de* tanto tiempo? Pues el que me vee a mi,  
*verbis Do* vee a mi Padre. San Agustín prueua, q̄  
*min. serm.* Christo Señor nuestro es imagen del  
 38. Padre por identidad de sustācia de eter-  
 nidad y magestad. Y es verdad en la Es-

*Ad Hebr.*  
 1.

critura repetida muchas veces, y en quā-  
 to Dios muy llana, como lo prueua san  
 Pablo a los Hebreos, y en el capit. 9. de  
 los Numeros echando el Sacerdote la  
 bendicion al pueblo, dezia: Descubra  
 Dios sus fazes a ti, ay a piedad de ti, y de  
 te paz, son casi palabras formales del  
 Psalmo 66. *Deus misereatur nostri, & be-*  
*nedicat nobis, illuminet vultum suum super*  
*Eccl. 36.* *nos, & misereatur nostri.* Y Eclesiastico:  
 Haz, Señor, a tu pueblo la merced que  
 te pedia en su bendicion Aaron.

En quanto hombre tambien es ima-  
 gē del Padre, y esso dize: *Qui videt me,*  
*videt & Patrem meum.* Porque como ca-  
 da vno se conoce por la cara, assi Dios  
 se conoce por Christo tan clara y perfe-  
 tamente, que por todas las criaturas jū-  
 tas no se nos representan tan claros los  
 rayos de su diuinidad, sus condiciones  
 y atributos, como por su anima, y por  
 su cuerpo, por sus hechos, y por sus di-  
 chos. El cuerpo viene a ser la semejan-  
 ça posible, por caberle de Dios quan-  
 to puede caber avn cuerpo. El alma por  
 la perfeccion de su naturaleza, y por los  
 tesoros que Dios en ella juntò, le repre-  
 senta mas y mejor que otra ninguna  
 criatura, y que todo el mundo junto.  
 Como de muchos espejos en distancias  
 diferentes delante de vn rostro hermo-  
 so el mas vezino le representaria mas  
 acabadamente: assi despues del Verbo  
 (que es la imagen original) el anima de  
 Christo reprelenta mejor como mas ve-  
 zina las condiciones de Dios, por esso,  
*Philippe qui videt me, &c.* Antes era ima-  
 gen inuisible, encarnandose se hizo vi-  
 sible, antes nos auia dado ser, *In princi-*  
*pio creauit Deus caelum & terram, id est,*  
*in Filio,* despues nos le reparò, y no pu-  
 diendo ser visto con los ojos del cuer-

po en si, se dexò ver en la humanidad  
 de Christo Señor nuestro. Antiguamen-  
 te quādo Dios aparecia, no se veia Dios  
 en si, sino en la figura que se representa-  
 ua, aora se vee en mi, *Qui videt me, videt*  
*& Patrem:* porque siendo vna la diuini-  
 dad, no se puede ver el vno sin el otro.  
 San Basilio declarando la autoridad de  
 san Pablo, *Imago Dei inuisibilis,* trae la  
 semejança del fello que dexa estampa-  
 da en la cera la figura, las letras, las ar-  
 mas, los puntos, las labores. La humani-  
 dad de Christo fue como cera, sus o-  
 bras, su dotrina, su conuersacion mos-  
 traron ser Hijo de Dios, y Dios ser su  
 Padre. Tanta magestad, tanta grandeza  
 se estampò en ella, que qualquiera que  
 la mirará atentamente, dixera: Este es  
 Hijo de Dios, *Qui videt me, &c.* La sazõ  
 en que mas pudiera desconocerse, fue  
 en la Cruz, por auer cargado tanto el  
 Padre la mano en sus dolores, que *Non*  
*erat ei aspectus:* pero entonces dixeron,  
*Verè Filius Dei erat iste.*

De aqui nace, que a ninguna de las  
 tres diuinas personas manifiestan tan-  
 tos nombres como al Hijo, sabiduria,  
 braço, diestra, margarita, tesoro, fuente,  
 piedra, hombre, cordero, leon, aguila,  
 camino, verdad y vida: y todos decla-  
 ran este tesoro escondido.

Esta verdad, *Qui vidit me,* se siguen  
 muchos articulos de la Fè. El primero,  
 que este hombre en quien se veia Dios,  
 era Dios por la vnion hipostatica, que  
 a no ser Dios, no se verificara q̄ se veia  
 Dios. El segūdo, que el Padre y el Hijo  
 son vna misma sustancia, como nota san  
 Hilario, porque sino el que viera al Hi-  
 jo, no viera al Padre, y esse punto igno-  
 raua san Felipe. El tercero, que la perso-  
 na del Padre es distinta, como notò san  
 Basilio, y assi el que veia al Hi o, veia la  
 sustancia del Padre, pero no la persona,  
 que essa no està vnida a la humanidad.  
 Tambien se verifica esta verdad. *Qui vi-*  
*det me, videt & Patrem,* de los ojos del  
 alma, ora sea de la vision intuitiua que  
 gozan los Santos en el cielo, ora de la  
 vision de la Fè con q̄ creen en la tierra.

Tanto

*Ad Colof.*  
 1.

*Hila. lib.*  
 7. *de Tri-*  
*nitat.*

*Basi. hom.*  
 27.

*Tanto tempore vobiscum sum, & non cognouistis me.*

**T**Ras tantos milagros, tantos sermones, *Adhuc sine intellectu estis.* De vna vez que habló Moises con Dios en la çarça, no quedò parahablar con los hombres. *Abheri & nudius tertius, ex quo locutus es ad seruum tuum, impeditioris lingua ego sum.* Ni antes era eloquente, ni despues de lengua expedita, sabeis hablar con Dios, y no con los hõmbres? El que en el mundo habla con los Principes se haze Cortesano, &c. Filon declara, *Nescio loqui, sino es verdades.* En fin de vna vez que habló Moises con Dios, y del primer milagro de la mano leprosa, y de la vara buelta en sierpe, supo mucho de Dios, y tres años de milagros, &c. El pecado de Moises. Num, 20. vnos dizen, que fue porque el pueblo queria agua de vna piedra, y el de otra, *Nunquid de petra ista educemus vobis aquas?* Como si el poder de Dios estuuiera atado a vna piedra sola. Otros, que Dios se ofendio de Moises, porque hablando al pueblo con desprecio, le llamò rebelde, y necio, antojadizo, que pedia agua sin necesidad, pues el man à por su mucha humedad no causaua sed, con que dio ocasion al pueblo para que dudasse del poder, y de la bondad de Dios. Lo cierto es, que Dios se dio por ofendido de que dos hombres como Moises y Aaron, que tanto sabian de Dios, errassen, &c. Por esso les dixo: *Quia non credidistis mihi, vi sanctificaretis me coram filijs Israel, non introduceris hos populos in terram, quam dabo eis.*

Algunos Doctores dudan, si se verá Dios en el cielo con los ojos corporales. San Agustín, que se veràn efetos tã solos de Dios, que se pueda dezir, que veen los Santos a Dios, y que por otra parte es la essencia diuina cosa tan soberana, y tan remota de la vista corporal, que se puede dezir que no verá a Dios. El exemplo del alma es claríssimo, que

se vee hasta en el bao del espejo, quando vno està casi muerto, y por otra parte no se vee, porque el espíritu no puede verse del cuerpo. Isaias y san Pablo, *Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit,* Pues como dize san Iuan, y san Pedro: *Credimus gloriam eius, & quod vidimus testamur?* Respondo, que vieron los rayos, pero no la essencia de aquel Sol diuino.

Tambien dudan, porque no dixo: El que me vee a mi, vee al Espíritu Santo? Respondo, que el que vee al Hijo, ya ha visto al Espíritu Santo, *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto.* El Espíritu santo enseña al Hijo, y el Hijo al Padre. San Basilio declarando el lugar de Isaias, *Dans statum populo, tra Euno qui est super terram,* dize que las señas que se dieron a san Iuan para que conociese a Christo, fue, *super quem videris spiritum descendentem.* Desuerte que de conocer al Espíritu santo en figura de paloma se siguió el conocimiento de Christo, y de toda la Trinidad.

## EN LA FIESTA DE los bienauenturados Apóstoles san Pedro y san Pablo.

*Venit Iesus in partes Casarea  
Philippi.*

Matth. 16. Luc. 9.

**D**ESPVES Del milagro famoso de los panes, y de los pezes, con que dexò el Señor tan aficionada la voluntad, como atronado el entendimiento de los que le seguian, caminò házia las partes de Casarea, ciudad de Fenicia, que tenia su asiento a la raiz del monte Libano, de dõde nacia el Iordán llamada asì de Filipo hijo de Herodes el Grande, porque siendo Tetrarca, la adornò y enriqueciò, y la puso por nombre Casarea, a honor de Tiberio Cesar el

*Ios. lib. 2. antiquir. cap. 8. Hier. sup. hunc locum. Ioseph. de bello Iudaico lib. 1. c. 16. Hier. sup. hunc locum.*

el Rey Agripa: despues por lisongear a Neron, la llamó Neroniades, como refiere Iosefo, san Geronimo la llama Peneas, quizá porque en su tiempo auia perdido el nombre lisongero de Cesar, y de Neron, y cobrado el nombre antiguo que tenia antes. De otra Cesarea haze memoria Iosefo, y san Geronimo que tenia su asiento en medio del mar mediterraneo entre Dora y Iope, que llamandose antes la torre de Estraton, Herodes la ilustrò cõ marauillosos edificios, y en gracia de Augusto Cesar la llamó Cesarea, a cuya diferencia se llamó esta Cesarea de Filipo, en que haziendo lisonga del Cesar, quiso de camino hazer immortal su nombre, apertito general del hombre, que aqui se endereçan los blasones, los escudos de armas, las coronicas: ya que no pueden vivir, desean vivir en la memoria del mundo, *Vocauerunt nomina sua in terris suis*, ya que perecen las personas y las vidas, desean que no perezcan los nombres, dexandolos grauados en las puertas de las ciudades, en las torres, en los palacios, en los sepulcros: esso es *Cesarea Philippi*. San Agustín dize, que en el camino antes que llegasse el Señor al termino de Cesarea, se retirò a orar, que es lo que dize san Lucas: *Cum solus esset orans*. Y acabada la oracion, preguntò: *Quem dicunt homines, &c.*

*Augustin. de conf. Euangel. cap. 53.*

### *In partes Casereæ Philippi.*

Viendo su muerte vezina, determinò de nombrar mayorazgo entre los doze, a quien quedasse derecho y juridicion de la hazienda, que con tanta costa en el mundo auia ganado, atajando con su nombramiento los debates y barajas a que en el camino de Cafarnaú auia ya dado principio, altercádo, *Quis eorum videtur esse maior*, y sacolos a los terminos de Cesarea, para que ni bien fuesse en la tierra de los Iudios, ni bien en la de los Gentiles, en señal que la juridicion que vinculaua en la persona de Pedro, no auia de tener por lin-

deros y aldaños los que auian sido antiguamente del Sacerdocio de Aaron, fino que se auia de estender al señorio de los Cesares, que se llamauan Emperadores del mundo, blasonando, se media su poder con la redondez del suelo. Essa es la razon porque no quiso passarse esta historia dentro de los muros de alguna ciudad, sino en el mismo camino, como refiere san Marcos, porque la possession y mayorazgo de Pedro no se auia de determinar fino con el fin de la tierra, y con la capa del cielo, verificandose en Pedro como Vicario de Christo Señor nuestro lo que auia dicho su Padre: *Parum est, ut sis mihi seruus ad suscitandas tribus Iacob, & facis Israel conuertendas. Ecce dedi te in lucem Gætium, ut sis salus mea usque ad extremam terram*. Los Reynos tienen sus rayas que los diuiden, y passadas, nadie reconoce su imperio: mas el de Pedro tiene por raya el estremo de la tierra, *Usque ad extremam terram*. Esse misterio tuuo el echarse Pedro al mar, quando los demas Apóstoles venian remando en su barca, que la anchura del mar, que es vna estampa del mundo, se auia de sugetar a los pies de Pedro; y como no auia raya en sus aguas, ni en sus olas, así no le auia de auer en su imperio y señorio. Confirma este pensamiento lo que dizen los naturales, que todas las especies de los pezes de la mar se reduzen a ciento y cinquenta y tres, que fue el numero de los pezes que Pedro sacò en su red quando Christo Señor nuestro le mandò echasse el lance hàzia la mano derecha, en que quiso significar, que siendo la mar estampa del mundo, no auia de auer gente, ni nacion en el, que no reconociesse la juridicion de Pedro, viniendo al cabo a ser vn rebaño, y vn pastor. También fue vn linage de profecia, que se auia de reedificar de nuevo la Iglesia en la Gentilidad, misterio que llama san Pablo, escondido de los siglos. Y muchos Profetas dan el parabien a la Iglesia desta reedificacion: *Latere sterilis, qua non parit*.

*Interro-*

*Interrogauit illos, dicens: Quem dicunt homines, esse filium hominis?*

**E**S vn concilio que Christo Señor nuestro hizo con sus dicipulos sobre el misterio mas alto de nuestra Fè, y sobre la primera y mas principal verdad de toda ella, conuiene a saber, que Christo Señor nuestro, siendo hombre verdadero, es hijo natural de Dios: y como en los Concilios, lo primero es extirpar las heregias, condenar los errores y opiniones peligrosas, y luego determinar las verdades de la Fè: assi destierra aqui las opiniones del vulgo ignorante y ciego: y luego haze aplauso a la determinacion de Pedro, como de sumo Pontifice.

*Interrogauit:* No preguntò porque ignorasse, sino por despertar la atenciòn en los suyos para el entendimiento y consideracion de su diuinidad. San Augustin nuestro Padre nota, que antes desta pregunta se auia retirado a orar, que es lo que dize san Lucas: *Cum solus esset orans.* Lo vno, para alcançar a sus dicipulos de su Padre la noticia soberana de aquella verdad. Lo otro, para enseñarles, que el conocimiento de los misterios diuinos se ha de pedir y alcançar de Dios, como de fuente de sabiduria. Los demas bienes humanos muchas vezes los dà Dios sin que el hombre los pida, ni los traba e: pero la sabiduria (de quien dize Ciceron, que los Dioses no dieron cosa mas alta al genero humano, y Salomon, que haze ventaja a todas las cosas preciosissimas, y que no tiene el mundo bien comparable) ha de pedir y sudar, como quando buscas vn tesoro escondido, dize el mismo Salomon: *Sicut thesaurum effode illam:* las plegarias que multiplica el que busca vn tesoro, el trabajo que pone en cauar, esso ha de costar la sabiduria.

*Augustin. lib. 2. de consens. Euangel. cap. 53.*

*Cicer. 1. de legib. Prouer. 8. Prouer. 2.*

*Quem dicunt homines.*

**S**AN Geronimo, *Pulchre interrogas, S*hermosa pregunta? Luego bien puede auer pregunta fea, preguntar al perdido si es el frayle espiritual, preguntar al necio si el Catedratico es sabio, preguntar al apasionado, &c. En Grecia no auia mas de siete Sabios, pero eranlo por el voto de todos los demas del Reyno, y siendo todos necios, venian a ser sabios por votos de los necios. A Christo recién nacido acudieron pastores, para que gente tan ignorante y tan ruda? ha de ser este niño pastor. San Pablo, *Introduxit primogenitum in orbem terrarum, ut adorent eum omnes Angeli Dei.* Parece negocio conueniente introducirle en la tierra, para que le adoren los hombres: pues es hombre; mas para que le adoren los Angeles, no viene bien; engañaisos, porque juntamente con ser hombre, es hijo natural de Dios.

*Quem dicunt homines.* San Epifanio, y algunos Codices Griegos leen: *Quem me dicunt homines?* pero en todos los exemplares Latinos, y en muchos Griegos, està de tercera persona esta pregunta: y san Geronimo la sigue: *Ne iactanter de se loqui videretur.* San Lucas dize: *Quem dicunt turba,* y es lo mismo, porque el nombre de hombre en la Escritura, muchas vezes dize la gente vulgar: Y no preguntò lo que dezian los Pontifices, Escruuas y Fariseos, porque no huvo injuria que no publicasse de Christo Señor nuestro su embidia. Tampoco preguntò de la gente principal de Ierusalen, porque muchos viuian acobardados, y de temor no osauan confessar lo que sentian: sino, que dize de mi el vulgo, que viene libre de embidia y de temor? Dirà alguno: Ninguna cosa tã ciega como el vulgo, por esso le pintan cõ los ojos vendados, y en habito de muger: Los ojos vendados, porque no pesando el valor de las cosas, estima en menos las preciosas que las viles: mas precia el dinero que la virtud, y que la sabiduria. Y auiendo dicho Salomon:

*Pre-*

*Præposuit illam regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius.*

La plata y el oro son barro en su comparación: con todo esso en los ojos del vulgo vale mas vn rico que vn sabio, y que vn virtuoso. Iob llora entre sus miserias el auerle hecho Dios prouerbio del vulgo, no solo porque fue parabola y conuersacion general de los corrillos y juntas de su ciudad, porque le tauierõ por exemplo peregrino, de desgracias, y le cantaron romances, como aora a dõ Aluaro de Luna, sino porq̄ fue materia de burla y de escarnio al vulgo. Los Setëta trasladan, *Posuisti me fabulam in nationibus*, y como llora Ieremias en sus Trenos, que los barbaros mofauan de Ierusalen, y viendola assolada y destruyda la filuauan: *Plausuerunt super te manibus, omnes transeuntes per viam, sibilauerunt, & mouerunt capita sua*: assi viëdo el vulgo a Iob en el muladar, mofaua de sus prosperidades, y de sus glorias passadas: y de los dichos del vulgo ay poco que hazer caso. Seneca: *Male de te loquuntur homines*: Mal hablan de vos. Pefarame (dize) si fuera Lelio o Caton, o los dos Cipiones, pero de otros, gloria es ser vituperado. Mal hablã de vos: Pefarame sino fueran maldizientes, pero ellos no dizen lo que ay, sino lo que suelen: y muchos perros no ladran siempre por razon, sino por costumbre. Nunca va, dize Seneca, el vulgo a donde se ha de ir, sino quõ itur: nũca dize lo que se deue dezir, sino lo que se dize. El vulgo, ni perdona al Rey, ni al Papa, ni al Profeta, como en las guerras noturnas a nadie se perdona: assi el vulgo ciego. Lo segundo, en habito de muger, porque viuiendo rëdida a sus passiones, no ay impetu mas furioso, ni que siga el vicio mas sin freno. Respondo, q̄ el vulgo apassionado y rëdido es bestia fiera, pero libre: suele tener el juizio claro: y la voz del pueblo, dezimos q̄ es voz de Dios. En Tessalonica, el vulgo amotinado de los Iudios dio en perseguir a san Pablo: en Listris, le quiso adorar por Dios. En Ierusalen, arrastrado de los mayores, dio voces:

Crucifige, Crucifige, dexadõ en su libertad, le apellidaua por Santo, y por Profeta, y le queria alçar por Rey, como notõ san Iuan Chriostomo. En fin, preguntõ al vulgo, porque aunque ignorante, haze menos guerra a Dios la passioñ, que la ignorãcia? Herodes persiguiõ a Christo S. N. con passioñ, san Pablo con ignorãcia. Los Fariseos embidiosos crucificaron a Christo S. N. las mugeres ignorãtes le lloraron. Los Pontifices le calificaron por pecador, y descomulgaron a quien le creyesse. El ciego que nacio ciego, le cõfessõ por Profeta y por amigo de Dios. Quando los niños le glorificauan en los braços de sus madres, parecio a los Fariseos, que Christo Señor nuestro lo hazia mal en sufrillos, y haziendole este cargo, respondio: *Amen dico vobis, si tacuerint lapides clamabunt*. Si callaren los niños, clamarã las piedras: donde se ha de ponderar, que hallõ menos impedimëto en las piedras, que en los sabios apassionados y embidiosos.

*Quem dicunt homines*. Lo que se dize por las plaças, esto es lo que hã de saber los Sãtos, y no curiosidad en vidas ajenas: teniendo tanto que hazer consigo, tratar de cosas que importan tan poco. Los caçadores atan los perros, porque no se cansen, con el lagarto y con la zorra, para que lleguen descansados al lugar donde se ha de caçar: assi los Santos atan a sus sentidos, para que diuertidos en las cosas que no importan, no lleguë cansados a considerar sus propias faltas, Eccles. 21. No mires por ventana a casa ajena, que serã poner escalera. San Pedro puso entre los maleficios y homicidios, ser curioso de cosas ajenas. 1. Pet. 4. Dauid: El que quisiere buenos dias, *Inquirat pacem, &c.* El curioso busca ruido y malos dias.

*Quem dicunt homines*. Origenes sobre san Mateo nota, q̄ dio aqui Christo Señor nuestro a los Principes y Prelados vna altissima licion, cõuiene a saber, q̄ preguntë a los vassallos mas leales y mas zelosos, q̄ dizë de mi en el pueblo? Pues no ay medio tan poderoso pa-

*Chrysosto.  
homil. 55.  
in Matth.*

*Orige. tra  
Et. 1. in  
Matth.*

Act. 17.

ra que se ataje el mal, y para que crezca el bien. Filipo Rey de Macedonia tenia vn page de defengaño, de grande fidelidad. El daño de los mayores no es siempre el no preguntar, que muchos ay que son en esto curiosos, sino preguntar a quien les ha de mentir y lisongear, que dizen de mi en la Corte? Que no ha nacido tal Principe en el mundo. La que se toca sin espejo, muy pocas vezes acierta. El amigo es espejo del hombre, y mucho mas el enemigo. Si quereys ver vuestras cosas, miraldas en vuestro amigo, o mirelas vuestro enemigo en vos, que vos no soys buen juez. El que se criasse en vn aposento de vidrieras de diferentes colores, pensaria que el color que tenian las cosas de fuera, era el que parecia dentro: assi es nuestra alma dentro de nuestros sentidos, y tiene necesidad no de aduladores, sino de fieruos fieles que la defengañen. El que cuelga el tapiz, no puede ver si va igual: el que juega no ve tanto como el que mira: el de corta vista desuia el libro para ver, *Sensibile supra sensum non facit sensationem*. Por este respeto de nuestras cosas propias no somos buenos juezes. El prudente Corregidor fuele visitar disfrazado los bodegones, y las tabernas, codicioso de saber que dizen de su gouerno, que el freno que mas a raya haze estar al que gouerna, es lo que dizen y dirán. Moises entre otras razones que alegò a Dios para que no destruyesse su pueblo, vna es: no digan los Egipcios que los facastes al desierto con engaño, Señor, detengaos el que dirán: y en el Deuteronomio, Señor, no deis vitoria a vuestros enemigos, porque dirán: *Vbi est Deus eorum? manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia*: pues la razon que detiene a Dios, no es mucho que enfrene al hombre.

Los varones publicos han de cuidar especialmente de su fama, y los mas Religiosos estan obligados a boluer a vezes por ella, como notò Eucumenio epist. 3. Ioannis, en las palabras que escriuio a Diotrefeo, *Propter hoc si venero*

*commonebo opera qua facis verbis malignis garruens in nos*, No auiendo se de boluer mal por mal, como se sufre esta amenaza? Respondo, que si el daño solo nuestro conuiene sufrille, pero si es pernicioso a la Fè, necessario es rechaçalle: Assi lo hizo san Pablo, a Elimas Mago, *Ople- Actor. 13. ne omni familia, &c.* Dize que es necesaria nuestra paciencia para sufrir injurias, y tener el animo dispuesto, &c. *D. Thom. 2. 2. quest. 73. art. 3.* Pero que podemos rechaçarlas por dos respetos. Vno, por el bien de quien las dize, para que se enmiende, otro, por el bien de muchos que se suele impedir por nuestras infamias. La misma dotrina tiene san Gregorio, homil. in Ezequiel, y san Agustín sermo. 49. que hemos de mirar por la conciencia, por nosotros, por la fama, por los demas, *Plat. lib. 22. de legibus*. Nadie menosprecie el ser tenido por bueno, o por malo: qualquier hombre particular ha de cuidar de su fama, pero mucho mas el que està puesto en dignidad, y quicà es essa la causa de vngirse los Reyes, Sacerdotes, Profetas: como consta de muchos lugares de la sagrada Escritura, y de la costumbre antigua, porq̄ cuydassen de su buen nombre, y de su buena fama, significada en la Escritura por el azeite, *Oleum effusum nomen tuum, Cantic. I. Nomen impiorum putrescet.*

Alguno dirà: Sea yo bueno, y digan lo que quisieren, tengo de tapar la boca a tantos? si tuuiere mala fama con los hombres, tendrela buena con Dios. Còtra esta falsa dotrina pregunta Christo Señor nuestro, *Quem dicunt homines?* No basta viuir con Dios, sino con los hombres? *Providentes bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus.* S. Agustín. *Conscientia tibi, fama proximo tuo.* Que el que menosprecia su fama, por vna parte es cruel, por otra perdido: y en otra parte: El que menosprecia el juicio ageno, como teniendo en poco su fama, viue muy pagado de si. No basta ser bueno vn Christiano, sino ser tenido por bueno. Cesar repudio a Pompeya por vna sospecha mal fundada, *Oportet*

*uxorem Caesaris omni suspitione carere.* Lo mismo dixo de sus ministros, que no solo no auian de cometer delitos: pero ni dar ocasion a la sospecha. Alexandro no solo se ofendia de que le lastimassen con verdad, sino con mentira: porque en fin la mentira tizna la fama, y el nombre, que es lo que mas deue estimar vn pecho honrado. *Delectauerunt te filii regum in honore tuo.*

Psal. 44.

*Quem dicunt homines,* A vos auéis de preguntar por vnestra conciencia, a los demas por vuestra fama, si trocáis este orden, quien podrá defengañaros? no ay hombre que no se pague de sus cosas. Ciceron, no ay tan mal Poeta, que no se pague de su poesia. San Agustín dize lo mismo de los escritos. Y san Ambrosio haze este mismo juicio de todas vuestras acciones. Nazianzeno, que el Fariseo se preguntò a si, por si, y que le fue respondido; no auia tal hombre en el mundo, y por esso dixo: *Gratias tibi ago Domine, &c.*

Cic. epist. ad Atticum.

Augu. lib. 9. Attic.

Ambros. epist. 40.

*Quem dicunt homines.* Preguntá, que dizen, pero no si dizen, que esso dexalo por llano, porque del açote de la lengua nadie se escapò jamas. Quien podrá tener esperança de escapar de lo que no se librò Dios? *Posuerunt in caelum os suum.* Ya dudando si auia Dios, ya haziendole ignorante, *Si est scientia in excelsis,* ya imprudente: *Super cardines caeli ambulat, nec nostra considerat.* Ya ciego, *Non videbit Dominus.* Ya tonto, *Nec intelligit Deus Iacob.* Ya flaco, *Nunquid poterit Deus parare mensam, &c.* Pues quien se atreue a la Magestad diuina, como perdonara la cortedad humana? El Eclesiastico: *Audisti verbum contra proximum tuum, commoriatur in te fidens, quòd non te disrumpet.* Es grande ansia la que algunos tienen de vomitar lo que oyeron en perjuizio de su hermano, como si fuera veneno, vidro, o puntas de diamante, que los huiera de romper las entrañas, y dize: Calla lo que oyeste, no ayas miedo que rebientes: luego trae otras dos comparaciones. Vna de la muger preñada que està muy vezina al parto,

que no los siega hasta que le saca a luz. *A facie verbi parturit fatuus, tanquam genitus partus infantis.* Otra de la facta enclauada en el muslo de vn perro que padece grandes vascas, y da grandes aullidos, hasta que la despide. *Sagitta infixæ femori canis.*

Todo el caudal humano se reparté en quatro suertes de bienes, hazienda, vida, honra, y alma, y cada vno paga su pensión: la hazienda, como bien de la fortuna, la paga a los pleytos, a las fianças, a las perdidas de los tratos, a los naufragios de la mar, a las desgracias de la tierra: la vida como enfermiza y mal segura, paga pensión a los medicos y boticarios, a las enfermedades, a los acaecimientos desastrados, a los rezelos y sobrefaltos del morir: el alma, a los peligros de la conciencia, a la contienda de los enemigos visibiles e inuisibiles: la honra, a la mala lengua animal indomable, q̄ estraga la rueda de nuestra vida.

Ofrecefe luego vn argumêto, siendo indispensable esta pensión, parece cosa sobrada mandarnos Dios que cuydemos del buen nombre, no siendo posible conserualle entre tantas malas lenguas. Respondo, que no nos corre obligacion de conserualle, sino con los hombres desapasionados, libres de embidia, de odio, y de malicia, por esso pregunta aqui, *Quem dicunt homines,* que a los demas la Escritura les quita el nombre de hombres, y se le dà de animales y de bestias. *Fili hominis inter scorpiones habitas,* dize Ezechiel: Viues entre gentes que vomitan mas ponçoña que escorpiones. Christo Señor nuestro pide a su Padre le libre de los dientes de los leones, y de los cuernos de los vnicornios. *Salua me ex ore leonis, & à cornibus unicornium.* En que descubrio los modos que los Escruuas y Fariseos tuieron para escurecer su nombre. El leon haze daño con los dientes y con las vnñas: el vnicornio con la cabeça donde tiene vn cuerno solo: fue dezir, que los vnos le persiguen con furia, y con impetu de fieras, otros maquinando, y inuen-

Psal. 21.

tando, traçando astucias y embustes, y la palabra original que està en vez de vnicornio, es muy parecida a otra que significa fingir, engañar, como notò Arias Montano, essa es la razon porque Christo Señor nuestro no hizo caso de los nombres infames que le ponian los Eseruias y Fariseos, eran dichos de bestias, y no de hombres.

*Esse filium hominis.*

**F**Rasis antigua, *Filius hominis, id est homo.* Que dizen los hombres del hijo del Hombre? Señor, que han de dezir, sino bien? engañaisos, que el que mas mal habla del hombre, si se desnuda de las entrañas de hombre, es el hombre, el hermano del hermano. Donde quiera que entraua Ioseph, le hazian honra, sino era en casa de sus hermanos. Eleazar fue a buscar muger para Isaac mayorazgo de Abraham, llevando muchas joyas que presentalla: y quando los hermanos vieron a Rebeca compuesta y ataviada, tuuieron embidia de su ventura, aunque boluiendo despues en si, dixeron: *Soror nostra es, crescas in mille millia.*

*Filius hominis,* Hijo de Adan. Ninguno en el mundo tan hijo de Adan, como Christo Señor nuestro, ninguno se llama mas conuenientemente hijo, que el que es mas para su padre, pues ninguno ha honrado tanto a su padre, supliendo sus menguas, reparado sus faltas, como Christo Señor nuestro las de Adan.

Es deuda tan deuida, obligacion tan forçosa, tan de derecho natural y diuino, tiene tantas promessas en esta vida y en la otra el acudir el hijo a la necesidad de su padre, el doleerse de sus miserias, que el que falta en esso, no mereçe nombre de hijo. De algunos animales ponçoñosos se lee, que se comen los huecos de las aues, poniendo los suyos en sus nidos, y las aues simples engañadas sacan con el calor de sus entrañas a

sus propios enemigos, dando vida a quien despues se la quita, dexandolas chupadas y consumidas. Que el hijo adulterino haga esso con su padre, no es mucho, pues la naturaleza no le detiene: pero que el natural quite la vida a quien se la dio, es mas que mucho, y qui tafela el hijo, que pudiendo remediar a su padre, no lo haze. *Filius qui subsannat patrem, corui effodient oculos eius.* Al hijo que engaña a su padre, saquenle cuervos los ojos, que desamparan sus hijos: los cuervos desconocen sus hijuelos, y la prouidencia de Dios los socorre, y los prouee. *Et pullis coruorum inuocantibus eum:* pues las aues que son crueles con sus hijos, sean verdugos de los hijos que son crueles con sus padres. *Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, & continebit se ab illis.* El texto Griego dize: *Qui diligit patrem.* El que ama a su padre, pedirá a Dios le libre de vna costumbre enuejecida en pecar, y conseguiralo, porque tiene Dios prometidas mayores cosas al hijo que ama a su padre. Auiendo pues Christo Señor nuestro hecho tan grandes bienes a Adam, ninguno tan hijo suyo. Noe plantò vna viña, y con la poca experiencia que tenia de los efetos del vino, beuio, y quedò suera de si. Tuuo dos hijos buenos, y vno malo: este entrando en el aposento de su padre, hallandole descompuesto, hizo mofa de su fealdad: los hijos buenos le cubrieron con sus capas, *Et non widerunt pudenda patris.* Adam tuuo hijos buenos, y hijos malos: vnos que reuelan las faltas y la deshonra de su padre, y con culpas propias refucitan las ajenas ya olvidadas, bien aya quien a los suyos se parece: los demas hombres descubren las menguas de Adam, pero Christo Señor nuestro, y su Madre le echaron la capa encima, cubriendo su sambenito. Diego Lainez tuuo vn hijo medio, otros enteros, estos cobardes, aql animoso, afrentaron a su padre, y el hijo medio puso a riesgo la vida, por satisfacer su hõra. Adã tuuo vnos hijos enteros, otro medio, quiero dezir,

*Eccles. 3.*

dezir, que teniendo en el suelo madre, no tuuo padre, aunque hombre entero, y ninguno fue tan hijo para su padre: entrò en campo con los enemigos que trataron de afrentalle, vencio al demonio, matò la muerte, siguiò los alcances hasta sus propias tiendas, hallò a su padre alli detenido y preso: sacole de la prision, pusole en la libertad de la gloria: este es hijo, y effo dize: *Filius hominis.*

*At illi responderunt, & dixerunt:  
Alij Ioannem, alij Eliam, alij  
Hieremiam.*

**R**efiere las opiniones del vulgo, y aunque todas le honrauan, ninguna le daua lo que se le deuia. La razon porque andauan tan ciegos los Iudios en el conocimiento de Christo Señor nuestro, fue por no distinguir dos venidas en la Escritura clarissimas. Vna humilde para saluarnos, de quien dize el Profeta Zacarias: *Ecce Rex tuus venit, & ipse pauper.* Otra con poder y magestad para juzgarnos, de quien dize Isaias: *Ecce Dominus in igne veniet.* Tertuliano los conuence deste error, y Christo Señor nuestro le prueua en el Euangelio claramente: pues preguntandole el sumo Sacerdote si era Christo, respondió: *Ego sum, verumtamen dico vobis, amodò videbitis filium hominis venientem in nubibus cæli,* como si dixera: No os engañeis viendome aora humilde y despreciado, que en la otra venidame vereis con poder y magestad. Lo mismo prueua el lugar de san Lucas. *Nos autem sperabamus, quòd redempturus esset Israel.*

*Alij Eliam.* Las opiniones del vulgo muchas, que como las mentiras son muchas, la verdad es vna. Las sectas de los hereges, que dellas, y que diuersas: por effo los llama san Pedro, *Indocti, & instabiles,* condicion de gente necia y mudable. San Hilario lib. ad Constant. peligroso negocio y miserable, tantos li-

*Quarto tomo.*

nages de Fè, como voluntades: tantas dotrinas como costumbres: tantas blasfemias como vicios. Vna Iglesia, vn Dios, vna Fè, vn Euangelio, vn Baptismo.

*Alij Ioannem, alij Eliam,* porque mas el Baptista, Elias, y Ieremias, que Moises, Daniel, Noe, y otros Profetas y Santos, del Testamento viejo? Lo primero, el Baptista, Elias, y Ieremias tenian en el Indaismo nombre de precursores del Messias, cuya venida començaua a hazer ruido del Baptista, es clara profecia la de Malachias.

*Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparabit viam ante faciem meam.* De Elias dize el mismo Profeta: *Ecce ego mittam vobis Eliam Thesbitem, antequam veniat dies Domini magnus & horribilis.* Y aunque habla esta profecia de la segunda venida, confundiendo los Iudios las venidas, confundian los precursores: y auiendo de auer en la primera venida solo vn precursor, ponian dos, y arguyendoles Christo S.N. deste error, dixo: *Lex & Propheta usque ad Ioannem, ipse est Elias, qui venturus est.* No creéis que el Messias ha venido, porq̃ no veis a Elias: el Elias que ha de venir, ya ha venido, y en la Transfiguracion dixeron los discipulos: *Quid ergo dicunt Scribae, Eliam debere primum venire?* viene despues del Messias, como predicán que ha de venir antes? De Ieremias no ay lugar en la Escritura, pero dexolo escrito Iosefo Vengotion autor antiguo, que aunque su libro es apocrifo, y lleno de mentiras, no eran estas solas las que creian los Iudios.

Lo segundo, el Baptista, Elias, y Ieremias por aborrecimiento especial q̃ los mayores tenian con estos Santos, de dõ de se mouia el vulgo a estas opiniones. *Mobilis mutatur semper cum Principe vulgus.*

El Baptista acusaua con aspereza a los regalones que dormian en camas blandas, y vestian purpura y biso: con sus lágoftas a los glotonos, que comian hasta vomitar las mesas; cõ su claridad a los

hipocritas, que siendo lobos, andauan vestidos de ouejas: con su libertad y ofadia, a los Reyes. Elias degollaua Profetas, abrafaua soldados, cerraua el cielo, mataua de hambre al mundo, Ieremias siempre lloraua, amenaçando de fastres, de fuerte que deseosos de poner mal nombre a Christo, dezian: *Alij Eliam.*

Lo tercero, quizá era fuerça de la virtud, que jamas esconde tanto su resplandor, que no se trasluzga, y cautiue la conciencia. El vicio jamas se reuoca tanto, que por aqui, que por alli no se diuise: el demonio jamas se transfigura en Angel de luz, de fuerte que no dexa vna vna fuera, así la virtud. El Rey jamas sale tan disfraçado, que no de prenda de su grandeza: el ambar precioso aùn que mas se cubra de vasura, siempre dà olor de lo que es. La grande hermosura, entre carbones campea: así Christo Señor nuestro, aunque Escruas y Fariseos procuraron sepultar su santidad con blasfemias, al cabo dà olor de vn Baptista, vn Elias, vn Ieremias: lo mejor del siglo passado, y del presente.

Lo quarto, podia nacer de que cada vno quiere a Dios cortado a la medida de su inclinacion, y de su gusto, *Fac nobis deos, qui pracedant nos*, dixo el pueblo al Sacerdote Aaron: Haznos vnos dioses, que los lleuemos donde quisiéremos. Si el Baptista fuera Dios, todo el mundo fuera ermitas, viuiera en yermos y soledades, y si fuera como Elias, cada quinze dias nos abratara la tierra, y si Ieremias, todo fuera lagrimas, lamentaciones, y plantos: pero nõ ha de ser sino para todos, como la cabeza en el hombre, como el Sol en el cielo.

Lo quinto, andaua en casa de Herodes muy valida la opinion del Filosofo Pitagoras, que hazia las almas correos, que a cada passo mudauan postas: y entrando en nuevos cuerpos, tenian las mismas operaciones, mejores, o peores, segun la disposicion de la materia: por esto presumio el tirano Rey, que auien-

do muerto el Baptista sin hazer algun milagro, resucitaua en la persona de Christo nuestro Señor para acabar su predicacion, y confirmarla con tantos milagros como Christo nuestro Señor hazia. La transmigracion de las almas es mentira, pero tiene no se que apariencia de verdad. Quando veis a vn rico muy vestido, y muy comido, y muy cruel, soleis dezir: Parece que el Rico auariento ha resucitado. Considerando al cauallero, mas torpe que su cauallero, le dais por nombre Eliogabalo, o Caligula: en fin en todas las naciones ay costumbre de trasladar nombres, como si se trasladaran las almas.

Lo sexto, todos estos Santos fueron asperos y rigurosos: el Baptista aspero reprehensor, esquiuo, ayunador, solitario, Elias zeloso, azedo, desfabrido: el fuego, y el cuchillo siépre en la mano, Ieremias cargado de cadenas, amenaçador de cautiuidades, y de destierros, y el vulgo ciego de ordinario celebra, y encarama este linage de santidad: y caso que sea segura, no por esso se ha de condenar la santidad suaua y amorosa, que si Elias es azedo, Moises es tan manso, y tan sufrido, que quiebra las tablas de la ley, y pide a Dios perdon por el pueblo, o le borre del libro de la vida. Si Ieremias anda cargado de cadenas, Dauid trae por insignia vna harpa regaladora de las orejas humanas: y si el Baptista es solitario, Christo Señor nuestro es conuersable, *Et cum hominibus conuersatus est.*

Lo septimo, el mundo siempre menoscaba la virtud y aumenta el vicio: por esso el justo ha de procurar sea su virtud de tantas ventajas, que quando no le hagan Christo, sea alomenos vn Elias, o vn Ieremias, y el pecador no se de tanta priessa a parecello, que por pocos que sean sus pecados, el mundo los aumetarà demanera, q̄ en pocos dias vega a gozar mucha fama. Absalõ quitò a Amõ la vida por el estupro de su hermana. Quando llegò la nueua al Rey Dauid

2 Reg. 12

*phil. lib. 1. de vita Moysi.* a todos los hijos del Rey. Filon, que matò Moises a vno que presidia a la tarea de los adoues, porque maltratò a vn Hebreo, y fueron a dezir a Faraon: *Quid cūtaris? te ipsam aggreditur, ante tēpus ad Regnū aspirat,* a tus ministros mata, &c.

Donde se ha de notar, que auia muchos en el vulgo que dirian de Christo Señor nuestro las blasfemias que los Escriuas y Fariseos, mas callaron las los dicipulos, que es trato del justo, referir el bien, y callar el mal. El malin que tiene por oficio ser corredor del infierno,

*Psal. 119.* siempre procede al rebes, *Ad Dominum cum tribularer, clamaui, & exaudiuit me. Domine libera animam meam à labijs iniquis.* El sentimiento era de verse malinado con Saul, que aunque el espíritu malo le boluía furioso, y arrebatado de aquel corage, asia de la lança: no siempre duraua en aquel furor: lo que le echaua a perder eran chismosos, malines reboluedores. Basta, Señor, que aquella negra vitoria del Gigante, y las mugeres locas de Ierusalen han desuanecido este moço: como era

*Psal. 51.* amigo de chismes, *Dilexisti verba precipitationis.* Por las palabras disparatadas de Doeg, su azemilero mayor, matò ochenta y cinco Sacerdotes, hijos, y mugeres.

*1. Reg. 22.* *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Parece que nunca se le hizo tan larga, ni tan cansada la vida.

*Vos autem quem me esse dicitis?*

**E**Stos fueron los pareceres de los hombres, y ninguno huuo que no fuesse falso y mentiroso, de donde quiso prouar el Señor, era necessario huuiesse vno que gouernasse, pues eran tantos los desuorios que dezia la muchedumbre. No ay ciudad sin gouernador, nao sin piloto, ganado sin pistor, comunidad sin cabeça. *Vos autem, vobis que auéis oido de mi boca mayores misterios del Reyno de Dios, que auéis visto mas milagros, que auéis de*

*Quarto tomo.*

lleuar mi nombre por el mundo, quando estè mas infamado que agora. *Quem me esse dicitis?* San Geronimo, pues no son hombres? El Santo que trata familiarmente con Dios, mas es que hombre, por esso los Apostoles, *Non homines, sed dij appellantur.* Lo mismo dize san Gregorio Nisseno, homil. 1. in Cantic.

Pretendio dos cosas. Vna, prouar quan bien auia empleado su dotrina, que es hipo general de los artifices hazer experiencia, si la obra que han sacado de sus manos, responde a su deseo y intencion, el que cria el potro, haze experiencia de su bondad, el padre, de la inclinacion del hijo. En criando Dios a Adan, le puso los animales delante, *Ut videret quid vocaret ea.* Auia Christo Señor nuestro escogido doze Apostoles, en cuyos pechos yua depositando los tesoros de su sabiduria y virtud, y quiso experimentar, si respondian a su intencion. Muchos ay que preguntan, por canonizar sus vicios con nombre de santidades, *Laudatur peccator in desiderijs anima sua, & iniquus benedicitur.* Que os parece de la grandeza de mi casa, de los açores, de la caualleriça? que son prendas de vn gran Principe: que os parece de mi sermon? *Nunquam sic loquutus est homo.* Donde se ha de notar, que de los que en las casas de los Principes canonizan el mal con nombre de bien, permite Dios que todo el mundo diga mal, *Qui dicunt impio, iustus es, maledicent eos omnes populi, & detestabuntur omnes tribus: qui arguunt eum, laudabuntur, & super illos veniet benedictio.* Y lloralos Isaias: Ay de los que justificais al pecador por dadiuas, y por dones. *Va qui iustificatis impium pro munneribus.*

Lo segundo dize, que los misterios de la Fè no se deuen descubrir a todos igualmente, sino a solos aquellos que los pueden conuenientemente oir. *Vobis datum est nosse mysteria regni Dei.* No es razon que la rüdeza del vulgo se regule por las letras del Teologo.

B 4

Plutar-

*Plut. lib. I. Moral.* Plutarco refiere, que en la secta de Pitagoras auia secretos tan altos, que solo se reuelauan a los Filósofos consumados. Y pocardo fue echado afrentosamente de la escuela Pitagorica, y borrado de la matricula de los que la professauan, porque se le prouò auer reuelado al pueblo algunos destos secretos. La razon que puede tener este consejo en la Iglesia, es los daños grandes que se siguen de que gente ignorante trate de cosas mayores que las que lleva su capacidad, como la dotrina de la Trinidad, predestinacion, el modo inefable con que està Dios en el Sacramento. Eflo es lo que dixo san Pablo despues de auerse passeado por el cielo: *Audiui arcana, quæ non licet homini loqui.* Oï misterios tan altos, que no era bien predicarlos en la tierra. Platon dize, que es negocio de grande dificultad conocer al Padre, y al Artifice del mundo, pero que conocido, no es bien predicalle al mundo, por ser incapaz de verdad tã soberana. Quedan condenados con esta dotrina los que por parecer destos disputan en los pulpitos questiones con que ni se edifica el pueblo, ni se enciende el tibio, ni se esfuerça el flaco, ni se consuela el affigido, ni se enmienda el erraõ, ni se confunde el perdido, ni es otro el fruto, que engendrar escrupulos en gentes que saben poco. En el Exodo mandaua Dios, que el que hiziesse poço, o cisterna en el campo, y no le cegasse, si cayesse en ella buey, o otra qualquiera bestia, la pagasse. El que disputa questiones inutiles, haze poços donde cae el necio, serà por su cuenta el daño. Para dar la ley, mandò Dios, que el pueblo se retirasse, quedando solo Moyfes. La perfeccion Euangelica predicò Christo Señor nuestro solo a sus dicipulos, como notò Origenes, la gloria de su cuerpo descubrió a solos tres. San Pablo, *De quo nobis grandis sermo, & impenetrabilis ad descendum, quoniam imbecilles estis ad audiendum.* Trata de Dios encarnado, de sus lagrimas, ayunos, obediencia, y dize que es language tan

desigual a pechos flacos en la Fè, que no se puede tomar en la boca: asì pues esta verdad que Christo Señor nuestro era hijo natural de Dios, igual al Padre, fuera escandalosa al pueblo ignorante y rudo, que le auia de ver mañana açotado, coronado, crucificado, &c. por esto *Vos autem, Vosotros solos, y a ellos les notificò, Vt nulli dicerent, quia ipse est Christus.* Y san Chrysostomo dize, que para esto los lleuò a lugar tan apartado y tan solo, *In partes Casarea Philippi.*

### Respondens Petrus.

SAN Chrysostomo que hablò como Principe del Colegio Apostolico, y como sumo Pontifice, a quien tocava resolver aquella duda, no porque ya lo fuesse, sino porque lo auia de ser. San Hilario y san Geronimo, que respondió Pedro, por ser de mas abrasada fe: san Agustín, que como boca de todos, hablò por todos, como preguntando el Señor: *Et vos vultis abire?* Respondió por todos, *Quo ibimus, quia verba vite æterna habes?* San Ambrosio dize, que a la primera pregunta que hizo el Señor a todos, *Quem dicunt homines esse filium hominis?* callò Pedro, que aunque era el primero, respondiendole los demas, porque no le pidieron su parecer, sino el de los hombres, *Taceo, vt non loquatur os meum opera hominum.* Mas llana dotrina es, que la primera vez respondió con todos, y la segunda respondió en nombre de todos, como el que auia de ser Maestro y primado de todos, cabeça, y pastor de todos.

Lo segundo se ha de notar, que el responder Pedro en nombre de todos, puede hazer dos sentidos, vno, que todos tuiesen la noticia q̄ Pedro, y esse es parecer muy dudoso. Lo vno, por lo q̄ dixo luego Christo Señor nuestro: *Beatus es Simon Barjona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in cælis est.* La reuelacion fue a ti, y no a los demas. Lo otro, porque esta confesion encierra

*Orige. homil. 24. in Matth. Ad Heb. 5*

encierra en si distintamente todas las verdades de nuestra Fè, y no las alcançauan todos, como lo prouaron en diuerfas ocasiones. Otro sentido es, que hablasse por todos como cabeça, y esse es llano, como notò san Ambrosio. Casiano, que conuenia Pedro respondiesse primero, para que se guardasse el mismo orden en la respuesta, y en la honra. Y para que se cumpliesse lo que dize Salomon: *Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum.*

*Tu es Christus Filius Dei viui.*

Los Apostoles fueron luz del mundo. *Isaias 1. Erit visio omnium, sicut visio libri signati,* el Burgense en su escrutinio, que estaua el mundo en tinieblas, por estar cerrado el libro en q̄ pudiera aprender, que los Apostoles abrieron este libro, *In die illa audient surdi verba libri, & de caligine oculi cecorum videbunt,* Los Apostoles fueron la luz del mundo ciego, ellos le dieron ojos con que viesse: y san Pedro fue la luz desta luz, y ojos destos ojos: los Apostoles interpretes deste libro: san Pedro interprete destos interpretes. San Chrysostomo declarando el lugar de los actos de los Apostoles, *Stans autem Petrus cum undecim extollens vocem dixit,* leuantò la voz en medio de todos, porque fue la lengua de todos, y habló por boca de todos. En todas las acciones de los Apostoles fue Pedro el primero. San Iuã corriò mas que Pedro quando yuan al sepulcro de Christo Señor nuestro: pero Pedro entrò primero que Iuan, porque como notò san Ambrosio, Pedro tenia las llaves del cielo, y del sepulcro, que era la puerta del cielo. San Iuan y Santiago pidieron las primeras sillas, los demas se indignaron, porque le pareció a cada vno que las podía pretender: pero de la Vicaria de Pedro nadie se dio por agraviado, reconociendole en todas las cosas por primero.

*Tu es Christus Filius Dei viui,* muchos

de los Angeles pudieran venir como Estudiantes, con su vademecum, a oír esta Teologia de Pedro. Y como dixo san Agustín hablando con san Pablo: *Audi Paule,* pudiera dezir Pedro: Oíme Angeles. Ciceron, que si los dioses huuieran de hablar, no pudieran escoger mas suaua lengua que la de Platon. Si el Santo hablara, no pudiera dezir mas alta Teologia que la de Pedro.

*Tu es Christus Filius Dei viui.*

San Marcos, y san Lucas refieren esta confesion mas breuemente. San Marcos, *Tu es Christus,* San Lucas, *Tu es Christus Dei.* El Texto Griego añade dos articulos: *Tu es ille Christus illius Dei,* en señal que era el Christo prometido. San Mateo, *Tu es Christus Filius Dei viui.* Fue el Canon desta sacrosanta sinodo, que como fue el primer Concilio, fue el primer Canon: contiene quanto ay que dezir, Hombre, Dios, Rey, Profeta, Sacerdote. Pedro es la resolution vltima de las verdades de la Fè, el que tiene por officio el determinar y resolver, quando los Reynos estuuieren estragados con errores, a Pedro que es el Norte deste mar, *In medio Ecclesia aperuit os eius, & impleuit eum Dominus spiritu sapientia & intellectus.* San Gregorio, que el cortar Pedro la oreja a Malco, fue vn pronostico, de que su officio auia de ser señalar qual oreja era idonea, y conueniente para la Fè, y que la que cortasse Pedro, solo Dios podía sanarla. San Ambrosio, que a solo san Pedro dixo el Señor, que tendiesse su red en lo hondo de la mar, conuiene a saber, en lo mas profundo de los misterios, pero que a los demas no dixo mas de que tendiesse sus redes. San Bernardo tocò el mismo pensamiento, declarando el lugar de san Iuan, que refiere auer seguido Pedro a Christo Señor nuestro por el abismo del mar, y los demas en sus barcas. Esta es la razon, porque quando el Señor preguntò: *Vnde*

*ememus*

Chrysost. hom. 4. in cap. 2.

Amb. lib. 10. in Lucam.

Greg. hac referitur 24. q. 2. Ambros. Luc. 1.

Bernard. de cõs. ad Euge. PP.

*ememus panes?* no respondió Pedro, ni quando dixo: El que no tiene cuchillo, comprele, pero aora pone el baston en medio, y determina.

Lo segundo, esta confesion pasmò al cielo, y al infierno, por ser la fuma de nuestra Fè. *Confessio eius super cælum & terram.* San Cirilo que significò dos naturalezas en vna persona, de donde se infiere toda la Fè, porque si Hijo de Dios, luego Dios, ya ay Padre y Hijo, y si Hombre, y Hijo de Maria por obra del Espiritu santo, ya ay tres personas, y Dios hombre, y Virgen, y Madre. No dixo mas san Iuan en todo su Euangelio. San Ambrosio nota, que el, *Tu es,* señala la eternidad, no comèçaste a ser, que siempre eres, *Ille Christus,* el prometido en la ley, el esperado de los Profetas. Sobre este fundamento edificaron los Euangelistas el edificio del Euangelio. Como entonando la Antifona el Obispo en el Coro, entran luego los Cantores, así en diziendo san Pedro: *Tu es Christus Filius Dei viui,* entra san Iuã, *In principio erat Verbum,* &c. San Mateo: *Liber generationis Iesu Christi,* &c. *Filius Dei viui,* como es frasis de la Escritura, llamar hijo del Hombre al mismo Hombre, hijos de Ierusalen a la misma Ierusalen, así Hijo de Dios, a Dios. Verdad es, que tambien llama hijos de Dios a los Sacerdotes, *Afferite Domino filij Dei.* A los poderosos, *Videntes filii Dei filias hominum* A los Angeles, *Apparuit Satan inter filios Dei.* Mas Pedro cõfessale por hijo natural, haziendo contraposicion de la confesion del vulgo: el os llama, Baptista, Elias, Ieremias, que son hijos adoptiuos: pero yo os llamo hijo natural de Dios.

De aqui prueuan los Santos la diuinidad de Christo Señor nuestro. San Atha. sermo. 6. contra Arrianos. Hilar. lib. 6. de Trinitat. Atanasio, san Hilario. Lo primero, porque el hijo natural es tan bueno como el Padre, pero no el adoptiuo: *Non rapinam arbitratus est esse equalem Deo.* No hurta nada en tenerle por igual. Lo segundo, el natural es forçoso, el adoptiuo libre y voluntario: *Voluntariè genuit*

*nos:* esso dize la palabra, *Dei viui,* como Dios no puede dexar de viuir, no puede no engendraros eternamète. El iusto es Hijo de Dios, porque Dios quiere. Puede ser hijo, y no serlo: pero vos sois Hijo, porque el Padre es, y porque viue; y como no puede no ser, ni no viuir, no puede no tener hijo.

Lo tercero, Hijo de Dios viuo, porque los adoptiuos son hijos de Dios muerto, san Pablo *Pro peccatis nostris mortuus est, vt adoptionem filiorum recipere remus.* El Hijo del Padre eterno, los justos de toda la Trinidad por Dios muerto.

Lo quarto de Dios viuo, porque la generacion diuina es procession, *Viuentis ab viuente, sicut misit me viuens Pater,* &c. San Basilio lee, *Fili Dei excelsi.* Este es el libro que vio san Iuan en el Apocalypsi escrito por de dẽtro, y por defuera. La escritura de dentro es la diuinidad, la defuera la humanidad: Pilatos leyò la defuera, quando dixo: *Ecce homo.* Santo Tomas la vna y la otra, quando dixo: *Dominus meus, & Deus meus.* Y el Baptista, quando señalándole con el dedo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Pero mas distintamente san Pedro en estas palabras, *Tu es Christus Filius Dei viui.* San Leõ Papa, que la Iglesia toda haze esta confesion cada dia, teniendo a san Pedro por Maestro.

Tras esta confesion ilustrissima asombra la que hizo Pedro en la Chancilleria de Cayfas: san Geronimo atribuye esta mudança a la buena, y a la mala compania, que suele trocar no solo la voluntad, sino el entendimiento, segun lo que dize Salomon: *Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit, amicus stultorum similis efficietur.* El amigo del sabio ferà sabio, y el del necio ferà necio. Saul profetizò entre los Profetas, Salomon idolatrò entre las damas Moabitas, y san Geronimo dize, q̄ sacò Christo Señor nuestro para esta confesion a Pedro de entre los Escruuas y Fariseos, porque su vezindad y compania quicà estoruara la reuelacion diuina, y la

la confesion humana. Donde se deve notar, que siempre es mas pega oso el mal, *Recedite à tabernaculis impiorum, & nolite tangere quæ ad eos pertinent, ne involuamini in peccatis eorum*, no solamente pone entredicho en el trato y conuersion de los infieles, sino en el tocar qualquiera de sus joyas y preseas.

Las enfermedades se pegan, pero no todas. Las ropas del apestado, y del buboso se huyen, mas no las joyas de oro, y de plata: pero de la gente perdida todo se deve huir como peste, *Ne involuamini peccatis eorum*. Iudas tratava con los Apostoles de ordinario, y con los mercaderes de Ierusalen a ratos, y pegandosele en el poco tiempo el mal, nũca en el mucho hizo presa en su coraçon el bien. El Angel daua gran priessa a Lot a que saliesse, *Surge, tolle uxorem tuam, & duas filias quas habes, ne tu pariter intreas in scelere ciuitatis*. Es etraña la razon, date priessa, no se te pegue la maldad de aquesta gente, no haze mencion de la pena, pareciendole que en medio del fuego le podria Dios salvar la vida como a los niños de Babilonia, fino de la culpa, *In scelere ciuitatis*. Andaua la torpeza atreuida y descarada, y parece se yua ya pegando la peste a los muy sanos: pues Lot ofrecia sus hijas y la muger, tuuo no se que linage de compasion de su ciudad, y notificalo el Angel el peligro, date priessa, *Ne pariter intreas in scelere ciuitatis*. Essa peste se le pegò a Pedro en la casa de Cayfas, que donde no se sabe que es verdad, y que es justicia, no es mucho que no se conozca, y jure, y perjure Pedro, que no conoce al que agora confiesa por hijo de Dios viuo.

*Beatus es Simon Barjona, quia caro est sanguis, &c.*

*Cassia lib. 3. de in-car. c. 13. Prouer. 3.* **C**Asiano, que aprouò Christo Señor nuestro la confesion de Pedro: y aunque fue de la boca de Pedro, Christo la dio por suya. Barjona es voz

Caldea, Bar, es hijo, y jona, o Ioana de Iuan: bienauenturado eres Simon hijo Iuan, que tal noticia has alcançado. Si alguna cosa puede hazer a vn hombre bienauenturado, es la verdadera sabiduria, *Beatus homo, qui inuenit sapientiam*, dize Salomon, y como la mas alta sabiduria consiste en el conocimiento de Christo Señor nuestro, de su Euangelio, y de su Fè, venia a ser Pedro el mas bienauenturado que tenia el mundo en tonces, Baruc, *Beati sumus, quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis*. Bienauenturados los del pueblo de Dios, a quien ha hecho tan soberana merced de reuelar sus secretos, y sus gustos, *Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro* Bienauenturado el hombre a quiẽ descubre Dios el tesoro de su Fè. San Iuan, *Hæc scribo vobis, ut sciatis, & vitam æternam habeatis*. Escriuoo estas cosas, para que con su sabiduria comenceis desde acá a gozar de Dios, que no ay cielo comparable como el que goza el hombre, a quien Dios ha reuelado en esta vida sus secretos.

Soñò Faraon vn sueño prodigioso de siete vacas muy flacas, que se comieron otras siete vacas gordas, y llamando sus adeuinos, ninguno le supo declarar, hasta que vino Ioseph. Echando de ver el Rey que Dios le ayudaua, *Quia ostendit tibi Deus omnia quæ locutus es, tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet*. Por auerte Dios reuelado misterios tan secretos y escondidos, quiero que seas la segunda persona en mi casa, y en mi Reyno, y que todos obedezcan lo que mandares. Christo Señor nuestro preguntò a los suyos el secreto mas graue que reuelò jamas el cielo, ninguno tuuo del reuelacion, sino Pedro, *Beatus es Simon Barjona*: pues mi Padre reuela tan gran secreto a solo vos, razon es mandeis mi Iglesia.

Aristoteles en su metafisica, que si fuera posible haber embidia en el pecho de Dios, la tuuiera de sola la sabiduria. Iob pregunta: *Vbi inuenitur sapientia?* *Iob 28.*

*tia?*

ria? Aurà quien me sepa dar nueuas de-  
lla? en todo el capitulo prueua, que no  
ay lugar en la tierra donde se halle, y o  
la he buscado, dize, en las Cortes de los  
Reyes, *In terra suauiter uiuentium*. Don  
de residen los sabios, donde acuden  
nueuas de las tierras mas remotas. He  
preguntado a la mar, y a los abismos,  
ora sea porque el agua y la sal son sím-  
bolo de la sabiduria, ora porque no ay  
rincon del mundo que no se ande por  
la mar, todos responden que no saben  
della. De donde infiere, que se pierde  
de vista a todos los que viuen en el mū-  
do, aunque sean las auces mas ligeras en  
volar: pues no auiedo rastro della en  
la tierra, fuerça es que venga del cielo.  
Eso quiso dezir la fabula de Prometeo,  
que auiedo hecho los hombres de ba-  
rro, y faltandole fuego con que dallos  
vida, subio al cielo con el fauor de Mi-  
nerua, y encendio vna hacha en los  
rayos del Sol, con que dio cabo a la  
obra començada. Platon declarando  
esta fabula dize, que esta luz es la sabi-  
duria con que se ilustra el hombre, y se  
enriquece: pero que si no viene del cie-  
lo, nadie se canse en buscarla acá en la  
tierra. Eso quiere dezir: Bienauentura-  
do soys Simon, pues os reuelò Dios lo  
que la carne y sangre no pudiera.

Simon hijo de Iuan; dirà alguno que  
tiene que ver el padre con la confes-  
sion del hijo? respondo, que juntò la al-  
teza de la confesion con la baxeza del  
linage, para reparar la ocasion que pu-  
diera tener de algun desuanecimiento,  
despues de auer passado a san Pablo  
por el cielo, permite le acose vna ten-  
tacion tan importuna. Estrato ordina-  
rio de Dios, poner al sombrero vn fia-  
dor muy seguro, para que el ayre no se  
le lleue: pudiera dezir san Pedro: *Confiteor tibi Pater Domine caeli & terra*, que  
lo que no alcançaron Pontifices y  
Fariseos, lo reuelastes a es-  
te pobre pesca-  
dor.

*Tu es Petrus, & super hanc Pe-  
tram.*

**P**Rima Corinth. 12. *Petra autem erat  
Christus*, S. Basilio homil. 29. de pe-  
nitentia. *Etiā axiomata sua largitur  
alijs*, no ha tenido Principe la tierra q̄  
se desaude de su autoridad, por darsela  
a su priuado, *Vno tantum regni solio te pra-  
cedam*, dixo Faraon a Ioseph: Herodes  
dixo a la hijuela de Herodias, que baila-  
ua, que pidiesse, aunque fuesse la mitad  
del Reyno: pero su nombre, y su autori-  
dad a nadie la dio. En dos cosas se mos-  
trò Christo S. N. Hijo de Dios. Vna en  
perdonar pecados, y esso dio a san Pe-  
dro haziendole Pastor vniuersal, sin ex-  
ceptarle persona, Iustinus q. 30. q̄ Dios  
fia vn alma de vn Angel, y acabado esse  
cuidado, no buelue a nueuo cuidado.  
Mas a S. Pedro diole cuidado de todos.  
El paraíso encomendò a vn Cherubin,  
la Madre al dicipulo amado, la honra al  
Baptista, a Pedro todo el tesoro de su  
sangre, el abrir y cerrar el cielo.

Pondera, que se lleuò Dios consigo  
las llaves del hazer Sol, del llouer, de los  
frutos de la tierra, &c. Pero de las llaves  
del cielo Pedro es el dueño, y puede ser  
la razon, que los bienes temporales en  
nuestras manos son como cuchillos en  
manos de niños; quitafelos el padre, y  
el criado, no por falta de amor, sino por  
que no se hagan mal. En fin es soberana  
gloria de san Pedro, dize que: *Vidit glo-  
riam Simonis, & claritatē in auro, & argē-  
to, & obstupuit*, lo mismo es el oro, y la pla-  
ta, y el señorio de los Papas, lo mas es el  
abrir y cerrar a las almas el cielo. Toda  
la juridicion de los Reyes, y de los Em-  
peradores se estiēde a prender vn cuer-  
po. Lo segundo fue hazer en la tierra  
cosa tan firme.

*Respōdens autē Iesus, dixit: Ego  
dico tibi, quia tu es Petrus.*

**Q**ue biē, y que presto paga Dios. Por  
los mismos passos que Pedro ala-  
ba a Christo S. N. viene a alabar Christo  
a Pedro.

1. Machi  
13.

a Pedro: San Gregorio notò, que la palabra, *Respondens*, señala la paga, que entonces dezimos responder, quando pagamos el seruicio recebido. El Castilla no corresponden: alaba pues Christo a Pedro. Y aun parece mas auentajada la alabança, porque Pedro dà a Christo Señor lo que era: pero Christo dá a Pedro lo que no era, ni soñaua jamas ser: ninguno seruió a Dios de veras, que no quedasse el seruicio muy atras del galardón. Auia seruido el Baptista, humillándose, no soy Christo, no soy Elias, no soy Profeta: y tomando la mano Christo Señor nuestro dize, que es mas que Elias, y mas que Profeta, y que entre los nacidos ninguno nacio mayor.

Lo mismo passò con Pedro, donde se deue notar, que dos priuilegios dio el Padre a Christo Señor nuestro mas que grandes. Vno, hazerle piedra fundamental de su Iglesia, sobre que estriua este edificio soberano. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem probatum angularem pretiosum*, dize Esaias, profecia llana de Christo Señor nuestro, y prueualo el Parafraсте Caldeo. *Ecce ego pono pro fundamento in Sion Regem Messiam*. Esta era la piedra angular, que abraçando el edificio, auia de hazer de dos pueblos vno, y la que vio Daniel desafiarse del monte, y desmenuzar la estatua de varios metales, boluiendola toda en humo, y la que vio Zacarias con siete ojos. El segundo priuilegio fue darle la llauue del cielo, *Dabo clauem Dauid super humerum eius*, pues estos dos fauores haze Christo Señor nuestro a san Pedro francamente. Hazele piedra fundamental, *Tu es Petrus, & super hanc petram*. Piedra que quebrante los señorios, y los Reynos, y dale la llauue del cielo, que le abra, y le cierre a su voluntad, *Tibi dabo claues regni caelorum, & quodcunque ligaueris, &c.* A estos se puede añadir otro tercero fauor, que es darle su propio nombre: al nombre de Abraham añadió Dios vna letra, *Non uocaberis Abram, sed Abraham*: mas a Pedro dale el nombre propio de pie-

dra, de fuerte que por los priuilegios, y por el nombre es vn segundo Christo, y vn segundo Dios, y podemos preguntalle: *Si habes brachium sicut Deus, & simili uoce tonas*. Pedro parece que teneis braço de Dios, y voz de Dios, porque si Dios dize: *surge, & ambula*, vos tambien: si *Remittuntur tibi peccata*, vos tambien: si abre el cielo, vos tambien: Christo juez, vos juez: Christo Capitan de los soldados de Dios, vos de los soldados de Christo: Christo piedra angular, vos fundamental: Christo no puede errar, vos no podeis errar en las cosas de la Fè. Inocencio y Anacleto Papas, que el sacerdocio de Pedro era mayor que el de Aaron, porque Aaron errò en consentir el bezerro, Pedro no puede. En fin soys padre de padres, y Obispo de Obispos, rabòdan de Pastores, cabeça de cabeças: por esso le deuen de reconocer todos ventaja, aunque sean todos cabeças. Passese Pablo por el cielo, Pedro cabeça. Duerma san Iuan sobre el pecho. Pedro cabeça: buela el aguila sobrepusandose a si misma, Pedro cabeça, tenga por oyentes a los Angeles, Pedro cabeça, baptize los setenta y dos dicipulos, como dize Eutimio, Pedro le ha de baptizar a el que es cabeça. No aya nacido hombre mayor que el Baptista, Pedro cabeça: y assi parece exceptò a Pedro en aquellas palabras: *Qui minor est in regno caelorum, maior est illo*: porque auriendole llamado bienauenturado, ya le haze ciudadano del cielo, sino por possession, alomenos por esperança segura. En fin en señal que era Pedro sin segundo, ordenò Dios hiziesse cosas, que ninguno otro las hizo, sanaua con la sombra, porque todos deuen respetar su sombra. Passese por la mar. Para significar vn imposible, pintò Oriopolo vn hombre que se paseaua por las olas de la mar. El subir al cielo tambien es simbolo de lo imposible: pues para dar a Pedro cosas al parecer imposibles, quiso se paseasse por la mar, y que tuuiesse las llauues del cielo, para que todà la naturaleza recono-

cielise

Isa. 28.

Zacha. 7.

ciessse a Pedro. Zacaias refiere, que auia quedado en Babilonia de todos los Sacerdotes vno solo, aunque no tenia vestidura, ni ornamento tan decente, que haziendo con el Dios vn linage de representacion, le puso en medio de muchos Angeles, como el Frayle quando le dan el abito, o profefsion: y estando Dios sentado en su trono Real, dize, que el demonio estaua pegado a la mano de recha del Sacerdote. *Erat à dextris illius:* y lo que primero hizo Dios, fue desuiar de alli al demonio, y luego mandò a los Angeles, que le desnudasssen de las ropas viejas, y le vistieffen vn nuevo Pontifical, y le auifasssen partieffe luego a edificar el templo santo de Dios. Lo mismo haze Christo Señor nuestro con san Pedro, hazele nuevo Sacerdote: y porque el demonio le acosa mas, Christo Señor nuestro le ampara mas. *Ego rogavi pro te Petre.* Descòponele de todo lo q̄ antes tenia, hasta del nombre, y vistienstole de nuevos ornamentos, le auifa vaya a edificar su Iglesia, *Super hanc petram adificabo Ecclesiam meam.*

*Et ego dico tibi, quia tu es Petrus.*

**E**L encarecimiento desta merced es, que lo que no merecio Pedro, ni lo pudo merecer, esso le dà el Señor por paga y galardon, como si lo mereciera. Vna de las grandezas que mas dizen lo que es Dios, es dar a todos, no pudiendo recibir, *Quid donabis ei,* dixo Tob: y aunque todo lo que es gracia no se puede merecer, en tanto son las mercedes mayores, en quanto muestra hazerlas mas obligado: pues vos me llamais a mi Hijo de Dios vno, *Et ego dico tibi.* Quiero os pagar esse seruicio. Parece, Señor, que estrechais vuestras mercedes, y hazeyz agrauio a vuestra franqueza y liberalidad, que vna merced tan fuera de la juridicion de la justicia, tan sola de vuestra gracia, como hazer a Pedro Vicario vuestro, Principe, y ca-

beça de la Iglesia, se la dais como si la mereciera, es vna de las mayores alabanças de Pedro gozar del Pontificado, como por propios merecimientos. Este es el sentido de las palabras de santa Marcela, *Quinimò beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Auia llamado aquella santa muger bienauenturada a la madre del Señor. *Beatus uenit qui te portauit,* y respondela: Mas bienauenturada es mi madre, porque lo merecio ser, no porque el ser Madre de Dios, pueda caer debaxo de merecimiento, sino porque le hizo Dios essa merced, como si la mereciera. Este fin tuuo Dios en el sacrificio de Abraham, que no pretendio quitar la vida al hijo inocente, ni solo martirizar el animo de su padre, sino darle ocasion para que la merced que Dios auia de hazer al mundo, tomando carne de su linage, que todo el caudal humano no le podia merecer, pareciesse auerla merecido con aquel hecho, y se juzgasse por galardon mas que por gracia; que a quien con tanto denuedo dio la vida de vn Hijo que tanto amaua, no es mucho de Dios su Hijo. Quiere Isaac nombrar mayorazgo, y darle su bendicion, que era derecho de los primogenitos entonces, y dize a su hijo Esau: Yo estoy viejo, y muy vezino a la muerte, antes que muera quiero de tus manos vn regalo. De la caça que truxeres dà orden que me guisen parte para que yo coma: y te bendiga. Bien pudiera dar Isaac la bendicion, sin que primero la sudara: pero dexando otros misterios grandes, como Isaac tenia otro hijo que pudiera sentir aquella ventaja y mejora, quiere que demas del derecho de hijo mayor, el seruicio de Esau preceda, y el regalo le obligue, y que merezca defuerte la bendicion, que no quede ocasion de baraja entre los dos. Christo Señor nuestro, aunque eternamente tenia destinado a Pedro para mayorazgo suyo, y assi le auia dicho mucho antes: *Tu uocaberis Cephas;* con todo esso, para que gozasse de aquella mejora, quiso precedieffe

Genes. 27.

dieffe su confesion, y que proponiendo aquella duda tan graue, solo Pedro la resoluiesse, para que todos reconociesfen que en alguna manera se le deuia, y no quedasse entre los demas ocasion de contienda, ni baraja.

Para elegir sumo Sacerdote, ordena Dios se repartan doze varas por los doze Tribus, y en cada vna escritos los nombres de los Principes de cada Tribu: y porque otro dia amanecio con hojas y fruto la vara de Aaron, se le dio el sumo Pontificado. Para elegir Christo Señor nuestro sumo Pontifice, ponevna question en doze orejas, como doze varas: y porque en solo Pedro se hallò el fruto, y la flor de la Fè y del amor, se le dio el sumo Pontificado.

*Et ego dico tibi.* Siempre honrò Dios a los que boluieron por su honra, como si de nuevo se la dieran. Luzifer salio con aquella desuerguença tan soberuia, *Ponam sedem meam in lateribus Aquilonis.* Vn criado ha de poner filla al lado de su señor? Embistio con el el Arcangel S. Miguel, diziendo: *Quis sicut Deus?* Honrole Dios en el cielo, *Quem honorificant Angelorum ciues:* y en la tierra haziedole Principe de su pueblo. *Michael Princeps vester.* El Tribu de Iudà fue el primero que ala entrada del mar Bermejo acometio sus abismos, siguiendo el orden de Dios: y quando Ieroboan puso los idolos en Betel, atribuyendolos la gloria de la libertad de Egipto: *Hi sunt Dei tui, qui eduxerunt te de Aegypto,* el Tribu de Iudà se puso de parte de Dios, como refiere Oseas. *Iudas autem descendit testis cum Deo.* Honrole Dios, dandole el cetro, y la corona de su pueblo. Todos deshonorauan a Christo Señor nuestro. *Alij Eliam, alij Ieremiam, &c.* Solo Pedro buelue por su honra, da le el cetro y la tiara de su Iglesia.

*Tu es Petrus.* No es nombre deduzido de piedra, sino el mismo de lapiedra, por esso no dize: *Vocaberis Petrus,* sino, *Tu es Petrus,* que no sabe Dios hazer Obispos de anillo, como el que tiene el nombre, lleuandose otro la renta. Dios

con el nombre dà la renta y el oficio, *filij Dei nominemur, & simus.* A Pedro dio nombre y firmeza de piedra. Isaias llama a las atalayas de su pueblo ciegas, *Speculatores eius cæci,* a los perros mudos, *Canes muti non valentes latrare.* Santiago a los predicadores, *nubes sin agua.* Es tener no mas que el nombre, como el que no tiene de frayle mas q los habitos, de clerigo la sobrepelliz: mas Pedro se llamarà Pedro, y lo serà. De donde se sigue, quanto auentajò Christo Señor nuestro a Pedro, pues aunque todos los Apostoles fueron piedras fundamentales de su Iglesia, como dize el Apocalipsi, a ninguno se le dio nombre de piedra, sino a Pedro: todos piedras, mas Pedro es piedra, que despues de Christo Señor nuestro todos estriuan en el: todos luz, mas Pedro mayor luz: por esso se le mandò que alumbrasse a los que ya tenian luz, conuiene a saber, al pueblo Iudaico. San Dionisio le llama, *Supremum decus, & antiquissimum Theologorum columen.* Como puso Dios en el mundo visible dos lumbreras. *Luminare maius, ut præset diei, luminare minus, ut præset nocti:* assi en su Iglesia puso a Pedro que alumbrasse al dia del pueblo Iudaico, a Pablo a la noche de la Gentilidad: comparalde a los mayores del Apostolado, siempre hallareis en el ventajas. Si Pablo en el Paraíso de la Iglesia es el arbol de la ciencia, Pedro es de la vida, que hasta sus ojos y su sombra dan salud: y quando corran lanças parejas en la vida, la muerte auentaja a Pedro, pues muere crificado como Christo, de que no goza san Pablo. Si Iuan es el querido, Pedro el que quiere. Gran gloria es para san Iuan alçarse con el nombre de querido de Christo, mayor honra es para Pedro, que se llame Christo el querido de Pedro. Si Iuan dixo: *In principio erat Verbum,* Pedro dixo: *Tu es Christus filius Dei viui.* Y si estas palabras no parecen tan profundas, no importa, que como Christo Señor nuestro dio a Iuan el dezir, a Pedro dio el hazer. Y como no se halla quien diga

Dion. de  
diuinis no  
minib. c. 3

diga como Iuan, no se halla quien haga las marauillas que Pedro, ninguno sana con la sombra como Pedro: y si encomiendan a Iuan la Madre de quien nace Christo, a Pedro le encomiendan la Iglesia, por quien muere Christo: y si a Iuan le hazen tesorero de la joya mas preciosa de la Iglesia, que es la Virgen: a Pedro le encargan a Iuan, y a la Virgen: si el Baptista es el mayor que nacio de las mugeres, el menor de los bienauenturados es mayor que el: y llamando Christo bienauenturado a Pedro, le facò de la regla general. En fin caso que en las demas cosas vinieffen muchos a ser iguales a Pedro, ninguno lo ha de ser en el imperio, por ser cabeça del mudo. Fue elegido vno (dize san Leon Papa) *Qui vniuersarum gentium, cunctisque Ecclesia patribus praponeretur.*

*Et ego dico tibi.* A ti y a toda la Iglesia, porque como cabeça la representò entonces Pedro. San Agustín dize, que la sagrada Escritura, por vn bueno suele entender el cuerpo de todos los buenos, por vn malo el cuerpo de todos los malos, por vn Dauid todos los escogidos, por vn Saul, todos los reprobados. En esse sentido dixo Christo Señor nuestro a los Indios: *Ut veniat super vos omnis sanguis iustus à sanguine Barachie, vsque ad sanguinem Zacharie, quem occidistis inter templum & altare.* Y no le mataron ellos, sino sus padres y abuelos, segun la opinion de san Geronimo. San Ambrosio, que la Escritura suele verificar de vna generacion lo que conuiene a todas, *Hac est generatio quarerit eum. Beati estis, cum maledixerint vobis homines, non prateribit generatio hac.* Y al contrario todo lo que està escrito de Nabucodonosor, de Saul, de Babilonia, de Egipto, de Sodoma se puede entender de los Hereges, y de todos los enemigos de la Iglesia, y lo que dize la Escritura de pecadores particulares como Ezechiel, de Olla, y Olibama, se puede entender de todos los pecadores.

(·:·)

*Tu es Petrus, & super hanc Petram.*

EN el Exodo mandò Dios a Moises, tratando de los ornamentos del sumo Sacerdote, *Pones in rationali iudicij* *Exod 28.* *doctrinam & veritatem, qua erunt in pectore Aaronis.* El Abulense y Lira, que era vna lamina de oro, grauada de piedras preciosas, que caia sobre el coraçon del sumo Sacerdote, y quando se ofrecia alguna duda, entrando en el Sancta Sanctorum, ofrecia sacrificio, al passo de las llamas del fuego del sacrificio descubrian las piedras resplandor, y mirando el sumo Sacerdote, via en el racional lo que deseaua. Es vn rasguño de lo q vemos en Pedro y en sus successores. En todas las dudas de la Fè ellos han de ser los que nos han de dar luz, porque està reduzida a su decreto la doctrina, y la verdad, y su juicio y determinacion es infalible, como deriuada del cielo.

Gozan Pedro de dos coronas, y de dos borlas de Maestro, vna en la tierra, y otra en el cielo, y que en el cielo parta Dios con el de su trono, grã cosa es, pero el Apocalipsi lo dize: *Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo.* Pero en la tierra el mismo san Pedro lo dixo en el primer Concilio de Ierusalen, *Visum est spiritui sancto, & nobis.* Donde parece que se subordinò Dios a lo que hiziesse Pedro, pues le promete absoluerà en el cielo lo que el absoluiere en la tierra, y definirà en el cielo lo que el definiere en la tierra, como si tuuieran el Reyno a medias, *Diuisum cum Ioue imperium Caesar habet.*

Apocal. 34

*Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.*

DA la razon de *Tu es Petrus*, que nunca Dios mudò nombre, que no dieffe razon de la mudança. Abraham, *Non ultra vocabitur nomen iuum Abram, sed Abraham, quia pater multarum gentium constitui te.* A Iacob llamò Israel, que quiere dezir fuerte, que si eres fuerte cõtra Dios, mas fuerte seràs

contra

contra los hombres. A Simon Pedro, *Quia super hanc petram, &c.* Que Pedro y piedra, y fundamento de la Iglesia todo es vno. Dudará alguno, como se adjectiua, Simon hijo de Iuan con *Tu es Petrus, & super hanc petram*, Tu el flaco, el que me has de negar, *Et super hanc petram*, sobre vn hombre, a quien Christo S. N. llamó Satanas, que subido a la gloria del Tabor no supo lo que se dixo, que en la chancilleria de Caifas jurò que no conocia tal hombre; y lo que es mas, sobre vn sucessor de Pedro, que puede vender a Christo como Iudas.

Lo primero respòdo, que el mal particular dela persona no empece a la dignidad Pontifical. Como puede ser vno mal hombre, y bonissimo oficial, buen predicador, y mal Christiano: assi puede ser pecador, y buen Pontifice. San Iuan, *Non neceffe habetis vt quis vos doceat, vnctio enim docebit vos.* Iliquo declara este lugar de los Doctores de la Iglesia, que por la asistencia particular del Espiritu santo no yerran en cosas que otros erraron: y por el mismo respeto refiere san Mateo, que muchos el dia del juicio diran, *In nomine tuo prophetauimus*, porque dexando salua la libertad para la culpa, acudia Dios al don de la profecia, como el confessor que en pecado mortal absuelue al penitente de sus culpas: esso es profetizar Caifas la muerte de Christo S. N. que ya auia determinado todo el consejo del cielo, no auiedo cosa que tanto aborreciese como a Christo; y notolo el Euangelista, *Cum esset Pontifex anni illius prophetauit*, esso es, *Super cathedrā Moysi sederunt principes & pharisei.* Los Escribas y Fariseos regētan la catreda de Moises, creed y obedeced a sus palabras, pero no imiteis sus obras. Pues no podran mentir con las palabras como mienten con las obras? San Agustin responde, *Cathedra Moysi cogebat eos bona dicere, etiam mala facientes.* La catreda les forçana. Por la asistencia que el Espiritu santo hazia a la catreda, podiã hazer lo que quisiessen, pero no ense-

ñar lo que quisiessen. Porque la hora q̄ enseñassen doctrina que la catreda no professaua, no eran maestros de catreda, que por vna parte era catreda de Moises, por otra figura de la catreda de Christo S. N. Esso es el alquilarle Balaã para maldezir al pueblo, codicioso de los dineros que le ofrecian por su maldicion, y confessar por su boca al tiempo de maldezille, que nõ lo podia hazer, sino que era fuerça el bendezille; porque Dios que despertò la lēgua del asna en que venia, mouia la suya. En fin la asistencia del Espiritu santo asseguraua el officio y dignidad, y mucho mas la de Pedro, juntado en vn supuesto la flaqueza de Simon, y la fimeza del Pontifice. Es vna junta que haze la Fe de cosas al parecer impossibles, como Dios Hombre, Madre Virgen, ciencia de Dios, libertad de nuestro aluedrio, flaqueza de carne, y fortaleza de piedra. Que la piedra golpeada despida fuego, es efecto de la naturaleza: que de agua, y que en quatro años no falte en el desierto, es milagro de la gracia. Que de la carne salga flaqueza es natural; pero que de la flaqueza salga tan grande fimeza, esso es gracia.

Algunos hereges dixeron, q̄ la Iglesia no se fundaua sobre Pedro, sino sobre la fe de Pedro; y parece lo dize san Hilario, y muchos santos: mas el sentimiento general de los Doctores y Concilios es, que se funda sobre Pedro, *Hoc ipsa petra Ecclesia canente, culpam diluit*, canta la Iglesia en vn himno, que segun san Agustin, compuso san Ambrosio. Y los Doctores que d xeron estar la Iglesia fundada sobre la fe de san Pedro, se han de entender sobre Pedro por su Fe. Alguno dira: Los Apostoles y Profetas son fundamento de la Iglesia, *Fundamentam Apostolorum & Prophetarum*, pues que se concedio a Pedro? Respondo, que Pedro, despues de Christo Señor nuestro, es fundamento entre todos los Apostoles, y en su ausencia a su Vicario; de suerte que Christo por su propia virtud, y Pedro por la

Isch. lib.  
2. in Len.  
c. 10.

Aug. libr.  
de doct.  
Christ.

Aug. i. re.  
tract. c. 21

de Christo, son primero y segundo fundamento.

*Et porta inferi non praeualebunt.*

**L**Os Imperios del mundo se acabã, porque no ay cosa en el q̄ no estè sujeta a mudança, Prouerb. 8. *Ludens in Orbe terrarum delicias*, como el pintor que se entretiene con la imagen bellissima que pintò. Lira, *Ludens ludum faciem de Orbe terrarum, qui similis est ludo pile*, la pelea de viento pocas vezes està queda, y el mundo es vna pelota; pero el Imperio de la Iglesia durarã hasta que el mundo se acabe. Mataron a S. Pedro, y despues del treinta Papas; pero quantos mas pastores morian, tanto mas se multiplicauan las ouejas: los de mas edificios quanto mas piedras y columnas pierden, tanto mas se menoscabã; pero aqui, quantos mas matares, &c. Dudan, porque no diò el Pontificado a san Iuan. San Geronimo contra Iouinianum. Lo primero, que donde ay ancianos, no es bien que manden los moços. Lo segundo, que desmereciò san Iuan con la peticiõ de las fillas, *Omnes indignati sum*; pero en la eleccion de Pedro ninguno, porque no la pretendiò. San Bernardo a Eugenio Papa, *Pro quo rogaris sit tibi suspectus, qui pro se, rogat, iam iudicatus est*. Lo tercero, porque como Christo conuino fuesse Dios y hombre, Dios para perdonar, hombre para apiadarse: assi san Pedro porque auia pecado, &c. *Iudica me Domine, secundum iustitiam meam, & secundum innocentiam meam super me*. San Basilio, no quiso Dauid mostrarse innocente, sino Señor, juzgadme segun la justicia, y la innocencia que puede caber en mi flaqueza. Nazianzeno oratione 2. *In Paschate*, porque criando Dios al hombre para el cielo, le hizo de tierra quebradiza? Respondo, Que como si escarmentaran los Angeles, que por ser de azero cayeron sin remedio, hizo el hombre de tierra que pudiesse caer y repararse, y tuuiesse ocasion de perdonar a los otros.

*Porta inferi non praeualebunt.*

**L**A Diferencia del justo y del peccador, a este le muele el miedo y perece. Sofonias 1. *Uulate habitatores pile*, Los atormentados en el mortero del mundo, Aullad, las agallas molidas quedan negras, el trapo blanco: assi el justo queda mejorado, &c. Pudiera luego dezir, los molidos en el mortero de Dios alegraos. Auiendo Isaias profetizado el fin miserable de Babilonia, haze vn apostrofe a Ierusalem, *Tritura mea, & filia areae mea, quae ventura sunt annuntiavi tibi*, Trillada mia, hija de mi era, consuelate en tus trabajos, pues te he reuelado tu fin: galanas palabras para la Iglesia: si veis vuestros ojos, q̄ son los Prelados hechos rios, si vuestros cabellos que son los fieles despedaçados; si vras ciudades arruinadas, vuestros templos, y vuestras imagenes abradadas, &c. consolaos, que os muelo para blanquearos: y como se muele el trigo, &c.

*Et porta inferi non praeualebunt aduersus eam.*

**L**As puertas en la Iglesia significan el poder de los tribunales, y de las Chancillerias que antiguamente estauan a las puertas de las ciudades, por q̄ los que viniessen a negociar, hallando luego el despacho, no entrassen a ponerse en las ocasiones que tiene de perdicion vna ciudad. Effen dize el lugar de los Prouerbios, *Laudem eam in portis opera eius*. Sea en el tribunal alabada su justicia y su verdad: y el Psalmo *Non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta*. Saldrã vitorioso de los pleitos que traxere con sus enemigos.

Lo segundo, las puertas suelen significar fortaleza, porque en ellas estaua de ordinario la artilleria, las armas, los soldados, los pertrechos, y municion de la guerra, *Et possidebit nomen tuum portas inimicorum tuorum*.

Lo tercero, significan los peligros, q̄ sã puertas de la muerte, *Appropinquauit*

*usq; ad portas mortis:* y el nõbre de infierno es muchas vezes lo mismo q se-  
pultura, *Dura sicut infernus amulatio, &c*

Lo quarto, significã los pecados, *Qui exaltas me de portis mortis*, no solo por-  
que sisan la vida temporal, y son cami-  
no de la muerte eterna, sino porq destruyen las Republicas, las ciudades, y  
los Reynos; pues *Porta inferi non praualebunt*. No podran contra Pedro los tri-  
bunales de los juezes, las artillerias, ni los soldados, los tiranos con sus carce-  
les y tormentos, ni la muchedumbre de pecados, ni todo el infierno junto; assi  
vino a ser Pedro muestra del poder de Dios, *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*. Grã valor en vn vaso quebradi-  
zo, grã riqueza en mucha pobreza, grã poder en mucha flaqueza, *Et sublimitas sit in virtute Dei*, para que se vea el infi-  
nito poder de Dios, el Arca del Testamento entre sus enemigos hizo mas y  
mayores hazañas que nunca: derribò idolos, destruyò panes, enfermò ciuda-  
des: en fin auiendo se dexado en su tierra captiuar, en la tierra de sus enemi-  
gos, quanto mas presa, se mostrò mas vi-  
toriosa. Pedro en la prisión de Christo S. N. que cobarde, que huir, y que ne-  
gar: pero despues en las tierras enemi-  
gas quede hazañas, que derriba de ido-  
los, que desprecio de tiranos. Iob, *Lapis calore solutus, ignis vertitur*. El hierro  
se viene a hazer de las piedras, a quien  
el grande calor conuierte en hierro. Pe-  
dro era piedra, y aun tierra flaca, pero  
con el fuego del amor se viene a hazer  
hierro tan fuerte, que no ay tiranos, ni  
tormentos, ni demonios a quien no de-  
xe vencidos.

*Non praualebunt*, Siempre la Iglesia  
serã perseguida y acoffada, pero no se-  
rà vencida como la nauezilla en que  
iba Christo S. N. cõbatida de las olas,  
pero no anegada: ninguna guerra tan  
continua como la de la Iglesia con el  
demonio, y con el mundo: pero siẽpre  
han de quedar las manos en la cabeça,  
*Ipsa conteret caput tuum* Seran los van-  
dos y enemistades continuas; pero co-

*Tomo quarto.*

mo la çarça ardiendo siempre, nunca se  
quemaua, ni consumia; assi la Iglesia,  
aunque arda con heregias, nunca se ve-  
rà acabada. El Apocalipsi, que el dra-  
gon echò vn rio de agua tras vna mu-  
ger, procurando de anegarla, pero nun-  
ca la alcançò. Faltaron Ciro, Ptole-  
meos, Alexandros, Otones, y dura el  
anillo de vn pescador, y Reyes le befan  
el pie, y le adoran. San Iuan en su Apo-  
calipsi 12. vio vna ciudad quadrada. A-  
ristoteles dize, que los virtuosos son  
quadrados, id est, firmes. A Mercurio  
pintan sobre vna vasa quadrada, a la  
fortuna sobre vasa redonda.

*Non praualebunt*, No solo quiere de-  
zir que las puertas del infierno no pre-  
ualeceran contra la Iglesia, sino que no  
podran resistilla. Quando vna ciudad  
estã sitiada, sino se rinde, se dize q pre-  
ualece: la bateria que la Iglesia ha de  
dar siempre al infierno, serã tan podero-  
sa, que sus armas ofensiuas y defensiuas,  
por quien san Leon Papa, y san Hilario  
entienden a sus ritos, y a sus leyes, no  
podran preualecer: mas que mucho es-  
tando Dios de su parte? Embia contra  
Egipto ranas, moscas y mosquitos, y  
mueren muchos a sus manos sin reme-  
dio. Salen en el desierto sierpes ponço-  
ñosas, y hallan para sanar tan facil reme-  
dio los mordidos, como mirar a vna sier-  
pe. No es mucho, dize la Sabiduria, por  
q los vnos teniã a Dios de su parte, los  
otros le tenian contra si, *Locustarum &*  
*muscarum occiderunt mosas*. A vnos ma-  
taron las picaduras de los mosquitos, a  
otros no dieron la muerte las morderu-  
ras de las sierpes venenosas; desuerte  
que la Iglesia no solo se ha de quedar  
inexpugnable, sino vencedora.

Esta verdad ha prouado el suceso de  
los tiempos, que aũque largos y llenos  
de enemigos poderosos, no solo nunca  
la pudieron desquiciar de su firmeza: pe-  
ro siempre la dexaron mejorada, segun  
lo q dixo Dauid, *In petra exaltauit me,*  
*& nunc exaltaui caput meum super inimi-*  
*cos meos* Quantos tiranos en su niñez  
ordenaron contra sus tiernas plantas

C 2 esqua;

Leo Papa  
sermo. de  
Transfig.  
Hilar. ca-  
no. 16. in  
Matth.

Sap. 16.

psalm. 26

Capite de  
la nauezi  
lla, tomo  
de mira-  
culis.

esquadrones, Cayos, Nerones, Titos, Vespasianos, Aurelianos; pero nunca pudieron contra esta roca: los fuegos de los errores y heregias la pusieron morena, y la tostaron, *Nolite considerare quod fusca sim*, mas siempre quedò hermosa.

Tertul. in  
Apolog.

De suerte que de la persecuciòn siempre ha de quedar medrada. La sangre del Martir, dize Tertuliano, no se derrama, aunque lo parece, sino siembrase, y cada gota acude a ciento por vno. Por purgarse Neron del incendio de Roma, a vnos crucificaua, a otros empalaua, a a otros breaua el vestido, y los abrafaua viuos, haziendo luminarias de sus cuerpos; otros vestia con pieles de fieras, y los echaua a los perros, para q̄ los despedaçassen cõ mayor rabia y ferocidad. En fin fueron crueldades tan espantosas, que quando los historiadores las escreuian, pudieran dezir lo que dixo san Agustín contra Iuliano Apostata, que se le boluia la tinta sangre: pero quanto el tirano auia andado mas brauo y mas fiero, tanto quedaua mas corrido, porq̄ por vn Christiano salian ciento, y por ciento mil; como el viento aumenta el fuego, el crisol purifica mas el oro, el martillo quebrantando las especias, las haze mas olorosas, la piedra moliendo el trigo le haze de mas prouecho, assi la tirania y persecucion haze que la Iglesia medre, y se mejore.

*Et tibi dabo clauēs Regni  
cælorum.*

Isai. 22.

Apoc. 3.

Luc. 11.

**E**S perifrasis de la potestad de abrir y cerrar, vsada frequentemete en la Escritura. Isaias, *Dabo clauem super humerum eius*, &c. Donde se ha de notar, q̄ el edificio temporal es mui diferente del espiritual, porque en aquel las piedras no labradas se ponen en los cimientos, y las mejor labradas y mas costosas en lo mas alto y vistoso del edificio: en este las mas costosas se ponen en lo mas baxo, sucediendo assi en el templo de Salomon como en figura, *Lapides pretiosos & quadratos in fundamentum templi.*

3. Reg. 15

Christo S. N. es la piedra mejor deste edificio, y es el primer fundamento, luego Pedro y los Apostoles, *Superadificati supra fundamentum apostolorum & prophetarum*: pues por esso no dize, *Dabo tibi clauēs*, sino *Dabo tibi*, no luego, sino despues, porque espero a q̄ estuuiesse confirmado en la Fe, que auiedo de ser fundamento de tan soberano edificio, conuenia fuesse mui segura su santidad y virtud. El Obispo, auisa san Pablo, no sea recien conuertido; que el que tiene por oficio predicar la Fe, no es biẽ que sea nueuo en ella. Zacarias quedò mudo por no auer creido al Angel, tenia por oficio el predicar la Fe, y no es biẽ que la predique el que pone duda en ella. A los dicipulos reprehendio el Señor su incredulidad y dureza el dia que subio a los cielos, no haziendo memoria de otras culpas, porque estauan de partida para predicar la Fe, y no la predicaba conuenientemente el que no està firme en ella, *Dabo tibi clauēs regni cælorum*. Quando estès confirmado en la gracia y en la Fe, y acabado de pulir y de labrar.

*Dabo tibi clauēs.* Señor, confirma luego en gracia, y dadle luego effas llaves. Ouejas, almas, Iglesia, no es mercaderia que la encomienda Christo S. N. a nadie mientras viue, aunque sea a Pedro. Es consideracion que condena mucho a los prelados que fian sus ouejas de visitadores, y de pastores mercenarios, por dormir y descansar. A nadie podia encomendar Moises su pueblo mas conuenientemente, que a su hermano Aaron: mas con todo esso adorò el bezerro por su ausencia, y quando Christo Señor Nuestro trastornò las mesas de los mercaderes, y deshizo aquel mercado vilisimo, bien pudiera fiar el hecho de San Pedro su Vicario, mas no lo hizo, para enseñar a los pastores y prelados, que las cosas grandes no se han de fiar de inferiores, principalmente auiendo de auer açotes, q̄ el Prouisor no tiene la autoridad del Obispo, ni el que visita, la del Prouisor, &c.

*Dabo*

*Dabo tibi claves*, Despues que me huviere des negado, y hecho esperiencia de la poca firmeza que teneis de vuestra cosecha. *Dabo tibi claves*; quãto mas sube el edificio, tanto mas ha de baxar el fundamento como el agua de la fuente. Este edificio dela Iglesia ha de subir tanto, que se llama Reyno delos cielos; y no es mucho; pues el mismo Dios q̄ està alla arriba, està aca abaxo. Auiendo pues de llegar por gracia hasta el cielo, cõuiene baxeis por la culpa hasta el infierno, para que os podais doler de los culpados, y puedan ellos dezir, *Non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris*. S. Agustín nota, q̄ quando el Señor mandò a san Pedro echar la primera vez las redes en la mar, no señalò mano derecha, ni izquierda, sino *Duc in altum rete*: pero despues de resucitado, señalole la mano derecha, *Duc in dexteram nauigij rete*; y el misterio fue, que la Iglesia que es esta red, coge aora de todos pezes, asì buenos, como malos: pero despues de la general resurreccion apartara los buenos de los malos, y recogerá solos los buenos. Pues para que Pedro mientras viuiesse no hiziesse asco delos malos; permitio Dios fuesse dellos en algun tiempo,

*Claves regni caelorum*, no llaves de tierra, ni oficio de tierra, sino del cielo. Dedonde se sigue, que el Prelado no ha de tratar de negocios de tierra, no ha de ser casamentero, mercader, labrador, que echando Christo S. N. los mercaderes del Tèplo, menos sufrira en sus ministros esse empleo y ocupacion.

*Et quacumque ligaueris super terram*, priuilegio de que gozaron todos los Apostoles; pero nadie como Pedro, q̄ como es solo el de las llaves, y en ser fundamèto de la Iglesia, es solo en atar y desatar, como notò Origenes, es grãde encarescimiento de la grandeza de Pedro, que de vna Arca de Noe en que tenia amparadas Dios ocho almas, no fiasse la llave de ningun Angel del cielo, sino que el mismo cerrasse, y se colgasse la llave dela cinta, y que de vn cie-

lo de tan grande inmensidad, deposito de tan grandes tesoros, fie las llaves de las manos de san Pedro. Simon Mago *Gyril. Ca* se vendia en Roma por Dios, y huuo *techesi 6.* Emperador que le leuantò estatua con *de monar* vn letrero, *Simoni Deo magno*, como re- *chia Dei.* fiere Cirilo Gerosolimitano. Dixo vna vez que queria subir al cielo, y por sus hechizos y embaimientos començò a levantarse poco a poco, Hombre perdido adonde vas? al cielo; pues dexaste aca las llaves? en fin cayò, y se hizo vna tortilla.

*Et quodcumq; solueris super terram*. Vienen muy b en llaves para abrir, y culpas que perdonar. Como la naturaleza pone el remedio cerca del daño, la medicina junto a la ponçoña. *plin. lib. 3* Plinio refiere de vn linage de sapos, que llama *c 31.* Robeta, cuyo higado la mitad es veneno mortal; la otra mitad medicina; asì la gracia tiene el propiciatorio sobre la Arca de la ley, para que su transgressiõ tenga el remedio a la mano, *Videns Deus, quod sensus & cogitatio hominis prona sunt ad malum*. Viendo que los sentidos y pensamientos del hombre eran inclinados a mal. Deste principio saco dos conclusiones contrarias. Vna, que huiesse del vicio, que limpiasse la fuziedad y la torpeza del mundo. Otra, que no huiesse mas diluuió, *Non adigiam ultra aquas diluuij, sensus enim & cogitatio cordis prona sunt ad malum*. Tã junto anda el bien y el mal.

*Et quodcumque ligaueris, &c.* El Apocalipsi dize de Christo S. N. que tiene las llaves de la muerte, y del infierno: parece desigualdad dar a Christo S. N. las llaves del infierno, tenièdo Pedro las del cielo; mas el misterio es, que fue le ser tanta la colera, y la poca paciencia del hombre, que no estuieran conuenientemente las llaves del infierno en sus manos; porque si fuera posible auer en esso desorden, pudiera subirle le el humo a las narizes, y dar con muchos en el infierno sin culpa; y si por imposible pudiera auer yerro en vna de las dos cosas; conuiene a saber, o dar el

cielo sin gracia, o el infierno sin culpa, menos mal fuera dar el cielo a quien no lo mereciera; por esso se queda Christo con las llaves del infierno, y da a Pedro las del cielo.

*Quodcunque ligaueris super terram, erit ligatum, &c.* De aqui infieren algunos Doctores, que la potestad de la Iglesia no se estiende a los muertos, sino a los viuos, porque los muertos no estan sobre la tierra; pero la consequencia no es buena, porque el ligar, *Quodcunque ligaueris*, no se refiere a los sueltos o ligados, sino al Pontifice que liga y absuelve. Lo que Pedro absoluiere, o ligare, esso absoluera o ligara Dios, cuyo poder se estiende a los viuos y a los muertos. Dos verdades ay ciertas en esta materia. Vna, que la Iglesia puede descomulgar a los muertos, priuandolos de sus sufragios, y consta de san Cipriano y de san Agustín auerlo hecho assi siempre. Otraz, que puede librar a los muertos con las sufragios de las penas que padecen en el purgatorio, como prouamos mas largamente en nuestro libro de amor.

Destel lugar facaron los Doctores antiguos la necesidad de la confession, porque ni pudo la potestad de los Apóstoles reducirse a vso sin el conocimiento de los pecados, ni los pecados, siendo ocultos las mas vezes, pudieran ser conocidos sin la propia confession; assi les parece a san Cipriano, a san Atanasio, y a san Basilio: y no solamente se funda aqui la potestad que tienen los sacerdotes de absolver, sino la obligacion que tienen los Christianos de confessar. En balde daria vn Principe a su Teniente potestad para juzgar y sentenciar, si no obligasse a los vassallos a que acudiesen a su juridiccion a ser juzgados. En el paraíso de la Iglesia dos arboles, el de la vida y el de la ciencia. San Pedro, que daua vida, y sanaua con su sombra,

S. Pablo Maestro que enseñaua sabiduria aprendida en el cielo.

*Tunc praecepit eis, vt nemini dicerent, quia ipse est Christus.*

ERA costumbre ordinaria de Christo S. N. intimar el silencio de los mayores milagros que hazia, y de todo aquello que le publicaua por hijo de Dios: en la Transfiguracion, *Nemini dixeritis visionem*: quando dio vista a vnos ciegos, *Videte ne quis sciat*: quando sanò al leproso, &c. ora fuesse por modestia y humildad, ora por no atizar la embidia de los Fariseos, que no auian de creer a los dicipulos mas que al Maestro, pues eran vna boca, y conuenia dexar essa verdad hasta la venida del Espiritu santo; ora porque los milagros publicados no fuesen parte para que se perdiessse el merecimiento de la Fe, como dize S. Hilario, ora por todo. S. Chrysostomo, y San Geronimo dan otra razon especial de no querer se publicasse que era Hijo de Dios, porque los que oyessen esta verdad, viendole poco despues roto, y deshecho en la Cruz, pudieran perder la fe que auian cobrado de su persona con su doctrina y milagros, que en fin sabemos del Euangelio, que muchos de los que auian oido esta verdad dixeron en el caluario, *Si filius Dei est, descendat de cruce*, y no quiso Christo Señor Nuestro, sucediessse a muchos lo que alli sucedio a pocos. La historia Escolastica refiere, que reconociendo Jeremias la perdición de Jerusaleu, y de su templo huyò a vn monte con el arca del Testamento, y poniendola sobre vna piedra, pidio de rodillas a Dios la guardasse, y que abriendose la piedra, y recogiendo en si el Arca, y lo que dentro tenia, que era lavara de Moises, el libro de la ley, y vn vaso de maná, se tornò luego a cerrar, y Jeremias como sellando la piedra, escriuio encima las letras del nombre, Tetragrammaton, es vna estampa de lo que Christo S. N. hizo en Pedro, que viendo su muerte vezina, encerrò en la piedra de Pedro la ley y la memoria de tanto bien, y sellandola, dixo, *Vt nemini diceret, &c.*

Nota,

Cypr. epif. 66.  
Augus. de cura pro mort. agē. 2. part. de amore.

Cypr. ser. de lapsis.  
Athanas. hom. ite in castellum.  
Basil. epif. ad Philo.

Matth. 9.  
Luc. 8.

Hil. can. 7.

Hist. Scho last. libr. captiu. Ie rusal. c. 3.

Nota, que ninguna fiesta de los Santos tan solene. Lo primero, por ser santo sin competidor, porque quien le dio el oficio, le dio suficiencia para el oficio; y así corren en Pedro lanças pare as la autoridad y la santidad: y quien le reconociere ventaja en la autoridad (y hanfela de reconocer todos) también se la deue en la santidad.

## SANTIAGO.

Tunc accessit mater filiorum  
Zebedæi adorans.

*Matth. 20.*

**A** Cabaua Christo S.N. de hazer memoria de la tristísima historia de su muerte, y ora sea por la promessa de las doze fillas que auia hecho a los suyos para el dia de la regeneracion, como le parece a Eutimio, ora porque creyessen que el Reyno de Christo estaua en su muerte, y al pariente que vemos morir, siempre le deseamos heredar, Maria Salome madre de san Iuan y Santiago, y hermana de la Virgen santísima, *Accessit.*

Es vna estampa del camino de la vida y de la muerte: de la vida, trabajos, penas, tormentos: de la muerte, fillas, descãfos, y gloria. A Aman lleuò Dios por faouores a la horca, a Ioseph por vêtas y carceles al Principado de Egipto. Este es el Euangelio: Christo enseña el vn camino, la ambicion y codicia el otro.

Tambien es estampa de los pensamientos de Dios, y de los hombres, de las penas suyas, de las culpas nuestras, de lo que puede el amor del hombre con el hombre, y el amor que nos tiene Dios, con Dios; vno dize, Venga la muerte por vuestro bien; otro, venga mi bien a costa de vuestra muerte, *sicut exaltant cali à terra, sic cogitationes*

*Tomo quarto.*

*uea à cogitationibus vestris.* Bien claro prueua esta verdad, el adorar vn bezerro el hombre por Dios, quando le està dando la ley en el monte Dios: el dezir, *Ij sunt dij tui, qui eduxerunt te de terra aegypti*, quando Dios los acabaua de facar de su dura seruidumbre. El dar al hombre su cuerpo y sangre en vn bocado, *In qua nocte tradebatur*, quando le quiere comer a bocados. El pedir Christo S. N. perdon al Padre de sus culpas. Quando està cometiendo el hombre nueuas culpas, *Cùm adhuc inimici essemus secundum tempus*: pondera la sazón del tiempo, quando el mundo cometia el pecado mayor, vsaua con el Christo S. N. la misericordia mayor. En fin como el amor de Dios busca nuestro bien a costa de su propia vida, así el amor propio busca el suyo a costa de la de Dios. Sobre este pensamiento hizo san Agustin los libros de la ciudad de Dios de tan grande erudicion, cuyo argumento es, que el amor de Dios funda la ciudad de Ierusalem, a donde ama Dios al hombre, hasta aborrecerse a si. El amor propio funda la ciudad de Babilonia donde se ama el hombre a si hasta aborrecer a Dios: el exemplo presente es bien claro, Dios muere; por dar a los suyos fillas, y ellos por sus fillas no sienten la muerte de Dios.

*Tunc accessit.*

**D** Escubre la fuerza del interes, no ay lienço que enxugue tan suavemente las lagrimas. Consuelase el padre del hijo, porque le hereda, la muger del marido, el criado del amo que le dà luto, el Prebendado y el Oidor de la muerte de su compañero. Grandes vazios hinche vn pequeño interes. Abigail se cõsolò con la muerte de Nabal: y siendo tan auentado el trueco, no era mucho; mas Dauid se cõsolò de la perdida de los soldados mas valientes, de la reputacion de la

2. Reg. 11 deshonra, con oír *Quin & Vrias mortuus est*. Quando moria el sumo Sacerdote, todos bolvian a sus tierras, en señal de que nadie auia de pretender vengança, ni sentir otro dolor que aquel dolor, y estan tan lexos deffo estos hermanos, que en vez de mostrar dolor, piden fillas.

*Accessit mater.*

EN muchos lugares de la Escritura dize artificio el *Accessit*, en la tentacion, *Accessit tentator*, aqui, *Accessit mater*. Vno pedia hiziesse el Señor de las piedras pan, otro que le dieffe fillas, el demonio vn milagro sin necesidad, la madre vna prouision injusta; antes le trataron como a hombre, y no mui recto, ni mui entendido. Donde se puede considerar, que si los Apostoles acometen a Dios con artificio, alumbrados con tanta luz de dotrina y de exemplo, Apostoles requeridos, amenaçados, reprehendidos, escarmentados, que mucho que la malicia de los Escriuas y Fariseos le acometa? Quando barajaron, *Quis eorum videretur esse maior*, quien auia de ser mayor en el Reyno que esperauan, *Aduocans Iesus paruulum*, con la dotrina del niño los corrigio y reprehendio; pues si se bueluen como perros al vomito, y como puercos al cieno? Que no acometera vn pecador ambicioso, de sollado, perdido? San Ambrosio tratado que Sarra auia excedido en echar de casa a Agar, dize, *Si Sarra moderationem non tenuit*, quien la tendra? Effen digo yo aora: Si los Apostoles piden fillas, y si los diez quando lo faben se indignan, *Decem indignati sunt*, que segun san Chrysostomo, fue mayor culpa, que passará entre los ambiciosos y soberuios de vn mundo tan estragado?

Dos pensiones de priuados, vna ser retreros de inuidias y aborrecimientos, y lenadura de grandes indignaciones. El que subiere a mayor silla, haga el co

raçon ancho contra las faetas y dentelladas de los que eran sus iguales, porq̄ no ay sentimiento tan general como el ver trepar por la cumbre de las honras al igual, o al inferior: es pension ineuitable, como dize san Cipriano, de la humana felicidad, *Calamitas sine remedio odise felicem*: mas exemplos tiene en la sagrada Escritura esta verdad, que estrellas el cielo. San Chrysostomo reparò en que embiando Dios a Samuel a vngir por Rey a Dauid, le encubrio hasta el punto crudo la persona, y passando por todos los hijos de Isai, le iba reuelando, *Neque hunc elegit Dominus*: y dize que fue consejo del cielo: porque si los mayores entendieran que el hermanillo auia de ser Rey, la inuidia mal sufrida tratara de matalle como sus hermanos a Ioseph: porque la ambicion es soberuia inuidiosa. Otra, el ansia de ser solos, de no tener compañeros en el fauor, de desuiar a todos del lado del Principe; asì porque los bienes desta vida son tã cortos, que repartidos entre mas les cabe a menos, como porq̄ el pecho del Principe es mudable. De aqui les parece a algunos se originò la peticion de las fillas; vieron los dicipulos a Elias y a Moyses en el Tabor tratar con Christo Señor nuestro cõ tanta familiaridad, que temieron les auian de llevar las primeras fillas, y Pedro ofrecio tres choças, sobrando vna: fue querer apartar de Christo a los dos Profetas: porque aunque ya Pedro tenia la primera silla, pudo temer que a alguno do los dos se la quitasse. La fabula del leon, y de la zorra.

*Tunc accessit. Tunc*, señala la saçon, y puede ser tomar en buena y en mala parte: de parte de Christo Señor nuestro era boníssima, porque nuncatan franco ni tan liberal como en su muerte: en la vida hazia mercedes con condicion, en la muerte sin ella, hasta los sayones salieron medrados: en fin comò dixeron los leprosos en el saco de Senaquerib, *Dies boni nunciij est*. De parte de los

*Cypria. de zelo & li. uore.*

*Chrys. ho. in Psalm.*

50.

3. Reg. 7. Apof.

Luca 9.

Apostoles fue muy mala la saçon. Lo vno, porque ninguna cosa ha de jarretar tanto las pretensiones de la vida, como la memoria de la muerte. Lo otro, porque el Señor auia hecho essa memoria para medicina preseruatiua de su ambicion y de su ignorancia; que harta ignorancia es pedir fillas a vn açotado, burlado, escupido, puesto en vn palo, por reparar la codicia de las fillas: en fin al que se ofrecio a tormento tan fiero por sanar su vanidad y hinchazon, le piden que sea ministro de fillas, y les aliñe su sobervia y vanagloria, y al que se sujetò como siervo siendo señor, desean los haga señores, y a los demas siervos suyos. Aun de sujetar demonios no quiso que viuiessen tan loçanos, y quieren ellos estarlo de tener sujetos a sus amigos y compañeros?

*Accessit mater*, fue preuenir el escandalo, echando a la madre la culpa de su ambicion; pero Christo Señor nuestro descubrió la celada, diziendo, *Quid vultis?* Y de ay nació la indignacion de los diez: menos mal fuera se mostraran escandalizados, que indignados. Plutarco, que quãdo muchos amadores conuienen en vna pretension, todos se indignan, los diez se indignaron; luego amaron las fillas que auian pedido los dos.

San Ambrosio y san Geronimo escusan a la madre, que aunque errò, nació de piedad su yerro, viafe vieja y sola, y a sus hijos en el amparo de Christo, deseaua que los honrassè: este es el hipo de los padres, solicitar la medra de sus hijos a costa de la vida, y muchas vezes del alma. El hijo es pedaço del padre,

*Parsquè tui latitat corpore clausa meo*, dixo Dido: y como el amor naturalmente deciende, suele despeñarse a vezes con tanto impetu, que llega el padre a aborrecerse a si mismo por la medra de su hijo. Por el escarnio que hizo de su padre Can echò Noe vna seuera maldicion a su nieto, *Maledictus Canaan*, parece la merecia mas el pa-

dre: mas maldixo al padre en el hijo, como quien dize, Assi lo hagan tus hijos contigo. Y añade Olimpiodoro, que el nieto fue el primero que vio descompuesto a Noe, y reuelandolo a Can, por dar al hijo gusto, vino a mostrar de su padre. San Teodoreto, que el historiador diuino no llama a Cam como a los demas hermanos, sino *Ipse est pater Canaan*; porque fue el primero, que olvidado del respeto de su padre imitò la maldad de su hijo: que son sin cuento los padres que arden en llamas eternas por los gustos de sus hijos, *Pone eos ut rotam, & sicut stipulam ante faciem venti*. Trata de vna gente que toma resolucion de fundar mayorazgos en sus hijos, ora de bienes seculares, ora de Eclesiasticos, aunque sea quitandolo del santuario, *Qui dixerit, hereditate possideamus sanctuarium Dei*. Y permite Dios anden como rueda de molino arrebatada de vn caudaloso raudal, como arista enueftida de vn furioso viento, *Pone illos ut rotam*, imperatiuo por futuro, *id est, pones* Otra letra dize, *Vt trochum*. Quien haze al troço dar tãtas bueltas al derredor? la fuerza de vn muchacho, que encordelando le le trae en la mano, en la vña, en el aire. Quien haze al padre andar al retortero la vida toda, la fuerza de la aficion de vn muchacho que le trae al derredor, como el Gómezillos al ciego. Del auestruz dizen los naturales, que soterrando en la arena los huevos, los desampara: y aunque se muestra cruel, como dize Ieremias, *Filiæ populi mei crudelis sicut struthio in deserto*: es en beneficio de los hijos, porque los quebrantara con las vñas de los pies, y los abrasara con el calor de su pecho: assi ay padres y madres, que fuera mejor para sus hijos y hijas soterrallas, que abrigallas al calor del mal exemplo de su vida, y de sus tratos. En fin la naturaleza echò este pecho de amor de los padres a sus hijos, no solamente sobre los pechos de los hõbres mas humanos, sino de los animales mas fieros.

Quaest. 17  
in Genes.

*Nazian. epistol. ad Nicob.* fieros. San Gregorio Nazianzeno haze deste pensamiento vn discurso largo, començando desde el amor que tuuo Adam a su hijo Abel, el sentimiento grande que hizo en su muerte Abraham a Isaac, Iacob a Ioseph, y a Bèiamin: Dauid a Absalon, Tobias y su muger al hijo que auian embiado a cobrar el dinero de Iabelo su pariete, la muger a quié auia hurtado el hijo su compañera.

*Ambr. lib. 5. Exam. cap. 3.* Pues las aues y animales, y los pezes de la mar, quien podra encarecer lo que hazen por sus hijos? San Ambrosio en su Exameron dize de la vallena, y del delfin, que si en las tempestades grandes veen en peligro a sus hijos, se los tragan, amparandolos en sus entrañas, como en lugar mas seguro. Plinio refiere lo mismo del perro marino: y la Escritura encareciendo vna furia y vna rabia, trae la comparacion de la ossa. Y *Osea 13.*

que las aues y animales pierdan las vidas, por reparar las de sus hijos, no es mucho; porque auiendoles echado la naturaleza tan grande pensio de amor, Dios no se la enfrenò con ley, ni con tassa, mas al hombre pusole tassa en el amor, *Qui diligit filium plusquam me, nõ est me dignus.* Primero a Dios, y luego al hijo: con todo esso ay padres que los aman mas que a si, y mas que a Dios, y no hazen por su alma lo que hazen por sus hijos: no se puede referir lo que haze vna madre por quitar a su hija las motas de la cara, porque parezca hermosa.

*Eccl. 2.* Es la ignorancia mayor delos padres, y la pensio mas peligrosa. Salomon, *Detestatus sum omnem industriam meam, qua sub sole studiossimè laborauì, habiturus post me heredem, quem ignoro.* Y nace de que los padres no aman tanto las almas de sus hijos como los cuerpos, su medra y prosperidad: no imitãdo en esto a Moises, que a la hora de su muerte, no cuidò de dexar a sus hijos por herederos de su gouierno, sino al q mas cõuiniesse, *Prouident Dominus Deus spirituum omnis carnis virum, qui sit super multitudinem hanc magnam, ne sint s-*

*cut oues sine pastore.* San Basilio, que muchos padres infunden veneno a sus hijos, como si fueran escorpiones. *Homil. 12. varijs.*

Diras se deue considerar, especialmente, que como en las madres el amor de sus hijos es mas tierno, es mas vehemente el deseo de sus ventajas; como lo prouò Rebeca en Iacob, Bersabe en Salomon, la madre de Neron en el Imperio de su hijo, que pronosticandole, que si era Emperador, la auia de quitar la vida, respondió, *Occidat, modò imperet.* y ha se de añadir a este deseo el poder y fuerça de la muger. No se atreuiò el demonio a tentar a Adam sin el fauor de Eua. No tuuo valor Sanson para resistir a Dalida. Entre las cosas fuertes del mundo, votò Zorobabel q era mas fuerte la muger. Y el Eclesiastico dize, que el vino y la muger hazen apostatar a los mas sabios; y los Santos amonestan que los Principes no den los Obispos por intercessio de mugeres, ni los Prelados ordenes, ni los juezes sentencias, porque trastornã el juicio.

*Adorans, et petens aliquid ab eo.*

**E**S nuestra carne tan interessable, y tan villana, que si os ha de adorar, os ha de pedir: y si os ha de pedir, os ha de reconocer por liberal y poderoso para dar: y no es mucho aya este trato entre los hombres, pues que le vsamos con Dios, que sino fuera tan rico, y tan manirroto en dar, apenas hallara quien le sirviera, ni le llegara a pedir, ni quié se atrodillara a le adorar: quien ay que le diga, *Sanctificetur nomen tuum,* que no diga luego, *Adueniat:* Esse fue el voto que hizo Iacob camino de Mesopotamia, *Si fuerit Dominus mecum,* Ampareme Dios en este camino: deme que vestir, y que comer, yo le prometo de no reconocer otro señor. La Tierra de Promission no quiso Dios que fuese de regadio como Egipto, sino que esperasse el agua del cielo, que si en medio

*Deut. 11.*

medio de tanta abundancia no temierã  
 essa mengua quien reconociera a Dios.  
 Quando Christo S. N. començò a pre-  
 dicar, sus mismos parietes le perseguian,  
 reparauan en su pobreza, en el desprec-  
 cio de su persona, en la nouedad de la  
 doctrina que se nos puede seguir, sino q̃  
 nos acusen por complices de sus here-  
 gias: mas en oyendo nombre de Rey,  
 allegan a pedir fillas, *Adorans. & petens:*  
 y es tan bueno Dios, que aun por esse  
 fin quiere q̃ se inclinen a seruile. Nun-  
 ca el demonio se pudo persuadir que  
 Job seruia a Dios por amor, antes pre-  
 sumio que si el le pudiera dar mas, de-  
 xara a Dios, pareciendole que la carne  
 no haze reuerencia sin ganãcia. Si trae  
 el pretendiente la gorra por el suelo,  
 gastando en esso mas gorras, si haze mil  
 sumisiones contra su natural inclina-  
 cion, todo es armar onzijas, y tender  
 redes para caçar al interes. Dos lugares  
 ay en la Escritura, vno en san Iudas, o-  
 tro en el Ecclesiastico, que hazen vna ga-  
 lana descripcion deste pensamiento. S.  
 Iudas, *Mirantes personas questus causa.*  
 El Ecclesiastico, *Donec accipiant, osculan-  
 tur manus dantis, & in promissionibus hu-  
 miliant vocem suam.* Es pintura de las ad-  
 miraciones, de las alabanças, de las re-  
 uerencias, del vemolar la voz, de las  
 promessas de los pretendientes. S. Bue-  
 nauentura, *Quicumque petens adoratur,*  
*frag. cap. 24.* *mercatura est, non adoratio.* Y si presen-  
 ta y ofrece, que serã

*Quid vis? San Marcos,  
 Quid vultis?*

*Aug. lib. 2  
 de consen-  
 su Euang.  
 c. 64.  
 Greg. ho-  
 mil. 27.*

SAN Geronimo, que pidiendo la ma-  
 dre, respondió a los hijos, en señal  
 de que la petición sería de la ambición  
 y codicia de los hijos, mas que de la so-  
 licitud de la madre. Deste parecer son  
 san Agustín, san Gregorio, san Chry-  
 sostomo, Eutimio, Teofilacto: y añaden  
 que tomaron a la madre por medio de  
 su ambición, por no despertar envidia  
 en sus compañeros. Y es grande argu-  
 mento el alegar san Marcos a los hijos,

y a la madre, *Accessit mater cum filijs.* Sã  
 Ambrosio, san Hilario dicen, que la ma-  
 dre se mouio con amor de madre: y que  
 si respondió Christo S. N. a los hijos,  
 fue, porque pedia la madre para ellos: y  
 por el respeto y cortesia que se deue a  
 las mugeres, como diremos despues.

*Quid vultis?* fue deseo de preuenir la  
 petición, como otra vez, que el pregun-  
 tarles, *Quid tractabatis in via?* fue parte  
 para que diessen color a la baraja passa-  
 da, Señor tratauamos, qual será mayor  
 en el cielo? A Adam preguntò, *Vbi es?*  
 para que el se preguntasse, Adonde es-  
 toi, y adonde estaua? A san Felipe, *Vn-  
 de ememus panes?* para que el hiziesse la  
 misma pregunta. A Cain, *Quare con-  
 cidit vultus tuus?* O como dize otra letra,  
*Quare succensus es,* porque tan triste,  
 tã abrasado de embidia, fino hizo aplau-  
 so a las granças que me ofreciste, y  
 al cordero maganto que me sacrificas-  
 te, que culpa tiene tu hermano?

*Quid vultis?* En lo que deseais está  
 vuestro daño. Quando la Sagrada Escri-  
 tura no nos reuelara quan lleno de es-  
 pinas y de abrojos está el camino del  
 cielo, bastara la esperiencia que haze  
 cada vno en si mismo para persuadir-  
 nos esta verdad; pues vemos tan encõ-  
 trados nuestros apetitos con los prece-  
 ptos de Dios. San Agustín, que ningun  
 cosa nos veda Dios, que no estè de  
 tro de nosotros mismos; porque en los  
 mandamientos del Decalogo, no mata-  
 ras, no hurtaras, &c. mas nos veda los  
 deseos de las almas, que nos hazen ho-  
 micidas y ladrones, que las obras exte-  
 riores de los cuerpos; esso es, *Regnũ Dei  
 intra vos est.* Dentro de tu pecho está  
 el poder ganar el cielo: y aunque echã-  
 do juicio a monton, ningun medio pa-  
 rece mas facil para conseguille mas cõ-  
 siderandolo bien, mientras mas lexos,  
 estuiera mas seguro, porque de nadie  
 recibe el hombre tanto daño como de  
 si mismo. Seneca, *Nemo est cum quo non  
 satius sit esse quam tecum.* Con qualque-  
 ra compañía te irá mejor que contigo:  
 de nadie cerres tanto riesgo como de  
 ti.

ti. El enemigo q̄ mas deues huir, eres tu mismo, por ser en este linage de guerra todo vno el vencido, y el vécador, y a ninguna parte se puede inclinar la vitoria, que no seas interessado. Si venes, es a costa de tu propia sangre, y de tu gusto. Si eres vencido, es a costa de tu alma: es vn linage de guerra peligrofísimo: y si vos no sentis el peligro, es porque gustais delas cosas que auia des aborrecer; conuiene a saber, de cumplir vuestra propia volúntad: poneos en las manos de Dios, y vereis la polvareda que se leuanta en vuestro pecho.

*Dic vt sedeant.*

**S**enor, dezid, No quiero mas de que lo echeis por la boca, que con esso doi por seguras las fillas para mis hijos: en el mundo no es lo mismo dezir y hazer, porque aun el Rey va hasta do puede. En Dios todo es vno, las voces de Dios, dize la Escritura, que se veen, *Vi debat omnis populus voces, & vos vidistis quod de caelo loquutus sum ad vos.* Filon reparando en este language, dize, que teniendo los sentidos su juridicion limitada, que el vno nunca se entra en la del otro, haze dificultad que las voces se vean, y ay la mayor de la voz: porque aunque la vista por ser sentido general, se estiende a la juridicion de los demas sentidos; y se dize, que vemos lo sabroso, siendo de la juridicion del gusto, *Vi dit pomam quãdã esset bonum ad vscendũ,* aunque la vista no lo percibe en quanto sabroso, sino en quanto corporal: pero que perciba la vista la voz, es negocio de mucha dificultad: y responde, q̄ como las voces de Dios son luzidas, por ser la luz el blãco de nuestros ojos, no es mucho que las veamos. Este language declara vna frasis Española, Fulano ha seruido bien, pero bien le luzẽ sus servicios y trabajos; pues esso se verifica en las palabras de Dios. Digamos lo algo mas claro. Esta diferencia ay de las palabras del hombre a las de Dios, que las del hombre son aire. Que son palabras, sino palabras? Las de Dios son

obras, y no es mucho que se vean. Acã dize vn hombre graue: Yo empeno mi palabra: san Bernardo, Hermosa prenda para empenada. En fin entra en el numero de las cosas que mandan mucho, y cumplen poco: y quando cumplen algo, es tan tarde, que con la dilacion y los terceros que se han puesto, queda menoscabada la gracia, fuera de que es condicion de ambiciosos, como dize Seneca, para que no se les vacie el çaguã dilatar las mercedes: pero en Dios no ay medio entre el dezir y el hazer, *Ipse dixit, & facta sunt.*

*Dic vt sedeant hi duo filij mei.*

**Q**ue deseassen fillas, passe; pero las mejores. Tres razones se ofrecen. Vna general, dos de parte de los Apostoles. Vna en su fauor, otra en su disfauor.

La primera de parte del amor propio, vno de los mas graues daños que escupio la culpa en el pecho humano, fue vn insaciabile apetito de ser siẽpre mas y mas. Este lunar cubriò al hombre cã de los pies a la cabeça, que de hombre hecho de tierra, se quiso subir al cielo, que esso dize el, *Eritis sicut Dij,* que tiene que ver estrellas y lodo, diuinidad y carne: es amor de la propia excelencia. Este es el argumento de la fabula, que dixo el hijo de Gedeon a los de Siquẽ. Iuntaron cõrtes los arboles para hazer eleccion del Rey que les conuiniesse, y ofreciendo el çetro a la oliua, a la higuera, y a la cepa, no le admitieron, representando a los cuerdos q̄ en el mundo reparã el apetito del mandar con la prudẽcia, apenas huieron llegado al cardo, o a la çarça; de quien dize Iosefo q̄ solo el soplo del aire la enciende en fuego, quando dixo, no solo q̄ lo seria, sino q̄ lo auia de ser a pesar de todo el mundo. Vos Rey, no teneis capacidad para gouernar moscas, rẽgo de ser Rey. El Rey ha de tener vn coraçon generoso, vn animo franco, remunerador de servicios: vos sois tan auaro, q̄ os que-

*Bern. ser. Petri & Pauli.*

*Sen. lib. 2 de Beneficijs cap. 5.*

*Philo lib. de migratio. Abraha, & lib. de Decal.*

dais con parte de los vestidos, y de los cueros de quantos se os auezinan. El Rey ha de ser amparo de buenos, açote de malos, vos sois amparó de sapos, de lagartos y culebras, y otras sauandijas malas, que acuden a las çarças y cambrones. El Rey sobrelleua el Reyno, y gusta de ver medrados a sus vassallos: la çarça chupa la tierra y la abrafa, sin dexar en su juridicion vna sola yerva verde; pues como deseais ser Rey? Es estampa de nuestro apetito, que siẽpre desea mas aquello para que es menos: esta fue la locura de Faeton, que quiso volar en los caualllos del Sol, y la fabula de los Pigmeos que quisieron matar a Hercules. Preguntaron los dioses, quiẽ matara a Hercules, no auiendo mas que vn Hercules en el mundo? El mismo Hercules, dixo Iuno, y juzganse los Pigmeos por poderosos para esso. De aqui nace tan grande desorden en el mũdo, que parece que el demonio le traça y le dispone, *Seruos in equis, & Principes sedere deorsum*, dize Salomõ, Quiẽ lo hizo? el apetito desordenado de ser el hombre mas y mas.

Chrysoft.

La segunda razon en disfauor de los Apostoles, que pidieron las mejores fillas, porque gente baxa entronizada nunca la harta la mar, ni las arenas; y sin duda en España nos prueua esso la experiencia; pues vemos que la gente noble puesta en honra (fuera de ser mascortes y humana) pone mas tassa en sus deseos. Vn hombre que nació entre los terrones; por vna parte es intratable, inaccessible y descortes; por otra padece vn linage de hidropefia, q̃ nada jamas le harta. Ieremias, *Onagri steterunt in rupibus, traxerunt ventum sicut dracones*. Los dragones son fuego, y para templelle, proueyò naturaleza de rocas altas para sus nidos, donde el aire es mas frio y mas puro: y dize el Profeta, que los jumentos monteses trepan por los riscos a buscar aire, como si fueffen dragones: y siendo de naturaleza fria, buscan lo frio para su daño y perdiçión. Que los nobles del mundo, nacidos y criados

Ierem. 14

en vanidad, busquen vanidad passe: pero los nacidos y criados entre los cespedes de tierra, &c. *Ephraim pascit ventum*, dize Oseas: Efraim quiere dezir hõbre hecho de polvo: pues si el polvo busca viento, que le podra suceder?

Esta dotrina es buena, mas no es buena la razon. Lo vno, porque los hereges murmuran mucho deste hecho de los Apostoles, y yo no quiero ser su cõpañero en esso. Lo otro, porque la Iglesia no pone este Euangelio por descubrir lo poco que fue Santiago por su fortuna, ni por publicar sus menguas, q̃ en los triunfos de los hombres famosos, antes se han de alabar sus hechos y sus hazañas, a esso se endereçan los arcos triunfales de los Emperadores Romanos, las agujas de Cesar, las piramides de Egipto, y en el triunfo del patrõ de España, no conuenia se predicassen flaquezas.

La tercera razon en fauor de los A- *Bern. ser.*  
postoles sea, que esta peticion nacio del *33 in Cant.*  
natural mas alto, del mas generoso pecho, del pensamiento mas noble. Esta diferencia ay de las almas de los brutos a las de los hombres, que aquellas nace dela tierra, estas del cielo, vnas son de casta, otras no: al lebril llamamos de casta, al cauallo, al toro, porque de buen padre ordinariamente nace buen hijo: mas en los hombres, de vn gigante nace vn enano, de vn Alexandro vn comino, de vn leon vna liebre, de vn sabio vn necio, de vn generoso por su linage vn baxo y vil por sus obras, palabras, y pensamientos: y al contrario, de vn hõbre baxo por suerte vn hijo muy valeroso, como Hostilio, Ciceron, Caton, Socrates: que de padres humildissimos fueron tan famosos en el mundo, vnos en letras, otros en armas. Moises fue hijo de vn Indio pobre, y pisò el cetro y la corona de Egipto: y pareciẽdole poco todo quanto auia en la tierra, se atreuio a pedir a Dios le mostrasse su cara, que es lo mas que goza el cielo. Pues de esso nacio a Sãtiago el pedir fillas, de tener el mejor natural, la mayor nobleza de

za de

za de pensamientos: y no solamente la gozó por su persona, sino que la pegó a toda España. Todas las naciones del mundo apretadas de la necesidad, piden limosna gimiendo y llorando. Vn soldado Español muy desnudo y muy hambriento os llegará a pedir limosna con tanto desden, que dudareis si os la pide por Dios, o si os la quiere sacar por fuerza de la bolsa: pues la altiuez y prefuncion que rompe en la guerra y en la paz, quien la podra encarecer? y no estriua en otra cosa, que en el valor de Santiago.

Abona aquesta doctrina no ser contra la dignidad del alma apeter cosas grandes, como consta de las palabras del Genesis, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, ut presit*, Crie mos al hōbre para que presida a las criaturas del mundo. Y Aristoteles en sus Eticas dize, que la honra es premio de la virtud, y que la apetece la magnanimidad: y santo Tomas enseña, como se puede desear la gloria humana sin agrauio de la humildad. Y Iob dize, q̄ Dios no puede despreciar a los poderosos, siendo todo poderoso. Y los Santos cōceden, que los naturales y los exercicios licitos no los destruye Dios, sino que los mejora, sirviendose dellos, como suelen los artifices servirse de los andamios, para sobreponer encima el edificio; como vemos en la Madalena, a quien mejoró el amor: en san Pablo, a quiē mejoró el zelo, en Pedro, Andres y Iuan, que de pescadores de pezes, los hizo pescadores de hombres. Y veese claramente en la respuesta de Christo S. N. *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*, que como notó san Iuan Chrystomo, son palabras de vn Principe, y de vn juez rectissimo, a quien llegan dos a pedir ventajas, ora por amistad, ora por parentesco: y responde, A cada vno he de dar lo que se le deue: demas de esto las fillas que yo he de dar estan señaladas de mi Padre por eterna predestinacion, y nunca la Sagrada Escritura habla de fillas humanas

con essa seueridad: antes san Chrystomo nota, que el dezir el Euangelio q̄ pidieron algo, fue insnuar fillas diuinas; porque a las humanas nunca las da esse nombre el espiritu de Dios. Pensamiento ordinario sobre, *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, &c.* Y si preguntais como condena Christo S. N. estas fillas? A esso respondera el, *Nescitis quid petatis.*

*Vnus ad dexteram, & alius ad sinistram.*

**P**areciendoles que estādo en aquellas manos diuinas tantos tesoros de bienes, *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra autē diuitia & gloria*, era mas sano consejo el embargallas, y el hazer bien a los demas, que recebille; segun la sentencia que refiere S. Pablo de Christo S. N. *Beatius est dare, quàm accipere*: aunque no se halle en el Euangelio, como sucede en otros muchos lugares alegados. Y si le reconocierā por Dios, fuera ignorancia quererle embargar las manos, deseando les viniessē a caber mas; porque aquel tesoro infinito repartido entre mas, no cabe a menos: pero no teniendo tā soberana opinion de Christo S. N. como tuuieron despues; prudencia era ponerse a la boca dela fuente; porque qualquiera bien humano es corto, y repartido entre mas cabe a menos. *Pallium breue est, utrumq; operire non potest.* No ay mundo que sufra dos soles, ni reyno dos Reyes, ni mayorazgo dos señores, ni casa dos dueños: la esposa nunca pidio zelos al esposo, porque es su amor infinito: pero el esposo a cada passo se los pide a la esposa, porq̄ siendo tan corto su amor, no es razon que le reparta.

*Vnus ad dexteram, & alius ad sinistram.* Cuya ha de ser la derecha, que aun entre hermanos ay siempre en esso baraja? Dexólo la madre discreta a Christo S. N. y si este pensamiento se huiera de reducir a la esfera de la humana felicidad, fuera muy facil su resolucion.

El

Genes. 1.

Arist. lib.

4. ethic. c.

3.

D. Tho. 2.

2. q. 129.

art. 3. &

4.

Iob 36.

El mundo siempre escoge la mano derecha, y está en proverbio, Dete Dios buena mano derecha: y si preguntais al mundo, qual es su mano derecha, David responde por el, *Dextera eorum repleta est muneribus*. Gozar de grande prosperidad, atropellarse las ocasiones de contéto como olas de mar furioso, passar la vida en abundancia y plazer, como los perdidos que pinta la Sabiduria, que determinaron de coronarse de rosas, y entregarse a los deleites y passatiempos humanos: pero esta cuenta es para brutos salvages, que no reconocen la inmortalidad del alma, ni la eternidad de la otra vida, sola la luz natural echa de ver que esta techumbre del cielo tan hermosa no la criò Dios para solo el cuerpo, que apenas le mira de fuerte, que lo que se ha de desear, es saber qual es la mano derecha de la perdurable felicidad:

Tratando este punto con rigor, hemos de notar, que en Dios ay dos manos. Vna diestra, y otra siniestra: la diestra es simbolo de la felicidad y ventura: la siniestra; de la desventura y de la infelicidad. A la diestra dize la Escritura, que estaran el dia del juicio todos los que nacieron con ventura: en la siniestra al contrario, *Oues à dextris, hedos à sinistris*. Y en este sentido dixo Chro S. N. a los Fariseos, *Ego vos vocavi ad dexteram, & vos vestro consilio curritis ad sinistram*: pues qual tendré en esta vida por mano derecha? Respòdo, que el amar a Dios, el temelle, y el serville. Esta es la mano derecha, segura, forçosa y necessaria: la prosperidad, la aduersidad, larga vida, o corta vida, honra, o deshonra, riqueza, o pobreza, ventura, o desventura de las texas abaxo: todas son prendas indiferentes, tan inciertas y dudosas, que no sabreis a qual estender la mano, y el mejor consejo es ponerlas en las manos de Dios, *In manibus tuis sortes mea*. Si la prosperidad es peligrosa, tambien lo es la aduersidad: si la larga vida, tambien lo es la corta: y si el bien desvanece, el mal desespera.

A Saul, y a Salomon dañaron las prosperidades a Abraham, Iacob, Isaac, y a muchos Reyes santos aprouecharon, a la Madalena, y a san Pablo importò la vida larga: a Iudas, y a Saul les hizo daño: y si murieran quando agradauan a Dios, se salvaran. Quien sabrà escoger lo que le conuiene mas? en fin la mano derecha es amar y servir a Dios en esta vida: y essa es la razón porque qualquiera otro servicio pudiera tener otro galardón q̄ Dios: que bien pudiera Dios hazer otros linages de gloria, con que quedaran premiados los ayunos, oraciones, limosnas, vigiliyas, asperezas, &c. Mas para el amor no puede Dios tener otro galardón que a si mismo, porque el amor es el que manda, y el que señorea en el alma: y quanto mayor es el amor, tanto mas la enciende en el deseo de ver al que ama, y de gozalle. De donde se sigue, que el amor de Dios no se puede dar por satisfecho con otra cosa, que ver y gozar a Dios.

Contra esta dotrina ay vn argumento grande, que es el caliz de Christo S. N. El padecer por Christo tan notificado por medio necessario para gozar de su gloria, por otra parte tan desfavorecidas en la Escritura las fillas, y las prosperidades, que parece que anda a monte tras los prosperos del mundo. Respondo, que caliz, cruz, y martirios en tanto son mas aceptos a Dios, en quanto son testimonios mas irrefragables de su amor; desue te que si huuiese martirio, o caliz, o cruz, sin amor no seria agradable a Dios. Esto dixo san Pablo a los de Corinto, *Si tradidero corpus meum, ita ut ardeat, charitatē autem non habeam, &c.* Y si desfavorece tanto la Escritura las prosperidades, es, porque no son prendas tan seguras del amor.

Con todo esso no se han de borrar los prosperos del mudo del numero de los que lleuan la cruz de Christo, beue el caliz de Christo, padecen por Christo: antes puesto en parangon, y en disputa, qual es mas feuera cruz, y mas amar-

amargo caliz, respõderia yo, que la del rico, y la del prospero es mas dura, y su caliz mas amargo. No trato aqui de la pobreza de espiritu, ni hago comparacion de la pobreza a la riqueza: pero digo, que el pobre con la hãbre, y el mal passar tiene domesticadas las passiones de su carne, vencidas las vanidades del mundo, y pelea cõtra solo el demonio, y vno a vno estã partida la guerra; pero el prospero pelea contra tres, carne regalada, mundo seruido, y el demonio que los ayuda, y viene a fer la guerra mas sangrienta, y la vitoria de mayor dificultad, es traer el ascua en el seno, y no abrafarse: es arder la çarça de Moïse, y no consumirse; es conservarse la rosa entre las espinas. Quando Iacob bolvia de Mesopotamia, hizo vna promessa a Dios, *Si dederit mihi panem ad vescendum*, Si me diere Dios pan para comer, paño para vestir, abundancia y prosperidad, no reconocere otro Dios: parece promessa sobrada, hartame, y echame, &c. mas no os parezca poco lo que promete, que es negocio dificultoso servirle en tanta prosperidad.

### *Nescitis quid petatis.*

Favorable respuesta, y de amigo verdadero, *Multa enim negat propitius, qui concedit iratus*, dize san Agustin. Moïses le pidio, le dexasse ver su cara: la respuesta fue, *Non poteris*, mas hizole mil faouores. Balaan le preguntò si iria con los mensajeros de Balac: la respuesta fue, *Vade cõ istis*: y enfadòse Dios de su jornada, y vino a morir alla.

*Nescitis quid petatis*, Notaron los Santos que fue errada esta peticion. Lo primero, en presumir tenian los Apostoles caudal para si, y para que sobrasse a otros cõtra la prudẽcia de las virgenes auisadas, que pidiendo les azeite presado sus compañeras, Respondieron zeladas, Perdonad, *Ne forte non sufficiat nobis & vobis*. Origenes hizo comparacion entre Moïses, y Isaias, vno dixo, *Ecce ego, mitte me*. Otro, *Obsecro Domine*

*mitte quem missurus es*. Ambos merecẽn alabança; vno, porque desconfia de su suficiencia; otro, porque ofrece su caudal con buen zelo, auriendole Dios dando ocasion, por auer preguntado, *Quis ibit mihi*? Mas con todo esso dize Origenes, que aburaron los labios a Isaias, y que fue auiso para que imitemos mas a Moïses. Que consuelo tendra en las desgracias de su gouierno el q̃ le buscò? Lo mas acertado es, ni huille, ni bufcalle. En el huerto ageno, ni has de cogger la fruta, ni la flor mas hermosa contra el gusto de su dueño, ni has de ser descortes, no tomandola, si te la dan.

Lo segundo, *Nescitis*, porque yo no descompongo a vn santo para componer a otro. No sabeis que la primera filla estã proueida en Pedro? *Tu vocaberis Cephas, &c.* y que estã ya esso difinido. Los q̃ escalamuros, o torres, hazen gradas de caidos, hinchense los fosos, y hazen pared; mas Dios espera a que mueira el que sirue para proueer su plaça, y auisale en vida que nõ caiga, *Vide ne cadas, ne alius accipiat coronam tuam*.

Lo tercero, *Nescitis*, porque o el Rey os quiere, o no os quiere: si os quisiere, el os darã la diestra, y aun el pecho como a Iuan, y sino, no os darã nada: y si vuestro negocio va por otro camino de aueros menester de importar vuestra persona para su servicio, y para el bien de su Reyno, el os traera del cabo del mundo, que por el Rey corre la obligacion de poner los ojos en los leales, &c.

El quarto yerro fue, de parte del orden, caso que pidiessen fillas celestiales, como le parece a san Chrysoftomo, era desorden pedir triunfo antes de la vitoria, gloria sin sangre, cruz sin clavos, corona sin espinas. Auiendo oido tratar de cruz, de muerte, y de fillas, pidierõ fillas sin muerte. Cada vno querria del Euangelio aquello que le estã bien: el cauallero el habito, pero no la pension. Los juezes el viuir como dioses, pero no morir como hombres, *Vos autem sicut homines moriemini*, Los padres,

padres, que los honren los hijos, los hijos, que ateforen los padres, los señores, que los obedezcan los criados, *Obedite dominis carnalibus*, los criados que no sean crueles los señores, *Remittentes minas* El Eclesiastico, que le respete el Seglar: el Seglar que le sirua el Eclesiastico. *Vos autem seruos voco, &c.* En fin todos desean el bocado sin jarrete. San Grego. n. Gregorio Nissen, y san Bernardo notaron, que pidiendo Moises con encarecimiento a Dios que le mostrasse su cara, *Ostende mihi faciem tuam*, y declarando mas abaxo lo que entendia por la cara, *Ostende mihi gloriam tuam*, le respondió: *Posteriora mea videbis*, en señal de que a ninguno se ha de conceder el ver la cara de Dios, y gozar de su gloria, si primero no viere sus espaldas, sino si guiere los passos de su humanidad. Del monte Oliuete subio Christo Señor nuestro al cielo, del lugar adonde oraua, que el ayuno y la oracion han de ser vigilijs para la gloria.

El quinto yerro fue, pensar que las fillas del cielo se auian de dar por ruegos y intercesiones: por esso les atajò la arenga cò la palabra, *Quid vultis?* que tiene que ver la justicia distributiva cò eloquencias, deuiendose a solo el merecimiento? A Pedro examinò en la sabiduria y amor para darle el Pontificado. Quando vn hombre pretende vn fin, mira los medios forçosos, por esso no les negò la peticion: pero emendola, el medio para essas fillas es mi caliz. Caminando a la tierra de Promission dos Tribus, el Tribu de Ruben, y el Tribu de Galaad, se quisieron quedar de aquella parte del Iordan, pareciendoles la tierra fertilissima. Respondioles Moises: Van a pelear vuestros hermanos para conseguir el premio de gozar de aquesta tierra, y quereis la vosotros antes de auer peleado? Si pelearedes con ellos, la gozareis, y sino la perdereis, esso dice el: *Nescitis*. Vuestros hermanos han de ir por el mundo, conuirtiendo gentes a costa de su sangre, y de su vida, y esse es el medio para gozar destas fillas.

Tomo quarto.

El sexto yerro es, pedir fillas siendo tan peligrosas para el cielo, y prueua el ser peligrosas. Lo vno, el morir tantos a sus manos, *Cadent à latere tuo mille, decem millia à dextris tuis, considerabam ad dexteram, & videbam, & non est qui cognosceret me.* Dauid llorò los montes de Gelboe, por la muchedumbre de gente que auia muerto en sus laderas. Mejor se pueden llorar las cumbres de las horas, donde han muerto muchos mas. Lo otro, peligrosas por los pronosticos tristes que tienen en la Escritura. El rosario de coral, o de cristales, suele tener vna muerte por remate: mas valiera que fuera todo de muertes, y tuu era a la vida por extremo. *Potentes potenter tormenta patientur.* Es tristissima sentencia, pero cierta; lo vno, gozan por ciento, no es mucho padezcan por ciento. Lo seguado pecan por muchos. Por maravilla puede vn poderoso aliñar vn pecado senzillo, y siendo ocasion que pequen muchos, no es mucho que padezcan por muchos. Lo tercero, seràn sus tormentos poderosos por mal vezados, que es graue pena passar de vn extremo a otro. *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur.* Apenas saben que es pesar, ni llega a su casa açote, que mucho sienta mas el del infierno. El Rico auariento pedia agua fria, no la tomareis caliente? Gullorias en el infierno? Està mal vezado. En fin lo que no os està bien desear a la hora de la muerte, no conuiene lo deseais en la vida. Ninguno goza de las mejores fillas, que si es Christiano y prudente, al tiempo del morir no se muestra arrepentido. O quede Papas quisieran auer sido motilonos, y porteros de vn Conuento. O quede Reyes y Emperadores trocaran su suerte por la de vn pobre ermitaño. Entre pare des amortajado en vida, apenas puede passar vn hombre recatado y temeroso, sin daños, que harà en medio de Babilonia? *Nescitis*, no conoceis lo que pedis y deseais. Quien no te conoce, te compre, priuança de Rey, sepulcro de yerros, contrafte de in-

*Psal. 90.*

*Psal. 141*

D gratos,

*Grego. n.*

*15. homil.*

*12.*

*Bern. ser.*

*34. in Can*

*tic.*

*Exod. 33*

*34. in Can*

*tic.*

gratos, fugeto de embidias, *Nescitis*.

El septimo yerro fue, imaginar estas sillas de la Iglesia, como las de los Principes de la tierra que publican grã descanso, *Rem maiorem petebant quàm existimabant*, dize san Chrysostomo, fundando su pensamiento y esperança en que Christo Señor nuestro auia de reynar temporalmente: y respondeles, *Nescitis*, porque las sillas de la Iglesia son pesadas y trabajosas. Acabada la baraja, *Quis eorum uideretur esse maior*, luego les lauò los pies. En mi casa este es el officio del mayor, si os huuieredes de sentar en estas sillas, como los Principes del mundo, que en poniendoles la raça en la mano, se arrodillan todos los que estan presentes, fueran de alguna codicia, *Principes gentium dominantur eorum, vos autem non sic*, sino poned los ojos en mi, que estoy en medio de vosotros, *Sicut qui ministrat*, como el que sirue, que ha de dormir poco, comer mal, andar colgado de la voluntad agena, quien ha de codiciar esta vida?

Luc. 22.

En fin si son sillas de la tierra, es muy grande necesidad pedillas para descanso, porque el Prelado en la Escritura es atalaya, y ha de tener cien ojos como Argos, para que siempre los vnos puedan velar. El Apocalipsi pinta a Christo Señor nuestro entre siete candeleros que estauan siempre alumbrando, y vos que reis sillas para assentaros, la prelacia es carga, *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat*, buena carga, y quereis la vos para assentaros, como si fuerades camello q̄ se leuanta con la carga, sin duda confessaron para q̄ querian las sillas.

Si son del cielo, era mayor necesidad pedillas para sentarse, *Vt sedeant in regno tuo, millia millium ministrabant ei, & decies centena millium assistebant ei*. Los que le sirven, se cuentan por millares, y los que le asistien en su presencia por centena de millares: vno de los mayores de aquel Reyno dixo: *sedebo in lateribus Aquilonis, & similis ero Altissimo*: y rodò hasta el postrero rincón del mundo.

El octauo yerro fue, pedir sillas por

priuanga, o parentesco. El mayor priuado que se lee en las historias humanas y diuinas, fue Aman, que gozò de vn imperio absoluto en el Reyno de Assuero, que tenia treinta y siete Prouincias. El mismo Rey en vna carta eloquentissima, que quando le ahorcò escriuio a su Reyno, confieffa le respetaua como a padre, y asì le adorauan como al Rey, y la glossa del capitulo 3. de Ester dize, que Aman quiere dezir, *Iniquitas*, donde se puede notar, que de la muchedumbre de altares y de aras que se pusieron al sol, luna, fuego, agua, guerra, paz, no huuo quien edificasse altar a la iniquidad, sino vn priuado. Poliuo refiere, que vn priuado del Rey Filipo en cierta jornada, porque le sucediesse prosperamente leuantò dos aras, vna a la impiedad, y otra a la iniquidad, y les ofrecio sacrificios, y el Principe ha de aborrecer la iniquidad, *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, propterea unxit te Deus*, porque professas el aborrecer la maldad te ha dado Dios la inuestidura de Rey.

Poliu. lib.  
17. in frag  
mentis.

Por parentesco, *Libera me de sanguinibus, Deus Deus meus salutis mee*. Hugo Cardenal, Señor, libradme de mis parietes, q̄ cò ellos no puedo executar la justicia. Miqueas, *Omnia recta peruertitis, qui adificatis Sion in sanguinibus*, los que fundais las honras de la Iglesia sobre parientes, y si en el fuero seglar es perdicion, que serà en la Iglesia. En el primero de los Reyes mandò Saul a sus soldados, que quitassen la vida a Abimelec y a otros ochèta Sacerdotes, mas cò sergète tã carnicera no se atreuerõ, *Emisarij noluerunt extèdere in eos manus*, pero mādolo a Doeg, *Et irruit in eos Doeg Idumeus*, significa mouimiento de sangre. Este es el q̄ mata a los Eclesiasticos por entrar al sobrino en la Iglesia, al pariente en el coro, quita el Prelado las prebendas a los dignos. Y notò Lira, q̄ segù riferẽ algunos Hebreos, este fue el q̄ quitò la vida a Saul quãdo estaua lidiando cò la muerte, q̄ esse pago dà los parietes a quien los prouee en su Iglesia, *Non congregabo conuenticula eorũ de sanguinibus*,

Psal. 50.

Mich. 3.

1. Reg. 22.

para

para proueer la Dignidad, o la Canon-  
gia no me acordarè de hermano, ni de  
pariente, *Nec memor ero nomina eorum*  
*per labia mea.*

### *Nescitis quid petatis.*

*Agust. su-  
per Gene.  
lib. 8. c. 23*

**S**AN Agustín dize, que la ambicion  
ha sido madre de muchas heregias,  
y viene con lo que dize san Pablo: *A*  
*quibus quidam aberrantes volentes esse*

*Casa. epis.  
129.  
Bern. epi-  
stol. 127.*

*Doctores; conuersi sunt in vaniloquium.*  
Por ser tenidos por Doctores, dieron  
en hereges. Cesar Baronio refiere de  
Tertuliano, que por codicia y ambición  
de la Iglesia de Cartago, dio en grandí-  
simos errores. San Agustín dize lo mis-  
mo de Ario, Eusebio Cesariense de No-  
uato. San Bernardo dize de otro Obis-  
po, que por codicia de ser Legado, dio  
en cismático. Muchos engañados lleuá  
la honra en su padrón, pero tambien há  
sido muchos los desengañados, vnos  
con la luz natural, otros con la diuina.  
Antioco Rey de la Asia, vencido de Ci-  
pion, y reduzido al señorío de vna pe-  
queña Prouincia, dize Ciceron, que  
daua gracias a los dioses, y al pueblo  
Romano, de que le huiesse menosca-  
bado la carga, y cita vn libro de Filoso-  
fos, *De gloria seculi contemnenda.*

*Senec. epi-  
stola ad  
Paulinũ.*

Seneca alaba a Augusto Cesar, que todas sus  
plegarias eran, o si yo me viesse libre de  
tantos cuidados, la esperanza me entre-  
tiene, dichoso el vasallo a quien sobra  
tiempo. De Saul dize la Escritura, que  
eligido por Rey estaua escondido en su  
cala, *Domi absconditus est*, otra letra, *in-  
ter vasa*, entre las ollas, antes cocine-  
ro, que Rey. Genebrardo y san Agustín,  
que arrebatò Dios a Enoe de la ciudad  
que auia edificado su Padre, porque los  
ciudadanos le querian alçar por Rey,

*Geneb. in  
chron. lib.  
1.*

*Agust. 4.  
de ciuita.  
cap. 6.*

*Ad Hebr.  
11.*

*Exod. 33.*

Raptus est à Deo, & nõ apparuit, fue sobe-  
rana merced. Diciendo Dios a Moises:  
*Inuenisti gratiam coram me*, here eligido  
por Capitan de mi pueblo, respondió.  
*Ostende mihi gloriam tuam; id est miseri-  
cordiam: omnes peccauerunt, & egent glo-*

*ria Dei, id est misericordia Dei*, dize pues  
Moises, Señor, misericordia, no me pon-  
gais en tan notorio peligro.

Las razones que los pueden mouer  
son muchas. La primera, el ser vn gozo  
tã breue, como dexamos prouado muy  
despacio en nuestro libro de Amor. La  
segunda, que toca Tertuliano, *Nemo*

*Tertu. lib.  
alijs nascitur, moriturus sibi.* El demasia-  
do cuidado de otros trae comunmente  
13.

oluido de si, y auiedo de morir el hom-  
bre para si, no es cordura viuir para o-  
tros. San Bernardo, la consideracion ha

*Bern. lib.  
de conside-  
ratione.*

de començar de ti mismo, y si la ocupa-  
cion agena te descuida de ti, vas perdi-  
do, *Filij matris meae pugnaverunt contra*

*me, posuerunt me custodem in vineis, vineã*  
*meã nõ custodiui.* Mostraron se mis herma-  
nos en hazerme guardar sus viñas ene-  
migos, porque fue parte para q̃ no guar-  
dasse la mia, el cuidado ageno me occa-  
sionò el descuido propio. La tercera, el  
continuo mouimiento de los bienes hu-  
manos, que cada hora amenazan ruina,  
son poluo, y son humo, que al primer  
ayre se desperece, *Quem proijcit ventus à*

*facie terra*, son sombra, y no se puede  
trocar la sombra, por la verdad. El carro  
de Ezequiel, y sus ruedas y animales,

*Ezech. 1.*

fue figura de quatro imperios. El Leon,  
del de los Caldeos, y asì le traian en  
sus vanderas. El hombre, del de los Me-  
dos, y Persas, por el Rey Ciro, que fue  
muy afable, y muy humano. El aguila  
del Imperio Romano, que la traia por  
empresa. Pinta estos imperios en las  
ruedas, porque siempre ruedan, y aña-  
de, *Aspectus rotarum & visio earum erat*

*quasi visio maris.* Todo era crecientes y  
menguantes, como sucede en las olas  
de la mar. Tertuliano trae vna frase, *Im*

*petus penduli*, que en España se llama co-  
lumpio, que como dize Virgilio, es ima-  
gen de la vida humana.

*Tertu. lib.  
de antiq.  
cap. 12.*

*Nescitis quid petatis.* Muchos piden  
lo que les està muy mal. Los Fariseos pe-  
dian señales del cielo, y nunca se vierõ  
sin daños, o sin temores: si fuego, abrasò  
a Sodoma, y a los mensageros que em-  
biaua el Rey Acab, que le truxessen a

2

3

4

5

6

7

4. Reg. 1. Elias. Si granizo, destruyò el exercito  
Iudic. 5. de Sifara: si truenos y relampagos, asom  
1. Reg. 7. braron de fuerte al pueblo, que temero-  
so pidio fauor a Samuel: si hombres ar-  
mados, y esquadrones de guerra, causan  
tan grande pañor, que todos arrodilla-  
dos piden a Dios: si Angeles, vno solo  
casi destruyò el exercito de Senache-  
rib. San Pedro Chrisologo dize: *Cum  
caelum mouerit, caeli pondera non poterit  
sustinere.* Pide el hombre a ratos que le  
cayga el cielo acuestas, no teniendo om-  
bros para sustentalle. Moises pidio a  
Dios que le mostrasse su cara, la respue-  
ta fue, *Non videbit me homo, & uiuet,  
uestramuerte pedis.* San Pedro pidio  
a Christo Señor nuestro, *tube me venire  
ad te super aquas,* apenas auia començá-  
do quando estaua arrepentido.

### *Nescitis quid petatis.*

**D**E parte de la madre fue tambien  
poca cordura, porque estando sus  
hijos a cuenta de Dios, no auia que cui-  
dar de sus medras, quien cuidará dellos  
mejor que Dios? San Teodoreto tratán-  
do de la despedida que hizo Agar con  
su hijo Ismael de la casa de Abraham,  
dize: *Non datis illi seruis auro, & argēto,  
à domo iussit abire.* Con vna bota de  
agua, y dos panes los mandò salir de ca-  
sa. Santo Patriarca, crueldad parece, aca-  
bado el pan y el agua, que han de com-  
mer? demas desso, vna muger tierna, y  
vn niño por los desiertos a pie, no hu-  
uiera vn jumento? Respondo, que con-  
siderò Abraham, que Dios los auia toma-  
do a su cargo, *Filium ancilla faciam in  
gentem magnam, quia sementuum est.* Y  
no quiso poner dolencia en la prouiden-  
cia de Dios.

El vltimo yerro sea querer ser solos  
en aquel Reyno, effo dize: *Vnus ad dex-  
teram, & alius ad sinistram in regno tuo.*  
*Vnus,* en la Escritura es el solo, que no  
tiene segundo. *Audi Israel, Deus Deus  
tuus vnus est.* Soy solo, y ninguno otro  
como yo. *Videte quòd ego sim solus, & non*

*fit alius prater me.* Assi declara estos lu-  
gares del Deuteronomio santo Tomas  
en su primera parte. El Ecclesiastes dize  
del auariento, *Vnus est, & secundum non  
habet, non filium, non fratrem.* Es solo, y  
no tiene hijo que le suceda, ni pariente  
que le herede. Pues effo pide aora la am-  
bicion, el ser sola, que la soberuia no ad-  
mite compañía: por effo dize Isaias a los  
soberuios: *Nunquid habitabitis soli in me-  
dio terra?*

Suelen dudar aqui algunos Docto-  
res, si deseauan los Apostoles fillas del  
cielo, o de la tierra. A san Iuan Chrisof-  
tomo le parece que del cielo. Lo vno,  
porque el *Petere aliquid* en la Escritura,  
es pedir cosa de momento: deste lengua-  
ge vfa el capitulo de los Actos. *Habet  
enim aliquid indicare illi.* Lo otro, por-  
que ellos se ofrecieron a beuer el caliz,  
y para fillas de la tierra no es conue-  
niente medio el caliz. Lo tercero, por-  
que estas fillas estauan señaladas por  
eterna predestinacion. *Sed quibus para-  
tum est à Patre meo,* y no haze tanto caso  
Dios de las fillas de la tierra: lo cierto  
es, que ellos pidieron fillas en el Reyno  
de Christo que esperauan, pero no te-  
nian entonces de aquel Reyno tan so-  
berana opinion, como tuuieron des-  
pues.

*Nescitis.* Vltimo nota, que no respon-  
dio a la madre, sino a los hijos, ora sea  
por enseñarnos que a la muger se deue  
cortesia, y de quantos abusos ay en la  
Corte, el quitar el Rey la gorra a vna  
muger principal, es costumbre tan loa-  
ble, que tiene fundamento en el Euan-  
gelio; ora sea porq muger que se entre-  
mete en prouision de Obispados, o de  
otros officios y honras, o en el gouier-  
no de la Republica, no merece la respon-  
dan.

De las razones que los escusan, sea la  
primera, el redundar su peticion en  
grande gloria y honra suya, y del serui-  
cio de Dios. Datan y Abiron, y los do-  
zientos y cinquenta, que por compli-  
ces murieron en el fuego, mandò Dios,  
que de sus turibulos se hiziesen vnas  
lami-

*D. Thom.*  
*1. p. q. 11.*  
*art. 3. &*  
*q. 31. art.*  
*3.*  
*Eccles. 4.*

*Isai. 5.*

*Actos. 23.*

*Chrysol.*  
*Serm. 90.*

*Deut. 6.*  
*Deut. 32.*

laminas, y se pusiesen al rededor del altar, que no solo firuieron de escarmiento, sino de ornato y hermosura. Pedro Comestor en su historia Escolastica, *Lamina sic fabricata stabant ad decorem.* Sã Ambrosio alaba a la madre, que de tanta edad, quando auia de valerse del sudor de sus hijos, los consagrò al seruicio de Christo Señor nuestro: hasta el marido dexò por seguir a Christo. Los padres del mundo estoruan a los hijos que son de algun prouecho, el entrar en religion: pero esta Matrona todo lo dexa por Christo. Pareciole hazia mas bien a los hijos y al marido en ser discipula de Christo.

La segunda razon sea la ignorancia, que siendo tan grande no pecaua de malicia. San Gregorio Nazianzeno, *Ignorabat modum eorum que petebat.* Tambiẽ la escusaua en parte el no pedir para si; sino para sus hijos, como Rebeca para Iacob, Bersabe para Salomon.

La tercera, pidio a Christo Señor nuestro de quien estaua assegurada, no auia de dar a sus hijos cosa que fuesse dañosa para sus almas, como notò san Ambrosio. Las madres del mundo miran poco por las almas de sus hijos, y mucho por los cuerpos, desean que valgan mucho en este siglo, y no consideran, ni temen lo que pueden passar en el otro.

San Chrysostomo, que estos discipulos no pedian como mundanos, sino como religiosos, y amadores de la gloria celestial, y que aquel deseo de las fillas les nacio del amor que tenian a su Maestro: y fauorece este pensamiento san Marcos, que dize: *Dic vt sedeant vnus ad dexteram, alius ad sinistram in gloria tua.*

Caleph pidio en la diuision de la tierra a Iosue, que le diessẽ a Hebron, tierra montuosa, habitada de Gigantes, poblada de Ciudades fortissimas. Sintiose cõ fuerças para conquistalla y defendella, ofreciose al mayor trabajo, y a los mayores peligros: asì san Iuan y Santiago pidiendo las mejores fillas, se ofrecieron a las mayores dificultades, *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat,*

Grande empresa acomete. Moises pidio a Dios, *Ostende mihi faciem tuam,* San Felipe a Christo Señor nuestro, *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Sãto Tomas, si no viere las llagas, y entrare en ellas mis dedos. San Bernardo, que fue generosidad de animo, y alteza de pensamie-  
tos, *Magna qui audent magni sunt.* Lorenzo Iustitiano dize, quando sea error, las circunstancias que los escusan fueron tantas, que viene a ser muy ligero. San Pedro dixo en el Tabor: *Faciamus hic tria tabernacula,* fue necedad: pero quiẽ no la dixera, robado de aquel deleite? San Pablo, *Datus est mihi stimulus carnis qui me colaphizat, propter quod ser Dominũ rogauit,* no fue acertada peticion, pero quien tan apretado de su carne no la hiziera? San Ambrosio dize, que Noe se engañò con el vfo del vino, *Sed in illo instructus est, ne tu ignorares,* errò el para que tu no errasses. Y san Chrysostomo dize, que no estaua declarado el misterio de la Cruz, ni la gracia del Sacramento auia bañado sus coraçones.

*Et nota,* que reconociendo que el Reyno de Christo començaua de la Cruz, quisieron san Iuan y Santiago morir a sus lados, mas como estauan destinados para los ladrones, respondiòles Christo Señor nuestro: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo:* mas pregunto, podreis beber el caliz que yo he de beber? Respondieron con gran denuedo y determinacion, *Possumus,* voluntad con que pudieron merecer mas que en todo lo que despues padecieron, como dezimos de Christo Señor nuestro, que entrando en el mundo, y ofreciendo su vida, con aquella voluntad primera merecio mas que en todo lo que padecio despues. Es grande argumento desta verdad el no auer recebido la respuesta de Christo Señor nuestro, por negatiua, sino por conciliadora de su deseo. Por respuesta, que les descubria el camino por donde podian conseguir lo que deseaban.

Amb. lib. de fide c. 4.

Bern. ser. 33. in Cantos. Loren. tic. Iustin. ser. mo. de S. Iacob.

Amb. lib. 1. de Abraham; cap. 6. Chrysost. homil. 66. in Mat.

Chrysost. homil. 33

1. Ad Timoth. 3.

Tomo quarto.

D 3

Potestis

*Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?*

**D**E la presencia del Rey nadie se ha de partir triste, y así les haze este fauor, *Potestis bibere calicem*, fue dezir: Quereis mas del Reyno de aquello que alcáça el Rey? Que mayor prosperidad? Llama caliz a su pasión y a su muerte, porque la pasión con el gusto q̄ vn buen bevedor se suele beber vn vaso de muy buen vino. San Bernardo, *Mirabilis potator es tu*. Soys, Señor, maravilloso bevedor, *Calicem salutaris accipiam*, dize Dauid. Y porque esta metáfora no parece tan decente, Origenes, y san Gerónimo la deriuau del vaso de veneno, que era costumbre dar a los condenados a muerte por justicia, como se refiere que le dio a Socrates el Areopago de Atenas. Otros dizen, que entre los Iudios auia costumbre, que el padre de compañías en los combites repartiessse el vino a cada vno de los convidados, y le aguassse a su aluedrio, de donde se vino a llamar caliz la suerte en que Dios pone a cada vno, *Dominus pars hereditatis mea, & calicis mei, impinguasti in oleo caput meum, & calix meus inebrians, &c.* Esto pues dize: *Potestis bibere calicem?* San Marcos añade: *Et baptismo quo ego baptizor, baptizari?* Donde llamó baptismo por otras conueniencias a su pasión. Haze como vn Príncipe a quien algun Capitan pidiessse triunfo antes de auer peleado, y le respondiessse: Seréis hōbre para entrar en campo con vuestros enemigos? y para vencellos? Así pidiendole fillas, *Potestis bibere calicem?*

La Escritura haze mencion de tres calices. Vno de Dios, otro de Christo Señor nuestro, otro del pecador, o por mejor dezir, del demonio. Deste dize Dauid: *Ignis, sulphur, spiritus procellarum pars calicis eorum*. Yo, dize el Profeta, no sabré dar relacion entera deste caliz, mas de lo poco que por mi mal en vn tiempo del gusté, digo, que es vn fuego, vn humo de piedra azufre, vn espiri-

tu de tēpestad. Y en otra parte: *Fel draconum vinum eorum, venenum aspidum insanabile*. El vino con que brinda el demonio a sus amigos, es hiel de dragones, y veneno de aspid: mas va tan disimulado, que lo juzgan por vino muy precioso. La muger del Apocalipsi daua a beber ponçoña en vaso de oro: pero como los convidados estan fuera de si, no lo sienten.

El caliz de Dios a solas es el castigo eterno de su ira. *Horrendum incidere in manus Dei uiuentis, de furore Omnipotentis bibent*. 10. Pone en Dios dos condiciones temerosas para los que caen en las manos de su ira. Vna, el viuir eternamente: esso dize, *Viuentis*, que tiene por esencia la vida. Otra, el ser todo poderoso. Si os diesssen a escoger de dos enemigos, a vn moço, o a vn viejo, a vn rico, o a vn pobre, a qual escogeriades? Quánto mas viejo y mas pobre, seria mucho menos malo, pues duraria menos, y podria menos: todo esso es al cōtrario en Dios.

El caliz de Christo es el açote temporal, y esse es ligero: la ropa suzia del hijo sacudisla con vna mimbres sin lastima, pero si la tiene vestida, daís el golpe muy con tiento. Antes que Dios se hiziesse hombre, daua el varaço furioso, pero despues muy pasito.

*Potestis*. Hemos de entrar con Dios a la parte de la ganancia, y del daño, *In die bona frueri bonis, & malam diem precare*, en el buen dia espera el malo. San Gerónimo: *Qui timet Deum, egredietur ad omnia*. Nadie menos precia la paz cō Dios con qualesquier condiciones, y pues nos dá bienes sin merecerlos, que mucho que nos dè males? Tienenos cogidos por jornaleros de su viña, y aborrecemos el trabajo? *Potestis bibere calicem*: mejor viene caliz que fillas.

*Potestis bibere calicem*. Lo que les dixi preguntando, pudiera dezirles afirmando: Beued mi caliz, tendreis seguras las fillas: lo que pedis por cortesia, y por gracia, podreis alcançar por justicia, lo que pretendéis por temor, conseguireis por derecho, solo con beber mi caliz.

caliz. Desde el primer passo que dà el hombre en la conquista del cielo, hasta el vltimo en que viene a gozalle y poseelle, todos son tan de Dios, que aun el querer ir allà nace de la voluntad diuina, y compone de fuerte Dios su gracia con nuestras obras, que no haziendo cosa sin su fauor, se pone el galardón a cuenta de nuestro merecimiento, y ay entre Dios y el hombre derecho y contrato, acción y justicia tan clara, que supuesta la palabra y la promessa que hizo Dios de dar al hombre por tal seruicio tal premio, el que huuiere recebido de aquella franca mano tal gracia, le podrá sacar en buena Chancilleria tal gloria, y quien hiziere tal seruicio, tendrá seguro tal galardón, *Potestis bibere calicem*. Si beuiereis mi caliz, tened por vuestras las fillas.

*Potestis bibere*. Las verdaderas fillas de mi priuanga y amor son mi caliz. La equiuocacion de los nombres, que como dize el Filosofo, traen siempre grandes inconuenientes consigo, ha causado gran confusion en la Iglesia. En la torre de Babel la causò, dando al ladrillo nombre de cal, y a la plana de martillo: y si vos llamais al hombre cauallo, y al cauallo hombre, no es mucho q̄ digais que el cauallo habla, y que el hombre relincha. El zelo se llama oy tirania, la justicia crueldad, la imposicion alcavala, la vsura ganancia, la simonia regreso: es barbarismo que se estiende aun en las cosas espirituales. El mundo llama tormento al padecer, Dios le llama gloria, y a la hambre hartura, a la soledad compañía, a las fillas caliz.

*Quem ego bibiturus sum?* Aquel Reyno es mio por herencia, *Quod si filius & haeres per Deum, ora per Deum*. Sea allí juramento que hizo san Pablo, ora señale el derecho del Padre al Hijo, pues si hijo y heredero, conuino que yo beuiesse este caliz. Vosotros que no teneis mas derecho que el que yo os quisiere dar, que mucho que le beuais? *Ecce quibus non erat iudicium, ut biberent calicem Domini, bibentes bibent, & tu quasi innocens*

Tomo quarto.

*relinqueris*. Si el que para gozar de la gloria no tenia necesidad de beuer el caliz, le beuio, has tu de passar como mas inocente sin beuelle? En la historia de Iob pondera san Gregorio, que no se limpiò la podre con vn trapo, de que suele sobrar vn muladar, sino con vna teja, que por marauilla se suele hallar allí, y dize, que la teja hecha de barro, y cozida en fuego, le representò la humanidad de Christo santissima, que prouando el caliz, le auia de dexar sabroso, como el vnicornio dexa saludables las aguas a los demas animales: y alegrole tanto este pensamiento, que aborreciò el regalo que le podian dar los paños. San Basilio, quando quereis beuer agua de vn rio que va turbio, no aguardais a que se aclare y se repose, mas al tiempo del beuer poneis vn lienço en que pare la tierra que enturbia el agua, y quanto mas suzio queda el lienço, tanto os parece la aueis beuido mas pura: pues tanto mas claros, y mas puros beueris los trabajos, quanto la tierra y el barro dellos se queda mas en el lienço de la humanidad de Christo Señor nuestro.

### *Quem ego bibiturus sum?*

**Q** Vierenos Dios muy semejantes a sí, *Conformes fieri imagini filij sui*. Pues pinta a Christo en tu pensamiento, en la cabeça espinas, en el cuerpo ronchas, en los pies y manos y costado llagas, y que dende los pies hasta la cabeça *Non est in eo sanitas*, o como dize otra letra, *Non est in eo figura humana*. Si los miembros se han de parecer a esta cabeça, no viene bien, *Sub capite spinoso membra esse delicata*, que andeis vos cargado de sedas, olores, regalos, guitarras, &c. es monstruosidad.

*Quem ego bibiturus sum?* San Chrisotomo combidoles a su caliz, pero tomole el primero, y dexosele sabroso. Sã *Augustin.* Agustin, mucho amor mostraria el Me- *tom. 10 ho* dico, que para facilitar al enfermo la *mil. 34.*

purga sin tener necesidad la tomasse primero.

*Possumus.*

**E**L Imperfecto que fue respuesta de su tentacion, mas que de su confianza, porque en materia de mandar, es arena sedienta el pecho del ambicioso, que no passara por la honra? Viendo Christo Señor nuestro este caliz en el huerto de Getsemani, sudò sangre, y orando al Padre tres vezes, dixo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* Y el caliz que acobardò a Dios, no es mucho acobarde a vn hombre: mas la ambicion ciega y ignorante a todo dize: *Possumus.*

Dos daños grandes son los de la ambicion. Vno, que a nadie perdona, otro, que a todo dize: *Possumus.* Del primero es raro exemplo el presente, donde dos Apostoles criados a los pechos de la doctrina de Christo Señor nuestro cathedra de los desprecios del mundo, piden fillas, no ay cedro tan alto, que no combata este viento, ni paño tan fino a quien no toque esta polilla, ni Lot tan justo, que saliendo de Sodoma no lleue consigo a su muger, ni frayle tan santo, que no lleue consigo su carne antojadiza. Muchos, dize san Iuan Chrysostomo en vna homilia, dexaron deleites, passatiempos y riquezas: pero la honra quiè?

*Postquam omnia viceris, de ipsa victorum victoria nouum tibi nascetur bellum.* Passèò san Pablo el cielo, como quien toma la possession: mas con todo esso le queda con la vanagloria guerra, *Ne magnitudo reuelationem extollat, datus est mihi stimulus carnis.* Mas que mucho que se les pegue a los hombres esta enfermedad,

*Si in Angelis reperit prauitatem.* Antes dize san Geronimo, que como la soberuia es celestial de nacion, *Celestium appetit mentes,* da tras los animos celestiales. Es como el rayo que dà en la mas alta torre, en el cipres mas empinado, Dauid, *Vide si via iniquitatis in me est, & deduc me in via aterna.* San Gero-

nimo traslada, *si via idoli in me est.* Raquel dexò todas las cosas, pero no los idolillos: muchos Santos lo desprecian todo, pero no el idolo de la honra. El elefante es ambiciosissimo, trata de cò honra y con cortesia, y echalde vna torre acuestas, como consta del libro de los Macabeos. En fin si a Luzifer echò del cielo, que mucho eche a Adan del Paraíso, y que sus hijos la mamen en la leche? San Gregorio Nazianzeno, que es el mayor de los demonios, y como los demonios mayores se desdenan de tentar a los hombrecillos baxos, asì la soberuia. San Bernardo, que es el origen de todos los vicios.

El segundo daño es, que a todo dize, *Possumus,* antes pidieron fillas despeñadamente, dize Chrysostomo, aora dizè, *Possumus,* ciegamente, no porque sepan que podrán, sino porque a la ambicion nada le parece imposible, *Ascendam in caelum,* dixo Nabucodonosor, de las imposibilidades que el mudo trae en pro uerbio, es vna subir al cielo. Deste lenguaje vsa la Escritura, quando quiere dezir vn imposible, como consta del capitulo 30. del Deuteronomio, y del dezimo de la Epistola a los Romanos. Y dize de vn Rey de tierra, *Ascendam in caelum,* porque la ambicion todo lo puede, *Meus est fluuius, & ego feci illum,* dixo Faraon del rio Nilo, como fertilizaua toda la tierra de Egipto regandola con sus aguas, quiso dezir (el Rey soberuio) todos los frutos de la tierra son mios, y la fertilizo. A mi se me deue toda su prosperidad: es frenesi de la soberuia. En la consagracion de vn Obispo desuanecido, que confiado dize, Si, a todo lo que le preguntan: Sabeys el vno y el otro Testamento? Si. No auéis leido veinte renglones del vno, ni del otro, y dezis los sabeis ambos? Teneis entrañas de padre con los pobres? Si. Quando llega el pobre a vuestra puerta, se espanta la mula que està en el zaguan, y rompe la gualdrapa por nunca auer visto pobres: y sereis padre de pobres? Tendreis pecho para sufrir las pesadum

*Isai. 14.*

*Isai. 14.*

bres

bres de vuestros subditos? Si. Teniendo vn lacayo, vna ama, y medio page: se junta la vezindad a la herreria del comer, y del cenar, y affegurais que tendreis con tantos mucha paz?

Donde se ha de notar, que dos cosas prometen de ordinario mucho, y cumplen poco, la ambicion, y la mocedad. De la ambicion es lugar insignane el de Absalon, que con codicia de reynar, se ponía en los zaguanes de los palacios del Rey, y a todos los que venian con pleytos y pretensiones los acariciava, y ofrecia su fauor, añadiendo siempre por cortapisa de sus lisonjas: O si me viesse yo Rey, quede agruios desharia, quede seruicios, quede trabajos galardonaria: no tuuo el mundo despues mayor tacaño, *Et cum mulieribus patris concubuit.* La tribulacion y la ambicion multiplican votos y promessas, que despues se cumplen tarde y mal. Refiriendo Virgilio de vna Princesa Troyana, que apretada de vn trabajo, hizo muchos votos a sus dioses, dixo: *Onerauitque athera votis.* Es hiperbole ordinario, pero viene bien a nuestro proposito, votos fundados sobre aire, el aire los desaparece muy presto. Senacherib viniendo sobre Samaria, no se puede encarecer su soberuia, sus desgarros, la insolencia de su exercito, antes de alcançar victoria repartian los despojos, y dizeles Isaias: *Sucederaos tan al reues, que Concipietis ardorem, & parietis stipulam.* Suelen preceder a vn parto grandes dolores, grandes confianças y gastos, y despues parar en vna criatura muerta, que suele quitar la vida a quien la pario. Dize pues el Profeta: *Senacherib viene muy soberuio y desuaneido, concebirá fuego, y parirá estopa que le abrafe.* La mocedad, *Dulce malum inexpertis.* Que loçano sale el moço para la guerra, que de fuertes venturosas forja en su imaginacion, ora estando en campaña, ora en algun cerco de ciudad: apenas ha llegado, quando le dan vno v dos arcabuzazos,

y buelue manco de vn braço, coxo de vna pierna, tuerto de vn ojo, vna muleta: vos fois el brauo, el valiente? *Asi aora dizen, Possumus, pero despues, Relicto eo omnes fugerunt. Possumus.* Seneca, que los ambiciosos son como los amancebados, siempre mal della, y siempre con ella. Que de cortesanos dizen mal de la Corte, y nunca dexan la Corte. Que de palaciegos dizen mal de palacio, y al cabo mueren en palacio. Quede juezes blasfeman del mandar, pero nunca lo dexan.

*Calicem quidem meum bibetis.*

Lo que mas estima Dios, esso llama suyo, *Soror mea, Sponsa mea, Amica mea, Columba mea,* y con el mismo espiritu responde la Esposa: *Dilectus meus mihi.* *Asi pues llama a la muerte su caliz, Calicem quidem meum bibetis.* San Cipriano dize dos cosas deste caliz. Vna, que es don tan soberano, que no puede merecerse. Otra, que no le dà Dios sino a los grandes amigos que han hecho grandes seruicios, y atesorado gran riqueza de virtud, de lagrimas, de oraciones, de limosnas, de desprecio del mundo, de mortificacion. A estos se le dà como premio de sus hazañas, de sus trabajos, *Coronans coronauit te tribulatione.* San Marcos dize, que ninguno dexará la casa, la muger, el hijo, que no reciba cien tanto de galardón en este figlo, en que se lo pagará Dios? en persecuciones, *Septies tantum in hoc saeculo cum persecutionibus:* donosa paga, la mayor que dà Dios en esta vida. *Si dederit homo omnem substantiam pro dilectione, despectione despicient eum,* dizen los Cantares, segun la translacion de los Setenta, y declarandolo san Ambrosio, dize, que quando es ingrata la gracia, pagando los grandes seruicios con desprecio, haze el mayor bien que puede. *Vende vno su hacienda, dala a los pobres,*

2. Reg. 16

bres, quedasse pobre, mofanle, y desprecianle todos como a Tobias, asegurado puede viuir de la herécia que le espera.

Fue tambien gran fauor el conceder les su caliz, *Calicem quidem meum bibetis*, porque fue reuelarles su predestinaciõ. La amistad es vn amor entre dos, y la caridad entre Dios y vos: cada vna padece rezelos y sospechas. La amistad de no saber ñ mi amigo me es leal, la caridad de no saber si lo foy del todo a Dios, y no sufriendo Christo Señor nuestro, que sus amigos passassen este tormento, les dize: *Calicem quidem meum bibetis*, asegurandoles en esso su gloria. No ay mayor pena para vn gusto, que el pensar, que serà de mi. Christo Señor nuestro los despensa, diziendo: *Calicem quidem meum bibetis, &c.* No ay mayor prenda de amistad, que dar la vida por el amigo: aseguraos que la dareis por mi, quedando con esso seguras las fillas que deseais. San Geronimo, san Chriostomo, Origenes disputan, como se verifica el auer beuido el caliz: porque aunque Santiago murio a las manos de Herodes, como consta de la historia de san Lucas, san Iuan, segun grauisimos autores, no ha passado la muerte hasta aora. Respondo, que aquella sentencia, *Calicem quidem meum bibetis*, puede hazer este sentido: Mi caliz se os puede conceder, pero las fillas que pedis, no pueden.

Lo segundo, en Santiago, y en san Iuan no solo se cumplio el caliz, sino la diestra y la siniestra que le pidierõ, porque Santiago fue el primero del Colegio Apostolico que ofrecio el cuello a la espada tirana: el primero que derramò sangre de aquel senado. Y a san Iuã le siruio de caliz, lo vno, su destierro, lo otro el martirio de Roma, de quien refiere Tertuliano, que no hizo falta al martirio, antes el martirio la hizo a su deseo: fuera de que a san Iuan le dieron la filla en Asia, que respeto de Ierusalen era a la mano derecha, a Santiago en España, que respeto de Ierusalen era la siniestra,

*Calicem quidem meum bibetis?*

**E**L caliz mas amargo para Christo Señor nuestro fue, ver su sangre vertida, sus milagros, sus sermones sin prouecho, este fue el sentimiento de aquellas palabras tristes, *Deus Deus meus, vs quid dereliquisti me?* y esse mismo auia manifestado muchas vezes, *Sic cognouit. Luca 9.* *ses & tu*, dixo llorando sobre Ierusalen: y echò su maldicion a la higuera que no tenia fruto, *Aperi mihi soror mea, columba mea*, son palabras q̄ dize a la Iglesia, cansado de seruir a la Sinagoga, tantos sudores, tantos beneficios tan mal pagados. Abrime vos Esposa mia, mostraos agradecida a tanto amor. Donde se ha de notar, que por poco que se detuuo en abril, le parecio era vn caliz sobre otro caliz: pues *Calicem quidem meum bibetis*. Este es el caliz que os tengo de dar a beber, passareis mil hieles, y mil amarguras considerando el poco fruto de vuestros trabajos. San Pablo y san Bernabe hizieron en Antioquia tan poco prouecho, que como desesperados se passaron a las ciudades de los Gētiles, *Ecce conuersimur ad Gētes*. Santiago en cinco años que estuuo en España no tuuo sino siete dicipulos, y quiza le concedio Dios que viniessse a España muerto, para que acabassse lo que no pudo acabar viuo. Los dicipulos que boluieron en su compania a Ierusalen, restituyeron a España despues de muerto este tesoro, cuya proteccion y amparo le auia dado la Virgen santissima, apareciendole en el Pilar de Çaragoça. Dioles su mismo caliz, no en indiuiduo, sino en especie.

*Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.*

**D**E aqui arguyen los Arrianos, que la autoridad del Hijo es menor q̄ la

*Epip. her.* la del Padre, pero san Epifanio, y san  
*69. Aug.* Agustín dizē, que estas palabras no son  
*lib. 1. de* de Christo Señor nuestro en quanto  
*Trinit. c.* Dios, sino en quanto hombre, segun lo  
 12. que dixo por san Iuan: *Pater maior me*  
*Ioan. 14. est.* San Ambrosio, que la palabra, *Meū,*  
 no dize poder, sino officio. *Non est meum*  
*dare vobis.* No es de mi officio. La predef  
 tinaciō destas fillas es tan eterna como  
 Dios: yo no vine al mundo a repartir si  
 llas, sino a persuadiros las merezcáis. Sā  
 Geronimo, y san Chrysostomo dan vn  
 sentido mas llano. No niega Christo Se  
 ñor nuestro, que sea de su poder, y de su  
 officio el repartir fillas, pero niega que  
 sea de su poder, y de su officio el reparti  
 llas a los que no las merecen, de fuerte  
 que la comparacion del poder, o no po  
 der, no es entre el Padre y el Hijo, sino  
 entre las personas que desean estas si  
 llas, y declaralo la palabra, *Vobis,* a voso  
 tros que las pedis por parentesco, *Vo*  
*bis,* que las deseais sin auerlas merecido,  
*Vobis,* que os mostrais ambiciosos y so  
 beruios, *Vobis,* que no sabeis lo que pe  
 dis: y porque en muchos Codices Grie  
 gos falta la palabra, *Vobis,* san Chrysosto  
 mo sigue sin ella el mismo sentido, *Non*  
*est meum dare, nisi quibus paratum est à Pa*  
*tre meo,* tomando el *Sed* por *Nisi,* como  
 fuce de a ratos en la Escritura. En fin el  
 Padre, y el Hijo no podian andar encon  
 trados, y así quiso el Señor dezir: Yo  
 no puedo dar fillas sino a quien mi Pa  
 dre las huviere dado. San Iuan Chrysos  
 tomo trae la comparacion del Principe,  
 que en el estadio tuuiesse vna corona de  
 oro en la mano para el que mejor lu  
 chasse, o corriessse: y vno de los que es  
 tuuiesse a su lado, por mas priuado, o  
 amigo se la pidiesse. San Cirilo trae el  
 exemplo del juez, a quien algunos ami  
 gos suyos pidiesse cosas injustas, que  
 les podria responder, *Non est meum dare*  
*vobis.* Predicando Christo Señor nues  
 tro le dixeron vna vez: Aquí está vues  
 tra Madre, y vuestros hermanos, y res  
 pondió: No tengo otra Madre, ni otros  
 hermanos, sino los que hazen la volun  
 tad de mi Padre. Tertuliano nota, que

acabaua de predicar, dexassen padre y  
 madre por Dios, y que quiso mostrar  
 por obra lo que auia predicado de pa  
 labra.

*Non est meum dare vobis.*

ES vn aranzel de juezes, Principes, y  
 Prelados, tan compendiofo como  
 breue, en q̄ les notifica el Señor la igual  
 dad que han de guardar en la execuciō  
 de la justicia, ora en la punitiua, ora en  
 la distributiua. De la punitiua ay vn lu  
 gar del Profeta Oseas de grande ponde  
 racion, *Visitabo sanguinem Iezrael super Osea 1.*  
*domum Iehu.* Es la historia, que el valle  
 de la viña de Nabot donde Elias profe  
 tizò se auia de comer los perros las car  
 nes de Iezabel, se llamaua Iezrael, y pa  
 ra executor desta profecia mandò Dios  
 al Profeta Eliseo vngiessse a Iehu, y mo  
 uio los coraçones del pueblo, para que  
 siendo vn hōbre ordinario, le recibies  
 se por Rey. Obedeciendo Iehu el orden  
 de Eliseo, marò a Ioran, despenò a Ieza  
 bel, quitò las vidas a setenta hijos de *4. Reg. 9.*  
 Acab, y a los Profetas de Baal, y dize  
 Oseas, que vengarà Dios esta justicia  
 de Iehu en el mismo valle de Iezrael.  
 Ofrecese luego, que culpa tuuo Iehu  
 en executar la justicia que Dios le man  
 dò por su Profeta? Responde, la culpa  
 fue executalla, mas por assegurarase en  
 el Reyno, que por acudir a la voluntad,  
 y a la obediencia de Dios, que en exe  
 cutar justicia, ni aun la intencion no ha  
 de torcer el juez, ni admitir respeto de  
 carne y sangre, ni tener ante los ojos  
 mas que a Dios. El Leuitico. *Non consi. Leuit. 19.*  
*deres personam pauperis, neq; honores mul*  
*tum potentis.* El pobre pone lastima y cō  
 pansion, el poderoso respeto: el juez no  
 ha de hazer mas distincion, que si fuerā  
 dos estraños, que jamas huviere visto.  
 Salomon: *Pondus & pondus, mensura & Prou. 20.*  
*mēsurā; utrūq; abominabile est apud Deū.*  
 Vn peso para el amigo, otro para el ene  
 migo, vno para el pariente, otro para el  
 estraño, es trato abominable para Dios.

De la justicia distributiua no se ha de  
 mirar

mirar menos la igualdad, porque quando las plaças se proueen en indignos, viuen querellosas y agrauiadas, como mugeres que casaron mal. Del Principe ay muchos hieroglicos en las escrituras humanas y diuinas, pero ninguno como el Sol: y si alumbrasse desigualmente, parcializando los rayos de su luz, viuiria querellosa la naturaleza toda: y si se le pudiesse alguna nube delante, que impidiesse el passo a su calor y claridad, podria dar el mundo vezes a Dios, Señor, o desuiad essa nube, o dadnos otro Sol que nos alumbre. La muerte de Oza sacerdote auia de poner grande escarmiento a Principes y Prelados: ladearonse los bueyes y el carro en que yua el arca, y viendo que se inclinaua, apresurose a detenerla: mas apenas huuo levantado los brazos, quando cayò herido de la ira de Dios. Repararon los Doctores en la ocasion, y en la culpa, y la mas llana parece, que la obligacion de su oficio como de fumo Sacerdote era mandar a los Leuitas lleuassen el arca sobre sus ombros, pero mostrò tan poco zelo, encomendádola a los bueyes, q̄ le castigò Dios tan seueramente el desmandar con ella en el suelo, en señal de que fidiere el gouerno en el suelo por auer se encomendado a vn animal, lo pagara el que se lo encomendò. San Iuan pone en su Apocalip̄si vna estampa del Principe, y de sus ministros, al Principe en el arco del cielo, que siempre publica paz. *Arcum meum ponam in nubibus.* A los ministros pone dos propiedades. Vna, ser viejos. *Inter viginti quatuor seniores.* Quien es el consejero de Dios? el viejo, y el cano: y al que dixere que las verdaderas canas son el sesto del hombre, y la vida inculpable, verdad es, mas con todo esso Dios no tiene por consejeros sino a viejos, y Christo Señor nuestro no dio el gouerno de su Iglesia al Euangelista san Iuan, aunque le sobraua el sesto, porque no murmurasse el mundo, que daua el gouerno a vn moço. La gloria del Tabor, el regalo del pecho, los secretos del coraçõ a norabuena, pero el

gouernar la Iglesia al mas viejo, que es razon que para Obispo se os cierre primero la mollera. La Esposa vio a su Esposo con cabellos negros como el cueruo. San Iuan y Daniel le vieron blanco como algodõ, Lira, que la Esposa le mirò como enamorado, en quien dizen mallas canas: san Iuan y Daniel como juez en quien parecen muy bien.

La segunda propiedad es con coronas como Reyes, porque como el Rey no pretende nueua medra, ni nueua prosperidad, asì el consero no pretenda; no romerones hambrientos que siempre pelan, sino Reyes que puedan dar. No porque el Rey no aya de premiar a sus Consejeros, sino porque ellos han de professar tanta nobleza, que de parte de su poca codicia vengan a seruir sin galardõ. A estas propiedades se puede añadir la tercera, las vestiduras blancas, animo candido, intencion senzilla.

*Non est meum dare vobis.*

**Q**ue los Principes y Reyes tengan ministros en Audiencias, Ciudades, Reynos, y cerca de si priuados y fauorecidos, ora por aficion para desmentir el trabajo de la vida, ora por satisfacion, para aliuar la carga del oficio y dignidad, a quiẽ den autoridad, como poder en causa propia, para hazer y deshazer en cosas, no en todas, porque corre a ratos por la persona del Principe precisa obligacion de no sustituir en algunas, porque no salgan partos escãdalosos, como el decreto de Aman contra los Iudios; es verdad, y consejo generalmente recebido. Es tan grande la carga que tienen los Reyes sobre sus ombros, que reuentaran con ella, si otros no los ayudaran. Atlante sustentaua el peso inmenso del cielo, y si Hercules no le ayudara pereciera, *Gemunt gigantes sub aquis.* Gimen los poderosos con el peso del gouerno de las gentes, que esso significan las aguas en la Escritura. Moises se

afligio

*Apoc. c. 4.*

afigió de que le dixesse Dios, *Porta illos in sinu tuo*, Christo Señor nuestro tenía tan medido el fauor y el disfauor, y procedía con tanta igualdad, que barajaron los Apóstoles sobre *Quis eorum uideretur esse maior*. A cada vno le parecía tenía razon de esperança, y prenda de la mejor filla, pero con todo esso hazía cosas por san Pedro, y tenía mas afición a san Iuan.

El aranzel del priuado y fauorecido ha de ser, tener principalmente delante de los ojos a Dios, luego el seruicio de su Rey, y en el postrero lugar la codicia de las fillas. El que pretende primero fillas, que el seruicio de Dios, y del Rey, perderá a Dios, al Rey, y a las fillas. Grã defeso tuuieron Nabucodonosor, y su hijo Baltasar, de que Dantel fuesse su priuado. Siruio el Profeta en todo al Rey, pero siempre Dios deláte: vos gozareis la mejor filla del Reyno. Aman en el seruicio de Assuero echò al trançado a Dios, y al Rey, y pretendió principalmente la mejor filla, perdió a Dios, al Rey, y la filla.

Ultimamente, porq̃ no quede la nobleza de España cargada del vicio mas feo y mas vil que reconoce la naturaleza, que es la ingrátitud, es razon hazer vna breue suma de las obligaciones precisas, y de los titulos tan poderosos y estrechos q̃ tenemos de honrar a nuestro Patron, por quien ha gozado tan grandes glorias España, *Dijs, parētibz & magistris nō possumus reddere aequale*. A Dios por el amparo, a los padres por el ser, a los maestros por auer desbastado nuestra rudeza, desterrado las tinieblas de nuestra ignorancia. Santiago fue Marte Christiano de las Españas, no solo en ganallas, sino en cōseruallas, y deuenos le el amparo, ser, y vida en lo temporal: en lo espiritual la vida y el ser de padre, porque nos engendró espiritualmente: *Filioli quos iterum parturio*, dize san Pablo. De maestro, porque siēdo vnos saluages campesinos, desbastò nuestra rudeza. Mucho tiempo ha traidò entre sí contienda la gloria de la guerra, y de la

fabiduria, y sin duda es contienda entre sí muy comparable, porque las armas sin prudencia y fabiduria acaban poco, y la fabiduria sin armas puede poco: son como el ciego y el coxo, de quien Alciato hizo emblema llegando a la orilla del rio, el vno no tenía ojos, el otro no tenía pies, y el coxo prestò al ciego los ojos, y el ciego al coxo los pies. Pero quando en vn Capitan se halla todo, poder, y fabiduria sin debate, se le deue grãde gloria. A Iulio Cesar maestro del arte militar, pintaron los Romanos vna mano en el libro, otra en la espada, y vna letra q̃ dezia: *In utroq; Cesar*. Quisieron dezir, que no le auian hecho menos glorioso las letras, q̃ la valentia en las armas, que es lo que dixo el Poeta Español, tomando ora la pluma, ora la espada: pues a Santiago no solo le dio Dios el auerse mostrado cò España Capitan fabio y valeroso, sino auer pegado esse bien a la nacion Española.

Lo segundo, por ser el primero de los Apóstoles que derramò su sangre por la Fè, ha de permitir Dios sea en España perdurable. Quando los hijos de Israel estauã acobardados a la orilla del mar Bermejo, assombrados y temerosos de ver sus abismos descubiertos, embiftiò Aminadab con su quadrilla: sigãme todos. Premiole Dios cò q̃ fuesse el mayorazgo de los Tribus, q̃ siempre gozasse de las mayores glorias. La sangre de Santiago fue la primera que se derramò por la Fè, no es mucho le conceda Dios sea perdurable en España la Fè, por esso tiene su Orden por blason la defensa de la Fè. Vna religiõ tuuo por fin el hospedar peregrinos, otra redimir cautiuos, otra amparar huerfanos: muchas la contemplacion, las obras pias, visitar los enfermos, enterrar los muertos; la religion de Santiago la defensa de la Fè, y viene bien, que el gran Maestro de aquesta religiõ sea el Rey de las Españas, que posee el nombre de Catolico, por el amparo y protecciõ de las religiones, que son el estomago de la Fè, y de la dotrina Catolica, y como del estomago

se deriva fuerza y virtud a las demas partes del cuerpo natural, así de las religiones se deriva fuerza y virtud a las demas partes del cuerpo místico, y la religion de Santiago está especialmente obligada a poner por este amparo su caudal todo, y el gran Maestro por vna parte, como cabeza desta religion, por otra como Patron de todas las religiones de España, cuyo amparo le dá nombre de Catolico tan glorioso en todo el mundo.

*Decus Hispanie*, porque le quitò el asfenta del infame tributo, y de la vil seruidumbre de las cien donzellas, que cobardemente auia otorgado Mauregato. *Decus Hispanie*, porque estando sus reliquias a vn rincon de las Españas, trae a todas las naciones a que se prostren a ellas, y las adoren, que ni queda Carlo Magno, o Carlos Caluo su nieto, ni el Aleman de quinientas leguas con su muger y hijuelos, &c. *Decus Hispanie*, porque en su religion los Reyes son Maestres, los Principes Comendadores, y el soldado noble que le nacieron las barbas en la guerra, y fue el primero a romper el dique, a escalar el muro, a poner la vándera en el omenage de la ciudad enemiga, despues de auer visitado su templo, no pide otro premio de sus trabajos, sino el habito de la espada. Esta echò de España los Moros, enfançò sus terminos y aldaños, dio cõ las columnas de Hercules dessa parte del mar Oceano en tiempo del famoso Emperador Carlos Quinto, hizo nauegables los ardores de la Zonatorida, descubrio el estrecho memorable por donde Magallanes vino a dar vista a la nueua gente: mientras viuio en la tierra tuuo estraño deseo de la medra de España, porque creciendo España, crecia la Fè, juzgando por vnas rocas los coraçones Godos para conseruarla: y como la bienauenturança es hartura de deseos, despues que goza de aquel estado glorioso, la haze mayores mercedes. Si la vee acosada de enemigos estraños, acude Santiago, si de enemigos domesti-

cos, auisa del peligro Santiago, y mientras durare el fauor de Santiago, no tiene España que temer.

Sanfon matò muchos mas despues de muerto, que auia muerto quando viuio, lo mismo se refiere del Cid, y con ventajas grandes se verifica de Santiago, no solo con la espada de la palabra de Dios, sino con cauallo y lança, apareciendo en fauor de la milicia Española. Valerio Maximo refiere de Paulo Emilio, que al tiempo de su muerte se hallaron en Roma los Principes de Macedonia, de quien auia sido triunfador, y preuinendo a los Senadores, asieron del ataud, y le llevaron en ombros a su sepulcro, haziendole Macedonia famoso en vida y en muerte. Viene bié a la historia de Santiago, que muriendo en Ierusalen, quãdo Ioseph encargò que truxessen su cuerpo a Iudea, *Asportate ossa mea vobiscum*, echò de ver, que en aquella tierra santa auia de viuir Christo Señor nuestro, morir, y refucitar, y otros muchos Santos con el. Santiago echò de ver que en España auia de ser perdurable la Fè, y tratò de sepultarse en sus fines y mojones, como muro, que los Santos son muros de las Ciudades y Reynos. El Obispo de Coimbra no pudiendo creer que Santiago ayudaua en la guerra a los Españoles, como canallero, dixo: Mas sabe del remo, que de la espada, mas dexole cõfuso el Apostol, apareciendole armado, y entregandole las llaves de la ciudad.

Introduxo la deuocion de la Virgen santissima en España, apareciendole en Çaragoça, traída por los Angeles desde Ierusalen, y mandandole le edificasse el templo que agora llaman del Pilar. En la muerte de su hijo tomò la proteccion de todas las naciones, *Beatam me dicent omnes generationes*, porque san Iuan, *Accepit eam in suam, id est matrem*, y en el quedamos todos por hijos adoptiuos, mas por Santiago lo quedamos los Españoles, especialmente; segunda vez es tambien patron de las donzellas de España, porque inuocando su fauor,

como

Lib. 2. c.  
15.

como Iudit, el de Simeon y Leui quedaron libres del pecho infame que se pagaua a los Moros.

## EN LA FIESTA DE San Bartolome.

*Exijt Iesus in montem orare.*

Lucæ 6.

**O**Cupaua Christo Señor nuestro el dia el sus sermones y milagros, y en oraciones la noche, dando exemplo a los fieles, como notò san Gregorio, para que robados de la ocupacion de la vida actiua, no se olviden de la cõtemplatiua, ni el amor y solitud sobrada del proximo no estorue el amor de Dios, y auiendo curado muchos enfermos vn dia, como cuenta san Mateo, y muchos endemoniados, como refiere san Marcos, retiròse solo al monte, y arrodillado, pafsò la noche toda en oracion, cogiendole el Sol adonde le auia dexado, y llamando a sus dicipulos, eligio doze, el primero Pedro, y el vltimo Iudas, y dandoles nombre de Apostoles, y aranzel de lo que auian de guardar, y poniendoles entredicho en las ciudades de la Gentilidad, en señal de que la promessa de su persona auia sido hecha principalmente a los Iudios: *Illis enim oportebat pradicare primò verbum Dei*, para que no tuuiesse ocasion de querrela, ni escusa para no recebille, y para mostrarse olvidado de las injurias que aquel pueblo le auia hecho, como notò san Iuan Chrysostomo, los despachò por la tierra para que dieffen las buenas nueuas del Euangelio.

San Marcos capit. 3. acaba de contar, que fanò Christo Señor nuestro vn hombre de vna mano tullida, y luego dize: *Excuntes autem Pharisei, cum Herodianis concilium faciebant aduersus eum quomodo eum perderent. Iesus autem cum discipulis suis secessit ad mare. De alli subio al monte que estaua cerca a tratar con su*

Padre desta eleccion. Quan diferentes son los pensamientos de Dios, de los pensamientos de los hombres, ellos a tratar de quitarles la vida del cuerpo, Christo a darles la vida del alma, ellos a buscar hombres que le destruyan, el a buscar hombres que los saluen, *Aduersum me loquebantur, qui sedebant in porta vsque beneplaciti Deus*. Por los sentados a la puerta, entiende los juezes, y los nobles por los que beuian vino, los baxos todos se conjurauan en mis afrentas, *Ego vero orationem meã ad te Domine*, yo los pago con pedidos a vos Padre mio que los salueis, ellos vna continua blasfemia, yo vna continua oracion. San Bernardo pondera, que quando Christo dezia, *Pater ignosce illis*, ya auian dado voces a Pilato Crucifige, Crucifige, *Mira res, ille clamat ignosce, iudices crucifige moliti sunt sermones eius super oleũ, & ipsi sunt iacula*, quando Dauid dezia, *seruate mihi puerum Absalon*, el hijo dezia: *Interfocite mihi patrem*. San Chrysostomo, de vna parte clamaua el furor, de otra la piedad, de vna la tirania, de otra la misericordia, de vna la crueldad, de otra la bondad. Valerio Maximo pondera el amor de Cayo tirano, que siguiendo las partes del triumuirato andaua el viejo olvidado de si, por cuidar del hijo que era de la parte contraria, a tiempo que el hijo daua señas a los soldados para que prendiesse, o mataresse a su padre, *Tempus beneplaciti Deus*. San Agustin, que aquella es la mejor fazon para orar por el enemigo.

### *In montem orare.*

**L**Os Romanos tenian vn templo dedicado al dios de la quietud. San Chrysostomo dize, q̄ buscando en el templo el reparo de su desaffossiego, hallò vn mar tempestuoso, cõuiene a saber, a Eli, al criado, &c. no es mucho, q̄ estaua el templo en poblado. Filõ, la naturaleza dize, nos ha grauado en el alma, q̄ los q̄ deseã hallar a Dios, busquen a su amiga la soledad, porq̄ si ay alguna cosa que pa-

rezca

*Bern fer.  
3. hebdo-  
mada san  
cta.*

*2. Reg. 18  
Chryf. to.  
1. serm. de  
Absalon.  
Val. lib. 9*

*Phil. lib.  
de Abra-  
ham.*

rezca a Dios en quanto està en si, y mora consigo, es vn justo solo. San Basilio llama a la vida solitaria escuela de la doctrina celestial, paraíso de deleytes, horno donde forjan los vasos de la mesa de Dios, oficina de exercicios espirituales, exercito de triunfadores, muerte de viuos, escala de Iacob. No todos pueden viuir en soledad, pero como dize Lorenzo Iustiniano, sea siquiera en el animo.

*Erat pernoctans in oratione Dei.*

**A**Ristoteles en sus Eticas, que la virtud ni le es natural al hombre, ni es contra su natural, si le fuera natural, nunca le faltara, si contra su natural, nunca le configuiera. Al Sol no le puede faltar luz, y vna piedra si la echan mil vezes hàzia arriba, no haze costumbre de subir, de suerte que viene la virtud a ser al hombre indiferente, como a la vara el estar derecha, que la endereçais por vuestra diligencia, y la torceis. Tras esta sentencia, dize otra el mismo Filosofo, que no es virtud la que no haze sus obras con suauidad, y esta es propia de todos habitos, y haze de ganar cõ la frecuencia, como se vee en el caçador, en el ayunador, en el estudiante. Iuntamos otra tercera, que la oracion es, *Elevatio mentis in Deum*, como define santo Tomas, y para que sea suave, conuiene sea continuada, y para esso *Erat pernoctans*.

*Pernoctans*, que donde ay mayor peligro, ha de auer mayor desuelo y prouidencia: en la noche le ay muy grande. *Psal. 103. In ipsa pertransibunt omnes bestia sylua*, y conuiene sea muy largo el desuelo, y la oracion. En Roma hazian honra a dos Dioses, por el temor de los rayos, a Iupiter que presidia al dia, y a Sanmano que presidia a la noche. Y dize san Agustin en el 4. libro de la ciudad de Dios, porque los peligros de la noche son mayores.

*Erat pernoctans*, vno de los negocios mas consultados en el consejo diuino,

si consulta alguno mas, fue de que personas se auia de fiar esta empresa: y auiendo empleado el cielo su caudal todo en el reparo del hombre, y siendo el Euangelio tan encontrado con la opinion, y con el gusto del mundo: pues su primera proposicion es, no creais lo que veis, sino lo que ois. Y auiendo de predicar por Dios vn hombre que era tenido por el valdon de los hombres, *Novissimum virorum*, conuenia escoger gente de tan grande peso y seso, que ni la dificultad deste hecho, ni la amargura de la doctrina, ni el poder de la tirania, ni el impetu de la mêtira, ni todo el infierno los acobardasse, y porque personas tales son muy malas de hallar, no quiso el Señor proueer estas plaças por sola su autoridad, sino tratar este negocio con su Padre, gastando en esso la noche entera, *Et erat pernoctans in oratione Dei*. San Cipriano, que no fue esta oracion tan prolixa, porque el Señor pudieffe errar esta eleccion, sino por dar exemplo al Christiano de lo que deuia hazer: que si Christo se arrodilla, y passa la noche orando, que serà razon que haga el peccador? *Quid te oportet facere, quando Christus per te in oratione pernoctat?* Dize san Ambrosio. Si el que tuuo siẽpre los oidos de su Padre tan atentos, *Gratias tibi ago Domine, quia semper me audis*, passa la noche arrodillado: vos cuyos pecados tienen tapiados los oidos de Dios, y tienen hecho vn caos tan grãde, *Iniquitates vestra diuiserunt inter vos, & Deũ vestrum*. Vos cuyas maldades son parte para que os esconda el rostro. *Peccata vestra absconderunt faciem eius à vobis*. Vos q̃ en rezando dos Ave Marias, os parece que vuestra oraciõ es la del huerto, y que estays sudando sangre. Vos que tenéis las manos tan suzias, que se ofende la pureza diuina de ver el rosario en ellas. *Manus vestra sanguine plena sunt, & digiti vestri iniquitate*. Vos cuya lengua cõfiessa sin tormẽto la traicion de vuestro pecho. *Et lingua vestra iniquitatẽ fatetur*, que serà razon que prostrado delãte de Dios, le digais en su presencia?

*Isai. 59.*

*Isai. 1.*

*Ambrós.* *Erat pernoctans.* San Ambrosio, que  
*Psal. 128.* se vistió Christo Señor nuestro de la  
*Serm. 20.* persona de muchos, por enseñar a cada  
 vno lo que en su oficio deuia hazer: hizo  
 se Pastor, por notificar a los pastores  
 que auian de poner la vida por sus  
 ouejas. Rey para enseñar a los Reyes el  
 amor que auia de tener a sus vassallos,  
 la franqueza con que auian de remunerar  
 sus servicios: Abogado trasnochando  
 en la oracion por nuestros delitos, no  
 solamente para informar al Sacerdote,  
 que ha de ser medianero entre Dios y el  
 pueblo, sino para auisar al delinquente  
 como deue orar por las culpas propias,  
 pues trasnocha Christo por las ajenas.  
 Estas y otras muchas que dan los Santos,  
 son causas generales desta oracion.

La causa especial es la eleccion de los  
 Apostoles, que como al partir desta vida,  
 auiendolos de dexar, orò por ellos al Padre,  
 para que los amparasse; así auiendolos de  
 elegir, ora para que los haga idoneos de  
 tan grande dignidad. Que para dos fines  
 es poderosissimo medio la oracion, vno el  
 amparar vuestra flaqueza de la pujança de  
 vuestros enemigos, como lo prueua la  
 historia de Iosafat, que conjurados contra  
 el Moabitas, y Amonitas, se bolviò del  
 todo a Dios, que embiandole vn Profeta,  
 le dixo, *Nolite pauere multitudinem  
 hanc, non enim est vestra pugna, sed Dei.*  
 No tenéis que temer, que esta guerra  
 no es vuestra, sino de Dios, *sanctificate  
 Dominum, & erit vobis in sanctificatione.*  
 El Hebreo, *In asylum.* Santificad le  
 orando, y será vuestro alcaçar. Otra, en  
 qualquier ocasion que tengais necesidad  
 de luz por la oracion, seguireis el conse-  
 jo mas prouechoso y saludable,  
*Osca 20.* *Populus meus interrogauit ligno, & spiritus  
 fornicationis decæpit eos,* Tomò mi  
 pueblo por consejero al leño, al idolo de  
 madera, y el espiritu de idolatria, a  
 quien la Escritura llama fornicacion,  
 le engañò, pues en señal de q̄ en qual-  
 quiera duda ha de acudir el Christiano  
 a la oracion, Christo S. N. en la elecció

Tomo quarto.

del Apostolado *Pernoctabat.*

Donde se echa de ver la dificultad  
 del hecho, que para resucitar vn muer-  
 to de quatro dias, aunque gime, y aun-  
 que llora, y alça los ojos al cielo, al fin  
 le acaba con vna voz, *Lazare veni fa-  
 ras,* Para pedir dispensacion de su muer-  
 te, aunque agoniza y suda sangre, aun-  
 que sus pensamientos le ponen en tan-  
 to estrecho, que vino vn Angel a con-  
 fortalle: y con ser el negocio mas graue  
 que se ha tratado en el mundo, en poco  
 espacio de tiempo le despacha; mas aora  
 gasta la noche toda, sin alçar del suelo  
 las rodillas, y con tener de sus dicipu-  
 los conocimiento tan largo, y con ser  
 hombres que auian aprendido tãta vir-  
 tud en su escuela, se desvela, y pide al  
 Padre, &c. La misma dificultad mostra-  
 ron los Apostoles en la eleccion de Ma-  
 tias, siendo la duda entre dos Santos,  
 al cabo nunca se determinaron, y remiti-  
 dolo a Dios, dixeron, *Tu Domine qui no-  
 sti corda hominum, ostende quem elegeris  
 ex duobus istis.* El hombre no vee mas de  
 lo que parece. De vn pecho aleuoso  
 suelen salir lagrimas y suspiros, al pare-  
 cer muy deuotos, nuestro juicio es in-  
 cierto, el daño del errar grande: vos Se-  
 ñor que penetrais los coraçones, &c.

*Erat pernoctans in oratione.*

San Cirilo encarece mucho la ora-  
 cion de la noche, el alma mas des-  
 embaraçada, las tinieblas combidan al  
 dolor de nuestras culpas, no nos haze  
 guerra la vanidad del seruistio, el fauor  
 del cielo acude. Chrystostomo, que el  
 fuego no limpia tanto el hierro, como  
 la oracion noturna nuestro pecho, ho-  
 mil. 4. ad populum Antiochenum, & ho-  
 mil. 26. in cap. 12. in Acta Apostol. di-  
 ze, que la noche es vn desengaño de  
 todas las cosas, por ser vna imagen de  
 la muerte. *Psal. 6. Lauabo per singulas no-  
 ctes lectum meum* pondera el *Singulas no-  
 ctes, & media nocte surgebam.* Chrystost.  
 vbi sup. Ni eres mas delicado, ni mas ri-  
 co que David: el herrero madruga, el ca-  
 minante por llegar con tiempo. el ofi-  
 cial,

E cial,

cial, que mucho que madrugues para el bien del alma? Pondera san Chrystomo el cuidado que pones por el dinero, *Accende orationibus animã tuam, Cesareo Arelatense, Prostratus in terra orat Medicus, & non inclinatur agrotus.* Tertuliano in Apologetico aduersus Gentes, refiere, que gouernando Plinio segundo vna prouincia, donde auia muchos Christianos, consultò al Emperador Trajano, como se auia de auer con ellos, informandole, que fuera de la obstinacion que tenian en no sacrificar a los idolos, no hallaua en ellos especie de mal, sino eran *Cæus antelucanos ad canendum Christo & Deo*: no diuisaua quan santas vigiliã, y quã deuidas, &c. Ya nos contentariamos con que los Christianos durmiesen y no hiziesen de las noches dias, Christo S. N. hazia dias de las noches para nuestro bien, agora de las noches dias para nuestro mal: es confessar, que no son cosas las que hazeis de noche, para q̄ se vean de dia, es parecerse a las fieras. Psa. 103. *Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestia syluæ*: y aun peores que las fieras, porq̄ ellas salen a buscar el sustento, el hombre su perdicion.

*Erat pernoctans*, Señor, para que tanta oracion? Tanto desvelo? Para auisar a los Principes del mundo quanto deuen mirar y remirar los que eligen para Obispos y Prelados; pues no va en esso el peligro de vna, ni de dos personas, sino de vna ciudad y de muchas: son los cielos, que influyen el bien y el mal, con vn linage de fuerça mas que grande. Por esso el demonio dà cõ mas ansia tras las cabeças, que es lo que dixo Christo S. N. *Percute pastorem, & dispergentur oues gregis*. Por esso auisò Christo a san Pedro especialmente, *Ece Satanas expetiuit vos*, San Ambrosio y san Leon Papa leen, *Expostulauit*, mas la palabra *Expetiuit*, dize mas codicia, y mas ansia: y prueualo el nombre de Satanas aduersario, llamandose el demonio en otras ocasiones sierpe, dragon, *Leuiatan*, contra Pedro se llama

Satanas, como publicando guerra, como el vassallo que pidiesse cãpo al Rey contra vn enemigo suyo; assi Satanas pidio campo contra las cabeças de la Iglesia. Señor, yo no puedo sin vuestra permission mostrar lo poco que valen los que escogistes para columnas de vuestro edificio, dexamelos acribar, veis la neguilla que faco dellos. Las vetajas que les auia dado, haziendolos como dioses en su Iglesia, como polos del nueuo cielo, y de la nueua tierra; despertaron la embidia y sobervia del demonio, y como ofreciendose acabaria con Iob maldixesse a Dios en las barbas: permitio que le tentasse para que el Santo quedasse mejorado, y el demonio corrido: assi permitio acribasse a los Apostoles, para que quedassen mas limpios, pero conuino huuiesse vn fiador de por medio tan seguro como la oracion de Christo Señor nuestro, *Ego autem rogavi pro te Petre*. Tiene grande enfasis el *Ego*, yo, que mando a los vietos y a las olas del mar, y me obedecen: yo a quien reconocen por Señor la enfermedad y la salud; la muerte y la vida; en señal dela grande enemistad que el demonio tiene contigo, y de tu peligro grande, y de lo que importa que cõserue la cabeça, su constãcia y su valor, he rogado a mi Padre por ti, &c.

*Et erat pernoctans*, Para escoger Apostoles para las almas ajenas, para que vos os desveleis para buscar Apostol para la vuestra: experiencia tenia hecha el Señor de la virtud de los suyos, delectreado les auia el coraçon; con todo esso entra en consejo con el Padre y con el Espiritu santo, y passa la noche en vela, como si por ser de noche pudiera enganarse la sabiduria de Dios. Como si las tinieblas pudieran escurecer la claridad de sus ojos. Como si para dar a todos suficiencia, no bastara sola su voluntad; pues puede por la vniõ como Dios, aunque ruega como hombre. Vos para escoger confessor hazeis de la noche dia: y como sino bastaran las tinieblas de vuestras culpas, las de-

*Matt. 26.* xio Christo S. N. *Percute pastorem, & dispergentur oues gregis*. Por esso auisò

*Luca 22.* Christo a san Pedro especialmente, *Ece Satanas expetiuit vos*, San Ambrosio y san Leon Papa leen, *Expostulauit*, mas la palabra *Expetiuit*, dize mas codicia, y mas ansia: y prueualo el nombre de Satanas aduersario, llamandose el demonio en otras ocasiones sierpe, dragon, *Leuiatan*, contra Pedro se llama

zis a ojos cerrados al que no los tiene para entenderlas, ni para juzgallas: y no fiando vuestra salud del Medico idiota, ni la barba, ni el çapato del oficial grossero, dais el alma a destajo al remendon. San Pablo dize a su dicipulo Timoteo, que ay gentes que por tener começon en las oreas buscã quien se las rasque, aconsejandoles cosas que vienen con sus deseos: esso quiere dezir, *Prurientes auribus (id est) cupientes audire blanda*. Y Oseas tratando de la perdicion de su pùeblo, dize, que ay Sacerdotes que alientan a pecar con la codicia de comerse las ofrendas que se ofrecen por las culpas, *Peccata populi comederunt, & ad iniquitatem subleuabãt animas*. Dedonde se seguia ser el Sacerdote tan perdido como el seglar, *Sicut populus sic & Sacerdos*: y como el Sacerdote no deseaua tanto la emienda de las culpas, quanto el interes delos sacrificios; assi el pueblo no deseaua Sacerdote que tratasse de su salud, sino que le fomẽtasse su enfermedad, *Populus meus in ligno suo interrogauit, & baculus eius annuntiauit ei*: Llama al Sacerdote palo, porque aunq̃ juez del alma, es juez de palo, y no le aprouecha mas que vn palo: es lo que passa entre el penitente indeuoto, y el confessor indigno; de quien dize el mismo Oseas, *Corruit populus, & corruit etiam Propheta*, Ambos daran consigo en el infierno, que del crisol en que se pone vn alma para salir limpia del orin de sus pecados, salga mas suzia, es triste caso: pero mas triste es, que el que la laua y la limpia, que de tan suzio como ella.

*Erat pernoctans in oratione Dei*, para que no se os haga a vos negocio duro pedir vna hora arrodillado, y no alcançar. En todas nuestras acciones se puede considerar la sustancia del hecho, y la circunstancia, el que, y el como. Muchas vezes la obra es buena por su ser, y por la circunstancia mala: por esta ocasion la Escritura viene a condenar y a alabar vn mismo hecho. Reuelando Dios el parto de Sarra a Abrahã, se rio,

y Sarra se riò: el hecho fue vno, segun la sustancia, pero la circùstancia fue diuersa: Abraham se riò admirandose, gozandose y alegrandose, *Risus Abrahã (dize san Agustin) exultatio est gratulantis, non irrisio diffidentis*, No fue mofa de desesperado, sino contento de agradecido. La parafrasis Caldea, *Gauisus cecidit in faciem suã, & risit*. Adorò a Dios, creyendo la merced que le hazia; pero Sarra riòse como incredula, de que huieffe de gozar en la vejez lo que por ser esteril no auia alcançado en la mocedad. Vna perdiz por parte de su ser es de los mejores platos del mûdo, por el como muy dura, muy seca, y muy q̃mada, muy suzia y sin limon, viene a ser de los peores. Lo mismo sucede en vna limosna hecha por fines viciosos, en vn sacrificio ofrecido de vn mal pecho. Los sacrificios de su pueblo dezia Dios por Isaias, le eran abominacion las justicias asquerosas, *Sicut pannus menstrua*. Auia Christo S. N. notificado la necesidad de la oracion: y como se auia de hazer de palabra; ora lo dize con la obra, Intimamos la sustancia de la oracion, y luego las circunstançias que ha de tener, que no mira Dios solo a los verbos, sino a los aduerbios.

La primera circunstancia es la soledad, *Exit solus orare*. La segunda de noche. La tercera toda la noche. La quarta con fervor y deuocion; esso dize, *In oratione Dei*, como *Cedros Dei, montes Dei, Principes Dei*. La oracion que gozare de todas estas circunstançias de q̃ hemos tratado en diferentes lugares, tened la por todo poderosa con el demonio, y con Dios. Que sea poderosa con Dios, no es mucho, deseando tanto q̃ todos le pidan, como prouamos en la parabola del amigo, que fue a pedir a la media noche tres panes prestados en casa de su amigo. Sã Chrysoftomo trae a este proposito el lugar de Oseas, *Quasi diluculum preparatus est egressus eius*. No es imaginable mayor ni mas presta seguridad; que la que tiene la mañana en salir tras las tinieblas de la noche,

Aug. lib.  
16. de ciu.  
cap. 26.

Genes. 17.  
& 18.

Isai 64.

Chryf. ho.  
mil. 23.

no es mayor la de la firmeza del cielo, pues tã aparejado estã Dios para acudir a los suspiros de tu oraciõ. Y puso la cõparaciõ en la mañana; así porq̄ da a los hõbres y animales mas disposiciõ y agilidad q̄ ninguna otra hora de la noche, ni del dia, como porq̄ dà mas contẽto y alegría. A quiẽ no alegra, saliẽdo tã hermosa cõ sus cabellos dorados, desterrãdo las tinieblas, pintãdo las cosas de su color? hasta los paxarillos salen gorgeãdo de sus nidos: pues con essa seguridad, presteza y alegría acudira Dios al q̄ de veras le llama. Los Setẽta trasladã, *Quasi diluculum preparatũ inuenies*, Tã aparejado le hallaras como ala mañana.

Chrysof.  
10m. 4. fo.  
634. &  
639.

Que sea todo poderosa cõtra el demonio y cõtra el infierno, S. Iuã Chrysofotomo se pone a prouallo mui despacio, concediendo a la oracion hazañas tan peregrinas, que ningunas armas, aũque sean encantadas, las acaban. Que armas ay, dize este Santo, que en tomãdolas vos en la mano, hieran y lastimẽ al enemigo q̄ estã trezientas leguas de aqui? Pues la oraciõ deuota affige y atormẽta al demonio q̄ estã retirado en los postreros rincones del infierno, *Hostis dũ oras, punitur*, jũta cõ la oracion, ayuno, limosna, lagrimas mayor tormẽto le dã q̄ las llamas del infierno. Eusebio Cesarieẽse, tratãdo del sentimiento q̄ tuuo Esau, quãdo le hurtò su hermano la bẽdiciõ (dize) q̄ mas se dolia de la prosperidad agena, q̄ dela miseria propia. Es a la letra lo q̄ le passa al demonio: es tan rabiosa su embidia nacida de su sobervia, q̄ le atormẽta mas la felicidad del hombre, q̄ los daños propios suyos: y como vee q̄ la oraciõ, limosnas, ayunos, lagrimas, sãn alas cõ q̄ buela el hõbre al cielo, sãn para el nueuo y mas penoso infierno. Desuerte, q̄ quãdo no estuiera el hõbre obligado por mil titulos, quãdo no le llamara tã soberana remuneraciõ, por solo atormẽtar al demonio auia de dar en deuoto, porq̄ no ay suspiro q̄ no le atrãniẽsse las entrañas, ni lagrima q̄ no sea vna culebrina. Muchas vezes ha permitido Dios vega el demonio a

braços cõ algunos santos, S. Antonio, S. Nicolas de Tolẽtino, he barrũtado q̄ passãdo las noches en oraciones y lagrimas, hã tenido este pẽsamiento, quiero atormẽtar al demonio, y q̄ pidiẽdo licẽcia pa vẽgar se, se la ha cõcedido Dios, por dexalle rabioso, *Quæ iugis oratio infirmitas hostis*, dize Chrysofotomo, Quãto el Sãto mas ora, tãto mas enflãqce el enemigo, y quãto el demonio es mas injurioso al Sãto, mas prẽdas da el Sãto a Dios. ¶ Iustino Martir, q̄ no emprẽdio Christo S. N. cosa que no precediẽsse oracion, en seãal de q̄ qualquiera buen suceso ha de venir del cielo: y aãade, q̄ fue inuencion del amor, para q̄ siẽpre le esperãsemos bueno. S. Ambrosio, q̄ Christo S. N. no tenia necesidad del focorro de la oracion, sino q̄ nos daua exẽplo, para q̄ le imitãsemos. S. Chrysofotomo, q̄ el alma que no se emplea en esta ocupacion, nõca tendra rico dote, porque ni el arbol lleva fruto sin el rozio del cielo, ni el pecho humano sin la oracion. No solo es la oraciõ reparo de nãas culpas q̄ es imposible el hõbre q̄ pone cuidado cõueniente en orar, per seuerar en la culpa, sino de las agenas. Estando preso S. Pedro, *Oratio fiebat ab Ecclesia ad Deũ pro eo*. Y S. Pablo pide, q̄ rueguẽ por el, *Orantes simul pro me*. San Chrysofotomo dize sobre este lugar, q̄ no acabarã la oraciõ; pues cõserua a los Principes dela Iglesia, a las columnas del mũdo, a los muros y a las torres? y en otra parte dize, q̄ da la oraciõ tanta osadã, *Vt pro Paulo nõ vereamur orare*, No ay soldado q̄ se atreua a interceder cõ el Cesar por su amigo; pero la oracion nos da tã grãde valor, q̄ qualquiera se atreue a interceder por S. Pablo. A Ieremias dixo Dios, *Noli orare pro populo isto*: porq̄ no se pudiesse dezir, q̄ vn justo pedia y no alcançaua, *Electos Israel impediuit*. S. Agustín, impidio a los justos que no pidiẽssen por los que tenia determinacion de castigar.

*Erat pernoctans in oratione*. Esta no mandò Christo Señor nuestro a los suyos, que velãssen como en el huerto de

Chrysof.  
ubi sup.

Iustin. ser  
mo S. Bar  
tholom.

Ambros. Ps.  
118.

Chryf. lib.  
2. de oran  
do Deum.

Ibidem.

de Getsemani: y assi se verifica, que estando ellos durmiendo, Christo S. N. està velando, y viene bien la malicia de vn coronista de nuestros tiempos. Esta diferencia (dize) ay entre los Obispos de aquel tiempo, y los de aora, aquellos antes que los eligiesen, dormian como hombres desobligados; pero despues de electos velauan: y Christo S. N. los requeria que velassen, desempeñando la palabra que Dios auia dado a la Iglesia en su nombre, *Super muros Ierusalem constitui custodes tota die, & nocte non tacebunt.* Los de aora antes de su prouision no duermen por consegui-  
*Eccles. 62* llas; pero despues echãse a dormir a pier-  
 na tendida y descuidada, dè la cosa do-  
 diere, pierdase la oveja que se perdie-  
 re: por esso dize aora a los suyos el Se-  
 ñor, Dormid; pero despues les dize v-  
 na y muchas vezes, Velad.

*Et cum dies factus esset.*

**E**Sperò a que viniessè el dia para hà-  
 zer nombramiento. Lo vno, en se-  
 ñal de que no auian de ser ministros de  
 la vieja ley (tiempo que conueniente-  
 mente se comparaua a la noche) sino  
 del dia del Euangelio y nueua ley, *Nox  
 praecessit, dies autem appropinquauit.* Era  
 tiempo de sombras, porque todos aque-  
 llos misterios eran figuras escuras, que  
 en el Euangelio se veen claras. Lo o-  
 tro, para auisar que no se deuen elegir  
 Prelados en la Iglesia de noche, sino  
 que preceda luz de sus costumbres y  
 sabiduria: assi lo escriue san Leon Papa  
 a los Obispos Arrianos, declarando lo  
 que escriue san Pablo a Timoteo su di-  
 cípulo, *Nemini scito manus imposueris.*  
 No des la dignidad Sacerdotal a quiẽ  
 no tuuiere edad madura antes del exa-  
 men de sus costumbres, antes de la aue-  
 riguacion de sus trabajos, antes de la es-  
 periencia de sus estudios. San Chrysof-  
 tomo, que los que eligieron mal Sacer-  
 dote, no tienẽ para que escusarse de q̃  
 no le conocieron; porque la culpa mas  
 graue que en vna elecion puede suce-

der, es elegir a quien no conocen, y la  
 escusa haze la acusacion mas seuera. El  
 que compra vn esclauo, consulta al Me-  
 dico por su salud, a los vezinos sobre su  
 condicion y tachas: y no satisfecho, le  
 quiere a prouena algunos dias, y quereis  
 vos por vuestro antojo dar temeraria-  
 mẽte a vna Iglesia Obispo no conoci-  
 do. Suetonio refiere de Graciano, q̃ le  
 escriuió el Emperador, Consultè con  
 los oraculos, a quien daria este Con-  
 sulado: pusieronme en el coraçon te le  
 diessè, aĩ te le embio; no me lo agrã-  
 dezcas.

*Vocauit seruos suos.*

**C**Hristo Señor nuestro los llama;  
 que el no llamado, no deue ser  
 escogido, *Sed qui vocatus est à Deo tan-  
 quam Aaron.* Por el mismo caso que v-  
 no le procura, merece ser tenido por  
 indigno. Vno de los consejos que san  
 Bernardo dio a Eugenio III. a quien  
 dedicò el libro *De consideratione*, es, Nũ  
 ca hagas Prelados a los que solicitan  
 las Prelacias, sino a los que las huyen y  
 aborrecen, que el Rey a los que iban  
 por los caminos descuidados, mandò  
 que forçassen sus criados a entrar en  
 las bodas de su hijo, *Ite ad exitus via-  
 rum.* Son sin cuento los Canones sagra-  
 dos, y las leyes ciuiles, que reprehendẽ  
 a los entremetidos, juzgandolos por  
 indignos. Vn Canon tomado de vna  
 epistola de san Leon Papa, dize, que si  
 el Principe començò por ambicion, o  
 sedicion, aunque sus costumbres sean  
 loables, por fer malo el principio, no  
 puede tener buen fin, y la ley *Si quem-  
 quam. C. de Episcopis & Clericis*, q̃ es para  
 este ministerio el que cõbidado huye,  
 y el que rogado se esconde, porque  
 no es digno de Sacerdocio quien no  
 se ordena forçado. San Chrysofotomo  
 en sus libros de Sacerdocio lo estre-  
 cha mas; si te llamaren y te forçaren  
 los amigos y parientes, no atienas tan-  
 to a sus ruegos, como a tu capacidad.  
 Quien se atreuera a edificar casa, no

*Bernar. de  
 consi. lib. 4*

*Leo Papa  
 epist. 85.  
 Cano. 61.  
 c. mirac.*

*Chryf. lib  
 6. de Sa-  
 cerd.*

*r. ad Ti-  
 mot. 5.*

siendo oficial? Quien a curar vn enfermo, no sabiendo medicina? Pues el apacentar ouejas espirituales es arte de las artes, y ciencia de las ciencias: y el acudir a la importunidad agena, servira de descubrir y publicar tu ignorancia.

*Greg. I. p. pastor. c. 11.* San Gregorio en su Pastoral, Nadie se atreua a tomar la vara del gouierno, si reconociere en su alma algun linage de vicio; porque es torpeza querer ser intercessor por las culpas agenas el que tiene necesidad de curarse de las propias. Vna de las condiciones que pone el Apostol san Pablo del Pontifice, es, que no tenga necesidad de ofrecer sacrificio por delitos propios, que si consume el fruto de su sacrificio en el reparo de las propias culpas, mal sobra para las agenas. Todos estos inconuenientes cessan quando Dios llama, que habla por niños como Ieremias: por tartamudos como Moises: por Cortesanos como Isaias: por el asna de Balaã, dando capacidad y suficiencia: por esso escusandose Moises y Ionas delo que Dios les mandaua, no carecieron de algun linage de culpa, como notaron algunos Santos.

*Et elegit duodecim  
ex ipsis.*

*Apocal. 4.* EL Ser doze, y no mas ni menos, fue consejo del cielo: y por esso faltando Iudas, se cumpliò el numero con Matias. Por los ventiquatro ancianos del Apocalipsi se entiendẽ conuenientemente los doze Patriarcas del Testamento Viejo, y los doze Apostoles del Nueuo: y los doze Patriarcas eran figura de los doze Apostoles, y conuenia pareciesse lo figurado a la figura. Los doze Patriarcas fundaron corporalmente la Sinagoga, los doze Apostoles espiritualmente la Iglesia, *In Christo Iesu per Euangelium ego vos genui.* Fueron padres espirituales de los creyentes. San Ireneo prueua deste principio, que el autor del Testamento Viejo y Nueuo fue vno; pues el fun-

damento es vno. Santo Tomas en su Catena refiere todas las figuras juntas que auian referido por partes. Iust. de *ueteris. Christiania.* Tertuliano, Teodoreto, san Geronimo: las principales son los doze hijos de Iacob, los doze Principes de Israel, las doze fuentes que se hallaron en Helin: los doze mancebos que ofrecierõ sacrificio despues de leida la ley: las doze piedras que estauan engastadas en el racional de Aaron: los doze panes de la Proposicion: los doze exploradores de la Tierra Prometida: las doze piedras que tomò el Profeta Elias del Iordan para hazer el altar: los doze bueyes que sustentauan el mar de bronce en el Templo: los doze juizes que gouernauan el pueblo despues de muerto Iosue. En el Testamento Nueuo las doze estrellas que tenia la Esposa en la corona: las doze puertas de la nueua Ierusalem que vio san Iuan en su Apocalipsi: pues a este numero tan misterioso y tan repetido en la Escritura, solo faltaua que fuesen doze los Principes de la Iglesia; pues eran doze fuentes que banaron la tierra, doze piedras fundamentales del edificio soberano de la Iglesia, a quien Christo sumo Pontifice puso en su pecho como mas preciosas, doze bueyes que lleuaron por el mundo el mar de sangre, en que se lauaron las gentes. En fin en el orden dela gracia es mas necessario este numero de doze, q̄ los doze signos del Zodiaco en la naturaleza, y que las doze horas en q̄ està repartido el dia. San Agustin dize, que este numero significa conuenientemente el mundo, q̄ constando de tres vezes quatro en nõbre de la santissima Trinidad, conuenia se predicasse por doze: y en otra parte que importaua fuesse tan graue el numero de los testigos que contestassen la verdad del Euangelio, que ni les pudiesse alguno poner dolencia, ni excepcion, ni presumir algun linage de engaño. San Geronimo los compara a los doze meses del año, y los quatro Euangelistas a los quatro tiempos.

*Elegit*

*Elegit duodecim*, Mas eran los dicipulos de Christo S.N. pero escogio solos doze, en señal de que para el gouerno del mundo no basta doctrina y santidad, de que todos los dicipulos gozauan, si no prudencia y esperiencia de cosas. S. Pablo pintando vn Prelado, despues de muchas virtudes añadió la Prudencia, *Quis putas fidelis seruus & prudens?* No basta ser bueno y docto, sino es prudente, y la esperiencia nos auisa, que los dados a la vida contemplatiua no son idoneos para los cuidados de la vida actiua. San Iuã Chrysoftomo dize, que no solo ha de ser puro y limpio, sino experimentado en los negocios del mundo, prenda que no alcançan los môges de la soledad, ni del desierto.

1. Tim. 3.

Chrysofsto  
lib. 6. de  
Sacerd.

*Elegit duodecim ex ipsis.*

QVe los elegidos siempre han de ser prouados, Genesis 44. para presidentes de sus ganados escogio varones industriuos, experimentados, Exod. 33. Para Gouernador de su pueblo escogio Dios a Moises, *Quem nouerat ex nomine*, hombre conocido y prouado. Actorum 6. dixeron los Apostoles, *Considerate ergo fratres ex uobis uiros boni testimonij*. El Codice Siriaco, *Exquirite*, el Griego, *Prospicite*. Chrysoftom. lib. 4. de Sacerdotio, que no es escusa dezir, no auer conocido al que eligio, antes es acusacion. Y mas graue delito escoger al no conocido. Para cõprar vn esclauo hazeis mil preguntas y esperiencias, que serà para la dignidad del Apostol, o del Obispo? 1. ad Timor. 3. *Manus citò nemini imposueris, neque communices peccatis alienis*: el que elige de presto al no conocido, o al no prouado, es participante de todos los peccados que comete. Y adierte Chrysoftomo, que el *Citò*, no dize solamente la primera aueriguacion, ni la segunda, ni la tercera, sino vna consideracion muy larga, y vn examen muy cabal. Et homil. 1. in epist. ad Titum. pregunta, por que no quiso Dios que le ofreciesse miel? y responde, que la abeja se sirve

qualquier material suzio, o limpio, y de qualquier flores, ora sean venenosas, ora salutiferas: y no quiere Dios que se le ofrezca en su altar cosa que no estè examinada.

*Elegit duodecim*. De setenta y dos escogio doze, q̄ no basta elegir para Prelado el digno, sino el mas digno y conueniente. Origenes pondera las palabras del capitulo 8. del Leuitico, que auiendo Dios de elegir Principe y sumo Pontifice, manda que se junte la Sinagoga, y q̄ estè presente todo el pueblo, y que se auerigue quien es el mas santo, el mas docto, el mas auentajado en toda virtud, porque no quede despues con escrupulo de auer hecho Sacerdote al que lo merecia menos.

Origen. ho  
mil. 6.

*Elegit duodecim ex ipsis.*

DEspues de auer orado la noche toda, escogio, &c. *Orat non pro se tantquam impotens, sed pro nobis tanquam elemens*, dize la Glossa, para que los Principes se aprouecharren deste remedio, no por ceremonia. Philo libro de charitate, tratando de la eleccion que hizo Moises de sucessor, *Non putauit rem tantamquam ad suum iudicium pertinere, maluit iudicandum Deo committere, nec sibi ipsi credens supplex inuocauit Deum*. De doze consultados salió vn Iudas. Osee 4. *Populus meus in ligno interrogauit, ut que decepit eos*, trata de los idolos a quiẽ consultauan los Profetas falsos, aludiendo a las hechizerias de que vsauan, aprendidas de los Egipcios, como lo dize Ezequiel 21. del Rey de Babilonia, *Sterit Rex Babylonis in uiuio diuinatione querens*. En la primitiua Iglesia para elegir esperauan reuelacion, *Tu Domine cor hominum nosti, ostende quem elegeris unum ex his duobus*: & primæ ad Timotheum 1. *Hoc praeceptum commendo tibi fili Timothee secundum praeedentes in te prophetias*. Chrysoftom. homil. 5. in hunc locum, que en la eleccion de Timoteo precedieron algunas reuelaciones, o visiones que le dieron por digno en la

eleccion de san Fabiã vino vna paloma del cielo; asì fueron elegidos los Gregorios, los Baslios, los Ambrosios, los Agustinos, los Chrysoftomos. Chrysoftom. homil. 1. ad Timoth. *Tunc autem,*  
 1. Tim. 3. *Quia nihil fiebat humanum, etiam Sacerdotes ex prophetia veniebant.* Plutarc. in vita Coriolani, q̄ al principio del mundo no huuo tan torpe vicio como vender las dignidades por dinero; pero despues maleandose el mundo huuo ferias dello, como de todas mercaderias ordinarias. Por esso vinieron los Reynos a manos de los tiranos, y las dignidades se dieron a quien menos las merecia.

*Elegit duodecim.*

**B**aronio, que los Hebreos llamauã Apostoles a los que andauan siempre al lado del sumo Sacerdote, cõ quiẽ consultaua las dudas de la ley, la reformation del estado Ecclesiastico, visitauã las Sinagogas, castigauan los delinquentes, cobrauan los tributos para la fabrica del Templo. Duraron hasta los Emperadores Arcadio y Onorio, q̄ aplicaron estos tributos a su servicio, quedando el pueblo agrauadissimo. Y asì preguntaron a Christo, *Si licet censum dari Cesari*: el Señor le mandò pagar, no por obligacion, pues era injusto, sino por euitar escandalo; dõde prouò, que no venia a destruir la ley, sino a perficionalla, llenando las figuras pasadas. Si Isaias *Ascende in montem*, Chro S. N. subio al monte; si Dauid oraua de noche, Christo de noche, *Et nocte non ad insipientiam mibi*; si Dauid pedia a Dios *Voce mea ad Dominum clamavi*, Christo a su Padre. Tertuliano, *Habes locum montis, tempus noctis, sonum vocis, auditum Patris*: entonces Apostolos, aora Apostolos, *Marenulas aureas faciemus tibi*. Los Setenta *Simulacra, vel similitudines agri*. Nissen. orat. 3. in Cantica, que eran vnas joyas, que se dauan entonces a las desposadas. Origenes libro 2. homil. 1. in Cantica, & lib. 4. homil. 2. que son palabras de los Angeles y de los Profetas, que consolauan a la

Sinagoga que tenia de ver a Dios encarnado; no somos tan ricos que te podamos dar joyas de oro mazizo, como tu esposo, contentate con figuras, tiempo vendra de verdades. Basilio epistola 125. trae la comparaciõ de las palomas, que las ceban con ciertas massas olorosas, y traen a las agrestes; asì los Apostoles a las barbaras naciones, *Ve essent cum illo*, dize san Marcos.

*Quos et Apostolos nominauit.*

**L**lamò los Apostoles, auentajando los en el nombre, que quiere dezir embiados, porque los embiò por el mundo a dar las nueuas de su salud y rescate: y quiso que el mundo los mirasse cõ ojos de embaxadores suyos, que habluauan en su nombre, *Pro Christo legatione fungimur*, Somos Legados, no qualesquier mensageros, o embaxadores, como notò san Agustín, sino Legados, q̄ *Augus. tra*  
 llevamos en el pecho todo el poder de quien nos embia; desuerte que el nombre de Apostol es nõbre de dignidad y autoridad, y no la tenian los Apostoles solamente para predicar el Euangelio, sino para dar orden en las cosas de la Iglesia, y para gouernalla. Santo Tomas declarando el lugar de san Pablo, *Nos autem primitias spiritus habentes*, dize, que respeto de la santidad personal se podia conceder de algun santo el ser igual a los Apostoles, o mayor, como dexamos dicho del Baptista: pero respeto de la autoridad y dignidad del officio, a ninguno se deue conceder. En todas sus epistolas se llama san Pablo Apostol, sino es en la que escriue a los Hebreos: y la razon es llamar en aquella epistola a Christo S. N. Apostol: y fue como confessar, que en eõparacion de Christo S. N. no era Apostol. De la misma reuerencia y respeto usò el Baptista, respondiendole, que no era Elias, ni era Profeta, ni nada; porque la pregunta fue en competencia de Christo. En fin la grãdeza deste officio no se puede encarecer con palabras: pero puede

*Augus. tra  
 Et. 54. in  
 Ioann.*

se inferir de muchos principios; conuione a saber, de la empresa en q̄ Dios les puso, del fin para que los escogio, del amor que los tuuo, del fauor y regalo que les hizo: y de todo se prueua que es el mas soberano officio que tiene Dios en su Iglesia. San Pablo contando las hierarquias que ay en ella, dize, *Quosdam dedit Apostolos, quosdam Prophetas, quosdam Doctores.* Dando a los Apostoles el primer lugar: porque aun que muchos Profetas merecieron este nombre, por ser embiados de Dios como Moises, y Isaias: pero los que llamamos Apostoles, han de ser auentajados y preferidos. Lo vno, porque todos fueron Profetas, que vieron los misterios de nuestra Fè, y los reuelaron al mundo; pero no todos los Profetas son Apostoles, pues solos los embiados gozã de aqueste apellido. Lo otro, porque los rayos del Sol de justicia los tocarõ mas de cerca, y mas de lleno, *Nos autem gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur.* Como el espejo en quien dà de lleno el sol, parece otro sol: assi los Apostoles fueron los segundos soles, por esso no les dio nombre de Teniètes y Vicarios, sino su propio nombre: y como se llamò luz del mundo; assi los llamò a ellos Luz del mundo, *Per quem accepimus gratiam & Apostolatũ.* La gracia es tesoro de nuestras almas, el Apostolado archiuo deste tesoro. La gracia es el patrimonio de Christo S.N. y de su sangre, los Apostoles los dispensadores desta riqueza.

Pondera las excelencias de san Pablo arrebatado al tercero cielo, vaso de eleccion, en la tierra las reuelaciones que tuuieron necesidad de contrapeso, *Ne magnitudo reuelationum, &c.* con todo esso dize, *Non sum dignus vocari Apostolus.* En el palacio del Rey no ay officio que no sea honroso; pues q̄ serà en la casa de Dios el Apostolado, que es el mayor officio para que escoge al hombre Dios? *Elegi abiectus esse in tabernaculis peccatorum.* el barrendero de la

casa de Dios vale mas que ser Monarca en el mundo, el ser villo en el mundo es reynar, que serà servirle en la cumbre del Apostolado?

*Quis dabit mihi pennas sicut columbe, & volabo, & requiescam?* Tuuo embidia al officio del Apostol, el cetro, ni la corona no han sido poderosos para sostengarme, si pudiesse tomar alas de paloma, y publicar por el mundo bien tan grande, no tẽdria mas que desear. La paloma es simbolo de buena nueua, por el ramo de oliua que lleuò al Arca: el Incognito que haze alusion al lugar de Isaias, *Qui sicut isti qui sicut nubes volat?* Plinio dize, que vna paloma estando Decio Bruto apretado en el cerco Murinense, lleuò vn villete al Real de los Consules, y truxo respuesta.

Lo segundo, la empresa fue la mayor que ha reconocido el mundo: la confianza que vn Principe prudente haze de su ministro, encarece mucho su valor: pues todo lo que el Padre fiò de su Hijo, fiò el Hijo de sus Apostoles, *Parum est, ut sis mihi seruus ad suscitandas facies Iacob,* Muy pequeña es para vos hijo mio la empresa de Iacob, y de Israel, a todo el mundo se ha de estender vuestro cuidado: assi mandò a los Apostoles predicassen en Iudea, y Galilea; poco es para vuestro valor, *Eũtes in mundum vniuersum, predicate Euangelium omni creaturae,* Todo el mundo pògo en vuestras manos: fueron la leuadura que sazonò la massa de toda la tierra. A los Fariseos llamò Christo S.N. leuadura, *Cauete à fermento Phariseorũ,* *quod est hypocrisis,* porque poca suele auinagar la massa toda, vna centella abraza vn monte; porque de lo malo basta poco para hazer mucho mal: pero de lo bueno no basta poco para hazer mucho bien, sino es que sea estremadamente bueno, pues en doze Apostoles encerrò Dios tanto bien, que bastaron a reduzir todo vn mundo, a abrafar tantos yelos, tantas nieues, tantas aguas. Quien ha de bolver dulces tantos mares de amarguras, gran dulçura ha de tener.

Exod. 3.

Isai. 6.

2. Cor. 3.

Ad Rom. 1.

Plin. lib. 10.

Isai. 49.

Matt. 16.

tener. Quando los criados, y el señor son para en vno, de los servicios que haze el criado se saca el premio del señor. El servicio que hizieron los Apostoles al Principe mas franco que huuo en el cielo, ni en el suelo, fue reducir el mundo a su obediencia, peleando con la idolatria, con la tiranía y poder del mundo, hasta perder la vida con tanto gusto, que le sacauan muy grande del padecer y penar, que tal será el galardón.

Ad Col. 1.

No es menor la grandeza que se sigue a los Apostoles de parte del fin para que fueron escogidos, que fue para ser Vicarios y sustitutos de Christo, q̄ es lo que dixo san Pablo, *Adimpleo ea qua desunt passionum Christi pro corpore eius, quod est Ecclesia*, Padeciendo por la Iglesia voi acabando lo que Christo començò, como su Lugarteniente. Si el quedara en forma passible, anduiera por el mundo padeciendo y conuirtiendo las gentes, quedaron los Apostoles para que acabassen lo que el no pudo acabar: por esso los llama san Pablo *Condiutores Dei*. Quando vno succede en lugar de otro mas famoso, procura parecer se le en quanto puede: y quando a vno le dan vn grande cargo, suele ser grande el galardón. Los Apostoles sucedieron en lugar de Christo, y dieronles el cargo de Christo: por su cuenta corria el parecerse mucho a Christo, y por la cuèta de Christo fue se soberano el galardón. Sucediendo las noches a los dias, es fuerça se ausente de noche el sol, y quede por su Teniente la luna; ella en quanto puede se parece al sol, y el sol le comunica con tanta largueza su luz, que antiguamente la llamaron Reyna del cielo. Lo mismo succedio en su muerte a Christo Sol de justicia, *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos*, fue dalles titulo de Vicechristos. Embiandome mi Padre, me puso en las manos todos sus tesoros, embiando os yo a vosotros, os doi plena potestad sobre la salud, enfermedad, muerte, vida, demonios, *Dedit eis potestatem spi-*

1. Cor. 3.

*rituum immundorum* ¶ Mas, escogió Christo a los Apostoles, para que despues de Christo fueffen en la Iglesia la primera escuela de virtud, el primer echado de santidad, imagenes viuas que sirviessen de patron, que es lo que dixo san Pablo, *Imitatores Dei stote sicut ego Christi*: esso es ser ciudad puesta sobre el monte, mirada de todos. En la primitiua Iglesia huuo muchos santos; pero tenian a los Apostoles ante los ojos, como el pintor que saca sus pinturas de cosas viuas. Ahora no se sacan tã buenas imagenes de la virtud, porque falta el original, ahora no ay soldados tan brauos; porque faltan los Capitanes famosos, Cefares, Pompeyos, Alexandros, Anibales.

Ad Cor. 12

1. Cor. 12

Item, quiso Dios que los Apostoles fueffen la prueua de la virtud, y de la fuerça de su sangre. Aquel razimo que truxeron los exploradores de la Tierra de Promission era de estraña grãdeza, auia de seruir de prenda de tanta fertilidad y abundancia, que despertasse los deseos del pueblo que marchaua para alla. Los Apostoles por ser el primero fruto de la cruz, y las primicias del Espiritu santo conuenia fueffen de tan grande santidad, que pusiessen deseo en el pecho de los que caminauan para el cielo. La muestra del paño siempre es mas fina, el mejor vino siempre se pone al principio.

Item, no encarece menos la grandeza y dignidad de los Apostoles el amor que el Señor los tuuo: pero mas a proposito vendra este pensamièto en otro lugar.

Vide sicut

ego dilexi

vos.

*Simonem, quem cognominauit Petrum & Andream usque Iudam.*

Començò de Simon, que fue primero, no en tiempo, sino en dignidad, como Vicario especial de Christo Señor Nuestro, y cabeza de la Iglesia, a quien llamó despues Pedro, y de alli adelante *Simon Petri*, por diferen-

Io ann. 13

cialle

cialle de Simon Cananeo, primero a-  
 via sido llamado al dicipulado Andres,  
 pero auentajose Pedro: y aunque con-  
 taron San Marcos, y San Mateo a los  
 demas con alguna variedad, en señal  
 de que entre ellos no auia vêtajas: con  
 todo esto conuinieron en que Pedro  
 era el primero, y Judas el postrero, se-  
 ñalando el primado del vno, y la perdi-  
 cion del otro. San Pablo escriuiendo  
 a los de Galicia, puso primero a Santia-  
 go que a San Pedro: pero no tuuo a-  
 tencion a la dignidad, sino a la edad.  
 Hieronj. *Iacobus, & Cephas, & Ioannes qui vide-*  
*bantur columna, & Iudam Schariotem,*  
*qui fuit proditor.* San Geronimo deriuâ  
 el nôbre de Escariote, de la ciudad don-  
 de nacio, que era del Tribu de Iudâ, o  
 del Tribu de Ifacar, de donde decen-  
 dia, trayendo dellinage aguero de su  
 condenacion, que Ifacar significa pre-  
 cio; aludiendo al de la venta.

Alguno preguntará, Porque esco-  
 gio Christo Señor Nuestro por dici-  
 pulo al que sabia que le auia de ser tray-  
 dor? *Consilium meum iustificationes tuae.*  
 El Hebreo, *Consiliarius iustificationis*  
*tuae*, Aquien yo tengo por consejero,  
 son a vuestras justicias, Señor, y de  
 ahí me nace el saber mas que los viejos  
*Super senes intellexi*, que aunque vn vie-  
 jo cargado de experiencias, si es bien  
 intencionado, es conueniente conse-  
 jero: mucho mas seguro es Dios. De  
 ahí nace tambien el poner yo los ojos  
 en los fieles de la tierra, *Oculi mei ad fi-*  
*deles terra*, que guardan fidelidad, y tie-  
 nen zelo del bien comun, sin hazer ca-  
 so de su interes particular; *Ambulans*  
*in via immaculata, hic mihi ministrabat.*  
 El que tenia manos limpias este era mi  
 ministro; el que era hambriento ayer,  
 y sale con los treynta mil ducados de  
 renta oy, no le escogiera por ministro  
 Dauid: y que vn Rey ciego escoja por  
 ministro a vn ladron, no es mucho, pe-  
 ro que le escoja Dios? Respondo, que  
 ay grande diferencia en referir la Escri-  
 tura los males por venir del hombre, a  
 los bienes por venir de Christo Señor

Nuestro. Los males del hombre refie-  
 re los la Escritura, porque han de ser:  
 que aunque no peca porque lo dixo la  
 Escritura: la Escritura lo dixo, porque  
 auia de ser: mas como Christo Señor  
 Nuestro hazia sus cosas por cumplir la  
 voluntad de su Padre, así las hazia tam-  
 bien por cumplir las profecias. Esco-  
 gio pues a Judas para que se cumplies-  
 se la profecia del Psalmo 40. *Qui man-*  
*ducavit mecum panem, leuauit contra me*  
*calcaneum suum.* Esta respuesta no satis-  
 faze, porque la profecia fue despues  
 de la eleccion eterna. Y tornará qual-  
 quiera a preguntar, por que escogio e-  
 ternamente a vn traydor? San Cirilo,  
 y San Geronimo responden, que esta  
 pregunta no ha de embarazar mucho  
 al discreto, pues puede tambien pregün-  
 tar, por que criò los Angeles que auian  
 de ser apostatas aleuosos? porque al mün-  
 do que se auia de perder? porque a Adâ  
 que se auia de rebelar? por que a los re-  
 pronados, que auian de arder en eter-  
 nas llamas? Basta no auer criado Angel  
 ni hombre para que pecasse, que esto  
 fue culpa de su aluedrio, y aun esto  
 reparò Dios, sacando bien del mal, de  
 la traicion de Judas la passion de su Hi-  
 jo; de la culpa de Adan su venida al  
 mundo, &c.

Item nota, que quando Chrído Se-  
 ñor nuestro escogio a Judas, no lo des-  
 merecio por sus culpas segun la presen-  
 te justicia, como afirma san Cirilo, san  
 Geronimo, san Agustin; de suerte que  
 Judas entonces era bueno; aunque co-  
 nocio Christo Señor nuestro auia de  
 ser malo: y Tertuliano añade que perse-  
 uerò en bondad hasta que le dieron la  
 bolsa: y parece lo prueuan las palabras  
 del Euangelio, *Elegit duodecim ex ipsis,*  
*quos & Apostolos nominauit.* Mucha bon-  
 dad era la de Judas, pues entre tantos  
 buenos merecio esta ventaja: culpa su-  
 ya fue caer de la alteza del Apostolado.

Verdad es, que parece negocio du-  
 doso que Judas fuesse antes bueno; lo  
 vno por la regla general, *Nemo repente*  
*turpissimus*: y Christo Señor nuestro  
 dixo:

Mar. 13.

Matt. 10.

Ad Gal. 4.

Hieronj.

Matt. 10.

Ioan. 13.

Cyril. lib.

9. cap. 16.

Hier. libr.

contr. Pe-

lag.

Cyr. lib. 4.

c. 30.

Hier. li. 3

cõtr. Pelag.

Aug. trac.

27. in loã.

Tert. libr.

de anima

cap. 4.

Psal. 100

Aug. 18.  
de Ciuit.

dixo antes de la venta, *Ego duodecim ele-  
gi, & vnus vestrum diabolus est.* Y S. A-  
gustin dize, escogio a Iudas, para signifi-  
car que es fuerza aya en la Iglesia en-  
tre los buenos, malos; no puede hazer  
el Rey, ni el Papa diligencia tan cabal,  
que entre sus ministros no aya alguno  
malo.

Ambro. 1.  
offic. c. 16

S. Ambrosio trae dos razones. Vna  
para prouea de la verdad dela Fè, como  
quiso Christo S. N. que de todas sus co-  
sas se hiziesse examen espacioso; assi  
quiso que vn dicipulo suyo se leuãtasse  
contra el, y le infamasse de embaidor y  
hechizero: porque estando obligado  
el dicipulo a disimulalle mas, resulta-  
ua el vendelle en grande maldad del  
Maestro; pero siempre ha de quedar cõ  
vitoria la verdad. La segunda, para que  
se vea la caridad de Christo con sus e-  
nemigos, pues al que le ha de vender,  
le llama, le acaricia, le regala: y diole la  
bolsa, para que no dixesse que de pobre  
le vendia.

A estas razones se pueden añadir o-  
tras dos. Vna, entienda el mundo, que  
el mal ha de llegar a todos los estados.  
Oseas tratando de los pecados de Ieru-  
salem, dize que salieron de madre, *San-  
guis, furtum, homicidium inundauerunt.*  
La madre era alguaziles, procuradores,  
escriuanos, arrendadores, regatones,  
venteros, mesoneros; pero sale de ma-  
dre el hurto, y la traicion, y llega a Iu-  
das Sacerdote, Dicipulo, Apostol.

La vltima, para consuelo del que vi-  
ue en comunidad, si le pagaren cõ trai-  
ciones, aleuosias. Mas hizo Christo cõ  
Iudas que ningun hombre del mundo.  
Eisso dize aquella palabra de san Iuan,  
*Protestatus est Iesus,* Protestò que no se  
podia hazer mas con vn hombre. Pues  
si en la primera comunidad de gente es  
cogida por Dios ay tanta aleuosia, tan-  
ta maldad, que esperais vos en la vuest-  
ra, donde no es Christo el Prelado, ni  
Pedro ni Iuan los subditos?

EN LA FIESTA DE  
S. Agustin nuestro Padre.

*Vos estis sal terra,* Matth. 5.

DOS Cosas hizo Christo S. N. en  
este cap. 5. de san Mateo, cada vna  
mas que grande. Vna, reformar y corre-  
gir la ley antigua, parte por ser en si me-  
nos perfeta, *Nihil enim ad perfectum ad-  
duxit lex,* parte por estar estragada con  
las glossas y comentarios de los Escribas  
y Fariseos, y con las tradiciones de los  
mayores, de quien pudo dezir Daud,  
*Dissipauerunt legem tuam;* parte por es-  
tar eicurecida con pecados, que son v-  
na niebla que todo lo anubla y escure-  
ce. Estos tres daños la tenian tan me-  
noscabada, que fue empresa digna de  
la venida de Dios al mundo, el reduzi-  
lla a su cabal perfeccion, cumpliendo  
con esso lo que dixo en este mismo ca-  
pitulo, *Non veni soluere legem, sed ad-  
implere,* Vine a poner la ley en perfec-  
cion, reparando en ella las cosas en  
que se podia desear reformation y re-  
paro. Estaua estragado el precepto de  
no matar, de no jurar, de amar al pro-  
ximo, &c. Fue los todos corrigiendo  
y reformando, *Ego autem dico vobis, &c.*  
Este es vno de los bienes q̄ hizo Dios  
en el mundo, despauilar la luz escure-  
cida, *Quoniam tu illuminas lucernam  
meam Domine.* Ay en vna columna graua-  
das algunas letras, mas por tiempo vie-  
nen a escurecerse de manera con el pol-  
uo, que no se pueden leer. Escrita  
auia dexado Dios su ley con letras Go-  
ticas, y grauada en los pechos huma-  
nos, mas por vna parte las culpas, por  
otra los comentarios y las glossas de los  
Doctores de entonces la tenian tan  
escurecida, y añublada, que fue neces-  
sario la despauillasse Dios. Este officio  
comunicò Christo Señor Nuestro a  
sus Apostoles, oy fois luz del mundo,  
descubrid, y despauillad la ley escure-  
cida, y estragada, fois el norte deste  
figlo, el Sancta sanctorum donde Dios  
responde, la escuela donde se aprende,  
la catreda donde enseña, el templo a-  
donde mora, *Templum Dei sanctum est,  
quid estis vos?*

Psalm. 118.

Psalm. 17.

Con-

Conuènia q̄ antes de la notificacion de la ley Euangelica quedasse reforma da la ley antigua; porque como los Profetas y los Apostoles traen a cada passo testimonios del Testamento Viejo, era menester q̄dasse expurgado y limpio.

*Orig. lib. 3 epistolarū epistol. ad Noma.*

Origenes trae algunas causas, porque en la nueva ley se alegan testimonios de la antigua. La primera, porque aquella es la mina, dedonde se ha de sacar el tesoro, y el origen y fuente de la Sabiduria; de fuerte que la verdadera inteligencia de la nueva ley pendè de la noticia de la antigua, y la inteligencia de la nueva: y assi el que ignora la vna, es fuerça las ignore ambas, como dize S. Geronimo. El mismo juicio hemos de hazer de las tradiciones Ecclesiasticas, q̄ las mas traen origen del Viejo Testamento, como prueua san Maximo en la vltima homilia Estiual.

*Hieron. e- pist. ad He diu.*

La segunda razon, es costumbre (dize Origenes) de los Apostoles, y principalmente de san Pablo, confirmar sus sentencias con testimonios de la Sagrada Escritura, para dar exemplo a los Doctores de la Iglesia, que las cosas q̄ predicaren al pueblo no las funden en su propio parecer, sino en testimonios diuinos y celestiales, que si la autoridad de aquel vaso de eleccion no, era en sus ojos suficiente para hazer cierta la credulidad de sus sentencias, sino que las confirmaua con el testimonio de la ley y de los Profetas; quanto mas han de procurar esso los que no son vasos escogidos? San Agustin dize, *Apertis sacrarum literarum testimonijs probari Doctoris est quod credere volumus aduersus hostes Ecclesia.*

*Aug. cont. epist. Petri liani. c. 19*

La tercera razon dize Origenes, que no solo hemos de vsar de testimonios de la Sagrada Escritura, sino de los libros de los autores seculares. San Pablo cita vn verso de Epimenides, o de Calimaco, *Cretenses semper mendaces.* Y otra vez vn verso del Poeta Arato, y al Comico, *Corrumpunt bonos mores colloquia praua.* La razon desta licencia, es, como el demonio se aproueche de la Sagrada

*Epist. ad Titum.*

Escritura para nuestro daño; assi nos hemos de aprouechar de los autores profanos para nuestro prouecho, hurtado les sus sentencias, como dize san Agustin, *Tanquam ab iniustis possessoribus* De mas de esso, como no ay hombre tan malo que no haga alguna vez algun bien; assi no ay autor profano que alguna vez no diga alguna sentencia buena. Salomon tomò cosas de los Filosofos de Tiro, Moises de los libros de la Gètilidad; mas no por esso quedan aprouados aquellos libros y autores, antes que dan condenados con sus mismas sentencias, como David cortò la cabeça a Goliath con su propio cuchillo. En el Deuteronomio mandaua Dios, que a la captiua la rayessen el cuerpo y la cabeça, y la cortassen las vnas: y assi la podian recibir por muger. Esso hazen los Doctores Ecclesiasticos, limpian la suziedad y cortan lo superfluo. Iustino en su Admonitorio prueua de Homero, y de Platon, que hurtaron muchas sentencias de la Sagrada Escritura.

Reformada la ley, notifica la ley Euangelica, Bienauenturados los pobres, los mansos, los que lloran: en fin la sumò toda en aquellas ocho verdades, que llamamos bienauenturanças, en que calificò por los mas altos y mejores bienes los que el mundo condena por mayores males, dexando por Euangelio vna doctrina tan nueva, y tan nunca de otra boca oida, que fuerò menester nuevos hombres que la creyessen y executassen. Bienauenturados los pobres de espiritu, bienauenturados los que lloran, *Durus est hic sermo.* No ay paladar que pueda passar este bocado, ni estomago que le pueda digerir. El mundo llama bienauenturados a los ricos, vos a los pobres: el mundo a los alegres, vos a los tristes: pues *Vos estis sal terra,* Para esso sois sal para dar saber. A estos màjares desfabridos sois el gusto, la salsa, el cozinero que ha de guisar estas piedras, y hazellas tan sabrosas, que se comen los hombres las manos tras ellas.

Pone la Iglesia este Euangelio en la fiesta

fiesta de N. P. san Agustín, por dos fines, vno, para que sea como historia de sus virtudes, pues es vna estampa de todas ellas: otro, para enseñar por palabras del Euangelio, y por obras de san Agustín, que fue otro viuo Euangelio, las calidades que ha de tener vn Prelado, vn Principe de la tierra, que se resumen en tres, sal, luz, ciudad edificada sobre vn monte, doctrina necessarissima, por ser la fuente y el origen de do mana, y los cielos que influyen todo nuestro bien, y nuestro mal.

*Ioan. 6. I.* Origenes sobre las palabras del capitulo 1. de san Iuan, *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, donde pone el Euangelista quatro vezes la palabra, Mundo, dize q̄ los Antiguos pusieron tres mundos, vno espiritual, otro corporal, otro misto. El primero es el inuisible de los Angeles. El segundo el visible de todas las criaturas corporales. El tercero el hombre, que es cifra de los demas: y assi le llama laço, o nudo, porque hizo Dios en el vn laço de cuerpo y alma, de carne y espíritu. Todos estos mundos tienen con Dios gran semejança: la del primero de los Angeles y del tercero de los hombres es notoria: el segundo lleuaua el sumo Sacerdote gra uado en el pecho quando entraua en el Sancta sanctorum: y llama le Filon hijo de Dios; por la semejança de todos tres corre vna principalmente, conuiene a saber, assi como Dios siendo vna y sola effécia, y tres personas distintas, el Padre comunica su virtud al Hijo, y el Padre y el Hijo al Espíritu santo; assi estos tres mundos siendo entre sí tan diuersos, guardan entre sí vn linage de vnidad y conformidad tan grande, que siendo los Angeles tantos, que quizá exceden en numero a todas las criaturas del mundo, y tan diferentes, que no ay vno que se parezca a otro; el Serafin comunica su virtud al Cherubin; reuelandole lo que Dios a el le reuela. El Cherubin al trono, cōtinuandose este orden hasta la postrera Ierarquia.

Del segundo mundo es esta verdad notoria, porque Dios comunica su virtud al Sol, el Sol a la Luna, Planetas, y Estrellas: los Planetas y Estrellas a los Elementos; los demas Elementos a la tierra, la tierra a los arboles y plantas, estas a los hombres y animales. De suerte que aunque distintos, tienen entre sí conformidad.

Del tercero mundo que es el hombre, corre esta doctrina con mas claridad. Como en el segundo mundo puso Dios al principio Sol, Luna, Planetas, elementos: assi los puso en el segundo pero enuejeciose, y tratando Dios de renoualle, segun la profecia de Isaias: *Ecce ego creo caelos nouos & terram nouā.* Como en el mundo material quando el Sol se pone, alumbrando a los Antipodas, quedan en su lugar Luna, Planetas, y estrellas: assi poniendose el Sol de justicia Christo Señor Nuestro, por su muerte dexò en su lugar en este mundo tercero Apostoles y Prelados, deriuandose la luz de vnos en otros, cumpliendose lo que dize San Pablo; *Imitatores mei estote, sicut ego Christi.*

*1. Cor. 11.*

Destos mundos el primero guardò siempre el orden en que Dios le puso, todos los Angeles le alaban, y todos le firuen; y aun entre los Angeles que cayeron, ay orden, porque si *Satanas Satanam eiecit, quomodo stabit regnum eius?* El segundo tambien guardò perdurablemēte el orden que Dios le dio, como lo prueua el Cantico: *Laudate Dominum de caelis*: solo el tercero defdixo, y quedando por su libertad rebuelto y amarañado, vino Dios al mundo a reparar su desconcierto: mas porque auia de ser por tiempo breue su vida, quedaron en su ausencia Prelados, y Pastores, &c.

*Vos estis sal terra.*

**N**O de la tierra que hollais, que es tierra muerta, sino de vna tierra viua, que tiene manos con q̄ obra, pies con que anda, memoria con q̄ se acuerda, entendimiento con que discurre,

RAZON

razon con que pesa las cosas, y escoge. En fin tierra a quien daua voces el Profeta, *Terra, terra audi verbum Domini.* Oidos tienes, no te hagas sorda, *Auribus percipe terra.* Esta tierra está desfabrida y estragada, *Nūquid comedi potest, quod insulsū est?* pues della auéis de hazer vn cielo. San Gregorio, que esta tierra es manjar de Dios, y que estando dañada del humor de sus aficiones, los Doctores han de reparar su daño.

Tres linages ay de verdades desfabridas, vnas al entendimiento, otras a la voluntad, otras al entendimiento y voluntad juntamente. Los articulos de la Fè son verdades que ha de creer el entendimiento, y captiuar se en su Fè, haziendose esclauo suyo, por ser no cōtra la razon natural, pero sobre ella: su mayor dificultad no está en creer cada vno por si solo, sino en aduertir vn con otro; porque juntos tienen al parecer vn linage de desfabrimiento, y de imposibilidad, que aunque todos son euidentemēte creibles, como prueua santo Tomas, parece q̄ ay latitud en esta euidencia, y q̄ no es la misma dificultad creer a cada vno por si solo, o creerlos todos juntos: y es buena la cōparacion de los Vétiquatros, o Regidores, Canonigos y Dignidades: q̄ si acudis a cada vno, le hallareis fauorable en vuestro negocio, pero juntos en su Cabildo, jamas falta vna haura negra q̄ os le turbe. A cada vno de los articulos de la Fè juzgareis por muy creible: pero todos juntos causan no se q̄ desfabrimiento. Proponed a vn Pagano, que Dios es vno, dirá q̄ lo cree y lo cōfiessa de muy buena voluntad, porque si huiera dos dioses, anduiera a ratos escarapelado el cielo: proponedle luego q̄ es trino, dará arcadas con esta verdad; si vno, como trino? y si trino, como vno? Proponedle la infalibilidad de la ciencia y predestinacion diuina; y dirá, que la cree y la cōfiessa. Lo vno, porque es torpeza creer que Dios se puede engañar: lo otro, porque no se midiera la ciencia diuina con la eternidad. Proponed

le luego la libertad de nuestro alvedrio, el estar en nuestra mano el fuego y el agua, el bien y el mal, la muerte y la vida, el cielo y el infierno: y el poder estēder la mano a lo q̄ quisiere, como dize el Ecclesiastico, Ya descubre grande dificultad y desfabrimiento. Si infalibemēte me he de salvar por estar predestinado, como puedo cōdenarme? La misma dificultad corre de Christo S.N. como Dios y hombre? De su madre, como madre y Virgen? Mas para effo quedò en la Iglesia la fal de san Agustin, y de tantos Doctores q̄ escriuierò libros de Trinitate; prouando, como se cōpadece q̄ Dios sea vno en essencia, y trino en las personas, y libros de la Predestinacion diuina, y de la libertad humana q̄ declaran como de parte de Dios, la ciencia de las cosas es infalible: pero q̄ effo no deroga a nuestra libertad libros de la Encarnacion de Dios, donde queda tan creible la verdad de Dios hombre, libros de la integridad de la Virgen santissima, y de su maternidad.

Otras verdades ay amargas a la voluntad. Por san Mateo dize Christo Señor nuestro, Si vno te quitare la capa, dale el sayo: a boca de vn Inuierno riguroso, es desfabrida verdad, y mas para quien no tuuere camissa, ni jubon. Tambien dize, que si me dieren vna bofetada en vn carrillo, que le buelua el otro. Es verdad amarga, y mas para quiē tuuere dolor de muelas. Por san Marcos dize, Si tu ojo te escandaliza, sacale: si tu mano, si tu pie; cortalos, que mas vale entrar cō vn ojo, con vn pie, con vna mano en el cielo, q̄ con dos en el infierno. Yo tengo vnos ojos trauiessos pegajosos, tengome de quedar ciego? Por san Mateo dize, Que si vno peca cōtra el Espiritu santo, aquel pecado no se le perdonará en este siglo, ni en el otro. Si vna vez me engaña el diablo, y me despeño, este linage de culpa podráme absolver el Papa? O he de quedar condenado sin remedio? Para effo queda la fal de los Doctores en la Iglesia, q̄ haga estas verdades comestibles y sabrosas.

A lo

Eccles. 3.

Matth. 5.

Matth. 9.

Matth. 12.

Greg. homil. 17. in Euangel.

2. 2. art. 3 in respon. ad 2.

*Aug. hic. & epistol. ad Mar- celin. & serm. Do- mini in mōt. c. 24. Bern. ser. 2. de San. Michael Hierony. Matt. 18. Omnis trū catus affe ctus, ex Ti moth. The ophyl. hic.* A lo primero dize san Agustín, Que si te quitaren la capa, no des el sayo, y si te dieren vna bofetada en vn carrillo, no ofrezcas el otro, porque es lengua- ge hiperbolico, que pretende persua- dirte, que si alguno te ofendiere, estès tan lexos de vengarte, que antes le ofrezcas el sayo, y la otra mexilla, que le quites su capa, o le hieras su mexilla: pero el que buenamente pudiere de- fender su vestido, y su carrillo, y aun a ratos con daño del agressor, *Cum mo- deramine inculpata iueta*, mui bien lo podra hazer, poniendo los ojos en Chris- to S.N. y en sus santos. Christo S.N. se quexò quando el sayo delante del Põ- tifice le dio aquella bofetada; y a san Pa- blo quando le dieron otra por manda- do del Principe de los sacerdotes, dixo: *Percutiat te Deus paries dealbata*. A lo segundo de los ojos, pies y manos res- ponde san Agustín, que es language me- taforico, que pretende persuadirte, q̄ si fuere alguna cosa desta vida tan amada de ti como los ojos de la cara, tan ne- cessaria como tus pies y tus manos, y te estoruare el camino del cielo, que la desoies y la apartes. Es language ordi- nario, Fulano es mis pies y mis manos, quierole como a los ojos de la cara: pues estos ojos, estos pies, estas manos cortalos. A lo tercero del pecado con- tra el Espiritu santo responde san Agus- tín, que no ay pecador desahuciado en esta vida; y llama pecado contra el Es- piritu santo a la final impenitencia de los que mueren negatiuos: esso verdad es que no tienen remedio, mas nace de no querer recibirle.

Otra verdad ay amarga al entendi- miento y a la voluntad, que es el des- orden y desconcierto del mundo. Sa- lomón, *Est malum, quasi per errorem egrediens à facie Principis, stultum positū in dignitate sublimi, seruos in equis, diui- tes sedere deorsum* Passa vn mal en el mū- do, parece que le llama mal por antono- masia; y son sus autores los Principes de la tierra, no por malicia, sino por yerro; que por malo que sea vn Princi-

pe, nunca pretende tan granda mon- struosidad, como entronizar a vn ne- cio. San Gregorio Obispo Neocesarien se entiende por este Principe al demon- io, que en este tablero del mundo po- ne los treuejos de su mano, y como (res- peto de Dios) sabe tan poco, viene a marañar el juego, causando entre las piezas desorden y confusion: de esso quiso blasonar en la tentacion de Chris- to S.N. diziendole, *Hac omnia tibi dabo*, yo lo pongo de mi mano todo, y yo lo pondre en las tuyas. Y es grande pon- deracion, que entendiendo por este Principe al demonio de vna voluntad tan dañada, diga Salomón que sale este mal por yerro; porque ni aun el demon- io, sino es por yerro, no pondra en go- uierno a vn necio.

Otro daño refiere Salomón en el ca- pitulo tercero, *In loco iudicij impietate*. Es vna estampa de vn tirano tentado *Pro tribunali*, vendiendo justicia, sien- do la misma crueldad. *Eccles. 3.*

Otro daño repiten a cada passo los Profetas con vn linage de sentimiento y querella, conuiene a saber q̄ los justos viuen pisados y hollados en el mundo, los pecadores prosperados, regalados, y fauorecidos: y huuo muchos santos q̄ agonizaron con este pensamiento, por que lo permite Dios? pues sin su volun- tad la hoja del arbol no se mueue. Mas para satisfacion de todo dexò Christo S.N. sal en su Iglesia, que da razon dela prouidencia diuina, y esso dize: *sal ter- ra*. Iten auéis de ser sal, dando sabor a las virtudes, que aunque para el alma son sabrosas, para la carne son desfabri- das, como la luz que para los ojos sanos es amable, para los enfermos aborreci- ble, especialmente la penitencia tan lle- na de hieles, de amarguras, de dolo- res y quebrantos, ha de quedar por vuestra diligencia tan sabrosa, que se coma las lagrimas el pecador arrepen- ti- do como pan, y venga a dezir con san Agustín: Si vna lagrima derrmada por mis culpas estan dulce, que lerà el agua de las fuentes celestiales? En fin como echando

echando Eliseo el vaso de sal en las aguas amargas de Hierico quedaron dulces, y la tierra fertil: así con vuestra sal han de quedar dulces todas las amarguras que se padecen en esta vida por Dios. Dirá alguno, como se ha de hazer esto? Esta sal ha de moler en el almirez. Responde Aristoteles, *Virtus versatur circa difficile*. Que vos deis al pobre el çapato roto que auéis de echar en el muladar, no tiene dificultad: que le deis la mitad de vn pan, o de vna capa, no teniendo otra con que cubriros, ni mas de vn pan con que sustentaros, esso la tiene muy grãde. Por esso alabò Christo a la vejecita que echò el cornado en el gaçofilacio, que era todo su caudal: aora pues el camino de la virtud es muy aspero, amarga la pobreza, pesado el llanto, dura la paciencia. Pues la sal del Prelado ha de hazer suauè esta aspereza, sabroso el desfabrimiento. Donde se ha de notar, que vnos lugares de la Escritura hazen muy dificultoso el camino del cielo, otros muy facil. El primer punto prueua san Mateo. *A diebus Ioannis Baptista regnum cœlorum vim patitur*. Subir al cielo es escalar vn muro y vna torre, auiedo poderosos enemigos que os lo estoruen, y san Lucas, *Arcta est via qua ducit ad vitam*. El camino del cielo es estrechissimo, y son muy pocos los que caminan por el. San Paulino epistola 32. *Qui vetat aliena contingi, sua gaudet inuadi, & qui damnat avaritia rapacitatem, laudat fidei rapinam*. Gusta que rompamos las puertas del cielo a fuerça de buenas obras.

El segundo punto prueua Dauid, *Pro nihilo saluos faciet nos*, por pequeño trabajo. San Pablo le llama ligero y breue, *Quod leue & momentaneum tribulationis nostra*. Christo Señor nuestro yugo suauè, y el misterio es, que para los flacos y cobardes es difícil, para los esforçados y valientes es muy facil: para el pecador es camino aspero, estrecho y triste: para el justo muy ancho y muy deleitoso: pues dicipulos míos sois sal, y como la sal tiene su efeto seguro y eficaz:

y siendo aspera en si misma, haze sabroso lo desfabrido: así con la aspereza propia auéis de hazer el camino del cielo, de aspero muy suauè. Acaba Christo Señor nuestro de predicar aquella doctrina tan sangrienta en su corteza: Si tu mano te escandalizare, cortala: si tu ojo, sacale, y pone por conclusion: *Omnis enim igne salietur, & omnis victima sale salietur*: en que nos notificò, que como todo sacrificio para ser acepto a Dios, ha de ir salado, *Quidquid obtuleris, sale condies*. Así todo hombre para ser acepto a Dios, ha de ser salado, o en el infierno con fuego de la justicia diuina, o en esta vida con el fuego de la misericordia y del amor, que le obligue a sacarfe los ojos, y a cortarse pies y manos. En el sentido que queda ya declarado, san Lucas infiere de la misma sentencia otra conclusion muy semejante. Acaba de dezir: *Si oculus tuus scandalizat te, &c.* y concluye, *Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet, non potest esse meus discipulus*: Desuerte que el sacarfe los ojos, cortarse los pies y manos, es hazer renunciacion de todo lo que posee. Mucho es acabar con la naturaleza, renuncie todos los gustos y passatiempos humanos, pero la sal ha de acabar esso, persuadiendo al hombre estime en mas el gusto que espera, que el disgusto que padece. San Basilio dize, que son tan dañosos los gustos y passatiempos del mundo, que es necessario busque el Christiano otro mundo en que viuir, porque este està tan lleno de trampas, de lazos, y de enemigos, que o le hemos de huyr, o siempre hemos de pelear, agonizando por la vitoria.

El segundo efeto de la sal es causar sed, ha puesto el demonio en el pecho del hombre tan rabiosa sed de los deleytes y passatiempos humanos, que mientras mas beue, parece le crece mas. Quando los embaxadores del Reyno d' Moab fuerõ a rogar a Balaã maldixesse al pueblo de Dios, dize el Texto, que lleuauã en las manos el precio de la maldicion.

Hafe de ponderar la sed que tenian, de que el Profeta cometieffe aquel pecado, y que les diesse aquel gusto, pues lleuauan los dineros en las manos, ofreciendofelos por paga y galardón. Encargase el valenton de vuestra vengança, el abogado de vuestro pleito injusto, el testigo de jurar falso, la tercera de solicitar vuestro amor, arrojaís el dinero con gran prodigalidad, mas para las ocasiones honestas es vuestra miseria estraña. El que tiene grande sed, beue con tan grande gana, que ni repara en que el vaso sea alqueroso, ni en que el agua no estè limpia. Jeremias pinta esta sed en vna ramera tan viciosa, que no halla a quien desechar, ni al negro, ni al coxo, ni al buboso. *Omnes qui querunt eam, non deficient, in menstribus eius inuenient eam.* No dirá de no, aunque este con sus ascos ordinarios, *Prohibe guttur tuum à siti, & dixisti desperavi, adamauit quippe alienos, post eos ambulabo.* Dizeme que no beua, pareceme por demas, por que es mi sed tan rabiosa, que no puedo no beuer, *Adamauit.* Quien resistirá al amor? y no paró el mal allí, sino que dando a las demas rameras galardón sus amadores, tu das dineros encima a los que te quieren bien, *Isaias, Oua aspidum ruperunt:* los aspides ponen sus hueuos en las peñas mas altas: sucede, que topandolos algunos caçadores, y viendolos tan hermosos, quiebran vno por curiosidad, pica el aspide, aunque pequeño, y causa tan grande sed, que no ay hidropesía comparable. Considerando pues el Profeta la sed con que los pecadores siguen sus antojos, dize: Quebrado han hueuos de aspides. Gran sed suele tener el enfermo en el crecimiento de la calentura ardiente: mandale el medico que beua: parecele que el page nunca llega, lamentase, si ve que derrama tres gotas de agua. Era tanta la sed que tenia Nabucodonosor, de que todos adorassen su estatua de oro, que de tres niños que le faltan, saca tanta saña y furor, que manda los echen en vn horno, &c. Dize pues Christo Señor nuef-

*Ierem. 2.*

*Iere. ubi supra.*

*Isai. 59.*

tro a sus Apostoles: Sois sal, y la sed que tiene el hombre del vicio, con vuestra doctrina y exemplo se la auéis de poner de la virtud.

Para este fin son los medios mas conuenientes, conuiene a saber, el obralla, y predicalla, no ay cosa que tanta gana de comer ponga al enfermo desganaado, como ver comer a otro con buenas ganas. No ay cosa que tanto deseo ponga de la virtud, como la virtud obrada, *Forma facti gregis*, dize san Pablo, que quando dixeredes: Sed castos, podais dezir: Miradme a mi, como diremos mas largamente despues.

El segundo medio predicalla, *Quomodò credent sine predicante* el creer, supone el oír, y haziendo esse oficio de veras, como la sal es vn linage de fuego, y las palabras de Dios son fuego, auiedo Dios venido a encender la tierra en fuego, abrasareis los pechos mas elados. El eunuco de la Reyna de Cádacia, de oír a san Felipe tratar de la mansedumbre q̄ Christo S.N. mostrò en su muerte, cobró tã grã deseo de baptizarse, q̄ a la primera fuète dixo: *Quis prohibet me baptizari?* Si oyera de la boca de san Felipe la gloria que nos espera, que sed, y que deseos concibiera. De oír muchos Santos tratar de la gloria que gozan agora sus almas, suspirauan por verse libres de la carcel de sus cuerpos, *Latatus sum in his que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus, stantes erant pedes nostri.* Tan-  
*Act. 8.*

*Vos estis sal terræ.*

**E**L tercero efeto sea esterilizar la tierra, que la sal no solo de su cosecha es esteril, mas esteriliza el lugar donde se

*Act. 8.*

*Psal. 121*

*psal. 116* se siembra. *Dedi terram eorum in falgiginem à malitia inhabitantium in ea.* Trata de la tierra de Promission, que en sus principios era vn Paraiso, mas la malicia de los habitadores la dexò tan agostada, que no quedò en ella vn ramo verde. Las casas de los traidores despues de auerlas derribado por el suelo, se fueron sembrar de sal, para que no nazca en ellas yerua. Quando Abimelec venció a Sichen, sembrò la tierra de sal, y Iulio Cesar a la ciudad de Troana. Quando ay inundaciones del mar queda la tierra esteril por la sal. Y no se si nace de ahí el mal aguero de derramarse en los bñquetes la sal, como si por esso no huiera de entrar en provecho lo que se come. Dò de se deue notar, que como es condicion de Dios para grandes fines, escoger medios que al juicio humano no pudieran ser peores, assi para traer el mundo a su conocimiento y obediencia, y echar de su possession a Satanas Principe intruso, toma por medio la sal la escoria de las gentes, como si tratara de esterilizar la Iglesia, y de que nunca medrara. En fin para que campee mas su sabiduria y poder, quiere que essa sal la medre y fertilize, la haga crecer como espuma. La malicia de los habitadores hizo a la tierra de Promission de vn Paraiso vn eriazo. Vosotros auéis de hazer a mi Iglesia de vn eriazo Paraiso, esterilizando los gustos y passatiempos humanos, y fertilizando los deseos de la virtud, en que les notificò de passo que auian de ser al mundo aborrecibles.

Nota, que ninguna cosa auia entre los Egypcios tan aborrecida como la sal, aun en el pan no la comian, porque como el Nilo fertilizaua la tierra, y la enriquecia, y entrando en la mar se dañauan sus aguas, pareciales que todo el daño de la vida humana nacia de la sal, por esso aborrecian a la mar, y a sus pescados: y assi dixo Platon, que no auia en la mar cosa digna de los ojos de los dioses. Era sentencia de los Egypcios que auia tenido por maestros.

Quando Dios sacò su pueblo de Egipto,

*Tomo quarto.*

procurò mucho olvidar los abusos de aquella gente infiel: y como al tiempo que les dio la ley vio en la adoracion del bezerro la propension que tenia a las idolatrias de los Gitanos, determinò de añadir a la ley pura y sincera del Decalogo la innumerable suma de preceptos, victimas, holocaustos del Testamento viejo, para que la costumbre que se les auia pegado de la compania de aquella gente, no les fuesse mortifera, sino que le pudiesen servir en cosas muy parecidas a aquellas en que quizá antes le auia defferuido. Essa es la razón porque Ezequiel llamò aquellos preceptos no buenos, y Ieremias a los sacrificios monton de victimas y holocaustos. Mas guardò Dios este artificio, que ya que estos sacrificios en la muchedumbre se pareciesen a los de Egipto, en particular fuesen del todo contrarios. Esse fin tuuo en mandarles ofreciesen ovejas, carneros, cabrones, bueyes: sacrificios en Egipto abominables, por ser tenidos estos animales y respetados por dioses, y assi dixeron Moises y Aaron: *Abominaciones Aegyptiorum immolabimus Deo nostro?* Con el mismo fin mandò no beuiesen la sangre de los animales, ni el vino ofrecido en el sacrificio, porque lo vsauan los Egypcios, *De quorum victimis comedebant adipem & bibebant vinum libaminum* Y en el Leuitico mandò no echassen miel, ni leuadura en el sacrificio, porque era costumbre en Egipto, y que todo quanto se ofreciese fuesse con sal, porque la aborrecian: pues dezirles, *Vos estis sal terra*, fue notificarles serian aborrecibles en el mundo, y que como las aguas saladas esterilizauan las frescuras de Egipto, assi ellos auian de esterilizar las del mundo, y echar azibar en sus passatiempos y plazer. La Escritura llama a Roma Babilonia, y al mundo Babilonia, y Egipto, en señal de que como la sal era aborrecible en Egipto, assi el Euangelio lo era en Roma, y en el mundo.

El quarto efeto de la sal sea preservar de corrupcion. Tres males se pueden

F 2

den

*Exod. 8.*

*Deut. 32.*

den considerar en vn hombre. El primero, valer de su cosecha muy poco. En el Exodo mandaua Dios, que todo hombre fuesse obligado a ofrecer medio siclo, en señal de que no tiene caudal de su cosecha para ofrecer cosa caual, sino es por gracia: por esso compara san Agustín al justo, al cauallero que caminando en vn cauallito ligero, dize: He caminado diez leguas, no haziendo caso de que le lleua el cauallito. La gracia es la que nos lleua como el carreton al niño,

*Ad Phil.* *Omnia possum in eo qui me confortat: dixo*

4. dos cosas, que con la gracia lo podia todo, y que sin ella no podia nada. El segundo, estar en disposicion de dañarnos y podrirnos, si la gracia no nos preserua.

2. *Corint.* San Pablo a los Corintos: Temo, porque conozco vuestra condicion, *Ne sicut serpens seduxit Euam astutia sua: ita corrumpantur sensus vestri.* Con vn fillo engañò la serpiente a nuestra madre, no querria que corrompiesse a los hijos, *Omnes inutiles facti sunt.* Otra letra dize: *Fœuerunt,* deluerte que de ser inutiles a oler mal ay poco, o nada. A mi, dirà el pecador, no me huele mal. Verdad es, que la carne no huele mal a la carne, ni vn cuerpo muerto a otro: pero la carne al espiritu, el cuerpo muerto al uiuo huele muy mal.

1. *Thef. 5.* *Deus pacis sanctificet vos per omnia,* Cifrà san Pablo en esta postrera palabra, *per omnia,* el espiritu donde està la Fè, el alma donde està la luz natural, el cuerpo donde estan los apetitos y antojos, y todas desea que las santifique Dios. El tercero, corre peligro por parte de la humedad del lugar, que los lugares humedos son madres de corrupcion. A los vicios llama la Escritura, Humedos. Quando el Señor lançò al demonio del sordo, ciego, y mudo, dize, que anduuo por lugares secos, *per loca arida, & inaquosa,* que antes viuia en lugares humedos. Iob pintando estos lugares, dize: *Sub umbra dormio in secreto calami, in locis humentibus.* Otra letra: *Sub latibulo arundinis & paludis.* Deluerte que la vivienda del demonio es en lo hueco de la caña, en los lugares hume-

dos entre las espadañas de las lagunas, y haziendo a esso alusion el Profeta Dauid, dize: *Increpa feras arundinis,* mas porque nadie piense que busca essas humedades, por rempliar el fuego que trae consigo: traslada san Geronimo, *In secreto cogitationum & lumborum,* los lugares humedos son los pensamientos de los deshonestos y viciosos: pues essa humedad ha de consumir la sal, y dexar esos pensamientos esteriles y secos de la humedad de los vicios, por esso los llama san Hilario, *Incorruptionis & immortalitatis satores.*

Las cosas todas no solo penden de Dios en el *Fieri,* sino en el *Conseruari.* Criò Dios estos palacios bellissimos del mundo, pero sino los conseruara, ya se huuieran deshecho como humo: por esso le pinta Amos con la plana en la mano que està manteniendo el edificio. Estragado el hombre por la culpa, que era la suma del mundo, se estragò tambien el mundo, y creciendo el daño cada dia, quiso Dios preserualle de otra mayor perdicion, *Omnis quippe caro corruperat viam suam,* y hizole vn escabeche y vn adouo del agua del cielo, y del agua salada de la mar, anegando la tierra en el diluuiio: pero aquella sal consumo los cuerpos, y dexò poco escarmiento en las almas, tratando de otro reparo mas poderoso y general, *Præcauens in futurum,* determinò de salar al mundo con tan diferente sal, que preseruasse las almas y los cuerpos. Esta sal son los Apóstoles y sus sucesores, y esso dize: *Vos estis sal terra.* Mas ha de notar, q̄ la sal aunque preserua de corrupcion, no repara las cosas dañadas: pero la metafórica, lo dañado y lo podrido lo repara como si nunca lo huuiera estado.

El quinto efeto sea sanar las llagas y las heridas, essa es la razon porque los superiores se llaman medicos, *Nunquid mortuis facies mirabilia, aut medici suscitabunt, & confitebuntur tibi?* San Agustín nuestro padre notò aqui, que el Hebreo dize Gigantes: y al que preguntare, que proporcion puede auer entre medicos

y gi-

y gigantes: responde san Gregorio: sobre Iob declarando el verso, *Gemunt gigantes sub aquis*, que gigantes son los Principes y Prelados, y que los llama medicos en señal de que han de curar las enfermedades de sus ouejas, y viene muy a proposito el lugar de Isaias, que queriendo el pueblo escoger Rey, rogando a vno que lo fuesse, respondió: No soy medico, no soy tan poderoso, ni tan sabio, que pueda curar vuestras heridas. Dize pues Christo Señor nuestro soys sal, y como la sal cura y sana, así vo sotros.

Donde se deue notar, que desta medicina el efeto mas especial es restañar la sangre, y como la del mundo es tanta que haze hilo, *Sanguis sanguinem tetigit*, dize Oseas, viene bien a los Prelados y pastores, que a costa de su sangre restañen la sangre de sus ouejas. Isaias profetizó de la Iglesia, que auia de tener por fundamentos Safiros: son vnas piedras preciosas que tienen propiedad de restañar la sangre, fue dezir, que los Apóstoles que son fundamentos de la Iglesia, auian de restañar la sangre del mundo, y estan precisa la obligacion que Dios les impone, que la culpa de las ouejas es a cuenta del pastor. Effeno es, *Sanguinem de manu speculatoris requiram*. Si la oueja se perdiere, sepa el pastor que la ha de pagar, no basta que se quede sin ella, que no era suya, sino mia. Effeno es preguntar Moises a su hermano Aaron en la adoracion del bezerro, *Quid fecit populus iste?* He yo de dar cuenta deffeno? Si, que soys pastor: effeno es preguntar por Ieremias al Rey, *Vbi est grex, qui datus est tibi pecus inclitū tuum?* que sabe deffeno el Rey? Halo de saber, que es pastor, y ha de dar cuenta del pellejo? En fin la sal es medicina q̄ restaña la sangre especialmente, en que ay dos circunstancias considerables. Vna, ser medicina muy acelerada, y muy presta. Otra, sanar lastimando. San Chrysostomo, que por secreta propiedad de naturaleza *mordicat*, aprieta la herida, pero escuece. Y Plinio, que *Medendo mordet*,

Tomo quarto.

*& adurit*, que sana mordiendo y abrafañdo: grande testimonio de la verdad del Euangelio, dize Chrysostomo: Abrafañdo, y mordiēdo conuierte el mundo, y grande engaño el de los Prelados que alteran este orden. Sabeis vos mas que Dios? En fin señala dos condiciones pesadas, anexas al oficio del Apóstol. Vna, acudir con tanta presteza y solitud a la necesidad de sus ouejas, que rōpa la mejor fazon del sueño, y passe tormento de desuelado, que no se ha de remitir todo a Vicarios y Prouisores: pues el Prouisor no puede tener el pecho del Obispo, ni el Teniēte del Governador, ni el Governador del Rey. Quando el Señor açotò a los mercaderes en el templo, no puso a Pedro en las manos el açote, porque ay cosas que no son para el Vicario, aunque sea de Christo. La Esposa comparò a su Esposo a la cabra, y al ceruatillo, animales tan ligeros, que saltando de breña en breña, y de risco en risco, apenas tocan en el suelo con los pies. El que gouierna apenas ha de calentar el suelo con las plantas: otra vez dize, que està su Esposo *azechando por celosias*, *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras*. Que es muy bien que el Principe tenga azechaderas por donde vea, y no sea visto, como Abimelec quando vio a Abraham jugando con Sarra, que es muy bien que haga celadas como el Corregidor que se viste de picaro, y se va a comer al bodegon, como Saul a casa de la Fitonisa.

Otra, que la dotrina del Apóstol escueça y lastime a su tiēpo, que es tristeza la de los nuestros, que ni los predicadores han de dezir verdad que lastime, ni los oyentes la sufran, y como es grande argumēto que està muy enconada la herida, q̄ no puede sufrir la mano del cirujano, así es muy gran culpa del cirujano q̄ por no dar vn cauterio de fuego en la herida, la dexa pudrir y cacerar: ton galanas palabras para vn predicador las que dixo el Señor a Pilatos: *Ego Ioan. 184 ad hoc veni in mundum, ut testimonium*

*perhibeam veritati.* Para dezir verdad vine al mundo, para esso vino, para esso me puso Dios en este lugar. San Gerónimo dize, que la verdad es amarga, y de triste y arrugada frente: por esso preguntando Pilatos al Señor, *Quid est veritas?* no oso esperar la respuesta, que todos aborrecen vna mala cara; mas para que nadie temiese el dezilla, dixo Christo Señor nuestro: *Veritas liberabit vos* A Prelado, a juez, a padre, no te acobardes, que la verdad te librarà.

Ioan. 7.

Filon dize, que en la reprehension necessaria de los poderosos, no nos ha de acobardar el sentimiento, la amenaza, ni la querella. San Gerónimo, mi sermón, dize, no se endereça a persona particular, generalmente predico contra los vicios, el que se airare contra mi, esse se confessa por vicioso, y por culpado. Lo mismo dize san Bernardo, y Clemente Alexandrino trae la comparaciõ del espejo, que no queda por culpado, porque muestra su fealdad al que se mira en su luna, ni el medico quando dize al enfermo que tiene gran calentura.

Ambros.  
serm. 6.

San Ambrosio, mas quiero reprehender azedamente vuestro pecado, que callando fomentalle, que el que no reprehende a su hermano, le atiza y le incita en cierto modo, que es lo que lloraua Jeremias, *Propheta viderunt tibi falsa, neque aperiebant iniquitatem tuam.* El mismo pensamiento toca san Cipriano lib. de lapsis, y san Agustín en el de Doctrina Christiana dize, que predicando paz al Cesar de Mauritania, el auditorio le hizo grande aplauso, y quedò muy alegre: pero que quisiera mas dexarle lloroso y triste, *Verba sapientium quasi stimuli,* dize Salomon, de donde infiere S. Gerónimo, que las blandas y lisongeras no son de sabio, y declarando el lugar del Eclesiastico, *Caupones miscent binum tuum aqua,* dize que el predicador que deleita y no reprehende, haze del vino agua: al contrario, de Christo S. N. que hizo del agua vino. San Bernardo quando predicò verdades, temo el disgusto de muchos, pero mas temo el poder de-

Lib. 4. c.  
24.Hier. lib.  
2. in Isaiam.  
Eccle. 25.Bernard.  
epist. 7.

zir con verdad: *In corde meo abscondi eloquia tua,* san Agustín pide a Dios aparte de la Iglesia lo que Jeremias lloraua en la sinagoga, *Pauor & horrenda facta sunt super terram.* Los Profetas profetizã maldades, los sacerdotes les hazen aplauso, el pueblo recibe gusto. San Crisostomo, esto es lo que tiene la Iglesia perdida y estragada: ni los predicadores predicán lo que deuen, ni los oyentes gustan de lo que les ha de aprouechar, *Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populum, ad alligandos reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manibus ferreis.* San Agustín dize, que la reprehension del predicador ha de ser grillos y esposas para el Rey, y para el noble. Vn hombre ordinario no siente los grillos, mas el noble sientelos mucho, *Ferrum pertinet animã eius,* dixo el Profeta de Ioseph: En fin es beneficio del cielo dar al predicador osadia, *In medio Ecclesia aperuit os eius,* para hablar libremente. Y Ezequiel, *tibi dabo apertum os in illa die.* Los pecados publicos en publico se han de reprehēder, los secretos cõ prudencia. A Jeremias le pintò Dios los pecados del pueblo en vna olla que fazona la comida a fuego manso, y tapada, a Ezequiel en vna sarten q̄ echa chispas. Y puede añadir la tercera, cõuene a saber, que el cerrar la llaga es efeto sabroso, el escozer y quemar es azedo y desfabrido, id est, que en el Prelado ha de auer blandura y rigor, misericordia y justicia: este ha de ser su aranzel. Luciano en vn dialogo dize, que el corazón humano es blanco, donde se tiran taetas, mas que vnas tiradas con demasiada fuerça le traspassan: otras con demasiada floxedad, apenas le tocan. El varon del Apocalipsi con ojos de fuego, y con cabellos blandos como lana, *Propter veritatem, mansuetudinem, & iustitiam deducet te mirabiliter dextera iua.* Otra letra: *Aequitas super verbum veritatis, mansuetudinis, & iustitiae.* Los cauallos que han de guiar la carroça del gouierno, son verdad, mansedumbre, y justicia. Lo mismo dize el nombre de

Aug. lib. 4  
de Doctri

na Chri-

stiana c.

14.

Hier. 5.

Psal. 149

Eccle. 14.

Exec. 29.

Iob 29.

de ciudad sobre monte. Ciudad, dize agrado, entretenimiento. Los que caminan hazen alli alto, rodean leguas por la grandeza y variedad: sobre el monte dize austeridad, Serrano, Hidalgo. Dos lugares ay de Iob ponderados de san Gregorio a este proposito. Vno, *Pater eram pauperum, & si quando ridebam ad eos, non credebant.* Trataualos con amor de padre, pero con tanta feueridad, que si alguna vez les mostraua la cara risueña, no le creian. El otro, *Cum sederam quasi Rex, eram merentium consolator.* La magestad era de Rey, el semblante y las palabras de consolador de tristes. Es pensamiento que tratamos muy despacio en la segunda parte de nuestro libro de Amor.

*Vos estis sal terra.*

Muchos mas son los efectos de la sal, mas porque tanta sal no sea sal muera, dexado los demas, conuiene pasemos a las virtudes, de q̄ es simbolo la sal en las escrituras humanas y diuinas, que son las piedras preciosas de que vn Prelado ha de enriquecer su mitra, y vn Principe su corona.

Lo primero es simbolo de la sabiduria, prudencia, y discrecion, como lo notò Pierio Valeriano, de fuerte que llamando a sus Apostoles, Sal, no solamente los quiere sabios, sino la misma sabiduria. Tiene cada vno de los hombres vn entendimiento y voluntad tan libre, tan sobre si, tan diferente de su vezino. Tiene las condiciones indiuiduales, tan solas, tan propias, tan singulares, que quien huuiere de gouernar conuenientemente tan innumerable variedad de feligreses, no solo ha de ser auisado, sino el mismo auiso, para poner las leyes que sean precisamente necessarias, que de multiplicarse, siempre resultan mas daños, para tener la vara en el fiel sin torcella, para medir el fauor que en los fauorecidos suele engendrar mil soberuias, en los demas mil embidias, para

Tomo quarto,

dar desde el pulpito vna reprehension sin injuriar al oyente, segun el aranzel de san Pablo: *Nemini dantes ullam offensionem, ne vituperetur ministerium nostrum.* Para hazer vna pregunta al penitente con deuidas circunstancias, es menester ser la misma prudencia, y la misma discrecion. Ezequiel haze vna estampilla de vn Apostol en el capitulo primero de su profecia, y ponele quatro rostros, de aguila, de leon, de buey, de hombre: la gloria de Dios sobre ellos. Quiso dezir, que el que huuiere de hazer conuenientemente este officio para los carnales rateros que se abalanzan como alcotanes, ha de ser aguila que los leuante los pensamientos a las cosas altas celestiales: para los altiños, soberuios y hinchados, leon brauo que los humille: para los flacos, pusilanimes, buey flematico que los sobrelleue: sobre todo, hombre, que dize prudencia y discrecion. En esse gouerno se verá presente la gloria de Dios. San Agustín nuestro padre declarando este lugar, dize, que el Prelado ha de deletrear los pensamientos como aguila, ha de tener espera como buey, corage como leon: y usando destas condiciones a su tiempo con prudencia, lleuara el carro de la prelacia con gran gloria, porque todos seran a ayudalle. En las vasas de las columnas del templo grauò Salomon bueyes, leones, Cherubines: el buey es simbolo del trabajo, el leon de la fortaleza, *Quid fortius leone?* el Cherubin de la ciencia. Los Prelados en quien huuiere estas partes, seran conuenientes columnas de la Iglesia. Las mismas desea Ciceron en el Principe y Emperador, *Labor in negotijs, fortitudo in periculis, industria in agendis.* En fin ha de poner cuentos a los flacos para que no caygan, pefgas a los liuianos, para que los brios de la naturaleza, y los apetitos de la sensualidad no los despeñen, cormas a los libros para que no huyan, alas a los pesados para que buelen, *Cunctorumque conditionibus salubriter prouidendo tuam in hoc mari nauiculam prouide gubernauit.*

2. Colof. 6

Iudic. 14

Cicer. pro leg. Mani lia.

Canta la Iglesia de san Agustín para acudir a condiciones tan encontradas, antojos tan varios, a inclinaciones tan peregrinas es necesario que el Prelado haga mil potages de su persona, perdiendo su derecho, violentando su gusto por acomodarse con todos, *Omnia in omnibus*, dize san Pablo, vistiendo de color de todos como camaleón Evangelico. *Argue, obsecra, increpa in omni patientia & doctrina*. Dize san Pablo: *Arguye, ruega, reprehende, pide por merced: quien hará adjetivar cosas tan diferentes? solo el que supiere vestirse de las condiciones de sus subditos, esso también les auisó Christo Señor nuestro en llamarles luz, que no teniendo propio color, descubre y haze aplauso a los colores de todas las cosas.*

Nazianzeno en su Apologetico llama al hombre *Animal varium & multiplex*, quedó tan enfermo desde la primera caída, que siendo propiedad de los enfermos usar de mudanças, como si fueran remedios, cama, aposento, manjar, criados, lugares. En el Principe señaló David esta enfermedad, *Nolite confidere in Principibus, in quibus non est salus. Qui* so dezir, que tenia mas mudanças que vn enfermo. Isaias cuenta, que rogando el pueblo a vno, que fuese su Principe. Respondió, *Non sum medicus*. El Principe ha menester ser medico para curar la muchedumbre y variedad de vuestros antojos, *Et in domo mea non est panis, id est omnis cibus*. Grande despenza de manjares para acudir a vuestras gullorias. A Ioseph hizo su padre vn vestido de varios colores, como pronosticando, dixo Origenes, que auia de ser Principe de sus hermanos. En fin los gustos son tan varios, que no solo ha de dar sabor como la sal, sino ser el mismo sabor.

San Gregorio Nazianzeno, *Mihi videtur esse ars artium, scientia scientiarum hominem regere, cum sit moribus varius, & virtute diuersus*. El gouernar hombres tan varios, es arte de las artes, y ciencia de las ciencias: no es tanto domesticar vn bruto, ni vna fiera muy saluage, por-

que a dos meses descubrirá sus finiefros, y no le conoceréis otros en muchos años que viua: pero el hombre es vario en sus costumbres y gustos, oy se perderá por la caça, mañana por la pesca: oy será flematico, mañana colerico: oy deshonesto, mañana ladrón, essotro blasfemo, valate Dios por hombre, que cozinero aurá que acierte a guisar tu gusto? y si ay tanta dificultad en conocer a vno solo, mayor la aurá en conocer a tantos. Si solo vn Prelado ha de gouernar cien subditos, vno curioso, otro sobrado, otro floxo, otro murmura dor otro sedicioso, otro malin, otro deshonesto: quien pondrá paz en tanta guerra? no solo es necesario ser prudente, sino la misma prudencia.

Donde se ha de notar, que la Escritura llama a la virtud prudencia, y al vicio necedad. San Lucas, *Vt conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam sanctorum*. Llama a la Fè prudencia de los Santos. David *Memor esto impiorum tuorum, eorum que ab insipientie sunt*. Y en otra parte: *Non videbit interitum, cum viderit morientes sapientes*. Mueren los sabios, y piensa el necio que no ha de morir. En fin la vida del pecador todo es necedad y ceguera, y la vida del justo toda es prudencia y auiso. Y los lugares que pruevan esta doctrina, son mas que las estrellas del cielo. Pues si para viuir consigo, y para saluarse a si, ha menester vn hombre tanta prudencia y sabiduria, que se llame sabiduria su virtud para saluar a tantos, para soldar tantas quiebras, para sanar tanta roña como descubren las ouejas cada dia, para allanar tantos hoyos, para suplir tantas faltas, y tantas menguas, que prudencia y discrecion es menester?

Pondera mucho mas esta dificultad la diferencia que ay entre la Republica Seglar y la Ecclesiastica, y entre sus gouernos y gouernadores, porque el gouerno de la Republica Seglar es facilissimo, por ser sus leyes muy claras y muy notorias. Al ladrón, por la primera vez, verguença, por la segunda, açotes,

por

Luc. 1.

Psal. 73.

Psal. 48.

por la tercera, orejas, galeras, por la quarta, horca. Al que matò, que le matè: mas la Ecclesiastica como tiene por fin la saluacion de las almas, si cõuiene que no açoten al ladron, no le han de açotar, sino corregille con blandura, *in spiritu lenitatis*, dize san Pablo: Si conuiene que el castigo sea sin piedad, por la poca esperança de la emienda: y porque no inficione el resto del rebaño, &c. Quien mas merecia la muerte que Iudas? pues Christo Señor nuestro le sentò a su mesa, y le hizo mil regalos, le lauò los pies, le dexò besar su rostro: el mismo juicio se ha de hazer del secreto, o publicidad del delito, pues para acerar a cada vno la vena de su bien, y de su mal, lo que conuiene mas para su saluacion, que prudencia serà necessaria? Es negocio de gran bruxula, y de gran tientò.

Santo Tomas dize, que el arte del gouernar es superior a todas las artes humanas. Durantino dize, que es illustre cosa edificar vna ciudad, con traça, y con hermosura: pero el instruilla y gouernalla illustrißima. Platon, que sobran hombres para vècer enemigos, pero no para gouernar ciudadanos, porque el arte del regir tiene no se que de diuinidad. A Moises dixo Dios: *Ecce constitui te Deū Pharaonis*, Subido al monte tarda ua en boluer. Acudio el pueblo a Aarò les diessè Dios. El Abulense pregunta, Pues no os falta Dios, para que pedis Dios? y responde, que pidieron Dios, porque el ausencia de tan buen gouernador no la podia suplir otro que Dios.

El ignorãte mejor es para seruir, que paramandar. *Quomodo si spina nascantur in manu tumulenti, sic parabola in ore stultorū*. Los Setenta, *Spina nascantur in manu ebriosi, seruitus autem in manu imprudentis*. Las espinas hincadas en las manos de vn cuerdo, causan grande defassiego, que serà en las manos de vn loco, y de vn borracho? peor seria el gouierno, que las espinas. El imprudente no es para seruir, que serà para mandar? Salomon pinta por grande mal, *Stultum*

*positum in dignitate*, Pagnino *in excellentijs*, Barabla *in summo fastigio*. Entre las plegarias que hizo Ester, considerando encartado a su pueblo, vna fue, *Ne tradas Domine sceptrum his qui non sunt*, haze alusion a lo que dixo san Lucas de Teudas, en los actos de los Apostoles: *Ante hos dies extitit Theudas dicens se esse aliquem*. Siendo Mago y hechizero, se vendia por Profeta, y por Maestro, y no siendo nada, se pregonaua por algo. San Pablo vsa tambien deste language, *Contuli Euangelium cum his, qui videbantur esse aliquid*, con los mayores de la Iglesia. Dize pues Ester: *Ne tradas Domine sceptrum his qui nõ sunt*. A los necios, que no son nada, ni son buenos para nada.

*Onagri steterunt in rupibus, traxerunt ventum quasi dracones*. Los asnillos filuestres son frios, criados en lugares bajos; los dragones son vn fuego, y buscando el aire, hazen sus albergues en las cumbres de las rocas, y dize el Profeta: Mira el desuario del mundo, que los asnillos se suben a las cumbres de los dragones. San Geronimo y la Glossa, que es vna estampa de los necios, que siendo frios y pesados, procuran buscar el aire de los officios, y las cumbres de las honras. A Christo Señor nuestro sepultauan los Fariseos en vn mar de oprobrios y de ignominias, hasta tenerle por loco, para fundar quan indignamente deuia gozar del titulo de Rey, y de Maestro. Quando Dios pregütò a Cain, *Vbi est frater tuus Abel?* Respondio: *Num quid custos fratris mei sum ego?* Filon, que respondió conuenientissimamente, por que vn hombre tan torpe y tan necio no podia ser guarda de vn hombre tan sabio. El libro de la Sabiduria, *Multitudo sapientia sanitas est orbis terrarum*. Sã Agustín y san Gregorio Nazianzeno, que no dixo: *Eloquentia*, porque solas palabras no hazen a vn hombre sabio.

Lo segundo infiero, que para officio de tanta dificultad la suma de todas las calidades es la prudencia y discrecion. Los mercaderes suman las planas al cabo, y la suma es vn tanto monta de toda la

Ecclesia 3  
stes 20.

Esther 14

Hier. 14

Phil. lib.  
quod de  
terius.

Sap. 6.

la plana. Despues de auer dado mil liciones y mil reglas a los Prelados de como han de gouernar, la suma es, que seã sal, prudencia y sabiduria. San Pablo al cabo de aquel aranzel que dà a su dicipulo Timoteo, *Argue, obsecra, increpa in omni patientia & doctrina*, pone la misma suma, *Sobrius esto*, de fuerte que el reñir, el arguir, el rogar, el esperar, todo se suma en ser cuerdo y sesudo, *Ministerium tuum imple*, con esso cumpliràs con tu oficio y obligacion.

Al principio, la Sabiduria traçò el mundo, *In principio creauit Deus calum & terram, id est, in Filio*: a quien se atribuye la Sabiduria, que criò no solo el alcaçar de allà arriba, sino los cortijos y granjas de acà abaxo, y Salomon dize de la Sabiduria en sus Prouerbios, *Quando preparabat celos, aderam, quando certa lege gyro uallabat abyssos*. Al poner las primeras piedras en el cielo, al sacar los cimientos de la tierra, al poner leyes al mar, y a todo lo demas de la creacion, siempre me hallè presente, que es lo que auia dicho antes, *Dominus sapientia fundauit terram*. Al reparar el mundo obra tan maravillosa, que puso en oluido la primera, conuenia fuesen los fundamentos Sabiduria, *Vos estis sal*. Rogando Dios a su pueblo en metafora de vn Esposo muy enamorado, *Reuertere ad uersatix Israel, cõuertimini, quia ego uir uester*. Estanto mi amor, que cerrarè los ojos a vuestras aleuosias, y demas desso os harè vn grande fauor, que es daros pastores, *Iuxta cor meum qui pascant vos scientia & doctrina*. No pone mas condiciones que *Scientia & doctrina*, para Dios, *iuxta cor meum*, para vos, y para vuestras ouejas, que seais sal, esto es lo necessario absolutamente, la nobleza de la sangre, la riqueza, la liberalidad, la disposicion, todas son prendas accessorias: por esso repartiendo san Pablo los oficios de la Iglesia, *Alios dedit Apostolos, alios Euangelistas, alios Prophetas, alios pastores, & Doctores*. Hale de ponderar, que entre pastores y Doctores puso vna copulatiua, *Alios Apostolos,*

*alios Euangelistas*: pero pastores y sabios todo es vno.

Lo tercero, que la mayor falta que puede auer en vn Prelado es imprudencia y necedad: gran falta es la de la justicia, que por esso dixo el Castellano viejo: Rey que no haze justicia: grande la del mal exemplo, por ser poderoso para estragar vna Republica entera, pero la de la necedad intolerable. Entre las pesadumbres de la frailia, ninguna tan grande como sufrir vn Prior necio. Graue cosa es degollaros con vna nauaja, pero con vna mano de mortero, grauissima. Salomon, *Va terra, cuius Rex puer est*. Ay de la tierra que tiene por Rey a vn niño. Dudarà alguno, porque asì mas de ser niño, que de otros muchos lunares que puede tener vn Rey: pues puede ser cruel como Neron, tirano como Dionisio, borracho como Caligula, gloton como Eliogabalo. Respondo, que porque la vida del niño està toda sembrada de ignorancias y necedades. Lo primero, es tan volutarioso, que no le podran torcer la voluntad los ruegos, ni las razones. Daudid no quiso beuer el agua que le traian sus soldados, aunque era grande su sed, porque auian puesto sus vidas en peligro, no la dexara de beuer vn niño, si se atrauesara la vida de todo vn Reyno. Lo segundo, el niño no reconoce merecimientos de ausentes, ni de presentes, ni seruicios de hijos, de padres, abuelos: solo acude a los niños con quien se cria y entretiene, y ellos solos le dan gusto. Alexandro, dize la Escritura, que diuidio sus imperios *Inter pueros suos nobiles*, era Rey niño. Lo tercero, tiene someras las entrañas, reuelarà los secretos mayores, aunque sean de confesion. La Esposa dize, que su Esposo tenia los cabellos negros como el cueruo, y altos como la palma, escuros y leuantados; son simbolos de los pensamientos, y especialmente de los Reyes que han de ser secretos y grandes. Daniel en su profecia, y san Iuan en su Apocalipsi, dizen de Dios que tenia la cabeza

Prouer. 8

Prouer. 3.

Ierem. 3.

Ad Ephes.

4.

Eccl. 10.

cabeça neuada, como lana blanca, fue dezir, que los pensamientos eran de hōbre anciano, que siempre son graues y secretos. Lo quarto, el niño es de tan desigual estimacion, que darà vna pieça de oro por vna mãçana. En fin de su ignorãcia nace hazer mil desigualdades, que es gran fealdad en vn Principe, como diremos despues. Isaias prometiẽdo vn siglo de oro, de paz, de justicia, de salud, de abũdancia, dize, como por remate de tanta felicidad, *Nō vocabitur vltra is, qui insipiens est Princeps*, no aurà Principe necio, que es de los mas graues açotes de la ira de Dios. Ya queda dicho q̄ el poner al necio en honra, es vn mal q̄ haze el Principe de la tierra, o el demonio por error, que ni aun el demonio no haze de industria tan grande mal, esso dize: *Si sal euauerit*, o como dize el Texto Griego, fauoreciendo mas este pensamiento, *Si sal infatuatum fuerit*. Si el Principe fuere injusto o deligual, aflombraranle las voces y querellas de los agrauiados: si deshonesto, emendarale el tiempo, la enfermedad, la vejez: si tuuiere todos los vicios juntos, acobardarale el infierno: pero si fuere necio, quien le emendarà?

Todas las vezes que Dios elige Principe, o Prelado, le prouee de prudencia y sabiduria, para que pueda cumplir cō sus obligaciones. En vngiendo el Profeta Samuel a Dauid, *Directus est spiritus Domini in Dauid, & deinceps*. Y san Geronimo dize, que desde entonces comẽçò a profetizar Dauid, y q̄ cōpuso el Psalmo *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo?* porque el que gobierna, si Dios le alũbra, no tiene de que temer.

Antiguamente no se tenia por hōbre digno de reinar el q̄ no era adiuino, esta fue la ocasiõ porque el demonio multiplicò tantos hechizos y encantamẽtos, acudiẽdo en esso a los deseos de los ambiciosos. Faraon tenia su vaso de adiuinar, y por ventura se le auia dado a Ioseph, *Scyphus in quo solebat dominus augurari*, con esso acreditaua su opiniõ, q̄ el dezir lo por venir es prenda de diuini-

dad. La historia Escolastica cuenta, que viendo Cam hijo de Noe tan acabadas las cosas por el diluuiο, hizo siete columnas de bronce contra el agua, y siete de ladrillo cōtra el fuego, y grauo en ellas las siete artes liberales, para en señaça de la posteridad. Y para q̄ caso q̄ todo el mundo se perdieffe, se hallasse en las columnas la sabiduria. Son estampa del Principe y del Prelado, cuyo blason ha de ser la sabiduria y la virtud, y los ignorãtes han de acudir a el como a oraculo.

A Moises mandò Dios eligiẽsse setenta varones valerosos que le ayudassen a llevar la carga del gouierno, *Prouide de omni plebe viros potentes*, otra letra, *sapientes*, todo es vno, porque poderoso no lo puede ser sino es sabio. A la diosa de la Sabiduria pintauan con yelmo, lança y escudo, como valiẽte guerrera, porque la sabiduria es la que vence, no solo en la paz, sino en la guerra. En el pleyto q̄ truxerõ Ajax Telamon, y Ulises, sobre las armas de Aquiles, aunque Telamon era valentissimo Capitan, salio la sentẽcia por Ulises, por prudente y auisado. La Instituta dize en su principio, que la Republica ha de estar armada cō leyes, y hermoçada con armas: auia de ser al contrario, pero atendio a que sus males mas proceden de igaorancia, que de flaqueza: y asì aunque conuiene tẽga armas para su hermosura, mas las leyes son necessarias para su fortaleza. Tratando Oseas de las vitorias que auian alcãçado sus enemigos de Efrain dize: *Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit, sed & cani effusi sunt in eo, & ipse ignorauit*. Ha quedado flaco y miserable, y todo le ha venido por ser necio, cano està y viejo, y no escarmentado.

### Vos estis sal terra.

LA sal es tãbien simbolo de la paz y del amor. Pierio lo trae en sus hieroglyphicos, Erasmo en sus chiliadas, Alexandro en sus dias geniales, Cicerõ en su libro de amicitia. En las diuinas letras que tienen soberana autoridad, està mas claro. Por S. Marcos dixo el Señor

a sus

Pier. lib 3  
tit. de amicitia  
Eras. ch. 1.  
liad. 1.  
Alex. lib.  
5. c. 21.  
Marc. 9.

a sus discipulos, *Habete in vobis sal*. Andauan en barajas y dissensiones, y dizeles: Tened paz y amor entre vosotros. En el Leuitico se llama, *sal fæderis*, sal de aliança y de confederacion, y mandaua que la echassen en todos los sacrificios, *Quidquid obtuleris, sale condietur*. Como si fuera nuestro combidado, dize el Abulense, y en el c. 8. donde nuestra Vulgata dize: *Eoquod consecrationis esset oblatio, in odorem suauitatis sacrificij Domini*. El Hebreo dize: *Quoniam cibus oblationis est Domino*. Guise bien el sacerdote el sacrificio, pues es manjar para Dios, y la Parafraſis Caldea de Ionatas, *Pabulum oblationis est Domino*. Y en los Numeros, *Pactum salis erit vobis sempiternum*. El pacto y confederacion de la sal: y trayendo el Rey Abias guerra contra Ieroboan, animò con esta frase a los Tribus de Israel desde la cumbre del monte. Acordaos que Dios entregò este reyno a Dauid y a sus hijos, *In pactum salis*, haziendo confederacion eterna y perdurable. Esdras tratando de vna gente que se fingia muy zelosa del seruicio del Rey Artaxerxes, dize: *Nos autem memores salis quod in palatio comedimus*. Teniendo memoria del amor con que os seruimos, que cosa clara es, no pone Dios este cuidado tanto por la sal, quanto por lo significado por ella, que era el amor, y la proporcion es, que como la sal dà sabor a todas las cosas, assi la paz y el amor. El no comer Dios sacrificios sin sal, era dezir que no comia sacrificio, por mas precioso que sea, sin amor, como lo firmò san Pablo en aquella sentençia tan encarecida: *si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil sum*.

1. Cor. 13

Donde se ha de notar, que todo el bien y perfeccion de las cosas en particular y en general es la vnidad y senzillez, y todo su daño y perdicion nace de la diuision y muchedumbre: por esso dixò Pitagoras, que el numero de vno daua vida a todas las cosas, y el numero de dos les daua muerte. San Geronimo sobre el cap. 1. del Profeta Egeo dando

razon de vna singularidad que ay al principio del Genesis, que abonando Dios las obras de todos los dias, *Vidit Deus quod esset bonum*, no lo hizo en el segundo. Responde, que el segundo dia fue principio de la diuision, el que primero se apartò de la vnidad. Esta dotrina tiene mas fuerça en los hombres, porque como la diuision y la discordia los acaba, assi la concordia y vnidad los asegura: y como en las demas cosas la vnidad se causa por secreta virtud de naturaleza: en los hombres por ser libres, se causa por amor y conformidad, assi de pareceres, como de voluntades. Y porque el tener cada vno la voluntad y el entendimiento diferente, seria grande inconueniente para esta vnidad, traçò Dios con consejo diuino, que todo hombre particular se deshiziesse de su voluntad y entendimiento, y escogiesse vno que fuesse la voluntad y el entendimiento de todos, y entendiesse y amasse por todos, y mirasse por el bien de todos, y fuesse vn lazo comun, y vn nudo de todos que los enlazasse tan estrechamente, que viniessen a ser tan conformes como si fueran vno todos. Este es el officio del Principe y del Prelado, y el fin que tuuo Dios en traçar, que vno mandasse a muchos, para que reduziendolos a vnidad, todos fuesse de vn parecer y voluntad, y para que descuydandose ellos de sus cosas propias, el superior mire por ellos. Por esso se queja Dios por Ezequiel, que viendo la oueja perniquebrada, no la curan, y descariada, no la recogen, ni buscan la perdida, ni cuidan de otra cosa, que de mandar con imperio y tirania, *Quod confractum est, non solidastis, quod abiectum, non reduxistis*. En fin el Prelado ha de ser vna voluntad y vn entendimiento comun, vn nudo, vn lazo, vn amor de todos, y esso dize: *Vos estis sal*.

De dõde infiero dos cosas. Vna, q̄ corrièdo por todos generalmète el precepto del amor, que a todos se dize, *Diliges Dñm Deũ tuũ ex toto corde tuo, & proximũ sicut*

Ezech. 34

*sicut se ipsum.* En los Prelados por ser voluntad común, es mayor la obligación. Esse fue el fin por qué preguntó Christo S. N. a san Pedro, *Diligis me plus his?* como notó san Agustín, por qué el que ha de ser cabeza de otros ha de amar mucho mas que otros: y aun que Pedro no respondió a la pregunta, ora fuese de escarmetado, no osando fiar de si mismo, ora por no estar cierto del amor ageno: pero quando se arrojó en la mar por llegar antes que todos, prouo cómo el hecho que el amor era mayor. La experiencia nos auisa, que el mayor peso llega mas presto al centro. Nuestro amor hemos dicho muchas vezes que es el peso de nuestra alma, y como el de S. Pedro pesaua mas, pareciéndole la varca pereçosa echose al agua, *Ambulabat super aquas, ut ueniret ad Iesum,* no es mucho, que era su centro: no teme el peligro de las olas, que nada teme el amor, no que le juzgue por loco: no mira que la ventaja de llegar nadando, o nauegando sea poca, que aun que poca, sabe que se auentaja el amor: y aun que el peso del cuerpo luchó con el del amor, y cada vno tiraua hacia su centro, como tiene alas salio vitorioso el amor.

*Vos estis sal.*

**D**El amor se sigue otra propiedad, conuine a saber, como se deshaze la sal en el agua, así se ha de deshazer el Prelado por el amor de sus subditos. S. Pablo, *Ego autem impendar, & superimpendar pro animabus vestris libentissime,* y en otra parte, como la madre se desentraña por sus hijos, así deseó yo no solo daros la buena nueva del Euangelio, sino el alma, *Sed etiam animas nostras,* y no contento con esto dixo: *Optabam anathema esse à Christo, &c.* que queda declarado en otras ocasiones. Quando los arboles se juntaron a elegir Rey, acudieron a la oliua, y respondió: Yo no hedexar mi grossura. Rogaron a la higuera, y dixo: Yo no he de priuar de mi dulcedumbre, luego a la vid, y dixo: Yo no he de de menospreciar mi vino, que alegra a Dios y a los hombres. Todos estos arboles conuinieron, en que para ser Rey qualquiera dellos, auia de perder el

mayor bien que gozaua: donde se deve notar, que en estos tres frutos se suman todos los linages del bien humano: en la grossura de la oliua las riquezas que todo lo pueden: en la dulçura de la higuera los gustos y los deleites humanos: en el vino de la vid, el contento y alegría. Todo esto ha de perder el buen Principe y Prelado si fuere necesario por sus subditos. Acudieron a la çarça, que es estapa de vn mal Rey, y acetando la corona, no ofrecio que perderia las espinas. Todos los Profetas del Testamento viejo, y los Doctores Santos del nuevo pagaron esta penñón. Zacarias hijo de Baraquias, Isaias, Amos, Ieremias que profetizó a los Egypcios auia de poner Nabucodonosor su filla en Tancus, que era la Corte de Faraón, y para profetizar con obras y con palabras, como lo vsaua muchas vezes los Profetas, tomó por mandado de Dios vnas piedras grandes, *Sume tibi lapides grandes,* y las puso como trono a la puerta de palacio, y por esto le apedrearón. No descubre la fuerça el grano de mostaza, si no se muele, ni el grano de trigo, si no se siebra, ni el amor, si no se consume, ni la sal, si no se deshaze, es duro lenguaje, pero forçoso. Maxima es de Aristoteles, que todo agente obrado padece, y quanto con mas fuerça obra, mas padece: los elementos quanto son de mayor actiuidad, son de mayor passibilidad: el fuego, quemando se consume, la nieue, enfriando se deshaze: el Principe, y el Prelado, haziendo al subdito santo, haze mucho, y es fuerça padezca mucho, y si se muele haziendo bien, quando haziendo mal muela a todos como mano de mortero, que pena merecerá? Está el mundo tan estragado y perdido, que aunque ay muchos Prelados santos que se deshazen como sal por el bien de sus subditos, ay otros que no tratán sino de que sus subditos se deshagan, para que ellos engorden. Ezechiel, *Ve pastoribus Israel, lac comedebatis, & lanis operiebamini, & cum austeritate imperabatis.* San Gregorio los llama nauajas, que no solo quitan el cabello, sino los cueros. El Apocalipsi langostas coronadas,

I. Cor. 12

I. Reg. I.

nadas, que todo lo talan y lo consumen, que se puede tener mas por plagas de Dios, que por gobernadores. Sofonias lobos vespertinos, que degollando el ganado en la escuridad de la noche, a nadie temen.

*Ezec. 17.* Ezequiel, aguilas de grandes alas, que se comen la medula del cedro. Oseas dize, que se comen los pecados de los pueblos, ora por pecados entiendan los sacrificios que se seguian de los pecados, ora los mismos pecados, por que los disimulauan y autorizauan por intereses, *Ad iniquitatem subleuabant animas eorum*, como los hijos de Eli, de quien dize la Escritura, dormian con las mugeres que venian a sacrificar al templo. Y san Geronimo declarando este lugar dize, que dormian con las mugeres, porque consentian que durmiesen con ellas sus maridos en ocasiones prohibidas, porque les ofrecian ciertos sacrificios de grande interes. Que el sacerdote que consiente, o enseña vn pecado, le comete, *Docentes qua non oportet turpis lucri gratia*, dize san Pablo, y el Profeta Micheas: *Si non dederit in ore eorum quidquam, sanctificant contra eum prauum.*

*Vos estis sal terra.*

*Num. 27.* Lo segundo, es la sal medicina acelerada y rigurosa, y echada en la llaaga por secreta propiedad de naturaleza muerta y lastima, como dixo Chrysostomo, con que notificò Christo S. N. a los Prelados la solitud, cuidado y vigilancia. Pidiendo Moises a Dios proveyesse a su pueblo de vn governador conueniente, dize: *Provideat Dominus spirituum omnis carnis hominem qui sit super multitudinem hanc*, el Hebreo, *Provideat Dominus spiritum omni carni*, y assi està en las margenes de muchas Biblias, en que parece pidio a Dios, que el governador sea el espiritu y el anima de sus subditos. Y como el alma està en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del, assi el Prelado ha de cuidar de todos, y de cada vno, imitando el cuidado y providencia diuina, de quien dize S. Agustin 3. confes. c. 11. *Sic curas unumquemque nostrum tanquam si solum cures, & sic om-*

*nes tanquam singulos*, y en los Soliloquios, c. 14. Assi piensas Señor en mi, como si no tuuieses otra cosa en que pensar, assi me velas, como si no huuiesse otra cosa en el mundo mas que yo, o como si viueses olvidado de todo el mundo, *Provideat Dominus spiritum omni carni, id est*, como el espiritu siempre vela, y nunca duerme, assi el Prelado. A Faraon se le representò la hambre, y la abundancia entre sueños, porque el Rey durmiendo y velado, siempre ha de tener cuidado, y en la Escritura la palabra *Spiritus* se toma por cuidado, *Auferã de spiritu tuo, iradamus eis, ut sustentet tecum onus populi.*

*Num. 11.*

Contra Prelados dormilones es insignificante lugar el de Isaias c. 21. desde el monte de Eleir dio voces al Profeta, vn soldado, *Custos quid de nocte? onus Duma ad me clamat.* Ay algo de nuevo? Responde. Lo que ay es, que amanecerà el dia, acabada la noche, y vernà la noche acabado el dia. La respuesta lleuais conforme a la pregunta, quien se informa tan de leños y con tanta floxedad, no merece saber mas. Si deseais saber, informaos con mas cuidado, *Si queritis querite*, el Hebreo, *Si eruitis*, si quereis sacar de mi pecho algo de nuevo, desde cerca, y en secreto me auéis de preguntar: donde se deue notar, que la palabra, *Onus Duma*, es amenaza, mas dexola el Profeta en el tintero, porque con la floxedad de la pregunta desmerecieron oír lo que les importaua saber, porque los peligros se han de mirar muy de cerca, y muy abiertos los ojos. La tierra de Promission era toda piedras y guijarros, *Fluxitque mel de petra, oleumque de saxo durissimo*, pero no auia ribera en el Nilo tan abundosa, y tan fertil, mas valia el valle de Ebron, que Zoas la mejor ciudad de Egypto, por esso la llamó David, ciudad de viuos, por que hazia ventaja a todas las del mundo en las cosas necessarias, al regalo de la vida. Y dando el Deuteronomio la razon desta abundancia, cap. 11. dize, que nacia de nunca apartar Dios los ojos della, desde el principio del año, hasta el fin, con tan especial providencia, que

que mucho q̄ los guijarros den miel y azeyte? El Prelado ha de mirarlo todo, y cuidar de todo, aun de las cosas muy bajas, de los moços, y de los esclauos, por q̄ los malos criados infamã a su señor, aũ que sea dotado de grã virtud. No es imaginable mayor magestad q̄ la de Christo Señor nuestro, ni cosa mas vil, ni mas baxa que el infierno, pues antes que subiesse a su Padre, visitò el alma santissima aquellos senos infernales, y aquellas mazmorras oscuras, *Descendit ad inferos*, como Señor vniuersal. De Eli dize la Escritura: *Iacebat in loco suo, & oculi eius caligauerant, nec poterat videre*, y añade, *Et sermo Domini erat pretiosus in diebus illis*. Lira declara, *Rarus prohibitus*. Auia grande esterilidad de la palabra de Dios, no auia Profeta que la predicasse, no auia trato ni comercio entre Dios y su pueblo. Los hijos de Eli hazian sacrilegios, robos, tiranias, y todos estos daños nacian de que el padre estaua ciego y no lo via. El Prelado que no vee, haze ciegos y perdidos a sus subditos.

De aqui se figuen dos cosas. La vna, el imputar la Escritura los pecados de los subditos al Prelado dormilon y descuidado. San Pablo dezia a sus dicipulos: *Epistola nostra estis vos*. Los defectos de la carta se imputan al que la escriue, en esse sentido el siervo es epistola del señor, el subdito del Prelado, el hijo del padre, el dicipulo del maestro: conuiene pues traelles la mano, para que no escriuan borrones. En el sacrificio ligò Abraham las manos y pies a Isaac. S. Agustín serm. 73. de temp. dize, que porque el dolor no causasse alguna impaciencia, y el mouimiento de los pies, y de las manos del hijo, no fuesse imputado al padre. Primero pecò Eua, y asì la llaman la engañada, pero primero fue reprehendido Adan por ser su cabeça. Exod. 32. dixo Moises a su hermano: *Quid tibi fecit populus hic, vt induceres super eũ peccatum maximum?* que esta adoraciõ del becerro fue imputada a Aaron, porque estaua obligado a reprimir el pueblo. San Leon epist. 3. decretali, que los pecados

de los inferiores se han de referir a los Magistrados negligentes que fomentan el daño, disimulando la medicina.

En la Escritura, los subditos son significados en el nombre de vestidos. Aias Sionites en las scifuras de la capa significò la diuision del Reyno. *His omnibus 3. Reg. 12 velut vestimento vestitus: pues quien ay 1. Sai. 49. tan descuidado, q̄ guste de traer el vestido suzio y asqueroso? Magnus nobis i-Greg. lib. mor incurritur. Eli quedò condenado por 2. in 1. Regum 2. sus hijos, no refiriendo la Escritura culpa suya, porque al subdito bastale el cuidado de su propia vida, al Prelado no basta. Y notò san Chrysostomo, lib. 3. cõtra vituperat. vitæ monast. que cayò Eli de la cathedra, por auer dotrinado dende ella mal a sus hijos. Quando Can mosò de los ascos de su padre, notò san Ambrosio, que la maldiciõ fue al nieto, *Maledictus Chanaan*, aun no tenia hijo quando estaua ya maldito, porque no podia engendrar tan mal padre hijo que degenerasse, &c. Quando Micol hizo burla de Dauid porque yua dançando delante del Arca, no se nombra muger de Dauid, sino hija de Saul, como la que auia heredado la soberuia de su padre. *Ab alienis parce seruo tuo*, Eutimio, que a Reyes, Señores y Maestros siempre se imputan los pecados de los subditos, *Si mei non fuerint dominati, tũc immaculatus ero: immaculatus pro immaculata*, segun el lenguaje Hebreo: Sino se enseñorearè de mi los pecados agenos, sino los disimulare, *Tũc immaculatus ero*. Plutarco refiere de Diogenes, q̄ vièdo vn muchacho distraido, dio vn bofetõ al ayo q̄ le criaua. *Nazianzen. oratione in laudem Basilij*, los compara a los ciegos, que en medio de la mayor luz estan mas feos. En fin los poderosos, *Potentes potenter tormenta patientur*, porque pecan por muchos. Quando el pueblo idolatrò cõ las hijas de Moab, mandò Dios ahorcassen los Principes, *Contra solem*, Augustín. q. 52. *Confige*, la palabra Griega significa exemplo, ahorcalos publicamente, para que sirvan de exemplo, &c. Origenes *vt arguantur à luce*.*

3. Reg. 12

1. Sai. 49.

Greg. lib.

2. in 1. Re

gum 2.

Lib. 1. de

Noe c. 30.

2. Reg. 6.

Plut. lib.

de docen-

da virtu-

te.

Num. 25.

Augustín.

q. 146.

*Vos estis sal terra.*

**L**O tercero, la sal es simbolo de la igualdad: essa es la razon porque en la mesa ñempre se pone en el medio: es dezirnos, que el pastor que se ladea no merece ser pastor, *Pondus & pondus, mensura & mensura, utrumque abominabile est apud Deum*, que teniendo el Prelado el peso en la mano, pefe el delito del amigo por onças, y del que no lo es por arrobas, es de igualdad q̄ abomina mucho Dios. Dauid le introduce en medio de los juezes de la tierra, arguyendo de desigualdades. *Deus stetit in Synagoga eorum, in medio autem Deus diiudicat, usque quo iudicatis iniquitatem & faciem peccatorum sumitis? Suscipere faciem*, es mostrar se el juez propicio, frasis en el Hebreo muy vfada. Iacob embiò dones a su hermano, *Forſitan propitiabitur mihi*. Los Setenta, *Forſitan ſuſcipiet faciem meam*. El **Deut. 28.** Deuteronomio, *Adducet Dominus ſuper te gentē procaciſſimam, qua non deſerat ſeni*. Los Setenta, *Qua non ſuſcipiat faciem ſenis*. Y en esta propiedad conuiene tambien la luz. Christo se llama Sol de justicia, y no de misericordia: porque la justicia vſala con todos igualmente: pero la misericordia con quien quiere: *Miferebor cui miferebor*. Vna coluna derecha sustentará vn edificio: pero inclinada, dará con todo en el suelo. Algunos Filoſofos dixeron, que las cosas no tenían color de noche, y que la luz se la daua a la mañana, mas es engaño. El Letrado, el Relator dà color a la injusticia: mas si se parece al Sol, alumbra con igualdad. Dize pues el Profeta: Hasta cuándo aueis de ser propicios y fauorables en el juicio a quien no tiene justicia? si es por ignorancia, es culpa graue, porque ſois Dioses. Que los hombres reſpeté la presencia y diſpoſicion del delincente, no es mucho, porque no penetran el coraçon. Vna presencia venerable, vna grande hermoſura ſuele robar los ojos de los juezes ignorantes: por eſſo en

Roma cubrian el rostro de las mugeres que parecian en juicio por algun delito atroz. Y Metelo orando por vna muy hermosa, la descubrio en medio de la oracion: Deste rostro se ha de presumir tan gran maldad? ſucediendo lo que dize Ouidio: *Defenſa eſt armis noſtra puella ſuis*. Samuel se aficionò a la presencia de Eliab hijo mayor de Ifai, mas dixole al oido Dios: No repares en el ſemblante, ni en la diſpoſición, que mis ojos no ſon como los del hombre. Y de Christo Señor nueſtro auia profetizado Ifaias: *Non ſecundùm viſionem oculorum iudicabit*. Los ignorantes del mundo hazen eſſo, pero Dios mira lo ſecreto del coraçon, de fuerte que en materia de justicia ha de eſtar el juez en medio. Tambiẽ se ſuele ladear por aficion o paſſion: y porque la aficion puede nacer de las dadiuas, eſtan tan vedadas en las letras humanas y diuinas. Los Tebanos tenían muchas figuras de ancianos en ſus eſtrados ſin manos, ſin ojos: ſin manos para atajar las dadiuas, ſin ojos, las codicias, porque se representa diferentemente a los ojos el rico, y el pobre, el brocado, y el ſayal. Iten ſin ojos, por el parenteſco, por la amistad, por los ſeruicios paſſados. Alciato emblema 144. entre los juezes pintò al Principe ſin ojos, y a ellos ſin manos. Sacolo de Plutarco libro de Ofide, que ellos no han de recibir, y el no se ha de aficionar ſino a la razon. En el Areopago ſentéciauan de noche, o detras de cortinas, dexádo ſolos los oidos frãcos: y los Tebanos teniendo aun los oidos por ſoſpechoſos, ſentenciauan por lo eſcrito, ſin que se nombrassen partes, como refiere Alexandro. Las miſmas razones corren de la paſſion, *Contrario- rum eadem eſt diſciplina*. *Alex. lib. 3.c.3.*

En materia de honra y de hazienda tambien ha de eſtar el Principe en medio, que darla toda a vno, no es trato de Dios, ſolo el demonio dixo: *Hac omnia tibi dabo*. En materia de cortesia, en medio, no tratando a ſus ſubditos con diferentes reſpetos, como ſi fueran de otra naturaleza: en la prouiſiõ en medio, no trayendo

trayendo a los vnos muy rotos, y a los otros muy vestidos: a los vnos muy hartos, a los otros muy hambrientos: en las cargas en medio, &c. Dóde no se ha de entender, que la igualdad ha de ser vna misma para todos; porque no ay mayor desigualdad, que la suma igualdad, sino igualdad de proporcion, que da a cada vno lo que merece; como el sol, que no entra igualmente por la ventana grande, y por la pequeña.

2 Reg. ii  
Abul. q. 2  
in 2. Reg.  
En tiempo de Dauid huuo vna hambre muy grãde por espacio de tres años. El Abulense siguiendo a dos Rabinos Rabi Salomon, y Rabi Rinchi, que la ocasion fue el ser Dauid desigual en sus prouisiones; porq̃ lo daua todo a Hira Soratite, que era su Sacerdote. Mas poderosa ocasion es la que refiere el primero de los Reyes, que bolviendo Dauid a Ierusalem por ruego del tribu de Iudã, se quejarõ los demas tribus, *Qua*

1. Reg. 19  
Abul. q. 34  
*resurati sunt te fratres nostri?* y respondieron los varones de Iudã, *Quia prior est nobis Rex.* El Abulense dize, Mala respuesta; porq̃ aunque el Rey por ser de aquel tribu fuesse mas pariente suyo, no era menos Rey de los demas tribus: y aunque el tribu de Iudã pretendiessse señalarse mas en su seruicio, no auia de tratar de ventajas extraordinarias en el fauor. Y en la question 36. dize, que Dauid se podia considerar como Rey: y en quanto Rey pertenecia a todos muy igualmente; aunque como persona particular tocasse mas al tribu de Iudã. Iob *In circuitu meo pueri mei,* con la igualdad que se derriban las lineas del centro *In medio populi ego habito,* dentro de la ciudad quiso dezir; por ser persona particular; pero quando la escritura dize esto de persona publica, como dixo Chusi a Absalon, *Fue ris in medio eorum, Salomon seruus tuus sit in medio populi,* siempre se ha de entender con rigurosa igualdad. San Pedro dixo, *Bonum est nos hic esse;* pero no supo lo que se dixo. Y como no

Iob 29.  
Bern. ser. ad frat. de morte Dei.  
tò san Bernardo, la ignorancia es de tuuo en querer reducir aquel bien a

lugar particular, y gozar el solo con sus pocos compañeros lo que todos generalmente deuian gozar. La esposa combidaua a su esposo con la cama florida, *Lectulus noster floridus;* mas respondió la, *Ego flos campi,* San Bernardo, que tacitamente la reprehendio de que quisiessse recoger el bien comun a aposento particular.

Lo vltimo, la sal es simbolo del agrado y buena gracia, como notò Nicolao de Lira; assi se puede entender lo que dixo Christo S. N. a sus dicipulos, *Habete in vobis sal;* y lo que dixo Dauid de Christo S. N. *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Y san Pablo, *Sermo vester sit semper in gratia sale conditus:* y parece lo dize el mesmo nombre de sal. S. Ambrosio ponderando la mansedumbre de Moises, dize, q̃ el celebrar la Escritura tanto sus prèdas y sus acciones fue por el agrado. Lo mismo dize de Dauid, y san Gregorio en sus Morales, dize, que Dios conuirtio en bestia a Nabucodonosor por la aspereza de palabras con que trataua a sus vassallos. San Bernardo, que ni aun con color de corregirle no ha de dezir el Prelado palabras injuriosas al subdito; por quẽ se puso Dios en la cruz. Y en otra parte, que como no es posible agradar a Dios sin Fè, assi no lo es agradar a Dios sin blandura y cortesia. La Samaritana dixo a Christo S. N. vna razon descortes, *Quomodo tu Iudeus cum sis bibere à me possis?* Y notò Cayetano, que la respuesta de Christo S. N. fue tan blanda y amorosa que la emendò la descortesia: y assi dixo luego, *Domine neq; in quo haurias habes, & puteus alius est,* lo que va de tu a Domine. Macrobio declarando el prouerbio *Quot seruos tot hostes,* dize, que las palabras descortes de los señores, hazen enemigos de los siervos. En los Numeros mandò Dios al Sacerdote Aarõ, que sus hermanos los del tribu de Leui le sirviessen de ministros. Y notò Olcafiro, que los llamò hermanos suyos; parahumillar la altieuz del superior. San Gregorio dize, q̃ todos somos iguales

Ad Coloss.

4.  
Ambros. 2.  
lib. offic. c.

7.

5. Moral.  
c. 8.

Bern. ser.  
29. in Cã  
tica.

Serm. in  
vigil. Na  
tivity.

Macr. 10  
Saturn. c.  
11.

Nume. 18

Lib. 21.  
Mor. c. 11

por naturaleza: el merecimiento, o la fuerte nos hizo desiguales; pero si el superior descendiere con la consideración de la cumbre de su hora, *Inueniet plantam naturalis aequitatis*. Y en otra parte nota este mismo Doctor, que en la Escritura la reprehension se llama a ratos vncion. Ezequiel, *Vidi visionem secundum speciem quando veni, ut disperderem civitatem*, Los Setenta, *Quando ingressus sum, ut ungerem civitatem*. En señal de que la reprehension ha de ser tan blanda como la vncion. S. Agustín, dando lección al Prelado del termino que ha de tener en reprehender, dize, no aspera, ni dura, ni imperiosamente, mas amonestado que mandando, mas enseñando que amenazando. San Chrysostomo, que Natan entró con el cuchillo en la mano a cortar el cancer a David, pero no le mostró al enfermo, porque no aborreciese la medicina, que la azedia de la corrección es tortura: y quando la llaga está muy dura conuiene primero ablandalla, *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*, Con la blandura de la flor templó Isaias la aspereza de la vara. David *Disciplina tua ipsa me docebit*. San Geronimo traslada del Hebreo *Mansuetudo tua*, porque la disciplina blanda y amorosa es la que compone los pensamientos. El Apocalipsis, *Agnus qui est in medio throni reget eos, & deducet ad vitas fontes*, Quando la mansedumbre del Prelado es de cordero, lleva a los subditos a las fuentes de la vida, quando la aspereza es de tigre, da con ellos en los riscos y despeñaderos de la desesperacion. S. Basilio llama a la mansedumbre en el Prelado, *Maximam omnium virtutem*. San Chrysostomo, que es la virtud que mas nos llega a Dios, y que nos dixo S. Pablo por ella *Imitatores Dei estote*. y en el sermón II. *Ex varijs*, dize un grande encarecimiento, que nos ama mas Dios por ella, que por la virginidad, por el ayuno, por el menoscprecio del mundo. El Cardenal Pedro Damiano notó, que el baculo de Eliseo no pudo refucitar al hijo de la viuda que le auia hospedado, pero

2. Moral. c. 8.  
Aug. epist. 63.  
Chrysof. in psal. 50.  
Isaias 11.  
Apoc. 7.  
Basil. hom. 9 in ps. 33  
Chrysof. ser. 2. in epist. ad Rom.  
Damian. lib. 1. de Cōtemp. sculi. c. 12.

que viniendo el en persona y humanándose con el niño refucitó: en señal de que la aspereza de la vara y del açote, no acabara lo que el amor. San Agustín llama al Prelado aspero, Tentador. San Pablo entre las calidades del Obispo pone, *Non percussorem*. S. Geronimo lo refiere a la lengua, que en muchos suele ser espada muy aguda. Isiquio, que auisa el Apostol al Obispo, *Vt nemini maledicat, neque sit improbus obiurgator, ne contumeliosus & garrulus perdat que potuit modestia & lenitate corrigere*. Opiano refiere de algunos pezes que tienen por lengua vna espada, con que quitan a otros menores la vida: donde se deue notar, que juntó el Apostol, *Non vinolentum, & non percussorem*; porque como el tomado del vino no echa de ver lo que dize; así el deslenguado. S. Mateo, tratando de un mal criado, a quien el señor auia encomendado su hazienda, dize, *Cepit percuere conseruos, ut manducet cum ebriosis*.

*Vos estis sal*. Es promessa que haze Christo a la Iglesia de que su doctrina será perdurable, y que nunca faltaran Maestros, ni escuela que enseñen a los fieles. Tertuliano en unos versos dize, que prometio Dios esta seguridad en el castigo milagroso de la muger de Lot, que ordenó su prouidencia fuesse tan perdurable, que si algun caminante quita de aquella figura algũ pedaço de sal, al punto torna a repararse, requiriendo a todos que huyan la culpa que cometió. Isaias, *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem, & non faciet auolare a te, ultra Doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum, & aures tuae audient verbum post terga monentis, haec est via, ambulate in ea*. Proueerate Dios de pan y de agua pobremēte, darate pocos bienes temporales, porque con la abundancia das cozes. Procopio, que trata el Profeta del captiuero del pueblo, donde dize, Cargará Dios la mano en sus penalidades: y especialmente en la hambre del cuerpo; pero que nunca le faltará manjar del alma, *Audies verbum post*

4. Reg. 4.

Aug. ser. 6 de verbi Domini.

Hieron. epist. ad Timos.

Isaias 30.

post

osea 5.

*post terga morientis*, caso que buelvas las espaldas a la doctrina, irá tras ti el predicador vozeando, por grandes que sean mis enojos, no te privaré de aqste bien. Oseas, *Victimas declinastis in profundum, & ego eruditor omnium eorum*. Endereçando vuestros sacrificios al infierno, y ofreciendolos a los idolos, nunca os dexè de enseñar. A Adan desterrò Dios del paraíso, però nunca le privò deste fauor.

Aug. ser.  
de iē. 204  
tom. 10.

Isaias, *Iustus perijt, & non est qui recogitet in corde suo*. Son tan grandes los daños que se siguen al mundo por la falta de los justos, Profetas, y Predicadores, que el no consideralla es vn linage de insensibilidad. En poniendose Noe en salvo, recogiendo se con sus hijos y mugeres en la arca, y en saliendo Lot de Sodomá, luego se conjurò el cielo y la tierra contra los delinquentes. San Agustín, que quando despedaçaron los osos a los moçuelos, no fue tanto porque dixessen a Eliseo *Ascende calue*, sino por el aborrecimiento que tenian a su doctrina y predicacion; y fueron osos q̄ metè las colmenas en el agua, para que ahogando las abejas. puedan comer lamiel sin soçobra. Plutarco dize, que estando cercada Arenas, les embiò Alexandro a pedir ciertos hombres que le tenian enoçado, y dexaria libre la ciudad y estãdo el Senado casi resuelto; Demostenes orando contra su resoluciõ, entre otras cosas truxo la fabula de los lobos, que tratando pazes con las ouejas, lespidieron los mastines; era dexar las ouejas del todo perdidas. Isaias, *Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuisssemus*: ora por semilla se entiendan los Apostoles y sus sequazes, como la Interlineal, ora los Profetas, como Procopio; en faltando la doctrina feremos vna Sodomá; la Interlineal, *Sodoma, id est muta à laude Dei*, faltaron los Profetas, cessaron las voces de los Predicadores, las alabanças diuinas, quedò Sodomá del todo muda, entrò el demonio sembrando torpezas.

*Si sal euauerit, in quo, &c.* Puede ser tambien desuanecer por la demasia de

Tomo quarto.

la eloquencia; porque aunque en el Predicador es de gran estimacion el buen dezir, y de san Pedro Chrsologo se dize que tiene palabras de oro, de S. Iuan Chrsostomo boca de oro, y la suauidad de la voz, y la pronunciacion es, como dixo Demostenes, la principal parte del orador; la demasiada sollicitud es viciosa, porque el blanco de los sermones ha de ser emendar las costumbres, mouer los animos, persuadir la doctrina. Canta pretense refiere, q̄ en vna gran fiesta de Frãcia huuo vna musica celestial de innumerables cantores, y que al cabo de ella se oyò vna voz del cielo, *Non est auditus nisi Rauchus*, que era vn sacerdote deuoto, que estava orado entre diètes. De otro predicador ingeniosissimo refiere la historia de san Francisco, que en vn sermõ que hazia de pensamientos mui agudos, aparecio vn libro, en q̄ venia el texto del Euangelio escrito con letras de oro, y la margen, en que suele estar la glossa y el comento, toda de lodo; puso al lodo por premio de la agudeza. San Agustín trae la comparacion de la llauè de oro, q̄ si no abre, vale menos que la de hierro. Sã Bernardo dize, q̄ la tortolilla en vez de cantar gime; es estãpa del predicador q̄ no pretende aplauso del auditorio, sino el gemido y el llãto. San Geronimo, quando predicares, no gustes de los clamores del pueblo, ni de las alabanças de los oyentes, sino de las lagrimas y gemidos. San Teodoreto reprehende a los oyentes que no facan del sermõ fino el chiste, la elegãcia, la accion, la ironia. San Geronimo dize q̄ fue açotado en el tribunal del supremo Iuez, porq̄ tenia por su tesoro la eloquẽcia de Ciceron, *Et vbi thesaurus ibi cor.* Isaias, *Ego Dominus docens vtilia*. Y aũq̄ la Escritura a vezes se lleme miel, vino, leche, q̄ son licores suaves, comunmente se llama pan, que conserua la vida. En los Cantares se comparã los predicadores a las ouejas, *Sicut greges tonsarum, & sterilis non est in eis*, ouejas sin lana, sin ornato y hermosura, porq̄ no se ha de hazer caso sino de solo el prouecho.

Cantapr.  
lib. 20. de  
apic. c. 24

Augus. de  
doct. Chr.  
lib. 4. c. 11  
Bern. ser.  
59. in Cãt.

Hier. epif.  
ad Nouat.  
Theo. li.  
9. tom. 2.

Hier. to. 1  
episto. 22.  
ad Eustoc.  
c. 3.

Isai. 48.

G 2

Quando

Quando los panès se quedan en berça, los frutos en flor, viene a ser el año estéril: el predicador que todo es flores y verdura, pocas vezes haze fruto.

Entre el Medico y Cirujano ay esta diferencia, q̄ el vno cura con purgas, el otro con lancetas y cauterios; pero como el enfermo nūca entiende que el rigor del vno ni del otro es vègãça sino medicina; asì dize S. Bernardo, no ha

*Bern. ser. 21. in Cãt.* de entender el subdito del Prelado, ni el oyente del predicador, q̄ su rigor es vengança, &c. Sã Agustin, *Nūquid Medici suscitabunt?* Alaba la version q̄ dize Gigantes. Y Daniel llama a los Doctores Medicos. S. Pablo, *si quis superadificat supra fundamentũ hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna fœnum, stipulam.*

*Tertul. cõtra Marc. 6. 16.* Tertuliano contra Marcionem: y Cayetano declarã este lugar del Predicador, a quien Isaias en el cap. 7. llama fabio arquitecto, y ay vno q̄ edifica oro, plata, perlas, otro leña, heno, y paja.

*Apoc. 16.* Entre los hereges està en esta parte desvanecidissima la sal, porq̄ los mas son grandissimos habladores. S. Iuã en su Apocalipsi puso vna estampa desta gente en vn dragon de que salian tres espiritus inmundos, a manera de ranas, de quien dize eran espiritus de demonios, q̄ se pegan a los Reyes, y los mancomunan, para q̄ hagan guerra a Dios; inmundos, porq̄ los mas delos hereges son fuzios y torpes, a manera de ranas, porq̄ son grãdissimos habladores; de la boca del dragon, de quiẽ dize Eliano, q̄ aunque es espantoso en semblante, vñas, ojos, dientes, es en el hecho muy flaco y no muy ponçoñoso, sino es quando se harta de ranas, que entonces es su aliento tan venenoso, q̄ causa peste, y juntò cõuenientemente el veneno cõ las ranas, porq̄ toda la fuerça destos falsos profetas està en gritar.

*Labia tua sicut lilia distillantia myrrhã primam.* Tres linages de lillios, blancos, azules, colorados: destos dize Homero son simbolos dela eloquencia: la mirra es amarga, y quiere dezir, q̄ para persuadir amarguras a la carne, es menester mu-

cha sal, pero no desvanecida. Tanta sal y tan poco fruto? respondo, q̄ la sal no haze presa en el guijarro, ni en el leño, &c.

*Vos estis sal terra.*

**D**E lo q̄ hemos dicho de efetos y simbolos de la sal, se faca claramẽte, q̄ es este vno de los lugares de la Escritura, q̄ mas prueua su preñez y fecundidad: pues siẽdo tãtas las cosas dichas, y las no dichas sobre palabra tã breue, todas las cabe, y ninguna sobra. Fue parecer de algunos, que si Christo S. N. diera alguna razõ de dar a sus Apostoles este apellido de sal, se escusaran los passados y presentes de multiplicar tãtas propiedades de la sal, y de buscar otras nuevas cada dia: mas yo creo, q̄ aunque Christo S. N. la diera, no por esso dexarã los Doctores d̄ inuestigar otras muchas, como aduertimos en la parabola del sãbrador, q̄ el auerla el Señor comentado, no ha sido parte para q̄ muchos Doctores no ayã dado nuevos sentidos, assegurados de q̄ todos caben en la Sagrada Escritura, de quien dize san Geronimo, q̄ las silabas, los apices, los pũtos, *Plena sunt sensibus:* mas porq̄ pudiera ser a muchos ocasion de parar en la razõ que el Señor diera, fue consejo diuino se quedasse el cãpo franco, para q̄ dando cada vno de los buenos ingenios su parecer, se descubriessẽ lo q̄ encierra en si vna silaba tan breue como sal, y el tesoro infinito de la Sagrada Escritura. S. Agustin N. P. en vna epistola juzga por negocio de grã prouecho el auer Dios permitido las escuridades de la Escritura por el exercicio de los buenos ingenios, y por las sentẽcias tan varias q̄ no cõtradizen a la dotrina sana de nãra Fè, q̄ se verificasse de todas lo q̄ dize Daniel, *Plurimi pertransibũt, & multiplex erit scientia.* Passando muchos, y dãdo cada vno su parecer, viene a ser la noticia varia y g.ãde. Passa S. Agustin, y dize, q̄ llamò a sus Apostoles sal por dos propiedades: vna, dar si bor a cosas desfabridas: otra, cõservallas para Dñi in m̄o que re.

*Hiero. ad Ephes. 3.*

*Aug. epist. 59.*

*Aug. lib. 1. de sermo.*

que re.

*Hier. hic.* que no se corrompan. Passa san Geronimo, y dize que los llamó sal, porque como la tierra queda estéril con la sal, así han de esterilizar los vicios del pecho humano. Passa san Chrysostomo, y dize *hom. 15.* q̄ como la sal es medicina acelerada y rigurosa, así los Apóstoles há de sanar las llagas del corazón humano si fuere necesario cō rigor. Passa S. Gregorio, *Past. 2. p. c. 4.* y dize, que la sal cōsume lo superfluo, y quita los malos olores: añade Eutimio, *Euthym.* que mata los gusanos a quiē responden los irracionales afectos. San Remigio, *Remi. hic.* que la sal es simbolo de la sabiduria, y conuiene con su principal efeto, que es dar sabor, que lo que en el manjar es sabor, en el hombre es sabiduria. S. Bernardo, que es el amor y caridad, y quada cō el efeto de deshazerse la sal por dar sabor, que el Prelado ha de estar tan lexos de hazerse a sí, o a su linage, que antes se deshaga. Lira, que como la sal se pone en medio de la mesa, así el Prelado ha de estar en medio sin ladearse. Vltimo, q̄ es simbolo del agrado y del donaire. En fin la palabra de Dios tiene vn linage de infinidad, q̄ como le dio su nombre, le dio también su virtud: y si a vn verso de Virgilio se le dan tantos sentidos, q̄ fuele caer los mas en vago, por dezir mas de lo q̄ quiso su autor, q̄ mucho q̄ a la Escritura no aya ingenios que la agoten?

*Quòd si sal euauerit, in quo salietur?*

**T**Ras la grandeza del oficio y dignidad pone el peligro, que así va todo; gran honra, gran jarrete; quãto mas altas estan las hojas del arbol, mas las combaten los vientos; no te asegure el ser sal, que puede desuanecerse. Si fueres Angel, mira a Lucifer: si Apóstol, a Judas: si sabio, a Salomō, cuya boca era pluma del Espiritu santo. Siēdo moço, le aparecio Dios, y le ofrecio q̄ pidiese; pidio sabiduria cō que pudiesse ser uille. Filósofo de la vanidad del mūdo, edificò vn templo tan famoso, mostrò tanta deuocion; al cabo tenemos de su saluacion mucha duda. Valame Dios, el

*Tomo quarto.*

que escriuio tā sagrada Escritura como el Euāgelio de san Iuan, el que gozò de tantos faouores? Señor, la amistad de Dios no es casamiento en q̄ mañana no puede auer divorcio. San Pablo que dixo, *Ad Phil. 1. Dominum Iesum vidi, cupio dissolui, bonū certamen certauit, reposita est mihi corona;* esse dixo que castigaua su cuerpo, porq̄ no le sucedieffe, que tratãdo de entrar a los demas en el cielo, se quedasse el aca fuera como la campana. S. Agustín *Aug. ser. Dñi in mō te cap. 3.* N. P. dize, q̄ de las ocho bienauenturanzas q̄ predicò Christo S. N. el el mōte, la primera es el temor, Bienauenturados los pobres de espiritu, los temerosos, los encogidos, los q̄ oyēdo infierno, se estremecen: q̄ es lo q̄ dize el Apóstol, *Cum timore & tremore uestram salutem operamini,* con temor y sobresalto.

De suerte que pone el peligro por fiador de la honra que les ofrece: es trato que tiene Dios con sus amigos para su seguridad. A Pedro tras la merced soberana de darle la Iglesia como a Vicario suyo, le hizo aquel disfauor de llamarle Satanas. A Pablo tras tantas reuelaciones y regalos le da vn estimulo de carne que le pise, que le huelle: y el que se auia passeado por el tercer cielo, de ciende en vna espuerta por los muros de Damasco, como si fuera balura, *Qui ligat aquas in nubibus, ut non erumpant pariter deorsum,* dize Iob. Si las aguas ca-

*Iob. 26.*

yeran juntas, corria peligro la tierra, esparcelas Dios en gotas, para que la fertilizen, y no la aneguen. Lo mismo haze Dios en faouores y disfauores. San Basilio tratando del sacrificio que manda el Leuitico ofrecer al Principe por su pecado, dize: *Pertimescenda est sententia Saluatoris dicentis, Si sal euauerit.* Este pensamiēto trae sobresaltado al mas uirto y al mas santo, que en fin nuestra naturaleza es fragil y vidriada, y aunque estè mas domesticada con largas asperezas, y asegurada con grandes prendas de virtud, puede peligrar en vna hora.

*Si sal euauerit,* el texto Griego, *Si infatuatū fuerit,* Si el Prelado fuere necio, serà falta irremediable. Para todos los

G 3 daños

Leuit. 2.

Chryf. ho-  
mil. 34.  
Ad Hebr.  
13.

daños ay reparo, mas para la necesidad no le ay, q̄ para la sal q̄ pierde el sabor no puede auer otra sal, como dexamos ya dicho. En el Leuitico pone Dios remedios para muchas enfermedades; así de ignoracia, como de malicia; mas no t̄o Origenes, q̄ para el pecado del Sacerdote q̄ procede de ignoracia, no puso remedio el Legislador, no porq̄ tuuiese a la ignoracia por imposible en el Sacerdote, sino por tenerla por enfermedad incurable, *Insanabilis est plaga tua*: porq̄ aunque Salom̄ pone por reparo de la necesidad el callar, *Stultus si tacuerit, sapiens reputatur*: mas para officio q̄ consiste en arguir, rogar, reprehender: en fin predicar con tan grande discrecion, mal puede valer este remedio. A Nicodemus ignorante de cosas tan soberanas, que jamas auian llegado a su pensamiento, dixo Christo, *Tu es Magister in Israel, & hac ignoras?* San Chrysostomo pregunta, Imaginemos vna capilla de cantores, o vn exercito de soldados, en que puede auer tres daños, o falta de Maestro, o de obediencia al Maestro, o ser ignorante el Maestro: pregunto, Qual serà mayor daño? Respondo, que el tercero, y es muy llana la razon, porq̄ sino ay Maestro, puede ser q̄ se conuengan como concejos, o vehetrias, sino le obedecē, trabajara porque le obedezcan, que el cantero, piedras berroqueñas amolda en su cartabon; pero si es ignorante, *In quo salietur?* que reparo puede auer?

Mas llano sentido es el que suena, *si euauerit*, si se desvaneciere, no ay peligro mayor: bien puede humedecerse, mojar se, derramarse, encinerarse, mas se ñalò este por mayor, por mas cierto, por mas vezino. Es andar en çancos, y no caer, por torres y chapiteles y segura la cabeça; cuerdo a cauallo; que los animales lleuando el carro, miren adelante y atras; es caso raro; por esso *Euanuerit*, Si el Prelado diere en vano, en altiuo. Es el officio de su cosecha de tanta alteza, q̄ corre notorio peligro: por esso ha de procurar no ser con sus sub-

ditos tan graue, que los atropelle, que los tenga en poco, porque su imperio no es como el de los señores temporales, *Reges Gentium dominantur eorū, vos autem non sic*: No los aueis de mirar como a criados, *Ego autem sum in medio uestri, non tanquam qui recumbit, sed tanquam qui ministrat*. Quando hazia officio de siervo, no era mucho se tratasse como siervo: pero despues de refucitado, auie dolo ya dado el Padre todo su poder y autoridad, *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra*, se puso en medio cō la misma llaneza que antes. Aun tratãdo del estado de la gloria, no olvida el lenguaje de siervo, *Transiens ministrabit illis*. Apenas ha subido el Colegial a la Audiencia, o al Obispado, quando queda tan ciego que no conoce, tã mudo que no habla, tan sin memoria que no se acuerda. El cauallo de Alexandro en cerro subia en el qualquier lacayo, enjaezado sufria a solo Alexandro. El crocodilo sale de vn hueuo muy peq̄ño, despues es vna grandissima bestia. Desvaneciose la sal, auiedo ã imaginar q̄ es Obispo por sus subditos, y no subditos por el. Christo S. N. gozando de la mitra de la gloria: en la mayor grandeza vsaua de mayor cortesia, *Iam non dicam vos seruos, sed amicos*. El Rey Dauid sentaua a su mesa los ministros mas leales, *Oculi mei ad fideles terra, ut sedeāt mecum, &c.* Despues de auer hecho Elias aquella justicia tan seuera de los Sacerdotes de Baal, y de los soldados de Acab quiso Dios notificalle su cōdicion. Estando en el monte a la boca de vna cueua passò vn fuego grande: y dize el texto, *Sed non ibi Dominus*: fue dezir al Profeta, tampoco en vuestras iras furiosas, ni en vuestras coleras arrebatadas. Passa luego vn torvellino que sacaua los arboles de quajo, *Sed non ibi Dominus*: tampoco en vuestros rigores y azedias. Passa despues vna marea templada: y dize el texto, que alli venia Dios, en señal de que las furias del Prelado, las brauezas, los desdenes, no tienē que ver con Dios. Cubriòse la cara Elias, y

con-

confessó su culpa confuso, y auergon-  
çado, Yo me emendaré, Señor, que de  
zelo lo hazia. Pues si el zelo indiscreto  
quedaren Elias condenado, el desvane-  
cimiento, la arrogancia en el Prelado  
que serà? *Honore coram vobis, timore co-  
ram Deo substratus sit pedibus vestris.* De  
san Ambrosio dixo san Agustín, *Satis*  
*episcopaliter me recepit*, palabra barbara,  
mas no la hallarà Tulio tal, *Non veniat*

*Psal 35.*  
*In caena*  
*Domini.*

*mihī pes superbia* El pie es simbolo de  
los afectos del alma, como dexamos ya  
dicho: mas si preguntaramos a Dauid,  
porque siendo tantos, pide a Dios fauor  
contra la sobervia? Pudiera responder,  
que ningun otro vicio es tan anexo a  
los Principes. Hazed alarde de las histo-  
rias que han sucedido desde el princi-  
pio del mundo, y hallareis que ningun  
otro vicio les haze tan grande guerra,

*Ierem. 22*

*Omnes pastores tuos pascet ventus*, dixo  
Jeremias a los Principes de su pueblo.  
Auia estrellado a otros estados diuerfos  
vicios, ya de auaricia, ya de calumnia,  
ya de pereza para el bien, ya de ligere-  
za para el mal: llega a los Principes, y di-  
ze, q̄ los pace el viento. Salomon dize  
de los inferiores, que pacen viento. Je-  
remias dize de los superiores q̄ son pa-  
cidos del viento, son manjar del viento,  
y q̄ sustentan el viento: y la razon de  
ser vicio propio de superiores, es, porq̄  
la sobervia es amor desordenado de la  
propia excelencia, y a cada vno de los  
q̄ ocupã lugares mas soberanos, les pa-  
rece q̄ s̄ rãtas sus vêtajas y excelências  
q̄ quedã desvanecidos, tãbien suele ser  
propio vicio de Ecclesiasticos, maxima-  
mēte de personas religiosas. De los re-  
miendos q̄ trae vn fraile Descalço en  
el sayal, suele sacar vanidad. De la aspe-  
reza del habito, y de las tocas suele sa-  
car la monja vanagloria, que es vicio q̄  
acomete las obras mas perfectas.

### *In quo salietur?*

*Marc. 9.*

**P** Vedese entēder *Personaliter*, o *Im-  
personaliter*. llamo *personaliter*, que  
el nōbre de sal, de supuesto al verbo *sa-  
lietur*: y este sentido parece forçoso por

*Tomo quarto.*

el texto de S. Marcos, *si sal in sulsum fue-  
rit, in quo condies illum?* desuerte si la sal  
se desvanece, nadie la podra falar, porq̄  
no ay sal de sales, ni Doctor de Docto-  
res: mas ofrecese luego vn argumento  
no pequeño al parecer, q̄ si el Gouverna-  
dor se desvanece, podrale falar el Con-  
sejo, y al Consejo el Rey, y al Rey el Pa-  
pa: y si el Obispo se desvanece, podrale  
emendar el Arçobispo, y al Arçobispo  
el Nūcio, y el Cardenal Delegado, y al  
Cardenal el Papa: y así se vēdra a redu-  
zir esta sentencia a sola la filla de S. Pe-  
dro, q̄ por suprema, *A nemine iudicatur.*  
Mas la verdad es, q̄ se estiende a todos  
los Principes y Prelados, especialmēte  
Ecclesiasticos, para quiē no ay sal; no por  
q̄ sea necessario imposible, sino de mu-  
cha dificultad. Si el seglar enfermare,  
avrã muchos medicos q̄ le curen: mas si  
enferma el Ecclesiastico, quiē le curarã?  
Vn labrador se cura cō dieta, xaraues,  
purgas, sangrias: así se vã adelgazãdo  
los humores gruesos q̄ causan la enfer-  
medad; pero el que tiene por manjar or-  
dinario las medicinas, si con ellas enfer-  
ma, cō d̄ dificultad podra sanar. Los Escri-  
bas y Fariseos empeorauã cō la doctrina  
y milagros de Ch̄ro S. N. y dixoles el Se-  
ñor cōsiderando la malicia de su enfer-  
medad: este pecado no se perdonara en  
el siglo presente, ni en el por venir. Lo  
mismo se puede dezir al Ecclesiastico, q̄  
cō las confesiones y comuniones, y cō  
la frecuencia de los Sacramentos em-  
peora, fuera de q̄ no ay estado en la Igle-  
sia, q̄ no guste de ser enseñado sino este;  
que aunque es verdad que el que rige,  
no gusta de q̄ otra rija, ni el que cura de  
que otro cure: y es prouerbio Castella-  
no, *Quiē es tu enemigo, el que es de tu  
oficio.* El Ecclesiastico tiene esto por ex-  
celencia, No sufre el cōfessor que le re-  
prehenda otro confessor, ni el predica-  
dor q̄ le predique otro predicador, ni  
el Prelado que le auise su subdito. Al  
ciego q̄ nacio ciego, dixeron los Ponti-  
fices con grande enfado y despecho, *In  
peccatis natus est totus, & tu doces nos?* A  
el le parece que ha de alumbrar, y no

G 4 confien-

cósierte que nadie le alumbre: el es el cartabon del edificio: y aunque este tuerto, y todas las piedras salgan así, no sufre q̄ otro las enderece. Dize, q̄ es contra su autoridad el reformalle, por esso no ay sermones mas peligrosos q̄ contra Prelados; porque para conservar su dignidad hazen ley, q̄ nadie los emiende, pues de si mal podran tener emienda; porque como la regla derecha lo es de si, y de lo torcido; así la tuerta, ni lo es de si, ni de los otros. Pues como ha de predicar vn fraile pobre contra las cumbres de la Iglesia? Como ha de alumbra a la luz? Dar sabor a la sal, es alumbra vna vela a las estrellas.

Si el texto diera licencia, mas llano sentido hazia el tomar el verbo, *Salietur impersonaliter*, si faltasse la sal con q̄ se sala el mūdo, q̄ sera del mundo? Valdra muy poco el mundo el dia q̄ la sal se desvanezca, *Nisi Dñs Sabaoth reliquisset nobis, quasi Sodoma fuisset*. Si el estado seglar perdiere su sabor, tiene en el Ecclesiastico sal q̄ se le dè, doctrina, exēplo, ley, sabiduria: pero si el Ecclesiastico faltare, que sera del braço seglar? De donde infero, q̄ valeis por nosotros mucho, pues valeis en lo q̄ mas importa, q̄ es el cielo, y pagais nos lo con poco, q̄ es poco todo quanto ay en la tierra. Andais ciegos, damos os la mano, viuis en tinieblas, damos os luz. Vn capitulo del Derecho dize, q̄ el estado Ecclesiastico es como el sol, el seglar como la luna, q̄ no tiene de su cosecha claridad: y como faltando el sol no avria luz; así faltando el estado Ecclesiastico, todo seria tinieblas. Isaías profetizò auia Dios de criar vn cielo nueuo, y vna tierra nueua. El estado Ecclesiastico de la Iglesia es el cielo; el estado seglar la tierra, *Labia sacerdotis custodiunt scientiã, & legē ex ore eius require*. La ciencia y la ley se ha de hallar en la boca del Sacerdote; luego si faltasse, ni avria ciencia ni ley. *In quo salietur*, Llorando lo dize, y es mucha razon. S. Agustín nota, q̄ auiedo Christo S. N. de declarar el traidor q̄ le vendio, porque vio los males que

auian de suceder a la Iglesia de los que auian de ser sal, mostrò grande sentimiento: Christo gime de ver perdida la sal, y vos os reis, y no ay materia mas sabrosa en vuestra conuersacion, que el cuento del Obispo, y del fraile, locura grande: sino dezidme, si en medio de la peste os faltassen los Medicos y Cirujanos, reiros iades? Si en medio de los calores quando se corrompen los pescados y las carnes, os faltasse la sal, reiros iades? De vuestro daño os reis. Llamole vuestro, porque caso que la sal se pierda, mayor es la perdida de lo que se sala; que si no salastes bien vna ternera, no llorais la sal que perdistes; por esso dize el Señor con dolor, *In quo salietur?*

*Ad nihilum valet ultra, nisi remittatur foras.*

**A** Qualquiera persona del mundo reduce el pecado a la nada, *Erunt Principes eius in nihilum*, dixo Isaías de Iudá, sin caridad, dixo san Pablo de si, *Nihil sum*, Christo S. N. *Si ego gloriam meam quero, gloria mea nihil est*. David, *Ad nihilum redactus sum sicut aqua decurrens*. Los rios caminan por sus madres loçanos, vnas tablas muy anchas, vnos raudales furiosos, vnas riberas muy frescas, y mientras les dura esta loçania, parecen algo: mas en llegando a la mar, todos son nada: de fuerte que el pecado a todos reduce a la nada; mas especialmente dize la Escritura de los Prelados Ecclesiasticos, *Ad nihilum valet ultra*: y la razon que puede auer es, que el pecado en quanto es de su parte deshaze al pecador: y como el del Prelado siempre es de muchos, que con su mal exēplo se los lleua tras si, como Lucifer la tercera parte de las estrellas, vienen a quedar deshechos muchos, quedando el como causa principal muy mas deshecho. Son manchas en el rostro las culpas de los Prelados, que a caer en otras partes, causaran menos fealdad: y así lo que se perdona a la oveja, no se perdona al pastor.

*Ad nihilum valet ultra*, Caso de desesperado. Daño se el Prelado, nadie podrá reparar su daño, *Nisi ut mittatur foras*: adonde a Berberia, o Alemania? No es menester, que dentro ay quien está fuera, quien apacienta puercos dentro de la casa de su padre, *Et conculcetur ab hominibus*. A que extremo de desprecio viene vn hombre de tanto precio, por que despreciò al que le dio precio y valor, y le puso en honra.

*Vt mittatur foras*, echarle han en la calle, como a Lucifer del cielo, como al hõbre del paraíso, como a Tarquino del Reyno, a Dionisio, a Roboan, &c. por despreciar el cõsejo de los ancianos, a Sedequias por su loca cõfiãça, a Nabucodonosor por su soberbia: assi el Prelado desvanecido por su desvanecimiẽto.

No ay camino mas cierto para perder la hõra y estimacion q̄ la culpa, y basta qualquiera culpa para perdella: porque (como dize Salomõ) los caminos del pecador son peruersos, y sus passos infames, *Et infames gressus eorum*: pero las culpas de los Sacerdotes hazẽ esso por el cabo; porque de la estimacion mayor que puede gozar vn hombre, viene al desprecio mayor; *Ad vos mandatũ hoc*.

*Malac. 2.* O Sacerdotes, dize Malaquias, con vosotros hablo Sacerdotes. El mũdo tiene ordẽ de buscar la ley, y la ciencia de la boca del Sacerdote por ser Angel de Dios; dedonde se le sigue grãde honra, respeto, y reuerẽcia, *Vos autẽ recessistis de via*, scandalizastis plurimos in lege.

Ancis estragado vuestra autoridad y vuestro officio, pues poniendo los ojos en vuestra perdicion, mas parecis rufianes que Sacerdotes, *Propter quod dedĩ vos contemptibiles & humiles omnibus populis* Por esso sois la baxeza y el menosprecio del pueblo, y permito q̄ las

*Thren. 4.* gẽtes os filven, &c. Jeremias llora este trueco en los Sacerdotes de Jerusalem: pondera primero su hermosura, su lustre, su resplandor, *Niridiores lacte, candidiores niue, rubicundiores ebore antiquo*: mas fue su mudança tã grande, q̄ se les puso la cara mas negra q̄ los carbonos,

*Et non sunt cogniti in plateis*, nadie los conocia: estos son los Sacerdotes a quien todos besauan la ropa, &c.

*Et conculcetur ab hominibus.*

Los vitoriosos suelen poner los pies sobre los cuellos de los vencidos *Ponite pedes super colla Regum eorum*, dixo Iosue a sus Capitanes. Oseas, *Ephraim vitula docta diligere triturã*. Otra letra, *Diligere victorias*, porque los vencidos quedauan como trillados: y Isaias en el cap. 41. vsa de la misma metafora de trillar por vècer; dize pues Oseas, Efrain está enseñado a victorias: de aĩ le ha venido la soberbia y altivez, *Ego transibo super pulchritudinem colli eius*, Pondrẽ mis pies sobre su cuello: gran amenaza para Ecclesiasticos desvanecidos y soberbios, quereis pisar a otros? D. os harã que el mundo os pise. En el Deuteronomio mandaua Dios, q̄ si de dos hermanos casandose el vno muriessẽ sin hijos, la viuda no pudiessẽ casar sino con el otro hermano viuo, a fin de que supliesse la falta del muerto, y acrecẽcassẽ su posteridad: pero q̄ si acaso el viuo fuesse tan poco zeloso de la honra, y de la casa de su hermano, q̄ no la quisiessẽ por muger, ordenaua Dios, que la viuda se saliesse a la puerta de la ciudad, y llamasse los hombres mas graues della, y les notificasse aquel desprecio, y descalçando al cuñado vn çapato, le escupiesse en el rostro, y le dixessẽ: assi se ha de tratar el hombre que no mira por la hõra de su hermano, y q̄ se llamasse de alli adelante en todo Israel la casa del Descalço. Consideremos a Chõ S. N. nõ hermano mayor, *Primogenitus in multis fratribus*, velado con su esposa la Iglesia, *Sacramentum hoc magnum est, ego autẽ dico in Christo & Ecclesia*, Muere, y la mayor pena q̄ lleua desta vida, es, no dexar tãtos hijos espirituales: por que aunq̄ estaua profetizado, q̄ si muriessẽ, *Videbit semen longeuũ*, no vio tantos como quisiera. Esta era la sed q̄ le apretaua al arrancar del alma: desea pues q̄ lo q̄ el no hizo, ora por falta de

Iosue 10.  
Osea 10.

tiempo,

tiempo, ora por la dureza de los q̄ no le quisierō por padre, lo suplan sus hermanos, los Prelados, y los Predicadores, *Paul. ad Coloss. 1.* q̄ es lo q̄ dize S. Pablo, *Adimpleo quae desunt passionum Christi in carne mea: pero quando tuuierē tā poco zelo de la honra de su hermano, quitenlos el çapato, escupanlos en el rostro, afrentenlos, filuenlos, echē los en la calle, y pisenlos: esto es, Conculcetur ab hominibus.*

Crece la razon del desprecio, de q̄ la fal desvanecida, queda fal en lugar alto y hōroso del oficio; y de ordinario presume vn engaño, q̄ como es primero en la hōra, lo es tãbien en las letras, valor, virtud, discrecion: dedōde vienen a cãpear sus yerros mucho mas. Direis, muchos malos Prelados no padecē desprecio en esta vida, antes son hōrados, estimados, respetados hasta la muerte. Respondo, q̄ es por su mal, como el Rey sufre a sus Magistrados, como Dauid sufrio a Ioab, auiedo hecho dos muertes tan aleuosas, como sufriò Dios a Cain tanto tiēpo, como sufrio a Aaron, siendo cōplice en la murmuracion de Moises: asì sufrio Dios a sus ministros, y no quiere que los pisen, para que los pise el demonio, pagandolo todo junto.

### *Vos estis lux mundi.*

**L**Vz y fal son estremos, la fal preferua de corrupcion, el hombre es la misma corrupciō, el hōbre es tinieblas, escuridad, y ignorãcia, Como luz? *Qua societas lucis ad tenebras?* Respōdo, que mostrò la fuerça dela gracia, *Pater meus agricola est.* mucho mayor q̄ la del labrador dela tierra, q̄ este por mucho que la cultiue la dexa tierra; pero *Vos estis lux mundi:* y como el sol dexa el cielo luzido: asì aueis de hazer luzida a la tierra, y dexalla como cielo. Seneca, que criò Dios el sol para q̄ su luz descubriese las maravillas q̄ haze Dios en la tierra: no da color, pero descubre los colores y hermōlura de todas las cosas, *Vos estis lux mundi:* esta es mas soberana luz *In manibus suis abscondit lucē,* dize Iob: el sol material descubre todos los bie-

nes de la tierra; pero no puede descubrir el mas pequeño biē del cielo; pero esta luz descubre los bienes mas escondidos, y pone esperança a cada vno de podellos gozar. San Iuan Chrysofomo, q̄ aūque la fal reserva las cosas de corrupcion, no las da perfecciō alguna; y que por esso añade el Señor el nōbre de luz. San Agustín declarando la parabola, *Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentes,* dize, que son dos las obligaciones del Prelado, *Declina à malo, & fac bonum.* La vna auisa los lomos ceñidos. La otra, las luzes encendidas en la mano. San Chrysofomo, que S. Pablo subio al tercero cielo, porque auia de ser guìa en el mundo para alla.

*Vos estis lux mundi,* Como proueyò Dios de vna fuēte a la vida corporal q̄ tiene su assiēto en el cielo, q̄ manasse agua de vida en la tierra; asì la vida espiritual, como mas alta, proueyò de otra fuēte mas soberana, y mas diuina, q̄ manasse agua de vida a las almas. La primera fuēte es el sol, q̄ en esso se funda el fingir los antiguos, q̄ Apolo era Dios dela Medicina, cuyo blãco es la salud humana, el alargar la vida, y detener la muerte. Y porq̄ la mocedad es mas sana, y mas robusta, y menos enferma q̄ la vejez, dixeron que el sol era siempre moço, y que por ser Dios de la salud, se le concedia viuiesse en la edad mas acomodada para tenerla. Es la influencia del sol de tan grande actiuidad, segun Platon, que las frutas y las yervas q̄ se crian en los lugares mas humedos, son menos sanas, que las q̄ participan mas de su luz, y de sus rayos: y Plinio dize, q̄ si el sol no purificasse el aire, se engendraria peste a cada passo. Es indicio desta verdad el morir los hōbres ordinariamēte de noche. Para reparar los daños del sol ausente, traçò la prouidēcia diuina, que en su ausencia huuiesse estanques y balsas dōde quedasse grãte parte de su luz. Estas son, la luna, planetas y estrellas: y teniēdo atēcion a esso Albumasar, se atreue a dezir, q̄ sin la luz de las estrellas corriera el mundo gran peli-

*Chrysof. sic per hūc lo cum.*

*August. de verbis Do mini, ser.*

39.

*S. 1111*

*111111*

*Plato in Cratilo.*

*Plin. li. 39 cap. vlt.*

*111111*

psal. 35. peligro. La fuente de la vida espiritual es Christo S.N. *Apud te est fons vite.* Y Malaquias le llama sol, q̄ trae salud en las alas. *Et sanitas in pennis eius* En la primera vida ay dias y noches, Inuierno y Verano. muerte y vida: balsas en q̄ q̄da detenida la luz del sol material. En la segunda vida ay noches y dias, Inuierno y Verano, muerte y vida, balsas donde q̄da detenida la luz del sol de justicia. Las balsas del sol material son luna, planetas, estrellas, las del sol espiritual son Apostoles, Principes, y Prelados.

Dudã los Escolasticos, si podia Dios hazer mejor este mūdo visible? La respuesta es, q̄ las cosas en comun son como vn instrumēto bien tēplado, cuyas cuerdas hazē tan perfeta consonancia, q̄ qualquiera que se subiesse, o se baxasse, destemplaria el instrumento. Y assi aunq̄ pudiera Dios multiplicando mas cosas, añadir mas perfeccion, mas hazer mejor lo hecho no pudiera: mas direis, como profetiza Isaias, que Dios ha de criar nuevos cielos y nueva tierra, y q̄ serã tãto mejores, que perdamos la memoria de los primeros. Respondo, que aq̄lla profecia se cūplió en la Iglesia, q̄ es vn mundo nuevo, donde el sol es Christo, la luna la Virgen, los cielos los Apostoles: y aunq̄ muchos Doctores refieren esta profecia al juizio donde se mejoraran los cielos y la tierra, no quãto a su sustancia, sino quanto a sus calidades; de suerte, que se podran llamar nuevos. San Agustín, san Geronimo, *cont. epist.* san Ambrosio, san Gregorio, san Basilio *Donati.* lio declaran este lugar a nuestro proposito, y fauorecelos el lugar del Apocalipsis, que pintando aquella ciudad que *Ambr. ser* vio decender del cielo, pone doze fundamentos, y dize que tiene los nōbres de los doze Apostoles.

*Greg. epist.* De los efectos y propiedades de la luz quedara clara la razō de auer Christo *37. ad Eu* S. N. puesto este nōbre a sus Apostoles: sea el primero dar nuevo ser a las *Basil. ad* cosas, antes q̄ Dios alumbrasse la tierra, *uersus Eu* *monium.* *Erant inanis & vacua, & tenebra erant super faciem abyssi.* Todo era cōfusión, ti-

niebla y escuridad. Imaginad todas las cosas criadas antes de la luz, no se pudiera saber qual era hōbre, ni animal, ni peze, ni arbol, ni piedra: ninguna criatura pud. era dezir, Yo soy lo q̄ fue despues; porque todas en el parecer eran iguales; y si tuvieran lenguas, dierã voz a Dios: Señor luz, porque en el tesoro escōdido, y en la sabiduria no vista, *Qua utilitas in utrisque?* pero saliendo subitamente la luz, fue grãde la alegria de las cosas, y pudo se dezir que las dio ser; porque las diferenciò entre si, y las dio a conocer a quiẽ pudo conocellas. Antes que el sol de justicia desplegasse los rayos de su luz, todo el mundo era escuridad y tinieblas. Assi le llama la Eicritura cōuenientemente noche, como dexamos prouado, vn rincuncio donde auia alguna noticia y luz de Dios, *Notus in Iudæa Deus:* era tan poca y tan escurificada con culpas, que no se pudo llamar dia. Vino pues el sol a alūbrar a los q̄ viuian en tinieblas, *Illuminare ijs, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent,* y començò el mundo a tener nuevo lustre, nuevo valor, y nuevo ser: mas porque la luz ha de ser proporcionada a la vista, y los ojos humanos no pudieran sufrir los rayos clarissimos deste sol quiso los viessemos por las vidrieras de su humanidad: y porque este bien no cōuenia fuesse perdurable aca en la tierra, comunicò su luz a los planetas, y a las estrellas inferiores, q̄ son los Apostoles, y dexòlos en la Iglesia luzidos como vnos soles, *Transformamur à claritate in claritatem,* dize S. Pablo. Como el espejo recibiendo los rayos del sol, parece otro sol, comunicãdo la claridad q̄ recibe: y como la luna alumbra a la noche, por la luz q̄ le comunica el sol; assi alumbramos al mundo en ausencia de Christo S. N. y por el resplandor que de su luz recebimos, damos a las cosas nuevo ser.

De aqui se sigue, que està obligado el Prelado a predicar como officio proprio suyo. S. Gregorio, *Episcopi est de predicationis ministerio semper cogitare.* La mayor

1. p. cap. de  
conuenien  
tia Incar  
nationis.

ep. hoxii

mayor parte de los escritos de los Doctores sagrados son sermones que predicaron al pueblo. Alguno dirá, ya son otros tiempos: verdad es, pero no es otra la obligacion quando se consagra le dizen, *Accipe Euangelium, vade, pradi ca populo tibi commissio*: y el Concilio de Trento dize, *Pradicationis officium prae cipuum est inter Episcopalia munera*. S. Gregorio, y S. Ambrosio eran antes juristas; pero en fiédo Obispos se emplearon en predicar. Y al que replicare q̄ ya ay muchos Predicadores, respõdo, que los Obispos los han de combidar para que los ayudé, mas no para que los impidá y desobliguen. Christo S. N. tuuo doze Apostoles y setenta y dos dicipulos, que los ayudaron; mas nunca dexó de predicar por su persona, que de otra manera oyen las ouejas la voz del pastor, *Vocem eius audient & sequentur*.

El segundo y más general efeto sea alúbrar: donde se ha de notar, que primero los llama sal, q̄ da sabor, y luego luz que alúbra: en señal que primero ha de cobrar gusto la doctrina en la vida, y en las obras. Quando Dios decen dió a dar la ley al monte Sinai, començó el monte a encenderse: y luego oyó se vna voz de vna trópera que crecia sensiblemente: es estampa del Prelado, y del Predicador, en quien nos da Dios su ley. Lo primero se ha de encender con fuego de amor, no solamente en lo interior, sino en las muestras de afuera, despues vaya creciendo el sonido de la trompeta, enseñe, amoneste, mande, riña, castigue, de voces, y será de grã virtud su doctrina. La vara de Moises en sus manos era vara, en la tierra era culebra, ponga las manos el predicador en lo q̄ predica, y el Prelado en lo que máda: y parecera vara derecha, y no culebra torcida: Del animal sacrificado mandaua Dios diessen al Sacerdote el pecho y braço derecho: por el pecho se entienden las buenas entrañas, por el braço las buenas obras, y que la luz del sol no alúmbre quando se pone, o la luz de la hacha quando se muere, no es graue da

ño: pero que de humazo a narizes, es grauissimo. Muchas preñadas han mal logrado sus partos por el humo de vna hacha. Muchos subditos han mal logrado muchos buenos propósitos y deseos con el humo de la mala vida de sus Prelados. Que se caiga vna piedra de lo alto del edificio, malo es: pero de los cimientos malissimo. Que se eclipse vna estrella, passe: pero que se eclipse el sol, &c. San Epifanio dize, que mandando predicar a Origenes en Jerusalem despues de auer idolatrado, respondió, *Pecatori dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, &c.* Aunque Cesar Baronio dize, se lo impusieron a san Epifanio, *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam*, Deseo, Señor, alabaros; pero la memoria de mi pecado me auerguença: si me atreuo a abrir la boca, me parece dizes a voces, *Quare tu enarras iustitias meas?*

La tercera propiedad de la luz es, andar limpia entre cosas suzias: así el Prelado, el Predicador y Confessor, oyendo y examinando pecados, y trayendo las manos sobre las llagas, las han de sacar muy limpias; essa es la promessa que el Señor hizo a sus Apostoles, quando los despachó a la conquista del mudo, *Si mortiferum quid biberint, non eis nocet*, Beueranle las ponçoñas de las culpas, sin que reciban algun daño: y lo q̄ dixo Isaias, *Quam pulchri sunt pedes euangelizantium pacem*, hermosos pies, que andando entre tanta suziedad nunca se ensuzian. Fines colió con vn puñal a los fornicarios, mostró en el hecho grande zelo, y gran aborrecimiento a su torpeza: premióle Dios en hazerle perpetuo Sacerdote suyo, parece q̄ vinculó el aborrecimiento de la suziedad en sus Sacerdotes: essa fue la razon porque tras la sal añadió la semeiança de la luz, porque la sal se ensuzia salando, y dando sabor: pero la luz luce en las tinieblas, y las tinieblas no la empecen, *Lux in tenebris lucet, & tenebrae eam non comprehenderunt*, que la luz baña los muladares, y otros lugares mas asquerosos

rosos y fuzios sin ensuziar su limpieza. Que el juez salga limpio de las manos de la muger muy hermosa q̄ se le entrò en el retrete a pedille sentèciasse en su fauor, caso raro. Que el Prelado lo salga de las manos del subdito que quiere bien, quãdo le pide licencia en secreto para las cosas menos licitas, caso raro.

La quarta, no ay cosa q̄ assi acorrále los animales fieros, y los recoja a sus cueuas, como la luz, *Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestia sylua.* La letra Hebrea, *Orietur sol, & in mandatis eius accubabunt leones.* A los rayos del sol se recogen gimiendo los leones. Plinio dize, q̄ ninguna cosa teme tanto el leõ como vna hacha: y refiere esta condicion Homero,

*Ardentesq; faces licet plus ferueat, horret.* Quando mas brauo y feroz se amãsa cõ vna hacha. Vn leon y vna hacha, es simbolo de vna grã braueza domesticada, como ay aues de noche y de dia, ay hijos de la luz, y hijos de las tinieblas. La codorniz rabia quãdo le dà en los ojos los rayos del sol. El pastor enamorado de la luna, escupia al sol. En fin las tinieblas dan licècia a los animales fieros, y la luz del sol los acorrála y encarcela, porq̄ le hizo Dios para el servicio del hõbre: y porq̄ solos aquellos q̄ viuen segũ razon, merecen nombre de hombres, q̄ los demas vnos sõ leones soberuios, otros lobos carnizeros, otros viboras põçoñas, y vienen a aborreger la luz como las fieras: la autoridad del Prelado las ha de amilanar y acorralar. Dedonde se sigue, que està muy añublada y escurecida la luz en esta Era: pues la brutalidad y la fiereza anda tan libre, que no se vee sino el leon de venganças, el lobo de auaricias, el puerco de torpezas, el raposo de engaños, *Omnes declinauerunt, &c.*

Lo quinto, la luz no alumbra a las tinieblas, antes las destruye, y las destierra. Ay del predicador q̄ se desvela en buscar razones sofisticas para dar luz y color a la noche de los errores del Principe, menoscabando la malicia y graue

dad de sus vicios. Ay de los que llamã bien al mal, y mal al bien, dulce a lo amargo, y amargo a lo dulce, que es peligrõsima en el predicador la adulacion, como ya queda prouado.

Lo sexto, la luz no haze las cosas de su color, porque de suyo no le tiene, antes descubre y da nueuo linage de ser y de vida al color de cada vna. El Prelado no ha de medir con su condicion y con su gusto las cõdicioness de sus subditos, antes se ha de medir con la de todos cõ la poca fuerça de los flacos, con la poca salud de los enfermos, cõ la alegria de los alegres, con la melãcolia de los tristes. Pensamiento ya tratado.

Lo septimo, la luz del sol no solo da calor a las cosas, pero suele encender y abrasar alguna dellas. El pecho del Prelado ha de andar tã abrasado de amor, que encienda y abraze los pechos elados de sus subditos. Christo S. N. dize, que vino a abrasar la tierra, *Ignem veni mittere in terrã, quid volo, nisi ut ardeat?* El Prelado que suple sus vezes, tãbien ha de echar fuego a la tierra q̄ gouierna. El amor de Christo S. N. forçaua los pechos humanos; esso es, *Charitas Christi urget nos.* El amor del Prelado ha de forçar a sus subditos con vn linage de fuerça libre y amorosa. En la parabola de las bodas escusandose algunos de los combidados, mandò el Rey a los ministros que llamassen a otros, y los compeliessen a entrar, no porque el cielo admita fuerça, sino porq̄ el amor de los ministros auia de hazer fuerça, q̄ no ay cosa mas violenta, ni menos violenta que el amor.

Lo oçtauo, la luz del sol fomenta las plantas, las fertiliza, y las haze crecer: el Prelado ha de alètar a sus subditos en la virtud fertilizandolos, para que medren y echen raizes, ramas, y hojas, y frutas. A Ieremias dixo Dios, Mira q̄ te embio para q̄ edifiques y plantes. Verdad es, q̄ ha de venir la medra de Dios, el es el hortelano mayor, y el sol q̄ haze crecer las plãtas, y las pone frescas y hermosas cõ el rozio de su gracia, es lo

lo q̄ dixo S. Pablo, *Ego plantavi, Apollo rigauit, Deus autem incrementum dedit:* desuerte q̄ la gracia es el autor principal, y el Prelado es como causa segūda.

Lo nono, no ay cosa q̄ así nos despierte de vn sueño pesado como la luz, ponedla delāte de los ojos a vn dormido, o despertara del todo, o apagarala para tornarse a dormir. Con la luz de muchos Sātos despertaron muchos pecadores de su sueño; otros se dieō por tā ofendidos, q̄ la apagaron, como los Escribas y Fariseos a la luz de Christo S. N. Herodes la de S. Iuā. Tratādo Iob de vnos perdidos del mūdo, dize, *Et ipsi rebelles fuerunt lumini, & nescierunt vias eius.* Llama a Dios luz, y a su ley la claridad q̄ della se deriua, *Qui de tenebris vos vocauit in admirabile lumen suum,* dize S. Pedro de las tinieblas de la vieja ley a la luz del Euāgelio. Dios es la fuente de la luz, el Euāgelio su claridad: mas porq̄ en la Escritura muchas vezes se cōfūdē estas dos cosas, podemos dezir q̄ fuerō rebeldes a Dios, y a su ley, *Nescierūt vias eius,* menospreciando el saberlas, *Scientiā viarū tuarū nolumus:* nō es mucho, porq̄ son vuestros caminos peruersos, y vuestros passos infames.

Metodio haze mencion de vnas gētes q̄ viuiā entre dos montes; donde nunca llegō el sol: y quando a caso le alcançauan a ver le echauā mil maldiciones, como dize Iob, de los q̄ caçan vallas, *Qui maledicunt diei:* pero como el sol se entra, no solo por las puertas y ventanas, sino por los resquicios, sin esperar el gusto del cōsentimiento humano; así el predicador ha de alūbrar, aūq̄ le buelvan la luz de los ojos, imitādo al Esposo, q̄ por la descortesia de la Esposa no dexō de posfiar, *Argue, obsecra, increpa, opportunè, & importune.* S. Teodoro dize, q̄ si el predicador se mide cō la necesidad del oyente, no ay sazō intēpestiua. Tertuliano en el lugar de

1. ad Timot. 4.

Tertul. lib 5. c. 2.

Isaia 52.

*Quam pulcri sunt pedes euangelizantium pacē,* lee *Quam tempestiui sunt pedes:* como la Medicina es oportuna en qualquier tiēpo al enfermo q̄ la aborre

ce. S. Agustín, tratādo la parabola de la oueja perdida dize, Si la oueja dixesse al pastor para q̄ me buscas, yo gusto de mi perdiçō; podria el pastor respōder, no he de atender yo a tu gusto. El muchacho llora si le lleuan a la escuela: el herido desvia la mano del Cirujano; mas esso es lo q̄ conuiene, *Munitus sum à non quarentibus me, palām apparui his qui nonne interrogabant.* Si aguardara Dios a q̄ le buscara el pecador, q̄ dellos se quedaran eternamente perdidos. Tā bien parece demasia y poca vrbāidad respōder a quien no pregunta, pero si Dios aguardara esso; por esso dixo a sus dicipulos, *Eūtes docete omnes Gentes, &c.*

Lo segundo, como en la luz del cielo no puede haber temor; así en el animo del predicador. Que sin miedo pelearō las estrellas contra Sifara, *Stellæ ordine suo pugnauerunt contra Sifaram:* las luzes de los cantaros de Gedeō contra Madian. El predicador ha de ser estrella, &c. S. Pablo, *Exhibeamus nos metipso* ministros Dei. S. Agustín, Inmudables en la fama, en la infamia, en la prosperidad, en el defastre, en la muerte, en la vida, &c. Este animo le sacara libre del peligro. El capitulo 59. de la Sabiduria, q̄ fue como vn contrapunto sobre el canto llano de la historia del Exodo, dize, q̄ las ranas entrauā en los hornos encēdidos, sin recibir daño, como los niños en el horno de Babilonia, y emponçōñauan el pan: eran ministros de Dios, y reconociendo esso el fuego, suspendia su actiuidad. Es pensamiento tratado.

Lo decimo, la luz por vna parte se deshaze y se cōsumē en si misma, por otra endereça sus llamas hàzia arriba: ambos efetos vemos en vna vela, q̄ gāntandose, y consumiendose sin cessar, muestra deseo de subir y juntarse cō el fuego elemental q̄ està en el concabo de la luna, q̄ es su centro. El Prelado por vna parte se ha de deshazer y cōsumir, como diximos de la sal: por otra ha de mostrar deseo en su vida, y en sus obras de quererse subir al cielo viuo. Del Baptista señala san Iuan estas dos propiedades,

dades, *Erat lucerna ardens & lucens*: ardiendo se consumia, y luziendo lleuaua las gentes tras sí al cielo.

Lo vndecimo, el sol material marchita las plâtas, desarraigadas de la tierra, y las ramas desafidas de su tronco, y los sarmientos apartados de su vid, y el sol de su justicia, y sus planetas marchitan y secan las plantas desafidas de su raiz, y de su tronco, q̄ es Christo S. N. y como el sol endurece el barro y ablâda la cera; assi el Sol de justicia cõ la fuerça de sus rayos regala a los vnos y marchita a los otros: y el Prelado con el respîador de su vida, y con la fuerça de sus palabras ha de marchitar el coraçõ apartado del amor de Dios, y de su servicio, *Virga oris sui interficiet impium*. Dixo Iaias de Christo S. N. con la fuerça de sus palabras, quitara la vida al pecador. De S. Romualdo Abad refiere Surio, ponía tan gran respeto y temor con su presencia y palabras a todos los libres y descarados, que no auia quien en viêdole, o oyendole no se cõpusiesse. Iob lo refiere de sí, *Videbant me iuuenes, & abscondébatur. Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi*. Los Setenta trasladan, *Oculus videns declinabat me*. Era tan grande el respeto, que desuiauan los ojos de mi presencia. Y viene bien con otra propiedad del sol, que es deslumbrar, de manera q̄ nadie le puede mirar de hito en hito: en señal de que la grauedad y seueridad del Prelado ha de ser tanta, q̄ no dê lugar a que sus subditos le miren cõ atreuimiento y ofadia. Quinto Curcio dize, que muchos gozaron en esta vida deste privilegio, y deste don, *Plurimi gentibus in corpore maiestati veneratio fuit*. Y Suetonio refiere del Emperador Augusto, que tenia el semblante tan graue, y los ojos tan claros que el mirallos era mirar vna grande luz. Lo que en el Cesar fue lisonja, en Christo S. N. fue verdad, como lo notò san Gerónimo en el hecho de echar a los mercaderes infamemente del Templo, sin que los Escribas y Fariseos (siendo tan

interessados) se atreuiessen a estorvarlo: pues lo que otros gozan por naturaleza, ha de gozar el Prelado por virtud y santidad.

El duodecimo, la luz del sol es amparo de pobres, fuego de pobres, vestido de pobres: ningû nõbre tan glorioso para el Prelado como Padre de pobres. De Trajano dixo Plinio, era tan padre de todos, q̄ era vêtura de hijos quedar temprano sin padres. Mayor obligaciõ es la del Prelado Eclesiastico, y quando sus rentas no seã tan caudalosas, q̄ pueda acudir a todos, ha de suplir la compassiõ, q̄ es mas precio que el dinero. Autores dixeron, que de siete partes q̄ tenia la luz del sol antes q̄ el hõbre peccasse, perdio las seis, dolîendose de su miseria. Y encubriendose de luto en la muerte de Christo S. N. se eclipsò el sol, y en la muerte del mundo se escurecera, *Sol obscurabitur*, y en la miseria de los subditos, ora sea de pena, ora de culpa, se ha de añublar el Prelado de lastima y de dolor.

Decimoquarto, la luz desengaña y deshaze los engaños de la noche, ora sean de la industria humana, ora de la naturaleza. La noche es capa de pecadores: en lo poblado, el rico se viste de pobre, el señor de lacayo, la donzella de viuda, la viuda de casada, la casada de hombre: y multiplicando mas transformaciones q̄ las de Circe, mudan el nõbre, fingen la voz, disimulan la habla. Los engaños de la naturaleza no son menores. Vais caminâdo de noche, las peñas os parecen torres, los arboles casadas, las matas hombres, la paja laguna: la luz que estâ muy lexos, parece muy vezina, los barrâcos llanos, el ruido de vno q̄ viene, parece de ciento. En fin todo es engaño; pero en saliêdo la luz desengaña, *Rebusquè iam color redit*: descubre lo q̄ es oro, lo que es hierro, &c.

Vltimò, la luz es nuestra guia, no basta q̄ nos desengañen, sino q̄ nos guien: por esso en diziendo Christo Señor nuestro, *Ego sum lux mundi*, aadió, *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*.

Y de-

Iob 29.

Quinto  
Curcio lib  
5.

Sueton. in  
vita eius.

Plin. in  
Paneg.

*Aug. libr. de Princ. decal. c. 8* Y declara san Agustín esta verdad con vn exemplo. En las tinieblas de la noche encontráis dos caminos, pero no los veis, llega la luz, y descubrellos: lo que antes era para vos escuro, queda tan dudoso, que no sabéis qual auéis de seguir, es necesaria vna guía: así caminando por la noche desta vida, para ver conuiene valeros de la luz: pero halláis dos caminos, vno de bien, y otro de mal, es necesaria vna guía que os auise qual de estos seha de seguir. Estos dos beneficios hemos de recibir del Prelado, como lo recebimos de Christo, sed luz, y sed guía. Qual es mayor, no lo se, porq̄ si es grãde el peligro de las tinieblas, también es grande el peligro de la duda, y de la perplexidad. San Agustín encarece galanamente este peligro de la duda en que viuimos, *Sana me Domine, in cuius oculis mihi questio factus sum, & ipse est languor meus*, Señor, sanadme, porq̄ yo todo soi vna questio, y essa es toda mi enfermedad. Es estremada difinicion del hombre desnudo de gracia, ser questio y duda por parte de la razón, y del apetito: questio, porque cada vno lucha y multiplica argumentos deseoso de llevarse tras si el alma, aunque las fuerças del apetito son menos fuertes, y los argumentos sofisticos. La inclinacion baptiza el mal cõ nombre de bien, y dexan el alma en duda: esso es, *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae*, como dize san Pablo: esso es, *Cogitationes mortalium timida, & incerta prouidentia nostra*: porque aunque el pecado no reyne en nuestras almas, concedẽ los Teologos que habita con nosotros. Prueua san Agustín que ay esta questio en todos nuestros sentidos, en el gusto: llega la necesidad del comer, y dize la razón, que se coma, y que se beua: por que si no se reparalo que gasta el calor natural, podeis dar por acabada la vida. El comer, y el beuer es medicina contra la sed y la hambre: mas como es medicina por vna parte suaua para el gusto, por otra necesaria para la vida,

es fuerça que aya questio entre la razón y el gusto: porque deseando la razón que se acuda a la necesidad, el gusto da voces que hagamos mucho mas por su seruicio, y por su amor; y como lo que para la vida basta, es mui poco para el gusto, entra la necesidad y el antojo, *Factus sum questio*. En el sentido de la vista entra pidiendo la necesidad que ha menester la luz del Sol para viuir, *Quale gaudium erit mihi, qui lumen caeli non video?* La razón responde, Norabuena, que mas deseáis? Ver los campos, los rios, las flores, norabuena. Que mas? Las pinturas de Apeles y de Ticiano, norabuena. Que mas? Las imagenes viuas que Dios pintò; ya parece gulloria; de todo pudo sacar alabança para Dios. Verdad es, dize san Agustín, pero es dulçura peligrosa, de suerte q̄ *Factus sum questio*. En el sentido del oír gustaria de vn ruido de vna fuente, y de vn rio caudaloso, norabuena. De oír vn sermõ deuoto y discreto, norabuena. De vna Missa y vnas visperas de varias y buenas voces (aunque san Agustín hazia de esso algun escrupulo) que mas? De vna musica de mui buenos instrumentos, de vna comedia, de vn cuento gracioso, de vna necedad. Ya parecen gullorias del apetito, y dexan al hõbre en questio, de suerte que he menester quien me guie.

De la luz de los Planetas dize el Genesis que la criò Dios, *Vt sint signa in tempora, dies, & annos*, para que siruan de guía. Entre los socorros de nuestras miserias fue muy grande darle al hombre quien le alumbre, y quien le guie contra la ceguera que fue tã graue castigo de nuestra culpa, que si no fuera tan graue, no exclamara Eliseo, *Pater mi, pater mi, currus Israhel, & auriga eius*: ni llorando Ezequiel la muerte de Faltic dixera, *Heu Heu Domine Deus consummationem facies reliquiarum Israhel*: que segun Nazianzeno fue dezir, Concluido ha Dios con el pueblo, pues le quita las guías. Vno de los officios que Dios haze con el hõbre es, *Aperit aures viro-*

Tob. 5.

*Aug. li 10  
conf. c. 31  
& 34.*

Iob. 33.  
viro-

*virorum, & erudiens eos, instruit disciplina, ut auertat hominem ab his que fecit, & liberet eum de superbia, exuens animam eius à corruptione, & vitam illius, ut non transeat in gladium.* Pues todo esso ha de hazer el Prelado, y el Pastor que ha ze oficio de Dios.

Tambien se ha de notar, que ay grã diferencia del caminar al nauegar; de donde se saca la diferencia que ay del camino del cielo al del infierno: el del cielo es por la mar, *Deus in mari via tua, & semita tua in aquis multis*: el del infierno por la tierra, quiero dezir, que como el caminar por la tierra es cosa mas apazible, mas entretenimientos, mas gustos, menos peligros y temores, mas gente a quien preguntar, con quié conuersar, rios, fuétes, arboledas: mas por la mar todo falta, solo el Sol adiestra a los nauegantes de dia, y el Norte de noche: y en ausencia de los dos queda el aguja del marear, que aun en los dias mas escuros auisa de la altura del cielo, y de la distancia de la tierra: assi el camino del infierno es muy apazible, lleno de entretenimientos. En el cielo solo el Sol de justicia es nuestro Norte, y en su ausencia los Prelados, los Doctores, q̄ son agujas de marear.

*Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.*

**S**Eñala en breues palabras la alteza del oficio de la eminencia del lugar, ciudad fundada sobre el monte, *Super magnam, insignemq; iustitiam*, dize san Agustín: san Ambrosio, *Honor & dignitas Pastoralis nullis poterit comparationibus adequari*, si la cõparamos a Reyes, dize este Doct̄or sagrado, que es comparar el oro al plomo, *Dominus narrabit in scripturis populorum, & Principum horam, qui fuerunt in ea.* Solo Dios los puede celebrar. San Geronimo declarando las palabras de san Pablo en la epistola a Filemon, *Audiens fidem tuam in Domino Iesu, & in omnes sanctos eius,*

Tomo quarto.

dize, que no tiene perfeta fe con Dios el que menoscaba la que deue a sus ministros. San Gregorio en su Pastoral dize: Bien muestra de quanta estimacion es el Pastor, en cuya comparacion llamo al pueblo rebaño, y no es mucho, pues aqui le llama aldea respeto de la ciudad.

Declarando algunos doctores aquellas palabras tan graues que dixo Dios en la creacion del hombre, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, las distinguen assi, que imagé se ñale los dones naturales, como entender, querer, tener memoria: y semejança diga los sobrenaturales: y aunque vn Autor moderno lo reprueua, siempre me parecio bien: porque quando Dios dixo, Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, para que presida a aues, animales, pezes: no auia malos a quien presidir, que la culpa hizo fieruos a los hombres; y assi auiendo puesto a los pies del hombre aues, animales, pezes por el orden de la naturaleza, restaua que por el de la gracia presidiese tambié a los hombres, y esso es ser ciudad respeto de las aldeas. Aristoteles en sus Politicas dize, que la virtud y el vicio señalarõ los fieruos y los libres; y Filobo trata esta doctrina en vn libro entero, declarãdo las palabras de Iacob, *Dominum tuum illum constitui.*

Perei. 10. 1  
fol. 365.

Aristot. 7.  
Politicor.

*Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.*

**T**Ras la alteza pone las pensiones, cõtrapesos, peligros de la ciudad. El primero, *Supra montem posita*, a vista de todo el mundo. El Prelado y el Principe es el espejo en que todos se mirã, y el blanco en que ponen los ojos. La palabra Hebrea que responde a Principe, se diriuua de otra q̄ significa, *Coram, ante, e regione*: es lo que dixo san Pablo, *Spectaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus*: como suele admirar vn retablo con muchedumbre de Santos de grande

H

grande

grande perfeccion, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.* Aueis de ser tales, que los q̄ os miraren anden siempre alabando a Dios en sus ministros, que vuestro pecho sea pedernal, y los ojos de quié os mira eslabon que saque fuego. Mirando al Sol de hito en hito, no quedan ojos para mirar otra cosa, mirando los Soles de la Iglesia, ha de campear en ellos de fuerte el cielo, que no queden ojos para mirar a la tierra. Es buena la comparación del bolteador, que roba, y tiraniza los ojos generalmente: si lo haze bien, a todos admira; si se ladea y cae, a todos turba.

De donde infiero dos cosas. Vna, el recato y la cautela con que ha de viuir vn Principe y vn Prelado, considerando que no puede pecar tan a su saluo, q̄ no sea visto de algunos ojos. Es de ingenios nobles este rezelo, *Ingenia liberaliter educata facilius verecundia quam metu superari*, dize Seneca, La naturaleza hizo mas vergonçosas a las mugeres mas bellas. A Sufana alegaron los viejos lasciuos, *Nemo nos videt*, por ella, y por ellos: por ella, por ser tan vergonçosa como hermosa, y era hermosissima: por ellos, por ser gouernadores de Babilonia, que la verguença es grã freno de los q̄ gouernan. El juez perdido dixo, *Neq; Deum timeo, neq; homines vereor.* En sacrificando el Rey de Moab a su hijo sobre el muro, leuãtaron el cerco los contrarios. Y la principal razon que les mouio fue la verguença, porq̄ tenían costumbre de sacrificar sus hijos al demonio cõ gran afrenta y valdõ de los pueblos vezinos, *Immolauerũ filios suos, & filias suas demonijs in opprobrium, &c.* y afrentados de que a los de Moab se huuiesse pegado dellos aquella crueldad, boluierõ confusos las espaldas. En fin para vn Prelado no ha de auer coco que asì le acobarde, como veenme, o miranme. En las celdas delos frailes es auisõ ordinario, Mira q̄ te mira Dios: en la del Prior ha de dezir, Mira que

te mira el hombre.

La segunda, ha de ser el Prelado prouisiõ general de todas las cosas, amparo de todos los ciudadanos, y de los pueblos vezinos, aldeas, cortijos, labráças. En el Testamento viejo las ciudades que llamauan del Refugio, eran socorro y amparo de todos los necesitados y menesterosos; asì lo ha de ser aora el Prelado, *Ecce dedi te in ciuitatem munitam*, dixo Dios a Ieremias, Ciudad fortalecida, plaça de armas, torre de Dauid, *Cum propugnaculis*, adõde el amigo halle defensa, y ofensa el enemigo. Del mismo Dios ha de defender a sus ouejas el Pastor: y como dixo Dauid, *Si non Moyses electus eius stetit in consuetudine*, Si no se pusiera Moises en medio de Dios, y del pueblo, no quedara vn hõbre viuo: asì se ha de dezir del Prelado; quando sus subditos tuuierẽ a Dios enojado y ofendido, ha de ser paues cõtra todas las armas ofensiuas, hãbres, tiranias, agrauios, *Quoniam Dij fortes terra vehementer eleuati sunt.* San Geronimo traslada, *Quoniam Dij qui sunt supra terra*, Han de ser escudos en que descarguen los golpes los aduersarios. Como con Dios nadie tiene que temer, asì con vn Prelado santo, *Diligam te Domine fortitudo mea, firmamentum meum, & refugium meum, liberator meus, adiutor meus, sperabo in eum, protector meus, & cornu salutis mea*, es vna descripciõ del amparo y proteccion de Dios pintada por mil caminos. La Tigurina añade, *Robur meum, pater meus, propugnaculum meũ, custos meus, rupes mea, clypeus meus, cornu salutis, arx mea*, No parece que dexõ titulo de amparo, ni pertrecho de defensa que no pusiesse, en señal de que el subdito que tiene buen Prelado, se tenga por cabalissimamente socorrido.

No solamente ha de ser el Prelado ciudad, sino vn mundo. El fumo Sacerdote traça vna muzeta sobre los ombros texida de quatro telas diferentes, que significauan los quatro elementos, a los dos lados dos piedras preciosas,

Ierem. 1.

Psal. 105.

ciosas, que representauá los dos emisferios; y en el pecho otras doze a los doze signos del Zodiaco, y a los doze meses del año, y en cada vna el nombre de vno de los doze Tribus: de fuerte, que considerado el sumo Sacerdote cō sus arreos y vestiduras era estampa de vn mundo entero, en señal de que lo ha de ser el Prelado, y ha de sustentar sobre sus ombros la muchedumbre de ingenios y condiciones que nacen de la mezcla de los quatro elemētos, y traer los en el pecho como piedras preciosas, mirandolos, estimandolos, amandolos: vn mundo que sus subditos no puedan viuir sin el, ni con el tengan falta ni necesidad: vn mundo que pueda el mismo viuir consigo, que sobre a si mismo, y le pese de salir de si, como al cortesano de la Corte. Es vida competidora de la de Dios, y competencia mejor que la que llamó Iuuenal, *Ribales Deorum.*

Vna vez dixo Moyses a Dios, *Nunquid ego genui eos, vt dicas mihi, Porta illos?* No se lee en toda la sagrada Escritura que se lo huuiesse dicho Dios, mas reconocio el Profeta q̄ era carga anexa al oficio de Prelado, como el alma en el cuerpo, penetrando sus partes, y estando presente a todas, y a cada vna, segun su menester y calidad: haze obras tan diferentes y varias, alli cueze el májar, alli le conuierte en sangre, aculla oye, &c. así el Prelado ha de acudir a todo el cuerpo de sus subditos, y a cada vna parte del, infundiendo vigor, virtud, fuerza, vida, sentido, amparo. Esso dize el nombre de Obispo, que segun Arcadio significa los que presiden a la prouision de la ciudad, y trae sobre sus ombros la Republica. Y viene con lo que dixo san Pablo, *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat:* buena carga, que como dize san Agustín, *Non est nominis honoris, sed oneris.* Y la palabra Griega quiere dezir, sobreestante de la hacienda de Dios.

El tercero, como todo lo que ay en la ciudad, ha de ser para prouecho de

los ciudadanos, y de los pueblos vezinos, y nada para su daño: así todo lo q̄ ay en el Prelado, obras, palabras, pensamientos, ha de ser para el prouecho de sus subditos, y nada para su daño.

Todos los nombres que da Christo Señor nuestro a sus Apostoles, se enderecan a prouecho ageno. S. Teodoreto en la question 17. sobre Iosue pregunta, porque este Capitan en la distribucion de la tierra no tomó para si nada, solo el pueblo le dio vna ciudad llamada Thanafacar? y responde, que los Magistrados no há de ser para sus propios prouechos, sino para los agenos. Origenes declarando las palabras de la Esposa, *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui,* que son palabras de persona que gouierña, que por el cuidado ageno se oluida del propio, *Qui pascitur inter lilia.* San Geronimo, que es encarecimiento del cuydado del Pastor que apacentando sus ouejas, queda el apacentado. Esso es lo q̄ dixo Christo a san Pedro, *Pasce oues meas.* No dize, como notò san Bernardo, ordeña o esquila, sino, *Pasce.* San Agustín declarando este lugar, *Si diligis me, pasce oues meas,* dize, que es lo mismo que si dixera, *Si me amas, no te has de apacentar a ti, si no a mis ouejas,* y como mias y no tuyas, la gloria mia, el dominio mio, el prouecho mio. San Bernardo, y san Pedro Chrisologo declarando estas mismas palabras, *Petre amas me? pasce oues meas,* dizen, que examina a Pedro en el amor, y para encomendalle sus ouejas le pregunta vnavez, *Petre amas me?* mas para encomendalle los corderos se lo pregunta dos vezes: porque como de los corderos no auia de sacar lana, ni leche, ni otro prouecho, conuenia encomendar selos mas, notificándole que los Pastores no han de tratar de su propio interes. En el Exodo, *In hac vice mit- tam omnes plagas meas super cor tuum, & iterum extendens manum percutiam te, & populus tuum peste.* Garilano dize, que no embió Dios plaga sobre la persona de Faraon, si no fue anegan-

Origen. ho mil. 1. in Cant.

Cant. 2. Bernar. in decla. sup. ecce nos. Aug. tra. Etat. 123. in Ioann.

2. de consider. ser. 6.

Exod. 9.

Arcad. i. leg. mun. §. de munere.

August. de ciuit. c. 19 lib. 5.

2. de consider. ser. 6.

dole en la mar, por que aunque gran pe-  
cador, tenia en el coraçon a sus vassa-  
llos; y no auia plaga que tocasse al pue-  
blo, que no la sintiesse en el alma. Quã-  
do Moyfes huuo de morir, le mandò  
Dios subir al monte, y contemplar des-  
de alli la tierra de promission que auia  
de dar a sus hijos; quiso gozasse de a-  
quella vista, y de aquel bien que auian  
de gozar sus hijos, por contrapeso de la  
tristeza de su muerte.

Los facerдotes de Baal todo se lo  
comian, eran estampa de los pastores,  
de quien dize Ezequiel, *Quasi vulpes*  
*in deserto Propheta tui Israel, non ascen-*  
*distis ex aduerso, neque posuistis manum*  
*pro domo Israel.* Llamòlos zorras, por-  
que los astutos las pueden tener por  
maestros en mirar por su prouecho.  
En las partes Setentrionales donde se  
yelan los rios, echan vna zorra delan-  
te, que poniendo el oido sobre el yelo  
echa de ver si està seguro, o peligroso.  
San Agustín dize, que el Rey Ioachín  
entregò a Nabucodonosor a Daniel y  
los tres niños, y muchos tesoros, por-  
que no tocasse a su persona; era zorra.  
Iosue mandò a la Luna que no se mo-  
uiesse, no tenia este Capitan necesidad  
de la Luna, sino del Sol. San Agustín da  
dos razones; vna, que huiera gran tur-  
bacion en la cuenta de los meses y de  
los días; otra, que huiera grandes tor-  
mentas en la mar, y como buen Princi-  
pe acudio al daño del mundo.

Demas de esso, no es tolerable en el  
Prelado algun linage de escandalo, ni  
aun la rifa, como en la ciudad que pin-  
ta el Apocalypsi, los muros de oro,  
puertas de diamantes y margaritas, vn  
arbol en medio que lleuaua fruta to-  
dos los meses del año para la salud de  
las gentes; no auia cosa que no agrada-  
se, ni enamorasse: assi no ha de auer co-  
sa en el Prelado que no edifique y ena-  
more. De donde infiero, quan condena-  
dos quedan los Prelados que son escan-  
dalos de sus subditos. La Escritura los  
llama lazo, trampa, red, resbaladero.

Oseas, *Quoniam laqueus facti estis specu-*

*lacioni quasi rete spansum in Thabor.* Iere-  
mias, *Quasi lubricum in tenebris.* Y ha se-  
de notar, que el lazo y la trampa fuele  
estar puestto cò tanto artificio, que nin-  
guna cosa parece menos. Es simbolo  
del Prelado, que ora sea vestido de Pó-  
tificial, ora en su carroza dorada, ningu-  
na cosa parece menos que lazo, o tram-  
pa del alma.

El quarto, *Super montem posita*, lugar  
montuoso de sierra, todas las cosas hã  
de ser de acarreo, no subes a regalos ni  
a contentos. Los Prelados de ogaño  
mandandoles Dios que viuan en la cù-  
bre donde el regalo les ha de ser muy  
costoso, han baxado sus moradas a lo  
llano, Christo S.N. *Cum diues eset, egen-*  
*us pro nobis factus est.* Ellos boluiendo  
este exemplo al reues, siendo pobres se  
hazen ricos; y auiendo gozado de poco  
regalo, se hazen muy regalones. Babi-  
lonia estaua edificada en lo llano, Ie-  
rusalen en lo alto, que era camino del  
cielo.

El quinto sea el desuelo y el cuida-  
do que trae consigo el oficio. Del peca-  
do nacio la seruidumbre para algunos  
tan gran mal, que se que xan de su fuer-  
te, alegado el dicho de Dauid, *Imposui-*  
*sti homines super capita nostra*, o como di-  
ze el Hebreo, *Equitare fecisti homines*  
*super capita nostra.* No sobre pies, ma-  
nos, ombros, sino sobre la cabeça don-  
de residen los sentidos y las potencias  
del alma; mas respondeles san Pablo,  
no os de pena el obedecer a vuestros  
superiores, *Ipsi enim peruigilant quasi cu-*  
*ram pro animabus vestris reddituri.* Ma-  
yores su trabajo, y mas pesado su yu-  
go, si os vela quando dormis, si ofrece  
por vos sacrificio quando vá queteais,  
como ofrecia Iob por sus hijos; si està  
seguro vuestro descuido con su cuida-  
do, vuestra ociosidad con su dolor, co-  
mo dixo Seneca de Augusto Cesar, que  
mucho que los obedezcãis y siruãis?  
Quien no seruirã al Angel q̄ le vela de  
noche y de dia? pues el mismo oficio tie-  
ne el Prelado, y el mismo nombre, co-  
mo notò tan Bernardo, que si ynòs se  
llaman

Ezech. 13.  
Maius c.  
vulpes.

August. li-  
bro 21. de  
mirac. sac.  
scripturae  
c. 9.

August. de  
mirac. sac.  
Scripturae  
lib. 2. c. 1.

Oseas. 5.

Jerem. 22.

Ad Hebr.  
2.

Seneca de  
breuitate  
vite.

Serm. 77.  
in Cant.

llaman vigiles, otros tambien: pero no es esto lo mas, sino *Curam pro animabus vestris reddituri*. Y como los defastres y las menguas del aldea corren por cuenta de la ciudad, assi las del subdito corren por cuenta de su Prelado, *Quasi curam pro animabus vestris reddituri*. Las ciudades montuosas estan sujetas a grandes riesgos, vientos, nieues, rayos, bueltas de tiempos, ruinas: pero ninguno tan grande como auer de dar cuenta de la aldea, de cortijo, de la labrãça. Muchos peligros padecen las vidas de los superiores, pero ninguno tan grande como auer de dar cuenta de los daños de sus subditos. Salomon dize, que el que fia, empeña el alma. El Prelado fia y asegura las vidas y las almas de sus subditos.

El sexto, la ciudad es la executora de las leyes, y la que està obligada a hazellas guardar a todos los pueblos de su jurisdiccion. Christo S. N. señaló leyes a la perfeccion Christiana: Bienauenturados los pobres, los mansos, los que lloran. Y luego nombra executores; ninguna ley tiene valor si no la recibe de alguna autoridad superior q̄ cuide de su obseruancia. Quantos Codigos y Digestos tiene el mundo será de poco provecho si falta quien los execute. La ley por ser ley tiene gran fuerça; pero si es sola, es magistrado mudo, a vn Alcalde mudo nadie le obedecerà: dadle lengua, mandará, y executará. San Pablo tratando de su autoridad, dize a los Romanos: Pareceme que os veo enojados por aueros hablado con mas osadía, *Audaciùs enim scripsi vobis*, mas perdereis el enojo consideràdo la obligacion en que Dios me ha puesto, *Sanctificans Euangelium Dei*. Que dezis Pablo? vuestra persona da santidad a la ley? parece palabra despeñada, de que podiades retrataros, y no escusaros. Origenes despues de auerla ponderado la declara por esta comparacion. Està vna piedra preciosa en vn lugar tan escuro, que no se conoce su precio, ni su valor; el que la saca a la luz dádola a conocer, en alguna manera la da valor.

Tomo quarto.

Pues esto dize el Apostol, Santifico el Euangelio, no porque yo le pueda dar santidad, sino porque descubriendole hago que sea conocido; que importara poco auerle Dios dado al mundo, sino huuiera quien se le notificara.

Adelantemos este pensamiento. Todas las cosas que no pueden alcaçar su fin, tienē necesidad de quien les dè la mano para gozalle; lo qual no passa assi en las que Dios imprimio inclinaciõ natural, y concedio fuerças para conseguille. Vna piedra sino la estoruais, no parará hasta el centro. Vna naue cõ todos sus pertrechos si el viëto no sopla, y el piloto no la adiestra, no saldra jamas del puerto, porque no tiene caudal de su cosecha para gozar de su fin. El hõbre es vn nauio sujeto en este mar a muchos vientos contrarios, tiene necesidad de leyes y de piloto q̄ le guie, y le execute. De donde se sigue el valor necessario en el Prelado, *Noli quarere fieri iudex, nisi virtute valeas irrumperè iniquitatem*, No procureis ser Alcalde, si no teneis pecho para Alcalde, como dexamos prouado.

De todas estas pensiones se sigue, quan ciegos andan los que procurá las Prelacias, *O mira peruersitas, & abusus filiorum Adam*, dize san Bernardo, que siendo cosa tan facil el decender, y tan dificil el subir, ligeramente subimos a cumbres que puedē temer las cabeças mas seguras. Salomon quita el vestido al fiador, *Et pro extraneo aufert pignus ab eo*. Tanta crueldad? El se la busco, no le tengas lastima. San Gregorio en su Pastoral, declarandõ el lugar de S. Pablo, *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat*, dize, que no ay hombre que si considerasse el peligro de la honra, no la escupieffe: y añade, que quando san Pablo dixo era buena carga, era en tiempo que del Obispado los arrastrauán al martirio. Origenes tratando del lugar en que mandò Dios ahorcassen a los Principes del pueblo contra el Sol por los pecados de sus subditos, dize, *Quid mihi necesse est pro populi pec-*

Bernard.

Prouer. 26

Greg. c. 8.

Orig. hom. 10. in Numer.

H 5 catiis

Ad Rom. 5

*catis suspendi, & suspendi contra Solem?*  
Que necesidad tengo yo de pretéder dignidades, q̄ despues de vna vida triste traen anexas muertes tan afrentosas.

Y nota, que puso Dios a los Prelados tan gran carga para aliuar la sujecion de los subditos. Del pecado nacio la muerte (grãde mal) y del pecado la feruidumbre, para algunos mayor mal. El remedio de la muerte forçosa, fue la muerte voluntaria; y el remedio de la feruidumbre forçosa, la feruidubre voluntaria: de manera, que el mayor bien se ocasionò del mayor mal; la libertad de la gracia, la feruidumbre de la culpa. Noe echò a su hijo aquella seuera maldicion, *Eris seruus seruatorum*, y diola la Iglesia a los Pontifices por contrapeso del estremo de su gloria. En fin, si el ser tributario vn hõbre de las propias necesidades, es trabajo, *De necessitatibus meis erue me*, q̄ serà de las agenas? Pues para aliuar la pena de obedecer puso tanta carga en el mandar.

*Sal, lux, ciuitas.*

**E**N tres males caimos señaladamé te por la culpa, vno de la voluntad, conuiene a sãber, vn enfado, y vna desgana para lo bueno, y vna propension para lo malo, vn linage de violencia, y de baraja en los sentidos, *Sensus & cogitatio hominis prona est ad malum ab adolescentia sua*. Y parece tanto mas culpable, quanto la hambre y la sed, que puso Dios de si mismo, en nuestro pecho es mas natural; no lo es mas la que tiene la piedra de su centro, el fuego de su esfera: mas la culpa nos tiene tan estragados, que pereciendo por el vicio, damos arcadas cõ la virtud, juzgãdo por bien al mal, como la dama que se saborea con el barrõ como si fuera melcocha. Iob, *Cum enim dulce fuerit, malum ce labit sub gutture suo*, juzgãdolo por muy dulce no se lo traga de golpe, sino entretienelo como pastilla de boca. Homero refiere en sus Iliadas, que caminãdo Vlises para su patria, desembarcan-

do en vna isla, hallarõ sus compañeros vnas mançanas llamadas Lotos, que comidas los dexauan tan olvidados y tontos, que fue necessario arrastrallos con maromas: en esso se fundò el prouerbio, *Lotum comediisti*. En el camino del cielo que es nuestra patria, la mançana del Paraíso nos dexò tan olvidados y tontos, que es menester arrastrarnos. Salomon llorando este daño, dize, que es vn linage de hechizo, *Fascinatio enim nugncitatis obscurat bona*.

El segundo daño es del entendimiento, conuiene a saber, vnas tinieblas tan palpables de ignorancia y ceguedad, q̄ en medio del dia no vemos. Salomõ dize, que las tinieblas nacieron con los pecadores, en cuya escuridad viuen tã ciegos, que tratando continuamente consigo, no se conocè a si mismos, errãdo en lo que deseã acertar mas, que es el camino de la bienauenturança. Destos dos daños nace el tercero, que es vn desamparo en todos sus menesteres assi del alma como del cuerpo, de suerte que tiene lisiada la voluntad, ciego el entendimiento; y padece vna general pobreza y necesidad. Destos tres daños fue estampa Adan despues de su culpa. Lo vno, quedò tan torpemente aficionado, quanto declarò su verguença y confusion. Lo otro tan necio, que apeteocio el ser de Dios. Lo tercero, tan menesteroso y pobre, q̄ tomo por abrigo vnas hojas de higuera. Tambien fue retrato destos daños el q̄ cayò en manos de ladrones caminando de Ierusalen a Iericò, dexandole medio muerto: fõcorriole el Samaritano cõ vino, que repara el daño del gusto; con azeite, q̄ es mantenimiento de la luz; con casa, dineros, contra el desamparo y necesidad. Estos tres males reparò Dios, dexando en su Iglesia Apostoles y Prelados en que se encierrã tres bienes, sal, luz, ciudad: sal, para dar sabor y gusto a nuestra voluntad en las cosas celestiales, para preservar nuestros deseos: luz para desterrar la ignorancia de nuestro entendimiento: ciudad, para reparo

Iob. 20.

Homero.  
Iliad. 6.

reparo de nuestra pobreza y mendiguez.

*Sal, lux, ciuitas.*

Chryf. ho.  
mil. 51. in  
epistol. 7.  
Ioann.

Tertul. con-  
tra Mar-  
cionem.

Basil. hom.  
3. exa.

**S**AN Chryfostomo, que todos los nombres que puso Christo S. N. a los Prelados de la Iglesia, no miran tanto al bien propio como al ageno, sal q se deshaze, luz que alúbra, ciudad que ampara. Tertuliano declarando el lugar del Genesis, *Vidit Deus lucem, quod esset bona*, dize, siendo la luz la mas bella de las criaturas, pudiera Dios hazer aplauso a su hermosura, pero no le hizo, sino a su bondad. Y san Basilio, que no la alaba tanto por ser hermosa, quanto por ser prouechosa a todo el mudo. La muchedumbre de nombres declara la alteza y dignidad del oficio, que a las cosas inmensas y infinitas, y que tienen algun olor de infinidad, dà la Escritura muchos nombres, para que por aqui, o por alli se trasluzga su grandeza. La bienauenturança que nos espera es cosa tan grande, que ni ojo la vio, ni oido la oyò, &c. Y para que el pensamiento humano diuise algo de su inmèfidad, le dà la Escritura muchos nombres, *ipsorum est regnum caelorum, ipsi Deum videbunt, ipsi possidebunt terram*. Todas son perifrasis de aquel bien. Al Espiritu santo llama consolador, abogado, padre de los huérfanos, aire, bodega de vino, beso. A Dios por parte de su prouidencia y amor llama Rey, mercader, pastor, labrador, padre de compañías que madruga. A los Apostoles, sal, luz, ciudad.

Y no solamente les dà muchos nombres, sino los propios de Christo Señor nuestro, en señal que auian de ser mas que hombres. San Geronimo notò, que preguntando Christo Señor nuestro a los Apostoles, *Vos autem quem me esse dicitis?* los hombres vnos me llamã Elias, otros Ieremias; vosotros que sois mas que hombres, que dezis? que el Apostol por oficio que ha de ser Norte de las almas en lo eterno, no es mu-

cho que sea mas que hombre. El imperio de los cuerpos tuuo principio en la tirania. A Nembrot llama la Escritura, *Robustus venator coram Domino*. Otra letra dize, *Robustus oppressor hominũ*. Las abejas no admiten por cabeça y Capitan, sino aquella que en grandeza y disposicion tiene notorias ventajas. Ningũ linage de animales admite Rey de su especie: no ay lobo que mande a los lobos, ni agüila a las demas agüilas, ni leon a los demas leones, por no auer en aquel genero tan grande desigualdad: y pues en el linage de los hombres ay Reyes, Papas, y Prelados; conuiene sean tã notorias sus ventajas, que los miremos con ojos de mas que hombres.

Tambien se prueua la grandeza deste oficio, de estar tantos siglos antes profetizadas sus propiedades. Tres cosas mãdaua Dios en el Testamento viejo. La primera, que siempre huuiesse en su acatamiento sal. La segunda, que huuiesse luz. La tercera, que huuiesse ciudades de refugio para los afligidos. Los borrones han de cobrar perfeccion con los vltimos matizes, y las sombras con su verdad, sois sal, luz, y ciudad. Aquellas figuras se cumplen en mi primero, que no vine a destruir la ley, sino a cùplirla, y luego en vosotros que sois Vicechristos mios.

Leuit. 6.  
*Ignis in altari meo semper ardebit.*

*Non veni soluere legem.*

**D**Este texto se sigue, que son grauísimas las pèñones y los peligros del Principe Ecclesiastico; y porque sume no las mas graues, sea la primera el estar tan sujeto a caer por viuir en cumbre tan alta, *Dominamini piscibus maris*. La palabra Hebrea, *Vrdit*, segun varias deriuaciones significa mandar y caer, andan tã juntas estas dos cosas, que las significa la diuina Escritura cõ vna misma palabra. Del imperio mayor que ha reconocido el mudo cayò Adam en vn momento, y los animales, como notò san Iuan Chryfostomo, passaron de vna

obediencia prontissima, a vn linage de violencia y rebeldia, que si há de obedecer, han de ser forçados y compellidos, *Deiecisti eos dum alleuarentur*, Cayeron quando subian. Y en otra parte, *Deficientes quemadmodum fumus deficiet*, El humo quanto mas presto sube, tanto mas presto se acaba y desaparece: es lo que dixo Christo S. N. *Qui se exaltat, humiliabitur*. Sucede tan presto el caer tras el subir, que no ay vn cáto de real de lo vno a lo otro. Entre las bendiciones de Iacob la de Iudas fue, *Iuda te laudabunt fratres tui*. Oleastro, que la palabra Hebrea significa *exaltare*, & *deijcere*. Los que te alaban y engrandecen, esos te abaten y humillan.

La segunda pensión es, traer sobre sus ombros a los subditos haziendo propios sus bienes y sus males. Moyfes acordado deste peso dixo, *Nunquid ego genui eos, ut dicatis porta illos*, Si no los engendraftes y los paristes, auéislos de traer en los braços como si los engendrardes. Por esso tomó tan a pechos el importunar a Dios perdonasse al pueblo sus desuerguenças como si fueran propiasuyas, *Aut dele me de libro tuo, aut parce populo huic*. Gayetano declara del libro de los Principes, y de los Gouernadores, que en el libro de su memoria tiene Dios escritos los nombres de los que han de mandar el múdo en lo eclesiastico y en lo seglar: y assi le auia dicho, *Faciam te in gentem magnam*. Pues Señor, si yo foy Principe y Gouernador desta gente, auéisla de perdonar, que es gran trabajo traer a cueftas tanta gente; pero mucho mayor si es aborrecida y reprobada de vuestro fauor: como puede agradaros el Principe si todos sus vassallos os ofenden? no quiero viuir en esse peligro: quiza no borrara Dios a Saul del libro de la vida, si no estuiera escrito en el libro de los Principes del mundo.

Ninguno de los Santos a mí parecer habló con tanto encarecimiento del peligro destas honras como san Gregorio Nazianzeno: Murmurauãle mu-

chos pesadamente, que no huuiesse acetado vn Obispado, menospreciado vna ocasion de ganar tantas almas en la tierra, y tantas coronas en el cielo; y responde, no tengo por sieruo perfeto de Christo el que con animo alegre desea ser en la Iglesia cabeça; porque no ay peligro de quien se aya de tener tan gran temor. Gran ganancia puede hazer vn mercader que fia su vida de las olas de la mar: pero el peligro es tan grande, que quiero saludarla desde lexos, y despreciar sus ganancias, contentandome con cultiuar vn palmo de tierra, y coger sus pobres frutos. Grande ganancia puede hazer vn Prelado, mas es tan estraño su riesgo, que quiero mas ser monge pobre, y viuir en vn rincón: gozen los demas de sus horas, de sus pompas y trofeos; tengan muchedumbre de criados a quien mádar; mucha riqueza y ornato de casa que mirar, que yo harto tendré que mirar en mi: esperen los demas espaciosas mansiones en el cielo, que a mi vn rinconzillo me basta. Baxeza de animo parece, pero yo le escojo por viuir mas seguro, y estar mas lexos del peligro que trae consigo la dignidad. San Augustin huía de los lugares donde podia ser electo para Obispo, *Ne in alto periclitarer*. Pero despues dize, fueme hecha fuerça en pena de mis pecados, y dieronme cargo de Gouernar vn nauio, no sabiendo menear vn remo.

La tercera pensión es, el viuir obligado a cumplir tan cabalmente la ley, que venga a ser irreprehensible. San Geronimo declarando la fuerça desta palabra, irreprehensible, dize, *Omnes virtutes comprehendit*. Y quando dize el Apostol, *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse*, le carga de vna cosa imposible a nuestra naturaleza: porque quíe ay en el mundo, *Qui sine reprehensione versetur*? San Pablo dixo de san Pedro, *Quod reprehensibilis erat*. Pues como se ha de conceder al Obispo lo que se niega al Principe de los Apostoles? San Chrystomo, Como el Sol da luz a las

Tom. 2. ep. stol. 148.

Epist. 833  
& libr. 1.  
contra Pelag.

estre.

Cap. 4. in  
reg. mona.  
c. 15.

estrellas, así el Prelado a todos sus subditos. Lo mismo dize san Gregorio Nazianzeno en su Apologetico. San Ambrosio en el libro de la dignidad Sacerdotal. San Geronimo refiere de vn mâcebo que despues de muerto aparecio a vn tio suyo, y le dio muchas gracias de auerle dissuadido el Obispado en su vida, porque si fuera Obispo se condenara.

Es estrechissimo su aranzel. Baltasar cenando con los Principes de su Reyno, vio en la pared vna mano que escriuia vn letrado temeroso, y declarandosele el Profeta Daniel, dixo: *Appensus es, & inuentus es minus habens*, Dios ha pesado tus obligaciones en vna balança, y el cumplimiento dellas en otra; y el peso de las obras ha salido falto. Hase de ponderar mucho la palabra, *Inuentus es minus habens*, pues prueua que tenia muchas obras buenas, pero no tantas que el peso fuesse cabal; y por la falta le priuò Dios del Reyno y de la vida. Estrañò encarecimiento, si a vn Principe seglar que auia heredado sus Reynos de padres y abuelos, por algunas onças que le faltaron al peso le castigò con tanta seueridad, al Principe eclesiastico, que no heredò nada de su linage, sino que Dios le enriquezio, y le prosperò muchas vezes sin merecerlo, como le castigará? En el Sacerdocio vinculò Dios grandes ventajas, y el peso y medida del Templo era doblada para los Sacerdotes; de fuerte, que si el del seglar tenia doze onças, el del Templo tenia veinte y quatro: pero en las ventajas puso mayores obligaciones.

La quarta pensión que se sigue de las passadas es, ser la dignidad eclesiastica carga pesadissima; y no es cordura ponerla vn hombre sobre sus ombros, no siendo Atlante. San Pablo, *Fidelis sermo, si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat*. Deste lenguaje y forma de hablar usò san Pablo en cosas grauisimas: y así dize aora, El que desea Obispado, desea vna carga

muy grande, y muy peligrosa. Los setenta, *Opus difficile, & arduum*. Y empeñarse vn hombre en obligaciones tan estrechas no es buen consejo. Platon en persona de Socrates se admira mucho de que aya hombres en el mundo que por su voluntad apetezcan Imperios: porque como dize san Agustín, aunque se aya de hazer loablemente, se apetece indecentemente. El Hebreo llama al Principe y al Prelado, *Rab*, en plural *Rabbim*; y es muy vezino a la palabra *Rehaba*, que quiere dezir, diez mil, porque ha de tener ombros por diez mil, y virtudes por diez mil.

Al Tribu de Dan, que quiere dezir Iuezes, le cupo en la diuision de Meyfes tres ciudades, la vna se llamaua Temis, que quiere dezir, ciudad del Sol: la otra mayor, Con, que quiere dezir llanto: la tercera Arecon, que significa tristeza, en señal de que aúque a los Iuezes les quepa la ciudad del Sol, y el resplandor en la tierra, el jarrete ha de ser llanto y tristeza. Xenofon llamò al gouierno, esplendida seruidumbre. Y de todos los Tribus dize San Iuan que vio *Duodecim millia signati*: pero del Tribu de Dan, que son los Iuezes, no vio ninguno. Ioseph entrò con sus hermanos a la presencia de Faraon para apadrinarlos y fauorecerlos: Oleastro, que intercedio para que no los pusiesse en los gouernos del pueblo.

Es peligroso negocio el gouernar, y es poderosa razon el auer Dios sujetao al aluedrio del hombre a todos los animales, pero no a los hombres, que por su naturaleza son todos iguales; mas la prouidencia Diuina por causas justas, aunque secretas, hizo a vnos siervos, a otros señores, para que como dize san Gregorio, todos teman, Temistocles prudentissimo Emperador de los Atenieses repetia muchas vezes, Acuerdate que mandas a hombres, y especialmente a Atenieses, gente de tan grande ingenio, y q̄ no has de mandar siempre.

Lib. 1. de  
rep.

Gregor. há  
mil. 1. in  
Gen.

Nolite

*Nolite putare quoniam veni sol-  
uere legem, non veni  
soluere, &c.*

**N**O parece que viene esta senten-  
cia tan a proposito, mas fuera de  
que los Escrivas le auian de hazer car-  
go de trasgressor de la ley, como consta  
de S. Mateo, y de S. Iuan, y que auia lue-  
go de reformalla, como notaron san  
Chrysostomo y Teofilacto: el Autor  
del Imperfeto declara la consequencia.  
Auiendo dicho a sus Apostoles, *Vos estis  
lux mundi, & sic luceat lux vestra coram  
hominibus, &c.* en que les intimò el exé-  
plo de su vida, y la luz de su doctrina: y  
por que ninguno presumiesse q̄ le daua  
licencia tacita para quebrantar la ley,  
como lo suelè presumir los familiares  
de los Principes legisladores, añadio,  
*Non veni soluere legem, &c.* No digo yo  
mis familiares, mas ni yo. Los Escrivas  
y Fariseos pregonan leyes, y nunca las  
guardan, vuestra justicia ha de ser mas  
que la fuya.

Dina alguno, como puede ser q̄ Chris-  
tu S. N. no viniessè a acabar la ley, pues  
de hecho la acabò, *Lex, & Prophetæ us-  
que ad Ioannem.* y san Pablo que trasla-  
dado el sacerdocio, fue necessario q̄ se  
hiziesse traslacion de la ley. Y en otra  
parte, *Legem mandatorum euacuans.* Y  
Jeremias, q̄ el Mesiàs auia de dar vna  
ley nueva diferente de la vieja, y la pa-  
labra *Consummaturum est,* dize, que lo aca-  
bò todo.

Lo primero, no vino a destruirla, por  
que todo el tiempo q̄ huuo de permane-  
cer y durar, la guardò, aunque no estaua  
obligado, y sus dicipulos la guardaron:  
y si los murmuraron que no guardauan  
el Sabado, ni las Pascuas, y que no se la  
uauã las manos, era calumnia de los Fa-  
riseos, que declarauan mal la ley.

Lo següdo, no vino a destruir la ley,  
porque interpretandola bien, la dio ca-  
bal perfeccion. Los Escrivas la tenian  
destruida con sus comentarios falsos y me-  
tiosos, segun lo que dize Dauid: *Dissi-*

*paauerunt legem tuam.* Christo S. N. la re-  
formò, y reformandola la cumplio, co-  
mo notaron Eutimio y Teofilacto, y  
san Gregorio Niseno.

Lo tercero, cumplio la ley, porq̄ nos  
truxo la gracia con que la pudiessimos  
cumplir. Antes mandaua la ley (dize S.  
Agustin) mas no ayudaua: despues de la  
venida de Christo S. N. mada, y ayuda:  
antes era carga pesada, *Quã nec nos, nec  
patres nostri portare potuimus,* Christo S.  
N. la dexò ligera, antes era cuerpo sin  
alma, Christo S. N. la dio espiritu y vi-  
da, *Lex per Moysen data est; gratia autẽ  
per Christum.*

Lo quarto, cúplio la ley cumplièdo  
todas las promessas antiguas, y hazien-  
do verdad todas las sombras y figuras,  
*Quoniã necesse est impleri omnia, quã scri-  
pta sunt in lege Moysi, & Prophetis, & Psal-  
mis de me:* y a cada passo repiten los E-  
uangelistas, *Vt impleatur quod dictum est  
per Prophetas.* Este sentido siguen todos  
los antiguos, S. Ireneo, S. Hilario, S. A-  
tanasio, S. Agustin, Teofilacto. Era la  
ley antigua como traça de la nueva, co-  
mo cimbria y andamio de vn edificio.  
S. Agustin, que la ley vieja nos mostrò  
a Moyses el rostro cubierto, y la nueva  
le descubrio. El comer el cordero tan  
a priessa, la serpiète de bronze, y todas  
las demas figuras y sacrificios eran los  
rasguños y borrones que preceden en  
la pintura. Christo S. N. dio los vltimos  
matizes: y porque cõ leyes tan nuevas,  
como *Beati pauperes spiritu,* pudiera al-  
guno presumir q̄ queria borrar la passa-  
da, dixo, *Non veni soluere legem,* No vine  
a destruilla, sino a dalle su vltima perfe-  
cion; y afsi quedamos mas obligados a  
guardalla; mas no como los Iudios, por  
q̄ ellos guardauan lo q̄ sonaua la letra,  
nosotros el espiritu. Madaua la ley, no  
comais puerco; el espiritu es, no seais su-  
zios: madauano comais aues de rapina,  
el espiritu, no robeis la hazienda agena:  
y lo q̄ toca a las costumbres, no solamete  
lo cúplio, mas auentajòlo. La vieja ley,  
*Non occides;* la nueva, *Non irasceris:* la  
vieja, *Diliges proximum tuum:* la nueva,  
*Dili-*

*Aug. libr. 17. contra  
Faustum.  
Chrys. ho. 16.  
Ioan. 1.  
Luc. 24.  
Irenæ. lib. 4. c. 27.  
Hilar. c. 4  
Athans.  
Iren. cõtra  
omnes hæ-  
res.  
Cyr. de ado-  
rat. in spir.  
August. q. 1.  
nou. testa-  
men. q. 69.  
Tert. lib. de  
patien.  
August. de  
spir. & vi.*

*Exod. 20.  
Matt. 5.  
Leuit. 19:*

*Matth. 7.  
Ioan. 9.*

*Aut. imp.  
hom. 50.*

*Matth. 11.*

*Ad Heb. 7*

*Ad Eph. 2.*

*Hiere. 31.*

*Gregor. 10.*

*Matth. 11.*

*Com.*

*Matth. 5.* Diligite inimicos vestros. Teoflacto nota, que como se puede dezir que el pintor borra y destruye la primera mano de la pintura con los vltimos matizes: así Christo S. N. borrò la ley antigua con la nueva.

Lo quinto, cumplio la ley, porque en vez de los castigos y premios temporales puso eternos. En la ley huuo quatro cosas, promessas, y profecias, preceptos morales, ceremoniales, judiciales, y todos los cumplio Christo S. N. las promessas y profecias, cõ la verdad; los preceptos morales interpretandolos; los ceremoniales, ofreciendose en sacrificio, y ordenando que los suyos le ofreciesen cada dia, *Hoc facite in meam commemorationem*, trocando por la circuncision el baptismo; y la circuncisiõ espiritual de las almas. Los judiciales passando por los filos de la ley, *Factus pro nobis maledictus, vt nos à maledicto legis liberaret*, y mudando las penas y premios temporales en eternos.

*Amen quippe dico vobis, donec transeat cælum & terra.*

**A** Men, suele ser confirmacion de lo dicho, o de lo que se va a dezir. Otro Euangelista dize, *In veritate dico vobis*. No ay cosa de mayor firmeza a nuestro parecer que el cielo y la tierra, pues tierra y cielo se desvaneceran, y no faltará vna tilde de mis mandamientos. Vsa la Escritura muchas vezes destas pòderaciones para encarecer la firmeza de su palabra, y de su ley. Ieremias, *Si irritum potest esse pactum meum cum die, & pactum meum cum nocte*, Antes faltará el pacto que tengo hecho con el dia y con la noche, que la palabra que he dado a mi siervo David; faltará el tiempo (como si dixera) y la sucesion de las noches y de los dias, grã ponderacion: pero mayor es la del Psalmo 39. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam; Deus meus, volui, & legem tuam in medio cordis mei*. Yo soy el blanco y la fuma de toda la

Escritura; y lo principal della es, que haga, Padre mio, vuestra voluntad, reconciliando el cielo y la tierra. Esta ley puse en medio de mis entrañas, y quise quedassen rotas, y se acabasse mi vida, y no quedasse agraviada vuestra voluntad. Grande admiracion y espanto; pero mucho mayor es, q̄ estimando Christo S. nuestro en tanto la obseruantia de su ley, vn gusano de vn hombre venga a tenerla en tan poco, que la eche a rodar por el suelo a cada hora.

*Iota vnum, aut vnus apex.* La letra menor del A. B. C. es vna i. y si ay otra cosa menor, es el pũto, o tilde, aunque en la lengua Griega y Siriaca la i no se escriue con tilde, y así *apex* querra dezir la menor parte de la i, como si dixera, *Aura* en el mundo hombres tan flacos en la fe de mi ley, que miren sus verdades como hiperboles, o encarecimientos de Oradores y de Poetas; pues *Iota vnum, aut vnus apex non prateribit à lege*: si encareciendo los Poetas la gloria que nos espera, dizen, que jamas cayó en el pensamiento humano, quando assomen la cabeça veran que estan tan lexos de ser encarecimientos, que antes quedan muy atras, si assombran con el juyzio, con el rigor de la cuenta, con la feueridad del juez, con el temor de los sentenciados, con el dezir a los mōtes, *Cadite super nos*, con la maldicion tã triste, de Id malditos al fuego eterno con el apartamiento espantoso del trigo, y de la zizana, de los pezes buenos y malos, con el cerrar eternamente la puerta, *Iota vnum, aut vnus apex non prateribit à lege*. Si assombran con el infierno, con la muchedumbre de los condenados, con la fiereza de los tormentos, cõ el gusano inmortal que siempre estará royendo, cõ la eternidad de las penas, con las tinieblas palpables, cõ el rechinar de los dientes, con el llãto perdurable: no mirais estas cosas como espantos, ni como cocode niños, porque *Iota vnum, aut vnus apex nõ prateribit à lege*. Donde quedan condenados los que miran las leyes de Dios como a las del mundo,

mundo, que la costumbre las menoscaba, y las deshaze. Vende el otro al fiado por mas precio; Señor es vfo. No fa le la viuda a Missa en tantos meses, Es vfo: no reparan en que contra las leyes de Dios no disculpa la costumbre, ni el vfo: tambien quedan condenados los que dizen, No mira Dios en pocas cosas, porque *Iota unum, aut vnus apex. Tu mandasti mandata tua custodiri nimis,* quiere dezir, que no les falta vna jota, ni vna tilde.

*Qui ergo soluerit vnum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur, &c.*

**S**AN Agustín de verbis Domini, suma en tres cosas toda nuestra felicidad, *Declina à malo, fac bonum, inquire pacem, &c.* Huir el mal, seguir el bien, esperar la vida eterna.

En lo primero se fundan todos los preceptos negatiuos, No jurarás, No hurtarás, &c. Y como notò san Agustín lib. de doctrina Christiana cap. 35. estos no tienen premio en la sagrada Escritura, como no le tiene el amarse a si mismo; ni ay mandamiento de que el hombre se ame: y como escusò el mandar se amasse el hombre, pudiera escusar tambien el mandar, *Declina à malo, &c.* La razon es, el ser cosa natural. Y como dixo san Pablo, *Nemo vnquam carnem suam odio habuit, &c.* No tiene mandamiento lo graue para decendir, lo leue para subir, el fuego para quemar, la nieue para enfriar, el aue para bolar, &c. porque es cosa natural: así el huir el mal es tan natural al hõbre, que causa grande admiracion que sea menester mandarselo. Muchos Profetas se pasmaron en la consideracion de los pecados del mundo, tanto mal tan codiciado. No tiene Dios en esta vida verdugo tan feuro para castigar la libertad de vn pecho humano, *Cũctis diebus vita sua superbit impius.* La Biblia Regia, *Torquetur.* Viue puesto en vn potro, esso fue la ocasion de muchos hereges

q̄ negaron el infierno, y de los Catolicos siguió el error Filon y Origenes, pareciédoles q̄ bastaua por infierno el tormento de la culpa; y alegan en su fauor el lugar de Nahun, *Non consurget duplex tribulatio.* Los setenta interpretes, *Deus non iudicat bis in idipsum.* S. Geronimo disputando contra esse error, cõfiesse, que no ay cosa q̄ se parezca tãto al infierno como vn pecho cõsiderado y cargado de pecados. En el juicio dira a los buenos Christo S. N. *Venite benedicti Patris mei.* A los malos, *Ite maledicti,* No han menester lleuar la maldiciõ de mi Padre, bastaes la de su pecado. El Romano que deuia gran suma de dineros y dormia descuidado, mandò el Cesar, que le comprassen la cama, pareciédole que seria cama singularissima en la que dormia hombre que tãto deuia. Mas es dormir vn pecador deuiédo vn infierno: porque la cama q̄ se hizo para el descanso, le ha de seruir de torméto: de fuerte, que no es mucho que los preceptos negatiuos no tengan premio en la Escritura.

La segunda parte es, *Facere bonum,* q̄ abraça los preceptos afirmatiuos, que tienen su premio sellado: en este arãzel entran vnos Christianos que quieré hazer por Dios lo q̄ les manda, y no mas, oir vna Missa, pero no dos; cõfessar vna vez al año, dar al pobre lo q̄ sobra, &c. Como el moço a quien Christo S. N. dixo vendiesse su haziéda y la diessé a los pobres, *Sed abiit tristis.* A estos los corren dos grandes peligros; el vno, no fallir con lo que desean, que es cumplir la obligacion de los Mandamientos de Dios, porq̄ el que menosprecia las cosas pequeñas, no puede acabar las grãdes. Desea vno cumplir cõ el precepto de la castidad, pero no rechaza el pẽsamiento deshonesto como pelota, que no se ha de calẽtar en la mano, no le fa cude como asqua, admite morosidades y perezas, no cumplira lo que desea.

El segundo es, que los que andan escasos con Dios, Dios lo andarà con ellos: *Declinantes autem in obligatio-*

nes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem. Al que dize, Hago lo que Dios me manda, no deuo mas: pero Christo Señor nuestro le responde, *Cū feceritis omnia quæ præcipio vobis, & quæ debemus facere fecimus, dicite serui inutiles sumus.* No porque el hazer lo que Dios manda, no tenga premio, que pacto hizo el Padre de compañías con el jornalero; sino porque el que por asegurar el jornal, y por aumentarle, no da mas azadonada de lo que está obligado, se llama inutil. Para Dios todos son inutiles, el que haze solo lo que deue, y el que haze mas de lo que deue: pero como acá llamamos sieruo inutil al que no sabe dar vn passo sin que se lo manden; así llama sieruo inutil Christo Señor nuestro al que no haze mas de lo que está obligado, *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Algunos Doctores declaran este lugar de Christo Señor nuestro, como si dixera a su Padre, ni el redimir el mundo, ni el reparar las fillas vazias del cielo, no os añade vn adarme de gloria, por esso, *Deus meus es tu.* En todos estos seruicios me puedo tener por sieruo inutil; por esso crió Dios el mundo en tiempo, que si fuera eterno diera sospecha que resultaua su gloria del mundo criado.

Contra estos dos peligros intima Dios en la Escritura tantas vezes la guarda de sus Mandamientos; en el Deuteronomio, *Et unteq; verba hæc, quæ præcipio tibi habet in corde tuo; & ligabis ea quasi signum in manu tua, & mouebuntur ante oculos tuos.* Pagnino, *Erunt ocularia ante oculos tuos.* Los antojos suelen hazer las cosas de su color, esso han de hazer mis Mandamientos, para que juzgues las cosas como ellos te las pintaren; y quiza haze alusion a esso Dauid, *Tunc non confundar cum prospexero in mandatis tuis;* y en otra parte, *serua mandata mea, & viues, & legem meam, quasi pupillam oculi tui.* Auia dicho, *Liga ea in digitis tuis, scribe in tabulis cordis tui.* Y pareciendole todo poco, añade, *serua quasi*

*pupillam oculi tui.* Malachias, *Si ego Dominus, ubi timor meus?* S. Geronimo, No puede auer cosa mas iniqua, ni mas ingrata, que menospreciar vn hombre la voluntad de quien le dio la vida. Christo, *Pro nobis omnibus mortuus est, ut qui viuunt, non sibi viuant.* Nahú, *Reuelabo pudenda tua in faciem tuam.* Los Setenta, *Posteriora tua.* San Geronimo, *Præcepta mea, quæ proiecisti post tergum tuum.* Es amenaza seuera contra los menospreciadores de los preceptos diuinos. Si a san Pedro dixo Christo Señor nuestro, *Si non lauero te, non habebis partem mecum,* por auer puesto en esso su decreto y voluntad; que espera el que la menosprecia? De donde infiere san Basilio, que el que contradize a los Mandamientos diuinos, aunque sea con animo piadoso y amigable, no tiene que esperar de Christo S. N.

La tercera parte es, asegurar la esperanza de los bienes eternos que nos llaman; aquí entran los consejos. San Ambrosio, que el precepto es de sieruos, el consejo de amigos; el precepto mira la ley, el consejo la gracia; el precepto es fuerça, el consejo voluntad; el precepto mas necesario por la pena, el consejo de mayor perfeccion y merecimiento por la libertad.

A la higuera dixo Christo Señor nuestro, *Nunquam ex te fructus nascatur.* San Chrysostomo, que no estaua la higuera obligada a dar fruto fuera de tiempo; mas para el gusto de Dios. lo que no está obligado ha de hazer el hombre significado en la higuera. Dauid no quiso beuer el agua de la fuente de Belen, *Et libauit eam Domino,* no estauan obligados los soldados a ponerse en aquel peligro, y pareciole al buen Rey, que las obras de supererogacion se deuan emplear en solo Dios.

Nota, que los consejos no solo son saludables por ser del gusto especial de Dios, sino en su modo necesarios, para guardar la ley, y conseruarla en el alma. El que ha de guardar vn vidrio precioso hazele vna vasera; el que ha de dar

Malach. 1.2  
Hier. epist.  
14. ad Celant.

Basil. lib.  
mor. sent.

Ambrosio lib.  
de viduis.

Vide Diuino  
Tho. 2. 2.  
q. 164.

Chrysostomo  
lib. 24.

ad Jeron.  
lib. 1. 2.  
Rom.

Deut. 6.

Psal. 118.

vn gran salto, toma de atras la carrera: el que sale a vn desafio con vn enemigo fuerte, apercibese primero; assi el que ha de guardar la ley, &c.

Ambr. 14.  
sermon. in  
Psal. 118.

San Ambrosio tratando el lugar del Genesis, *Nobis praecepit Deus, ne comederemus, & ne tangeremus*, dize, que Adan notifico a Eua el mandamiento de no comer de la fruta vedada; y que añadio a lo que Dios auia dicho, para mayor cautela y recato, *Ne tangeremus*. A Procopio le parece, que Dios les dixo a ambos, No comais, ni toqueis: lo mismo dize Gaetano, y prueualo de la respuesta que Eua dio a la sierpe, *Deus dixit: q̄ si Adan solo se lo huiera dicho, respõdiera, Mi esposo me dixo, &c.* En fin al comer se añadio el no tocar: porque no solo se han de huir las cosas vedadas, sino sus principios y ocasiones, como notò san Gregorio en sus Morales.

Greg. lib.  
23. c. 26.

Lo primero, porque lo vedado siempre pone mas codicia, segun lo que dixo el Poeta,

*Nititur in vetitum semper, cupimusq; negotium.*

Y es ardid del demonio, considerando que no hallamos hartura ni satisfacion en lo que gozamos, persuadirnos que la hallaremos en lo que nos es vedado.

Prou. 9.

Salomon, *Aqua furtiua dulciores sunt, & panis absconditus suauior*, El agua hurtada, y el pan encerrado, es mas dulce y mas suaua: y la muger del vezino, aunq̄ sea mas fea.

Hier. epist.  
vii. cont.

San Geronimo, que las virgenes encerradas quando llegan a cançarse de la clausura, y de los exercicios de virtud, padecen gran hambre de los deleites prohibidos a su estado.

Exod. 5.  
Procop.

Procopio, que el mandar Faraon, no diessen pajas a los hijos de Israel para la tarea de los adobes, fue traça del demonio, para atizar la codicia de los trabajadores. A vn religioso que cansado de su religion determinò de irse a Ierusalen, prometiendose yida muy contenta, es-

Bern. epist.  
82.

trique san Bernardo, dissuadiendole su determinacion: pero dirasme (dize) de donde nace en mi alma deseo tan encendido de vida libre? Respondo,

que las aguas hurtadas te parecen mas dulces: porque el demonio transfigurado en Angel de luz acude a tu sed con essa imaginacion; mas sabe que essa dulçura que te representa es mas amarga que la hiel, inuidioso del bien que gozas te promete mas contento: pero no es cordura creer al enemigo, que miente desde el principio del mundo.

San Pablo, *Concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret, non concupisces; occasione autem accepta peccatum per mandatum operatum est in me concupiscentiam*. Gaetano declara este lugar de la primera culpa, y dize, que llama el Apõstol pecado a la parte inferior del alma, que se inclina al bien delectable, y que la ley la despertò, *Es occasione accepta*, no dada, porque la ley no la da, si no tomada: y la razon es, ser cosa natural esforçarse vno contra su contrario, si se le auezina, como se experimenta en el frio y en el calor; y como la ley que nos veda el bien delectable, y la libertad del aluedrio, es como nuestro contrario, tomamos della ocasion para codiciar mas lo vedado, y la parte inferior del alma produce mayor deseo, esso es, *Operata est in me concupiscentia*.

San Iuan Chrysofomo dize, que la prohibicion de la ley atiza la llama de nuestra concupiscentia; pero que esso no es por la ley, pues antes la procura apagar, sino por nuestro mal juicio, que vsa mal del bien: y trae la comparacion del Medico, que recetando la medicina, y vsando mal el enfermo della le crece la enfermedad, al Medico le toca poner leyes, al enfermo obedecerlas y cùplirlas. Dios con sus leyes no pretende atizar nuestros apetitos, sino reparallos. Quando Christo Señor nuestro dio la bolsa a Iudas, no pretendio que hurtasse, sino que perdiessse la codicia: pero la malicia de Iudas vsò mal de la ocasion.

Lo segundo los bienes vedados, si se pueden llamar bienes, no solo se hã de huir, sino tambien sus principios y ocasiones,

Chryf. hõ.  
mil. 12. ad  
Rom.

Cent. 6.

811. 129

fiones, son hechizos, cantos de sirenas, pez, carbon, que el solo tocarle entizna. Tobias oyó balar vn cabrito: *Vide ne forte furtiuus sit, non enim licet nobis edere, aut contingere aliquid de furto*, Ni comerle, ni tocarle. En el Exodo mandò Dios, que el pueblo no subiesse al monte, ni tocasse a sus faldas, *Ne ascendetis in montem, neque tangetis fines illius*. Iob, dizele el demonio, *In umbra calami dormit*, Con dormir a la sombra del pecado se contenta, con esso tiene todo lo demas por hecho y por acabado: el pecado es muerte, la ocasion es la sombra, *Qui in tenebris, & in umbra mortis sedent*. San Agustín, Poco importa que se anegue el nauio con la primera ola dela tēpestad, o que se anegue haziendo agua poco a poco, *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt*, Si la ocasion no es culpa, es ocasion y principio de culpa. Y como dize el Ecclesiastico, *Ab vna scintilla augetur ignis, & ab vno doloso augetur sanguis*. San Chrysostomo homil. 87. y san Bernardo de ordine vitæ tratan elegantemēte este pensamiento.

*Qui soluerit vnum de mandatis, &c.* Vnos entienden por estos mandamientos minimos, los deseos que en la opinion de los Fariseos eran minimos, o ningunos: y así añade luego, *Nisi abundauerit iustitia vestra plusquam Scribarum, & Phariseorum*. Y en este sentido, *Minimus vocabitur in regno caelorum*, querra dezir, *Nullus vocabitur*, no será nadie en el cielo, no tendrá parte en aquel bien: porque aunque los deseos en la opinion de los Fariseos son culpas muy ligeras, o ningunas, de su cosecha son tan graues como las obras: y auiendo Dios criado el alma como el cuerpo, dandose por ofendido de las obras del cuerpo, tambien se ha de ofender de las del alma: así le parece a san Iuan Chrysostomo. Otros entienden los pecados veniales significados por la iota, y por el punto, y parece que lo prueua la sentencia que se sigue, *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in*

*regno caelorum*: de suerte que en la Iglesia militante, que segun san Agustín, y san Gregorio, se entiende aqui por el Reyno de los cielos, ay vn grado supremo de Doctores que obran, y enseñan hasta las tildes de la ley; otro grado infimo, que ni obra, ni enseña las menudencias ligeras, antes publica que son de poca importancia. Esso dize, *Er docuerit sic homines*, como si vn predicador fuesse tan riguroso, que no solamente temiesse la palabra ociosa, sino que siempre predicasse, *De omni verbo otioso reddenda est ratio*, y otro gastasse mucho tiempo en palabras ociosas, y predicasse, no auia que hazer dellas caudal: el vno tendría en la Iglesia el grado supremo de los Doctores, el otro el infimo. Entre estos estremos ay otros grados medios, conuiene a saber, de los que los ponen por obra, pero no los enseñan, por no fer esse su officio, como los ermitaños santos que estan en las soledades, los Anacoretas, los religiosos idiotas, a quien san Geronimo llama santa rusticidad: otro de los predicadores rigurosos en las palabras, descuidados en las obras, que en el predicar condenan las tildes, mostrandose muy escrupulosos en el dezir, y muy poco en el obrar.

Puedese aqui notar vna doctrina graue y prouechosa, conuiene a saber, que el que professa la perfeccion Evangelica, no se ha de contentar con la obseruancia de la ley, como no matar, no jurar, &c. porque aunque estos mandamientos son necesarios para el cielo, muchos Doctores los entiendē en esta palabra, minimos, no son las cosas mayores a q̄ Dios llama al perfeto, ni las que le obliga por su estado. Al moço q̄ preguntò, que hare para saluarme? dixò Christo, *Serua mandata*, Señor, todos los he guardado desde mi mocedad; pues si quieres auentajarte, y passar a la perfeccion, vende tu caudal, y sigueme. Y cosa clara es que ay gran diferencia de lo vno a lo otro, Que tiene q̄ ver el no jurar, o no blasfemar, cō no hablar vna

Grego. lib. 19. moral. c. 5.

August. de ciuit. libr. 20. c. 9.

Aug. epist. 118.

1. Cor. 6.

Eccles. 11.

Chrysost. homil. 16. c. 19.

De regim. ne Princeps lib. 1. cap. 1.

vna palabra ociosa? Que tiene que ver no desear los bienes agenos, cō dar los propios por Dios? Que tiene que ver no tener malos pensamientos cō traerlos siempre empleados en las cosas celestiales?

De donde se sigue. Lo primero, que la obseruancia de los Mandamientos por si sola es el grado de virtud menos grande que ay en la escuela de Christo S. N. Lo segundo, que es indigno del nōbre de dicipulo de Christo el que en el estado de la perfeccion se contenta con que no roba ni mata, porque la obligacion de dicipulo de Christo es de mayor alteza y perfeccion.

Dudarà alguno con qual destas dos fuertes de Christianos anda Dios mas franco y liberal. Mucho parece lo anda con los que se contentan cō la guarda de su ley, dandoles el cielo por tan poco, pues no pareciera mucho darsele por el mismo precio que le costò, o por algo menos: pero que auiendo os merecido el cielo pobre; se contente con q̄ vos le merezcáis siendo rico, y auiendo os le merecido hambriento, passe con que le merezcáis harto, es gran liberalidad el acomodarse tanto con vuestra flaqueza: pero mayor es la merced del Apóstol y de sus sucesores, pues los haze gloria de la Iglesia aca abaxo, y gloria de la Iglesia alla arriba: grande aca, y grãde alla: señor y Principe aca, señor y Principe alla: però no a tan poca costa, que nunca mucho costò poco.

De regimi-  
ne Princi-  
pis lib. 1.  
cap. 1.

Santo Tomas, que la potestad terrena que el hombre tiene sobre otros no es negocio de la naturaleza, sino consecuencia de la culpa, y prueualo el lugar del Genesís: *Faciãmus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, para que presida no a los hombres que sucedieren, sino a las bestias, a las aues y a los pezes; mas por la culpa quedò hecho el hombre bestia, *Comparatus est iumentis*, y asì permitio Dios le mãdassen como a bestia. De donde se sigue la merced que haze Dios al que pone en dignidad; pues auiendole alcançado la pe-

na de la culpa, y auiendo de ser siervo por ley, le haze señor por priuilegio, o por mejor dezir, Dios por oficio, que de Dios es el mandar. La Escritura llama Dioses a los justos, en señal que son mas que hombres. De donde se sigue, q̄ el que preside serà Dios de Dioses. Platon en su libro de Republica le llama hombre diuino, o por lo menos no hombre. Es la escala de Iacob que fixa en la tierra tocava en el cielo: esso dize la sal, cosa vilisima, espuma de la mar. Por encarecimt̄eto de miseria solemos dezir: No le alcança la sal al agua, cō bastar poca sal para mucha agua: tras esto se pone en medio de las mesas de los Principes, sobre la plata y sobre el oro. Es simbolo del Prelado, salido de los terrones, y subido a la cumbre de la hōra, gozando de lo mejor del mundo, *Dedit eis regiones gentium, & labores populorum comederunt*. Pondera el regalo de vn Obispo que come los cincuenta mil ducados, las quadras de inuierno y de verano, los techos dorados, los tapizes, camaras, estufas, aparadores, baxillas, literas, coches, cauallos; y duerme el pobre labrador encima de vna gauilla, suada hasta ver limpio su trigo, de que el Obispo ha de llevar lo mejor: pues vnos monjes, y otros calōges? De aqui le nace al Obispo tan rigurosa obligacion, que por mucho que haga nunca boluera el retorno. Los hijos de Leui quiso que lleuassen los diezmos de sus hermanos. Los Obispos que coman lo que no sudaron: pero *Cui multum datum est, multum petent ab eo*. Christo S. N. se llamò usurero, *ut cum usuris exigissem*, por persuadir que el q̄ recibio mas, deue mas, y està obligado a mas. Vn siervo necio dixò: *Metis ubi non seminasti*: pero fue torpeza suya, porque antes de diez q̄ siembra, no coge vno: y es lastimoso caso q̄ se pueda dezir esto de los que llaman sal, luz, ciudad, Dioses de Dioses, y nace de que como muchos no negociaron con Dios, ni por Dios sus prouisiones, pareceles q̄ no deuen, y no pagan.

Luc. 7.

*Qui autem fecerit, & docuerit,  
hic magnus, &c.*

**E**L Que obrare y enseñare hasta las tildes, esse será grãde en el Reyno de los cielos. El obrar bien, tiene en la Escritura grandiosas promessas, y el enseñar no las tiene menos grãdes: no es mucho, porq̃ cada cosa destas tiene en si muy grande dificultad, juntas la tienen grandissima. Vnas luzes ay q̃ luzẽ poco, otras mucho, como la luna y el sol: vnos Prelados son lunas, poca luz, poco calor: otros son soles, mucha luz, mucho calor; pero el que ni es sol, ni luna, no merece nombre de Prelado. Eliseo pidio espiritu doblado, no de profecia, q̃ fuera poca cordura, sino espiritu de vida y de doctrina. A Mercurio pintò la Antigüedad cõ alas en cabeça, manos, pies: es simbolo del Prelado, a quien importa poco volar cõ el pensamiento, si tiene las manos gafas, y los pies tullidos. Las plumas del auestruz firven solamẽte a la gala de la cabeça, mas es animal prohibido. Los soldados q̃ tomaron el agua con la mano, y con la lengua, effos uirgò Dios por conueniẽtes para jugar biẽ las armas. Manos y lengua son menester para el cuchillo del espíritu, q̃ es la palabra de Dios. Sã Cipriano en el libro q̃ hizo de doze abusiones, pone por vna el predicar fantidad vn de salmado. El demonio se quiso hazer predicador, y publicar a Chño por hijo de Dios viuo, mas no se lo con sintio. La estocada de Aot fue defuerte, que metiò al Rey Aglon por las tripas la espada, y la empuñadura. Otros meten la cuchilla, mas quedan se cõ las manos de oro. Los Cherubines, que cubrian todo el tabernaculo, eran gloria dela casa de Dios, mas eran todos de oro. Los Doctores son honra de la Iglesia, pero hã de ser todos de oro. Clemẽte Alexandrino, q̃ el nombre de sal, conuiene a mui pocos; porq̃ la sal tiene primero sabor en si misma, y despues le da a las cosas dessabridas; y sino tuuiera sabor en si, muy mal le pudiera dar. Y ay

*Tomo quarto.*

muchos Prelados tã dessabridos, como los pezes del mar, que criados en agua salada, es menester salallos para comellos. San Agustín reprehende a Caton Vticense, que dando a su hijo consejo se entregasse al Cesar, que era noble, piadoso, clemente, no le supo tomar para si. Quede Prelados y Predicadores son Catones en la Iglesia, dando consejos que no toman para si, como los pobres q̃ estando a la puerta de la Iglesia todo el año, no entran dentro vn solo dia. Iob, Si mi coraçõ siguió a mis ojos, yo siẽbre, y otro lo cõja, *Seram, & alius comedat:* el sembrar es predicar palabras de vida: el coger es hazer fruto de buenas obras: y es triste pensamiento que siẽbre yo predicãdo, y q̃ otro se coma el fruto. *Bibe aquam de cisterna tua, & fontes tui deriuentur foris:* que beuiendo vos de vuestra cisterna, beuan vuestros oyentes, norabuena; pero q̃ siẽdo vuestra el agua, murais de sed como Tantaló, y esten vuestros oyẽtes mui hartos, triste cosa. Y en otra parte dize el mismo Salomõ, Entonces será hermosa tu doctrina, quãdo cõservandola tu primero en tu pecho, *Redundabit in labijs tuis Super cathedram Moysi sederunt Principes & Pharisei.* Obedeced sus palabras, pero no imiteis sus obras. Moises con la vara en la mano era vn Dios; pero en materia de hablar tenia necesidad de interprete. Dize pues, Si en qualquiera otro linage de cathedra fuerã hipocritas los Fariseos, era caso menos intolerable: pero q̃ en la cathedra de Moises hõbre con manos, y sin lãgua se vãgan a sentar hõbres con lengua y sin manos? effo es el mundo al reues. Dudarõ algunos, porq̃ no se llamò Cathedra de Aarõ, pues era sumo Põtifice. Responde Filon, q̃ ambos eran Sacerdotes, *Moyse & Aaron in Sacerdotibus eius;* pero Aaron tenia lengua, y no manos, *Aaron erit os tuum.* Moises fuera de ser auẽtajado, no solo en las ciẽcias delos Caldeos, sino por parte de la conuersacion de Dios, eran sus obras prodigiosas. La musica de David hazia huir al demonio,

*Augus. lib.  
2. de ciuit.  
cap. 23.*

*Iob 31:*

*Prouer. 5:*

*Judic. 3.*

*Clemens A  
lex. 1. Stro  
mat.*

monio, era de harpa, instrumento para quien son menester dos manos. Los soldados de Israel vsauan dos fuertes de armas en la guerra, arcos cō flechas; y piedras con hondas. Y alegorizando san Gregorio este lugar, dize, que los Prelados han de vsar dos fuertes de armas, palabras que son factas contra la dureza de vn coraçon: piedras cōtra su altiuez, como Dauid contra Goliat.

*Et docuerit sic homines*, es lo que auia dicho antes, *Nemo accendat lucernam, & ponat eam sub modio*. Quando las luzes del cielo se eclipsan, hazen grande agrauio al mundo. Quãdo las luzes de la Iglesia se buelven tinieblas dexando la a buenas noches, hazen la estraño agrauio. En la orla del fumo Sacerdoté mandaua Dios huuiesse campanillas: y da la razon el texto, *Vt audiatur quando ingreditur, & non moriatur*. El Prelado ha de sonar en la Iglesia con su doctrina, y el que calla auindole dado Dios para esso vida, merecē que se la quite.

Oseas, Ezequiel, Jeremias, Isaias llama a los predicadores atalayas, cuya obligacion es vozear y auisar, quando veen los enemigos, para que los que caminan, acudan al amparo de sus torres. Pero ay muchos que callan como perros mudos, *Canes muti non valentes lairare*: y Ezequiel dize, que el alma q̄ se perdiere, serà por su cuenta.

### *Qui fecerit & docuerit.*

**B**Ocio en el libro q̄ hizo *De signis Ecclesia*, dize, que a san Pedro se le cayeron las cadenas de las manos, porque manos que auia de quitar cadenas de culpas, no auian de estar sujetas a cadenas, *En lectulum Salomonis septuaginta fortes ambiunt tenentes gladios*: el Parafraсте Caldeo, *Vniuersi apprehendunt verba legis, qua cōparatur gladio, & praualent, & confirmantur in ea*, donde llama espada a la ley que esfuerça, y que confirma. El Hebreo dize, *Tenti gladijs, Captiuos de la ley*; porq̄ como los esfuerça, assi los captiua, obligandolos a hazer y dezir.

Esta junta de obras y de palabras fuē siempre dificultosa. Valerio Maximo, *Valer. lib. 3. cap. 9.* dize, que quando Egesia Filosofo oraua de la miseria de la vida; vnos no pasando miserable vida se ahorcauan, otros passandola miserable no encareciã su miseria. Alciato pinta vn perfeto Capitan en Vlisses, y en Diomedes, que se miraua el vno al otro; vno valiente en palabras, otro en obras, como Moises y Aaron.

El relox suele dar las doze y desmētille la mano: los Matematicos despues de auer leido su lecion, toman vn compas, o paja de hierro, y hazen vn triangulo, vn genemon vn semicirculo, para prouar con la obra lo que hã dicho de palabra.

### *Qui fecerit & docuerit.*

**E**Ntre las metáforas que vsa la Sagrada Escritura en materia de Doctores, vna es, llamarlos musicos; assi declara S. Geronimo el lugar de Isaias, *Figam paxillum in domo fideli, & suspendam in eum omne vas musicorū*, por quien entiende a Christo S.N. en la cruz, y a los Apostoles por los musicos que tocã aquel instrumēto celestial, *Glorificabit me bestia agri, dracones, & struthiones*, los Setenta trasladan *Sirenes*. Y san Cirilo declara este lugar de las musicas de la Iglesia, que son tan dulces para Dios como las voces de las sirenas: pero de use considerar, que esta musica no ha de ser de sola la boca, sino de las manos. Por esso dixo Isaias, *Quasi tuba exalta vocem tuam*; porque la trompeta es instrumento, no solo de boca, sino de manos. Y en el capitulo 16. dize, *Venter meus ad Moab quasi cithara sonabit*: don de notò san Geronimo, que si a la citara le falta vna cuerda no haze son apazible: en señal de que el predicador no le ha de faltar; ni vna virtud, *Quam pulchri sunt pedes euangelizantium pacem*, los Setenta trasladan, *Sicut hora super montes*, como el relox que da la hora en la torre mas alta. San Agustín N.P. declara

Isaia 21.

Isaia 45.

Isaia 57.

*Augustina* declara así el lugar de san Juan, *Nonne*  
*Et a. 49. in duodecim sunt hora diei?* Yo soi dia, voso  
*Ioan. c. 11* tros horas: las horas distinguen el tiem  
 po del dia, quando andan bien concer  
 tadas, sois reloxes, que concertais a los  
 otros.

*Daniel 12* Daniel, *Qui docti fuerim fulgebunt*  
*quasi splendor firmamenti, & qui ad iusti-*  
*tiam erudiunt multos quasi stelle in perpe-*  
*tuas aternitates,* Teodocion traslada *De*  
*iustis plurimi quasi stelle:* de fuerte, que  
 el sentido sea, los Maestros resplande  
 ceran como el cielo todo junto, *Quasi*  
*splendor firmamenti,* y los justos como  
 las estrellas. San Geronimo, a quien a  
 grada esta traslacion, duda si es igual la  
 gloria del Santo docto al que no lo es,  
 siendo iguales en la virtud y fantidad;  
 y responde con este texto de Daniel, q̄  
 aura mui grande desigualdad, no por la  
 ciencia, que la gloria solo responde al  
 merecimiento, ni por el trabajo de estu  
 diar y enseñar, q̄ esso toca a la virtud: y  
 siédo igual en el docto y en el indocto,  
 lo ha de ser el galardón, sino porque el  
 fruto que los Maestros han hecho con  
 su doctrina y consejos tiene particular  
 premio, porque los justos enseñados  
 los serviran demas hermosura y gloria,  
 como las estrellas al firmamento. Llana  
 cosa es, que los padres de las Religio  
 nes, viendo tantos hijos gloriosos con  
 su doctrina y exemplo, han de gozar de  
 mas gloria. Y en esse sentido dize S. Pa  
 blo a los Filipenses, *Gaudium meum, &*  
*corona mea.*

Demas deffo, no ha de ser de peor  
 condicion el bien que el mal: y como  
 dize san Agustín, que la pena de Arrio  
*Nondum est finita;* porque estendiendo  
 se mas su heregia, crece mas en el infer  
 no su tormento: y el Rico auariento de  
 feò que embiasse Abraham vn muerto  
 a predicar a sus parientes; porque con  
 el mal exemplo que les auia dado, no  
 creciesse mas su pena: así con el buen  
 exemplo, y con la doctrina, ha de crecer  
 mas la gloria. Cõsidera a Adam criado  
 de la tierra como vna estatua, Dios des  
 pues con su aliento *spirauit spiraculũ*

*Tomo quarto.*

*vita,* Hizole hombre, quedãdole el hõ  
 bre a deuer mas por el segundo bene  
 ficio, que por el primero. La misma cõ  
 sideracion corre en el pecador y el pre  
 dicador; el pecador estando en culpa,  
 es vna estatua; el predicador con el a  
 liento de su doctrina le haze hombre; no  
 es mucho redunde esso en gloria de  
 quien tanto bien le hizo.

*In regno cœlorũ.*

EN la Iglesia a quien llama cielo, y  
 no ay titulo q̄ tanto estreche a los  
 Prelados; porq̄ siendo Angeles los mi  
 nistros del cielo de alla arriba, tambien  
 lo han de ser los ministros del cielo de  
 aca abaxo, *Si spiritu viuimus, spiritu am-*  
*bulemus.* Es vn sermon q̄ hizo S. Pablo  
 a los Angeles de aquesta hierarquia. Si  
 sois Angeles, viuid como Angeles: lo  
 mismo auia predicado Christo S. N. a  
 sus Apostoles, *Vos non estis de hoc mũdo,*  
 ni auéis de saber a mundo, ni oler a mũ  
 do: en todas las cosas auéis de acudir  
 al aranzel de alla arriba, vsando deste  
 mundo, como sino vsassedes. En fin co  
 mo Melquisedec, *Sine patre, & sine ma-*  
*tre, & sine genealogia,* no porque no los  
 tuuiesse, sino porque viuia como hom  
 bre caido del cielo: así el Prelado no  
 ay cosa tan necessaria en el mundo co  
 mo la verdad de los que gouernan. S.  
 Pablo a su dicipulo Timoteo, *Obsecro* 1. ad Tim.  
*primũ omnium fieri orationes, postulatio-* 1:  
*nes, obsecrationes pro omnibus, qui in subli-*  
*mitate constituti sunt.* Las primeras ple  
 garias te pido sean por los q̄ mandan: y  
 las hambres? Esso despues: esto, *Primũ*  
*omnium:* y las pestes despues: y las gue  
 rras despues, son la cabeça: y si la cabe  
 ça se pierde, dadlo todo por perdido.  
 En la estatua de Nabucodonosor, aun  
 siendo de oro la cabeça; vinieron a ser  
 los pies de barro, que fuera si se troca  
 ra? con buenos Prelados y malos sub  
 ditos, que serã? al reues.

*De laudibus sanctipatris*  
*Augustini.*

**L**A Naturaleza y el arte hã enseñado a los padres prudentes de campos, cuyo empleo y ocupacion es el cultivar las tierras, para que a sus tiempos conuenientes acudan con los denidos frutos, y repartir demanera las semillas, que no venga la cosecha toda junta. Lo vno, porq̃ los frutos se estornarian vnos a otros. Lo otro, porque se cogieran con cansancio, pesadumbres, y descomodidad: mas con todo esso es el Agosto el mes en que se cogen los mas y los mejores, asì de los sembrados, como de las plantas. Essa es la razon, porque quando vno goza de mucha prosperidad, dezimos, que le ha venido su Agosto, y viene con el nombre, que quiere dezir hartura y abundancia, como vino bien el nombre de Augusto al que acrecentò el Imperio Romano; y de Augustino, al que enriquecio la dotrina de la Iglesia.

Siguiendo pues la gracia los passos de la naturaleza, sembrò desde el principio del mundo merecimientos de Santos, y con mas larga mano en el Testamento Nueuo despues de la muerte de Christo S. N. y digo, q̃ sembrò, que no es nueuo lenguaje llamar a la muerte de los Santos sementera. Va pues cogiendo la Iglesia los frutos por el discurso del año; pero en este mes de Agosto son mas prosperos y abundantes. El primero dia està dedicado a la cabeça de la Iglesia, q̃ es S. Pedro, pues se celebrã en el sus cadenas y prisiones. El tercero, a la flor de los Martires S. Estevan: El quarto, a santo Domingo gloria de los Confessores. El quinto y sexto, al Rey y la Reyna del cielo: luego entra el valeroso Español san Lorenzo; despues el regalado Bernardo, el valeroso Bartolome, al cabo la luz y gloria de los Doctores Augustino.

Quatro cosas me acobardan en esta empresa de sus alabanças. La primera es la sentencia de Fauorino, referida

*Gelius lectur 19. c. 3. & 30.* por Aulo Gelio, *Turpius est frigide laudare, quàm acerbè vituperare*, mas fea cosa es alabar a vn hõbre con tibieza, q̃

vituperalle cõ azedia. Y la razon, dize Aulo Gelio, es, porq̃ la azedia de la reprehension atribuye se a la pasiõ, y no a la culpa del reprehendido: mas la tibieza del q̃ alaba suele se atribuir a la pobreza y poco merecimiento del alabado: desuerte, que es fuerça haga yo la protestacion que hizo el orador Romano en otra ocasion, que toda la tibieza y floxedad que huviere en esta alabança, es pobreza mia; y no de S. Augustin, a quien todo el mundo alaba.

Lo segundo me pudiera acobardar el lugar de los Prouerbios, *Laudet te os alienum*, porque si tu te alabas, podra ser que te despeñes, y hagãs agrauio a la materia, a ti mismo, y a quien te oye. Por ser hijo de san Augustin, auer comido su pan, viuido en su casa tãtos años, pudiera acobardarme la aficion, sino reparara en que el sujeto vence qualquier alabança, *Maior est enim omni laude*: y asì aunque lo enfalce quanto pueda, como dize a otro proposito el Ecclesiastico, *Exultate quantum potueritis*: no pecare por carta demas, fuera de que a la muger fuerte alabaron los estraños, y los hijos, y el marido, *Filij eius optimam predicauerunt, & vir eius laudauit eam*; como dize Salomon en sus Prouerbios; porque quando vna virtud es muy peregrina, se le deue vniuersal alabança.

Lo tercero, puede acobardar lo que dize el Ecclesiastico, *Non est pretiosa laus in ore peccatoris*, No es preciosa la alabança en boca del pecador, porque como el agua toma el olor y el sabor de los arcaduzes por donde passas; asì las palabras de la boca que las dize: por esso dixo Dios al pecador, *Quare in enarras iustitias meas, & testamentum meum per os tuum?* que es tan sospechosa la boca del pecador; y tan indigna, que aun en las verdades mas notorias le da Dios vn tapaboca. San Bernardo alabando a su padre san Benito, dize, *Delector huius patris memoria*, porque tenemos muchas cosas comunes, conuiene a saber, la renunciacion

cion del siglo, la disciplina monastica, el nombre de Abad: mas ay de mi, que me veo tan diferente en las obras, que si he de estar tã lexos en el premio por venir, como en el merecimieto presente, serà mi suerte muy corta: pero si la conciencia de nra indignidad nos huiesse de dexar mudos, quien hablaria?

Lo quarto, dando principio a su alabança, me podria tambien acobardar el ser en si sujeto tan alabado, que nadie le pueda vituperar, *Quis eum vituperat*, dixo vno en otra ocasion. Quintiliano dize, que es manifesto error el de los q̄ piensan que el orador nunca ha de tratar sino de cosas dudosas: porque aunq̄ el oyente sepa lo que dize, el orador es bien que repare en lo que sabe. Que cosa ay mas notoria en el mundo q̄ el sol: pues alabando su virtud, su grandeza, su ligereza, su hermosura, su distancia, roba la atencion del que oye: y Anaxagoras se queixa de que no robe los ojos y pensamientos humanos.

Acouardado pues y temeroso me echo a nado en el mar de las grãdezas de san Agustín. La primera, sea el abismo de su sabiduria, de que quedaron tan admirados todos los Doctores de la Iglesia, que de ningun Santo, sino es q̄ fuese pluma de Dios, dixeron tan grandes encarecimientos. San Geronimo le llama Aguilã que buela por las cúbres de los montes, por los espacios de los cielos, por las profundidades de las aguas. San Gregorio en vna epistola que escribe al Prefecto de Asia, le dize, Procura leer los opusculos de S. Agustín, q̄ son la flor de la harina, y no hagas caso de mis salvados. San Paulino en la epistola a Valerio, Volando san Agustín mas alto que todos los Doctores, no dexò escuridad que no aclarasse, con que mereciò llamarse Angel, no por naturaleza, sino por gracia. Possidonio, Agustín hombre celestial, imagen de la diuinidad, padre de padres, Doctor de Doctores, abismo de sabiduria, trompeta sonora, pregonero de la verdad, descubridor de los secretos diuinos, igual a

los Angeles en el fervor, igual a los Apostoles en la predicacion, igual a los Profetas en la reuelacion de los misterios, igual a los Confesores en la comunicacion de la disciplina, igual a los Martires en el deseo de padecer, igual a las Virgenes en la limpieza de la vida.

S. Isidoro, *Magistrorum omnium studia?*

*Augustinus ingenio, & scientia vicit.* San

Prospero en su libro de vita contẽpla-

tua, que la sabiduria de san Agustín fue

como la arena del mar: y que como el

arena es innumerable; assi lo fuerõ sus

libros. San Remigio, que S. Geronimo

leyò seis mil volumenes de Origenes;

pero que los de S. Agustín no era possi-

ble leerse, porque escriuió mas q̄ otro

puudiesse leer. San Epifanio entre otros

errores de hereges refiere, que hazian

con ciertas supersticiones vn hombre

hecho de letras, si puede sufrirse, que se

llame assi algũ hombre, es san Agustín.

Volusiano, *Legi Dei deest quidquid Au-*

*gustinum contigerit ignorare.* San Bernar-

do le llama Martillo de hereges, q̄ los

molía y quebrantaua. San Geronimo

tuuo harto que hazer con vn Vigilancio.

Origenes con vn Celso. S. Agustín

con todos. Seuero Sulpicio, le llama

Aueja artificiosa, que cõpone panales

de miel, y precioso nectar de misericor-

dia y piedad. Cassiodoro, Insigne Maes-

tro de todos, palma de todas las cõtien-

das mas famosas de la Fè. Beda Doctor

egregio de todas las Iglesias.

San Antonino gasta todo el titulo

de la segunda parte en alabar los Do-

ctores mas graues de la Iglesia, que flo-

recieron en espacio de cien años. En el

capitulo primero trata de los quatro Eu-

sebios, el Papa, el Cesariense, el Barce-

lonense, el Emiseno, y toma por tema

de su alabança el lugar de Daniel, *Qui*

*docti fuerint, fulgebunt quasi splendor fir-*

*mamenti.* En el segundo capitulo trata

del gran Atanasio, y toma por tema de

su alabança el lugar del Ecclesiastico,

*Quasi flos rosarum in diebus vernis:* com-

parãdole a la rosa de Mayo, ó de Abril.

En el tercero trata de san Hilario: el te

Quintil.  
lib. 9. c. 8.

Hierony.  
lib. 12. Do  
cto. tom. 4.

Epist. ad  
Maced.

Isidor. 4.  
Etyrn.  
Prosp. lib.  
3. cap. 31.

Remig. in  
Comment.  
sup. epist.  
post. ad Co  
rint.

Vollus. epi  
stola 2.

Salp. epist.  
37. inter  
epist. Au-  
gust.  
Cassiod.  
prob. sup.  
psalm.

Beda de  
sex mundi  
arab.

ma es, *Quasi luna plena in diebus suis lucet*, Luna en quien enuisten de lleno los rayos del sol. En el quarto trata de san Bautilio: el tema es, *Quasi ignis effulgens, & thus ardens in igne*: vna llama de fuego, y vn humo de encienso suaua. En el quinto de los dos Doctores Didimo, y Gregorio Teologo: el tema es, *Quasi lilia qua sunt in transitu aqua*. Lilios plantados a la orilla de las aguas. En el sexto de san Geronimo: el tema es, *Quasi arcus resplendens inter nebulas gloria*, Arco resplandeciente entre nubes de gloria. En el septimo de S. Ambrosio: el tema es, *Quasi stella matutina in medio nebula*, El luzero de la mañana entre las nieblas de la noche. En el octauo de san Chrysostomo: el tema es, *Quasi vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso*, Vaso de oro enriquecido de piedras preciosas. Llegò a san Agustín, y tomò por tema, *Quasi sol resplendens in templo Dei*: Los demas seã rofas, lilios, fuegos, encienso, arcos, luna, luzeros, estrellas; san Agustín entre los Doctores de la Iglesia, es el sol.

Ecc. 43.

Valer. lib.  
55.  
Plutar. in  
somno Sci  
pionis.

Muchos alabaron en el sol varias virtudes, su hermosura, por quien el Ecclesiastico le llama *Opus excelsi, vas admirabile*. Y de quien dixo Anaxagoras, que no auia nacido sino para gozar de la belleza de sus rayos. Valerio le llamò Principe de todas las luzes, Platon, Hijo visible de Dios, Plutarco Imagen de la diuidad; san Ambrosio Oïo del mundo, Fuente de vida, su grandeza, que es mayor ciento y siete vezes que la tierra, su ligereza, que saliendo del lecho de su esposa, rodea los orbes en ventiquatro horas, el orden inuolable que ha guardado desde el principio del mundo, sino fue dos vezes, que le mandò Dios, vna, que se parasse, otra, que retrocediesse.

Dexadas todas estas glorias del sol, tratare dos o tres, que se acomodan conuenientemente a san Agustín. La primera, el ser tã necessario a todas las cosas, como segundo padre y cõseruador de todas, aues, animales, pezes, plãtas,

metales, y piedras: pues ninguna viue, ni medra sin el sol; por esso le adorò la Gentilidad, como al mayor de los dioses. Los Egipcios en vna naue que navegaua por el agua. Los Hebreos en vn carro q̄ caminaua por la tierra, vnos con espigas en la mano: otros sentado en vn crocodilo. El santo Rey Iosias destruyò los cauallos, que los Reyes de Iudà auian ofrecido al sol a la entrada del Templo del Señor, como refiere el quarto de los Reyes, ora fuessen carros y cauallos viuos, como quiere Cayetano; ora pintados, passando esta propiedad a la esfera del espiritu, pudo S. Antonino llamar a san Agustín sol, como segundo cõseruador de la Iglesia; por esso se la ponen en la mano, y su prefacio dize, *Cunctorumq̄, conditionibus salubriter prouidendo, tuam in hoc mari nauiculam prouide gubernauit*. Y si al sol le atribuyen la cõseruacion del pan y del agua, poniendole en la mano espigas, y sentandole sobre los pezes, el himno de san Agustín dize, *Tu de verbis saluatoris, dulcem panem conficis, & propinas potum vita de psalorum nectare*. San Geronimo en vna epistola le llama Fundador de nuestra Fè, *Te catholici tanquam conditorem fidei venerantur*. Bien sabemos que Christo S. N. es el primero y principal fundador, y que los Apostoles prosiguieron luego el edificio; pero arruinada despues la Iglesia cõ innumerables heregias proueyò Dios a san Agustín, para q̄ la reparasse: no repara conuenientemente vn edificio, sino el que al principio le fundò, o otro de grandes ventajas: y tocãdo esse cuidado a Christo S. N. le substituyò en san Agustín, para que con su sabiduria le reparasse.

La segunda propiedad del sol es, alumbrar a todas las cosas. El oraculo de Apolo en Delfos, respondia a todos los que acudian a preguntalle, y estaua cõsagrado a oír, que por esso le llamaron *Quadri auris*. No viene esta propiedad menos bien a san Agustín, a quiẽ todas las partes del mundo consultauan como

4. Reg. c.  
23.Epist. in  
ter episto.  
Aug. st.

mo a oraculo. Cesar Baronio lo pondera tanto, que dize acudio vna vez tanta muchedumbre de gente con dudas y contriendas, que por poco le ahogaran.

*Zach. 4.* Zacarias vio vna lampara sobre vn candelero de bro que tenia otras siete luzes al derredor, *Eccē candelabrum aureum totum, & lāpas eius super caput ipsius & septem lucerne eius super illud:* y dize, que las siete luzes tenian siete azeiteras que las prouieian; pero la lampara octaua, que estaua sobre el candelero, no la tenia. Dexado el sentido de la letra parece vna estampa de san Agustín, a quien llamò la Iglesia luz de Doctores, porque los alumbrò a todos, no recibiendo san Agustín luz de otra parte que del cielo, *Quidquid est in scientijs nullo tradente concipit.* Con este pensamiento viene bien lo que refiere la canonica de san Bernardo, que leyèdo en Maitines vnas lecciones de san Agustín, robado en espíritu, vio vn mancebo muy hermoso, de cuya boca salia vn rio caudaloso, que regaua toda la tierra: y refiriendo la vision todos conuinieron en que el mancebo era san Agustín, cuyas lecciones se auian leido. Salomon tenia en su casa de campo vn estanque grande de quien se regauan todos los huertos, a quien llama el libro de los Cantares *Fons hortorum*, por quien a la letra se entiede Christo Señor nuestro; mas en deuida proporcion quadra a san Agustín N. P.

*Ezech. 17* Ezequiel vio vn aguila de grandes alas, muy llena de plumas, que truxo del bano. La medula del cedro, es simbolo de san Agustín, sus alas fueron tan grandes, que amparò con su sombra ventiocho religiones. Truxo la medula del cedro; conuiene a saber, los sentidos de la Sagrada Escritura. S. Geronimo tratò del literal, san Ambrosio del espiritual, san Gregorio del moral, san Agustín de todos. El segundo capitulo del Genesis señala las tierras que fertilizan los tres rios que salen del paraíso. Fison, Gion, Tigris; pero al quarto, que es Eufrates, no le señala la tierra; porque las baña todas gene-

ralmente. Ezequiel vio vn varon que tenia en la mano vna plomada con que estaua midiendo y niuclando el edificio del Templo. Esta fue la ocupacion de san Agustín, contra todos los hereses Fausto, Fortunato, Maniqueos, Donatistas, Arrio dio cinco de largo, Sabelio cinco de corto, la regla y cartabò de san Agustín los corrige a todos.

No se le sigue pequeña gloria del respeto que le tenian los hereses, pues a ningun Doctor se le tunieron tan grande, no solo dandose por vencidos como lo hizo Fortunato; *Quem in conuentu omnium disputans publice superauit*, sin no haziendo salva a su parecer. Melancton en vna declamacion dize, En nuestra escuela siempre es agradable la mencion que se haze de Agustino, por ser su doctrina tan necessaria a la Iglesia. Caluino, No os canseis en buscar por varias partes la doctrina antigua de los Santos, pues la hallareis en solo Agustino epilogada y resumida. A los demas Doctores de la Iglesia niegan los hereses la autoridad, pero respetan tanto a la de san Agustín, que niegan muchas vezes, ser doctrina de san Agustín la que les alegan; pero admitida por suya, nadie se atreue a negarla; porque como dize san Ireneo, son tan notorias sus proposiciones, que ninguno se atreue a reprehenderlas.

Los Concilios le alabarò tan encarecidamente, como si quisieran grangear autoridad de su doctrina. El Toledano primero cap. 2. el Florentino sessione 7. la Decretal del Papa Celestino Primero a los Obispos de Francia cap. 2. que dize, Siempre tuuimos de nuestra parte al santo varon Agustino digno de eterna memoria. Con la autoridad de santo Tomas crece tambien esta alabanza. San Antonino de Florencia refiere, que aparecio santo Tomas cò vna capa sembrada de estrellas, y cabe el vn Obispo de canas venerable, cò no menos resplandores celestiales: y preguntados dixo el Obispo, Este es Tomas de Aquino, y yo Agustino vègo en su còpania,

*In Declam. in S. August.*

*Calui. lib. 3. c. 3. in. titio.*

*3. p. tit. 23 §. 20.*

porque nunca se apartò de mi dotrina. Es vna verdad tan notoria, que apenas tiene santo Tomas plana, que no estè autorizada con san Agustín, como hipotecando en sus escritos vna fiança mui segura. Y es mucho mas, que poniendo en algunos articulos tres o quatro argumentos fuertes, y no ofreciendosele tã a mano otra respuesta, responde, *In contrarium est auctoritas Augustini.*

La tercera propiedad del sol es ahuyentar las fieras, *Ortus est Sol, & in cubilibus suis collocabuntur.* La Escritura da nombre a los hereges, y a los grandes pecadores de bestias, lobos, çorras, escorpiones: San Agustín fue vn martillo para todos, *Malleus hereticorum* le llamó san Bernardo, ora porque el martillo labra las armas ofensiuas y defensiuas, ora porque las despedaça y las deshaze. En fin san Agustín fue vn martillo templado en las lagrimas calientes de su madre, que abollaua los escudos al parecer encantados. De la yerua del Sol dize Plinio, que si haze cerco donde estan escorpiones, quando va girando al mouimiento del Sol, los encarcela de suerte que perecen, sin poder salir de alli.

Salomon disputò desde el cedro, q̄ nace en el Libano, hasta el hisopo, de las aues, de los pezes, de los animales. San Agustín disputò de los cedros, de los misterios altísimos de nuestra Fe, del hisopo de las cosas mas humildes; de las aues, de los Angeles; de los animales, de los hombres terrenos; de los pezes, de los pecadores que vinē entre el cieno de los deleites: escriuió Gramática para los niños, Terminos y Predicamentos para los Logicos, Retórica para los Oradores, Música para los Maestros de capilla, Teología para los Doctores Escolasticos, grandes comentarios de la sagrada Escritura para los positiuos. escriuió quinze libros de Trinitate, si no conformes a lo que el misterio pide, alomenos conformes a lo q̄ puede alcanzar vn entendimiento humano, quando con preguntas le obligauan

a que tratasse de alguna materia. Nunca el Nilo saliendo de madre dexò tan rica la tierra de Egipto.

Fueron sus pensamientos tan altos, que fue menester que Dios o vn Angel viniesse a ponerse en medio: quando andaua robado de la consideraciõ del misterio de la santísima Trinidad, le apareció vn niño a la orilla del mar (q̄ por lo menos era vn Angel, q̄ cabe S. Agustín Angeles ay que son niños) con vnã concha en la mano; que hazes? desseo passar el agua del mar a este hoyo: no ves que es desuario? mayor el de tus pensamientos, puesquieres quepa la inmenfidad de Dios en el dedal de tu entendimiento. Y tratando de la bienauenturança, como cuenta Cirilo Ierosolimitano en vna epistola, le apareció el animade san Geronimo, a quien auia consultado poco antes que muriesse sobre algunas dudas de aquella materia, y le dixo; Agustín, amaina las velas de tus imaginaciones; parecete que es posible encerrar en el puño la redondez de la tierra, o recoger toda el agua del mar en vn vaso mui pequeño? pues menos posible es caber la grandeza de la gloria en la estrechura y pequenez del entendimiento humano.

San Iuán vio en su Apocalipsi volar vna aguila grãde, y luego muchas aguilas que volauan tras ella. San Agustín volò, y tras el volaron otras muchas aguilas mui ligeras. Agaton pintò a Homero vomitando poesia, y a todos los Poetas que en vnos vasos la estauan recogiendo. Es estampa del trassiego q̄ han hecho hombres doctísimos de la dotrina de san Agustín, ilustrando con ella sus escritos; y como Salomon enriquecio sus libros de las sentencias de los sabios de Tiro y de Fenicia, assi muchos Doctores enriquezierõ sus libros de aquella votilleria general delas ciencias. Queriendo vn Orador, como refiere Valerio Maximo, lifongear a Tiberio Cesar, le dixo: Si todas las naciones dieron Dioses a Roma (porque cada naciõ que estaua sujeta a los Romanos, ponía

Apoc. 8.

en Roma su aray su Dios) Roma les dio Cefares. Roma recibio al Dios de Grecia, de Atenas, de Creta, &c. pero todas ellas adoraron a los Cefares. Mejor viene a nuestro proposito esse blason, y del se puede preciar la Religion de S. Agustín, que si las demas religiones nos dieron Dioses (llamo así a sus Fúdadores a quien veneramos) nosotros les dimos vn Agustino, que aunque nos escogio por primeros hijos, no pudiendo su valor estar tan estrechado, *Præualuit, Amplificare ciuitatem, & ingressum, domum & atrijs amplificauit.*

En fin su sabiduria fue tan peregrina, que si fuera verdadera la opiniõ de Pitagoras, que las almas se passauan de vn cuerpo a otro, se pudiera creer que el alma de Apolo, a quien llamarõ dios de las ciencias, estaua en san Agustín. Si fuera verdad, que vn cuerpo humano era capaz de muchas almas, como sintierõ algunos, pudieramos presumir que la de Platon, Seneca, Aristoteles, y otras muchas juntas, estauan en el cuerpo de san Agustín. Si fuera verdad que vn alma pudiera estar en muchos cuerpos, como lo afirmarõ otros, se pudiera creer que el alma de san Agustín estaua en los siete Sabios de Grecia. Si fuera cierta la dotrina de Platon de sus Ideas, pudiera imaginar, que la idea de las ciencias estaua en san Agustín: porque si se perdieran las siete Artes liberales en todos los demas hombres, se hallaran en solo el ingenio de san Agustín. Si las Musas huuieran de aprēder Teologia, la auian de aprender de S. Agustín.

La segunda grandeza de S. Agustín sea su caridad y su amor. San Prospero, que fue auentajadissimo en dos cosas, *scilicet viscera charitatis, & claritatis.* De la luz y claridad hemos dicho lo q̄ basta; de la caridad y del amor, san Buenaventura tratando aquellas palabras celebres de san Agustín, *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua*, dize que tuuo llagas en el coraçon, como las tuuieron en el cuerpo san Frãcisco y santa Catarina de Sena, y que fue el cora-

çon que despues de los Apostoles mas amò a Christo Señor nuestro. La Esposa dixo, *Amore languero*, los Setenta, *Kulnerata sum corde*; es lo mismo que dixo san Agustín, *Sagittaueras tu Domine cor meum*; y no es mucho, pues padecia la misma enfermedad. Dauid, *Sagitta tua infixæ sunt mihi*, eran heridas de temor; pero heridas de amor en el coraçon, so la la Esposa y san Agustín las gozaron.

De aqui nacieron los encarecimientos que san Agustín dixo de su amor. Parece le preguntò Christo Señor nuestro lo que a san Pedro, *Augustine diligis me?* Responde, *Domine amo te.* Que tanto? Si mis huesos y mi carne se boluiesen en lápara, y mi sangre fuera azeite, arderia en ella solo el fuego de vuestro amor. Que tanto? Que si Agustino fuera Dios, y vos fuerades Agustino, dexara Agustino de ser Dios, porque lo fuerades vos. El grande amor de la voluntad ciega muchas vezes el entendimiento: quisiera S. Agustín amar a Dios con el grado de amor que merece ser amado, y como esse no cabe en la estrechez del pecho humano, dixo aquel hi perbole; mas no supo lo que dixo. Hizole Dios tan soberano fauor, para que viuiesse consolado, sacando soberanas esperanças. El coraçon que se vio lleno de culpas, siempre viue rezelado y temeroso. Plutarco refiere de vn pecador muy perdido, que soñaua le cocian en vna caldera, y que el coraçon daua saltos; que de noche se sueña lo q̄ se piensa de dia; y atendiendo a las amenazas feueras que le hazia su coraçon, *Nonne cor nostrum reprehendit nos?* Soñò a la noche sueño tã triste. A esso haze alusion el Profeta diziendo, *Cor mundum creauit in me Deus*, auia dicho, *Amplius laua me ab iniquitate mea*; mas pareciendole q̄ por mucho que se lauasse, siempre auia de quedar con aquella espina, que ha de ser deste coraçon tan mal vezado? pidió a Dios le criasse vn coraçon nuevo, Señor, siēpre me ha de oler mal este mi coraçon como vasija que tuuo põçoña mucho tiempo, siēpre he de viuir mal

mal asegurado de sus resabios, *Cor mundum crea in me Deus*: lo mismo pudo decir S. Agustín mal satisfecho de la inquietud de su corazón, mas hizo de Dios tanta merced, que el rezelo y la inquietud de su corazón, le volvió en llagas de amor: por esso le ponen el corazón en la mano derecha: vivía con temor que la traía a la mano izquierda, lado de los reprobados, *Cor sapiētis in dextera eius*.  
**Eccles. 10** Pues goze tu corazón desde acá del sosiego y esperanza de los justos: y si padeciere de falso sosiego sea de amor.

Algunos dicen, que el corazón del hombre va pesando dos dragmas mas cada año, hasta que llega a los cincuenta; y de allí adelante pesa dos dragmas menos. En san Agustín fue al reves, pues fue pesando menos en el amor de Dios hasta los treinta años; pero de allí adelante fue pesando tanto mas, que mereció ser blanco de las saetas del amor de Dios. En la vida de san Gilberto Obispo de León de Francia se lee, que teniendo gran devoción con nuestro padre san Agustín, suplicó a Nuestro Señor muchas vezes le diese una reliquia suya: y estando en oración vino un Ángel con un relicario de cristal y oro en la mano, y le dixo, Yo soy el Ángel de guarda de Agustino: y luego que murió me mandó Diosle sacarse el corazón, y le conservasse sin corrupción, y ahora me manda que te le entregue. Conuocó el Clero el santo Obispo, llevando a la Iglesia aquella santa reliquia, cantando el *Te Deum laudamus*, y quando llegaron a aquellas palabras *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, tembó el corazón, y todos los días de la santísima Trinidad hizo de allí adelante la misma demostración, imitando en esto a los Angeles del cielo. Parece le dio Dios el don que a la Madalena, *Vade in pace, fides tua te saluam fecit*. Y como reveló a los Apóstoles su predestinación; así en la paz y llagas del corazón dio a san Agustín prendas seguras de su salvación.

La tercera virtud sea su continencia

y castidad, que por ser tan inuolable, en alguna manera se puede llamar virginidad; porque antes que se baptizasse no era, que el que no tiene el ser de la gracia, no es: *Gratia Dei sum id quod sum*, que antes era nada: Iob tratando de los demonios dize, *Eorum qui non sunt*: el pecado es nada, y reduce el hombre a la nada, *sine ipso factum est nihil, id est, peccatum*. Començó pues S. Agustín a ser por el Baptismo, y no huvo virgen que le excediesse: lo vno, por parte del tiempo, que una Ines, una Cecilia, y otras muchas virgenes mátuuierón este don por pocos años; pero S. Agustín vivió quarenta y tantos años en carne tan sin ella, como sino fuera de carne. Lo otro, de parte de la pureza: por que aun de Ioseph (que fue espejo desta virtud) dize S. Ambrosio, que dio alguna ocasión al antojo de su ama; pues constándole que vivía abrasada por su amor, entró donde estava sola, y pensando quizá en su hermosura, y pudieralo escusar: pero S. Agustín desvió todas las ocasiones, no solo las dadas, sino las recibidas, no consintiendo en su casa mugeres, parientas, ni estrañas; porque aunque las parientas fuesen de menos sospecha, las que vinieran a visitallas pudieran ocasionalla: y como Moises dio la vara a Aaron para que hiziesse los milagros en Egipto; porque auiendo estado en la tierra de Madian, donde se trataba comunmente de hechizos, nadie presumiesse que aquellos milagros lo eran: así san Agustín por quitar toda sospecha, &c. A san Pablo por contrapelo de sus reuelaciones le dieron una corma, que le asegurasse, *Angelus Satana, qui me colaphizet*. S. Agustín no tuvo otro contrapeso sino el amor de su corazón, y la ocupación continua de sus estudios. Lo tercero, las demas virgenes carecian de un enemigo mortal, que eran las memorias de los deleites passados. S. Agustín lidió con esse enemigo, y no se le caía de la boca *Sero te amavi pulcritudo antiqua*: quando vno ha gozado algun grande gusto, suele decir,

dezir, No quisiera auerle perdido. San Agustín dezia, No quisiera auer gozado los gustos del mundo, ni auer perdido los buenos ratos de Dios. San Gerónimo en medio del rigor de sus penitencias, rompiendose el pecho con vn guijarro como el pelicano, se imaginaua entre los saraos de las damas Romanas, auiendo gozado tan poco de esso, q̄ haria san Agustín despues de vna vendimia tã copiosa? En fía despues que el soplo de la gracia le sacò del abismo de sus culpas, quedò mas fuerte, que antes auia sido flaco, pareciendose en esto al coral, q̄ en la mar es blando como vnã cera, y no tiene color ni parecer, mas en saliendo del agua, y gozando del soplo del aire se endurece como piedra, y cobra color tan fino, que le da grã precio y estimacion. La quarta sea la humildad, que en vn hombre que antes era tan hinchado y desvanecido, *Tumens inani Philosophia*, fue prodigio osissima, en el libro 4. de sus Confesiones cap. 6. & 7. y en la epistola 62. dixo tantos encarecimientos de su poca presuncion, que pudo cantar la Iglesia, *Nihil eo fuit humilius*. Ay vnos Doctores que comen viento, otros que se los come el viento, segun lo que dize Jeremias, *Omnēs Doctores tuos pascit ventus*; porque la ciencia hincha; pero san Agustín professò tan profunda humildad como si fuera vn idiota: y assi cõ embidia dixo de los ermitaños y ignorantes, *Veniunt indocti, & rapiunt cælum, & nos cum nostris scientijs mergimur in infernum*. Ay vna humildad de entendimiento, otra de voluntad. Vn mundano sufrira q̄ le condenen por pecador distraido, pero no por necio: vn hipocrita sufrira que le condenen por necio, y se gloriara de loco de Iesu Christo, pero no por pecador. San Agustín se confessò por necio y por pecador, professando humildad en el entendimiento y en la voluntad. Por parte del entendimiento hizo los libros d̄ las Retractaciones, Supe poco; y confessò mi ignorancia: y quando viejo dezia, q̄ estaua aparejado a apren-

der de qualquier moço que le enseñasse. De parte de la voluntad hizo los libros de las Confesiones, Confieso q̄ fui muy gran pecador. De parte de sus virtudes y sudores fue tan humilde, q̄ dezia ordinariamēte, Christo siembra, yo que soy sino la espuerta del sembrador? De parte de la opinion que tenia de los otros, fuè también humildissimo. El hombre habla comunmente menòs bien de su hermano que de si. San Agustín siẽpre hablò de los otros, como el hombre desvanecido fuele hablar de si. Nunca hablò mal de nadie, ni confesò que en su presencia alguno hablasse mal: por esso tenia en la mesa los verfos celebrados, que ponen silencio al que habla mal.

La quinta sea su penitencia grande: el principio y origen de su conuersiõ fue ron las lagrimas de su madre, que pudo dezir con mas propiedad que san Pablo, *Filiolè què iterum parturio*, vna vez con dolores del cuerpo, otra del alma, *Quando bis mundo generaris illum, &c.* El agua continua de los ojos de Monica començò a hazer señal en aquella piedra dura de su pecho: y aunque la resistencia era grãde, de parte de la costumbre de tãtos años, que le tenia ahetrojado; no cõ prisiones de hierro, sino de su propio gusto y voluntad: y aunq̄ se le ponian muros altissimos delante, y montañas al parecer muy ceiradas: y aunque el esquadron de los vicios de quien auia sido esclauo, le daua voces estrañas: es possible, q̄ para siempre nos has de dexar? y aunque se le pudo representar el vãdo de Iuliano apostata, por ser muy vezino al tiempo de su conuersion, que qualquiera Christiano no pudiesse entrar en escuelas, ni professar ciencia alguna, que para S. Agustín, que tanto adoraua sus letras y sus estudios, era grandissimo estoruo; cõ todo esso como la misericordia de Dios *Circumvolitabat à longe*, le andaua rondando como nebli, aunq̄ de lexos; y como las lagrimas de Monica le danan tã grãde priessa, que como las muchas aguas son

son vigilia de vna gran serenidad, *Post nubila solem*: así las lagrimas de su madre, fauorecidas del cielo causaron tan grande luz y claridad en el entendimiento de Agustino, como lo tenia profetizado san Ambrosio, quando dixo a santa Monica, *Fieri non potest, ut filius tantarum lacrymarum pereat.*

Esther. ii.

Affligido Mardoqueo de ver a su pueblo condenado por la enemistad de Aman, priuado del Rey Assuero, soñò que veia vna fuente pequeña, y que se conuertia en vn rio, y luego en vn sol. Es vna estampa de santa Monica, que de la fuente de sus ojos hizo vn rio y vn sol de luz y claridad en Agustino. *Isaias, Ros tuus ros lucis, & terram gigantum detrahes in ruinam*, el Hebreo, *Lux oculorum*; habla con Christo Señor nuestro, que con sus lagrimas dio a muchos vida en el alma como a Lazaro en el cuerpo, y hundio la tierra y Reyno de los demonios, a quien llama gigantes. Puede se verificar de santa Monica, que con las lagrimas de sus ojos dio a su hijo vida en el alma, destruyendo el imperio que sobre el tenia el demonio; hazaña por la qual la pudo llamar la Iglesia *Damonum victrix*.

Padeciendo pues san Agustín en esta saçon grandes agonias y perplexidades, no solo de parte de la voluntad, sino del entendimiento, por dudas y dificultades que se le ofrecian, escarbandole la conciencia, y dandole priesa la misericordia de Dios, y las ansias de su madre, estando debaxo de vna higuera, adòde se auia retirado como aburrido, oyò vna voz q̄ le dixo, *Tolle, lege; tolle, lege*. Abrio vn volumen de san Pablo, y los primeros renglones en q̄ puso los ojos, fueron, *Non in comessationibus & ebrietatibus, non in cubilibus & impudicijs; sed induimini Dominum nostrum Jesum Christum*. Parece le quiso Dios conuertir por los passos q̄ al Apostol, q̄ quando iba a Damasco mas feroz q̄ su cavallo, *Circūfulsit illum lux de celo*, y cegandole el cuerpo le alumbrò el alma. Viene san Agustín arrogante y desuanece-

do con su Filosofia, *Et volebat humana ratione comprehendere quod pia mens viuacitate fidei nititur apprehendere*. Esta hinchazón le detenía y le cegaua; pero llegando la luz del cielo, *Infusa luce securitatis, omnes dubietatis tenebrae diffugerunt.*

Es duda ordinaria porque traçò Dios fuesse esta conuersion debaxo de higuera. Dan los santos algunas razones morales. La primera, el toro atado a vna higuera pierde del todo la braueza y el furor: y san Agustín era vn toro tan temido, que hazia la Iglesia plegaria *A Logica Augustini libera nos Domine*. La segunda, la anguilla es mui trabajosa de asir y de prender, pero vna hoja de higuera la detiene de manera, que no puede deslizarse: y san Agustín era vna anguilla, que ora de las razones de san Ambrosio, ora de las lagrimas de su madre, se escapaua a cada passo. La tercera, Christo Señor nuestro maldixo a la higuera, porque no tenia fruto; no porque entonces estuuiesse obligada a darle, pues no era tiempo de higos; sino porque el hombre representado en la higuera es razon que en todo tiempo le dà, y mucho mas auíendole Dios esperado algunos años, como lo dize san Lucas en la parábola del hortelano, a quié el Señor mandò arrancasse la higuera que auia tantos años q̄ no daua fruto. Dios auia esperado a san Agustín treinta años, y no auia dado otro fruto q̄ de hojas de retóricas de argumetos sofisticos y aparentes; y quiso Dios fuesse su conuersion debaxo de la higuera, auisandole temiese su maldición. De vnas higueras de Egipto refiere Mayolo, que echadas en el agua se hunden luego; pero despues de bien humidas salé arriba. Agustín era higuera, pero no estaua bié mojada; y humedecida cò las lagrimas de Monica, estaua hundido en el abismo de sus culpas: pero tanto le llorò, q̄ subió arriba.

Determinado, y recebido al bautismo, es caso memorable, que san Ambrosio y san Agustín compusiesen a versos

el

el Cantico tan celebrado en la Iglesia de *Te Deum laudamus*, donde se pueden considerar dos cosas mas que grandes: vna, que començasse san Agustín su Christiandad, por donde podemos dezir, que san Ambrosio acabaua; otra, que en cada verso de los que dixo san Agustín, fue derribando vn error de la secta Maniquea: y porque el principal tocaba al padre començò *Te aeternum Patrem omnis terra veneratur*.

Bautizado, tratò luego de dos cosas grãuissimas. La primera, de hazer vna confesion general de todos los pecados de su vida, escriuiendo en tantos libros hasta los mas ligeros pensamientos, no solo por la quietud y consuelo de su conciencia; y por tener la vida toda sus flaquezas delante de los ojos, fino por el exemplo de la posteridad. San Pablo, la Madalena, y otros pecadores grandes confesaron sus pecados mas por junto, que assi como fueron mas venturosos en el Sacerdote q̄ los absolvió, que fue Christo Señor nuestro, pudieron hazer mas sumarias sus confesiones; pero san Agustín no dexò pecado, ora de ignorancia, ora de malicia, ora de niñez, ora de juventud, que no escriuiesse, &c. Diodoro, que Dios no castigò a Lamec como a Cain; porque confesò su culpa delante de sus mugeres, *Elapsus iudicium est propterea quod ingenue peccasse fatetur, cumque ipse sibi calculum tulisset damnationis, absolutionem meruit à Deo.*

Diodor. in  
cathena  
Gracoriũ,  
Gen. 4.  
2. parte  
de amore,  
c. de paci  
tentia.

La otra es, ocuparse luego en leer las historias de los Santos, que auiendo sido antes pecadores, subieron desde la cumbre de la santidad, hazien-  
dolos Dios con el soplo de su inspiracion, y de su gracia, de carbones muertos ascuas viuas, *Quos de mortuis viuos fecerat tanquam carbones vastatores.* Tuuo por fin desta ocupacion san Agustín seguir sus passos, y llegar a la alteza de la perfeccion que ellos llegaron; esso es, lo que dixo en sus Confesiones, *Ascendenti à conualle plorationis, & cantanti canticum graduum:* son pala-

bras en que san Agustín hizo alusion a las de Dauid, *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum in loco quem posuit, etenim in benedictione dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Señalò los passos del pecador lloroso y arrepentido que desea subir a la cumbre de la virtud, que son llorar, reben-  
tar, trepar, ganar tierra cada hora, proponiendo de mejorarse de dia en dia, y de virtud en virtud. Los nuevos conu-  
ertidos, que llamauan profelitos, como notò Arnobio sobre este psalmo, y los pecadores grandes quando trata-  
uan de veras de bolver la hoja de la mala vida, acostumbrauan en la ley vieja para purificarse, baxar a vn valle, que llamauan de lagrimas; por otra parte Gehena: lauauanse en vna fuente que alli auia (fino es que fuesse la de sus ojos) y vestidos de blanco iban subiendo hasta el Templo, que estaua en lo mas alto del monte. Confirma este discurso la traslacion Caldea, que como notò Genebrardo, en vez de *Ascensiones in corde suo disposuit*, dize, *Peccatores qui transeunt per profundum Gehenna flentes sicut fontem ponunt illud.* Pues esso dize san Agustín, *Ascendenti à conualle plorationis*, llamando assi por alusion al Bautismo, que llorando y cantando los quinze psalmos del *Canticum graduum*, fue subiendo hasta el alteza de la santidad que alcançò: y cada vno de los exemplos de los Santos que leía, era vna saeta que le atravesaua el coraçon. Por esso menospreciando sus letras, leyendo las historias de los ermitaños del yermo, dixo con gran sentimiento, *Surgunt indocti, & rapiunt cælum, &c.*

Psal. 63.

Estos propositos lleuò adelante san Agustín, con tanto denuedo y con tan gallarda determinacion hasta la muerte, que no le cogió otra prenda el demonio en el resto de su vida, sino vnas completas, que con sus muchas ocupaciones se le auian olvidado, trayendo siempre delante de los ojos, *Qui perseuerauerit*

*seuerauerit usque in finem, hic saluus erit.* Donde se ha de notar, que como la perseverancia perdurable es tan dificultosa, el tener toda la vida el arco tan flechado, el fixar las olas del coraçon; y el mas justo da muchas vezes de ojos, viene a reparar la penitencia las quiebras del no perseverar, y da vn nudo al hilo quebrado: pero S. Agustín vna vez boluio las espaldas al demonio, al mundo, y a la carne, y nunca mas los vio de sus ojos para lo que es darles gusto.

Pasò la vida con tanta pobreza, ocasionada de las muchas limosnas que hazia, que a la hora de su muerte no tuuo de que hazer testamento, *Quia unde faceret Christi seruus non habebat:* mas por otra parte se pudo juzgar por riquissimo, *Melior est enim sapientia cunctis opibus.* Respeto de la sabiduria, dize Salomon, que es arena inutil el oro y la plata, y las piedras preciosas. Hasta Alexandro Rey profano repartiendo entre sus soldados grâdes sumas de riquezas, escogio para si vn libro de la Iliada de Homero. Los ratos que dexaua los libros, asistia a los officios diuinos en el coro cõ tanto espiritu y deuociõ, *suauè sonantis Ecclesie vocibus uehementer affectus,* que las verdades y alabanças de los Psalmos y himnos le derretian el coraçon, *Et fluebant lacryma, & benè illi erat cum illis.* Tienese por cierto el auer cõpuesto los respõsos en las lecciones de los Maitines: hizo el officio de los difuntos contra los hereges que negauan sus plegarias: juntò los Psalmos de la penitencia, y poniendolos a la hora de su muerte como espejo delante de sus ojos, llorò en la muerte sus culpas como las auia llorado en la vida.

Las mercedes que Dios le hizo despues de muerto son tantas, que darã materia a vna gran coronica, que aora està començada. Vieron subir su alma en vna nube, que por ser carroza singular de Dios, se puede tener por peregrino fauor, *Qui ponis nubem ascensum tuum.* El sepulcro fue glorioso, los milagros infinitos. Sobre el sepulcro de Homero

compitieron siete ciudades, sobre el de san Agustín pudieran competir veinte y ocho religiones con sus estandartes, sus diuifas, y blasones.

De todo este discurso quiero inferir el prouecho que hizo san Agustín a la Iglesia, y la honra que puede facar de tan gran Padre su Religion. Nota, que en la Iglesia ha auido dos cosas grâdes, vna, los tormentos de los Martires; que aunq̃ cupo a muchos dellos grande parte de los bienes temporales, aburrierõ las vidas con esperança de la que siempre ha de durar. Otra, la dotrina de los santos, q̃ fueron luzes del mundo; aquella fue de mayor merecimiento, esta de mayor prouecho, pues desta se figuio mui gran parte de aquella; y en esta fue san Agustín tã sin segũdo como el Sol: esto dize el titulo de *Firmamentũ Ecclesie*, y el sobrenombre de Aurelio, y el en carecimiento de Estefano Tornacense, que quexandose al Papa de los monstruos del mundo, con que los hombres tornauan de nuevo a cruzificar a Christo S. N. se lamenta, de que los Regulares no guarden la regla de san Agustín, *Quam ab Apostolis mutud acceperat,* como tan gran bien del mundo.

De los frutos y grandeza desta Religion son escusadas las alabanças, porq̃ a vna matrona de mucha edad no vienen bien adulaciones ni galas: ha mil y dozientos años que començò, ha sido vadera de muchas Religiones, ha sepultado innumerables Martires. Cesar Baronio, que los que murieron en Africa fueron sin cuento, los que vinieron a España sin cuento, los que passaron a tierras del Prostejuá, y a otros rincones del mundo, sin cuento, como se dira largamente en su Coronica. Pero ya que sean escusadas las alabanças, son buenas las aduertencias. No ay agente ni causa que no desee producir su semẽte; esta verdad es notoria en hombres, animales, flores, &c. San Agustín desea que parezcamos sus hijos; y como dixo Hector, *O iupiter ceteriq̃ dij,* quiẽ oyese dezir de mi hijo, mas valiente es que su

Epis. 114

su padre: así san Agustín no solo nos desea buenos, sino mejores si fuese posible que su padre.

De todos estos bienes fue causa, después de Dios, santa Monica su madre; porque como dize S. Lucas, que Christo S. N. *Misericordia motus*, dixo a la viuda de Nain, *Noli flere*: así movido a piedad de tantas lagrimas, como vio derramar a santa Monica: vino al cabo a resucitar al hijo, y a enxugar las lagrimas de la madre. Salomon dize, que las lagrimas de la viuda suben desde sus mexillas hasta el tribunal de Dios, y que fuele su justicia llover rayos sobre quien las faca; mas como estas no eran lagrimas de agravios, sino de deseo grande que tenia santa Monica del bien de su hijo, llouio la misericordia de Dios bendiciones.

Alguno preguntará, como la dexò llorar Dios tanto? y es respuesta común, que gusta Dios tanto de las lagrimas, que dilatò la conuersion del hijo, por ver llorar a la madre, como la dueña, que echando desde vnos corredores de comer a vnos polluelos, cessa por vn rato por verlos leuatar los piquillos y piar. Así declarán algunos predicadores mas por elegancia que por verdad el *Noli flere* de la viuda de Nain. *Noli flere*, por que mientras mas llorares, mas tardarè en resucitar tu hijo. Este sentido se puede dar mas comunmente a las palabras que dixo Christo a la Madalena *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*, que fue mas regalo que desvío; como si dixera, Madalena no derrameis tantas lagrimas que me detendreis con ellas de manera, que no suba a mi Padre que me espera. Quando subio Christo al cielo estauan los Apóstoles rasgados los ojos; por vna parte mirandole, por otra parte derramando tantas lagrimas, que como si las lagrimas fueran embaraço para que subiera Christo, acudieron vnos Angeles, *Viri Galilai, quid admiramini aspicientes in caelum?* como sus lagrimas tuuieran preso al Señor, *Et nubes suscepit eum*; echaron vn velo de vna

nube sobre los ojos que llorauan, como si la nube se le quitara por fuerça de los ojos.

Tuuieron estas lagrimas otra circunstancia poderosa; conuiene a saber, ser lagrimas de madre, y de tanta santa madre, y en fauor de hijo, que auia de ser tanta buen hijo. No es imaginable el bien que haze a sus hijos vn buen padre, lo que alcanza con sus lagrimas de Dios. Jeremias, *Vox in excelso audita est lamentationis, & luctus, Rachel plorans filios suos nolentis consolari super eos, quia non sunt*. Muchos Santos entienden este lugar de los dos tribus, que quando iban captiuos a Babilonia, pasando por la ciudad de Ramà, que era del tribu de Benjamin, cuya madre fue Raquel, leuantò la ciudad tan grandes voces y gemidos, que enternecieron las entrañas de Dios. Los Doctores Hebreos añaden, que pasando por el sepulcro de Raquel, se oyeron voces muy tristes, y que movido Dios y apiadado, respondió, *Quiescat vox à ploratu, & oculi tui à lacrymis, quia est merces operi tuo, & reuertentur à terra inimici*: Captiuos iban sus hijos por sus culpas, mas fueron tan poderosas con Dios las lagrimas de Raquel ya difunta, o las de aquella ciudad, que via sus hijos aprisionados, que como notò santo Tomas, les assegurò su libertad, y la breuedad del captiuo.

El Tostado nota, que todas las vezes que los Santos del Testamento Viejo pedian mercedes a Dios, le llamauan *Deus patris mei, Deus patrum nostrorum*; así lo hizo Iacob temeroso de su hermano, bolviendo de Mesopotamia, sabiendo que le salia a recibir: confessauan con esto aquellos Patriarcas, que las mercedes que recibian de Dios, eran por respeto de sus padres. De ahí le nació a S. Agustín el amor grande que tuuo a su madre, que casi nunca se le salio de la boca, hasta referir en sus Confesiones que le cerrò los ojos en su muerte. Y este mismo amor ha de tener toda su religion a tanta buen padre, de quien recibio tanto resplandor y tanta gloria.

Christo S. N. dixo por san Lucas, que *Luc. 6.*  
el

*D. Thom. Batabl. 1. Sidor. Theodoret.*

*Ioan. 20.*

*me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*, que fue mas regalo que desvío; como si dixera, Madalena no derrameis tantas lagrimas que me detendreis con ellas de manera, que no suba a mi Padre que me espera. Quando subio Christo al cielo estauan los Apóstoles rasgados los ojos; por vna parte mirandole, por otra parte derramando tantas lagrimas, que como si las lagrimas fueran embaraço para que subiera Christo, acudieron vnos Angeles, *Viri Galilai, quid admiramini aspicientes in caelum?* como sus lagrimas tuuieran preso al Señor, *Et nubes suscepit eum*; echaron vn velo de vna

*Gen. 32.*

*Luc. 6.*  
el

el arbol se ha de conocer por el fruto: en santa Monica huuo fruto, y huuo flores; las flores fueron sus virtudes, ayunos, vigilijs, limosnas, lagrimas, paciencia, de parte de la aspereza de su marido, que fue vn Turco de condicion: el fruto fue Agustín, y toda su Religion, y los Santos y Religiones que engendró con su doctrina y exemplo, verificándose della lo que Salomó dize en sus Prouerbios, *De fructu manuum suarum plantauit vineam, y Daud en el Psal. 79. Plânta si radices eius, & impleuit terram, operuit mōtes umbra eius, & arbusta eius cedros Dei, extendit palmites suos vsque ad mare, & vsque ad flumē propagines eius.* Desta raiz de santa Monica salieron farmientos q̄ se estendieron no solamente hasta el cabo del mundo, entre Indios, Chinos, Tartaros, Moros, Turcos, Persas, leuantandose no solamente a la alteza de las tiaras, capelos, mitras, catedras, pulpitos tan auentajados, que han sido singulares en el mundo, sino a la cumbre del cielo, poblandole de Martires, que de sola Africa passaron de dos mil, y de otros innumerables santos canonizados en la tierra.

Ana madre de Samuel al cabo de muchas lagrimas tuuo a este Profeta por hijo, y dando gracias a Dios por la merced, dixo, *Donec sterilis peperit plurimos.* Dudan los Comentadores, como siendo vno solo, dize que pario muchos. Otra letra, *Peperit septem.* Agelio responde, que porque Samuel significa siete, o porque valia por siete, o porque le costò mas lagrimas y suspiros que si fueran siete. El que nace en el signo de Geminis, dize la Astrologia que será mui sabio, y su geroglífico, como nota Pierio, es vn hōbre con siete cabeças. S. Agustín nacio en el signo de Geminis, ora sea por auerlo engēdrado su madre dos veces, como dexamos ya dicho; ora por auer nacido en aquel signo, bien viene que sea mui sabio, y tenga siete cabeças; no solo para las siete artes liberales, sino para todas las ciencias del mundo.

Varias vezes hemos encarecido el amor que los padres tienen a sus hijos, anteponiendole al propio; pero como los mas ponen este amor en el auiso, en la disposicion, en la hermosura, en la prosperidad humana, estimando a sus hijos en mas, quando son mas del demonio, del mundo, y de la carne, que de Dios, dexan agrauiadissimo a Dios. De los Hebreos tuuo Dios vna querrela mui graue, que sacrificando sus hijos al demonio, ofreciã a Dios los agenos. Lo primero dixo Daud: *Immolauerunt filios & filias suas demonijs:* apenas escrible tan gran fiereza y crueldad, q̄ con sus propias manos despedaçauan sus hijos, y los ofrecian a Baco, como refiere Seneca y Eliano. Lo segundo dize Oseas, *In gregibus, & in armentis suis vadēt ad quarendum Dominum, & non inueniēt: ablatus est ab eis, in Dominū prauaricati sunt, quia filios alienos genuerunt.* A mi me ofrecen sus ganados, como si fuerã sus hijos propios, y al demonio sus hijos propios como si fueran agenos. Santa Monica, como deshaziendo el agrauio que en esso recebia Dios, puso los ombros en que el hijo que estaua consagrado al demonio, boluiesse por su voluntad a sacrificarse a Dios.

Vltimo nota, que aunque la principal gloria de santa Monica es auer engendrado tan gran hijo: y así la alaban todos de que le conuirtio con sus lagrimas como su mayor riqueza: no por esso dexò de ser tan auentajada en todas las virtudes generalmente, como vna delas mayores santas del cielo: esta alabança del hijo es en santa Monica singular, porq̄ a ninguna madre tomò Dios por instrumento tan notorio para hazer santo a su hijo; antes de la fantidad de algunos hijos se sigue gloria a las madres; y en esse sentido dixo S. Agustín de la Virgē santissima, *Feliciofuit Virgo Deum concipiendo mente, quàm ventre;* pero en santa Monica fue al reues, porque toda la grandeza de su hijo parece que se deue a las lagrimas de su madre.

Prou. 3.

*De fructu manuum suarum plantauit vineam, y Daud en el Psal. 79. Plânta si radices eius, & impleuit terram, operuit mōtes umbra eius, & arbusta eius cedros Dei, extendit palmites suos vsque ad mare, & vsque ad flumē propagines eius.*

Psalm. 15

*Seneca in Oedipo. Aelia. lib. 3. de var. hist. c. 3.*

I. Reg. 2.

*Donec sterilis peperit plurimos.* Dudan los Comentadores, como siendo vno solo, dize que pario muchos. Otra letra, *Peperit septem.* Agelio responde, que porque Samuel significa siete, o porque valia por siete, o porque le costò mas lagrimas y suspiros que si fueran siete. El que nace en el signo de Geminis, dize la Astrologia que será mui sabio, y su geroglífico, como nota Pierio, es vn hōbre con siete cabeças. S. Agustín nacio en el signo de Geminis, ora sea por auerlo engēdrado su madre dos veces, como dexamos ya dicho; ora por auer nacido en aquel signo, bien viene que sea mui sabio, y tenga siete cabeças; no solo para las siete artes liberales, sino para todas las ciencias del mundo.

EN LA FIESTA  
de la degollacion de  
san Iuan.

*Misit Herodes. Marc. 6.*

**L**A historia es vna tragedia tristissima, vna vengança fiera, vna tirania famosa, vna cabeça santissima quitada de los ombros de vn inocente, puesta entre los seruicios de vn banquete que hazia vn Rey tirano el dia de su nacimiento. Queda el Rey turbado y temeroso de que le ha de aparecer aquella noche el alma del degollado. Los combidados con los rostros tristes, no pudiendo rodear los vocados en la boca, declaran el pavor del coraçon. Los pages y siruientes eriçados los cabellos, mirandose vnos a otros, dicen, que se puede esperar de vn Rey tan fiero? El combite se buelue mortuorio, y la cabeça del muerto amenaçando a todos seueramente, siembra de hiel los manjares. En medio de tan general tristeza y confusion està alegre vna muger, y no ha venido a la mesa seruicio que afsi le agrade. Y para el que no sabe la ocasion de caso tan lamentable.

Herodes se casò con hija de Areta Rey de Damasco, cuyo sucessor barrunto fue aquel Areta, de quien san Pablo haze memoria a los Corintos, *Damasci prapositus genitis Areta Regis*, ofreciendo se le a Herodes el hazer jornada a Roma, y passar por la Tetrarquia de su hermano Filipo casado con Herodias, muger hermosa, y de sangre Real, fueron los amores entre los dos demanera, que a la buelta de Roma la hurtò, y dando con ella en el alcaçar de Galilea prouò quan bueno es el recato entre parientes, y quan peligrosa la conuersacion sobrada: pues en siendo cuñada, es muger: y en siendo cuñado, es hombre.

*Tomo quarto.*

La hija de Areta sabida la traicion, se acogio a la casa de su padre, de donde tomaron ocasion la adultera y el tirano de tratar de casamiètos, que aunque sabian muy bien que no se podiã casar, quisieron dar esse color a su torpeza. Celebranse las bodas, los señores del Reyno embian presentes y parabienes, los caualleros hazen fiestas, los Escruuas y Fariseos quitan los escrupulos al Rey, dizen, que viene bien Herodes con Herodias, y q̄ Dios les dè tan fecũda sucesiõ como a Lia: y si los Fariseos escrupulosos dezian esto, que haria el truhan, y el lisonjero? Lleno pues el palacio de mentira y de lisonja, y de vna torpeza tan fea, como ser Herodes cuñado, hermano, y marido, sale el Baptista de la escuela del desierto, y auiendo dado arancel y reglas de viuir en las riberas del Iordan, casi a todos los Estados, reprehendido seueramente a los sacerdotes, vase al palacio del Rey, y aunque las purpuras y martas amenaçauan de muerte a su filicio, y la lisonja, y la mentira a la verdad de su pecho, la gula a las langostas y miel siluestre, viendo a Herodias a la diestra del Rey, a los Cortesanos descubiertos y arrimados, dixo: *Nõ licet tibi habere uxorem fratris tui.* El Rey se confunde y auerguença, Herodias rabia, la hijuela llora, los Cortesanos muestran enfado, el vulgo se parte en varias opiniones. Vnos, a los Reyes no se han de dezir verdades tan desnudas, bastaua hablar en parabolos como Natan a Dauid. Otros, el caso es escãdalofo y publico, no puede disimularle el Profeta, basta no ser descortes. Eusebio Cesariense dize, que Herodes prendio al Baptista por razon de estado, q̄ como era Rey estraño, tenia miedo al natural: y reparando que el Baptista se lleuaua el mundo en las vnias, le recogio a vna carcel honrosa, y que visitandole alli el Rey, le dixo el Baptista en secreto algunas vezes: *Non licet tibi, &c.* y como oia al Baptista de buena gana, *Libenter audiebat Ioannem*, mostraua menos amor a Herodias, y menos alegre semblante,

K

te, de

te, de que ofendida, rebolviendo en el pecho mil deseos de vengança, llegó el dia del nacimiento de Herodes, *Et misso speculatore, decollauit eum in carcere, & attulit caput in disco.*

*Amb. lib. 3. de virginibus.* San Ambrosio pone la suma de toda esta tragedia, conuiene, dize, sepamos quien, y de quien, y por que causa, de que suerte, y en que tiempo fue muerto san Iuan.

*Chryso. homil. 16. exuarijs.* Quien? san Iuan Chrysofomo responde, la escuela de la virtud, el magisterio de la vida, la forma de la Christianidad, la norma de la justicia, el espejo de la honestidad, el exemplo de la limpieza, camino de los penitentes, pendon de los pecadores, disciplina de la Fè, suma de la ley, voz de Christo, y de sus Apostoles, silencio de los Profetas, candelabro del mundo, mediadora entre Dios y los hombres.

De quien? de Fariseos, y de Escriuas, y de Herodes: los Escriuas y Fariseos le entregaron, como dize san Mateo: *Cum autem audisset Christus, quod Ioannes traditus esset, scilicet ab scribis, & Phariseis.* Que siendo Herodes Tetrarca de Galilea, no pudiera prender a san Iuan en Iudea, sino se mancomunara con Escriuas y Fariseos. En fin, poder y letras, sin Dios, quitaron la vida a san Iuan, *Habitauit cum habitantibus Cedar.* Estos habitadores de Cedar, como refiere Amiano Maria, era vna gente fiera, de diferentes naciones, que se juntauan a viuir en compañía. Tenian vn Dios, vna ley, vna verdad, vna amistad: el Dios era no reconocer a Dios, la ley, viuir sin ella, la verdad nunca dezilla, la amistad nunca guardalla. En fin Galilea era vn Cedar, el Dios de Herodes, era Herodias, la ley lo que ella mandaua, la verdad la lisonja, y la mentira la amistad, robar la muger a su hermano. Dauid escapò de Cedar, el Baptista no escapa de Galilea. San Pedro Chrisologo, la grandeza de los vicios quitò la vida a la grandeza de las virtudes, y la torpeza dio la muerte a la limpieza y castidad.

*Chrysolo. serm. 127*

*Herodes misit, ac tenuit Ioan- nem propter Herodiam.*

**A** Sombra mucho, se atreuiesse Herodes a hazer vna crueldad tan atroz contra hombre tan santo: porque aunque no supiesse auia sido concebido por milagro, anunciado del mismo Arcangel que Dios, santificado en el vientre, dado a la madre espíritu de profecia, lengua a su padre, y otros milagros secretos; atronado le auia su penitencia, pasmado la santidad de su vida, atemorizado sus sermões: y en fin la opinion que del tenia era tan grande, que tuuo despues a Christo Señor nuestro por el Baptista resucitado.

La primera razon. La fiereza fue vno de los vicios mas famosos que professaron los Principes de Israel, ora sea por la idolatria, que quien cree en dioses crueles, por fuerça ha de ser cruel; ora por la codicia que siempre es desapiadada. *Principes eius quasi lupi rapiemes:* son lobos, que quando hambrientos embisten con el hombre, y le deguellan. Jeremias los llama aues de rapiña, *In alis suis inuentus est sanguis pauperum,* las alas y las vñas traen teñidas de la sangre de los pobres. Sofonias, leones, *Principes eius in medio eius quasi leones rugientes.* El leon brama en haziendo la presa, y pues los Principes de Israel braman, presa tienen en las vñas. A Ezequiel mandò Dios que hiziesse vn llanto triste, y para que las lagrimas salgan con mas dolor, diles: *Quare mater tua quasi leona inter leones cubauit?* Ierusalen cruel leona, que crias principes crueles como leones, *In medio leunculorum enutritiuit catulos suos,* que quitas la vida a los Santos, Miqueas que los desuellas, y les desmenuças los huesos, *Audite Principes, qui violenter tollitis pelles eorum.* Ezequiel llama a Ierusalen vna regada con sangre de sus hijos. Los Setenta, *Quasi flos*

*Ezec. 22.*

*Jerem.*

*Sophon. 3.*

*Ezec. 19.*

*Mich. 3.*

*Ezec. 19.*

*si flos mali granati, colorado como sangre: en fin Filia populi mei crudelis: por esso los entregò a manos crueles, como refiere Isaias, para que en la crueldad agena reconociese la propia.*

Isai. 19.

Alguno dirà, Herodes no era Rey natural para heredar la crueldad de los Reyes passados. Respondo, que bastaua estar naturalizado, fuera de que su padre Herodes Ascalonita fue segundo Neron del mundo, y de mal cueruo, mal hueuo: del Iayan nace Iayan, del enano enano: el hijo suele sacar la señal de la herida del padre, y el nieto salir negro a su tercer abuelo: y como por la fuerça de la generacion ay semejança en los cuerpos, la fuele tambien auer en las costumbres. Iuuenal trae la comparacion de la cigüeña, que por auer lleuado el pedaço de la culebra, y del lagarto a sus hijuelos, despues ellos se abalanzan sin temor a estas sauandijas. El leon quando cachorro lame la sangre del animal muerto, despues se le come viuo.

Toma el moçuelo vna baraja de naypes, y a dos bueltas los conoce, quitando la admiracion de los lincees que penetran las paredes, y de los zahories que diuisan los tesoros, y los muertos: no os marauilleis que era hijo de vn hõbre que murio sin Sacramentos, y los naypes en la mano. Herodes por dar gusto a vna rapaça, prende, y descabeça a vn hombre tenido por Dios: no os asfombre, que era hijo de otro Herodes, que por quitar la vida a Dios hizo vn lago de sangre aquella tierra bendita. Boluiendo los sayones de matar los inocentes, vno dezia: Mas son de mil los que he passado a cuchillo: otro mostrando la cabeça que le traia presentada, por ser del niño mas bello, la arrojaua a su lebril: otro esta mano con esta ajorca era de vna madre que trauò tan fuertemente del hijo, que fue forçoso el cortalla: echafela a esse sabuelo. Los infantes se cebauan en ver aquella fiereza, y aunque se puso triste, le mandò quitar la vida. Essa fue la ocasion porque dixo Au-

gusto Cesar, que quisiera mas ser puerco, que hijo de Herodes: porque como en aquella tierra no se comian estos animales, tenian seguras las vidas.

La segunda razon. Tratando san Lucas este caso lamentable, dize: *De omnibus malis quae fecit Herodes, adiecit & hoc super omnia*, en que señalò la condicion de la culpa, que quando nõ se atajan sus principios, llama siempre mas y mas, hasta llegar al abismo del error. Vino Herodes a la torpeza, luego a aborrecer la verdad, luego a prender a san Iuan, y a cortalle la cabeça, al cabo a ponella por postre entre los demas seruicios. En este sentido concede san Agustín, que vn pecado es causa de otro pecado, y declara en sus confesiones. *Rapiebar à te decore tuo, mox diripiebar abs te pondere meo*. Vuestra hermosura me arrastraua con vn linage de fuerça, y el peso de mis pecados me desuiaua de vos: y aunque el alma gemia, al cabo me despeñaua, que el que tiene sobre sus ombros el pelo del pecado, mal podrá no despeñarse en nuevos pecados, *Qui delinquit in vno, factus est omnium reus*. El delincuente en vn linage de culpa si depresto no la ataja, quedará por reo en las demas, no dize condenado, que claro es que no queda el deshonesto condenado por ladron, ni el ladron por homicida, sino tan sospechoso, y tan indiciado, que se le puede poner en juicio acusacion por los demas: es vna vsura, y vn logro tan tirano el de la culpa, que no ay sanguijuela que afsi llame sangre, ni piedra iman que afsi trayga tras si el hierro, como vna culpa a otra culpa. Al reparo deste daño se endereça la plegaria que san Pablo hazia por los Romanos, *Deus conterat satanam sub pedibus vestris velociter*, y los requerimientos que haze a cada passo la Escritura, en caso de no dilatar la penitencia vna hora, no solo porque la muerte arrebatada podrá mal lograr la execucion del buen proposito, sino porque hazen foga hasta el infierno las culpas. Oseas encareciendo que aujá crecido las de su pueblo hasta

anegalle, *Homicidium, furium, maledictum, mendacium inundauerunt*, dando la razón, dize: *Fornicati sunt, & non cessauerunt*. Dieron en torpezas, y no las atajaron, que mucho se anegassen en pecados? En fin como de vna calentura se suelen seguir mil daños, flaqueza en las piernas, dolor en las espaldas, cortamiento en los brazos, amarillez en el rostro, bacas en el estomago, delirio en el entendimiento: así de la afición de Herodias, &c. *Migravit Iudas propter multitudinem seruitutis*. A la letra habla de la seruidumbre del cuerpo, en sentido mistico de la del alma, porque sirve el pecador a tantos señores como vicios, que el que haze vn pecado, es seruo del pecado. Filon dize, que no refiere la Escritura la muerte de Cain, porque su mala vida da noticia de su muerte. El justo cae, pero leuanta se, y muchas vezes mejorado, porque como declara san Agustín. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, etiam peccata*. Origenes expone así el lugar de los Cantares, *Nigra sum, sed formosa*, negra por la culpa, hermosa por la gracia a que se leuanta vn alma, *Impij autem corruunt in malum*.

La tercera razón pone san Marcos aquí, *Propter Herodiam*, no ay malo tan malo, que lo sea por solo serlo. El auariento lo es por la codicia del oro: el carnal por el deleyte, el goloso por el gusto, el homicida por satisfacer el apetito de vengança: Herodes es cruel por la afición de Herodias. No tiene el mundo vicio que así le téga estragado, apenas se hallará calle, casa, templo, lugar publico, o secreto, santo, o profano, que no esté tocado desta pestilencia torpe, y donde no se lamenten sus desgracias, y sus daños. Que de mugeres han muerto a manos de sus maridos, por auerles sido desleales y aleuosas. Que de maridos por estar sus mugeres aficionadas a otros, que de nobles mancebos se han hallado cosidos a las mañanas con las paredes, dexando el cuerpo a la puerta que azechaua su afición, que de mugeres con hijos de bendición viuen mu-

riendo de hambre, por hazer sus maridos banquetes a las agenas? Que de horas abrasadas? Que de mugeres perdidas? Que de estaciones, missas, sermones han quedado profanados por vna loca afición? Que de obras de caridad han sido de aborrecimiento por ganar por hambre a la pobre hermosa para su daño? En los siglos passados huuo por esta ocasión grandes males en el mundo. Los hijos de Dios se aficionaron a las hijas de los hombres, anegolos Dios en el diluuió. En Sodoma embió fuego del cielo tan indigno de lastima y compasión, que dexò hecha estatua de sal a la muger que boluio con lastima la cabeça. Si quen fue passado a cuchillo, def pedaçada la muger de las manos del Leuita, assolado el Tribu de Benjamin, Vrias muerto, Sa lomon idolatra, Troya abrasada, Grecia perdida, guerras de Griegos, Persas, Romanos, Cartaginefes, Principes acabados porque andado hechos Anteones, quieren quedar antes comidos de perros como venados, que dexar el falso gusto: y aunque no le reconoceràn ventaja los daños de los siglos presentes, todo lo añubla el caso de Herodes.

### *Propter Herodiam.*

**P**ORQUE muere Iuan? porque padecio Iob en el muladar? porque Ioseph en la carcel? porque los tres niños en el horno? porque tan innumerables martires? todos sus pecados se reduzen a no admitir vn pecado. San Ambrosio, veis aquí porque se abre la carcel, porq se echan cadenas a los inocentes, porq se quitan a los culpados: por los pecados de Herodias se castiga la inocencia como si fuera pecado. S. Chrysofomo, *Ecce Herodes furit*, lastimado cõ la saeta agudissima del demonio, que tiene en su aljaua muchos generos de saetas, y la mas peligrosa es la muger. San Geronimo, que las mas graues heregias de la Iglesia han sido fauorecidas de muger, Simon Mago de Elena, Nicolao

Antio-

*Chrysof.  
homil. 16.*

Antioqueno de muchas: Marcion caminando a Roma, embiò adelante a su muger que le dispusiese los animos de los Romanos. Mótano tuuo fauor en Prisca y en Maximila, Arrio en vna Princefa, Donato en Lucela, Eluidio en Agape: y no solo las heregias, sino todos los vicios grandes tuuieron fauor en mugeres: las tiranias de Acab en Iezabel, las de Dionifio Siracusano en su amiga Amita, las de Herodes en Herodias. San Maximo llama a la muger naufragio del varon, tempeftad de la casa, impedimento del fofsiego, cautiuerio de la vida, cotidiano daño, voluntaria guerra, compañero belicofo, follicitud confiada, leona amorofa, laço difsimulado, animal maliciofo, mal neceffario: todos eftos renombres pudiera yo prouar con extraordinarios acaecimientos, fi las muchas menguas q̄ dexo escritas de mugeres no me tuuieran cansado y arrepentido. La vltima razon desta muerte fea la enemistad antigua que ay entre el jufto y el pecador, *Nemo moueatur à tribulationibus istis; ipsi enim fcitis, quod in hoc positi sumus*, es la suerte del jufto, dize el Apoftol. Y en la Epiftola a los Hcbreos tratando de Abel, dize: *Secundũ eam defunctus adhuc loquitur*. Sacrificò Abel lo mejor q̄ posseia, y habla aora, prueua q̄ desde el principio del mundo començò el pecador a perseguir el jufto. El perro ladra al estraño, y halaga al de su casa, los juftos son estraños, y peregrinos, en la tierra muchos se admiran de los fauores q̄ haze Dios al pecador en la vida, y de los pocos q̄ haze al jufto. San Pedro Chrisologo, Señor, fois pastor, està a vuestro cargo este rebaño, esse es el amor q̄ mostráis a vuestras ouejas? dexarlas defollar, despedaçar, &c. Respòdo, q̄ el pastor ampara la vida de sus ouejas, porque està todo su biẽ en su vida: pero el bien delas ouejas de Christo està en su muerte. San Atanasio nota, q̄ de tres hõbres q̄ auia en el mundo, murio el primero el mas niño y el mas inocente, en señal de que la muerte no todas vezes es pena, ni castigo, sino tesoro.

Tomo quarto.

*Non licet tibi habere uxorem fratris tui.*

**H**Vuo duda, si quando Herodes robò la muger de su hermano Filipo, era ya muerto, o era viuo, todo era malo, porque aunque era licito casarse el hõbre con la muger de su hermano, era no auiendo dexado hijos: pero consta q̄ Herodias los tenia. San Agustín dexa en duda el ser Filipo muerto o viuo, pero san Geronimo y Eusebio Cesariense afirman que era viuo, y que por ser el pecado tan torpe y tan descarado, reprehendiendole san Iuan dixo: *Non licet tibi.*

*Dicebat enim Ioannes Herodi, Non licet tibi habere uxorem fratris tui.*

**D**Os ofadias podemos considerar en el predicador: Vna satirica, otra santa: la satirica quedese para los Iuuenales, Marciales, y Persios, y para los poetas, que antes o despues han seguido aqueffos passos: pues no estando vn canto de real de desuerguença, es en muchos vn saynete tan gustoso, que pondrán la vida en riesgo, y no perdonarán la satira en la ocasion. Presumia Alexandro, que todo el mundo viuia temeroso de su poder, entrando vnos Embaxadores Franceses, preguntoles: Que es lo que se teme mas en Francia? Adiuinandole el pensamiento, respondieron: Señor, que no se les cayga el cielo encima. Teocrito preso de los soldados de Antigono, dandole buenas esperanças, que puesto delante de los ojos del Rey alcançaria libertad, respondió: Ya no la espero, pues no tiene mas de vn ojo. A Filogeno sentenciaron a vnas minas, porque murmuraua de los versos de Dionifio, perdonole despues, fiando la emienda del perdon: pero leyendolos, boluio las espaldas, adonde bueno? A las minas. Otra libertad ay santa, y no es menos peligrosa,

pues se aventura en ella el alma: vfolá Isaias cō Somna Preposito del templo, ora fuesse fumo Pontifice, como le parece a S. Geronimo, ora mayordomo mayor del Rey, como le parece a Rabi Abraham, *Quid tu hic? aut quasi quis hic, quia excidisti hic sepulchrum?* Que hazeis vos aquí, siēdo infiel por vuestras obras? Mucha esperança teneis de que os han de suceder prosperamente las cosas en la vida y en la muerte, pues auéis labrado vn sepulcro tan famoso: pues reueloos que fereis llevado cautiuo a tierras estranas, como suele llevar el labrador el capon al mercado, y que auéis de andar entre los pies de las gentes enemigas, como la pelota entre los pies de los jugadores. Auia se conjurado con Senaquerib contra el santo Rey Ezequias. Amasias sacerdote de Betel dixo al Profeta Amos: Para que te canfas de predicar en Betel, dōde el Rey tiene vn idolo por santuario? Vere a la tierra de Iudā, donde ferās oido, &c. No me conoces, respondió Amos, ni soy Profeta, ni hijo de Profeta, sino vn pobre vaquero, que guardando ganado por los campos, y sustentandome de higos siluestres, me mandò Dios que te viniesse a dezir, que por sus idolatrias cargará Dios tanto la mano en las desgracias deste pueblo, que le verās ir cautiuo a tierras estranas: tu muger serà terrero de las torpezas de tus enemigos, tus hijos y hijas morirán a cuchillo, tus heredades vendrán a manos de nuevos dueños, y tu védrás a morir desterrado de tu patria. Fasur Principe del templo oyò predicar a Ieremias, echole en el cepo, auien dole maltratado con obras y con palabras, y mandandole sacar otro dia, pareciendole saldria muy escarmentado, dixole: El nombre que Dios te puso no es Fasur, que significa libertad, sino Paur, porque le pondrá a todos tus desastres, y al cabo morirás cautiuo en Babilonia. Pues la libertad de Elias cō Acáz quié la podrá encarecer? La de san Ambrosio con el Emperador Teodosio a quien tuuo descomulgado algunos meses? La

de san Chrysofomo con Eudoxia?

Dos cortapisas desee siempre en estas ofadias y libertades. Vna, la cortesia que deue professar el predicador: pues la aspereza y descortesia ofende, y la cortesia y la blandura obliga y enamora, y el principal capitulo de su aranzel es, *Nemini dantes ullam offensionem*, que no puede ser buen medio para reduzir vn alma el ofendella: si es de mal natural, qualquiera medio es perdido: de las palabras corteses burla, de las azedas blasfema, como se vio en Faraon. Si es noble de condicion, con la descortesia se estraga, *Acetum in nitro, qui cantat carmina corde pessimo*. El salitre, como refiere Plinio, es vn linage de sal que se quaja en Egipto en lagunas de agua dulce en vna region llamada Nitria, de donde le parece a Beda, que tomò, *Nitrum*, el nombre. Ieremias dize q̄ es prouechosa para limpiar vestiduras, *Si laueris te nitro salis*. A Pagnino le parece que es alumbre con que se tiñen los paños, a Cayetano jabon. Mas añade, que si mezclan el salitre con vinagre, en vez de limpiar, en suzia. Dize pues Salomon: Cantar a vn animo perdido sentencias blandas, es echar en el salitre vinagre: pues si le predicais amenazas y azedias, védrà a blasfemar de Dios. Si es de condicion noble, con la descortesia se estraga.

La otra cortapisa, que en las cosas q̄ el predicador reprehendiere, procure dos circunstancias forçosas y necessarias, verdad, y publicidad: verdad, porque no es el lugar, ni el ministerio de mentiras, y si se ceua con auisos de personas apasionadas, o ligeras, sin duda le dirán muchas: publicidad, porque los casos secretos no son de su juridicion, pues le auisò Christo Señor nuestro, *Corripe inter te & ipsum solum*.

*Non licet tibi.*

Quien le obligò a S. Iuan a tã seuera reprehension? Respondo, al justo mas le lastima vn agrauio y vna ofensa de Dios, q̄ otras muchas obligaciones. San Pablo dize de Lot: *Aspectu & audi-*

2. Petr. I.

*tu iustus erat*, y los ciudadanos por su maldad, *Animam iusti iniquis operibus cruciabat*, Jeremias 15. se quexaua a su madre de que le auia engendrado varon de pleytos y de barajas, por la azedia con que ordinariamente reprehendia los vicios. El buen Ladron despues de alumbrado, no pudo sufrir que su compañero perseuerasse en sus blasfemias, y boluio la lengua como espada contra el, *Nec tu times Deum, &c.* Quien mete al predicador en reprehender los pecados de la Corte? quien mete al vezino en vidas ajenas? quien al frayle en zelar la distracion de sus hermanos? Chrysostomus homil. 1. ad populum, satanica voz es esta, Bernard. 9. sermo. 1. de Baptista, ninguno diga lo que Cain: *Nunquid custos fratris mei ego sum?* El libro de considerat. ad Eugen. sabiendo que muchos alcançauã prelacias, mas por fauor, que por merecimiento, aconsejos Padre santissimo, que procureis desterrar de la Iglesia tanto mal, gritad, amenazad, que no os ha de dar Dios el premio al passo del fruto, sino del trabajo, que de otra manera muchos trabajos de predicadores quedaran sin galardon.

*Non licet tibi.*

**E**L Concilio Colonienfe part. 6. c. 16. dize, que hizo esta reprehension san Iuan a solo el Rey, y en secreto, cumpliendo por vna parte con su obligacion, por otra con la magestad del Rey, que los Monarcas y Magistrados no se han de reprehender en publico, y especialmente los Ecclesiasticos, por ser grandes los daños que se siguen de sacar sus pecados a la plaça. Saluiano lib. 1. cap. 13. trata esse pensamiento de proposito sobre la murmuracion de Maria contra Aaron, pecado que castigò Dios seueramente, quiza por no auer sido la murmuraciõ secreta. Quando Daniel reprehendio a Nabucodonosor, dize el Texto: *Capit intra se cogitare tacitus, quasi vna hora*, S. Theod. lee *Stupefactus, attentionius*, porque aunq̃ la verdad se aya de dezir a los Reyes, ha de ser cõ respeto, y

con estudio, y pensò en esso mucho Daniel. Eusebio Cesariense notò, q̃ quãdo Natan notificò a David su culpa, auia mas de cinquenta Profetas en el Reyno de Israel, a quien cõstana su delito: pero ninguno se atreuio a reprehèdelle, sino Natan q̃ era el Profeta del Rey, *Propheta Regis*, dize el Texto, como el confessor del Rey, y demas de esso vsò de grãdes saluas y cortesias, como muestra la Parabola, y la historia Escolastica dize, que a la entrada topò vn hõbre muerto a puñaladas, que quiza le puso el demonio alli para acobardalle mas, *In auris aurea, & Prou. 25. margaritum fulgens, qui arguit sapientem*, la arracada aunque lastima la oreja, siempre la adorna y hermosea. Psal. 7. titulus pro factis Chusi filij Gemini. Agelio siguiendo el texto Caldeo dize, q̃ esse Chusi, era Cis, padre de Saul, y que le mudò el nõbre por respeto del Rey. Bernard. de natiuitate Ioannis dize, que muchos predicadores reprehenden *Sacra quadam vesania*, cõ vn linage de locura, santa al parecer, pero imprudẽte, y como se cortan el dedo quedan confusos, *Loquebar de testimonijs tuis in conspectu regũ, & non cõfundebar, exaltationes Dei in guttore eorum, & gladij ancipites in manibus eorum*. S. Agustín declara este verso de los predicadores, que hã de traer la palabra de Dios en la boca, y en las manos alabanças y espadas, *Id est reprehensiones ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis*. Essas hã de ser los grillos y las esposas de los Reyes, y de los nobles, mas siente vn generoso las esposas y los grillos, &c. A Ioseph quando le echarõ grillos en la carcel, le traspasaron el alma, *Humiliauerũt in compedibus pedes eius, ferrum pertransit animam eius*.

El predicador q̃ disimula se haze en su modo complice de los delitos q̃ calla, Chrysost. hom. de Noe dize, q̃ si este Patriarca no predicara a sus ciudadanos como pregonero de la justicia diuina, no le predicara Dios por justo, *Ab occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo*, de los q̃no reprehèdi, o disimulè,

*Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero*, que si las culpas ajenas se enfiorean de mi, perdido voy.

Lo que ha de procurar el predicador es, que la reprehension nazca de amor, que sea como de padre, o de ayo piadoso. Moises vna vez echò mano, y quitò la vida a treinta mil, otra vez dixo: *Audimitte eis hanc noxam*, como notò Rupertò lib. 4. in Exodum cap. 27. & Augustinus sermo. 92. pondera la seueridad con que Christo Señor nuestro reprehendio a los Fariseos varias vezes, y despues roto en la Cruz dixo: *Pater ignosce illis*, San Pablo, *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* 2. Corinth. 11. Y despues, *Mundus sum à sanguine omnium, non enim subterfugi quo minus annuntiare vobis omne concilium Dei*. San Ambrosio sermo. 6. Bernard. sermo. 28. in Cantica, *Nigra sum, sed formosa*, negra por la reprehension, hermosa por el fruto, Genesis 49. Iacob a la hora de la muerte dixo a Ruben: *Non crescas*, y a Simeon, y Leui, *Maledictus furor eorum qui pertinax*, y luego añade la Escritura, *Benedixit singulis benedictionibus proprijs*. Gayetano castigar y reprehender no son cosas ajenas de la bendicion de vn padre.

Ultimo nota, que la reprehension no siépre ha de ser blanda y amorosa. Quando Eli reprehendia a sus hijos, dize el Texto: *Nò corripiebat eos*, Chrysostomo, reprehendido los auia, pero tan blanda mente, que dio por ninguna Moises su reprehension, y quando la reprehension fuera azeda, han de mirar los oyentes para no quedar agraviados, la intenció del predicador, que sale a ratos de madre por su prouecho. San Agustín en su Enquiridió pareciendole auia excedido en algunas reprehensiones, dize: Hermanos míos, si os he ofendido, perdonadme, pues no lo he hecho con intencion de agraviaros, sino con deseo de que mejoreis la vida, y con dolor de no veros tan aprouechados. Es lo que dixo san Pablo a los de Corinto: *Si contristauí vos, secundum Deum contristauí, nò me pœnitet, quia contristauí vos ad pa-*

*nitentiam*. Heos entristecido, pero con ansia que os emendeis y arrepintais.

*Non licet tibi*. Tulio hizo tan famosas oraciones en Roma delante del Senado, que merecio nombre de Principe de la eloquencia, dexando a Italia tan rica con sus obras, que fuerò parte para que Grecia no se lleuasse la fama del bien dezir: las mas famosas fueron contra Marco Antonio, y pudieralas llamar Antoninas, como Demostenes llamó Filipicas a las que hizo contra Filippo Rey de Macedonia: sacaron a plaça tantas verdades, que le ofrecio Marco Antonio la vida porque las quemasse: pero quiso mas su fama, porque aunque fue degollado, la lengua que callò entonces, despertò contra Marco Antonio todas las lenguas del mundo: poetas, oradores, ciudadanos y plebeyos, todos boluieron por la justicia de la lengua q̄ callaua. Muchos sermones auia predicado el Baptista de muy grande admiracion a diferentes estados, al auariento, al soldado, al Fariseo: pero el mas famoso fue el que predicò a vn Rey: no tienen que ver con el las oraciones de Lisias, las oraciones de Tulio, ni de Demostenes: costole la cabeça, mas por vna lengua que quedò muda, hablaron infinitas léguas, la de Christo, Apostoles, Doctores, Santos, predicadores de aquel siglo, y de los por venir, y no veo lengua eloquente en la Iglesia que no se emplee en su seruicio.

*Non licet tibi*. Si le dixera que soltara presos, baxara alcaualas, desterrara truanes, cercenara gastos, honrara sacerdotes, visitara ministros, aborreciera priuados, asistiara al gouerno del Reyno, guardara igualdad en sus prouisiones, obedeciera Herodes, porque muchas cosas hazia por su consejo, *Audito eo multa faciebat*, y si le reprehendiera otro qualquiera vicio, callara, pero tocar a Herodias, que le tenia enlazado y preso en grillos y cadenas de aficion. Ya queda prouado que no tiene el mundo vicio que tenga mas dificultoso reparo, donde menos mella hagan las voces de

los predicadores, las inspiraciones de los Angeles, las aldauadas y los açotes de Dios.

*Herodias insidiabatur ei.*

**L**As mugeres son mas prestas en los fingimientos, porque la naturaleza auenta en cosas a los que hizo falta en otras mayores. Los ciegos tienē destreza en andar a escuras: los que no tienen manos, escriuen y juegan a los naipes, y a los dados con los pies: los conejos y venados son mas ligeros que otros animales que tienen vñas, cuernos, y dientes. Las mugeres son naturalmente mas flacas, mas corre su amparo por cuenta de sus maridos, padres, hermanos, hijos: mas porque en trances arrebatados, ora de vengança, ora de gusto, no se puede esperar conuenientemente remedio ageno: la naturaleza las auenta jò en ficciones y marañas: de ahí les nace el auētajarse a los hōbres en el representar, porque es fingir. En Megalopolis ciudad de Arcadia tenia Venus vna ara en que era adorada, y vn letrado que dezia, *Dea machinatrix*, la diosa de los embustes. En fin la traça de quitar la cabeça al Baptista no salio de Herodes, sino de Herodias, que era mas diestra en traçar engaños. Vna de las razones por que Christo Señor nuestro llamó a Iudas hijo del diablo, es por la traça que dio en vendelle, y en prendelle, el beso de paz, que el demonio todo es traçar engaños, mentir a Dios contra el hombre, al hombre contra Dios y contra si mismo: y como por esta parte no tiene fator mas valiēte en la tierra que la muger, pues le encomienda todas las cosas que el no puede, sospechando y temiendo que el Baptista era el que le auia de quebrar los cascos de la cabeça, encomendò a Herodias q̄ le quitasse la fuya. San Pablo dize, que Adan no fue engañado, sino Eua, y como engañada, no era mucho engañasse a su marido. Los Padres antiguos la llaman maestra de

los errores de Adan. De donde se originò el dar principio muchas mugeres a heregias en la Iglesia, y auerlas adelatado con su fauor, como prueua san Geronimo en la epistola a Tesifo. El Emperador Teodosio (como refiere san Teodoro) dezia, que los consejos de las mugeres siempre erā en daño propio y ageno. Y pudo tener dos razones. Vna, que hablando con la serpiente no la mostrò aborrecimiento, descubriēdo no se que linage de semejança. Otra, que como notaron san Clemente Alexandrino, y san Epifanio el nombre de Eua, y el de la serpiente no difieren en mas que la aspiracion, Eua sin aspiracion significa la muger, Heua con ella significa la serpiente, y muchos de los que saben la lengua original, hallan menos diferencia, pues vna letra no añadida, sino mudada significa la muger, y la serpiente. De dō de vino a dezir Apolonio, que tenían no se que linage de afinidad. San Gregorio dize de la muger de Iob, que fue escala por dōde subio el demonio a aquella torre fortissima de virtud: y aunque el nombre de torre no quadra a Herodes, el nombre de escala, viene muy biē a Herodias: en fin la muger es la inuentora, y maquinadora, y el simbolo de toda maldad. Zacarias la pintò en vna muger, y vn Angel le dixo: *Hec est impietas*. San Chrysostomo, san Epifanio, san Geronimo, multiplican vicios de mugeres, y Aluaro Pelagio refiere ciento y dos: hablan de mugeres en su elemento, que la virtud de las buenas no ay ponderaciones para alaballa.

*Et volebat eum occidere.*

**L**A vengança es de gente flaca, en tanto es vno menos cruel con su enemigo, en quanto le teme menos. El gato se entretiene y juega con el raton, porque no le teme: Suetonio trae por prouerbio, *Sani in supplices, in audaces timidi*, crueles con los humildes, cobardes con los osados. Los enfermos son

mas

mas colericos y antojadizos que ellos mismos quando sanos, los viejos, que quando moços. Los niños de que quie-  
ra se embotijan: el gatillo pequeño bu-  
fa mas que quando grande: el gozque  
ladra mas que el lebrél: la hormiga chi-  
ca tiene mas colera que el elefante: el  
gorrion que el aguila. En fin la colera  
se auia mas, quanto siente en su dueño  
menos fuerças, y como las de las muge-  
res son mas flacas, principalméte las de  
vna rédida a su afició, *Volebat eñ occide-  
re*. De todos los oyentes que tuuo san  
Iuan, sola la muger se la jurò. El mayor  
perdonador de injurias es Dios, porque  
es el mas poderoso, *Misereris omnium,  
quia omnia potes*: midio el perdonar con  
el poder. Adriano luego que fue electo  
Emperador, dixo a vn grande enemigo  
que tenia: *Euasisti, Imperator enim factus  
sum*. De Caton Vticense refiere Plutar-  
co, que se matò por no venir a las manos  
de Pompeyo: llorò Pompeyo el perder  
la ocasion de perdonalle.

*Herodes autem metuebat Ioan-  
nem, & audito eo, multa fa-  
ciebat.*

**L**A virtud es en si tan hermosa y tan  
amable, que es necessario que vn  
hombre ciegue para no amalla, todos se  
precian de sus amigos y enamorados, y  
de aborrecer a quien la aborrece, que es  
lo que dixo Aristoteles: *Nemo respiciens  
ad malum operatur*, el mal se ha de vestir  
de la ropa del bien, para que alguno le  
busque. De Sicon Poeta de Grecia di-  
xeron las fabulas, que auia cegado por  
murmurar de la hermosura de Elena.  
Quisierò significar que nadie podia mur-  
murar de la virtud, si primero no cega-  
ua, segun lo que dixo el Filosofo: *Omnis  
peccans est ignorans*. El Eclesiastico, *Ego  
quasi Terebinthus extendi ramos meos, &  
rami mei honoris & gratia, quasi vitis fru-  
tificauit suauitate odoris, & flores mei fru-  
ctus honoris & honestatis*. Compara la ex-  
celencia de la virtud a los arboles auen-

rajados en flores, ramas y frutos, como  
el Teberinto, de quien dize Plinio, que  
su fruto es muy sabroso, y su resina pre-  
ciosissima. Es estãpa de la virtud, cuyas  
ramas llama de honra y gracia: porque  
a do quiera goza de mucha honra y gra-  
cia, *Flores mei fructus honoris, & honesta-  
tis*, en los arboles en llegando el fruto,  
se pierde la flor: pero en la virtud se ha-  
lla junta la flor y el fruto. De aqui nace  
el tenerla por madre del amor hermoso  
y honesto, como a Venus por madre del  
amor torpe y feo. El hijo desta por ten-  
ner vendados los ojos no vee su torpe-  
za y su fealdad: el hijo de aquella por  
traerlos descubiertos y claros, no sufre  
fealdad alguna. Jeremias dize de sus Na-  
zareos, que son mas blancos que la nie-  
ue, mas limpios que la leche, mas colo-  
rados que el marfil, mas hermosos que  
el safiro.

*Cumque accessisset dies opportu-  
nus natalis sui.*

**L**egò el dia del nacimiento de He-  
rodes, en que hazia siempre vn grã  
banquete, como lo acostumbrauan los  
poderosos del mundo, aunque los mas  
importara poco no huieran nacido en  
el: porque demas de auer añadido al ori-  
ginal innumerables pecados, no sabeis  
para que nacieron: ni ellos hazañas en  
armas, como vn Alexandro, vn Cesar,  
vn Anibal, vn Scipion: ni ellos excelen-  
cia en letras, ni sabiduria, como vn Pla-  
ton, ni en prudencia como vn Socrates:  
y no auendo nacido para mas que co-  
mer y beuer, y hazer numero entre los  
hombres, *Nos numeri sumus*, se huelgan  
tanto de auer nacido, que hazen gastos  
excessiuos en memoria de aquel dia. S.  
Geronimo reparò aqui, en que los mas  
que hizieron fiestas el dia de su naci-  
miento, era gente reprouada, y tan ca-  
sada con la vida, que juzgauã por digno  
de fiesta el principio de su vida, que a  
los justos, como a peregrinos la vida  
les canfa, y la muerte los alegra, *Nun-  
quid*

*quid mare ego sum, aut cete, quia circundedi-  
disti me in isto carcere?* Teneisme, Se-  
ñor, preso en la carcel de la vida como a  
la ballena: en fin con la cabeça del Bap-  
tista festejó Herodes el dia de su naci-  
miento.

Puedese aqui considerar como se  
truecan las suertes de los malos, y de  
los buenos. Quando Sodoma alegre,  
Lot triste: y quando Sodoma triste, abra-  
sada con fuego del cielo, Lot alegre de  
verse escapado y libre. Quando sus her-  
manos prosperos, Ioseph vendido: quan-  
do hambrientos y amenazados, Ioseph  
rico y poderoso. Quando Saul muy ser-  
uido y regalado, era David vn pastorci-  
llo farnoso: quando vencido, llagado, ro-  
gando al Amalequita que le quitasse la  
vida, David fauorecido y prosperado.  
El rico gloton està affentado a vna me-  
sa tan harta, vestido de olanda y purpu-  
ra, Lazaro hambriento en el zaguan, de-  
seando las migajas que se caian de la me-  
sa: Lazaro en el seno de Abraham tan re-  
galado y fauorecido, el Rico dâdo buel-  
cos en el infierno, pidiêdo vna sola gota  
de agua. A Herodes en el banquete He-  
rodias le adora, la infanta le vayla, el  
truâ le lisongea, los combidados le miê-  
ten, el Baptista està en el cepo, donde le  
quitan la cabeça, y viene por seruicio a  
la mesa en vn plato: el Baptista està en el  
cielo encima de los coros de los Ange-  
les, el mundo predica la inocencia de  
su vida, los templos se entapiçan, sus de-  
uotos le festejan: Herodes perdido su  
exercito, desterrado del Reyno, Hero-  
dias rodeada de mil miserias, la infanta  
muerta defastrandamente. Pero lo mas es  
estar despues de muerto hecho tizon de  
las llamas infernales: y si entonces cele-  
brò el dia de su nacimiento, oy celebra  
el mundo el dia en que murio san Iuan,  
que es razon viua la muerte del justo, y  
muera la vida del pecador.

No se desuanezca el tirano cò la glo-  
ria de su estado, ni la deshonesto con el  
regalo y fauor de quien la quiere y ado-  
ra, que antes que dê cinquenta bueltas  
el Sol por su camino torcido, lo verá

acabado todo, sino fuere la memoria, pa-  
ra su tormento y confusion, porque los  
gozos del pecador son tan breues co-  
mo el punto, y tan vanos como el sue-  
ño.

*Cum accessisset dies opportunus*, no seria  
mucho buscassen los hombres oportu-  
nidad para el bien, como la buscan para  
el mal, *Pro hac orabit omnis sanctus tempo-  
re opportuno*. Feliz traslado, *Tempore inue-  
niendi*, trata de la penitencia, y dize que  
la pedirà a Dios el Santo en el tiempo  
que se ha de hallar, y como el que hu-  
uiesse de hallar vn tesoro en tiempo taf-  
sado, seria necio en dexar passar el pla-  
ço: asì el que huviere de hallar la peni-  
tencia, que es triste caso, que el dado al  
juego, a la caça, al deleite, busque tiem-  
po oportuno, y que para buscar a Dios  
no le halle. Herodias hallò tiêpo oportu-  
no para su vengança, y vino bien, que  
el dia en que nacio vn gloton destem-  
plado, muriessse vn Santo que no comio  
ni beuio.

*Cenam fecit Principibus, &  
Tribunis, & primis Galilææ.*

**S**AN Geronimo Matth. 14. No se lee  
de ningun Santo, que aya hecho  
banquete al dia de su nacimiento, ni del  
nacimiento de su hijo, sino es Faraon y  
Herodes, que siendo tan parecida su im-  
piedad, fue tambien semejante su sole-  
nidad. Los pecadores se alegran de auer  
nacido, los Santos maldicen el dia de  
su nacimiento, como Iob y Ieremias.  
Abraham hizo còbite *in die ablaçtatio-  
nis Isaac*, mirando mas al misterio espi-  
ritual, como notò Euquerio libro 2. in  
Genesim.

Ninguno de los combidados fue tan  
amigo, que defengañasse al Rey, que vn  
amigo verdadero es cosa tan rara, quan-  
to necessaria en vna ocasion. En esta  
suerte de felicidad son los Principes la  
gente mas desdichada que tiene el mun-  
do: pues teniendo mayor necesidad de  
amigos que los demas, apenas alcan-  
çan

gan vno. Dario dandole vna granada partida, dixo: O quien tuuiera tantos amigos, como esta granada granos. Xerxes su hijo en el exercito que leuanto contra Grecia, solo alcanço vn confejero, que amigable y libremente le auisó de lo que le conueuia. Creso Rey de Lidia, a Solon, Alexandro, a Calistenes dicipulo de Aristoteles, Dionisio Siracusano a Dion, y a Platon, Neron a Seneca, y si le creyera quedara por Principe venturoso. Quatrocientos Profetas falsos tuuo Acaz que le engañassen. Herodes todos los Principes de Galilea: quando se oyó tal maldad, que vean poner en la mesa vna cabeça tan santa, y que no aya quien condene tal fiereza? que si huuiera alli vn hombre de valor, dixera al Rey: Señor, vn dançar con donayre, dos niñerías dessembueltas y graciosas, bien se paga con vn collar rico de oro, cubierto de pedreria, con vn vestido bordado: pero con la cabeça del Baptista? Reparad en lo que han sufrido a otros Profetas los Reyes de Israel, y vereis que ha andado el Baptista cortes, y que le auéis tenido muy justamente aficion: demas de esto esta es alguna cena tragica, que la rematais con muertos? No venimos aqui a ver degollados, sino a solenizar vuestro nacimiento: no huuo hombre que hablasse vna palabra, y esto dize el no querer entristecer a Herodias, *Propter simul discumbentes.*

Dos males suceden de ordinario en los banquetes, gastos excessiuos, y muertes violentas. Quando Faraon celebraua el día de su nacimiento, salio la sentencia de muerte contra el panadero, que aunque pudo ser justa de parte de la razon, tuuo color de cruel. En el banquete postero de los hijos de Iob, quedaron todos deshechos y acabados: en el que hizo Absalon a los hijos del Rey murio Amon: Ismael hijo de Natamas mató a Godolias en vn combite, Ptolemeo hijo de Aristobolo, a Simon y a sus hijos, Alexandro a Clito su grande amigo. Y si nos pusieramos a contar la sangre que se ha derramado en banquetes,

quicà no fuera menos que el vino que se ha beuido.

El segundo daño es gastos. Affuero hizo vn banquete, que a no referirle la Escritura, pareciera imaginario: Baltasar combidó a mil Grandes de su Reyno. Entre los Romanos huuo excessos muy estraños: vno daua aues traydas del cabo del mundo: otro trecientas cabeças de auestruzes, que eran de excessiuo precio: otro en medio de la mar ponía los manjares mas preciosos de la tierra, y en medio de la tierra los pescados mas peregrinos del mar. Cleopatra desfizo en la ensalada vna perla que valia dozientos y cinquenta mil ducados: mas aunque a los banquetes fueron siempre anexos muy grandes daños, ninguno comparable con el de Herodes, que costó la cabeça de san Iuan. Por vna parte fue la mayor prodigalidad que hizo jamas Principe del mundo: el dar a la infanta la mitad del Reyno, fuera menos. Por otra la mayor crueldad que hizo jamas Tirano.

*Cumque filia Herodiadis saltasset, & placuisset Herodi.*

SAN Ambrosio libro 3. de Virg. que entre los yerros de Herodes huuo vna discrecion grande, conuiene a saber, tener tan en poco el Reyno, que se podia dar la mitad del por vn bayle de vna muchacha. Y san Chrysostomo en vn sermon de *Vitijs & virtutibus*, dize, que no la consintio baylar segunda vez, porque le diera la otra mitad.

Ocupacion bien indecente para vna Infanta, pues lo es para qualquiera muger. Dionisio Tirano mandó baylar a Platon, mas defendio su grauedad el Filosofo: siendo hombre, dixo, no me he de hazer muger. Otro Tirano negó a su hija, porque bayló en vna ocasion forçosa, y dixo: Baylando, desbayló la honra y el casamiento. Ciceron notó desta liuiandad a Gaunio, varon digno del Consulado. Tiberio Emperador quitó

quitò las escuelas del dançar, y desterrò de Roma los dançantes. Diocleciano aborrecio este exercicio. Eneas Siluio refiere, que passando el Sacramento, estauan vnòs baylando, y no dexando con poco respeto el bayle, los castigò Dios, con que siempre baylassen, y no dexaron de baylar vn año entero, sin que se les gassasse el calçado, ni se les rompiesse el vestido, hasta que topando con el Obispo, les echò la bendicion, y vnòs cayeron muertos, otros quedaron por mucho tiempo dormidos.

*Da mihi in disco caput Ioannis.*

**Q**uedò tan pagado el Rey de las mudanças de la rapaza, que le mandò que pidiesse, y le jurò de darselo, aunque fuesse la mitad del Reyno: aconsejose la hijuela con la madre, y auisada de lo que auia de pedir, dixo: *Da mihi in disco caput Ioannis.* Quien sabrà ponderar la flaqueza de la muger en su elemento? *Homo natus de muliere*, dixo Iob, palabras tan compendiosas, como breues. Quien se ha de asfombrar de la flaqueza del hombre, auiendo nacido de muger? A Adan quitò Dios vna costilla, llenando de carne su vacio, en señal que de la muger no se puede pegar sino flaqueza, y parece mirò a effo san Pablo, quando dixo del Verbo: *Factum est ex muliere*, no solo señalando el misterio de su Encarnacion, sino su passibilidad, su flaqueza. Queriendo la Antigüedad escusar este daño en la diosa Palas, fingieron que no auia tenido madre, *Hanc de patre ferunt sine matris federe natam*, dixo Porciano, porque el nombre de muger dize flaqueza: *Deuoratum est robur eorum, facti sunt quasi mulieres.* Dize Ieremias de los fuertes de su pueblo, y como la flaqueza es madre de la vengança, auisò Herodias a la hijuela que pidiesse, *Da mihi in disco caput Ioannis.*

No tiene el mundo mas fiero animal

que vna muger ofendida. Ieremias amenaçò a su pueblo con Semiramis, queriendo ponerle gran pavor, *Caute à facie ira columba*, llamala paloma, ora porque la criaron quando niña vnòs palomas, como refiere Pierio; ora porque fue lasciuua, vicio a quien es anexa la crueldad en las mugeres, que por mejorarse de ocasiones, acaban las passadas, como Semiramis acabò con su marido. Muchas vezes auia Dios amenaçado a su pueblo, mas ninguna amenaça tan se uera, por ser de muger lasciuua.

Quedò tan ofendida de la lengua de san Iuan, que quiso vengarse por sus propias manos della, y asì pidio la cabeça, que despues vino a ser verdugo de hija y madre, pues dizen graues historiadores, que guardandola Herodias en vna arca, despues de auer satisfecho a su rabia, mofandola, escarneciendola, picando la lengua con vn alfiler: mal dita fea lengua que me ha hecho tanto mal. Abriendo vna vez el arca, soplò la lengua del Baptista, dexando muerta a Herodias, y de la hija refieren, que passando por vn arroyo elado, se hundio, cortandole el yelo a cercen la cabeça: desuerte que san Iuan fue degollado por la infanta, la infanta fue degollada por san Iuan, y la madre que pidio por la hija la cabeça, vino a morir a manos de la cabeça.

De donde infiero dos cosas. Vna, que permite Dios a vezes pague el pecador el mal que hizo, en el mismo linage de mal, como notò Nazianzeno del Rico auariento, que su mayor tormento era en la lengua, porque su mayor pecado era de lengua. Lo segundo, que no diferencia el linage de muerte al bueno del malo, sino la causa del morir, como dixo san Agustín, que al martir no le haze la pena, sino la causa. San Esteuan muere apedreado, el blasfemo muere apedreado, y los viejos de Susana, y el que escondio la regla de oro en el despojo de Iericò. Si san Hipolito muere arrastrado, Iezabel muere arrastrada. Si el buen Ladron crucificado,

*Lcuit. 24.*

tam-

*Ad Hebr.*

4.

tambien el malo: y si el Baptista degollado, tambien la hija de Herodias; mas como las causas son diuerfas, assi lo son los fines, y los premios en la tierra, y en el cielo.

*Da mihi in disco caput Ioannis.* A lo que se atreue vna muger, lo que puede, y lo que acaba. Los pages del Rey Dario en aquella tan celebrada contienda que tuuieron en la presencia del Rey, sobre qual era la cosa mas poderosa del mundo, votaron por el Rey, por el vino, y la muger. Estos tres enemigos se conjuraron en este banquete contra el Baptista, desplegando las velas de su poder: pero si faltara la muger, el Rey ni el vino no dieran cabo del hecho. Otros tres enemigos mayores tienen contra si los justos, el demonio, mundo, y carne: pero si faltara la muger, que es factora de la carne, perdieran innumerables victorias. Pensò el demonio, que en descabeçar al Baptista acabaua vna muy grande hazaña, acordose de la amenaza del Paraiso, que vna muger le auia de quebrar los cascos de la cabeça: y aunque auia temido a muchos, a ninguno como a san Iuan: y porque los pies de san Iuan no pisassen su cabeça, traçò que los pies de vna muger le quitassen a el la suya, que quando dançaua la hijuela de Herodias, el diablo andaua en los pies, representando en el bayle otra cosa de lo que era, que por sola la sal y el donayre de vnos pies, dar el Rey vna cabeça que valia mas que su Reyno, no lleua pies ni cabeça: en fin sino fuera por la muger, no configuiera el demonio su defeo: pues el mundo muy poco ganara con vn Angel, que el cuerpo que es como espiritu, no es de su jurisdiccion. La carne ganara menos con quien no comia ni beuia: luego la muger acabò lo que demonio, mundo, y carne no acabaràn.

*Da mihi in disco caput Ioannis.* Si muerto el Baptista por la tirania de Herodes, pidiera Herodias de rodillas su cabeça por la reliquia mas rica, y por el tesoro mas precioso que pudiera vna

Reyna possèer, anduiera muy discreta, y muy deuota.

La cabeça es la principal parte de nuestro cuerpo, y el milagro mayor que en cosa tan pequeña hizo Dios entre las cosas naturales. En ella como en omenage fuerte se hizieron fuertes los sentidos, que aunque el tacto està esparcido por todo el cuerpo, en la cabeça està con mayor ventaja. Los ojos aunque pequeños veen cosas grandes y varias, los oidos gran muchedumbre de voces, y de sonido, el olfato de olores, el gusto de manjares y guisados, la imaginatiua de imagenes, la fantasia de fantasmas, la memoria de especies de cosas innumerables, el sentido comun es el aduana donde descargan sus mercaderias los demas sentidos. Pues la marauilla que Dios hizo en la diuersidad de los rostros el no auer dos del todo parecidos, quien la puede encarecer?

Este milagro aunque natural, tan admirable, anda en los mas de los hombres, manchado con mil borrones de vicios. Cabeças ay, cuyos ojos son la misma dissolucion, cuyos oidos son la misma vanidad, cuyo gusto es de Epicuro, cuya lègua es de alacrà, cuyo trato inficiona quanto topa: en fin cabeças tan vanas, tan podridas y tan suzias, que se diferencian poco del carcañal: mas la cabeça de san Iuan hizo pacto con los ojos que auian de ser de paloma senzillissimos, no mirando jamas a la vanidad, a las martas del Rey, a los regalos de sus caualleros, sino es para despreciallos, y reprehendellos. Su olfato nunca se ocupò en olores, ni su gusto en comidas, temiendo la lengua dos exercicios, hablar, y gustar. El primero fue tan santo, que no manchò su alma con vna hablilla ligera, por esso se fue al desierto. *Ne leuius saltem maculare vitam femina possit.* El tacto gozaua de la aspereza de vna piel, de las quebras de los peñascos, de los huecos de los alcornoques viejos: en fin si como Herodias guardò esta cabeça san-

fantissima en su cofre por tirania , la guardara por deuocion como reliquia fagrada, fuera riquissima, y deuotissima Reyna.

*Pœnituit Rex propter ius iurandum.*

**Q**Vien vio juramento tan sacrilego, como dar a Dios por fiador de tan gran crueldad? A san Geronimo, y a san Hilario parece que no le pesò al Rey de la petition, fino que fingiò que le pesaua, porque deseando quitar a san Iuan la vida, no le auia de pesar se le ofrecieffe tan buena ocasion, *Volens eum occidere, timuit populum, quia sicut Prophetam eum habebant.* A san Chrysofomo, Eutimio, Teofilacto parece que de veras le pesò,

*Marc. 6.*

porque Herodias *Insidiabatur illi, & volebat eum occidere, nec poterat, Herodes enim metuebat Ioannem, sciens virum esse iustum, & sanctum, & custodiebat eum.* De aqui inferen, que le prendio Herodes, por amparalle de la rabia de Herodias, y añade Eutimio, que al principio el pensamiento de Herodes fue defender a san Iuan, despues vencido de las importunidades de Herodias quiso matalle, mas temio el pueblo. En este combite vencido de la ocasion, embiò vn verdugo que le descabeçasse: pesole, no de matalle, sino de que se dixesse auia muerto vn hombre tan santo por antojo de vna muger: pusole espuelas el juramento, que entre los Iudios era su religion tan iniolable, que aun las cosas juradas contra razon tenian por culpa graue no cumplillas, como se colige del juramento que cumplio Iosue a los Gabonitas, auriendole engañado, y del que cumplio el Capitan Ieptre, sacrificando a su hija, que eran juramentos que no se auian de cumplir, como lo prouaron san Ambrosio, san Gregorio, y Eutimio. Trae el exemplo de Dauid, que auiendo jurado de no dexar en casa de

Nabal gato ni perro, dio gracias a Dios de no auerlo cumplido, por los ruegos de Abigail.

Queda condenada aqui, lo primero la costumbre y falsedad del jurar. Moyfes, *Non pollues nomen Dei tui*, no pronunciaras el nombre de tu Dios con labios suzios, *idest*, falsos y mentirosos. Dauid en el Psalmo 14. y 23. dice, que no es para los perjuros el cielo que venden a Dios de valde, *Vendidisti populum tuum sine pretio*: tal era el para no dar dineros encima, pero Dios, &c. El sabio condena la costumbre del jurar, *Multi enim casus in illa*, muchos daños, y entre otros caer de vn pecado en otro, *Non recedet à domo eius plaga*. Ieremias introduze a Dios amenazando a hechizeros, adulteros y perjuros. San Agustín refiere, que vn hombre graue hizo jurar falso a otro, y que le mandò la justicia de Dios açotar entre sueños, y amanecio el cuerpo sangriento y llagado.

*Leuit. 19*

*Psalm. 41*

*Eccl. 23.*

*& 27.*

*Ierem. 3.*

*August. 10.*

*mo 10. fol.*

*321.*

Lo segundo, queda condenado el hazer capa del juramento para cometer vn homicidio, o qualquier otro pecado, *Simulata sanctitas, duplex iniquitas*, es leuantar los Turcos la cruz en el estandarte de sus vageles. Es dar Indas beso de paz en señal de la prision. Es el abraço de Ioab con que quitò la vida à Abner. Es el ayuno de Iezabel para quitar la viña y la vida al inocente Nabot.

Lo tercero, innumerables dificultades no fueron poderosas para estoruar la execucion de vn juramento malo, y ocasiones muy ligeras bastan para estoruar a cada passo el cumplimiento de vn juramento bueno; en vna enfermedad, en vna tempestad, o en qualquier otro peligro, que de votos y juramentos se multiplican, y que tarde se cumplen, *Onerauit æthera votis*, dixo Virgilio de vna Princesa afligida, cargò el aire de votos y de promessas, echolos al aire, porque no cumplio ninguno.

*Miço*

*Amb. lib. 1 de offi. cap. 50. Grego. homil. 24. in Matth. 1. Reg. 25*

*Missio Herodes speculatore, praecepit afferrī usque matri sui, &c.*

Vnas muertes ay ocultas como la de Abel, cuya sangre recibio la tierra, y si la sangre no diera voces, callara la tierra eternamente. Otras ay publicas como las que hizo Abimelec, de fetenta hermanos sobre vna piedra, donde las señales publicaron su crueldad: otras ay jactanciosas como la que hizo Ioab, tiñendo con la sangre de Abner el talabarte y çapatos: pero la mayor fuerça que se cometio en el mundo, fue poner vna cabeça de vn muerto en la mesa de vn combite grande, como seruicio sabroso. Atreo matò por su mano a los hijos de Tiestes, por vengarse de su padre, y dioselos a comer disfraçados; no causaron tanto horror, aunque Seneca pondera la crueldad: pero que vn Rey tomado del vino, y de la afición, ponga en la mesa la cabeça de vn hombre tenido de todos por santo? San Geronimo, que puesta en la mesa tenia cerrados los ojos, y la lengua muda, no por la muerte, sino por no ver la insensibilidad del Rey, y de Herodias, y de los combidados, y porque las fierzas de aquel caso solo con el silencio se podian reprehender. Auia se puesto en la mesa seruicios muy preciosos, seruido vinos muy regalados, oido musicas muy alegres y acordadas, dicho muchos donaires discretos y auisados: faltaua vn plato mas importante que todos, con que suele Dios visitar al hombre en medio de sus plazeres, llamandole a penitencia, y entra la cabeça de san Iuan, que predicò mas despues de muerto callando, que en quantos sermones auia predicado uiuo. Propusieronse en aquella santissima cabeça grauisimos pensamientos. El primero, quan violenta cosa es la oreja de vn Rey tirano, pues lleva tan mal la reprehension, que mata por ella al justo. El segundo, la faña de vna muger aficionada y ofendida, pues pudien

do pedir vna ciudad, quiso mas la cabeça de quien la ofendio. El tercero, la maldad de vna madre con su hija, pues la haze que bayle, y que con su defemboltura obligue al Rey que conceda tan injusta petición. El quarto, como saca de si al hombre el vino, y la afición: pues vemos que el Rey Herodes jura mal, y cumple peor. El quinto, la cabeça amarilla con la mortificación del ayuno, de la carcel, y de la muerte, predica contra el Epicuro que ha comido hasta vomitar las mesas. Los cabellos amarañados y sangrientos, cuyo cuerpo queda en la carcel vestido de pieles, predicán contra el regalón vestido de martas, y contra los cabellos cozidos en balsamos y en olores. El sexto, la boca que muere por la verdad, condenada a todos los combidados que se auian pagado de la sentencia del Rey, del baylar de la infanta, del tañer de los músicos, de las lisonjas de los truanes, de los recaudos de Herodias: en fin no huuo en todo aquel palacio quien no fauoreciesse aquella crueldad. Como en casa del jugador todos juegan, del dançante todos dançan, del ladron todos hurtan: assi en casa del cruel todos son cruels; pues entrando la cabeça de tan seüero predicador, quié duda que todos quedassen marchitos y ahilados? Herodes tendria el coraçõ elado y temeroso, y pensaria se le auia de aparecer aquella noche a notificalle su muerte.

*Missio Herodes speculatore.* Dos cosas podemos aqui dudar. Vna, porque permite Dios que san Iuan muera. Otra, porque consiente que Herodes viua, y Herodias, y la infanta? Si los buenos mueren, y los malos viuen, serà vn infierno este mundo. A lo primero muere san Iuan, porque viene bien que muera el soldado adonde muere su Rey y su Capitan, que no ha de ser el sieruo de mejor condicion que el señor. No ay gloria cõparable para el predicador, como el padecer por la verdad, *Nudi sumus*, 1. Cor. 4. *& colaphis cadimur*, el que mas sufre, esse es mas

es mas famoso. El Baptista quedara sin el premio que merece su virtud sino dixera, *Non licet tibi*. Lo segundo, porq̄ el padecer por Dios, es la mayor ventura que puede gozar vn hombre, como dexamos probado. A vnos libra Dios de las llamas, de las fieras, y de los demas tormentos; a otros permite acabé allí la vida: y aunq̄ parece que reciben los primeros mas merced, mayor la reciben los segundos: mas obligado queda a Dios el que muere, porq̄ es la mayor merced que le puede hazer Dios. Al Baptista se la hizo especialissima; lo vno, por darle tan grã valor antes que Christo S. N. muriessse; que a los demas Martires animaualos el exemplo de su Capitan, y deseando mostrarse agradecidos dauan con grande animo la vida. San Esteuã fue el primer Martir que dio por Christo la vida: pero la historia Escolastica dize, que vio a Christo crucificado en el cielo, y que esso quiere dezir aquella palabra, *Stantem à dextris virtutis Dei*; y quiso representarsele assi, para que se animasse con el exēplo de su Capitan, y para que los Martires en los trances mas fieros de sus martirios le considerassen en pie sin càrse de padecer y penar. No consintio que los soldados le quebrantassen las piernas: en fin aunq̄ el Baptista le viesse crucificado con los ojos del alma, como dize la Escritura de Abrahan, que vio el dia de su muerte, *Vidi, & gauisus est*, no le vio con los ojos del cuerpo; y esta circunstancia le auenta a los Martires del nueuo Testamēto: y podemos añadir otra, q̄ en los demas martirios los tiranos pensauan que hazian lisonja a Dios, *Arbitrantur obsequium se prestare Deo*: pero en el martirio del Baptista no pudo Herodes pretender esso, confessandole por varon justo y santo, quitandole la vida por la culpa propia del mismo Rey sabida, reconocida y cōfessada contra ley diuina y humana.

A lo segundo, porque cōsiente Dios que Herodes viua? Para que dà tantos plaços a vn tirano, que si aora es perdi-

do, jamas ha de ser ganado? Adonde estan los rayos con que Dios fuele castigar a los rebeldes? Como perdonan las torres de aquel alcaçar? Como no abra san las galerias y los artesones de oro? Tanto importa que el tirano solenize el dia de su nacimiento? Que la rapaza baile? Que Herodes viua? A esta pregunta y otras muchas que tocan al gouierno de la prouidencia de Dios, se responde conuenientissimamente con san Pablo, *O altitudo diuitiarum sapientie, & scientie Dei, quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius*. Pero como todas las traças de Dios tengan la razon por fundamento, han aduinado los Santos razones, porque cōuiene que sufra Dios a vn Herodes, que haga del que no vee, que disimule y espere.

La primera, dilata Dios sus venganças y castigos (de Saluiano en el tratado que haze *De sera vindicta*) porque quando os veais ofendido, dilateis las vuestras; que si Dios os espera, y mudado vos vida (como dize san Gregorio) muda sentencia, que mucho que reportando os vos mudeis determinacion? Ninguna cosa enciende tanto la ira de Dios, como que la soberuia humana quiera auentajarse a la Magestad diuina en la satisfaciõ de sus agrauios, *Magna ira irascor super gētes opulentas, quia iratus sum parum, ipsi verò adiurauerunt in malum*, dize Dios, que me ofenda el hombre, y que le espere, dandole vn plazo, y muchos plazos; y que si se arrepiente, me dè por satisfecho, y por pagado; y que vn poderoso agrauiado no se acabe de desenojar y satisfacer con mil arrepentimientos y satisfaciones? *Magna ira irascor*.

Lo segundo, espera, porque el que es oypedor, aunque muy grande, puede ser justo mañana, o puede tener vn hijo que lo sea. Si muriera san Pablo el dia que guardaua las capas a los q̄ apredreauan a S. Esteuã, no subiera al tercero cielo, ni fuera vaso escogido. El q̄ alcanza el arte dela agricultura, no re-

prueba la tierra llena de cardos, ni el monte lleno de breñas; porque sabe q̄ desmontado dará fruto. A la muger preñada manda la ley, que no la den tormento, ni la condenen a muerte por el fruto; que vn enano puede engendrar vn gigante, y vna liebre vn leon: y estando la naturaleza como preñada, no quiere Dios se arranqué las espinas de los malos padres, hasta coger el trigo de los buenos hijos. Viua el malvado Acaz, porque nazca el santo Rey Ezechias; y sufrase en la genealogia de Christo tanto idolatra por el fruto glorioso que se espera.

Vide parabolam de zizania, et duodecim sunt horæ diei.

Lo tercero, no dilata Dios del todo su castigo, pues castiga con el mismo pecado, *Pena est illi inordinatus animus*, y trayendo el pecho assombrado y temeroso, le sirve de infierno temporal; el trueno le assombra, el peligro le acobarda: y como el que ha comido ponçona teme quando le tocará al corazón: assi el pecador viue tífico, ahilado, temeroso no le coja la justicia de Dios con el hurto en las manos.

Lo quarto, dilata Dios a vezes sus venganças y castigos; porque al q̄ mas espera, castiga con mayor seueridad, traçando pague por júto la pena de las culpas que ha cometido de espacio. El rico glotón no tuuo en esta vida dío malo, pero vinole por junto la tempestad, como Lactácio disputa eleganteméte.

Lo quinto, si dilata Dios sus castigos y venganças, no es porque duerma su justicia, sino porque su prouidencia le detiene el brazo, y le quita la espada de la mano: porq̄ si no huiera Neronés, Decios, y otros Tiranos, perdieran muchos Martires sus coronas: y porque san Iuan logre la fuya, viue Herodes, &c.

En fin, *Si omnia mala impediretur, multa bona deessent vniuerso*, dize S. Tomas, y entre ellos el mayor bien, que fue el sacrificio de la Cruz. San Ambrosio, Sabiendo Dios que Eua auia de ser ocasión del pecado de Adam, se la dio por cõpañera por perdonar a tantos hijos pe-

cadores. San Agustín, *Melius iudicat August. in de malis bona facere, quam mala non esse enchir. c. 72. permittere.*

Lo vltimo, porque gobernado Dios el mundo con suauidad, no auia de impedir su prouidécia, que todas las criaturas siguiessen su orden natural, como no turba el orden de los cielos, ni los mouimientos de las estrellas, assi no auia de turbar el natural del hombre, que es mouerse con libertad al bien, o al mal.

Con todo esso se ha de sentir yllorar la muerte del Baptista, como llora Isaias la muerte del justo, *Perijt iustus, & non est qui recogitet in morte sua*, ni en la falta que haze, ni el bien que goza. Es muy necia la muerte en atreuerse al justo, porque *sperat iustus in morte sua*, es la muerte el blanco de sus esperanças. San Teodoreto duda, porque de quatro personas que auia en el mundo quiso Dios muriese primero la mas inocente? y responde, que fue traça de la prouidencia diuina, para que el señorio de la muerte tuuiesse flaco fundamento; y la esperança de la resurrección quedasse muy firme y muy segura. Y S. Atanasio, que si muriera primero Adá, por auer pecado, tuuiera la muerte firme fundamento; mas lleuandose primero el que no pecò, no puede durar su imperio: acelerose por tomar posesion, y perdiose. Muy necia has andado muerte, tu atreuimiento llegarà a quitar la vida a otro justo, con que acabandote de perder, te vengán a siluar, *Vbi est mors victoria tua?*

Theod. q. 46. in Gen.

Atan. 494.

Tertuliano declarando la pregunta que hizo Dios a Cain, *Vbi est frater tuus Abel?* dize, Dios, q̄ despues de muchos siglos se auia de hazer hombre; parece que se dolio de que el primer justo, y la primera figura de su Hijo saliesse violentamente del mundo, que se podia tener muy dichoso en tenerle por su morador. Y san Chrysostomo hablando en nombre de Dios con Cain, dize, El amor que le mostrè haziendo aplauso a sus sacrificios, ha causado en tu pecho

Tertul. aduers. Iudeos. c. 5.

D. Thom. 1. p. q. 22. art. 2. Ambros. lib de Paradiso.

Ambr. lib.  
2. de Abel  
c. 3.

cho tan grande inuidia y furor, que te has atreuido a vengarte de lo que yo mas queria, no pudiendo vengarte de mi persona. San Ambrosio dize, que es muy dichosa la ciudad que goza de muchos justos, que tiene viejos sabios, viudas graues, donzellas honestas, que parecen Curia antigua de la Iglesia. Alegrome de verlos, porque aunque viuan cansados de la vida, hazen muy grã de prouecho en ella.

Es grande indicio de la perdicion de vna ciudad, y graue castigo de Dios, que falten los justos y santos della. *Isaias, Auferam à Hierusalem, & à Iuda validum, fortem, & omne robur aqua, & panis, bellatorem, iudicem, prophetam, sapientem, Consiliarum, ruet Hierusalem,* Acabará los sabios y los valientes, y todo el bastimento del pan y del agua, y verna al suelo toda la gloria de Ierusalen, y de Iuda. A este proposito declara san Geronimo el lugar del capitulo 7. del mismo Profeta, *Radet Dominus in illa die nouacula conducta in his, qua trās flumen sunt in Rege Assyriorum, caput & pillos pedum, & barbam vniuersam,* Alquilará Dios la nauaja del Rey de los Assyrios, y raera la cabeça y la barba de Iuda hasta los pelos de los pies; lo hermoso y lo fuerte de los ciudadanos quiere dezir, y dexaralos tan feos y tan flacos, que sean como las mugeres. A este proposito trae san Geronimo lo que dize Dauid, *Si non Moyses electus eius steterisset in confractio- ne,* metáfora del que se pone en medio al batir de vna ciudad, como los que pusieron al hijo del Rey contrario entre las almenas, así se puso Moises entre Dios y el pueblo. La translacion Caldea, *Nisi Moyses successisset, & insti- risset orare in conspectu eius,* quedara aquel pueblo del todo acabado. En deteniendose Moises en el monte, luego pidio el pueblo Dios, *Fac nobis Deos qui nos precedant,* ora sea porque auiedo hecho a Moises Dios, no podria sufrir su ausencia otro que Dios; ora por que no puede suplir menos que Dios la

Tomo quarto.

falta de qualquier justo. A esso me guẽle a mi lo que llora san Pablo, *In quos fines seculorum deuenerunt.* La fruta que sale por la mañana a la plaça es mas estimada por las ventajas de frescura y hermosura; la que queda por la tarde manoseada, desechada, es de mucho menos precio: la mercaderia que sale primero a la feria es la mejor; el primer vino que se pone en la mesa es el mejor, pues esso dize san Pablo, Al principio de los siglos huuo varones valientes, famosos en todo linaje de virtud, aora han llegado a la vejez, no ay hombre que valga vn higo.

## EN EL NACIMIENTO del Baptista.

*Elisabeth imp'etum est tempus pariendi,* Luc. 1.

**T**ODO este Euágelio es alegrías y parabienes, misterios, milagros, nouedades, y espantos generales de todos, *Mirati sunt vniuersi,* la razon toca san Dionisio en su libro de cœlesti hierarchia, *Altiora quaque sermonem contrahunt,* Las cosas altas detienen y enfrenan las palabras; y tan altas pueden ser, que dexen a vn hombre mudo, acogiendo se al silencio. Los Romanos ponian a las puertas de sus templos vna imagen de Angerona vedada la boca; los Egipcios la de Harpocrates con el dedo en la boca, eran dioses del silencio: porque si la lengua se atreue a tratar de cosas tan soberanas, dexa agrauado al entendimiento; y si procura declarallas, estendiendolas siempre, el agrauio se queda en pie. En vna quartilla de papel vereis vn mapa pintado, y quantos libros escriuieron Ptolemeo, Plinio, Estrabon, Pomponio Mela, no dizen tanto como alli ay: en este predicamento entra san Iuan, alabale el Angel, el hombre, el Iudio, el Moro, el Pagano, todos no di-

zen tanto como ay en san Iuan: y en se ñal que los demas auian de dexar agraviada su grandeza, Christo Señor nuestro *Capit dicere ad turbas de Ioanne*: començò, mas no acabò. Sucedenos en las grandezas de san Iuan lo que al caminante, a quien coge en vn camino vn agua mansa, y tras ella vn gran turbion; con el agua mansa passa adelante como puede, mas con el turbion arriñase a vn arbol, o a vn paredò, acobardado: con las alabanças de otros santos passamos adelãte como podemos, mas en las del Baptista acobardanos el ver venir el cielo abaxo: y nos le dio mas por espanto y admiracion de lo q̄ Dios pudo hazer, que no para dechado de virtud que pudieffen los hombres imitar. San Chrysostomo, que era tan inimitable, que no auia vida que no hiziese culpada.

Chryf. in c.  
3. Matth.

Con todo esso, vna de las causas por que se llamo voz, es, porque la dio a muchos: y como en saliendo el luzero todas las aues cantan, asì santa Isabel llena de Espiritu santo canta, Zacarias canta, la Virgen canta: los Sãtos y los Doctores cantan; los mudos cantan; entre tantos cantores no es razon que venga yo a enmudecer, aunque sea como anfar entre los cisnes. El fauor dela Virgen santissima està seguro, que si vn san Ilesonso es su regalado por recibir de su mano vna casulla; vn san Ignacio venturoso, porque le escriuio vna carta de su mano, que serà el Baptista naciendo en las manos virginales, visitiendole, besandole? priuilegio de que gozò solo Dios.

*Elisabeth impletum est tempus pariendi.*

ESTE remate tiené los trabajos venidos de la mano de Dios. El auer viuido Elisabet afrentada con la mengua de la esterilidad; el auer quedado Zacarias mudo y sordo: lo vno repara Dios con tal hijo; lo otro cò la glo-

ria de la profecia, boluiendole la habla que le auia quitado con la vètaja de espíritu de Profeta. Del buche de la ballena dize Nazianzeno que salio a predicar Ionas con la gloria que procede al talamo vn desposado; Iob de la miseria del muladar, *Humiliamini ergo sub potenti manu Dei in die tribulationis, ut vos exaltet.* 1. Petr. 5.

*Impletum est tempus pariendi.* Algunos Doctores estienden la palabra, *Impletum*, no solo al tièpo natural del parto de Elisabet, sino al de la anunciaciõ que hizo el Angel, y abren con esso la puerta a vn pielago inmenso de cosas, pues no solo se le cumplio el tiempo a Elisabet, si no al cielo, a la tierra, a Dios, a los Angeles, y a los hòbres. En el cielo se le cumplio a Dios el tiempo, *Quando venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, &c.* El grande quando vee se llega el tiempo de hazer, o despedir la visita, dize a los pages, Encended. Llegado el tiempo de visitar a Dios el mundo, manda se encienda la luz del Baptista. En la tierra se le cumplio el tiempo a los Profetas, a Isaias, Malachias, Dauid: cumpliõse tambien a Iudea, al Iordan, al desierto, a los estados, a quien el Baptista dio aranzel de vida: en fin la llenez del hijo cumplio la del parto; y la del parto la del tiempo: y como Simeon se detuuvo en esta vida por ver al Messias con sus ojos, asì la Virgen se detuuvo en casa de Elisabet tres meses por ver aquel grãde infante.

*Impletum est tempus pariendi*, San Ambrosio, Origenes, Teofilacto, notaron esta diferencia entre el tiempo de los predestinados, y de los que no lo son; que aquel se llama en la Escritura lleno, este menguado. De cada vno de los Patriarcas y Santos antiguos dize la Escritura, *Mortuus est plenus dierum in senectute sua.* Murio en su vejez lleno de dias; pero no dize esso de los precitos: porque aunque viuiessen muchos dias, alcabo fueron muy pocos. Dòde se deue notar, q̄ lleno se opone a vazio. Iob

en

Gregor. 8.  
Mor. c. 7.

en nombre del pecador dize, que passa ua noches trabajosas, y dias vazios. S. Gregorio dize, que en esta vida ay dias vazios, pero no trabajosos, y dias trabajosos pero no vazios, y dias trabajosos y vazios: llama dias trabajosos y no vazios los que se gastan en ganar el cielo; sementera trabajosa, pero da ciêto por vno: vazios y no trabajosos, los q̄ confumen la vida en deleites y passatiêpos humanos, de quien dize Iob, *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferos descendunt*: trabajosos y vazios los de los esclauos del mundo, que confiesan por su boca la otra vida, *Lasati sumus via iniquitatis*.

Sapient. 5.

Tambien tiempo lleno se opone a poco; tiempo lleno largos años; tiempo vazio pocos años. La edad del justo llama la Sabiduria, *Ætas diuturna non annorum numero computata*. Y Herodoto dize, que en el Griego lo mismo es justo que lleno: pero de los cōdenados dize la Sabiduria, *Nos nati, ferè statim desuimus esse*. Apenas comēçamos a gozar de la vida, quando nos hallamos en las manos de la muerte: y para viuir tã poco, y hazer fruto tan triste, mas valiera no nacer. A esso haze Iob alusion en aquella palabra, *Breui viuens tempore*, No es corta la vida de quinze ni de veinte años, si los merecimientos allegan a llenar el colmo de nuestra felicidad. La vida de los niños inocentes es la mas larga, y mas venturosa vida: pero si el tiempo de la vida se pierde, y se mal logra, de mil y de dos mil años, viene a ser muy corta, y muy triste vida: por esso dixo Seneca, que no importa viuir mucho, sino viuir lo que basta, *Nō diū viuere, sed satis viuere*.

Senec.

Esta diferencia se sigue otra tã importante y tan clara, conuiene a saber, que el reprobado aunque ande preñado de buenos propósitos y deseos, nunca le allega el tiempo de parir: y si alguna vez le llega, se le muerè los hijos antes que llegue a lograllos. El ver a Elisabeth con la tripa a la boca fuera para todos muy gran motiuo de lastima, si

Tomo quarto.

despues no saliera a luz el parto. No es caso de menos lastima ver preñezes de tantos buenos propósitos, que nunca llegan a luz, cumpliendose en ellas la maldicion que echa Oseas, *Da eis Domine vuluam sine liberis, & vbera arentia*, Daldes Señor, vientre sin hijos, y pechos sin leche: no les niega la preñez, sino los hijos: no los pechos, sino la leche para riallos; sucediendoles lo que suele a las paridas muy flacas, que allegandoles el tiempo del parto, no tienē fuerças para parir, como dixo Isaias, *Venerunt filij vsque ad partum, sed iam nō est virtus pariendi*. Eppo les sucede a los pecadores consumidos en pecados, reconociendo el peligro de su vida deseã començar nueva vida; pero dilatanlo tanto, que quando les parecio buena sazón, no tienen fuerças para parir: pero el justo trata de esso muy temprano, *Cōuertetur populus meus hic, & dies pleni inuenientur in eis*.

Osea. 8.

Isaia. 37.

Psal. 72.

Peperit filium.

SAN Crisostomo, que el dilatar Dios a santa Isabel el parto, fue aparejar a san Iuan vna morada purissima; auia de ser este niño vn holocausto de los pies a la cabeça, y vn aposento del Espiritu santo: y como aliño casa para si en las entrañas de Maria por espacio de catorze años, assi en las de santa Isabel aliño casa para el Baptista por tiempo tan largo; hijo en quien se juntaron estrañas marauillas y prodigios; por esso acabando de dezir el Angel a la Virgen santissima, *Non erit impossibile apud Deum omne verbum*, añadio, *Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium*, como quien dize, Siêdo possible a la omnipotencia de Dios el dar tal hijo a tal madre, todo le serà possible: hijo que si le diera Dios el vso de tal lengua, como le dio el de la razon, pensará el mundo que auia juntado la natural e Angelica y humana: hijo, que si la penitencia fuera cosa viua, y tuuiera entèdimiento y voluntad, si quisiera dexar

Serm. 92.

su estampa y su retrato en el mundo, no tomara otra figura, ni vistiera mas de lo que el vistio, ni comiera si no lo q̄ el comio, ni morara sino donde el moró: hijo que no le podemos cóparar sin agrauio; porque cóparalle a Dios y a su Madre, son comparaciones atreuidas, las demas son insuficientes y cortas: hijo, que siédo la gloria y la fama al premio de la virtud, quiso Dios que fuese en el mundo tan afamado, que no quedasse Santo ni Doctor que no tomasse la pluma en su alabança, ni Turco, ni Moro, ni Alarue, que en su dia no enrame las puertas de su casa, y enjaeze sus cauallos: hijo, que como otros descubré en naciendo la boca del infierno, así este descubrió la puerta del cielo, halládo: se la primera vez en su boca esta palabra, Reyno de los cielos: *Agite pœnitentiã, appropinquabit enim regnum cœlorũ*, como el que va en la gauia del nauio es el primero que dize, Tierra, tierra: así como mas empinado en virtud y santidad, dixo, Cielo, cielo, &c.

Matth. 4.

*Audierunt vicini, quia magnificauit misericordiam suam cum illa.*

**D**E Tres maneras se puede declarar esta magnificencia. La primera, de las marauillas que hizo Dios cō san Iuan en la anunciacion, concepciõ, parto, circuncision, nombre, vida en q̄ sembrò Dios tantos milagros, que desde el principio hasta el cabo parece todo milagro. David dize, que es Dios admirable en sus Santos, *Mirabilis Deus in sanctis suis*: pero en el Baptista lo es tanto mas, quanto le hizo mas admirable, engrandeciendole: al contrario de los demas Sãtos, pues a ellos los dà virtud para que hagan milagros, mas a S. Iuan engrandeciò haziendo tantos en el: esso es, *Magnificauit misericordiam suam cum illa*. San Pablo pone tres grados de gracia, predestinacio, vocacion, justificaciõ, y tras ellos entra la magni-

Psal. 67.

ficacion; y entre ella y la glorificacion nada media, de suerte, que solo el bienauenturado le haze ventaja a Iuan por la possessiõ del bien que goza, segun lo que dize S. Lucas, *Qui minor est in regno cœlorum, maior est illo.* Luce. 7.

La segunda magnificencia se puede declarar del Baptista, *Quia magnificauit misericordiam suam cum illa*, dandole hijo tan soberano. El daros hijos no siépre es merced de Dios, (alomenos de parte del hijo) antes muchas vezes os le da por açote: porq̄ estais tan importuno con Dios, que os concede airado lo que no os concediera propicio. De aĩ nace, q̄ despues de aueros desentrañado por el, y enclauado el alma por su medra, y por su prosperidad, venga a daros triste vejez; son hijos de viboras, q̄ quitan la vida a sus padres: pero en los buenos es comunmete merced: lo vno, porque perdida la limpieza corporal, siétese el no ver el fruto desta perdida y menoscabo: lo otro, porque el hijo sabio es gloria del padre; y en estos Sãtos auia otra circunstancia mayor, que era la esterilidad que en aquel siglo se tenia por afrenta y por valdon.

La tercera, se puede estender esta magnificencia al bien mayor q̄ recibio el mundo, conuiene a saber, a la Encarnacion del hijo de Dios, porque naciendo san Iuan, dio nueuas ciertas de que estaua ya despachada esta merced, que por ser la mayor que Dios nos hizo, *Magnificauit misericordiam suam cum illa*: Que gran gloria fue de Elisabet tener hijo que auisasse al mundo de lo q̄ tantos siglos antes deseaua: porq̄ aunque auia Dios hecho essa merced al mundo por sus Profetas, pero era de lexos. En los Numeros, *Videbo eum, sed non modo insuebor, sed non prope*, Mas S. Iuã desde cerca, como el luzero auisã q̄ llegará presto el Sol, los Profetas auisaron, *Deus noster veniet, & saluabit nos, si morã fecerit, specta eum, veniens veniet, & non tardabit*: mas san Iuan vino tan vezino al Sol, q̄ fue menester que el Euangelista dixesse, q̄ no era el Sol, *Nõ erat ille lux*

*lux, &c.* La señal mas cierta de que el Principe viene, es encêder las hachas. S. Iuan, *Erat lucerna ardens & lucens.*

Lo segundo, la luz de S. Iuã llegó quádo el mundo estaua rebuelto en mas ef pesas tinieblas de culpas, *Quoniam completa est malitia eius, &c.*

*Et congratulabantur ei.*

*Bed. hom. de visit. Rup. lib. 1. in Cant.*

**B**eda y Ruperto Abad dizen, q̄ vna de las razones que mouio a la Virgen a dexar su clausura, y a salir a visitar su prima, fue darle la norabuena de la merced que auia recebido de Dios, q̄ es cortesia muy deuida entre las gêtes amigas, parientas y conocidas. Rachel en viendo a Iacob se dio prisa a dar la norabuena a su padre. Ietro el suegro de Moyfes sabiendo las grãdezas que Dios auia vsado por sus manos, salio al desierto a darle la norabuena, Ioachin sumo sacerdote vino de Ierusalen a Betania a dar el parabien a Iudit de la victoria q̄ auia alcãçado de Olofernes. Los hermanos y hermanas de Iob acudierõ a congratulalle la merced que Dios le auia hecho de restituille a su antigua felicidad. Los parientes de Tobias hizieron lo mismo despues de auer buelto su hijo de cobrar los dineros de Rages, y de auerle dado Dios la vista q̄ auia perdido. Es vrbanidad amorosa el visitar a los ciudadanos, no solo en las cosas prosperas, sino en las aduersas. S. Pablo pone por definicion del buen vezino, *Gaudere cū gaudētibus, flere cū stentibus.*

*Ad Rom. 12.*

Temistocles poniendo en pregon vna heredad q̄ tenia en Atenas, vna de las calidades era, q̄ tenia muy buê vezino. A estos les auia admirado la preñez marauillosa, auianles alegrado las esperancas del parto, y quando llegó a ver el hijo, juzgarõle por bien tan general de todos, que dieron el parabien muy alegres: muy bien empleado es el parabié y el contêto de que nazca vn santo al mundo, pues son los Santos los muros que nos amparan, no solo de los enemi-

gos visibles, sino de las iras y enojos del mismo Dios: sino fuera por Moyfes afolara Dios muchas vezes a su pueblo, *Si non Moyfes electus eius sterisset in cõfratone.* El Hebreo dize, *In muri ruina.* Suele el artilleria enemiga derribar vn pedaço de vn muro, y apenas ha caido quando vn soldado valiente se pone a defender el passo. Por vn Ioseph no perecio de hambre Egipto: las cinco ciudades de Sodoma quedaran libres del fuego en que se abrafaron, si huuiera en ellas diez justos; assi declaran algunos Hebreos el lugar del libro de los Reyes, *Non ingredieris hac, nisi abstuleris cecos, & claudos.* Auiendo tomado Dauid la possession de su Reyno, alçarõse los Iebuseos con la torre de Sion, y procurando entralla por fuerça de armas, puieron por amparo vna imagé de Iacob y otra de Isaac entre las almenas, a quien tepia el Iudaismo en grãde veneracion, y dixerõ, *Non ingredieris hac,* Con estos escudos mal podreis entrar aca, como el que pone entre almena y almena al hijo del Rey contrario; y no era mucho, pues por Dauid muerto defendio muchas vezes Dios a Ierusalen, &c.

*Psal. 105.*

*2. Reg. 5.*

Isaias trae la comparacion del razi-mo podrido, q̄ tiene algunas vbas buenas q̄ no le echamos a mal, por tener respeto a las vbas buenas, *Quomodo si inueniatur granum in vtro, & dicatur, ne dissipes illud, quoniam benedictio Domini est, sic faciam propter seruos meos, ut non disperdam totum.*

*Isai. 65.*

*Congratulabantur ei,* Pondera la pureza de aquellos parabiens, que limpios de inuidia y de pesar, aora todo es mentira y ficcion. El que dà mas risueño el parabien, trae las entrañas marchitas y ahiladas de pesar: y dize, que se le dieron a ella, aora sea porque Zacarias estaua sordo y mudo, cumpliêdo la penitencia de su incredulidad, hasta el plazo que le notificò S. Gabriel, ora porque aunque se le diessen a Zacarias por señas y mouimientos, auia mayor razon para que se diesse a Elisabet, por

fer ella la que padecia la afrenta de la esterilidad.

Con otros nacen los defassos siegos, las turbaciones, las pendencias, los daños de los padres, las perdidas de sus casas, los escandalos de la Republica; de fuerte que obligan a dezir a los ciudadanos, Mas valiera no huiera nacido este hombre; mas aora *Congratulabatur ei*, Dichosa la madre que pare tal hijo.

*Et factum est die octauo, uenerunt circumcidere puerum.*

**A**L dia octauo vinieron los ministros que tenian obligacion de celebrar aquel sacramento de la circuncision, y los ciudadanos que les acompañauan para solenizalle, donde ay dos verdades ciertas. Vna, que la circuncision era el octauo dia, segun el mandamiento del Genesis, *Octauo die puer circumcidetur inter vos*. Y el Leuitico, *Octauo die circumcidetur caro praputij vestri*. Las causas espirituales de que la circuncision fuesse el dia octauo, era muchas, y las mas quedan ya dichas: la natural era vna, cõuiene a saber, que los niños hasta el seteno dia, en que comunmente se les refuelue la vid, corren gran peligro de la vida: asfi por las causas particulares, como por las influencias de las causas superiores: por esso dixo Aristoteles tratado de los niños, que por morir muchos al seteno dia, no les ponen nombre, hasta q̄ passado aquel peligro viuen los padres mas confiados de su salud y de su vida. Por la misma razon dize Plutarco, que no se le ponian los Romanos hasta el noueno dia: en fin era buẽ cõsejo no añadir peligro a peligro, q̄ no era pequeño el de la circuncision.

La segunda, auer se celebrado la circuncision en casa de Zacarias y de Elisabet. Lo primero, porq̄ no auia lugar determinado por la ley para la circuncision. Abraham circuncidò en vn dia a Ismael y a todos los esclauos de su casa, y no en la Sinagoga, que entõces no la auia. Sefora circuncidò a su hijo ca-

minando para Egipto en vna posada, cõ temor que tuuo al Angel. Iosue circuncidò a los hijos de Israel en el valle de los Prepuicios. A Christo S.N. circuncidaron (segun Epifanio) en el mismo por tal, o cueua donde nacio; de fuerte que no auia lugar declarado para este hecho: y la palabra, *Venerunt*, dize mucho, porque si fuera en la Sinagoga, dixera, *Tulerunt*, como quando la Virgen presentò a su Hijo en el Templo, fuera de que los parientes y vezinos le quisierò llamar Zacarias, y la madre lo estoruò, y no pudiendo entrar en el Téplo hasta los quaranta dias, por la ley que ponía el Leuitico a las paridas, era fuerça que se celebrasse en casa.

*Et vocabant eum nomine patris sui Zacharias.*

**A**Qui ay otras dos cosas claras. Vna, como aora en el Baptismo se pone nõbre a los niños: asfi se ponía entonces en la circuncision, o como notò Teofilacto, despues della, como consta del texto presente, y del que trata de la circuncision de Christo S.N. donde dize san Lucas, que despues de auerle circuncidado, *Vocatum est nomen eius Iesus*. Y nota a questo Doctõr, que era conuenientissima fazon, porq̄ con la seña de la circuncision quedaua el niño en la lista de los del pueblo de Dios obligado especialmete a su seruicio. San Iuã Chriostomo tratando, porq̄ mudaron a san Pablo el nombre luego que se conuirtio, aduierte, que los nuevos nombres dizen nueva possession y señoerio. Adan puso por este titulo nombre a todas las cosas como señoer q̄ era de todas ellas, y los señoeres le ponen comunmente a sus esclauos. El Rey de Babilonia mudò los los nõbres a Daniel, Azarias y Misael: por este respeto, como notò San Iuã Chriostomo, y la misma razõ trae san Iuã Damasceno en su libro de fide: y como los niños por la circuncision pasauan a nuevo estado, venia bien les pudiesen nuevos nombres.

Genes. 17.  
Leuit. 12.

Arist. li. 6.  
de gener.  
anim. c. 12

Plut. li. 9.  
Rom. Centur.

Genes. 17.

Exod. 4.

Iosue. 5.  
Epiphani.  
serm. 20.  
contra He-  
rod. cap. de  
praf. Chri-  
sti.

Chrys. hõ.  
9. de laud.  
Paul.

Dam. lib. 3.  
de Fide, c.  
30.

La misma doctrina corre de los niños de la Iglesia, a quié el Baptismo pone en el numero de los Christianos, y de los hijos de Dios, quedando obligados especialmente al seruicio de Christo S. N. por el nueuo estado, y por la renunciacion que hazé los padrinos en su nombre, en que quedan condenados los que ponen alli a sus hijos nombres del Paganismo, y de la Gétilidad, q̄ nunca se vieron ni se oyeron en el Catalogo de los q̄ professaró nuestra ley. S. Cipriano en vn tratado q̄ haze de la circuncision, dize, q̄ era costumbre poner nombre el dia octauo a los q̄ juzgauan por dignos de la cõpañia de los Santos, y q̄ era vn linage de profecia, q̄ en la octaua desta vida, que es la bienauenturança, se auian de descriuir aquellos nombres en el libro de la vida, conseruando, o reparando su inocencia.

La segunda, que en el tiempo destos santos floreciendo la costumbre q̄ ahora, ponian a los hijos el nombre de los padres, o abuelos, o parientes mas cercanos, y por esto alegaron los vezinos; *Non est in cognatione tua qui vocetur hoc nomine.* La costumbre mas antigua de los principios del mundo no era essa, porq̄ adan, Noe, Abraham, Iacob, Isaac, Dauid, no pusieron su nombre a alguno de sus hijos, antes los ponian nombre de los successos. Eua puso a su primero hijo Cain, que quiere dezir, posseido por Dios: y assi dixo, *Posseidi hominẽ per Deũ:* Al tercero hijo llamò Set, *id est, positus: Posuit mihi Deus semẽ aliud pro Abel;* y destos nombres ay gran suma en la Escritura: però creciendo despues el mundo, fue consejo cuerdo recogerse cada familia a los nombres de sus padres; y en España vemos oy frequentados muchos nombres en linages diferétes: en vno los Felipes, en otro los Bernardinos, en otro los Toribios, &c. Y al Baptista le quisieron llamar Zacarias, y fallieran cõ ello, si no se atrauesara el decreto celestial, y se huieran atajado grandes debates entre monjas Euangelistas, y Baptistas, q̄ con zelo del serui-

cio de sus Santos los há defferuido a ratos. En fin la madre auisò que se auia de llamar Iuan, y no pudiera saberlo sin especial reuelacion: pues quedando Zacarias sordo y mudo, no se lo podia auer dicho despues de la Anunciacion de S. Gabriel, aunque es cosa muy prouable le auia dado cuenta por escrito de esso, y de todo lo demas que auia passado: però mas probable es, q̄ quié alcançò por reuelacion los misterios de Dios encarnado, y de su Madre, alcançasse tambié por reuelacion los misterios de su Hijo: assi lo afirma Origenes, san Ambrosio, Teofilacto y Eutimio.

*Ioannes est nomen eius.*

**P**laton, que se han de poner a los niños nombres illustres, para que se obligassen a procurar lo pareciesen las obras. Alexandro Seuero, que era carga pesada tener el nombre famoso. San Iuan Chrysostomo homil. 52. que los Patriarcas no ponian a sus hijos los nombres de sus passados, porque no estriassen en virtud agena. En el cap. 6. del Genesis contado la generacion de Noe, comienza, *Noe vir iustus atq; perfectus.* Y nota san Iuan Chrysostomo; que auia de referir las hazañas de sus abuelos, y refiere las virtudes propias. Consultaron a su Padre Zacarias, y tomando la pluua en la mano escriuió, Iuan es su nombre; y apenas acabò de escriuir Iuan, quando quedò libre de la mudez, *illicò.* Dudan aqui algunos Doctores, porque no quedò libre Zacarias el dia del parto, si no el dia de la imposicion del nombre? Eutimio responde, que san Gabriel le auia condenado hasta entõces, *Mutus eris donec omnia fiãt:* Luc, 1.º però esto no satisfaze, porque luego deseamos saber, porque le cõdenò hasta entonces?

La primera razon sea, porq̄ se mostrasse que la gracia y el poder de aquel niño y de su nombre era igual, o mayor que la del Angel; que si el Angel le liga la lengua, el nombre de Iuan se la suelta,

fuelta, y no lo pudiera hazer siendo de inferior autoridad. La segunda, el parto se celebrò con vn milagro muy grãde: la circuncion y la imposicion del nombre cõuenia se celebrasse cõ otro milagro no menor, *Mutus loquitur*. La tercera, en desplegando la boca Zacarias, auia de predicar cosas muy altas, como las que contiene el Cantico, *Benedictus Dominus Deus Israel*, y venia biẽ esperasse a que el concurso de la gente fuesse mayor. La quarta, el nombre de Iuan significa la gracia de Christo S. N. q̃ ya venia. Y lo que haze la mañana en la venida del Sol, esso hizo Iuã en la venida del Sol de justicia Christo S. N. en que ay tres cosas considerables, y en ellas tres grandezas del Baptista.

Luc. 1.

Psalm. 18.

+

Ioann. 1.

Ioseph. lib.  
7. de bello  
Iud.

La primera, antes que el Sol assome tan lozano, y tan hermoso, *Tanquã sponsus procedens de thalamo suo*, sale delante la mañana vestida y adornada de la claridad y hermosura del Sol, como mēsa jera que trae las nuevas de su venida: as si procediendo la gracia por los passos dela naturaleza, antes que assomasse el Sol de justicia, assomò el Baptista tan atauiado con los arreboles del Sol, que fue menester auisar al mundo, que no era el Sol, *Non erat ille lux*. En los acompañamientos del Rey el mas grande y mas priuado va mas junto a su persona.

La següda, el luzero y la mañana aunq̃ hermosa y resplãdeciente, en presencia del Sol queda escurezida y añublada; y era cosa natural q̃ lo quedasse el Baptista, pero nacido el Sol, luziò tanto, que fue menester menoscaballe la luz; esso fue el quitarle Dios que no hiziesse milagros; esso fue el cortalle Herodes la cabeça, por quiẽ dixo Iosefo, auia Dios destruido a Ierusalen.

La tercera, la mañana no es hija de la noche que se va, si no de la luz q̃ viene, porque toda la belleza que goza no procede de las tinieblas, sino del Sol: as si el Baptista, auia de quedar mas por hijo de la gracia, que de la naturaleza, porque toda su claridad y hermosura era del Sol que nacia.

De aqui se figuio al hombre vna grã comodidad, conuiene a saber, el disponerle los ojos para ver la luz del Sol. Los ojos hechos a escuridad quedariã ciegos, si de repente viesse vn grande golpe de luz: y como la estrella vino disponiẽdo a los Magos para que pudiesse ver a su Criador en los braços de su Madre; as si el Baptista confortò los ojos humanos como mas templada luz, para que pudiesse ver la de Christo S. N. segun la profecia de Dauid, *Paraui lucernam Christo meo*.

*Apertum est autem illico os eius,  
Et loquebatur benedicens  
Deum.*

SAN Ambrosio en el sermon 64. *Sos quod Angelus ligauerat, Ioãnes absoluit*, en que se mostrò superior al autoridad y poder del Angel, perdonando a Zacarias la pena en que el Angel le auia condenado por su incredulidad, soltò vn Angel por gracia la lēgua que tenia atada otro Angel por naturaleza, en señal de que era mas ser Angel por gracia. San Iuan Chriostomo en el sermon 2. del Baptista dize, que fue milagro nueuo, porque nũca se auia visto que nombre hiziesse milagro hasta que llegó el de Iuan, por ser priuilegio reseruado al nombre de Christo S. N. *In nomine meo demonia eijcient, &c.* S. Agustín en los libros de mirabilibus sacre Scripturæ, dize, q̃ Zacarias no escriuio el nõbre de Iuan, sino q̃ teniendo la pluma en la mano, y queriendole escriuir, pronuciò, *Ioannes est nomen eius*. Este parecer no se recibe de los Doctores antiguos, pareciendoles cõtrario al Texto sagrado, q̃ dize, *Postulans pugillarẽ scripsit*. Por estas razones y otras dudarò algunos el ser aquellos libros de S. Agustín; y descubrese por este camino la fuerza y virtud deste nõbre, pues hizo tan grande efeto en su padre, q̃ le soltò la lengua q̃ tenia captiua y aprisionada, *Et loquebatur benedicens Deum*. Donde

August. li.  
3. c. 1.

Luca. 1.

pode-

podemos considerar vna cosa mas que grande, que el nõbre de Iuan hizo mas poderoso efeto en Zacarias, que suele hazer en otros el nombre de Iesus con sus indulgencias; porque este nõbre dulcissimo dispone el pecho humano para el bien propio; y el de Iuan dispuso el pecho de Zacarias para que alabasse a Dios; no porque estos dos nombres vengã a ser comparables, si no porque el nombre de Iuan mostrò entonces la virtud que el nombre de Iesus muestra cada dia, y cada hora.

*Et factus est timor super omnes  
vicinos eorum.*

**V**Olò la fama, no solo por los vezinos, sino por todas las montañas de Iudea, y ocupoles el pecho vn temor grande; que los que consideran la omnipotencia de Dios, aunque sea recibiendo mercedes de su mano, temen: el bien es mayor ocasion de amalle, pero tambien es de temelle; amalle como a Padre, y temelle como a Señor, que es difcrecion acudir a los mayores fauores con mas respeto. Las Potestades le tién blan, que mucho que le tema vn hõbre flaco? En vna temerosa tempestad mandò a los vientos, y a las olas, se sossegasen, *Et facta est tranquillitas magna.* Y dize san Marcos, que todos temieron, y se preguntarõ, *Quis putas est iste, quia venti & mare obediunt ei?* Ocasión era para dezir que le amarõ, mas dize que le temieron: porque quien muestra su omnipotencia en nuestro bien, la podría emplear en nuestro mal.

*Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo dicentes: Quis putas puer iste erit?*

**P**Onere in corde, en la escritura vnas vezes dize pensar y reboluer cõfigo mismo, *Ponite in cordibus vestris sermones istos.* Otras vezes dize, encomen-

dar mucho a la memoria, *Ponite corda vestra in omnia verba mea.* y aqui lo puede significar todo; reboluiã en su pensamiento las marauillas acontecidas, y encomédauanlas a la memoria; que es de animo prudente y religioso cargar el juyzio en lo que sucede fuera del orden comun, inuestigando lo que se puede esperar.

*Et posuerunt in corde suo.* Casiano, que criò Dios nuestro coraçon para que fuese armario de las cosas diuinas, en señal de que no se han de tomar en laboca, sino reboluerse en el coraçon. Habacuc 3. *Audiui, & conturbatus est venter meus à voce, contremuerunt labia mea,* id est, *obmotuerunt,* Pasmosse el coraçon con la consideracion de vuestros prodigios, y de vuestra omnipotencia, y no dio licencia a la boca para vna sola palabra, que la admiracion quando es grande *Non parit verba, sed silentium.* Prouerb. 23. *Fili prabe mihi cor tuum,* no pide las palabras de la boca, &c. Y a la Esposa dize, *Hortus conclusus, fons signatus, audiui arcana,* Al cabo de catorze años no eran cosas para dezir, si no para pensar. Lucæ 2. *Maria conseruabat omnia verba hæc conferens in corde suo:* cosas tan soberanas eran para solo el coraçon, *In corde meo abscondi eloquia tua, vt non peccem tibi,* La corona se me caera de la cabeça, y el cetro de las manos, pero vuestra ley, &c. Y como las cosas del Baptista fueron tan portentosas, *Posuerunt omnes in corde suo, &c. Tria sunt mihi difficilia, quartum penitus ignoro, viam viri in adolescentia,* como la de san Iuan.

*Quis putas iste erit?* Admirados dezian, *Quien serà?* mas quien serà? Es el santo de la admiraciõ y del espanto. De los santos grãdes cada historia causa su efeto singular en nuestro pecho: vn Euãgelista ternura, regalo, y amor: vn Pedro escarmiẽto, poca presunciõ: vn Pablo, y vna Madalena, esperança: vn Iob lastima y cõpasiõ: vn Baptista como monstruo de fantidad causa espanto. Tantos prodigios, tantos priuilegios,

tan-

*Mth. 8.*

*Lucæ. 9.*

tantas grandezas, tantas gracias, tãtas glorias, y todas tan soberanas, a quien no pondran espanto?

*Quis putas iste erit?* Pregunta es, que yo no se quien podra satisfazella: porque si le buscáis entre los Apostoles, no le hallaréis entre los doze; porque la dignidad Apostolica es del nuevo Testamento, y los Apostoles fuerõ embiados de Dios Hijo, san Iuan de Dios Padre. Si le negais este nombre, acusan os las palabras de la consagracion del Apostol, que son, *Missus à Deo*, y Iuã lo fue con dos vêtajas; vna desde el viêtre de su madre; otra para todo el mundo, *Vt omnes crederent per illum*. Si le bus

Ioann. 1.

cais entre las Virgenes, dan voces los Martires; acà le tenemos descabeçado en el cepo por la tirania de Herodes: si entre los Martires, gritaràn las Virgenes, quien mayor pureza virginal? Si entre los Angeles, 'agrauiaranse los hombres. El Euangelista le llama hombre, *Fuit homo missus à Deo*: no es hõra essa para perdella. Si entre los hombres, alegaràn los Angeles, Effen es desmentir a Dios, que por Malachias le llamò Angel, *Ecce mitto Angelum meum*. Si entre los Profetas, por su testimonio y cõfesion no es Profeta, mas fale luego el numero sagrado de los Profetas diziendo, q̃ Christo S. N. le llamò Profeta, y mas que Profeta. Si en el predicamento de las sustancias alegan los accidentes, que es voz: si en el de los accidentes alêga la sustancia, que es voz de Dios; y que aunque otras voces sean accidentes, la voz de Dios es sustãcia: si entre las criaturas, diranq̃ tiene olor de Criador, *Cogitantibus omnibus an esset Christus*, fuera de que se parece al Padre, en que como el Padre señalò al Hijo, *Hic est filius meus dilectus*, asì le seña

Ioann. 3.

lò Iuan, *Ecce Agnus Dei*: parecese al Hijo, en que vino a dar al mundo testimonio de la verdad como el Hijo: al Espiritu santo, por darse en soplo y en aliêto como la voz: si acudimos al Criador, veese que es pura criatura: de fuerte q̃ es san Iuan cosa tan sola en el mundo, y

Malac. 1.

tan sin exemplo, *Vnus est, & secundum non habet*, que ferà negocio de grande dificultad el responder al *Quis putas iste erit?*

*Quis putas, &c.* En el nacimiento de los Principes, mientras en las plaças se tiran cañas, corren toros, hazen justas, leuantan figura los Astrologos, y echã juyzio, *Quis putas puer iste erit?* Asì aora, mientras en el cielo hazen los Angeles fiestas (que si las hazen por la penitencia de vn pecador, que mucho las hagan por quien las han de hazer tantos pecadores?) hazen junta los amigos y parientes, sacando prosperas esperanças de los prodigios passados; y preguntan, *Quis putas iste erit?* Y el eco inmortal compelido con la fuerza soberana, les responde lo que el Àngel auia dicho, *Iste puer magnus coram Domino, &c.*

*Quis putas iste erit?* Los prodigios que suceden en las preñezes o nacimientos de los niños, o en los primeros dias de su edad, siempre fueron presagios de acaecimientos estraños. Tito Liuiio refiere, que sobre la cabeça de Seruio Tullio recién nacido se puõ vn resplãdor en figura de diadema, que fue pronostico de la corona que auia de gozar despues. Volaterrano dize, que estando Platon en la cuna se vio en su boca vna enxambre de abejas como si fuera colmena; y lo mismo refieren otros de Pindaro, que fue pronostico de la eloquencia dulcissima que gozaron. Herodoto cuenta, que vn dia antes que naciesse Ciro Astiages, su tio soñò, que salia vn rio furioso de las entrañas de su madre, que fue presagio del Imperio de los Persas, y de los Medos, regiones q̃ conquistò cõ el impetu de vn rio. Plinio dize de Zoroastes Rey de los Bactrianos, q̃ al pũto q̃ salio del viêtre de su madre se rio, cõtra la costũbre de los niños, q̃ siempre llorã, segun lo q̃ dize Salomõ, *Primam vocẽ emisit plorãs*, que fue indicio de la liuidad de su animo, en q̃ fue señaladissimo toda su vida, o como les parece a otros, del arte magica. Iacob

Matth. 17.

y

y Esau lucharon en el vientre de su madre, en que dieron señal de las discordias de su vida, y de los dos pueblos que siempre viuieron tan encontrados. La madre de santo Domingo soñò en su preñez, que traía vn perro con vna ha cha en la boca, señal que auia de ser perro contra los hereges, y que auia de alumbrar a la Iglesia con su doctrina. S. Nicolas Obispo a los pechos de su madre no mamaua la segunda, quarta, y sexta feria de la semana, que fue como vn linage de profecia de la admirable abstinencia que auia de guardar despues. En la boca de san Iuan Chrysostomo siendo niño se vio tambien vna enjambre de abejas, que fue pronóstico cierto de los panales de miel que de ella auian de salir despues, y así le llamaron boca de oro.

*Magnus coram Domino, et  
manus Domini erat  
cum illo.*

**G**RANDE en la santidad, y en oficio; en santidad, *Quia spiritu sancto replebitur ab utero matris sue:* y creciendo en ella cada dia, vendra a ser tan grande, que ninguno sea mayor: en oficio, porque gozará de la virtud y del espíritu de Elias. San Ambrosio dize, que *Coram Domino*, o *In conspectu Domini* (como dize el Griego) se dize a diferencia de la gradeza del cuerpo, o de la grandeza del mundo, porque la de san Iuan era grandeza de santidad y virtud. Teofilacto, que a diferencia de la grandeza de los hypocritas, que son grandes delante del mundo: pero mas llano sentido es, que el *Coram Domino* diga la presencia de Christo Señor nuestro: será grande siruiendo a Christo, baptizando, exortando al pueblo, señalándole con el dedo, dando testimonio de su persona, &c.

*Magnus coram Domino.* De tres maneras se puede vno llamar grande, en sus ojos, en los del mundo, en los de

Dios: aquel es grande en sus ojos que se imagina muy grande, como el enano, de quien se puede declarar lo que dize Isaias, *Inducit super mentem magnam.* Deste dize san Gregorio, que quanto se imagina mas grande, es mas pequeño, *Quanto maior sibi videtur, tanto est inferior.* San Iuan no fue grande así, pues pudiendo engañar al mundo que le ofrecio el Messiazgo, respondió, no era digno de defatar la correa del çapato del Messias, como dize san Agustín.

En los ojos del mundo es aquel grande, de quien el mundo tiene grãde opinion: esta grandeza fue mas que grãde en san Iuan; lo vno, porque muchos le tuieron por Messias por la opiniõ de su fantidad, de donde se siguió que fue se su testimonio mas poderoso, cõ muchos que de todo el Iudaismo, y todos los Euangelistas se valieron de su testimonio contra los incredulos, para cõfirmar la verdad de que Christo Señor nuestro era Messias, que arguye estraña opinion. Lo otro, por auer llegado a esta grandeza sin milagros, por solo el resplandor y fantidad de su vida, cosa que no fuera posible ser menos admirable, y conuenia fuesse esta grandeza tan estraña para el oficio de Precursor, que quien auia de dar testimonio de caso tan nunca visto, de grande autoridad auia de gozar.

Esta grandeza no le hizo absolutamente grande; lo vno, porque el mundo pone su grandeza muchas vezes en cosas que no son grandes, como riquezas, honras, dignidades, &c. Lo otro, porque aunque ponga a vezes la grandeza en cosas grandes, como santidad, virtud, gracia, costumbres; muchas vezes se engaña, juzgado por oro el oro pel. Lo tercero, porque aunque no se engañe el mundo del todo, fue se engañar en parte, juzgando por mas grãde lo menos grande; y por muy bueno lo menos malo; por esso dixo Plutarco, que los grandes del mundo eran estatuas pequeñas en basas grandes.

*Augustin.  
tract. 4. in  
Ioan.*

El grande en los ojos de Dios, esse es verdadera y absolutamente grande. Lo vno, porque no se pueden engañar. Lo otro, porque es grande en cosas q̄ hazen grandeza verdadera: pues en esta fuerte de grandeza fue grande san Iuan por officio y santidad: por officio se auentajò a todos los Profetas, *Ma-ior inter natos mulierum Propheta Ioanne Baptista nemo est.*

Esta verdad podemos prouar con muchas grandezas, que aunque las aya mos tocado en parte, siempre se ofrece algo nueuo. La primera, ser profetizado tanto antes. Isaias, *Vox clamantis in deserto, parate viam Domini.* Malachias, *Ecce mitto Angelum meum.* Dauid, *Parauit lucernam Christo meo.* Ieremias segun san Geronimo y san Ambrosio, *Antequam exires de vulua, sanctificaui te.* En fin otros fueron Profetas, san Iuan Profeta, y profetizado.

La segunda, ser anuciado del mismo Angel que Christo Señor nuestro. Quatro annunciaciones leemos en la Escritura, dos en el Testamento viejo, de Isaac, y de Sanson, que fueron como sombras de otras dos del testamento Nueuo, conuiene a saber, de san Iuan, y de Christo S. N. y siempre las annunciaciones eran vigilias de cosas maravillosas y estrañas.

La tercera, el ser concebido milagrosamente de viejos esteriles, donde notò san Agustín, que yua Dios desepareciendo la naturaleza, para que se echasse de ver, que era todo obra de gracia. Los estatuarios escogen la madera mejor, curanla, y secanla antes de labrarla: Dios escogio madera noble, curòla, y secola de la verdura de la naturaleza para que campeasse mas la gracia.

La quarta, el santificalle en las entrañas de su madre. Las aues que se cogen en los nidos, se domestican cò menos trabajo, y salen mas auentajadas y mejores. En los Apostoles huuo algo q̄ desbastar, porque eran grãdes en edad: en san Iuan, ni de parte de la naturaleza, ni de parte de la edad no huuo lina-

ge de estoruo: concurrio tambien a esso la Virgen santissima con su presencia. En lo que escriuimos concurre el entendimiento, la mano, la pluma, que es el vltimo instrumento de la Escritura: en esta santificacion concurrieron Dios, Christo S. N. la Virgè santissima: el agente principal era Dios, el instrumento mas vezino Christo S. N. y la Virgen santissima firuio de pluma.

La quinta, el parto maravilloso a que asistio la Virgen (aunque Erasmo lo niega) los parabienes y congratulaciones, las alegrías de todas aquellas montañas, las esperanças preñadissimas que concibieron del tropel de los prodigios.

La sexta, la solenidad de la circuncision, el nombre reuelado por san Gabriel, que hizo Profetas a la madre y al padre, *Prophetant matres spiritu paruulorum,* dize san Ambrosio.

La setima, el acelerarle el vso de la razon, esso prueua el hablar Zacarias con el en naciendo, como quien le entiède bien, *Tu puer Propheta. Altissimi vocaberis:* esso prueua el retirarse al desierto de cinco años a hazervida de Angel, quando los demas infantes tiené necesidad de que los traigã en braços, o los lleuen de la mano: esso prueua el sentir en las entrañas de su madre la presencia del Autor de la gracia, y de la naturaleza, y el boluerse contra la postura natural que tiené alli los niños, por adoralle. Entre innumerables nouedades que se vieron en Dios encarnado, profetizò vna Ieremias, *Nouum creauit Dominus super terram, fœmina circumdabit virum.* Esta nouedad tambien corre por Elisabet, por traer en sus entrañas a vn hijo que haze acciones de discreto y de varon. Vna de las razones porque llorã los niños en naciendo, es mostrarse agradecidos. Llorã la madre, que le dio vida descerrajada y deshecha, que mucho q̄ llorẽ el hijo? Zoroastes nacio riendo, y san Agustín hizo argumento de su risa, que auia de ser auofo a toda la naturaleza, pues lo era a la

Isai. 40.  
Malac. 3.

Ambr. sermo. 6.

Ierem. 31

a la madre que le pario. Al nacer llorò san Iuan, porque lloraua con los dolores su madre; pero en las entrañas *Exultauit*, porque su madre *Exultauit*, y por que la Virgen *Exultauit*, y Christo Señor nuestro *Exultauit*.

Donde se deue notar, q̄ como Christo Señor nuestro traía tanto deseo de hazer bien a pecadores, que era la empresa de su venida, aunque las entrañas virginales eran para el tan sabrosas, q̄ si alguna cosa pudiera acrecentarle su gloria, esta se la acrecentara, la circunstancia de no estar allí en disposicion de hazer el bien que deseaua, le fuera a nuestro modo de entender ocasion de tristeza y de pesar, como notò el Abad Guarico, y aliñando con la visita de las dos madres tan acomodada fazon de fantificar a san Iuan, *Exultauit*: de fuer te que el vn niño se alegra, y el otro tã bien.

De parte de la fantidad no son menos las grandezas de san Iuan. Beda en vna homilia dela degollacion de S. Iuã, *Quis dicere audeat actu, vel dictu habitu, vel motu peccasse?* Que lugar podia tener la culpa en las potencias que auia consagrado a Dios antes que naciesse? San Gregorio Niseno serm. 1. de Baptist. trae la comparacion del vaso lleno, que no cabe vna gota mas. San Gregorio Papa lib. 3. Moral. c. 5. dize, q̄ no halla en q̄ pecasse san Iuan. Es vna verdad llana tratando de pecados mortales, y de los veniales de industria, es muy prouable, dexando los de descuido; aunque otros le referuan de todos, como lo tratamos mas despacio en el capitulo de la Visitacion. La penitencia fue espantosa, mortificando tan asperamente su carne, que pudo dezir Christo S. N. que no comia, ni beuia. Por dar en tan tierna edad principio a vida tan aspera, quedò por padre de todas las religiones que imitã la aspereza de su vida, y por el primer conquistador que tuuo el cielo, *A diebus Ioannis Baptiste regnum caelorum vim patitur*, Desde la penitencia de S. Iuan se dio por vencido

el cielo: y el que primero entra en ciudad o fortaleza sitiada, siempre goza grandes premios.

Lo segundo, de parte de la pureza y honestidad dela vida S. Geronimo, que desde sus tiernos años dexò la madre, porq̄ de la vista de alguna muger no se le ocasionasse algun liuiano pèsamiento, guardàdo los ojos limpios para ver a Christo Señor nuestro, mostrandole con el dedo.

Lo tercero, no fue menos espantosa su humildad, pues pudièdole hazer Meffias, como notò san Agustín, se humillò hasta hazerse nonada: y porque el testimonio que auia de dar de Christo Señor nuestro, no pudiesse tener tacha, no solo escogio irreprehensible vida, pero retiràdole al desierto la passo en su soledad hasta que saliesse a dalle. Dò de notò san Cirilo, q̄ como los Iudios llamauan a Christo S. N. transgressor de la ley, quiso el Baptista morir por ella, para que su testimonio quedasse sin excepcion.

Lo quarto, la cõuersacion que tuuo veinticinco años con los Angeles, y cò el mismo Dios, contemplando ordinariamente su Magestad, su hermosura, su poder, y los demas atributos, y la antiguedad de su virtud, que desde las entrañas de su madre fue creciendo, hasta que acabò descabeçado en la carcel. Estas cosas y otras muchas fundan tan grande grandeza, que pudo dezir el Angel, *Erit magnus coram Domino*.

Lo vltimo sea, nacer de padres tan santos. San Pedro Crisologo dize, que para ensalzar el Euangelista la gloria del Baptista refiere el linage de su Padre Zacharias, y de su madre Elisabet, los abuelos, los titulos de honra, la vida, la fantidad, para que como dize san Ambrosio, fuesse la grandeza del Baptista como heredada, y como infundida por derecho natural. David se precìo deste blason, *Ego seruus tuus, & filius ancille tue*, Esclauo hijo de esclaua: de casta le viene; las esclauas paren hijos, no para si, si no para su señor. S. Agustín añaade,

Hieron. e-  
pist. ad Ru-  
stic.

Aug. tra-  
ctat. 4. in  
Ioann.

Cyrl. lib. 2  
Thes. c. 4.

Chrysolog:  
serm. 89.

Psal. 115:

añade, *Ergo & emptus, & vernaculus*, Sieruo antiguo, y comprado de nue-

*Ad Tim. 1.* uo. San Pablo, *Gratias ago Deo cui ser- uio à progenitoribus meis in conscientia pu- ra*, No entre yo ni mis antepassados en las aleuofias y traiciones deste pueblo, pureza gozamos de coraçon, y zelo de la ley; todo mi linage reuerçiò a Dios. San Gregorio Nazianzeno alabando a Eion martir, y hijo de otro martir, di- ze, que los merecimientos de nuestros mayores, quando los imitamos, son en alguna manera nuestros. Lo mismo di- ze san Iuan Chrysostomo.

*Chryf. ho.*  
*1. in epist.*  
*2. ad Cor.*

Sea pues la vltima prueua de la santi- dad de san Iuan el ser ilustrissimo por su propia virtud, y por la gloria de sus passados.

Nota, que multiplicò Dios milagros en este nacimiento, porque quãto mas hazia por san Iuan, tãto mas hazia por si. El Abad Guarico, Auia de ser su testi- go y Precursor, y quanto mas huuiesse hecho por el, quedaua mas fidedigno. Teofilacto, La grandeza del Embaxador arguye mayor grandeza en el Prin- cipe a quien viene la Embaxada. Por es- to todos los Euangelistas tomaron la mano en las alabanças de san Iuan.

*Guar. ser.*  
*3.*

La marca verdadera de la grandeza es Christo S. N. *Conformes fieri imigini filii sui*. La Emorroisa llegò al estremo de la ropa, y segun san Ambrosio era S. Marta, la Madalena a los pies, san Pe- dro a la mano, santo Tomas a las lla- gas, san Iuan al pecho, el Baptista a la cabeça; la cõparacion de los que se mi- den poniendo vna vara en la pared.

*Etenim manus Domini erat cum illo.*

**D**A el Euangelista la razon de to- das estas grãdezas, y de todas las preguntas y esperanças, nadie se assom- bre, *Quia manus Domini erat cum illo*.

La mano de Dios dize en la Escritu- ra efetos marauillosos y varios, ya de poder, ya de misericordia, ya de gra- cia, y todos campearon y resplandecie-

ron en san Iuan, no solo en vida, sino en muerte, siendo Precursor en el Limbo, y quedando por consuelo de todo lo criado, y de los que estan fuera del mû- do, *Cælestium, terrestrium, & infernorum*. Pues quien gozò de tanta grandeza en la tierra, que grados de gloria gozarà en el cielo? Los deuotos de san Francis- co le dan la filla de Luzifer, y cierto su humildad y sus virtudes son tan sobera- nas, que no es mucho lo presuman: pe- ro como no se aya de dar por deuociò, sino por razon, santo Tomas afirma, q̄ se ha de dar al mayor, no a la Virgen q̄ es sobre todos los Angeles, como con- fiessa la Iglesia; luego el mayor de los demas, y de las cosas que sabemos, es san Iuan: si ay otra cosa Dios la sabe, *Nos quod scimus, loquimur, & quid vidi- mus, testamur*: y vemos en san Iuan tres priuilegios peregrinos. El primero, a- penas se hallarà en otro Santo grande- za que se le escape. El segundo, que cõ la sombra de sus grandezas pudiera ha- zer grandes a otros Sãtos. El tercero, que tiene grandezas tan solas, que nin- guno otro Santo las gozò: y siendo tan solo en la vida, no es mucho lo sea en la gloria, &c.

*D. Tho. 1.*  
*p. q. 63.*

## DE LAS GRANDE- zas del Euangelista San Iuan.

*Dixit Iesus Petro, sequere me.*  
*Ioann. 21.*

**D**OS seruicios grandes hizo san Pedro a Christo Señor nuestro, vno antes de su muerte, otro despues: vno de parte del entendimiento; otro de parte de la voluntad, que entre las potencias del hombre son las reynas: vna, quando la opinion mas alta que en el mundo de Christo S. N. se tenia, era baxeza: otra, quando por su Resurre- cion auia reparado el Padre el baldon y la afrenta de su Cruz, con que auia queda-

quedado a puertas toda la honra y autoridad, que con milagros, sermones, y vida inculpable auia ganado. El primero fue, confesarle por hijo de Dios viuo, cerca de la ciudad de Cesarea, en medio de la herreria de pareceres que los dicipulos referian, diziendo los vnos que era Elias, otros que era Jeremias, otros que era el Baptista, o vno de los Profetas, aludiendo a la transmigraciõ que enseñò Pitagoras de las almas en nuevos cuerpos. El otro fue en la ribera del mar de Tiberiades, donde examinandole Christo S.N. en el amor, aue-  
**IOAN. 21.** riguò, que era el que le amaua mas: q- dando desde entõces Christo S.N. por el amado de Pedro, como Iuan por el amado de Christo. Qual fuesse mayor destes servicios, yo no lo se: porq̄ aunque por ser el vno en materia de Fè, y el otro de amor, no pueden ser comparables, que en fin el amor tiene el principado entre todas las virtudes: tantas circunstancias puede auer en la Fè, que pese su balança mucho mas, solo se que pagò el primer servicio cõ dar a Pedro las llaves de su Iglesia, con hazerle su Vicario y Visorrey, piedra fundamental deste edificio, con dar firmeza a su Fè, *Ego rogabo pro te Petre.* El galardõ del segundo fue dezirle, *Sequere me,* Ha go os merced de que murais como yo: yo crucificado, vos crucificado: yo en Ierusalem, vos en Roma. Vna metropoli de Iudios, otra de Gentiles. Y yo no juzgo, sino q̄ Pedro juzgò esta por mucho mayor merced que la primera, que para el gusto del amor mucho mayor gloria es el padecer por Iesu Christo, q̄ el reynar con Iesu Christo.

*Dixit Iesus Petro, Sequere me.*

**S**AN Gregorio Nisseno sobre el ca- pitulo 6. de los Cantares, dize, que Christo S.N. dixo esto a Pedro, como cabeza, y en el a todos generalmente; mas para que pudieffemos seguille, se vistio de la naturaleza humana, que los passos dela diuina, quien los pudiera se-

*Tomo quarto.*

guir? *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles,* de vn passo atraueffò vn monte, de otro vn valle, Lucifer le quiso seguir, *Ascendam in cælum, & simi- lis ero Altissimo.* Pero *Contriti sunt mōtes, conturbati sunt colles:* todos los que si- guieron aquel parecer, dieron consigo en el lugar mas profundo de la tierra.

*Et conuersus Petrus dixit, Hic autem quid.*

**A**Lgunos reprehenden aqui a Pe- dro, y las ocasiones que pueden tener; vna es, auer quitado los ojos de Christo S.N. no teniendolo por licito, ni aun para ponerlos en san Iuan; de- donde se infiere, quan graue culpa serà desviandolos de Christo S.N. ponerlos en la vanidad del mundo, *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi post vestigia gregum mori.* fue vn disfauor, o desvio que el Esposo dixo a la Esposa, vna manera de echalla al mū do. Y san Bernardo dixo aqui vn gran-  
 Bern. ser. de encarecimiẽto, que fue mayor ame- 33. in Carb naza, que si la echara al infierno. Y O- tica. rigenes, que a la Madalena, despues de su conuersion fue muy penosa la vista de las criaturas todo el resto de su vida, *Quaro creatorem, & idèd grauis est mi- hi creatura.* David; *Cogitatio hominis cõ- stituiar tibi.* El pensamiento del hom-  
 Psalm. 75. bre os haze fiesta, confessandoos por Señor, y ocupãdose siempre en vuestro seruiçio, *Reliquia cogitationũ diem festũ agent tibi,* lo que da mas valor y perfe- cion a esta fiesta es viuir vna alma tan robada de vos, que ni aun las reliquias del pensamiento nunca ocupa sino en vos.

La segunda ocasion, porque le repre- henden es, por la curiosidad que tuò en preguntar el fin que auia de tener S. Iuan, que es vn secreto de que a nadie da Dios parte: siempre la curiosa inqui- sicion de cosas, especialmente accesso- rias, es de muy poco provecho: por es- so le respõdio Christo S.N. *Quid ad te?* Ay hombres q̄ conocen muchas cosas,  
 M y no

y no se conocen a si: quanto vno mira mas lo que hazen otros, mira menos lo que el deuiera hazer. Vn Fariseo preguntò, *Si pauci sunt, qui saluantur?* mas respondiòle Christo S. N. no a lo que preguntaua, sino a lo que deuia preguntar,

*Luca 13. Contendite intrare per angustam portam.*

San Pedro preguntò a Christo S. N. *Domine quo vadis?* como ofreciendose a seguirle, Adonde yo voy no me podras tu seguir aora, mas seguirasme despues: Señor si es por ver en mi flaqueza, conardia, o poco amor de mi parte: determinacion y denuedo ay para dar por vos la vida; mas no le dixo entonces el Señor, *sequere me*, por dos razones; vna, de parte de Pedro; otra de Christo S. N. de parte de Pedro, porque dixo con arrogancia y presuncion, y con algun desprecio de los demas; *Ei si omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor*, y quiso Christo S. N. que se hiziesse las narizes a la puerta de Caifas, a la voz de vna moçuela, y que diessse de ojos en la chimenea, para que despues, reconociendo su flaqueza, fiasse menos de si: de parte de Chfo S. N. para que el exemplo de su muerte pudiesse en el pecho de Pedro animo para despreciar la vida, como le puso en el de Nicodemus y Ioseph, que en la muerte de Christo se declararon por amigos, despreciando a Pilatos, Herodes, Pontifices, y a toda Ierusalem. En casa de Caifas como no via Pedro sino vigilias temerosas de la muerte, cobrò le tanto temor, que jurò, que no conocia la vida; mas aora ha sacado tâta osadía de la muerte de Christo S. N. y tanto amor, que allega a aborrecer su propia vida. En el Tabor dixo, *Bonũ est nos hic esse*: Mejor es gozar deste bien que padecer en Ierusalem tanto mal: mas aora reconociendo el tesoro que ay en padecer por Christo S. N. no solo tuuo por venturoso el morir por Christo S. N. sino que haziendo argumento de lo menos a lo mas, quiso saber la merced que auia de recibir Iuan, si a mi que he negado, que he sido tan desgraciado en

hablar, tanta merced: al nunca desgraciado, al siépre querido, *Hic autẽ quid?*

Mas no son cosas dignas de reprehension en Pedro: lo vno, porque auiendo le dicho Christo S. N. *Pasce oues meas*, no era mucho acudiesse luego a la obligacion de buen pastor, y pudiesse los ojos en Iuan, que por cuidar desta oueja, bien se puede desviar los ojos del pastor; esso es, no mirar a Dios por Dios, y de que se dexa Dios alguna vez por el proximo, recibe lisonja Dios.

San Iuan Chrysofomo dize, que le quiso por cõpañero en la Prelacia, en que se mostrò muy liberal, y muy amigo, segun la ambicion del mundo, desea ser sola, que priuado deseò jamas en la priuança compania? Y la razon es, porque el fauor, la priuança, la prosperidad del mundo es bien tan corto, que repartido entre mas, cabe a menos. Seneca, tratando de los priuados de los Principes, los compara a los alanos del matadero, en que se veé quatro propiedades aborrecibles; vna, estar rasgados los ojos con grandissima atencion, esperando los eche alguna piltrafa el carnizero: otra, que el que la coge teme defuerte, que los demas le turben el gozalla, que se la traga medio entera: la tercera, el ser grandissimas gomias: no ay cosa que los harte y satisfaga; parece que la hãbre de los demas enofancha los senos de sus estomagos: la vltima, q̄ en caso de comer no reconoce amistad el padre al hijo, ni el hermano al hermano. Es vna estampa de los priuados del Rey. Lo primero, es grandissimo su desuelo, sobre si me dan, o no me dan, si me ha de preferir fulano en la merced, o fauor. Lo segundo, el que recibe la merced, los parabienes de truhanes y lisonjeros se la comen medio entera. Lo tercero, si le dan la mar y las arenas, no se harta; al Rey se comera, y a su corona. Lo quarto, en materia de esso no ay hijo para padre, ni padre para hijo, si se atrauiesse algun yerno, o algun sobrino, se le comera a bocados.

Esto passa en los palacios de los Principes

*Seneca ad Lucillum.*

cipes de la tierra; pero en los de Dios, quando haze a vno Profeta, a todos q̄rria Profetas, *Vtinam omnes prophetent*; dixo Moises. Quãdo haze a otro Apof- tola, a todos los queria Apof- toles. San Pablo dixo a Agripa, *Opto apud Deum nõ tantum te, sed & omnes fieri tales quales ego sum*, todos vasos escogidos, todos robados al tercero cielo. Quãdo Chris- to refucitò, muchos refucitaron cõ el, dandoles parte de aquel bien: y quãdo haze merced a san Pedro de su cruz, de sea dar parte della a san Iuan.

Tampoco era digno Pedro de repre- hension por apartar los ojos de Chris- to, y ponerlos en san Iuan, que el q̄ los pone en san Iuã, no los aparta de Chris- to; pues es san Iuan vna imagé de Chris- to, y vn retrato natural. Todas las cria- turas son como espejos de Dios; pero muchas son oscuros, mas san Iuan era muy claro: si el sol reuerbera en vna ma- teria escura, no la dexa lucida y resplan deciete; pero si reuerbera en vn espejo muy claro, passase el sol al espejo. San Iuan era espejo tan limpio y tan crista- lino, que reuerberado el Sol de justicia en el, quedò semejante al Sol; esso es lo que dize san Pablo, *In eandem imaginẽ transformamur*. Y lo que dixo Christo S. N. a su madre, *Ecce filius tuus*: madre mia en Iuan me vereis a mi. Christo S. N. se llama Cara de Dios; porq̄ Dios se conoce mas por el, q̄ por todas las cria- turas: la Virgẽ Cara de Christo, porque Christo se conoce mas porella, que por todas las criaturas. S. Iuan es retrato de los dos, por ser hermano de Christo, in- fante dela Iglesia, hijo especial por gra- cia de la Virgen santissima.

Desuerte, que por bolver los ojos a Iuan, no es reprehensible Pedro. Que la muger de Lot bolviessse los ojos a So- doma, que los venticinco varones que pinta Ezequiel, bolviessen los ojos al sol, y las espaldas al Sancta Sanctorum, que el que echa vna vez la mano al biẽ buelva los ojos al mal, es culpa reprehẽ- sible; que la muger de Lot quedò hecha estatua de escamiẽto, y Dios se la jurò

Tomo quarto.

a los venticinco varones, q̄ quitando los ojos de Dios, los ponian en la cria- tura: y Christo S. N. dixo, que el q̄ echa la mano al arado, y buelve atras, no es apto para el Reyno de Dios: pero Pe- dro, ni buelve los ojos a Sodoma, ni al sol, ni le acobarda morir, &c.

Alguno dudará, porq̄ no hizo a Iuan la merced que a Pedro, de que muriessse en la cruz? Respõdo, lo primero, quiso dexar en Iuan vn camino tan facil para el cielo, q̄ ninguno pudiessse tener dis- culpa. Este camino fue el amor, de quiẽ fomos señores sin dependencia, y en q̄ todos podemos ser mui prosperos y ri- cos. Guarico Abad, que es caso lamen- table, que aya tan pocos que compren el cielo, teniendo todos tan suficiente caudal para poderle cõprar. Para el ayu- no vno se escusa por flaco: para la limos- na otro se escusa por pobre: para la ora- cion y para la diciplina otro se escusa por enfermo; mas para amar no ay escu- sas; pues aunque el martirio es singula- rissimo priuilegio, le fue negado a san Iuan para consuelo del que nõ le confi- guiessse. Y la verdadera imitacion de Christo S. N. estã en amar, y el martirio viene a ser de tãto precio por ser la ma- yor prenda de amor. Desuerte, que pa- ra ganar el cielo, todos somos ricos: el mal es que deseamos ganarle con las cosas en que somos pobres, hazienda, salud, honra, &c. O si tuñiera cien mil ducados, dize el codicioso; o si fuera Rey, &c. aora erès rico en lo que Dios quiere ser servido, y nõ le sirves, &c. mal puede ser embaraço para el cielo la falta delas cosas, que aunq̄ se puedã go- zar con merecimiento, se dexan comũ- mente con mayor merecimiento.

En fin el dezirle Christo S. N. *Quid ad te?* nõ fue tanto reprehension, como enseñar a san Pedro, que auia otro ca- mino para el cielo, que era sacrificar el amor dela voluntad a Dios: y hizo esso con tan grandes ventajias san Iuan, que nõ solo las obras sino las palabras, to- das eran amor.

Lo segundo, nõ quiso Christo S. N. q̄

M 2 san

san Iuan tuuiesse otro premio que a si mismo. En el Deuteronomio dixo Dios al tribu de Leui, *Non habebis partē, neq; possessionem cum fratribus suis, quia Dominus possessio eius.* El Capitan en el despojo escoge la pieza que mas le agrada; el padre embia algunos hijos a la guerra, pero al que quiere mas le dexa en casa.

*Hic autem quid?*

**M**As elegante sentido es, q̄ quedò tan embaraçado san Pedro con la grãdeza del fauor, q̄ poniendo los ojos en san Iuan (que por ser el prospero y el querido, a su parecer auia de llevar lo mas) dixo: *Hic autem quid?* Señor, si me lo dais a mi todo, no puede gozar vn hõbre de mejor suerte; pues si me la lleuoy, a Iuan, en quiẽ todos tenemos puestos los ojos, por tēnerlos puestos vos, q̄ bien le puede caber? De donde infiero q̄ nadie tiene por q̄ afrẽtarse de quedar anegado en el abismo de las virtudes de san Iuan, pues el Príncipe de los Apóstoles, poniendo los ojos en su grãdeza, quedò tan embaraçado, q̄ dixo: *Hic autem quid?* donde ay dos aposiopesis y reticencias, nacidas ambas de espanto, la vna en el *Hic*, la otra en el *Quid*, y la interrogaciõ puede ser otra; pues es señal de hombre que se admira de alguna cosa mui grande, y que se halla atajado. En el nacimiento del Baptista viendo los ciudadanos q̄ se atropellauan los milagros, dixerõ con admiraciõ, *Quis putas puer iste erit?* quando grande q̄ lerã? Viẽdo David las mercedes q̄ Dios multiplicaua con el hombre, dixo con admiraciõ: *Quid est homo quod memor es eius?* Y Iob preguntò lo mismo. Assi Pedro pregunta como hombre atajado, y q̄ no sabe de si. Y quienquiera lo estarã mas q̄ san Pedro, porq̄ la persona de san Iuan es tan gran bocado para el juicio del hõbre, q̄ apenas aura quiẽ le pueda rodear en la boca: y pareceme a mi q̄ me ahogo, y esto por dar vn grito con estas palabras, q̄ son como de hõbre q̄ cõtrabajo puede hablar, y dezir, *Hic autem quid?* Ha puesto esta aguila caudalosa tan en

las nubes su nido, y leuantado tanto su buelo, q̄ se nos pierde de vista, y deseamos saber q̄ serã del, *Hic autem quid?* Puso se, Señor, a mirar desde tan cerca los rayos de v̄ra diuinidad, y contẽplolos tã de espacio, y tã sin pestañar, q̄ reuerberando el resplandor q̄ se deriua del vuestro en su persona, como con vuestra luz inacessible se embaraça la flaqueza de nuestra vista, de suerte q̄ en vez de quedarmas alũbrada, queda ciega: assi amparãdo a v̄ro amado cõ ella, nos deslumbra, sin poderle diuisar, ni conocer, y nos es fuerza dezir *Hic autem quid?* essa es la razon porque no le ponemos nõbre: porq̄ si le llamamos Apóstol, vemos otros onze que nõ volaron tan alto: si Euangelista, vemos otros tres a quien haze la ventaja q̄ el Aguila a las otras aues en el ver, y en el volar. Si Martir, ninguno tanto. Si Virgen, nadie tã pro uado. Si Doctõr, si Confessor, si Profeta, todos son nõbres cortos. De suerte q̄ es mejor conseio ponerle vn nõbre general, q̄ diga esso y essotro, y lo otro, y sea, *Hic autem quid?* Todas las cosas del mundo tienen su nõbre, y a los q̄ Dios quiso encũbrar y engrandecer, se le puso al peso y medida de las mercedes que les hizo, y de los officios q̄ les dio: *Secundum mensuram donationis Christi, quosdam quidem Apostolos, alios Euangelistas, &c.* Y las dignidades y las honras que haze por si grãde a cada vno, como haziẽdo vna fundicion de todas, las ateforò en S. Iuan, q̄ es menester darle vn nombre general, q̄ conuẽga a todas ellas. Y viene biẽ que sea, *Hic autem quid?* Ya q̄ no le hallamos por aquesta parte termino, si acudimos al que le puso la naturaleza en su nacimiento, y en su muerte, tã poco le hallaremos nombre q̄ no sea mui corto, si no es, *Hic autem quid?* Porque si dezimos que es hijo de Maria Salome, fale por aculla la palabra de Christo, *Ecce filius tuus*, palabra tan poderosa, q̄ os yela las de la boca, y acouarda la imaginaciõ, y el pensamiento, y os dexa perplexo, sin saber de quien ha de quedar hijo, de la Maria q̄ le dio la naturaleza, o

de la Maria, cuyo hijo le haze de nuevo la gracia. Si le llamais lo primero, hazeis agrauio a la segunda filiacion, siendo tan alta. Si lo segundo, quedareis assombrado, y direis lo que Isaias, *Generationem eius quis enarrabit?* y dareis ocasion a que de el otro en vna heregia, dudando si por aquella palabra quedo leuâtado al ser de Dios, cosa que no es de ventura, sino de naturaleza: y assi os auéis de acoger a lo natural, o dudar quando mucho con san Pedro, *Hic autem quid?* Ora pues, ya que por el nacimiento está este negocio ciego, acudamos a la muerte, quizá assiendo la sierpe por la cola, vendra a convertirse en vara, y no nos assombrara: mas por ai está mucho mas escuro, porque no se puede aueriguar, si oy es viue, o si oy es muerto. S. Agustín N.P. refiere auer oido a graues personas, que le tiene dormido en su sepulcro: pero no le satisfaze esta opiniõ, pareciendole le hazia poca merced, auiendo llevado a tantos al cielo, dexar se al mas querido aca en la tierra. A otros les parece, que aunque Dios no le aya essentado de la ley indispensable del morir, como lo siente san Ambrosio, S. Psal. 118. Agustín N.P. y san Geronimo, por ser cosa que a nadie se cõcedio, alomenos essentole de los dolores, y de las vascas de la muerte, y de la corrupciõ del cuerpo, y resucitandole, le passo a vida inmortal: y que como lleuò a Elias al paraíso de la tierra, a S. Iuan le lleuò al cielo. Los arroyos pequeños dexan las arenas en las madres, y entran cõ solas las aguas en la mar: mas el rio caudaloso, q̄ con el concurso de muchas aguas que se le allegan, parece que viene mas a hazer guerra, que a pagar tributo al mar; lleuase tras si a la mar todo quanto ay en la madre. Los santos s̄o rios, de quiẽ dixo Christo S.N. *Fluent de ventre eius flumina aqua viua.* Los menores dexan en su madre las arenas, el lodo de los cuerpos, entrando con sola el alma en el cielo: mas el Euangelista, como rio tan caudaloso, cõ el cuerpo que cogio en la madre de la tierra, entra por la mar

de cristal, que vio delâte del trono del cordero. En la muerte de los justos parece que parten la tierra y el cielo: la tierra se lleua los cuerpos, el cielo las almas, teniendo partido el derecho por aora, como dixo el Poeta de Iupiter, y de Cesar, *Diuisum Imperium cum Ioue Cesar habet:* pero en la muerte de san Iuã negòle a la tierra el tener derecho: y siendo liberalissimo en darnos vn de do del Baptista, se nos mostrò muy escasso, y muy auaro en darnos le de san Iuan, que de lo que mucho se ama, es muy escasso el amor. En mil partes de la tierra se solenizan muchas reliquias de Sãtos; pero de san Iuan no tenemos vn cabello, todo se le lleuò el cielo: para que como alla ay tres personas diuinas, que viuen con vna vida; assi ayã tres personas humanas en cuerpo y alma, que martirizo vna muerte; fuera de que si estuuiera aca en la tierra, no nos auia Dios de esconder tan rico y tã precioso tesoro: porque no le auia de manifestar para su gloria, y para que todos sus deuotos fueramos de rodillas a adorarle? A otros les parece, le tendra Dios en el paraíso terrenal con Elias, y con Enoc: para que contra el Antichristo salga vn defensor de la ley de Gracia, como ellos lo seran de la ley de naturaleza, y de la escrita: poniendo Christo entonces su honra en las manos del Euangelista; como la puso en las del Baptista, al tiempo que vino al mundo. S. Geronimo dize, que se entrò en su sepulcro, y que muerto ni viuo, no se vio mas rastro del. Desuerte, q̄ quando pensamos que se auia allanado, se nos pierde mas de vista; porque ni sabreis si es viuo, ni si es muerto, ni si está en el cielo, ni si está en la tierra: y assi nos es fuerça bolvernõs cõ la caña al puestro, y preguntar, *Hic autem quid?* No entendemos su principio, ni su fin, ni su vida, ni su muerte: auéislo hecho Señor caso reseruado a vos. Si vuestra generacion admira, la suya tãbien admira: si en v̄ro sepulcro dizen los Angeles, *Nõ est hic,* los que buscaron en su sepulcro a san

*Hieron. in prologo super Ioan.*

Iuã, dizẽ tãbien: No està aqui; es negocio tan estraño y espantoso, que parece lo que nos passa con Dios, de quien hemos de creer todo lo q̄ nos dize, y solo lo q̄ nos dize; q̄ si el no nos lo dize, nadie lo podra dezir, porq̄ *Deum nemo vidit unquam*: asì de S. Iuã, si el mismo no nos lo dize, sabremos mui poco, o nada.

*Quem diligebat Iesus.*

**L**A primera grandeza de san Iuan, y el fundamẽto de todas, ser por excelencia el Amado, como Salomõ el Sabio, Aristoteles el Filosofo; y es la razõ manifesta, por la diferencia q̄ ay entre el amor fingido y verdadero, que aquel todo suele ser palabras; este es fuerza q̄ sea obras; como lo tratè largamente en nro libro de Amor, *Probatio dilectionis exhibitio est operis*, dize S. Gregorio; y la experiencia prueua cada dia, q̄ las obras son las prẽdas de la fineza y delos quilates del amor. En resucitãdo Christo S. N. mostrõ a sus dicipulos las lagas de las manos y del costado; y aunq̄ por el costado se le parecia el coraçon, no tenia necesidad de manifestarle y descubrirle; q̄ las manos le manifestauan y descubrian: no podian ser aquellas manos sino de aquel coraçon, ni aquel coraçon sino de aquellas manos. Quando Christo S. N. llorõ por Lazaro, vnos dixerõ, *Ecce quomodo amabat eum*, quien le da lagrimas de los ojos, q̄ son sangre del coraçõ, mucho le amaua; mas otros maliciosos dixerõ: Poco le deuia de amar, pues no le estoruõ la muerte; q̄ el q̄ dio ojos al ciego q̄ nacio ciego, biẽ pudiera hazer esso; q̄ el q̄ puede, y no haze quanto puede, poco quiere. Y para que se descubra esta verdad mas claramẽte, lo primero se ha de notar, q̄ el amor del hõbre, ora sea para con Dios, ora con el hõbre, no siẽpre puede manifestarse por obras, pues vemos a cada passo vn grãde amor preso, y recogido en vn pecho, ora por pobreza, ora por poca salud, ora por falta de libertad: de fuerte que en el pecho del hombre ay amor con manos,

y amor sin ellas; mas en el de Dios no puede tener lugar esso: porque el poder y el querer es todo vno, y puede lo que quiere. y quiere lo que puede.

Lo segundo se ha de notar, q̄ el amor en el hombre es cosa distinta de la obra que haze, ora sea a Dios, ora sea al hombre: porq̄ el seruicio que hago a Dios, el beneficio q̄ hago a mi amigo, o la merced que hago al criado; nace del amor, como de causa, y la causa es cosa distinta de su efeto; pero en Dios no ay esso, porque el amarnos, y el hazernos merced, todo es vno. Por esso dize santo Tomas, que en nosotros el amor es afecto; porque nos aficionamos, ora a la hermosura o bondad de Dios, ora a la de las criaturas; y de la aficion nace las obras q̄ en su seruicio hazemos; pero en Dios el amor no es afecto sino efeto; porq̄ el hazernos bien, esse es el amor; y como el airarse Dios es castigarnos (q̄ en Dios no ay ira, ni otras passiones, de quien procedã estos efetos); asì el amarnos es hazernos bien, y el amarnos mas, hazer nos mas bien: esso es vestir al cielo de mas belleza y hermosura q̄ a la tierra, y enriquezer de mas fertilidad y abundãcia a los valles que a las sierras; y de mayores virtudes a las piedras mas preciosas, y de mas sabrosas frutas a las mas haldas plantas; y entre los hõbres, y animales de mayores vetajas, a los mas nobles; y entre los Angeles a los mas altos; por esso haze Dios cargo al hõbre tantas vezes de su amor, y se le promete por premio de sus seruicios; y le amenaza en quitarle, por castigo de sus culpas. Hablando Dios con su pueblo, dize Isaias, *Ex quo honorabilis factus es in oculis meis, ego dilexi te, & dabo homines pro te, & populos pro vita tua*. En auerte yo amado, ha estado toda tu gloria. Este amor ha sido el q̄ ha tratado a los demas pueblos como a esclauos de Etiopia y de Saba: reme engaleras el esclauo por el seõor. Ya sabes q̄ desollè a los Egipcios, y si fuere menester, destruire a los tiranos. Y por Isaias los amenaza con defamor, *Non addam vni deligã*

*D. Thom.  
I. p. q. 20.  
art. 1.*

*Isai. 45.*

*Isai. 9.*

*cus.*

eos. De suerte q̄ dezirnos que san Iuan fue el mas amado; es dezirnos, que fue el mas enriquecido, y el mas prosperado.

Lo tercero, para que falga mas esta grandeza de san Iuan, conuiene pōderar el amor que tiene Dios al pecador; que en fin esse le truxo del cielo, esse hizo le buscasse, cō el ansia que el pastor busca la oueja perdida, y la viuda a la dragma: esse le hizo dezir, que se hallaria en el cielo solo, teniendo tantas legiones de Angeles en su cōpañia y seruicio: esse le forçò a q̄ pregonasse fiestas en el cielo por auerle hallado despues de auerle perdido; porque aunque aborrece infinitamente al pecado, vanse los ojos tras el pecador. Tras esto conuiene ponderar el amor que tiene Dios a vn gusto, lo que le precia y estima. Todos los regalos que dize el Esposo a la Esposa en el libro de los Cantares, vienē a este pēsamiento; pues todos se los dize Dios a vn anima justa; en señal del grande amor que la tiene: y fuera de que en esto conuienē todos los santos: Isaias parece que lo prueua; pues hablando de Christo, y de su Iglesia, dize, *Et congaudet sponsus super sponsam suam; & congaudet super te Deus*, dōde el *Et*, se puede tomar por *quia*, como en otras muchas partes de la Escritura; como si dixera, El regalo que recibe el esposo con la vista de la esposa hermosissima y discretissima, a quien quiere como a si, esse recibe Dios de vn alma justa. Tras esto conuiene ponderar lo q̄ quiere y estima a vn ministro suyo; pues abrasò con fuego del cielo a los Capitanes de Acab, por el poco respeto que tuuieron a Elias ministro suyo: pues permitiò que la tierra se forbiesse a los cismaticos; y que decendiesen viuos al infierno, por auerse conjurado contra Moises y Aaron ministros suyos; pues llenò de lepra a Maria por auer murmurado de Moises: y mostrò tanta ojeriza a los hijos de Israel, porq̄ pidieron Rey en agi auio de Samuel ministro suyo; pues ha hecho por vengar

Isai. 62:

Tomo quarto.

la injuria de sus ministros tan innumerables castigos. Tras esto conuiene pōderar lo que querra a vn Apostol. Santo Tomas sobre las palabras que S. Pablo escriue a los Romanos, *Nos autem Rom. 8. primitias spiritus habentes*; y sobre las q̄ escriue a los Hebreos, *Accessistis ad Ec Ad Hebr. clesiam primitiuorū*; dize, que los Apostoles se han de antepōner a qualquiera santo de la Iglesia; no obstate qualquiera prerrogatiua con que Dios le aya engrandecido: porque aunque al parecer hizieron algunos obras mas heroicas, como lo prueua la penitencia del Baptista, el martirio de vn Lorenzo, y de otros muchos: el amor, a cuya medida se ha de repartir la gloria, subiendo de punto sus obras, las hizo mucho mayores, como el cornadillo de la vieja fue mayor limosna, que la de los ricos de Ierusalem; porque demas de darlo todo, y no quedarle con nada; el amor fue tã grande, que si tuuiera las riquezas de Ierusalem, las diera todas, como notò san Ambrosio: y como los jornaleros q̄ fueron tarde a la viña, con las dos açadonadas merecieron mas, por el denuedo y la gana con que cauaron: assi lo q̄ parece en los Apostoles menos, por el amor es mucho mas. Agora queda en parte encarecida la grandeza de llamarse san Iuan el Amado; porque ponderado el amor que Dios tiene al pecador; y luego el amor que tiene al justo, y luego el amor que tiene a vn ministro suyo; y luego el q̄ tiene a vn Apostol suyo, q̄ es lo mas; que entre las cosas mas queridas sea S. Iuan por excelencia el querido, es grande encarecimiento.

*Nimis honorati sunt amici tui Deus*, la Parafraſis Caldea *Inspicienda sunt cogitationes tuae Deus*, llama a los Apostoles pēsamientos y cuidados de Dios. *Cura diuini ingenij*, dixo Tertuliano; no parece se puede encarecer mas vn amor, mas que entre estos pensamientos y cuidados, sea el mas amoroso, y mas regalado san Iuan; dexa atras todos los encarecimientos de amor.

Lo vltimo se ha de notar, q̄ quando  
M 4 Dios

Dios amado mas vna criatura, la auentajò a las demas, ora en el orden de la naturaleza, ora en el de la gracia; puso en ella todo lo que tienen las inferiores, y algo mas; en el hombre, el ser de las piedras, el viuir de las plantas, el sentir de los animales, y encima deffo el anima racional; en el Angel superior todo lo bueno de los inferiores, y algo mas, como en los numeros que el mayor tiene los menores, y vno mas. Llegando pues el repartimiento de los priuilegios, y de las prerrogatiuas, a vno hizo Apostol, a otro Euangelista, a otro Doctor, a otro Profeta: pero llegando a Iuan, hizo vna fundicion de todos, haziendole Apostol, Euangelista, Profeta, Doctor, Martir, Virgen; de fuerte que se pudo dezir de S. Iuan, *Odor filij mei sicut odor agri pleni*, Olor de vn campo lleno de todas las yervas olorosas, sin faltarle sola vna; alli huele el clauel, alli la rosa, aculla la açucena: y fuera deffo algo mas, no solamente por la ventaja que haze en las mismas gracias; porque si Apostol es el Amado, si Euangelista es aguila; si Doctor es tesoro de sabiduria, si Martir es lo en el alma, y en el cuerpo: Si Virgen fue desposado, nueua limpieza: Si pastor, supo las vidas de sus ouejas: Si Profeta, no de cosas particulares, sino del estado vniuersal de la Iglesia. En fin en cada vna de sus prerrogatiuas tuuo algo mas, y sin esso vn grado sobre todas, que resplandeciò en S. Iuan; como esmalte sobre oro, *Dilectus Deo, & hominibus*.

Mas supuesto que en Christo Señor nuestro no ay cosa que huela a antojo, ni a caso, sino a infinito consejo y sabiduria; razon es sepamos que fundamentos pudo tener este amor tan señalado, y tan solo entre cosas tan amadas. Sea la primera, el natural grande de san Iuan; assi de parte de la habilidad del ingenio, como de la nobleza de sus pensamientos; y para que se entienda, que el ingenio de san Iuan fue mucha parte para el amor q̄ Chris-

to S.N. le tuuo; conuiene suponer lo q̄ ya dexamos dicho, q̄ pagando Christo S.N. lo que deuián nuestras culpas, padeciò en esta vida vn infierno, quanto a la pena del sentido, por ser tan vniuersal su tormento, que dixo Isaias; *A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*. Las tres potencias principales Memoria, Entendimiento, Voluntad, no tuuieron menos pena; la memoria estando llena de bienes suyos, y de males nuestros, *Retribuebant mihi mala pro bonis*; por fuerça auia de andar atormentada con tan torpe ingratitud; la voluntad empleandola, en quien assi le aborrecia, *Odium pro dilectione mea*. El entendimiento, que al parecer le quedaua algo mas libre de tormento, para que no lo quedasse escogio gente tan ruda, y tan ignorante, que aun las cosas mas claras no entendian. Ninguna cosa auia repetido tantas vezes en su vida, como su muerte; y contandofela vna vez muy de espacio, dize san Mateo; *Nihil horum intellexerunt*, que les parecia algarauia. Pesado tormento fue el que inuentò el tirano, que juntò vn cuerpo viuo con vn cuerpo muerto: pero no es menos pesado que traiga a vn necio acuestas vn auifado. Menos mal es (dize el Sabio) caer en manos de vna ossa, que de vn necio: no dixo de vn leon, que en fin como Rey de los animales, vsa muchas vezes de clemencia; sino de vna ossa parida, a quien han robado los hijos, que es cruelissimo animal; *Ab omnibus iniquitatibus meis erue me, opprobrium insipienti dedisti me*. Señor, suplicoos me perdoneis mis culpas y mis pecados; recibiendo por descargo, y por descuento, y por penitencia dellas, el auerme hecho terrero de tantos necios. Y en este linage de tormento que Christo Señor nuestro padeciò, fue tan Iuan su reparo y recreacion; que lo es grande para el Maestro el ingenio del dicipulo. Platon quando le faltaua Aristoteles de su escuela, dezia, *Deficit intellectus*; que es natural cosa defan-

mañe

marfe el letor, quando los estudiantes son rudos; y el predicador, quando sus oyentes no le entienden. No es encarecimiento dezir, que tuuo san Iuan mejor entendimiento que Aristoteles, aũ que por ser el empleo tan diferente, sea el iuzio tan dificultoso: pero si huuiésemos de juzgar de parte de los Maestros, que el ingenio de Aristoteles diéfe a Platõ mucho gusto; no era mucho, que muchos dicipulos se auentajan a sus maestros; pero que el ingenio de San Iuan diéfe gusto a la infinita sabiduria de Christo, que era la misma de Dios, es mas que mucho. En fin los demas dicipulos dieron garrõte al entendimiento de Christo Señor nuestro: y por mucho que procurò desbastallos, siempre quedaron en algo bastos; hasta que la venida del Espiritu santo los purificò, como el oro en el crisol. Tratado Christo Señor nuestro de que Lazaro era muerto, en metafora de sueño; dixo vno, *Si dormit, saluus erit.* Y tratado otra vez de la necesidad que tenian de armarse con su palabra, y con su Fè; dixo otro, *Ecce duo gladij hic;* contra las cohortes de Roma, ofrecieron dos cuchillos con que auian quiza sacrificado el cordero: y ora fuesse de cansado, ora de temeroso, que auian de multiplicar mas ignorãcia; ora de todo; dixo Christo S. N. *Satis est,* palabra que nunca se le oyò en injuria, en açotes, ni en tormentos.

Luc. 22.

Item, en razon de dicipulo fue el mejor, porque la materia mas soberana que leyò su Maestro, fue de amor; y auentajòse tanto san Iuan en amor, que dize san Agustia nuestro padre; que los demas Apostoles enseñan; pero que san Iuan abraza. Muchos hũuo que presumieron que el Apocalipsi no era suyo, porque la dotrina era mas alta que enamorada; pero es engaño, que aquel libro todo es alteza y amor. A Iupiter pintauan haziendo rayos, y vn Aguila que los tiraua; Christo Señor nuestro forja rayos y saetas de amor: y san Iuan, ora en el Euangelio,

ora en el Apocalipsi, ora en las Epistolas, siempre las està tirando. Que faeta mayor para vn coraçon que el dezir Dios por san Iuan, *Sic ad ostium & pulso,* que està a la puerta de tu alma los quarenta años llamando, y no le respondas, y que perseuere el amor? Que mas encendido rayo que la descripcion de la ciudad celestial con doze puertas? Auia oydo que tenia sola vna, *Contendite intrare per angustam portam;* y para pòner fuego a la esperança dize, Para cada vno de las doze Tribus ay la suya.

Nota, que el amor de Dios le robaua desuerte, que se olvidaua (al parecer) del amor del proximo; y el amor del proximo le robaua desuerte, que se olvidaua (al parecer) del amor de Dios. Lastimado el pecho de Christo Señor nuestro de la traition de Iudas, auiendo procurado reparalla con tantos regalos; pero embalde, reuclandola a san Iuan, le puso, como contrayerna, sobre el pecho. Donde se deue ponderar por vna parte el sentimiento de Iuan; por otra parte el secreto que guardò a Iudas, porque luchauan en su pecho dos amores, como dos jayanes; el amor de Dios, y el amor del proximo; y pudo tanto el de Iudas, que dexò morir a Dios: y pudo tanto el de Dios, que dexò con vida a Iudas, como diremos mas de espacio despues.

Item, tratando en sus Epistolas desta materia; no solo dixo las proposiciones mas fundamentales, sino algunas al parecer mas altas, que las que leyò su Maestro: en el capitulo tercero de la primera Epistola dize; *Translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres;* y en el quarto capitulo de la misma Epistola; *Qui non diligit, manet in morte,* donde da al amor la vida, y al desamor la muerte; como se sabe esso? *Hac est vita aeterna, ut cognoscant se Deum verum;* la vida està en conocelle, y el que no le ama no le conoce. Dedò de se figue; *Qui non diligit, manet in morte.*

No

No aficionò menos a Christo S. N. con la nobleza de sus p̄famiètos. Ninguna prenda ay mayor de vn buen natural, y devn pecho valeroso; que no inclinarse el hombre a cosas baxas, q̄ desde moço tener altos y generosos pensamientos. El aguila prueua a sus hijos a los rayos del sol, tenièdo por sospechoso al que los huye, o pestañea. Alexandro lloraua quando muchacho, de que su padre le ganasse tantos Reynos, que no le quedasse a el que ganar. Iulio Cesar siendo mui moço; compitio sobre el fumo p̄tificado de sus idolos cō Quinto Catulo, que era de los mas graues de Roma; y al salir de su casa dixo a su padre: O vos quedareis sin hijo, o levereis Pontifice Maximo. Y el mismo cuenta en sus Comentarios, que estando preso, mandaua a los otros presos, como si fuera su señor; y que nauegando preso en vn nauio, porque haziendo ruido le despertaron, dixo con enojo: Por q̄ no mirais que duermo? que parece se juntaron la naturaleza, y el autor della; a q̄ jamas quedassen buriados tan generosos deseos. Moises los mostrò mui grandes endesdeñar el imperio de Farão por otra mayor alteza, y mucho mayores en osar dezir a Dios: *Ostende mihi faciẽ tuã*, sabiendo que era caso de muerte: mas porque no quedasse burlada tan generosa osadia; dize la Escritura q̄ hablaua con Dios *Os ad ospalam*, como suele hablar vn amigo con su amigo. Y S. Bernardo celebra el atreuimiento de Tomas, que no quisièsse creer hasta auer hecho anatomia de las llagas de las manos, y de los pies, y del costado: y el de san Filipe; que dixo: *Ostende nobis Patrẽ*: y el de Dauid, *Faciẽ tuam Domine requiram*, y a todos dize que les cumple sus deseos, porque Tomas tocò con sus dedos las llagas, Filipo viendo al Hijo, viò al Padre, *Porque qui videt me, videt & Patrem meum*. Dauid jurando de no dormir, hasta hallar lugar para Dios, luego añade: *Inuenimus cum in campis sylua*. En fin el premio de vn buẽ deseo noble, es que se cūpla. Hasta los

Num. 12.

Bern. serm.  
32. in Cã.  
tic.

Poetas parece que aspirarõ siẽpre a este pensamiento; pues nunca ponen su amor en cosas menos que soberanas y diuinas. Pues en esto fueron altissimos los pensamientos de Iuan; que auiendo oido no se que de Reyno, y de doze fillas, no sufrio la grandeza de su animo, que nadie le prefiriesse a el, ni a Diego su hermano; y dio traça como embargar desde luego las dos fillas de los lados: y auiendo dado los dos hermanos olor de aqueste valor, y destebrio; passando por vn lugar de Samaria, que a su parecer les hazia mucha merced el Señor y los suyos en pisalle con sus plantas; ofendidos de que no le recibiesen, dixo el vno, *Vis dicamus, descendat ignis de caelo?* Señor, no serà bueno que abrasemos a esta gente? Los Egipcios pintauan a vn hombre famoso en vn trueno; y porque el trueno no es posible que se pinte, pintauan vn rayo junto a vna nube; assi pintò Apelles a Alexandro, en señal de q̄ sus obras auian de ser mui famosas. Queriendo Christo Señor nuestro significar el ruido que auian de hazer Iuan y su hermano con sus hechos en el mundo; los llama hijos de trueno.

Marc 32

Dirà alguno, como no les cumplió Christo Señor nuestro el deseo de las fillas? Muchas razones dan los Doctores y los Santos: lo que haze a mi proposito es, que no les dixo de si, porque se ofendiesse de la nobleza de sus pensamientos; sino porque le parecio que el demasiado brio no bien asegurado con las raizes de la gracia; era entonces peligroso, assi para los que pedian, como para los demas: y es buena la comparación del agricultor, o del hortelano; que a las yeruas mas altas, y mas viciosas, les suele cortar las puntas, porque el vicio no las pierda: y del labrador, que suele pacer los panes locos con sus ganados: assi gustaua Christo Señor nuestro de ver el animo nobilissimo de Iuan, y de su hermano: mas porque era ocasiõ, si sus brios se publicarã, de que los demas los aborreciesen, los ref.

respondio; No sabeis lo que os pedis. Ioseph, q̄ aunque menor q̄ sus onze hermanos, nació para mayores cosas que ellos: y en esto, y en el amor de su padre, y en los privilegios fue figura de S. Iuan; no solo truxo p̄samientos altísimos, pero sueños y revelaciones. Soñò vna vez, q̄ el sol y la luna, y onze estrellas le adorauã, y que segando en el campo el y sus hermanos, cada vno hizo vnagañilla; pero q̄ las gañillas de los otros adorauan a la suya. Reprehendiole el padre la altivez; pero p̄diera mucho el texto, que tras la aspereza de la reprehension consideraua consigo mismo en los sueños del muchacho, teniéndolos por pronostico de los acaecimientos estraños que vio despues con sus ojos, *Rem tacitus considerabat.* Y como de ver andar al hijuelo en el cauallo de caña, fuele p̄deresperança el padre de la bizzarria de su animo; assi dezia entre si Iacob, Sin duda este muchacho ha de ser grãde en el mundo.

Demas deffo no quiso q̄ las mercedes diuinas se obligassen con los respetos humanos, como pidiendo la Virgen vino para suplir la falta de las bodas, dixo, *Quid mihi, & tibi, mulier?* En señal de q̄ los milagros diuinos no estauan obligados a las entrañas humanas, ni se auian de hazer por carne y sangre: assi pidiendole S. Iuan fillas diuinas, &c. Y q̄ le pidiesse fillas celestiales y diuinas, yo no lo dudo: lo vno, por la razon de Lipomano, que el amor no sufre medio entre la cosa amada. Lo otro, porque el ofrecer Christo Señornõ doze fillas en la otra vida, fue lo que les despertò el desseo; y Christo S. N. no ofreciò fillas humanas, sino diuinas: fuera de que para conseguir estas fillas, les p̄guntò, Si podrian beuer su caliz. Y nadie dirã q̄ la passion y el caliz sea buen medio para las fillas humanas. En fin el grãde natural de san Iuan; assi por parte del ingenio, como de la alteza de sus p̄samientos, quede por primero fundamento del amor que Christo S. N. le tenia, que auiedo sembrado en su pecho

tanto bien, por conocerle era cosa cierta el amarle.

El segundo fundamento de este amor sea la semejança, a quien todos los filosofos ponen por causa de amor. El Ecclesiastico dize, que todo animal ama su semejante, y que las aues se acompañan con las de su especie: y aunque ay algunas especies diferentes que profesan amistad, como los tordos, los grajos, y las palomas, sin duda tienen alguna semejança entre si: pero nadie vera juntos los lobos, y los corderos, las palomas, y los açores, por la natural contrariedad. Entre los hõbres ay semejança de gustos, inclinaciones, y simbolo de humores y complexion: y la esperiencia nos dize cada dia, que es causa natural de amor: y quando entráis adõde juegã quatro, naturalmente os inclináis mas a q̄ gane vno, aunque nunca le ayais conocido, como naturalmente os enfada otro, y quanto Dios puso en el desde los pies a la cabeça. Las estrellas y planetas, tambien son causa tan cierta de amor, que entrará vno en la casa del Rey, o de vn señor, y le robara de manera el coraçõ, que no sepa hazer cosa sin su gusto. Sã Cirilo dize, que aunque estas semejanzas son poderosas, mucho mas poderosa es la del trato, y las costumbres: no ay hombre tan parecido a otro en lo natural, que se quiera como vn santo quiere a otro, ni tan aborrecido, como el justo del pecador. Que entre S. Iuan y Christo S. N. huiesse semejança de estrellas y de planetas, pudo ser, y que huiesse simbolo de humores y condicion pudo ser, pero esto es cosa dudosa; la cierta y mas poderosa semejança fue la de las costumbres: y essa fue la causa mayor de tan raro y tan peregrino amor; y echõse de ver esta en dos cosas principalmente, aunque pudiãmos hazer largo discurso de muchas. La primera, q̄ como Christo S. N. tenia vnas entrañas tan piadosas, tan abrazadas de amor para con Dios, y para con el hombre, que eran la misma piedad, y el mismo amor: assi san Iuan

*Eccles. 13  
Eccles. 17.*

*Idem in lege lat. S. amicitia.*

*Cyrl. sup. Ioann.*

tuuo vnâs entrañas tan llenas de piedad y de amor, que para con Dios no tuuo Serafin mas abrasado amor, y para con el proximo fue vna fenix en amor. Estando ya muy viejo y acabado, le lleuauan en vnâ silla a la Iglesia: y no predicaua otra cosa, sino, *Filioli diligite alterutrum* y preguntandole sus dicipulos, porque lo repetia tantas vezes, respondió, Porque solo este precepto basta.

El tercero, la pureza virginal, q̄ tâto roba a Dios los ojos, y el coraçõ. Notò S. Geronimo, q̄ siẽpre fue agradable a Dios el servicio y cõpañia delos Angeles, no solamẽte por la velocidad y presteza con que siruen (q̄ al fin para los espiritus es espacioso el volar) sino por ser en ellos tâ natural la limpieza; y asì las propias criaturas q̄ criò para su servicio, fueron Angeles. Humanado entre los hombres, no gustò de servirse, ni de acõpañarse tan ordinariamente de Angeles del cielo, por no ser servicio conueniente a nuestro estado: pero gustò mucho de los Angeles de la tierra, que sò los limpios y castos: y entre ellos de los virgenes: y aũ a este mismo Doctor le pareciò, q̄ tiene no se q̄ mas agrado el ser Angel por gracia, viuiẽdo en carne, tâ sin ella, como el q̄ lo es por naturaleza: como el clauel nacido en la sierra, o en el rigor del Inuierno, q̄ no se q̄ se tiene mas q̄ el q̄ vemos en las matas de los vergeles regalados el Verano.

El quarto fundamẽto deste amor es, auer sido san Iuan muy agradecido a tanto amor. Dios le auia hecho amable, preuiniendole cõ su amor, y el ser ville S. Iuan, y el amalle fue efeto de aquel amor, *Ipsè prior dilexit nos*. Despues mostrandose san Iuã agradecido vino a ser amado mas y mas, segun lo que dixo Christo S. N. *Ipsè pater amat vos, quia*

Aug. tract  
102. in  
Ioann.

*vos me amastis*. Sã Agustin duda, como puede ser que nuestro amor sea causa de que el padre nos ame, siẽdo primero su amor. Algunos responden, que alli *Quia*, no dize causa sino efeto, *Pater amat vos*: y conocerẽis lo en que vosotros me amais, que no pudierades amar

me, si mi Padre no os amara, como sole mos dezir: alli ay fuego porq̄ ay humo, y el humo no es caua del fuego sino efeto. San Agustin, y S. Cirilo dizen, q̄ es causal, y que en el amor de Dios ay dos efetos, vno, el amarnos, que es hazernos bien; otro, la complacencia de auernosle dado: y que el primer efeto precede a nuestro amor, el segundo se sigue: y asì quedan claras las dos proposiciones, *Ipsè prior dilexit nos, & Pater amat vos, quia vos me amastis*.

Aug. ubi  
supra.  
Cirill. lib.  
11. c. 9.

De aqui infero, que para ganar el amor de Dios no ay incentiuo comparable como el tenerle amor, y no es mucho suceda esto en el amor diuino, pues passa lo mismo en el humano, *Sit procul omne nefas, ut amèris amabilis esto*: no ai hechizo de Circe, ni de Medea tan poderoso para ser amado como amar. Marcial, *Vt prestem Piladem aliquis mihi prestet Orestem*.

1. Ioan. 4.  
Ioann. 16

Para que yo sea Pilades es menester q̄ mi amigo sea vn Orestes. Deste argumẽto ay vn capitulo en nuestro libro de amor, pues no auiendo en el dicipulado a quien no eche san Iuan el pie adelante en el amor, no es mucho sea el mas amado.

Lib. 2. de  
Arte amã  
di.

El quinto fundamẽto deste amor, es, el ser tan solícito, tan cuidadoso, y tâ presto en el servicio de Christo S. N. El criado q̄ no solamente pone por obra lo q̄ su seõor le manda, sino el gusto que adiuina, sirviendo con tanto amor, no es mucho que robe la voluntad y el amor, *Vidisti hominem velocem, stabit coram Rege*. El hombre perezoso y desfazalado no vale vn quarto para medrar con el Rey: mirad que valdra con Dios, que està acostumbraado a servirse de vnõs ministros, que son vn fuego, y de vnõs pages que son espiritus, *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flammã ignis*. Y en seõal dessa presteza y prontitud, pintaron los Cherubines del Propiciatorio tendidas las alas. Vn padre tenia dos hijos, y diziendo al vno q̄ fuesse a trabajar a su viña, le respondió, Perdona, que no puedo

Exod. 25.

aora, mas fue despues; dixolo al otro, respondio, Luego voi, pero no fue. Me nos malo fue el primero, mas para aficionar mucho a Dios, ambos a dos valen poco. Los tres soldados valientes, q̄ con riesgo de sus vidas truxeron el agua de la fuente de Belen, rompiendo el escuadron enemigo, sola la esperanza de dar algun gusto al Rey, les puso en aquel peligro, porque le oyeron dezir: O quien beuiera vn jarro de agua de la fuente de Belen, que ni se lo mandò el Rey, ni aun quiso despues beber agua tan cara. Deseo yo vna gracia de mi amigo, y tanto la estimo en mas, quanto costándole a el de mi gusto, me viene a mi a costar menos: Pues si vn hombre tan pobre y tan miserable goza deste pundonor: y teniendo tanta necesidad de su vezino, se desdena de rogalle, que mucho q̄ los hōbres no aguardemos a que nos vega a notificar su gusto Dios. En esto se mostrò S. Iuan deuotissimo de Christo, diuisando como aguilas, y como linze sus gustos; y viose bien en esta ocasion presente, que diziendo Christo S.N. a Pedro *Sequere me*, solo de barruntar que lo que se dezia a la cabeza y al Pastor, se dezia a las ovejias, no huuo dado Pedro vn passo, quando le sigue san Iuan, *Et conuersus Petrus vidit illum discipulum sequentem*, que el amor por señas viene a entender. Quando Christo S.N. venia andando por la mar, como por enladrillado, temio Pedro, pensando que era fantasma: pero luego dixo Iuan *Dominus est*. En las bodas de Canaan, quando la Virgen propuso a su hijo la falta que auia de vino, deseando la remediasse, respondiò el Señor aquella palabra al parecer tan despegada, y tan seca, *Quid mihi & tibi est, mulier?* Mas la Virgen diuisando en el desvio, lo que no echara de ver quẽ amara menos que ella, dixo a los ministros en secreto, *Quodcumque dixerit vobis, facite*. A Moises dezia Dios, *Noli orare pro populo isto, sine me, ut irascatur furor meus*: mas luego se arrodillaua Moyses. Profeta, Como os atreueis a

hazer lo contrario de aquello que os manda Dios? Tiene grandes ojos el amor, y vee que aquellas palabras son amenazas y fieros, y que le queda a Dios otra cosa alla en el pecho. En fin no fue menester dezir a Iuan le siguiesse, que para tanto amor de padecer, vn guiñar de ojo basta: como no ha menester la piedra iman dezir al hierro q̄ la siga, pues las faetas buelan hàzia los montes de piedra iman, buscando el hierro lo que ama naturalmente, y los nauos se estan quedos, por los montes de piedra iman que estan vezinos: y los eslauciones desafidos se hazen cadena, tocado el primero de la virtud desta piedra: assi en san Iuan venciendo a la naturaleza la gracia, era tan grande el amor de seguir a su Maestro, que tocado Pedro, q̄ era cabeza de la virtud de la palabra de Christo, al punto le siguiò Pedro, y luego tras el san Iuan, y de todos los demas se hiziera vna cadena, si fuera en igual grado el amor.

No quierò se me passe esta fazon sin considerar, q̄ pocos ay que comprehen el amor diuino a tanta costa. Por el amor humano cada dia vemos grandissimos gastos, las merièdas, las colaciones, los toros, las cañas, los torneos, las telas, los anillos, los guates a las damas, y las frutas de oro a las q̄ tienen vn marido al quitar, por tener diez de a censo perpetuo, al menos de por vida: pero por amor de Dios quando mucho diez quartos entre diez pobres, dos a la imagen deuota. Pues dos verdades ay en esta materia tan ciertas, q̄ no lo pueden ser mas. La vna, *si dederit homo omnem substantiam pro dilectione, quasi nihil despiciet eã*. Dar vn hōbre su caudal todo por el amor diuino, es no dar nada, porq̄ este amor es la cosa mas fuerte, mas noble, mas hermosa, mas rica, mas amable: en fin la mejor q̄ ay en el cielo, ni en la tierra. La otra es, q̄ no tiene cosa el mundo mas vil, q̄ el amor humano. Salomō le dio su coraçõ, y su alma muchos dias: y despues de auer hecho vna muy larga esperiencia de todas las cosas en

Augus. lib.  
2. de ciuit.  
cap. 4.

Cant. 8.

que

q̄ se puede emplear vn amor, deleites, honras, riqūzas, musicas, caças, palacios, fuentes, estãques, jardines, baxillas, me-  
sas, criados, coches, carrozas: salio con aquella sentencia tãtas vezes repetida, Vanidad de vanidades, y todo vanidad: pues siendo de vn mismo precio y valor, el amor, y lo q̄ se ama: y no auiedo cosa mas vil, mas baxa, y menos preciable, que la vanidad, tambien lo serã su amor. San Iuan auiedo dexado por el amor de Christo, redes, nauio, padre, esposa, segun algunos, no le quedando que dar, sino es la vida, q̄ es la mayor prenda de amor, deseoso de ponerla en la cruz, siguió a Pedro, *Et cõuersus vidit illum discipulum sequentem.*

*Quem diligebat Iesus.*

**P**laton en su combite de amor, que no ay bienauenturança cõparable como tener vn amigo q̄ ame y sea amado de veras. Las personas de la santissima Trinidad, aunque gozan de la bienauenturança por essencia, parece que dieron en tener vn amigo aca en la tierra, que fuesse especialmente el amado, y el que amasse: el Padre escogio al Hijo encarnado, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: el Espiritu santo a la Virgẽ santissima, de quiẽ fue especialmente esposa, *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obrabit tibi*: el hijo a san Iuan, en q̄ pudo quedar embidia de todos los Angeles del cielo.

No ay empresa q̄ no acabe el poder, saber y querer, el que puede y quisiere errarã, porq̄ no sabe; el que sabe y quiere, faltará, porque no puede el que puede, y sabe faltará, porq̄ no quiere. Quereis colgar vn rapiz, quando teneis escalera faltan los clauos: quando teneis los clauos falta el martillo; assi el hombre si tiene poder le falta el saber, si tiene poder y saber, le falta el querer. En Christo S. N. avia poder infinito, sabiduria infinita, si se junta la volũtad, que tesoros de bienes pondra en san Iuan? esso dize, *Quem diligebat.*

*Quem diligebat Iesus.*

**L**As esferas inferiores siempre andan colidas con las superiores, cõ forçosa trauazon. Lo vno, porque no se de vazio en la naturaleza. Lo otro, porque de otra manera no pudieran comunicar su virtud; desuerte que se van eslabonando hasta la suprema; assi en el mũdo espiritual de la gracia, las esferas inferiores se van coliendo con las superiores, hasta llegar a la suprema, que es Christo S. N. que en qualquier predicamento de cosas ay vna, que es la medida de todas. Y haziendo tan grãde nido el amor, no ay cosa al parecer mas colida que san Iuan con Christo S. N. de quien dixo, *Quem diligebat Iesus*: erã los nombres de Christo tantos, que dio traça la sabiduria de Dios de reduzillos a vno, que fuesse cifra de todos; conuiene a saber, *Hic est filius meus dilectus*: essa merced hizo Dios a san Iuan, que conuinidole el nombre de Apostol, de Martir, de Profeta, de Virgen, de Evangelista, &c. le dio nombre del amado, q̄ conuierte en si a todos, y goza de vn linage de inmensidad, que no sabreis como le auéis de llamar, si Apostol, gritan los Profetas; si Profeta, agrauianse los Apostoles, si Martir, vozean las Virgenes, si Virgen querellanse los Martires, si entre los viuos, ofendese la muerte, si entre los muertos, prueua la vida q̄ no ay rastro de su muerte; pues tantos lugares ha de ocupar vn hombre? no os marauilleis, que es como inmeño y esso dize, *Quem diligebat Iesus*. San Dionisio le llamó Sol Angelico, por los rayos de su doctrina. San Chrysostomo Maestro de los Angeles, porque aprendieron cosas de su boca. Pedro Damiã Lengua del Espiritu santo; pero el oro con que todos sus titulos se doran es, *Quem diligebat Iesus.*

De aqui se sigue lo que san Iuan amò a Christo S. N. S. Agustín, *Non potest esse verus charitatis impensor, nisi fuerit be- 62. ad Cestignusexactor*: el dinero se da frãcamẽte quando no se espera paga; pero el amor es al reues; aquel ama de veras, q̄ desea satis-

*Senec. e-  
pist. 9.* satisfacion de su amor. Seneca, Si quie-  
res ser amado, ama a Dios; amandonos  
tanto, de ninguna cosa se satisfaze sino  
de nuestro amor. La falta de qualque-  
ra virtud se satisfaze con otra, la limos-  
na con el deseo, &c. dissimula Dios la  
falta de las obras, del ayuno, de la dici-  
plina, pero nunca del amor. *Cant. 8.*  
*homo omnem substantiam pro dilectione,  
quasi nihil despiciet eam. Si habuero tantam  
fidem, &c. charitatem autem non habeam,  
nihil sum.* Contentase con vn jarro de  
agua fria, con las sobras; pero el amor  
ha de ser todo, porque nada puede su-  
plir la falta del amor. *Apoc. 3.*  
*Vtinam frigidus aut  
calidus esses; sed quia tepidus es, incipiam  
te euomere.* No valdria mas vn pecho al-  
go caliente con poco amor, que no el a-  
do? Respondo, de que vos no ameis a  
Dios, no pierde credito Dios; mas de q̄  
le ameis tibiamente viene a perderle  
mui grande; porque si no amais a Dios,  
dais señal de que no le conocéis; que  
bien tan soberano siendo conocido, no  
puede no ser amado: de suerte que si no  
le amais, serà ceguedad y desdicha vues-  
tra, como no ver el ciego la luz del Sol;  
pero no mēgua de Dios: mas si le amais  
con tibieza, dais señal de que le cono-  
ceis por vn Dios, a quiē se puede hazer  
pago con qualquiera amor, y poneis de  
vuestra parte mucha imperfeccion en  
*Emiff. ho.  
3. ad mo-  
nach.* Dios. Eusebio Emiffeno, *Deus non vult  
in opere suo tepidum:* fuera poco credito  
de Dios, amando tanto, pagarse de quiē  
le ama poco. Amando pues Christo S.  
N. a san Iuan tanto, bien se sigue que  
Iuan no le amaua poco.

*Quem diligebat Iesus.*

*rbisupra.* Alguno preguntará, qual es mejor  
A fuerte, la del mas amado, o la del  
que mas ama? San Agustín responde, q̄  
la del mas amado es de mayor ventura,  
la del que mas ama de mayor mereci-  
miento. La razon dexamos referida de  
fanto Tomas, porque el amor de Dios  
es efeto, el amor del hombre es afecto.  
Pues S. Pedro amò mas? *Diligis me plus*

*his?* bien pudiera responder que si: pero  
dixo, *Tu scis Domine quia amo te,* dexole  
el plus his en el estomago, por estar es-  
carmetado de otra vez que se atreuió  
a dezir, *Et si omnes scandalizati fuerint  
in te, ego nunquam scandalizabor;* pues si  
Pedro ama mas, luego fue el mas ama-  
do; o hemos de poner en Christo mala  
correspondencia de amor: y si san Iuan  
fue el mas amado, luego fue el que mas  
amò: o hemos de poner en S. Iuan des-  
igualdad y ingratitud. San Agustín di-  
ze, que Pedro fue el q̄ amò mas, y mas  
amado, pero con amor mas fuerte; y Iuā  
fue el que amò mas, y mas amado, pero  
con amor mas tierno y regalado, como  
dize Aristoteles, que la madre ama al hi-  
jo con mas ternura y mas regalo, el pa-  
dre con mayor fortaleza y seueridad.

*Quem diligebat Iesus.*

V No de los nombres de Christo Se-  
ñor nuestro es el amado, como  
consta de muchos lugares del vno y del  
otro Testamento, por todos puede ser-  
uir el de san Mateo, *Hic est Filius meus  
dilectus.* Ora pues llamense los demas  
otros muchos nombres de Christo Se-  
ñor nuestro. Si Isaias le llama monte,  
llamense montes, *Præparatus est mons in  
vertice montium.* Si se llama luz, llamen-  
se luzes, *Vos estis lux mundi.* Si se llama  
muro, *Murus & antemurale,* llamense  
muros, *Muri tui in conspectu tuo semper.*  
Si se llama Missus, llamense Apostoles,  
que es lo mismo. Si se llama Pastor, lla-  
mense pastores. Pero este nombre de  
amado, y de querido, si saliere de la per-  
sona de Christo, hase de quedar en san  
Iuan, para que venga a ser de setenta y  
dos vno, de doze vno, de tres vno, de  
vno vno, y que se verifique del, *Vnus  
est, & secundum non habet.*

De este principio de ser vno en el mū-  
do, nacio el encomendarle a su madre,  
fundando aquella filiacion tan rara, y tã  
peregrina, q̄ a mi no me parece se pue-  
de poner en duda, que quando se la en-  
comendò, hazia san Iuan notorias ven-  
tajas

tajas a todos quantos el mūdo tenia, no solo en priuilegios de amado, sino en gracia y fantidad: y sino le encomendò la Iglesia, por la mucha mocedad, por el mucho parentesco; en señal de que los officios Ecclesiasticos, no se han de pro- ueer por respetos de carne y sangre; y porq̄ conuenia para pastor vniuersal, hōbre a quien la experiencia enseñasse a tener piedad de los errados; y por otras muchas razones reservadas a la Magestad y prouidencia diuina; alomenos encomendole la persona mejor de toda ella, y la q̄ absolutamēte mas queria. Y como el amor de Christo atesorò en S. Iuan, por vna parte tantos tesoros de gracia, por otra transformando al que ama en el amado, le haze tan semejāte a si, viuiendo Christo en S. Iuan, y S. Iuā en Christo, no se pudo por entōces hallar en el mūdo semejança comparable. Estando pues el pie en el estriuo para partirse a su Padre, aunque nadie podia llenar el vazio de su ausencia, ni reparar la soledad de su partida; porque q̄ grandeza, o magestad puede suplir la de Dios: como en las ausencias se suelen dexar retratos, que son aliuio de las personas ausentes; no le huuo en la tierra mas parecido a Christo, que san Iuan: y assi quedò para consuelo de la madre, reparando la soledad, y la ausencia de tal hijo. Tanta diferencia ay del traslado al original, como de lo viuo a lo pintado: mas essa no es falta del pintor, ni del pinzel, ni del retrato, sino sobra del original, y excessò de la magestad y de la grādeza de Christo S. N. mas supuesto que no es caso posible llegar a parecerse del todo, conuenia echar maño del menos desaparecido, *Ecce filius tuus*, Madre mia, veis aqui a vuestro hijo, no veis lo q̄ le parece? Origenes dize, *Ecce hic est Christus, quem genuisti*. Yo le pintè, para que quedasse en mi lugar en esta ausencia tan triste; y como el retrato (por serlo) no dexa de ser el que era, ora sea lienço, ora tabla, ora bulto de madera, y quedandose lo que era por naturaleza, viene a ser luego otra cosa mas por

Orig. tom.  
1. in Ioan.

arte: assi san Iuan, quedandose hijo de Maria Salome, y del Zebedeo por naturaleza, viene a ser de nueuo otra cosa mas por gracia, que es ser hijo de la Virgen, tan parecido al natural, que aunq̄ la madre no pierda la memoria del hijo muerto, se consuela cō el viuo: y como el natural, por tomar nuestra naturaleza, no dexò la diuina, que era suya: assi san Iuan, por ser retrato de Dios humanado, no dexò la naturaleza de hōbre, que era suya. Vnos retratos haze el arte, otros la naturaleza, otros la gracia. El arte os pintara de la edad q̄ os halla, mas no de la que estareis; de suerte q̄ el retrato que oy se parece a su original, mañana se desaparece, por los muchos accidentes que suceden cada dia. De mas desso no representa vuestro retrato las mudāças que ay en vos, si os reis; si llorais, si comeis, si hablais; porque es apariencia muerta. La naturaleza pinta mas naturalmente, el arbol se representa en el agua con todos sus accidentes, si las ramas se meneā, si las hojas se mueuen con el aire, si està derrochado por el tronco. Del sol quando le miramos en el agua, no solo vemos los rayos de su luz y claridad, sino el mouimiento q̄ lleva por el cielo. En vn espejo es mas natural la semejança del sol; porque no solo se veen sus rayos, sus mouimientos, sino parte de sus efectos naturales, pues calienta y a vezes quema la estopa; pero mucho mejor pinta la gracia; pues no solamente pinta a Dios en vnos como en papel, segun las apariencias exteriores, estādo hermosos como sepulcro por defuera, y hediondos y asquerosos por dedentro; en otros como en agua fria, q̄ aunque se veen en ellos muchas cosas de Dios, al cabo son frios y elados en su seruicio; en otros la condicion, la virtud, y los efectos, como en espejo, que quema, y enciēde vn alma. En san Iuan hizo vna estampa, que fuera de su madre, no la auia tan parecida en la tierra, ni en el cielo.

Y aunque antes lo era por el amor, por la fuerça destas palabras quedò tan auen-

auentajado, que se llamó desde entonces san Iuan el infante de la Iglesia, y el hijo de la Princesa del Cielo. Que nombre se le aya de dar a filiacion tan diuina, nadie lo sabe: porque llamarla legal, o adoptiua, es muy poco, que no hagan las palabras de Christo todo poderoso mas de lo que puede hazer vn vezino por su gusto: que si el Rey en llamado a vno Duque, queda Duque, por que llamando Dios hijo a Iuan, no ha de quedar verdaderamente hijo? mas es llamar las cosas que no son, como si fueren, y parecieran en vn instante presentes: mas es trassagar la sustancia del pan y del vino, por virtud de las palabras de la Consagración, que es cosa que no solamente hizo Christo Señor nuestro, sino que tambien comunicò a sus Sacerdotes. Por otra parte assombra el nombre de hijo verdadero, porque ya era dar ocasion a la heregia del que dixo auia tenido la Virgen muchos hijos: ya era hazer a san Iuan hermano natural de Iesu Christo, y darle olor de Diuinidad. Desuerte que para no pecar por carta de menos, ni de mas, el mejor consejo es confessar este linage de filiacion por vn efeto de gracia tan raro y tan peregrino, que no sabe el ingenio humano darle nombre: y assi se ha de contentar con reuerenciarle, y con admirarle del. Lo que se puede dezir es, que las palabras, *Ecce filius tuus, Ecce mater tua*, pusieron nueuo amor en la madre para cò el nueuo hijo, y nueua obediencia en el hijo para con la madre: nueua conueniencia de voluntades y de animos, nueua ternura en el trato, nueuo sentimiento en los plazeres y en los pesares, nueuo cuidado, nueuo respeto, nueua aficion, quedando la Virgen por de san Iuan, de la fuerte que la madre es de su hijo, y san Iuan por de la Virgen, de la fuerte que el hijo es de su madre.

Dos missas de Pontifical dixo Christo Señor nuestro en su vida. Vna la noche de la Cena, consagrando el pan y el vino en que dexò el color, el sabor, el olor de pan y de vino, pero no la sustan-

cia, porque la conuirtio en carne y sangre. La segunda fue el sacrificio de su Cruz, en que dixo otras palabras de consagración, *Ecce filius tuus, Ecce mater tua*, y no se mudò la sustancia de madre y de hijo: pero mudaronse los accidentes, y quedandose la misma Virgen, y el mismo san Iuan, que era antes, quedaron en la Virgen nuevos accidentes de madre, conuiene a saber, color, olor, y sabor; y en san Iuan nuevos accidentes, conuiene a saber, olor, color, y sabor de hijo. Desuerte que si en la vna missa huuo traspasso de sustancia, en la otra le huuo de accidentes, y esso quiere dezir: *Accipit eam discipulus in suã*, por premio, por merced, y por herencia. Los mayorazgos siempre se quedan en casa, los demas van a la guerra. A Pedro, a Andres, &c. a la guerra, mas Iuan quedese con su madre en casa. En la Cruz vencio al demonio, y despojò al infierno, y como el Capitan repartiendo los despojos toma para si la mejor pieza: assi Christo reservò a su madre para si, como la mejor de la Iglesia a quien auia redimido, y haziendo testamento, dexola por mayorazgo a san Iuan, *Et accepit eã in suã*. Quiso dezir segun san Ambrosio: Yo me doy por satisfecho, y quedò por tan suya, que san Ignacio teniendo deseo de visitar a la Virgen, pidio desde Antioquia licencia a san Iuan para venir a esso a Ierusalen: y viniendo S. Dionisio desde Atenas, le pidio tambien licencia. Y teniendo necesidad san Iuan de acudir a Efeso, que està muchas jornadas de Ierusalen, le acompañò la Virgen santissima, aunque los lugares santos que dexaua le causaron grãdissima soledad y desconsuelo: como consta de vna carta que el Concilio Efesino escriuió al Clero de Constantinopla. San Ambrosio dize, que san Iuan la dezia missa y la comulgaua, siruiendola de capellan, de secretario, y de hijo.

El Cardenal Pedro Damiano se atreue a dezir, que las palabras de Christo Señor nuestro fueron de tan grande efeto, que por milagro singular subieron a

san Iuan a la alteza de hijo natural, ha se de entender con el caudal que si fuera natural, y que dende entonces san Iuan, a quien san Agustín y otros muchos Doctores, entre los animales de Ezequiel atribuyen el nombre de aguililla, se sobrepujo a si mismo, dexado atras los terminos de la naturaleza, y viene con el encarecimiento de Origenes, *Ioannes non potuit aliis ascendere, nisi totus fieret Deus*, y fauorecen este pensamiento las palabras del mismo Euangelista, *Ex illa hora concepit eam discipulus in suam*, san Chrysostomo, *In propriam matrem*, como si fuera la madre que le pario, y echose de ver, en que turbandose la Virgen de la embaxada del Angel, nunca se turbò de la compañía de Iuan, aunque hizieron juntos algunos caminos. Pedro Damiano, que dio las llaves del cielo a Pedro, pero las del pecho de su madre, que es mas que el cielo, a san Iuan, muchos Santos la llaman cielo, y la Iglesia la da nombre de puerta del cielo, pues para entrar por esta puerta, san Iuan que tiene la llave nos ha de abrir. El Eclesiastico, *Amicus si permanserit firmus, erit coequalis*. San Iuan en la amistad de Christo fue tan firme, q aunque Christo Señor nuestro no le pudiese hazer su igual, le hizo el menos desigual.

Sermo. 2.  
de Ioãne.

*Qui supra pectus Domini in cœna recubuit.*

**S**AN GERONIMO declara sobre la parte principal del coraçon de Iesus, y en lo mas intimo de sus entrañas, q Angel del cielo gozò jamas deffo? como vâ subiendo los Coros, va creciendo la reuerencia y el temor: los Angeles le alaban, las Dominaciones le adoran, las Potestades le tiemblan, san Iuan duerme sobre su pecho. El texto Griego dize: *Cecidit supra pectus*. Dichosa cayda, Iuan venturoso, no os leuãteis de ahi jamas; que muerte puede auer mas suaua, ni mas dulce? ahi os acabe, quiẽ ahi os de-

ribò. Tienese por gran felicidad morir el hombre con Iesus en la boca: mas felicidad es morir cabe la boca de Iesus, cabe el coraçon de Iesus. Luzgase por muerte venturosa, quando muere vno cõvna imagen de Christo a la cabecera, mas venturoso serà morir con Christo por cabecera. O Iuã, que seguro podeis dormir: porque quien serà tan osado que se atreua a vuestro amor quando reposa en su centro, que es el coraçon de Iesus? *Quid times in sinu Dei positus?* dize S. Agustín: No caygas desse omenage, que quãto te sucediere, todo ha de ser para tu bien. Plinio dize de los hijos del aguila, que el mas semejante es el que tiene a la parte izquierda pegado con el coraçon: el aguila caudalosa llegò al aguila cho a su pecho. O pecho a quien deuen pecho los Angeles superiores e inferiores, los hombres altos y baxos, la magestad, la grandeza, la sabiduria y el poder. Pecho que quitas las cobardias y temores de nuestro pecho, y pones animo y osadia en su lugar: pues para las cosas diuinas somos infantes del pecho, enseña me los misterios de reposar el amado sobre el pecho, pues estan escondidos en el los tesoros de la sabiduria de Dios.

Para encarecer la Escritura vn regalo muy tierno y muy amoroso, suele vsar dela metafora del seno, o del pecho. Soy madre yo deste pueblo dixo a Dios vna vez Moises: *Ut dicas mihi, Porta eos in sinu tuo?* Encareciendo Natan a Dauid la tirania que auia vsado con Vrias, en metafora de vn hombre que tenia vna sola oueja regaladissima, dixo que comia de su pan, y que beuia de su leche, y q dormia en su seno. La Esposa llama a su Esposo ramillete de myrra puesto en el seno. Lazaro el pobre, dize san Lucas, que fue lleuado al seno de Abraham que era la estancia de los santos. Isaias encareciẽdo el regalo q Dios haze a los suyos en metafora de ouejas, y de pastor, dize: *In brachio suo cõgregabit agnos, & in sinu suo leuabit, factas ipse portabit*, y en otra parte dize, que los harà el mismo regalo que suele hazer la madre al niño q trae a sus

Ang. ser.  
de Verbis  
Domini.

Num. 11.

2. Reg. 12

Cant. 10.

Luc. 16.

a sus pechos, todas son metáforas de vn regalo muy tierno, muy amoroso. Pues mirad el regalo que Dios haze a su criatura, que en lo que en ella es manera de dezir, encarecimiento de palabras, en Dios es tanta verdad, que queda deste Euangelió por Fè, que san Iuan reposa en su seno, y que duerme sobre el pecho. Quando nacio Christo Señor nuestro, la Virgen le reclinò en vn pesebre:

*Quia non erat ei locus in diuersorio.* Quando el Escriua le dixo que le queria seguir, respondió: Las aues tienen sus nidos, y las raposas sus cuevas donde albergarse; mas el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça. Quando nauegando por la mar, se leuantò vna tempestad temerosa, dize el Euangelista: *Erat super cervical dormiens*: que yua durmiendo sobre vn cabeçal de galera, que quicà era algun madero; en la Cruz no puede arrimar por las espinas la cabeça. Oy estan sus entrañas tan abraçadas de amor, que no teniendo en la tierra donde inclinar la cabeça, pone la cabeça de san Iuan sobre su pecho, y se la da por almohada y por descanso. Obligado queda Iuan a poner sobre su pecho la cabeça de Christo, quando otro dia se le decendiesen de la Cruz: No ay para que cuenten ya las historias las camas de rosas, ni de marfil, de que gozaron los poderosos del mundo: no ay para que encarezca el historiador diuino la cama de oro de Salomon, que la cama de san Iuan las pone en oluido a todas: y si aquella tuuo el reclinatorio de oro, este era mucho mas rico, pues era reclinatorio diuino.

Quando la Escritura quiere encarecer vn fauor grande del Espiritu santo, dize, que repola sobre el que le recibe. En diuidiendo Eliseo con la capa las aguas del Iordan, dixeron: *Requieuit super eum spiritus Elia.* Y Isaias dixo: *Requieuit super eum spiritus Domini.* Que el Criador repose en el pecho de la criatura, mucho es, pero que la criatura repose sobre el pecho del Criador, no se vio hasta san Iuã. Los Tronos es vno de los

coros de los Angeles mas altos, y llamase asì, porque reposa Dios sobre ellos, pero ellos sobre Dios nunca se dixo jamas: *Pone me vt signaculum supra cor tuum,* dixo el Esposo: Póme Esposa mia como sello encima de tu coraçon. Dios puesto por sello del coraçon del alma esposa fuya, para amparalla y defendella, es soberana merced: pero la Esposa puesta por sello del coraçon de Dios es tan desigual merced, que nunca se vio jamas, quando mucho la vemos en los Cantares, *Enixa super dilectum.* Arrimada, sustentandose en su Esposo, reparando su flaqueza, y otra vez la mano izquierda debaxo de su cabeça, *Laua eius sub capite meo:* pero sobre el coraçon, solo san Iuan gozò de esso, viniendo a ser Christo cera y Iuan el sello, Christo la tabla, y Iuan la pintura.

La suma de los fauores echò Iob en aquellas palabras, *Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum?* Que es el hombre que tanto le magnificais, poniendo cerca del el coraçon? Quien es el hombre, quiere dezir, que tanto le magnificais, dandole vida? que el coraçon es principio de la vida, lo primero que viue, y lo vltimo q̄ muere, dixo el Filosofo: Quien es hombre q̄ tanto le magnificais, poniendo cerca del el coraçon, reuelandole vuestros secretos? Quien es el hombre q̄ tanto le magnificais, poniendo en el vuestro amor, amparandole como el aguila ampara de baxo de las alas a sus polluelos, descubriendo en esso su natural aficion, *Quoties volui congregare filios tuos sub alis, & noluiisti?* Como el caçador còbida al gaulan con el coraçon del aue, asì vos còbidais con el vuestro, *Sub pennis eius sperabis.* Esperaràs en su coraçon y en su amor, que serà tan grande que boluerà las plumas en vn escudo de bronze, que rechaze las saetas de manera que puedas viuir seguro, *A sagitta volante in die.* Esta es la suma del fauor que Dios suele hazer al hombre: pero san Iuan como excedio la suerte, y la condicion del hombre no goza solamente de fauores comuni-

3. Reg. 8.

Isai. II.

municados del coraçon de Christo, sino duerme sobre el coraçon de Christo. la cob camino de Mesopotamia reclinò la cabeça sobre vna piedra que era figura de Christo, que para el cansancio no ay colchon, ni almohada que sea dura. Apenas se huuo dormido, quando llouierò sobre el regalos y fauores del cielo: reuelole Dios la prosperidad de su ida y de su buelta, el amparo de su persona: *Ego ero custos tuus, &c.* Duerme Iuan sobre el pecho de Christo, y como era piedra viua reuelole cosas tan altas y tan diuinas, que ninguno otro las alcançò. Muy alto bolaron los Santos, y san Ambrosio haze grande caso del buelo de Moises, que escriuiò de lo natural y moral: mas respeto de san Iuan es aguila muy ratera, que nunca se leuantò de la creacion, mas a san Iuan perdieronle de vista los Arrios, los Sabelios, los Fotinos, los Maniqueos: y si volara mas alto, no huuiera quien le alcançara, como dixo san Agustin. Mucho volò san Pablo, pues vio la effencia diuina, mas al cabo no hizo presa, solamènte llegò a quedarse con las plumas en la boca, y dixo: *Audiui arcana que non licet homini loqui.* Pero san Iuan aprendio lo que muchos de los Angeles no sabian, *Verbum caro factum est.* El aguila no come la caça sin dexar parte a las aués; san Iuan dexò parte a los demas Euangelistas, que aunque san Mateo tiene figura de hombre por escriuir la generacion humana, san Marcos de Leon por tratar de la vitoria que alcançò de la muerte y del infierno: san Lucas de buey por tratar del Sacerdociò, todos tienen alas y vuelan: mas en el aguila son naturales las alas, en los demas son postizas. San Agustin nuestro padre dize, que por ser mas eminente q̄ todos los Apostoles, Profetas, Euangelistas, Angeles, no solamente los hizo ventaja a ellos, sino a si, y prueualo facilmente de lo que dize san Pablo: *Sapientiam loquimur Dei, que non ascendit in cor hominis.* Llama sabiduria a la encarnaciõ por auernos reparado, como notò san Teodoreto por los mismos passos q̄ nos

perdimos, y dize san Agustin: Yo os cõcedo que este consejo de Dios fue tan alto, que *Non ascendit in cor hominis, sed ascendit in cor Ioannis.* Que se me da mas desflo, que desfotro? San Iuã no es hombre? No fue en esto hombre solamente, sine mucho mas que hõbre, y prueualo claramente la figura de los quatro Euangelistas, dõde Ezequiel despues de auer los repartido sus empleos, dize: *Aquila desuper ipsorum quatuor*, pues si no son mas de quatro, y es el vno el aguila, como dezis q̄ se auenta a los quatro? no basta que se auõtaje a los tres? Dize que se auentajò a los quatro, porque se excedio a si mismo: y asì no es encarecimie to, como notò san Chrystomo, el auer sido maestro de los Angeles, que ordinaria cosa es comunicar Dios sus secretos a vn Serafin, y esse a vn Cherubin, y viene la reuelacion de Ierarquia en Ierarquia, hasta llegar a los hombres: pero el Euangelista como aprendio de Dios inmediatamente, auentajose tanto a la condicion del hombre, que quando tomò la pluma y escriuiò, *Verbum caro factum est*, tuuo a muchos Angeles por dicipulos, y por oyentes, quedando alumbrados de aquella verdad, y verificãdose lo que dixo el Apostol S. Pablo despues a los de Efeso: *Ut innotescat principibus per Ecclesiam multififormis gratia Dei.* Pues si los Principados y Potestades, Serafines, y Cherubines aprendieron este misterio de la Iglesia, claro està q̄ fueron sus oyentes: asì lo dize santo Tomas sobre la epistola ad Ephesios. Y san Geronimo sobre el mismo lugar dize, que tratando san Iuan de la naturaleza diuina, bolò tan alto, que fue vn linage de temeridad no despeñada, sino vèturosa, *Ad ipsum Dei Verbum, non tam audaci, quàm felici temeritate prorupit.* Y que dixo cosas que quicã los Angeles no las sabian. San Iuan Damasceno le llama *Dei locus*. San Dionisio, el supremo de los Teologos, y la misma Teologia. San Pablo tratando de la inmèsidad de la gloria, dize, que ni ojo la vio, ni oido la oyò, ni cayò jamas en el pensamiento

D. Tho. in  
c. 3. Epi-  
stola ad  
Ephesios.

miento de hombre: Y dize san Agustín, que en quãto era mas que hombre, cayò en el pensamiento de Iuan. Y Origenes, que no siendo Iuan mas que hombre, no fue posible dezir lo que dixo. Quando descendio san Pablo del cielo, como era hombre, dixo: *Non licet homini loqui*, pero san Iuan como mas que hõbre, *Vidit cælum apertum*, y Dios le mandò que escriuiesse, que quicà callò san Pablo lo que auia visto, por estar reseruado para que san Iuan lo escriuiesse. Y Origenes dize, que le fue reuelado alli el misterio de la Trinidad, y de la vniidad de Dios. Pedro Damiano dize vn grande encarecimiento de la sabiduria del Euangelista san Iuan. Como no se haze a Christo Señor nuestro agrauio en dezir que otros Santos hizieron algunos milagros mayores que los de Christo, que alomenos ya que no fueron mayores que todos, fueron mayores que muchos, y no se le haze agrauio por dos razones. Vna, porque auia dado palabra, y hecho promessa antes, *Maiora horum facient*. Otra, porque dio virtud, y valor despues, como el padre que se gloria de que se diga de su hijo: Mas valiente es que su padre, *O Iupiter, ceterique dij.*

Asi no se le haze agrauio de que se diga, que san Iuan dixo Teologias mas altas que el mismo Christo, porque el fue el principio, y la fuente dellas, y asi dize, que la mas alta Teologia que se predicò jamas, fùe: *In principio erat Verbum.*

San Agustín dize sobre este Euangelio otro encarecimiento mayor, que en Pedro representa el estado de la Iglesia Militante, y en Iuan el de la Triunfante, que hizo Dios personas no solamente para ser, sino para representar, y en Isaac, e Ismael representò el testamento Viejo y Nueuo, en Iacob y Esau, el pueblo Christiano, y el Iudaico: en Marta y Maria la vida actiua y contemplatiua: asi en Pedro esta vida, y en Iuan la por venir; vna que pelea con el enemigo, otra que reyna y triunfa; vna buena, pe-

ro miserable, otra bienauenturada del cielo. Y si preguntais, como en cosa tan pequeña se pudo hazer estampa de cosa tan grande, responde, que como ay vn reloj pequeño, y otro grande, el vno para el pecho, y el otro para que le vea, y le oyga la ciudad: por esso le ponen en vna torre grande, demostrador grande, campana grande, martillo grande: y como ay vn mundo grande en que pongan los ojos las criaturas de entendimiento y razon, Cielo, tierra, y elementos, y otro mundo pequeño, que es el hombre, que es cifra del mundo grande: asi hizo vna gloria grande y espaciosa para todos los venturosos que la gozassen: otra estãpa pequeña para su pecho, que fue san Iuã, que es vn parayso abreviado. De donde se sigue, que no puede auer comparacion con san Iuan: porque si el menor del cielo es mayor que el Bautista, que es el mayor en el suelo: siẽdo el Euangelista todo el cielo, mal se podrã nadie comparar con el: y prueuase conuenientemente, que es retrato del cielo, porque quanto ay en el cielo se suma en amar y en entender, vista de Dios, y amor de Dios: essa es la gloria que nos llama y nos espera. Pues siendo el conocimiento de Dios en san Iuan mayor, y el amor mayor, como dexamos prouado, no es mucho que hiziesse Dios del vn retrato de la bienauenturança, aunque pequeño, porque le hizo para su pecho: y asi en sazón de tanta tristeza le reclinò sobre el pecho.

Porque Aaron y Maria murmuraron de Moises, les dixo Dios: *Si quis fuerit inter vos Propheta, in visione apparebo ei & in visione loquar ad illum*: pero no mireis con esos ojos a mi sieruo Moises, ni le hagays tan poca honra, pues habloy con el boca a boca, y sin enigmas. Arguyen deste lugar tres linages de Profetas, el vno a quien habla Dios en sueños, o estando desacordado, y fuera de sus sentidos: otro en vision imaginaria, otro por clara noticia de la cosa reuelada. El segundo es mas perfeto que el primero y el vltimo, que los dos. A

san Iuan hablò Dios en sueños, recostado sobre el pecho: hablòle tambien en visiones imaginarias, como en el Apocalipsi, y hablòle cara a cara quando le preguntò: *Quis est quid traderes?* Entonces le reuelò el traïdor y el aleuoso, que le auia de vender, dandole por señas: *Cui ego panem intinctum porrexi.* Desuerte que no ay Profeta que se pueda alabar de lo que Iuan no gozò: Iaias preguntò, a quien enseñará Dios su ciencia y la sabiduria? No será cierto a los que destataron ayer, a los que tienen la leche en los labios, y las lagrimas en los ojos, de auerlos apartado de los pechos: parecele que no venia bien mucha sabiduria, y estar mamando los pechos: mas con el mayorazgo no ay ley, a los pechos le está reuelando los tesoros de la sabiduria de Dios. Quien nos dirá lo que es Dios? Nadie, porque *Nemo Deum vidit unquam.* En carne mortal nadie le vio: si Moises le vio robado y enagenado del cuerpo, no lo se, pero no dixo lo que era: si san Pablo le vio, *Sive in corpore, sive extra corpus,* no lo se, pero no dixo lo que era, pues si ellos no lo dizen, quien nos lo podrá dezir: *Unigenitus qui est in sinu Patris, ipse enarrabit.* Pues si solo el que está en el seno de Dios, puede dezir lo que es Dios, mas podrá dezir san Iuan, que los Angeles del cielo.

Ioan. I.

Solo el Hijo puede declarar el pecho del Padre. Al racional que el Sacerdote traia sobre el pecho llamauan *Vrin tumen, id est illuminationes & veritates,* por que en las piedras respondia Dios con ciertos resplandores a lo que deseauan saber. El racional del Padre es el Hijo, *ipse enarrabit,* o como dize otra letra, *Illuminabit,* y alude a lo que dize san Pablo: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantie eius.* Pues el racional del pecho del Hijo es san Iuan, y así na die declaró como el los misterios de Dios hombre.

Esta adición de los Hebreos, como refiere Lira, que el lugar donde dormio Iacob, y vio la escala, y donde le fueron reuelados tan grandes misterios, fue

donde despues Salomon edificò el templo, que le tenia Dios como acotado. Pues sia Iacob por reclinar allí la cabeza se le abrió el cielo, que veria san Iuan sobre el pecho de Christo Señor nuestro? Quando Moises pidio a Dios, *ostende mihi faciem tuam,* le respondió, *Non videbit me homo & viuet.* San Agustín y santo Tomas dizen, que Moises, y que san Pablo le vieron, mas primero estuieron como muertos. San Pablo, *Sive in corpore, sive extra corpus nescio.* Y Moises estuuo en la cueua como enterrado, y es tradicion de los Hebreos, que sabiendo a la cumbre del monte, al cabo de los quarenta dias hallaron vn tumulto con hachas, y teniendo a Moises por muerto, pidieron a Aaron les diese Dios: pues san Iuan ha de ver misterios tan soberanos, y como les parece a algunos, la essencia diuina, como Moises, duermase sobre el pecho de Christo, que el sueño es imagen de la muerte. En fin en Pedro representò el merecimiento, *Sequere me,* en Iuan el descanso, recostado sobre el pecho. En el Exodo

Exod. 26

D. Tho. ad Hebr. 9.

puso dos tabernaculos, vno de diez codos, otro de veinte: en el vno auia grandísimas riquezas, manà, arca, tablas, propiciatorio, el otro era el altar de oro en que se encendia el timiama. Santo Tomas, que estos dos tabernaculos representauan las dos Iglesias, en el timiama, la oracion, incienso, sacrificios que tocan a la Iglesia militante, en el manà, propiciatorio, &c. el descanso de la triünfante: así Pedro representa la vida de los justos acá en la tierra, Iuan la de los bienaventurados: desuerte que de Iuan hizo vn traslado del cielo.

Muchas Vniuersidades, Escuelas, y generales famosos ha tenido el mundo, cuyas paredes parece manauan ciencia; la Academia de Atenas, adonde leyò Platon, la Vniuersidad de Nicia adonde leyò Aristoteles, el Colegio famoso adonde leyò Aristenes, de quien la festa de los Cinicos començo: en nuestros tiempos florece Bolonia, Salamanca, Alcalá, y el que estudiò en escuela mas insigne,

insigne, y de maestro mas famoso, parece huele a mas sabio. San Pablo se gloria de auer aprédido a los pies de Gamaliel, mas san Iuan a quien el Concilio Efesino llama tesoro del múdo, y maestro general de todos, mejor puede gloriarse de la Vniuersidad, y del Maestro, pues que fue el pecho de Dios.

*Ad Titum*

1.

Vn verso que alega san Pablo a Titus, *Cretenses semper mendaces, ventres pigri, mala bestia*, es de vn Poeta llamado Epimenides, como lo refiere san Agustín, el qual segun algunas historias Griegas y Latinas, durmio en vna cueua cincuenta y siete años sin despertar, y después muchos mas, aunque despertò olvidado de mil cosas que sabia antes, y como de hombre prodigioso, guardaron el cuero en la Academia, quedando por prouerbio, *Epimenidis corium*. Libró a Atenas de vna grande pestilencia, aconsejando a los ciudadanos ofreciessen sacrificio al Dios no conocido. No quiso por premio mas de la gloria, aunque le ofrecieron muchos. Caso extraño, que en sueño tan largo aprenda vn hombre tan poco como Epimenides, que antes oluide de lo que sabia, y que en sueño tan breue aprenda tanto como san Iuan, dió noticia con mas ventaja del Dios no conocido, desterrò pestilencias del cuerpo, y del alma.

Vna cosa puede aqui desear saber vn curioso, como san Iuan se sentò en la Cena en tan antiguo lugar, que pudiese recostarse sobre el costado de Christo Señor nuestro, no deuiendosele por edad, ni por antigüedad de dicipulo. En el combite que Ioseph aliñò a sus hermanos, todos se sentaron por el orden de su edad, y predicando Christo Señor nuestro, le auia oido reprehender a los Fariseos, que amauan los primeros asientos en las mesas, y el consejo que en esta materia auia dado, *Cum inuitatus fueris, recumbe in nouissimo loco*: pero el amor responde, que no confiente medio entre si y la cosa amada, y que a los amigos se les deue mas honra

quando no la desmerecen, y auiendo de mostrarse Christo Señor nuestro tan franco, y tan liberal con amigos y enemigos, que dio la cabeça a las espinas, el rostro a las salinas sacrilegas, las barbas a las manos de los sayones, el cuello a las sogas, el parayso al Ladron, la Iglesia a Pedro, la bolsa a Iudas, las vestiduras a los soldados: no es mucho que al mayor amigo le diese la mejor joya, que era su coraçon, y su pecho.

*Et dixit, Quis est qui tradet te?*

Todas estas sentencias son prueuas de la prenda principal, que es el amor del Señor: el recostarse sobre el pecho, el atreuerse a preguntarle en tiempo de tanta tristeza, y de tanta turbacion, *Quis est qui tradet te?* prueua bien que era el amado: y aunque la primera es grande, no es pequeña la segunda. Auia dicho Christo Señor nuestro: *Vnus vestrum me traditurus est*, y descendiendo mas en particular, *Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet*. Porque aunque no eran todos, comian en su plato algunos. Pedro, y Iuan, como los que mas amauan, viuan abrafados por saberlo, y creo de Pedro particularmente, se le comiera a bocados, porque aunque Iuan era el mas amado, Pedro era el que amaua mas, y Christo Señor nuestro dio la sentencia en fauor de Pedro, quando examinandole en el amor, dixo: *Diligis me plus his, &c.* Y a la duda que se nos ofrece luego, como es posible que el que ama mas, sea menos amado de voluntad no viciosa, ni ingrata, ni antojadiza, responden algunos con vn exemplo que refiere Plutarco de Alexandro, el qual tenia dos amigos, Parmenion, y Efestion, cada vno mas amigo, a Parmenion como Rey y Emperador, para el gouerno de sus tierras, a Efestion, como Alexandro, para el gusto de su persona. Lo mismo dixo Aristoteles, que preguntado qual era

*Ioan. 21.*

mayor amor para con los hijos, el del padre, o el de la madre, respondió, que el amor del padre era mas fuerte, y así se ponía ordinariamente en riesgos mayores, y el de la madre era mas tierno: y así dezía mas dulçuras: pero san Agustín nuestro padre sobre las palabras,

*Aug. sup. Qui supra pectus Domini in cena recubuit,* dá absolutamente a san Pedro por el que mas amaua, y a san Iuan por el mas amado, y dize, que el que mas ama, parece por esta parte mejor, y el mas amado, parece por aquella parte mejor: pero comparando a los dos entre sí, y preguntando qual será mejor, el que ama mas, y es menos amado de Christo, o el que ama menos, y es mas amado de Christo, responde, que tiene esta pregunta muy dudosa la respuesta: pero que le parece, que el que ama mas es mejor, y el que es mas amado, es mas venturoso, y que es misericordia manifiesta la que usa con el vno, y oculta justicia la que usa con el otro. En fin Pedro, como el que mas amaua, deseaua mas el saber quien era el aleuoso, y el traydor: pero no atreuiendo se a preguntallo, rogò a san Iuan como mas amado, lo preguntasse. Y aunque por muchas reglas de prudencia no auia en aquella fazon de atreuerse a esso san Iuan, lo primero.

*Eccle. 11. In medio seniorum non adicias loqui.* Vbi sunt senes non multum loquaris.

*Eccle. 3. Adolefcens loquere in causa tua vix.* Lo segundo, la fazon no era buena, porque la tristeza, y la turbacion era mucha, y todos preguntauan: Señor, soy yo por ventura? *Et prudens in tempore dat verbi mensuram:* otros lo tuuieran por temeraria ofadia. La tercera, ser enfadoso vn hombre que pregunta mucho, y mas a vn apesarado, *percontatorem fugito,* con todo esso se atreuió san Iuan al amor de su Maestro, que es atreuido el amor. En nuestro libro de Amor, tratando de las ofadias del amor, puse no se quantas ofadias de amigos de Dios, que se atreuieron a su amor. La de Moises fue grande, quando le pidio que le mostrasse su cara. Pues no sabeis que ay ley que nadie

vee a Dios viuiendo? Para los amigos no ha de auer ley. Iosue se boluio al Sol, y a la Luna; *Sol contra Gabaon ne mouearris,* Luna contra vallem Aialon. No ha alterado Dios la ley de sus mouimientos de los dias y de las noches desde el principio del mundo, por grandes ocasiones que se ayan ofrecido, y quereis vas aora que la altere? Para los amigos no ay ley. Pues las ofadias de Elias, Señor, venga fuego, Señor, no llouais en Israel hasta que yo os auise. De ley ordinaria no puede Dios hazer esso. Para mi no ha de auer ley. Pues entre estas ofadias puede entrar la de san Iuan, *Domine quis est qui tradet te?* Que digiere hierros como abestrúz el amor: pero mas es en mis ojos el concedersela el Señor, que es grande la fuerça del amor, y fino fuera infinita sabiduria, padeciera aqui vna gran perplexidad, porque el amor de san Iuan le daua priessa que le reuelasse al traydor; el deseo de que la venta no se impidiesse, por ser medio de su passion, y de que el pecado secreto no se publicasse, le obligaua a que lo callasse y encubriessse: mas dio orden su sabiduria de acudir a ambas cosas, dando a san Iuan vna seña: Ora Iuan, tened cuidado y atencion, y la persona a quien yo diere vn bocado con mi mano, esse es quien me ha de vender. El zelo que san Iuan tenia le deuiera de desuelar por vn rato, mas al cabo la tristeza le adurmio sobre el pecho del Señor, trayendolo Christo así, para que no viendo la seña, por estar dormido, no conociesse al delinquente.

### *Quis est qui tradet te?*

**D**onde ay grande amistad, nunca ay secreto. Dalila dixo a Sanson: *Iudic. 16.* Engañasme en dezirme que me amas, no manifestandome tu pecho. Quando yua Dios a destruyr a Sodoma, dixo: *Genes. 18.* Num zelare potero Abraham? Los Setenta, *Num abscondam ab Abraham?* podrè esconder este hecho de Abraham? Seneca *Sene. epistol. 3. ad Lucillũ.* ca auia recibido vnas cartas de Lucilo, para

para que las encaminasse a vn su amigo: y auisauale el Lucilo, no reuelasse al amigo los secretos que passauan entre los dos. Y responde Seneca, en vna misma carta le confieffas, y le niegas por amigo: cõfieffasle por amigo, pues que le das esse nombre, niegasle por amigo, porque a quien se niegan los secretos, no es amigo. Salomon dize en sus Pro-

*Prov. 15.* verbios: No se reuele el secreto al extraño, mas para el amigo no ha de auer se-

*Joan. 15.* creto, *Vos autem dixi amicos, quia omnia quae audivi à patre meo nota feci vobis.* Y porque parece contradiccion lo que di-

*Joan. 16.* ze en el capitulo siguiente: *Multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo.*

*Augustin.* San Agustín y san Chrysostomo declaran, que en el primero lugar, *Nota feci in Ioannē vobis,* el Preterito està por el Futuro, & *sermo- Id est nota faciam vobis,* conuiene a san ne 22. de ber, con la venida del Espiritu santo, añ *verbis Do* que a Eurimio le parece que le reuelò *mini,* & todas las cosas que cabia por entonces *Epist. 57.* su capacidad. En fin fue gran fauor el re-

uelarle la traicìõ de Iudas, porque Dios bien fia del hombre, y aun del demonio alabanças agenas, *Nunquid considerasti seruum meum iob?* Pero pecados solos los confia de quien los haze: para dezir a la Samaritana: *Quinque viros habuisti,* porque pecados agenos aun de Santos se han de esconder. En el caso de la adúltera eserinio en la tierra los pecados de todos, mas ninguno pudo leer mas que los propios. En oyendo dezir en el Colegio Apostolico: *Vnus vestrum me traditurus est,* huuo grande escarapela, y para que nadie adiuinasse el delinquente, dixo a Iudas: *Quod facis fac citius,* en q̄ entendieron le mandana aliar la cena.

*Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te?*

**E**N este lugar tratã algunos del martirio de san Iuan, y no fuera de proposito, pues por estas palabras le señalò Christo S.N. para vno de los mayores martirios que padecio hõbre jamas. Todos los martirios de san Iuan fuerõ quatro: pero fuerõ tan grandes, q̄ qualquie-

ra pudiera hazer vna dozena de martires. El primero fue en la Cena, conociendo q̄ la partida de su Maestro estaua ya tan vezina, porque el amor no sufre ausencia, fue tan grãde la tristeza de su alma, q̄ de triste se durmio. Auialos Christo S.N. consolado cõ promessas ilustrissimas, cõ el fin prosperissimo que auian de tener sus trabajos, pues los estauã llamando aquellas moradas eternas para quien estaua reseruado el descãlo todo, con la venida del Espiritu santo, que los pornia los pechos tan fuertes contra la fuerça de la tirania, como si fueran de azero, con dexarles vna cedula en blanco para que pudiesen pedir lo que quisiessen, que luego se les cõcederia todo: pero ningun cõsuelo fue con S. Iuan poderoso para remediar perdida de bieta maño. Y como este negocio de muerte es de ordinario tan triste, que aun la de los enemigos entristece: melãcoliq̄ de fuerte el amor de san Iuan cõ la muerte de quien tanto amaua, que la tristeza le derribò sobre el pecho, pagandole el dolor que recibia de su ausencia, cõ el mayor fauor que jamas hizo Principe a su priuado; que parece que para el Principe mayor, y para el priuado mayor estaua reseruado el fauor mayor. Todas las cosas tienē su cẽtro, y su natural lugar, como parece en los elementos y movimientos de la naturaleza: el centro del amor es el coraçon, este dio Christo a san Iuan por mejor silla que la que pedia su madre. El segundo martirio fue el de la Cruz, que alli le cumplio Christo Señor nuestro la promessa que le auia hecho, de darle a beuer su Caliz: y para que esto se entienda, conuiene suponer de la primera parte, que concedio Dios dos priuilegios rarissimos a los mayores amigos. El vno, que malos tiranas no los tocassen. El otro, no martirizarlos en el cuerpo, sino en el alma, que es martirio tan riguroso y tan seüero, que de recudida viene a atormentar el cuerpo. A muchos les parece que las llagas de san Francisco no fueron hechas en el cuerpo, sino que el

el sentimiento que tuuo de las de Christo Señor nuestro fue tan grande, que el mismo tormento del alma escupio en el cuerpo las señales. Lorenço Iustiniano de sancto Martino, *Audi sine ferro martyrem sola caritate moriente, quoidie moritur propter gloriam vestram fratres.* Pues estos dos priuilegios concedio Dios, y a san Iuan no le consintio q̄ le tocassen manos tiranas. A san Pedro, y a san Pablo martirizò Neron, a Santiago y al Baptista, Herodes. A san Sebastian, Diocleciano. A san Lorenço, Decio, &c. A su madre y a san Iuan, Christo Señor nuestro. Los demas martires murieron por Christo, san Iuan con Christo. Los demas beuieron las sobras del caliz de su passion, san Iuan el caliz mismo. San Gregorio dize de dos viguelas, que si estan templadas perferamente, en vn punto en tocando a la vna, fue na la otra es cosa que se tiene por dudosa, pero en san Iuan, y en Christo es certissima, que no se tocò traste ni clauija en Christo, que no sonasse en el alma de san Iuan. Esta fue la razon, porque lleuando a Christo Señor nuestro de Chãcelleria en Chancilleria, traçò la prouidencia diuina, que san Iuan se hallasse en todas aquellas estaciones, y que no tuuiesse estoruo, que san Pedro començandolas a andar tuuo mil azares y estropieços. La moça le preguntò, y los ministros, *Tu discipulus illius es,* Christo le mira, y le inquieta. El gallo canta, y le haze salir llorando. Iuan està presente a las injurias y tormentos de su Maestro, gime, y llora, y nadie le pregũta porque llora. Y si me dezis que le sufrian por pariente de Christo, esso no constaua a todos, si por conocido del Pontifice, tampoco. De fuerte que viene a ser traça de la prouidencia diuina. De quantos amigos tuuo el Señor, de quantos enfermos sanò, de los muertos que refucitò, ninguno estuuò presente a su muerte, sino Iuan abraçado de rodillas con la Cruz, rubricado con aquella sangre diuina, que era el precio de nuestro rescate y redencion. San Agustín nuestro pa-

dre dize, que no es la pena la que nos haze martires, sino la causa porque la padecemos. En los Reynos que se permite la libertad de conciencia, suele morir a tormentos vn Catolico por vn delito ligero, no es martir, pues no muere por la Fè. En otros Reynos tã perdidos, que aun la libertad de conciencia no se permite, muere vn Catolico por la Fè, y si le preguntais porque padece, responderà, que por la Fè de vn Crucificado, y que dà de buena gana la vida, y diera mil vidas si las tuuiera: pero a san Iuan no le atormenta la Fè, que alli no ay tiranos que martirizen por ella, sino el amor, y como a ratos es verdugo mas cruel, fue su tormento mas fiero, no solo por ser martir del amor, sino por martirizarle muy diferentemente de lo que suele, porque si mirais a las manos al amor, jamas sale dellas gusto puro, ni tormento puro. Plauto le llama agrodulce, y los Antiguos pintauan en su escudo vna granada y vna cidra, q̄ son frutas agrodulces. A Christo Señor nuestro puso en la Cruz el amor, y no fuera poderoso todo el poder, ni la tirania del mundo, y con ser el tormento mas esquiuo que se padecio jamas, no fue puro, pues sacaua tanto gusto del padecer y penar, que le parecio todo poco: y nace de que no ay cosa mas violenta, ni menos violenta que el amor: y assi juntò en Christo Señor nuestro grande pena, y grande gusto en la pena, pero a san Iuan atormentole, y quitole el gusto de padecer el tormento, y en esso hizo ventaja su martirio, no solo al de Christo Señor nuestro, como dexamos ya dicho, sino a todos los martires, que goza y gozará el cielo, y son cinco las razones. La primera, que los martires padecen en la carne que aborrecen como a enemiga, por quien san Pablo se llama desdichado, porque los traía pisados, hollados, dando de ojos cada dia: pero san Iuan padecia en la carne que amaua mas que a su vida, y que a su alma. Lo segundo, padecen por la razõ, y por la justicia, y era grandissimo consuelo para el q̄ moria,

pensar

pensar muere por la justicia, y por la razon, y aunque no tenga otro premio ni muerte, está muy bien empleada: pero a san Iuan no le podia ser aliuio esse pensamiento: porque su pena no era por la justicia, ni por la razon, sino por la injusticia y sinrazon que recibia la inocencia. Lo tercero, los martires padecian por ser agradecidos, y tenianse por dichosos de alcançar ocasion de dar su vida a quien deuián otra vida infinitamente mejor, su alma, su honra: porque aunque no hazian cabal satisfacion de lo que deuián por ser la vida infinita, alomenos pagauan lo que podían, dando todo su caudal: pero san Iuan no podia gustar de padecer por ser agradecido, porque era gustar de que Christo Señor nuestro padeciese, y esso mas fuera ser ingrato a costa suya. Lo quarto, los martires teniendo deshechos los cuerpos con los tormentos, tenian bañadas de gloria las almas, por los aliuios grandes que Dios los embiava, como a los niños de Babilonia en medio del fuego: mas como el martirio de san Iuan era en el alma, y el verdugo era el amor de su Maestro, padecio sin linage de aliuio, porque si le auia de tener, de su Maestro le auia de venir, y no se le podia dar, que nadie puede dar lo que no tiene. Lo quinto, los martires ponian los ojos en el premio que los llamaua, creyendo que por breues trabajos los esperauan perdurables descansos, por pequeños dolores grandes gozos. En fin los aliuios y ayudas de costas de los martires eran muy grandes. Cesar Baronio refiere de san Diacono martir, q̄ auiedole atormentado hasta no dexalle figura humana, començandole a atormentar segunda vez, sanò de todas sus llagas, y quedò muy hermoso y muy robusto: y de la alegria que muchos martires gozaron en sus martirios refiere fabrosissimas historias: pero san Iuan no podia sacar consuelo de la esperanza, porque como su tormento era del que su Maestro padecia, sacar de aquel tormento esperanza de algun premio, aun-

que la passion de Christo es pielago de las humanas esperanças; en san Iuan parecia poco amor, pues por su interes gustaua de que Christo padeciese: de fuerte que estas razones, y otras muchas que eran circunstancias de aliuio para los martires, lo eran de nuevo dolor para san Iuan, y como Christo se quexò de desamparado, san Iuan se podia quejar de desamparado: y aunque porque la fuerza del pensar el martirio de Christo, fue absolutamente mayor que la de todos quantos padecieron en el mundo, sin que la fuerza de los tormentos menoscabasse el sentirlos, que por esso no quiso prouar el vino myrrado: alomenos de parte del tiempo mayor fue el tormento de san Iuan, porque la lançada cruel no la sintio el cuerpo muerto, y atravesò las entrañas de san Iuan. Elias tuuo muchos dicipulos, pero Eliseo fue el mas priuado: al tiempo de partirse pidiole su espiritu doblado: Mucho has pedido, dixo Elias, pero si me vieres al partir, sin duda lo alcançaras. Esta merced fue de san Iuan entre todos los dicipulos, *Relicto eo omnes fugerunt*: pero san Iuan asistio no solamente hasta el arrancar del alma, sino despues los ojos tan fixos y tan rasgados, que diuisò la sangre y el agua que le salio del costado, que no ay ojos de lince que tal diuisen, hasta que se hã reposado estos humores, *Et qui vidit, testimonium perhibuit*.

El tercero martirio fue el de la Tina de azeyte ardiendo, de donde dize Tertuliano, que salio tanto mejor, que vino a parecerse en esso también al aguila, de quien dizen los Naturales, que quando se siente vieja, se remoja subiendo hazia el Sol, hasta estar muy encendida con el calor de sus rayos, abatiendose de presto a vna fuente de agua fria. Fue conueniente martirio para quien tanto se preciaua de Christiano, q̄ quiere dezir vngido: como la muerte de Marco Crasso, que por ser muy codicioso de oro, le mataron con oro derretido por la boca.

Lira encareciendo este tormento dize, que le inuentò Antioco para atormentar al pueblo de Dios, y trae el verso del Psalmo 121. *Ossa mea sicut cremium aruerunt*, como carne frita en sartén. San Agustín lee, *Ossa mea sicut infrixorio confixa sunt*, otros dizen como tiçon.

○ Duda la Teologia Escolastica, si para ser vno martir, basta desear con voluntad eficaz ser martirizado por Christo Señor nuestro, como san Francisco, de quien canta la Iglesia: *O martyr desiderio*. Y es muy prouable, que basta, porque recibiendo Dios en lo que es menos, los deseos en vez de obras, parece desigualdad, que no los reciba en el morir, que es lo mas. La Virgen al pie de la Cruz, aunque passò el cuchillo de dolor profetizado de Simeon, y deseò morir con su hijo, no murio: mas no por esso la hemos de sacar del numero de los martires. Martir la llaman los Santos a cada passo. Demas desso, martires llamã los Sãtos a los que sufren por Dios agrauios, hambre, pobreza, San Agustín, nadie se quexe de que en nuestros tiempos le faltan ocasiones de martirio, pues las ay a cada passo. Y san Gregorio dize, que sin hierro y sin sangre podemos ser martires, con sola la paciencia. San Bernardo dize, que no ay martirio mas feüero, que padecer hambre en medio de los manjares. Pues si effos se llaman martires, los que demas desso desean derramar su sangre, con mas razon se les deuerã esse nombre. Con todo esso es la contraria opinion mucho mas cierta, que de la suerte que de los Sacramentos de la ley Euangelica ay cierto grado de gracia, que no le alcança sino quien realmente los concibe, assi el martirio tiene cierto premio, que no le alcança sino el que realmente le recibe, porque ay grande diferencia entre desear la muerte, y el passarla, que en fin en el passarla ay mas dificultad, y mas dolor: y la fortaleza se muestra mas animosa, y la caridad mas abrafada, y assi se les deuen mas galardón. Demas desso martir en la lengua Griega, es testigo, y esse nom-

bre no le dà la Iglesia sino a los que mueren por la Fè: porque no ay mejor testigo, ni de mas verdad, que el que muere por ella. Mas hase de advertir, que si a alguno puesto en el martirio le dan heridas mortales, aunque no muera luego dellas, sino desde algunos dias, no por esso pierde la corona: y aunque no fuesen mortales, sino peligrosas, y muriesse de mal curado, y aun las carceles bastan, muriendo en ellas. Demas desso, el que se entregasse en las manos del tirano, y escapasse por milagro del tormento, por quererle guardar Dios para otras cosas, no dexa por esso de ser verdadero martir, como san Iuan, que no solamente fue martir con el deseo, como san Francisco, sino con el hecho, que vna cosa es como dixo san Cipriano, faltar el coraçon al martirio, otra faltar el martirio al coraçon. San Iuan, junta la ciudad al espectáculo cruel, llena la Tina de azeyte, ardiendo el fuego a gran priesa, el tirano furioso, los ministros diligentes, entrò con grande contento. El azeyte se boluio balsamo suauè, faltandole al fuego su actiuidad: y si por este milagro perdiera san Iuan la corona de martirio, fuera milagro en su daño, y destos milagros con nadie los haze Dios, quanto mas con el priuado: y si no se acordara de las palabras del Señor, *Sic cum uolomianere*, se assombrara de que la naturaleza se olvidasse de si misma, y de que se renouasse el horno de Babilonia. Y con el deseo grande que tenia de morir, no solamente por dar la vida por Christo Señor nuestro, sino por verle, se enojara con el azeyte, y se entristeciera con el milagro, como lo hizieron otros santos con los potros, y con las fieras, &c.

○ El quarto linage de martirio, y por ventura el mayor fue el destierro tã prolixo desta vida, *Hic autem quid?* Si a mi Cruz, a este, cuyo fauor me trae a mi acobardado, que linage de martirio que pueda ser mas glorioso? *Sic cum uolomianere*. Aquile quiero yo martirizar, dilatandole la vida, hasta que venga por el de

el de aqui a sesenta y ocho años, *Quid ad te?* No se yo que aya tormento comparable para los que han gozado de los gustos del Cielo, y de los sabores del espíritu, y de Dios, y por verse acossados de peligros, tienen toda su esperança resumida en acabar con la vida, como que se les dilate muchos años.

Tanto es el martirio mayor, quanto es mayor la pena y el tormento, todos los demas matirios, Tina, destierro, &c. fueron para Iuan gustosos, mas el dilatarle la vida penoñsimo, porque todo lo que era medio y disposicion para gozar de su Maestro, era para san Iuan grã regalo: para lo qual se ha de notar, que el que no desea tratar familiarmente cõ Dios, no puede amarle de veras. De la virtud dize Aristoteles: *Proprium est operari delectabiliter*, y el que no goza de se de leite, no se puede alabar de la virtud. Todo lo que haze Dios por sus Santos, es menos que el dexarle ver y gozar: como el amor es el que señorea, y el que manda en todas nuestras potencias, no puede darse por satisfecho hasta gozar de lo que ama, y aunque las obras de los Santos pudieran tener otro premio y galardón, el amor de Dios no le puede tener, porque enciende y abraza al alma continuamente en esse deseo. En este linage de martirio fue san Iuan vnico y solo, asì por los grandes regalos que le hizo Christo Señor nuestro viuiendo, como por los muchos años q̄ viuió despues de muerto, que dize Dorotheo que viuió nouenta y ocho años despues de la muerte de Christo, y en todos los de su vida ciẽto y veinte. Miẽtras la Virgen santissima viuió tuuo algun aliuio con su presencia, como con la Luna en ausencia del Sol, mas despues que se quedò del todo a escuras, culpaua a la Tina q̄ no le huuiesse acabado. Demas deffo bastale a vn hombre discreto ver lo que passa en el mundo, para viuir puestro en vna Cruz, el enfado que recibio el padre de compañías de hallar en la plaça por la tarde hombres ociosos, *Quid hic statis, &c.* Señor, deffo

os enfadais? pues ay melancolia comparable, como ver vna plaça llena de vagabundos, obligados a afanar la comida y el vestido? si tanto os cansa la ociosidad, que hará la tirania. *Quid est diu viuere, nisi diu torqueri?* dize san Agustín: Y en otra parte, toda la vida si es de Christiano, es vna Cruz, y vn martirio. Mejor nos fuera morir en la guerra, dixo el valeroso Iudas Macabeo, que ver los males de nuestra gente. Quien pondrà los ojos en vn mundo tan perdido, que no viua atormentado? San Pedro dize, que los de Sodoma atormentauan a Lot cõ malas obras, y porque alguno no pẽsasse que eran injurias, o agrauios que le hazian, dize san Agustín, que el tormento que padecia, *Non erat vapulando, sed malos videndo.* Es el martirio de Dauid: *Vidi prauaricantes, & tabescebam*, consumiame, y asì dize san Agustín: *Hec est persecutio, quam patiuntur pie viuentes, tanto amarior, quanto interior.* Y en otra parte dize, q̄ no les puede faltar ordinarios martirios cada dia. Imaginad a la virtud vna persona de razon y entendimiẽto, que saliendo por las calles de la Corte, allí la huellan, y allí la pisan, quede tormentos padeceria? por esso Christo Señor nuestro, en quiẽ estaua como en su centro, dixo acossado de los males que via con sus ojos cada hõra: *O generatio peruersa, quam diu vos patiar?* Hizosele la vida larga para su fin, por la infidelidad y dureza de su gẽte. Roto en la Cruz se le hizo corta para sufrir los tormentos, y se quexò de q̄ su Padre soltasse tã presto la vida en las manos de la muerte, y viendo los males del mundo se le hizo larga. A Iob no le ahogò tanto la fuerza del tormento, quanto la prolixidad, y asì dixo: Trate Dios de cargar la mano en los castigos de sus amigos, pero *si flagellat, occidat semel, & non de penis innocentium rideat*, pero no dilate, porque quando se dilatan, son peores que la muerte, que al fin la muerte mata vna vez, y es muerte breue: pero el acoete dilatado es muerte larga: y no sería de las penas de los justos. Donde dize

Aug. ser.  
25. de tẽp.  
Luc. 9.

san

san Gregorio, que las penas de los justos son los deseos que mas los afligen, y entre estos ninguno tanto, como el salir de la carcel desta vida, y dize que se rie, porque calla y disimula, y gusta de que aquellos deseos los martirizen: porque sea su merecimiento mas copioso, *Sanctum desiderium est*, dize san Agustín, *quod autem desideras nondum vides, sed desiderando capax efficiaris, ut cum venerit quod videas, implearis*. Jeremias tenia por mas venturosa muerte la de aquellos que auia muerto el enemigo, que la de aquellos que auia acabado la hambre por la prolixidad. San Agustín no tiene por guerra menos cruel la que el demonio trae con vn confessor, que la que el tirano trae con vn martir, porque aunque aquella es guerra oculta, el demonio ofrece sus premios, sus gustos, sus intereses, y aflige con sus tormentos. Y san Cipriano pide a Dios socorra a los confessores, porque no acabe la hambre y la necesidad lo que no acabò el tormento del tirano.

*Exijt ergo sermo inter fratres, quod discipulus ille non moritur, & non dixit Iesus, non moritur, &c.*

A Penashuuo dicho Christo Señor nuestro, *Sic eum volo manere*, quando salio vn rumor por el Colegio Apostolico: Basta que la priuança de Iuan va adelante, en la vida y en la muerte? Pues que ay? Hazele nuestro Maestro immortal. Que ordinaria cosa es en comunidades, hazer de las chinas montes. Dirà vna palabra el Prior, y va cundiendo de boca en boca, de suerte que quando llega a la quinta o sexta celda, ya no es lo que se dixo al principio: como la red q̄ comienza desde vn punto, y se va estendiendo poco a poco hasta hazerse muy ancha. Como la piedra arrojada en vna tabla de rio haze vna ola, y aquella otra ola, y multiplicandose olas se estienden

por todo el rio: assi de oír a Christo, *Sic eum volo manere*, cundio la voz de la merced y del fauor, hasta que se dezia publicamente entre el Colegio Apostolico, que auia concedido el Maestro a Iuan priuilegio de immortalidad, essentandole del pecho generalissimo de la muerte. y es conueniente la comparacion de las olas, porque como hundiendo la piedra en el rio desaparece la causa: assi en las comunidades desaparece luego el que siembra vna fama mentirosa, y nunca se halla autor. En el testamento Viejo mandaua Dios no se comiesse comadrexas, y no es comida tan sabrosa, que se pudiesse merecer en no comella, o que fuesse necessario prohibilla: y assi entiende Clemente Alexandrino en sus Estromas, quiso Dios en algunos destos manjares prohibir algunos vicios significados en ellos: y declarando Aristreas el misterio de vedar comadreja, dize que por ser animal que cõcibe por las orejas, y que pare por la boca, que es propiedad de que se acordaron Aristoteles y Plutarco: representa comunmente al Sufurron, porque como lo que se concibe, es de ordinario menos que lo que se pare: assi el harriero de lleuar y de traer nueuas, siempre pare por la boca mas de lo que concibe por la oreja.

No sufrio la prouidencia diuina que este error echasse raizes en los pechos de los suyos: porque aunque auia prometido de trastornar los montes, si necessario fuesse, por sus santos, es tan inuitable el morir, q̄ en essa materia nadie tiene para que esperar milagros: y assi el mismo san Iuan, como pluma del Espiritu santo los desengañò, diziendo: *Et non dixit Iesus, non moritur, sed sic eum volo manere, donec veniam.*

Al principio enriquecio Dios al hombre con tantas razones de vida, que por muchas bueltas que la muerte le diese, no parece auia lienço, ni pared por do pudiesse batirle; era como vn castillo edificado en sitio tan fuerte, y cõ tal arte, que mirado de todas sus quatro esquinas parecia inexpugnable: y assi mirò en-

*m*ò entonces a este omenage la muerte, y retirose. Es perder tiempo, Las puertas son las quatro causas, eficiente, formal, final, material. Por el lado de la causa eficiente que es Dios, no es posible la muerte, *Deus mortem non fecit*. En sus ojos los muertos viuen, *Regem cui omnia viuunt*. Quando Dios llama a los muertos, no le pueden responder, Señor, no os oimos, porque llama las cosas que no son, como si fuesen. En fin su blason es *Vino ego*. Y no vida como quiera, sino vida que dà a todas las cosas vida: de fuerte que por aqui se puede tener por despedida la muerte. El segundo lienço es la causa formal, que es el alma, cuya vida es tan soberana, que comparada con la del Angel, si le lleva vn quilate serà mucho: de manera que si el Angel se gloria que su vida es de veinte y cinco quilates, la del alma serà de veinte y quatro, y en lo que es incorruptibilidad, no tiene el Angel que blasonar de ventajas, porque si el no padece hambre ni sed, ni come, ni beue, ni se enuejeze, ni le nacen canas por muchos años que viua, ni le empece el fuego, ni el cuchillo, ni el tormento, tampoco al alma al cabo de dos mil años no parece que ha passado vn dia por ella. Esta es la ocasion de que en los viejos muy viejos, aya pensamientos moços: de fuerte que por mucho que ronde la muerte sus atarazanas, no podrá hallar entrada.

Por la tercera hazera, que es el fin, serà tan lexos y mas, porque no solamente es vida, sino vida eterna; vida que dexa atras todos los grados de vida: no se mide con los mouimientos del cielo, ni con los relojes del Sol, y la tierra donde se goza se llama tierra de viuos, adonde nunca suenan lagrimas, tristezas, ni lamentos, ni ay frio, ni calor, ni enfermedad: de fuerte que por aqui se puede dar la muerte por despedida. Otra buelta sola nos queda por dar a este alcaçar, conuiene a saber, la causa material de que Dios formò al hombre, que es el lodo: este es el lienço mas fla-

co, que donde ay lodo ha de auer fragilidad, y donde ay carne y sangre es fuerza aya corrupcion, y por muy florido que estè este leño, le puede acometer la carcoma, y por muy fina que sea esta purpura, le puede entrar la polilla: pero aya Dios reparado este portillo con la justicia original: de fuerte que si el hombre la conseruara, no muriera. Mordiasè las manos el demonio de embidia de la felicidad del hombre. Que siendo yo vn razimo de oro, me vea con tantas miserias? Y que criatura tan vil tenga tan calafeteado el nauio que no le entre vna sola gota de agua? que en vn pedaço de azero aya entrado el moño y el orin, y que no pueda entraren este hierro tan tousco? *Inuidia diaboli mors intrauit in mundum*. Vase el demonio a buscar a la muerte, que de ociosa andaua por los desiertos, comunican sus sentimientos y querellas: que la muerte tambien estava agraviada de que la vedassen el ceñirse en carne y sangre, siendo de su juridicion notoriamente. Siendo vos tan animosa, dize el demonio, y no teniendo porque respetar a nadie, porque sufris que estè tan encallado el hombre? No es falta de animo, responde la muerte, sino estar tapiado el passo: franqueadme vos la entrada con la culpa, pues os es negocio facil, y vereis la carniceria que hago.

Parte el demonio al parayso, engaña a nuestra madre Eua, dexase vencer Adan de sus ruegos, abre la puerta a la muerte, que por vna parte estava tan hambrienta, y por otra tan ofendida. Lura que no le ha de quedar hombre a vida, y como loba rabiosa que mata los corderos quando està harta; despues de auer sepultado tantas almas, da tras los simples corderillos: de fuerte que el pensar escapar de sus manos son pensamientos muy locos, *Statutum est hominibus semel mori*. Indispensable ley. En la vida no pagan pecho los nobles, pero en la muerte todos. Por esso dixo el otro Poeta, que entre los dioses sola la muerte no se aplacana con oraciones, ni se

dobla,

Ad Rom.  
3.

doblaua con sacrificios y ofrendas : y que por effo no ay templos consagrados a la muerte. Los Reynos tiené ley es diferentes, y las de Francia no se guardan en España: pero la ley del morir es generalissima en el mundo. Muy general parece la de la culpa: *Omnes in Adam peccauerunt*; pero en fin se escapa della Christo y su Madre: pero de la ley del morir, ni aun effos que no pudieron pecar, no hallaron derecho para declinar juridicion: y aunq̄ Christo Señor nuestro pudiera estoruar su muerte, porq̄ sin licencia suya nadie estendiera la mano a su Cruz, ni a sus tormétos; cō todo effo dize san Agustín nuestro Padre, que *Tandem senio confectus moreretur*. Muchos priuilegios concedio Dios a sus martires, a vnos, que no los quemasse el fuego, a otros, que no los ahogasse el agua, a otros, que los halagassen las fieras: pero que viuiendo en esta vida no muriesse, a ninguno. Elias y Enoc se han librado de la muerte, pero no de la obligacion del morir: *Elias cum uenerit, restituet omnia*. *Restituet* no dize de uer y restituir, sino reparar, segun san Geronimo: porque reparará las cosas de la religion a su antiguo estado: pero de camino restituirá lo que no ha pagado, que es la deuda general de la muerte. Esta Teologia predicò a Dauid vna vida de Tecua, tan auisada, que le persuadio perdonasse a su hijo Absalon: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*. Es lo mismo que dixo vn cauallero, tan Christiano como discreto: Nuestras vidas son los rios, que van a dar a la mar, que es el morir: como no ay rio en el mundo que sea effento de pagar este tributo a las aguas del mar: assi no ay vida que se escape de la muerte. Muchos ay que huyen de las ocasiones de las muertes agenas, del Sol que encendio la sangre del vezino, y le dio vna fiebre ardiēte; del aposento humido, que le resfriò viniendo acafo sudado; del sereno que le ocasionò modorras, de la riña en que quedò atrauessado, de la comida demasiada que le acabò el calor natural, del

rio que le ahogò nadando: pero no ay cuidado tã grande que escuse la muerte propia: porq̄ quãdo escuseys todas effas ocasiones, no es posible preuenir las cōtingentes: vn tejazo, vna pedrada, de que mueren cada dia sin pensar. Vn tropeçon de que murio Quinto Emilio, vn sueño con que se quedò muerto Publio Cornelio, vnos cabellos de que se ahorcò Absalon, vn vaso de leche con que murio Sifara, vna nueua alegre con que murieron Sofocles y Dionisio, vna risa de que murio Diagoras Rodio. Y caso que falte achaque tan ligero, la muerte no ha de faltar. *Morte morieris*, fue la sentencia de Adan, que es lo mismo que, *Certissimè morieris*. Siruiendo la repeticion de superlatiuo: *Vita uiuet. Expectans expectaui: Moriens morieris*, dize el Hebreo: En naciendo començarás a morir. Desde luego comiença el calor natural a gastar del humido radical que sustenta nuestra vida, no reparando el manjar cabalmente lo que consume el calor, como lo hiziera en el paraíso el arbol de la vida, de la fuerte que la fuerza del vino se va menoscabando con el agua hasta que pierda su ser: assi el calor va menoscabando la humedad que sustenta nuestra vida, hasta que del todo la acaba. Dauid llamò a la muerte, *Viam uniuersa carnis*, camino mas general q̄ el de nacer, pues Adan y Eua murieron no auiedo nacido, y los niños que mueren en el viētre de sus madres: y Lazaro que murio dos vezes, y no nacio mas que vna, y los que resucitaron con Christo Señor nuestro, si tornaron a morir: en fin es tan indispensable ley, y tan temida, que aunque de las demas penas que incurrimos, por la culpa sacamos muchas vezes ocasion de nuevas culpas, nadie se atreue a la muerte. De la hambre sacamos ocasion de comer hasta vomitar las mesas, de la sed ocasion de beuer hasta tomarnos del vino, haziendo de los manjares salados seinetes para beuer: de la desnudez inuenciones de trages y vestidos: pero de la muerte nadie supo hazer salsa para pecar,

pecar; porque no ay freno en la vida para nuestra perdicion como la muerte.

*Exit sermo inter fratres.*

**T**odos muestran passion por Iuan, Pedro, *Hic autem quid?* los Apóstoles, que no muere: Christo, *Quid ad te?* teniendo yo especial prouidencia delo que ha de ser de Iuan: mas todo lo merece Iuan, *Ponite corda uestra in uirtute eius, &c.*

*Exit sermo inter fratres, quòd discipulus ille non moritur; & non dixit Iesus, non moritur, sed sic eum uolo manere donec ueniam.* Parece que como dio a Pedro las llaves del cielo, así dio a Iuan las de la muerte y de la vida; y veese en que la muerte le tuuo miedo. En casa del Pontífice temio Pedro, y por temor de la muerte negò a Christo S. N. pero Iuan ni teme, ni deue. En la prision todos huyen, pero Iuan ni teme ni deue: en la Cruz contra tanto aborrecimiento y tirania no teme, ni deue: en la tina le huyò la muerte: en el destierro de Patmos: en el vaso de ponçoña. Quando vn preso se passea libremente, o tiene llave de la carcel, o es muy amigo del carcelero, todo esso gozaua Iuan, *Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas.* El valenton mata hombres siempre queda acobardado y temeroso delante de quien le afrentò, y de quié le vio. La muerte es mata hombres, no ha auido jayan a quien no acabe, mas al cabo topò en el Caluario cò el Autor de la vida, dióle tan afretosos palos con la Cruz, que quedò temerosa y acobardada, no solo delate de quié se los dio, sino delante de Iuan, q̄ estaua presente.

*Sic eum uolo manere,* es grande argumento de que no ha muerto san Iuan. Lo primero, porque la pregunta, *Hic autem quid?* hasta oy se ha quedado sin respuesta. Del Baptista preguntaron, *Quis putas iste erit?* y el eco inmortal respondió, *Magnus coram Domino.* Pero aqui no se dize lo que ha de ser de San

Tomo quarto.

Iuan, donde ay dos circunstancias singulares. Vna, alli duda el pueblo, aqui el Principe de la Iglesia: alli se respòde, aqui queda la respuesta en el pecho de Dios, en señal de que hasta aora no ay resolucion de su muerte; que si su muerte fuera cierta, alguna prenda huiera suya, vna chinela liquiera.

Lo segundo, la autoridad de S. Agustín *Tractatus* *Quantum sapio, quantum capio.* El de *124.* zir Christo a san Pedro, *Tu me sequere,* no es otra cosa, sino seguidme vos en la muerte; y Iuan no muera, *Donec sempiternauenio redditurus bona,* effodize, *Sic eum uolo manere.* Y si se deue leer, si, la condicion en el hecho le haze por lo menos factible, *Non manducabo carnes taurorum, neq; sanguinem hircorum potabo,* en que dà presuncion de otra sangre, *Non remittetur in hoc seculo, neq; in futuro,* en que dà señal, que ha de auer alguna culpa q̄ se perdòne en el otro siglo.

Lo tercero, auiendo defensor para las demas leyes, la de gracia le deue también tener; y siendo el Antichristo còtra Christo, viene bien que su amigo salga a la defenfa.

Lo quarto, donde le tenga Dios es pensamiento accessorio, y puede auer reparado el Paraíso, q̄ pues le criò para dos aleuosos por pocas horas, no es mucho le repare para tres amigos por muchos años.

Lo vltimo, no alcançamos fin ni razón para no auer reuelado Dios su muerte; y al que dixere, Mas le hórara Dios si le tuuiera en cuerpo y alma en el cielo, es engaño; que como dize san Iuan Chrisostomo, Mas vale viuir por seruir a Christo, que gozar de Christo, *Coarctor è duobus desiderium habens,* Dos deseos estrechan el coraçon; vno, de gozar a Christo en el cielo; otro, de seruirle aca en la tierra: y echo de ver, que es necesario el seruirle, y el no gozalle por aora, *Manere autem necessariũ apud vos.* Y aunque en esso se padece, es mejor el padecer que el gozar: y aunque san Iuan no estè aora en estado de padecer, la voluntad que tuuo de perder por

O tiempo

tiempo el cielo, y el gozo, y vista de Christo por seruille, fue gran merecimiento.

En el milagro de la tina noto dos fuegos, vno en que ardia el cuerpo, otro el alma: prouaron las fuerças el fuego de la tina y el del cielo, *Lampades eius, Lampades ignis* El Hebreo, *Carbones eius*

*Psalms. 25. flāma Domini, id est,* vehementissimas brasas de amor, *Proba me Deus, & tenta me.* San Ambrosio acomodandolo a san

*Ambr. ser. 2. de S. Laurentio.* Lorenço, *Duplici se postulat igne comburi,* para mostrar que puede mas el amor de Christo que la pena del Tirano. Para sufrir el fuego del cuerpo, pedia el fauor del fuego del alma. Y en el libro

*Ambr. lib. de Isaac. c. 8.* de Isaac dize el mismo san Ambrosio, que los niños en el horno no sentian las fuerças de las llamas, porque el fuego del amor enfrenaua su aetiuidad.

Nota, que aunque Tertuliano afirma auer muerto San Iuan en Roma des pues de auer escapado en la tina, y desterrado a vna isla donde murio de viejo; Abdias in lib. 6. de vitis Apostolorum, que su martirio no fue en Roma, sino en Efeso; y parece mas probable, porque toda la vida passò en Asia.

*Dionys. e. pist. 9.* Demas de esso el fuego del cuerpo, no abraça el alma, y San Iuan era mas alma que cuerpo. San Dionisio le dize en vna epistola, *Saluto te sacram animā.* Moises dixo, *Videbo visionem hanc magnam,* vna çarça que quanto mas arde, parece mas fresca. Filon, *Cuius rami cū*

*Phil. lib. de vita Moisi.* *arderent, quasi continua irrigatione virescebant,* era vna estampa de san Iuan,

de quien dize san Geronimo contra Ioviniano, *Purior & vegetior exiuit,* que salio de la tina mas moço y mas hermoso.

Vltimo nota, en el punto de la muerte, o de la vida de San Iuan, que el Concilio Efesino dize, que desea venerar sus fantas reliquias. Y el Papa Celestino les da el parabien escriuiendo al mismo Concilio, de que las veneren y tengan presentes: pero ni el Papa, ni el Concilio no difinen; y quiza hablan segun la opinion de que San Iuan està

dormido en Efeso en su sepulcro.

Mas el parecer mas prouable es el que dexamos dicho, que està en el Paraíso terrenal en compaña de Elias y Enoc: y al que dixere, mas merced le hiziera Dios de lleualle al cielo en cuerpo y alma, respondo con san Iuan Chrysostomo, que los grandes Santos mas estimaron el seruir, y el padecer, que el gozar: y porque en el seruir ay merecer y medrar, passa adelante San Iuan allegando a la mayor fineza de amor, cõuiene a saber, que Christo quede seruido, no gozando del estado de merecer y medrar: esse pensamiento se ñalò san Pablo en aquellas palabras, *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis:* porque aunque yo quede cõdenado, gozando mis hermanos de su gracia, Christo quedará seruido,

## EN LA FIESTA de San Francisco.

*Confiteor tibi pater Domine cæli  
& terra. Matth. 11.*

**L**egada la fazon vêturosa que le parecio a Christo Señor nuestro cõueniente para desplegar las velas de su poder infinito, dando principio al edificio soberano de su Iglesia, a cuyos pies se auian de poner los Imperios de la tierra, señałò por piedras fundamentales, y por Capitanes desta empresa, vna gente que (segun la prudencia humana, si tuuiera deseo de gastar el tiempo en valde, auia escogido muy bié) para nada parecian buenos, quanto mas para el hecho mayor que ha reconocido el mûdo, repartidos por Iudea y Galilea, no con poder de exercitos poderosos, ni con grandes tesoros de riquezas, ni con fasto de criados y azemilas encubiertas, no con caudal de eloquencia y sabiduria. La estrena de su jornada fue tan prospera, que les obedecio la salud, la enfermedad, la muerte,

*Luc. 9.*

tc,

te, la vida, hasta los demonios del infierno: no se vio jamas gente tan pobre, tan rica, tan desnuda y menestero-  
sa, tan sobrada de todas las cosas, *Quã-  
do misi vos sine sacco, & sine pera, nun-  
quid aliquid defuit vobis?* Boluiendo muy  
vfanos a dar cuenta a Christo Señor  
nuestro de la prosperidad de sus suces-  
fos, dixeron, *Domine etiam demonia sub-  
ijciuntur nobis.* Christo Señor nuestro  
les enfrenò aquella vana alegría, *In hoc  
nolite gaudere.* No os desuaneczais con  
esso; y antes quanto mas alta fuere la  
ocasion, alegraos menos; y creed, que  
vna sola cosa os puede dar contento,  
que es estar vuestros nombres escritos  
en el cielo; todos los demas son conten-  
tos mal seguros, y para escarmiento  
vuestro tomad esta doctrina de passò, *Vi-  
debam Satanam quasi fulgur de celo ca-  
dentem,* Yo vi a Satanás caer del cielo  
como rayo, porque desuanecido y so-  
beruio presumio que no deuia a nadie  
las gracias de los bienes que gozaua.  
Pues si la soberuia boluió tan fea a vna  
criatura tan bella, y la puso a vuestros  
pies, si hizo demonio de vn Angel, de  
vnos pescadores pobres que hara? Y  
boluiendose a su Padre dixo, *Confiteor  
tibi Pater Domine cæli & terræ.* Alabote  
Padre y Señor del cielo y de la tierra,  
porque negaste esta empresa a los sa-  
bios del mundo, y la concediste a los pe-  
queñuelos; porque si estos se han desua-  
necido, que hizieran los poderosos y  
los sabios? Vn Nabucodonosor, vn Ale-  
xandro, vn Cesar, vn Platon, vn Socra-  
tes, &c.

### *Respondens Iesus, dixit.*

**O**RA, porque respondiesse a las  
glorias que los Apóstoles le re-  
ferian, ora sea frasis de la lengua He-  
brea llamar al comēçar responder, co-  
mo notò Eutimio, auisandonos en esso  
sean tales nuestras palabras, como si  
fueran respuestas muy pensadas, que es  
el misterio de *Aperiens os suum*, hablar  
con gran consideracion. Salomon po-

Tomo quarto.

ne vna diferencia entre otras muchas,  
entre el necio y el auisado, que este pié-  
sa lo que habla, aquel habla sin pensar;  
este tiene la boca en el coraçon, aquel  
el coraçon en la boca, *Omnem spiritum* Prouer. 26.  
*proferit stultus, sapiens autem seruat in po-  
sterum,* El auisado detienese en el ha-  
blar; porque el que se arroja en las pa-  
labras, ponese a peligro de dezir nece-  
dades, *Stultitia magis speranda est,* mas  
el que mira mucho lo que habla, y espe-  
ra fazon para hablar, son sus palabras  
tan hermosas como las mançanas de  
oro en las camas de plata, *Mala aurea* Prouer. 29  
*in lectis argenteis, qui loquitur verbum in  
tempore suo.*

### *Confiteor tibi Pater.*

**V**NAS vezes se refiere esta pala-  
bra a la confesion de los peca-  
dos, y en esse sentido dixo Dauid, *Confiteor* Psal. 31.  
*tebor aduersum me iniustitiam meam Do-*  
*mino.* Y san Mateo, que los que se bap-  
tizauan en el Iordan, confessauã a Dios  
sus culpas. Otros a la confesion de la  
fe, *Corde creditur ad iustitiam, ore autem*  
*confessio fit ad salutem.* Dize san Pablo, Ad Rom.  
*Quisquis confessus fuerit, quoniam Iesus* 10.  
*est filius Dei, Deus in eo manet.* Otras ve-  
zes es alabança, *Confitebitur tibi, cum be-* Psal. 48.  
*nefeceris ei,* Alabarate quando le hizie-  
res bien. Otras vezes es hazimiento de  
gracias, y assi se halla a cada passo en  
los Psalmos. En este lugar no se refiere  
à confesion de pecados, como notò S. 9. 17. 117.  
Agustin, porque Christo Señor nuestro  
no los tuuo: no a confesion de la fe,  
porque Christo Señor nuestro fue su  
Autor, mas no confessor de fe, que no  
la podia tener el que veía a Dios clara-  
mente; de suerte que ha de ser, o dar  
gracias a su Padre, o alabarle. Vnos  
Doctores dizen lo vno, otros figuen  
lo otro; el parecer mas sano es, que la  
palabra, *Confiteor*, lo diga todo assi,  
porque la original significa ambas co-  
sas, segun san Chrysostomo, y san Agus-  
tin, como porque Christo Señor nues-  
tro

O 2 tro

tro hizo ambas cosas, alabar a su Padre, y darle gracias.

Es la ingratitud vicio tan abominable a los ojos de Dios, que los Filósofos la condenauan por el mas contrario a nuestra naturaleza: las historias estan llenas de los castigos que hazian Roma y Grecia a los ingratos; y ninguna cosa pide Dios tanto al hombre, como que el agradecimiento véga al pie

*In 2. Gen.*

de la merced. Ruperto se admira mucho de Adán, que auiendo recebido de la mano de Dios tantas y tan soberanas mercedes, como auerle criado a su imagen y semejança; el auerle hecho señor del Paraíso, y del mundo, como segundo Dios; dadole a Eua por compañera para que llenasse el cielo y la tierra de su posteridad; el don de la inmortalidad, de la justicia original, &c. que obligado con tantos beneficios no mostrasse vn animo agradecido, y diese gracias a Dios, &c. Admiróse de la fabrica de la muger, *Os nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Mostró gran propension a darle gusto, fundó leyes inuiolables del matrimonio, *Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori suæ.* Pusole nombre, *Virago, quia de viro assumpta est.* Pero vna palabra de agradecimiento no le salio de la boca. Esta es la causa dize Ruperto, porque permitio Dios cayesse tan presto de aquella felicidad. San Bernar-

*Ber. ser. de quinque panibus.*

nardo, La ingratitud es enemiga de la gracia y de la salud; no puede durar mucho la virtud en pecho desagradecido.

*Ad Ephes. 5.*

San Pablo, *Gratias agentes semper pro omnibus.* Nunca Dios cessa de hazernos bien; los desastres que nos embia son mercedes que nos haze, hemos de las de agradecer con gracias continuas y perdurables, segun lo que dize Dauid, *In memoria æterna erit iustus.*

*Epiphani. Can. 33.*

A Zacarias hijo de Ioyada Sacerdote, hizo matar Ioas *Inter templum & altare*: porque como refiere san Epifanio, predicaua contra la idolatria, y pódera la Escritura, que anduuo el Rey ingratisimo a los seruicios que le auia

hecho Ioyada su padre: pero castigóle Dios su ingratitud con la lepra, que aunque fue algunos años despues, no en valde dize la Escritura, *Cumque euolutus esset annus,* al cabo le llegó su San Martin. Y añade, que en vengança de aquella muerte le mataron dos criados suyos: pecados grauisimos tenia porque morir muerte triste, pero insinua la Escritura la ingratitud, que es pecado que Dios pocas vezes dissimula. Y dize Lira, que los dos criados, vno Amonita, y otro Moabita, eran los que mas beneficios auian recebido del Rey, que permitio Dios que los ingratos se vengassen del ingrato.

Viendo pues que faltauan en esso los dicipulos, acude con gran cuidado el maestro, *Confiteor tibi Pater, &c.* Auian de dezir los dicipulos, Gracias os damos Padre, y Señor del cielo y de la tierra, que siendo tan indignos nos distes valor para hazañas tan grandes, das el Señor por ellos como su hermano mayor, porque no los códene su Padre por ingratos: ellos auian de dezir, Bienaventurados los ojos que veen lo que vemos: pero viendolos el Señor tá cortos y descorteses, dize por ellos, *Beati oculi qui videt quæ vos videris,* que como tomó por cosa propia el padecer por nosotros, así tomó por cosa propia el agradecer a su Padre por nosotros las mercedes que nos haze.

*Matth. 13.*

Corre esta obligacion especialissimamente por los Predicadores, quando vieron, o oyeron los sucessos prosperos de sus sudores; porque en este negocio tiene Dios con nosotros compañía: Dios pone todo el caudal, facamos honra y prouecho; reparte Dios la ganancia de manera, que Dios lleue toda la honra, y nosotros el prouecho, *Soli Deo honor & gloria.* Y los veinte y quatro ancianos del Apocalypsi arrojando sus coronas a los pies del Cordeiro, cantauan, *Dignus es Domine accipere gloriam & honorem.*

*Apoc. 24.*

*Confiteor tibi Pater,* Antiguamente tenia el Hijo de Dios Padre, mas no se dezia

dezia tan conuenienteméte que tenia Dios, porque dize este nombre al parecer algo mas: el hombre tenia Dios, mas no Padre, que el estado de aquel tiempo mas era de seruos, que de hijos, *Iam non dicam vos seruos, dedit eis potestatem filios Dei fieri*, Hizose el Hijo de Dios, hóbre; y tuuo Dios, *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Y el

Ioann. 1.

Ioann. 10.

Hombre tuuo Padre, *Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum*, aunque ay diferencia en esta filiacion, que yo soy Hijo natural, vosotros adoptiuos: y así quando oraredes, dezid, Padre nuestro que estas en los cielos; yo diré, Padre mio, *Pater mi, si possibile est*, Vosotros, Padre nuestro, y aun para llamarle así, entra la Iglesia haziendo salua, *Præceptis salutaribus moniti, & diuina institutione formati, audemus dicere, Pater noster, &c.*

Cyril. li. 9.

in Ioan. c.

47.

Cirilo dize, que tres fauores principales hizo Dios al hombre con su venida, librarnos de la seruidumbre de la culpa, destruir la muerte, y adoptarnos por sus hijos: pero el mismo san Cirilo, antes tambien los justos eran hijos: porque aunque la ley no tenia virtud para adoptarlos, la fe, y la gracia de Christo se la daua; y Jeremias los llama así, *Saltem amodo voca me, Pater meus es tu*, aun

Cyril. li. 1.

in Ioan. c.

14.

Jerem. 3.

que nadie se atreuia a llamarle entonces Padre, siendo pues entonces hijos que les dio con su venida? Responde, diferente cosa es ser vno hijo, o gozar de estado de hijo: los niños hijos son, pero no gozan de la libertad que dà el derecho a los hijos mancipados, que es disponer de su hacienda a su aluedrio. En la ley vieja los justos eran hijos, mas quanto al estado y libertad erã seruos, y militauã debaxo de la ley del temor, no seruos por suerte y condicion, sino por estado y forma de viuir: luego por el Euangelio cesò la ley, que era como ayo, talimos a libertad, *Qua libertate Christus nos liberauit: quanto tempore puer paruulus est, nihil differt à seruo*. San

Ad Gal. 4.

Tomo quarto.

Iuan Chrifostomo declara esto de los justos de entonces, que eran hijos por adopció, pero teniã espíritu desiertos. Fueron figura llana desta verdad Isaac, y Ismael, vno hijo de esclaua, otro de libre, ambos hijos de Abraham; pero diferentemente, y así dize, *Iam non estis filij ancilla, sed libera*. Por esso no huuo entóces en el cielo puerta abierta: por que a los niños aunque hijos, no se les da el patrimonio ni heredad. Dira alguno, como dize san Pablo, que el justo espera la adopcion de los hijos de Dios, *Adoptionem filiorum Dei expectat*. Respódo, que el justo tiene aora libertad, pero no cósumada: porque de la libertad de la carne y de la corrupcion de la culpa no se puede gozar cabalmente en esta vida.

Chryf. ho. 13. in Ioã.

Ad Rom. 8.

*Exultauit in spiritu sancto*, dize S. Lucas, que aunque en algunos exemplares Griegos no se halla, *spiritu sancto*, en otros muchos está; y san Agustín lee así: y añadió Christo S. N. esta palabra en señal de que su contéto no nacia de causa humana, sino celestial y diuina, ora fuesse el auer reuelado su Padre a los Apostoles lo que negò a los sabios del mundo, *Quia abscondisti hæc à sapientibus*, alegrandose por la misma ocasiõ que le alabaua y daua gracias, ora por el fruto que los dicipulos auian hecho, y auian de hazer, y por la salud de los conuertidos, y que se auian de conuertir, como le parece a Eutimio. Donde se ha de considerar, que Christo S. N. no solamente como Dios, con ciencia diuina, si no como hombre con la ciencia que llaman los Teologos de vision, teniã presentes en su entendiméto todas las razones posibles de alegria: pero nunca se alegraua desta, o de aquella ocasiõ (aunque podia) por auer venido a padecer y penar. Vna vez le importunauan subiesse a la fiesta de la Pascua a Ierusalen; y respondio, Vosotros podeis gozalla, q̄ yo no naci para gozar de dia bueno. Los Iudios le ofreciã de creelle si decendia de la Cruz, *Descendat de cruce, & credemus ei*, No he deseado

Aug. li. 2. de cons. Euang. c. 33

Marc. 15.

jamas cosa, si no verme en ella. Sali del Cenaculo cantando, *Hymno dicto*, por verla ya tan vezina, y tégola de dexar? *Propter hanc relinquet homo patrē & matrem*, En las entrañas de mi Madre me desposé con la Cruz, y tengome de apartar della? Es gran ponderacion de su amor, y de nuestra deuda, que con solo las las nueuas de nuestra salud salga de madre, y se alegre.

Entre las prendas de amor, de las mayores es el recibir gran contento del bien de la cosa amada. Encareciendo Isaias el q̄ recibe Dios de nuestro bien, dize, *Et gaudebit sponsus super sponsam suam, & gaudebit super te Deus*, No ay contento comparable con el del esposo discreto, que despues de auer rodeado el múdo, y hecho excessiuos gastos, alcanza el si de la dama hermosa por su semblante, amable por su auiso y condicion: pues mayor es el contento que Dios recibe. Imaginad el gusto que se recibe con matar vna gran hambre, có apagar vna gran sed. Christo S. N. viuio y murio con grã sed de nuestras almas: esto es, *Meus cibus est, quem vos nescitis*, de la vida, y el sitio de la muerte: y es grande encarecimiento, que al primer trago recibio tanto contento, *Exultauit in spiritu sancto*, que dio segura señal del que recibiria quando beuiesse y comiesse mas: por essa razón deseaua tanto su muerte, porque estaua referuada para ella nuestra vida, y su cõtento, *Tristis est anima mea usque ad mortem*. La muerte ferà remate de mi tristeza, y principio de mi alegría; no porque se acaban mis penas, que antes gustarà mi amor de padecer mas y mas, si no porque ferà medio para vuestra vida, *Concidisti saccum meum, circumdedisti me laticia*. San Agustín declara este verso de Christo S. N. y dize, que este sacco era su humanidad sacratissima, donde tenia escondido el precio de nuestra redencion: y como suele el hombre traer el faquillo de los escudos cosido junto al coraçon: pero si se le ofrece vna ocasion grande de ganancia, la codicia

rompe el sacco: assi Christo Señor nuestro, representandosele el interes de nuestra salud y vida, gustò se rompiesse el sacco en que estaua encerrado su tesoro, con açotes, clauos, espinas, lança que le rompio el pecho y sacò la poca sangre que le quedaua, *Concidisti saccum meum*, Pradre mio, rompistes el sacco de mi humanidad, bañastes mi pecho de alegría, porque tenia hasta essa hora de plaço mi tristeza.

A los Santos se les pega tambien este espíritu, que no reciben gusto aca en la tierra, sino con las buenas nueuas de la salud de las almas. San Pablo, *Nunc uiuo, si vos statis in Domino*. Y san Geronimo refiere auer leido en el Euangelio de los Nazareos, *Nunquam sitis lesi, nisi cum uideritis fratres vestros in charitate*.

### Confiteor tibi pater & Domine.

**P**adre y Señor del cielo y de la tierra, fuente de donde manan nuestros bienes todos, ora seã males de pena, que entran en el numero de los bienes, ora bienes de naturaleza, ora de gracia, ora de gloria, *Omne datum optimum de sursum est*. Deste principio saca san Agustín, que todo lo que huuiere de biẽ en nosotros, se ha de reconocer por de Dios, el mal por nuestro, el bien por suyo; quanto este conocimiẽto fuere mayor, tanto ferà mayor nuestra humildad y ganancia. El Fariseo dezia, *Non sum sicut ceteri homines*. San Bernardo, *se solum decipit quem solum excipit*, Ellos ladrones, yo no; atribuyóse el bien que era de Dios. San Pablo se confiesa por el mayor pecador, *Quorũ primus ego sum*, no porque no huuiesse otros mayores, sino porque su grãde humildad estimaua por mayor la misericordia que Dios auia usado con el. San Ambrosio pondera la humildad de san Pedro, *Exi à me Domine, quia ego peccator sum*, No pide que Dios le dexee, sino que no le consienta desuanecer con tã excessiuo fauor.

San

Isai. 62.

IOANN. 4.

Matth. 26

Augustin.

Psal. 29.

1. ad Thesi  
3.

Jacob. 2.

August. libi  
de virg. 24.

Bernard. de  
grad. humi  
litate.

Sic Bern.  
ad frat. de  
monte Dei.

Ambr. 3.  
de virg.

San Anselmo infiere de este principio quan obligados quedamos a dar gracias a Dios por los bienes que de su mano recibimos. San Bernardo trae el lugar del Ecclesiastes, *Ad locū unde exeunt flumina reuertuntur ut iterū fluant*, Si los rios reconocen su principio, y pagan al mar su tributo, porq̄ el hōbre no agradecerá el bien q̄ recibe, a la fuente de todo bien? San Bernardo, *Æquabo beneficia votis, quæ factis non possum*. Filon, q̄ el mandar Dios que ardiessse fuego siempre en su altar, era querer gracias perennes: porque como las gracias suben a Dios, *Sursum corda gratias agamus Domino Deo nostro*, Así al fuego por esso le da alas la sagrada Escritura. San Ambrosio en el libro de Noe, que luego q̄ salio del arca ofrecio sacrificio sin que Dios se lo mandasse: porque las gracias que se agradecen, y son medio para recibir otras gracias, son las que no se mandan.

*Pater, & Domine*, Primero Padre, luego Señor, contra los Principes cruales que blasonan de señores, y no se precian de padres, en quien la grandeza del estado, dize san Gregorio, que es tempestad del entendimiento. San Bernardo, que es vn linage de monstruosidad, *Gradus summus, animus infimus, sedes prima, vita ima, lingua maniloqua, manus otiosa, sermo multus, fructus nullus, vultus grauis, actus leuis, ingens auctoritas, nutans stabilitas, monstruosa res*. Monstruo se llama el que tiene muy gran cabeça, y muy cortos braços como el enano, *Clementia Regis quasi imber serotinus*, Quando muestran clemencia, no aprouechar mas que el agua de por san Iuan. San Iuan Chrisostomo declara, *Beneplacitum, & faber eius quasi imber serotinus*, Daraos vn pan quando no tengais muelas para comelle, vna cama quando no podais fofsegar en ella, como pondera san Agustín de pastoribus tomo 9. y san Gregorio

en su Pastoral capitulo 2.

Tomo quarto.

*Domine cæli & terra.*

IVstino Martir reprehende en su Apologetico a Platon, porque llamó a Dios Artifice del cielo y de la tierra, pareciendole que el nombre de Artifice dize menos, por darle materiales para el edificio. Lactancio Firmiano pro uando que no es posible auer mas de vn Dios, dize, que se ha de llamar Padre y Señor: Padre por la blandura, Señor por el poder. San Ambrosio nota, que el nombre de Padre se ha de referir a Christo S. N y el de Señor, al cielo y a la tierra: Padre mio, y Señor del cielo y de la tierra, en que sumò toda la diuersidad de las criaturas, como notò san Geronimo, mas sacose a si en señal de que era Dios como el Padre: Padre mio, no del cielo y de la tierra: Señor del cielo y de la tierra, pero no mio. El nombre de Padre en Dios, dize mas q̄ el de Señor: porque el Padre engendró al Hijo, que es mas que criar el mundo visible y el inuisible; antes el ser Padre y Hijo dize perfeccion en Dios; y el criar el mundo no la dize, pues antes que le criasse era tan perfeto como des pues fuera, de que el nombre de Señor, en quãto dize relacion a las criaturas, es temporal, pues todas fueron en tiempo; el de Padre es sempiterno.

*Domine cæli & terra*, Señor de todas las cosas que ay en el cielo y en la tierra, que las rige y las gouierna, que las conferua y mantiene, que acude a cada vna con especialissima prouidencia. De donde infiero algunas consecuencias manifestas. La primera, siendo Señor de todos, y viniendo al mundo por todos, llamando a todos para dar la vida y salud a todos, no puède gustar de la muerte, o perdicion de ninguno, *An Iudeorum tantum est Deus, nonne & Gentium?* A todos desea por jornaleros de su viña, a todos combida a las bodas de su Hijo. Todos los hijos de Adan traen sobre sus ombros vn yugo pesado, y Dios los desea aliuar, *Venite ad*

O 4 me

Anselm. in  
epist. ad He  
braeos. c. 9.  
Ber. serm.  
13. in Cât.

Bern. epist.  
181.  
Phil. lib. de  
victim.

Cant. 8.

Gregor. 4.  
Mor. c. 20.  
Bern. lib. 2  
de conf.

Prou. 16.

Lactant. li.  
de ver. sap.  
cap. 3.

Ambros.  
epist. 47.  
ad Irenæum

Ad Rom. 3

*me omnes qui laboratis, &c.* Todos padecen gran sed, Dios se la desea apagar, *Isai. 55. Omnes sitientes venite ad aquas*, todos de sean su bienaventurança, y Dios se la desea dar, *1. Timot. 2. Vult omnes homines saluos fieri*. Todos los pecadores temen el infierno, Dios los desea librar del, *Viuo ego, dicit Dominus, nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur, & viuât.*

La segunda, Señor del cielo y de la tierra, en señal de que al que le siruiere en la tierra, puede estar seguro le dará el cielo, *Scimus, quòd si terrestris domus nostra dissoluatur, &c.* Sabemos que si se cae esta casa de lodo, nos espera en el cielo otra casa, no hecha por manos de hombres, &c. Sabemoslo, Como lo sabeis? Como el Señor del cielo y de la tierra nos lo ha reuelado por su Hijo, por sus Profetas, por su Euangelio.

La tercera, Señor del cielo y de la tierra, para notificar que el iuizio que hizo de los Angeles en el cielo, esse hará de los hombres en la tierra: a Luzifer y a sus sequazes derribò de alla, por que proponiendoles a su Hijo encarnado, no quisieron recebille: a los Escribas y Fariseos y Doctores de la ley tenidos como oraculos en el pueblo, escondio los misterios de su fe, porque se quisieron leuantar con su heredad. En las sillas vazias de los Angeles assentò gentes estrañas de aquel Reyno; en las sillas de la Iglesia, que se auian de sentar los Iudios, se sentaron los Gètiles, segun lo que dixo san Pablo, *Ad Rom. 11. Iudæorum diuitia sunt Gentium.*

La quarta, Señor del cielo y de la tierra, que la mira como hacienda suya, y dispone de todo a su aluedrio, contra los Filósofos que negaron la prouidencia diuina en las cosas inferiores: en persona de los quales dixo Dauid, *si est scientia in excelsò.* Repararon en la desigualdad grande del mundo, que al que merece menos, de ordinario le cabe mas en las tiranias y agrauios, *Impius praualet.* El tirano có diez o doze muertes viue y preualece: parecioles era menos mal poner en Dios ignoracia, que

injusticia. Platon, como refiere santo Tomas, dixo, auia Dios encomendado *D. Thom. 1. el gouerno deste mundo a los Angeles p. q. 12. ar. inferiores, a quien concede cuerpos 3. aereos: mentira en que siguieron a Platon muchos dicipulos suyos, como cuenta san Agustin en sus libros de la ciudad de Dios. August. 7. de ciu. Dei*

*Domine cæli & terra.* Primero puso Padre, y luego Señor, porque nunca assienta bien el señorio sino sobre entrañas de Padre. En la lengua Hebrea al señor llamauan Padre; a Naaman Siro dixo vn criado suyo, *Pater, si rem grandem tibi dixisset Propheta.* Eliseo a Elias, *Pater mi, currus Israel, & auriga eius,* Carro y carretero de Israel, fue perifrasis del nõbre del padre, carro que lleva la carga de la Republica, carretero que la guia; no hara esso el que se tuuiere por solo señor, *Audite verbum Domini viri illusores, qui dominamini populum meum,* Que auiendo de ser padres del pueblo, os hazeis señores: y quando los Profetas reprehenden vuestras tiranias, burlais dellos. El sacerdote Heliseo olvidò de ser señor, todo fue blanda; Roboan de ser padre, todo fue rigor: el Pastor Christiano ha de ser padre y señor.

### *Cæli & terra.*

Primero el cielo, y luego la tierra, para auisaros guardéis en estas cosas el orden que Dios guardò, *Cæli mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum.* Pues trocar las cortinas por el estrado de los pies, es preferir el mal al bien, las tinieblas a la luz. La muger del Apocalypsi tenia las Estrellas sobre su cabeça, la Luna (por quien se entiende de todo lo mudable) debaxo de los pies, *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra diuitia & gloria.* A la letra quiere dezir, que las manos de Dios estan llenas de bienes, riquezas, honras, larga vida. En el sentido alegorico, que en la mano derecha tiene Dios siglos, y eternidades; en la siniestra riquezas, prospe-

ridades y honras: el pecador escoge esta mano, el justo aquella, *Dedisti latitiã in corde meo, à fructu frumẽti vini, & olei multiplicati sunt*, Señor, los hijos deste figlo estimã en mas las bodegas llenas de azeite, de pan, de vino, que a todos los demas bienes que les pueden venir de vuestra mano. Yo por mas venturosa suerte tengo la alegria de vn coraçõ que trata de amaros y de seruiros. *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius*. El sabio tiene el coraçõ a la mano derecha, el necio a la mano izquierda. Toda la anatomia no hallarã esta diferencia, y asì lo q̄ pretẽde dezir es, q̄ el sabio tiene su coraçõ puesto en los bienes de la mano derecha, q̄ son los eternos y perdurables: el necio en la mano izquierda, que son los caducos y temporales. Christo S.N. nos en comendò en su muerte escogiessemos la mano derecha, inclinando la cabeça a aquella parte; como si dixera, Escoged esta mano hijos mios; y estãdo probablemente a la otra mano la madre y los amigos, inclinò la cabeça a la obediencia del Padre, confirmando esta doctrina con el mismo espiritu. Gustò le dieffen la lançada a la mano derecha, y q̄ viessemos por allí sus entrañas abraçadas, *Oculi sapientis in capite, stultus autem in tenebris ambulat*. El sabio pone los ojos en la cabeça, que es Christo, o en la cabeça de los bienes, que es el cielo; el necio en las tinieblas dela tierra. San Agustín declarando el lugar de san Iuan, *Venient Romani, &c.* dize, *Regnum temporale spiritali pratulerunt, at virũque amiserunt*: Pena bien merecida, que el que antepone las vilezas de la tierra a las riquezas del cielo, lo pierda todo.

*Domine cœli & terra.*

**I**N principio creauit Deus cœlum & terram, No ay artificio, dize Procopio, que comience el edificio por la techumbre: pero Dios que fundò la tierra sobre la nada, criò primero el cie-

lo, para que el hombre que es vn edificio de entendimiento y de razon, en quien Dios puso como por fundamento el deseo de su felicidad, buscase primero el cielo. Clemente Alexandrino dize, que el hombre es el campo, y la heredad, en quien el Criador de todas las cosas sembrò la semilla del cielo, como termino y remate de su bien.

Nota, que aunque en el capit. 1. del Genesis puso primero el cielo q̄ la tierra; en el cap. 2. puso primero la tierra q̄ el cielo, *Fecit Deus terram & cœlum*, para que nuestra vida comience en el cielo, y acabe en el cielo; y de todas nras acciones, estudios, deseos, el cielo sea nuestro principio y nuestro fin, *Alpha, & Omega*. No sucederã al hombre en esta vida cosa tan triste, amarga, y dificultosa, que teniendo por blanco de sus pensamientos al cielo, no le sea sabrosa, alegre, y facil. Ezechiel, *Cum essem in medio captiuorum, aperti sunt Cœli*. Origenes, eran grandes los trabajos que padecian los Hebreos en la tierra; y para que no les fueffen tan pesados, *Aperti sunt cœli*.

San Bernardo y san Agustín, que la virtud no està tanto en amar, porque la voluntad no ha de estar ociosa ni valdia, quanto en el orden del amar: esso es lo que dize la Esposa, *Ordinauit in me charitatem*. Y el orden fue, que amasse primero al cielo, y luego a la tierra. El que trueca este orden, haze agrauio al cielo y a su Criador. El Publicano, porque auia estimado en mas la tierra, no osaua alçar los ojos al cielo. El carro de Ezechiel tenia sobre las cabeças de los animales vna semejança del cielo estrellado, *Similitudo firmamenti*. De aì nacia el correr los animales con tanta velocidad como vnos rayos, ya bolando por el aire, ya por la tierra, ya por la mar; porque el impetu del espiritu, que se representaua sobre sus cabeças, los mouia, que al que trae sobre su cabeça el cielo, no es mucho se le auassalle la mar y la tierra. San Agustín

decla-

Psalm. 4.

Eccles. 10.

Eccles. 2.

Lib. de amore. c. de cognitione sui.

Aug. tra- Etat. 49.

Alexand. Ped. c. 1.

Ezech. 1.

Origen. homil. 1.

In Cant.

Ezech. 1.

Deut. 11.

declara en este sentido el lugar del Deuteronomio, *Quidquid calcauerit pes vester vestrum erit*, Lo que pisaredes con vuestras plantas será vuestro: porque el cielo se ha de traer sobre la cabeza, y la tierra debaxo de los pies.

*Domine cæli & terra.*

**V**NO de los nombres q̄ dio Isaias a Christo Señor nuestro fue, Padre del siglo futuro, no porque no lo fuesse del presente, pues es verdad catolica, que todos los santos Padres del viejo y nuevo Testamento fueron hijos suyos, ni tampoco porque el nombre y respeto de Padre se reserue para la otra vida, pues en esta le llamamos Padre nuestro, sino porque assi como Adan fue padre y principio del siglo temporal y visible, assi Christo fue Padre y Autor de lo inuisible y eterno: Adan homicida de sus hijos por la culpa, Christo Autor de la vida por la gracia: Adan principio de la ignorancia con que los hombres anteponen los bienes temporales a los eternos, Christo Maestro del desengaño y de la justa estimacion de aqueffos bienes.

Destos dos Adanes nacieron dos siglos, vno de justos, otro de pecadores; vno predestinado y perseguido, otro condenado y perseguido; vno terreno, otro celestial: a este llama el Profeta figlo futuro, porq̄ si viuiendo en esta vida mortal, va en los alcances de la futura, que comienza aqui por esperança, y se gozará despues por possession. En fin siglo donde se trata de lo eterno, segun dixo Christo Señor nuestro, *Primum querite regnum Dei, & iustitiã eius*. San Agustin añade, que no dixo Christo Señor nuestro, *Deinde querite hac omnia, sed adiciuntur*, en señal de que solo se ha de buscar el Reyno de los cielos, y que las cosas de aca baxo se le daran al hombre sin buscarlas; no porque se condene el moderado cuidado de la vida, ni el buen uso y possession de la abú

August. li.  
2. serm. in  
monte cap.  
19.

dancia temporal, que en fin es dadiua y merced de Dios; y si se ordena a su ser uicio, será de mucho merecimiento, solo se veda el preferir y anteponer la criatura al Criador, lo temporal a lo eterno.

*Domine cæli & terra.*

**D**Vdan los Doctores, como todas las promessas que se hazian a los Padres del viejo Testamento, eran bienes temporales, abundancia, prosperidad, tierra frutifera, vitoria de enemigos. San Agustin responde, *Istam felicitatem ministrabant in mysterio, ut aternã consequerentur in premio*. Era vn linage de medio, y de profecia de los bienes que esperauan. Premiaua Dios como Padre prudente como a niña su virtud hasta que llegasse el tiempo de la gracia, como dais al niño los dices para que se entretenga; y en llegando a grãde le dais vn libro, o vna espada, para que mude pensamientos, y estime cada cosa en lo que es. Por esso dize san Augustin, Traçò Dios que los bienes temporales anduuiessen indiferentemente entre malos y buenos: porque si solos los buenos los gozaran, pensaran los malos que la virtud no tenia otro premio mas soberano; y si solos los malos temieran, las almas flacas el seguir a Dios por falta de lo temporal, pues tãganlos y gozenlos todos, los buenos para reparo de los flacos; los malos para que entiendan tiene la virtud por premio otros bienes mayores. Este pũto mal entédido hizo bambolear a algunos en el viejo testamento, *Mei autẽ pene moti sunt pedes, pene effusi sunt gressus mei*. Pero ya está desengañados por auer declarado Dios su intencion.

August.  
epist. 20.

Psal. 66.

*Domine cæli & terra.*

**E**GO sum Deus Abraham, No estima Dios en tanto el llamarse Dios del cielo y de la tierra como de vn amigo suyo. Aca no dezimos, Este es el Rey de

de

de su priuado, si no al reues: pero Dios se llama Dios de su amigo Abraham, Isaac, Iacob, &c. San Pablo, *Non confunditur vocari Deus ipsorum*. Y la razon que dà es, *Quia peregrini, & hospites sunt super terram*: Y no està el punto de llamarlos huéspedes y peregrinos en la tierra, en que estan fuera de su patria, que es el cielo, si no en que desestimán y desprecian todo lo que no es el cielo: y si vn seruo de Dios tiene en poco al mundo como cosa vil y baxa, mas honrado titulo serà para Dios que el del mundo.

Tres promessas se hizieron a Abraham padre de los dos pueblos, el vno segun la circuncision de la carne, el otro segun el espiritu, y segun la fe: por lo qual fue llamado padre de los creyentes. La primera se hizo en el capit. 1. del Genesis, donde le prometio Dios tan copiosa descendencia como el polvo de la tierra: porque el pueblo que le auia de suceder, auia de ser mas aficionado a las cosas de la tierra (como notò Ruperto) que a las del cielo. La segunda en el capit. 15. donde se le promete la misma descendencia, no como el polvo de la tierra, sino como estrellas del cielo, en señal de que sus descendientes resplandecerían en la Iglesia como estrellas fixas, y no como arena mouediza. La tercera promessa en el capitulo 22. donde se trata de Christo, aunque se le prometio lo mismo que en las passadas, fue con diferente orde: porque si en aquella se hablò primero de las arenas del mar, y luego de las estrellas, esta vltima començò por las estrellas, y acabò por las arenas de la mar. Pronostico, segun Tertuliano, de como se auian de disponer las cosas en el nuevo Testamento, *Celestis, & terrena dispositionis auspicia*. Que si en el pueblo carnal y terreno lo principal de su pretension erà bienes de la tierra, y por este premio obedecian a Dios, y le adorauán, en el pueblo espiritual y Christiano, el bláco de la vida y fin de sus acciones auia de ser bienes eternos del cielo,

Viose esto claramente en los hijos y nietos de Abraham, de los quales los primeros supieron a la pega del primero Adan; los segundos a la masa y condicion de Christo Señor nuestro. Nacé Isaac, y Ismael, y auisale Dios al padre de lo que serà cada vno; Ismael feroz, belicoso, pleitista con sus hermanos, rico de bienes del mundo: pero *Pactum meum statuam cum Isaac*. Llama pacto a la venida de Christo Señor nuestro, y a los bienes que con ella truxo al mundo, que fue hijo de Isaac segun la carne, y segun el espiritu.

Nota, que todas las promessas que hizo Dios en el viejo Testamento, que no podian conuenir al tiempo de entonces, se han de transferir al tiempo de Christo Señor nuestro. Isiquio dize, que algunos despues de la resurreccion vniversal imaginaron vn siglo de mil años, en que se ha de reparar el templo material de Ierusalen, el Sancta-sanctorum, y los sacrificios, y gozar de gran muchedumbre de bienes temporales. Este error tocaron muchos Christianos judaizantes. Tertuliano, Victorino, Lactancio, Ireneo, fundados en el lugar del Apocalypsi en el capitulo 20. pero como notò san Gerónimo en el prologo sobre Isaias, Todas aquellas promessas se vinieron a cumplir en el tiempo de Christo: y lo que se prometio a los Padres antiguos carnalmente, se cumplio en nosotros spiritualmente: de suerte, que entre los Iudios y los Christianos ay esta diferencia, que ellos esperan a Christo Señor nuestro, y el cumplimiento de sus promessas, nosotros le confessamos ya venido, y sus promessas cumplidas.

Isaac echò la bendicion a sus dos hijos Iacob y Esau, y conociendo a que pueblo pertenecia cada vno, trocò la forma de la bendicion, y a Iacob como a hijo de Christo y del pueblo espiritual, començò del rozio del cielo, *De rore caeli, & de pinguedine terra, &c.* A Esau como a carnal y profano, menos.

Ad Hebr.  
11.

Lib. 5. in  
Gen. c. 8.

Lib. 3. con.  
Mar. c. 10.  
c. 24.

Lib. 2. in  
Leuit. c. 7.

menospreciador del espíritu, pues por su antojo y golosina vendió su mayorazgo, y todo lo diuino y espiritual, *Et que ad contemptum sacra*, como dixo san Agustín, comenzó por la abundancia de la tierra, que es lo que estimaua mas, y acabó en el rozio del cielo, que estimaua en menos.

*Ecce projicies me a facie tua.* San Cirilo declarando este lugar dize en nombre de Cain, Si me negais los bienes de la tierra, no quiero los del cielo: si me poneis entredicho en los deleites y passatiempos del mundo, yo le pongo en la virtud, y en lo que promete Dios por ella; alla se lo aya Dios con su cielo. Habló como enemigo de la prouidencia Diuina, como menospreciador del cielo; y así fue el primero que edificó ciudad en la tierra. San Gregorio, que alió su habitacion en la tierra, su casa, y su hogar como peregrino del cielo, consagró su corazón a los deleites humanos, y dedicóse todo a esta vida presente, como el justo se consagra a la por venir. Están dos ladrones al lado de Christo Señor nuestro en vn mismo peligro, pero con tan diferentes cuidados, que el vno no trata si no de la vida presente, el otro de la por venir.

*Quia abscondisti hac à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

LA regla general es, que los sabios superiores enseñan a los inferiores ignorantes: así passa en los Angeles, como enseña san Dionisio en su libro de coelesti hierarchia; pero encarnando Dios sucedió al reues. San Pablo dize, que los Angeles aprendieron de la Iglesia, *Et innotescat Principatibus, & Potestatibus multiformis gratia Dei.* San Chrysostomo en el prologo sobre san Iuan dize, que embiaua Dios a los Angeles a la escuela de la Iglesia para honrar la predicacion del Euangelio. El Sol sa-

liendo del cielo, primero alumbró a las cumbres mas vezinas: pero si saliera de lo mas profundo de la tierra, primero alumbrara a los valles mas baxos y mas humildes. Antes que Dios encarnasse, saliendo del seno del Padre, primero alumbró a los Angeles, que son las cumbres del cielo: pero saliendo de las entrañas humildísimas de Maria, *Quia respexit humilitatem ancilla sua,* primero alumbró los baxos y los humildes.

*Quia abscondisti hac à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

CAUSA grande admiración, que para plantar Christo Señor nuestro en el mundo las vanderas de la fe en los omenages de sus enemigos, reprouando a los sabios, escoja a los ignorantes; principalmente auiendo hecho a la sabiduria tan peregrinos fauores. Lo primero la sabiduria se atribuye al Hijo, como el poder al Padre, y el amor al Espíritu santo. Y san Pablo llama al misterio de la Encarnacion sabiduria. Y Iob dize, que para solos los sabios crió Dios los bienes de la tierra, *Quibus solis data est terra.* Iob. 15. En el Leuitico reprueua el primogenito del asno, en señal de lo poco que gusta de ignorantes. Los animales que lleuauan el carro de Dios, porque alguno no presumiese que eran bestias, dize Ezequiel que eran Cherubines, en quien resplandece la ciencia y sabiduria.

Lo segundo, a los muy priuados concedió Dios el don de la sabiduria en señal de gran fauor, a Adam, Salomon, Ioseph, Daniel, el Euangelista San Iuan.

Lo tercero, en todos los pechos de los hombres grandes y pequeños grauó con letras goticas la estimación y respeto de los sabios; Alexádro estimó a Pindaro, a Aristoteles, a Homero aun despues

de

de muerto, y trayendole vn correo vna nueva alegre, y haziendo desde le-  
xos nuevas de esso con la mano, le di-  
xo quando llegò, Pense que auia resu-  
citado Homero. A Platon le embia-  
uan los Emperadores sus carrozas. Na-  
bucodonosor y su hijo Baltasar honra-  
rò a Daniel: Faraò a Ioseph. No es mu-  
cho, pues los sabios son los nortes, las  
guias, los Soles que destierren las igno-  
rancias de los rudos, *Tanquam lucerna  
in caliginoso loco.*

Supuesta esta doctrina respondo, que  
Dios no aborrece a los sabios, pues es-  
cogio a san Pablo, a Gamaliel, a Nico-  
demus, si no a los soberuios que eran  
sabios segun la carne, mas no segun el  
espíritu. Por esso san Geronimo entié-  
de aqui por sabios a los Pontifices y  
Fariseos: san Chrysostomo a los Filo-  
sofos Gétiles, aunque el mas llano sen-  
tido es, que en estos nombres de sabios  
y de pequeños no se entienden Iudios  
ni Gétiles, ni se señalan estados ni ca-  
lidades de personas, si no la opinion q̄  
cada vno tiene de si mismo, de fuerte  
que escogio a los que se auian desnuda-  
do de la hinchada opiniõ de sabios, que  
los sabios mas se parecen a Dios, y mas  
razon tiene de amalos: pero há de ser  
tan humildes, que no se tengan por sa-  
bios; por que es condicion de Dios co-  
municar tanto mas de sus secretos, quã-  
to el alma presume menos de si, y con-  
fia mas de Dios. Es Dios tan zeloso de  
su honra, que quiere en las obras que  
haze, se entienda que el solo basta: así  
es sentimiento general de los Santos,  
que la principal disposicion para las in-  
fluencias del cielo, y para los faoues y  
las mercedes de Dios es el conocimié-  
to humilde, y propia desestimaciõ, que  
confiessa ser solo Dios la fuente de to-  
do bien. De aqui nace el tener Dios tã-  
ta ojeriza con los soberuios, por ser  
competidores de su diuinidad, juzgan-  
dose por dignos de su cosecha del bien  
que gozan, y negando las gracias que  
se deuen a la franqueza de Dios que se  
le dio. Salomon, *Ante contritionem pra-*

*cedit superbia, & ante ruinam exaltatur  
spiritus.* Los setenta, *Ante contritionem  
præcedit iniuria, & ante ruinam mala co-  
gitatio.* Llama a la soberuia injuria por  
antonomasia; porque no ay pecado  
que tanto injurie a la Magestad diui-  
na, que tanto le afrente, que tanto de  
su parte le escupa en el rostro. Esso no-  
ta la razon de Santiago, *Deus super-  
bis resistit;* no dize, permite, sufre, si  
no resiste. Atreuesele el soberuio, aco-  
mete, enuiste con el mismo Dios; y  
como boluendo por la honra de su  
grandeza, dize que le resiste, *Non ve-  
niat mihi pes superbia,* Del primer pas-  
so de la soberuia, del primer mouimié-  
to, me guarde Dios; que es temeridad  
tener pensamiento soberuio contra su  
poder. Este fue el primer pecado del  
mundo, *Initium omnis peccati superbia,*  
como prueua Santo Tomas en sus O-  
pusculos: y San Ambrosio prueua, que  
la primera virtud en el justo es la hu-  
mildad, por ser propia virtud de Dios,  
segun lo que dixo por San Mateo, *Di-  
scite à me, quia mitis sum, & humilis  
corde.*

*Quia abscondisti hæc à sapientibus,*  
Señor, de que queden ciegos los sabios  
os alegrais? En Ierusalen llorais, y de  
veros obligado a hazer justicia gemis?  
San Chrysostomo, que Christo Señor  
nuestro no da gracias a su Padre por  
las tinieblas de los sabios, sino por la  
luz de los pequeños. Gracias os doy  
Padre eterno, que auiendo escondi-  
do estos misterios a los sabios, los re-  
uelastes a los pequenuelos. San Pablo  
a los Romanos capitulo 6. vsa del mis-  
mo lenguaje, *Gratias ago Deo meo, quòd  
serui fuistis peccati; nunc autem obedi-  
stis in eam formam doctrina.* No dà gra-  
cias el Apostol por la seruidumbre  
del pecado, si no porque mudaron la  
vida; y es frasis Castellana. Veis vn  
pobre limosnero, vn rico mezquino,  
y dezis, Bendito sea Dios, que haze  
el pobre lo que no haze el rico: no  
le alabais por la miseria del rico, si  
no por la piedad del pobre. Es figura  
ordi-

Hierony.  
Mat. II.  
Chryf. ho.  
39. in Mat  
theum.  
Ambr. in  
Psalm. 118.

S. Thom. o.  
pusc. 3. c. 7.  
160.  
Ambr. ser.  
18. & 20.  
in Ps. 118.

Chryf. ho.  
39.

Proh. 16.

ordinaria en la Escritura, que los Griegos llaman, *Nimesis*, los Latinos, *Mutatio*, y sucede quando la Escritura imita al vulgo en el hablar, de que tiene innumerables exemplos.

Mas llano sentido es, que de gracias a su Padre por todo, de que los reueló a los vnos, y los escondió a los otros: y para que quede mas claro, hemos de suponer vna doctrina de san Agustín, y de san Gregorio, que estas tinieblas y esta luz con que creen los vnos, y descreen los otros, de parte de Dios proceden de dos principios, vno de justicia, otro de misericordia: que Dios de a vno luz con que de hecho crea sus misterios, es misericordia suya, pues en vez de merecimiento precede culpa. Que niegue al otro esta gracia con que creyera, y se conuirtiera, es justicia, por la dureza de su coraçon, y por la resistencia de su aluedrio: da pues gracias al Padre por todo, que no merece Dios menos gracias por justo que por misericordia: esto es, *In propinquis meis sanctificabor*. Acabò de hazer vna justicia seuera, y dize, Deue el mundo alabança por lo hecho: la razon es, porque usando de justicia con vno, usa de misericordia con mil: y quando dizen, Esta es la justicia, se podria dezir muy bien, Esta es la misericordia. Isaias pone a Dios sentado en vn trono como juez que quiere pronunciar sentencia, y dize: *Excacata cor populi huius, & aures eius aggraua*. Declaran este lugar los comentadores conuenientemente por imperatiuos, *Excacetur cor populi huius*. Quede este pueblo ciego y sordo, q̄ no son palabras del Profeta, sino de Dios; y cõfer sentencia tan seuera, està rodeado de Serafines, que dizen, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. El Apocalypsi cuenta vna gran guerra que huuo en el cielo entre Luzifer y sus sequazes, y san Miguel y los suyos, *Factum est pralium magnum in caelo*. El fin fue caer el dragon como rayo, no parando hasta el centro de la tierra: oyose luego vna voz, *Nunc facta est salus & virtus, & regnum Dei mei,*

*& potestas Christi eius*, que son palabras de alegria y de contento: y en el capitulo diez y siete cuenta la cayda de Babilonia, *Cecidit Babylon*, y que tomando vn Angel vna piedra como de molino, la arrojò con gran impetu en la mar, *Hoc impetu mittetur Babylon illa magna*. Y añade, *Exultate super eam*, Todos mis amigos se alegren de su cayda. Y en el cap. 19. sonò vna poderosa voz, como de muchas trompetas que dezia, *Alleluia, laus & gloria Deo nostro*, y los veintiquatro ancianos, *Alleluia*; y otra voz como de muchos rios, *Alleluia*; y otra voz como de trueno, *Alleluia*, Tãta alegria por tan severo castigo? no se deue menos gloria a Dios por la justicia, que por la misericordia, *Letabitur iustus, cū viderit vindictã, & lauabit manus suas in sanguine peccatoris*, Alegrarase Christo Señor nuestro quando se viere vengado, derramò su sangre, porque se lauasse en ella el pecador, en vez de quedar limpio y lauado, pisola, hollola, menospreciola; pues yo me lauare en la tuya, *Flumina plaudent manu simul, montes exultabunt in conspectu Domini, quoniam venit iudicare terram*. Las olas de los rios juntandose vnas con otras, como el que se traua de las manos; y los montes se alegraràn de ver a Dios sentado en su trono juzgando el mundo: los bienauenturados tendran su voluntad tan conforme con la de Dios, que se alegrarà el padre de ver al hijo en viuas llamas; y el hijo al padre, aunque esto no es marauilla, pues vemos en la tierra que triunfan muchos hijos a costa de las llamas de sus padres, y tienen por prouerbio dicho el hijo que tiene en el infierno a su padre. En fin Christo, Angeles, Santos, montes, rios, y todas las criaturas generalmente se alegraràn de que haga Dios justicia.

Lo tercero, que dà gracias, y alaba a su Padre, porque el castigo que hizo en los Fariseos, fue beneficio del Hijo; ellos le hizieron graue injuria con su infidelidad, con sus blasfemias, Dios los cegò: y aunque no se aya

Aug. lib.  
de pra. sūt.  
c. 6. & de  
bono. Per.  
cap. 8.  
Greg. lib.  
25. Mor. c.  
13.

Leuit. 10.

Isai. 6.

Apoc. 12.

Apoc. 17.

Apoc. 19.

Psal. 67.

Psal. 79.

de pedir a Dios vengança de la injuria  
recebida, si Dios la toma, beneficio es  
porque se le deuen gracias. Anduuo Na  
ual descortes con Dauid, no pagandole  
su buena vezindad, no focorriédole su  
hambre, injuriandole con palabras, Ya  
se entonan los esclauos huidos de sus  
señores. Castigó Dios a Naual elando  
le el coraçon en el pecho, como si fue  
ra vna piedra, y murio: dio gracias a  
Dios Dauid, *Benedictus Deus meus, qui iu  
dicauit causam opprobrij mei de manu Na  
ual.* Las injurias que hizieron los Escri  
uas y Fariseos a Christo S. N. vengalas  
Dios con cegallos. Moises auia profet  
izado la venida de Christo Señor nue  
stro, *Prophetam suscitabo, &c.* Y añade, El  
que le meno apreciare, y no le oyere,  
vengare yo su agrauio, dize Dios, y re  
pitiolo despues el Señor, *Est qui que  
rat, & iudicet, &c.*

Lo quarto, no solamente alaba aqui  
a su Padre de justo, y de misericordio  
so, sino su sabiduria y altissima prouid  
encia, sus juizios inuestigabiles sus ca  
minos inacessibles, que es el argumē  
to del capitulo 11. de la epistola de S.  
Pablo, *O altitudo diuitiarum sapientie &  
scientie Dei, quam incomprehensibilia sunt  
iudicia eius,* que aun en esto se quiso ha  
zer afuera el Hijo en quanto hombre,  
côfessando que deue ser Dios alabado  
por ser tan inuestigable en sus cõsejos,  
que nadie le puede dar alcance, *Cõfiteor  
tibi, qui terribiliter magnificatus es,* Ala  
bareos Señor, reconociendo vuestra om  
nipotencia, vuestra magnificencia, vuest  
ra virtud, que dista infinitamente de  
mi poquedad. Y en otra parte dize, que  
cargando el pensamiento en sus conse  
jos, aynas le huuiera negado; y que ro  
mo por medio el encoger las alas, re  
seruando para la otra vida sus deseos.  
Ennoblecese la potencia de la alteza  
del objeto, mucho mas en el entendi  
miento que en los sentidos, porque el  
sentido està sujeto a desgracia, pues el  
sensibile excessiuo le corrompe: pues  
quanto quedara mas noble en el abis  
mo de las perfecciones diuinas? *Glori*

*ficare Deum quantum potueritis, maior est  
enim omni laude,* Quanto le alaban los  
Angeles y las animas justas, no allega  
a lo que se le deue. Dize pues, *Confiteor  
tibi Pater,* alabo os Señor, porque no  
tienen rastro vuestros caminos, por  
que exceden la facultad del pensamien  
to; porque son vn abisimo que no se pue  
de vadear. Y viene este pensamiento  
bien con el lenguaje de que vsa el Euá  
gelista, *Quia abscondisti hæc,* Cosas que  
el mismo saber de Dios no las da nom  
bre. Que Isaias y san Pablo no se le die  
se, no es mucho, *Neque oculus vidit, neq;  
auris audiuit:* pero que el mismo Dios  
se le de, es mas que mucho. Salomon  
dize, que es vn bien que abraça los bie  
nes todos: *Optaui, & datus est mihi sensus,*  
*inuocaui, & datus est mihi spiritus.* Pon  
dera las dos palabras, desee, y llame, q̃  
la sabiduria del cielo con deseos y ora  
ciones se ha de alcançar, *Et venerunt  
mihi pariter omnia bona cum illa,* Todos  
juntos, no nos direis algunos en parti  
cular? No sabre dezir mas de que *Inf  
initus est thesaurus illius.* Pues gracias os  
doy Señor, de que son tã inacessibles  
vuestros juizios, que reuelastes cosas  
tan inefables a los pequeñuelos, dexan  
do a los sabios tan ayunos.

*Quia abscondisti hæc à sapientibus.* Si  
esso ignoraron, que supieron? y si esso  
no supieron, como los llamais sabios?  
Es vna enigma escura, como la que di  
xo otra vez: El que pierde su alma, esse  
la gana: así aora el que sabe mas, sabe  
menos. Isaias lo auia profetizado, *Per  
dam sapientiam sapientum,* Harè a los sa  
bios necios, y a los necios sabios: a los  
que tienen ojos que no vean, y al reues.  
En el nacimiēto de Christo Señor nue  
stro se vio clarissima esta verdad: toda  
la sabiduria de Ierusalé quedò ciega, y  
la ceguedad de los pastores tuuo ojos.  
El ciego que nacio ciego, conocio a  
Christo S. N. Quien soy yo? Sois Dios  
que me distes ojos. Los sabios, *Nos sci  
mus, quia homo peccator est, quem dicunt  
homines esse filium hominis?* Que dizen  
los Doctores de la ley? vnos, que sois  
Elias,

1. Corin. 2.

Sapient. 7.

1. Cor. 13.

Isai. 29.

Matth. 16.

Elias, otros Jeremias, otros el Baprista; y vosotros que sois los rudos y los grosseros? San Pedro responde en nombre de todos: *Tu es Christus filius Dei uiui*. Predicaua Christo S.N. en parabolasy enigmas: Señor, no os entendemos; pues yo las quitarè el velo para q las entendais, *Vobis datum est nosse mysterium regni Dei*, A vosotros hago este fauor porque os humillais, y confessais vuestra rudeza: pero los demas queden se por su soberuia ciegos, *In parabolis, ut uidentes non uideant, & intelligentes non intelligant*. Essa es la razon, porque viene a alcançar mas de Dios vna vejezita, y a tener mas firmeza en la fe que muchos sabios, a quiè les chapea la herradura. A los Escruuas y Fariseos dixo el Baptista, *Genimina viperarum quis dabit uos fugere à uentura ira?* Quien podrá temor de la ira de Dios en vuestros pechos? Dios me dè fauor para que le ponga: pero quando os quedaredes duros, *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios, &c.* Destas piedras q me oyen deste vulgo tan ignorante y tan rudo podrá Dios hazer hijos, y dexaros a vosotros por piedras, *Flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Iesu Christi*. Pablo que le pedis? Que os dè conocimiento de sus grandezas, y os trate en este caso como amigos, porque se valen muy poco las letras sin su fauor, y que a vn idiota deuoto descubre Dios mas secretos que a vn sabio distraido. De vn principio de fe infiere el deuoto importantisimas verdades, el sabio muy perniciosas mentiras. Oira vn rustico santo, el predestinado se ha de saluar, el reprouado se ha de condenar, y dira, Quiero hazer penitencia, que Dios que señala los fines, señala tambien los medios; y si la hago, sacare esperança de que estoi predestinado. El sabio sin Dios dirà, Ya està echado el dado, y decretada mi suerte, quierome echar a dormir. En el misterio de la Trinidad sudà los sabios por responder a tantas dificultades: el deuoto idiota viue muy còsolado. Gloria mia es tener vn Dios que se anegue

mi entendimiento en su grandeza: de qualquiera criatura faca el sabio trauiesso incentiuo de sus gustos; y el ignorante recogido ocasiõ de alabar a Dios que hizo cosas tales para el regalo del hombre.

De aqui podemos facar vn consejo saludable. Quereis acertar con lo que mas os conuiene? procurad lo còtrario de lo que deseais; apetece vuestra carne descanso, pues abraçad el trabajo: deseais contento y alegria, abraçaos con la tristeza; porque si de la alegria aueis de sacar tristeza, y de la tristeza aueis de sacar alegria, pues *Extrema gaudij luctus occupat*, mejor es quedaros al cabo con la possession del bien; así aora, quereis ser sabio, hazeos necio, *Qui sapiens est, stultus fiat: parua enim ad tempus stultitia pretiosior est sapientia & gloria*.

### Et reuelasti ea paruulis.

La humildad llama san Iuan Climaco, *Diuerforium Spiritus sancti*, casa a donde mora el Espiritu santo. Pues como, Dios en casa tan pequeña, y el pequeño en casa tan grande? gran milagro dize san Agustín, *Alius Dominus & humilia respicit: testimonium Domini fidelis sapientiam praestans paruulis*. En palacio ay vnos criados altos, otros baxos; y los mas baxos viuen en los aposentos mas altos: esso es lo que passa aqui.

### Quia abscondisti, & reuelasti.

La misericordia y la justicia siempre andà juntas en Dios; quita el Reyno a Saul, dasele a Dauid: pierde la gracia el Fariseo, dasele al publicano: Iudas el cielo, dasele al ladrõ: quità el talèto al sieruo perezoso, dasele al sollicito, *Dñs mortificat, & uiuificat, deducit ad inferos, & reducit*: Parecen cosas còtrarias, y juntalas Dios a cada passo; da vida y muerte, prède y suelta, cruza los braços, trafiega bienes y males, *Inclinauit*

Prov. 14.

Eccles. 10.

August.  
Psal. 137.

1. Reg. 20.

Psal. 74.

*uauit ex hoc in hoc*, como quie trasiiega vinos de vna cuba a otra, *Fax eius nō est exinanita*: Vuestro San Martin os vendra: oy estā alegres nuestros enemigos de auer alcançado vitoria, mañana estaran tristes de auerla perdido, son mazos de batan, pēsamiento repetido muchas vezes.

*Ita Pater, quoniam sic fuit placitum ante te.*

**D**A La causa de su gozo, *Ita Pater*, vna y otra vez os doi gracias de que lo ayais hecho así: essa fue, Padre mio, vuestra voluntad, essa pondre yo por obra, pues no vine a hazer la mia. Porq̄ a los pequeños, y no a los sabios? *Ita Pater*, Dios es vniuersal señor, y sin linage de injusticia, puede hazer lo q̄ quisiere de sus bienes, repartiendolos a su alvedrio, *Dominus est*, dixo Heli a Samuel, *Quod bonum est ante oculos suos faciat*. Por ventura podra dezir el barro al ollero, *Quare me fecisti sic?* teniendo libertad para hazer barros para la mesa, y barros para la cocina. Y quando lo preguntare, le podra responder el ollero, porque quise: y no ha de auer mas razón; esso es *Ita Pater*. Dauid llama suerte a la buena voluntad de Dios, *In manibus meis sortes mea*. Entra el cauallero y el esclauo en vna suerte de vna cadena de oro, sale el cauallero en blanco: es agua de Mayo, q̄ la embia Dios al barro que quiere, *Pluuiam voluntariam segregauit Deus*. Si Dios obrara por vn niuel como artifice, todos salieran a plomo: pero siēdo la regla su voluntad, ha de ser lo que quisiere, *Ita Pater*. Es respuesta general para todas las preguntas que puede hazer la curiosidad humana, ora en los acaecimientos de la naturaleza, ora de la gracia. Porq̄ aquel rico, este pobre? Por que aquel sano, este enfermo? Por que aquel dichoso, este desdichado? Principalmente estando en el vno la riqueza y la salud tan mal empleada, en el otro la pobreza y la enfermedad tã poco me recida. La causa general es la voluntad diuina, *Ita Pater*. Ezequiel, *Et scient om*

*nia ligna regionis, quia ego Dñs exaltaui lignum humile & frondere feci lignum aridum*. Sepan todos los arboles plātados en la huerta deste mūdo, que yo puedo allanar al empinado, y empinar al caido, florecer al seco, dar fruto al esteril, porq̄ soy Señor. En el orden de la gracia tampoco se dà causa de la predestinacion, sola la voluntad diuina es causa; tã poco de la vocacion; porque este llamado, aquel no? *Ita Pater, &c.* Bien es verdad, que de los efectos segundos de la gracia se dà causa; como lo prueua san Agustín. En dos Monarquias del mundo fueron señores Nabucodonosor, y Faraon, ambos, quanto a la naturaleza hombres, quanto a la dignidad Reyes, quanto a las costūbres tiranos, crueles, sobervios: ambos tuuieron a su pueblo captiuo, y le trataron mui mal: a ambos hizo Dios seueros requerimientos, cargando la mano en sus açotes y plagas; pues q̄ fue la causa de que tuuiesen tã diuersos fines? Respon. que el vno conocio en sí sus culpās, en Dios su poder y justicia; el otro cerró los oidos a sus voces, y los ojos a la luz. Lo mismo podemos ver en los dos ladrones, y en todos los q̄ viuen en el mundo: y así pues digo, que se pueden dar desta ceguera de los Fariseos muchas causas.

La primera, tratando S. Pablo de la vocaciō de los Gentiles, y de la reprobaciō de los Iudios, dize, *Quiso Dios se viesse su seueridad en los vnos, y su bōdad en los otros: así aora escoge Dios ignorantes, y desecha sabios, para q̄ se vea su bondad en los vnos, que en fin erã pecadores, y pudiera no escogellos, y su justicia en los otros, por auerse delcarado con Dios, y dadole con las pueras en los ojos. Biē pudiera Dios hazer a los Fariseos merced de darles luz cō q̄ de hecho creyerã: pero desviofela de justicia, por auer vsado mal de los primeros faouores q̄ les dio para creer, *Fiant mensa eorū coram ipsis in laqueum, in retributionem, & in scandalū*. Que mucho que el combidado que despues de auer comido cō grã regalo, mofa del cōbite,*

*Aug. lib. de Prades. & grat. c. 15.*

*Ad Ro. 15*

*Psal. 60.*

y de quien le cōbidò, quando venga a comer otra vez, halle rejalgat en el plato? Que mucho q̄ el que vio milagros de Dios, y no los creyò, quãdo los vea otra vez, le hagan tan mal prouecho, q̄ diga, *In Beelzebub Principe demoniorum, &c?* Que mucho que el que cierra los ojos a la luz, quando los abra vea tinieblas? Que mucho que el que se echa a cueftas grãde carga de pecados, le agouien, y hagan giba? *Obscurentur oculi eorum, ne videant, & dorsum eorum semper incurua.*

La segunda razon. Escoge Dios simples, y desecha sabios, a los simples por auisados, a los sabios por necios, q̄ no ay comparable necedad como las letras sin Dios. Dos estados tienen mas precisa necesidad de Dios, ricos y sabios: sabiduria sin Dios haze vn Lucifer: la riqueza sin Dios vn Faraon: el demonio no conocio a Dios niño, ni a Dios pobre, de necio. La sabiduria hincha, la riqueza desvanee: toda la Escritura està llena de disfauores contra sabios, sobervios y ricos necios. Por esso aũque no fuera sino por no ser necios, auian de endereçar todos sus estudios y sus riquezas a Dios.

La tercera. La Escritura llama muchas vezes sabio, no al que es sabio, sino al que se tiene por sabio: grande, no al q̄ es grande, sino al que se tiene por grande: justo, no al que es justo, sino al que se tiene por justo; esso es, *Non veni vocare iustos, sed peccatores*, a los que se tienen por justos, *Non est opus valentibus Medico*: a los que se tienen por sanos, Señor, o los escogeis por lo que saben, o por lo que no sabē. Sabio era S. Pablo, Gamaliel, y Nicodemus: si, mas no les reuelò Dios sus misterios por sabios, sino porq̄ no se tenían por sabios: pues pagase Dios de necios? No ay cosa mas condenada en la Escritura. San Juan Chrysoftomo aduerte, que no dixo a los necios, sino a los pequeñuelos. San Francisco era muy pequeñito en su pensamiento, cosas dixo en su regla, que dã que hazer a los mas sabios.

Salomon pidiendo mērcēdes a Dios, le alegò q̄ era muchacho, *Ignorans ingressum & egressum meū*: fue buena disposiciō para hazelle tã sabio, el ser en su pēfamiento tã pequeñito: quiere Dios a los suyos humildes, mas auisados: prudentes como serpientes, senzillos como palomas. En diziendo a la Esposa, *Oculi tui columbarum*. Respōdio, *Ecce tu pulcher es*, q̄ el conocimiento de Dios està reservado para la simplicidad. Caifas cōjurò a Christo S. N. le dixesse si lo era, *Adiuro te per Deum viuum*. Respondiò le, *Tu dixisti*. Origenes quedò (dize el Pontifice) arguido, pero no enseñado, porq̄ no era de los humildes, a quien la sabiduria de Dios enseña. Sō los pequeños en su pēfamiento como la tabla limpia en q̄ no ay cosa pintada, q̄ es grãde disposiciō para escriuir mucho en ella. Dauid pedia a Dios le criasse vn coraçon nueuo, cōsiderando al suyo tã borrado y tan mächado, No està, Señor, este coraçon para q̄ empleeis en el vño pinzel, o vuestra pluma, *Collū tuum sicut monile*: Teneis, Esposa mia, el cuello como collar. Que el cuello se adorne cō el collar, es cosa muy ordinaria, mas que parezca el mismo cuello al collar? S. Bernardo responde, q̄ desnudo parecia a los ojos de su Esposo tan bello, tã rico como el mas rico collar. Lo vno, porq̄ es hermosura humilde. Lo otro, porq̄ le podra su Esposo adornar de lo q̄ bien le estuuiere, *Quis sicut Dñs Deus noster, qui in altis habitat, & humiliat respicit in celo, & in terra?* S. Agustín, en la tierra paffe, pero en el cielo como puede mirar cosas humildes, donde todo es gloria, grandeza y magestad? Respōde, q̄ de tal manera lo enfalça, que no los ensobervece, pagandose Dios de aquella sujecion cō que le adoran: vee Dios en los humildes cosas q̄ no las alcançan los ojos del hōbre. Los Principes de la tierra veen lo q̄ parece, pero no lo que es, *Et quod hominibus altum est, abominatio est Deo*: pero Dios en el pecho de vn plebeyo vee vna prudencia, vna caridad, valor, vn agradecimiento del bien que

3. Reg. 3.

Cant. 1.

Matt. 26.

Cant. 1.

Aug. sup. hunc locū.

Luca 16.

Matt. 12.

Psalm. 68.

Matt. 9.

que recibe. El sobervio es ingrato, pié  
fa se le deve lo que se haze por el: y co-  
mo la fuente que tuviere razõ y liber-  
tad no regaria a los arboles que emba-  
raçan, y no dan fruto, aunque fuesen  
hermosos al parecer: assi Dios no gus-  
ta de los sobervios, que embaraçado en  
el mundo, no dan fruto.

La quarta razon. Pequeños, porq̃ no  
se pōgan cō Dios a tu por tu, vn Aristo-  
teles pidiera a cada passo razon, leyen-  
do el Genesis, dixo, *Bene loquitur barba-  
rus iste*. Imaginad q̃ vn padre dize a vn  
Maestro, Enseñadme estos dos hijuelos  
Teologia; el vno es manso, humilde, re-  
cibe cō sujeciõ lo q̃ le enseñan, el otro  
es vn Satanas; a cada principio dize, *Cõ-  
tra sic argumentor*: este (diria el Maestro)  
mas es para herege, que para Teologo,  
*Isai. 28.* *Quem docēbit scientiam, aut intelligere  
faciet auditum*, a los humildes enseña  
Dios; a vn Francisco, y en todo bendi-  
ze a Dios; si enseñara a vn Aristoteles,  
a cada passo las apostara con Dios, y ay  
muchos en el mundo q̃ lo hazen en pre-  
tensiones de hõra, y de hacienda: notifi-  
cales Dios su voluntad, traçando les su-  
ceda todo al reues, y nunca aprēde, dā-  
do siempre cozes contra el aguijon.

La quinta. Los sabios tienen los ojos  
enfermos, *Oculis agris odiosa est lux, caci-  
sunt, & duces cæcorum*: pues para que se  
les han de revelar misterios que no pue-  
den ver? *In manibus suis abscondit lucem*,  
dize Iob, El que esconde en las manos  
la luz, poca gana tiene de q̃ no la vean;  
pues se ha de trasluzir por muchas par-  
tes, el no verla no es culpa de la luz, ni  
de las manos, sino de los ojos: vno vio  
el tesoro escondido: otros no veen el  
sol a medio dia, *Palpauimus sicut caci-  
parietem*.

La sexta. Porque fuera ayudar a su  
pérdicion. Al sobervio el biē le engrie  
y desvañece, al humilde le abaxa, y co-  
mo la fruta en el arbol humilla sus ra-  
mas, mejor es quitalle la ocasion.

*Omnia mihi tradita sunt à Pa-  
tre meo.*

Tomo quarto.

NO ay en la Escritura verdad mas  
repetida, que el auer venido Chri-  
sto S.N. por Redentor, y por Maestro:  
al oficio de Redetor toca el libertarnos  
de la seruidumbre del pecado; el recon-  
ciliarnos con Dios, el satisfacer a su jus-  
ticia, el darnos la vida eterna. Al oficio  
de Maestro el enseñarnos las verdades  
de la Fè, el reuelarnos los misterios de  
su venida; el manifestarnos sus obras, el  
establecer leyes necessarias a nuestra  
salud, el alumbrar el entendimiento cō  
luz sobrenatural, para que reciba la do-  
trina del cielo: ambas verdades se prue-  
uan con innumerables lugares de Escri-  
tura del vno y del otro Testamento. Pa-  
ra la execucion de la primera, dize, *Om-  
nia mihi tradita sunt à Patre meo*, no ha-  
bla en quanto Dios, que antes q̃ criasse  
las cosas no se dirà conuenientemente,  
*Omnia mihi tradita sunt*, quando le hizo  
reparador del mundo, le entregò todas  
las cosas *Omnia*. San Geronimo entien  
de aqui a los hõbres, como quãdo dixo,  
*Omnia traham ad me ipsum, & omne quod  
dedit mihi Pater, &c.* Tertuliano, Todos  
los Reynos del mundo visible e inuifi-  
ble, de suerte que sea lo mismo que di-  
xo despues, *Data est mihi potestas in celo  
& in terra*, poder para hazer y deshazer.  
S. Atanasio dize, q̃ quando Dios se hizo  
hõbre, le entregò el Padre todas las co-  
sas para q̃ las reparasse, por auer queda-  
do estragadas por la culpa, despues de  
auerse despeñado el hõbre, turbado el  
orden de las cosas cō su caida, llamado a  
la muerte, dado derecho al demonio,  
cerrado el paraíso, abierto el infierno,  
destruido el mundo. Deseoso Dios que  
no pereciesse, preguntò en la corte ce-  
lestial, *Quem mittam?* A quien embiare  
al reparo deste daño? Quien tendra tãto  
valor, q̃ tome esta empresa a su cargo?  
Callando todos, dixo el hijo, *Ecce ego,  
mitte me*. Aceptò el Padre el ofrecimien-  
to, y mãdádole se vistiese de nuestra hu-  
manidad, le dio vniuersal poder. Como  
a Medico le dio salud contra todas las  
enfermedades, como a vida le dio ju-  
ridicion sobre la muerte, como a luz

Hieron.

Ioann. 6.

Tert lib. 4

cont. Mar

cion.

Matt. 18.

Athan. su-

per hãc lo-

cum.

Act. 15.

poder sobre las tinieblas: como a sabiduria sobre las ignorancias: en fin *Tradita sunt illi omnia*, dize san Atanasio. Hecho hombre lo reparò todo, la tierra quedò bendita, el paraíso se abrió, el infierno cerrò de miedo sus puertas, los muertos resucitaron, el demonio quedò despojado, la muerte vencida, la justicia satisfecha: y así reparò todas las cosas, *Sive qua in caelis, sive qua in terris sunt.*

*Ad Eph. 1*

*Nemo scit quis sit Filius, nisi Pater, &c.*

**A** Prouado el officio de Redentor, prueua aora el de maestro, q̄ son los dos fines que le truxeron al mūdo, y para prouar la firmeza y verdad de su doctrina, supone que tiene ciencia de Dios como Hijo de su Padre, nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo; la noticia del Padre y del Hijo es tan propia de los dos, que nadie sino ellos la goza; no se excluye la persona del Espiritu santo, como notò san Ambrosio cōtra Macedonio, que quiso prouar de aqui, q̄ el Espiritu santo era menor: pero lo que aqui pretende solo es, que ninguna criatura alcança conocimiento, ni de la naturaleza diuina, ni de los consejos de Dios, sino es que su Magestad se le reuele, como notò san Iuā Chrysostomo, y es verdad clara, que siendo conocimiento sobrenatural es necessaria reuelaciō, *Caro & sanguis non reuelauit tibi, nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit cum, cui uoluerit filius reuelare:* y Isaias lo auia dicho: *Quomodo credet sine pradicante?*

*Amb. li. 2. de Spirit. 6. 12.*

*Chryf. ho. mil. 39. in Matth.*

*Matth. 6.*

*Isai. 53.*

*Nemo nouit Patrem nisi Filius.* Vn herege prouò de aqui, que nadie conocio a Dios antes q̄ Christo vinieste al mundo: porque no auiedo venido el Hijo no pudo dar a conocer a su Padre. Quatro verdades claras ay en este pensamiēto. La primera, que el Hijo dio noticia de su Padre antes y despues de venido, antes reuelandole a los Profetas y santos, para que ellos comunicassen

aquella noticia al mundo, como prueua san Ireneo. La segunda, que solo el Padre conoce la persona y essēcia del Hijo, y el Hijo la persona y essēcia del Padre, con noticia perfecta y comprehensua, como prouò San Iuan Chrysostomo. La tercera, la noticia que se alcança en esta vida, es escura y enigmatica, como dize San Pablo: *Vidimus nunc per speculum in agnitate.* Y aunque en la otra vida serà clara, no serà comprehensua, porque solo Dios se conoce dessa manera a si mismo. La quarta, que aqui habla del conocimiento perfecto de su venida en carne mortal, que conocieron perfectamente aquellos a quiē se la reuelò. Los Padres antiguos no gozaron deste conocimiento perfecto: porq̄ auq̄ creyeron q̄ auia de venir, no le vierò cō sus ojos *Non acceptis repromissionibus, sed eas à lōge salutantes.* Christo S. N. y sus dicipulos reuelaron esta noticia a los fieles, y esso es *Cui uoluerit Filius reuelare:* de suerte q̄ el ojee, y haze q̄ veamos, por esso se compara a la cabra mōtesa, *Similis est dilectus meus ca*

*Iren. li. 4. c. 14.*

*Chryf. ho. mil. 39. in Matth.*

*Ad Hebr. 11.*

*Cant. 2.*

*Cui uoluerit Filius reuelare,* no nos la quiso reuelar, diran los sabios del mundo, poca culpa tenemos en no creelle, ni recebille. A esso se respòde en aq̄llas dos sentēcias q̄ dixo Christo S. N. por S. Iuā: *Si nō uenissē, & locutus eis nō fuissē, & si opera nō fecissē qua nullus alius fecit, peccatum non haberent.* Llamoles Dios, y no le respondieron, q̄ mucho no reuele sus misterios a quiē no le quiso oir? Muchos fieles alcançan poco de Dios, por no buscallo de veras, *Qui uigilat ad me, inuenient me:* los que se desvelan; y el cielo se cōpara al mercader que busca preciosas margaritas, como se reuelará a quien ni le busca ni le responde?

*Ioan. 15.*

*Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam uos.*

Ha

**H**A dicho, *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Para dezir, *Venite ad me omnes qui laboratis;* como si dixera, Quanto me ha dado mi Padre, no es para mi, el poder, las riquezas, los bienes, todo es para el reparo de tus males: muchos de los ricos del mudo son todos para si, *Habes multa bona reposita in annis plurimos,* dize el Rico del Euāgelio, son pechos parecidos al infierno, q̄ lo que entra en su poder, jamas sale, *Qui sibi thesaurizat, non est in Deū diues,* dize S. Lucas, pero las riquezas de Dios todas para ti, su sangre para ti, su vida para ti, y si le dieres la tuya, serà para ti, *In manibus tuis sortes meae:* grã ventura caer mi fuerte en manos tã frãcas, *In manus tuas Dñe cōmēdo spiritum meum,* En vuestras manos, Señor, pongo mi alma; porque en manos que tan francamente me redimieron, no puede no estar segura.

Luc. 10.

Aug. serm  
ii. de Sāct

*Qui laboratis, & onerati estis.* S. Agustín lo declara del trabajo y de la carga pesadísima de las culpas: trabajo y carga, lo vno bastaua para viuir molido, *Vllulate habitatores pila.* Los q̄ viuitos molidos en el mortero del pecado. San Theodoreto le cōpara al almirez del boticario q̄ muele a los de casa, y a la vezindad, q̄ harà al q̄ viue dentro? *Isaias,* *In multitudine via tua laborasti, & non dixisti quiescā:* santo Dios lo q̄ remas en gozar de tus antojos: y estãdo tan brumado, nũca dizes, Quiero descansar vn poco. Dios te tiene lastima, y te ruega, q̄ descãses, *Quiescite agere peruerse,* y tu no la tienes de ti? *Miserere anima tua placēs Deo.* Imaginã, q̄ vn açotado dize al q̄ le açota, Descansa vn poco q̄ te muelles, *Vitã manus tua inuenisti, propterea nõ rogasti:* porq̄ tus cosas te hã sucedido prosperamēte, no ruegas: es grande ingratitud no llamar a Dios sino en el trabajo y aficiõ: pero si quiera en ella, *Venite ad me omnes qui laboratis.* Los hõbres llaman a los amigos que los honran, q̄ los entretienen, que los sirven, Christo S. N. a quien le afrenta, a quiẽ le ofēde.

Isa. 37.

Isai. 1.

*Qui laboratis, & onerati estis,* porq̄ el fruto de todos vuestros trabajos son es

pinas, *Maledicta terra in opere tuo: spinas & tribulos germinabit tibi;* porq̄ alguno no pensara q̄ dando espinas la tierra regada con el sudor de nro rostro, fuera buẽ cõsejo huir a la mar: añade, *In opere tuo,* la maldiciõ no cae tanto sobre la tierra, como sobre las obras de nras manos: si os fueredes a la mar, alli ay espinas, *Facientes operationes in aquis multis, anima eorū in malis tabescebat.* Y si por imposible viuiessedes en el aire, y en el fuego, auiedo de trabajar, sacareis de vuestro trabajo espinas: es trabajo desesperado, como el del infierno, q̄ no espera ningun descanso: mas si quereis que pare en bien, *Venite ad me, &c.*

Genes. 3.

Psal. 106.

*Qui laboratis & onerati estis.* Cõ la tristeza q̄ trae cõsigo la culpa, *Exiccet ossa,* dize S. Pablo, seca los huesos y consume el coraçõ, no puede no estar triste el pecador, q̄ en perdidas tamañas como puede estar alegre? pierde el alma el tesoro de sus obras, y sobre todo a Dios; perdidas q̄ no las puede reparar el mudo, ni mil mundos, *Peccaui, quid mihi accidit triste?* dixo vn pecador; pero cõdenõle el cielo por bruto y por salvaje; pues los q̄ viuis tristes, los q̄ deseais cõtento, y le buscáis por tantas vías, *Venite ad me, & ego reficiam vos.* Yo solo pue do reparar vuestro daño. No era menester q̄ Christo S. N. llamara a los pecadores que todos auian de acogerse a el como a sagrado, diziendo, *Exultatio mea erue me à circumdantibus me.* San Hilar.

Hilar. & Theoph. su per hunc locum.

*Ego reficiam vos.*

**E**Rasmo traslada del Griego, *Ego refocillabo vos,* la carga del mundo no solo es pesada, sino cõtinaua, *Seruitis dijs qui non dabunt vobis requiem die ac nocte;*

*Et;* pero la de Dios, aunque sea en algo pesada trae tras la pesadumbre refrigerio. En el Paralipomenon, *Cumq; adiuuisset Dominus leuitas.* Lira dize, q quando los leuitas iban fatigados con la carga del Arca, Dios la sustentaua en el aire, y podian diuertirse a hazer los sacrificios de los toros y carneros. San Francisco estaua vna vez melancolico y rogò a su compañero le tañesse, Respondio, Sin instrumento no puede ser, y si le pido prestado, podra ser cause algun escandalo; a la noche estando arrodillado en oracion vino vn Angel a tañerle dulcissimamente, segun lo q dize Iob, *Qui dat carmina in nocte.*

*Et ego reficiam vos. Reficere,* propiamente es reparar las fuerças perdidas. A los rendidos en el trabajo, les suelè dar vna sopa en vino, vn bocado cordial, Señor vos llamais a los trabajados, que regalo los hareis? Pòdreles vna cruz sobre sus ombros, dareles pan de hiel, vino de lagrimas: hermoso regalo, con todo esto *Ego reficiam*, porque ha de quedar vinculado en la cruz, el contento y la dulçura en las hieles y amarguras, y mudado la naturaleza de las cosas, lo amargo sera dulce, y lo deslabrido sabroso.

*Deut. 33.* La ley antigua era de fuego, *Et in dextera eius ignea lex.* Aquel fuego era sombra de otro fuego con q el hijo de Dios vino a abraçar el pecho humano, *Ignè veni mittere in terram:* y si os cupiesse a vos vna centella de aquel fuego, no hallareis cosa amarga, pesada, ni deslabrida, *Ego reficiam vos*, porque os pondrè sobre los ombros mi cruz: y auiendoos pegado fuego, serà añadir leña al fuego, *Ego reficiam vos*, porque yugo es carga que la han de llevar dos ombros, y poniendome yo con vos ombro a ombro, no os quedará casi carga. Quando dos bueyes desiguales se ponen a vn yugo, el mayor se lleva toda la carga, *Osea II.* *Ero erit quasi exaltans iugum.* Leuatarè el yugo demanera, que apenas sintais la carga, *Ego reficiam vos*, ha dicho, *Omnia mihi tradita sunt.* Y luego combida con todos sus tesoros, quando los po-

bres suben a ricos, desconocè a los que antes conocian. Christo S. N. quando pobre, y en peligro, no quiere a sus mayores amigos por compañeros al penar. Quando rico y prospero, *Venite ad me omnes qui laboratis.*

*Iugum meum suauè est, & onus meum leuè.*

**Y**Vgo no de señor cruel, sobervio, pesado, sino de padre amoroso, blado, benigno. S. Geronimo duda, como llama ligero el yugo de la ley; pues en el Testamento Viejo condenaua por pecado el homicidio, en el Nueuo *Racha & fatuè*, en el Viejo el adulterio, en el Nueuo el deseo de la muger ajenã. Respondo, Que de quatro principios se prueua ser mas suauè y mas ligero. El primero de parte de la muchedumbre.

S. Hilario, En el Euangelio no ay mas preceptos q los necessarios a nuestra salud, y los que la misma naturaleza grauò en nuestros coraçones, *Omnia quacumq; vultis, ut faciant vobis homines, & vos facite illis:* lo q quieres para ti, &c. En la ley de Moises huuo muchos preceptos que se dierò a aquel pueblo, por desbastalle y diciplinalle, que era muy rudo y grossero. Sobre la varaja q huuo en la Iglesia, Si la circuncision era necessaria, dixo S. Pedro, *Viri fratres quid tentatis Deum imponere iugum super cervicem discipulorù, quod nec patres nostri, nec nos portare potuimus?* Es tètãr a Dios poner preceptos q no se puedè sufrir.

Galatino, que los preceptos de aquella ley eran setecientos y treze, los afirmatiuos dozientos y quarenta y ocho, segun el numero de los mièbros de vn cuerpo humano, los negatiuos trezientos y sesenta y cinco, segun el numero de los dias del año. San Agustín la llama carga innumerable de obligaciones, pero necessaria para enfrenar aquel pueblo rebelde, que como esclauo vagabundo, era proclive a vicios y a idolatrias. San Teodoreto, que Dios se huuo con los Indios, como cò esclauos, sujetandolos a maldiciones, y a bendi-

*Hilar. sup hunc locu.*

*Matth. 7.*

*Acto. 15.*

*Galat. lib. 11. c. 9.*

*Aug. ser. 9 de verbis Domini.*

*Theodo. 4. 34 in Deo ter.*

bendi-

bendiciones; pero mucho mas a maldiciones, como las merecen los malos esclauos, que no se mueuen tanto con promessas, quanto con amenazas de palos y açotes, &c. En el psalmo 43. dize Dauid, *Vendidisti eos sine pretio*, en su lugar comprò al pueblo Christiano; al vno vendio por sus culpas, al otro comprò con su sangre, tambien le tratò como a fieruo en dalle la carta de la Sagrada Escritura, cerrada y sellada; mas a nosotros como a amigos: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos, quia omnia qua audivi à Patre meo, nota feci vobis*. En los Cantares tratando del calçado de la Iglesia, que fue antiguamente señal de nobleza y libertad, dize, *Quàm pulchri sunt gressus tui filia Principis in calceamentis*. Y Isaias tratando de la baxeza de su pueblo, dize, *Ambulavit nudus, & discalcianus*. Y en el Exodo mandaua Dios al Principe de aquella ley, que en su eleccion se descalçasse; mas a Pedro Principe de la Iglesia, el Angel le dixo, *Calciam te caligas tuas*. San Teodoreto, declarando las palabras de Moises, *Numquid ego genui multitudines hæc, vt dicas mihi poria illos in sinu tuo?* dize, descubriò su imperfeccion, y su ignorancia, pues los compara a los niños que no saben mas que mamar: y en la question segunda del Deuteronomio, dize, que no les reuelò Dios el misterio de la santissima Trinidad, ni se hizo en la Sagrada Escritura mencion de tres personas diuinas, porque tomaran ocasion de confessar tres dioses.

El segundo, de parte de los castigos feuerissimos que aquella ley amenazaua, *Dentem pro dente, oculum pro oculo*. A cada passo mandaua apedrear al delinquenté, y la pena de la zelotipia era durissima: en fin la ley de su cosecha, *Ira operabatur*, causaua ira, porque su espíritu era de seruidumbre y de temor, *Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore*: pero el del Euágelio era espíritu de bondad, de blandura, de mansedumbre: quando los dicipulos quisieron abrasar vn pueblo de Samaria cò fuego

del cielo, dixo Christo, *Nescitis cuius spiritus estis*.

El tercero, en la vieja ley se obraua con vn linage de fuerça que a las cosas ligeras hazia pesadas; y a las sabrosas desfabridas: trabajauan los hombres como violentados, lleuados por los cabellos. En la nueua ley todas las cosas se hazen con amor, que haze ligeras las cosas pesadas, sabrosas las desfabridas. Plauto que es vn linage de salsa, q̄ quita la pesadumbre del trabajo: y si el amor terreno haze efeto tan illustre, el celestial que hará? Ieremias, *Ego autem non sum turbatus te pastorem sequens*. Otra letra, *Ego autem non laboravi sequens post te*: aunque el camino de Christo es de amargura y de mortificacion; no es de trabajo, porque lo que va hàzia su centro, no trabaja, no se cansa lo ligero quando sube, ni lo graue quando baxa: y como el centro de nuestra alma es Dios, nunca se cansa en seguirle: el defamor rebienta y muere, *Deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent*: y vn viejo santo dirá, *Ego autem non laboravi*. San Iuan dize, *Præcepta eius gratia non sunt*. Dauid, *Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras*. Pues como se compadece ser graues, y no ser duros. San Agustín, que son suaués y sabrosos al amor, duros y azedos, y desfabridos al defamor.

El quarto principio sea de parte de la aspereza de la ley, q̄ en muchas partes tenia preceptos muy asperos, como lo prueua el de la Zelotipia, donde rebentauã las mugeres adúlteras, y el libelo de repudio, y otros muchos; pero en la ley de gracia, dize san Gregorio Emiseno homil. 2. de Epiphania, que el sentir aspereza, nace de tener el pecador el pecho aspero con pecados: el que es de duro coraçõ, haze dura y aspera la ley; *Nūquid adhareris tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?* por estar muy assentado en la maldad, puedes fingir trabajo en la ley de Dios. Y añade san Bernardo, que se llama conuenientemente Trabajo fingido, porq̄ no puede

Cant. 7.

Isai 3.

Theod. 9.  
18. in Exo.

Ad Rom. 4.

Ad Rom. 8.

Isai. 42.

1. Ioan. 3.

Psalm. 115

Augus. de  
nat. & gr.  
cap. 69 &

70.

Psalm. 93

*Ad Gal. 5* ser verdadero. San Pablo, *Si spiritu ducimini non estis sub lege*, fuera de ser la ley tan suave, son las ayudas de costa tan grandes, que pudo dezir, *Non estis sub lege*: y luego, *Quicumq; baptizati estis Christum induistis*: en el Baptismo professais la ley de Christo: quiere dezir, mas vsa de la metafora del vestido: en señal de que como el vestido no es carga; así el yugo de la ley no es penoso. La ley antigua no daua fuerças para su cumplimiento, como notò S. Agustín; por esso se llamaua ley de fuego, q̄ descubria y manifestaua las culpas; pero no tenia virtud para abrasar. Por esso san Gregorio la comparò al fuego de la çarça, que luzia, pero no quemaua; alumbrava a los Iudios, que eran çarças, pero no los abrasaua el coraçon.

*Aug. epif*  
44.

*Greg. ho*  
*mil. 7. in*  
*Ezech.*

*Ad Hebr.*  
7.

En fin la ley era imperfecta, como dize san Pablo, *Nihil ad perfectum adduxit lex*: a ninguno pudieron todos los sacrificios reduzir a perfeccion de santidad, ni dalle la vida eterna; mas en la ley de gracia todo sobra, *Non dat Deus spiritus ad mensuram*, no anda la gracia tan por tassa; como los años prosperos andan rodando las llaues del pan.

*Iugum meum suauē est, & onus meum leue.*

CONtra el yugo del demonio y del pecado se puede hazer contraposition al de Christo S. N. ora en general, comparando el vicio a la virtud, ora en particular, comparado cada vno de los vicios capitales a las virtudes contrarias. En la primera comparacion es verdad notoria, que el yugo del pecado es pesadissimo, suponiendo vna verdad repetida varias vezes; que el pecador es siervo del demonio, segun lo q̄ dize san Pedro, *A quo quis superatus est, huius & seruus est.*

*Petri 2.*

*Isai. 5.*

Las miserias desta seruidumbre son sin quento. San Ambrosio libro de nauis cap. 6. dize, que este esclauo nunca sale de hierros y de prisiones: y sea esta la primera miseria. Isaias, *Va qui trahi-*

*ris iniquitatem in funiculum vanitatis.* S. Geronimo dize, que estos ramales en que se enreda el pecador s̄o sus culpas, que aunque al principio parecen telas de arañas, muy faciles de romper, despues son maromas y cadenas en que viue tan aprisionado, que a otro q̄ Dios, no le es posible soltar, *Funibus peccatorum suorum constringitur peccator*, dize Salomon en sus Prouerbios. El mismo san Geronimo declara así el lugar de Oseas, *Ligauit eum spiritus in alis suis*, el espiritu inmudo ligò a Israel las alas: toma la metafora del aue, que pegadas las alas con liga, no puede volar con ellas. A esso haze alusion san Agustín, *Ligatus eram non ferro, sed mea ferrea voluntate.*

*Prou. 6.*

*Osea 6.*

*Aug. 8. Cõ*  
*feß. 6. 5.*

La segunda miseria sea no gozar el pecador de los priuilegios de la naturaleza: el libre que traba a, ora coma mucho, ora coma poco, si pre duerme con sosiego; pero el esclauo de vn tirano, si quiere dormir, o comer, siempre oye vn Quita perro: esso padece el esclauo del demonio, no duerme, porque se le representan visiones; no come, por los rebatos y soçobras de la conçiencia.

La tercera miseria sea, no conseguir la comodidad que gozan los esclauos de la tierra, como notò san Agustín, q̄ quando vn esclauo tiene vn señor muy tirano, pide que le venda, esperando algun aliuio en la mudança; pero el esclauo del demonio, como lo es por su voluntad, no quiere verse libre de aquella tirania; esso es, *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore.* Donde notò san Iuan Chrysostomo, que vsò el Apòstol del nombre de reynar; porque el Reyno es de vassallos voluntarios. De mas desso el esclauo mal tratado suele huir la tirania de su señor; pero el esclauo del demonio no puede conseguir esso, porque se lleva cõsigo a su señor, y no es posible escaparse de vn mal amo. El demonio en la Sagrada Escritura tiene nombre de malo: en la parábola de la semilla dize san Mateo, *Venit malus & tollit verbũ.* Y en el capitulo 5.

*Aug. 14. cõ*  
*41. in loã.*

*Matt. 33.*

*Quod*

*Quod amplius est à malo est, idest à demone.* Y en la oracion del Pater noster, Tertuliano y san Chrysoftomo declaran del demonio *Sed libera nos à malo:* de suerte que no puede este miserable esclauo escaparse de vn mal amo: esso es lo que dixo Dios a Cain, *Si malè egeris, statim in foribus peccatorum tuum aderit,* como guarda que no te dexará salir de la carcel, o te acompañar à, como el soldado al romero. Teodocion traslada *Tali ianitori comitaberis.*

*Hieron. in 1. Cantio. Chrysolog serm 1. de prodigo.* La quarta miseria es tener tantos señores como pecados; como notò S. Geronimo: y si vno no puede servir a dos señores, a tantos como podrá? San Pedro Chrysologo pregunta, Entre tantos señores no avrá alguno que haga bien à este miserable esclauo? Y responde, q̄ el demonio haze muy grandes promesas, pero nunca jamás paga.

El yugo de Christo està tan lexos de ser servidubre, que es la suprema libertad, que puede gozar vn hombre en esta vida. San Agustin, que acá no la puede auer cabal; porque aunque euitemos con el fauor de la gracia todos los pecados mortales, no se pueden euitar los veniales, sino fuesse con especialissimo fauor. De suerte, que hasta la otra vida no ay perfeta libertad. Pero en fin Santiago llama a nuestra ley *Perfeta libertatis:* o como lee el Griego, Ley perfeta de libertad, ley digna de vn hombre libre, que ha de ser como el cielo, que no padece peregrinas impresiones. S. Geronimo, que no le ha de alterar, ni la alabança, ni la injuria, ni la pobreza, ni la riqueza, sino que pueda desafiar con san Pablo à todas las criaturas, *Nolite serui fieri demonum;* tambien le pudiera dezir de todos los vicios de la tierra. El *Eccles. 2.* Ecclesiastico, *Oculi sapientis in capite.* S. Geronimo, *in Christo,* que es nuestra cabeça, y autor de nuestra libertad, con esso se librara de la servidumbre de todo el mundo. Y en los Prouerbios *Oculi stultorum in finibus terra,* todos sus deseos paran en la tierra, como notò san Gregorio.

Muchas vezes he tratado, q̄ el amor apoca las cosas, y las menoscaba y disminuye, en que se parece à la esperança. Quien haze que el polvo de la ouaja sea sabroso para el lobo? La esperança. Quien menoscaba los peligros del que nauega, llenando jugada la vida, so los dos dedos del agua? La esperança. Quié digiere las descomodidades y agonias del pretendiente y pleiteante? La esperança. Quien apoca el trabajo del que anda arrastrado tras el cavallo del Rey? La esperança. Quien desmiente las tristezas y melancolias desta vida? La esperança de otra vida: pues esso y mas haze el amor. O que la esperança es carga, *Spes que differtur, aggrauat animam,* a quien no bruma vna esperança prolixa? O que el amor tambien es carga, *Amor meus pondus meum,* dize san Agustin, Siendo cargas como han de hazer ligeras las demas cargas? Respòdo, que ay cargas dessa propiedad y condicion, la entena del nauio, los remos de la galera, las plumas de las aues, las ruedas del carro: Así pues son la esperança y el amor. San Agustin, *Alia sarcina grauat te, sarcina Christi eleuat te.* La carga del mundo y del pecado, es vna corma de muchos quintales de plomo: la carga de Christo son alas para q̄ bules: y como el q̄ quitasse las plumas a las aues, aúnq̄ no las pusiesse otra carga, las estorvaria el volar: así el que dexare la carga de las leyes de Dios, quedará siempre aprisionado y captiuo.

*Iugum meum suauè est, & onus meum leue.*

Haziendo juicio de comparacion; particularmente entre el yugo del vicio y de la virtud, como hemos hecho otra vez; començando de la soberbia como de cabeça, q̄ es apetito desordenado de la propia excelencia; luego descubre su tormento y pesadumbre. Que tormento mayor, q̄ pretender vêtajas que no se alcançan? *Non inuenit fraudulentus locum.* Llama al sobervio enga-

*Prou. 13.*

*Aug. psal. 59.*

*Prou. 12.*

engañador (segū Beda) y dize, q̄ nunca alcança el lugar que desea. Los Setenta, *Non inuenit dolosus venationem*: despues de muchas nieues pisadas, de vna mala noche sufrida, de mucho cāfancio y hambre: que mayor tormento que bolverse sin caça vn caçador? Tras el tormento de pretender ventajas se sigue el que dan las agenas. Poneos en el centro del mundo, y considerad sus imperios y monarquias, y vereis los fuegos de embidia que las abrasan de ver ventajas agenas. Quiē abrasò el pecho de Cesar, y el de Pompeyo? Quien bañò en sangre a Roma, y al mundo? Si no el no sufrir el vno al otro ventajas, y no es mucho q̄ si la poca cortesia del pobre turba al soberuio, y le descòpone como Mardocheo a Naaman, que mucho le descompongan las ventajas de los ricos? La humildad libra de todas estas pesadumbres a su dueño, porque quando andan desaflosegadas las Republicas por la ambicion de las primeras fillas, ella procura la postrera, pareciendole locura, siendo tan violento y peligroso el subir y andar por los chapiteles: en fin si la soberuia por violenta es peligrosa y pesada, la humildad es fuerça que sea suaua.

psalm. 73

Lo segundo, la auaricia que es desordenado apetito del dinero, es tan penosa a su dueño, que no ay hābre mas penosa. Dauid le compara al cachorro del leon, que de su cosecha es tan voraz, que por mucho que coma, siempre se halla hambriento, *Diuites eguerunt, & esurierunt*. La letra Hebrea, *Leonēs*. La Parafraſis Caldaica, *Catuli leonum*. San Francisco llamaua moscas importunas a los dineros, porque al codicioso es importunissimo su pensamiento, ora coma, ora beua, siempre le està dando bateria como la mosca, durmiendo sueña tesoros. Homero las llama ofadas importunas, infaciabes de la sangre humana, *Et musca audaces, qua quauis saepe repulsa exoptant semper humani generis hausta*. Los Egipcios significan por la mosca la desuerguença y atreuimiē

to, y como llāmais à la muertē amarilla, porque pone amarillos a los muertos, así los dineros moscas por la importunidad, dize Sofonias, *Disperierunt omnes inuoluti argento*. La letra Hebrea: *Omnes vacillantes argentum*: como mulos cargados de plata. Camina el auariēto con mala cama, triste mesa, cargado como azemila de las riquezas de su heredero. De vn animalejo llamado Situ la dizen los Naturales, causa vn linage de sed en el que muerde, que va creciendo con el agua: las penas del infierno se comparan a vna gran sed: y así la vida del codicioso se puede llamar infierno, como la del justo gloria, *Incaudus homo qui miseretur & commodat, &c.*

Lo tercero, el tormento de la deshonestidad quien le podra encarecer? Cōsiderad a sus pies la fantidad de Dauid, la sabiduria de Salomon, la fortaleza de Sanson, todos heridos y maltratados, *Multos vulneratos deiecit, fortissimi qui que interfecti sunt ab ea*. Por esto toda la conuersacion de los deshonestos es cōmedicos y boticarios, por las enfermedades que van luego en sus alcances. El tercero de los Reyes dize, que Salomon rey nò quarenta años, y que como ya fuesse viejo; y a buena cuenta no podía ser mui viejo, mas dale esse nombre la Escritura, porque la deshonestidad le tenia viejo, seco, chupado, y consumido. San Antonio de Florencia prueua, que es la vnica causa de viuir poco los hōbres, y de tener menos fuerças. Los Romanos vendian mortajas a la puerta del templo de Venus, en señal de que abreniaua la vida, y acceleraua la muerte. No se sigue menos tormento de parte de la infamia. Los Romanos ponian en la frente de las rameras su nombre en plancha de oro, o de plata, como Seneca refiere, y el Apocalipſi haze alusion a esso: *Scriptum est in fronte eius Babilon magna mater fornicationum*. Y Ieremias, *Frons meretricis facta est tibi*, y el Elpañol en la frente lo trae escrito: en fin andan señalados y infamados, &c. Pero la castidad por vna parte alarga la vida,

Sophon. 1

psal. 111.

Prou. 7.

3. Reg. 2.  
& 12.

S. Anton.  
2. p. summ.  
tom. 1. c. 5.

Apoc. 17.

Ierem. 3.

vida, por otra parte se compara a las rosas y a las flores, que todo el mundo las ama, y las celebra.

Lo quarto, la ira es vn apetito de beber la sangre agena, vn mar alterado q̄ dá al traste con los nauios, vna locura deshecha, q̄ el loco y el airado en solo el tiempo difieren. *Iob, Tigris perijt, eo quòd non habeat pradam.* De las onças refiere Plinio, que aman tanto a sus hijuelos, que jamas los pierden de vista, fino es quando salen a buscar caça para que coman, y quando nõ la hallan, perecen de tormento y dolor: en essa ausencia suelen los caçadores hurtarse los, huyendo hàzia la mar: y si las onças los alcançan por el rastro echan vno de los hijos: y mientras le buelven a su albergue, entranse los caçadores en la mar: y viendo perdida la presa, se despedaçan, y desesperan. Es estampa del airado, q̄ suele muchas vezes despedaçarse a si mismo. Seneca le compara a la pared, que cayendo, lleva tras si quanto toca, y pudo tomar la comparacion del Profeta David, *Quousq̄ irruit in hominem, interficitis vniuersi vos tanquam pariete inclinato, & macerie depulsa.* La Parafraſis Caldea, *Quousq̄ fremitis in virum, bramais como el muro quando se despeña.* Quien podra sumar las miserias y sobrelaltos que padece el airado y vengatiuo? Los enemigos le defean, las justicias le buscan; la patria le destierra, pierdese su hazienda, deshazese su familia, viue en perdurable defaffossiego: qualquiera aguijada de labrador le parece vara de alguazil. A su mismo dueño suele este vicio quitar la vida. De la contienda, que tuuierõ Vliffes y Ajax sobre las armas de Aquiles, saliò el A-yax tan furioso, que encontrando vna piara de puercos, imaginò que eran los Griegos sus enemigos, y echando mano a la espada, los començò a acuchillar: y asiendo de dos de los mayores los colgò de vna viga, parecièdole era el vno Vliffes, y el otro Agamenon que le auia fauorecido; y los açotò, y dixo mil oprobrios, donde se fundò el pro-

uerbio *Aiacis risus*; mas reportado q̄dò tan corrido que se quitò a si mismo la vida; pero la mansedumbre es señora del mundo, *Beati mites quoniam ipsi possidebunt terram.*

Lo quinto, la gula es vicio vil, a quié llama David demonio meridiano, *Ab incurſu & demonio meridiano.* Quando el Genesis dize, que Dios venia, *Ad aurã post meridiem*, otra letra dize, *Contra spiritum meridianum*, que el demonio de medio dia auia turbado el Paraiso con la gula de la mañana. Contra los hijos de Iob vino vn aire de medio dia, era el demonio que los hizo tortilla, que en los combites grãdes acude el demonio de medio dia: por esso es santa costumbre el tañer en las Iglesias a medio dia contra los excessos de la gula.

Demas deſſo el gusto mas cõsiste en la hambre, que en la preciosidad y abundancia del manjar. La hambre todo lo buelue sabroso. A Iob en su prosperidad los mas preciosos manjares le enfa dauan; pero despues codiciaua las sobras y los mendrugos, *Qua prius nolat tangere animam meam, nunc praangustia, &c.* Juramento hizo Dario, que jamas le auia sabido tan bien beuida como el agua cenagosa que beuio huyendo muy sediento de la guerra. Y Ptolemeo, que ningun manjar le auia sabido tan bien como vn poco de pan de ceuada que auia comido por los desiertos de Egipto,

*Dulcia nõ meruit qui nõ gustauit amara.* En fin la gula da armas al demonio, y anega el gusto de la vida: pero el ayuno y la tẽplãça es paues cõtra el infierno, gusto, y la salud del alma y del cuerpo.

Lo sexto, la embidia es apetito que engorda con el mal ageno, sin y quito de todo biẽ, polilla del alma, mohò del coraçon, postemã que mana podre de melancolia y mordacidad, fierra espiritual que asierra el pecho del embidioso, vicio de solo el demonio, cẽsor vniuersal, verdugo de si mismo: con la embidia sobra el infierno, porque trae consigo vn infierno, y dura aũ en el infer-

Iob 42.

Psalm. 61

Psalm. 90

Iob 6.

**Ezec. 32.** no. Ezequiel pinta a Faraon en el infierno, despues de auerle quitado Nabucodonosor el Reyno, y dize, que llegando el vencedor a aquellas moradas tristes, *Consolatus est*, se consolò el vencido de que llegasse alli el vencedor. Dó de se ha de notar, que al Rico auariento le pesò de que sus parientes fuesen al infierno, y Faraon se consolò, quiza porque el rico no auia tenido aca embidia, y no se holgava con el mal ageno: mas Faraon la auia tenido muy grãde, y holgose de ver caer en aquel pozo a todos sus enemigos. Dos triunfos se me ofrecen de la embidia. Vno en la muerte de Christo Señor Nuestro, cuyas miserias y tormetos fueron tan excessiuos, que todos los demas del mundo fueron menores: con todo esso estuieron sus enemigos tan lexos de tener lastima, que mofando con ojos, cabeça, lengua, y boca, dezian, *Vah, qui destruis templum Dei, &c.* El segundo, quando los Emperadores entraua por Roma triunfando, por templar las amarguras de la embidia, acudian a los deseos de todos, a que quierdes boca: pero como la embidia no come bien, llenaua el Emperador colgada al pecho vna campanilla de agua, en que se auan significar se consolasse el embidioso, con que aquella gloria no le auia de durar mas que aquella campanilla duraua en el agua.

*Aug Psal.*  
104.

*Bas. hom.*  
*de inuid.*

*Aug libr.*  
*contra A-*

*dim. c. 17.*

*Greg. lib.*  
22. *Mor.*

*c. 6.*

*Psal. 81.*

San Agustín, y San Basilio difinen la embidia, *Dolor aliena felicitatis, vel gaudium aliena infelicitatis*, Pero no es general difinicion. Proueen a vno en dignidad, pesame por ser indigno, no es embidia, sino zelo: no le proueen, huelgome, porque no dañe: assi le parece a San Agustín, y a san Gregorio, q̄ puedo yo desear a mi proximo algun mal temporal por medio del espiritual, *Imple facies eorum ignominia, & quarent nomen tuum*: pero quãdo el dolor es de la felicidad agena merecida, o gozo de la infelicidad mal empleada, o dolor, o gozo nacido de mala voluntad, es embidia que atormenta y que consume:

pero en la caridad no ay trabajo, y si le ay, nunca se siente.

Lo seprimo, la pereza se opone a la deuocion alegre y lanta, es vn azibar de la virtud, vna enfermedad del alma, que siempre la trae lacia y desmazalada: y como al enfermo le amarga quanto come, assi al perezoso el sermón, el ayuno, la soledad, el silencio, y todo linage de virtud: en fin todo aquello con que el deuoto se alegra, entriestece al perezoso, *Leo est foris in medio platearum*. El deuoto se leuanta a media noche, *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*: y boluiendose a dormir, buelue a levantarse, preuiniedo a la mañana, *Exurgam diluculo*. Otra letra dize: *Excitabo auroram*. Es grande el regalo que saca de todo esso la deuocion. El perezoso es como nouillo cerril, que al principio huye el yugo, *A seculo confregisti iugum*, despues de viejo dize, *Non seruiam*, como mula que ha cobrado malos siniestros. Las yeguas, y los cavallos de coche biẽ diciplinados, ellos mismos se entrã en el yugo, *Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilaui te, amica mea*, por la presteza, por el gusto: de fuerte que haziendo juicio de comparacion, el yugo del vicio es pesadissimo, el de la virtud es suauisimo: por esso *Venite ad me, &c.*

*Prou. 26,*

*Cant. r.*

Dudan algunos, como lleua el peccador con tanto gusto el yugo del peccado, que ay muchos que le tienen por su cielo. Tres razones se ofrecẽ por aora. La primera, el vicio emborracha, y saca a vn hombre fuera de si, y como el tomado del vino no siẽte lo que padece, lo trabajoso le parece facil, lo duro blãdo, lo amargo dulce, assi el peccador, &c. Jeremias, *Repleuit me amaritudinis, & inebriauit me absinthio*. San Geronimo, vestido el Profeta de las miserias de su ciudad, dize que como otro se emborracha con el demasiado vino, assi ha quedado borracho con las demasiadas amarguras y hieles de la culpa.

*Thren. 3:*

La segunda, san Gregorio dize, que como en el comer ay vn linage de go-

*Gre. li 20*

*Mor. c. 16*

losina

lofina y de ceuo, así en el pecar, y atofumbrado el pecador como la muger a comer barro, tiene el tormento por def canso. *Ephraim vitula edocēta diligere trituram.* La vaca con la golosina del comer ella misma se entra en el yugo, y no dexa todo el dia de trillar; así el pecador trae la vida toda el yugo pesadísimo del vicio.

ofca. 10.

La tercera, cada cosa no pesa dentro de la esfera de su elemento, el agua en el agua, la tierra en la tierra. Vn buçano que entra en el abismo del mar, tiene millanças de agua sobre sus ombros, mas no puede sacar del agua vna pipa de cincuenta arrobas. Quando el pecado ha reducido a su esfera al pecador, el peso de la culpa, q̄ no pudieron sufrir todos los cielos, no le pesa.

### De laudibus Sancti.

SAN ANTONIO de Florencia se puso a escriuir la historia de San Francisco, y comenzando a hilar el pensamiento de su vida, quedò tan pasmado, que solo pudo dezir: *Ascendit super Cherubim, & volauit*, verificando lo que canta la Iglesia en vna Antifona: *O stupor mundi!* lo pasmo del mundo! y pudo tener por razon, porque tratando de los demas santos, saben se los caminos por donde caminaron, la penitencia, la obediencia, la caridad: pero mirando los passos de Francisco, a quien no reparare en la fureça del espíritu, le pareceran locuras. Y todos los hereges de estos tiempos (como carnales) leyendo esta historia, dicen, o que estaua loco, o que la escriuió algun loco: y quiza es esta la mayor de sus glorias, que no ay gloria comparable, como saber hazer se vn hombre a ratos del loco: de fuerte que no es mucho q̄ a queste Doctor se pasme. Parece que oygo dezir: Y vos como no os pasmay? Respòdo que esso no es por parte del santo, sino por no ser mi consideracion tan profunda, que si lo fuera, tambien me anegara en el abismo de sus grandezas, que vn mar no cabe en vn vaso muy pequeño. Su-

poniendo a questa salua, digo, que entre innumerables disfauores que en materia de saluacion tienen contra si los prosperos y regalados del mundo, no se si el mayor es no auer de entrar en el cielo hombre rico, verificandose en este sentido la sentencia seuerissima de Christo Señor Nuestro, *Impossibile est diuitem intrare in regnum caelorum*, no porque no se saluen muchos ricos, como queda declarado, sino porque primero los aya de acrisolar la pobreza, y bolver a la condicion de pobres. Esta verdad no solamente la alcãò la luz natural, sino la experiẽcia de cada hora, *Nec ullas portauit opes à Corinthis ad vndas*. No se ha de ver el Rey alla con corona, ni con guarda, ni el priuado con tanta prosperidad, ni la dama con tantas galas, que le hagan asco los andrajos del pobre, porque todos vestirà vna librea. De aqui se sigue, quan dichosos y quan discretos son los que començaron a dexar de grãdo, lo que al cabo hemos de dexar por fuerça: y auiendo de ser en la muerte pobres forçosos, quieren ser lo en la vida voluntarios. No pueden sufrir los hereges por el odio q̄ tienen a las ordenes Mendicantes, que se diga auer Christo Señor Nuestro, y sus Apostoles mendigado. Declarando Teofilacto el lugar de San Lucas: *Manducate que apponuntur vobis*, dize: *Videte qualiter discipuli mendicare incipiunt*: lo borraron los hereges; mas quien leyere el capitulo 19. y 22. de san Lucas, y el 2. de San Mateo, vera que Christo Señor Nuestro mendigò alguna vez, como los Escolasticos lo conceden, y esse fin tuuo en el aranzel q̄ les dio, embiãndoles a predicar por el mundo: *No lice portare sacculum, nec peram*, y el mismo Señor mendigò el asna, y el pollino, y la casa para celebrar la cena: na ciendo no tuuo cuna, viniendo no tuuo casa, muriendo no tuuo cama: muerto no tuuo propia sepultura: del dinero hizo tan poco caudal, que lo que le dauan de limosna entregò a Iudas: en fin fue estrechissimo el lazo que tuuo con la

Lac. 10.

la pobreza, verificándose la profecía de Isaías, *Tibi pauper & iustus*, en su pasión huyendo todos, siépre le acompañò la pobreza. Partida el alma, acompañò el cuerpo en la sepultura, hasta q̄ le vio en nueva y gloriosa vida, nunca le quiso dexar, quedando despues viuda y desconsolada con los parientes de su Esposo (que también fueron muy pobres) quiso Christo S. N. entre otros muchos titulos llamarse Padre de pobres, engendrando hijos que tratasen bien a su esposa la pobreza. En la primitiva Iglesia los convertidos vendian sus haciendas, y las ponian a los pies de los Apostoles, como lo haze agora el conuento de religiosos mas pobres y mas perfectos: era siglo (que aunque pobre) merece nombre de rico, como el presente (aunque lleno de oro) merece nombre de pobre; seca la raiz de la codicia, se marchitauan los vicios, andaua muy hollada la sobervia, muy flaca la gula. Esta vida mas de cielo que de tierra durò hasta Urbano Papa, que fue dozientos años despues de Christo S. N. pero desde entonces reuerdeciedo la codicia poco a poco, vino a quedar la pobreza en solos los religiosos, cuya antigüedad escriuè san Dionysio en sus libros de Ecclesiastica hierarquia. Viendose la pobreza desechada y aborrecida del mundo, acogiose a los desiertos con vn Antonio, que de ciento y veinte años de vida passò en el yermo la mayor parte, dexando tantos dicipulos, que poblaron las soledades mas solas. S. Geronimo dize, q̄ visitando los mōges de Egipto, viuia en los yermos dela prouincia de Tessalia mas de veinte mil mōges. Eraclides en el libro que hizo de las vidas de los padres, dize, que en los desiertos de Niua se hallaron en su tiempo quinientos monesterios, y que solo el Abad Apolonio tenia a su cargo cinco mil monges. San Basilio edificò mil casas, y consagrando las a la pobreza en sola la q̄ el viuia sustentaua de limosnas tres mil mōges. Poco despues vino el grande padre Agustino, que vendiendo su patrimonio,

y dando parte a los pobres, con lo demas edificò vn monesterio para si, otro para sus compañeros Alipio, Euodio, Simplicio, como el mismo refiere en el sermō catorze *Ad eremitas*, abraçado despues su regla y su instituto tantas y tan graues religiones. Vino luego el gr̄a Patriarca Benito, cuya ordē creció de suerte que llegó a tener treinta y siete mil Abadias, ventiquatro Papas, dozientos Cardenales, mil y quiniētos Obispos y Arçobispos, Abades famosos y santos canonizados sin cuento. Deste tronco salio el deuotissimo Bernardo, que instituyò la orden Cisterciense, y fundò en su vida ciento y setenta monesterios, dexado atronado el mūdo con su erudición, milagros y santidad. En el mismo tiempo vino S. Bruno, dando principio a la ordē dela Cartuja, q̄ professando grande entredicho con el mūdo en obras, y en palabras, predica y persuade con tanta fuerza la virtud. Luego sucedio la luz clarissima de santo Domingo, instituyendo orden de Mendicantes con nombre de Predicadores: y en poco tiempo creció en letras, santidad y religion: que segun graues autores, passaron los monesterios de quatro mil. Aunque la pobreza tenia tan illustres hijos, suspiraua por vno mas parecido a su padre en ser pobre (deseo ordinario de madres, *sit suo similis patri*, dixo vna, que auia tenido vn esposo muy valiente) aunq̄ callaua, no podia la pobreza encubrir su corazón, parecia por tener vn segūdo Chro que entre los demas hijos mereciesse especialmente nombre de padre de pobres, como diremos despues.

San Chrysostomo, que es costumbre dela Escritura en persona de vn santo pintar otro. Queriendo el Angel hazer vna breue descripción del Baptista, dixo a Zacarias su padre, *Veniet in spiritu, & virtute Elia*, para perder el deseo de aquel famoso varon, basta ver al Baptista. Y Christo S. N. repitiò lo mismo por san Mateo: y Jeremias, *scisauit David germen iustum*. Estaua muy mal con la soberuia de Ocozias: y ala-

Dionys. de  
Eccl. hier.  
66.

Chryf. ho-  
mil. 9. ad  
pop. Antio-  
chen.

Matth. 10  
Jerem. 23

alabando al Rey q̄ le auia de suceder, dize, Levantara Dios vn David. Esta traça deseó seguir para encarecer la grandeza de Francisco, solo me embaraça el parecerme necessario para este intento, jutar la santidad del vno y del otro testamento, por hallar lo mas y lo mejor della cifrada en aqueste santo.

Gen. 12.

Començando del gran Patriarca Abraham, y sumando sus servicios y fauores, quatro cosas le mandò Dios. La primera, que saliesse de su tierra, *Egre- dere de terra tua*. La segunda, *De cognatione tua*. La tercera, *De domo patris tui*. La quarta, Vente a viuir conmigo a vna tierra que yo te mostrare. Señor, que mercedes auéis de hazer a vuestro siervo por este servicio? Lo primero daretè vna gloriosissima posteridad, *Faciam te crescere in gētem magnā*, mas q̄ las estrellas del cielo. Lo segūdo, harè que tu nōbre sea celebre en el mundo. Lo tercero, serè amigo de tus amigos, y enemigo de tus enemigos. Lo quarto, a ti, y a tus amigos echarè mi bēdición: es vna estāpa viua de Frācisco, y del discurso de su vida. Diole Dios vna voz q̄ lo dexasse todo, padres, parientes y patria: no fue sordo el varon santo, pues en el mismo pūto renunciando delante del Obispo la herencia q̄ le venia de su padre, dando gracias a Dios q̄ le auia hecho tã libre, dixo, Ya no avrã cosa que me estorve el poner en Dios todas mis esperanças, diciendo, Padre nuestro que estas en los cielos.

Fue la renunciacion mas esquiua, y el linage de pobreza mas seверо que se vio en hombre jamas; pues los demas dexaron sus haziendas, pero Francisco el vestido y la camisa. Pondera S. Buenaventura, que era vna fazon en que el demonio auia hecho tan grã suerte en los pechos de los mortales con la codicia del dinero, que no auia cosa tan aborrecida como la pobreza, y entonces le recibio san Francisco por su esposa, cobrandola tan grande amor y reuerencia, que la miraua como a cosa diuina y celestial. Tenia tanta embidia al que le

parecia mas pobre, que quitandose sus vestidos, se los daua, como teniendo ze los que la pobreza tuuiesse otro amigo mas estrecho. Si la pobreza fuera persona, no tomara otro trage, sino el de Frācisco, *Bene veniat domina paupertas*, le dixo vno, llamòle pobreza en abstracto, que dize mas que el concreto, como damos a la hermosa nombre de la misma hermosura. Alguno le parecera caso imposible el sacar vn hōbre gusto de cosa tan contraria a la condicion humana, que naturalmente apetece su comodidad: pero essa diferencia ay entre la pobreza forçada, y la voluntaria y libre; aquella es la suerte mas triste, *Melius est mori, quàm egere*. Dixo Seneca, *Melius fuit occisis gladio, quàm interemptis fame*, dixo Ieremias, Menos penosos son los filos del cuchillo que las rabias de la hambre. De los linages de muerte es la peor: y la impaciencia, la rabia y la fuerça del pedir q̄ en vn hombre de verguença es gran tormento, la hazen muy parecida al infierno, mas la pobreza voluntaria es riqueza, gloria, y contento del alma.

La templança y abstinencia. Lo mas del año era Quaresma para el, el Verano beuia agua caliente, el Inuierno muy fria: en los manjares echaua agua, quando le dauã algun linage de gusto, y muchas vezes ceniza. Los grandes penitentes ponian antiguamente ceniza sobre sus cabeças, segū lo que dize Ieremias, *Conspxerunt cinere capita sua*, donde

Ierem. 2.

nuestra Vulgata lee, que Iob se sentò sobre el muladar: los Setenta dizen, *Super cineres*: pero que algun penitente comiesse ceniza, nunca se dixo jamas. David significando el gusto con que hazia penitencia, dize, *Cinerem tanquam panem manducabam*, quiso dezir, Con el gusto que el hambriento come pan, con esse me siento a hazer penitencia sobre la ceniza: o que recebia tan poco gusto con el manjar, como si comiera ceniza, o q̄ no quitaua el polvo del pã q̄ comia: pero que el penitente comiesse ceniza, de solo san Francisco se refiere.

Psal. ic i.

La

La castidad y limpieza de su cuerpo, y la costa grande con que la guardò, en carecen las diciplinas ordinarias, las pellas de nieue con que se regalaua, las brasas encendidas sobre que anduuo descalço, por reduzir a vna muger deshonesta que sollicitaua su amor, y sobre todo la çarça sobre que se arrojò, que nunca diò despues espinas. Por san Mateo dixo Christo Señor nuestro, que nunca danan fruto las espinas, *Nūquid colligunt de spinis vnas?* Pero aquellas espinas rubricadas con la sangre de Francisco dieron fruto preciosissimo de gloria. Las historias humanas celebran a vn moço que se arrojò en medio del Inuierno en vna valsa de agua muy fria, por templar los fuegos de su sensualidad: y al muchacho llamado Espurina que afeò su rostro, porque era muy sollicitada su hermosura de las damas Atenienses: y a la donzella castissima que diò principio al nombre de los Coroneles, que quemò gran parte de su cuerpo, porque el Rey no la gozasse. Y las historias Ecclesiasticas en carecen el valor de vn Obispo de Alexandria dicipulo de san Marcos, que se sacò vn ojo por auer mirado con algun deleite a vna muger. Al Abad Eganaro que metia las noches de Inuierno los pies en los yelos de vn arroyo. A Hilario que los ponía sobre vnas piedras agudas: pero todo parece menos que la çarça de Francisco: y pues Dios hablò a Moises en vna çarça, no es mucho que el exemplo de Francisco nos hable, y nos persuada.

El desprecio que hizo de todo el mudo, y de sí, ningunas ponderaciones le podran dignamente encarecer. De parte de las señales exteriores en ningun otro hombre se vio jamas comparable. Quando considero las historias de otros Santos, diuiso poco mas o menos los caminos por donde caminaron: pero en la de san Francisco perdiendo el hilo, me parecen no tienen pies ni cabeça, porque calificados por las reglas de la prudencia humana, no tienē otra

razon sino ser de vn espíritu que se aborrecia y despreciava a sí mismo. Hazian tan raras hazia Francisco, que se pudieran tener por heroicas y por grandes; y para tener alguna ocasion de despreciallas, las comparava con los fauores diuinos, diziendo, Diferentes ser uicios hiziera otro que recibiera tan soberanas mercedes.

Deste desprecio se origina la humildad, y esta fue de las mayores q̄ jamas reconocieron los siglos; por esso tomò nombre de Menor. Muy humilde fue Saul quando començò a reynar, *Puer vnius anni erat Saul, cum regnare cepisset*: pero Francisco Menor. Muy humilde fue Dauid, *Vermis sum, & non homo*, Yo no soi hombre, sino gusano: pero S. Francisco Menor. Muy humilde Abraham, *Cum simpuluis & cinis*; pero Francisco Menor. Muchos se llamã Minimos, deseado gozar del mas humilde lugar; pero S. Francisco Menor, q̄ el comparatiuo tras el superlatiuo, siempre añade. Estas dos hermanas pobreza y humildad dexò S. Francisco por mayorazgo a su Religion, tomando por medio que viuiesen sus frayles pendientes de la misericordia de todos, que el que ha de rogar a todos no puede auentajarse a ninguno: por esso aunque las demas religiones passan miserablemente, y pueden dezir con san Pablo, *Si in hac vita tantum sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus*, sino tenemos el perança de mas bien, no tienē mas miserable gente el mundo: la de san Francisco es mucho mas miserable.

Para que esta doctrina salga mas, nota, que haze mas guerra a vezes el mundo con la opinion de las cosas, que cõ las mismas cosas. Muchos ay q̄ passaran cõtentos con poco, siguiendo el cõsejo de Salomon, *Diuitias & paupertatem ne dederis mihi*, sino fuera por la opinion del mundo que estima y precia a los q̄ tienen mucho; desuerte que viene a hazer mas suerte en el pecho humano la opinion de la riqueza, que la riqueza misma. Iuliano Apostata echò vando, que

Matth. 7.

I. Reg.

I. Cor. 15.

que ningun Christiano gozasse de priuilegios de nobleza, ni truxesse insignia militar, y hauo muchos que negaron la Fè, y muchos que no la profesaron por la opinion del mundo, y lo que no pudo con ellos el miedo de la muerte, pudo con ellos la infamia y el deshonor, y ofreciendose de buena gana al martirio por Christo Señor nuestro tuuieron valor para quedar muertos, pero no infamados. Vna de las mayores prueuas de nuestra virtud es, que encontrandose el vando del mundo, y el de Dios, véça en vuestro pecho Dios. El ser vn hombre estimado, mirado, respetado, es vno de los bienes del mundo, no porque sea de mucho gusto, sino por que es opinion del mundo. Vno de los mayores males de la vida es ser vn hombre hollado, pisado, desestimado, no por que en esso no goze el Santo de mucho gusto, sino por que es contra la opinion del mundo: pues quando el vando de Dios triunfare en vuestro pecho del mundo, entonces quedará bien prouada vuestra virtud: en esto fue singularissimo Francisco, porque sino huuiera en el mundo mas que Dios y Francisco, no se yo que menos caso pudiera hazer del mundo. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, ora se atribuya esta semejança a la forma presente, que como dexamos dicho, se representò Dios en figura humana, ora a la por venir, quando viniendo al mundo auia de tomar forma, no solo de hombre, sino del mas humilde hombre que tuuo el mundo, que esso dize la palabra que vsa san Pablo, *Exinanuit semetipsum*, anonadose. Y si preguntaredes que pretendio Dios en esse extremo de humildad? Respondo, que dexar vna regla, y vn modelo en que se midiessen y ajustassen todos los que huuiessen de ser compañeros de su gloria, *Conformes fieri imagini Filij sui*, dixo el Apostol a los de Corinto, y mas elegantemente a los de Efeso: *In similitudinem hominum factus, & habitu inuenus ut homo*. Lo segundo, da razon de lo primero, vistiose como

hombre, *In similitudinem hominum*, para ser vna semejança a quien el hombre procurasse assemejarle, para que le mirassen como a imagen, a cuya semejança se ha el hombre de retratar, *Accedite ad Deum, & illuminamini*. Otra letra, *Aspicite Deum, & facies vestra non confundentur*, a qualquier otra imagen que os procureis parecer auéis de quedar confusos y auergonçados, que no ay mayor verguença y confusion, que procurar el hombre cosa de que no le ha de quedar mas que el arrepentimiento. San Francisco fue vn retrato viuo de Christo, y aunque todos los Santos lo son, pocos, o ninguno como el, lo vno en la poca costa que hizo al mundo, y en aborrecer sus gustos (por esso comia con leprosos, dexaua crecer el cabello, no mudaua habito) lo otro, en dexarse del todo en las manos de la prouidècia de Dios: lo tercero, en ser tan humilde, que le dá muchos Doctores la filla del Angel mas soberuio, porque quanto mas baxa el fundamento, tanto mas sube el edificio. Y como la naturaleza hizo a vezes cosas muy estrañas para mostrar su poder, assi Dios quiso hazer vn Francisco para mostrar vn extremo de humildad. De aqui salio la mayor de sus glorias. Lo del Sol que campea en los montes, pero si saliera de vn valle, &c. El Sol de justicia en los Angeles: pero naciendo de la pobreza de Maria, esto esclarece a Francisco pobre.

Lo tercero. De la pobreza de Francisco se prueua la grandeza de su amor. No ay mayor prenda de amor, que dar vn hombre la vida por quien ama: y si la pobreza es el linage de muerte mas esquiuo, será mas prenda de amor. Los Poetas fingieron, que Cupido era hijo de la diosa de la pobreza, que aunque algunos le dieron a Venus por madre, fue porque le criò, que como se vio hijo de madre tan pobre, acogiose a Venus que era rica. Estas fabulas no las fingieron los Antiguos sin fundamento, q̄ teniendo tan grandes entendimientos, no auian de multiplicar disparates, sin que

Psalm. 33

Genes. 1.

Ad Ephes. 1.

que el fin los diessé otro nombre, y el que tuuieron en hazer el amor hi o de la pobreza, fue significar, que el que verdaderamente amare ha de ser pobre. Por esso pintan al amor desnudo, como se dixo mas largamente en nuestro libro de Amor.

San Agustín confiesa, que no tenia otro deleyte, sino amar y ser amado: estas eran mis riquezas. S. Francisco, ninguna otra cosa estimaua sino a Dios, *Deus meus & omnia*, y como todas las cosas tienen mas eminente ser en Dios, que en si mismas, renunciando el vfo especial de todas, venia a no auer hombre mas pobre, ni mas rico: mas pobre, porque ninguno passò con menos en el mundo: mas rico, porque tenia todas las cosas en Dios, donde tienen mas alto y mas soberano ser.

De la pobreza nacio tambien la obediencia, no solo dexò a la voz de Dios, padres, parientes, y tierra, peregrinando partes remotas y estrañas, sino sujetandose a la voluntad de su mismo compañero, dexando historias peregrinas a los siglos venideros.

Estos son los seruicios de Francisco, entrando en la partida de sus fauores, *Faciam te in gentem magnam* Quien podrá referir la muchedumbre de sus hijos? *Fætu noui prolis amplificas*, canta la Iglesia, con la fecundad de tanta gente me engrandeces, *In gentem magnam*, no solo mucha, sino famosa, Papas, Nicolao Quarto, Alexandro Quinto, Sixto Quarto, Sixto Quinto: quarenta Cardenales, diez y nueue Patriarcas, sesenta y cinco Arçobispos, quatrocientos Obispos, dos Reyes de Francia, dos de Aragon, tres de Portugal, vno de Castilla, otro de Sicilia, otro de Ierusalén, otro de Chipre, otro de Hungria, otro de Armenia, otro de Dacia, vn Emperador de Constantinopla, muchos hijos y hijas de Reyes, y de Principes de la tierra. De la muchedumbre pudo dezir Isaias: *Generationem eius quis enarrabit*, y del valor, *Minimus erat in mille, & paruulus in gentem fortissimam*. Huuo cisma entre

Isai. 53.

Isai. 6.

dos Papas, los frayles Menores obedecieron al canonicamente electo, el otro dio breues para deshazer la Orden, apenas los huuo firmado, quando sentandose en vn seruicio echò las tripas.

Pareciendole a Faraon que los hijos de Israel se multiplicauan mucho, dixo: Reparemos este daño con prudencia, *Venite sapienter opprimamus eos*, mas succediole al reues, porque quanto mas los oprimia, tanto mas multiplicauã, y auia muger que paria cinco y seis hijos. Exod. 10.

Perfiguieron muchos tiranos esta Orden, mas quando la imaginaron acabada, sonaua en muchas partes del mundo, no solo entre Fieles, sino entre Moros, Iudios, Gentiles: en Belen donde Christo nacio, en el sepulcro, en el valle de Iosaphat, en Damasco, en Pira, q̄ es como arrabal de Constantinopla, en Egipto, en Alexandria, en el Cayro: y no sustentandolos Dios con manà del cielo, ni con limosnas de fieles de la tierra, los sustentan los mismos enemigos de nuestra Fè, como si les deuieran tributo, manifestándose en esso tã especial prouidencia de Dios, que sino tuuieran la luz natural tan estragada con culpas, bastará esse testimonio para reducirse a nuestra verdad. A san Rogerio su compañero aparecio vna vez san Francisco volando con vnas alas de aguila, y vnas vñas grandes en los pies, y entre otras cosas le dixo: Estas alas son para amparar a mi Orden, estas vñas para despedazar a quien la persiguere.

El segundo fauor. Echarè mi bendicion a ti, y a quien te bendixere. *Benedicere* en la Escritura es prosperar y enriquecer, y prosperò Dios a san Francisco, lo vno, teniendo especialissima prouidencia de su Religion, de donde nace, que los Conuentos mas pobres viuan con sobra, los ricos con mengua y necesidad, que es vna de las mayores maravillas que Dios haze, y estoy por dezir mayor que la del manà en el desierto: porque mas facil cosa es a Dios sustentar rãtos Religiosos por milagro, que de la hazienda de los ricos, poniendo

do en el pecho de la gente barbara, que cada dia los haga bien. Ya supe yo de Conuento, que a la hora del comer se fueron al Coro a pedillo a Dios, y acudio luego a la porteria tanta comida, que bastara para vn mes.

Dexò san Francisco en su Orden vn linage de derecho especial para gozallo todo, dexandolo tan por el cabo todo, y es la razon, porque llegando a vna puerta muchos necesitados, no facan vn pedaço de pan: y en llegando vn Frayle de san Francisco, con vn cordonazo saca los panes enteros. Lo otro, le prosperò las riquezas del cielo. Como la humildad de Frãcisco, y el desprecio de todas las cosas fue tan grande, que nunca llegò ricò con su codicia, ni soberuio con sus vanos pensamientos, adonde llegò Francisco con su humildad, fue tan grande el fauor que Dios le hizo, que el Euangelio le trata como a inefable, esso dize: *Quia abscondisti haec*, no las dà nombre dexandolas el pẽ famiento: en fin son de las cosas que alaba solo el silencio, y como el otro pintor echò el velo en la muerte de Ifigenia sobre el padre, para que sola la consideracion diuisasse su tristeza, primor que tanto celebra Plinio, y toda la Antiguedad: assi el pincel diuino echò vn velo sobre las mercedes que hizo Dios a Francisco. Es vn despacho sellado cõ fello Real, que aunque algunos le adiuinan, no le alcançan. Pero aunque no sepamos los secretos encerrados en el fello, lo que dize el fello exteriormente no se nos puede esconder. Y este fello de Francisco es tan parecido a Christo Señor nuestro, que el que viere a Francisco, verà vn Christo sin diuinidad: el Hijo se llama fello del Padre, porque *Qui videt me, videt & Patrem meum*: y parece que atendiendo a los deseos de su Esposa, diò traça el cielo huuièsse en la tierra vn hijo muy parecido a su padre, desde su nacimiento, hasta su muerte. Si alli huuo establo y heno, aqui tambien: si alli monte y llagas, aqui monte y llagas: si alli Caluario, aqui Caluario;

Tomo quarto

y no se que me veo mas en el caluario de Francisco, porque en el de Christo Señor nuestro veo vn Sol enlutado, vn cielo negro, vn dia buelto noche, vna tierra temblando, vnas piedras que se dan de cabeçadas, vnos sepulcros que se abren, vnos gemidos de madre, vnos suspiros de vn nueuo hijo, blasfemias de ministros, injurias de sayones, bozeria confusa del vulgo, que mofa y burla del Señor, que desangrado està rogãdo por ellos: pero en el caluario de Frãcisco veo vn cielo sereno, vn ayre claro, vna tierra enriquezida de flores, vnas peñas bañadas de gloria, vnas voces suauissimas del cielo, vna musica de Angeles, al mismo Santo en el aire con rostro de Serafin, todo cubierto de resplandor, y de luz. Y no os espanteis de tanta diuersidad, porque como alli se executa la mas seuera justicia que ha reconocido el mundo, todo era lastima y dolor; mas acà celebrase vn amor encendido y abrasado, y assi todo es contento y alegria, haziendo los Serafines officio de verdugos.

Oido auia yo dezir, que el amor tenía arco y flechas, y que con ellas llagaua, y el Esposo dixo: *Vulnerasti cor meum soror mea*, mas tenialas por heridas inuifibles de las almas: mas aora veo tambien que son heridas del cuerpo, y deseo aueriguemos los fines que tuuo Dios en hecho tan peregrino. Y confieso que el tratar de las llagas de Francisco, para mi es vn linage de horror: mas por no quedar condenado con el Sacerdote y el Levita, que se passaron sin mirar al llagado camino de Iericò me atreuerè.

*Quid sunt plagae istae in medio manuum tuarum?* A Zacarias quando haze esta pregunta de Christo Señor nuestro, respondo con facilidad, y sin trabajo: pero haziendola de vos Francisco santissimo, no le acierto a responder.

Las llagas de Christo en la Cruz fueron amor, despues de resucitado gloria de auerme librado y redimido: mas en Francisco que son? En Christo hechas

Q 2

por

por el hombre, en Francisco hechas por vn Seratin: en Christo precio del mundo, porque es Dios, en Francisco no, porque no es Dios: en Christo eran nido de la paloma, *Columba mea in foraminibus petrae*, en Francisco los mismos nidos se pasan a la paloma, pues *Quid sunt plaga ista?*

Lo primero fue sellar a Francisco, o poner en el el escudo de sus armas, como lo fuelé hazer los Principes en ornamentos, fuentes, baxillas, portadas. San Iuan Climaco llamó a la humildad diuersorio del Espiritu santo: y como los Principes adornan sus casas con escudos de sus armas, hizo Dios esso en la casa de Francisco, y es a la letra lo que dixo san Pablo: *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini nostri Iesu Christi in corpore meo porto*. Y si alguno dixere: Por ventura tenia Christo aquel fier no solo que le traia sellado solo? Respondo: lo que dize san Agustín declarando *Quem diligebat Iesus*, no porque amasse a san Iuan solo, sino porque le amaua mas, pues lo mismo digo de Pablo, y de Francisco.

Lo següdo fue hazelle amable, y venerable al mundo: amable, porque en tres cosas descubrio Christo Señor nuestro la grandeza de su amor, vna en el deseo que tuuo de padecer por el hombre, no tuuo hora de contento hasta que llegó aquella hora: otra en hazer nuestras cosas propias fuyas. Si el hombre está preso, el se tiene por preso, si atribulado, el padece la tribulacion, segun lo que dize el Psalmo: *Cum ipso sum in tribulatione mea*.

*Francisce repara domum meam*. San Bernardo sermo. 22. in Cantica, q̄ redimio Dios a los hōbres despues de auer caydo, y a los Angeles antes q̄ cayessen como filosofamos de la Concepcion de la Virgen, que fue el mas alto linage de redencion: así dize a Francisco, *Repara domum meam*, no porque la Iglesia estuuiesse caída, sino porque se yua a caer. Salomon dize, que vio vna ciudad puesta en grāde aprieto de enemigos, y que

vn sabio pobre la librò, es reuelaciō que se parece mucho a la que Dios hizo a san Francisco.

Refrescò con sus llagas la memoria de la pafion de Christo Señor nuestro. En el Leuitico mandaua Dios se sacrificassen dos paxarillos, y que el vno murieffe atado a vn palo de cedro, con vna venda de carmesi, al otro echassen a bolar, con cinco pintas de la sangre del crucificado, cabeça, encuentros, y pies, y a do quiera que llegaua publicaua el sacrificio, y la muerte de su compañero. Es figura que quadra galanamente a Christo, y a san Francisco, el vno sacrificado por amor en vna Cruz, el otro pintado con cinco llagas, que a qualquiera que las mira refresca la memoria del sacrificado y muerto. Luciano puso lengua en la fabrica de nuestro coraçon, como puso lengua en todo, q̄ auia de hazer Dios vna ventana, para que se pudiesse ver el coraçon en el pecho: fue locura, q̄ no ay cosa mas prudentemente escōdida, que vn coraçon aleuoso, mas como el de san Francisco era tan fiel, tenga vna ventana por donde le puedan ver. El pueblo Iudaico aborreció tanto los sermones de Jeremias, que le empoçarō, para que pereciesse allí el Profeta y la palabra de Dios: pero vn Etiopie llamado Aldemelech, con vnos paños viejos, y vnas sogas sacò al Profeta, y a la palabra de Dios que estaua allí sepultada. Es vna estāpa de san Frācisco, vn pobre hombre vestido de vnos paños viejos, y de vna soga por cordō, leuantò la causa de Dios, y la palabra de Dios que estaua como sepultada.

Lo tercero, en quedar se cō las llagas, haziendo gloria y blason del padecer y penar. Todo esso vemos en el pecho de Francisco. El deseo de dar la vida por Christo, le lleuò entre Moros y Paganos: mas como a la Virgen y al Euangelista no consintio Dios tocar manos tiranas, y porque no perdiessen el merecimiento del martirio, los martirizò en el alma, haziendo el mismo oficio de verdugo: así no consintio que a Francisco tocasse

Leuit. 14

Ad Gal. 6

Psal. 90.

Eccles. 9.

tocassen manos tiranas, y porque no perdiessè la gloria del padecer, comunique demanera su tormento, que reuenticando el dolor, o el fuego del amor, como el del horno por las braueras, le dexò impressas sus llagas. San Agustin dize, que es tan grande el amor que tenemos a los martires, que dieron la vida por Christo, que deseamos ver en el cielo las llagas grauidas en los cuerpos gloriosos, *Fortasse videbimus*, parece que se duele de no auerlas de ver, y que se consuela con que quicà las verà.

Venerable para que tuuiesse el mundo que ver y que admirar, fue hazelle vn milagro permanente, dalle autoridad de Legislador, llagas por letras, honralle con ellas, como a estrechissimo amigo. El alma de Ionatas y de Dauid se auian hecho a vna por amor, *Conglutinata est anima Dauid, &c.* Para que fuesse publica la amistad diole sus mismos vestidos. Queriendo honrar mucho el Rey Assuero a Mardoqueo, le vistio por consejo de su priuado Aman de sus vestiduras Reales, para que se publicasse por su Reyno aquella honra: para que fuesse notorio a todo el mundo, que Christo queria honrar a Francisco singularissimamente, vistiole de la librea que tanto hermosea su cuerpo diuino en la Corte celestial.

Lo tercero, quedose Christo Señor nuestro con las llagas, para asseguraros que no era posible olvidarse de nosotros, que si la madre se olvida del hijo que pario, auindole costado tã graues dolores es, porque no le quedaron señales: pero los hijos que Christo Señor nuestro pario en la cruz, por vna parte los dolores fueron tan grandes, que le costaron la vida, por otra quedaron señales eternas, *In manibus meis scripsi te*, no es posible que te oluide, porque te escriui en mis manos. No parece buena razon, si dixera en la memoria, pero en las manos. Alciato dize, que los Antiguos pintaron los ojos en las manos, porque no ay donde anden mas ordinariamente los ojos que en las manos, y

Tomo quarto.

en señal de que Christo Señor nuestro no nos podia perder jamas de vista, dize: *In manibus meis scripsi te*: esso pues haze Dios con Francisco, estimo en tanto vuestra memoria, que doy traça como no podais olvidaros de mi, que siempre me veais en vuestro coraçon, y en vuestras manos.

Lo quarto, Christo Señor nuestro se quedò con las llagas, para que quando su Padre se enojare con el mundo, pudiesse el Hijo aplacalle, representando sus llagas, Señor, mira que si estais ofendido, tambien estais bien pagado, y que estas llagas no solo fueron paga de los pecados passados, sino de los presentes y por venir, *Hac scribo vobis, ut non peccetis*, pero si alguno pecare, no desespere, teniendo tan buen abogado: pues como san Francisco era segundo Christo en la tierra por sus llagas, quiso el Señor que quando estuuiere enojado con el mundo, acudamos a Francisco, como a segundo abogado, para que le desanoje. De donde arguyo, que si las llagas de Francisco no importaron para nuestra redencion, fueron conuenientissimas para nuestra conuersion.

Lo quinto, con llagas para que quedasse santificada y consagrada la carne de vn hombre viuo, juntando llagas diuinas con carne humana, milagro tan nuevo y tan extraño, que pudo dexar admirados a los Angeles del cielo. El purificar vn Angel los labios de Isaias, fue cosa tan peregrina, que quedò en memoria eterna. Que serà santificar los pies, manos, y costado? Constantino llegó a besar la cócauidad de los ojos, que hiziera las señales de las llagas? Quien no dudará como se deuan adorar? Conlatría no, que se deue a solo Dios, conhiperdulia no, que se deue a la Virgen sola. ConDulia parece poco por la significacion: pues como? Respondo, que a nueva gloria, nuevo respeto, doilas el que sabe Dios que se les deue.

Lo sexto, llagas para hazelle espantable a los demonios del infierno, y a los malos del mundo. Al Angel que embiò

Q 3

Dios

Dios a quitar la vida a los mayorazgos de Egipto, detenia el braço la sangre de los vmbrales, la sangre rubricada en las llagas de Francisco acobarda a los demonios del infierno, y a los tiranos del mundo. San Pablo *Adimpleo qua desunt passionum Christi in carne mea*, a tres cosas pudo hazer falta la pasiõ de Christo, y todas las supliò Francisco por su parte. La primera, el sentimiento de la lançada, que no la sintio Christo Señor nuestro por estar muerto, y fintiola Francisco viuo. La segunda, la crueldad y rabia de sus enemigos, que quisieran viuiera mucho mas para executarla, mas esta sufrio Francisco con el deseo grande que tuuo de morir martir. La tercera, Christo Señor nuestro pagò en la Cruz todo quanto el hombre deuia, y cancelò la Escritura de obligacion que el demonio tenia contra el hombre, *Delens quod cõtra nos erat chirographum decreti, & affigens illud cruci*. Haziendo nueva escritura de sus llagas, mas ausentandose al cielo con ellas, hiziera al parecer falta el original, pues quede en san Francisco vn traslado.

## EN LA EXALTACION de la Cruz.

*Nunc iudiciũ est mñdi.* Ioan. 12.

Estaua el demonio señoreado del mundo, no porque tuieffe por naturaleza algun linage de señorio (que antes no tiene criatura mas pobre el mñdo) sino porque Dios le dio juridicion sobre el mundo. San Agustín dize, que por dexarse el hombre vencer del demonio, que el hombre no fue engañado, sino vencido, *Homo non fuit seductus, sed Eua*, fue justamente entregado a su imperio y señorio, quedandole tan fugo to que no puede por sus fuerças naturales salir de su seruidumbre, ni resistir a sus tentaciones generalmente. Desuerte que el demonio era justissimo atormentador del hombre, como el verdu-

go, mandado del juez, dá tormēto muy justamente al ladron, porque el juez se lo manda justamente: y assi dize san Gregorio, que aunque la voluntad del demonio es injusta (que en fin de parte del aborrecimiento es enemigo mortal) la potestad es muy justa, y basta para esso auerfela dado Dios, y como Christo Señor nuestro dixo a Pilatos: *Non haberes potestatem in me ullam, nisi datum esset tibi desuper*, assi lo pudiera dezir al demonio.

Bien pudiera Dios, como notaron san Agustín, y san Leon Papa, librar al hombre de aqueste imperio tirano, quitando al demonio la potestad que le auia dado, sin hazelle algun linage de injuria, o sinrazõ como puede el juez quitar al verdugo la comission, o el Rey, o Presidente, o algun ministro inferior: mas pudiera alegar el demonio, yo no he hecho mal mi oficio, ni he vfado tiranicamente de mi potestad, o sin razon me la diste, o sin razon me la quitas, supuesto que el hombre pecò, y merece pena y muerte, y que hasta aora he sido yo fiel executor de aquesta pena. Por reparar este inconueniente, determinò Dios de guiar este negocio por camino de justicia y de igualdad, y haziendose hombre, librar por justicia al hombre. Y al que preguntare en que consiste esta justicia, respondes san Agustín, que siendo el demonio verdugo del hombre, y por otra parte executor de la justicia de Dios, nunca (atormentando al hombre) excedio de su aranzel: mas viniendo el Hijo de Dios al mundo libre de la sujecion del demonio, porque no tuuo pecado, el demonio excedio su comission, tentandole, persiguiendole, solicitando su muerte como si fuera culpado. Venitilose el caso delante del tribunal de Dios: por vna parte Christo inocente, alega cõtra el demonio su agrauio, que le tentò, q̄ le persiguiò, q̄ le oprimiò, q̄ le puso en vna cruz como si fuera ladrõ: por otra parte aueriguase que la potestad del demonio no allega a los inocentes: sentencia Dios, que el que estendio

Greg. lib. 8. Moral. cap. 5.

Aug. lib. 3 de lib. arbir. c. 10.

la

la mano al que no era de su dominio, ni de su jurisdiccion sea priuado del dominio y de la jurisdiccion, esto es: *Nunc iudicium est mundi*, en esse sentido dexamos declarado el lugar de san Pablo, *De peccato damnauit peccatum*. En fin como los Indios, Iudas, Pilatos, Herodes, Anas, y Caifas quedarõ cõdenados en la muerte de Christo Señor nuestro, asì lo que dõ el demonio que se la puso en el co- raçon.

*Nunc Princeps huius mundi eij-  
cietur foras.*

*Aug. lib. de agone Christi. Basi. quod Deus non sit Author malorum. Ioan. 14. Ad Rom. 3. & 11. & ad Galat. 3. Psalm 95 Nazian. oratio. de calamita. anima. Cyril. lib. 10. in Ioan. cap 14. Aug tra- ctat. 95. in Ioan.*

**D**Vda san Agustín y san Basilio, por que se llama el demonio Principe del mundo aqui, y en otros lugares de san Iuan, y responden que el hombre se hizo esclauo por la culpa, dandole su voluntad, y Dios le dio comission para la pena: y siendo todos los hombres pecadores, como lo dize san Pablo, viene a fer su dominio general: pero mas especialmente en los malos y perdidos que viniéron a adoralle por Dios, y le leu- taron altares, y pusieron aras, segun lo que dize David: *Dij Gentium demonia*. Y como notò Nazianzeno, siempre el de- monio apetecio este principado, pero como no lo pudo alcançar en el cielo, procurò aliñarle acà en la tierra: por es- to le parece a san Cirilo, que su señorio era de solos los malos, y fauorece este parecer san Agustín, entendiendo por el mundo a solos los malos, a quien san Pablo llama tinieblas, *Mundi dicitur recto res tenebrarum harum*.

*Ad Ephes. 6. Luc. 11.*

Deste imperio librò Christo Señor nuestro al mundo, que es lo que dize S. Lucas: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia que possidet, sed si fortior illo superuenerit, &c.* Habla del mû- do, como si fuera vn alcaçar que el de- monio huiera ocupado por tirania, y Christo señor nuestro le echarà del. Di- rà alguno, como se compadece auer li- brado Christo Señor nuestro al mundo por su muerte, andando el demonio tan

sangriento despues de Christo Señor nuestro muerto como antes. San Pablo dize, que no traemos guerra con la carne, ni con la sangre, sino con los Princi- pes de las tinieblas, y san Pedro que bra- ma el demonio como leon, *Et circuit quarens quem deuoret*. Respondo, que el demonio quedò despojado de su tirana possession, y echado fuera del mûdo, no porque no viua aora en el mundo, y sea Principe de muchos en el mundo, sino porque no quiere gozar dessa libertad muy grande parte del mundo: desuerte que si no queda libre todo el mundo, es por no querer, que si quiere, de parte de Christo Señor nuestro no tiene ya el demonio linage de potestad: pero si el mundo le abre la puerta, y le hospeda en la casa de su pecho, y se la tiene barrida, que mucho que mande y vede? San Pa- blo dize, que hasta aora reyna y manda, pero añade, *In filios diffidentia*, y el Apo- calipsi dize del dragon, que fue arrojado del cielo a la tierra, *Idest*, fuera de la Iglesia al infierno. Y en otra parte, que le tiene Dios encadenado por mil años, no porque en el hecho estè fuera de la Iglesia, ni encadenado en prisiones, si- no porque su poder y tirania està desuerte enfrenada, que si el hombre tuuiere valor, nunca le podrá empecer. Esta do- trina es de san Ambrosio en sus libros de penitencia.

Si alguno dixere, lo mismo passaua antes de la muerte de Christo, pues a los justos el demonio nunca los podia dañar. Respondo, que el justo antes de la muerte de Christo lo era por la muer- te de Christo: y el imperio del demonio estaua destruido para el justo desde el principio del mundo por la muerte de Christo: cuyo efeto començò desde en- tonces, *Agnus qui occisus est ab origine mundi*. San Prospero, que Adan prime- ro fue patricida, que padre, porque quan- do engendrò sus hijos los auia hecho mortales, y que antes conoció a Cain por homicida, que por hijo, porque en la muerte de Abel reduxo al acto lo que auia hecho Adan su padre en potencia,

*Lib. I. de benedict.*

executando la pena de muerte a que el padre le sujetò por su culpa, y acabando lo que Adan començò. Adan le hizo mortal, y Cain le dio la muerte, pues como en Adan murieron todos, *Omnes moriuntur*, dixo san Pablo: *Sic in Christo omnes uiuificabuntur*, y por esso, *Occisus ab origine mundi*. V no uiuendo dio muerte, otro muriendo dio vida: pero dize la Escritura, que fue despojado el demonio de su señorio en la muerte de Christo, en señal de que aquella muerte era causa verdadera de su despojo y destruccion, y porque la sangre y la cruz de Christo (por cuya fuerça el demonio antes y despues quedò despojado) no se auia derramado hasta entòces: y porque por la muerte y sangre de Christo, y por la predicacion del Euangelio se auia de conseguir mas copiosamente aqueste fin, es lenguaje de la Escritura, que el imperio del demonio se perdio en la muerte de Christo, y esso señala el *Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras*.

*Nunc Princeps*, porque no antes siendo tan antigua su tirania. Respòdo, que auiedo de ir por poder, antes era tiempo; mas por justicia era menester esperar a que hiziesse por que. La tierra de promisiõ dilatò Dios a su pueblo, hasta que los pecados de los Amorreos obligassen a su justicia, *Nondum sunt completa iniquitates Amorrhæorum*, así acá para nuestra misericordia no se auia cumplido la malicia del demonio, para que Christo Señor nuestro fuesse nuestra justicia, santificacion, y redencion.

*Princeps huius mundi*, bien sabia el demonio que era tirano, y que le auian de echar de la possessiõ, *Sciens quia modicum tempus habet*, pero no sabia el quando; y así no auia nacimiento milagroso en el mundo de que no se rezelasse si auia de ser el nacido el que le auia de quebrar los cascos de la cabeça, segun la profecia del Genesis, *Inimicitias ponam inter te & mulierem*,

*Eijcietur foras*, quien mouio a aquella piedad inmensa? Quiẽ sollicitò aquel pecho soberano? Nadie sino es el amor:

nadie pidio libertad, nadie dio memoriales, nadie redimio gente tan indigna, sino el amor y la piedad de la miseria del mundo, *Miseria mundi interpellauit pro mundo*, dize san Agustin: *Propterea dictum est propter miseriam inopum & gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus, Princeps huius mundi qualis rector ciuitatis*. Mira que tal seria el mundo entonces, teniendo al demonio por Principe y por señor. En muchos lugares hazen los Profetas descripciõ del estado del mundo, y especialmente de la Republica de Ierusalen, y cessa la marauilla, y el espanto de su estrago y perdiciõ, diziendo que el demonio era Principe del mundo.

Augustin.  
in Psalm.

*Ego si exaltatus fuero à terra,  
omnia traham ad me ipsum.*

Llamase exaltacion de la Cruz, por que siendo el Señor ensalçado, lo fue ella, y de infame quedò gloriosa. En el cerco de Hai mãdò Dios a Iosue, q para enuestir la ciudad leuantasse el escudo, de fuerte q todo el exercito leuiesse, *Leua clypeum, qui in manu tua est*: era difícil cosa hazer esso con los braços, por esso dize otra letra: *Leua uirgam*, fue figura de la Cruz, que leuantada en el Caluario, ella quedò gloriosa, y el infierno cobarde.

Ruperto entiendo aqui todas las cosas generalmẽte, al Padre, Angeles, hõbres, amigos, enemigos, Iudios, Gentes, muertos, viuos, tierra, infierno, hasta las piedras, *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cælestium, terrestrium, & infernorum*, S. Agustin entiendo, *Omnia, idest, omnes*, lo vno, porque lee así el texto Griego, lo otro, porque sin esso es frase ordinaria de la Escritura, *Concluserunt omnia in infidelitate*, dize san Pablo a los Romanos: *Concluserunt Scriptura omnia sub peccato*, dize a los de Galacia, donde no puede entender fino a los hombres: mas por hablar con mas enfasis, pone la palabra, *Omnia*, como quando dixo: *Per*

Ad Phil.  
lip. 2.

Ad Rom.

11.

Ad Galas

13.

San-

*sanguinem Christi omnia pacificasse, & omnia instaurasse.*

*Omnia traham.* Despojado el demonio de su imperio, todos pasaron al de Christo Señor nuestro, así los buenos que le creyeron y siguieron, como los malos que le aborrecieron y negaron, de todos quedó Christo Señor nuestro Principe y Señor, que aunque los vnos son siervos rebeldes, no pueden declinar jurisdicción, porque de todos es Redentor vniuersal, tomando en sí los pecados de todos, y quanto es en sí, dando libertad y vida a todos, segun lo que dize san Pablo: *Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificantur*, y así será juez vniuersal, porque dio con su muerte libertad y vida a todos, y los hizo siervos suyos, satisfaciendo a la justicia diuina, condenando al demonio, &c. *Omnes qui in monumento sunt, audiant vocem Filij*, dize san Iuan: *Omnia traham*, no dize fuerza, sino de leite y amor, como notò san Iuan Chrysostomo, aunque el demonio quedará tan flaco como Christo Señor nuestro poderoso, *Si exaltatus fuero à terra*, señala el modo contrario, *Super astra Dei exaltabo solium meum*. Subirè mi silla sobre las estrellas de Dios, pero acá dize humildad: *Humiliauit semetipsum usque ad mortem, mortem autem crucis* por esto dixo Chrysostomo, que la humildad era la mayor soberuia que se conoce en el mundo, porque vence a la soberuia mayor que jamas se vio en el mundo, *Ad me ipsum*, que soy camino para el cielo, y a mi cruz. No ay otro camino para ir allà, *Tollite iugum super vos, & inuenietis requiem animabus vestris*. Por ningun otro medio llegareis a gozar del descanso que os espera, sino es por el yugo de mi Cruz, en quien queda vinculado todo el tesoro del bien, Santo Tomas dize, que antiguamente en el parayso puso Dios entredicho en vn arbol solo, dexando francos a los demas, *De ligno scietia boni & mali ne comedas*. Aora pone entredicho en todos los demas, y dexa franco solo vno, que es la Cruz, en este

sentido, que como en el arbol vedado estaua entonces la condenacion y la muerte, así aora está en sola la Cruz la salud y la vida, *Non est aliud nomen sub celo, in quo oporteat homines saluos fieri, absit mihi gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.*

*Ad Galat. 7.*

### *Omnia traham.*

Esta generalidad prouò el titulo de la Cruz escrito en tres lenguas las mas generales del mundo, *Iesus, Nazarenus, Rex, Iudeorum*. Si siempre los titulos son muy considerables, que será el rubricado con la sangre del Cordero? y si se huiera de considerar como titulo puesto por sola la prouidencia de Pilatos, no fuera menester profunda consideracion: pero el demonio por medio de los Principes puso los ombros en borralle, y no lo pudo acabar, porque se auia puesto por orden de potestad superior, como estaua profetizado en el titulo del Psalmo 71. *Ne corrumpas protituli inscriptione*, y así Pilatos dixo: *Quod scripsi, scripsi*, y añade Chrysostomo, Pilatos dixo: *Quod scripsi, scripsi*, de suerte que como consideramos la profecia de Caifas, *Non à se ipso, à semetipso non dixit*. Y no ay para que nos embarace, que Pilatos no fuese Pontifice como Caifas, que como se siruio Dios de Saul, y profetizó entre los Profetas, así se pudo seruir de Pilatos: y Christo Señor nuestro dixo, que hablarian las piedras: *Si hi tacuerint, lapides clamabunt*, y como en odio de Balaan habló el asna, así en odio de los Iudios habló Pilatos. San Hilario reparando en que Christo Señor nuestro dixo a Pilatos: *Tu dicis*, y a Caifas: *Tu dixisti*. Halla ventaja en el *Tu dicis* de Pilatos, porque los Iudios vozeauan, *Non habemus Regem nisi Casarem*, pues si el Rey de Cesar, y su mismo Presidente le llama Rey, y le pone aqueste titulo, flaco queda nuestro testimonio.

*Luc. 19.*

Digamos pues, el pecho de Pilatos en

en este titulo, luego diremos el de Dios. Lo primero puso Pilatos este titulo por la obediencia y lisonja de Cesar, y este respeto acabò con el que le condenasse a muerte. Lo segundo, por diferencialle de los ladrones crucificados. Lo tercero por oprobrio de Christo, como la purpura, la caña, la corona, el *Aue Rex Iudeorum*. Del orden diuino dize Origenes: *Breuis est titulus, sed immortalis gloria plenus, & tanto triumphatore condignus*, porque vemos en el la gloria del triunfador, y la causa de su vitoria. Lo primero les causò miedo, que ahi se funda, *Noli scribere Rex Iudaorum*, no que lo es, sino que el se lo llamó así. Sino lo es, que os importa que se escriua? está durmiendo el leon, y temeisle? algo ay ahi. En el Testamento viejo sobre la cabeça del sumo sacerdote quando entraua en el Sancta sanctorum ponian el nombre de quatro letras, así aqui, *Aeterna redemptione inuenta*. Abierto el cielo, redimido el hombre, se pone sobre la cabeça del sumo sacerdote este titulo de quatro palabras. La primera, Iesus, que quiere dezir Saluador. En la Circuncision le pusieron este nombre, porque començò a derramar la sangre que era precio de nuestro rescate, quanto mas donde era la fuerça de nuestra redencion, titulo dulce, el Iris de los nublados del cielo. La segunda Nazareno, justo y santo, esso quiere dezir: *Nazareus vocabitur*. A san Pablo dixo: *Ego sum Iesus Nazarenus*. Con este titulo quedò su tierra satisfecha y desagrauiada de los milagros que hizo en Cafarnaun, y si los hiziera todos en Nazaret, no quedara tan famosa, ni tan ensalçada. La tercera, Rey, la purpura es la sangre diuina, la Cruz, el trono, corona, clauos: y como era Rey de todos, se escriuio el titulo en todas lenguas, para que se entèdiessè que no moria por sola su gente, *Sed ut filios Dei congregaret in vnum*.

Nota, que como la hazaña fue tã gloriosa, leuantò en la Cruz trofeo, como lo fueren hazer los Reyes en los lugares de las vitorias famosas. En el combi-

te de los panes no acetò el nombre de Rey, aqui le acera. Jacob en el lugar de la escala, como tan memorable, leuantò vna piedra por trofeo, y derramò sobre ella azeite. Christo Señor nuestro en el Caluario, mas memorable lugar, leuantò por trofeo la Cruz, que era la verdadera escala del cielo, y derramò sobre ella sangre.

En vez de los tributos que imponen los otros Reyes, derrama su sangre, y dà su vida, porque este Rey soberano no quiere de sus vassallos pechos, alcaualas, exercitos, tesoros, sino solo el corazón. Pedro en su prision sacò el cuchillo y cortò la oreja a Malco, reprehendiole el Señor, mal soldado para mi, que no compro la gloria con sangre agena, sino propia.

Tambien la Cruz es vanderá deste Rey, *Signum filij hominis*. Todas las naciones pusieron blasones en sus vanderas, los Caldeos vna llama de fuego, creyendo que el fuego era Dios, los Persas vn arco y factas en que tenian gran destreza, los Asirios vna paloma, y vn cuchillo en sangrentado, *Id est*, que aunque Semiramis era vna paloma para los leales, era vn cuchillo sangriento para los rebeldes, *Fugite à facie columba*, *Ierem. 25* dixo Jeremias: Los Egypcios al dios Serapis en forma de bezerro, los Scitas vn rayo, los de Frigia vn puerco montes, los Macabeos quatro letras, que era el blason del Exodo, *Quis similis tui in fortibus Domine?* Mas el blason de blasones, y la señal de señales es la Cruz: en affommando en el juicio, se escurecerà el Sol, la Luna, y las Estrellas, que cabe esta señal no ha de auer cosa que se senale. Quedaron tan affombrados el infierno y el demonio, que pierden las fuerças en viendo la Cruz. La Biblioteca santa ponderando por vna parte el poder del demonio, por otra el de la Cruz, dize que el demonio hizo a Pedro que negasse como ladron, y jurasse y perjurasse que no conocia tal hombre, y la Cruz en el Caluario hizo que el ladron confessasse como Pedro a Christo S. N. por

Origen.

Luc. I.

Exod. 69

por Rey y por Dios, de Pedro era el có-  
fessarle, pues no era razon retrocedie-  
se de aquella ilustrissima confesion,  
mas trocaronse las suertes por la fuerza  
del demonio, y de la cruz.

La vltima palabra, *Iudeorum*, para  
eterna ignominia suya. Verdad es, que  
fue lo primero del patrimonio Real, pe-  
ro mataron a su Rey como aleuosos, y  
quedò por señor vniuersal, &c. y esso di-  
ze: *Omnia traham ad me ipsum, flecto ge-  
nua mea ad Patrem Domini nostri Iesu  
Christi, ut possitis comprehendere qua sit la-  
titud, longitudo, sublimitas, & profundum.*  
San Agustín, san Anselmo, y santo To-  
mas entienden estas quatro dimensio-  
nes de la Cruz. La latitud es el amor, y  
para conocelle es menester auer echa-  
do muchas rayzes en amar, que para el  
amor no ha de auer otros ojos sino a-  
mor. Todas las cosas tienen su medida  
natural, la medida del amor de Christo  
Señor nuestro es la Cruz, en ella vereis  
el amor que tuuo al mundo: y si os pare-  
ciere inmenso este linage de amor, en  
el vereis la inmensidad de la Cruz. San  
Agustín, *Dilexisti me Domine plus quàm  
te, en que lo veremos? En la medida, pu-  
fistes, Señor, vuestra vida por mi, luego  
menos os amastes a vos que a mi, Midiò  
discretamente el amor de Christo Se-  
ñor nuestro. El fuego crece siempre con  
la leña, y si le echan vn gran leño, viene  
a ser muy grande el fuego. El fuego del  
amor que tenia Christo en el pecho,  
junto con el madero de la cruz, leuantò  
llama tan alta que abrasò los pechos  
mas elados, y consumio (en quanto fue  
de su parte) la verdura y humedad de  
nuestras almas.*

A Gedeon assegurò vn Angel, que  
venceria a Madian, diole por prenda,  
que pusiese vn cabrito (que a caso traía  
en vna cesta cozido) sobre vna piedra,  
y en tocando el Angel con la vara salio  
tanto fuego que abrasò y consumio el  
cabrito. San Ambrosio dize, que este ca-  
brito representa nuestra culpa, y funda-  
lo en el cabron Emisario, sobre que po-  
nia sus pecados todo el pueblo. El po-

nerle sobre la piedra, que es Christo, fue  
lo que dixo Isaias: *Posui iniquitates om-  
nium super eum*, mas tocadas con la vara  
de la cruz, fue tan poderoso el fuego,  
que consumio quanto a la suficiencia to-  
das las culpas del mundo.

Este amor fue prenda cierta de que  
el mundo era de Christo Señor nuestro,  
y que el demonio le tenia tiranizado:  
ay contienda sobre su señorio y posses-  
sion, pero la cruz darà testimonio eui-  
dente de que es mio. Salomon en el jui-  
zio de las madres del amor sacò qual era  
la madre verdadera: pues quando yo  
me ponga en vna Cruz por el mundo,  
vendrè a mostrar tanto amor, que todos  
diràn, fuyo es. Nazianzeno, Abdias, So-  
zomeno refieren, que todos los marti-  
res para entrar en el martirio hazian la  
señal de la cruz, y les ponía tanto animo  
su pensamiento, que yuan alegres co-  
mo si fueran a bodas: de donde infirió  
Iustino, *Nihil debere sine cruce admini-  
strari.*

*Iusti. dia-  
log. cõtra  
Tripho.*

Es la cruz el fil de la justicia diuina,  
*Beatum lignum, per quod fit iustitia.* Quan-  
do las valanças estan en el fil, es señal  
que el peso està muy justo y cabal, *Sta-  
tera facta corporis*, poniendo en vna va-  
lança los pecados del mundo, en otra  
los tormentos de Christo Señor nues-  
tro, llegó el peso a estar en fil, y aun so-  
brò para la redencion de otros mil mun-  
dos que huiera: por esso se llamò ex-  
cesso, como dexamos ya dicho.

Es la Cruz vna vihuela diuina, cuya  
musica inclinò a Dios al perdon de  
nuestras culpas: los clauos eran las cla-  
uijas que estiraron tanto las cuerdas de  
aquel cuerpo soberano, que le pudie-  
ron muy bien contar los hueffos, *Dinu-  
merauerunt omnia ossa mea*, las voces que  
daron tan altas, que no pudo el Padre  
eterno no oillas, *Et exauditus est pro sua  
reuerentia.*

San Ambrosio dize, que es el mastil  
deste nauio de la Iglesia que nauega por  
el mar de aqueste mundo al puerto de  
buena esperança, y como mientras dura  
el arbol, aunque sea grande la tãpestad,  
siempre

siempre dura la esperanza : assi mientras en los fieles durare el arrimo de la Cruz, nadie ha de desesperar. Vlises por no dar en las firenas, se hizo atar al martil del nauio: para que las firenas de los deleites no nos encanten y hechizen, conuiene ir amarrados a la Cruz.

San Geronimo, Origenes, san Ambrosio, san Atanasio, y otros muchos Santos antiguos conuiene, en que la Cruz se plantò en la sepultura, y sobre la calauera de Adan. La industria del ingerir sacò frutas varias de vn arbol solo, y la Cruz ingerida en Adan, nos dio mas frutos de Christo, que su Madre la Virgen santissima, ella nos dio la flor, *Et flos de radice eius ascendet*, la cruz el fruto maduro, la Virgen niño, la cruz hombre, la Virgen los braços vendados, la cruz abiertos, la Virgen tan escondido en vn pesebre, que para hallallo fue menester vna estrella, la cruz manifesto a todo el mundo. La flor està en el vergel de la Virgen muy hermosa, el fruto està en los braços de la cruz tan hermoso, que dixo san Iuan: *Vidimus eum quasi unigeniti à Patre*, la flor nos dà esperanza del fruto, la cruz la possession: vno fue principio, otro remate de nuestro bien. San Agustín puesto en medio, quedò perplexo, diciendo: *Quo me veriam, nescio*.

La Cruz es llaua del cielo, el dia del iuzio aparecerà en el aire, alegrando a todos los predestinados, como quien les abre la puerta de su felicidad: auia Dios cerrado el cielo con cerrojos de diamantes: esso significa poner el Cherubin a la puerta del parayso con espada de fuego para defender la entrada. Y Isaias dize, que puso la llaua sobre los ombros del Hijo (por quien entiende la Cruz) y como auia tanto tiempo que esta llaua no se vsaua, conuino vntarla con el balsamo preciosissimo de su sangre, y hazer fuerça para abrir la puerta del cielo, de que vino a torcer algo la llaua, y esso fue el inclinar la cabeça. Sã Iuan Chrysoftomo dize, que para abrir vna puerta, el medio mas facil es falsear

la llaua: y siendo la Cruz llaua del cielo, lo que importa es otra cruz que le parezca, como lo es la del estado de cada vno lleuado con paciẽcia hasta la muerte. Essa cruz puso en el cielo a los Santos todos, y como para entrar allà, *Oportuit Christum pati*. Y diciendo: *Ecce ascendimus Hierosolymam*, que es vision de paz, el medio fue la cruz, *Flagellabitur, conspuetur, crucifigetur*, assi todos han de llegar allà puestos en cruz. Santiago exhortandonos a lleualla con paciẽcia, *Sufferentiam Iob audistis, & finem Domini vidistis*. San Agustín duda, porque no nos puso a Iob por exemplo en la vida, y en la muerte, fino de la paciẽcia que tuuo Iob en la vida, se pasò al fin que Christo tuuo en la muerte? Y respondo, que Iob significa el estado del viejo Testamento, en que por estar cerrado el cielo, era parte de premio la prosperidad de la tierra, y assi despues de la tempestad de sus desastres gozò de doblada felicidad, *Reddidit ei Dominus duplicem*. Christo Señor nuestro representa el estado de la nueua ley, en que por estar abierto el cielo por la cruz, la mas dicha suerte es morir vn hombre en ella: y assi dize Santiago: Poned los ojos en la paciẽcia de Iob para sufrir los trabajos de la vida, y en el fin que tuuo Christo Señor nuestro para perseuerar en ellos hasta la muerte: *In lectulo meo quasi per noctem quem diligit anima mea, & non inueni*, no le busqueis ahi, fino en el lecho de la Cruz, que es la cama de su descanso: este madero sagrado es medicina de enfermos, sabiduria de ignorantes, luz de ciegos, fortaleza de flacos, libertad de cauiuos, esperanza de desconfiados, escudo de peligros, fuente de consuelo, puerto de salud, fundamento de la Iglesia, llaua de

la gloria, *Quam mihi, &c.*

## EN LA FESTIVIDAD De todos los Santos.

*Videns Iesus turbas.* Matth. 5.

**N**O puede no ser fiesta solenissima, teniendo en ella parte toda la fantidad del cielo, y del suelo, Apostoles, dicipulos, Martires, Confessores, Virgenes, Anacoretas, viudas, la Madre de Christo Señor nuestro, y su santissima humanidad. Quando el Profeta Balaan descubrio el pueblo de Israel desde la cumbre, quedò tan admirado de su muchedumbre y hermosura, q̄ dixo: *Quàm*

*Nam. 24. pulchra tabernacula tua Israel, sicut vallis nemorosa,* que hermosa vista, que galanas tiendas, no tiene el mundo valle tan vistoso, y eran los buenos muy pocos. Que serà ver el exercito del cielo tan copioso, y tan resplandeciente? Tã bien entran aqui los Santos de la tierra,

*Psal. 33. omnes sancti eius.* Y san Pablo, *His qui secundum propositum vocati sunt sancti.* A quien podemos acomodar el lugar de

*Cantic. 5. species eius sicut libani,* es su hermosura como la del libano, monte en que se pueden considerar dos cosas. Vna, la mejor vista y parecer que tiene el mundo. Otra, el auer enriquecido con sus materiales el templo de Salomon: assi el monte de la Iglesia por vna parte es hermosissimo, por otra parte prouee el templo del cielo de todos los Santos que ay en el. Considerando este tesoro escondido, bien pudo dezir san

*I. Cor. 4. spectaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus.* Reparese con atencion en este esquadron tan grãde de pobres, llorosos, hambrientos, lufridos, que ya que no sean espectáculo de Dios ni de sus Angeles por lo que gozan (que en fin mientras peregrinamos en esta vida,

*I. Col. 15. Miserabilliores sumus omnibus hominibus) serarlo por lo que esperan, Nondum enim apparuit quid erimus, & vita nostra abscondita est.* Verdad es, que tambien

se pueden llamar espectáculo de Dios y de sus Angeles por el estado presente, porque la vista del tesoro escondido no es menos alegre a quien le alcanza, que la del publico y manifesto.

En fin dos cosas hazen muy agradables a Christo, la gloria de los Santos, y nuestro prouecho: la gloria es hermosissima vista, como hemos dicho: nuestro prouecho, porque considerando lo que haze Dios por vn Santo, se puede inferir en clara consequencia lo que harà por la intercession de todos: lo segũdo, firuen de espuelas a nuestros deseos: lo tercero fundan nuestras esperanças.

En fin es el dia en que sale todo quanto bueno ay en la Iglesia triunfante de alla arriba, y en la militante de acà abajo: dos processiones generalissimas de todos quantos hermosean los Reynos de Dios. El Euangelio nos pone las calles porque anduicieron, conuiene a saber, la de la pobreza, de la mansedumbre, del llanto, de la misericordia, &c. Ocho bienauenturanças, que son como aulas de la Vniuersidad del cielo, en que se leen materias varias de virtudes, y abrése oy para que siga cada vno la virtud a que su ingenio mas le inclina. Despues de los primeros principios, suelen llevar al niño a la Vniuersidad de Alcalá, y de Salamanca, y dezille: Aqui se leen Artes, aqui Teologia, aqui Leyes, aqui Canones, aqui Matematicas, para que escoja a su gusto. La Iglesia nos propone oy ocho Catedras en estas ocho bienauenturanças: el Catedratico es Christo S. N. la dotrina grauisima y importantissima, escoged.

Las razones que tiene la Iglesia para hazer fiesta a todos los Santos juntos, son muchas y grandes. Sea la primera mostrar vn agradecimiento amoroso a las mercedes que cada dia recibe de la triunfante. Vee por vna parte que sustenta la vida con el exemplo de los Santos, con el fauor de sus intercessiones. Que seria del mũdo si ellos no le fauoreciessẽ y amparassẽ? *Pro hac orabis ad te*

*Psal. 32*

por esta  
Iglesia

Iglesia interceden todos los Santos de allà en buen tiempo, y en venturosa fazon. Por otra parte vee, que todos aquellos bienaventurados son hijos suyos criados a los pechos de su doctrina, haze les fiesta, dandoles el parabien de su gloria. Sãtos bienaventurados, pues no os podemos seruir, ni desear mas bien del que gozais, ni vosotros mismos es posible desealle, recibid el parabien de vuestra corona, y de vuestro Reyno venturoso: y pues viuiamos tan necesitados de vuestro fauor, hazednosle tan grande, que intercedais por nosotros, para que los pecadores dexen su perdicion, y los justos perseueren y se aumenten en justicia.

Como no ay estrella, aunque sea la mas pequena que estè sobrada en el cielo, y que no haga a la tierra algun bien con su influencia, assi no ay Santo que no aya hecho muy grandes bienes al mundo. Por los Apoltoles recibieron nuestros passados el Euangelio, por los Martires se confirmaron en la Fè, por los Doctores gozaron de tantos libros, alcançaron verdadero entendimiento de la Escritura, confutaron grãdes errores y heregias. Las historias de sus vidas fueron dechado de que se facaron mil labores de santidad y virtud: y cada dia los que nacen van heredando estos y otros muchos bienes. Si el pintor estima en tanto la tabla de Micael Angel, y de Apeles, el cuerpo o braço de marmel de Lisipo, quanto mas se han de estimar las vidas de los Santos? sus sepulcros, sus reliquias? pues no solo son memorias y estampas de sus virtudes, sino instrumẽtos, por quien Dios haze tantos milagros en la tierra cada dia. Demas de esto sus merecimientos ñruen a nuestras satisfaciones, que las indulgencias que estando en gracia ganamos, riquezas y tesoros suyos son. Sus ayunos reparan nuestros vanquetes, sus disciplinas nuestros regalos, su desnudez nuestros abrigos: y como padres atesoraron para nosotros, como para hijos suyos. Y como seria ingrato el hijo, que auiedo

heredado grandes bienes de su padre olvidasse su memoria: assi lo serian los fieles que olvidassen las memorias de los Santos, que los dexaron tan prosperos y tan ricos. Quien podrà encarecer los bienes que se nos figuen de la intercession de la Virgen santissima, que es la Aduana donde se registran todos? los de los Angeles, ayos de nuestra niñez, guardas perpetuas de nuestras vidas? de los bienaventurados, por cuyos ruegos nos espera Dios a penitencia, nos defiende de los lazos de los enemigos visibiles y inuisibiles, nos socorre en los peligros del alma, y en las necesidades del cuerpo? que por ser Dios verdad inmensa y infinita, huelga de que sus Santos le rueguen para estender las manos a mayores misericordias, sino se las impiden nuestras culpas.

La segunda razon sea reparar las faltas deste agradecimiento tan deuido, que puede tener la Iglesia en fiestas particulares. Los Santos son muchos, los dias del año en su respeto muy pocos, para cada dia ay de solos los Martires, segun san Geronimo, cinco mil, excepto el primero dia de Enero, en que los Gentiles no hazian justicia, por ser de grande solenidad.

No pudiendo pues la Iglesia hazer particular fiesta a todos, haze fiesta general, como el Rey, que auiedo vencido vna batalla campal, y alcançado con poco daño gloriosa vitoria, combida los Principes y Capitanes mas famosos: y no siendo posible hazer essa gracia en particular a cada vno, haze vn combite general a todos.

La tercera, que es de san Geronimo, quando vn enfermo tiene prostrado el apetito, perdida del todo la gana del comer, es consejo del medico prudente ponerle vna mesa sembrada de flores cõ vna medad de frutas muy frescas y muy hermosas, muchedũbre de mãjares, vn trinchãte muy diestro y muy galan, vn gran comedor, o muchos. San Atanasio alabò mucho a san Antonio, q̃ visitãdo los padres del yermo, y tomando de cada vno

lo singular que tenia en la virtud, llegó a ser tan gran Santo. Vee la Iglesia a sus hijos desganados, dando arcadas con todo lo que es virtud, no apetecen sino lo que les ha de dañar: poneles vna mesa regaladissima de santidad, sembrada cō flores de gloria, *Posuisti in conspectu meo mensam*, tanta muchedumbre de Santos q̄ comieron con tanta hambre de aquel manjar, y como madre piadosa está diciendo a sus hijos: Si el manjar de la virtud fuera tan deffabrido, no le comierā con tanto gusto vuestros hermanos, No comiera san Francisco tanto de la pobreza, ni David de la mansedumbre, ni Jeremias de las lagrimas, ni las Virgenes de la pureza virginal. Por esso dixo el Orador: *Eritis sicut isti, si fueritis sicut isti*. Tenian los Romanos vn famosissimo templo, llamado Panteon, dedicado a todos los dioses, y a los hombres famosos de su imperto. Puestas por orden sus estatuas con los letreros de sus hazañas, para que su exemplo pudiesse denuedo y brios a los que viniessen de nuevo al mundo. El Papa Bonifacio alcançando del Emperador Focas este templo, le cōsagrò a toda la santidad del cielo, instituyēdo esta fiesta. Ponia grande animo en Roma a la juuentud la hazaña de vn Curcio, que por la libertad de su patria se arrojò en aquella sima. De vn Sceuola, que poniendo el braço a la llama de vna hacha, se començò a quemar viuo, la estatua de vna Lucrecia, que se quitò la vida por la fuerça de Tarquino: pero que eran aquellas hazañas aire comparadas con las del templo segundo, donde ay tanta muchedumbre de niños, dōzellas, viejos, que se dexaron asserrar, deffollar, desquartizar, assar, freir, despedaçar: que harian los varones? San Gregorio en sus Morales añade, que el exemplo ageno pone freno a la propia perdicion, y que para nuestra confusion nos pone la Iglesia este espejo de santidad, que fuele descubrir las manzillas de la cara. Quando quereis conuencer a vno, hazeis presentacion de testigos; assi pata auergonçaros a vos de floxo y des-

mazalado, os pone la Iglesia las vidas de los Santos delante de los ojos. *Iob 10. Stauras testes contra me*: de suerte que hōrando vos a los Santos, os deshonorais y confundis a vos mismo, porque alabais en ellos su pobreza, sus lagrimas: en fin todo lo que aborreceis en vos, como prouamos en nuestro libro de Amor.

La quarta razō, assegurar la esperanza, y fundase esta seguridad en dos principios. Vno, si haze Dios tanto por vn Santo, que harà por la peticiō de la Corte Celestial? Otro, quitar la cobardia q̄ puede nacer de nuestras culpas. Si fuere esta fiesta de los Angeles, que nunca pecarō, v de los Apostoles que anduierō al lado de Christo, v de los martires que dieron la vida por Christo, v de las Virgenes, &c. pero entran en esta fiesta ladrones y rameras, porque no esperarè yo alcançar, &c.

La vltima razon sea resplandecer en esta fiesta la sabiduria, el poder, la libertad, la grandeza de Dios, que subio cosa tan baxa a tanta alteza, y reparò con nuestros terrones las sillas que dexaron vazias à aquellas piedras en otro tiempo preciosas, *Mirabilis Deus in sanctis suis suscitans de puluere egenum, & de stercore eleuans pauperem, vt sedeat cum Principibus, & solū gloria teneat*. No ay cosa mas baxa, ni mas vil que el hombre. *Vniuersa vanitas omnis homo viuens*. Entre los hōbres el mas despreciado es el pecador: no ay cosa mas alta, ni mas santa, que vn Santo, pues que de los mas despreciados que tiene el suelo, haga Dios la cosa mas rica y mas soberana que tiene el cielo, es hazaña de solo el braço de Dios.

psalm. 67.

psalm. 121.

*Videns Iesus turbas, ascendit in montem.*

SI este sermon que predicò Christo Señor nuestro en la cumbre, referido por san Mateo, es lo mismo que predicò en el valle, *Stetit in loco campestri*. Es opinion, la variedad arguye que es dife-

diferente. San Mateo dize, que este sermón fue en el monte, san Lucas en el valle, san Mateo refiere ocho bienaventuranzas, san Lucas quatro: vno dize que subió a la cumbre del monte a orar, y que trasnochò en la oracion, y que hizo despues la elecciò de los doze Apóstoles, otro, que subió a predicar. De dõde haze argumento san Agustín y san Gregorio, y el Autor del Imperfecto, que fueron diferentes estas jornadas.

*Ascendit in montem*, ora fuesse por tomar lugar acomodado para su predicacion, como le parece al autor del Imperfecto, ora fuesse por huyr la muchedumbre de las gentes, como le parece a san Agustín y a san Chrysostomo, que doctrina tan alta no conuenia se predicasse a gente ruda, que llanto, pobreza, perfeccion no se aprende entre el vulgo; ora por cumplir la profecia de Isaias, *Su per montem ascende tu qui euangelizas Sion*, como le parece a Cromacio, aunque el Profeta no quiere dezir que el predicador se suba al monte, sino que su voz ha de sonar como la que se dà en la cumbre de algun monte. En fin Christo Señor nuestro se subió al monte, que se guo san Geronimo fue el Tabor, donde descubrió las primicias de la Iglesia, que para gozar de tan soberano bien, arduo ha de ser el camino. Los exploradores descubrieron en la tierra de promission vnos gigantazos, en cuya comparacion parecian langostas. Estas nuevas defanaron a los hijos de Israel, solo Iosue y Caleb animosos vinieron a entrar allà: los Santos son gigantes, nosotros langostas.

*Ascendit in montem.*

**G**regorio Nisseno, que los que tienen deseo de acertar el camino de la gloria, han de pedir a Dios los suba consigo al monte, de donde viene el cielo tan de cerca, que hagan verdadero juicio del bien y del mal, que los levante los pensamientos de baxezas del mundo, que vean los vicios en que se abraza, y den gracias a Dios de verse escapa-

dos de sus llamas, como Lot de las de Sodoma. San Cipriano, nadie juzga del mundo como deue, estando en el mundo: los de Babilonia no vian los daños de su ciudad, pero vian los de Israel. Nabucodonosor vio en la estatua de diferentes metales la ruina y el fin de los Imperios, pero fue entre sueños. Isaias lo vio despierto: *Onus Babylonis, quod vidit Isaias filius Amos. Veni de Libano, coronaberis de capite Amanã.* Rabi Salomon, que Amanã era vn monte altissimo de Siria, donde viuian desterrados los de Israel, y subian a la cumbre a ver su patria, pidiendo a Dios se la dexasse gozar acabando aquel destierro, *Nasus sicut turris Libani*, era la tierra que edificò Salomon en los palacios q̄ llamauan, *Saltus Libani*, de tãta alteza, que dize vna glosa antigua, que de sus omeges se podian contar todas las casas de Damasco, y como Moises desde el monte vio la tierra de promission, assi desde la cumbre deste monte se diuisan todas las moradas del cielo.

*Et cum sedisset*, ora el sentarse señale la dignidad del maestro, como dize san Agustín, ora la costumbre que tenia de predicar assentado, como consta de san Mateo, de san Lucas, y de san Iuan, aunque no siempre seria assi: el assentarse nos dize, que siempre tomò los negocios de nuestra salud muy despacio. Dos verdades notorias ay en la vida de Christo Señor nuestro. Vna, el gozar de las honras propias muy de priessa, si se transfigura en el Tabor, si oye la voz del Padre en el Iordan, si entra triunfando por Ierusalen, de priessa. Otra, el tratar de nuestra salud despacio, si se arrodilla a orar, *Erat pernoctans in oratione Dei*, si ayuna quarenta dias, y quarenta noches, si predica, al amanecer està en el pulpito, *Venit diluculo in templum*, si haze milagros, era vna fuente que siempre manaua, *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, huyendo de las piedras de los Iudios, se parò muy despacio a sanar al ciego: grande confusion del hombre, si juega, si come, si murmura

muy

*Cypria. li. 2. ad Do. na.*

*Isai. 13.*

*Cant. 4.*

*Nasus Cant. 7.*

*Augu. lib. 1. de sermone Domini in monte.*

*Matt. 26.*

*Luc. 4.*

*Ioan. 8.*

muy despacio, si trata de los negocios de Dios muy de priessa, sermon corto, Missa breue, oracion, contemplacion, por la posta: en fin en los negocios del cuerpo se gastan las horas, los dias, los meses, los años: en los del alma no ay rato que parezca bien gastado.

*Accesserunt discipuli.*

**Q**VE el estar con el Señor las noches y los dias, no era parte para mostrar menos afición a su doctrina: y en la casa de Dios parece muy bién que los ministros sean los primeros que acudán a la doctrina: el bonete y la capilla ha de acudir el primero al sermon, a visitar el hospital, a dar limosna al pobre. Es lastima de nuestros tiempos, que los mas obligados al seruicio de Dios por oficio, huyán mas de su palabra: y en las fiestas mas solenes en que el seglar ma druga a tomar lugar, se queda el Ecclesiastico en la cama: y el Viernes Santo en que llueuen las paredes deuocion, veréis al Ecclesiastico indeuoto: parecé al pescado de la mar, q̄ criado en agua salada, es necessario salarle para comerle; y al sacristan del aldea que pier de el respeto a las cosas sagradas, por andar tan ordinariamente entre ellas. San Iuan refiere, q̄ embiando los Principes de los sacerdotes sus ministros a que prendiessen a Christo Señor nuestro, le hallaron predicando, y quedarón tan robados de su doctrina, que reconociendo su inocencia se boluieron: y preguntandoles los Pontifices, Como no le prendistes, respondieron, *Nunquam sic loquutus est homo*, dixeron mas de lo q̄ entendieron, que mal puede hablar vn hombre como Dios. Replicaron, Deueos auer engañado como al vulgo. Por ventura ha creído alguno de los Principes en el? Si los Principes nunca van al sermon, si no saben que es deuocion, ni tratar del bien del alma, como le pueden creer?

Tomo quarto.

*Aperiens os suum.*

**C**Hrisostomo, Eutimio, Teoflacto, dizen, que abrir la boca fue significar, que antes auia enseñado callando, y que despues *Cæpi facere, & docere*; començò a enseñar con obras, y con palabras, auiendo enseñado antes con solas las obras. San Bernardo, que auia predicado treinta años a boca cerrada desde la cathedra del pesebre entre el heno y el baho de los animales: elado de frio leyò vna altissima liciõ; siendo Señor de los tiempos, escogio para si el mas desapiadado; repartiendo los palacios y las casas Reales, tomò para nacer vn establo. O Dios se engaña, o el mundo se engaña, que haze tanto caso de las cunas de marfil, de las camas preciosas, de los palacios soberuios: pues lo que auia predicado cõ las obras, comiença a predicar con las palabras, y esso dize, *Aperiens os suum.*

San Agustín y san Gregorio, que el abrir su boca fue significar, que antes auia hablado por boca agena; y que agora hablaua por su boca propia; que es lo que dixo san Pablo a los Hebreos, *Olim Deus loquēs patribus in Prophetis nouissime in diebus istis, loquutus est nobis in filio*. Si huuiesse vn Doctor que en vna palabra comprehendiesse todo quanto los demas dizen en muchas, sobrada cosa seria oillos. Antiguamente hablò Dios por sus Patriarcas y Profetas, a vezes en parabolos y enigmas escuramente, a vezes con menos resolucio: mas abrio su boca, y en vna palabra, q̄ es el Verbo, *In quo sunt reconditi omnes thesauri sapientie & scientie*, dixo con mas claridad quanto auian predicado los Profetas; y esso es, *Aperiens os suum*. Esta es la merced que la Esposa le pedia, *Osculetur me osculo oris sui*, Abra su boca y hableme, oigan mis orejas su voz: por auerme hablado hasta agora por boca agena, padezco mil ignorancias. No me hable Moyses que es tarta mudo, y no le entiendo, *Ex quo loquutus*

Act. 11

Aug. li. 1. de serm. Domin. in monte. Greg. li. 3. in Iob. c. 5. Ad Heb. 1

Ad Col. 22

Exod. 4.

R es

Ioann. 7.

*es seruo tuo tuo, impeditioris, & tardioris lingua ego sum.* No me hable Ifaias, que es cortefano, y tiene los labios fuzios, *Vir pollutus labijs ego sum.* No me hable Jeremias que es muchacho, y apenas sabe hablar, A, a, a, *Domine nescio loqui:* hableme Dios por su hijo, cuyos labios destilan gracia; hableme con la boca, q̄ en otro tiempo abrio la del asna de Ba laan, y las de los niños en los braços de sus madres, *Et linguas infantium fecit disertas,* y el q̄ enmudecio la de Zacarias, que el que dà eloquēcia a los Profetas, saber a los niños, hablar a los animales, quando abriere su boca que dirà?

San Hilario y Estrabon. que fue captar la atēcion a los oyentes, aperebiēdoles para misterios muy grandes, no porque antes no huuiesse predicado, si no porque no auia predicado doctrina tan soberana: de suerte, que abrir su boca, fue abrir el abismo de su ciēcia, y de su sabiduria. A este proposito pondera San Gregorio lo que la Escritura refiere de Iob. Vinieronle a visitar sus amigos, y quedando atonitos y mudos, se ocuparon en llorar, y diziendo Iob de de la cathedra del muladar los secretos mas altos que auia dicho hasta entōces lēgua humana, para encarecer el escritor sagrado la alteza de la doctrina, v̄so desta frase, *Aperuit os suum:* así auia predicado Christo S.N. antes doctrinas particulares, mas en este sermō abraçò el aranzel de la vida Christiana, la perfec cion del Euāgelio, la dificultad de nuestra fe, y para captar la atencion, dize, *Aperiens os suum.*

Otros dizen, q̄ en estas palabras significò auian de abrirse las escrituras, q̄ son la boca por dōde Dios habla, esta ua cerrada del todo para las demas naciones, y para la gente Hebrea tan escura, que solos los muy amigos sabian el orden q̄ Dios auia dado en el reparo del mundo. Todos los escritores diuinos tenian mandamiento de esconder sus escrituras: a Daniel dixo Dios, *Tu Daniel claude sermones:* a Ifaias, *Et erit visio hac quasi liber clausus,* q̄ ni aproue-

cha al q̄ sabe leer, ni al q̄ no sabe leer, y en señal de esso cubrio Moises su rostro con velo: y san Pablo dize, q̄ los Iudios <sup>2. Cor. 3.</sup> tienen cubierto el coraçon cō velo en la noticia de la ley, por no auer recebido a Christo S.N. que es el q̄ ha de quitar el velo y abrir el libro, *Dignus est ag nus aperire librum, ipse enim habet clauis* <sup>Apoc. 5.</sup> *Dauid, claudit, & nemo aperit:* esso signifi <sup>Apocal. 3.</sup> cò el romperse el velo del templo para los que creyerō: pues para dezir que el solo auia de abrir este libro, y que nadie sin el le podia entender dixo, *Aperiens os suum.*

Ultimo, abrir la boca es frase de los Hebreos, q̄ significa hablar libre y claramente. Ezechiel, *Dabo tibi apertum os* <sup>Ezech. 29.</sup> *in medio eorum, & scient quia ego Dominus:* el Ecclesiastico, *In medio Ecclesia aperuit os eius:* pero dezir que Christo S.N. mostrò libertad predicando a sus discipulos, no viene bien, sino es que los quisiese dar licion de como auian de predicar a los poderosos del mundo doctrina tan amarga y deffabrada. Mejor me parece q̄ diga vn deseo vehemente del bien de los suyos, segun lo que dize Dauid, *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam:* el deseo grande q̄ tengo de entender cabalmente vuestra ley, me haze abrir la boca, como el que siguiendo los alcances de algun deseo aliēta, *Os meū patet ad vos,* <sup>o Corinthi,</sup> el deseo q̄ tēgo de v̄o bien.

No es menos conueniente sentido q̄ el abrir su boca sea descubrir el mineral y el origen de la ciencia y de la sabiduria, *De plenitudine eius omnes accipi-* <sup>Ioann. 1.</sup> *mus:* de aqui nacen las fuentes, los arroyos, y los rios mas caudalosos, *Magnus* <sup>Psal. 47.</sup> *Dominus & laudabilis nimis, &c.* El argumento es dar gracias a Dios, de q̄ se sabe ya donde tiene su asiento la sabiduria, porque antes no se sabia. Baruc pregunta, *Vbi est locus sapientia, & quis nouit* <sup>Baruc. 3.</sup> *semitas illius?* Iob, *Vbi inuenitur sapientia.* <sup>Iob. 28.</sup> Prueua este capitulo, que no ay cosa inuestigable, sino sola la verdadera sabiduria: llegas al abismo a preguntar por ella, y responde: No està aqui; a la

Dan. 2.  
Isai. 29.

mar

mar lo mismo ; ofreces por ella el oro de Ofir, los tesoros y piedras preciosas de la tierra, y nadie da señas della : demos gracias a Dios que ya ha descubier to donde está, *Aperies os suum.*

*Docebat eos.*

**N**O todos los que abren la boca enseñan. Vn hablador de ventaja nunca cerrando la boca, jamas dize vna palabra q̄ enseñe, ni que edifique, ya bosa la murmuracion y el juramento, ya el pesete, ya la injuria, ya la trauefura escandalosa ; en fin siempre haze guerra a la virtud con sus palabras ; y como tiene costumbre el santo de mejorar la conuerfacion donde se halla ; el mundano la tiene de dañarla. Haziendo Santiago suma de los males de la lengua, pone por el mayor el no poder la voluntad enfrenarla, como señora recoge el pie que no ande, la mano que no robe, el ojo que no mire, y con poco trabajo gouierna vn cuerpo humano, mas para la lengua no ay freno ni aziar, no ay linage de serpientes, ni de animales, ni de aues, tan saluages, que no venga a domar la industria humana ; los leonas andan de trailla, los tigres, las aguilas ; mas para la lengua no ay industria. A vn cauallito desbocado le echan vn gatillo, a vna naue muy grande vn timon que la gouierna ; pero la lengua es fuego, el color de fuego, la figura de fuego, la ligereza y mouimiento de fuego ; y como para el fuego no ay reparo, tápoco le ay para la lengua. Vna pequeña centella abrafa vna montaña, acaba los alcornoques mas antiguos y mas fuertes ; vna palabra abrafa las ciudades, y acaba los Reynos : en fin son tan generales los daños de la lengua como queda tratado en nuestro libro de Amor, que haze memoria el Euangelista, que abriendo el Señor la boca, enseñaua.

2. p. de amor.  
re. c. de los  
daños de la  
lengua.

*Tomo quarto.*

*Docebat eos.*

**A** Los mas perfectos predicò ocho bienauenturanças, a los menos perfectos quatro ; auia de ser al reues, porque como los Christianos ordinarios esten mas lexos del cielo, auian de tener mas jornadas que andar : pero lo cierto es, como los que professan mayor perfeccion, está obligados a mas, como han de gozar de mayor gloria, cõuiene les cueste mayor trabajo. A la partida de Elias pidio Eliseo, *Fiat in me duplex spiritus tuus*, fue pedir dobladapobreza, doblada hambre, &c. para que el premio fuesse doblado. San Ambrosio dize, que Christo S. N. subio de vn golpe a la cumbre de todos los cielos : pero los demas fueron haziendo jornadas de cielo en cielo hasta llegar al setimo cielo ; y como los cielos son mas de siete, y el alma no camina por essas jornadas, ha se de entender destas siete bienauenturanças, que son los caminos por donde se merece el cielo. Santo Tomas, que el religioso es lo mismo que religado, ligado con preceptos, religado con los consejos de la profession, grillos sobre grillos. Si estádo vna renta en precio moderado se perdiesen los arrendadores, causaria espanto que huuiesse quien la pujasse : arrendò Dios el cielo en los diez Mandamientos del Decalago, pierdense muchos, *Lata est via que ducit ad mortem, & multi sunt qui intrant per eam.* Acuden los religiosos, yo pongo essa renta en mucho mas, y obliganse a los consejos.

*Ambros.  
in Ps. 38.*

*Beati pauperes spiritu.*

**N**O pudo tener la nueva ley principio mas venturoso de que el pecho humano cõcibiessse mas prosperas esperanças. La ley antigua començò con temor de humo, truenos, relampagos ; hufan del monte donde la daua el legislador, no solamente los hombres, si no las bestias : esta comièça con tãto

R 2 amor

Genes. 3.

amor y regalo, que todos deseaban tocar la ropa del que la daua, *Omnis turba querebat eum tangere, &c.* San Pablo dize, q̄ aquella ley estaua reducida a maldicion, ora porq̄ descubriédo la culpa, no reparaua sus daños, ora porq̄ estaua llena de maldiciones contra quien la quebranta, y al cabo auia vna maldición general, Maldito el q̄ no guardare quanto está escrito en la ley. S. Agustín adelantando este pensamiento, dize, q̄ aun el premio de guardalla lleuaua mezclado no se que linage de maldicion, porq̄ Dios le señalaua por premio, *Bona terra comedetis*, y desde que dixo: *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi*, quedaron los bienes q̄ produce como malditos, por ser frutos de tierra maldita, en que se vio la desdicha de aquel pueblo, que por la parte q̄ tuuieron por premio especial los bienes terrenos, los codiciaron tan desordenadamente, que ninguna gente tanto. Y viose clato en la salida de Egipto, que por ser la tierra tan fertil, y tan viciosa, no fuera poderoso Moises para persuadilles, la dexaran, sino vieran primero en sus senos y faldriqueras las joyas de plata y oro, y las mejores preseas de todo el Reyno. Mucho mas claro se vio en el bezerro que adoraron: no porque creyessen que vn bezerro era Dios mas poderoso que el que los auia sacado de tan larga seruidúbre, abierto el mar, anegado a Faraon y sus carros y cauallos; sino porque el oro q̄ auia puesto en el bezerro, los robaua los ojos y el coraçon. En fin, por vna parte la codicia, y por otra la maldición, hazia vna triste fuerte: pero aora señala el legislador por premio el cielo, y comiêça por la pobreza dela tierra, llamandola bienauenturança, y bendición; no es imaginable mas prospera fuerte.

Tiene la pobreza de la tierra esta prerrogatiua, que aunque no es la mayor de las virtudes, pues lo es entre las Teologales la caridad, y entre las morales la religion; pero merecio abrir la boca de Christo Señor nuestro, y q̄ la

primera virtud que predicasse, fuesse pobreza, *Beati pauperes*. Quando Iosias tomò la posesion del Reyno, hallò la ciudad y el templo profanadas cò idolatrias; y tratando de reparar este daño en los altares donde auia idolos de oro y plata, puso huesos y cadaueras de muertos. Christo Señor nuestro hallò el mundo estragado con la auaricia, a quien san Pablo llama conuenientemente idolatria, *Quod est idolorum seruitus*: porque como el idolatra adorando por dioses a Iupiter y a Mercurio, no adoraua mas que el oro en sus estatuas, que lo demas era nada, *Simulacra gentium argentum & aurum*; assi el auariento no adora mas de la plata y el oro, pues no auiendo casi pecho humano que no fuesse altar en que este idolo se adoraua, lo primero q̄ hizo Christo S. N. fue destruirle, y poner en su lugar la pobreza de espiritu. *Ad Gal. 5.*

San Lucas no dize mas de *Beati pauperes*, san Mateo añade, *spiritu*; y la razón es, porque san Lucas trata alli de la pobreza del cuerpo y del alma, y aqui san Mateo dela pobreza del alma, como diremos entonces.

### *Beati pauperes spiritu.*

SEñor, o los llamais bienauenturados por la seguridad de su esperança fundada en vuestra promessa, o por lo que gozan y poseen en esta vida; si por lo que esperan no digais que lo son, sino que lo será acabada esta miseria; si por lo que gozan, pocos adiuinan en que está esta bienauenturança, alomenos el múdo no votará en su fauor. Malachias hablando en nombre de los mundanos dize, que no ay locura comparable cò la del que sirue a Dios, porque toda su vida es hambre, pobreza, desnudez, melancolia; y que los que le ofenden a cada passo, ellos medrã, *Et salui facti sunt*. *Psal. 119.* Dauíd alegando el mismo voto, suma la felicidad humana en salud, riquezas, casas, hijos, y prosperidad, *Beatum dixerunt populum, cui hac sunt*, y la experien-

cia nos dize, que si la bienauenturança es gozar de mucho bien, que nadie la goza fino el rico, para quien se criá los pezes de la mar, los animales de la tierra, las aues del cielo, a quien no pica la mosca, la pulga, el alacran? A quien no ofende el frio del Inuierno, el calor del Verano, la desnudez, la pobreza, a quien no se atreuen los desastres, y las dolencias, y si llegan a caso a su casa es por la posta, porque luego se rebuelue el mundo, y se trafiegan las boticas, y acuden los medicos al rico, &c. porque el dinero, como dize Aristoteles, es el fiador de los antojos, y el reparo de las miserias humanas. El Ecclesiastico, *Sicut protegit sapientia, sic pecunia*, y le llama Rey de los Reyes, y señor de los señores, porque no ay Rey que no le obedezca, *O ciues, ciues, querenda pecunia primum, virtus post nummos*; y dà la razon referida del Filosofo, porque en la guerra y en la paz es el q̄ assegura los demas bienes, los neruios de la guerra, el pecho de los Reyes en la paz, la honra, el linage, la sabiduria, la discrecion; donde habla el dinero, muy bien puede callar Tulio: y lo que es mas, es el bien que jamas se cansa: cã fan las caças, los juegos, las comedias, los jardines, las musicas, los amigos, los estudios, las comidas, los caualllos, las fiestas, las aldeas, las ciudades, los palacios, las conuersaciones, las mugeres, mas el dinero nunca cãsa: pues que razon puede auer para llamar bienauenturança a tanto bien; y bienauenturança a tanto mal?

Lo primero, llamala bienauenturança por la esperança segura fundada en promessa tan cierta, como dexamos ya dicho, y porque es via y camino para la bienauenturança que nos espera en el cielo. La Iglesia se llama Reyno de los cielos, porque es camino para alla; y la pobreza tambiẽ. Da el Rey a vn pobre vna roça de mil hanegadas de tierra, beneficiala antes que lleue fruto. Dezis, O que rico està fulano, no ha cogido solo vn grano de trigo, no? Mas cogera

Tomo quarto.

mucho si trabaja. San Agustín en sus libros de la ciudad de Dios prueua, que el fin es el bien que ha de acreditar nuestra filosofia, *Nulla est causa philosophandi nisi finis boni*. El demonio enseñó al mundo vna doctrina agradable al parecer, pero falsa y peligrosa, cõuiene a saber, que para gozar del bien, el medio mas cõueniente era gozalle: quereis plazer? dad tras ellos desde luego, q̄ el fin se ha de parecer al principio. Viniendo Christo S. N. al mundo a desterrar las tinieblas de nuestra ignorancia, halló que auia seguido este camino, y que el verdadero y seguro estaua ciego de auerle pisado tan pocos, y tratando de reparar nuestra perdicion, nos enseñó, que sus caminos no erã como los nuestros, *Non sunt via mea sicut via vestra*: *Isai. 55.* porque el mundo por huir del mal, comienza por el bien, y viene a parar en el mal. Dios al reues, comienza por el mal, y hallase al cabo en el bien. Este es el argumento destas bienauenturanças; y la Escritura està llena de sentencias q̄ le prueuan y confirman. Dauid, *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent*, *Psal. 125.* Nuestra vida es sementera que se haze llorando, y su cosecha riendo; es vna tẽpestad que para en bonança, *Qui post tẽpestatem tranquillum facis*. El necio peruierte las fazones del tiẽpo, coge quando ha de sembrar, y asì no puede coger. Al rico auariento dixeron, *Recepi tibi bona in uita tua*: a los ricos llora Dios, *Va uobis diuitibus*; y aunque pudiera alegar muchas razones para llorallos, alega sola vna, *Quoniam hic habetis consolationes uestras*, gozais aqui vuestro Agostoto. Vna de las plegarias que auia de hazer vn Christiano cada dia, es, *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me*.

Lo segundo, llama la bienauenturança por lo q̄ goza y posee; y para que se entienda esta verdad, hemos de cõsiderar dos bienauenturanças en esta vida, vna natural nacidade causas naturales: otra sobrenatural, q̄ procede de causas sobrenaturales: la natural pusieron los

R 3 homi-

Arist. 5.  
Ethic.  
Eccles. 10.

August. li.  
9. de ciuit.  
Dei.

Isai. 55.

Psal. 125.

Loc. 16.

Psal. 24.

Aug. 13.  
de Trinit.  
c. 4.

Vlpian. lib.  
11. c. 68.

Genes. 1.

S. p. 11.

hombres al principio en varias cosas, fiendo la volúntad de todos vna, y no por que todos no la desearó, como notó S. Agustín N. P. sino porq̄ no todos la conocieron, y nos la pusieron en la contéplacion de las sustâcias superiores, y para poderse emplear mejor en ella, se desnudaron de sus aueres; otros en las riquezas y passatiempos humanos, otros en vn agregado de todos los bienes jutos. Vlpiano, q̄ bienes se dixeró *à beare*, *id est, beatos facere*: y mirando la insuficiencia y cortedad de cada vno, parecia a muchos esta la opinió menos errada: pero sin Dios hecha vna fundicion de todos los bienes juntos, saldra vna felicidad por vna parte muy breue, que no ay bien durable debaxo del Sol; por otra parte tã corta, que se quede cõ ella muy hãbriendo nuestro pecho: y si todos juntos hazé vna felicidad tã miserable, cada vno por sí q̄ hara? La contéplacion serà desuanecimiéto, las riquezas espinas, los deleites amarguras, &c.

La opinion mas discreta fue la q̄ puso la felicidad natural en la pobreza voluntaria: para lo qual deuemos considerar, que dõde acaba la razõ, alli comiêça la fe: la sabiduria de la tierra es el A b c. de la sabiduria del cielo; donde allega con la cabeça el filosofo, pone los pies el Christiano: la razon natural prueua vn Dios, la fe le supone, *Accedentem ad eum oportet credere, quia est*. La razon natural duda, si el mundo fue en tiépo; la fe lo reuela, *In principio creauit Deus cælum & terram*: la razon natural barrütó que el anima es inmortal: así lo sintieron los Filósofos mas nobles, Pitagoras, Socrates, Platõ, Teofrasto, Seneca, Ciceron, y a mi parecer Aristoteles, aunq̄ con escuridad, la fe lo determina, *Creauit Deus hominem inextinguibilem*. La razon natural juzgó la pobreza voluntaria por la bienauenturãca natural, la fe lo afirma en este Euan-gelio añadiendo algo mas: es buena la cóparacion del canto llano, canto de órgano y contrapunto, que conuienen en las clauas: pero echa el contrapúto

encima muchos passos ydiferencias de voces, esso haze la fe sobre la razon natural: y como el niño puesto sobre el cuello del mas disforme gigante, descubre lo que el gigante, y algo mas: así el Christiano puesto sobre el mas famoso filosofo de la naturaleza ve lo que el, y mucho mas.

Dõde se ha de notar con san Bernar do, q̄no dize, *Pauperes voluntate*, sino *spiritu*, porq̄ muchos filosofos dexaró las riquezas de su volúntad, por quedar des- embaraçados para los estudios vanos de su filosofía, queriendo mas tener los sentidos libres, que las arcas llenas de oro, mas puedese cóceder a la pobreza volúntaria mayor felicidad natural que a los demas estados; y digo a la voluntaria, que la forçosa es vn infierno; y por huilla desean muchos pobres las llagas incurables de los otros, y cõ inuidia dicen en su coraçon, *Que buena llaga tiene este pobre, lo que ganará con ella*.

La pobreza volúntaria viue lo primero libre de mil antojos y deseos, y en esso se parece al cielo, donde nadie desea nada. Lo segundo, es grande la seguridad y descuido con que viue. Seneca dize, que al rico muchos le deseã la muerte por heredalle, y a veces se la procuran. No se beue el veneno en vasos de barro, ni el ladron escala la casa del pobre, ni le sale a robar al camino. Si el pobre huye de la ciudad, no tiene oro ni plata que escõder, ni que llevar, ni le sigue la fortuna del mar, el peligro de la guerra; no se cansa por las cosas superfluas y sobradas por quien el mundano rema; no lleva las pesadúbres de los poderotos que el estado ha hecho ya necesarias y forçosas, la muchedumbre de los criados, cuyas lenguas sacan a la plaça las faltas de su señor, vestidos, bãquetes, cumplimientos, y otros mil pechos sujetos al que dirá; tirano que tiene cautiuas tan innumerables libertades. Dauid Rey se tuuo por pobre, *Quonia egenus & pauper ego sum*, porque pastor le bastaua la tierra por cama, por colcha la yerua, por casa la choza, y

Bern. ser.  
11. omniũ  
sanctorum

Rey

Rey nada le bastaua. El pobre voluntario viue contento cō alcançar lo necesario a la naturaleza para reparar la hambre, el frio, la desnudez, que es lo que dixo san Pablo, *Habentes, alimentis, & quibus regamur, &c.* En fin Democrito la juzgò por vida mas alegre, y mas sabrosa, de donde vinieron muchos a dar en esta cordura de ser pobres volūtarios, Licandro, Aristides, Anaxagoras, Socrates, y Diogenes dezia por donaire, se auian encōtrado en el todas las maldiciones y desuertas tragicas.

Auièdo trasladado Nabucodonosor a Babilonia toda la gloria de Ierusalè, mandò Nabuzardan Principe de la milicia, que los pobres, *Qui nihil penitus habebant*, se quedassen en la tierra deludea cō las viñas, heredades, casas, cisternas, que dexauan desamparadas los ricos: en señal de quantos males se escapa el que no tiene capa, aunque sea de la fuerça de la guerra, donde vino a dezir S. Leon Papa, *Huiusmodi diuites egentiores sunt omnibus egenis.*

Leo ser. 5.  
de collect.  
elemo.

Mas hase de notar, q̄ gentes que esperan otra vida, y que essa se ha de ser su norte en aquesta vida, no pueden tratar deste linage de bienauenturãça, por que era torpeza reduzir sus penãmientos a vn punto de vida, y olvidar se de la eternidad dela otra vida; de suerte, que el que confieffa que en esta vida es peregrino, y que camina a su patria celestial, ha de tratar de la bienauenturãça sobrenatural que le espera, aunque podra seruir la pobreza volūtaria de medio para esse fin.

La bienauenturãça sobrenatural nace de vna quietud y seguridad de conciencia, de vn no sentir en ella cosa que le acuse, y le desassosiegue; de vn emplearse el hombre cōtinuamente en la virtud, cuyo gusto no tiene comparacion, de vn menosprecio de todo lo que el miserable hombre precia, y es miserable en preciallo; q̄ no ay miseria mayor que traer la estimaciõ errada. Esta vida es vn pedaço de cielo: porque como el tormèto del infierno suele comē

çar de aca, a rezumarse y trasluzirse, en la vida de vn Cain triste, aborrecido de esperado; assi el gusto de la gloria comienza aca a trasluzirse en vn san Francisco tan alegre, tã risueño, &c. porque como la gloria es gracia consumada, la gracia es gloria imperfecta, como el alua no es dia claro, pero principio del dia, y la claridad que ay en ella se deriuu del Sol, aunque no ha llegado del todo su luz: esta felicidad, q̄ es como migajas que caen de la mesa dela gloria, cōsiste en pobreza de espiritu, en lagrimas de espiritu, que la pobreza y la hambre cō espiritu es hartura; las lagrimas con espiritu son alegria. Vno dixo en el Apoc. *Diues sum, & nullius egeo*: pero respondieronle, *Nescis quia miser es, & miserabilis pauper*; por que le faltaua este espiritu. Los Apostoles fueron muy ricos, por que gozaron de las primicias deste espiritu: lo vno, por que el que no tiene en el mundo que amar, no tiene q̄ temer: lo otro, por que en quien reyna Dios, el reyna, *Seruire Deo, regnare est*: & Apoc. 5. *Fecisti nos Deo regnum, & regnabimus super terram*: Pues bienauenturados los pobres de espiritu, no solo por que lo sereis, si no por que lo sois cō el linage de bienauenturança que se puede gozar en esta vida, *Ipsorum est regnũ calorum*: No dize que lo seràn, sino que lo son: por que demas de la esperança segura fundada en la firmeza de la promessa diuina, gozais de vnos gustos de gloria, y de vnos sabores de cielo, como si le tuierades ya por vuestro.

Es sentimiento general de la escuela Platonica, que la perfeccion y ser de las cosas consiste en vnirse el principio con su fin, y el efeto con su causa: y assi aunq̄ los Platonicos pusieron tres mūdos, el elemental, q̄ cōsta de quatro elementos, el celestial de los Planetas, el intelectual de los Coros de los Angeles, todos se reduxeron a vno por la vniidad y consonancia que auia en todos: porq̄ fuera de que la primera causa les comunica ser, y mouimiento, y vida, es tã estrecho el lazo que ay entre las co-

Ad Hebr.  
12.

fas inferiores y superiores, que viene a ser todo vno, como lo prouamos en nro libro de amor. Aca pues rastreando de lo natural, lo sobrenatural y diuino, como dize S. Pablo, *Inuisibilia Dei, &c.* todo lo que vemos en estos mundos, vemos en la Iglesia triunfante y militante: y como en la triunfante la primera causa comunica a los bienauenturados, perfección de ser mouimiento y vida mediante el lazo del amor: así en la Iglesia, mediante la vñidad del espíritu dà a los justos perfección de ser mouimiento y vida, *Felices animas, quæ tali catena vniuntur, & quæ tali glutino conglutinantur*, dize san Bernardo. Essa es la razón por q̄ la Iglesia se llama cielo; y siendo cielo, no puede auer cosa en ella q̄ no sea gloria, la tribulación, la hambre, la desnudez, la pobreza de espíritu, &c. Vno de los mayores milagros de nuestra fe, es dar luz y valor a nuestras almas, para q̄ tuuiessen a la pobreza por verdadera felicidad: porque teniendo comunmente el mundo dictamen tan contrario, no puede ser de la tierra esta luz, y este valor. San Chrysostomo prueua, que la pobreza de Elias fue tenida aũ del mundo por riqueza y felicidad: porque los Reyes procurauan valerse della: y así dize, que en su capa dexò a Eliseo vna grandissima herencia.

Chris. ho. 2  
ad populũ.

Lo tercero, se puede llamar bienauenturança la pobreza por los males y peligros que la riqueza trae consigo, y sea el primero el embaraço que nos hazen para el cielo, que aunque de su cosecha no sean buenas, ni sean malas, para los necios son peligrosissimas; y en este caso ay tan pocos auisados, que es vn linage de milagro serlo vn hombre con riquezas: así lo dize el Ecclesiastico, *Beatus vir qui post aurum nõ abiit, nec sperauit in pecunia thesauris; fecit enim mirabilia in vita sua*, dize dos encarecimientos grandes del hombre a quien no lleva tras si el oro; vno, que es bienauenturado en esta vida; otro, que haze milagros en ella. Para ser bienauenturado con el linage de bienauenturança

Eccles. 31.

Eccles. 31.

que en esta vida se puede alcanzar, basta escapar vn hombre de los peligros del oro; y para hazer milagros basta ser tan solo en el mundo, y tan peregrino, que lo desprecie: porque quien ay que no guste de mirar al oro? Pintando san Iuan el cielo en vna ciudad bellissima, dixo, que era toda de oro; mas por cebar nuestro gusto, que por encarecer su valor. Pues quantos ojos ay en el mundo cebados en vna cosa, que no se lleue tras si el coraçon? *Depredatus est oculus meus animã meã in cunctis filiabus vrbis*. Son los ojos de las damas de ordinario curiosos y trauiessos en mirar; y dize Ieremias, que era tã general el daño que desto se seguia a las de su ciudad, que no auia sola vna a quien sus ojos no robassen el coraçon. Ioseph en Egipto, aunque Principe de la tierra, no comprò en ella dehesas, viñas, heredades: porque el justo en el mundo tiene la virtud por bienes raizes; las posesiones por bienes muebles. En el Leuitico mã daua Dios, no le ofreciessen animal que andaua pecho por tierra, por quien san Basilio entiende al auariento. El oro y la plata es tierra, y nace en las entrañas de la tierra; y el auariento trae el pecho por esta fuerte de tierra tan captiuo de su amor, que no la trocara por ningun bien. Al moço del Euangelio ofrecio Christo S. N. vn tesoro alla en el cielo, si dexaua las posesiones de la tierra, mas no le quiso, *Erat enim habes multas possessiones*, y allega a ratos a punto el amor que el pecho humano tiene al oro, que le quiere mas que a si: y como el santo aborrece la vida por Dios, porque le quiere mas que a si, así el auariento aborrece la vida por oro, por que le quiere mas que a si, como prouamos en nuestro libro de amor.

Pintando san Lucas el juicio, dize, que andaran los hombres tíficos, consumidos, ahilados, *Pra expectatone & timore, quæ superuenient vniuerso orbi*: de ver agonizar, y dar boqueadas al mundo; es extraño frenesi, que vean tan vezina la sententia de su cielo, o de su infierno,

I. p. cap. de  
amore diu  
tiarum.

Luc. 21.

fierno; y que olvidados de vna auentura, que es la llauue del bien y del mal eterno, teman los daños del mundo; y que no auéndole de boluer a ver jamas, muéstré tanto sentimiento de dexar el mundo, que no ha de auer para nosotros mas mundo, es amar mas que a si el mundo.

De aqui nace, que el nombre de rico en la Escritura huele tan mal, que muchas vezes rico y pecador es todo vno, como ya queda prouado, por traer ordinariamente enemistades la riqueza y la virtud. Haziendo Dios alarde de las virtudes de Iob, *Homo iustus, rectus, timoratus, recedens à malo*, le quiso el demonio desmentir alegado su prosperidad, como puede ser asì, auéndole prosperado tanto? El Paralipomenon dize de Roboan, *Cùmq; confortatus esset regnum Roboam, dereliquit legem Domini*: apenas fevio rico, quando hizo aras a los idolos.

Entre los males q̄ traen cõsigo las riquezas, no se si es el mayor el oluido de Dios. En diziendo Moises de su pueblo, *Incrassatus, impingatus, dilatatus*, luego añade, *Dereliquit Deum factorem suum*. Salomõ, *Diuitias ne dederis mihi, ne forte satiatus illiciar ad negandum Deum, & dicam, quis est Dominus?* Auialo ya dicho Faraon, y como temeroso no le succediese otro tanto, dize, Señor no quiero riquezas, *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur, ideo tenuit eos superbia*, tienen por corona su prosperidad, y olvidanse de quien se la da, haziendo, como dize san Basilio, ocasion de ingratitud la franqueza y liberalidad de Dios. El pobre cada dia dize, *Pater noster qui es in cælis*, con que queda mas rico que el que se tiene por muy rico. San Pablo llama a la pobreza, altissima; y Salomon, nobilissima: y por el mismo caso que es humilde, viene a ser riquissima, que la humildad haze capaz a vna alma de Dios.

El segúdo mal de las riquezas es gozar poco de paz: la paz es fruto de la gracia, *Fructus autem spiritus, charitas, gaudium, & pax*. Y como el pecador vi-

ue lexis della, ora sea con su hermano, ora cõsigo; asì el rico no tiene paz cõ su hermano: porque es milagro dexar de auer pleitos entre los ricos cõsigo, porque el cuidado y defassosiego de su pecho es vn mar tempestuoso. De Iacob y de Esau dize la Escritura, *Non poterat sustinere eos terra, erant enim diuites valde*, era grande su riqueza, no los podia caber la tierra, todo era pleitos y barajas: lo mismo le sucedio a Abraham, y Lot, *Erat quippe substantia eorum multa nimis*: y luego començaron las cõtendias entre sus pastores. Despidio Ioseph a sus hermanos cargados de las riquezas de Egipto, *Dedit eis ex omnibus diuitijs Ægypti*: y al partir les auiso, *Ne irascamini in via*; fue rezelo de las riquezas que lleuauan; muy hermanos se mostraron, pues todos se ofrecieron a quedar por siervos suyos por la taça q̄ hallaron en el saco de Benjamin: pero en materia de interes no ay hermanos. Mui amigos y conformes salen los ladrones a robar, mas sobre partir lo robado no ay amistad.

El tercero mal sea la pesadumbre. Ya he tratado varias vezes, que vna carga muy pesada, siendo el camino del cielo tan estrecho, es fuerça que haga grã de embaraço, *Arcta est via que ducit ad vitam*: por esso se llama senda en muchos lugares de la Escritura. Varrõ haze distincion de quatro nombres de caminos, vno de ocho pies, otro de quatro, otro de dos, y otro de vno, y a este llama senda. Y a esso parece que haze alusion Esdras, que pintando el passo de vna ciudad, dize, que estaua a vn lado fuego, a otro lado agua, y en medio vna senda tan estrecha, que no cabia mas de la huella de vn hombre; de fuerete, que en la senda no caben los dos pies juntos: y supuesto que assentado el vno, ha de estar otro en el aire, es fuerça echalle adelante, o boluerle atras, en que se fundò aquella sententia, *In via virtutis non progredi, regredi est*: pues como passará adelante quien lleua tan grande carga?

Iob. 1.

2. Paralip.  
12.

Deut. 32.

Prou. 30.

2. Cor. 8.

Ad Gal. 5

Genes. 36.

Genes. 13.

Genes. 45.

Varr. lib. 4  
c. 2.

Esd. lib. 4  
c. 7.

*Beati pauperes.*

**C**onviene al legislador poner ley en lo que todos puedan cumplir, y esta parece que es de lo que menos se desea, y mas generalmente se aborrece. San Ambrosio pondera el riesgo de la vitoria en que puso la codicia a Iosue, que obedeciéndole el Sol, no le obedeció la codicia de vn soldado, es grande el amor del oro. Respondo, que ninguna cosa de las q̄ manda la ley de Dios es imposible ni dificultosa, y esta ley queda facil con notar que ay muchas maneras de ricos y de pobres, como diremos despues, *Es quasi pauper cū in multis diuitijs sit.* S. Agustín declara este lugar del rico, que posseiendo muchas riquezas tiene libre el coraçon.

Ambr. 2.  
offic. 26.

August. de  
gradib. ab.  
grad. 8.

*Beati pauperes spiritu.*

**S**AN Agustín, san Gregorio, san Leon Papa, declaran esta bienauenturança de los humildes, pobres de espíritu, pobres de huelgo, gente a quien parece no merece gozar la tierra que pisa, que siempre està pidiendo fauor a las puertas de la misericordia. Es vna virtud que roba los ojos de Dios, segun lo que dize Isaias, *Ad quem respiciam nisi ad humilem?* Y puede esta verdad tener por razón, que nadie puede agradar a Dios sino vistiendose de Christo S. N. *Induimini Dominum Iesum Christum,* dixo san Pablo: y siendo los hijos de la Iglesia tantos, tan desiguales, y tan varios, ningun vestido les podia venir tan hermosamente a todos, que enamore los ojos de Dios, como la humildad. No ay Angel en el cielo, ni Principe en la tierra, ni Capitan, ni soldado, a quiẽ la humildad no venga nacida y justa, por ser vestido de Christo en quanto hombre, que en quanto Dios no ay vestido que le venga, y vienele bien a Christo S. N. entre todas las virtudes, por auer la heredado de su madre especialmente. Cosa notoria es, que la imaginacion al tiempo de concebir haze singular

Aug. lib. 1  
de ser. Do-  
mini in mō-  
te.

Greg. lib.  
36. in Iob  
c. 20.

Leo Pap. ho-  
mil. de om-  
nibus san.  
Epiphan.  
heresi 36.

Nissen. lib.  
de beatit.  
Ijai. 66.

efeto. Iacob puso las varas en parte de cortezadas en los abreuaderos de los ganados, para que aquella variedad de colores representada fuesse causa que faliessen manchados los corderos. San Agustín refiere en sus libros de la ciudad de Dios, que vna Reyna pario vn hijo negro, por auer considerado atentamente al tiempo del concebir vn negro llo que estaua a caso pintado en vn tapiz. Alberto Magno dize, que quando el Angel vino a pedir el sí a la Virgen fantisima, auiendo leido el lugar de Isaias, *Ecce Virgo concipiet, & pariet, & vocabitur nomen eius Iesus,* consideraua la ventura grãde de la Virgen, que auia de concebir al Messias, y dezia en su pensamiento: O quien fuera tan dichosa, q̄ la pudiera seruir; ò quien se hallara al parto dichoso, y siruiera de barrer el aposento. En aquella fazon de pensamientos tan humildes, cõcibio a Christo S. N. diciendo: *Ecce ancilla Domini,* no es mucho que campee en Christo S. N. especialmente la humildad, y diga: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde,* no porque no sea espejode todas las virtudes generalmente, sino porque lo es especialmẽte de la humildad. Demas de esso la caridad y la humildad (dize Climaco) dan valor a todas las virtudes: la caridad, porque las leuata: la humildad, porque las conserua; de suerte, que podemos dezir, que para hazerlos grandes, quiso Dios primero tomar fiasças que aseguren.

+ *Beati pauperes spiritu.* No viene aqui mal vn pensamiento ya tratado, cõuiente a saber, quã pocos son los que se saluan: porque aunque en este Euangelio se ponen muchos caminos del cielo, el modo de hablar enseña que son pocos los que caminan por ellos. Para encarrecer la Escritura vn hõbre raro y peregrino, vsa desta palabra, *Beatus.* El Ecclesiastico, *Beatus diues, qui inuentus est sine macula, quis est hic, & laudabimus eum?* Pues esso dize, *Beati pauperes spiritu,* dõde los hallaremos? demos buelta al mundo; y si solos ellos son los que se han de saluar,

Vide infra;  
beati qui  
esuriunt &  
& sitiunt  
iustitiam

Eccles. 6.

saluar, sin duda seran muy pocos. Si pobre de espíritu es el humilde, son los humildes muy pocos. Ay vicios que acometen a muchos, como la flaqueza humana; otros que embisten con algunos como es ser ladron, testigo falso: pero la soberuia a nadie perdona, al Angel echò del cielo, al hombre del Paraíso, a David le hizo contar el pueblo, a los dicipulos tratar de vêtajas y mayorias: y quando vieredes tantos coches dorados, tantos dofeles con bordaduras, tantos escudos de armas en las portadas, tantos dones rezien nacidos, todas son poluaredas q̄ leuanta la soberuia. El sabio se desuanece con lo q̄ sabe, el necio con lo q̄ piensa que sabe, el rico con sus aueres, el pobre con q̄ la pobreza no es vileza, y q̄ su nobleza es de los Godos; el señor porque lo es el vassallo, porq̄ pudiera serlo si quisiera la fortuna: en fin no ay hōbre tan baxo que no halle en si causa de algun desuaneamiento.

Pues *si pauperes spiritu* son los q̄ tienen limpio el pecho de la codicia del oro, donde està esta fenix, este cueruo blanco, este cisne negro, para que le subamos a las nubes? en fin, de la suerte q̄ poniédonos a mirar vn mapa general, considerando en Africa, Asia, Europa, tantas tierras de infieles, y tan pocas de Christianos, echamos de ver que los que se saluan son los menos: asì mirando el mapa deste Euangelio, considerando que los pobres de espíritu, los q̄ lloran, los que lleuan con paciencia el ser perseguidos son los menos, podemos hazer juizio que los que se saluan son pocos.

*Quoniam ipsorum est regnū cœlorum.*

**C**ontrapone las riquezas del cielo a la pobreza de la tierra, porque no ay cosa q̄ se pueda ofrecer a la imaginacion de vn pobre de mayor felicidad que vn Reyno tan prospero y tã rico como el de Dios; dōde se ha de notar, que la prosperidad de aquel Reyno soberano no consiste en que sobre mu-

cho oro, plata, regalos, passatiempos y deleites, como imaginò de su paraíso Mahoma, y como sobran en muchos Reynos de la tierra, cuyos Reyes padecen grandes melâcolias y tristezas: asì por que los bienes humanos nunca hartan, como la infaziabilidad de sus deseos. La riqueza està en no tener vna alma masq̄ desear que lo que goza, y como vn pobre de espíritu rema menos cō sus antojos, q̄ los ricos y poderosos del mundo, viene a tener mas parte en aquel Reyno q̄ todos ellos. Seneca entre sus senténcias dize vna memorable, *Qui sua desideria vincit, cū Deo felicitate contendit.* Haze alusion, a q̄ en la bienaventurança no ay deseos; aca desea el enfermo salud, el auariéto riquezas, el ambicioso hōras; alla no se desea nada, porque està los deseos en su cêtro; aca los deseos mandan al rico, *Diuitibus huius seculi praecepe*: parece demasia: pero no lo es, porq̄ està enseñado a ser mada do a cada passo de sus antojos: y si obedecer a vno se tiene por grãde trabajo, obedecer a tantos mādones, que de ordinario se encuentran en lo q̄ mandan, que serà? Por vna parte sois codicioso, y mādais se gaste poco; sale luego la vanidad, y manda se hunda todo: por vna parte renegais de tener tãtos testigos de vuestra vida, q̄ comiendo os el pan, os beuen la sangre: por otra parte sale la honra, quemese el contento, y acudase al estado: por vna parte auisã la bolsa, que no ay para tantos gastos; sale luego el que diran, y manda se tomé censos: essto llamais señorio? digole yo sujecion y captiuerio; y como la raiz destes antojos es el dinero, porque cō el se alcança todo lo que se desea, *Pecunia obediunt omnia*, el que vence este deseo, *Cum Deo de felicitate contendit*, compite con Dios en la felicidad. Al pecador atormentan sus antojos, *Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum*, y muchas vezes le matan: *Desideria occidunt pigrum*: y como todos estos deseos vienē a parar al dinero, son los del auariento mortales. Iob tratando de

*Iob. 3.* vna gente muy pobre, y muy hambrienta, dize, *Radix iuniperorum erat cibus eorum*: comparalos a la raiz del enebro, q̄ es suaue: pero el arbol demas de ser espinoso, ni goza de ramas verdes, ni de flores, ni de frutas; asy al pobre, sonle suaues los deseos de la riqueza, pero despues las ramas son espinas, las flores y frutas desapazibles.

*Ambr. ser. 10.* Quiso Dios que el hombre boluiese al Paraiso de la suerte que auia salido Adá del Paraiso. San Ambrosio, desnudos nacimos en el siglo, desnudos llegamos al bautismo, desnudos hemos de ir a la sepultura, desnudos hemos de entrar en el cielo: absurda cosa es, que al que pario su madre desnudo, y recibio la Iglesia desnudo, quiera entrar en el cielo muy vestido.

*Num. 18.* En los Numeros mado Dios q̄ los Levitas no possyessen tierras ni heredades entre sus hermanos, y dado la razón dize, *Ego enim pars & hereditas tua*. San Prospero, que no puede imaginarse mayor felicidad que ofrecerse el mismo q̄ te crió por tu riqueza y tu heredad, y q̄ esso nadie lo puede gozar sino el q̄ menosprecia las riquezas de la tierra.

*Prof. lib. 2. de vita cōtemp. c. 16.* Filon, que nadie puede dezir, para mi no ay mas de Dios en el cielo, sino el q̄ se ve desnudo de todos los bienes de la tierra. S. Bernardo llama a los pobres Reyes del cielo, y no podian no ser Reyes los que ampará a sus amigos en las moradas eternas, *Quā pulchri sunt gressus tui filia Principis in calceamentis*. San Ambrosio entiende por el calçado todos los bienes terrenos, y dize, q̄ consiste la hermosura de la Esposa en traellos debaxo de los pies.

*Lib. de plā tatio. Noe.* S. Chrysostomo dize, q̄ viuiendo el pobre en la tierra, se pasea por el cielo. Salomon, *Omnes dies pauperis mali*, Como se cōpadece q̄ se pasee por el cielo y que no tenga buen dia? responde, que el tener a los dias del pobre por tristes es juicio del mundo, que como puede tener mal dia el que es Principe del cielo? porque aunque viua desierto de todos los bienes humanos, bastale gozar

el mayor bien de los bienes, q̄ es Dios. San Chrysostomo, que el rico gozando de la prosperidad humana, padece los males que trae anexos, y royendole esos males el coraçon, como la polilla al paño, no puede gozar de felicidad: pero el pobre goza de vna vida de Angel. El rico auariento pudo pedir a muchos ricos q̄ estauan en el seno de Abraham, mas quiza llegò entonces a entender, que solo el pobre era el dueño de todos aquellos bienes. S. Chrysostomo declara asy, *Ite potius ad vendentes, & emite vobis*, Acude a los pobres, que son los dueños.

Este es el fundamento del amor que deuemos a los pobres. San Buenauentura, y S. Chrysostomo sienten, q̄ el que sirue al pobre por Christo, merece mas q̄ si siruiera al mismo Christo; la razón q̄ les mueue es, quien viera a Christo que no le siruiera? Para seruir al pobre en su nombre, es menester mayor virtud, mayor misericordia y piedad. San Gregorio Nazianzeno afirma otra cosa grande, que a los que siruen a los pobres no se les pegan sus enfermedades contagiosas, porque toca ala prouidencia de Dios no dar pena a por seruios al q̄ merece premio y galardón. S. Pedro Crisologo dize, que Dios vendio su Reyno por el amor de los pobres, para q̄ el hombre le pudiesse comprar. S. Agustín, nunca me acuerdo auer leído, que muriesse mala muerte el que gastó la vida en obras de piedad.

Isaias prueua clarissimamente, q̄ el rico mundano es pobre; el pobre de espíritu es rico, *Quare appetitis argentū, & non in panibus laborem vestrum, & non in saturisate?* Empleais vuestras haziendas en cosas que no os pueden hartar ni satisfazer, quedais os hambrientos; que mas pobre que vn hambriento? mas a los pobres q̄ no tienen dineros, combida Dios con el vino, y cō la leche, por quié entiende los mejores bienes, *Qui nō habetis argentū, properate, emite absq; ulla commutatione, ibi vinum & lac*: luego el rico es pobre, y el pobre es rico.

*Chrys. hō. 21. in Mat.*

*Bonauent. 2. p. med. c. 7.*

*Chrys. hō. 27. in Mat.*

*Nazianz. oratio. de amore pauperum.*

*Aug. ser. 44. ad fratres.*

*Quo*

*Quoniam ipserum est Regnum  
cælorum.*

**E**STA promessa haze a la pobreza mas rica que a todas las riquezas del mundo: porque de que Principes ricos y poderosos se puede dezir, *Ipsorum est regnum cælorum.* San Bernardo notò en vn sermon del Aduiento, que a todas las virtudes se hizo promessa de futuro: preo a la pobreza, *Non tam promittitur, quàm datur.* San Gregorio Nazianzeno, El mundo baldona la pobreza y la necesidad: pero estas son mis riquezas, y riquezas que no solo me bueluen vfano, si no arrogante, porque sigo las pisadas de aquel que *propter nos, cū esset diues, inops factus est.* Ojala pudiera yo desnudarme de los paños pobres q̄ traigo vestidos por huir las spinas del siglo, que tanto estoruan al cielo. Y en la oracion 24. llama a las grandes riquezas, pobreza y necesidad, segun lo que dixo san Agustín en sus confesiones, *Omnis mihi copia quæ Deus non est, egestas est.* San Ambrosio, que siendo el Reyno de los cielos de los pobres, todos los Reynos de la tierra en su comparaciõ vienen a ser pobres. San Pablo, *Diuitibus huius seculi præcipe.* Vn pobre como ha de mandar a los ricos? Responde, q̄ el pobre es rico en el otro siglo; y el rico de aquel venturoso siglo bien puede mādarse al rico deste miserable siglo. Todos los Santos conuienen en este pensamiento: y san Agustín en sus libros de la ciudad de Dios celebra la pobreza de Lucio Valerio, que siendo Consul murio tan pobre, que le enterraron de limosna, y de Cincinato, a quié sacò Roma del arado para hazerle Dictador, q̄ era mayor dignidad que la de Consul, y quedò mas pobre del oficio, que quando era labrador: y de Fabricio a quien el Rey de los Epirotas combidò con grandísimos tesoros, y con la quarta parte de su Reyno, mas no le pudo apartar de la pobreza con que passaua en su patria. *Si vis perfectus esse, vende omnia tua, & sequere me,* dixo Christo S.N.

a vn moço que trataua de seguille: de donde se infiere, que aunque sea vn hombre santo y justo, teniendo riquezas no puede ser perfecto, pues le dize, *Vende omnia tua.*

### Beati mites.

**L**OS Griegos ponen aqui la bienauenturança de las lagrimas, que nuestra Vulgata pone en tercer lugar, *Beati mites,* llama máfos a los humildes, a los que no sabē dar mal por mal, a los que vencen el mal con bien, como dize san Pablo, así lo declara san Basilio: para la grandeza desta virtud basta q̄ santo Tomas ponga en duda si es la mejor y mas principal de todas. Compará los Santos a las virtudes a los eslabones de vna cadena de oro, que tras vno se van todos; y veese en este Euangelio claramente, pues no puede ser vno pobre de espíritu, sino es manso; ni manso, si no llora, &c. pero considerad a cada vna, quanto a las excelencias singulares, todas quedan vencedoras, y vencidas.

Tres o quatro excelencias mas que grandes referē los santos desta virtud. Vna, el ser a los hombres muy amable. El Eclesiastico, *Fili in mansuetudine opera tua perfice, & super gloriam hominũ diligereis:* No ay cosa mas codiciada del pecho humano, q̄ la honra; que de ojos lleua tras si la grãdeza y magestad: mas a los cuerdos mas los lleua la mansedumbre, el animo inclinado a hazer a todos bien: la letra Griega dize, *Ab homine probato diligereis.* Dauid puso dos excelencias juntas: vna, *Diriget mansuetos in iudicio,* Enel juicio serà Dios abogado de los mansos, ora entiēda el juicio del tribunal diuino, ora de los tribunales humanos: en el diuino, porque quien hizo a todos biē, ni aun el demonio por mas que le acuse, no le podra hazer mal: en el humano, porque le fauorecera Dios, persuadiendo a los juezes no crean de vn hombre manso que ha hecho lo que no deue. Esdras pinta vn aguila que tiranizaua la tierra, y que puesta en juyzio delante de vn leon, entre otros muchos

Bern. ser. 4  
Aduent.

Nazianz.  
arat. 1. A.  
pol.

Aug. 13.  
ocns. c. 8.

Ambr. epi  
stol. 10.

1. ad Tim.  
6.

August. 5.  
cap. 18.

Idem Cinci  
nato.

Basil. reg.  
breuis. c.  
91.

D. Tho. 2.  
2. q. 157.  
art. 4.

Eccles. 32

Esdr. 4. c. 13

muchos cargos le hizieron este, *Tribulasti terram, & non cum veritate, tribulasti enim mansuetos*, Attribular a los mansos con verdad, no puede ser: en fin los testigos y el juez fuerō en fauor de los mansos; y la sentencia fue, que el aguila fuesse desterrada, y la tierra quedasse libre de su tirania. Dauid dize, que en publicando Dios juizio, la tierra temblō, pero que reparando en que venia a salvar a los mansos, perdio el temor, *De caelo auditum fecisti iudicium, terra tremuit, & quieuit, dum exurgeret in iudicio Deus, & saluos faceret omnes mansuetos terre*; de fuerte que el cielo y la tierra los fauorece, *In fide & lenitate sanctum fecit illum, & elegit illum ex omni carne*: Fe para Dios, más edumbre para los hōbres, ni aun de la piedra no quisiera Dios sacar agua a golpes: esso es, *loquimini ad petram* Habladla, que ni aun las piedras no es bien que muestren dureza a las palabras de Dios: la fruta dura por madurar no tiene valor alguno: el hombre duro, terco, villano, sea docto, sea señor, sea la dama mas hermosa.

Otra es, *Docebit mites vias suas*, es merced que no la haze Dios si no a los mansos: auia dicho poco antes, *Vias tuas Domine demonstra mihi*. Y reuelandole Dios el buen despacho de su peticion, añade luego, *Docebit mites vias suas*; y a los demas responde, que no tienen disposicion ni capacidad para recibir essa merced: lo mismo dize Isaias, *Spiritus Domini super me, ad annūtiandum mansuetis misit me*. Santo Profeta, no predicais tambien a los airados? Si, q̄ mandado os Dios dar voces cōtra las culpas, ningún pecado os exceptō. Verdad es, pero mis voces solo hazen fruto en el pecho de los mansos; y por esso dixo, *Ad annūtiandū mansuetis misit me*, y el rigor de la palabra, *Annuntiare*, lo dize, q̄ significa hazer saber, a quien responde la palabra, *Audire*, que es oir, y obedecer, segun lo que dixo Christo S. N. *Qui ex Deo est, verba Dei audit*, vn peligro tiene muy vezino esta virtud, particularmente de los que gouernan, que pro-

curando vno ser muy manso, no venga a ser menos justo: por esso ha de traer delante de los ojos aquel aranzel, *Dulcis, & rectus Dominus*, dulce, pero recto, *Propter veritatem, mansuetudinem, & iustitiam, &c.* Psal. 24.

Dudan los comentadores, porque el historiador diuino puso primero a Abel que a Cain contra el orden de la naturalidad, que dà a los mayores siempre el primero lugar.

Lo primero, S. Ambrosio, que Abel representaua el estado de los Principes y Prelados, q̄ siempre ha de preceder al cauador q̄ se ocupa en destripar terrones como Cain. Procopio, que la vida del pastor dio principio al gouernarse a si, y a otros, y a no ser el hōbre suyo.

Lo segundo, dize S. Agustín, q̄ Abel fue figura del numero de los predestinados, y Cain de los precitos que auia de auer en el mundo.

Lo tercero, aunq̄ Cain era el mayor, Abel era el mejor; la malicia fue en el tiempo mas antigua, mas no en la nobleza y merecimiento: porque la vejez venerable y verdadera no consiste en los años, *Senecltus enim venerabilis, non diuturna, neq; annorum numero computata*, si no en la prudencia y virtud.

Lo quarto, Abel eligio mejor empleo y ocupacion, no se inclinō a cauar en tierra maldita, que en vez de flores produzia cardos y espinas, sino cuidar de las ouejas y cabras: y siempre aquel es mas venturoso que huye de lo q̄ està mas expuesto a peligro y maldicion.

Lo quinto, Abel representō el estado de los continentes, que en el mundo son tenidos por mas nobles; porq̄ la continencia es virtud Angelica y celestia, y aunque los continentes tēgan la casa de barro como los demas, *Qui habitant domos luteas*: pero por la continencia dize Guarico, vienen a ser de marfil, segun lo que dize el Psalmo, *Myrrha, & gutta, & casia à domibus eburneis, &c.* Iob. 4.  
Guar. scio  
2. de annū-  
tiatione.  
Psal. 44.

Lo sexto, Abel significa planto, y el que llora en este valle de lagrimas, goza del primer lugar; los jornaleros que acudie-

Serm. 20.  
de Pentec.

acudieron mas tarde a la viña, fueron auentajados, porque las lagrimas son la primera virtud de los que comiença, aumento de los que perseveran, salud de los que yerran, puerto de los que pe ligran, como dize Guarico en vn ser mon.

Lib. de præ  
scription.

Lo setimo, los ojos de Dios son muy diferentes que los del hombre, porque penetran el coraçon: los del hombre veen solo lo que parece. Tertuliano, q̄ los ojos de Dios son profundos, los del hombre someros: Cain fue querido de sus padres, Eua dixo, *Possedi hominẽ per Deum*, fue la alegria de su casa; Abel el llanto: a Cain ocupò su padre en lo que el se exercitaua por no perdelle de vista, a Abel echaron al campo, el vno se inclinò a los bienes de la tierra, como dize Procopio, el otro al ro zio del cielo.

Vltimo, representò Abel los man sos de coraçon, pues con la paciencia que vn cordero, siendo figura de aquel Cordero inocentissimo que auia de mo rir por el remedio del hombre, y de aquel Pastor celestial que auia de dar por sus ouejas la vida, y que enseñò a los suyos boluiesen la otra mexilla si les dieffen vna bofetada; sufrio la muer te del hermano cruel è inuidioso, &c. Todos los q̄ agradaron mucho a Dios, fueron muy mansos, como consta de Iob, que se reia de los oprobrios, de Da uid, de Moises, a quien amaron mas por la mansedumbre, que por sus grandes milagros: porque el manso a Dios y a los hombres es amable. Bernardo ser mon. 5. in vigilia Natiuitatis, que es im posible agradar a Dios sin fe, y a los hõ bres sin mansedũbre. Chrysostomo ho mil. 2. de David, que despues que per donò a Saul en la cueua, y en la cama, quedò mas respetado, y mas amado de sus soldados, haziendo vn argumento discreto, que el que contra sus enemi gos era tan manso y beneuolo, mas lo feria con sus amigos. Y san Ambrosio 2. officior. c. 2. pondera, que no le dexa uan sus vassallos salir a la guerra quan

do viejo. Esta es vna de las razones por que encubrio Dios el sepulcro de Moi ses, que fue tan amado en vida, q̄ le ado raran despues de muerto.

Notò san Agustín, que en todas las bienauenturanças se ha de añadir *Spi ritu*; másos ay de bobos; limpios, de no ofrecerse ocasion; pacificos, de cobar des; sufridos, de flacos; llorosos, de mal passar, por esso *spiritu, id est, ex inspi ratione & motione spiritus sancti*. Huuo Crates pobre, Socrates manso, Eracli to lloroso, Platon limpio, Alexandro misericordioso, Regulo sufrido: pero ninguno bienauenturado.

*Quoniam ipsi possidebunt terrã.*

**D**Vdan aqui los Santos, que se aya de entèder en el nõbre de tierra.

S. Agustín, y S. Chrysostomo, Eutimio, Teofilacto, entienden esta tierra q̄ viui mos, y su razon es, que Christo S. N. no solamente prometio el cielo, sino tam bien la tierra, aunque por añadidura, *Quarite primum regnũ Dei, & hæc omnia adijciuntur vobis.* y por S. Marcos dize, que el q̄ dexare padre, madre, herma nos, &c. por Christo, recibira cien tan to en este siglo, y la vida eterna en el por venir. S. Geronimo, Origenes, Grego rio Nizeno, S. Basilio, S. Cirilo, entie den por aquesta tierra el cielo, que en la Escritura se suele llamar tierra, co mo cõsta del Psal. 26. y 141. tienẽ en su fauor, q̄ siendo el blãco destas bienauẽ turanças el menosprecio de la tierra, no auia de dar Dios la tierra por premio de su menosprecio, fuera de q̄ Dios nun ca da casas ni viñas por premio de la vir tud: pero llama al cielo tierra, ora sea por variar, ora por cõtraponer lo celest ial a lo terreno, como haze S. Pablo y S. Iuã en su Apocalypsi, tratado de la Ie rusalẽ celestial. S. Bernardo entiende la tierra de nuestros cuerpos, a quien Iere mias dà voces, *Terra, terra, audi verbum Domini*, orejas tienes no te hagas forda. En qualquiera destes sentidos viene a ser la mansedũbre señora del mundo.

Auguf. de  
Ser. Domi.  
in monte.

Chrysost.  
Matth. 5.  
Matth. 6.

Marc. 10.

Origen. ho  
26.

Greg. Ni  
zen. lib. de  
baptif.

Basil. Ps.  
33.

Cyrl.  
Isai. 58.

Ad Gal. 4.  
Ad Hebr.  
12.

Apoc. 3.  
Ierem. 26

La experiencia prueua claraméte esta verdad, el Prelado mas terrible es menos obedecido, el padre mas brauo es menos respetado de sus hijos: el señor mas desapiadado es menos amado de sus criados: muy poco duran a los tiranos los cetros, y las coronas, a vn Dionisio, a vn Neron, a vn Caligula. Salomon tuuo vn hijo heredero qual le temia, quando dixo le pesaua de auer juntado tãtas riquezas, ensanchado su corona, no sabiendo si su heredero lo auia de desmerecer: pidieronle sus vassallos abaxasse los pechos de su padre, porq̄ eran intolerables, al cabo de tres dias que tomò de plazo para tomar cõsejo cõueniente, menospreciando el de los viejos, y siguiendo el de los moços, respondió: Vn dedo de mi mano es mas grueso q̄ mi padre por el cuerpo: si mi padre os echò carga, yo pienso echarla mayor: si mi padre os açotò con cordes, yo pienso hazer esso con reuèques y alacranes: al punto se rebelaron las diez partes de su Reyno siguièdo a Roboan su enemigo, *Graue est saxum, onerosa arena, ira stulti utroque grauior*, dize Salomon, Vn peñasco y vn môte de arena podra sufrir vn hõbre sobre sus ombros; pero vn necio airado no espofible, *Spiritum verò ad irascendum facile quis poterit sustinere?* En fin la ira pierde los Reynos, y la mãsedumbre los gana. La ira que concibio Saul cõtra Dauid, no solo quiso quitar la vida a Dauid, si no a Ionatas vnico heredero suyo, por que le hazia amistad. No ha de tener firmeza ni seguridad tu Reyno, si Dauid no tiene vida; y tratas de quitarle a cada passo la vida? Estas loco? Esso es acabar mas presto el Reyno, es fuerça aya nueuo Rey, si no tienes suceffor, y quieres quitar la vida a Ionatas tu heredero? La ira jarreta la suceffsiõ, los señorios y los Reynos, y la mansedũbre los conserua, a esse fin se endereçaua la plegaria de Dauid, *Memẽto Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*, las injurias que he sufrido a vn suegrõ ingrato, a vn Semei descarado, a vn hijo aleuoso, a

vn consejero desleal, a mil malfines, a quien daua oydos el Rey.

*Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.*

SAN Hilario dize, que no todos *Hilar. sup. Matth. c. 4*  
 los que derraman lagrimas, llorã; haze alusion a las lagrimas muy vanas y muy locas que se derraman en el mudo, como las que lloraua Dido por la partida de Eneas, y las que llorò la dòzella por auer perdido la fazon del casamiento; el otro por sus desastres, y otras muchas, cuyo precio menoscaba la ocasion. Dize pues este santo, que no se ha de dezir que llora el huerfano, ni la viuda que lamentan sus desgracias, porque son lagrimas sin prouecho, que desuanece la ocasion. El medico que aplica medicinas cõtrarias a la salud del enfermo, no se ha de dezir que cura: al que trabaja en la viña del demonio dize la Escritura que està ocioso, *Quid hic statis tota die otiosi?* Es trabajo sin prouecho, asì el que derrama lagrimas y sin prouecho, no se ha de dezir q̄ llora. San Chrysostomo prueua la vanidad deste linage de lagrimas, dize, robã *Chryf. ho: 5. ad Phil.*  
 os el dinero, llorais el hurto, mas no os lo buelue el ladron: llorais la muerte del hijo tiernamente, mas no le resucitais: lamentais la injuria recebida, pero no la reparais: gemis la enfermedad que os aflige, pero no la despedis: luego para todos estos daños son las lagrimas desaprouechada medicina. Muchos lugares de la Escritura prueuan este pensamiento. Amos profetizando a su pueblo general planto, *In omnibus plateis plãctus, & in cunctis quae foris sunt, dicitur, va, va,* si mouerã tãtas lagrimas las entrañas piadosissimas de Dios? no, por ser desaprouechadas, porque llorando sus penas quien las derrama, no se acuerda de sus culpas, *Vocate agricolas ad planctum, & eos qui sciunt lugere,* buscad labradores y gente que sepa llorar. Nadie sabe tan bien quanto conuiene

*Eccles. 2.*

*Prou. 27.*

*Prou. 25.*

*Matth. 27.*

*Amos.*

uiene el agua en la tierra como el labrador: en sazón puede llouer, que sea agua sin provecho, en sazón que haga daño, en ocasión se puede derramar lagrimas que sean perdidas, en ocasión que seá daño; lloran los labradores que saben llorar. Del capitulo nono de Jeremias se puede sacar la misma consideración, *Vox lamentationis audita est in Sion*, los ojos se hazen fuentes, y los pechos rios: si cessara con tantas lagrimas el mal no, porque son lagrimas perdidas, *Audite mulieres verbum Domini, docete filias vestras lamentum, & unaquaque proximam suam planctum*; mugeres de Israel oidme, enseñad a vuestras hijas, y a vuestras vezinas a llorar, auisadlas que las lagrimas que han de aplacar las iras de Dios, no han de ser por los daños temporales, sino por las causas dellos, que son sus culpas. En el capitulo 16. amenaza el Profeta a su pueblo con muertes de peste, y hambre, y que no avrá quien lllore los muertos, *Mortibus morientur, & non plangentur*: y da por razón, *Quia hac dicit Dominus, ecce auferam de loco isto vocem gaudij, & vocem letitiae*: estraña razón, quitare, dize, deste pueblo toda señal de gozo y de alegría: pues, Señor, si les quitais el plazer, luego entrará en su lugar el pesar, y podran llorar sus muertos, si, lloraran; pero seran lagrimas perdidas. S. Pablo pone dos tristezas: vna de Dios, otra del mundo, la de Dios causa la vida, *Poenitentiam in salutem stabilem operatur*: la del mundo causa muerte; vna nace de que no se cumpla en mi la voluntad de Dios, otra de que no se cumpla la mia: esta tristeza es la que puebla el infierno, que no huiera infierno sino huiera propia voluntad; estas lagrimas no tienen que ver con esta bienaventurança, *Beati qui lugent*.

+ Dudará alguno, como las lagrimas de los ojos pueden subir a la presencia de Dios: y responde conuenientemente la comparacion del agua que sube hasta el altura de su principio: y como muchas lagrimas nacen de Dios, sube hasta la presencia de Dios, *Lacryma viduae*

Tomo quarto.

*descendunt usque ad maxillas*: decienden hasta las mexillas de la viuda, y de allí suben hasta el alteza del tribunal de la justicia diuina. Iacob lloró, y Esau lloró; pero las lagrimas del vno como tenían principio en el cielo, subieron hasta el cielo y vencieron a Dios: las del otro, como tenían principio en la tierra, no passaron de la tierra. *De rore cali, & de pinguedine terra*, dixo su Padre al vno, *De pinguedine terra, & de rore cali*, dixo al otro, en el vno se representá los que lloran bien: en el otro, los que lloran mal. La historia tristissima de la muerte de Christo, no sacara a vno vna lagrima de los ojos: y qualquiera desastre, o tragedia, aunque sea mentirofa, le hará los ojos fuentes.

Nota, que parecen mas poderosas las lagrimas de Christo que su sangre derramada; porque en el huerto derramando sangre, pidió y no alcãçó, en la cruz añadiendo lagrimas a la sangre, *Exauditus est pro sua reuerentia*.

San Ambrosio, san Chrysostomo, S. Ambr. lib. 6. in Luc. Cirilo, san Hilario, entienden por estos bienauenturados a los que lloran sus culpas, como vn san Pedro, vna Magdalena, vn Dauid. San Geronimo, S. Leó Cyril. lib. 5. in Isai. Papa, el Autor del Imperfecto entendié tambien a los que lloran culpas ajenas, como Christo S. Na. a Ierusalem, Samuel non. 4. a Saul, Jeremias a su pueblo, Dauid a sus vassallos, *Exitus aquarum deduxerit de oculi mei, quia non custodierunt legem tuam in monte*. San Agustin, S. Gregorio Nisseno entenden tambien a los que lloran las perdidas de la culpa; conuiene a saber, los merecimientos de la vida, el alma, el cielo, Dios. Todos estos pareceres son tan llanos y tan ciertos, quanto los linages de lagrimas que señalan, son dichosos, como queda tratado en nuestro libro de amor. Otras causas ay muy justas de nuestras lagrimas; conuiene a saber, el deseo de la patria celestial. Este es el argumento del Psalmo 136. *Super flumina Babylonis illic sedimus, & stenuimus dum recordaremur tui Sion*, que aunq a la letra trata de los hijos de Israel, que captiuos

S y ho

y hollados en Babilonia, colgando los instrumentos de los fauces de los rios, llorauan el bien perdido en Ierusalen: en sentido mistico se entiende de los fieles, que en la Babilonia del mundo con la memoria de la patria celestial llorã la dilacion de su destierro: tambien lloran los santos la esterilidad de la palabra de Dios, que es vno de los mayores açotes que embia a la tierra, segun lo que dize Ieremias, *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Ay hambre del cuerpo, y hambre del alma, y ambas passauan los pobres captiuos en Babilonia, los pequenuelos pedian pan, y no auia quien se lo diese, esso es *Frangere.* Los tristes deseauan dotrina para passar con paciencia sus trabajos, y en pena de auer quitado la vida a los Profetas, y burlado de sus sermones, no auia quien se la predicasse. Tambiẽ lloran los santos la esterilidad de los buenos, que son los muros, y el amparo de las republicas: y quando estan sin muros, las dan por acabadas y perdidas: tã bien lloran en ver que se pierde la semilla de la palabra de Dios. En la parabola del sembrador donde de quatro partes se perdieron las tres, clamaua Christo Señor Nuestro, *Hac dicens, clamabat.* Tãbien lloran cõ la cõsideracion deuota de los misterios diuinos. Sã Agustin en sus meditaciones dize, q̃ le cõcedio Dios esta gracia, y le hizo este fauor, *Vt quoties de te cogito, de te loquor, de te scribo, de te lego, quoties tui reminiscor, tibi assisto, laudes, preces, sacrificia offero, obortis lacrymis in conspectu tuo copiose & dulcior fleo.* Todas las vezes que hablo, que pienso, que escriuo, me acuerdo, que assisto Señor en vuestra presencia, ora me ocupe en vuestras alabanças, ora en ofreceros sacrificios: luego brotan las lagrimas de los ojos, y es tanto el gusto que recibo, q̃ me atreuo a suplicaros por las lagrimas que derramastes por mi, no me negueis esta gracia, pues sin vuestro fauor yo no la puedo gozar. Y San Iuan Climaco dize, que ay muchos que por el don

de las ligrimas tienẽ tanta facilidad de llorar, que como la fuente mana sin trabajo, assi sus ojos.

A todos estos se les puede dezir, *Benedicti qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur;* que es lo que dixo San Iuan, *Tristitia vestra conuertatur in gaudium,* y en el Apocalypsi, *Absterget Deus omnem lacrymam.* Que madre ay tã desapiadada que viendo llorar a su hijo, aunque difsimule por vn rato, al cabo no le limpie las lagrimas de los ojos? San Gregorio Niseno dize, que las lagrimas son sangre que sale de las heridas del coraçon, pues que madre ay, sino es Medea, que viendo a su hijo herido, no acuda a refañarle la sangre y quando aya en la tierra madres tan crueles, no lo serã con nuestras lagrimas Dios, porque penetran las nubes, y se suben hasta el tribunal diuino, pidiendo a voces justicia. Iob en medio de sus trabajos dixo: *Ad Deũ stillat oculus meus.* Es metafora trasladada del agua del cielo a las lagrimas de los ojos, donde dize: *Dormitauit anima mea pro radio,* durmiose mi alma de tristeza, que es cosa ordinaria la tristeza causar sueño. San Geronimo trasladada: *Anima mea a lacrymata est ad Deum iudicem.* Dira alguno, las lagrimas de ciendẽ hasta la tierra como el agua del cielo: pues como dize Iob, que suben a Dios? Respondo, que como el Sol leuanta vapores de la tierra llouida, q̃ subidẽo hàzia el cielo se hazen nubes, assi el Sol de justicia leuãta vapores de las lagrimas, y las haze subir hasta su trono. Desta filosofia diuina hizo mencion el Ecclesiastico, *Lacryma vidua descendunt vsque ad maxillam, & à maxilla ascendunt vsque ad calum, & exclamatio eius super deducentem eas:* las lagrimas de la viuda caen de los ojos a las mexillas, y suben de las mexillas al cielo, y darase Dios priesa a enxugallas, y a castigar al que las derrama.

Alguno deseara saber la razon por q̃ las dilata Dios tanto a vezes, como se vio en la Madalena por la muerte de su hermano, en santa Monica por la perdicion

Thren. 4.

Apo. 7.

Gre. Niseno oratio. de Placil.

Iob. 16.

Psal. 118.

Eccles. 36

Clima. de Iu. 7.

cion de su hijo, que fueron tã prolixas, que vino a dezir san Ambrosio: No puedo creer que hijo de tantas lagrimas se pierda. Respondo, que vna de las cosas en que mostrò Dios el precio de las lagrimas, no fue en resucitar a Lazaro, ni en conuertir a San Agustín; porque el resucitar al vno en el cuerpo, al otro en el alma, no parece (dize) mucho, por ser hazaña tan de su gusto y seruicio, q̄ viua vn justo en el múdo: Elias y Enoc no quiso murieffen; porque no faltassen justos en la tierra. Donde muestra mas el precio y el valor de las lagrimas es, en que muerto Lazaro en el cuerpo, y san Agustín en el alma, se dilate la resurreccion del vno, y la conuersiõ del otro, porque se redima la muerte y la dilacion con mas lagrimas: y es pensamiẽto que ha de dar gran gusto a quien las derrama, el ver que gusta Dios tãto dellas. Aqui puede estriuar el dicho de santa Monica, *Nulla re tam delectator in hac vita.* Después q̄ veo a mi hijo Cristiano y seruo de Dios, no me deleita ya cosa en esta vida: pues que os deleitaua antes, santa bendita? deleitauame el llorar, porq̄ esperaua ver el fruto de mis lagrimas, y por el gusto que Dios recebia dellas. De donde infero, q̄ aun que no se configa lo q̄ con las lagrimas se pide y se desea, no por esso se pierden las lagrimas, pues se consigue el propio merecimiento, y el gusto especial de Dios. Después de auer orado Christo Señor nuestro muchas vezes, teniendo por tan seguro lo que pedia por su oracion, que daua gracias a su Padre de antemano, oro en el huerto con mas agonia que nunca, llorando sangre con todo el cuerpo, y no consigo lo que pedia; para significar, q̄ no porque el q̄ pide no configa, se pierde por esso el fruto de la oracion, pues queda el tesoro del merecimiento propio, y el gusto q̄ Dios recibe: de la misma manera hemos de filosofar en las lagrimas.

*Beati qui esuriunt, & sitiunt  
iustitiam.*

*Tomo quarto.*

SAN GERONIMO, san Ambrosio, san Hiero. hic  
Christostomo, san Agustín, el autor Amb. lib.  
del Imperfeto, y casi todos los Docto- 6. in Luc.  
res entienden esta bienauenturança de Chryf. ho-  
vn deseo vehemente de la virtud, que mil. 15.  
la Escritura suele significar por la sed, y Aug. lib. 1.  
y por la hambre, aunque la sed es frasis de ser. Do-  
mas frequente y mas vsada. Cõtra este min. in mō  
sentido alegan algunos vn inconue- te.  
niente que Christo S. N. trata aqui de Autor Im-  
virtudes particulares, pobreza, humil- per. ho. 9.  
dad, paciencia, y el deseo que vn hom-  
bre tiene de ser justo, toca a la virtud ge-  
neral. Mas aunque el irse conseruando  
vn hombre en la justicia, y aprouechan-  
do en ella cada dia, toca a la virtud ge-  
neral, el tener de mas de esso vn deico  
vehemente; vna sed, y vna hãbre de me-  
jorarse cada hora, y de q̄ todos los fieles  
se mejoren, es circunstancia en el justo  
que haze virtud particular cõtrapuesta  
al vicio de la pereza, o negligẽcia: y as-  
si hablã los santos particularmẽte della.  
Salomon dize, que se ha de buscar la sa-  
biduria con la sed q̄ se busca el dinero,  
y con la ansia que se caua el tesoro, cõ la  
diligencia que buscava Saul a Dauid, 1. Reg 24  
*Inter abruptissimas petras, quae solis vicibus  
peruia erant,* como buscava la Esposa a  
su Esposo, *Per vicos & plateas,* pregun- Cant. 3.  
tando a todos quantos topaua. Dauid,  
en el camino de los mandamientos de  
Dios no dize que andaua, sino que co- Psal. 118.  
rria. *Viam mandatorum tuorum cucurri,*  
con todo esso era tan grãde su sed, que  
le parecia no ponía en la ley de Dios los  
pies, *Vtinam dirigantur via mea ad custo-  
diendas iustificaciones tuas.* Ay vnos de-  
seos floxos, de quien dize Salomon: *De-  
sideria occidunt pigrum,* porque no lle-  
gan a ser verdaderos: otros, que aun-  
que verdaderos, no son vehementes,  
*Concupiscit anima mea desiderare.* San  
Geronimo; traslada: *Desiderauit ani-  
ma mea desiderare,* considerando mi al-  
ma que pudiera tener mas abrasados de-  
seos, desea nuevos deseos, como el  
penitente que le pesa de lo poco que  
le pesan sus ofensas. Otros deseos ay en-  
cendidos, de quiẽ dize el Eclesiastico:

S 2 Vigilia

*Prou. 21. Vigilia honestatis tabescit carnes, & cogitatus illius aufert somnum.* El cuidado que trae el justo de no perder su honestidad, le marchita las carnes, y su pensamiento le quita el sueño, y a cada rato se arrodilla, pidiendo a Dios le favorezca, que el vehemente deseo es vna oracion continua.

Reparan mucho los Santos en que se nos ponga Christo S. N. por dechado de la virtud: y que auiendo tanta distancia de su grandeza a nuestra baxeza, de su limpieza a nuestra suziedad, diga, *Discite à me, quia mitis sum,*

*Ioann. 17 & humilis corde, estote misericordes sicut Pater vester misericors est, Pater, rogo vt illi sint vnum, sicut ego & tu vnum sumus:* mas supuesto, que no sea posible la igualdad, sino la semejança: lo que pretendio es mostrarnos la grandeza de la perfeccion Christiana, que nunca se contenta con grado de virtud, que alcance, o que posea, antes poniendo los ojos en el blanco de la perfeccion diuina, espera siempre auentajarse mas, y mas: defuerre, que tanto mas desfize el Christiano de la nobleza de Christiano, quanto se contenta con menos en materia de virtud. Muchos ay que se abonan con los males que no hazen: yo no mato, yo no robo, y es vn linage de abono, que si le hiziera vn Moro, vn Gentil, fuera muy flaco, porque la ley natural le auia de seruir de freno: mirad como abonara al que ha recebido nombre de hijo de Dios, ser y espiritu, que le inclina a procurar parecerse al mismo Dios, *Etenim benedictione dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem.* San Agustin dize, que esta benedicion que dà el Señor a los suyos, es vn espiritu y vna gracia con que deseã hazer muchas mas cosas de las que la ley les manda: esso es ir de virtud en virtud, poniendo por espuelas del deseo las perfecciones diuinas, a quien se han de parecer: y viene con esta doctrina la de san Iuan Chrysostomo, que la sobervia nace de tener el hombre muy baxos los pensamientos, y la humildad

*Aug. psal. 83.*

de tenerlos muy altos, y muy heroicos: Llama baxos pensamientos los que se ponen en los bienes de la tierra, q̄ son muy viles y baxos: y nobles pensamientos, los que despreciando los aueres humanos codician los tesoros diuinos: la sobervia codicia el resplandor de la grandeza humana, el ser vn Principe seruido y adorado: la humildad, el resplandor de la grandeza diuina, el ser compañero de los Angeles. Quien no echa de ver, que son estos mas altos y generosos pensamientos? Declarando Cayetano las palabras de la vltima tentacion de Christo S. N. *Hac omnia tibi dabo, si cadens, &c.* dize, que aunque mintio en ofrecer lo que no podia cumplir, q̄ es pobrissima criatura, dixo vna verdad muy clara en la palabra *si cadens;* porque dexar vn hombre la gracia y amistad de Dios, borrarfe de la lista de hijo suyo, aunque sea por el imperio del mundo es caer.

### *Beati qui esuriunt, &c.*

LA Escritura Sagrada declara por diferentes metáforas a los que vā aprouechando en la virtud, vnâs vezes dize, que andan, *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini.* Otras vezes dize, que corren, *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Otras vezes que buelâ, *Quis dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam? Y Isaias, Assument pennas, & sicut aquila volabunt.* Pero del que ni anda, ni corre, ni buela, no haze memoria la Escritura Sagrada. San Gregorio Nazianzeno, dize, que Dios *sitit sitiri,* Tiene sed de mas sed. San Basilio, que el que trata de virtud se ha de parecer al pintor que retrata, que tiene siempre puesto el vn ojo en el retrato; el otro en el original. Niceno, *Estote perfecti sicut & Pater vester celestis perfectus est,* dize, A qualquiera de

*Isaia 4.*

*Nazianz.*

*orat. de*

*Baptista.*

*Basil. epi-*

*stol. 1. ad*

*Gracos.*

*Niceno e-*

*pi. 1.*

Dios

Dios no pretende que lleguemos al grado infinito de perfeccion, sino que siempre procuremos conformarnos con el. Santo Tomas, que aunque la Religion es escuela de la perfeccion, no está obligado el religioso a ser tan perfecto, quanto a procurarlo, ser el hidropico que padece siempre sed, beue siempre mas y mas: essa hipocresia hemos de padecer en la justicia; no basta amar a Dios oy como ayer, ni servirle como ayer. Iob se contentaua con que Dios le restituyesse al estado primero de su prosperidad, *Quis mihi det vt sim iuxta dies pristinos?* no era poco bolver de la pobreza presente al estado de la prosperidad passada: no es poco que el pecador buelua del estado de la culpa al estado de la gracia que perdió; pero el justo sino passa adelante, es fuerza que buelua atras, como hemos prouado en otra parte.

Alguno preguntará, si cada dia se ha de adelantar vn hombre en la virtud? parece rigurosa obligacion. Lo primero respondo, No es mucho que la virtud sea de tan venturosa suerte como la culpa: y pues es tan vsurera, que llama a cada passo otras culpas, y ay pecador q̄ se ha en el pecar como el auariento en adquirir; no es mucho que el justo, &c.

Lo segundo, los Angeles que subian por la escala de Iacob, no trabajauan mas para subir el escalón que estaua mas alto, que para subir el que estaua menos alto; mas con el mismo trabajo estauan mas altos que los otros que iban en sus alcances: assi el justo con la buena obra q̄ haze oy, aunque no sea con mayor trabajo que la de ayer; y aunque no le parezca de mayor perfección, está mas cerca de Dios.

San Pablo, *Impossibile enim est eos, qui semel sunt illuminati, & protapsi sunt, rursus renouari ad penitentiam.* Habla el Apostol de la renouacion del pecado a la gracia, que es tan dificultosa; especialmente quando el hombre peca, en confianza de que mañana se podrá le-

uantar, que la llama como imposible; pero la renouacion de virtud en virtud es mas facil, *is qui intus est renouari de die in diem:* en la primera renouacion se perdonan las culpas, ora por el Baptismo, ora por la penitencia; pero queda vn alma tan flaca, que como conualeciente tiene necesidad de ir dexando poco a poco las reliquias del mal passado; por esso llama el Apostol en la epistola a los Romanos, al reincidir en la culpa permanecer en el pecado, *Permanebimus in peccato.*

Mas en la segunda renouacion en que el justo se va mejorando de dia en dia, va cobrando tantas fuerzas que en pocos dias parece otro nuevo hombre: los Angeles se admiran de miralle, y preguntan *Quae est ista qua ascendit quasi aurora consurgens, pulchra ut luna electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* vn dia nos parece al aurora, otro a la luna, otro al sol, otro a vn exercito bien ordenado, desuerte, que de cada vna de las almas se puede verificar lo que de toda la Iglesia, donde ay tan diferentes estados de principiantes, que son como el aurora; de aprouechados, que son como la luna; de perfectos, que son como el sol; de hermosos como el exercito bien ordenado; y como la Escritura da a los pecadores diferentes nombres, ya de novillos, *Circumdederunt me vituli multi:* ya de toros, *Tauri pingues obsederunt me:* ya de leones, ya de escorpiones, y de otras fieras: assi da al justo que va mejorandose cada dia, &c.

Ruperto entiende por estos hambrientos y sedientos de justicia, huerfanos, viudas, y pobres, y gente que puede poco en los tribunales de los juezes; porque aunque está tan encomendada en la Escritura su justicia, jamas la alcançan, y como andan los pobres de puerta en puerta, pidiendo vn mendrugo de pan, y entre gentes desapiadas no le alcançan: assi andan muchas viudas y huerfanos hambreado justicia por los tribunales del mundo,

y no alcançandola, paffan sus agrauios en paciencia por Christo Señor nueſtro, *Qui medio iudicij ſublatus eſt.* Succe- diendoles lo que refiere ſan Pablo, *1. Cor. 4. que in hanc horam eſurimus, & ſitimus in labore & arumna, & vigilijs multis, in ſa me, & ſiti, in frigore, & nuditate egentes, anguſtiati, afflicti:* porque no ay tribu- nal que los ampare en juſticia.

Tambien ſe puede entender eſta hã- bre y ſed de juſticia del deſeo vehemẽ- te que tienen algunos Santos zelosos de la honra de Dios, de que haga de los pecadores juſticia: y como dixo Christo Señor nueſtro a ſu Padre, *Zelus domus tua comedit me,* El zelo de vueſtra caſa me trae comido, robado, ena- genado: aſi trae a muchos Santos fue- ra de ſi, metiẽdo peticiones cada hora.

*Pſal. 38.* Dauid, *Exurge Domine, iudica cauſam tuam, memor eſto improperiorum tuorum.*

*Pſal. 73.* Y en otra parte, *ſi occiderit Deus peccatores,* o ſi quitara la vida a todos los pe- cadores. Iſaias, *Misereamur impio, & non diſcet iuſtitiam.* Andaos, Señor, a te- ner piedad de gente perdida, y queda- rà a puertas la juſticia, como el mayor- domo zeloso, que çahiere las indulgen- cias de ſu Señor. Puede tener eſta ſed fundamento en lo que regatea Dios el el hazer juſticia en eſta vida, que quan- do trata de mercedes, abre las cataratas del cielo, y derrama a cantaros ſu miſe- ricordia, *Effundam aquas ſuper ſitientẽ,*

*2. Paral. 34.* *& ſpiritum meum ſuper omnem carnem:* mas quando trata de caſtigar uſa deſta palabra *ſpillare,* como conſta del Paralipomenon de Daniel, y de Miqueas: pẽ- ſamiento ya tratado; pues *Beati qui eſu- riunt, & ſitiunt iuſtitiam, quoniam ipſi ſa- turabuntur,* el que tiene eſte deſeo vehe- mente, eſta ſed, eſta hambre de adelan- tarſe en la virtud cada hora, porque alli ſe verà harto. El huẽrfano y la viu- da que no alcançò juſticia, alli veran re- parados ſus agrauios. El que tiene tanto zelo de la honra de Dios, que deſea ver a los pecadores acabados, alli verà de- ſtruido el imperio de la culpa, porque ſerà la juſticia tan ſeuera, que eſperarà

el pecador hallar piedad en las entra- ñas de vn monte, y no en las de Dios, y diran a los montes, *Cadite ſuper nos:* mas rigor parece que concibio Iob, quã- do dixo, *Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec tranſ- eat furor tuus?* Señor, mientras paſſa vueſtra ſaña, y vueſtro furor diuino, to- maria yo por partido eſconderme en el inferno. Pondera la triſteza del lugar, centro de miserias, la crueldad y abo- rrecimiento de los demonios, la rabia de los condenados, la fiereza de las lla- mas: todo eſſo me parece mas tolera- ble que vueſtro furor, como el que hu- yendo de vn leon ſe arrojaſſe en vn poço de ſapos, y de culebras: en ſin *ſa- turabuntur.*

*Beati miſericordes, quoniam ipſi miſericordiam conſequentur.*

**L**A Trauazon deſtas dos bienauen- turanças (ſegun ſan Aguſtin) es: *Aug. lib. auia dicho que los hambrientos de la de ſer. Do juſticia quedaran hartos, que medio min. in mō podran tomar para hartarſe? ſer miſeri- cordioſos, Beati miſericordes, &c.* San Niffen. li Aguſtin, ſan Gregorio Niffeno, ſan brode be a Leon Papa entienden eſta bienauentu titud. rança de la limoſna. San Geronimo, S. Leo hic, Chryſoſtomo, el Autor del imperfe- cto, de todo linage de miſericordia: y prueualo la parabola del ſeruo, a quien condenò el Señor, porque no tuuo mi- ſericordia de ſu compañero: auiale per donado el Rey diez mil talentos, y qui ſo ahogar a ſu hermano por tres blan- cas, *Nonne oportuit & te miſereri conſer- ui tui, ſicut ego miſertus ſum tui?* *Matth. 18* Tabien entran en eſta bienaueturança los pia- doſos, que ya que por la propia pobre- za no tienen otra coſa que dar, dan alo menos al pobre los ojos y el coraçon. En eſta cuenta entran los que con cõ ſejos reparan las neceſſidades eſpi- rituales, y tienen laſtima de las perdidas del alma, como tratamos en nueſtro li- bro de Amor: en ſin todo es limoſna, miſericordia, y piedad. En el Leuitico mandaua

- Leuit 22.** mãdaua Dios no le ofrecieffen animal coxo, manchado, perniquebrado, ni cõ señaal de herida. Los Setenta Interpretes trasladan *Formiculosum*: si tuuiere (dize Isiquio) parecer, o propiedad de hormiga, la hormiga rastreando por la tierra, esconde debaxo della los granos de trigo; es simbolo del auariento, que arando la tierra, sotierra el oro y la plata. Este no es conueniente sacrificio para Dios, por la razon que dize san Pablo, *Beneficentia, & communionis nolite obliuisci, talibus enim hostijs promeretur Deus*. Las obras de piedad son los sacrificios que agradan a Dios: el hazer bien al pobre, el comunicar al triste: y como el auaro, de nadie se acuerda, sino de si, no gusta Dios se le ofrezcan: demas de sso a Dios hemosle de ofrecer lo bueno: y no ay cosa mas mala que el auariento, *Animam enim suam venalem habet*, dize el Eclesiastico, El alma y la vida dara por el interes, y no es mucho venda el alma, pues vendio Iudas a Dios, *Anima mea comede, bibe, & requiesce*, dixo vn rico. Repara san Iuan Chrystomo en la condicion de los auaros, que si combidan a comer, es a quien saben que no ha de comer, o si ha de comer, le combidaran cõ lo que saben que no ha de comer, mas con dineros a ninguno, porque sabe que nadie dize de no.
- Prou. 23.** Salomon, *Diues & pauper obuauerunt sibi, & utriusque operator est Dominus*. Alguno pensara que es a caso la desigualdad que ay entre el pobre y el rico, y el encontrarse el vno con el otro a cada passo, mas no es a caso, porque para Dios no ay caso, sino traça de su prouidencia diuina, como dize san Agustin. Y aunque la riqueza y la pobreza parecen cosas contrarias, no son sino muy simbolicas, porque el rico es por el pobre, y el pobre por el rico. El pobre para que descargue al rico de parte de la pesadumbre que le causan las riquezas, el rico para que ayudando al pobre, repare su hambre y necesidad: vno tiene mano en la tierra, otro en el cielo: y fauoreciendose reciprocamente, ninguno quedara deudor: y si alguno lo quedare, sera el rico; porque la hazienda que posee es suya, y el cielo que espera es ageno: y trocando parte del bien caduco que goza por el bien eterno que desea, queda con ganancia el rico: y si abriere las manos al pobre, abrirale Dios el cielo, *Pauper & creditor obuauerunt sibi, utriusque illuminator est Dominus*: el acreedor que tiene su hazienda mal segura, busca como aseguralla, y encuentrale Dios con el pobre; dale auiso que en ningun otro banco estara tan seguro, como el corredor que carea los negociantes, y a cada vno vende el contrato por venturoso: assi Dios carea al rico y al pobre, y auisa al rico que por este camino asegura su hazienda, al pobre que toma dinero a censo para reparar la miseria de su vida, quedando obligado a pagar los reditos en la otra. En fin Dios haze officio de tercero, y los alumbrava ambos a dos, *Utriusque illuminator est Dominus*: pero fauorece mas al rico, como notò san Agustin; porque con lo poco que dà al pobre, le obliga a que pague mucho, *Pauca dedisti, plura sume: terrena dedisti, caelestia sume: temporalia dedisti, aeterna sume*. Donde se ha de notar, que dando Dios las vsuras, y los logros consigo los hazelicitos, que es lo que dize Salomon, *Faue ratur Domino qui miseretur pauperis, & vicissitudinem reddet ei*. San Agustin nuestro padre trae la comparacion del que partiendose para Italia, se encuentra con vn Italiano muy seguro, que tiene necesidad de dineros, es dicho: se encuentro, y prudencia grande el darcelos, siendo por vna parte seguro, por otra fiandole el Rey, y obligandose a pagar: pues este pobre es ciudadano en el cielo, y tiene necesidad en la tierra, y Dios le fia, *Quid dubitas facere traieclitium?* dize san Agustin: y en otra parte, el pobre tiene necesidad, el rico tambien; vno del fauor humano, otro del fauor diuino.

Huelgase el pobre de lo que recibe aqui, y el rico de lo que le ofrece Dios alla. San Basilio, das tus dineros por vn cauallo que se te muere mañana, y ensanchas el pecho para effaprodigalidad, y quando das dineros por el cielo, lloras. San Agustin, si te olvidasses de lo que eres, y atendieses a lo que seras, y que sin cessar caminas a tierra adóde no se puede cõprar la comida, ni el sustento, verias que es grande prudencia llevar algun repuesto delante; que el que llega sin prouision, es fuerça morir de hambre.

*Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.*

**S**AN GERONIMO, san Hilario, san Gregorio Nisseno, san Leon Papa, san Bernardo, San Basilio, entienden por los de limpio coraçõ los que gozan de tanto fõsiego y quietud de conciencia, que no les acusa algun linage de culpa. A este fin se endereçaua elcuidado que Dios tuuo de que todas las cosas que se le ofreciesen, fuesen limpias. En el Leuitico, que no le ofreciesen animal inmundo, en el Exodo, que el Propiciatorio fuesse de oro limpissimo, y los olores con que le incelassen, y que los sacerdotes comiesen en va lugar muy limpio, que las cenizas que quedassen del holocausto, las sacassen fuera del real, y las pusiesen en lugar limpio: y porque se entendiesse que lo que principalmete pretendia era la limpieza de alma, dixo en el Leuitico: El alma que tocare alguna cosa inmunda, *Rea erit delicti*, y viene con esso elllamar la Escritura a la culpa mancha y suziedad. Jeremias, *Sordes eius in pedibus*, el Exodo, *Spoliauerunt populum propter ignominiam sordis. id est, vituli*, y Iaias, *Lauamini, mundi estote*, &c.

Contra este sentido alegan algunos modernos dos inconuenientes. Vno es, que nadie ay a quien su conciencia no acuse, *Quis enim gloriabitur purum se habere cor, & mundum esse à peccatis?*

Otro es, que tener el coraçõ limpio, es virtud general y Christo Señor nuestro trata aqui de virtudes particulares. San Agustin entiende a los fenzillos de coraçõ, a los que proceden con intencion pura, que es el origen de q̄ todas las obras lo sean, segun lo q̄ dixo Christo Señor nuestro, *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit.* *Math. 6.* Es vna virtud media entre la malicia y la ignorancia, que podemos llamar sencillez y prudencia. El mundo està lleno por vna parte de malicias *In maligno positus est*, por otra de ignorancias, *Stultorum infinitus est numerus*: los Apostoles no auia de conquistar al mundo cõ mañas, ni con astucias, sino con prudencia y simplicidad, que aunque el mundo mosa della, *Adhuc tu permanes in simplicitate tua*, dixo su muger a Iob, Christo Señor nuestro les auisó fuesen prudentes como serpientes, y simples como polomas. Sá Chrysostomo, Eutimio, Teofilato entienden por la limpieza de coraçõ la castidad, que entre las virtudes se llama limpieza.

En qualquiera de estos sentidos es acomodado premio, *Quoniam ipsi Deum videbunt*: porque como el que tiene los ojos mas puros, y mas limpios, dize san Hilario, vee mejor la luz del Sol, assi el que tiene coraçõ mas puro, vera mejor la luz inacessible de Dios: porque aunque no se vemos con los ojos del cuerpo, sino del alma, es cosa llana que la conciencia embaraçada con culpas no es capaz de la dotrina del cielo. San Cipriano, quando el coraçõ està vazio de las codicias de la tierra, acude luego a ocupalle la sabiduria del cielo, porque no se dè vazio, es lo mismo que dixo la Sabiduria, *In simplicitate cordis quarite illum, quoniam in maleuolam animam non introibit sapientia, neque habitabit in corpore subdito peccatis.* *Sap. 1.* Rupert notò, que por tener Daniel tan limpio su coraçõ, que no le quiso ensuziar, ni aun con los manjares de la mesa del Rey, le vino Dios a reuelar, no solamente misterios tan altos y tan profun-

fundos, sino su misma esencia; que así entiende aquellas palabras: *Et ecce in nubibus caeli quasi Filius hominis veniebat: esse es, Nolite mittere margaritas porcis.*

Tres verdades ay notorias en la Escritura que tocan a este pésamiento. Vna, que qualquiera culpa se llama mancha y suziedad. Christo S. N. despues de auer hecho suma de los pecados, *Homicidia, adulteria, fornicationes, furta, blasphemia,* añade: *Hac sunt quae coinquinant hominem:* estas cosas son las q̄ manchan al hombre, y los Profetas vsaron deste language a cada passo, llamandō manchas a las idolatrias, y a otras fuerres de pecados. La segūda es que todos los pecados ciegan, y los de torpeza mucho mas: *Excacauit eos malitia eorū,* dize la Sabiduria: *Captio quam abscondit, apprehendat eum,* dize Dauid, Cayga en la trampa q̄ armō: si el la armō claro estā que huira della: no hara, porq̄ estā ciego. La tercera, que la sabiduria estā vinculada en el temor de Dios, y en la obseruācia desta ley. Desta verdad ay muchos lugares en la Escritura: el Ecclesiastico dize, que el justo alcanza algunas vezes mas verdades que los mas sabios del mundo, porque lo prometio Dios por S. Iuā, *Manifestabo eis me ipsum.* Dauid, *Intellectus bonus omnibus facientibus eum.* En otra parte: *A mandatis tuis intellexi.* En fin ora sea la limpieza general del alma, ora la especial de la castidad, esta bienauēturança tiene por premio ver a Dios, que a ninguna otra le concede, sino es por metafora, y por rodeos: a la pobreza se promete el cielo, a la mansedumbre la tierra, a las lagrimas el cōsuelo, a la hambre la hartura: pero si por imposible faltasse a todos estos premios el ver a Dios, podria llamarle a agrauio el que los gozasse, y decir: *Quid mihi est in caelo, & à te quid uolui super terram?*

*Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.*

**T**res maneras de paz puede gozar el alma en esta vida, cō Dios, cō sí-

go, cō el proximo. El q̄ huiere de tener paz cō Dios, hase de desauar de sí, y de todas sus pasiones, y vestirse de Dios delos pies a la cabeça. La paz, y la alegría son cōpañeras del amor, *Charitas, gaudiū, & pax,* dize S. Pablo, y como en el justo siēpre dura la alegría y el amor, así la paz, *Fideles in dilectione acquiescēt illi, quoniā donū & pax est electis Dei.* Deste linage de paz nace el segundo, que nadie puede tener paz consigo, si no la tiene cō Dios. Las culpas q̄ ponen entredicho entre Dios y vos, *Iniquitates diuiserūt inter vos & Deum uestrū* essas le ponen en vos mismo, y para tener en el pecho mas turbaciō q̄ vn mar tēpestuoso, basta tener ofendido a Dios. Vn enemigo mui flaco os trae temeroso, q̄ será vn enemigo tan grande? *Abscondes eos in abscondito faciei tuae à conturbatione hominum.* Para que vn hōbre no uiua turbado, ha de andar amparado de la sombra de Dios. Esta paz que el justo goza con Dios y cō sígo, mas parece virtud comū q̄ particular; por esso S. Chriostomo, Etimio y Teofilacto dize, que pacificos aqui son los q̄ se consagrā a la paz de sus hermanos, al nunca sembrar discordias, al perdonar injurias, alcōponer contiendas, al hazer amistades. **¶**

Es virtud importantissima para el cielo, y para la tierra: para el cielo, Salomon, *Sextumquā odit Dominus, septimū detestatur anima eius,* haze vna descripción de vn hombre defalmado, y ponele siete linages de vicios, cinco, que responde a cinco sentidos del cuerpo, dos a toda la persona. El primero, ojos sublimes, altiños, llenos de arrogancia, y de soberuia: estos aborrece Dios, como a origen de muchas y grandes culpas. El segundo, la lengua, que miente y engaña, esta aborrece Dios: lo vno, por ser primera verdad: lo otro, por auernosla dado paradar testimonio del coraçon, y viene a seruir de testigo falso. El tercero, las manos sangrientas, que auendonoslas dado Dios para fauorecer al miserable, derramā la sangre del que auian de amparar y defender. El

Sapient. 2.  
Psalm. 34

Eccles. 37  
Psalm. 110.

Frou. 6.

El

El quarto, el coraçon maligno q̄ traça malos p̄famientos, nos dize, q̄ piensa mal, q̄ no ay coraçõ libre deſſo, ſino el que de industria y de propoſito gasta el tiempo en penſar como harà mal, como vn Aquitofel, y vn Iudas: eſſo dize *Maquinare*. El quinto, los pies ligeros para el mal, *Pedes eorum ad malum currunt*. Señala vn vehemẽte deſeo, vn extraordinario guſto. El ſexto, el ſer teſtigo falſo que preuierte la verdad en el juizio. El ſeptimo, el q̄ ſiempra diſcordia entre ſus hermanos. Pareceles coſa dura a graues autores q̄ ſe p̄oga eſte vicio a la poſtre por mas graue, ſiendolo mas el homicidio, quanto a ſu ſuſtãcia; pero ſin duda ſi ſe peſa biẽ el daño, mucho mayor es el que haze el ſedicioſo: pues como vna centella ſuele abraſar todo vn monte; aſi vna diſcordia ſembrada ſuele abraſar vna Republica y vn Reyno.

Para la tierra es tan importante, que ſin ella no es poſſible que aya bien. Lo primero no puede el ſedicioſo gozar de honra; porque todos ſon para el çarças, que ſe la pelan: *Honor eſt homini, qui ſeparat ſe à contentionibus*. Lo ſegundo, no goza de vida; porque padece vn peligro de perdella: *Sicut is qui furentem canem apprehenſum auribus tenet*: el que tiene aſido por las orejas al perro rabioſo, ni puede ſoltarle, ni puede no ſoltarle: ſi le ſuelta, le muerde; ſi no le ſuelta, agoniza con el peligro, y es fuerça que tenga ſin: *Ita qui irato animo alterius rixæ commiſcetur*: eſſe tormento padece el ſedicioſo y pendentiero. Lo tercero, no goza de la hazienda, porque toda ſe la roban: *Sicut ros Hermon, quod deſcendit in montẽ Sion; ſicut unguentum in capite, quod deſcendit in barbã, &c.* Compara la paz al vnguento ſuauiſſimo con que ſe vngian los Reyes, y al rozio que caía ſobre aquellos dos montes Hermon y Sion, que ſiendo tan eſteriles y ſecos de ſu coſecha, los hazia tan fertiles y abundantes. El vnguento haze aluſion al buen olor de la fama, el rozio al fruto y

a la ganãcia; lo vno y lo otro trae conſigo la concordia: y ſi el ſedicioſo no goza de vida, de honra, y de hazienda, mal gozarà de contento.

Nota, que ſer vn hombre pacifico cõ los pacificos no es mucho, pero ſerlo con los renegados, ſedicioſos, belicoſos, inquietos, es grandíſſima alabãça. San Chryſoſtomo pondera eſta virtud en Noe, cuya autoridad ponía paz entre las beſtias del arca, que aunque ſe ha de atribuir al milagro que Dios hazia; pero tambien reconocian la grauedad de ſu perſona, y la fuerça de ſu virtud, como los leones, la de Daniel en la leonera. El leon quitò la vida al profeta en gañado por otro falſo profeta, como refiere el tercero de los Reyes. Pero en Daniel y en Noe reconocian ſu innocencia: y como dize eſte ſanto Doctor, auiendose rebelado los animales contra Adam por ſu inobediencia, hallò Dios otro varon que con ſu obediencia los domaffe, y los reſtituyeffe a ſu antigua ſuiecion, y reparaffe aquel dominio perdido. San Bernardo prueua de propoſito, que el viuir en paz con los que ſon fieras en la condicion, es grande gloria del juſto. David, *Habituauit cum habitantibus Cedar*: no viuia en Cedar, ſino cõ los que viuian como en Cedar. Los hijos de Iſrael en Egipto con los ciegos gozauan de luz, *Cum hiſ qui oderunt pacem eram pacificus*: no ſolo paciente, no dexandose vencer del mal, ſino pacifico, que vencía el mal con el bien. San Geronimo condena cõ eſte lugar a los religioſos belicoſos, injuriadores, rijadores, pleitistas, que acudiendo al corode dia y de noche, el rato que dexan de orar bien, para en injuriar y murmurar de ſus hermanos: eſtraña infelicidad.

Mas ha ſe de notar, que para que eſta paz ſea bienaueturança, ha de andar en cõpañia de la paz que goza el juſto cõ Dios y conſigo, que ſi por ſu cõdicion es vn hombre muy pacifico, no baſtara eſſo para ſer hijo de Dios. Del tiempo de la gracia profetizò Sofonias, que ſerviran a Dios los hombres

Homil. 25.  
in Gen.

3. Reg. 13

Epist. 25.  
ad Hugon  
Episcop.

Pſal. 119.  
Exod. 10.

Sophan. 3.

Humero  
vno,

*Actor. 2.* vno, dōde se señala, no solamēte la paz que tendrian entre si, sino con Dios: y el libro de los Actos dize, que en la Iglesia primitiua los fieles tenian vn alma y vn coraçon para con los hombres, y para con Dios: y así se verifica, *Factus est in pace locus eius.*

*Psal. 75.* *Quoniam filij Dei vocabuntur*, llamaranse hijos de Dios, seran quiere dezir, y en alguna manera dize mas; porque no solamente lo seran, pero celebrarlos el mundo por tales por la semejança, porq̄ vno de los apellidos de Dios, es Dios de paz: así le llama la Escritura en muchos lugares. San Iuan Chrysostomo añade, que se llaman hijos de Dios, por parecerse mucho a su hijo natural, cuyo oficio fue reconciliar los hombres con Dios.

*Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

*2. ad Tim. 3.* **O**Mnes qui pie viuere volunt in hoc seculo, in Christo Iesu persecutionē patientur, ora sea del demonio, ora de sus ministros, ora de su propia carne, todos traen guerra declarada contra el justo. San Geronimo pondera la palabra, *Qui pie viuere volunt*: dedonde arguye, que el que no padece algo por Christo, no viue en gracia de Christo. *Aug. lib. de pastor.* San Agustín, que el que ha de gozar del nombre de Christiano en este siglo, ha de padecer algo mas que el infiel. A Set, que començò a inuocar el nombre de Dios, llamaron sus padres Enos, que por vna parte significa fuerte y valeroso, por otra flaco y enfermo. *Iob. 34.* *Valida sagitta tua*: otra letra, *Infirmus, languida*: otra, *Insanabilis, desperata*: todo viene bien al nombre de Enos, que es lo mismo que hombre, de su cosecha tan flaco y tan miserable; mas con el fauor diuino tan valeroso, y tan fuerte, que profetiza conuenientemente el nombre de Enos los altibaxos de la suerte de los justos.

*Origen. ho mil. 8. in Exod.* Origenes dize, que el embiar Dios ordinarias persecuciones al justo, son

zelos ocasionados de nuestras culpas, y que nos da prenda del deseo que tiene de nuestro bien, y esperança de nuestra salud, *Ego opto*, dize este Doctor, *Vt in hoc seculo visitet Dominus peccata mea*, para que pueda alcançar descanso en el otro figlo. San Ambrosio da por condenado al que no padece alguna persecucion en esta vida: no ay victoria sin guerra: la fè exercitada véce, la ociosa y remissa se rinde. Ante que tribunales de tiranos te has presentado por Christo? que sayones te han atormentado? vence siquiera los vicios, y no los dexes reynar, &c. San Bernar-

do, consolando a vn Abad atribulado, dize, Miro a Christo llorando, a Pedro anegandose en la mar, a David leuando los ojos a los mōtes, *Vnde venies auxilium mihi* a los hijos de Israel, diciendo, *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* a la paloma gimiendo, y quieres tu viuir muy consolado?

San Agustín dize, que esta bienauenturança propiamente no lo es, sino vna confirmacion, o manifestacion de las passadas, *Septem sunt qua perficiunt, octaua clarificat, perfectum enim hominē declarat*, al que gozare y posseyerer las demas, todas las persecuciones del mūdo no le podran apartar de Christo, antes padeciēdo mas y mas, se haze mas valeroso: y como el hierro encendido queda mas duro en el agua, *Capilli tui sicut greges caprarum*. San Agustín, que estos cabellos son los Santos. Lo vno, por ser la hermosura deste cuerpo mistico dela Iglesia, como lo sō los cabellos. Lo otro, porque las cabras son animales dedicados al sacrificio, y a cada passo las vereis partidas, despedaçadas, quemadas, sacadas las entrañas y el coraçon: es lo que passa en los Santos, *Quanta passi sunt tormenta, &c.*

Bienauenturados los perseguidos por ser justos, los que padecen por professar justicia. El ladron y el homicida padecen por sus delitos, el Santo por sus merecimientos. San Pedro, *i. Pet. 4.*

*Nemo*

*Ambr. ser. II. in Ps. 118.*

*Bernar. e. pist. 83.*

*Aug. serm. Dñi in monte cap. 9. tom. 4.*

*Nemo vestrum patiat ut homicida, aut fur: si enim peccantes sufferitis, qua vobis est gratia? si el que peca sufre el tormẽto por su delito, pocas gracias, si benefacientes patienter sufferitis, hac est gratia apud Deum:* el padecer sin culpa, essa es la gracia, porque seguís los passos de Christo; deſſo hazian gloria los Martires. San Geronimo dize, que quando llorò Ifaias, *Va mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum,* fue por no auer reprehendido el Rey, de donde se le ſiguiera el padecer por la justicia; y emẽdõse demanera, que vino a morir a serrado. San Gregorio declarando la autoridad de Iob, *Frater fui draconum,* dize, que el que no sufre agrauios, la misma impaciencia dà testimonio de su culpa, que mal puede ser Abel el que no sufre la injuria de Cain. Como la gala del soldado no es la cadena de oro al cuello, las piedras preciosas en los anillos, sino el peto roto, el escudo destruçado, el yelmo abollado, las señales del arcabuz y de la espada del enemigo: assi la gloria del Santo no es las perlas, y el oro con que le pintan, sino los cueros, las nauajas, las parrillas, los ojos, los pechos vertiendo sangre, y entre las prendas de nuestra predestinaciõ delas mayores es, desear padecer por Christo; porque la naturaleza desea lo dulce, lo sabroso, lo regalado, y apetecer vn hombre lo cõtrario de todo esso, es fuerça nacer del efeto sobrenatural.

*Beati qui persecutionem patiuntur,* parece contradiccion persecucion y bienauenturança: pero en materia de prosperidad y de trabajos, ay vna contraposition galanissima entre el pecador y el justo, que el pecador saca dela prosperidad soberbia, y del trabajo rabia y desesperacion: el justo es al reues; de la prosperidad saca desconſuelo, de la persecucion gloria: son quatro verdades en la Escritura notorias.

La primera, que el pecador saque soberbia de la prosperidad, prueualo claramente el Psalmo 72. *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non fla-*

*gellabuntur, ideò tenuit eos superbia.* Ha se de ponderar la causa, el ideò, dedonde viniera en tãta soberbia de no auer sabido que cosa es trabajo, ni auer experimentado que cosa es açote, *Ideò tenuit eos superbia:* es particular lenguaje, que ay vnos que tienen soberbia, y otros a quien tiene la soberbia: vnos q̄ poseen riquezas, otros a quien poseen las riquezas, *Viri diuitiarum.* Donde se ha de notar, que no solamente desvanece la prosperidad, sino sus esperanças y pensamientos, *Persequar, & comprehendam illos, diuidam spolia.* Son palabras de Faraon, quando iba en los alcances de Israel: prender a todos estos esclauos, quitareles las riquezas que lleuan robadas de mi Reyno: y como le dixo Ezequiel, *Eleuatum est cor tuum in robore tuo,* pudiera tambien dezir en tus pensamientos y esperanças. Quedò Nabucodonosor desvanecido con la vitoria de Arfaxat, y pareciole que todo el mundo al pũto le obedecia; pero todos los Reynos y prouincias despidierõ a sus Embaxadores con desprecio, ofendiõ se tanto, que jurò por su coronã de vengarse de todos: esso quiere dezir, *Vi defenderet se,* fueron locos pensamiẽtos. Exod. 15.  
Ezec. 28.  
Sophon. 1.

La segunda, que el pecador rabia con el açote, prueualo la diferẽcia que ay entre los açotes voluntarios y violentos, que los vnos hazen Martires de Dios, los otros del demonio. Açotan a vn galeote, echa pesetes y reniegos: açotan a vn Martir, alaba a Dios, y dale gracias por la merced: el que pasando cauterios de fuego entendiẽse le auia de fer mas daño, renegaria de los cauterios: esso es lo que dize Jeremias, *Plaga insanabili percussit te:* y Sofonias, *Fluente habitatores pile:* los molidos en el mortero del mundo, aullad, que razon teneis, pues tan atormentados viuis. Sopho. 15

La tercera, que el justo saca de la prosperidad desconſuelo: prouòlo galanamente David, *Misit Dominus misericordiam suam, & eripuit me de medio catulorum leonum, & dormiui conturbatus: compuso este Psalmo en la cueua donde*

Iob 30.

Psalm. 56

donde le tenia cercado Saul con tres mil soldados de los mas valientes de su exercito; y dizeles, que le escapò Dios por su misericordia de medio de aquellos leones, mas que desde entonces durmio con menos reposo: la persecucion le causaua tanta seguridad y confianza, que dezia, *Ego dormiui, & somnum cepi*, la bonança le causò desassosiego. El mismo pensamiento tocò en el pialmo 41. *Quare oblitus es mei, & quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?* Señor, parece que me olvidais y me desfavoreceis, pues me hallo en la persecucion triste, andando en otro tiempo, mientras mas perseguia do, mas alegre.

La quarta, que el justo saque gloria del tormento. Puede se considerar esta verdad de parte de lo que goza, y de parte de lo que espera: y en ambas consideraciones se puede verificar el premio desta bienauenturança, *Ipsorum est regnum caelorum*, de parte de lo que goza; porque si ay cielo aca en la tierra, es el que saca el justo de padecer y penar, como sucede, que vn prospero del mundo rodeado de tantas razones de bien, traiga vn infierno en el pecho, *Angustia sunt mihi undique, & adhuc tota anima mea in me est*, dixo Saul, Padezco angustias mortales, aun estando en mi toda mi alma; assi sucede estar vn justo rodeado de mil razones de mal, y traer vn cielo en el pecho: algo desto sintio Iob en el muladar, y dixo, *Soluat manum suam, hac sit consolatio mea, ut affligens dolorem non parcat*. Los dolores que antes le auia parecido mas que las arenas del mar, ya le parecen tan pocos, que pide a Dios abra la mano. De parte de lo que se espera, porque no ay onça de trabajo, que no se conuierta en arroba de cielo: esso dicen los adoues que vio Moises gloriosos debaxo de los pies de Dios, y la vision del capitulo primero de Ezequiel de aquellos quatro animales aguila, leon, hombre, buei: donde se ha de notar, q̄ tornandola a repetir en el capitulo de-

cimo trueca al buei en Cherubin, en q̄ quiso significar, que ni el buelo del aguila, ni la fuerça del leon, ni la industria del hombre vendra a conseguir el cielo, bolviendose Cherubin, sino el buei por el trabajo a quien se deue aquel soberano galardon, *Tritura mea filia area* *Isai. 21.* *mea, que ventura sunt annuntiaui tibi.* Auia profetizado Isaias la destruicion y triste fin de Babilonia; y haziendo vn apostrofe a Ierusalem, dize, *Consuelate trillada mia*, pues te he reuelado el glorioso fin de tus trabajos, &c.

Faraon preguntò a Iacob y a sus hermanas, que officio teneis? respondieron (por consejo de Ioseph) *Pastores ouium ab infantia*: no auia cosa que tanto aborreciessen los Egipcios; pero confederò Ioseph, que auia sido aquel el camino de su felicidad.

*Beati qui persecutionem patiuntur, quoniam ipsorum est regnum caelorum*: no tiene el mundo aborrecimiento mas fundado, que el del pecador contra el justo. Con ser Abel tan buen hermano, dize la Escritura, q̄ le aborrecia Cain; porque sus obras eran buenas: pues que passara entre los que no ay parentesco, ni hermandad? La carne trae guerra contra el espiritu tan vezinos; tan de las puertas adentro, no de vna casa, sino de vna persona, que passara entre los estranos? La Escritura repite a cada passo esta verdad, *Abominantur impij eos, qui recta sunt via; ambulans recto itinere despicitur ab eo, qui infami graditur via: considerat peccator iustum, & querit mortificare eum: gladium euaginauerunt peccatores*. Y si todo esto no huiera de ser para prouecho del justo, no se porque lo huiesse de sufrir Dios; pues q̄ prouecho? *Ipsorum est regnum, &c.*

Ultimo nota, quan costosa es la perfeccion Euangelica, pobreza, lagrimas, persecuciones, parece empresa inaccesible, quien ha de poder con tanto? Respondo; que Dios va dando al justo nueue favor, y el va cobrando nueuas fuerças cada dia, *Ibunt de virtute in virtute, &c.* Es lugar insigne el del capitulo quarenta

*Prom. 20.*  
*& 24.*  
*Psal. 36*

quarenta de Isaias, *Deus sempiternus Dominus non deficiet, nec laborabit, qui dat lassō virtutem, & ijs qui non sunt fortitudinem & robur multiplicat*: ponía dolencia el pueblo en el cuidado de Dios, *Abcondita est via mea à Domino, & à Deo meo iudicium meum transibit*: perdido me ha Dios de vista, no es ya el favor el que solía, responde el Profeta, porque dizes esso pueblo de Iacob, y de Israel? No sabes que Dios es sempiterno, y que no puede cansarse, mal se cansara el que no trabaja: asegurate q̄ dara fuerças al cansado, y virtud a la nada, para que acabe cosas maravillosas y estrañas, los moços que estan en su mas florida edad, falleceran, y los varones mas robustos y valientes caeran rendidos, y los mas flacos y fragiles, poniendo sus esperanças en Dios, y renovando su fortaleza, vendrá a volar por las nubes. Entra vno en el campo, dexa la lança hecha astillas, la espada bota, el arnes despedaçado, toma nuevas armas y cauallo, y entra de refresco a pelear; mas como mudado armas, no puede mudar los braços, al cabo desfallece; mas el que entra en el palenque de la virtud, muda fortaleza, y no faltará, porque no faltará Dios. Dónde se ha de notar, que en la contienda de la virtud tanto las ha el justo con Dios, como con el demonio. Confidero en Iob, que parece que anda Dios echandole de sí, y que no puede: si le desase de las manos, atrancíssela los pies: si los pies, haze presa con los dientes: si los dientes, torna a asirse con las manos. La lucha de Iacob dixeron algunos Doctores que fue con el Angel malo de Esau, mas no viene bien al texto: mejor es que sea Dios en figura humana, o el Angel en nombre de Dios; pues como se puede mantener en lucha vn hombre contra Dios? agarrando de Dios, que los que luchan, cada vno tiene en el otro vn linage de arriño, y no pudiendo faltar Dios, no fallecerá Iacob. Donde se ha de notar, que ahora vio en aquel lugar a Dios,

que a la ida no le auía visto, aunque los sueños fueron fabrosos; porque mas se auía de conceder al trabajo del luchar, que al descanso del dormir.

## EN LA FIESTA DE santo Tomas Apostol.

*Thomas vnus de duodecim non erat cum eis.* Ioann. 20.

DE Los aparecimietos que Christo N.S. hizo resucitado, vno fue el de Tomas: auiendo Maria Magdalena auisado a los Apostoles del caso tá alegre como espantoso: y no auiendola creído (como refiere san Lucas) determinò el Señor de manifestarse a los suyos el mismo dia por la tarde; despues de auerse manifestado a los que iban a Emaus. Estaua Tomas ausente. San Chrysostomo y Eutimio, que no auía buuelto al Colegio Apostolico desde q̄ huyò con los demas en la prision; mas parece contradize al capitulo vltimo de san Lucas; donde las mugeres con taron a los onze, que el Señor auía resucitado. San Agustin dize, que se hallò a la relacion de las mugeres, pero que se ausentò luego, como los dicipulos que iban a Emaus, que si el Señor no se les manifestara en el camino, estuuieran tambien ausentes como Tomas. Mayor dificultad haze lo que dize san Lucas, que bolviendo los dos dicipulos de Emaus, y hallando a todos los demas congregados, refriendoles el caso que les auía sucedido, *Dixit autem hac loquerentur, eadem hora apparuit illis Dominus.* De donde se sigue, que estaua tambien alli Tomas: san Agustin responde, que quando los dos dicipulos hizieron relacion del caso que les auía sucedido en el camino, estaua presente Tomas: pero que se fallio luego, pareciendole patraña, o illusion lo que contauan: en fin hizo el Señor por el solo lo q̄ auía hecho por todos.

*Chryf. homil. 36.*

*Euthy. super hunc locum.*

*Aug. de consensu Eua gelist. lib. 3. c. 24.*

*Aug. ubi supra.*

Thomas

*Thomas qui dicitur Didimus, nō erat cum eis.*

Entre los Griegos es lo mismo Didimo, q̄ entre los Hebreos Tomas, y así gozó de dos nombres, *Non erat cum eis*. Dexando tal compañía, que mucho dieffe en incredulidad, y en dureza, que mucho perdieffe la Fè. Quando vinieron los Angeles en casa de Lot, si estuieran allí sus yernos y sus parientes, como salió Lot, muger, y hijas libres de Sodoma, tambien lo salieran ellos. Por la compañía de Abraham hizo Dios grâdes mercedes a Abimelec, *Experimento didici, quod mihi benefecerit Deus propter te*: entrad en el arca de Noe, que aunque seais lobo, escapareis de las olas temerosas del Diluuió, *Sicut unguentum quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius*. Auia experimentado David los daños del pueblo, gouernado por los Reyes, y encareciendo los bienes q̄ se le seguian de obedecer a solo vno, así de prouecho, como de gusto, trae la comparacion del vnguento oloroso que se derramaua sobre la cabeça del fumo Sacerdote que cundia por todas sus vestiduras: pues sed vos hilo de aquella ropa, q̄ no podra dexar de caberos parte. El Angel de Persia estorua la salida de los hijos de Israel, por el bien que los Persas facauan, y podian sacar de su compañía, *Princeps regni Persarū restitit mihi*.

*Dani. 10.*

*Non erat cum eis*. Aquí se vee el dicho comun, Quien no parece, perece. San Pablo, *Si quis spiritum Christi nō habet, hic non est eius*: vna rama desgajada y desalida de su tronco, porfiada y pertinaz en no dar fruto, al cabo para en el fuego.

*Vnus de duodecim.*

Vno de doze, grande encarecimie to: en la Sagrada Escritura tiene se por caso tã dificultoso como feo, ser vno entre buenos malo. Isaias pide a Dios no se apiade de su pueblo: y la ra-

zon que dà de petición tan desapiada daes, *In terra Sanctorum inique gessit*, *Isai. 26.* que en tierra de Santos sea tã perdido: esse cargo hizo Ezequiel a Lucifer, *In medio lapidum ignitorum ambulasti*: en lugar tan soberano, y en compañía tan abrasada de amor diste en sobervio: esso dize, *Thomas vnus de duodecim.*

*Ezec. 26.*

Entre Santos, y cō tantas razones de creer, es muy peligrosa cosa el error en vn grande entendimiento, es entrar la polilla en el paño mas fino, es estragar se el vino mas precioso que dà en vinagre mas fuerte. Lucifer *Perfectus sapientia & decore*, de las criaturas mas sabias y mas hermosas es el mayor demonio del infierno, *Va qui profundi estis corde, vt abscondatis à Domino consiliū*, dize Isaias, Ay de aquellos que tienen tan profundo el coraçon, que quieren esconder sus traças del mismo Dios: ay de los que se tienen por tan sabios, que les parece pueden alcanzar de cuenta al que les delecta el coraçon: que mal se reduzira a los consejos del hombre quien presume preuenir a los de Dios: ay del Letrado resabido que echa a su pecho vn cerrojo de dureza, que responde al que le predica, No se canse que yo se quanto me puede dezir: esto es, desvanecerse la sal, y escurecerse la luz, que son daños sin remedio. En este estado estaua Tomas, el que hazia milagros, el que enseñaua la ley, el que auia oydo de la boca del Señor, *Tertia die resurgam*, el que auia dicho, *Eamus, & moriamur cum illo*:

*Isai. 29.*

*Ioann. 11.*

faliendo a recebir todo el Colegio Apostolico, diziendole a voces, *Vidimus Dominum*, con estos ojos le vimos, y afirmandole, y jurandole esta verdad: o que solalia de aquel costado, o que luzeros de las llagas de las manos, y de los pies: no auia gota de sangre, roncha, ni cardinal que no nos deslumbrasse: ya ha en xugado Dios nuestras lagrimas, y ha borrado la tristeza de nro coraçon: en fin los que fueron poderosos para introducir la Fè en vn mundo, no lo fueron para introduzilla en el pecho de Tomas.

*Vnus*

*Vnus de duodecim*, parece que lo dize con sentimiento y lastima de su corazón, y que mucho que quien hizo tantas querellas de la dureza de su pueblo, llamando por testigos al cielo, y a la tierra, y a otras muchas criaturas de su obstinacion, sienta aora q̄ vn dicipulo tan obligado, estè tan terco y tan duro.

Dos cosas nos enseña la Escritura. Vna, quan facil es el hōbre para caer, que todas sus inuenciones y traças son despeñaderos para el infierno. Otra, quan bueno es Dios para reparar nuestras caidas, *Sicut ablactatus super matrem suam, ita retributio in anima mea*: de mi flaqueza, y de vuestro poder, de mi ignorancia, y de vuestra sabiduria conozco quien sois vos, y quien soy yo: conozco de mi que soy niño a los pechos de mi madre: de vos que como madre amorosacuidais de mi regalo, y de mi bien, de mi que daria cada momèto de ojos: de vos que me teneis de vuestra mano, y no me dexais caer: de mi que no tengo fuerças para hazer pino en el camino de la virtud: de vos que me la podeis dar para volar hasta el cielo: de mi que si me dexais, decendere a los abismos: de vos que si me ayudais, vendre a pisar las estrellas, *Ascendant usque ad caelos, descendunt usque ad abyssos*. Esta verdad es natural estampa Tomas.

### *Vidimus Dominum.*

**L**Ve go salieron los braços abiertos a darle las buenas nueuas, que es maldad, no solo el callarlas, pero el dilatarlas. Los leprosos q̄ hallaron el Real de Senaquerib desamparado, las tiendas solas, los bastimentos desiertos, dixeron, *si distulerimus, sceleris arguemur.*

### *Nisi videro fixuram clavorum, &c.*

**Q**Ve gente tan facil os auéis mostrado en caso de tanta importancia y grauedad, que ligeramente auéis creído, que negros buenos sois para engañados, que le viesdes tan herido de

los pies a la cabeça, que parecè que el mismo Dios cargò la mano en llagalle, y que aora fiando de vuestros ojos, digais que le vistes viuo. Y lo que prueua mas vuestra ignoracia, abierto el costado, rotas las manos y pies, y viuo: Sino hiziere anatomia de sus llagas, es por demas el pedirme a mi que crea. Es lo que passa en el mundo, y lo que passará hasta que el mundo se acabe: mis culpas crucificaron a Christo, y mis culpas le crucifican de nuevo, no estan enxutas las piedras de las calles de Ierusalẽ de la sangre del Cordero innocentissimo, no estan quitados los palos del Caluario, aun dura la piedad y lastima de las mugeres piadosas que lloraron el estrago que auian hecho los sayones, y que su dicipulo le renueue las llagas con vna infidelidad. Que a vn enemigo en vna ocasion le lastimeis, o hirais: pero que al amigo tan lastimado le rompais los puntos, le deis herida sobre herida, y llaga sobre llaga? *Quoniam quos tu percussisti, persecuti sunt, & dolorem super dolorem addiderunt.*

Lenguage es de san Pablo, y de los Doctores Catolicos, q̄ el pecador crucifica de nuevo a Christo S.N. con sus culpas, *Rursus crucifigentes filium Dei sibi metipsis, & contempui habentes*: habla a la letra de vnas gentes que dieron en baptizarse segunda vez: y como el Baptismo es representacion de la muerte de Christo, *In morte ipsius baptizati sumus*, dize el Apostol, le crucificauan segunda vez. Esta declaracion siguiè los mas; pero Hugo de Sancto Victor lo estiende a los que pecan mortalmente; porque cada vno en quanto es de su parte, le obliga a morir de nuevo: y parece lo dize la palabra *sibi metipsis*. Este pensamiento puede tener dos razones. Vna, quando a mi me hurtan vna joya, q̄ me costò mil escudos, o quando a caso la pierdo, puedo dezir que he perdido mil escudos: el alma costò a Christo S.N. el morir crucificado. Y assi dize S. Pablo del que la pierde, *Rursus crucifigentes filium Dei*. Otra es, que por el pecado

*Psal. 130.*

*Psal. 106.*

*Psal. 68.*

pecado muere el alma, y Dios para el alma, y no puede no sentir mucho Dios perder joya por quien dio la vida, y por quien la daria de nuevo: fuera de que es grande ocasion de sentimiento para Dios, el auerse puesto en la Cruz por vn alma tan ingrata, que por la paga del interes da pie al demonio para que mofe de Dios.

*Nisi videro fixuram.*

**A**Y pecadores tan obstinados, que ni aun milagros no bastan contra su obstinacion, y muchos hazen milagros por perseverar en ella. Aaron pidio al pueblo el oro para la fabrica del bezerro, pareciendole que la codicia del oro enfrenara la idolatria, mas dieronsele liberalmente, *Beatus vir, qui post aurum non abiit, fecit enim mirabilia in vita sua.* El dexar el oro es vn milagro, y como le haze el Santo por Dios: assi le haze el pecador obstinado por su obstinacion.

*Nisi videro*, fue entrar en partido con Dios, y pedirle le remediasse en particular, dexandole tratar sus llagas. Ay Christianos tan indiscretos, que quieren el favor de Dios, y dineros encima. Los de Betulia dixeron: Si Dios no nos focerre dentro de cinco dias, entregaremos la ciudad. Iacob *si fuerit Dominus mecum, si me diere que comer, y que vestir, Erit mihi Dominus in Deum.* Como el pobre desesperado, que dize: Si Dios me hiziesse rico, seruiriale de buena gana, y como el enfermo que deseasse sanar: pero dando reglas al medico, assi Tomas, *Nisi videro, &c.*

*Nisi videro fixuram eius.* Extraño atreuimiento, pero es de Hijo a Padre. San Pedro Chrysologo encarece el que tuuo el hermano del Prodigio con su Padre, no queriendo entrar en su casa, y diciendo tantas demasias, nunca ha dado a vn hijo, que siempre le ha sido obediēte, vn cabrito que coma con sus amigos, y con vn hijo perdido y rematado haze

gastos, &c. Son atreuimientos de hijo confiado, Moyses: *Aut dele me de libro vite, aut parce populo noxam hanc,* mostrò grande amor de sus hermanos, pero también mostrò confiança grande de hijo, Esto es *Præceptis salutaribus moniti, & diuina institutione formati audemus dicere.* *Pater noster, qui es in caelis, &c.* Qual es mas, baxar Dios del cielo a la tierra, o subir la tierra al cielo? qual es mas, humanarse a q̄ le llamemos padre, o que tengamos presuncion de ser sus hijos? lo que es mas, nos dá atreuimiento para lo menos, &c.

*Nisi videro fixuram*, que diferente proposito del que antes tenia Tomas, quando dixo: *Eamus, & moriamur cum illo*, allí exhortaua a los demas a dar la vida por Christo Señor nuestro, aqui los exhorta a que no crean su resurreccion, y por el mismo caso su diuinidad. O Señor, lo que importa para el bien de nuestra alma vuestra presencia, como la yerua que llaman Tornasol, viue de la presencia del Sol, y en ausentandose queda marchita, y como muerta, assi nuestra alma viue de la presencia de Dios, y en su ausencia queda tan trocada, y tan otra, que allí dà señales de vida, aqui de muerte.

*Nisi videro fixuram*, no son palabras de Apostol. Que el Iudio diga: *Quod signum facis vt videamus, & credamus?* no es mucho que tenia a la carne por maestro, pero san Pedro dixo: *Nos credimus, & cognoscimus quia tu es Christus.* Donde notò san Agustín, que precedio la Fè al conocimiento, porque los misterios de la Fè para poderse entender, primero se han de creer, y su entendimiento ha de nacer de su fee. La Esposa pedia a su Esposo, *Indica mihi vbi cubes, vbi pascas in meridie*, y notò san Bernardo le auia dado por respuesta, *Murenulas aureas faciemus tibi.* El pez que llaman Murena, es simbolo de la Fè, por ser eminentissimo en el oir, que es sentido de la Fè. Dize pues: Deteas Esposa mia, saber donde passo la fiesta, y adonde apaciento mi ganado, primero me has de creer, que

Judic. 7.

Ioan. 5.

Aug. tra 2

et a. 7. sup.

Ioan.

Cantic. 1.

Bern. sermo. 43.

lo sepas, que la Fè ha de preceder a la noticia.

*Nisi videro*, pagò a sus compañeros su incredulidad, dixeronles las mugeres: Vimos al Señor, y no las creyeron, dixeron ellos a Tomas: Vimos al Señor, y no los cree, quedando castigados en la misma moneda.

Dudan aqui algunos Santos, porque permitio Dios que vn amigo tan antiguo se despeñasse tan pesadamente, lo primero en pecado de infidelidad. San Agustin, *Manus quarebat, & latus, & dum curiosus existit in vulnere, mortem incurrit in fide*. La curiosa porfia de ver las llagas, fue la muerte de su fee: y en señal de que auia pecado contra la Fè, le dixo Christo Señor nuestro: *Noli esse incredulus, sed fidelis*.

Lo segundo, en tan grande dureza y obstinacion, porque aunque creer ligeramente, dize el Eclesiastico, que es liuidad, y las mentiras del mundo son tantas, que tiene vno tanto de discreto, quanto de incredulo, pero quando los testimonios son tantos, tan graues, y tan notorios, es culpa grande, y Tomas auia tenido por testigos de vista a la Madalena, a sus compañeras, a Pedro, a los que yuan a Emaus, a todos los Apóstoles, y auia oido de la misma boca de Christo, *Tertia die resurgam*.

Isue 24.

Confirmando Ioue el pacto que hizo su pueblo con Dios, de no conocer perpetuamente otro Dios, puso por testigo, o por fiador, vna piedra debaxo de vna encina, que estaua debaxo del tabernaculo: pone por testigo a vna piedra, que ni ve, ni oye, y no a los Angeles, ni a Dios, que ay hombres a quien obligan mas las piedras que veen, que los Angeles, y Dios a quien no veen, *En lapis iste erit vobis in testimonium, dormientes testes adhibes*, dixo san Agustin a sus sucesores, porque quien pone por testigos a hombres dormidos, bien puede poner vna piedra.

Sal. 63.

Lo tercero, el durar en esta obstinacion por espacio de ocho dias, en que estarian los demas predicandole, y mar

tillandole cada hora. Lo quarto, fue vn linage de soberuia tener a los demas tan en poco. Lo vno, notandoles de hombres que creyeron facilmente. Lo otro, que auendosi ellos satisfecho con la experiencia de los ojos, el la quiso hazer de ojos y manos. Lo quinto fue irreuerencia contra Christo Señor nuestro, pues por vna parte no se juzga por indigno de tocar con sus manos grosseiras las llagas ya gloriosas, por otra faca de partido que le ha de tocar, no solo con vn dedo, y en vn lugar, sino con la mano, y en todas las llagas, buenas para adoradas, y no para manoseadas.

Lo vltimo, fue muy torpe ingratitud de merced tan soberana como auia recibido, y siempre la ingratitud de vn grande bien la suele Dios castigar con vn gran mal. Teniendo todas estas circunstancias esta culpa, bien podemos preguntar, porque la permitio Dios en vn amigo?

Respondo lo primero, que Tomas no descreyò, como notò Origenes, ni negò lo que los dicipulos afirmauan, conuiene a saber, que huuiessen visto a Christo Señor nuestro con sus ojos: pero descreyò que el que auian visto fuese Christo resucitado en su verdadero cuerpo, porque sabia que las almas gloriosas se representan muchas vezes en cuerpos aparentes, y formando voces propias, parecen lo que no son: desuerte que creyò la resurreccion de Christo, pero no en cuerpo verdadero, y assi quiso hazer experiencia de la verdad de sus llagas. Y si bien se considera, no era mucho dieffe en este pensamiento, pues le tuieron los Apóstoles quando al principio vieron al Señor, que esto es lo que dize san Lucas: *Existimabant se spiritum videre*, y para reparar este inconueniente, les dixo Christo Señor nuestro: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere*. Hazed experiencia de mi carne, y de mis huesos, y quizá creyò santo Tomas auia resucitado Christo Señor nuestro en cuerpo espiritual, por auerse

auerse entrado a puertas cerradas en el Cenaculo, que fue despues heregia de Eutiches, como refiere san Gregorio. San Chrystomo y Eutimio dizen, que no le parecio posible la resurreccion del Señor, por no auer creido su diuinidad: pero yo no creo que quien auia visto la resurreccion de Lazaro, tuuiese por imposible la de Christo Señor nuestro.

Lo segundo, desta incredulidad huuo razones de parte de Tomas, y de parte de Christo Señor nuestro; de parte de Apostol permite Dios caidas a sus mayores amigos, como queda ya tratado, porque las quiebras de la amistad suelen ser nueuos nudos y laçadas mas estrechas, como los golpes del pedernal que allegan a sacar fuego, como la vara que torceis, que sino llega a quebrar, buelue con mayor pujança. Las iras de los enamorados dize Terencio, siempre son nueuas firmezas, y la riña de por san Iuan en los casados es paz para todo el año. La Esposa no salio a abrir al Esposo, *Lauaui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* hizo el Esposo del enojado, dando a la puerta vn puntillaço, y la que antes no queria poner los pies en el suelo, salio despues por las calles y barbacanas de la ciudad. De la penitencia dexamos prouado, que mejora la suerte muchas vezes, *Isaias, In cubilibus ubi habitabant dracones, orietur viror calami & iunci.* El mucho fuego de los dragones abraça, y seca sus cueuas: demanera que jamas se vio en ellas yerua verde: pero en las cueuas de los pecados promete el Profeta se veran cañas y juncos fresquissimos, porque la penitencia hará dellas jardines de virtudes deleitosos. Lo mismo dize Iob: *Si reuersus fueris ad omnipotentem, dabit tibi pro terra silicem, & pro silice torrentes aureos.* Si te conuirtieres al todo poderoso, la tierra tosca y mouediza se boluerà pedernal, y el pedernal duro y seco se boluerà arroyos de oro. Pretende señalar la ventaja, y la mejora que haze la penitencia. Y *Isaias* tratando de la

Tomo quarto.

venida de Christo dize, que el metal ferà oro, y el hierro plata, la leña metal, las piedras hierro: son los adoues de los cautiuos de Egypto, que despues los vieron debaxo de los pies de Dios hechos safiros, *Quasi opus lapidis sapphirini.* Los Setenta, *Quasi opus lateris.* La cabra mandaua Dios se la ofreciesse en junto al altar, siendo los sacrificios de los otros animales mas afuera, y pretendio significar que la cabra, animal trauiesso, pasaria muchas vezes adelante a los mas santos.

Exod. 24

De parte de Dios es trato suyo dexar al predestinado por poco, y socorrelle despues, como la madre que suelta el niño, y quando va a caer le recoge, porque experimente sus pocas fuerças, lo poco que puede fiar de sus determinaciones. El yelo de vna noche refriò a Tomas el denuedo que auia mostrado en vna amistad tan larga, y borrò la memoria de los milagros que auia visto, y de los beneficios que auia recibido. Dios es la madre, y elayo de nuestra niñez, *Ego quasi nutritius portabam eos in brachijs meis,* dixo por Oseas, dexole por ocho dias en las manos de su propio parecer, *Abijt vagus in vias cordis sui, & vias eius vidi, & sanauit eum.* Mirò Dios atentissimamente a Tomas, y sanole de suerte que puso en el Credo el articulo de la resurreccion, y la Iglesia pide nos haga Dios imitadores de su fe.

Osea 11.

Lo tercero, permitio esta dureza por nuestro pronecho, como notaron san Agustin y san Gregorio, porque con la duda de Santo Tomas quedasse mas firme nuestra fe, como permitio la duda y perplexidad de Ioseph en la preñez de la Virgen, hasta que llegó la reuelacion del cielo, para que no quedasse al herege razon de dudar: así quiso que Tomas dudasse y porfiasse. San Agustin, *Quàm bona ignorantia, qua eruditus ignarus, quàm bona infidelitas, qua instruxit incredulos.* Como llama la Iglesia dichosa a nuestra primera culpa, por que fue ocasion se auentajasse la gracia:

Aug. ser. 156. tom.

10.

Ca. viic.

1. sai. 45.

Iob 22.

cia: así a la dureza y infidelidad de Tomas, que fue ocasión que se aventajasse la Fè. San Cyrilo dize, que su porfia nació mas de deseo de ver a Christo; que de incredulidad, no pudiendo sufrir se manifestasse a todos, y que se escondiesse a el. San Pedro Chryfologo dize, que fue mas profecía, que obstinacion, *Prophetia magis quam cunctatio fuit*, porque profetizó lo que en la Iglesia auia de suceder, conuiene a saber, que muchos heges auian de poner dolencia en las llagas verdaderas de Christo Señor nuestro.

San Gaudencio en el sermón 17. que hizo figura de incredulo, para reparo de nuestra incredulidad, y quedamosle a deuer esso, que profetizó nuestra dureza y obstinacion a costa de la opinion de su fe. A los demas denemos el creer, a Tomas el errar y el descreer: los demas nos hizieron prouecho, haziendosele a ñ, y honrandose a si mismos. Tomas deshonorandose y descreditandose: de suerte que nos aprouechò mas dudando, que la Madalena creyendo, y mas prouechosa fue aquella tardança, que esta priessa. San Agustín, *Vnius interrogatio totius vniuersitatis est instructio*, y añade, que hizo experiencia con las manos, porque no quedasse duda de que se auian engañado los ojos. Lo mismo dize san Gregorio en la homilia 26. in Euangelia. San Leon Papa en vn sermón de la Ascension. San Ambrosio en su libro de Sacramentis, cap. 6. Lorenzo Iustiniano en vn sermón de Santo Tomas.

*Post dies octo venit Iesus iterum, &c.*

Estaua Tomas tan casado con su incredulidad, que le auia hecho octaua, *Post dies octo*, y pecados dilatados hazen dificultoso su remedio. Zacarias vio vn libro preñado de llantos y maldiciones, que tenia diez codos de ancho, y veinte de largo. San Teodoreto, que en

estos codos quiso significar, que la transgression simple del Decalogo tiene la pena senzilla, mas la dilatada tiene la pena doblada, porque las culpas anexas irritan siempre mucho la ira de Dios. Gran marauilla causò, que a vn boluer de cabeça se quedasse la muger de Lot para siempre hecha estatua: mayor me la causa a mi, que de vn boluer de ojos se queden muchos quatro años hechos estatuas en vna postura continua, así se quedò ocho dias Santo Tomas, y podemos juntar con esto el *Ianuis clausis*, que no solo quiere dezir cerradas las puertas del Cenaculo, fino del coraçon de Tomas: y es donosa cosa, que teniendo las cerradas, quedaron abiertas las del pecho de Christo, y las de los pies y manos, y al cabò las hallò como las quiso.

*Post dies octo*, muchos dudarán como acetò el Señor vna capitulacion tan injusta, como hazerse Tomas almotacen y aduana de las llagas de Christo Señor nuestro, que quiera que se registren por sus ojos, y se manoseen con sus manos. A los que pidieron señales del cielo juzgò el Señor por tan descorteses, que dixo: *Generatio praua & incredula signum querit*, pues que diferencia ay de petición a petición, y de respuesta a respuesta? Respondo lo primero, los juizios de Dios son abismos que no se pueden vadear. Lo segundo, Santo Tomas pidio la señal que Dios dà de buena gana, conuiene a saber, sus llagas, que son las que mas nos encienden en su amor. Alexandro tenia vn musico, que con los tonos que tañia; le mouia a tomar las armas, y le encendia en el deseo de la guerra, acudia a su inclinaciòn. Christo Señor nuestro venia a abraçar la tierra, *Ignem veni mittere in terram*, Tomas pedia de sus brasas, no es mucho que se las dè. Lo tercero, *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*, todo le sucede bien hasta los pecados. Dize san Agustín, es la fuerça de la predestinacion, *Post dies octo*. Parece que quiso dezir: Aun no està passada la octaua de la resurreccion, en que tiene parte Tomas,

Aug. ser.  
116. &  
sermo. 61.  
tom. 10.

Mate. 12.

*Apoc. 20.* mas, *Qui habent partem in resurrectione iustorum.*

Lo quarto, es el argumento mayor deste Euangelio lo mucho que Dios amaua a vna alma, lo mucho que ella le deue, pues haze por vna sola lo que auia hecho por tantas. Dudan los Escolasticos, si auiendo vn solo pecado particular en el mudo, le reparara Dios encarnando, naciendo, viuiendo, muriendo: y aunque parece encarecimiento, hablando en todo rigor, la mas sana Teologia dize que si, y es esse el intento de la parabola del pastor que dexò las nouenta y nueue ouejas en el desierto, por ir a buscar la vna; que aunque entendiendo la del hombre, no haga sentido absoluto, basta le haga condicional. San

*Ad. Gal. 2.* Pablo, *Qui dilexit me, tradidit semetipsum pro me*, por todos se entregò a la muerte, mas fue tan grande el amor que tenia a cada vno, que si fuera necessa-

*Psal. 110.* rio muriera por cada vno. David, *Magna opera eius exquisita in omnes voluntates eius.* La letra Hebreá dize: *Eorum.* Las obras de Dios tienen dos circunstancias. Vna, el ser grandes y prodigiosas. Otra, el ser traçadas a la medida de la voluntad de cada vno. Como quisieres a Dios, assi le podràs gozar. Si tu solo fueras en el mundo el necesitado de su vida y de su muerte, por ti solo naciera y muriera. En fin como dize san Agustín de la prouidencia diuina que acude cõ tan especial cuidado a todos, como si todos fueran solo vno, y con tanto cuidado a solo vno, como si aquel fuera todos; assi podemos filosofar de su amor, por esso emendò el Ecclesiastico al que dixo: *In populo magno non agnoscat, quæ est enim anima mea in tam immensa creatura?* Entre tantas criaturas, en vn mundo tan grande quien me ha de conocer, ni tener de mi cuidado?

*Phil. lib. 3. de vita Moysi.* Filon, que el Sacerdote quando sacrificaua por los pecados del pueblo, mostraua en los ornamentos Pontificales, que traia sobre si el mundo todo, y que pedia perdon a Dios por el mundo todo. San Pablo, que aquel Sacerdote

representaua a Christo Señor nuestro, que puso sobre sus ombros los pecados de todo el mundo, y alcançò perdon para todo el mundo. Y demas desso se compara al pastor, que dexò las nouenta y nueue ouejas, por buscar vna perdida, en que prouò haria tanto por vn alma como por todas. Saluiano duda, si el auer muerto Dios por todos menoscaba la obligaciõ especial de cada vno, y responde, que antes crece mucho mas, y trae el lugar de san Pablo, *Charitas Christi urget nos astimantes hoc, quoniam si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sumus.* Si vno murio por todos, la vida le deuemos todos, y si murio por cada vno, como per todos, cada vno le deue lo que todos; y no puede pagar sino con las vidas de todos, o con vna vida que valga lo que la vida de todos: de fuerte que deuiendo le la muerte, que fue por todos, le deue cada vno mas que si muriera por el solo, y no pudiendole pagar por todos, siempre quedamos deudores: esso es *Charitas Christi urget nos*, Apueta mucho a los que saben estimar esta deuda, porque deuiendo cada vno tanto como todos, era necessario que cada vno fuesse todos. La palabra *Astimantes* da licencia para poder presumir, que el que no supiesse estimar esta deuda, podria pagar caualmente con su vida, mas sabiendo lo que deue, es cortissima la paga. San Paulino en vna epistola que escriue a san Agustín dize, que la sangre de los inocentes fue digna del sacrificio del cordero digno, *Sanguine agni victima pracucurrit*, y toca alli dos razones desta verdad. Vna, ser paga adelantada, que el que compra los frutos por venir, por el mismo precio que los cogidos, paga mejor. Otra, *Intentatis Christi vulneribus*, en que quiso dezir, que los soldados no pretendian quitar a los niños inocentes la vida, sino a Christo Señor nuestro, a quien Herodes buscava: y assi aquella vida no se ha de estimar por vida del niño, sino por vida de Christo, pues moria por es-

*Salu. lib. 2. ad Ecclesiam.*

*1. Cor. 5.*

*Paul. epistol. 31.*

caparle la vida: desuerte que quando Christo Señor nuestro dio por ellos la vida, ya auia recebido dellos su misma vida. En cada vno que matauan los fayones, aunque materialmente errauan el golpe, formalmente quitauã a Christo la vida, porque su intencion y sus espadas estauan conjuradas contra aquella vida.

*Serm. de Thoma.* Eusebio Emisseno, que vna de las principales razones de resucitar Christo con llagãs fue, porque no se perdiesse Tomas, que auia de porfiar, *Nisi uidero fixuram eius*, lo mismo dize san Chrysofomo, de donde se saca vn grande argumento, que hizo tanto por vno, como por todos; por todos juntò vn cuerpo passible a vn alma bienauenturada, *Corpus autem adaptasti mihi*. Por vno juntò las llagas de su Cruz a vn cuerpo glorioso, qual es mas?

*Chryf. homil. 36. in Ioannem.* Tras este pensamiento, de lo mucho que haze Dios por vna alma, y de lo mucho que hizo por Tomas, viene bien el cõsiderarlo poco que haze vna alma, y lo poco que hizo Tomas por el seruicio de Christo. San Chrysofomo, que es muy creyble no auer buuelto Tomas al Colegio Apostolico desde que huyò en la passion: y caso que huuiesse buuelto, es mucho mayor dureza auer tenido por desuorios las nueuas que le dieron sus compañeros. Diole tan gran tormento, que auiendo Christo resucitado, huuiesse aparecido a las demas, y no a el, que por librarle de tan grande mengua, no quiso creer el bien de que no le auia cabido parte. Es condicion del amor propio, ser enemigo de todos por quererle mucho a si. Iudas casò a Her su hijo con Tamar, matosele Dios por sus pecados, no dexado hijos. Mado a Onã el segundo, que casasse con la cuñada, y reparando en que los hijos auian de tomar el nombre del hermano muerto, dio traça como no engendrar, mostrando en esto enemistad al hermano, y a la propagacion natural. Matole Dios, que no era bien viuiesse en el mundo quien se mostraua tan su enemigo, y tan ami-

go de si mismo. A qui viene bien vn encarecimiento de san Agustin. Si tuuiera Dios este mundo en la vna mano, tan bueno, que todo junto no le pudiera criar mejor, y vn alma justificada en la otra, tuuiera esta mano por mas gloriosa, y la razon es, porque del mundo criado no leemos en la Escritura que sacasse gloria Dios: pero de vna alma justificada a cada passo lo dize Isaias: *Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam*, no tengo otra gloria, sino dar a Sion salud, y aunque me ha de ser muy costosa Ierusalen por mi Cruz, tormentos, sangre vertida, mas por ser precio del alma, la tengo por gloria mia. Y en otra parte hablando con su pueblo, que serà corona y gloria en la mano de Dios, y diadema de su cabeça, porque haze mas gloria Dios de redimille, que de crialle. Boluiendo Baldad y Tobias del cautiuerio de Babilonia, auisò Dios a Zacarias los saliesse a recebir, y del oro y de la plata que traian hiziesse dos coronas y las colgasse en su templo, *In memoriale in domo*, fue dezir, que del oro de los cautiuos redimidos harà Dios corona de tanta gloria, como del oro de toda Ierusalen: bien lo mostrò con Tomas, pues hizo por el lo que por todos, y mas, pues acudio a su dureza y descortesia.

*Post dies octo.* Tanta tardança con tanto amor, no parece viene bien. S. Chrysofomo, que quiso el Señor que los demas fuesen en los ocho dias desbastando la dureza y obstinacion de Tomas, y encendiendo en su pecho deseos de verle resucitado, que es prudencia de Prelados dar a los subditos los faouores a desseo, para que los precien y los estimen.

*Deinde dicit Thoma: Infer digittum tuum huc:*

**F**Ve extraño el deseo que mostrò Christo Señor nuestro de Tomas. El que trata de cõprar vna cosa de que tiene gran codicia, detienese, recatea, echa

echa terceros: mas quando estas diligencias no prestan, dà todo quanto le piden. Christo Señor nuestro tenia resolution de no quedar sin Tomas, detiene ocho dias, regatea, echa terceros, mas al cabo concede quanto le pide. Quede demasias hizo Dios con Gedeon para aficionarle al oficio de su Capitan, por vn Angel con quien le embiaua la conduta, no acabando de dar credito, pide vna prenda, y otra prenda, vna señal, y otra señal. Señor, si no le parece que basta vuestra palabra, dexalde para necio: No me tengo de desconcertar por tan poco, pida lo que quisiere. Señor, pido que llueva sobre el vellocino: en hora buena. Estàs contento? No Señor. Quiero que se haga al contrario, que llueva al rededor del vellocino, defuerre que el vellocino no se moje. Señor, mirad que son demasias. Todas las sufre Dios por el amor del hombre. Donde se ha de ponderar, quan mas liberal se muestra despues de resucitado, pues mortal dà sus manos a Tomas para que lauen sus piés: pero inmortal y glorioso dà sus entrañas para las manos de Tomas. *Infer digitum tuum huc.* Dos cosas reconocemos en Dios. Vna, no auer bien en el hombre que le añada vn adarme de gloria. Otra, amar tanto al hombre, como si no le fuera posible gozar de gloria sin el. De la primera, *Posuit Deus hominem in Paradiso voluptatis, ut operaretur & custodiret illud.* Notò san Agustín, que puede tener esta sentencia dos sentidos: vno, que le puso en el Parayso para que le cultiuasse, y le guardasse, como suele poner vn señor vn jardinero en su vergel, y desta manera podia se imaginar se le seguia algun interes a Dios, si el Parayso fuera para su regalo: más no le auia Dios criado para si, sino para el hombre que no estaua alli como jardinero, sino como señor, y el trabajo no auia de ser como el que passò despues, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, sino entretenimiento y recreacion, para que la ociosidad no le ocasionasse su perdicion y su daño. Otro sen-

Tomo quarto.

tido es, que puso Dios al hombre en el Parayso, para que obrando bienes en el hombre le guardasse: y en este sentido es menes imaginable de parte de Dios el interes. Lo mismo dize la sentencia que tiene despues el Historiador diuino, *Requieuit ab omni opere, quod patrarat.* San Agustín, *Extra omne opus*, el descanso y gloria de Dios no le viene de sus obras: los hombres obran para descansar: pero en Dios es tan natural el descanso, que todas sus obras no se le aumentan: y caso que no fueran, no se le menoscuaran.

Lo segundo, que amò al hombre como si no le fuera posible gozar de gloria sin el: es grande argumento lo que concede a Tomas, pues pidiendo tantas gullorias, a todo dize: En buen ora. Luchò Dios la noche toda con Iacob, no era lucha de enemistad y de sangre, sino de amor, a la mañana dixole, *Dimitte me*, Señor, es posible que los braços de Iacob pueden a vos deteneros? Està vn desposado hablando con la esposa en quien adora, y aunque tiene negocios a que acudir, nunca acaba de dexalla con vna palabra, con tiralle de la capa con dos dedos, le fuele detener algunas horas, y dize al cabo: *Dimitte me*. Hombre quien te tiene? Vnos dedos de alcorça? Vna cuerda de lana? No es esso sino el amor: así Dios gusta tanto de los braços de Iacob, q̄ le dize: *Dimitte me*, y no tiene gana de que le dexen, que si la tuuiera, que braços fueran poderosos para detenelle? Dióle vn pellizco en el muslo, y dexole coxo, Señor, esso más es señal de que deseais que Iacob no os dexen, que no de dexalle a el, que si tuuiera des deseos de que os dexara, antes le secarades las manos con que os detiene, que la pierna con que pudiera huir. *Infer digitum tuum huc.* San Agustín duda, porque a Santo Tomas tanto? Dedos, y manos, y que haga anatomia de las llagas todas, y a la Magdalena tan poco? *No li me tangere*, no le dexò aun besar los pies como solia. Dos razones dà este glorioso Doctor: vna, que la Magdalena

Augustin  
lib. de  
gesi adlit.  
4. cap. 8.

Aug lib. 2  
in Genes.  
c. 9. cōtra  
Manich.

representaua la Iglesia de los Gentiles, que auia de creer a Christo Señor nuestro sin verle, segun lo que dixo aqui el Señor: *Beati qui non viderunt, & crediderunt*. Y David, *Populus quem non cognoui, seruiuit mihi*, y Tomas representaua la Iglesia de los Iudios, que tratandole y conuersandole le auia de negar, y no le auia de creer.

La segunda razon porque la Madalena creyendo que Christo Señor nuestro auia resucitado, no era necessario se satisfiziesse desta verdad, y su daño principal estaua en tocalla, y en velle, y en gozalle corporalmente, porque aficionada cõ alguna demasia a la presencia corporal de Christo Señor nuestro, era me nos grande el amor de su diuinidad, y conuenia passasse adelante en la Fè de Christo hombre, a Christo Dios, y como dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos, *Nisi ego abiero, Paracletus nõ ueniet ad uos*, en que les corrigio el demasado amor de su presencia: assi queriendo corregir a la Madalena el mismo amor, no la consentio que le tocasse, diciendo: *Noli me tangere*. Los ojos, dize san Agustín, son los que despiertan el deseo, y el tocar con las manos lo que se vee y se desea, es vn llegar al cabo del gozo, y diciendo Christo Señor nuestro: *Noli me tangere*, fue dezir, no quiero que se emplee vuestro amor en solo aquello que podeis ver con los ojos, ni que se contente cõ querer en mi lo que solo se puede tocar con las manos, pues ay tanto mas que amar: mas a Tomas el no tocar las llagas de Christo, le tenia duro y obstinado, y el tocallas auia de ser medicina de su enfermedad. Las llagas que auian muerto a Christo el cuerpo, auian muerto a Tomas el alma, y tocadas le auian de resucitar. San Bernardo, que Christo Señor nuestro es piedra dura, pero que sus entrañas son muy blãdas, al fin llenas de misericordia y piedad: pues como se podrá gozar vn tesoro de misericordia encerrado en vna piedra? El amor hallò camino, los clauos y la lança barrenen esta piedra, y

gozese esse tesoro. David dize que salio miel y azeite de vna piedra: *Fluxitq; mel de petra, oleumque de saxo durissimo*. Fue figura del balsamo precioso que auia de salir de aquesta piedra.

Fue poderosa ocasion de bienes tan peregrinos la memoria de los seruicios passados, el acordarse el Señor de la determinacion, y del denuedo que mostrò Tomas de poner la vida por su seruicio, que la vista de Dios aun perdida es provechosa, y es gran ventura para reparalla poder alegarla a Dios, que si los Principes de la tierra dissimulan con la memoria de los seruicios passados algunas ofensas presentes, que hará el Principe del cielo? E esso alegò vna vez Ieremias, *Recordare quòd steterim in conspectu tuo, Hier. 8. ut loquerer pro eis bonum, ut auerterem indignationem tuam ab eis*. Quien se puso a interceder por vuestro pueblo con vos, a templar el enojo, y la indignacion de vuestro pecho, obligado os tenia con seruicios; si aora os tẽgo ofendido, acordaos que os serui entonces, y Dios alegra la misma razon para perdonar al pueblo, *Et recordatus sum miserans adolescentiam tuam, & charitatem desponsationis, quando sequuta es me in deserto*. En medio de tus traiciones y de tus aleuosias me he acordado del amor de tu mocedad, de la determinacion con que me seguiste por los abismos del mar, y por los desiertos esteriles, y la memoria de aquel seruicio es parte para que dissimule tus torpezas. Ezequiel, *Despexisti iuramentum, ut irritum faceres pactum, recordabor ego pacti mei tecum in diebus adolescentia tua*. El despreciar el juramento que tenias hecho, y el quebrantar el pacto, era ocasion poderosa para que yo te aburriessse, mas la memoria del trato que yo assentè contigo, quãdo era mayor tu inocencia, y menor tu malicia, *in diebus adolescentia tua*, ferà parte para que dissimule con tus culpas, y para hazerte nuevas mercedes: assi lo fue este pensamiento para alargar al Rey Ezequias la vida, *Memento quòd ambulauerim coram te in corde perfecto*, y para ha-

Hier. 25

Ezec. 16

zér al Rey Dauid grandes mercedes, *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*, y el mismo pensamiento auia de persuadir al hombre firuiesse a Dios al esclarecer de la razon, para que si despues cayesse en su desgracia, los primeros seruicios fuesen sus intercesores y abogados.

*Infer digitum.*

**N**inguna cosa se comprò jamas tan cara como nuestra alma, compramos cara vna mercaderia, o porque no la conocemos, o porque nos la fian a largos plaços, o porque tenemos della mucha necesidad, o porque nos aficionamos a ella, y damos por nuestro gusto mucho mas de lo que vale. Christo Señor nuestro no comprò el alma por no conocella, que auendola criado, &c. Y la Escritura da a los ojos de Dios conocimiento de las cosas que son, y de las que no son. No comprò fiado, porque en la mesa de la Cruz con el teloro de su sangre, *Animam meam pono pro eis*. No comprò cõ necesidad, *Deus meus es tu,*

*Psal. 15*

*quoniam bonorum meorum non eges*, que se declaran conuenientemente de Christo Señor nuestro, Padre mio; yo os reconozco por mi Dios y mi Señor, porque no teneis necesidad de mis bienes, de mi encarnacion, de mi passion, de mi redencion: pues porque comprò tã caro? aficionosè a nuestras lagañas, *Vulnerasti cor meum soror mea*. Gilberto en el sermõ 30. sobre los Cantares dize, que la palabra *Vulnerasti* señala grã vehemencia de amor. Donde se puede notar, que Dios tira saetas al coraçõ, *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua*, dixo san Agustin: *Sagitta tua infixæ sunt mihi*, dixo Dauid. Pero Señor, si las tirais, tãbien las recebis, porque os aficionais, y no os perdona el amor. Que te aficionè Dios de quien le tiene aficion, pãste: pero de vna descortesia tan porfiada? Respondo, q̃ quanto huuo de falta de amor en Tomas, huuo de sobra en Christo S. N. *Desideriũ cordis eius tribuisti ei, & voluntatẽ labiorũ eius*, diole Dios a Tomas

el deseõ que le faltaua, y la voluntad de qua carecia, y como dize Iustino Martir, *In Apostolo Pastoralis officij instituit formam*, y mostrò lo que el pastor ha de hazer por la saluaciõ de la oueja. S. Bernardo, *Tu quis es Æthiopissa huius tam deuotus, & ambitiosus amator?* Señor soysco mo Moyse, que se aficionò a vna negra. San Agustin hablando en nombre de Christo, dize a Tomas: *Occisus sum pro te, per locum, quem vis tãgere, sanguinẽ fudi, & adhuc dubitas? tange. & crede, inuenisti locum vulneris, sana vulnus dubitationis.*

*Bern. ser. 64. in Cãtica.*

*Vide manus meas.*

**E**N vna cosa anduuo discreto Tomas, en fiar su remedio de las manos de Dios, *Melius est incidere in manus Domini, multa enim sunt misericordia eius*, dixo Dauid: Quando Dios le dio a esco ger vno de tres males, guerra, o hãbre, o pestilencia. Isaias, *In manibus meis scripsiste*, donde dize san Agustin hablando con Dios: Señor, *Lege scripturam, & salua me.* *2. Reg. 24*

Suelen dudar los Doctores, si tocò Tomas las llagas. Eutimio dize, que no, por las palabras de Christo Señor nuestro, *Qui auidisti me Thoma, credidisti, beati qui non viderunt, & crediderunt*, pero lo que dize san Iuan prucua lo contrario, *Et manus nostra contrectauerunt de Verbo vite.*

*Vide manus meas.*

**L**Os chiromanticos adiuinan la vètura por las rayas de las manos, y para acreditar sus pronosticos se valen de vn lugar de Iob, *Qui signat in manu omnium, vt nouerint omnes omnia opera sua*. Pone Dios rayas en las manos, de que puede cada vno pronosticar sus successos: pero ni las rayas de las manos son señales ciertas de vètura, o desuètura, ni Iob trata de sso alli. Adõde puedes hazer vn pronostico seguro, es en las manos de Christo S. N. en q̃ tienes escripta

crita la razon de tu ventura. Lo primero, porque ellas son las que reparten los bienes eternos y temporales, *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra autem diuitia & gloria*. Lo segundo escriuen a los venturosos en el libro de la vida, o por mejor dezir, ellas son el mismo libro, segun lo que dize el Profeta: *In manibus meis scripsi te*. Lo tercero, porque nos dan noticia segura, que nuestros enemigos quedan pagados, y nuestras deudas satisfechas. Vno de los proverbios mas vsados antiguamente para cōdenar las fianças que tienen a tantos al hospital, fue, no enclaves tu mano. Salomon haze mencion deste consejo en sus proverbios, *Noli esse cum his, qui defigunt manus suas*, y Malaquias vsa deste language, y es frase Castellana: Enclauarè la mano en este negocio. Pues en señal de que Christo Señor nuestro no solo auia salido por nuestro fiador, que assi le llama el Ecclesiastico, *Gratiam fidei uxoris ne obliuiscaris*, sino que auia ya pagado y cancelado la obligacion, dize: *Vide manus meas*.

*Mitte manum tuam in latus meum.*

Quando los Principes son muy graues, no se dexan ver, ni hablar. San Agustín, que la razon porque se escusò Moyses de ir por embaxador a Faraon, fue porque aquel Rey no se dexaua hablar, sino de lexos, y el tenia la voz muy flaca. Dios a solas era grauisimo: esso dicen los truenos, el fuego y humo del monte, y el dezir a Moyses subieffe solo, y que ni hombre, ni bestia no se llegasse a la falda, esso es el *Non videbit me homo, & uiuet*, y el toruellino, y el fuego en que se representò a Elias: pero despues que templò los rigores de la grauedad diuina, con la blandura de la naturaleza humana se hizo tan tratable y amoroso, que permite haga la mano de Tomas anatomia de las llagas de su pecho. Fue tambien assigu-

rarnos su amor, y nuestra esperança. Murmuraua el dios Momo, de que Iupiter no huuiesse hecho en el pecho del hombre vna ventanilla por donde se le pudiesse ver el coraçon, pareciendole que nadie podia viuir seguro de pecho tan escondido y tan cerrado. Christo Señor nuestro porque nadie viuiesse con rezelo de su amor quiso quedasse abierta aquella ventana diuina, que es la fuete del amor, para que viendo todo el mundo siempre patentes sus entrañas, ame, y nunca desespere, *Porta Hierusalem non claudentur die ac nocte*. El mundo ya cierra sus puertas, ya las abre: pero en la casa de Dios siempre estan abiertas, *Ad informationem eorum, qui credituri sunt*. Tambien es prenda de nuestra riqueza y prosperidad, que metiendo la mano en el pecho donde estan encerrados todos los tesoros de Dios, no es mucho salga muy rica. Açà soleis dezir: Fulano metio la mano en la hazienda del Rey, y siendo de los mas pobres de la Corte, vino a ser de los mas ricos. Salomon dize, que es cosa facil a Dios enriquecer al pobre de repente: pero que mucho si le dexa entrar las manos en los cofres de sus tesoros? Los Reyes de la tierra quando perdonan al traydor, pareciendoles que esso sobra, no le hazen otro bien. Quando redimen cautiuos, se firuen dellos: pero este Principe del cielo perdona la infidelidad a Tomas, redimele del cautiuero de la culpa, *Ex usuris & iniquitate redimet animas eorum*, y encima desso le enriquece y le prospera.

*Mitte manū tuā in latus meum.*

Hizo triaca del veneno, de los ojos, de los dedos, de las manos, que condenauan a Tomas, sacò su remedio y su salud. Rindiole con sus propias armas: jaraua que si no viesse con sus ojos las heridas de los clauos, y entrasse por ellas los dedos, y la mano en el costado, y dizele el Señor: *Infer digitum*

*Prou. 3.*

*Prou. 23.*

*Prouer. 6.*

*Mala. 13*

*Eccl. 29.*

*Apoc. 21.*

*Psalm. 71*

*Exod. 33.*

*tum tuum, & mitte manum tuam in latus meum.* Veni acà señor, el de los ojos, el de los dedos, el de la mano: *Arcum conteret, & confringet arma, scuta comburet igne,* haraos pedaços el arco, y me nuços la loriga, y romperaos la rodela, y no os dará cuchillada, castigaraos con vuestro propio pecado, harà de vuestra conciencia horca, y verdugo contra vos mismo, entregádoos a vuestros propios deseos. Armaifos contra el cielo, hazeisle guerra con vuestras propias torpezas, pudieraos Dios embiar vn rayo, o mandar a la tierra que se abriera y os tragara, y no quiere fino que vos mismo seais infierno para vos, y que os den garrote vuestras culpas, y que os quebranten, y os muelan los huesos como a Dauid, *Conturbata sunt omnia ossa mea,* los mismos ojos, las mismas manos confundieron a Tomas: mostrad essa mano, que para effo me abrieron ami el costado, para que la sacasse sana. Quando teneis la mano fria, entraisla en el seno, y reparais la frialdad. Quando se quiebra vn hierro, entraisle en la fragua, y queda soldado: pues queden sanos con mis llagas effos ojos, effos dedos, essas manos. Pondera quales eran las llagas, pues cabían en ellas las manos grosseras de Tomas, y si no caben, yo gustarè las ensanchen vuestras manos, pudo dezir: *Deum exqui sui manibus meis, & non sum deceptus.*

*Ianuis clausis.*

**L**O que auia de ser ocasion para que Christo Señor nuestro le aburriesse, que era tener las puertas de su alma tan cerradas: effo fue parte para que le buscasse, y para que le otorgasse quanto pidio, que cõ las ocasiones que el amor del hombre se acaba, con essas crece el de Dios, como prouamos en vn capitulo de nuestro libro de Amor, y puede auer en esto dos razones. Vna, de parte de la culpa humana. Otra, de la misericordia diuina: en la culpa podemos con

fiderar dos respetos, vno de ofensa, otro de flaqueza y enfermedad. Por la parte que es ofensa, mirala Dios con ceño, y con ojeriça, *Odio est impius, & impietas eius, idest, impietas eius,* por la parte que es enfermedad, mirala Dios con lastima y compafsion. De parte de la misericordia es mas poderosa la razon, porque quanto mayor es la miseria, tanto mas se inclina a reparalla la misericordia: de fuerte que ha de estar tan lexos de desesperar mientras viue, que antes es circunstancia el ser grande para esperar mas en cierto modo en la misericordia de Dios, que se inclina mas a la mayor miseria, *Tu propitiaberis peccato meo, multum est enim.* Cobro Señor vn linage de esperanza de que me auays de perdonar mis culpas, por ser tan grandes; como la llaga mayor del pobre mueue a mayor lastima al pecho piadoso, y los pobres dizen mira la llaga, assi el mayor pecado por la parte que es flaqueza, mueue mas las entrañas de Dios.

Dirà alguno, deffa fuerte mejor ferà pecar mucho, porque se adelanta la esperanza del perdon. Respondo, como no feria buen consejo el del pobre que se hiziesse mayor la llaga propia con esperanza de la piedad agena: assi no feria buen consejo hazer mayor ni menor culpa con esperanza de alcançar mas presto misericordia. Quando el Esposo llamó a la puerta de la Esposa, respondió, *Lauī pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Estoy rezien lauada, heme de ensuziar los pies? Señora que importa los ensuzieis? No teneis de vuestra mano a quien los laua? Apenas los aureis ensuziado, quando os los podrá lauar. En cõ fiança de que se podrá limpiar facilmente vna conciencia, no es buen consejo ensuzialla. Lo segundo parece que haze agrauio a la misericordia de Dios el que peca en confiança de conseguilla facilmente, porque es hazerla como consentidora de la culpa. Desso auisa el Ecclesiastico, *Ne dicas, miseratio Domini magna est, & multitudinis peccatorum meorum miserebitur, misericordia*

*Sapi. 14.*

*Psalm. 24.*

*Eccles. 5.*

*dia*

*dia enim & ira in Deo cito proxima.* No ay vn canto de real de la misericordia a la ira; o quicà es mejor sentido: Agrauiase la misericordia de que multiplique ofensas el pecador en su confianza, y fuele boluerse en ira.

*Ianus clausis,* para entrar en el Cenaculo puertas cerradas, para entrar en el infierno puertas abiertas, *Et portas ferreas confregit,* y mas que en el infierno entrò sola el alma en el Cenaculo cuerpo y alma. La razon es, porque en el infierno auialo con gente rebelde, soberuia, descarada: llamò asì a los demonios, que eran como porteros de aquellos sotanos infernales, y còuenia echar les las puertas encima: aqui auialo con gente acobardada y temerosa, y conuenia entrarle mansamente sin añadir nuevo temor.

### *Dominus meus, & Deus meus.*

Confessale por hombre, y por Dios, vos soys mi Señor, y mi Dios en vocatiuo, en señal de que no era Dios, ni Señor por participacion, sino por naturaleza. Por la humana le llama Señor, por la diuina Dios, y confessandole por Señor, le confiesa por Redentor, porque aunque en quanto Dios por esencia, en quanto hombre por la vnion hipostatica sea Señor vniuersal, por el titulo de la redencion tiene dominio singular sobre todos los redimidos.

*Dominus meus, & Deus meus* Pidiendo Moyses a Dios, *Ostēde mihi faciem tuam,* Exod. 33. respondio: No me puede ver el hombre mientras viuiere, porque como el que mira al Sol, que es fuente de la luz, queda ciego, asì el que mira a Dios, q̄ es fuente de la vida, queda sin ella: pero veràs mis espaldas. Pusole al resquicio de vna piedra, y passando Dios, dize san Agustín, que vio allì a Dios encarnado, Moyses a la hēdedura de la piedra, Tomas a los barrenos de la piedra, que es Christo; Moyses conoce a Dios hecho hombre, Tomas a este hōbre por Dios;

*Tomo quarto.*

*Relinquite ciuitates, & habitate in petra Hier. 48.* habitadores Moab, & state quasi columba nidificans in summo ore foraminis. Dexad las ciudades habitadores de Moab, habitad en la piedra como paloma que anida, vereis en ella mas cosas que en los palacios de los Reyes.

*Dominus meus,* parece que auia de confessar Tomas lo que antes auia negado, Señor, yo confieso que soys Christo, y que aueys resucitado de los muertos, mas passò adelante, y no confessò esso solamente, sino lo que de esso se seguia, conuiene a saber, que era Señor suyo, y Dios suyo: quanto fue mas la incredulidad, tante fue mas illustre y mas alta la confesion. Lo vno, que ay ingenios, que ora sea en el mal, ora en el bien, siempre se señalan mas, como vemos en vn Pablo, o en vna Madalena. Lo otro, porque aunque sufre Dios quebras a ratos en sus amigos, siempre se satisfaze con ventaja, *Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis, & ego merces tua,* se ha de construir.

No podia Abraham desear mayor felicidad, con todo esso parece que no se dio por contento: Señor, soberana merced es, pero sin hijos, antes dà melancolia tan grande prosperidad, ha de ser heredero Eliazar mi criado? Sintiose Dios. Conmigo os hazen los hijos soledad? Dale Dios a Isaac, que fue el contento y el alegria de su casa, y quando le miraua con mayor gusto, como a la guia de su posteridad dize: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c.* Por el gusto del hijo le reduxo Dios al punto de mayor tristeza que auia tenido jamas. En la parabola en que combidò el Rey a sus bodas, respondio vno, *Vxorem duxi,* en menos teneis mis bodas que a la muger? Pues el que no dexare padre, madre, muger, hijos, por mi, *Non est me dignus,* pagose con las setenas: asì aora no creyò a los dicipulos, *Dominum vidimus,* la satisfacion es, que le confiese por Señor, y por Dios, no solo resucitado, sino resucitado por su propia virtud.

*Dominus*

*Dominus meus & Deus meus*, a mayores mercedes mas respeto. Considerando Baltasar auia librado Dios a Daniel segunda vez del lago de los leones, *Dan. 14.* echò vando por su Reyno, *Paueant omnes habitantes vniuersam terram Deum Danielis, quia ipse est saluator, & liberator, & faciens mirabilia in caelo & in terra.* A vn Salvador y libertador mejor venia el dezir: Amenle todos, pero no dize sino temanle, porque a mayores fauores se deue mayor respeto. Aqui se funda vn language que comunmente vsa en sus Psalmos Dauid. Los que temeis a Dios, esperad en el, los que temeis a Dios, alabalde, temelde, que es vuestra salud: parece dixera mejor, amal de: pero a mayores mercedes mas respeto.

*Dominus meus & Deus meus*, que diferentes efectos haze la fe viua en nuestro pecho, que la muerta: no se lee en todo el Euangelio, que aya recebido Dios tã grande agrauio de sieruo que le reconoce por su Señor, como del que enterrò el talento, o le guardò en el sudario, *Novi quod homo austerus es, & quod mens vbi non seminasti.* Son dos injurias de grande ponderacion, por ser tan cõtrarias a la inclinacion de Dios. Vna, *Homo austerus es*, austero Dios? Si fuera capaz de pena, la recibiera su pecho de oír se nombrar austero: de ningun atributo haze tan gran blason Dios como de su humanidad, benignidad, clemencia, misericordia. Otra, coges donde no sembraste, fue dezirle que no daua y recibia, dando a todos, y no recibiendo de ninguno: pues como la fe muerta, enterrada y amortajada haze esta confesion tan baxa, y tan injuriosa: así la fe viua dize: *Dominus meus, & Deus meus, &c.*

Son los dos titulos, que mas generalmente alaban a la grandeza, y a la magestad diuina: por esso los repite la Escritura a cada passo. El nombre de Señor vino muy a proposito a las mercedes que auia recibido Tomas, y como notò san Gregorio, para mercedes no viene tan bien el nombre de Rey, como

el nombre de señor, que en los Reyes mas ordinaria cosa es echar pechos y tributos, que el hazer mercedes: por esso Alciato los llama el baço del Reyno que siempre chupan, y a Dios toca el hazer mercedes en quanto Señor, que como dexamos prouado, es de solo Dios, *Tu solus Dominus.*

No le viene menos bien el nombre de Dios, a quien Platon y muchos Filósofos despues llamaron alma del mudo. Era Tomas vn cuerpo sin alma, diole vida, y llamole Señor suyo, y Dios suyo, como si tomara con las manos la possession. Eutimio dize, que creyò antes que le tocara, S. Agustín refiere aquesta opinion, pero mas se inclina a la contraria: de fuerte que como si se quedara cõ las llagas, para que tomara possession dellas Tomas, aunque el ser Señor y Dios, son cosas tan inmensas y infinitas, en tocando las llagas con las manos, dize que es Señor suyo, y Dios suyo. Las manos suelen dar derecho en el dominio de las cosas: el conejo del campo no es de quien le arma el lazo, sino de quien le coge: el ciervo herido, la liebre muerta, y Tomas tocado las llagas las hizo suyas, y dixo: *Dominus meus, & Deus meus, qui cõtradictet mihi? quis est aduersarius meus? stemus simul, accedat ad me.* Es vn desafiar a qualquiera que parezca delante del tribunal de Dios a aueriguar quien deue, y el que deuiere que pague; y fundase esta confianza en las palabras que preceden, *Iuxta est qui iustificat me*, haz cuenta que Dios pone en dos valanças tus bienes y tus males, y que pesan desigualmente los males: pero poniendo en la valança de los bienes las llagas de Christo, pesaran incomparablemente mas, *Pone me iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me.* Vatablo y la Tigurina, *Deponitur mihi pignus, & da fideiusorẽ in causa, que mihi tecum est.* Dadme vos; Señor, tan buena prenda, y tal fiador, y pongase el mundo contra mi: pues para esso toma la possession Tomas.

*Dominus meus, & Deus meus.* De aquella hoguera de amor en que se abrasò Dios

Dios padeciendo, quedò tal rescoldo en las llagas, que derritio como cera el coraçon de Tomas. Dios es fuego, brasas, y carbones encendidos, llamas ardiendo, quien esconderà las ascuas en el seno sin quemarse? Ahì las esconde Dios, y no se quema, mas hizo tan poderoso efeto, que quedò abrasado Tomas. Marco Aquilo persuadio al Senado con sus heridas lo que no pudo con su eloquencia. Christo persuadio a Tomas con sus llagas lo que no pudo la eloquencia de los Apostoles. Ezequiel vio vn varon, que tomando vnos carbones encendidos, los sembraua por el mundo. Quando se dieron estas heridas en el Caluario, sembraua Dios brasas en la tierra, que vinieron a hazer efeto en las piedras duras, que mucho le hiziesen en el pecho de Tomas?

Toda esta mudança de Tomas nacio de las llagas. San Bernardo, *Clauus reserans, clauus penetrans factus est vt videã*, los clauos fueron ojos para mi alma, que no verè por el lugar de estos clauos? claman las llagas que Dios reconcilia al mundo, claman que son llaves de los coraçones duros, claman que son puertas de la gloria, como tratamos de proposito, multiplicando las razones de las llagas.

San Chrysoftomo declara de Santo Tomas, *Deum exquisiui manibus meis non ète contra eum, & non sum deceptus*. Atribulada mi alma por no auer visto lo que vieron mis compañeros, que fue para mi vna noche muy escura, di en busca lle con mis manos, y no me llamo a engaño, porque alli hallè quanto pude de lear, *Venit ad me Princeps huius mundi, & in me non habet quidquam*. San Ambrosio lee, *In me habet nihil*, el demonio era ciego, no supo mirar a Christo Señor nuestro, sino a si, y no pudo hallar nada, como Laban escudriñando las alhajas de Iacob: pero los que tuieren ojos, hallarán en Christo Señor nuestro tesoros de misericordia, *In his passer inuenit sibi domum & turtur nidum*. Dize san Bernardo, y san Ambrosio, que el grande afe-

cto de Tomas hizo propio lo que era comun. Quedò affombrado Tomas, mas estoy por dezir que estoy yo mas affombrado, q̄ toque Oza el arca cõ buena intencion, porque la vio trastornar, y que muera de muerte arrebatada: y si miramos lo que auia en el arca, era vn vaso con vn poco de manà, la vara de Moyses, el libro de la ley, y que Tomas con todas sus descortesias reciba fauor, y sienta virtud? Respondo, que son secretos que guarda Dios en su pecho, y los defiende mas de nuestros iuzios, que defendio las llagas de los dedos de Tomas, y si nos fuera tanto en verlos escritos en el coraçon de Christo, como en ver roto y deshecho su cuerpo, sin duda los descubriera. Respondo, que los familiares de la casa de Dios se mantienen de la prouision comun, aunque enfermos, como en los monasterios se curan los enfermos con el sudor de los sanos. Respondo, que a los que tiene Dios en el libro de su predestinacion, todo les sucede bien, como dexamos ya dicho.

*Quia vidisti me Thoma, credidisti.*

**A** Prouò la confesion de Tomas confirmando, como notò san Cy rilo, el ser Dios y hòbre verdadero, mas porque el alteza de la confesion no le desuaneciese, reprehendiole, aunque con gran cortesia y gran blandura, que son las reprehensiones que en pechos nobles suelen hazen mas prouecho. El soplo blando repara la luz de la vela muerta que humea, el furioso la acaba de matar del todo, *Quia vidisti me Thoma, credidisti*, porque viste mi humanidad resucitada, creiste mi diuinidad escondida, gran confesion, pero sobre buenas prendas.

Donde se ha de notar, que Santo Tomas confesò dos cosas. Vna, la resurreccion de Christo S.N. y no procediendo esta confesion de su Fè, sino de la experiencia que hizo, viendo con sus ojos viuo al que sabia q̄ era muerto, por

*Cytil. lib. 12. c. 59.*

*Chryf. 10. 8. sermo. de Trinitate.*

*Ambr. de fugo. sacu li. c. 24.*

*Bernard. Psalm. 61 in Cànica. Ambros. Psalm. 49*

essa parte no merecio galardon, por esso dize san Marcos, que los Apostoles y las mugeres vieron la resurrección, *Quia his qui viderant cum resurrexisset à mortuis, non crediderant*, donde dize que la vieron. Otra fue, que Christo Señor nuestro era Dios, y esta confesion procedio de su fee. Lo vno, porque de verle refucitado, no se seguia el auerse refucitado a si mismo, pues pudiera Dios auerle refucitado. Lo otro, porq̄ creyò que era Dios y hombre, que tampoco se inferia de verle refucitado: desuerte que la confesion de Tomas fue loable y meritoria, porque creyò lo que no alcançaron los sentidos, y lo que es necesaria consecuencia no se seguia de la resurreccion: pero tuuo de imperfecion la experiencia que hizieron los sentidos, porque todos los que creen por señales, aunque sea verdadero el merecimiento de su fe, es menos, segun lo que dixo Christo Señor nuestro reprehendiendo al Principe de la Sinagoga: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis*, que vienen con las que dixo a Tomas: *Quia vidisti me Thoma, credidisti*, no dize que creyò lo que vio, que lo que se vee, no se cree, sino que creyò, porq̄ vio: viendo la resurreccion creyò la diuinidad, como notò san Gregorio, y san Agustín, porque la fe es *De non visis*, a lo qual se ha de añadir, que es de las cosas que no se veen, ni se siguen en forçosa consecuencia. Vemos el humo, y no el fuego: pero no tenemos fe del fuego, vemos la vida, y no el alma: pero no tenemos fe del alma.

*Beati qui non viderunt, & crediderunt.*

**A** Laba la fe de los porvenir, porque no se entendiessè que eramos nosotros menos bienaventurados, porque creemos no viendo, que ellos porque vieron y creyeron, dize, *Beati qui non viderunt, &c.* Es lo que dize Isaias: *Pacem his qui longe*, aquello fue de mayor con-

fuelo el ver a Christo, y tratalle, esto de mayor merecimiento, *Quem cum non videritis, diligitis. Beati qui non viderunt.* Vsa de preterito por futuro, que es frasis ordinaria en la Escritura. Mucho merece Tomas, pero mucho mas merecen los que no viendo creyeron: que donde ay menos testimonios y experiencias, es mayor el merecimiento de la fe, que la confesion del fiel no ha de ser como la del ladron.

Donde se ha de notar, que algunos creen, teniendo razones para creer, mas no creen por las razones: pues creyeran, aunque nunca las tuvieran, y essa fe no es menos meritoria, que la que el que creyò, no teniendo argumento, ni razon: otros creen por las razones, y essa fe es de menos merecimiento, y esso dize: *Beati qui non viderunt & crediderunt.*

Alguno argumentarà, si son bienaventurados los que no viendo creyeron, no lo seràn los que vieron y creyeron? Respondo, que es Hebraismo, donde el positiuo se pone por comparatiuo. Bienaventurados los que vieron y creyeron. *Beati oculi qui vident quod vos videtis*, pero mas bienaventurados los que no viendo creyeron. San Pablo tratando de las viudas dize, que serà buen consejo el no casarse, mas no por esso se sigue que serà malo el casarse, basta que sea menos bueno, y que el no casarse sea mejor. Y al que instare, de mas merecimiento es nuestra fe que la de Santo Tomas, respondo, que absolutamente aquella es mejor. Imaginados criados que entran a servir a vn señor, vno por solo amor, otro por salario y galardon, pero el que sirue por amor procede con tanta floxedad, que se queda muy atras. Cosa clara es, que aunque en el modo de entrar a servir hizo ventaja, el mejor seruicio es mas digno de alabança. Cõ todo esso aunq̄ la confesion de Tomas fue tan soberana, llamò Christo a Pedro bienaventurado, mas no a Tomas, porque Pedro la hizo antes de verle refucitado, Tomas despues.

*Beati*

*Beati qui non viderunt.* De aqui infieren los hereges, que basta sola la Fè, pues hizo mención Christo Señor nuestro de sola ella, sin acordarse de obras. Pero basta que se acuerde en otros muchos lugares de la Escritura. A Pedro examinó en la Fè, en el amor, y en las obras, *Pasce oues meas.* Muchos ay, que quando les notifican vna prouision del Rey, la besan y ponen sobre su cabeça, pero a la execucion suplican: esso hazè con el Euangelio los que dizè que basta sola Fè. Los animales de Ezequiel que bõlauan hàzia el cielo, tenían manos debaxo las alas, en señal de que solas las alas sin manos no pueden llegar al cielo. La Interlineal dize, que las alas significan la Fè, como las manos las obras. San Pablo la llama, *Sperandarum rerum substantia.* Bien sabia que es accidente, pero llamala, *Substantia*, por el modo: porque como la sustancia es fundamento de los accidentes, pero sin ellos feria nada; como se podrá imaginar la sustancia sin cantidad, sin calidad, sin blancura, &c. assi la Fè es fundamento de las virtudes: pero sin ellas feria nada, la Fè lo haze todo, pero acompañada de las obras. San Geronimo considera a san Pedro vna vez andando sobre las olas, como si passera por enladrillado. Otra vez hundiendose en el agua, diciendole Christo: *Modica fidei*, en señal de que no era el cuerpo, sino la Fè la que andaua sobre las aguas, y en menoscabandose la Fè, fallecièrõ los pies, que son inseparables la Fè y las obras: por esso estendio la mano Christo, para que se viesse la mejora de la Fè en la mano, que si las manos no ayudan, no nos saluarà la Fè, *Qui non credit, ià iudicatus est*, y da la razon, *Quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quàm lucè*, san Agustin, *Multi dilexerunt peccata sua*, deluerte que las tinieblas eran sus pecados, *Erant enim mala opera eorum.* Condena a la Fè, y passase de la Fè a las obras, porque en caso de saluacion o condenacion, todo es vno. Por san Iuan preguntaron vnõs, *Quid facie-*

*mus, ut operemur opera Dei?* Respondo, *Hoc est opus Dei ut credatis.* San Agustin *Ioan. 6.* prueua deste lugar, que las obras son Fè, *Tract. 25* y del passado se sigue, q̄ la Fè son obras, *Ioan. 3.* no ay que fiar en fiel soy, vassallo soy, arrendador soy. Ala sanguinaria dixo Christo Señor nuestro: *Fides tua te saluam fecit.* Mas primero auia reduzido todas las esperanças de su salud en llegar con la mano al extremo de la ropa de Christo Señor nuestro.

Ultimo nota, que los Apostoles fueron nuestros nortes, y nuestras guias. Moises embiò a la tierra de promission doze espías, y como refiere Filon, les dixo: *Vos eligimus, ut vestris oculis atque si. mēibus illa inspiciamus* Vosotros seréis los ojos, y las orejas de todos: assi los Apostoles son las espías, y los descubridores de la Fè, las doze fuentes de Siloe que pegarõ salud a las demas aguas. San Leon Papa, *In illis eruditi sumus, sermo. de quod viderunt vidimus, quod audierunt passione. didicimus, quod contrectauerunt palpauimus.* Si temieron, fue para que temiesemos, si dudaron, fue para que no dudásemos, si erraron, fue para que no errásemos, como notò san Ambrosio. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatem; exultabimus, & letabimur in te.* San Bernardo, pudieranos desconfolar el no ser admitidos a la merced que gozaron: pero alegranos que entraron por todos, y para todos, *Memores vberum tuorum*, los pechos mas son para otros, que para si, &c.

## EN LA FESTIVIDAD de san Andres Apostol.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galilee.* Matth. 4.

MVerto el Baptista, retirose Christo Señor nuestro de Galilea, que llamauanla inferior, donde Herodes era Tetrarca, a Galilea la superior, que el Euangelio llama, *Galilea Gentium*, porque la mayor parte della era habitada de

de Gentiles, donde el Rey Salomó dio a Hiran Rey de los Tiros veinte ciudades, como cuenta el tercero de los Reyes, ora se retirasse por el sentimiento de vn amigo tan estrecho, ora por huir el peligro propio, passeauase junto al mar, que era vn lago que cebauan las aguas del Iordan llamado mar, como notó san Geronimo, por ser costumbre de los Hebreos llamar así qualquier muchedumbre de aguas: y de Galilea, porque estaua en los terminos de la vna y de la otra Galilea. Tambien se llamó mar de Tiberiadis por la ciudad q̄ estaua en su ribera, que poco tiempo antes auia edificado Herodes, y en seruicio del Emperador Tiberio la auia impuesto nombre de Tiberiadis, como refiere Iosefo. Llamase tambien está que de Genesareth, porque toda la ciudad tenia esse nōbre, como advertió Hege- sipo. Estando ya vezina la fazon de sacar los cimientos, y señalar las piedras fundamētales del edificio soberano de la Iglesia, passeandose Christo S.N. por la ribera deste lago, vio dos hermanos, vno que tenia por nombre Andres, y otro Pedro, &c.

A las tierras se atribuye gran parte de las propiedades y costumbres, las tierras viciosas y regaladas crian ordinariamente hombres flacos, afeminados y regalones. Plutarco refiere de los Persas, que tratando de trocar vna ciudad montuosa cō otra fertil y llana, el Rey lo estoruó, porque las sierras crian hombres robustos, los llanos flacos. San Pablo notó a los de Creta de mentirosos mal inclinados, citando a Epimenides su poeta, *Male bestia, dentes pigri*: a los de Galacia de inconstantes, *O insensati Galata quis vos fascino?* Y notó S. Geronimo, que señaló el vicio que reynaua, que en cada Prouincia florece su vicio; los de Mauritania eran perfidos, los de Dalmacia ciuiles, los de Frigia cobardes, los de Grecia liuanos: y aunque las Prouincias que aora habitamos estan señaladas de estos vicios, las maritimas son como epilogo de todos, por las

naciones varias que acuden a ellas, *Mores maritimi* dixo Platon: tambien auiso, que para ser bien gouernada vna Republica, no ha de estar ni muy lexos ni muy cerca de la mar, porque si está muy cerca, es escala de todos los vicios, que entran con el traje, con el lenguaje, cō las sectas de las otras naciones: si muy lexos, es pobre, y cara su prouision: si muy cerca, desprecian los populares los officios mecanicos con el exercicio y ganancia de la nauegacion; y ay comunmente falta de justicia: si lexos, pierdēse grandes prouechos y comodidades: Estrabon pone diez mil pallos de distancia. En fin Galilea era tierra maritima, y sentina de muchos vicios, aqui quiso ser Christo S.N. concebido, aqui vivió la Virgē Sātissima, a qui escogió Christo S.N. los Principes de la Iglesia. San Bernardo, *Inde incipit misericordia, et de iniustitia* San Ambrosio, *Et ubi maior reatus, ibi maior sit gratia*. San Chri-  
Epist. 122  
lib. de bene  
c. 5.  
Hom. 59:  
 sostomo, *Hanc prouinciam elegi, apparet in Ioanne enim diuina misericordia inter maiora crimina* Cūpliose la profecia de Isaias, *Isai. 9. Terra Zabulō, & terra Nephtholim via maris Galilæe Gentium*. Y la del Psalmo, *Psal. 67. Principes Zabulō, & Principes Nephtholim*, por quien entiende a los Maestros de la Iglesia san Andres y san Pedro, Santiago y san Iuan de la Galilea inferior, san Simon y san Iudas del Tribu de Zabulon, y otros del tribu de Neptalim, como notó san Ambrosio.

### *Ambulabat iuxta mare Galilæa.*

**B**IEN pudiera passearse sobre las olas del mar, mas passease en su ribera, que no en qualquiera fazon ha de hazer el hombre quanto puede, ni el rico y poderoso haze cada dia banquete, ni el valiente muestra sus fuerças y su valor en qualquiera ocasion ligera, ni el predicador echa el resto en cada sermon, porque *Omnem spiritum profert stultus*, y el sabio se guarda para otra vez; ni la dama saca todas sus galas siempre que sale a visita.

*Ioseph. lib.  
18. antiq.  
c. 3.  
Hegesipus  
lib. 3. c. 26*

*Ad Tit. 1.*

*Ad Gal. 3*

Otra vez se passeaua por el Parayso, *Ad auram post meridiem*, y segun dixeró vnos locos, se fuele passear sobre los quicios del cielo, sin atender a los desconcertos de la tierra. Y otra vez dize el Euangelio se passeaua pensatiuo por el portal de Salomon. El dia del juyzio sabemos que será vn rayo que con estraña presteza atrauefarà del Oriente al Ocicdète, *Sic erit aduentus filij hominis*, Tanta priessa y tanto espacio? Respondo, que a la medida del espacio de aora será la priessa de entonces; aora es vn milagro de paciècia: esso dize, *Insignum cui contradicetur*. Entõces será vn milagro de enojo. La paciècia camina con grande espacio, la ira con grãde priessa. El agua detenida en el Iordan se yua haziendo muros muy de espacio, mas en soltando Dios la presa, se despeñò muy furiosa; que hará la ira de Dios detenida por tantos millares de años, y aumentada cõ tantas auenidas de pecados?

*Deambulabat*. Es prenda de prudencia con lo poco hazer mucho. Hóbres ay que con vn boluer de cabeça, cõ vn guiñar de ojos, con media palabra hazen mas q̃ otros con mil. Christo S.N. con vn descuido cuidadoso, cõ vna ocasion ofrecida y no buscada, con vn passearse al parecer por entretenimiento y recreació hizo vna hazaña de las mayores de la omnipotencia de Dios: que mayor hazaña es traer vn alma a su seruiçio, que criar la grandeza y hermosura del cielo.

*Deambulabat*. Descubrio en passearse el fin que le truxo al múdo, pues lo que en otro pudiera ser ocasion de recrear vn animo triste y afligido, esso hazia Christo S.N. por nuestra salud: el sentarse cansado sobre el brocal del poço de Samaria, fue por conuertir vna muger, y por ella vna ciudad. El comer cõ pecadores, no era porque le fuesen sabrosos sus vinos y sus mãjares, si no porque su conuersion era para el sabrosissimo regalo. Al principio de la comida entrò la Madalena, y no comio mas bo-

cado, porque auia acetado el combite por ella, y no por el Fariseo: el passearse aora por la ribera del mar, no es por despenar el pecho de la muerte del Baptista, sino por pescar dos pescadores para piedras de su Iglesia.

*Deambulabat*. No ay cosa en Christo que no sea preciosa al hombre, *Totus desiderabilis*. El Griego, *Totus pretiosus*, la saliu de la boca, el estremo de la ropa, el mirar de los ojos, el tocar de las manos, el passear de los pies: su flaqueza es nuestra fortaleza, su fealdad nuestra hermosura, su pobreza nuestra riqueza; lo que parece ignorancia es nuestra sabiduria, *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus*. Que se podra desechar? Por esso se llama tesoro, piedra preciosa, perla, cordero, vid; cosas segun todas sus partes prouechosas, asì en Christo hasta los passos son de prouecho.

#### *Iuxta mare Galilee.*

**S**A N Geronimo, *Educens nubes ab extremis terra*, Las nubes son la cosa mas rica y mas necessaria para los frutos de la naturaleza, y quiere Dios vengan de los fines de la tierra: es corta la prouidencia q̃ no se estiède a mas que los presentes, que no llama a los remotos y escondidos. Iob, *Quem constituit alium super terram? quem posuit super orbem quem fabricatus est?* No gouierna Dios el mundo por terceras personas; mas quando es fuerça las aya, el mismo las busca, que para nada son tan bien empleados los passos, como para buscar ministros fieles: asì declara san Gregorio este lugar de todas las plagas de Egipto, y de la perdiçion de aquel Reyno, da por razon el Texto sagrado, *Propter duritiam eorum, qui presunt*, Castigò al Rey por la mala eleccion, y porq̃ sufrió el tratamiento tirano.

#### *Vidit duos fratres Petrum & Andream.*

**L**A vocacion de los Apostoles al Apostolado fue vna sola, y de todos juntos,

Marc. 3.  
Luc. 6.

juntos como refieren san Marcos y san Lucas, *Quos & Apostolos nominavit*, que fue hazerlos maestros del mundo, como quié haze de Sacerdotes Obispos: pero el llamarlos para que fuessen discipulos suyos, y siguiessen sus passos, y su doctrina fue en diuersos tiempos y fazones. A san Pedro y a san Andres vnos dizen que los llamó el Señor sola vna vez, y que luego le siguieron, teniêdo por inconueniente el boluer atras despues de auer echado la mano al arado: otros que los llamó dos vezés, la vna como a conocidos y familiares, otra, para q̄ le siguiessen perpetuamente dexádo todas las cosas: assi les parece a san Agustín y a san Chrysostomo: otros ponen tres vocaciones, vna la q̄ refiere san Iuan: otra la que san Lucas: otra la que san Mateo, y q̄ las dos fueren como admoniciones, o preparaciones, la tercera vocacion; q̄ llamarlas todas vocaciones, arguye obediencia menos prôpta en san Pedro, y en san Andres, que en los demas, que a la primera vocacion, *Relictis omnibus secuti sunt eum*. Fauorece este pensamiento Lira, con que ningun Euangelista llama vocaciones a las primeras.

Ioan. 1.

August.  
tract. 7. in  
Ioan.  
Chryf. homil. 14. in  
Matth.  
Iob. 11.

*Vidit duos fratres*. Son muchas las diferencias que ay de los ojos humanos a los diuinos, *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo, & tu vides?* Lo primero, los ojos del hombre mirando reciben, los de Dios mirando dan precio y valor en las cosas que miran, prosperandolas, enriqueciendolas. Que de los ojos humanos se deriuen rayos, la imagen del espejo lo prueua, que no tiene mas ser q̄ el que le dá vuestros ojos, y las niñas de los ojos q̄ se forman quando os mirá otros ojos, que es figura de qualquier hōbre, aue, o animal que os mira: dōde se pudo fundar, cria cueruo, facarte ha el ojo: pero que den precio, o valor, o salud a los que mirá, no lo se. Que dañen, y a vezes maten, el mal de ojo, y el basilisco lo prueuan. Que mirê con desprecio, o con desden, es cosa llana: pero los ojos de Dios dan valor, sa-

Tomo quarto.

lud, riqueza, y prosperidad, *Quis sicut Psal. 112. Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit, &c.* Y declara luego, que sea el *Respicere suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem*. Le uantar del poluo de la tierra al menesteroso, y del estiercol al pobre, *Quia Ad Phil. 3 respexit humilitatem ancilla sua, qui reformauit corpus humilitatis nostra, vide humilitatem meam & laborem meum.* En todos estos lugares humildad es baxeza, necesidad, que es lo que dixo Agar fauorecida del Angel, *Tu Domine qui vidisti me*. Tu que viste mi miseria, y me refucitaste de la muerte a la vida: esse bien vino a Pedro y Andres delos ojos de Christo S. N. como el Sol leuantando vapores de las riberas del mar, y de otros lugares humedos hasta la region del aire, y embistiendose en ellos haze que parezcá otro Sol: assi el Sol delos ojos diuinos leuantò a Pedro y Andres como vapores de las riberas del mar, y se embistio en ellos de manera, que pudieron dezir, *In eandem imaginē transformamur*, Es vna de las mayores grandezas de Dios: porque las cosas mas pequeñas siempre ponê los ojos en cosas grandes: pero Dios fino es quando se mira a si, siempre ha de mirar cosas pequeñas.

Lo segundo, los ojos del hombre miran, pero no mueuen, q̄ aunque vn Rey airado, y vn enemigo furioso acobarda a vn pecho cuerdo; el Rey, porq̄ su ira es pronostico de muerte, *Ira Regis nuntius mortis*. El enemigo porque sus ojos siempre amenazan vengança, *Non relictis oculis Saul aspiciebat David*: pero el mouer vn coraçõ, solo los ojos de Dios lo alcançan: assi declara san Agustín N. P. lo que el Señor dixo a Natanael, *Cum esses sub arbore fici, vidi te*: No fuera grã cosavelle, fino viera en esso mas, pero mouiole el coraçõ con vn linage de fuerça libre, *Latabitur Deus in operibus suis*. Alegrarase Dios en sus obras: y porque alguno pregütará, que obras? dize luego, *Qui respicit terram, & facit eam tremere*, que mirando a la tierra, la haze

Ad Phil. 3  
Psal. 24.

2. Cor. 3.

August. in  
Psal. 31.

Psal. 105.

haze temblar, *Oculi tui in me, & non subsistam*: vnos declaran este lugar haziedole plegaria de Iob, Señor, mirad por mi, que a vn boluer de cabeça no me hallareis; o veãme vuestros ojos, y muera me luego: mas el sentido que viene a nuestro proposito es, *Oculi tui in me, & non subsistam*, en poniendo en mi los ojos quedare deshecho y acabado. Son los ojos de Dios faetas de fuego que abrafan el coraçon del que miran.

Lo tercero, los ojos del hombre de ordinario juzgan mal, porque como cortos de vista, solo miran lo que parece de fuera, *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem*: essa es la condicion de la carne, mirar a la vanidad: pero los ojos de Dios como son mas claros que el Sol, *Novit in tenebris constituta*: dize Daniel, No ay Sol tan claro que descubra lo escondido en los senos de la tierra, y en los abismos del mar: pero a los ojos de Dios nada se puede esconder, *Si occultabitur vir in abscondito, & ego non videbo eum*, No huiera ojos en el mundo, que viendo a Pedro y a Andres en la playa, diuisaran en ellos que conuenian para Principes de la Iglesia, para juezes de los siglos, para capitanes de la mayor empresa que vio en el mundo, *sed non iuxta intuitum hominis ego iudico*, dixo Dios a Samuel: viole inclinado al hijo mayor de Isai de mejor disposicion; y auisole, no està la fuerça del edificio en la pintura exterior, ni la riqueza de la casa en la grandeza de la portada, ni el valor del hombre en la presencia, antes en semblantes baxos estan escondidas muchas virtudes, *Ne laudaueris virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo*, No alabes al hombre por su presencia, ni le desprecies por la humildad de su semblante y parecer, que la abeja es la mas pequeña de las aues, y es el autor de la dulçura. En fin a los ojos de Dios se han de atribuir todos los bienes que gozamos: Ezechiel los atribuye la vida de nuestra alma, *Vidi te conculcari in sanguine tuo, & dixi, viue*. S. Teodoreto, Vite abra-

cada cõ la sangre de los sacrificios que se ofrecian a los idolos, no solo rebuelta en la sangre de otras culpas, fino de la idolatria, *Et dixi, viue*. Dauid los atribuye la gracia del perseuerar vn alma en el bien començado, *Instruam te in via hac qua gradieris, firmabo super te oculos meos*. Auia pedido el Profeta, *Ne auertas faciem tuam a me*; porque en apartando de mi, Señor, vuestros ojos, al momẽto doi de ojos. Y dizele Dios, *Firmabo super te oculos meos*.

Lo quarto se les atribuye los dones del Espiritu santo, *Vidi agnum stantem habentem oculos septem, qui sunt septem spiritus Domini*. Lira declara los siete dones del Espiritu santo. En suma, todas las misericordias de Dios se atribuyen a estos ojos, *Secundum multitudinem miserationum tuarum respice in me*, como los bienes de la creacion se atribuyen a sus manos, *Manus tua Domine fecerunt me, & plasmauerunt me*. Sãctes Pagnino, *Manus tua figurauerunt me, & disposuerunt me*: assi los bienes de la justificacion se atribuyen a sus ojos.

### Vidit duos fratres.

Porque mas estos que otros? Respõdo, de parte de la predestinacion, y de sus primeros efetos no ay mas causa que ventura, que es caer a Dios en gracia: esso dixo a la Virgen S. Gabriel, *Inuenisti gratiam apud Deum*. Porque el cogio a san Pablo para Apostol? Cayole en gracia, *Cum autem placuit ei, qui me segregauit ex utero*, Quando caì en gracia al que me señalò estando en las entrañas de mi madre, *Antequam quidquam benè, aut malè egissem, &c.* De parte de los segundos efetos se puede dar por razon el estar ocupados en su officio, q̃ como cansan a Dios los que se entremetè en los officios agenos, assi le agradan los que se ocupan en los propios. A Moyes hizo fuuor, *Cum minaret gregem ad inferiora desertiza* Eliseo arando con vna junta de bueyes; a los pastores velando

Ad Gal. 12

Exod. 3.  
3. Reg. 19

Leuit. 1.

lando sobre su ganado; y la muger dize san Pablo que se saluara *Per filiorum generationem*. A Dauid no le vinieron las armas agenas; y a los hijos de Aaron porque ofrecieron fuego ageno, *Egressus est ignis à Domino, & deuorauit eos*: la lio fuego del altar, y abrasolos; y oyendo su padre el caso temeroso, estremeciendose, callò, como quié dize, Su mercedo se tienen.

Prouer. 6.

Lo segundo, por ser hermanos, no solamete en la sangre, sino en el amor; y no quiso solos dos hermanos, sino quatro, para las primeras piedras de su Iglesia Pedro y Andres, Diego y Iuan, en señal de quã agradable le era la hermandad. A vno que le pedia mandasse a su hermano partiesse con el la herencia de sus padres, respondió, *Quis me constituit inter vos diuisorem?* La diuision entre hermanos es abominable para mi, seis linages de gètes dize el Sabio que aborrece Dios; pero el setimo abomina: y al que preguntare que gente sea, respòde, que la que siembra discordias entre hermanos: que aliño para hazer entre ellos diuision. Los siete dias de la creacion mirando Dios lo que auia hecho en cada vno, dize, *Vidit Deus quod esset bonum*: y despues de criadas todas las cosas aadió vn *Valde*. *Vidit Deus cuncta que fecerat, erant valde bona*: por que todas juntas publicauan mas concordia; y al segundo dia no le abonò como a los demas, quiça porque dio principio a la diuision: y a Cain echò tan seuera maldicion, porque fue el primer transgressor del amor fraternal.

Genes. 1.

*Duos fratres*. Aulo Gelio dize, *q̄ frater es otro vos*. Por desauenidos q̄ esten dos hermanos, si vno veè que se habla mal del otro, luego le hierue la sangre: y aunque las enemistades de los hermanos son grandes, como se dixo en nuestro libro de Amor, es vn linage de monstruosidad, que lo natural es amarse como hermanos. Agrauiadissimo estaua Ioseph de los suyos, y pudiera satisfacerse a su voluntad, mas ni la grandeza propia, ni las injurias agenas fuerò par

Tomo quarto.

te para que no le véciesse la sangre, *Ego sum Ioseph frater vester*. Y si dezis q̄ era santo Esau, no lo era; y quando salio a recibir a su hermano Iacob que venia prospero de Mesopotamia, le abraçò, y le besò, y llorò, *Amplexatus, & osculatus flevit*. Vn soldado de Pompeyo peleando con su hermano, que era del campo contrario, le matò; mas reconociendole, fue tan grande su dolor que se matò a si mismo. Sabelico y Fulgoso refieren, que queriendo entrar vn priuado de Dario en el retrete del Rey, defendiendoselo el portero, sacò vn puñal y le cortò las orejas: presumio el Rey que queria entrar a matalle, y mandò muriesse todo el linage; enlutose la muger y pidiendo al Rey le diesse audiencia, respondió: No me vea, pero otorgole la vida de vno de los condenados: pen solo muy despacio, y escogio la de vn hermano: siendo moça no me faltará marido, ni otros hijos, pero vn hermano no le podre reparar: al fin fruta cogida de vn arbol, nacida de vn mismo tronco, mal se puede despegar. Quiere pues Dios que sean hermanos los q̄ fundan la Iglesia. En el Testamento viejo Moyse y Aaron: en el nueuo, porque la gracia auia de ser doblada: quiere q̄ seã quatro hermanos, Pedro y Andres, Diego y Iuan, para que los hijos lo seã por gracia, como los padres lo erã por naturaleza; donde se vee claro, quã mal parece que los fieles se aborrezcan como dragones, se roben como piratas, se maten como vandoleros, se mormuren como satiras, *Charitas fraternitatis Ad Hebraeos* *mane at in vobis*.

Al principio de la Iglesia era comun este nombre entre los Christianos por el vinculo de la caridad, como notò el Cardenal Cesar Baronio en el año de 43. Christo S. N. los Apostoles, y los Santos usaron del frequentemente, como notò Iustino Martir, y Tertuliano *Apolog. 2.* refiere, que los Gentiles murmurauan *Tertul. in* de que se llamauã todos hermanos: pero que le gozauan con mejor titulo q̄ *Apolog. 6.* los que nacieron de vn padre y de vna madre,

madre, por tener por padre a Dios, gozar de vn mismo espíritu, tener todas las cosas comunes, sino era las mugeres, como refiere Minucio Felix en su Octauio, caridad que assombraua a los Gentiles; porque si era necéssario, daua vno por otro, no solo la hazienda, sino la vida. San Ambrosio dize, que era mas estrecha hermádad que la de la sangre; porque esta muchas vezes es tan enemiga q̄ aborrece a sus hermanos; mas aquella siépre es tan pacífica y tá amiga; que no solo ama a los familiares y vezinos, sino a los estraños. Y S. Cipriano dize, que Dios nos quiere en su casa a todos hermanos; y que como lo somos por el segundo nacimiento, lo seamos gozando de vn espíritu, de vn animo, y de vn coraçon.

*Duos fratres*, porque la hermandad y la concordia, a las Republicas pequeñas haze grandes, muy prosperas, y muy ricas: la discordia a las grandes haze pequeñas y pobres: el nauio combatido de vientos cótrarios, vendra a ser cebo de pezes: el rio partido en muchos arroyos perdera la hódura de sus aguas, la fuerça de sus corrientes: el fuego diuidido en muchas partes, se vendra a acabar y consumir: el Reyno vanderizado con discordias viene al cabo a assolarse y destruirse: toda la filosofia de Galeno y de Auicena, y los Aforismos de Hipocrates se endereçã a hazer amistad entre los quatro humores del cuerpo humano, porque de su enemistad nace su enfermedad y su muerte. No ay hombre discreto que no guste de vna buena musica, de tierra melancolias, mueue a deuocion, sube los pensamientos a los coros de los Angeles, fauorece al espíritu de los Profetas, *Adducite mihi psaltem*, dixo Eliseo, para profetizar, pues no es otra cosa q̄ vna harmonia cócorde de voces discordes, de donde vinieron a dezir Orfeo y Empedocles, como refiere Aristoteles, que el amor era la vida de todas las cosas, y el desamor la muerte. por esso da principio Christo Señor nuestro a su Igle-

fia con quatro hermanos, que lo seã en la naturaleza, y en la gracia: y esso dize, *Duos fratres*.

### *Mittentes retia in mare.*

**V**Nos remédando, otros tendiêdo redes, es estampa del mundo, especialmête de las Cortes de los Reyes donde la ocupacion ordinaria de la noche y del dia es tender redes, *Erubescet Sidon, ait mare*, Sidon es pueblo de negociantes, y el mar como testigo de los afanes que passan, de los peligros en q̄ se ponen, de los naufragios que padecê, dize, Ten verguença Sidon, que por pescar vna onça de honra passas la vida có quebráto, y por los bienes eternos apenas das solo vn passo. Di pretendiêdo cortesano, quantas redes se te han rōpido? Quantos lances has mal logrado? Quantos faouores y promessas te han faltado al mejor tiempo? Muriose el q̄ te daua la mano quando menos pensauas: rompieronse las redes que eran viejas, lloraron los pescadores las telas delas arañas en que se ocuparon, *Et scelera non erunt in vestimentum, nec se operuerunt operibus suis*, Todas sus industrias y diligencias no les pudieron seruir de capa; y lo peor es, que de su canfancio nunca facan escarmiento, antes dizen lo que dixeró vnos tercios y porfiados por el Profeta Isaias, *Lateres ceciderunt, sed quadris lapidibus edificabimus, sicomoros succiderunt, cedros immutabimus*. Cayeronse los edificios flacos, edificaremos los fuertes, en lugar de la drillos pondremos sillares; y en lugar de sicomoros pondremos cedros: pero lo que fue de los adobes serà de las piedras; y como se troncharon los sicomoros, se troncharàn los cedros; porque permite Dios se rompan las redes, o por mejor dezir, los enredos de vuestras negociaciones, y quedéis al hospital para que os boluáis a su serui-

cio.

*Mittentes.*

*Ambrosio. ser. 9.*

*Cipriano. de orat. Dominica.*

*4. Reg. 3.*

*Mittentes retia.*

Chryf. ho.  
14. in c. 4.  
Matthai.

**S**AN Chryfostomo pondera la prefeza y promptitud con que obedecieron; el mismo lance dexaron, en señal de que no ay ocupacion tan precisa, a que la vocación de Dios no deua ser preferida. Son las inspiraciones diuinas vnos soplos que nos fuele dar de passo la Magestad diuina, y esso dize el *Ambulans Iesus*, y conuiene cogellos a buelo. Esta merced señaló el santo Espiritu de Dios en aquellas palabras que el Esposo dixo a la Esposa, *Mureculas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*. San Agustin dize, que son galas de las orejas como arracadas, o çarcillos, por quien en sentido mistico entiende los auisos, y las inspiraciones diuinas. La letra Hebrea dize, *Vermiculatas in punctis*, Labradas con puntos, en señal que no se ha de perder punto. Siempre las orejas han de estar muy atentas, y muy prestas para oir y obedecer.

*Mittentes retia*, porque la modesta ocupacion a que cada vno acude segun su estado, lleva tras si los ojos de Dios. San Chryfostomo, *In medio ipsius operis constituti*. San Ambrosio dize, que puso Dios al hombre en el Paraiso, *Vt operaretur, & custodiret illum*, para que por medio de vna ocupacion entretenida guardasse aquel jardin, y conseruasse aquella felicidad. San Agustin refiere a Dios el *Operaretur, & custodiret illum*, para que Dios, mediante aquel exercicio, guardasse a Adam de las fugaciones del demonio, y le conseruasse en la justicia original: y dize, que a Ioseph le librò Dios de las manos de su ama, porque le cogio la tentacion ocupado en cosas de su officio. San Teodoro, que bendixo Dios al dia ferimo, y no a los demas, porque la fiesta ha menester bédiccion de Dios para pasarla sin daño; los demas dias estan assegurados con la ocupacion y el trabajo.

Tomo quarto.

*Erant enim piscatores.*

**M**Vchos Santos huuo pescadores en la Iglesia, pero de ninguno se lee que fuesse caçador. La Escritura haze mencion de vn Nembrot primer tirano del mundo, tan valiente, que hasta oy quedò en prouerbio, *Robustus venator coram Domino*. Otra letra, *Robustus oppressor hominum*: de vn Lamech, que segun tradicion delos Hebreos matò a Cain, sospechando que era fiera. De vn Esau saluage campésino, en quiè el cansancio y la hambre de la caça fue ocasion vendiesse su mayorazgo. Los Perlas siempre fueron dados a la caça, disponiendose en esse exercicio para la guerra. Mitridates gastò siete años en caçar los campos sin entrar en poblado: pero santo caçador no se sabe le aya auido. San Eustochio se dize fue caçador, pero es apocrifia su historia, aunque verdadera su santidad. Esta doctrina refiere vn capitulo del decreto, y la razon puede ser, que los Santos siempre procuran hazer poca costa al mundo, y los caçadores siempre son gente costosa. Tres fuertes de gente es muy costosa en el mundo; vnos los Principes gulosos, de quien dixo Seneca, *O bo ne Deus, quot homines vnus venter exercet*, que vn estomago de vn hombre traiga ocupados a tantos cozineros, despésferos, bodegoneros, fruteros, en la tierra y en la mar: mas barato le saliera si cada bocadofuera de oro. Otra, los enamorados ricos, tan desuariados en sus gastos, en cañas, justas, torneos, cauallos, toros, libreas, seruicios, presentes, dadiuas, que suelen dexarlos desnudos como al amor. La tercera, los caçadores a quiè los perros, losalcones, los cauallos suelen dexar hechos ciervos como a Anteon.

*Erant enim piscatores*. Vna duda mueue aqui san Agustin, porque escogio Dios gente tan baxa, tan ruda, tan ignorante, para la empresa mayor que vieron jamas los siglos? Hazenla muy grande

grande dos circunstancias grauissimas: vna el officio de Apostol, q̄ es el mayor que tiene Dios en su Iglesia, y prueua lo el padron que hizo san Pablo de los officios que ay en ella, donde los Apostoles tienen el primer lugar, *Quosdam*

*1. Cor. 11. Apostolos, quosdam prophetas:* y de parte

de las gracias y priuilegios prouamos en otra parte, que ninguno les iguala: padres en fin de la fe, fundadores de la religion, triunfadores del poder de la riqueza y sabiduria del mundo: otra de parte de la soberania de la Iglesia, cuya gloria escurecio quanto Dios auia hecho hasta entonces. Isaias acabando de hazer vna suma breue de las hazañas de Dios en Egipto, *Qui dedit in mare*

*Isai. 43.*

*viam, qui eduxit quadrigam, &c* y profetizando quanto mayores auian de ser las de la nueua ley, dize, *Ne memineritis priorum, & antiqua ne intueamini.* Poned la memoria en otras que os borrarán la memoria de las passadas, conuiene a saber, en Dios encarnado, en la muerte vencida, en el demonio aprisionado, en el infierno saqueado, en el Espiritu santo venido, en el mundo ganado y redimido. Y en otra parte dize: *Ecce ego*

*Isai. 65.*

*creo celos nouos, & terram nouam, & non erunt in memoria priora,* no solamente el edificio del templo de Salomon que pasó el mundo, sino la fabrica del cielo y de la tierra que hizo Dios por su mano, y pregona tanto su omnipotencia y sabiduria, que se puede poner en oluido comparada con la Iglesia, *Ponā eam in superbiam populorum* Que pueda ensoberuecerse las ciudades y los Reynos con su gloria y magestad; y assi no es mucho llamarla Reyno de los cielos: pues que a cosa tan soberana den principio vnos pobres pescadores, por sus personas ignorantes, por su officio mucho mas: porque como dixo Tito Liuius, y muchos historiadores, a ningun marino, o pescador consintio en Roma la insignia de soldado por inhabil para el arte militar. Causa grãde admiracion. Ezechiel, *Sume tibi laterem, &*

*Ezech. 4.*

*scribes in eo ciuitatem sanctam Hierusalē.*

Mucho era pintar en vn ladrillo la grãdeza, fortaleza, hermosura, de la grande ciudad de Ierusalē: pero mas era fundar la grandeza de la Iglesia sobre adoues de barro tan flacos y quebradizos. El dia de la Resurreccion estauan en el Cenaculo, *Ianuis clausis propter metū Iudeorum,* cerradas las puertas, acobardados, medrosos mas que los mismos Iudios, que de miedo acudierō a Pilatos, *Recordati sumus, quod seductor ille,* Aquel embaidor dixo que auia de resucitar al tercero dia. Pues que hōbres encerrados de miedo de otra gente tan medrosa vengan a derribar las puertas, y los poderes de los Reynos y Principes de la tierra, y se les haga el mūdo angosto? Causa grande admiracion. San Agustín en el lugar alegado pondera este pensamiento. Viene Tito y Vespasiano sobre Ierusalē, y mata vn millon y doziētos mil hombres, y lleva cautiuos mas de nouenta mil: y de essa gente tan cobarde y tan rēdida saca Dios doze los mas baxos y mas viles, y con ellos auassalla todo vn mundo, y echa a rodar la gloria de Tito y Vespasiano, y del Imperio de Roma.

Multiplican las conveniencias los Doctores. La primera, siempre acabò Dios cosas grandes cō medios muy pequeños. San Teodoreto, que esta elección fue la cosa que mas assombro a la fabiduria de Grecia, pero muy antigua y ordinaria costumbre de la omnipotencia de Dios. Prospero Aquitanico, que vencer Sanson con vna quixada tantos enemigos, fue figura de la vitoria q̄ Christo alcançò del mundo: bien pudiera con vn tronco acabar tan gran hazaña; pero la quixada fue sombra de la simplicidad y de la ignorancia de los Apostoles; y por otra parte de la fuerza del braço del verdadero Sanson.

Estando el mundo tan lleno de idolatrias, que apenas auia rastro del nōbre de Dios, escogio a Enos hijo de Set y nieto de Adam, contra todo el mundo, para que inuocasse su nombre, *Et cepit Enos inuocare nomen Domini.* Y Enos

*Theod. lib. Gracarū affectionū*

Enos quiere dezir flaqueza, mas para Dios es cosa muy facil sacar de las cosas flacas gran fortaleza y valor, *Gloria, & magnificentia eius in nubibus*, no ay cosa mas flaca que vna nube, vn poco de aire la açota y la desbarata, pues de aï saca Dios truenos, y rayos, y valas mas temerosas que las de las culebrinas. Santo Tomas, que en tanto es mayor la virtud de vna causa, en quanto saca mayor efeto de materia mas vil, y al parecer mas contraria: y para la empresa del mundo no era imaginable medio mas contrario que la rudeza y la ignorancia. San Agustín, que dio Christo Señor nuestro al ladrón el Paraíso, no por menospreciar tan rico tesoro, sino por mostrarse tan gran Señor, que podia hazer a vn ladrón digno de tan soberano bien. Y san Teodoro, que con esse fin escogio para la libertad de Egipto vna lengua tar tamuda.

D. Thom.  
s. p. q. 45.

S. August.  
serm. 1. de  
Cruce, &  
latrone.

Theod. q.  
11. in Exo  
dum.

1. Cor. 1.

Tob. 26.

Psal. 103.

Lo segundo, *Ne gloriatur omnis caro*: hizo eleccion para tan alta empresa de las hezes del mundo para quitar la vanagloria a la carne. Al principio del mundo fundò Dios la tierra sobre nada, que fue vna de sus mayores hazañas, *Qui extendit aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum*: y fundando maquina tan grande sobre nada, quitò a los elementos y a los orbes la vanagloria de su ser, y de su perseverar, porque el agua parece que tiene por fundamento a la tierra, el aire al agua, el fuego al aire: el primer orbe el fuego, y assi se puede ir trepando hasta el postrero cielo: mas porque la tierra podia quedar vfana y desvanecida de que era el primero fundamento de tan grande inmensidad, para que perdieffe la vanidad y la vfanía, fundòla sobre la nada, *Qui fundasti terram super stabilitatem suam*. Qual es su estabilidad? La nada, *Qui appendit terram super nihilum*: Pues quien la sustentaba? Solo Dios, y su palabra. Pondera pues la Magestad y grandeza de la Iglesia: y si averiguas sobre que la

fundò Dios Señor nuestro, hallaras que sobre nada, sobre flaqueza, sobre ignorancia, auiedo de ser perpetua e inexpugnable no la echa Dios buenos cimientos: mayor firmeza auia de tener; no os dè pena, que essa flaqueza estriua sobre el mismo Dios, *Domini enim sunt cardines terra, & posuit super eos orbem*. Otra letra dize, *Domini enim sunt afflicti terra*.

Como los quicios de la tierra son de Dios, y con su fauor sustentan maquina tan inmensa; assi los quicios de la Iglesia son de Dios, *Domini enim sunt afflicti terra*. Y aunque por su condiciõ son flaquissimos, con el fauor de Dios sustentan en peso el peso de todo el mundo. Si fueran sabios y poderosos, dixeran: *Non Dominus fecit hac omnia*, No se lo haze Dios todo, como el mosquito en el cuerno del buey, que dixo, Aramos. Pues para que pierda del todo la vanagloria la carne, escoge Dios para fundar su Iglesia pescadores.

Donde se ha de notar, que para fin tan desigual como poner a sus pies toda la gloria del mundo, lo mismo era escoger pobres que ricos, flacos que fuertes, ignorantes que sabios, porque sin los braços de Dios no auiedo menos distacia del rico que del pobre, del flaco que del fuerte, del ignorante que del sabio, auia manifesto inconueniente: porque como la gente poderosa de ordinario es tan soberuia, pudierase atribuir a si la gloria, diciendo: *Manus nostra excelsa*: y para que ni la riqueza, ni el poder, ni la sabiduria, ni la destreza del arte militar pueda gloriarse, *Noua bella elegit Deus, & portas ostium subuertit*. La historia es, Sisara Capitan general del Rey Iabin traía novecientos carros militares muy pertrechados de soldados y de armas, y otra gran suma de gente: pero armando Dios contra ellos las nubes, descargaron tanta agua, granizo, piedras y rayos, que escaparon muy pocos con las vidas. Son los tesoros q dize Iob tiene Dios

Iudiciũ. 33

Dios aparejados contra sus enemigos para el tiempo de la guerra. En fin no solamente quiso Dios no quedar a deuer al mundo nada, sino q̄ no se pudiese dezir le quedaua a deuer algo. Las armas de Saul no le vinieron a Dauid, pero huuo en no lleuarlas otro bien, que si las lleuara, era tan soberuio Saul que dixera, Claro està auia de vencer con mis armas. San Agustín duda, porque no escogió el Señor por Apóstol a Natanael alabandole tanto, *Hic est verus Israelita, in quo dolus non est*: y respõde, que porq̄ era Doctor y sabio de la ley; no porque tuuiesse el Señor reprobados los Doctores y los sabios, que despues escogio muchos, si no porq̄ si los escogiera antes, atribuyeran su elecció y el fruto de sus sermones a sus letras: y así quiso que los ignorates predicassen a los sabios, yno al reues: fue matar Sansón con vna quixada tantos Filisteos; fue cortar vn cerrojo con vna espada muy bota, para que se atribuyesse la fuerça al braço.

La tercera razon que confirma las demas, porque confessando la omnipotencia de Dios reconozcan su flaqueza y poquedad. San Agustín, no quiso elegir Senadores, sino pescadores, porque no dixesse el Senador, miro mi honra y dignidad. San Teodoro, que auiendo de obrar tantas marauillas por la mano de Moyses, quiso que primero fuese leprosa, para que la memoria de la lepra le enfrenasse el desuaneamiento que la grandeza de los milagros le pudiera ocasionar, *Oculi sapientis in capite*. Gayetano, que en la sagrada Escritura muchas vezes *caput* significa principio: dize pues el Ecclesiastico, que el sabio pone los ojos en su principio. S. Pablo dize, que no se ha de elegir Obispo nueuo en la fe, *Non neophytum, ne in superbiam elatus in iudicium incidat diaboli*, porque no le suceda (dize san Gerónimo) lo que a Luzifer, que por desbiar los ojos de la nada de donde Dios la auia criado, y por ponerlos en su riqueza y hermosura, se vino a ensober-

uecer. Dos vezes hizo Christo Señor nuestro memoria a san Pedro de su padre. Ioannis 15. Marci 17. para que tra xesse delante de los ojos su principio. Dauid, *Quis sum ego Domine Deus, & que domus mea, ut prestares mihi talia?* Amos dize, que fue pastor, *A pastoribus Thecæ*. Y en otra parte, *Vellicans sicomoros*. En el Apocalypsi dixo vno, Rico soy, de nadie tengo necesidad: pero respondieronle, que era vn necio y miserable. San Pablo, *Spectaculum facti sumus mundo, Angelis, & hominibus*. San Bernardo, los ojos de todos sobre nosotros, todos nos miran como a blãco, todos son Argos de nuestra vida, solos nosotros no tenemos ojos para mirarnos.

Tambien se duda aqui, por que escogio pescadores? Pero es duda, que dexamos ya tratada en el milagro de la pesca de san Pedro, *Venite post me*. En las enfermedades grandes, aunque no dure lo peligroso y lo graue, duran las reliquias muchos dias; la enfermedad de la culpa fue grauissima, aunque reparò Christo Señor nuestro lo mas peligroso: pero dura la flaqueza, la debilidad, la desgana del bien, la inclinacion al mal, conuiene que nos de vezes como la leona al hijo muerto, *Venite post me*.

Lo segundo, no alcanza la naturaleza humana fuerças ni sabiduria por seguir a Christo Señor nuestro, si el con su vocacion no se la lleua tras si, podra domar monstruos como Hercules; podra sustentar el cielo como Atlante; podra la fuerça del vno domar a vezes las bestias de sus pasiones; la sabiduria del otro alcanzar los secretos de los orbes celestiales, pero seguir a Christo no podran, si primero no los llama: es tan pesado el sueño del pecador, que no puede despertar si no le despierta Dios. Ionas dormia en lo hondo del nauio; y aunque la tempestad era furiosa, el ruido de voces, olas y xarcias temeroso, no le despertò, hastaq̄ el gouernador le despertò a puntillazos, *Surge, quia*

Ioann. 1.

August. 22  
de ciuit. c.  
5.Theod. q.  
26. in Exo  
dum.

Psal. 39.

Amos. 6.  
Genes. 2.1. ad Tim.  
3.Hieron. li.  
2. in Isaiã.1. Paral.  
17.

Apoc. 17.

Bern. ser.  
31. de par.  
uis.

De. 17.

201. 173

Job. 33.

quid hic sopore deprimeris? assi al peccador, es por demas dalle voces, si no acude Dios a despertalle. Job, *Per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lecto, tunc aperit aures virorum.* Viue enclauado en el cieno dela culpa, cautiuo con la liga de los deleites humanos, *Infixus sum in limo profundi.* Mal podra defasirse y leuarse, si Dios no le da la mano: esso es, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum.* Mas es tan grande la fuerça de su palabra, que nos lleua tras si con vn linage de fuerça libre, *Omnia traham, id est, omnes,* no necesitando la voluntad, sino mouiendola, e inclinandola, como nos suele mouer vn grande gusto. En esse sentido alega san Agustín el dicho del Poeta,

*Trahit sua quemque voluptas.*

Y el de la Esposa, *Trahe me post te, curremus, &c.* Y aunque de parte de los grillos y prisiones que echa vna antigua costumbre, y aficiona al peccador, es mucho que buela tras lo que tanto antes aborrecia de parte del bien que le representa Dios, no es mucho que vn alma buela, *Sicut vitia coccinea labia tua.* Son las palabras de vuestros labios, Espofo nio, trenças de carmesi que nos arrastrá. Otra letra dize, *Sicut rete,* Son vuestras palabras redes; *Quo ibimus, quia verba vita habes?* Redes de vida como se podran huir?

*Venite post me.* Ioab puso a Vrias en lo mas peligroso de la guerra, quedandose en lo mas seguro: assi lo hazen los Capitanes mas valientes y mas brauos de la tierra: pero este principe del cielo pone a los soldados a sus espaldas, *Post me.* El mas cobarde cobra animo detras de vn hombre inuencible; y el mas temeroso detras de vn muro inexpugnable. Christo Señor nuestro es esso y essotro. El Deuteronomio dize, *Dominus quasi vir pugnator omnipotens nomen eius.* Haias, *Murus, & antemurale Saluator ponetur in ea,* pues

quien no estara seguro?

*Faciam vos fieri.*

ES tan soberana la dignidad deste officio, que Dios solo de su mano le ha de dar. No se atreueron los Apostoles a nombrar Apostol quando faltò Iudas, sino que Dios le nombrasse, *Tu Dominus nosti corda hominum, ostende quem elegeris, &c.* Christo Señor nuestro espero que el Padre le diese nombre de Pontifice, *Non semetipsum clarificauit, ut Pontifex fieret, sed qui loquutus est à Deo, Filius meus es tu.* Muchos se entremeten, y se alcan con esta honra contra el vando de san Pablo, *Ne quisquam sumat sibi honorem,* pero auialos de acobardar el caso de Datan y Abiron, que por vsurpar el officio ageno les vino a tragar la tierra.

*Faciam vos fieri.* Parece el *Fieri*, palabra sobrada, bastaua *Faciam vos piscatores*: mas añadiola, ora en señal de la suficiencia que les dio para el officio, ora para notificarlos auia de poner de su parte mucha flema, mucha espera, mucha paciencia, como la requiere el officio del pescar, ora por todo. Sá Gregorio quando le hizieron Papa, El serenisimo Emperador (dize) manda q yo sea Leon, y por su mandado bien puedo llamarme Leon; pero serlo no puedo, porq solo Dios puede hazer esso, *Qui suscitauit de puluere egenum, & de stercore eleuat pauperem,* y de vn pescador puede hazer vn Emperador, como dize san Agustín.

*Faciam vos fieri.* Mejoroles el exercicio y la ocupacion, lo que va de pescar vn pez a vn hombre, o por mejor dezir, lo q va de dar a vn peze la muerte, o a vn hombre la vida. Ya dexamos prouado que el mundo se llama mar, porque ay en el todo lo que ay en la mar. Vnos pescadores facaron en vn lace vn bufete de oro, otra vez el anillo riquissimo de Policrates: en fin como en la tierra ay grades lances de la fortuna, assi los ay en la mar, mas al cabo son laces cortos respeto de pescar almas. Pódera el precio y valor de vn alma, y veras la digni-

Act. 1.

Ad Heb. 5.

Joan. 12.

Sant. 4.

Augustina  
ser. de Kalen,  
Ianua

Deut. 32.

dignidad del oficio. Barbaros ha auido en el mundo que han cebado con hombres los estanques de sus pezes, estimando en menos a los hombres que a los pezes: solo Dios sabe cabalmente el valor del hōbre, pues dio su sangre por el.

*Piscatores hominum.*

**M**Vchos parece que pescan hombres: el cofario de Argel que sale con las veinte galeotas, y coge los cincuenta passageros, parece pescador de hombres. El comediante que pone cédulas por las esquinas de la ciudad, Mañana se representa la comedia del desesperado, o del pobre venturoso, parece pescador de hombres. El cauallero necesitado que sustenta tablaje, bufetes, velas, conuersacion, parece pescador de hombres. El soldado que no alcanza mas que el vestido y gentileza a la puerta de la Iglesia mira y remira a la que tiene buen dote, y echa redes de villetes, de sonetos, parece pescador de hōbres. Marco Bruto teniendo cercada vna ciudad, como refiere Plutarco, muchos de los cercados se escapauan por vn rio; pero tendiendo vnas redes los pescava como a pezes: todos estos y otros muchos parece que pescan hōbres, pero ninguno los pesca. El cofario busca el rescate, el comediante el cauallero, el soldado el interes; solo el Apostol pesca hombres para el bien de los hombres, para hazellos de hombres Angeles, y de pescadores santos: por este fin se han de desembaraçar del oro, de la plata, de la alforja, de las tunicas, de los çapatos. Isaias encareciendo la sed que traian los Medos contra Babilonia, dize, que no hazian caso del oro ni de la plata por afaetear a los niños en las entrañas de sus madres. Mayor sed llevaron los Apostoles de hazer bien, que los Medos a Babilonia de hazer mal: y assi por ganar almas lo menospreciaron todo.

*Piscatores hominum.* Quiso Christo S.

nuestro conseruassen la memoria de la primera fortuna contra la soberuia humana. El oluido de nuestros principios causa defastrados fines, y por reparar este daño nos da la Iglesia con la ceniza en los ojos: y el Esposo auiso a la Esposa siguiesse el rastro de su ganado, para que dandole en los ojos el poluo de que auia sido formada, se pudiesse facilmente conocer. Agatocles Rey de Sicilia era hijo de vn ollero, y entre los vasos de oro y plata mezclaua piezas de barro, que refrescauan la memoria de sus principios humildes. A Dauid acordò Dios le auia sacado del ganado para Rey, *De post factantes accepit eum: P sal. 77.* esse es el blason de los Papas, *Sub anulo piscatoris*, conseruense en mis sucesores estas armas, para que no los desuanezcan las tierras, y el verse besar los pies de los Principes del mundo.

*At illi continuo relictis retibus.*

**S**AN Chrysofomo pondera, *Relictis retibus in mari*, en las redes dexaron todos los vicios, que el que sigue de veras a Christo Señor nuestro, ha de dexar hasta las redes. San Agustin dize, que el amor es la mano del alma; y la mano si està ocupada en vna cosa, ha la de dexar para tomar otra: mal puede seguir a Christo el dicipulo cargado de redes. Donde se ha de notar, que vno las dexa en la mar, otro las dexa en la tierra; vno dexa el cuidado de los padres, otro de las ganancias; Andres lo dexò todo. Los Escalonitas adoraron al idolo hecho pedaços como si estuiera sano: pero Andres ni vn pedaço de foga lleuò consigo.

Lo segundo pondera este Doctor la obediencia, *In medio ipsius operis constituti.* Todos los Padres del Testamento viejo echaron a la hora de la muerte a sus hijos su bendicion: pero no se lee que Abraham se la echasse a su hijo Isaac, mas Dios se la echò, *Benedixit illi*, dize el Genesis. *Benedictionem omnium*

*Chryf. hō.  
14. in dlat.*

*Genes. 25.  
nium*

*nium gentium dedit ei*, dize el Eclesiastico, que el que obedece hasta el trance de la muerte, merece que Dios le bendiga, y con la bendicion de todas las gentes.

En la creació dixo Dios a las aguas, *Congregentur aqua in locum suum*, Obedecieron puntualmente retirandose a su lugar, y como en premio las subio Dios sobre los cielos, *Et aquae quae super caelos sunt laudent nomē Domini*. Al Abad Arsenio en las bascas de la muerte rogaron sus dicipulos mandasse a su alma en obediencia que saliesse de su cuerpo, y al momento obedecio. Continuo dize la presteza y promptitud de su obediencia, *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea*, Embiava Faraon presentadas a Salomon de las yeguas que traía en sus carroças, que tenian dos propiedades de gran codicia; vna ser velocissimas; otra obediendissimas al freno. Pues Esposa mia, estas son las condiciones que me dan grã

Cant. 1.

gusto en vos, *Vulnerasti cor meum soror mea in vno crine colli tui*, Heristeme el coraçon, Esposa mia, cõ la presteza de tu obediencia. El que acude con gran gusto a alguna cosa, fuele dezir, Llevaranme de vn cabello, todas las cosas esposa mia me agradan en vos: pero la presteza y promptitud con que acudis a lo que mando, me cautiva el coraçõ.

Cant. 4.

Hierõny.  
Ezech. 9.

San Geronimo no acaba de ponderar la promptitud y presteza con que estos hermanos obedecierõ, apenas huvo Christo Señor nuestro dicho, *Venite post me*, quando *Relictis rebus*: y el Euãgelista señalõ esta presteza juntando la voz de Christo con la obediencia de los dos hermanos. No prende tan presto el fuego en la poluora, o en la yésca bien dispuesta, no reciben con tanto gusto el agua las eras mullidas del hortelano, *Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum*. San Geronimo traslada, *Sicut arca preparata ad irrigationem aquarũ*. El ciervo sediento buela a las aguas; la era mas seca y muy mullida la recibe con gran gusto: pero con mucho mas

Psal. 41.

gusto recibe vn alma la voz de Dios. Tambien encarece mucho esta presteza la fazon en que el Señor los llamõ, quien no esperara a ver lo que sacauan en el lance? Vais a vn entretenimiento, atrauiessase vn amigo, Venios conmigo, no es mucho dexeis el gusto que esperauades gozar: pero que echadas cartas, embidado el resto, mirando por bruxula, os diga, Venios conmigo, y dexeis la suerte, los naypes, y los dineros, es grande ponderacion. Si llamara Christo Señor nuestro a Pedro y Andres en el camino, no era mucho le dexaran: pero que echado ya el lance dexen el lance, las redes y los ançuelos, es mas que mucho. Tambien encarece esta presteza las prisiones con que vine preso vn pecador, las perplexidades q̄ padece, los estoruos que se le representan: y vltimamente el no auer visto milagro de Christo S. N. ni oido sermon, ni palabra de premio ni de promessa.

*Relictis omnibus*, tendieron las redes, mas no esperaron los pezes q̄ pudieran sacar en aquel lance: porq̄ la obligaciõ del Apostol no se estiende a mas que a tender redes. No obliga Dios al predicador a que cõuertã pecadores, sino a que ponga de su parte los medios mas conuenientes para conuertillos, lo demas corre por cuenta de Dios, *Ego plantavi*, *Apollo rigauit*, *Deus autẽ incrementum dedit*. No està obligado el labrador a q̄ la tierra dè fruto, sino a beneficialla con su trabajo, y cõ su industria. Estãdo prospero el pan, la vigilia de la cosecha puede venir vn bochorno q̄ le abrafe, vna langosta q̄ se le coma, vna tēpestad q̄ le destruya, vna auenida q̄ se le lleue. No està obligado el maestro a sacar sabio al dicipulo, si acaso es vn yunque, en quien sea por demas el martillar. No està obligado el caçador a que le suceda prosperamente la caça, ni el jugador a que le diga bien el naype, porque ay dias aziagos, ni el cauallero a sacar ligero el potro, ni la madre a que sea santa la hija: porque aunque importe la criança, no es infalible

1. Corin. 3.

el

el efeto. Muchos Prelados se descon-  
fuegan de lo poco que prestan sus cui-  
dados, cõsejos, y medicinas en sus sub-  
ditos, y dicen con sentimiento lloran-  
do, *Curauimus Babylonem, & non est sa-*  
*nata*: mas como dize san Bernardo a  
Egenio Papa, aunque reciban pena, no  
tengan de esso temor, porque Dios les  
obligò al cuidado, mas no a la cura. El  
Samaritano se apiadó del hombre que  
auian muerto los ladrones camino de  
Iericò, lleuole en su cauallo hasta la  
primera hosteria, encargòle al hues-  
ped, *Curam illius habe*, obligole a que  
le curasse, pero no a que le sanasse. A  
Ezechiel dixo Dios, *Si non annuntia-*  
*ueris ei, animam de manu speculatoris re-*  
*quiram*: no dixo, Sino le conuirtieres,  
fino le emendares, fino le predicares; y  
Isaias se laméta de auer callado, de no  
auer predicado a su pueblo, *Va mihi,*  
*quia tacui*, pero no de verle tan perdi-  
do y estragado: este es el aranzel del  
Apostol, y si le guardare, tendra segu-  
ro su galardon. Pierde el labrador su  
semilla y su sudor quando la tierra no  
da fruto. El maestro quando el dicipu-  
lo no es capaz; la madre quando la hi-  
ja sale auieffa; el caçador quando se ha  
cañado en vano; el cauallerizo quan-  
do el potro sale lerdo: pero el Apostol  
ni pierde la semilla, ni el sudor: la se-  
milla, porque jamas dexa la palabra  
de Dios de conseguir algun efeto; y ca-  
so que no sea otro, basta el auer cum-  
plido cò requerir al pecador: el sudor,  
porque tiene seguro su jornal.

*Sequuti sunt eum.*

**F**VE la bienauenturãça possible.  
Pondera las bienauenturanças q̃  
ponen san Lucas y san Mateo: Bien-  
auenturados los pobres de espíritu,  
los que lloran, &c. todas se suman en  
seguir a Christo. Santo Tomas pone  
quatro razones poderosas para incli-  
nar a qualquier hombre discreto a es-  
ta determinacion. La primera, la bre-

uedad y tristeza de la vida, de ambas co-  
sas quedan dichos muchos encareci-  
mientos, y todo se dize con que es vida  
tan breue como triste; y es tristissima,  
y tan triste como breue; y es breuissi-  
ma, *Nos nati, statim desuimus esse*: juntò  
el fin con el principio por hiperbole  
de su breuedad: pues desta tristeza tan  
breue pende el bien y el mal sempiter-  
no, *O momentum à quo eternitas*. San Iuã  
Chrisostomo dize, que todas las cosas  
se pueden dexar perder, porque se pue-  
den reparar, el oro, plata, amigos, hon-  
ras, officios, dignidades: pero no el tiem-  
po, porque si vna vez se pierde, no es  
põsible se repare. Seneca, que pocos  
conocé el precio del tiempo hasta que  
le han perdido: quando se possée no se  
estima; quando se pierde, no ay caudal  
para compralle. O lo que diera vn cõ-  
denado por sola vna hora de tiempo.

La segunda, el premio que nos espe-  
ra, *Spe salui facti sumus*, dize san Pablo,  
atribuyendo nuestra saluacion a la es-  
perança: porque aunque se deue al tra-  
bajo, con la esperança del bien, se pas-  
sa con gusto el mal, *Labia tua sicut lilia*  
*distillantia myrrham primam*, El lilio di-  
ze esperança, la mirra amargura, id est,  
con la esperança de otra vida se passa  
la amargura desta vida. San Pablo dize  
en vna parte, *Nemo carnem suam odio*  
*habuit*: en otra, *Qui sunt Christi, carnem*  
*suam crucifixerunt*. Si los que siguen a  
Christo aman su carne, como la crucifi-  
can? Respondo, que por amalla, porque  
esperan ha de ser el premio del cruci-  
ficalla por tiempo tan breue, perdura-  
ble en la otra vida.

La tercera, juzgando por grande  
descortesia llamando no respondelle  
y seguille, *Clamo, & non exaudis; sto, &*  
*non respicis me*. Si vn hombre meno spre-  
ciado queda tan grauemente ofendi-  
do, que hara Dios? *Vocaui, & renuistis,*  
*ego quoq; in interitu vestro ridebo*. Cre-  
ce la descortesia; lo vno de la punctua-  
lidad con que le responden y obede-  
cen todas las criaturas desde el princi-  
pio del mundo: y es triste caso, q̃ entre  
todas

Chryf. ho.  
57. in Ioã.

Senec. epi-  
stol. 9.

Ad Ephes.  
5.

Ad Gal. 5.

todas estando mas obligado, sea solo el hombre descortes: lo otro de parte de la fuerza de la palabra diuina, que para resistilla es menester sea el pecho humano mas duro que las piedras y diamantes.

*Dam. ser.*  
*1. de S. Andrea.*

El Cardenal Pedro Damiano, que la Cruz pario de vn parto a san Pedro y a san Andres, *Parturibis equales*: pero Andres fue el primogenito, y como los hijos grandes suelen tardar en nacer: san Andres asgado en la Cruz tardò dos dias en morir. San Pedro Chrysologo, que no huuo madre tan querida, ni tan deseada de hijo, como la Cruz de S. Andres: nunca hombre deseò vida, honra, riqueza, contento, como san Andres la Cruz, *Securus & gaudens venio ad te, vt exultans suscipias me*. Santo Apòstol, q̄ vos os alegréis, en hora buena, mas pedir a la Cruz que ella se alegre, deseò me reciba como madre a hijo querido, y que guste de que yo dexé la vida en sus braços. Lorenço Iustinianno, que como la Cruz es escala del cielo, en viendose en ella començò a gozar en parte de su alegría: queriale el pueblo quitar della, y clamaua el Santo, No es hecho de amigos. San

*Chrysolog.*  
*Serm. 33.*

Ignacio deseaua tanto verse entre los dientes de las fieras, que escriuia a los Romanos, *Timeo dilectionem vestram, ne ipsa me ledat*. Temo nome dañe vuestro amor; yo se quanto me importa lo que deseo. Eſso vozeaua al pueblo san Andres, venia el Proconsul Egeas a quitalle de la Cruz, y dixole el Apòstol, Muerto bien podras, pero no viuo. Dauid pedia a Dios, *Conſige timore tuo carnes meas*, Señor enclaua mi cuerpo con los clauos de vuestro temor: pero Andres le dize, Señor enclauad el mio con los clauos de vuestro amor, para que nadie pueda quitarme de que yo muera en la Cruz.

*Ignat. epi-*  
*ſtol. 15.*

Es prenda de grandes enamorados ensancharse, y regalarſe el coraçon, quando padece por el amado; al peccador se le estrecha, y se le aflige el coraçon en el desastre, y en el tormento;

afloxa señor los cordeles, que desespera este cuitado. Los hijos de Israel en el captiuero acosados de tristeza colgauan los instrumentos de los fauces de los rios: pero el justo gusta de padecer y penar, *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilataſti cor meum*. San Andres viuio dos dias en la Cruz gustando no de viuir, sino de penar, passò gran perplexidad entre el morir y el viuir: el amor le daua priessa que muriese por ver y gozar de Christo; el amor le detenia por padecer por Christo, y por pagar a la Cruz en parte los dolores que su Maestro auia padecido en ella. San Ambrosio dize, que Ionas en el buche de la vallena, donde otro estuiera gimiendo, estaua muy alegre por padecer y satisfacer a Dios la ofensa que le auia hecho. Andres en la Cruz estaua tan alegre, parte hablando con Dios, parte predicando al pueblo, como de cathedra, que el contento le dilataua la vida. San Pablo predicaua desde el cepo, *Verbum Dei non est alligatum*, Yo bien puedo estar preso, mas la palabra de Dios no puede. San Chrysostomo, que san Andres la predicaua desde la Cruz con mayor liberrad: porque cada cosa en su centro goza de mas fortaleza; y el centro de san Andres era la Cruz, no quiso morir cabeça arriba pareciendole tanta honra, que como dixo san Ambrosio de san Pedro, con ella le dexaua Dios pagado.

*Ambros. li.*  
*5. Exam. c.*  
*5.*

*Chrys. ho.*  
*5. in c. 2.*  
*ad Timot.*

*Ambros. lib.*  
*1. de inter-*  
*pret. c. 1.*

El Cardenal Pedro Damiano le llama mayorazgo de la vocacion de Christo Señor nuestro. San Pablo llama a los Apòstoles primicias del espiritu, *Nos autem primitias spiritus habentes*, Los que disfrutamos la nata, y lo mejor del espiritu y de la Cruz. San Andres fue primicia de las primicias, quitose las vestiduras por vestirse de la Cruz, a quien san Chrysostomo llama amparo y proteccion de desnudos: y como Eliseo se desnudò de su capa para vestirse de la de Elias, como quedando otro Elias, asì Andres,

*Dam. ser.*  
*2. de S. Andrea.*

como

Chrisol. ar.  
233.

como haziendose otro Christo, &c. S. Pedro Chrisologo, que en la prisión Andres no huyó la Cruz, antes obedeció a Christo S. N. que más damiento suyo fue, *Sinite hos abire*, guardando a los Apostoles para mejor ocasión: y como el que ha de dar vn gran salto se haze atrás para tomar carrera, así Andres se retiró.

## EN LA FESTIVIDAD de san Fabian, y san Sebastian.

*Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestri. Luca. 6.*

Aug lib. 2  
de conf. E-  
uang. c. 19

DESPVES de auer hecho Christo Señor nuestro la elección de los doze, y predicado en la cumbre del monte el sermón solenísimo de las bienaventuranças, de que san Agustín y otros Doctores escriuieron libros, decé dióse a vn valle llano que estaua en la falda, dóde le esperaua gran muchedumbre de gente de Iudea y Ierusalén, de la region marítima de Tiro, y de Sidon, y haziendo muchos milagros para que su omnipotencia rindiese el entendimiento, y aficionasse a la voluntad, predicó quatro bienaventuranças en algo diferentes que las passadas.

Pone tres fuertes de gentes: vna, que le seguía por sanar de sus enfermedades, *Omnis turba querebat eum tangeré*, sin esperar consentimiento, ni bendición, luego que le tocauan, quedauán sanos, como quié llegaua a beuer de vna fuente de salud, no porque manasse alguna sustantia del cuerpo de Christo S. N. ni porqué sin su voluntad alguno quedasse sano, sino porque tuuo de esso gusto, alomenos por entonces: otra fuerte de gente que venia por oírle: otra los Apostoles y dicipulos que siempre le acompañauan: representá tres linages de Christianos, vnos que atienden más a las cosas del cuerpo, otros más a las

del alma, otros en cuyo pecho viue solo Christo, y así puso los ojos en ellos.

*Descendens Iesus de Monte.*

Todo nuestro bien estuuó en esso, en que descendiese del monte del cielo, esse fue el hipo de los Patriarcas y Profetas, *Vtinam dirumperes caelos, & descenderes*: porque roto el cielo, auia de comunicar quantos bienes tenia, y darnos a Dios manirroto, esto es, *Inclinavit caelos, & descendit*: trastornó los cielos, y como vn vaso lleno si se inclina, o se trastorna, vierte todo su licor; así los cielos vertieron todo su bien. Antes dezía Dauid, *Misericordia Domini in caelo*: pero despues, *Misericordia Domini plena est terra*. A Natanael, y a san Felipe dixo Christo S. N. *Amen dico vobis, videbitis caelum apertum, & Angelos Ascendentes & descendentes super Filium hominis*: era vn traginar riquezas del cielo, porque venido Dios a la tierra, Angeles yuan y venían como en la escala de Iacob.

*Stetit in loco campestri.*

POR dos respetos suele señalar la Escritura lugares. Vno, porqué nos descubren algo de lo que el Espiritu Santo pretende, que lo que es en vos la lengua, suelen ser en Dios las cosas, por esso a vnos en pie, *Stetit in loco campestri*: a otros sentado, *Et cum sedisset*: a vnos en el monte, *Bene docetur in monte*, que como el monte es alto, así lo era su doctrina que predicó al principio de la Iglesia, a otros en lo llano, allanando su doctrina, y acomodandose con el auditorio que le esperaua en el monte, doctrina tan alta, y tan nunca de otra boca oída, eran menester nuevos hombres que la creyessen y executassen: en el valle doctrina llana, porque la gente era llana: en el monte ocho bienaventuranças, en el valle quatro, y de cosas que traían entre las manos.

Vna de las discreciones del predicador

dor es acomodarse con su auditorio, reprehender en el aldea la vanidad y el estado de la Corte, y en la Corte las malicias de la aldea, a los soldados la poca meditaci6n, a las m6jas las galas y los copetes, es confundir la doctrina, y no c6nsiderar la calidad y la necesidad de los oyentes. San Pablo predicaua a los rudos, llanezas y humildades, *Non in sublimitate sermonis, &c.* A los sabios le uantaua el estilo, *Sapientiam loquimur inter perfectos*, y a vezes se subi6 tanto de punto, que le dixer6n, *Insanis Paulle, & multa litera ad insaniam te adducunt*, entre los indeuotos vsaua de amenazas, entre los deuotos de dulçuras, a vnos daua leche como a ni6os, *Tanquam par uulis in Christo lac vobis potum dedi*, a otros como a grandes pan c6 corteza. El Deuteronomio trae la c6paracion de la aguilá, q̄ vnas vezes buela tan alto, que dexa atras las nubes; otras por sacar del nido a sus hijuelos, buela tan baxo, que se muestra couarde en el volar. Iacob para que sus ouejas y cabras multiplicassen, puso en los abreuaderos (que eran los lugares donde solian c6cebir) varas de diuersas colores, vnas descortezadas en parte, otras del todo: assi el buen pastor a sus ouejas en los auditorios donde se suel6 c6cebir buenos propositos y deseos, ha de proponer varias paradoxas y sent6ncias, vnas vezes desentrañando la Escritura; otras dexandola con corteza. En el Leuitico mandaua Dios, que de los animales sacrificados diessen al Sacerdote el pecho, y el brazo derecho, lo demas se repartiessse al pueblo, q̄ dar a todos de todo, es grande desigualdad. S. Atanasio, suponiendo que Dios en el primero dia cri6 la luz, ora sea corporal, ora no lo sea, el quarto dia cri6 el sol, ora sea la misma luz, ora no lo sea, aunq̄ muchos Doctores defienden, que permaneci6 siempre lo que vna vez Dios cri6, pareciendoles inconueniente andar haciendo y deshaciendo las cosas. Otros dicen, que de la luz criada el primero dia tom6 luz para criar el sol el quarto

dia: y segun esta opinion dize san Atanasio, que por auer Dios de criar animales con tan diferente vista, hizo el quarto dia al sol luz acomodada para todos, porque huiera pocos ojos que pudieran sufrir la luz del primero dia: Effeno haze oy Christo S. N. tiempla en el valle la luz de la doctrina que auia predicado en vn monte, acomodandose a la rudeza del pueblo, que si predicara en lo llano las altezas de la cumbre, mal las pudieran las compa6as entender: por effo el mismo que se llama aguilá y le6n, effe mismo se llama buci y pastor, *Fatas ipse portabit*, porque ni todos hemos de volar como aguilas, ni bramar como le6nes, *Audite caeli quae loquor, audiat terra verba oris mei*: es vn sermon que predic6 Moises al pueblo: Consideraua por vna parte su muerte tan vezina, por otra la ingratitud de aquella gente: y dize, Oyame los cielos, y oyame la tierra, los altos y los baxos, los que como cielos alumbran y fauorecen, los que como tierra son fauorecidos y alumbrados, *Concresecat ut pluuia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum, quasi imber super herbam, & quasi stilla super gramina*. Compara su doctrina al agua, que fertiliza los c6pos, y haze diferencia de las yervas a las semillas, que a las yervas no las hazen da6o los turbiones y aguazeros, a las semillas si, porq̄ han menester poca agua: dize pues, para los vnos deseo sea mi doctrina como vn turbion, *Sicut imber*, para los otros como rozio, *Sicut stilla*, cuyas gotas son mui sutiles, y mansas. Son tã varias las c6diciones, y los ingenios humanos, que si fuera posible a cada vno se auia de dar su aranzel: no viene bi6 a todos los estomagos vn m6jar, ni de parte de la calidad, ni de parte de la c6rtidad, ni a todos los enfermos vna medicina, ni a todos los oyentes vna doctrina, pasto, y medicina del alma; vnoss6 aues q̄ buelã hãzia el cielo, otros pezes q̄ baxã hasta el abismo, vnos blãdos como cera, otros duros como azerro: vnos hombres, otros bestias: vnos

1. Cor. 2.

1. Cor. 13.

Gen. 30.

Leuit. 9.

Angeles, otros demonios, es desigualdad muy grande tratarlos cō igualdad. De las semillas dize Isaias, que por ser muy desigual su dureza, han menester diferentes trillos, *Non enim in ferris triturabitur gith*, semilla blanda muy parecida al culantro, no le viene bien trillos tan duros como a la haba, y al garbanço. En la doctrina de Christo vnas vezes veremos mucha aspereza, otras mucha blandura: vnas mucha justicia, otras mucha misericordia: ya mucha alteza, ya mucha llaneza; por esso despues de la doctrina altissima de la cūbre predica otra mas llana en el valle.

Lo segundo, señala muchas vezes la Escritura el lugar, porque ha de ser testigo contra el hombre, y pedir vengança de su delito: esso es, *Lapis de pariete clamabit*, los sillares de la pared, los artezones de oro daran voces contra su dueño; esso es, *Sub omni ligno frondoso prosternebaris meretrix*: no huuo sombra de arbol copado, que no quedasse oliendo a tu torpeza: esso es, *Non sit pratum quod non peritranscat luxuria nostra*, no aya prado verde, que no se siembre con las migajas de nuestras meriēdas, y q̄ no marchiten nuestra luxuria: pues todos estos lugares han de ser fiscales que te acusen, y den voces contra ti: y no solamente los lugares en que comiste el mal, sino en los que recibiste el bien, agradeciendole mal: por esso la Reyna Ester juzgando, que por sus culpas embiaua Dios tan grande açote a su pueblo, a todos los lugares que solia tomar plazer, quiso satisfazer con sembrallos de pedaços de sus cabellos, en señal de su pesar.

*Stetit in loco campestri.*

Dos cosas, vna el decender del monte, saliendo al encuentro a la gente que le seguia, otra el esperar en el valle: en la vna les dio mas de lo q̄ ellos deseauan, pues tenian pensamiento de subir hasta la cumbre: en la otra les enseñò no les auia de salir tan de balde la

salud, que no les costasse el subir el valle, ya que no fuesse a lo mas alto del monte. En lo primero es lugar insigne el de Dauid, *Multa fecisti Domine mira bilia, & cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi*. Muchas y grandes son vuestras marauillas, Señor, pero vna es incomparable, que jamas tuuo el hombre pensamientos tã desvanecidos en materia de su prosperidad, que no fuesen los vuestros mas auentajados, nunca deseò el hombre tanta ventura para si, que no le descaeddes vos mas: desuerte que como el mundo dà menos, Dios viene a dar mucho mas: y como el mundo huye quando ha de cumplir, viene Dios a salirnos al encuentro. Bienauenturado, dize el Profeta, el que pone en Dios sus esperanças, *Et non respexit vanitates, neq; iusanas falsas*: llama vanidades y locuras falsas a los bienes desta vida, porque prometen y no cūplen, despiertan el deseo, y nunca le satisfazen. Al que piensa que tiene asido el gozo de sus promessas y esperanças, dize el Eclesiastico, que le sucede como al que ase de la sombra: y sigue el viento, *Quasi qui apprehendit umbrā, & persequitur ventum*, son cosas que mientras mas las siguen, mas huyen. Pone el mundo su felicidad en que la caualleriza estè llena de caualllos, el aparador de baxillas, las salas de dozeles: al tiempo del desfrutalla auerigua que està mil leguas de alli, porque son bienes falsos, fugitivos, solo Dios dà mas de lo que promete.

Lo segundo, quedòse en el valle, para q̄ les costasse algo su salud: el fin q̄ tuuo de baxar del cielo, fue darnos el cielo, pero no quiso q̄ esso fuesse, sin poner de nra parte algo de la costa. Alguno dira, Dios puso harta; verdad es, mas cō toda la q̄ quiso quiere pōgais vos alguna. No ha de sacar al jugador por los cabellos del garito, ni al luzio de la cama dela amiga, *Et vos vultis abire?* dixo a los Principes dela Iglesia: pues si delas piedras fūdamētales se le dà tã poco, q̄ se le darà del cãto o terrò? *Qui in sordibus est, Apoc. 23. Jordef-*

Isai. 28.

Habac. 2.

Jerem. 2.

Jerem. 9.

Psal. 85.

Psalm. 39

Eccl. 34.

Apoc. 23.

*sordescat adhuc.* cada vno tiene libertad para hazer lo que quisiere: por mucho q̄ Dios os quiera, os dexara si vos no quereis. Desuerte, que es necessario subir al valle, y no aguardar a que Dios haga con vos lo que con vn san Pablo, y con vn ladron, que essas mercedes no son para cada dia.

*Qui venerant ut audirent eum,  
& sanarentur à languoribus suis.*

Dos officios truxo Christo S.N. al mundo, el vno de Redentor, el otro de Maestro: al vno tocava desterrar nuestras dolencias y enfermedades, al otro nuestras ignorancias y cegueras: ambas cosas dixo Dauid, *Dominus illuminatio mea, & salus mea.* Y Isaias, *Dedit in fœdus populi, ut diceret his, qui in carcere sunt, exite, & his qui in tenebris reuelamini.* Dirè al mundo, Hijo mio, para que como Redentor soltasses a los presos, y cõmo Maestro alumbraesses a los ciegos. San Iuan, *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* La palabra *Quasi*, no dize menoscabo, antes en la lengua original dize grandezza: y conuiene con la frasis Española, q̄ dize, Hizolo como quien es, como hijo de su Padre, *Plenum gratia & veritatis*, lleno de gracia como Redentor, de verdad como Maestro: pues esso dize aora san Lucas, que venian las gentes desaladas, *Ut audirent, & sanarentur.* dõ de infinua el Evangelista, que pretendieron la salud del cuerpo como accessoria, la del alma como principal, por esso configuieron quãto deseauan. Arrièda el mercader toda la massa de la hacienda del Rey, quiebra al cabo, anda por Iglesias y hospitales, y carcelesmiètras viue, piden para la mortaja, para el entierro y sepultura quando muere. Entra el moço pobre a cardar, no menoscaba vna blanca de su amo, confiesfade ocho a ocho dias, prosperale Dios, y viene a morir tã rico. Valame Dios, fulano tan prospero, que triunfaua, que

*Tomo quarto.*

jugaua, &c. vino a tã grãde pobreza en vida y muerte, y fulano tan miserable vino a tanta prosperidad: no os affombréis, q̄ el vno mirò mas por su cõciencia, q̄ por el interes; el otro mas por el interes, q̄ por la cõciencia: el vno echò al tràçado el cuidado del alma y del ser uicio de Dios, y pagòle Dios en la misma moneda, *Pones eos dorsum in reliquijs tuis, preparabis vultu eorum:* las reliquias de los bienes tẽporales fuele Dios repartirlas francamète cõ el hõbre, mas ha de ser buscandolas como reliquias, como migajas caidas de la mesa celestial: pero si se buscan como vltima felicidad, por marauilla se logran. El Eclesiastico, *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius.* Toda la anatomia no halla esta diferencia q̄ pone aqui Salomõ; pero no quiere dezir q̄ el coraçõ està a la mano izquierda, ni a la derecha, sino q̄ el sabio se inclina a la mano derecha, a los siglos eternos de la biena uenturança q̄ nõs espera, segũ lo q̄ dize Salomõ, *Longitudo dierum in dextera eius;* el necio se inclina a la mano izquierda, a los bienes desta vida, *in sinistra autẽ diuitia & gloria;* por esso Chro S.N. inclinò la cabeça a la mano derecha, y la lançada fue a la mano derecha.

Las estaciones de aora de ordinario son mas por el interes del cuerpo, que por la salud del alma; por esso tiene san Roque mas deuotos q̄ san Pablo, sièdo el Apostol abogado de la cõuersiõ del alma; y no digo yo S. Roque abogado dela peste, sino santa Polonia abogada delas muelas: y es pèsamiento triste, q̄ por librarse el hõbre de vn dolor de vna mueca, de vn diuicso, de vn sauañõ, sea tã sollicito, y para librarse del infierno se muestre tã perezoso. Donde se ha de notar, q̄ la sollicitud cõdena nuestra pereza. Lo vno, porq̄ la tenemos mas de lo q̄ es menos, y antepoemos lo tẽporal a lo eterno. Lo otro, porq̄ para el bien del alma rema el hombre contra el aire, y contra el agua, contra los impetus de la carne, que desde su mocedad siempre fue inclinada al mal, y es

*Psal. 26.*

*Isai. 49.*

*Ioann. I.*

*Psal. 20*

*Eccles. 10*

*Prou. 3.*

necesario tenerla siempre suspensa, y violentada con perpetua vigilancia, por que cõ qualquier descuido viene a dar todo en el suelo. El que desea traer siẽpre el vestido limpio, pone perpetuo cuidado en mirar donde se sienta, o lo que toca, *Omni tempore vestimenta tua sint candida*: dize Salomon, es necesario continuo cuidado con las obras, palabras y pensamientos: para que la tierra crie espinas, basta dexalla, mas para que lleue trigo, cultiualla es menester.

Ecc. 9.

*Ut sanarentur à languoribus suis*: mucho mas captiuan los beneficios que las prisiones. Ioseph solicitado de la amalaiciua, respondió, *Quomodo possum*, y no lo respondiera vn captiuo aherrojado. A la sierpe de metal, que mirada, sanaua a los mordidos de las sierpes adorò Israel como a cosa celestial, captiuo de beneficio tan grande, hasta que Ezequias la quemò, porque el pueblo no idolatrasse. La muerte de Moises y su sepulcro traçò la prouidencia diuina q̄ fuesse tan secreta, que nadiẽ en el mundo la supiesse: y asì vino Dios a ser su cura, y su sacristan; porque estaua Israel tan obligado a los bienes que de su mano auia recebido, que adorara sus reliquias como a Dios. De aqui començò la idolatria. Considerando los frutos q̄ el mundo recibe del sol, le hizo aras, y leuantò altares, luego a la luna y a los planetas, luego a los hombres famosos, hasta multiplicar tantos dioses, q̄ passaron en vn tiempo de treinta mil: ningunos beneficios comparables cõ los de Dios: y porque no basta recibirlos vn hombre, sino conoce al que los haze, el pueblo Hebreo, que creia la verdad de vn solo Dios, suspiraua por velle, y por tratalle. A este blanco se endereçauan las plegarias delos Patriarcasy Profetas: y aunque erà merced que no la pudo merecer el mundo, dando priessa à Dios su piedad y su clemencia, vino a enriquecer al hombre con innumerables bienes, y a que le conociesse por autor de todos ellos, *Post hac in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*;

Num. 21.

4. Reg. 48

desuerte, que aunque por otros mil títulos lo es el hombre, este solo bastaua para que se tuuiesse y confesasse por captiuo de la Magestad de Dios. Esta es la razon porque no hizo Christo S. N. milagro que nõ fuesse beneficio. Antes que viniesse al mundo hizo grades milagros, anegò la tierra con gotas de agua del cielo, abrasò a Sodoma, hizo q̄ la tierra se abriessse, y forb. esse a los cismaticos, que parasse el sol a la voz de Iosue: fueron milagros en que resplandecio la omnipotencia, y la justicia diuina: pero despues de venido, todos sus milagros son de la misericordia, en dereçados à reparar nuestra miseria, dar ojos, pies, manos, hartura, salud, y vida: el demonio, Herodes, los de su tierra le pidieron milagros, *Fachac in patria tua*, no los hizo, porque fueran en su daño, por su malicia: pero aora todos quãtos venian, conseguian su deseo, *Quia virtus de illo exibat, &c.*

*Quia virtus de illo exibat & sanabat omnes.*

Como del hierro encendido sale fuego que abraza quanto se le aue zina. San Iuan vio en el Apocalipsi vn Angel que tenia los pies de fuego, las manos y ojos de fuego, el cuerpo de fuego, era estampa de Christo S. N. abrasado en fuego, que por todas partes despedia fuego: los ojos puestos en Pedro le derritieron el alma, los pies a la Magdalena el coraçon, los vestidos a la sanguinaria le cõsumieron su enfermedad. San Gregorio Nissen, que de aì le vino al Ladron su ventura, *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.*

A todos, *Quia vult omnes homines saluos fieri*, la sauana de san Pedro venia llena de animales inmundos, en seña de que de nadie haze Dios asco. En la parabola de las bodas entraron coxos y mancos: en esto se vee la caridad de la Iglesia, como dize san Bernardo, en q̄ ofrece sus tesoros, no solo a los desechados, sino a sus enemigos.

Matt. 24.

Luc. 4.

Nissen. o-

rat. 40.

Mart.

Açtor. 11.

Bern. ser.

29. in Cã

tica.

Lo

Baruc 3.

Lo segundo, mucho deseauã las cõpañas el tocalles; pero mas deseaua Christo ser tocado. San Ambrosio declarãdo las palabras del Genesis, *Requieuit Deus ab vniuerso opere quod pararat*, dize, Leo que hizo los cielos, el sol, y todas las criaturas, y no leo que descansasse; mas en criando al hombre, *Requieuit*: y es el misterio, que descansò, porq̃ tenia ya a quien perdonar pecados, y en quien reparar miserias: estaua la misericordia de Dios como represada, por que aunque auian caido los Angeles, no era reparable su caida; pero la del hombre auia de aliñar esse gusto a Dios, *Uf-quequo non parcis mihi, nec dimittis me*, Señor, Vos no quereis que yo muera, sino que viua, pecado he, daos priessa a perdonarme, porque si me buscaredes mañana, no me hallareis, y perdera vuestra misericordia vn grande lãce de gusto; daos priessa, porque yo no quede perdido, ni vos pesaroso. Al Rey Acab dixo Isaias, *Pete tibi signum à Domino*, ora sea del cielo, ora del infierno. Respõdio como descreido, *Non petam, & non tentabo Dominũ*, o como dize otra letra *Non laudabo*: rebuelve el Profeta con vn linage de sentimiento, Oime casa de Iacob, no tégais en poco el ser pesados a los Profetas, porque lo sois al mismo Dios. El Hebreo, *Defatigatis Dominum meum non petendo*.

*Meliora sunt vbera tua vino*. Origenes, que fue prouidencia de la naturaleza, que la leche fuesse carga a los pechos de la madre, porque con el gusto de aliuiarla diessse de mamar al hijo propio, y aun buscasse los agenos: los pechos de Dios andan tan cargados de bienes, que busca con quien comunicallos y reparillos. En este sentido dize el mismo S. Ambrosio, que se holgò Dios de la culpa de Adam; no en quanto culpa, sino en quanto ocasion, como el Medico que tiene vn amigo preso, y no se le dexan ver, huelgase con su enfermedad para que le abran la puerta.

Tomo quarto.

*Et ipse eleuatis oculis in discipulos dicebat, Beati pauperes, &c.*

SAN Epifanio lee, *Eleuatis oculis in caelos*, pero no se halla en original Griego, ni Latino, sino q̃ alçò los ojos a sus discipulos, en señal que endereçaua a ellos su sermon. Dedonde infieren algunos Doctores, que era costumbre de Christo S. N. tener los ojos baxos predicando: pero lo mas cierto es, que en predicar siguió el Señor la comun costumbre, como en viuir, y el q̃ predica, comunmente mira a los oyentes, y con las manos y cõ los ojos suele dezir mas q̃ con las palabras; por esso los retóricos llamã a las manos segunda lengua.

*Beati pauperes*. No es pequeña la cõtienda q̃ ay entre graues Doctores, sobre aueriguar si esta bienauenturança es la misma q̃ refiere S. Mateo en el capitulo 5. S. Basilio, san Ambrosio, Eutimio dizen, q̃ es diuersa: y q̃ aqui trata S. Lucas de la pobreza real, verdadera y voluntaria, buscada por Chño S. N. qual era la q̃ professauan sus discipulos: y por esso puso los ojos particularmente en ellos, y que despues de auer predicado en la cõbre, Bienauenturados los pobres de espiritu, *id est*, de volũtad, tratò aqui de otro linage de pobreza mas estrecha; conuiene a saber, de los pobres, q̃ lo son en el espiritu, y en el hecho. Hazze prouable esta opinion, lo vno, la diferencia de las palabras. S. Mateo dize, *Beati pauperes spiritu*: S. Lucas, *Beati pauperes*, y no mas; y aũq̃ S. Epifanio citando a S. Lucas, lee, *Beati pauperes spiritu*, no se halla assi en ningun original. Lo otro, porq̃ este linage de pobreza de espiritu, q̃ señala S. Mateo, hallase en muchas fuertes de ricos, o pobres; y puedẽle todas reduzir a cinco. Vna de los pobres, q̃ siendo ricos en el cuerpo, son pobres en el alma: y aũque esta fuerte de pobreza no allega a tan alta y tan perfeta vida, como dexar del todo las riquezas, y seguir a Christo desnudo, dexa alomenos el coraçõ limpio de su codicia, segun lo que dize David,

X 3 Diuitia

Ambros.  
lib. Exam  
in 6. cap.  
vlt.

Epiph.  
lib. 3. c. 4.

Basil lib.  
Moral. re.  
gul. 48. c.

Ambros lib.  
2. de offic.  
cap. 4.

S. Epiph.  
lib. 3. c. 14

*Psalm. 61* *Diuitia si affluant, nolite cor apponere:* no tiene limpias las manos, ni la bolsa, ni las arcas: pero tiene tan limpio el corazón, q̄ si se ofreciſſe obligació de abrar por Dios la hazienda, lo haria de buena gana. Destos dize S. Gregorio, q̄ como ay otros pobres en el cuerpo, y ricos en el alma, que viue toda la vida suspirando por riquezas; así estos son pobres en el alma, y ricos en el cuerpo. La segunda suerte de pobres sea la de aquellos, que hallandose en ocasiones de ser ricos, las huyen, por ser contra su conciencia, y contra Dios. Maneja vno la hazienda del Rey, y assomada la sazón de ganar los cincuenta mil ducados, a que muchos cerraron los ojos, y abrieron el corazón, y resuélvese en passar antes pobre vida, y esperar el ser rico en la otra vida, que por tres dias de vida, y de hartura temporal perder la prosperidad eterna. Este fue el consejo que dio Tobias a su hijo, *Nos pauperes vitam gerimus, sed expectamus multa bona.* La tercera suerte de pobreza es la de aquellos, que ni se les ofrece ocasión de riquezas, ni la desean por tenerla por lazo, y por tentación, antes passando con vn pedaço de pan, q̄ nunca falta, y con vn vestido viejo dicen en su corazón, Basta, y sobra para tan corta vida, bendito sea Dios que me dà esto. Otros ay que no lo alcançan, mereciendolo mejor: de que servirà en la muerte auer hecho en el mundo mucha costa? *Que utilitas in saginando corpore?* El quarto linage de pobreza sea el de aquellos q̄ desean ser ricos si pudiesen, sin daño de su conciencia, que dicen a cada passo en su pensamiento: O si yo tuuiesse a servicio de Dios los doziētos mil ducados, es vna tentación q̄ cae muchas vezes en el pecho de los justos: y llamola tentación, porq̄ las riquezas deseadas suelen dañar mas que las poseidas, porq̄ las poseidas suelen defengañar, y las deseadas nunca defengañan; por esso dixo S. Pablo, que los que desean ser ricos, *Incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli:* a estos les haze Dios vna

merced mas que grande; conuiene a saber, que considerando quan pocos son los caminos licitos para conseguir las riquezas que desean, se determinan de passar con Dios, y con su pobreza contentos, diziendo con el Apostol, *Habentes alimenta, & quibus regamur, his contēti sumus.* La quinta suerte sea de los que dexando las riquezas, no tan del todo, ni tan de su voluntad; pero dexaronlas por Christo S. N. y por su Iglesia, como los Catolicos de Inglaterra, y de otros Reynos donde ha cundido la heregia, que cogiendo los pocos dineros que pudieron, y desamparando sus casas, heredades, oficios, y honras, viuen desterrados de las tierras en que nacieron; y como los peregrinos que por visitar los lugares santos, dexan, o venden sus haziendillas, y se ponen en las manos de la prouidencia de Dios. Todos estos teniendo hazienda, mucha, o poca, se pueden llamar pobres de espiritu, pero no absolutamente pobres, que esso està reservado a la vltima y mas perfecta suerte de los pobres, que lo son con la voluntad, y con el hecho, de quien dize sau Lucas, *Beati pauperes.*

### *Beati pauperes.*

**C**osa maravillosa, que por cosas tan contrarias a Dios, se vaya a Dios. Lo supremo en cada predicamento es regla de todas las cosas que se contienen en el, como el sol de las cosas luzidas, la nieue de las blancas, el fuego de las calidas. Esta es la razón, porq̄ nuestra bienauenturança se ha de parecer a la suprema de Dios en proporción, Dios rico, nosotros ricos; Dios sabio, nosotros sabios; Dios gozoso, nosotros gozosos: santo Tomas la llama participación de aquella bienauenturança infinita: pues como consiste en pobreza, hambres, lagrimas, &c. Respondo lo primero, que siendo fuerza que esta bienauenturança se parezca a la que esperamos, no siendo aquella bien corporal, tampoco esta lo ha de ser, sino bien del

*Tob. 4.*

*Ad Rom. 4.*

del alma, riqueza del alma, deleite del alma, salud y vida del alma, que ha de venir rica, gozosa y alegre como Dios; y porque la pobreza, la hambre, las lagrimas son disposicion para que goze el alma de aqueste bien: por esso *Beati pauperes.*

Lo segundo es orden de la justicia diuina. Por nuestras culpas auiamos perdido el derecho a la bienauenturança; repara se este daño por la penitencia; cuya parte es la satisfacion, y recibe la justicia de Dios por ella la pobreza, hambre, lagrimas, y las demas penalidades: y como el purgatorio es disposicion y

*Isai. 10.* puerta del cielo; así la pobreza, &c. *Elégi te in camino pauperatis,* dize Itaias.

En el Exodo mandò Dios, *Sex annis Exod. 23.* *seminabis terram, septimo dimittes eam, ut comedant pauperes populi, & quod reliquum fuerit edant bestie agri.* San Augustin, que los seis años sembrassen sus tierras, y las cogieffen, y el septimo q̄ las sembrassen, pero que no las cogieffen, para que se pudiesse verificar de los pobres, *In labore aliorum introiſtis: dō-*

*de se ha de ponderar, que tuuo Dios Aug. q. 89* cuidado aun de las bestias, *Quod reliquum fuerit, edant bestie agri, beatus*

*Psal. 40.* *qui intelligit super egenum, & pauperem.*

*Chryſ. ser.* Sã Pedro Chryſologo, vna cosa es ver, otra entender lo que se vee, hemos de

*14.* pedir a Dios nos dexee entender lo q̄ vemos a Christo Señor nuestro en el pobre, al que viste el cielo en el desnudo, a la hartura en el hambriento, a la fuente de agua viua en el sediento. Sã

*Amb. ser.* Ambrosio, que si Dios nos concedieffe esta merced, ninguno miraria con desprecio al pobre. Y en otra parte dize,

*3. in Psal. 168,* que se ha de reuerenciar tanto la pobreza, que ay muy pocos pobres, q̄ no sean indignos de aqueste nombre.

La nube de Elias dize el texto Sagrado, que era como estampa del pie humano, la nube en simbolo de la prosperidad, y de la riqueza, y los varones celestiales la ponen debaxo de sus plantas. El Eclésiastico, *Lignum offensionis est agrum sacrificantium.* El Griego po-

ne este genitiuo, *Sacrificantium* en Dattiuo: el oro es tropeçon a los que le ofrecen sacrificios como a Dios, y viene con esso el lenguaje de la idolatria, que da san Pablo a la auaricia. Otra letra dize, *Lignum confusionis est aurum:* atreue se el ladron al oro, prendenle, agotanle, ahorcanle, siruele de confusiõ. Muchos pecados huuo en el Colegio Apostolico, sobervias, ambiciones, indignaciones, solo la codicia se condenò. El Esposo en los Cantares comparò en su Esposa todas las partes del cuerpo, pero no los pies; porque pies que pisan riquezas, no tienen comparaciõ.

*Quoniam ipsorum est regnum cælorum.*

Como puede ser pobre el que tiene vn reyno tan soberano por suyo? Respondo, que es pobre por la posesion, y rico por la esperança segura. Muchos pobres ay, que no ay que tene lles lastima. Vn Principe heredero suele no mandar vn real; pero mas vale su esperança, que el gozo y la posesion del mas prospero del reyno. Vn frayle en vna celda con mucha virtud y letras; pero con mucha pobreza no le tengais lastima, que està su nombre en los memoriales del Rey, y mañana le daran vn Obispado. Vn miserable, que no come por guardar, padece grande pobreza; pero no le tengais lastima que tiene muchos escudos escondidos, *Est pauper, cum in multis diuitijs sit.* Vn dicipulo de Christo parece a la misma pobreza, pero no le tengais lastima que tiene derecho a vn Reyno.

La mayor riqueza que se puede ofrecer a nuestra imaginacion, es ser vn hombre señor de vn Reyno muy prospero, y muy dichoso; y al que preguntare, como se puede verificar esso de vn pobre? Respondo, que aquel es mas rico, que rema con menos deseos, que es lo principal de la felicidad eterna: y como el pobre de espiritu viene a ser tan rico, en esso goza de la bienauenturança

*Prou. 13.*

rança que en esta vida se puede gozar, como hemos dicho otra vez. Lo segundo, aquel es mas rico que haze mayores mercedes, y del pobre las recibe mayores el rico: el Rey Assuero la recibio mayor de Mardoqueo, que Mardoqueo del Rey, aunque hizo que su priuado Aman le aclamasse por la ciudad cõ corona en la cabeça. Mayor merced recibio la viuda que hospedò a Eliseo, que el Profeta hospedado, Lauan de Iacob, q̄ al contrario, mas recibio Booz de Rut, pues le dio vn hijo que entrasse en la generacion de Christo Señor nuestro, *Fecundus est ager pauperum*, dize san Agustín.

*Beati qui nunc esuritis.*

Viene muy bien la hambre tras la pobreza, por ser comunmente amigas y compañeras de la perfeccion Christiana, como la riqueza y la hartura enemigas. San Agustín, que quiso Christo S. N. ayunar en el desierto, por reparar la inmortalidad que auia perdido el hombre en el Paraíso: vno por gustar la fruta vedada, incurrió pena de muerte: otro por ayunar merecio premio de vida. La gula, dize este mismo Doctor, q̄ es el vicio mas peligroso, por q̄ en los demas cierra el gusto la puerta del todo a la ocasiõ: mas como en la gula se entra la golosina a sombra de la necesidad, nunca se cierra del todo la puerta al deleite con rezelo de no cerralla a la salud, *Periurans salutis irrepit oblectatio voluptatis*, dize san Leon; y como el vicio es despeñadero, *Omne in praecipiti vitium stetit*. Puesto vn hõbre en la ocasiõ, pocos parã quando cõuiene. Salomon llamò a la ramera poço estrecho, y cueua profunda, y quadra a todos los vicios. Quien le podra detener en medio del camino? Por esso como es sano consejo en los demas vicios quitar la ocasiõ, en este es sanissimo detener algunos passos antes de llegar a ella; q̄ el que goza de todo lo que le es licito, a peligro se pone de passar a lo vedado:

esso es, *Multa mihi licent, sed non omnia expediunt*, no osa el medico fiar el cantaro de agua del enfermo, porque no se le eche a pechos, y busca vn vidró pequeño. Si a David despeñò la ocasiõ vista de lexos, q̄ hiziera muy vezina? como notò san Geronimo. En el saco de Cartago presentaron a Cipion vna captiua de peregrina hermosura, mas luego la dio a su padre, desuiando la ocasiõ. Alexandro no quiso ver la muger y hijas de Dario, que eran vn milagro de belleza. Aulo Gelio duda, qual fue mayor fortaleza? Parece que la de Cipion, porque nunca la relacion haze el efeto que la vista, y para ganar el omenage de la razon, han de entrar los enemigos por las puertas de los sentidos: mas por la regla de la prudencia Christiana mejor anduuo Alexádro huuyendo la ocasiõ desde mas lexos; que fuera grande baxeza morir a manos de la muger que el auia triunfado de su marido. Siendo puestas tan notorio el peligro de la ocasiõ, y en la gula tan forçoso el ponernos en ella cada dia, *Beati qui nunc esuritis*, los hambrientos que la miran desde lexos, bien merecen que Dios los sienta a su mesa, y los harte en la otra vida.

Seneca, que fue estratagema de la naturaleza, q̄ no tuuiese el hombre vso de razon quando nacia, porque no naciera a tan miserable vida. Yo digo que fue estratagema de Dios, sembrar la vida de tantos aziuares, y de tantas menguas para tener ocasiõ de llenar estos vazios con los llenos de la gracia. San Ambrosio dixo: *Prosi mihi Domine quod peccaui*. Y la Yglesia: *O fœlix culpa, quæ ralem, ac tantum meruit habere Redemptorem* Así digo yo: Dichosa pobreza, dichosa hambre, que fue ocasiõ, que Dios la reparasse con tanto bien, *Esurientes impleuit bonis, &c.*

En lo que se vee el poder del espíritu, es en vno que padece hambre por Dios, en lo que se vee el poder de la carne es en el que se come veinte o o quarenta cuentos por ella: en el vno

vercis

*Aug. ser. 77. de tempore.*

*August. 1. confes. lib. 10. c. 31.*

*Leo Pap. sermo. de tentatione Christi.*

*1. Cor. 6.*

*Hier. epist. 27. ad Eustoch.*

*Aul. Gel. lib. 6. c. 8. noct. Attic.*

vereis grandes barrutos de gloria, porque la abstinencia alina vn cuerpo espiritual: en el otro del infierno, porq̄ el manjar y el vientre pierden al hombre, y vn precito vendio el mayorazgo por comer.

Confirma esta sentencia la contraria, *Va vobis, qui saturati estis, quia esurietis.* Ay de vosotros los que siempre viuis hartos, que védra tiempo en que perezcáis de hambre. San Basilio haze fama de muchos males, que causa la gula: y no creo ay Medico, ni Filosofo, q̄ no haga dellos en parte, o en todo mencion. Auicena dize, que los cuerpos de los que comen mucho, no medran, por no cozer el manjar, y que muchos se han quedado ahogados entre las mismas comidas. Galeno, que nunca mejoran con las sangrias y las purgas, por que luego tornan a engendrar humores crudos. Aristoteles, que los templados son mas fuertes, y viuen mas larga vida, y todos conuienen que la demasiada comida y beuida quita las fuerzas. Del vino lo dixo Homero en sus Iliadas, donde introduze a Hector, pidiendo a su madre no le diese a beber vino, porq̄ no le menoscabasse la fuerza y el vigor: y la Escritura refiere, que reuelando el Angel la conception de Sanson, auisó a su madre que no auia de beber vino. Aristoteles dize en sus Problemas, que Baco es compañero de Venus; dedó de fabularō los antiguos, que Priapo hijo de los dos era dios de la deshonestidad. San Chrysostomo, *Matth. 1.* q̄ por marauilla la muger amiga de vino dexará de ser ramera. Hipocrates dixo, q̄ las mugeres tenian priuilegio de la naturaleza de no ser calvas, ni gotosas: y añade Seneca, q̄ el beber vino en las mugeres auia sacado métiroso al mayor de todos los Medicos, perdiendo por este vicio las mugeres el priuilegio que la naturaleza les auia dado.

Tratando de los daños del alma san Gregorio, dize por junto, que este vicio es origen de otros innumerables q̄ le siguen como a su Rey y Capitan,

blasfemias, iras, venganças, torpezas, &c. como lo prouamos mas largamente en nuestras Parabolas. *Nabuzardan Princeps locorum destruxit muros Hierusalem.* No lloraua Jeremias las paredes materiales, sino los varones santos y valerosos de aquella ciudad, que auiendo se mostrado tan valientes contra otras poderosas tentaciones, se rindieron a la gula: y siendo muros inexpugnables contra los assaltos de otros enemigos, fuerō de papel cōtra Nabuzardā, q̄ quiere dezir, *Nimus potus.* De los votos de las mugeres caídas dixo Moises en los Numeros, q̄ si hiziesen alguno de ayunar, q̄ dasse a la disposiciō de su marido, *In arbitrio viri sui sit,* si el marido callare y cōsintiere, cūpla su voto, si contradixere *Portabit ipse iniquitatem eius,* no le cūpla, si huuiere culpa en no cūplille corra por la cuēta del marido: pues q̄ culpa tendra el marido en este caso? Respōdo: lo vno, los bienes q̄ perdiera la muger en no ayunar: lo otro, el exceso q̄ hiziere en el comer: lo tercero, las culpas q̄ dello se le siguieren, q̄ vienen a ser tres daños grandes. La carne trae guerra contra el espiritu: y si llega a salir vencedora, no ay tirano que así tiranize y auassalle: si queda vencida, no ay esclaua que así sirva y se sujete, por que ora en los exercicios de la vida actiua, ora de la contemplatiua, la carne pone los instrumētos, los ojos, las manos, las rodillas, los pies: en fin todos los sentidos sirven, y puede se entender así el lugar de Dauid, *Sitiuit in te anima mea, quā multipliciter tibi caro mea,* como en la culpa de Bersabe os ofendio con todas sus partes, así os quiere servir en la pena: es lo que dixo S. Pablo, *Sicut exhibuistis membra vestra, &c.*

Aulo Gelio en el segundo de sus noches Aticas refiere estranas leyes contra los glotones, de Romanos, Esparciatas, Lacedemonios, y otras naciones; pero ninguna fue poderosa para poner freno en los daños de la gula, por ser como incorregible aqueste vicio: y así refiere Dion Casio, que Marco

Jerem. 52

Num. 30

Psalm. 62

Ad Ro. 6

Geli. lib. 2

noct. Attic.

Casio lib.

Gauio lib. 57.

Basil. in regul. fus. disp. 19.

Auic. lib. 1 cap. 17.

Gale. lib. 6. de sang. effus.

Home. lib. 6. Iliad.

Jud. 13.

Arist. problem. 30.

Chrysost. Matth. 1.

Gauio tenido por el mas vicioso de su tiempo en el comer y beuer, haziendo cuenta de la gran suma de dineros que auia gastado en solo esso, y que ya no le quedaua sino cien sextercios, se matò.

*Psal. 16.* Quia saturabimini, satiabor, cum appa-  
uerit gloria tua, hasta alli todo es hambre. Como el comer suele dar tan gran degusto, declara muchas vezes la Escritura por esta metafora la eterna felicidad, *Ego dispono vobis regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam, non esuriam, neque sitiam, &c. deducet eos ad vite fontem, & qui ex ea bibet aquam, non sitiet in eternum.*

San Ambrosio y Eutimio, dizen, que esta bienauenturança es diferente de la de san Mateo, que aquella trata de la hambre de la justicia, esta de la hambre corporal, que es como disposiciõ para conseguilla.

*Beati qui nunc fletis, quia ridebitis.*

Por lagrimas aqui no se entienden tan solamente las de los ojos; sino persecuciones, enfermedades, desastres, y todas las demas penalidades, q̄ son como escaleras para la eterna felicidad, y los dicipulos auian de padecer por el mundo muchas: y así les dixo el Señor, *Plorabitis, & flebitis, mundus autem gaudebit* Y mas abaxo, *In mundo presuram habebitis*: de suerte que se encierra en esta bienauenturança la otra que pone san Mateo, *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam*. Y en este sentido se verifica lo que dize S.

*Ioann. 16.* Ambrosio, o vos auéis de llorar, o Dios os ha de llorar: mejor es que os lloreis vos para que otro no os llore. Y san Agustín pregunta al mundano, de que viue tan alegre, *Nunquid diabolum viciisti? Nunquid pœnas inferni euasisti? Nunquid iam de exilio ad patriam venisti?* Estas confirmado en gracia, absuelto a culpa y a pena; tienes possessiõ del cielo? has vencido ya al demonio? *Beati qui nunc fletis*. Vno de los testimo-

nios mas poderosos de la verdad que professa nuestra religion Christiana, es auerse poblado de tanta gente tan cuerda, teniendo leyes tan asperas y desabridas, si la poblara el cebo de los deleites y passatiempos humanos, como vemos en la Republica de Mahoma, en las sectas de los hereges, no era mucho; pero que aborreciendo el hombre la pobreza, la hambre, la desnudez, la Fè se las propõnga entre las cosas que deue amar, y que aya conquistado con ellas tantas naciones, reduzido tantos Reynos, es testimonio grande de su verdad. San Agustín prueua con este argumento, que nuestra ley es la mejor. Imaginad dos Grâdes en la Corte, vno de tan franca condiciõ, q̄ quãtos acuden a su casa, los sustenta, los viste, acomoda, desempeña, prospera, y enriquece: otro de tan aspera condiciõ, que trae a los de su casa hambrietos, rotos, desnudos, pisados: si toda la gente de mejor seso y prudencia se fuesse tras el que los trata mal, barruntariades sin duda, que debaxo de aquella aspereza ay algun tesoro escondido, y algun bien mucho mayor que el regalo, la riqueza, el passatiempo que se goza en casa del liberal. De aqui saco yo, dize san Agustín, que la ley que yo professo es la verdadera; pues dandonos su legislador pan de lagrimas, y agua de miserias, tantos hombres prudentes dan la vida a cada passio por el.

Lo segundo se deue notar, que en el Christianismo ay dos linages de verdades, que llamamos articulos de la Fè, vnos especulatiuos; conuiene a saber, vnidad, trinidad, sabiduria, poder, inmènsidad, justicia, misericordia, y todos los demas atributos de Dios, q̄ son sobre los ingenios humanos, y los misterios de Dios hombre. Todos estos hemos de creellos con el coraçon, y confesarlos cõ la boca, segun lo que dize S. Pablo, *Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem*. Otros articulos ay praticos, que es necessario no solamente creellos, sino obrallos.

De este

*Augus. do  
vera &  
falsa rel.*

*Ad Rom. 10.*

Iacob 2.

Deste linage de verdades son estas bié-  
auenturanças, de quien se ha de enten-  
der principalmente lo que dize Santia-  
go, *Ostende mihi fidem tuam ex operibus:*  
y en quien consiste la verdadera felici-  
dad, y por quien al cabo del mundo se  
ha de hazer el juicio.

Ad Rom. 8

Lo tercero nota, quan suauemente  
reparò Dios los daños de nuestra cul-  
pa, pues de las mismas penas sacò tan sa-  
broza medicina. Todas las miserias hu-  
manas fueron penas de la culpa, y para  
que el demonio quedasse mas corrido,  
hizolas Dios escalones de la gloria, q̄  
es lo que dixo san Pablo, *De peccato  
damnauit peccatum:* del pecado sacò me-  
dicina contra el pecado: dela pobreza,  
hambre, desnudez, que fueron efectos  
del pecado, sacò Dios remedio contra  
el pecado. Es curar la ponçoña cõ otra  
ponçoña. Gentes ay criadas con pon-  
çoña a quien no empece la ponçoña.  
Los ciegos suelen sanar con ponçoña.  
Para sanar del mal del ojo, o deshazer  
vn hechizo, es importâte algo de quiẽ  
hizo el daño. El demonio nos puso en  
pobreza, hambre, &c. pues la pobreza y  
la hambre le ha de poner a el de lodo:  
y si le puso en hõra, ella le ha de quitar  
la honra. Daud quitò la vida a Goliat  
con su mismo cuchillo, y con su mismo  
cuchillò quitò Dios la vida a la muer-  
te, *Ipsa conteret caput tuum,* no se atre-  
uiò el demonio al hombre, tomò por  
tercera a la muger, pues essa te ha de  
quebrar los calcos dela cabeça; desuer-  
te que la misma miseria os es materia  
de consuelo. S. Pablo despues de auer  
llorado, *Sentio aliam legem, &c. Infelix  
ego homo.* Añade, segun la lecion Grie-  
ga, *Gratias ago pro Iesu Christo,* gracias  
a Dios q̄ me puso en esta infelicidad,  
pues sacò della esperança de consuelo.

De aqui infiero dos verdades: vna,  
que para dexar Dios confuso y auergõ-  
çado al peccador, no ha menester mas  
que las propias armas con que le ofen-  
de. Atreniõse el demonio a Dios, ati-  
zando al hombre a la culpa, y abriendo  
la puerta a la pena: pues con la culpa y

la pena le dexara Dios corrido; atreneis  
os vos a ofendelle, la ofensa serà el ver-  
dugo q̄ vengue a Dios. Tratando S. Pa-  
blo de los males q̄ padecen los pecado-  
res, dize, *Passi, & contumelys affecti:* ha-  
zed suma de todos los q̄ han padecido  
injurias en el mûdo, de los Reyes, q̄ ser-  
uián de remeros en la galera del tirano,  
de los q̄ tirauan como cauallos de su  
carroza, de los q̄ estando debaxo de la  
mesa captiuos y aprisionados, buscauan  
los hueffos como perros, del q̄ puesto  
en vna jaula, seruia de poyo al grã Ta-  
borlan; ninguno viuio tan injuriado  
como vos de vuestra culpa; porque es  
el açote del mûdo mas seuelo: la segun-  
da, q̄ las mismas penas que padecemos  
por nuestras culpas, admite Dios por  
descuento, por satisfacion, y por servi-  
cio, que es grandissimo consuelo.

*Quia ridebitis:* vendranse a trocar las  
fuerces, y los que lloran en esta vida, rei-  
ran en la otra: y al contrario. Esto es lo  
que respondió Abraham al rico glotõ,  
*Recordare, quia suscepisti bona in vita*  
*tua, Lazarus similiter & mala, nunc autẽ*  
*hic consolatur, tu verò cruciaris.* Lazaro  
llorò, agora se rie. Salomon, *Ridebit in*  
*die nouissimo.* Iob, *Donec impleat os suum*  
*risu, & labia sua iubilo, &c.*

Luc. 16.

Prou. 31.

San Basilio duda, si es licita la risa, o  
si està en la Escritura generalmente cõ  
denada, *Si in vniuersum ridere nõ liceat.*  
De las razones que tuuo de dudar, vna  
es la sentencia presente, *Va vobis quia*  
*rideis:* otra el no auerse reido Christo  
S. N. jamas, y pruenalo de la Escritura  
el mismo santo San Chrysoftomo, *Flẽ-*  
*tem quidem illum frequenter inuenies, nun-*  
*quam vero ridentem.* homil. 6. in cap. 2.  
Matth. S. Pablo llorò tres años de dia y  
de noche, y nunca leemos que riefse, y  
dize, que no por esso quiere hazer tris-  
te a la virtud, sino condenar la dissolu-  
cion. San Agustín dize dos cosas. Vna,  
que la risa modesta es licita, segun lo q̄  
dize Salomon en sus Proverbios, *Cor*  
*gaudens exhilarat faciem:* el coraçon  
alegre alegre tambien la cara, y puede  
se alegrar vn coraçon dela prosperidad

Aug. ser.  
35. de san  
ctis.

propia,

propia, y de la agena, aunque sea tempo  
*Prou. 15.* ral: y afsi dixo san Pablo: *Gaudete cum*  
*Ad Rom. 12.* *gaudentibus*, y Salomon, *Tempus flendi,*  
*tempus ridendi.*

*Ecclef. 3.* Otra, que la rifa descompuesta está  
 condenada en la Escritura. El Eccle-  
*Eccle. 21* siastico, *Stultus in risu exultat vocem suã,*  
*Nunquid* *vir autem sapiens vix tacitè ridebit.* Y en  
*diabolum* otra parte, *Sicut sonitus spinarum arden-*  
*viciſti?* *rium sub olla, sic risus stulti.* Las espinas  
*August.* encendidas debaxo de vna olla hazen  
 grande ruido, no le haze menor el ne-  
 cio quando se rie. Esta rifa es la que cõ-  
 dena S. Basilio, y el no auer vsado Chriſ-  
 to S. N. de rifa, ni aun modesta, fue por  
 que no es necessaria para la salud del al-  
 ma, *Multa enim mihi licet, sed non omnia*  
*expediant*: y afsi aunque mostrò a vezes  
 el rostro alegre, *Exultauit in Spiritu san-*  
*cto*, nadie le vio reir jamas.

*i. Cor. 6.* Contra esta bienauenturãça se opo-  
 ne la malauenturança, *Va vobis qui ri-*  
*detis, quia plorabitis, & flebitis.* Las mu-  
 chas razones que ay de llorar, prueuan  
 las pocas que ay de reir. La principal  
 es, *Quia plorabitis, & flebitis*: y como di-  
 ze Santiago, *Omnis enim exultatio ta-*  
*lis indigna est*, porque ha de parar en  
 llanto.

Lo primero, por su poca seguridad.  
*Job. 15.* *Iob, Cùm pax sit illi, insidias suspicatur,* el  
 Hebreo, *In pace prado aut vastator ve-*  
*niet ei*, los Serenta, *Cùm putauerit se esse*  
*in pace, veniet eius subuersio.* San Ambro-  
*Ambr. lib.* *ſio*, que artifice ay que pueda añadir vn  
*de Nabot* dia a la vida del hombre? que riquezas  
*c. 6.* le pueden mitigar la calentura? que te-  
 foros le pueden redimir de la culpa v  
 del infierno? No tiene para que alegrar  
 fe el hombre de la abundancia que go-  
 za, pues no está en ella la salud, la vida,  
 o felicidad.

Donde se puede considerar, que ay  
 muchos tan locos, que se alegran no so-  
 lo de lo que poseen, sino de lo que es-  
 peran poseer. De vn rico refiere san Lu-  
*Luc. 12.* cas, que proponia mui vfano, *Destruam*  
*horrea mea, & maiora faciam*, y no auia  
 aun cogido los frutos; y como notò Sã  
 Basilio, se los podia destruir la piedra,

el buchorno, &c. Salomon, *Ne erigas*  
*oculos tuos ad opes, quas non potes habere,*  
*quia facient sibi pennas quasi aquila, & vo-*  
*labunt in caelum.* Vatablo, *Ad id quod mox*  
*non est.* No pongas los ojos en las rique-  
 zas que no puedes conseruar, porque to-  
 maran alas de aguila, y volaran por el  
 aire: fatigaste mucho en adquirillas, y  
 quando menos piensas se desaparecen. *Psal. 120*  
*Dominus protectio tua super manum dex-*  
*teram tuam.* San Agustín, que la sinies-  
 tra señala lo temporal, la diestra lo eter-  
 no, Dios será tu proteccion en los bie-  
 nes del alma: el pecador trueca las ma-  
 nos, haze diestra a la mano siniestra, tie-  
 ne lo temporal por eterno, *Dextera eo-*  
*rum dextera iniquitatis.*

La segunda, los que viuen alegres  
 con los bienes temporales, no se ale-  
 gran con cosas propias. Nabucdono-  
 for quiso ser adorado en la estatua de  
 oro, y no en su propia persona, como el  
 que merecia la adoracion por solo el  
 oro, como notò san Iuan Chrysostomo. *Chryſoſto.*  
 Otros se alegran con el vestido precio-  
 so, con los caualllos, con los coches, cõ  
 los palacios, jardines, pinturas, musicas,  
 mesas, criados. Perdieron los hombres  
 lo que son, y honranse con lo que no  
 son, confessandose por menos que las  
 cosas que poseen. *homil. 14. in Matib.*

La alegria mas perniciosa es la que fa-  
 ca vn hombre de las culpas, *Latantur*  
*cùm male fecerint, & exultant in rebus*  
*peſſimis*: y quando llega el pecador a bla-  
 sonar desta alegria, como Sodoma, es  
 cierta enfermedad medio defafuciada.  
 Tertuliano, La naturaleza cubrio el  
 mal con el velo de la verguença, el pe-  
 cador quita el velo. La hija mayor de  
 Lot no se contentò con incitar a su her-  
 mana, sino que puso al hijo que pario  
 por nombre Moab, *id est de patre.* Iere-  
 mias, *Maculata est in iniquitate*, señala-  
 da, como la que haze gala de su desho-  
 nestidad. En los Numeros mado Dios,  
 que quando entrasse el pueblo en la tie-  
 rra de Canaan, no se quebrantassen las  
 estatuas y los idolos, sino los titulos  
 altares y aras. *Tertul. in Apol. Iere. 1.*

Basil. reg.  
breu. resp.  
194.  
Leo Pap.  
ser. omn.  
sanct.

San Basilio y san Leon Papa dicen, que esta bienaventurança es diferente que la que refiere san Mateo, porq̄ allí se trata del llanto del alma que procede de causa espiritual, rompiendo muchas vezes en lagrimas corporales, aqui se trata del llanto que procede de causa corporal, y de pena sensible: lo mismo le parece a S. Ambrosio. Sã Pablo distingue dos linages de tristeza. Vna, que *secundum Deum est*, y llamala S. Leon Pada religiosa, que llora culpas; q̄ mas se ha de llorar vna culpa que vna pena, y mas de llorar vn pecador, q̄ vn injuriado. Otra tristeza del siglo, q̄ si va desnuda de paciència, y de humildad, causa muerte, pero cõ paciència es camino de la gloria, y disposiciõ vezina para la tristeza espiritual: assi se hã de distinguir dos suertes de llanto. San Mateo trata del vno, san Lucas del otro, y las palabras lo manifiestan, S. Mateo dize: *Beati qui lugent*, que toca a la tristeza del alma, como lo dize la palabra Griega. Sã Lucas, *Beati qui nunc fletis*, que conuiene a los ojos del cuerpo.

*Beati eritis, cum vos oderint homines, usq̄ filium hominis.*

**H**A Beatificado las penas sufridas por Dios, que nos vienen por manos del mismo Dios, la pobreza, la hambre, las lagrimas, los defastres; aora beatifica las que nos vienen por las manos de los hombres; vendra tiempo en que el mundo os aborrezca, y os persiga, echandoos de sus sinagogas como a descomulgados y malditos; tiempo en que llueuan injurias sobre vosotros por mi nombre, no os tégais por desdichados, que antes *Beati eritis, &c.*

Hase de ponderar el *Propter nomen meum*: q̄ vos seais aborrecido por vuestros engaños y malas obras, no es bienaventurança, antes Dios quiere bien quistos a sus tieruos, porque es medio poderoso para reducir a los enemigos, *Factus sum omnibus omnia, ut omnes lucrifacerem*. San Gregorio, *Non cadendo, sed condescendendo*, como espejo, que des-

2. Cor. 7.

cubre la verdad sin culpa suya. San Augustin dize, que hazia las cosas que hazian otros, en que no auia pecado, por reducirlos a su doctrina; como el Sol, q̄ tomando el color de la vidriera, no pierde el propio color. San Basilio declara assi el lugar de san Mateo, *Estote prudentes sicut serpentes*, como la serpiente en el paraíso mostrò el rostro humano para ser oida, y persuadir lo que deseaua; assi el discreto ministro de Dios se ha de hazer sierpe y paloma, para captar le atención en los animos de los oyentes. San Iuan Chrisostomo dize, que san Pablo circuncido a Timoteo, por que fuesse oido, *Non enim ferebant audire verbum ab incircumciso.*

De donde se sigue vna doctrina importantissima para los Reyes, conuiene a saber no servirse de ministros malquistos, aunque por otra parte les conste de su virtud. Essa fue la razon porq̄ el Rey Aquis despidio de su seruicio a Dauid, *Rectus es tu, & bonus in conspectu meo, sed satrapis non places*. Y san Anselmo dize, que cõuiene busque el predicador medios para agradar, porque la palabra de Dios frutifique.

De dos linages de gentes padecierõ los dicipulos grauissimas persecuciones, de Iud os, y de Gentiles, *absque synagogis facient vos*, toca a los Iudios, *venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se prestare Deo*, toca a los Gentiles; y como la persecucion de los Iudios era mas vezina, trata aora de ella, *Hac faciebant Prophetis patres eorum*: y auindola predicado a solos los dicipulos en la cumbre, la repite delante de las compañías, a los dicipulos para apercebirlos, y confortarlos, y a las compañías, para que quedassen auisadas de la inocencia de los dicipulos, y quando los viessen padecer, no presumiesen eran culpas de los perseguidos, sino tirania de los perseguidores.

Todas estas bienaventuranças son vnas definiciones de la ventura verdadera que en esta vida puede vn hombre conseguir: vno la puso en las riquezas,

Aug. lib. 2  
de sermo.  
Domin. in  
monte.  
Basil. reg.  
breu. 245

1. Reg. 29

Ioan. 16.

1. Cor. 9.  
Gre. Mor.  
c. 16.

otro

otro en los deleites, otro en la contemplacion de las causas superiores: mas la verdad es, que consiste en ser vn hombre pobre, en ser perseguido, &c. Las demas redes que tiende el mundo para gozar alguna felicidad, todas son telas de arañas, que por vna parte debilitan y consumen a su dueño, por otra no le traen algun provecho. Esperando Elias a la boca de la cueua vino vn fuego grãde: y dize el Texto, *Non in igne Dominus*, luego vn torvellino espantoso, *Et non in commotione Dominus*, luego vna marea blãda, suave, amorosa, y allivenia Dios. En el Testamento viejo, como no auia experimentado Dios lo que eran penas, sufria en sus mayores amigos regalos, riquezas, prosperidades: por esso se representò en aire blando al Profeta; mas como venido al mundo passò por fuego, y por agua, viene ya en fuego, y en tempestad. *Abraham exultauit ut videret diem meum*. Todos los Patriarcas desearon ver aquel dia en que Christo S.N. pisò con sus plantas aquella tierra bendita, pocos gozaron desse deseo: pero vieronle en sombras y en figuras, saludandole (como dize san Pablo) desde lexos. Abraham le vio en el sacrificio de su hijo, en q̄ passò el tormento mayor que padeciò jamas padre: y dize, *Vidit, & gauisus est*, en medio de tanta pena gozò de lo que tanto deseaua, quedando por vn linage de profecia, que en el tiempo dichoso de la Iglesia la gloria auia de estar en la pena. Si yo viera a vn Martir con vna foga al pescueço, que le iban escupiendo y maltratando, dudara qual era cosa mas cõueniente dezille, Esforçaos tanto que padeceis por quien os tiene aparejado tan soberano galardõ, o humillaos tanto: que mas humillado, que ir mesado, arrastrado: con todo esso humillaos, pues gozais de tan grã felicidad, que os podeis tener por bienaventurado aca en la tierra. Confirma esta sentença la cõtraria, *Va cum benedixerint vobis homines*. quando os hiziere el mundo aplauso, subiendõs con voces de

alabança hasta las nubès, ay de vosotros, no ay miseria comparable, como ser vn hombre muy malo, y mui alabado; porque le espera gran verguença y confusion. Donde se ha de notar, que esta interjecion *Va*, significa males graues. En el libro de Ezequiel estauan escritas *Lamentationes, carmen, & va*, defastres, ora sean eternos, ora temporales: pero vnas vezes los representa por modo de lastima y de piedad, *Va nobis quia peccauimus*, otras por modo de mal agüero, *Va homini illi, per quem scandalum venit*: otras por modo de requerimiento y amenaza, *Va filij desertoris*: y todo viene bien al que apetece mas la gloria temporal que la eterna.

Ezech. 2.

*Beati estis cum vos oderint homines.*

**D**E Tres linages de gentes es ventura ser vn hõbre aborrecido: de judios, de quien se puede entender cõuenientemente, como profecia, *Inimicitias ponam inter semen tuum, & semen mulieris*, que gente tan obstinada, semilla del demonio se puede llamar, segun el language de Christo, *Vos ex patre diabolo estis*. Y auiendo aborrecido cõtan estraño tesson al Padre, ventura es ser aborrecidos los hijos. Isaias los llama gente que siempre hizo a Dios contradicion, *Ad populum contradicentem mihi*. y Christo S.N. se llama blanco de su contradicion, *In signum cui contradicetur*, y la esposa se quexa, *Filij matris meae pugnaverunt contra me*: desuerte q̄ trae guerra perpetua contra la Iglesia, y contra su esposo Christo.

Isai. 65.

Lo segundo son los Infieles, Moros, Turcos, Paganos, enemigos de la Iglesia Romana, a quien siempre desean acabar y destruir con guerras tan injustas de su parte como justas de la nuestra. A su pueblo dixo Dios en el libro de los Numeros, *Hostes vos sentient Mædianita, percutite eos, quia & ipsi hostiliter egerunt contra vos*. Lo mismo notifica al pueblo Christiano, y especialmẽ

Num. 25.

te a los Principes Catolicos, a quien Dios tiene singularmente encomenda da su Iglesia. Saul dixo a Dauid, *Ecce do tibi filiam meam in uxorem, tantummodo esto vir fortis, & preliare bella Domini.* Lo mismo dize Dios a vn Rey Catolico, Yo te he entregado mi Iglesia, muestra valor en aumentalla y defen- della, peleando por su honra, por su au- toridad, por su religion y fe: yo serè el Capitan y destruire a tus enemigos, *Cave ne obliuiscaris:* por esso las guerras contra los enemigos de la Iglesia, se llá man guerras de Dios: y los Macabeos que se consagraron a professallas, alcã- çaron gloriosissimas vitorias. San A- gustin los llama Soldados no vengadó res de sus propias injurias, sino defenso res del bien comun, y de la honra de Dios: estos emplean bien sus vidas, y en ellos se emplean bien las ventajas y los premios.

*Contra Faust. 22. cap. 74.*

Los terceros son los pecadores Chris- tianos, defalmados y perdidos, que (co- mo dexamos prouado) son peores que Indios, Moros, hereges, por deshonor- mas a Dios; pues quando todos estos linages de gentes os persiguieren, *Beati estis, &c.*

*Gaudete in illa die, & exultate, ecce enim merces vestra multa est in caelo.*

**C**ontrapone tres gozos desta vida a tres premios de la otra, vno quã do llouieren todos estos males sobre vosotros, *Gaudete*, que es gran gozo para el alma padecer: otro, *In illa die:* el mismo dia q̃ llorais, que padeceis, quan do las lagrimas bañaren vuestro rostro de tristeza, sacad dellas alegria: El ter- cero, *Exultate* cõ alegria corporal; por que no ay vigilia tan cierta de bien, co mo ser en esta vida terrero de mucho mal. A estos tres gozos que el mūdano puede tener en esta vida por pelares, cõtrapone en la otra vida tres premios, vno, *Merces vestra*, caso que sea traba-

jo, no serà sin galardon: otro, *Multa & magna*, premio grande: el tercero, *In caelo*, no solo grande, sino eterno: y con- uenia q̃ las penalidades destas bienauẽ turanças quedassen faciles y sabrosas con premio tan soberano.

Para lo qual se puede notar, que la bienauenturança que nos llama, tiene quatro nombres en la Escritura; mer- ced, *Merces vestra copiosa est in caelo:* *Matth. 5.* Corona, *Reposita est mihi corona iustitiae:* joya alcançada por contienda, que san Pablo llama Brauiio, *Ad destinatum perse-* *2. ad Ti-* *quens ad superna vocationis brauium.* he *mot. 4.* redad, *Regenerauit nos in spem viuam in* *Ad Phil. 3* *hereditatem incorruptibilem.* Todos es- *1. Pet. 1.* tos quatro nombres significan vnã mis- ma cosa por diferentè razon. Lo prime ro, en las obras del justo ay de su parte trabajo y fatiga: por esso se les dize en la muerte, *Vt requiescant à laboribus suis.* De parte de Dios ay pacto y pro- messa de la paga, como consta de la pa- rabola de la viña, *Quod iustum fuerit dabo vobis.* Por estos dos respetos se dà la bienauenturança en nombre de merced, que en Romance es lo mismo que paga y q̃ jornal, *Reddet iustis mer-* *1. Cor. 10* *cedem laboris.*

*Apoc. 14. Matt. 20.*

Lo segundo se puede considerar en las obras del justo la guerra continua q̃ trae en esta vida con enemigos inte- riores y exteriores: la carne pelea con tra el espiritu, el espiritu contra la car- ne, y contra los Principes y potestades del infierno: y por parte desta confide- racion se llama corona, *Vincenii dabo* *Apoc. 2.* *mannã absconditum, & non coronabitur* *2. ad Tim* *nisi qui legitimè certauerit.* *2.*

Lo tercero, podemos considerar en- tre los justos vn linage de emulaciõ, cõ q̃ cada vno pretende ser el primero, *Ae- mulatores* los llama S. Pablo escriniẽdo a los Corintios: y en otra parte trae la cõparacion delas cõtienas del luchar, y del correr, en q̃ cada vno procura ser el primero: y aunque no todos lo pue- den ser, todos agonizan por serlo: y *1. Cor. 14.* *Ad Phil. 3* por essa razon se llama la bienauentu- rança joya, *Vnus accipit brauium.* *& 1. Cor.*

Lo quarto, gozan los justos nombre de hijos de Dios, *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*: y por esta dignidad tan soberana siendo el padre bienaventurado en si mismo, la bienaventurança q̄ gozan, viendole y amandole, se llama heredad.

Todos estos nombres juntos, y cada vno por si pruevan la grandeza de aquel bien; juntos porque las cosas gr̄des y inmensas, o las que tienen olor, o sabor de inmensidad, como no se dexan entēder, dales la Escritura muchos nombres, para que por aqui, o por alli se trasluzga algo de su inmensidad. Iob comienza a dezir de Dios, y al cabo de auer dicho vna suma innumerable de gr̄dezas, añade, *Hac ex parte dicta sunt viarum eius*. De la gloria direis que es vn estado eterno, vna gloria sin h̄bre y sin hastio, vn cōtēto sin pesar, vna seguridad sin sobrefalto, vn tener todos los deseos cumplidos, vn ver a Dios, y en el a todas las cosas, vn premio de serui-cios, vna corona ganada por sudores propios, vna vitoria venturosa, vna herencia prosperissima.

Cada vno destos nombres dize tambien por si gran parte desta grandeza: el primero de paga trae consigo vn linage de certeza y de seguridad, porque fuera de auer de ser grande, por ser de Principe liberalissimo, en el mundo todo es mentira; mas Dios no puede mentir: y auiendose obligado por palabra, promessa, juramento, escritura, como hemos dicho otra vez, faltará el cielo, pero no Dios, *Secundum spem vite aeterna, quam promissit Deus, qui non mentitur*. Esta esperança segura da al justo tanto contento en medio de sus mayores males, que dize con Iob, *Expecto donec veniat immutatio*, y con Dauid, *In domum Domini ibimus*: al cabo hemos de llegar a aquel puerto venturoso.

El segundo nombre de joya, demas de señalar vna grandeza extraordinaria, por auerlo sido la auentura, y el premio de la contienda, dize vn linage de gozo peregrino. Entre los gozos mayo-

res que se representan a nuēstra imaginacion, vno es la vitoria de vna guerra mui prolixa y mui dudada, el repartir los despojos: cōparaciō que trae Isaías, *Sicut exultant victores capta prada, quando diuidunt spolia*, y no ay vitoria comparable con la de los enemigos de nuestra alma, demonio, mundo, carne, niciudad ni Reyno como el cielo.

Lo tercero, no es menos grande el contento que se representa a vn pobre imaginandose Rey con vna corona en la cabeça en vn Reyno prosperissimo; y al que le parecieren muchas coronas, por ser sin suma el numero de los bienaventurados, confidere, que el que puso tantas coronas en las cabeças de los Reyes de la tierra, *Per me Reges regnāt*, no es mucho tenga muchas mas coronas en el cielo; que essa es la razón, por que le pinta san Iuan con muchas coronas en la cabeça, *Et in capite eius diademata multa*.

Lo quarto, no dize menos grandeza el nombre de heredad: porque siendo infinitos los tesoros de aquel Padre celestial, es fuerça que sea mui rica y mui prospera la heredad que dexa al hijo. En esta vida da Dios a sus hijos su heredad, pero a renta, puede se la quitar mañana, como se la quitò a los Iudios: pero en la otra vida da sela por suya, *Merceres vestra*, dize que la auéis ganado por vuestros sudores. Vuestra, porq̄ os la he dado yo como a hijos herederos. Euquerio en vna epistola añade otra, que es restitucion de gran contento el bolueros lo q̄ teniades como perdido. Quitanos Dios en esta vida los gustos y passatiempos, restituyelos en la otra; y si aca da tantos a los que no los merecen, *Quanta restituet?*

San Agustín, dexa vn rico a sus hijos la hazienda, y quiere gracias delo q̄ no puede llevar al otro siglo, q̄ si pudiera no lo dexara; que gracias se deuerán a Dios por auernos hecho compañeros de la herencia celestial. La herencia de la tierra quanto los herederos son mas les cabe a menos, de la herencia soberana

Iob. 26.

Ad Tit. 4.

Iob. 14.

Isai. 9.

Prou. 8.

Aug. ser. 12. de verbis Apost. &amp; ser. 119 de temp.

rana son innumerables los herederos, pero tanto cabe a vno, como a todos, porque es el mismo Dios indioisible, que no se puede partir la herencia humana, como dize san Bernardo: Trae consigo pleytos, discordias, enbidias, pero la diuina trae contento y alegria, no solo de la bienauenturança propia, sino de la agena, y la mucha gloria de vn bienauenturado, no menoscaba la gloria del otro, como notò san Agustín, y aunque

*Bern. epi. fol. 103.*

*Augustin. tract. 67. in Ioannē*

no todos los bienauenturados sean iguales en lo que es ver y gozar mas o menos de Dios: pero este mas, no causa tristeza en el que goza menos, porque siendo iguales en la gloria essencial, cada vno goza quanto puede desear, y a cada vno dize Dios: *Aperi os tuum, & implebo illud*, por esso se llama rio, que siempre sobra, como al sediento que se echa a beuer de vn rio, no puede desear mas agua, &c. San Bernardo, que *Cæcum*, se llama à calando, porque nadie puede adiuinar lo que encubre: vemos la belleza del embes, adiuinamos la riqueza que aurà dentro, y gozamos con el pensamiento de aquello que adiuinamos. David, *Memor fui ei, & delectatus sum*, y si sola la memoria nos deleita, qué será el gozo: aqui està bien empleado nuestro amor, como prueua san Anselmo.

Lo quinto, echa el sello el nombre de cielo, que dize perpetuidad. Acá las felicidades estan sugetas a mudanças, son muchos los veyenes de la fortuna, los tiraños, los enemigos, los cofarios, fuera que las mismas cosas están sugetas a corrupció, pero allà *Nec fures effodiunt, ne furantur, nec tinea, nec arugo demolitur*, acá no ay bien del todo puro, limpio de dolor y de tormento, anda el vino del plazer mezclado con el agua del pesar, pero allà *Non erit luctus, neque clamor, neque ullus dolor*. Acá no ay bien que del todo satisfaga, allà será infinita la satisfacion y la hartura: acá lidiamos con antojos y deseos, allà será Dios todas las cosas a todos. Acá los contentos son muy breues, allà se-

Tomo quarto.

ràn perdurables: y como los dicipulos entonces eran menos perfetos, fue medio conuenientissimo despertarlos con la esperança de premio tan soberano: pero despues de la venida del Espiritu santo fue tan grande su feruor, que por solo el nombre de Christo Señor nuestro padecian con grande gusto, como olvidados del bien que les esperaua.

*Gaudete & exultate, quoniam merces vestra, &c.*

Chrysofomo tomo 3. oratione de sancto Philologo, declarado el lugar de S. Pablo, Primæ ad Theffalonicenses 5. *Semper gaudete*, como se puede gozar de continua alegria en vn mundo tan lleno de ocasiones de tristeza? *Vbi sunt morbi, insectationes, prematura mortes, calumnia, inuidia, desperaciones, ira, cupiditates quotidiana, sollicitudines, dolores, &c.* Respondo, de tres principios puede nacer nuestro contento. El primero de traer puestos los pēsamientos en Dios, *Si quis paululum ex rerum mundanarum fluctibus euexerit caput*, dize Chrysofomo & homil. 27. ad Hebræos. *Quando mens abcesserit ab ijs que ad hanc vitam pertinent, nihil eam potest apprehendere, omnibus est altior, etiam ignitis iaculis diaboli*, como al cielo no llegan peregrinas impresiones, así al amparado de Dios, *Altissimum posuisti refugium tuum: Alii non est meum, nec tuum*, dize Chrysofomo: De donde nace el no poder recibir pena con los desastres, ni las perdidas del mundo. Et homil. 18. ad populū, *Latitia radicē lucratus est, & omnem habet latitia fontem, & veluti in vastum latitia pelagus incidensia extinguuntur*. Los Egypcios viuián en tinieblas, los hijos de Israel rodeados de luz. Exodi 12. Los niños de Babilonia gozauan de gran regalo, y los defuera creian que se abrafauan. El segundo, por la vnion del sarmiento, con la vid, como en la parabola diximos de pro-

Y

posito.

*Bern. epi. fol. 103.*

*Augustin. tract. 67. in Ioannē*

*Bern. ser. S. Martini.*

posito. El tercero, porque al passo de la pobreza, de las lagrimas, &c. acude Dios con la ayuda de costa. Ambros. sermo. 5. in Psalm. 18. pondera, que como el pueblo iba marchando la tierra de promission, iba Dios creciendo los fauores y regalos, en vna jornada le daua el maná, en otra agua de la piedra, en otro aues, en Sina la ley, *vt ijs beneficijs fetus exercitus nullū prolixo itineris sentiret laborem*, lo q̄ allí fue figura, acá es verdad, y como al passo de la jornada, y a la medida del trabajo era el fauor, así en estas jornadas del cielo de las bienauenturanças va Dios auentajando los premios, a la pobreza promete el señorio del cielo, y porque trae mas dificultad el ser manso, y el sufrir injurias se promete a la mansedumbre la possession del cielo, que es mas que la propiedad, y porque la hambre de la justicia trae mas dificultad, le promete la hartura, no solo cielo, sino abundancia de cielo, y porque la misericordia es rias, &c. hasta que llega el premio a hazellos hijos de Dios. Filon libro de Abraham dize: *Certante Deo cum amico mutuis officijs. Abraham tolle filium tuum unigenitum quem diligis Isaac, vsque in holocaustum*, las circunstancias y singularidades de quitar la vida a vn hijo amado vnigenito, alegría de su casa, y en holocausto, todo era notificalle, que el premio auia de responder a cada dificultad, *Posuisti lacrymas meas in conspectu tuo, Tigurina fugas meas dinumeratas habes, an non in rationario tuo?* Psalmo 55. *Vestri capilli capitis, idest, minima cogitationes*. Los Principes del mundo niegã los seruicios. Pedro Comestor in historia scholastica refiere, que Moyses pidio mercedes al hijo de Faraon por auer destruydo los Etiopes, y que mostrando del, le respondio, vn esclauo fugitivo pide premio de seruicios? pero Dios la menor circunstancia premia, Vnde, en cada bienauenturança se ha de añadir,

*Gaudete, &c.*

*Quoniam merces vestra multa est in caelo.*

**D**El premio de la tierra se faca la grandeza del premio del cielo. Augustin. in soliloquijs cap. 21. A san Estuan le fueron las piedras dulces, a san Lorenço las parrillas, a san Andres la Cruz, a san Bartolome el verse desollado, a san Iuan el veneno, a todos los Martires sus tormentos. Pedro dixo: *Bonum est nos hic esse*, que hiziera si se echara la gloria a pechos? si tantas mercedes en la carcel, que harã en sus palacios? si tantos consuelos en el valle de lagrimas, que serã el dia de las bodas.

Tras tanto bien, es espanto que vayã estos caminos de la gloria tã solos, quiẽ ama la pobreza de el espiritu, quiẽ la hambre. Hierem. 1. *Via Sion lugent, &c.* que quedando por bienauenturado de la boca de Dios, y que auiendo de desear, que las piedras fueran espinas, y ocasiones de mercellas, y que deleytandonos la misma pena con que se merece, sea tenida por miseria, que esperes al cabo de la jornada vna eternidad de gloria, &c. Tertul. ad mart. *Si tanti virum, quanti Margaritum*, si por vna vida de vidrio sudas tanto, Hierem. 2. *Quid tibi vis in via Assyrionũ, vt bibas aquam turbidam?*

*Merces vestra multa est in caelo.*

**S**An Agustín arguye la grandeza de aquel biẽ de la muchedũbre de bienes q̄ nos aliña Dios en esta vida, *Si pro hoc corpore ignobili & corruptibili tam magna & nimia bona praestas*. Daños, Señor para el regalo deste cuerpo tantos y tan grandes bienes del cielo, de la tierra, del aire, del mar, de la luz, de las tinieblas, de la sombra, del calor, del rozio, del agua, de las aues, de los pezes, de los animales, de los arboles, y plantas, de las yeruas, de las frutas: todo para aliuar el fastidio desta peregrinacion, quales ferã, Señor, los bienes que nos esperan en la patria celestial, donde te veremos cara a cara? Si en la carcel, si en el destierro,

tierra, si en el valle de lagrimas tan franco, tan liberal, tan soberanas mercedes, que será en el palacio, en las bodas? si a los pecadores blasfemos, que será a los justos?

## EN LA FESTIVIDAD de los Apostoles.

*Hoc est praeceptum meum.* Ioa. 15.

**A**Via propuesto Christo S. N. a sus discipulos la guarda de sus mandamientos, y con ella vna de grandissima codicia, conuiene a saber, que en ningun bien del mundo gozado contra su voluntad hallarian contento, por tennelle vinculado en sola la obseruancia de sus leyes, *Si praecepta mea seruaeritis, manebitis in dilectione mea, sicut ego in Patris dilectione maneo. Hac loquutus sum vobis, ut gaudium meum in vobis sit, & gaudium vestrum impleatur.* Y porque alguno no presumiese q̄ sus mandamientos eran muchos y muy duros, dize luego.

*Hoc est praeceptum meum.*

**C**omençando la Iglesia, Republica de Christo Señor nuestro en su muerte (que la Cruz fue el talamo de sus bodas, como dexamos ya dicho) conuenia la diessle leyes, y todos los legisladores que las dan atienden principalmente a dos cosas. Vna a la paz. Otra a la fuerza; paz entre los ciudadanos, fuerza contra los enemigos, *Imperatoriam maiestatem non solum armis decoratam esse oportet, sed legibus armatam,* en las leyes puso la fuerza, en las armas la paz, y como no tiene el mundo cosa que mas funde estas dos cosas que el amor, establece Christo Señor nuestro por fundamento de su republica todas sus leyes de amor, *Hoc est praeceptum meum.*

Tratando Lactancio Firmiano de la dignidad del hombre, dize, que se pudiera quejar de que le hujiessse Dios criado tan necesitado, tan pobre, tan desnudo,

*Tomo quarto.*

tan inhabil, tan menesterofo, auiendo criado todos los animales vestidos, armados con pellejos, vn̄as, dientes, tan diestros en andar, nadar, comer: y satisfaziendo con dos razones a esta querella, dize: Lo primero, que le criò desnudo y desarmado, porque le dio razon cõ que se pudieffe armar, y ingenio con que se pudieffe vestir: y asì aunq̄ nuestra alma es como vna tabla rasa, que ni goza del andar, ni del nadar, ni de otras ventajas que los animales gozan en naciendo, pero goza del saber. Lo segundo, que fue prouidencia de Dios, para que la necesidad y la pobreza reparasse la soberuia que nace de no auer menester nada. En el Apocalipsi dixo vno: *Diues sum, & nullius ego,* rico soy, y no he menester a nadie, pero desmimicronle, *Miser es, & miserabilis pauper, & cecus, & nudus,* mucho te falta, y a muchos has menester; lo que te aconsejo es, que cõpres el oro encendido, por quien entiende la caridad, que con ella quedaran reparadas todas tus menguas y necesidades, y tu muy prospero y rico. Deseando pues Christo Señor nuestro en su Iglesia mucha riqueza y prosperidad, pone por ley este oro de la caridad, *Hoc est praeceptum meum.*

*Apoc. 3.*

Antes le auia llamado nueuo, *Praeceptum nouum do vobis,* y ay grande baraja entre los Doctores como le puede llamar nueuo, auiendo mandado Dios antiguamente, *Diliges proximum tuum,* que es lo mismo que *ut diligatis iuuicem.* San Cyrilo, que el amar al proximo como a si mismo era mandamiento antiguo, *Diliges proximum tuum sicut te ipsum,* pero amarle, *Sicut ego dilexi vos,* esso es nueuo, de fuerte que la nouedad està en el modo, antes bastaua amar al proximo como a si: aora hale de amar mas que a si, y como Christo Señor nuestro dio su vida por nuestra alma, asì hemos de dar si necessario fuere, todo nuestro caudal por la salud etpiritual de nuestro hermano. El mismo parecer sigue Eutimio, mas tiene vn inconueniente, que antes del Euangelio tambien auia obligaciõ

Y 2

de

de dar la vida por la salud espiritual de nuestros hermanos, ofreciéndose necesidad. Muchos lugares de la Escritura condenan a los pastores, que viendo el lobo, dexauan la oueja entre sus dientes sin auenturar la vida. San Iuan Chrysofomo pone tambien la nouedad en el modo, pero diferentemente, *Sicut ego dilexi*, sin que precediesse de vuestra parte seruicio, ni merecimiento que me obligasse: assi aunque no aya precedido de parte de vuestros hermanos cosa que os obligue, &c. Pero tiene el mismo inconueniente, porque antiguamente se auia de amar el proximo por Dios, y amandole assi, ora precedan merecimientos, ora no precedan, se ha de amar. San Agustin pone esta nouedad en el efeto, porque el amor de Christo Señor nuestro haze que desnudos del hombre viejo, salgamos nueuas criaturas, como dize san Pablo. También le llaman algunos nuevo, porque con la venida de Christo se renouaron de fuerte todas las cosas, que se llamã en la Escritura nueuas: mas por este respelo todos se han de llamar nueuos. Otros le llamã nuevo, porque procede de espiritu nuevo, que el de la ley vieja era espiritu de temor, el de la nueva de amor. Otros le llaman nuevo, porque le encomienda de nuevo, porque no parece le huuiesse encomendado hasta entonces. Otros nuevo por mas auentajado. En esse sentido se puede declarar, *Cantate Domino canticum nouum*, lo mas llano parece que habla del amor q̄ se deuen tener los Christianos entre si, no solamente como proximos por Dios, sino como Christianos por Christo, como miémbros de vn cuerpo fauorecidos de vna cabeça, y este amor no le auia tomado en la boca hasta entóces. Poned los ojos en mi amor, y tenedle por exemplo, atended a que toys dicipulos deste Maestro, y hijos de aqueste Padre. En los Actos, *Multitudinis credentium erat cor vnum, & anima vna*, de fuerte que declarando el *Sicut ego dilexi vos*, con todas las circunstancias que le cumplio Christo, dandonos

su vida, preuiniendonos con su gracia, amandonos hasta el fin, no solamente como a si mismo, sino mas como a miémbros de su cuerpo, esso es nuevo.

Lo segundo se puede dudar, porque le llama suyo, llamando a los demas suyos? *Si praecepta mea seruaueritis, &c.* S. Agustin, que el llamarle particularmente suyo, es circunstancia de la obseruancia especialissima que en este mandamiento desea. Y es prenda grande desta verdad el mandarle con tanta ponderacion, el señalalle por marca de sus amigos, que no lo fue la profecia, el martirio, los milagros, las lagrimas, sino el amor. Sobre todo el repetirle solo a la hora de la muerte, que las palabras que se dizen en aquella hora, hazen gran presa en el alma. Platon, segun refiere Tullio, dize, que toca Dios a las almas con tan singular fauor en aquella hora que gozan de mas altas consideraciones, y de pensamientos mas diuinos. Aristoteles en sus libros de Retorica atribuye este efeto a la ternura de la despedida general de todas las cosas en el tiempo pasado tan amadas, y deue de ser lo vno y lo otro verdad, porque quanto mas se va desafiendo el alma del cuerpo, tanto mas va oliendo las cosas eternas y celestiales, acudiendo Dios a la mayor disposicion. Socrates in Apologia, que en aquel trance participa el alma de vn linage de diuinidad. De dōde nacio, que Iacob, Isaac, Moyfes, Dauid, y otros muchos Patriarcas y Profetas profetizaron cosas mas altas y mas diuinas a la hora de su muerte, acudiendo la reuelacion y la gracia de la profecia a la disposicion de que goza el alma entonces. Las historias está llenas de las postreras palabras con que acabaron los hombres en el mundo mas famosos. Suetonio refiere las de Seneca, y las de Paulina su muger, quando dieron las venas al verdugo por mandado de Neron, y las del mismo Neron quando hizo el hoyo para enterrarse en vida desesperado. San Gregorio Nazianzeno celebrò tanto las de Gorgonia su hermana, que las puso por epitafio de su sepul-

*Psalm. 97*

*Actos. 4.*

sepultura. El historiador diuino refiere las de Dauid Rey y Profeta, *Hæc sunt nouissima verba Dauid egregij psaltis in Isracl.* La Iglesia las de Christo Señor nuestro. *In manus tuas Domine commendo spiritum meum,* y siendo del Psalmo 30. que comienza, *In te Domine speraui,* passando el Psalmo ran adelante, las cercena por ser palabras con que Christo S.N. se despidio desta vida, entregando el espiritu a su Padre, dando remate a la obra de nuestra redencion. Corta en fin la Iglesia el hilo a la profecia, y haze pausa para que los fieles reparen que son palabras que dixo su Dios a la hora de la muerte, y el alma esposa fuya confidere que son las vltimas palabras de su esposo, y que es razon no se pierdan de memoria, como se tratò mas despacio en nuestro libro de Amor.

*Vt diligatis inuicem.*

**P**Regunta S. Agustin, porque Christo Señor nuestro se olvidò del precepto de amar a Dios sobre todas las cosas, auiendo dicho el Doctor de la ley, *Dilige Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, hoc est mandatum magnum in lege,* y responde, que en el mandamiento del amor del proximo se encierra esse y los demas, porque el que ama al proximo por Dios, mas ama a Dios, y amando al proximo, no harà cosa en su daño, ni le agrauiarà la persona, ni le hurtarà la hacienda, ni le tiznarà la honra, ni le turbarà el contento, &c. Esta doctrina prueua san Gregorio con la comparacion del arbol, que aunque tiene muchas ramas, todas proceden de vn tronco, *Præcepta ergo Dominica, & multa sunt, & vnũ multa per diuersitatem operis vnum in raũ dice dilectionis.* Como no ay en el arbol verdura, flores, ni frutos, que no nazcan de vn tronco, y de vna raiz: assi no ay virtud, ni bien que no nazca de la caridad, es como el exe del cielo, a cuyo movimiento se mueuen las estrellas, es el alma de las virtudes y buenas obras: es la regla y el compas de nuestro bien.

*Tomo quarto.*

Despues de auer hecho Christo Señor nuestro su testamento, hizo vn breue codicilo en que puso la suma de quanto auia predicado, *Non occides, nõ machaberis, in hoc verbo instauratur, & qui fratrem diligit, legem implebit,* por esse tomò este tema en sus sermones san Iuan, y preguntado porque la repetia tantas vezes, respondió, porque solo basta. Al Doctor de la ley dixo Christo S.N. *Ex his duobus præceptis vniuersa lex pendet,* y ha se de entender de cada vno toda, por que el amor de Dios encierra al del proximo, y el del proximo supone al de Dios. San Agustin dize, que es Dios tã grande, que las cosas mas esparcidas y derramadas reduce a vn cero. Toda la seguridad del nauio y de sus jarcias se reduce al peso del lastre: la seguridad del alma y de sus potencias al peso del amor, *Amor meus pondus meum,* combatanla los vientos del infierno, no la empeceran con este amor. El demonio es amigo de diuision. De las madres que pleiteauan delante de Salomon, prouò la vna ser madre verdadera, porque no consintio que el hijo se diuidiesse. No falta a quien esta doctrina le parezca menos acomodada al texto, y al intento de Christo Señor nuestro, que solo pretendio aqui que sus dicipulos se vniessen y se amassen, y cuidassen del bien ageno, como del propio, como Medicos y Doctores de los hombres: desuerte que no quiere hazer aqui suma de todos los mandamientos, sino anteponer este mandamiento a todos, encomendalle especialmente, como el padre que entre muchos hijos tuuiesse vno mas auentajado, a la hora de su muerte le haria mas regalos y faouores: assi a este mandamiento auiendole encargado antes, aora torna como cosa de tanta impertancia. Y fauorece a este pensamiento el Texto Griego, *Hoc est mandatum & præceptum meum, id est, hoc est illud præceptum præcipuum, & insigne, &c.* Mas caso que esta doctrina no sea tan a proposito, es tan llana y de tan graues Doctores, que basta para tenella respeto.

Lo segundo, porque nadie tuuiesse escusas, del no ayunar puedes alegar poca salud, del no dar limosna pobreza, del no saber mal ingenio, del no ser agradecido poca memoria, del no amar no puedes alegar escusa. Para los gastos del Santuario, ni el rico podia ofrecer mas, ni el pobre menos. Era figura de que en la ofrenda de nuestro coraçon todos tenemos igual caudal, y cada vno la puede ofrecer tan rica como el otro. San Agustín dize, que traçò Dios huuiesse ricos y pobres, para que los ricos siendo fieles administradores socorriesen a los pobres, luego essentos viuiran los pobres de la obligacion de dar limosna: mas responde este santissimo Doctor, que nadie lo puede estar, por mas pobre que sea, pues no le puede faltar vn jarro de agua fria, no dize caliente, que era entonces gran regalo en Roma, y en Palestina, y pudiera alegar el pobre, que no tenia lumbre con que calentarla. Y añade san Geronimo, que si faltare el agua fria, no ha de faltar el consejo, el consuelo, la compalsion.

La tercera, y es de san Chrysofomo, de Eutimio, y de Teofilato, que el fin de sus milagros, sermones, vida, y muerte fue nuestro amor reciproco, para que entendamos que la paga, y el agradecimiento de todos sus beneficios y mercedes es solo nuestro prouecho, *Si sic*  
 1. Ioan. 4 *Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere.* Alegando lo mucho que auia hecho por nosotros, pudiera notifiarnos su amor, y no nos intima sino el nuestro, en señal de que el acudir a nuestra misma obligacion, quiere que sea para nuestro bien, como si fuera nuestro esclauo, que quanto suda, y quanto gana es para su señor, *Sacrificium & oblationem noluiisti, aures autem perfecisti mihi, id est, subula perforasti.* El año del Iubileo todas las cosas boluian a sus antiguos señores, y los esclauos quedauan libres: pero si alguno renunciava la libertad le horadauan las orejas. Christo Señor nuestro quiso ser nuestro esclauo. San Ambrosio, *Mihi compatitur, mihi*

*tristis est, mihi dolet,* todo para mi hasta las vestiduras, hasta el sudor.

*Et diligatis inuicem,* ley de nobles, suave y dulce, auentajado Dios al hombre a todas las criaturas, a cada vna puso desde que la criò en el estado que auia de ser siempre que fuesse, el arbol, la piedra, el bruto, y todas las demas han de ser esso, y no mas, al hombre le dexò en via, y en camino para que fuesse lo que quisiesse, y ya que no pudo por si criarse, pudiesse en parte por si enriquecerse y glorificarse. Bié pudiera criarnos Dios gloriosos, como lo estã muchos Santos en cuerpo y alma en el cielo: pero fuera agrauiar aquel bien tan soberano, y a nosotros mismos, que no es pequeña gloria nuestra el ganar tan gran tesoro a fuerça de nuestros braços, aunque favorecidos de la gracia. Pudiera poner nos leyes mas asperas y mas duras, enemigos mas libres, mas fuera poner en gran riesgo nuestra salud. Traçò pues la nobilissima condicion de Dios, que no perdieffemos la gloria que se nos sigue de ganarla por nuestros sudores, ni que daffemos tan cargados con mandamientos, que de molidos dieffemos cõ la carga en el suelo, poniendonos vna ley tan suave y tan sabrosa, que desde la cama la puede el hombre cumplir, *Ecce Deus* Job 36.  
*excelsus in fortitudine sua, & nullus ei similis in legislatoribus,* dize Iob, siendo todo poderoso, pudiera mãdar lo que quisiera, quien le auia de ir a la mano? mas es por otra parte tan noble, que pone vna ley tan facil, tan sabrosa, tan conueniente a la naturaleza, que no ha conocido el mundo legislador comparable.

Muchos legisladores ha tenido el mundo que haze suma san Isidoro. Vn Fironio Rey de Grecia, que fue el primero que dio leyes a los ministros de justicia, Trismegisto a los Egypcios, Solon a los Atenientes, Licurgo a los Lacedemonios, Numa Pompilio a los Romanos: pero *Nullus ei similis in legislatoribus.* Otra letra dize: *Nemo sicut ille docet,* los Filósofos enseñaron, pero ninguno como este legislador. Los Sabios de Grecia

cia quedaron por dueños de algunas señas graues: vno, que medirse el hombre con su estado era la llave del acertar: otro, que el conocerse a si mismo: otro, que el refrenar la ira en las ocasiones: otro, que el mirar siempre al fin: otro, no entrar en fianças, como refiere Alciano en sus Emblemas, pero ninguna doctrina llega al *Diligatis inuicē*. Quando baxò Dios a la cùbre del môte, traia en la diestra mano ley de fuego, *In dextera eius ignea lex*, la diestra de Dios en la Escritura es Christo S.N. *Dextera Dñi fecit virtutē, dextera Dñi exaltauit me*, y era figura del fuego de amor q̄ Christo auia de derramar en el mundo, segun lo q̄ el mismo dixo: *Ignem veni mittere in terrā, &c.* Las leyes siēpre huelē a la cōdicion del legislador que las pone. Las de Draco olieron a crueldad, q̄ era de su cosecha cruel: las de los Emperadores de Roma a soberuia y ambicion de nuevos estados: las de Moyses a temor: las de Christo S.N. a fuego de amor, esto es, *In dextera eius ignea lex*, la mano derecha fue simbolo de la amistad, y aora quando dos se hazen amigos, se dan la mano derecha. Dario la estendio en señal de la amistad que hazia con Alexandro. Pitagoras en vno de sus simbolos, que no se ha de dar a qualquiera la mano derecha, que es razon se prueue primero el amigo: pues en señal de que la ley de Christo es ley de amigo, trae en la mano derecha fuego de amor, y manda, *Ut diligatis inuicem*.

En nuestro libro de Amor prouē con siete razones la suauidad y dulçura desta ley, y vna es el sernos tan natural: es vn censo que echò la naturaleza sobre los pechos humanos, sin el qual pereciera la mayor parte del mundo, por ser el hombre el mas menesterofo de todos los animales. Como para el bien comū se echan pechos en las ciudades y Reynos, asì echò la naturaleza este pecho por el bien de todo el linage humano, pues que ley puede imaginarse mas suauē que la que nos obliga a cosa, sin la qual no pudieramos viuir?

Tomo quarto.

Por milagro sucede viuir vn hombre mucho sin amor: y como dezimos que el manjar nos dà vida, porque no es posible se sustente sin manjar: asì podemos dezir que el amor nos dà vida, porque no es posible viuir sin amor. Los enamorados se llaman vida, y fundase en que del respirar procede la vida, y como el amor es vn impulso en la cosa que ama el coraçon, respira atrayendo a si, y el alma soplando hàzia la cosa amada mouimientos en que està nuestra vida. Pues que cosa mas suauē se puede imaginar, que hazer Dios leyes de cosas en que consiste la vida?

De aqui nace el ser su guarda tan facil. San Agustín encarece mucho la culpa del primer hombre del ser contra precepto tan facil, que cosa mas facil que no comer de vn arbol solo, auiendo en el Parayso tantos y tan mejores, tan francos? *Tam leue preceptum ad obseruandum, tam breue ad memoria retinendum tanò maiori iniustitia violatum est, quanto faciliore possit obseruantia custodiri*, mucho mejor viene al *Diligatis inuicem*, porque siendo el mandamiento mas suauē, y en cosa mas necessaria y mas forçosa, ha de ser mas facil su obseruancia.

*Sicut ego dilexi vos.*

Este como de parte del grado de amor no es posible tenga exemplo en la tierra, ni en el cielo, que amor ha de correr a las parejas con el de Christo Señor nuestro fuera del amor de Dios? si apenas ay palabras para encarecelle, como aurà valor para imitalle? Mas direis como nos pone Dios precepto de lo que no es imitable?

Lo primero respondo, que Dios nunca manda lo imposible, aunque lo dixeron algunos hereges en otra ocasion, que si Dios mandara esto, huuiera en el infierno condenados por lo imposible, como prueua san Agustín. Dios mãda al hombre lo que puede el hombre, y

Y 4

si lo

si lo puede, no lo llaméis imposible. Al herege le parece que ay en la ley de Dios cosas imposibles a las fuerças humanas, y si entiende desnudas de la gracia, dize vna verdad que la confessamos todos: pero si entiende fuerças humanas fauorecidas del cielo, haze grande injuria a Dios, a cuya virtud y poder po-

*Ad Philip. 4.* *Omnia possum in eo qui me confortat,* y  
*Psalm. 7.* contra lo que dize David: *In Deo meo transgrediar murum.*

Lo segundo respondo, que el precepto de amar a Dios de todo nuestro corazon, y de todas nuestras fuerças declaran los Santos de dos maneras. Vna, que no aya en nuestra alma, ni en nuestro cuerpo cosa que no agrada a Dios, y que no sea muy conforme a su voluntad diuina, y esta no es posible en esta vida, adonde conocemos a Dios por fe, y por enigmas, y donde el mas justo no puede viuir sin culpa, segun lo que dize

*I. Ioan. 1.* san Iuan: *Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus.* Otra, que no aya en nuestra alma, ni en nuestro cuerpo cosa contra los preceptos de Dios, ora sea de comission, ora de omision, y esta muy posible es en esta vida. Lo mismo hemos de dezir aora, amar a nuestros hermanos, como Christo Señor nuestro los amó, se puede entender de dos maneras, o con amor parecido a aquel amor, como traslado a su original, que en nada sea contrario a aquel amor, o con amor igual en el mismo grado a aquel amor, este no es posible, y así no se manda. El otro es posible, y deste hemos de entender el *Diligatis inuicem, &c.*

Que nuestro amor no pueda llegar a la alteza del amor de Christo Señor nuestro sin reducirlo a la vnion hipostatica, ay otros muchos principios de que se puede prouar. Sea el primero de la prouidencia especialissima que tiene de nuestra comodidad, *Quando misit vos sine baculo, & sine pera,* no huuo padre sollicito, ni madre amorosa que así cuidasse del hijo mas regalado. No huuo

pastor que así truxesse a la oueja sobre sus ombros, no huuo enamorado en quien fuesse jamas tan continua la memoria, ni tan estraño el cuidado. Quando sus dicipulos dormian, el los velaua, en su hambre los prouea de manjar para el cuerpo y para el alma, en sus tristezas de consuelo, en sus peligros de amparo. Viniendole a prender, solo sacò de partido, o por mejor dezir, mandò con imperio, *Sinite hos abire,* quando se apartò dellos parece que se le arrancò el alma, *Auulsus, &c.*

El segundo principio sea de los regalos y faouores singulares que los hizo, y dexados los que recibieron en la vida, en refucitando luego les embia las buenas nueuas de su gloria, *Dicite fratribus meis, Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum,* Padre mio, y Padre vuestro, quien haze al padre comun, que cosa tendrá partida? Come con ellos contra las leyes del cuerpo glorioso, muestrales las heridas de manos, pies, y costado, como quien deseaua ponerlos en el coraçon, subiendo a los cielos, los tiene presentes assegurandolos que los lleva en su memoria. Quando Eliseo de despidio de Elias pidio el spiritu doblado,

*Fiat in me spiritus duplex,* ñ me vieres (respondio) Quando me aparte te será concedido lo que pides. Estuuo Eliseo los ojos rasgados, y fue mejorado en tercio y quinto. Fue figura de la mejora que Christo hizo a los Apostoles de su spiritu, que al tiempo de subir a los cielos estuuieron tan atentos, *Maiora horum faciet,* gran fauor. Alguno dirà: Es poca autoridad del Maestro, que obre mayores cosas el dicipulo, pero no es sino grandeza, pues el dicipulo haze eso por virtud de su maestro. La mayor grandeza de vn Rey es tener vassallo que parezca mas poderoso que el Rey: así lo dixo Alexandro, quando la muger y hijos de Dario tuuieron a Efestion su priuado por Alexandro. Mayor gloria es de Christo que el Christiano gane la gloria por Christo, que si el solo la ganara. Quanto mas luce la Luna y las

y las Estrellas, tanto mayor es la luz del Sol, pues la gozan por la luz que dessa luz se deriva: tanto es vno mas poderoso, quanto puede hazer mas poderosos a otros. Que fane el Señor a la sanguinaria con solo tocar su ropa, es grandeza de Christo Señor nuestro: pero que fane san Pedro con su sombra, mayor grandeza de Christo. Los padres suelen desear que sus hijos sean mas que ellos, y acaben mayores hazañas, como pedia Hector para su hijo a los dioses, rindiendo la embidia parias al amor; pues que desearà Christo a los suyos, siendo los padres de la tierra en su respeto padrastrós?

Despues de subido al cielo, les hizo mayor fauor, embiando al Espiritu santo, bañandolos con su gracia de los pies a la cabeça. En lo que la Madalena mostrò gran caudal de amor, fue en derramar el alabastro de balfamo precioso sobre la cabeça de Christo Señor nuestro. En lo que Christo Señor nuestro mostrò vn gran tesoro de amor, fue derramando sobre las cabeças de los Apostoles aquel balfamo diuino, cuya fragancia quitò de todo el mundo el mal olor de las culpas. Las cosas mas amadas se suelen roziar con aguas de flores varias, mas los Apostoles quedaron embalsamados. No fue menos fauor embialles al Espiritu santo en fuego, pues demas de ser crisol que los purificò y dexò limpios y resplandecientes, *Quasi ignis constans sedebit, & purificabit filios Leui*, fue dezilles: Gustad que me entre en vuestras entrañas, pues estais dentro de las mias ardiendo en llamas de amor. Es cosa natural del que ama, desear entrarfe en la cosa amada, como ella se le ha entrado en el coraçon. Christo Señor nuestro desean entrarfe con su mismo espirtu en nuestro pecho, embia al Espiritu santo en fuego, &c.

El tercero principio sea de parte de quanto sentia sus malos tratamiètos: esto dize la comparacion de la gallina, de que viò algunas vezes el Señor, no ay

tigre que assi se encrese en tocandola a sus pollos. Todas las vezes que Christo Señor nuestro se mostrò sañado con Escruuas, Fariseos, fue defendiendo la causa de sus dicipulos.

El quarto, de parte de la desigualdad de las personas. Tulio dixo, que entre desiguales no podia auer amistad, porque no ha de auer entre los amigos cosa partida. Por muy priuado que sea vn cauallero de su Rey, ha de auer desigualdad; y que los inferiores amen a los superiores como a fuentes de su bien, es ordinario. Los arboles en las tierras frias crecen, mas buscando el Sol, la parra busca al alamo, y al vallado en que arrimarse: mas que las cosas superiores busquen a las inferiores, es contra ley natural, *Ea qua optimo modo se habent, non indigent mutatione*, dize Aristoteles, pues essa es la grandeza del amor de Christo Señor nuestro, que siendo los suyos tan desiguales, y auiendole de buscar como a fuente de su bien, el los busca, y el los ama. A Adan se le fueron los ojos tras Eua, luego que la sacò Dios de su costilla: auia de ser al rebes, pues lo imperfecto ha de codiciar lo mas perfecto. A Christo Señor nuestro se le fueran los ojos tras la Iglesia, y auia de ser al rebes: este es el sacramento de san Pablo, *Sacramentum hoc magnum est.*

*Ad Eph. 5*

El quinto, de parte del agradecimiento de Christo Señor nuestro no ay cosa que mas despierte en el pecho noble amor, que los seruiços al tiempo del menester. El criado que no dexa a su señor quando todos le huyen y desamparan, bien merece que el señor buelto a su prosperidad, le tenga y le trate como a hermano. Este respeto obligò a Dauid a que combidasse con su casa a Vercelay, porque huyendo de su hijo Absalon, le salio al camino, y le ofrecio su persona y hacienda: lo mismo descubre la fineza del amor. Los Antiguos compararon la amistad a la lampara que se apaga, o con demasiado azeite, o con no tener ninguno; si es demasiado

entra

*Malac. 3*

entra el interes, y acabase la amistad, que los que cauan tesoro, aunque este en vn muladar (de quien desean verse lexos) le frequentan. Muchos blasfeman de los palacios del Rey, con todo esto los frequentan porque cauan el tesoro, sino ay azeite tambien cessa la amistad, pero la que dura, es finisima, *Amici mei & proximi mei appropinquauerunt, & steterunt.* Mis amigos mirando mis desastres se allegaron muy despacio. Christo Señor nuestro fue el Principe mas noble y mas agradecido que tuuo jamas el mundo, los Apostoles tan amigos que no le defampararon, *Vos estis, qui permansistis mecum in tribulationibus meis,* en medio de tanta contradiccion dexaron padre, madre, hacienda: ofrecieron su vida, viuieron tan pendientes de sus ojos, que si mendigaua, si oraua, si visitaua el enfermo, el hospital, siempre figuieron con su flaqueza los passos de aquel jayan: pues que amor encenderian en su pecho?

*Sicut ego dilexi vos.*

**S**AN AGUSTIN declara para el fin, que no nos ama para otra cosa sino para que podamos reinar con el, donde se puede considerar, que primero puso por obra lo que nos manda, como buen maestro y legislador, que mandar cõ la lengua, y encoger con la mano, predicar buena vida, y hazerla mala, &c. En el Paralipomenon los Sacerdotes que Iosaphat repartio por el Reyno, ensenauan al pueblo, *Habentes in manu librum legis,* primero la mano, luego la ley. Entrò vn Labrador vna vez en la Vniuersidad de Paris, oyò proponer graues questiones, propulo la tuya, qual es mejor, hazer vn hombre lo que sabe, o deprender lo que no sabe? La resolucion pone san Isidoro, *De sumo bono,* menor pecado es no saber lo que podias delear, *Quam ea, que noueris non adimplere.* A Moytes hizo semblante el Angel de quitar la vida, y entre otras razones di-

ze Lira, que porque iba cargado de muger y de hazienda, auiendo de persuadir al pueblo cautiuo que lo dexasse todo.

*Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam, &c.*

**D**Eclara el como nos amò, y nos de uemos amar: no ay mayor amor, q̄ dar la vida por el amigo, yo la darè por vosotros, para que quando tratades del bien de vuestros hermanos no aya peligro que os acobarde, *Maiorem charitatem nemo habet.* S. Bernardo dificultando esta verdad, dize: Señor, vos la tuuistes mayor, pues la pusistes por el enemigo, y fauorece san Pablo, *Commendat autem charitatem suam in nobis, quia cum adhuc inimi essemus, ipse pro nobis mortuus est.* Esta duda ha tenido respuestas varias, y escogiendo las mas claras, lo primero, respondo, que el enemigo se puede considerar en quanto me aborrece, y en quanto le amo. Quando yo pongo por el la vida, no es en quanto me aborrece, y assi la vengo a poner por el amigo, y no por el enemigo, porque aũ que el lo sea mio, yo no soy suyo, y quando Dios nos manda amar a nuestros enemigos, no manda amemos las cosas que les dan nombre de enemigos, sino las que me obligan a querellos como a hermanos, deluerte que quando dize: *Vt animam ponat quis pro amicis suis,* entiendo a amigos y enemigos, y viene a ser lo mismo, que *Diliges proximum tuum,* y assi dize san Pablo: *Pro impijs & peccatoribus mortuus est.* Y Isaias, *Dabit impios pro sepultura, & diuites pro morte sua,* y assi es cosa llana que murio tambien por los amigos. Ruperto replica aqui, porque nõ dixo: *Vt animam suam ponat quis pro inimicis,* y a mi parecer pudiera muy biẽ dezillo, pero como trataua del amor que tenia a sus mayores amigos, dixo: *Vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Lo segundo, q̄ el poner la vida por el amige, es mayor amor que por el enemigo,

Ad Rom.  
5.  
Isai. 53.

migo, como lo tratè largamente en el capitulo de la Cena del Señor, declarando el lugar de san Iuan, *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos*, que haze el mismo sentido que el presente, y aunque el dar la vida por los enemigos es grande amor, y así le encomièda san Pablo:

*Ad Rom.* *Commendat autem charitatem suam in nobis*, el ponerla por los amigos es mayor, pues dize la suprema verdad que no le puede auer mayor.

Lo tercero, quiso Christo Señor nuestro hazer diferencia del amor que tiene al hombre, al amor que tiene el hombre a otros hombres, que quando mas tira la barra el amor del hombre, llega a morir por su amigo, *Amicus usque ad aras*, dixo el antiguo prouerbio, hasta dexarse sacrificar por su amigo, y san Pablo: *Pro iusto quis vix moritur, pro bono forsitan quis audeat mori?* Podrà ser que se halle alguno que se atreua a morir por vn justo, y por vn bueno, pero por el pecador enemigo solo Christo,

*Ad Rom.* *Commendat autem charitatem suam in nobis, &c.*

Lo quarto, la grandèza del amor se puede considerar de parte de la estimacion y precio, y de parte de la intension y estension. Aquel ama mas vna cosa de parte de la estimacion, que la antepone a mas cosas, mucho la ama si la antepone a la hazienda, a la honra, al contento, mas la ama si la antepone a la vida. De parte de la intension, aquel ama vna cosa mas, que la tiene mas feruorosa y vehemente aficion, y sucede amar con mas intension las cosas de menos estimacion. Con mas feruor aman los padres al hijuelo mas pequeño, pero siempre estiman en mucho mas al mayor. Muger es ay que quieren mas al pernillo de falda, que al marido, mas al cabo estiman al marido mucho mas. De parte de la estension siempre el amor es tanto mayor, quanto son mas los que se aman, aunque en la estimacion y en la intension aya igualdad.

Supuesta esta dotrina podemos assentar algunas verdades ciertas. De parte

de la estimacion no puede auer mayor testimonio de amor, que dar vn hombre la vida por quien ama, porque la vida es el mayor de los bienes, y mas estimado naturalmente, y no tiene vn hombre mas que dar: mas ha se de entender en el amor bien ordenado, que el que dièsse el alma por la persona a quien ama, mucho mas dà, pero seria gran desorden.

La segunda, no es mayor amor de parte de la estimacion dar la vida por el amigo, que por el enemigo, y la razon es, porque si vno murièsse por el amigo, otro por el enemigo, ninguno daria mas, como si vno dièsse mil ducados a su amigo, otro a su enemigo: de fuerte que aunque puede auer otros respetos y consideraciones, porque sea mayor prueua de amor morir por el amigo, como lo prouamos en el capitulo de la Cena del Señor, pero de parte del precio y estimacion no es mayor.

La tercera, morir por el enemigo de parte de la estimacion no es mayor amor que morir por el amigo, porque se dà el mismo precio, aunque el amor del enemigo es mas raro, mas peregrino, y en alguna manera mas perfecto.

La quarta, que Christo Señor nuestro tratò aqui del amor de parte del precio y estimacion, que es la verdadera medida y consideracion del amor: y si san Bernardo dize que el amor del enemigo es mayor, podrase entender extensiuè.

Alguno podrà dezir: A essa cuenta solos los martires mostraron mas amor, y siendo Christo Señor nuestro Principe tan agradecido, ellos seran los mas amados. Respondo, que aunque no de la misma manera, tambien son martires los Confessores y Virgenes. San Cypriano dize, que no solamente es martir el que derrama su sangre, sino el que pone su vida en vna cruz de pobreza, obediencia, clausura, tormento. Dan os vna puñalada en el coraçõ, no os sacan sangre, mas no por esso dexais de perder

perder la vida: ay muertes que no facan sangre como las de los martires que viuen en esta vida muriendo. Tenia vn Emperador condenado a muerte a vn delinquente en vna asperissima prisiõ, y rogandole que executasse la sentençia, respondió, Tan amigos somos? Es consideracion tratada en otros lugares.

*Vos amici mei estis, si feceritis  
qua precipio vobis.*

**S**ihizieredes lo que os he mandado, conuiene a saber, amaros vnos a otros, sereis mis amigos: si teneis por hõra el serlo, si codiciais este biẽ, veis aqui el camino por donde se ha de alcanzar, pareceraos negocio dificultoso el amar al azedo, al desfabrido, al ingrato: todo lo ha de vencer premio tan grande, *Vos amici mei estis, pro eritis*, aunque ya eran amigos, con esta condicion auia de permanecer en su amistad, como les auia dicho antes, *Si praecepta mea seruaueritis, manebitis in dilectione mea*, no ay animal tan cerril, ni tan libre, como nuestra voluntad, y pues el cautiudõ la suya, *Factus obediens usque ad mortem, Collum tuum sicut monile*. Esposa mia, parece vuestro cuello al collar de oro. San Gregorio Nisseno dize, que es tomada la metafõra de los cauallos bien enfrenados, que llevando el cuello arqueado hazen en el vnõs pliegues a manera de collar, fue dezir quan obediente era la Esposa al freno de la ley, que es lo que Dios desea de todos, esto es, *Si feceritis qua precipio vobis*, que es grande de suario pẽsar que el amor no se ha de ver en las obras, es fuego, y no puede estar ocioso.

*Cantic. 5.* Como no se paga Dios de sola la Fẽ, tampoco se paga de amor sin obras, *Descendat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum*, no le combida a solas las flores, a q̄ haga ramilletes y guirnaldas, sino al fruto. Nuestra alma es vn vergel donde Dios se recrea, pero con solas flores. Psalmo 118. *Tunc non confundar, cum prospexero in om-*

*nibus mandatis tuis*, a muchos se les passa la vida en buenos propositos, y aguardãdo a la muerte a dexar el mundo, les embia Dios muerte arrebatada, como se refiere del soldado en la vida de Tomas Moro, que passando por vna puente tropeçõ el cauallo, y dando con el en el rio, dixo: *Capiat omnia demon*, por esso dize el Ecclesiastes: *Ante mortem bene fac amico tuo, & ne defrauderis à die bono.* *Eccles. 14.*

En otra parte dixo Christo Señor nuestro: *Si feceritis qua precipio vobis, dice serui inutiles sumus*, quando hizieredes lo que os mando, llamaos sieruos sin prouecho: aora (dize) sereis mis amigos, va mucho de lo vno a lo otro, y fue dezir, que si vos estimais en poco vuestros seruiçios, Dios los estimarã en mucho. Llamaos vos sieruo sin prouecho, y correrã por mi cuenta el llamaros amigo. Abraham, soy poluo y ceniza, y vos mi Señor, pues *Ego merces sua magna nimis*.

*Iam non dicam vos seruos, quia seruus nescit quid faciat Dominus eius.*

**H**Eos prometido de no trataros como sieruos, sino como amigos, veislo en que el sieruo no sabe el pecho de su señor, y yo os le he manifestado, *Omnia qua audiui à Patre meo, nota feci vobis. Iam non dicam vos seruos, como en el tiempo de la vieja ley.* Heos reuelado los misterios en aquel tiempo escondidos, como el de la Trinidad, Encarnacion, Espiritu santo, &c. o como en el tiempo passado en que os hablaua en parabolãs y en enigmas como a sieruos. Podrà reparar alguno, como dixo despues: *Non est seruus maior Domino suo.* *Ioan. 13.* San Agustín, que no dexaron de ser sieruos, pero que los tendrã en lugar de amigos, segun lo que dize el Ecclesiastico: Al sieruo fiel tratale como a tu hermano. *Eccles. 33*

*Vos autem dixi amicos.* Señor, a muchos os obligais, porque entre amigos ha de auer

auer igualdad de estado, y comunicacion de cosas, y entre el Principe y su fieruo no es posible que las aya. *Genes. 41.* Grande amistad huuo entre Ioseph y Faraõ, pero al cabo *Vno tantum regni solio te precedã*, yo he de ser Rey, y vos criado, aunque muy fauorecido. Moyses hablaua con Dios, *Exod. 33.* *Sicut solet homo ad amicum suum*, mas al cabo vno era Criador, otro criatura. Platon dize, que para amistad rigurosa basta igualdad moral y proporcional, y entre los Apostoles y Christo Señor nuestro huuo la igualdad y comunicacion que era posible en tanta desigualdad, y conuenia asì a la alteza del oficio, a la dignidad de Virreyes, de Legados, de Principes de la Iglesia, de luzes del mundo, de Monarcas del figlo.

Lo primero, comunicoles su Magestad y su gloria: vez huuo que los quisieron adorar por dioses, y conuenia asì, dize san Pablo, porque si el ministro de la Vieja ley traia vn cielo en el rostro, y fue necesario se cubriessse con vn velo, que gloria serà razon goze el ministro de la Nueua? *1. Cor. 3.* *Nos autem gloriam Domini specularantes à claritate in eandem imaginem transformamur*, el espejo herido del Sol, parece segundo Sol, esso nos ha sucedido a los Apostoles (dize Pablo) por mirarnos tan de cerca el Sol.

Lo segundo, les comunicò el poder: mi Padre puso en mis manos todas las cosas, yo las he puesto en las manos de los mios, *Matt. 10.* *Dedit eis potestatem spirituum immundorum*, señalò al espiritu suzio, porque quando se apodera de vn alma, es grande su tirania y su poder. Para echarle el Baptista del pecho de Herodes dexò la vida, y no pudo: es el demonio, de quien dixo Christo Señor nuestro eran menester ayunos y oraciones, *Matt. 17.* *Hoc genus demoniorum non eiicitur nisi in oratione, & ieiunijs*,

Lo tercero, comunicoles la anchura de su pecho, para perdonar pecados, y no hazer asco dellos, aunque enormes. Lazaro muerto de quatro dias huele mal a las hermanas, y no

huele mal a Christo, en señal de que no auia de auer pecado tan feo, ni tan asqueroso, con quien su pecho diuino diessse arcadas: esso pues comunicò a sus dicipulos, y en particular a Pedro, porque auia de ser sumo Pontifice, permitiendo cayesse en la negacion, porque se auia mostrado escrupuloso, preguntando quantas vezes perdonaria las culpas de sus hermanos. Por esso le mostrò la sauana llena de sapos y de culebras, notificandole que el Prelado no auia de hazer ascos de las sauandijas de sus subditos, sino comellas, y tener calor en el estomago para digerillas y gastallas, y no solo esso, sino lleuallas sobre sus ombros como Maestro, de quien dixo Isaias: *Iniquitates nostras ipse portauit*, a esso haze san Pablo alusion a los Corintos, *1. Cor. 4.* *Tanquam purgamenta huius mudi facti sumus omnium per ipsam*. Budeo dize, que en las pestes o daños grandes de las Republicas, sacauan vn hombre coronado con guirnalda, y lleuandole por las calles salian todas de sus casas a echalle maldiciones, y a poner sobre su cabeça los pecados que auian hecho, y ofreciendole a Neptuno, le despeñauan en el mar, diziendo: *Sit pro nobis per ipsam*, limpie este sacrificio las culpas desta ciudad. Dize pues san Pablo, quieren que lleuemos sus pecados sobre nuestros ombros, y quedar libres de sus males a costa de nuestras vidas.

Lo quarto, reueloles los secretos de su pecho, por lo menos todas las verdades que importauan al estado y condicion presente, y quando vino el Espiritu santo les reuelò quanto les conuenia saber para el gouerno de la Iglesia, y para exercitar conuenientemente el oficio Apostolico, &c. segun lo que les auia prometido, *Multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo*. S. Agustín, que el preterito, *Nota feci vobis*, es futuro, como sucede a cada passo en la Escritura. Dudarà alguno, *Omnia que audiui à Patre meo, nota feci vobis*, ora se referue su verdad para la venida del

Espi-

*1. Cor. 4.*  
*Budeus in*  
*parad.*

*Ioan. 26.*  
*Aug. tra-*  
*ctat. 86.*

Espiritu santo, declarando el preterito por futuro, ora para el cielo, como le parece a san Agustín, donde dize san Pablo: *Tunc cognoscam sicut & cognitus sum*, no se puede verificar generalmente, por que nadie sabe todos los secretos que sabe el Hijo, ni aun como hombre. Respondo, que muchas destas proposiciones en la Escritura no se han de entender generalmente, como *Quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis, & docebit vos omnem veritatem. Afsi, Omnia que audiui à Patre meo*, todo lo importante a vuestro estado, como dize san Iuan Chrysostomo.

*Non vos me elegistis, sed ego ele-  
gi vos, ut eatis.*

**E**Xhortalos, como notò san Iuan Chrysostomo, con vn nuevo argumento al amor de sus hermanos: no me elegistes a mi por Maestro, ni por Señor, ni me obligastes con vuestro amor y seruicio a señalaros en el numero de mis amigos. No precediendo de vuestra parte merecimiento, ni cosa que lo valiesse, os recebi vna vez a mi Fè, otra a mi Apostolado, como sarmientos de buen veduño, dize Eutimio, os escogi para mi viña: yo llamè a la puerta de vuestra alma sin que me buscassedes, yo os roguè, no es mucho vais adra por el mundo, y roguéis al hombre con su salud: no esperéis a que os busquen, y a que os rueguen: pues mi amor, y mi exemplo os obliga mucho mas. Es lo mismo que mandò despues de resucitado, *Marc. 16. Euntes predicare Euangelium omni creature*, en caso de ser llamados a la Iglesia, el bien les ha de venir sin pensarlo.

Contra esta doctrina ay vn lugar en *Deut. 26. el Deuteronomio, Dominum elegisti ho-*  
*Iosue vlt. die, ut sit Deus tuus.* Y otro de Iosue, *Testes vos estis, quod vos hodie elegeritis Dominum, ut seruiatis illi.* Respondo, que aunque los Apostoles no mereciesen el ser elegidos, ni para la Fè, ni para el

Apostolado: y aunque no se dà causa de la vocacion, no se puede negar, que en su eleccion huuo libre y espontanea voluntad de parte del elegido. El Apostol elige a Christo por su Maestro, y quiere seguille como dicipulo, y el pueblo quiso seruir a Dios dexando los Idolos, y si ellos no quisierán no los eligiera Dios: mas a essa eleccion preuine la eleccion diuina, y si Dios no los preuiniera, no tuvieran valor para elegir esse bien, *Quoniam ipse prior dilexit nos.* Alguno podrá dezir, aunque no se dà causa de la vocacion, siempre ay algo de parte del elegido, porque lo sea mas que el otro: y aunque no le dà nombre de merecimiento, deuesele nombre de ocasion, como la buena vida de Cornelio, a quien san Pedro fue a dar luz del camino de la verdad. Respondo, que a todo esso que se puede dar nombre de ocasion, preuino Dios, *Quoniam ipse prior dilexit nos.*

De donde se figuen dos consideraciones. Vna, lo que deuenos a Dios por el beneficio de la vocacion, pensamiento ya tratado. Otra, la obligacion de los Apostoles, y de todos sus sucessores, que pues lo preuino, y los llamó, y los buscò, sin que de su parte huuiesse bien que le pudiesse obligar, ni mal que se lo estoruasse: ocupandose por el mundo en este oficio no esperen que los vengán a buscar a sus casas, *Ut eatis.* Andres, yo os fuy a buscar a las orillas del mar, Mateo yo os llamè en la aduana, o en el cambio, y sin embaraçarme vuestros tratos os hize Principe de mi Iglesia, &c. razon es que me lo pagueis agora. *Inuenius sum à non querentibus me, & Isai. 65. palam apparui eis, qui me non interrogabant.* Vno de los menosprecios del mundo, es dezir a vn hombre de honra: No os buscauamos a vos, meteisos donde do os llaman: pues a ellos se ofrecio Dios rogando a quien no le queria, y respondiendole a quien no le preguntaua, y dandole muchos con las puer-  
*Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, Isai. 65. & con-*

*Ad Rom. 16.*

Isai. 9.

*& contradicentem mihi.* Toma la metáfora de la madre amorosa que sale a recibir con los brazos abiertos al hijo reñegado, y aunque la dize: *Recede à me, & non appropinques mihi*, todavia persevera. El mismo pensamiento auia dicho antes en el capitulo nono: *Populus qui habitabat in tenebris, vidit lucem magnam, & habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis.* El que está sepultado en tinieblas, no puede buscar la luz: mas si imagina que las tinieblas son luz, conuiene que la luz le busque, le alumbré, y le desengañe. Estaua el mundo por vna parte tan ciego, por otra parte tan pagado de su vista, que dándole en los ojos la sombra de su muerte y de su perdicion, no la temia, *Habitantibus in regione umbrae mortis*, la sombra de vna vision assombra: fulano, soleis dezir, anda assombrado. Los pezes temen la sombra del pescador, los animales la del montero, solo el pecador está tan ciego, que no ve la de su muerte: es menester que la luz se le entre por las puertas, y que le hiera los ojos, *Lux orta est eis.* Cumplése la parabola del Rey, que combidó para las bodas de su hijo a los pobres, coxos, mancos, y los forçò, *Compelle eos intrare.* Que esté vn pobre a la sombra de vn paredon, á las postre-  
 ras casas de vn arrabal, limpiando la su-  
 ziedad de sus andrajos, y que le allegue la voz, el Rey os llama que vais a comer con el, es suerte tan peregrina, que apenas podrá caber en la imaginacion del pobre: pues no dize Christo Señor nuestro, combideos a mi mesa siendo pobres, alumbreos estando ciegos, ño hizeos Principes de mi Iglesia, Vicechristos en la tierra, *Vt eatis, & fructum afferatis, & fructus vester maneat*, fruto que dure, porque los Reynos y Ciudades que conuirtieredes, no bolueran a las tinieblas de la idolatria jamas, no se leuantaran mas las aras de sus dioses, ni resucitaran los encienfos de sus sacrificios, fruto que dure, porque todo el infierno que se conjure contra vosotros, no podrá mas que vn esquadron de hor-

migas: fruto que dure, no será como el de la vieja ley que duró poco, porque era ley al quitar, y tras el Euangelio no ha de suceder otra ley: fruto que dure, porque las almas que conuertireis con vuestros sudores, gozaran de vida eterna.

*Vt quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.*

Obligales a que se amen con otra nueva razon, auia dicho, *Manebitis in dilectione mea*, si os amais, os amaré, y conseruandoos en mi amor, no aurá cosa que pidais, que no os sea concedida: no les diera tanto en la monarquia del mundo, porque el Rey mas poderoso desea cosas donde no allegan sus brazos, y reconociendo muchos deseos en su pecho, vienen a morir con ellos: pero el amigo de Dios puede todo lo que quiere, porque tiene a Dios, *Qui replet in bonis desiderium tuum*, lo que quisieres puedes tener por seguro, y aunque ayas recebido crecidísimas mercedes no te acobardes, que el auerte dado mucho, será ocasion a Dios de darte mas. Si pidieres que pare el Sol, por Iosue lo hizo. Si que buelua házia atras, por Ezequias. Si que se passé vn monte de vn lugar a otro, por san Gregorio Obispo de Ponto, y por san Lucas lo firma el Señor de su nombre: si que te obedezcan las fieras, de san Hilarion refiere san Geronimo, que destruyendo vn dragon la tierra donde el viua, le mandó se entrasse en vn grande fuego, y le obedecio, quedando hecho ceniza. Del mismo refiere este sagrado Doctor, que saliendo la mar de madre con peligro de anegar grande pedaço de tierra, y haziendo la señal de la Cruz la mandó, *Ne transiret fines suos*, y trepando las vnas olas sobre otras hizieron montes házia el cielo, mas no passaron la raya. Grandes hazañas quedan referidas de la oracion, y acude Dios a todas: porque demas de obligarle los ruegos

Psal. 102

Luc. 14.

de

de vn amigo, es grande la gloria que se le sigue de hazerle poderoso.

*Hac mando vobis, vt diligatis inuicem.*

**E**S como conclusion de todo lo dicho, ha hecho gloriosísimas promessas, vuestro contento será cumplido, *Et gaudium vestrum impleatur*, seréis mis amigos, *Iam non dicam vos seruos, sed amicos*, vuestra boca será el bláco de vuestros deseos, *Vt quodcumque petieritis, det vobis*, vuestro fruto perdurable, *Vt fructus vester maneat*, Señor, que mandais hipotequemos de nuestra parte por tantas mercedes? Muchos seruicios ha de hazer quien tan soberano premio huuiere de recibir, *Hac mando vobis*, estas son todas las cosas que os mando, *Vt diligatis inuicem, &c.*

Esta diferencia ay entre la sabiduria del cielo, y las ciencias de la tierra, que estas comiençan del A. B. C. y multiplicando letras, palabras, razones, se vienē a escriuir tãtos libros en todas lenguas, que apenas los cabe el mundo, y no tendrã fin esta ocupacion mientras durarē los siglos: pero la sabiduria del cielo quanto ay en el Decalogo, y en los libros de los Profetas, y en la ley, todo se viene a sumar en tres letras, que son, amar, esso es, *Diligatis inuicem*. Teodoro Heracleote refiere estas palabras a lo que se sigue, *Si mandus vos odit*, el mundo os ha de aborrecer y perseguir, mas si quereys llevar vn peto encantado contra sus daños, *Hac mando vobis, vt diligatis inuicem*. Muchos tiranos han puesto por mojonos de su Reyno la tiranía y el temor.

Preguntado vn Principe de Lacedemonia hasta donde llegauan los terminos de su Reyno? Respondio: Hasta donde llega el hierro de aquesta lança: pero Christo Señor nuestro pone por termino el amor, *In hoc cognoscent, quod discipuli mei estis*, en el amor. Como se conocen las gentes de otras naciones

por la habla, por el vestido, assi se ha de conocer la gente de mi Republica por el amor, *Fiat voluntas tua sicut in celo, & in terra*, en el cielo no corre otra cosa si no es amor, porq̃ el Reyno es de amor: en fin es tan poco lo que manda, tan mucho lo que promete, tan pequeño el trabajo, tan inmenso el galardón, que dexar la esperança de tãto bien, por hurtar el cuerpo a tan poco mal, es locura.

*Si mundus vos odit, scitote, quia me priorem odio vobis habuit.*

**E**Xhortales a que se armē y aperciaban con el escudo de la paciencia, si huuiere gentes tan perdidas que se les auinagre en el pecho vuestro amor, no os congoxeis, que primero me han aborrecido a mi como a enemigo, hazed hõra de tenerme por compañero, y por guia en vuestro aborrecimiento, no lo lleueys con paciencia solamente, sino con contento y alegria, porque el perseguiros el mundo, será prenda segura que no teneis parte en el: fue auiso tan necessario y tan importante, que ningun no se yo que en las despedidas lo sea mas. Es cosa ordinaria preuenir los amigos de los daños que pueden amanzillar en su ausencia su amistad, y vno de los mayores es, quedar entre enemigos que os desaman y aborrecen, y vosotros lo quedais, no solamente porque el mundo es vuestro contrario, que desde su principio dio en perseguir a los justos, sino porque a mi me aborrecio primero: y auiedo aborrecido al Maestro, es fuerza aborrezca a los dicipulos, no os entregó a los peligros, al aborrecimiento y persecucion del mundo, sin auer pasado primero por sus fuegos. San Agustín, que la palabra *Priorem*, no señala tiẽpo, sino dignidad, como dixo el Baptista: *Qui prior me erat, idest, prast amior*. De la circunstancia de la persona les pone nueva obligacion, *Me priorem*, tiene grande enfasis el *Me*, si a mi cuya inocencia es tan notoria en el mundo: si a mi

mi que soy su natural Señor, si a mi que les he hecho tantos bienes, me aborrecen tan de balde, que mucho os aborrezcan a vosotros? Este mismo argumento les hizo quando les lauò los pies, Vosotros me llamais Maestro y Señor, y dezis bien que lo soy: pues si yo siendo vuestro Señor y Maestro, me he arrodillado, y os he lauado los pies: *Et vos debetis alter alterius lauare pedes: así aora, Scitote quia me priorem vobis odio habuit: no os parezca demasia sufrir los desprecios y malos tratamientos del mundo, pues los ha sufrido el Señor del cielo: por gloria auéis de tener el seguille en la vida y en la muerte, Magna gloria est sequi Dominum, dize el Ecclesiastico. San Pablo, no solamente sufría las persecuciones con paciencia, pero gloria sacaua del penar y del sufrir, Placeo mihi in angustijs & contumelijs pro Christo; y san Pedro, na die padezca como homicida, ladron, blasfemo: porque es infame la ocasion desse tormento, padezca como Christiano; pues con su muerte saca gloria para si, y para Dios. Foción hombre famoso en Atenas condenado a muerte por embidia, consolaua a otro condenado que lloraua mucho su desventura con esta razon, Non tibi satis est cupide cum Photione mori? Pareciale podia hazer honra de morir en compañía de vn innocente tan principal: quánto mayor honra será morir por Christo, y padecer por su nombre? La mayor perfeccion de vn retrato es parecerse a cuyo es. Tanto mas acabada es vna imagen, quanto mas representa al original. Siendo Christo el dechado de toda virtud, en tanto será el dicipulo mas perfeto, en quanto se le pareciere mas. Los Arquitectos para hazer vn edificio grande, hazen primero la traça en vn cartõ, o pergamino: y despues vanse siguiendo por ella. La traça de nuestra Iglesia, y del bien todo que en ella ay, es Christo S. N. y como dixo Dios a Moises, tratando del tabernaculo, *Omnia fac secundum exemplar, quod tibi in mon**

*te monstratum est: tened Gran cuidado que no desdiga la obra del modelo que os fue mostrado en el monte: así qualquiera Christiano ha de poner los ojos en Christo, *Aspicientes in authorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta, atque in dextera Dei sedet.* 12. Propuesto el gozo y la confusion, tuuo en poco el sufrir la cruz, y está sentado a la diestra de su Padre, *Sustinuit crucem, a toda la vida se estiende, porque toda la vida fue cruz: y si la vida del Christiano se ha de parecer a la de su cabeza, entienda que ha de ser vida de cruz: pudiendo satisfazer a su Padre cõ vna gota de sangre, padecio tormentos fieros, entre otras razones por dexar a los suyos vn exemplo raro de paciencia y sufrimiento. Dicipulos mios, si os aborreciere el mundo, mirad a vuestra cabeza, y atended, que *Sub capite spinoso, no viene bien sean los miembros delicados, Nolite conformari huic seculo, dize san Pablo. En el siglo todo es pasajatiempos y plazeres, vuestro aranzel no es sino Christo roto y deshecho en la cruz, a esta imagen os auéis de parecer, *Recusat esse in corpore, qui odium nõ vult sustinere cum capite.* Ad Ro. 12***

*Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat, diligeret, quia verò de mudo non estis, propterea odit vos mundus.*

**P**ersuadeles con otro argumento, sufran con paciencia el aborrecimiento del mundo: si fueredes del mundo, amaraos el mundo, que cada vno ama lo que es suyo: saqueos del mundo, aborreceos el mundo: si atendeis al origen de vuestro aborrecimiento, mucho auéis de gustar de veros aborrecidos; pues os aborrece por quien sois, *Nolite mirari fratres, si odit vos mundus, nos scimus quonia translati sumus de morte ad vitam.* No os marauilleis que nos aborrezca el mundo, porque en la tierra

*Exod. 25. fac secundum exemplar, quod tibi in mon*

ay dos barrios contrarios, vno de muerte, y otro de vida, hemos dexado el de la muerte, y mudados al barrio de la vida, que mucho que nos aborrezca la muerte: San Bernardo, muy engañado viue el que piensa, que por florecer el hombre en el mundo, viene a ser amado del autor del mundo: porque antes, como dize Santiago, por el mismo caso que es amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios: y san Iuan que tanto sabe de amor, *Si quis diligit mundum, non est charitas Dei in illo.* Faraon preguntò a Iacob y a sus hijos que ocupaciòn professauan, y respondieron, *Viri pastores ouium sumus, & patres nostri*: porque los Egipcios aborrecian los pastores, y para que los echassen de la Corte a la tierra de Gesen, y no fuesen amados del mundo, sino de Dios.

Muchos perdidos aborrecen a los cómplices de su perdiciòn por agrauios q̄ les hã hecho; mas para aborrecer al bueno no hã menester ocasiòn, basta ser bueno, para q̄ le aborrezcã los malos. De dõde se sigue, q̄ la enemistad entre malos será tẽporal, pero entre buenos y malos perdurable. Los criados de vn señor pocas vezes traen entre sí guerra, pero si son vandos contrarios, es ordinaria. El exercito del Rey no haze daño a sus vasallos, pero a los del Rey enemigo siempre haze lo q̄ puede. Si fuerades del mundo, el mundo os hiziera regalos; pero en rebelãdo os cõtra el mundo, adargaos. En beuiendo Israel de la piedra del monte Oreb, luego tomò Amalec contra el las armas: qualquiera que beuiere de la piedra que es Christo S. N. dize san Augustin adarguese, q̄ todo el infierno ha de armarse contra el. En entrãdo Moyses y Aarõ en Egipto a tratar de la libertad del pueblo, luego mandò Faraõ doblaffen a los cautiuos el tormẽto y las tareas, porq̄ en declarãdo Dios su fauor, dize S. Gregorio, luego se aumenta la guerra y la tẽraciòn En haziẽdo los Gabaonitas pazes cõ Iosue, luego Gebuseo Rey de Iurusalen, combidando otros quatro Reyes, los hizo guerra. En

haziendo pazes con Iesus, dize Origenes, los amigos han de quedar por enemigos. Tratando San Augustin el lugar de San Pablo: *Caro concupiscit aduersus spiritum*, nota que se ha de entender en los buenos, que en los malos no ay contienda: alli, dize este Doctor pleitea la carne contra el espiritu, donde ay espiritu, en los carnales no ay espiritu, *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*, dize el Genesis, y San Iudas: *Animales spiritum non habentes*, viue en ellos con gran paz la carne y el espiritu.

En todas las cosas ay vn linage de contienda y contrariedad, el fuego, y el agua, el aire y la tierra: entre los animales no ay mosquito que no tenga su alguazil, y no solamente es verdad general, sino tan necessaria, que sin ella no auria cosa clara, ni distinta, todo sería confusiòn, como quando el manto de las tinieblas estaua estendido sobre la haz de la tierra: y quiza quisieron significar esto los Poetas, poniendo al litigio, o a la contienda por el primero dios de la Gentilidad, y no sabiendo el nombre de su padre, le sacaron de las entrañas del caos. En fin en todas las cosas ay enemistad y contienda, pero ninguna tan notoria como la del justo y el pecador, *Abominantur iusti virum impiũ, & impij eos qui recta sunt via*: no se quedan a deuer nada, el justo aborrece al pecador, como al que le estraga la vida; el pecador al justo, como al que le acusa la vida. En el capitulo 14. del libro de la Sabiduria se repite la misma sentenciã, y el 28. dize, que los que menosprecian la ley, alaban al pecador, y oireis a vn perdido de otro desollado, por Dios no tiene el mundo tal hombre. San Cirilo, que la semejança de las costumbres vence qualquier linage de parentesco y obligaciòn, *Cognatio morum cognatione sanguinis vincit*: prueualo la enemistad de dos hermanos, no solo de vnas entrañas, sino de vn parto, como Iacob y Esau. La del padre y el hijo, en quẽ puso naturaleza tantos laços, como

Origen. in Iosue.

Aug. hom. 43. de uer. bis Dom.

Genes. 6. Iud. 1.

Prou. 14.

Sap. 14. & 28.

Cyrl. lib. 10. c. 28.

Abfa.

Abalon y David. Sã Pablo trae la historia de Isaac, y de Ismael, que representan la contrariedad que auia de auer en la Iglesia entre los carnales y los espirituales, *Quomodo is qui secundum carnem natus est, persequatur eum, qui natus est secundum spiritum.*

*Si de mundo fuissetis*, si professarades la vida mūdanal, si codiciarades las hōras, los fastos, la enxãbre de los criados, los palacios sobervios, los deleites y passatiempos humanos, el mūdo os quisiera y regalara, que desfavoreceros en tal caso, fuera desfavorecerse a si, *Quia verò de mundo non estis*, porque teneis mas altos y mas nobles pensamientos; porque pisais lo que mas luze en sus ojos, porque despreciais lo que adora, *Propterea odit vos mundus*, Si en suziarades vuestra alma con torpezas, si dixerades a la deshonestidad, vuestro soy; si hizierades del vientre dios; si tiranizarades con crueldades a vuestros hermanos, el mundo os sirviera de rodillas: pero professando virtud, limpieza, piedad, es fuerça que os aborrezca.

*Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis, nõ est seruus maior Domino suo, usque, seruabunt.*

CONFIRMA Christo S.N. con nueuas razones lo que ha propuesto. No ha de ser de mejor condicion el siervo que el Señor, si persiguieron al Señor; y menospreciaron su dotrina, q̄ mucho q̄ os perligan y menosprecia la vuestra? A mi me persiguieron hasta ponerme en vn palo: de mi dotrina mofaron, hasta tenerme por loco, y por hechizero, *Quoniam in furorẽ versus est*, dixo

*Marc. 5.* san Marcos, *Vnde hic literas didicit?* dixo

*Ioann. 7.* san Iuan, *In Beelzebub Principe demoniorum eiecit demonia*, dixo S. Lucas, pues

*Matth. 10* si *Patrem familias Beelzebub vos auerũt, quanto magis domesticos eius?*

San Iuan dixo del demonio, *Ille homicida erat ab initio*: puso su contento

desde el principio en matar hombres; lo mismo pudiera dezir del mūdo, que desde el principio dio en carnizero: *san to Dios, quede sangre ha derramado: Aestimati sumus sicut oves occisionis*, no ha sacrificado menos martires que ovejas, y que carneros. Dicipulos mios, no hagais caso de la vida, que quitandola al Capitan, tambien la quitaran al soldado. A Ezequiel dixo Dios, *Fili hominis inter scorpiones habitas*; y Christo a sus dicipulos, *Ecco ego mitto vos sicut agnos inter lupos*. Al hōbre entre escorpiones, y al cordero entre lobos, poco les puede durar la vida. Simeon llamò a Chro S.N. vadera de contradiccion, *In signũ cui contradicetur*, porque el mundo se hizo esquina contra quanto hizo; y dixo la vida toda. Esta vadera puso en manos de sus dicipulos, para que la plantassen en los òmenages de sus enemigos. En las batallas campales la fuerça de los esquadrones se endereça a la vadera; ninguno corre tanto peligro como el que la lleuá. Dicipulos mios, la fiereza del mundo os amenaza, no hagais caso de la vida.

Alguno dirá, Ya se acabò esse mūdo carnizero, y gozamos de vn mundo tã pacifico, que ni inuenta tormentos, ni afila nauajas, ni enciende hornos, ni afierra hombres, ni los frie, ni los arrastra. Respondo, Verdad es, que el mundo es menos sangriento, mas no se si fuera meos mal, que lo fuera tanto agora como entonces; porque en lugar de aq̄lla persecucion ha entrado otra mas triste y mas dañosa, que lleua tras si mas hombres. Antiguamente eran dos linages de persecucion los q̄ vsaua el mundo, vno de halagos, otro de tormẽtos: el primero es de mayor perjuizio que aquel persigue mas a vno que le soli. ita mayor daño, y no ay daño comparable para el hombre, que enemistarle cõ Dios: pues perdido Dios, no le queda que perder. San Pablo dize, que Ismael hijo de la esclaua persiguia a Isaac mayorazgo de Abraham, y aueriguando en que le perseguia, siendo ambos mu-

*Ezech. 2.*

*Luc. 10.*

*Luc. 1.*

chachos de poca edad, y reconociendo le por Señor. Responde san Agustín, q̄ teniendole tan en poco, que fue menester echar de casa al hijo, y a la madre; mas principalmete haziendo altarillos, y poniendo idolillos en ellos, enseñaua a idolatrar: essa llama persecucion, y es aora la mayor que padecemos. El mudo con halagos, engaños, mentiras, es mas seruido y obedecido que Dios. Si no dezidme, quantos ay en el mundo q̄ teniendolo aliñado vn contento de mundo, le mal logre por Dios? Por su muerte, por su cielo, por su infierno? Pero si entra el mundo amenazando con carceles, con açotes, con galeras, luego amainan. Que mas triste cosa que acabe con el pecho del Christiano vn Alcalde de poyo, lo que no acaba Dios con promessas, ni con amenazas? Mas quantos avrà que por las promessas segurissimas y riquissimas de Dios, se inclinen siempre a seruilla? Pocos. Quantos que por las promessas falsas y mentirosas del mundo se atreuen a ofendelle? Muchos. Mundo, en mas eres estimado que Dios: mas te obedecen los hombres, y te firven q̄ a Dios: mas pueden con ellos tus leyes, tus bienes, y tus males, que los de Dios, *Viluit tibi Deus, viluit plare, cui vilissima mundi commoda anteferuntur*, dize san Agustín.

*Si non venissem, & loquutus eis non fuissim, peccatum non haberent, nunc autem excusatione non habent de peccato suo.*

**A**Via dicho que el origen de su aborrecimiento era, *Quia nesciunt eum qui misit me*: y porque alguno no pensara que esta ignorancia escusaua de culpa a los Indios, prueua que es ignorancia culpable, porque de no conocer a mi Padre, no se pueden excusar, y de no conocerme a mi tampoco; porque *si non venissem, & loquutus eis non fuissim, &c.* Si yo no huiera venido, y les huiera predicado, y hecho obras po-

rosas para ser conocido por hijo de Dios, quedaran escusados: pero mi venida, mi predicacion, y mis obras los condenan: juntò su venida con sus sermones, porque no bastara venir, sino se manifestara. No trata aqui como notò san Agustín de los pecados de aq̄l pueblo en general, sino del pecado que cometierò en no creelle, en perseguille y aborrecelle: si mi doctrina no bastara a dallas luz, para q̄ entendieran las profecias q̄ hablan de mi persona, no pecarà en ponerme en vna cruz, que la mentira y falsedad de suyo es aborrecible, pero prediquelles; y porque las palabras no son prendas cabales del Mesias, añade luego las obras.

De aqui infiero lo primero, que si huuo algunas naciones tan remotas, q̄ no alcançaron la luz y claridad del Euangelio, como presumen algunos de los rincones mas desviados de las Indias: estos aunque ayamos de confessar con lastima, que pararan en el infierno, no se còdenarà por la infidelidad, pues tienen della escusa llana por la ignorancia inuencible: pero condenarànse por los pecados cometidos contra la luz natural impressa en nuestros entendimientos, y grauada con la misma naturaleza en nuestros coraçones: como las gentes (dize san Agustín) que murieron antes que tuuiesen noticia del Euangelio, *Qui enim sine lege peccarunt, sine lege peribunt*: y la razon es, porque como Dios criò a los Angeles con las ciencias delas cosas q̄ los Teologos llaman *Inditatas*; assi criò al alma cò la luz, que basta a distinguir las tinieblas, y con propension natural a seguir el bien, y a huir el mal, segun lo que dize David, *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine*. De fuerte, que quando salves al Scita, y al Garamanta del pecado de la infidelidad por la ignorancia inuencible de Christo S.N. y de sus leyes, no le salvaras de sus torpezas, crueldades, tiranias: o q̄ mi ley no me veda esso, caso q̄ pueda aner ley que no lo vede: Dios nos puso luz natural en el alma, con que podia-

*Aug. tra. 89. Ad Rom. 2*

*Psalm. 4.*

podriades dividir el mal y el bien. Verdad es, que sola la ley natural no bastara a dar el cielo: porque como en el diluvio fuera del Arca de Noe no huvo vida, ni salud, ni en Iericò fuera de la casa de Raab, assi fuera de la Iglesia no era posible la huviessse, que si lo fuera,

*Ad Gal. 2.* *Christus gratis mortuus est:* Christo murio sin necesidad, pero ninguno guardaria caualmente la ley natural, q̄ al cabo se condenasse, porque Dios proueeria de lo necesario para su caual salud, que es punto, que toca a su prouidencia diuina.

Lo segundo, si las barbaras naciones que por la ignorancia inuincible estan escusadas de su infidelidad, arderan en llamas eternas, por no guardar la ley natural que Dios les grauò en el alma, que temor es razon tenga vn Christiano que goza de la luz natural, de la Fè Catolica, de la doctrina Euangelica, de infinitos libros, de Profetas, de Apóstoles, de Doctores, de innumerables exemplos de santos, de inspiraciones de Angeles, de voces tan continuas de la Iglesia, de tanta sangre de Martires, de tantas prendas de la bondad, y misericordia diuina, de tantas prisiones de beneficios y mercedes? Y que sea vn Christiano tan descarado, y tan loco, que atrauante tantos muros por la paja del interes, por el puntillo de la honra, por el cieno del deleite? *Obstuscite celi super hoc.* Este es el juyzio del mundo, dize san Iuan, el cargo que mas claramente le condena, *Lux uenit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucē,* que se venga la luz a entrar por sus puertas, y con ella el tesoro de todos los bienes, y que se las tapien, es quedar por gente desafuciada. Este cargo hizo Christo Señor nuestro a Bersayda, y a Corozain; *Va tibi Betsaida, va tibi Corozain,* que ayas visto tantos milagros, oydo tantos sermones, y que no ayas hecho mella en la dureza de tu pecho? No les hizo cargo de sus culpas, aunque gente tan dura deuia de tener hartas, sino de los re-

galos y fauores rēcebidos. Dos partidas ha de auer en nuestra cuenta: vna de males, otra de bienes: y si sumando los males, de tu vida, te pareciere son pocos, suma los bienes, y no aura ceros para contallos, con que otro huiera hecho grandes frutos.

De aqui nace muchas vezes gran temor en hombres santissimos, y penitentissimos, en vn Geronimo, en vn Hilarión, Gregorio, Agustino, &c. por que aunque no veian en su conciencia muchos males, asombrauales la partida de los bienes. Esta razon persuadio a santo Tomas, que los infieles tendriã menos tormento en el infierno, por que teniendo atencion a la luz, y a los fauores de q̄ gozò cada vno, valiera mas al Christiano no auer conocido el camino de la salud, como dixo san Pedro, y *2. Petr. 2.* Christo Señor nuestro dixo de Iudas, que le fuera mejor no auer nacido: mejor le fuera el no ser, o ya que fuera, menos mal fuera ser vn animal, o planta, o ya que fue hombre, fuera menos mal nacer entre barbaras naciones: o ya que nacio en Iudea, fuera menos mal nacer en otro tiempo que el de Christo Señor nuestro: o ya que nacio en su tiempo, fuera menos mal no auerle visto, ni oydo: o ya que le conocio, fuera menos mal no ser su Apóstol: pero que siendo vno de doze escogidos para Principes de la Iglesia, auiendo oydo aquellas palabras de vida, visto tantos milagros le vendiessse, y desesperasse, *Melius esset ei si natus non fuisset.* Que tenas palabras para vn frayle, o para vna monja condenada, mas le valiera no nacer, o ya que naciera, fuera en Marruecos, o ya que nacio entre Christianos, no auer sido religiosa: pero que se aya amortajado en vida, pegado la boca con la pared, mirado el cielo por embudo, privado de los contentos licitos que pudiera gozar, rios, fuentes, jardines, regalos, vestidos, y que al cabo de vna carcel de por vida le espere vn infierno, mas valiera no nacer.

Lo tercero, q̄ antes que Dios dieesse ley

ley al hombre, obedeciese al mundo, menos mal era, porque sin ley eran las culpas menos graues, *Peccatum co tempore non ita imputabatur*, dize san Pablo, y que despues de la ley siruiesse al mundo, menos mal era, porque no gozaua del espiritu, sino de la letra, no de la verdad, sino de la sombra: mas aora que no viuimos *Sub lege, sed sub gratia constituti*, fauorecidos de tantos sacramentos, que se instituyeron para reparo de nuestros males; obligados con tantas mercedes, combidados con tantos incentiuos de amor, seamos tan perdidos, que podemos confessar con Esaias, *Facti sumus sicut à principio, cum nõ dominabaris nostri, neque inuocaretur nomen tuum super nos*, tan cruel como el Godo, tan torpe como el Pagano, tan codicioso como el Gentil, *Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethea, generatio tua de terra Chanaã*, dixo Dios a su pueblo, no por que deriuasse su linage de aquellas gentes paganas, sino porque en las costumbres eran tan saluages como ellas, como si Dios no les huiera dado ley. Profetas, &c. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis*. La ley es vn antorcha q̄ va delante de nuestros pies disponiendo nuestros passos la ciencia humana, que disputa de la propiedad de las piedras, de las plantas, aues, pezes, animales: es antorcha del entendimiento. La Astrologia que mira los mouimientos del cielo, las influencias de los Planetas, los caminos de los orbes celestiales, es antorcha de los ojos. La Geometria Matematicas mecanicas son antorchas de las manos. La palabra de Dios, y su ley es antorcha de los pies, para q̄ se depriessa en la jornada del cielo.

Jeremias dixo vna sentençia en difauor del pueblo Iudaico, tã regalado, tan fauorecido, tan predicado, *Maiores effecta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum*, q̄ condena mucho mas al pueblo Christiano, por gozar de mucho mayores mercedes: y tratando Christo de las ciudades de la Gentilidad, que predicadas de los Apostoles no auia de re-

cebir la Fe, la tornò a repètir, quando alguna ciudad fuere tan dura y tan incredula, que no oyere vuestra dotrina, facudi el poluo de vuestros çapatos, y faliros della, *Amen dico vobis, tolerabilius erit terra Sodomorum & Gomorrhæorum quàm illi ciuitati*; rigurosissima y seuerissima sentençia para las ciudades de la Christianidad, que han recebido tanto mayores fauores.

Pondera el pecado de Sodoma, pecado que merecio tã temeroso castigo; pecado que por boluer la muger de Lot la cabeça a mirar con piedad los castigados, quedò hecha estatua de escarmiento para la posteridad: porq̄ ni aun piedad no quiso Dios q̄ nadie tuuiesse dellos; pecado, q̄ intercediendo Abraham por Sodoma, le dexò Dios cõ la palabra en la boca, y hizo señas al fuego. Y encarece mucho mas su grauedad lo que refiere san Clemente Romano, q̄ tipuendo determinado Dios de acabar el mundo cõ fuego segũda vez, como le auia acabado antes con agua, amainò en su determinacion por los ruegos de Abraham de suerte, que perdonando al mudo por su amigo, no quiso perdonar el pecado de Sodoma, tan abominable era este pecado en sus ojos. Y Iosefo y el Maestro de la historia Escolastica añaden, que hasta oy durã en aquella tierra vnos arboles, q̄ lleuan al parecer vna fruta muhermoza, pero en abriendola està llena de ceniza; que no se contentò Dios cõ boluer aquellas ciudades en ceniza, sino que quiso durasse en aquella tierra vn linage de profecia, que el q̄ cometiere aquel pecado, ha de parar en ceniza.

Pecado, que las lagrimas de los inocentes, los gemidos de las mugeres y viejos, los bramidos de las bestias, los lamentos de las aues, no fueron poderosos para ablãdar las entrañas de Dios como en Niniue; pecado a quien no dio plaço la ira de Dios, para que hiziesse penitencia, como le dio a innumerables pecadores, y nos le da cada dia.

Pues pecado tan graue dize Jeremias es menor q̄ el de su pueblo, y su castigo y justi-

Clem. lib. 1. Recap. ad Iacob.

Hist. Scho last. c. 52. Ioseph. in 18. Gen.

y justicia será mas esquiua y rigurosa: y da la razon por S. Mateo, hablando de *Matth. 11.* Cafarnaü, *Quia si in Sodomis facta fuissent virtutes, que facta sunt in te, fortè missent in hanc diem.* Tanto bien tan mal agradecido, tantos milagros, tantos sermones menospreciados, tantos Profetas apedreados, aserrados, &c. Passad este cargo a la Republica Christiana, y vereis mayor ingratitud a mucho mayores bienes. Plegue a Dios no llegue a nuestras orejas la sentècia espantosa de Christo S. N. *Tolerabilius erit terra Sodomorum.*

*Si opera non fecissem in eis, quæ nullus alius fecit.*

*Aug. tract. 19.* Alguno pudiera dezir, que el testimonio de las palabras no bastaua; por esso añade el de las obras, y obras, que *Nullus alius fecit in eis, id est, erga eos.* Dize san Agustín, delante de sus ojos, en su presencia, y en su provecho; de suerte, que mis milagros eran beneficios suyos, circunstancia que auia de obligarles mas. San Agustín duda, como Christo S. N. dá sus obras por testimonio de su diuinidad: y como dize, *Qua nullus alius fecit?* Auiendo hecho los Profetas muchas dellas, y algunas q̄ el Señor no hizo? Verdad es, q̄ Christo S. N. hartò cinco mil hombres con cinco panes y dos pezes, y otra vez quatro mil con siete panes; anduuo sobre las olas del mar, cõuirtió el agua en vino, abrió los ojos al ciego que nacio ciego, resucitó a Lazaro muerto de quatro dias, y otras muchas marauillas que nadie hizo: pero Profetas y Santos huuo que hizieron muchas, que no las hizo Christo S. N. ni otro alguno. Quien sino Moises hiriò a Egipto con tantas plagas? Quien abrió en el mar camino para que passasse el pueblo? Quien descendió el manà del cielo? Sacò el agua de la piedra? Quien sino Iosue detuuò el Iordan? Haziendo de las aguas montes? Quien hizo parar el sol? Quien sino Sansón sacò agua de vna quijada de vn alno para reparar su sed? Quien despues

*Tomo quarto.*

de muerto estando en la sepultura resucitó vn muerto sino Eliseo? Quien sino Daniel passò sin daño tantos dias entre hambrientos leones? Quien sino los tres niños Ananias, Azarias, y Misac, anduierò seguros entre las llamas? Y si me dezis que Christo S. N. hizo mayores milagros, aun se queda en pie la duda, porque el resucitar muertos es el milagro mayor, y le hizieron muchos Profetas y santos.

Lo primero respondo, que se ha de entender, *Qua nullus alius fecit.* de la muchedumbre y variedad de milagros, porque ningun Profeta hizo tantos, tan frequentes, ni tan varios. San Marcos dize, que le traían todos los enfermos y endemoniados, *Et erat ciuitas ad ianuam congregata* Y en otra parte, que quando entraua en alguna ciudad, o villa, sacauan a la plaça los enfermos, y despoblauan los hospitales, y le rogauan les dexasse tocar al extremo de su ropa, y quantos tocauan, quedauan sanos, y en la embaxada del Baptista cuiò gran muchedũbre de enfermos, coxos, mancos, tullidos, endemoniados, y resucitó muertos; de suerte, que no es mucho dezir sanaua de ciento en ciento, y de dozientos en dozientos, que juntãdolo con la variedad, jamas se oyò de ninguno de los Profetas passados.

*Marc. 1.*

Lo segundo, san Cirilo dize, que se ha tambien de entender de la grandeza de los milagros. Quien de los Profetas resucitó muerto de quatro dias? Quien sanò ciego de su nacimiento? Quien se transfigurò? Quien se resucitó a si mismo? Quien subió al cielo por su propia virtud.

*Cyrl. lib. 10. c. 52.*

Lo tercero, si en los milagros de Christo S. N. se atiende solamente a los efectos, no prueuan los mas dellos ser Dios, ni hijo de Dios, porque los puede Dios hazer por algun Profeta, que sea solo hombre. Como detuuò el sol por Iosue, y le hizo retroceder diez lineas por Ezequias, y obrò tantas marauillas por sus Martires y Santos; assi pudo obrar por qualquier hombre los milagros q̄

Z 4 cbiò

obrò por su humanidad; antes dixo por san Iuan, *Maiora horum facient*; desuere que mirando a los efectos, prueuan q̄ se hazen por virtud diuina, pero no q̄ es Dios su autor.

Lo quarto, si se mira el fin por quien Christo S. N. multiplicaua milagros, suficientemente prueuan ser Dios y Hijo de Dios; porq̄ los milagros siépre se hazen en confirmacion de alguna verdad q̄ no se puede prouar cò razò humana:

Greg. lib.  
27. Mor.  
cap. 8.

por esso los llama S. Gregorio socorro de la razò, y defeso de la prueua y argumentos, como sello con q̄ Dios autoriza la verdad menos prouada. En el Testamento Viejo multiplicò Dios milagros para prueua de verdades varias, en

Exod. 27

señal q̄ embiaua a Moises a dar libertad a su pueblo, le dio aquella vara prodigiosa, cò que hazia y deshazia en la naturaleza.

3. Reg. 18

En señal de que el Dios de Ellas era el verdadero, hizo decèder fuego del cielo sobre su sacrificio. S. Dionisio arguyendo con san Pablo sobre la verdad de nuestra Fe: y passàndo a caso vn ciego, dixo, Si sanares este ciego en nombre del Crucificado que predicás, yo creere; pero no has de dezir mas palabras que las que yo te dixere: mejor ferà (dixo san Pablo) que tu las digas; dixolas san Dionisio, y sanò el ciego: si fuera falsa la religion que predicaua S. Pablo, no acudiera la virtud diuina, por que ni Dios puede mentir, ni dar testimonio de la mentira.

Lo quinto, que ningún Profeta, ni Santo hizo milagros en confirmacion de que era hijo de Dios, sino Christo S. N. De donde se sigue, que aunque alguno hiziera tantos y tan grandes milagros como el, no prouara ser hijo de Dios, porq̄ no los hazia con fin de prouar essa verdad: y quando por imposible tuuiera alguno esse fin, no los pudiera hazer; pero como haziendo milagros el Santo, y el Profeta, prouaua ser verdaderas las cosas, en cuya cõfirmaciõ los hazia: assi los milagros de Christo S. N. y mucho mas eficazmente prouauan q̄ era hijo de Dios: y para notificar a los

Iudios q̄ tenia en sus milagros esse fin, dixo, *Vt sciatis quia filius hominis habet potestatem dimittere peccata, &c. tibi dico, surge.* Auian dicho los Iudios, Quien si no Dios puede perdonar pecados? y responde, Yo q̄ soy hijo de Dios. Y siépre tuuo como por tema de sus sermones el auerle embiado su Padre, y el poner por obra su volúntad: y como los Escribas y Fariseos cõfessando q̄ sus milagros eran por virtud diuina, se obligauan a confessalle por hijo de Dios, porq̄ haziendo los en confirmacion de que lo era, no bastaua confessalle solamente por Profeta, acogiendo a las blasfemias, dixe

Matth. 9.

rò, *In Beelzebub Principe demoniorum, &c.* Esse fue el deseo del demonio en la tentacion, q̄ en confirmacion de que era hijo de Dios, hiziesse de las piedras pã, *Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant*: mas no hizo el Señor este milagro, porque quedasse mas ciego.

Luc. 11.

Ultimo, cõsiderados en si mismos los milagros de Christo S. N. aunq̄ no los hiziera, en confirmacion de q̄ era hijo de Dios; supuestas las profecias, prouauan suficientissimamente q̄ lo era, porq̄ los Profetas auian dado señas ciertas del Mesias, y de sus milagros; *Tunc aperientur oculi caecorum, &c.* a quien todo el Iudaismo confessaua ser anexo el ser hijo de Dios. Iustino Martir prueua cõ este argumento ser Christo S. N. el Mesias prometido, porque ninguno otro hizo todos los milagros profetizados del Mesias; algunos, muchos Santos los hizieron; pero todos, nadie los hizo jamas. Lo mismo prueua san Atanasio y san Ambrosio, y tan claro como todos, las palabras presentes, *Si non venissem, & opera nõ fecissem, quæ nullus alius fecit.*

Matth. 4.

Otra duda se ofrece no de menor dificultad. Christo S. N. pone aqui dos sentencias del testimonio de su doctrina, *Si loquutus eis non fuisset, peccatum non haberent, nunc autem excusationem nõ habent de peccato suo.* Otra del testimonio de sus milagros, *Si opera non fecissem, quæ nullus alius fecit, peccatum non haberent:*

Iust. dial.  
cõtra Tripho.

Athan. de  
Incarnat.  
Verbi.  
Ambros.  
Luc. 7.

la

la primera les cōdena por inescusables, por no auer creído a su doctrina. en la segunda por culpados, por no auer creído a sus milagros, parece que ay repugnancia, porque si quedaran inescusables, por no auer creído las palabras, como auian de quedar sin pecado, creyendo sus obras? Si la sentencia fuera toda vna, que dixera? por no creer a palabras, ni a obras quedarán inescusables; huuiera poca razon de dudar: pero son dos distintas, y entre la vna y la otra ay otra tercera, *Qui odit me, odit & Patrem.*

Ioann. 15

Lo primero respondo, q̄ los Iudios que supieron el testimonio que el Baptista dio de Christo S. N. estauan obligados a creer que era Mesias, so pena de culpa graue, porque Dios que le embiò, le dio suficiente autoridad para ser creído como a Moises, y a los Profetas que fueron en el mundo sus Embaxadores, y a esso se endereçan las profecias del Precursor, porque a no venir con essa autoridad, fuera muy vano su testimonio.

Lo segundo, sola la predicacion de Christo S. N. sin milagros, y sin testimonio del Baptista obligaua a los Iudios a creelle, so pena de culpa graue: y esso prueua la primera sentencia, *Si non venissem, & loquutus eis non fuisset, &c.* La razon es, porq̄ quando Christo S. N. predicaua, no solamente mouia las orejas, y los sentidos de los oyentes, sino interiormente los coraçones, proveyendo del fauor para creer, si de parte de su libre alvedrio no hizieran repugnancia: y assi conuirtio sin milagro a la gente de Samaria.

Lo tercero, por no creelle por el testimonio de san Iuan, y por su predicacion, sin sus milagros quedauán inescusables, porque con aquellas prendas de tan grande autoridad auian de esperar de Christo S. N. el testimonio que faltaua de las obras, y si procedieran noblemente y sin dureza, por solos los dos primeros testimonios le auian de entregar su voluntad: essa fue la razon porq̄ reprehendio al Regulo que pedia mi-

lagros, *Nisi signa & prodigia videritis: y Luc. 3. a los Escribas, Generatio praua & adul Actor. 5. tera signum querit.* Crece su condenacion, por auer recebido al Baptista sin milagros, y a otros dos fallos Profetas antes q̄ Christo S. N. viniessse sin auer dado señal de palabras, ni de obras.

Lo quarto, aunque pecaron no creyendo al testimonio del Baptista, ni a la predicacion de Christo S. N. mayor pecado cometieron no dando credito a sus milagros, que eran como el sello de su omnipotencia: este es el pecado de la infidelidad, y del odio, zaherido tantas vezes del Señor, porque assi como aquel testimonio era mayor; assi el pecado fue mayor. Por no creer los dos primeros testimonios, quedaron inescusables de culpa, por la ignorancia culpable, *Loquor vobis, & non creditis.* Suficiente argumento era mi palabra para ser creído, y por no creer a los milagros, quedaron conuencidos: por esso les dana Christo Señor nuestro tanta priessa: si a mi no me creeis, *Operibus credite: si non facio opera patris mei, nolite credere: propter opera ipsa credite.* assi queda llano el sentido de las dos sentencias al parecer repugnantes.

Lo vltimo, no era general la culpa de los Iudios. El vulgo ignorante (que pocas vezes comprehende la razon) no era mucho esperasse los milagros; pero los Doctores q̄ sabian de coro las profecias, anduuieron en esso duros y descorteses; assi les sucedio despues, como en pena de su culpa, que reduziendose el vulgo con los milagros: y queriendo hazer a Christo Rey, ellos quedassen mas duros, pues en vez de creelle, le persiguieron: en fin estas dos sentencias dexan al Iudaismo sin escusa: la primera a los Doctores de la ley: la segunda al vulgo ignorante; para los vnos bastauan los sermones, para los otros los milagros: pero quedan mas cōdenados los mayores q̄ auian de guiar a los demas: porque si el sol se añubla, que mucho que se añublen las estrellas?

## EN LA FESTIVIDAD de los Euangelistas.

*Designauit Dominus, & alios  
septuaginta duos.*

Luc. 10.

**D**espués de auer escogido Christo S. N. doze Príncipes para la conquista del mundo, pareciendole la co- secha mucha, y los obreros pocos, determinò de nõbrar otros setenta y dos que les ayudassen: y dandoles aranzel de lo que auian de hazer, *Misit illos binos ante faciem suam.* No fue este nombramiento inmediatamente tras el primero; como notò san Agustín, que el vno fue el año primero de su predicacion; el otro el tercero, *Designauit septuaginta duos.* Los Codices Griegos no dizen mas de setenta, y siguen los muchos Doctores de la Iglesia Griega, y el bienauenturado san Ambrosio. Dorotheo trae los nombres de todos: y san Geronimo la figura del Exodo, que viniendo el pueblo de Dios a Helim, hallò doze fuentes, y setenta palmas, que representauan los doze Apostoles, y los setenta dicipulos. Fauorece este parecer el hecho de Moises, que con tener doze Príncipes en los tribus, eligio setenta varones, con quien Dios repartio del espíritu de Moises: y después quedò esta costumbre en Ierusalem, q setenta varones juzgassen con el sumo Pontifice todas las causas del pueblo.

San Agustín sigue el numero de setenta y dos de nuestra Vulgata, y declara el misterio deste numero, a quien siguen otros Doctores muy graues. Viene bien con el numero delas naciones, a quien el Euangelio se auia de predicar, que fueron setenta y dos: y colige se del capitulo dezinueue del Genesis, donde pone setenta y dos lenguas, y de la vestidura del sumo Sacerdote con setenta y dos granadas, y otras tantas campanillas. La granada es simbolo del

Reyno; porq̄ como debaxo de vna corona ay muchos aparramientos, y aunq̄ diuididos jutos: assi enel Reyno ay muchas ciudades, aunque diuididas juntas por leyes y por amor. La campana de plata es simbolo de la palabra de Dios, por la dulçura del sonido, *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum purum, &c.*

Tambien se prueua de los setenta y dos hombres que entraron en Egipto del linage de Iacob, y el auer elegido doze Apostoles, porq̄ eran doze los Tribus; prueua tambien este numero: porque setenta entre doze no pueden repartirse con igualdad: pero setenta y dos caben seis a cada Tribu. Pudo ser se ocasionasse esta diferencia, en que los Griegos siguieron vna costumbre muy usada tambien entre los Hebreos, q̄ siempre callauan los numeros medios, como lo notò san Agustín, y como lo vemos en los setenta y dos interpretes, a quien llamamos setenta comunmente: y los hijos de Israel, dize el Exodo, que estuuieron quatrocientos años en Egipto, y fueron algunos mas, que el que habla bien, las silabas recatea. Nombrò pues setenta y dos dicipulos después de los doze Príncipes de la Iglesia: y como notò san Geronimo, a los vnos sucedieron los Obispos, a los otros los Sacerdotes. Y Clemente Romano dice auer enseñado san Pedro esta doctrina, como oida de la boca de Christo Señor nuestro.

*Designauit Dominus & alios  
septuaginta duos.*

**S**eñalò el Señor: otras vezes se llama Maestro, Pastor, Rey, Abogado: aqui se llama Señor: y mas abaxo otra vez, *Rogate Dominũ ments,* quiza porq̄ pocas obras hizo Dios de tanto poder y señorío, de tanta grãdeza y magestad. Señor, embiais hõbres para q̄ el mundo los respete y obedezca, y parece teneis deseo de q̄ suceda al rebes. Los fuertes hã de obedecer a los flacos? Los ricos a los pobres? Los sabios a los ignorãtes?

Soi

Aug. lib. 2  
de consen.  
Euang. c.  
23.

Hiero. ad  
Fau.  
Exod. 15.

Exod. 24.  
Num. 11.

Aug. lib. 2  
q. Euãgel.  
c. 14.  
Et lib. 2.  
de consen.  
Euang. c.  
23.

Psal. 17.

Aug. lib. 3  
q. in Exo.  
q. 47.

Hier. epif.  
ad Fabi.  
Clem. Ro-  
ma. epist 1  
ad Iacob.

Soy señor de la mies, y puedo embiar a cogella a quien yo quisiere, *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*: es para q̄ se los comã los lobos? No, sino para q̄ los obedezcan, porq̄ soy señor de los lobos, *Nolite portare sacculum, neq; perã*, sin alforja, y sin dineros, y en tierras estrañas de gentes desconocidas? Soy Señor de aqueſſas gentes, y de todas sus haziendas, *Curate infirmos, qui apud illos sunt*, son Galenos, o Auicenas? No son sino dicipulos del Señor de la vida, y dela muerte, y dandoles su poder, les obedecera la enfermedad, y la salud. Sãto Tomas prueua, q̄ Christo S.N. fue verdadero Señor, no solamente de las cosas espirituales, sino de las corporales, en quãto se ordenan a las espirituales: no solamente en quanto Dios, sino en quãto hõbre, segun lo q̄ dixo S. Iuã, *Dedit ei potestatem super omnem terram*: señalò pues setenta y dos dicipulos, y embiòlos de dos en dos, para q̄ debaxo de su coyunda arassen al mundo como bueyes, y sembrassen la semilla de su palabra. Son los criados, y las siervas que embiò la Sabiduria a combidar para su banquete, y el padre de compañías para sus bodas. Los Angeles de quien dize Isaias, *Ite Angeli veloces*, llamad a la gente destrozada, y desecha los correos q̄ embiò Assuero a reuocar la sentencia de aquella captiua gente: los monteros de quien dize Jeremias, auian de sacar la caça de las cauernas.

*Et misit illos binos.*

Todo este Euãgelio es vn aranzel estrechissimo de predicadores, el q̄ les pone pechos y pẽsiones, q̄ por menos q̄ Dios, ni se pudieran pagar, ni sufrir. La primera, q̄ Dios los embie, y no se parezcã a los Profetas falsos, de quiẽ dize Jeremias, *Non mittebã eos*; de donde se les seguiran dos bienes grandes, vno, darles caudal para tã alto ministerio, otro, buẽ suceso: caudal, porq̄ dando Dios el oficio, dà tãbiẽ la suficiẽcia, como se vio en Moises, Isaias, Jeremias, q̄ aũq̄ el vno era tartamudo, el otro cor

tesano, *Vir pollutus labijs ego sum*: el otro tan muchacho, q̄ qualquiera le pudiera despreciar; al vno le hizo Dios de Faraõ, al otro le purificò los labios cõ vn ascua de vn brasero, al otro le dio la fortaleza de vn muro de metal, y de vna ciudad pertrechada: buẽ suceso, porq̄ lo q̄ ordenaua Dios, no le puede tener malo, *Quomodo predicabunt nisi mittantur?* pregunta san Pablo: y pudierale responder muy mal. Vn Apeles con vn pinzel toscõ harã vna imagen muy bella, vos con el mejor pinzel hareis vn borron muy grande. Siendo vos pinzel de Dios, retratareis en el pecho humano vn Christo que parezca reziẽ muerto en el Calvario, *Ante quorum oculos Christus proscriptus est*, vn cielo que robe la voluntad y el pensamiento, vna virtud que despierte mil amores y deseos. Por vuestra industria pintareis mõstruos, *Apud Dominum gressus hominis dirigitur*. El Griego, *A Domino*, dela mano de Dios iran bien guiados vuestros passos, *Et viam eius volet*. Simaco, *Prosperabit*: aludiendo a lo que dize en otra parte, *Omnia quaecumq; faciet, prosperabuntur*, cõ embidia de la gloria q̄ Iudas Macabeo sacaua de sus vitorias de terminarõ algunos Hebreos de pelear contra las gentes vezinas, y bolvieron huyẽdo, confusos y auergonçados, por que no eran del linage que Dios auia señalado para la salud de Israel. Marchãdo el pueblo de Dios por sus jornadas a la Tierra de Promisiõ, parò en el desierto Faran, y como cada dia tenia nuevos antojos, saliò vna mañana con esta nouedad: No escordara caminar tã ciegame a tierra no conocida, vayã delante exploradores q̄ la vean. Ofendiose Dios de que se pusiesse en duda su palabra y su verdad: y concediendoles enojado lo q̄ no les concediera propicio y favorable, dixo a Moises, *Mitte viros, qui considerent terram Chanã*. Haziendo Moises lo que le mandò Dios, los exploradores tomaron luego con dos cosas que les pusieron mal pecho, vna, gigãtes tã grandes, que de verlos se

D. Tho. de regimine Princ. c. 13. 14. 15

Ioann. 12

Jerem. 23

Ad Rom. 9

Ad Gal. 3

Psal. 36

Psal. 1.

1. Mac. 5.

Deut. 1.

Num. 13.

se caían amortecidos, otra mucha mortadad de los moradores de la tierra, *Ter-ra deuorat habitatores suos*: y si fuerán tan cuerdos, y tan fieles como flacos, ambas a dos cosas les auia de ser prédas seguras de las promessas de Dios. Tierra q̄ cria jayanes, es fuerça q̄ sea muy fértil y abun-dante, y tierra q̄ traga a sus habitadores, desembraçarla quiere Dios, para q̄ tome su pueblo la possessiõ sin embaraço: pero como Dios no los auia embiado, sacaron tanta desconfiança, que casi hizieron desesperar al pueblo, y amotinados, se quiso volver a Egipto: y porque Iosue y Caleb informaron diferentemente de la tierra, los apedrearán, sino los amparara la gloria de Dios. Otra vez subieron a pelear con los Amalequitas y Cananeos q̄ estaban en la cumbre de los montes: y dixoles Moises, sin orden de Dios *Nõ cedet in prosperam*, dexaron en el Real el Arca, y a su Capitán Moises, y començaron a trepar por las cumbres como las olas furiosas del mar: pero dio el Amorreo sobre ellos tan poderosamente, que les hizo venir despeñando hasta Horma. En fin vn hombre sin Dios no podra dar cuenta de quatro ganfos, q̄ será del oficio mas dificultoso de su Iglesia: *Ideò designauit*.

La segunda pensión es quedar señalado por esclauo de todos: y como en la primitiua Iglesia eran tan pocos, que a cada dicipulo le cabia vna prouincia, era fuerça tomar esta empresa tan a destajo, q̄ no auia sudor de ganian que le llegasse, *Non est aquum relinquerè verbum Dei, & ministrare messes*, dize S. Pablo. No era licito dexar el pulpito, por acudir a las obras pias, *Va mihi, si non euangelizauero*, quando descansaua le parecia q̄ hazia traicion al oficio, la hora q̄ me eche acuestas esta obligacion, de libre me hize esclauo, *Omnium me seruum feci*, puseme vna S. y vn clauo, y vn letra de todos, *De cetero nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini mei Iesu Christi in corpore meo porto*, importunamente se diessè a conõcer: y respõde, El hierro lo dize, por esso los llama se-

gadores, *Messis quidem multa*, porque no ay trabajo que llegue al de vn segador que siega de sol a sol.

*Designauit septuaginta duos*. Veenfe las ventajas de la Iglesia, porque en el Testamento Viejo viafe vn Profeta, y muerto aquel, salia otro, y en la duraciõ de aquellos años huuo quatro Profetas mayores, doze menores, y otros algunos de q̄ haze memoria la Escritura: y tiempo huuo en q̄ lametándose el pueblo, dezia, *Am non est Profeta*: Saul por no hallar vn Profeta a quien cõsultar, acudió a la Fitonisa, y Dios tenia amenaza-do a su pueblo los auia de embiar hambre y sed, no de pan, ni de agua, sino de su palabra. A Egipto embiò a Moises Aaron, Maria, por quien dize Filon hizo a los captiuos tres mercedes mas q̄ grandes: por Moyses el maná, por Aaron la columna de fuego, por Maria el agua, estando el pueblo sediento: y acabados estos, se acabaron las mercedes: en fin la cosecha era mucha, y los obreros muy pocos: pero en la Iglesia doze Apostoles, setenta y dos dicipulos, y luego tantos sucesores, que no ay pobre sin Profeta: esso es, *Euangelizare pauperibus misit me*.

### Misit illos binos.

Ordenò q̄ fueren de dos en dos. De q̄ los Doctores dan comunmente tres razones. Origenes y Teofilacto, para q̄ el vno en los acacimiẽtos aduersos fuesse ayuda y consuelo para el otro, q̄ el solo es en esso desdichado, segun lo que dize el Ecclesiastico, *Va soli*: y Salomon en sus Prouerbios, *Frater qui adiuuatur à fratre quasi ciuitas firma*: para los passos peligrosos se esperan los pasajeros, y comiendo y caminando juntos van mas seguros, mas alegres, y es mucho menos la costa. San Gregorio en sus Morales, que quiso Christo S. N. tuuiesse sus dicipulos perpetuos testigos de sus acciones, para que nadie pudiesse atribuir su soledad a tan mal fin, como poder gozar de sus antojos libremente. Muchas vezes lo que

Num. 3.

Num. 14.

Deut. 1.

Ad Col. 1.

Ad Gal. 6.

Psalm. 33

2. Reg. 28

Philo lib: antiq. Bibliot.

Prou. 19:

Greg. lib.

31. c. 19.

que no estorvan los ojos de Dios, estoruan los de los hombres, *Deus enim qui habitat in vobis, etiam isto modo custodiet vos ex vobis.* Dize san Agustín en su regla, *Si boni emulatores fueritis, quis vobis nocebit?* Si os miraredes vnos a otros, y imitaredes lo que vieredes que es bueno. Tuuo principio esta santa costumbre en Moises y Aaron, que sacaron al pueblo del captiuero de Egipto, y de Iosue, y Caleb, que le dieron la possession de la Tierra prometida: y en el Diluio los animales auian entrado en el Arca de dos en dos. Christo S. N. embió dos dicipulos a desatar el asna, y a que le aparejassen la cena, y el Baptista embió dos a que pregútaassen al Señor, *Es tu qui venturus es?* y oy se cōserua en las religiones, como ceremonia santa, y el prouerbio Español dize, Compañia de dos compañia de Dios. Sã Agustín dize, q̄ embió dos por los dos preceptos de la caridad; vno amar a Dios, otro al proximo. Lo mismo repite S. Gregorio en vna homilia: y añade, que la caridad es fuerça que sea entre dos; porque cō figo mismo podra vno tener amor, pero no caridad. Dedonde se sigue, que el que no tiene caridad, no deue vsar el officio de predicador. A esta razon se puede añadir otra, q̄ conuenia fuessen dos para q̄ su predicacion hiziesse mas fe, pues auia dicho el Señor, *In ore duorum, vel trium stat omne verbum:* pero en fin a los Apostoles, que eran mas perfetos, embió de vno en vno.

Lo vltimo, *Binos*, porque fuessen a vna en aquel ministerio. A Eua facò Dios de la costilla de Adam, por q̄ fuefe vna misma cosa con su esposo en el amar, obedecer, y servir: a los setenta varones que escogio Dios para el gouerno del pueblo, repartio del mismo espíritu de Moises, para que fuessen todos a vna en el sentir y gouernar. En todos los ministerios del mundo conuiene, q̄ los ministros andẽ a vna, pero en el de la predicacion mucho mas, *Qui non colligit mecum dispergit,* Si vno destruye lo que otro edifica, &c.

*Ante faciẽ suã in omnẽ ciuitatẽ  
& locũ, quo erat ipse venturus.*

**D**elante de si, a morir fue delante de todos, *Præcedebat eos,* y solo, por q̄ para esso nõ quiere cõpañia, mas para q̄ vos os ocupeis en su seruido, de xaos ir delãte libre y suelto, q̄dãndose cõ la rienda en la mano, para q̄ os enfrene el saber q̄ Dios os mira; esso es, *Ante faciẽ suã.* El Ecclesiastico, *Beatus vir, qui in sensu suo cogitauit circumspectionẽ Dei:* dichoso el q̄ tuuiere por blanco de sus pẽsamientos la presencia continua de Dios, q̄ sola essa cõsideracion le traera recatado y temeroso; es lo q̄ dixo Ieremias, *Cuius oculi aperti sunt super omnes filios Adã, vt reddat unicuiq̄ iuxta vias suas.* Este pẽsamiento traia a Dauid por los desertos tã cõpuesto, como si estuuiera arrodillado en el Sãcta Sanctorũ, *In terra deserta, inuia & inaquosa, sic in sancto apparui tibi.* Y Ezequias lo alegò a Dios, *Memero quomodo ambulauerim corã te in corde perfecto.* Acordaos, Señor, q̄ os he traído siẽpre delãte de mis ojos, como lo mãdastes a vuestro siervo Abrahamã, *Ambula corã me.* Dos cosas hazẽ a vno grande delante de Dios. Vna, no traspasar vna tilde de su ley. Otra, conformar sus palabras con su vida, *Qui abtem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum:* y para esso es grã parte el pensar que Dios le mira.

*In omnem ciuitatem.* &c. quiso q̄ fuessen precursiores, y dispusiesen las ciudades de Iudea, como los Apostoles lo auia sido en Galilea; y fue notar, como dize san Gregorio, que los predicadores han de disponer los pechos humanos, y hazer la cama a Dios; y como viniendo Dios en carne mortal, predicaua Isaias, *parate viam Domini:* y el Baptista declarando las profecias desta vida, predicaua penitencia, para que el mudo arrepetido le recibiesse mas dignamẽte: asì en la venida espiritual, a las almas los predicadores las hã de preuenir y disponer, ya con el iuzio, ya con el cielo, ya con el infierno, &c.

*Messis quidem multa, operarij autem pauci.*

*Operarij autem pauci.*

**O**TRA pensión del oficio segador. No ay trabajo comparable con el, de que siega de sol a sol, y mas si las hazas que estan a su cargo son muchas: pues el oficio del Predicador y del Prelado, es tanto mayor quanto el peligro de las almas es mayor que el de los cuerpos. Moises gimiendo con la carga del gobierno, como otro Atlante, con la pesadumbre del cielo, dezia a Dios, *Affixisti seruum tuum, non possum sustinere multitudinem hanc*, Señor muy afligido traeis a vuestro siervo, no tiene ombros para sufrir tan gran carga.

Num. 11.

Matth. 9.

Por san Mateo dixo la misma sentençia, *Messis quidem multa*, como dando razon del nombramiento de los Apóstoles. Estando solos Christo, y el Baptista era mucha la mies, y pocos los segadores, aora la repite segunda vez, como dando razon del nombramiento de los dicipulos, con auer nombrado doze, *Messis quidem multa*. Y nota san Agustín nuestro padre, que era la cosecha de solo Israel, porque allí ha de ser la cosecha donde fue la semētera, y la ley, Profetas, Christo, el Baptista, Apóstoles, dicipulos; todo fue para aquel pueblo. Poco antes auian dicho san Marcos, y san Mateo, era tanta la gēte que le seguia, que tuuo necesidad de hazer pulpito de vn barco: y luego dize, *Messis quidem multa*. Lo mismo dixo por S. Iuan, *Videte regiones, quia iam albescunt*. Quando blanquean las mießes, no es menester mas que echar la hoz. Es grã ponderacion de la medra de la Iglesia, porque predicando la parabola del sembrador, se lamentò el Señor, se perdiessse de quatro partes las tres, y que de la quarta parte de la tierra sea la cosecha tan prospera? Es gran encarecimiento, pero tales fueron los regulos que la hizo el sembrador: honroso oficio.

Aug. serm  
42. de san  
ctis.

**P**linio en su natural historia preguntã *Plin. lib. 18. cap. 3.* qual fue la razon porque en los tiempos passados fuesse tanta la abundancia de los frutos de la tierra, que valian baratissimos? y responde, que eran tan grandes los priuilegios de los labradores q̄ cultiuauan la tierra, que en ocupandose en esso el hōbre, quedaua por rico, y por famoso, y q̄ por ser parte muchos para q̄ el precio del trigo se abaxasse, por emplearse cō sus hijos y criados en el sembrar y el coger, les pusieron estatuas en lugares insignes de la ciudad. Y añade, que desta ocupaciō tuieron origen las más famosas casas y linages de Roma: los Fabios, de que sembraron habas; los Lentulos alberjas; los Cicerones garbanços; y aunque no se si le crea, pues no huuo quien tomasse nōbre del trigo, es cosa cierta que los Capitanes mas famosos sembrauan: pues si llegó a tanta alteza el sembrar qualquier semilla: el sembrar a Dios en los pechos humanos, que será?

Mas como por auer venido a ser los labradores tan pocos, y a cultiuar pocas las tierras, ha venido el trigo a valer mucho, assi por ser los obreros del Euāgelio rãtos, ha venido la cosecha a ser rã poca, que podemos bolver esta sentençia al rebes, *Messis quidem pauca, operarij autem multi*: pocas las mießes, y muchos los segadores: quede predicadores se ocupan en esta cosecha, y segando con la hoz de la palabra de Dios, q̄ pocas gauillas hazen. Este daño puede nacer de la tierra, que si en tiempo de Christo Señor nuestro estaua tan perdida, que de quatro partes no dauan fruto las tres, puede ser que lo estè tambien aora. San Gregorio 11. *Moralium cap. 5.* y san Agustín 5. de ciuitate, q̄ Dios no pudo reduzir a Cain. San Chrysostomo, que la obstinacion y dureza de Cain venciò el cuidado de Dios. Y puede nacer de parte de los labradores que la cultiuan, que la muger que tiene esteriles las entrañas, y los pechos

pechos secos, q̄ frutos nos podrá dar? El predicador sin zelo, y sin deuocion, que hijos ha de engendrar? *Da eis Domine uuluum sine liberis, & uera amentia:* plega a Dios no sea profecia de los predicadores de aora. A Moises mādò Dios hiziesse dos trōpetas de plata con que se tocasse a marchar, fueron figura de los dicipulos de la Iglesia primitiua, y de los predicadores desta, que han de ser trompetas, instrumento que se tañe con el aliento salido de las entrañas, *Quasi tuba exalta uocē tuam:* dixo Dios a Isaias, que despierte a los dormidos.

*Rogate Dominum mes̄is, ut mitat operarios.*

**E**L Padre de compañías es el que deue rogar, suya es la cosecha, el coge jornaleros para su heredad, y va, y viene a la plaça a diferentes horas: para esso el castiga feueramente a los arrendadores: el se alegra de ver blanquear las mießes, a el le va ruegue. Refpondo, que parece le va a Dios, segun pone en la cosecha el cuidado: pero no interessa vn solo marauedi, todo el desuelo que veis en el padre de compañías, es para vuestro prouecho. por esso *Rogate Dominum mes̄is, &c.* De los mayores castigos q̄ Dios nos puede embiar, es, dexar de fierta la mies, *Mittam uobis famem, non panis, sed uerbi Dei,* dize Amos, El cuerpo padece hambre de pan, el alma de la palabra de Dios. Gran miseria es, que gima el hijuelo por el pedaço de pan, y que no aya quien le socorra: pero mucho mayor es que gima el alma por su sustento, y q̄ no aya quiē la ampare, segun lo que dize Ieremias, *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis, mandabo nubibus cæli ne pluant super terram.* Grande miseria es bu'car vn sediento agua, y no hallarla: pero mucho mayor es que la busque vn alma, y que perezca de sed. Por falta desta agua estan muchos Reynos hechos vn eriazo, que fueron en otro tiēpo vn paraíso. Isaias dize, que sino fue

ra por este rozio, fuera el mundo como Sodoma, *Nisi Deus reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuisset,* como Sodoma donde no ay vn ramo verde, siendo antes como vn paraíso de Dios: por esso, *Rogate Dominum mes̄is,* plegaria ordinaria auia de auer por esta necesidad, *Cum prophetia defuerit, dissipabitur populus, qui uero custodit legem beatus.* Profecia quiere dezir uision, y los Profetas se llamaron *Videntes,* y eran como oraculos que declarauan la uolūdad de Dios, en cuyo lugar sucedieron en la Iglesia los predicadores: y dize, que quando Dios quisiere destruir vna Republica cansado de sus pecados, le quitara los muros, y los predicadores, que es de los mas feueros castigos que haze Dios; porque la Republica se ha de conservar con guardar la ley, y essa se ha de buscar en la boca del Sacerdote, *Legem ex ore eius require:* y assi como la que gozare de ley y de ministros, se puede dar por ganada, assi la que no los tuuere se puede dar por perdida. Isaias amenaza a su pueblo con este agote, *Claudet oculos uestros Prophetas, & Principes uestros, & erit uobis uisio omnium sicut uisio libri signati;* trata de que auia de q̄dar tan ciego por sus pecados, que no entendiesse Profeta, ni profecia que todas auian de ser tan escuras para sus ojos, como vn libro cerrado, que ni le entiende el que sabe, ni el que no sabe, *Peribit enim sapientia à sapientibus, &c.* Ezequiel, *Linguam tuam faciam adhaerere palato, & eris mutus, neque quasi uir obiurgans, quia domus exasperans es:* hazes a este pueblo vn grande bien, que es arguille, reprehendelle, y acusalle, q̄ toda via son punçadas de su conciēcia: pero es tan duro, y tan descarado, q̄ te he de pegar la lengua al paladar para q̄ no los puedas arguir, ni reprehender.

*Ecce ego mitto uos sicut agnos inter lupos.*

**V**Nas vezes habla la Escritura de la conquista del mūdo en metafora de

*Jerem. 16* de caça. Jeremias, *Mittam eis venatores multos, & venabuntur eos de omni monte, & de cauernis petrarum*, en que finificò que el officio del Apostol era caçar bestias fieras: otras vezes habla en metafora de pesca, *Faciam vos fieri piscatores hominum*, en que descubriò iban los Apostoles a predicar a gente indisciplinable como los pezes: otras vezes en metafora de guerra, que fue ocasion a los Hebreos para que esperassen auia de venir su Mesias con vn poderoso exercito a redimir a Israel. Ora, Señor, embiais nos a caça de bestias, con que perros? con que redes? con que armas? Vamos a pescar pescados marinos, que barcos, que naflas? que redes hemos de llevar? Vamos a la guerra contra barbaras naciones, que exercitos, que cauillos, q̄ tiros? *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*, hermosa caça, salir a caçar lobos con ouejas: hermosa pesca, vn cordero por ançuelo, y por caña de pescar: hermosa guerra, vn Apostol breado cõtra vn imperio de Roma. Dos linages de armas les dà Dios segurissimas: vnã de paciencia y mansedumbre: otra de su amparo y proteccion: ambas las señalã en el nombre de cordero. Con la paciencia y mansedumbre vais muy seguros, porque no ay escudo encantado, ni petos fuertes, ni armas defensiuas, que puedan ser comparables. Prouò lo la bienauenturança, *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram*. El medio mas poderoso para hazerse vn hombre señor del mundo, es la mansedumbre y sufrimiento, *Melior est paciens viro fortis*: mas valeroso, mas arduas cosas acaba.

*Gen. 33.* Iacob echãndose por el suelo, besãdo a su hermano los pies, quedò vencedor: luchò con el Angel la noche toda, y segun algunos Doctores, era el Angel de guarda de Esau. De san Esteuan dize la Escritura, *Plenus fortitudine*. La fortaleza (dize Ciceron) es vn deseo de acometer cosas grandes. Aristoteles, vn esperar al enemigo a su tiempo sin temor. Socrates, vn pelear por la vida hasta morir; pero la fortaleza de Esteuan no

era sino ver venir las piedras: y quando qualquiera las hurtara el cuerpo, recibillas con vna mansedumbre de cordero. *1. Regum 7.* Dauid cogiò cinco piedras, *Et misit in peram pastorem*. El Abulense, que significa el zurron y el varquiño de la leche, id est, que las piedras que tira el predicador, han de ser lisas y bañadas en leche, limpias de passion y blandas. Este es el linage mas alto de fortaleza que se conoce en el mundo, q̄ haze en parte vêtaja al de las virgenes, por tener mas inclinacion a huir el daño, que a conseguir el prouecho: por esso ponderò la Escritura, que conjurandose tantas Sinagogas contra san Esteuan, no pudieron resistille. En esta guerra no auia de ser como las demas; pues los corderos auian de vencer los lobos. San Leon Papa, *Minus est, ò Leo Papa Roma, quod tibi labor bellicus subdidit, serm. Petri & Pauli quam quod pax Christiana subiecit.*

El segundo linage de armas fue su li. amparo, por vna parte tan cierto, por otra tan poderoso: cierto, pues no les podia negar su fauor: poderoso, pues se podian echar a dormir. Eutimio y Teoflacto ponderã el *Ecce ego*, que dà fuerza a sus palabras, y pone animo a sus soldados. San Chrysostomo, *Ecce ego*, que embiando os al peligro, quedo especialissimamente obligado a socorros, *Ecce ego*, que puedo hazer y deshazer. Absalon en la muerte de su hermano dixo a sus criados, Yo os lo mando, vn hijo de vn Rey os podra defender. A los Profetas mandaua Dios cõ el mismo tenor de palabras: y haziendo a esso alusion, yo que los embie a ellos, os embio aora a vosotros: yo que los fauoreci, y los libere de los peligros, *Ecce ego mitto vos*.

*Sicut agnos inter lupos*, que costoso es el officio de vn Apostol, pues trae jugada la vida, como el cordero entre los lobos, pensamiẽto que dexamos ya tratado. Algunos dudan aqui, porq̄ quando Christo S. N. embiò los Apostoles a Galilea, no les dixo, *Ecce ego mitto vos*, como les dixo a los dicipulos, embiãdo los

*Leo Papa Roma, quod tibi labor bellicus subdidit, serm. Petri & Pauli quam quod pax Christiana subiecit.*

*Chrys. homil. 24. imperf.*

los a Iudea? y a los mismos Apóstoles quando les repartio el mundo? Respon- do, Christo S. N. y los suyos eran me- nos aborrecidos en Galilea: Iudea era la enemiga, la carnizeria de los Profe- tas. Queriendo el Señor ir alla, le di- xeron los Apóstoles: Quisieron os ayer apedrear, *Et iterum vadis illuc?* Y S. Iuã dize, *Non enim volebat in Iudæam ambulare*, porque los Iudios le querian quitar la vida: en fin era jornada de mas peligro, y aperciendolos dize, *Ecce ego, &c.*

Ioan. 10.

*Sicut agnus inter lupos*, El cordero en tre los lobos no tiene otro amparo si- no valar; así acude a la oracion, *Æstimati sumus sicut oves occisionis*, No ay pe- ligro que la oracion no repare, ni cosa dificultosa que no alcance, como pro- bamos tratádo del poder de la oració.

*Nolite portare sacculum, neque peram.*

**D**ales arancel con ocho ordenan- ças graues. La primera, desembra- raços de todo, no lleuéis bolsa, ni al- forja, ni çapatos. La segunda, hazed es- ta jornada con tanta priessa, que no fa- ludeis al que encontraredes. La terce- ra, quando entraredes en alguna casa, *Dicite, Pax huic domui*. La quarta, (y fue mas licencia que mandamiento) *Comedite que apponuntur vobis*, que al jornale- ro se le deue se jornal. La quinta, *Nolite transire de domo in domum*, no andeis mudando hospedaje. La sexta, curad a los enfermos de la casa que os recibie- re y hospedare. La septima, predicad q̄ el Reyno de los cielos està vezino.

*Nolite portare sacculum, neque peram.* El espiritu desta ordenança es, que con Dios, y sin cosa del mundo irá vn hom- bre muy prouido, y mui sobrado, y sin Dios y con grã bolsa y repuesto ira po- bre y miserable. Tenia Dios determina- do de embiar cautiuo a su pueblo por sus idolatrias; y dizele, *Congrega de terra confusionem tuam, qui habitas in ob-*

Jerem. 10.

Tomo quarto.

*sidione*. Reparate de dineros, soldados, bastimentos, fauor de los idolos a quiẽ has seruido, que todo serà para ti ver- guença y confusion. No ay esquadron de leones sin Dios, que no venga a ser de liebres: no ay ciudades cercadas de muros, de torres, de valuartes, que no sean choças de pastores: no ay troxes llenas de bastimentos que puedan re- parar la hambre de los soldados, *Vnã Psal. 26. pety à Domino, hanc requiram, ut videã voluntatem Domini, &c.* El titulo es, *Psalmus David antequam leniretur*. Quã- do entrò en Ierusalen a tomar la poi- sesion del Reyno, y dize, que lo que mas deseaua era ir al templo, y dar gra- cias a Dios por tantos bienes como le auia hecho; especialmente, *Quia absco- dit me in tabernaculo suo; in die malorum protexit me*, Defendiome en mis aprie- tos. Haze alusion a lo q̄ sucedio a Moy- ses y Aaron, que queriendolos el pue- blo apedrear, se acogieron al taberna- culo, y Dios los amparò cõ la nube. En el camino de Egipto embistieron con el pueblo de Israel todas las calamida- des posibles, mas ninguna le empecio, porque yua Dios en su amparo: amena- çòle la hambre, acudio el cielo cõ pan: con sed, acudio la piedra con agua: ame- naçòle la maldicion de Balaan, acudio el Angel a amenaçalle: acobardaròles los muros de Iericò, que era la ciudad primera, y la mas fuerte, dio con ellos en el suelo: salieron sierpes põçoñosas, leuantò la serpiente de metal, que con miralla sanaua qualquier mordido: la aspereza del camino, las piedras, çar- ças y breñas reparò, con que ni se les gastasse el calçado, ni se ròpiessè el ves- tido. Que Emperador del mundo gozò de tal passaporte? Pues esso quiere per- suadir oy a los suyos, En esta jornada os amenazarà la hãbre, la sed, los ene- migos, las fieras, la aspereza de los ca- minos, las malas lenguas, la desnudez; quiero que cada vno diga en su pecho, *Non timebo mala, quoniam tu mecum es*. Y pues el Gentil fia tãto de sus dioses de plomo, que cree serà prospera su na- uega-

Aa

uega-

uegacion, si se la manda Neptuno; su fementera, si se la aconseja Ceres, la vitoria en la guerra, si la fauorece Marte; creed serà esta jornada prospera pues yo os la mando, y os embio.

Al passo de la seguridad del justo corre el temor del pecador. San Geronimo dize, que Cain se entrò en vna cueua temeroso de q̄ todas las aues y animales se auian de reuelar còtra el. Tertuliano, que pidio a Dios le quitasse la vida por librarse del temor; que el que al tiempo de la culpa pierde el temor a Dios, despues se anega en vn abismo de miedos y de temores. El capitulo 16. de la Sabiduria encarece el temor que los Egipcios padecian con la plaga de las tinieblas. Los hijos de Israel en el desierto reparauan las mordeduras de las sierpes mirando la serpe de metal: los Egipcios no reparauan las mordeduras de las moscas y mosquitos.

*Nolite portare sacculum.* Haze dificultad mande Christo S.N. no lleuen bolsa, teniendo la Judas su despensero. San Iuan, *Loculos habebat, & ea que mittebantur portabat.* Y la historia de la Samaritana dize, que los dicipulos auian ido a comprar de comer a la ciudad, y san Felipe preguntò, *Vnde ememus panes?* S. Chrystostomo responde, que este aranzel no le puso Christo Señor nuestro a sus dicipulos mas que para Iudea y Galilea, para que experimentando entonces su prouidencia especialissima, entrassen en la peregrinacion del mundo assegurados no les auia de faltar, y dexado el cuidado de lo temporal, y todo linage de codicia; pusiessen en solo Dios sus esperanças. Y aunque por ser las ciudades de Iudea y de Galilea tan vezinas, y tan fauorecidas con los milagros y sermones del señor, pudieran partirse confiados: pero la mayor confianza auia de nacer de su especial prouidencia: pero que despues quando ya eran mas perfectos, y la gracia del Espiritu santo los asseguraua mas de los daños de su alma, dispensò con ellos; y parece clara la dispensacion en las pala-

bras que les dixo en el sermon de la Cena, *Quando misi vos sine baculo, & sine pera, & sine calceamentis, nunquid aliquid defuit vobis? sed nunc qui habet sacculum, tollat similiter & peram.* Este mismo parecer es de san Agustin, fuera de que siédo el camino tan largo, las Prouincias tan remotas, no pudieran passar sin dinero, o sin milagro: y como Christo S. N. lo permitio en su Colegio, por los muchos caminos que hazia, acomodándose al modo humano de viuir, así pudieron despues llevar lo necessario para la vida en aquella peregrinacion tan larga, siendoles vedado en la mas breue. Lo mismo se puede responder a los vestidos. San Pablo prueua, que tuuieron referuados vestidos para tiempos diferétes, *Pennulam quam reliqui Troade apud Carpum veniens affer tecum:* era vna ropa bellofa que tenia para el inuierno, y auisa a Timoteo que se la traiga. A muchos parece de mucho inconueniente que este aranzel de los dicipulos no sea perpetuo y general, así para Iudea y Galilea, quando les auisò, *In viam Gætium ne abieritis,* como para todo el mundo. San Ambrosio, san Geronimo, san Hilario, san Agustin, y la razon principal es, porque el fin con que el Señor intimò este aranzel en la primera jornada, fue, porque la codicia del dinero, el cuidado de la comida y del vestido era para el Euangelio grande estoruo y embaraço: y en la segunda jornada apretaua mas esta razò, por que la empresa era mayor, no de Iudea ni de Galilea, sino de toda la tierra, y conuenia fuessen mas dispuestos y mas desembaraçados.

En esta duda la resolucion mas cuerda es, que ora aya siyo vando general, ora particular, ora precepto, ora consejo, los Apostoles y dicipulos se desembaracaron de todo lo que podia derogar al estado de la perfeccion, perseverando en lo que guardaron en la escuela de su Maestro, especialmente en materia de oro, plata, dinero. Lo primero, porq̄ siendo socorro general, es indicio de

Aug. lib.  
22. contra  
Faus. c. 67.

2. Tim. 4.

Amb. lib.  
6. in Luc.  
August. de  
con. Euan.  
lib. 2. c. 39.

Mar. c. 25

Ioan. 4.

Ioan. 6.

Chryf. ser.  
9. epist. ad  
Phil. & ho  
mil. in loc.  
Pauli ad  
Rom. 16.  
salutate  
Priscam.

de menos confianza. Lo segundo, porq̄ si el dar de comer a los pobres, era estoruo para la predicacion del Evangelio, *Non est æquum ministrare mēsis*: El dinero cuya codicia es raiz de todos los males, q̄ ferà? Lo tercero, muy mal se compadece codicia de riquezas, y codicia de almas. Lo quarto, el predicador que estima el oro y la plata, mas se inclinarà a predicar a los ricos q̄ a los pobres. En fin auendolēs intimado antes, comunicassen de gracia su doctrina y sus virtudes, *Gratis accipistis, gratis date*, quiso borrar de su pecho todo linage de interés, por ser cosa q̄ aborrece mucho Dios en el Profeta y predicador, &c. Temeroso el Rey Balac de ver al pueblo de Dios por vna parte tan vezino, por otra tan poderoso, embiò presentes a Balaam, rogandole viniesse a echarle su maldicion. Consultò el el caso el Profeta aquella noche con Dios, y reueládole no hiziesse la jornada, despachò los mensageros por la mañana: embiò el Rey a otros mas graues haziendole grandes promessas, y còsultando el Profeta el caso segunda vez, dixole Dios: *Surge, & vade cum eis*, aliñò su asna, que entonces era caualleia de los nobles, pufose en camino, y dize la Escritura, *Tratus est Dominus*. Los setenta añaden, *Animatione*: airose Dios de coraçon, embiò vn Angel. San Teodoro, que era san Miguel, y saliendole al camino con vna espada desnuda, le amenaçò y le dixo: *Perversa est via tua*, hazièdo a la asna que hablasse, cosa no referida en la Escritura otra vez. Alguno dira, porque se enoja Dios auiendo dado licencia? Respondo, q̄ a vezes concede Dios importunado y ofendido, lo que por estatos malos ha negado: y para su enojo entre otras muchas razones basta que el Profeta haga por codicia del dinero lo que haze por el seruiçio de Dios. Micheas tratando de los Profetas codiciosos, dize dos cosas. La vna, que siendo en Dios iguales los atributos de la misericordia y de la justicia, siempre predicàn misericordia y paz, cò-

tra quien dize el Ecclesiastico, *Ne dicas miseratio Domini magna*. La segunda, *Si quis non dederit in ore eorū quidpiam, sanctificanti praliū*: sino los regalais, y los dais, os harà guerra, y se vègaran de vos a titulo de zelo y de seruiçio de Dios: en fin, *Sacerdotes in mercede docebant, & Propheta in pecunia diuinabant*: y Ezechiel se quexa q̄ estragauā la autoridad de su oficio por precio vil, *Propter pugilum borderi, & fragmentum panis*. *Nolite portare peram*, no alforja para lleuar la comida, como la q̄ lleuaua Dauid quādo salio a pelear cò el gigante, y la criada de Iudit, porq̄ la alforja proueida arguye temor de hambre, *Neque duas tunicas*, q̄ es temer la desnudez y la descomodidad: donde no vedò el traet dos tunicas, q̄ Christo S. N. las traia, sino tunicas sobradas para mudar, de quien dixo el Señor, *Qui habet duas tunicas, det non habenti*: y así se ha de entender lo que dize S. Marcos, *Ne induerentur duabus tunicis, neq; calceamenta*, q̄ es indicio os rezelais de las viboras, auiedo dicho Dios, *Super aspidem & basiliscū ambulabis*. S. Marcos còcede sandalias, y fue ocasiõ que algunos Doctores distinguiesen entre sandalias y çapatos, ora porq̄ para reparo del pie sobrà sandalias, ora porq̄ es calçado de ricos, y las sandalias de pobres, como refiere Plutarco, ora porque para caminar es calçado mas ligero, como aora los alpargates: y para q̄ este parecer sea prouable, basta auer las usado Christo S. N. el tiempo de su predicacion, y no estoruar a que la Madalena le lauasse con sus lagrimas los pies, fuera de q̄ es tambien de S. Agustín, y pudo ser que para el camino vedasse a los suyos los çapatos, y no para la ciudad, q̄ trayendolos Christo S. N. en algun tiempo, como lo afirma san Agustín, declarando el testimonio de S. Iuan, *Non sum dignus corrigiam calceamentorum soluere*, no los auia de vedar a los suyos: y que los Profetas los truxessen, Isaias lo dize, *Vade, tolle calceamenta de pedibus tuis*.

No es menos prouable parecer q̄ no haze

o. rom. 12.

Matth. 10.

Num. 22.

S. Theod. 9. 24.

Mich. 3.

Eccles. 5.

Ezech. 23.

Luc. 3.

Marc. 6.

Psal. 90.

August. de conf. Euā. lib. 2. c. 30.

Aug. ser. de sanct.

Isai. 20.

haze distincion entre estas dos fuertes de calçado, q̄ fuera mucha delgadeza, si no que *Neg; calceamenta*, quiere dezir, ni çapatos sobrados para mudar, como diximos de las tunicas. *Nec plantis termina bina*, dixo vn Poeta: y delos Actos consta, que sandalias y çapatos son todo vno. San Marcos dize, *Calceati sandalijs*. Y san Mateo, *Neg; calceamenta*, y y hazen la misma duda q̄ de la vara que vn Euangelista dize, *Nec virgã*: el otro, *Sed virgam*, y para mi ambos quisieron dezir lo mismo: pero atēdiendo mas a la sententia de Christo S. N. q̄ a las palabras, y vsando vno de frasis, y otro no, dixo cada vno vn encarecimieto de pobreza. Tan pobre, dezimos, que no lleua sino vn palo, *In baculo meo transiui Jordanem*, dixo Iacob: y con el mismo, o mayor encarecimieto dezimos, que no lleua ni aun vn palo. Los exēplares Griegos de S. Mateo, y de S. Lucas, leē *Virgas*, en plural, de donde tomaró ocafió algunos Doctores de distinguir dos fuertes de varas: vna, q̄ sirue de defenfa: otra, de arrimo: y de ambas dixo Dauid, *Virga tua, & baculus tuus ipsa me cōsolata sunt*, y que les concedio la vara para arrimarse, mas no para defenderse: pero a mucho mas se puede estender esta diuision, porque vara en la Escritura dize imperio; Dauid, *Virga regni tui*. Isaias, *Virgã dominantium*: y el ceptro con ojos era simbolo del Rey, *Virgam vigilantem ego video*. Lo segundo, vara dize instrumento para herir, *Visitabo in virga iniquitates eorum*. Lo tercero, dize arrimo, *Baculum senectutis nostra*, llamauã los Padres viejos a Tobias el moço: y a los Apóstoles no solo les vedó Christo S. N. la vara del herir, sino la del mandar, segun lo que antes les auia predicado, *Principes Gentium dominantur eorum, vos autem, &c.* Mi ley es de amor y de humildad. Moises que va a tratar cō esclauos, q̄ lo eran los Egipcios por descendientes de Cam el maldito, lleue vara: pero vosotros que auéis de tratar cō amigos, ni vara, ni titulo de señores. En Nabucdonosor Senacherib no su-

frio palabras soberuias, mal las sufrirá en sus ministros: en los Principes de su pueblo no sufrió pompas, *Va, qui opulenti estis in Sion, & ingredimini pompatici*, Ay de los que entraís en mi casa la falda tendida, los passos graues. *Neminẽ per viam salutaueritis*, fue no tificarles la priessa: tan ocupados en solo esto, tan olvidados de lo demas, que ni aun en saludar al q̄ passa no os auéis de detener. Mas lo encarecio Eliseo, quando embiando a su Giezi con el baculo a resucitar el niño, le dixo: Si encontrares alguno, no le saludes; y si te saludare, no le respondas. San Ambrosio, que no vedó Christo S. N. ni Eliseo la cortesia del saludar, que fuera groseria grande, sino la dilacion del ministerio; que aunque la salutacion parece biẽ en el ministro, mejor parece la presta execuciõ de lo que le manda Dios, ve dandole al parecer lo honesto, porq̄ no haga falta a lo necessario. San Agustín repite la misma dotrina, Mãdaros que no saludeis, es, que passéis cõ todas las demas cosas, *Vi quod iniunctum est peragatis*. Isaias, *Posuit me quasi sagittam electam*. En la facta podemos cõsiderar dos cosas: vna, toda su intencion es blãco, y qualquiera otra cosa es accessoria: otra, nadie saludara que se pare a respondelle.

*In quamcũque ciuitatem intraueritis, &c.*

EN la casa que entraredes, preguntad si ay en ella alguno que merezca el beneficio que le hazeis; q̄ en hospedaros el recibe, (como notó san Gerónimo) o preguntad, si ay alguno de buena opinion, o buena fama, que trate de virtud, de piedad, de hospitalidad, que merezca recibir las buenas nuevas del Euangelio. Era cordura informarse primero del buẽ huesped, por la fealdad del dexalle, *Et ibi manete*, que del mudar posadas se pueden seguir muchos inconuenientes: lo vno, tendran os por inconstantes y liuianos, como notó

Chrys. ho.  
33.

notò san Iuá Chrifostomo: lo otro por delicados antojadizos, por gente q̄ desea mas regalo que le haziã los huespedes passados: lo tercero, dexareis ofendido el huesped primero; y para conocer si alli ay persona cõueniente a v̄ro deseo, saludad la casa cõ estas palabras, *Pax huic domui*, que si alli huuiere alguno que amare la paz, y la casa mereciere recibilla, gozarà de los frutos de la paz, si no, *Pax vestra reuertetur ad vos*, boluerase a vos el bien que le deseiais, *Oratio mea in sinu meo conuertetur*: el mal que deseo a mi enemigo, esse le venga, en fin cumplireis con vuestro oficio, y como dize Isaias, *Verbum meum non reuertetur ad me vacuum*.

Psal. 34.

Isai. 55.

*Quicumq; receperint vos.*

SI alguna ciudad fuere tan rebelde que no quisiere recibir vuestra doctrina, salios della, y sacudid el poluo q̄ se os huuiere pegado a los çapatos, *In testimonium supra illos*, Dando testimonio el poluo, de q̄ auéis acudido a vuestra obligacion, a mi mandamiento, a la salud de su alma, y no a vuestro propio interes: asì le sucedio a san Pablo, y a san Bernabe en Antioquia ciudad de Iudea, que echandolos de la ciudad, sacudieron el poluo de sus çapatos por no gastar en valde el tiempo que en otra parte pudiera ser de prouecho.

Aug. q. 7.  
in Matth.

Dudan los Santos, porque les mãdò hazer esta ceremonia, siẽdo al parecer señal de impaciencia y de indignaciõ? San Agustín, que era significar, no querian de aquella ciudad ni aun el poluo. San Hilario, que era señal de anatema, y que la tratauan como a maldita, condenando en ella hasta el poluo. Donde se ha de notar, que el poluo suele descubrir el exercito del enemigo. El Profeta Naum auisando al pueblo, que Dios venia a castigalle, dixo, que ya auisaua el poluo de sus pies, *Nebula puluis pedũ eius*. Los luchadores se vntauan con azeite, y se poluorizauan con poluo, dõde nuestra vulgata dize, *Angelus luctaba*

Tomo quarto.

*tur cum Iacob*. El Hebreo, *Puluerizabat*. Las dissensiones y cõtiendas se llaman poluaredas. Dize pues san Hilario, que sacudir el poluo de la ciudad incorregible, era notificar guerra. Origenes, que era protestar, que el poluo de aquella ciudad auia de seruir de testigo contra ella el dia del juicio. Las piedras del altar cõdenaràn al Rey sacrilego; los perros al rico glotõ; la Reyna Sabà, y los de Niniue a los Escriuas y Fariseos; el poluo de los çapatos del Apostol a las ciudades incredulas. Era costumbre entre los Iudios, en los acaecimiẽtos notables dexar algo por memoria y por señal, como las piedras que leuantò Iosue y Iacob camino de Mesopotamia, la vestidura que rompio Caifas.

Origen. ho  
mil. 18.

Ipsuc. 22.

Matth. 26.

De todõ este aranzel quiero sacar dos auisos para los predicadores Apõstolicos: vno, el desembaraço de los bienes temporales. El que vende triaca, primero haze en si mismo la experiencia: el ama primero conuierte en sustancia la comida que dè de mamar al niño: el fuego primero obra en la cosa mas vezina. Dicipulos mios, auéis de predicar el valor de la pobreza, sed pobres. Ioseph Principe tan rico, no dexò en Egipto heredades a sus hijos, por que sabia los auia de lleuar Dios a otra tierra mas abũdosa y mas fertil, no quiso tuuiesse embaraço a la partida, *Nõ habemus hic ciuitatem permanentem, futuram inquirimus*. Los perros de Egipto beuen a tragos en el rio Nilo, y dãn tras cada trago vna carrera por temor de los crocodilos: asì hemos de passar por las cosas desta vida; aqui ay mãdragoras que ablanden los dientes mas duros q̄ el marfil. Los predicadores Apõstolicos son los dientes de la Iglesia, cõuiene q̄ no se ablanden. El demonio pidió a Christo hiziesse delas piedras pã; tiene gran ansia de que las piedras fundamentales deste edificio Christiano se ablanden como pan, para comerse las. Para q̄ la vid quãdo nueua crezca y medre poneisla vn palo a que se arrime: pero si el palo echasse raizes, echaria a

Ad Hebr.  
13.

perder la vid. El pecho humano es como vn sarmiento, que para que crezca en la virtud conuiene arrimarle a los bienes humanos: pero si ellos echã rai- zes, poco medrarã nuestro pecho. El peregrino cargado de fardes tarde llegará al cabo de su peregrinacion: el leon primero que coma de nueuo, vomita lo que ha comido, &c.

Matth. 7.

El segundo auiso, *Nolite sanctum dare canibus, nec margaritas porcis*, Los perros muerdẽ la piedra, los puercos enlodan la margarita. *Principes Sodomorũ* llamò Isaias a los poderosos de Ierusalem, porque como los de Sodoma trataron mal a los Angeles, assi los de Ierusalem a los embaxadores, que la Escritura llama Angeles.

Isai. 1.

## EN LA FESTIVIDAD de muchos Martires.

*Cum audieritis prelia, & seditiones*, Luc. 20. Matth. 24.

Señalaron los dicipulos a Christo S. N. con vn linage de admiraciõ, la grandeza del templo, la hermosura de su edificio, pareciendoles, que siendo por vna parte tan fuerte, por otra tan socorrida su fabrica con limosnas, auia de ser perdurable. Christo S. N. respondió: Yo os hago pleito omenaje, q̄ no ha de quedar piedra sobre piedra: pudiera ser hiperbole de su ruina y triste fin: pero san Iuan Chrysoftomo, san Gregorio Nazianzeno, san Teodoro, prouando que se cumplio esta verdad a la letra, refieren, que concediendo Iuliano Apostata a los Iudios que reparassen el templo destruido por Tito y por Vespasiano, començaron con grande alboroto de los cimientos antiguos; y al cabo quando no auia quedado piedra sobre piedra, salio fuego del profundo, y abrasò gran suma dellos.

Señor, quando sucederã estas cosas? y que señales aura de vuestra venida, y

del acabamiento del mundo, que todo les parecia auer de suceder juto? Christo S. N. responde, *Oportet primum hac fieri, sed nondum statim finis*. Primero hã de preceder estas cosas, por quien Teofilacto, Eutimio, Chrysoftomo, entienden los acaecimientos de las guerras Iudaicas q̄ Iosefo refiere en los libros de sus antigüedades. San Geronimo entiende, lo q̄ sucedera antes que se acabe el mundo: y parece mejor cõsejo entenderlo todo, pues es verdad todo, y consta lo vno de las historias humanas, lo otro de las diuinas; aunque pudo ser que tratando Christo S. N. de la assolacion del templo, hiziesse vn apostrofe al fin miserable que auian de tener todas las cosas en que ponemos los ojos, y los mas el coraçon.

*Cum audieritis prelia & seditiones*. Fue vn auiso general q̄ quiso Christo S. N. que deriuandose de gente en gente en su Iglesia, durasse hasta aquel tiempo. Quando vieredes guerras, sediciones, terremotos, no os assombreis, que son vigili- as de aquel temeroso dia: vna ciudad se leuantará contra otra, y vn Reyno contra otro Reyno, yno se contentará el mundo con que sus moradores sean verdugos vnos de otros, si no que como casa vieja se bamboleará en si mismo: y porque el mal pocas vezes viene solo, tras este se seguiran pestilencias grandes, y hambres furiosas. Y porque si algun triste quisiere alçar los ojos al cielo, que es aliuio de los tristes, aura señales en el tan espantosas, que parecerá que se viene todo abaxo. Antes q̄ amenacen al mundo estos temores, seréis presos en carceles, y en mazmorras, y presentados en tribunales de juezes en testimonio de mi nombre: pero no os de cuidado lo que auéis de responder, que yo os daré palabras q̄ causen admiracion en vuestros enemigos: y porque digo enemigos, os auiso que lo será vn hermano de otro hermano, y los padres acusarán a sus hijos, y muchos morireis por mi nombre. El mundo en fin leuantará vadera, y tocara

Ioseph. lib.  
7. & 20.  
antiquit.

Chryf. ora.  
2. & 3. ad  
uersus Iud.  
Nazianz.  
orat. 2. con  
tra Iul.  
Theoph. li.  
hist. Eccle.

Ant. Mar

caxa contra vosotros, mas al cabo no perecera vn cabello de vuestra cabeça.

*Cùm audieritis pralia, & seditio-  
nes.*

**D**Eseando los dicipulos poner pie-  
dad en el pecho del Señor, que  
auia dicho, no quedaria piedra sobre  
piedra de aquel edificio milagroso, res-  
ponde, *Cùm audieritis pralia, & seditio-  
nes*, Aprovechase tan mal el hombre de  
la misericordia diuina, que fue necessa-  
rio emendar este daño, notificando los  
efetos de su justicia. No es la marea, ni  
el viéto fauorable a proposito de nues-  
tra nauegacion; por esso quando Dios  
nos enamora mas con bienes, acaba  
acobardandonos con males, para que  
el miedo de su rigor repare los daños  
de la indulgècia. Isaias, *Spiritus Domini  
super me, eoquòd vnixerit me, ad annuntiã  
dum mansuetis misit me, ut mederer cõtri-  
tos corde*: pone vna gran suma de bienes  
que gozarà el mundo con la venida de  
Dios, y como si ya los viera mal agra-  
decidos, y mal pagados, dize por rema-  
te, *Et diem ultionis Deo nostro*, No pier-  
da el mundo de vista la vègança que ha  
de hazer su justicia. Moyse pone en el  
Exodo mil clemencias y misericordias  
de Dios, *Misericors, clemens, patiens*, y  
porque a nuestra villania no viene biẽ  
tanta nobleza, aña de por remate, *Red-  
dens iniquitatem patrum in filios vsque in  
tertiã & quartã generationem*: es de-  
zirnos, que sale la justicia forçada con  
nuestra descortesia. Quando Nembrot  
tirano robusto *Coram Domino, cõtra Do-  
minum*, declara san Agustin tratò de le-  
uantar vna torre que llegasse hasta 'el  
cielo, ofadia que los Poetas fingieron  
de los gigantes, que poniendo vn mon-  
te sobre otro le quisierò hazer guerra;  
yua la misericordia de Dios sufriendo  
y esperando poco a poco, hasta que su  
porfia y su teson encendio el furor di-  
uino, y confundiendo las lenguas los  
desterrò por el mundo. Despues es tra-

gado el mundo cõ torpezas, antes que  
le anegasse con gotas de agua del cie-  
lo, puso de tregua y de plaço entre su  
justicia y la malicia del hombre ciento  
y veinte años, por ver si se arrepintie-  
se, *Si quo modo eos pœniteat*. Dize la Pa-  
rafrasi Caldea, antes que destruyesse a  
Iericò, anduuo todo el exercito siete  
dias al derredor el Arca en ombros de  
sacerdotes, y las trompetas sonando.  
Seis dias tardò en criar el mundo, y sie-  
te en destruir vna ciudad.

*Cùm audieritis*. Contra tantos daños  
auisa de dos reparos: vno, esperallos a-  
percebidos: otro, acometellos espera-  
dos dañan menos, *Minus enim iacula fe-  
riunt quæ prouidentur*, Acometidos mu-  
chas vezes aprouechan. Fue el consejo  
de Ionatas, Pues que nuestros enemi-  
gos no los podemos huir, mejor es aco-  
meter: es diferente cosa entrar vn hõ-  
bre en vn poço, o caer desapercibido.  
Vna vez, Dize Dauid, *Tribulationem &  
dolorem inueni*. Otra, *Tribulatio & an-  
gustia inuenerunt me*: y hallò Rufino esta  
diferencia, que vnas vezes busca el hõ-  
bre al trabajo, y le acomete, y sale ven-  
cedor: otras vezes el trabajo busca al  
hombre, y le dexa vencido, es golpe a  
traicion, ruina subita, herida de rayo,  
muerte arrebatada, que es el acto mas  
seuero de la justicia de Dios, *Subitò dum  
non speratur veniet contritio eius*, dize  
Isaias.

*Cùm audieritis pralia, &c.* Notifican-  
doles q̄ se auia de acabar todo, les nie-  
ga el quãdo, que esso es patrimonio de  
Dios, y caso reseruado a su Corona, *Om-  
nia quæ audiui à Patre meo, nota feci vobis*:  
pero en llegãdo al *Quando hæc erũt?*  
*R. Non est vestrum nosse tempora, vel mo-  
menta*: y conuenia reseruasse Dios para  
si solo esse secreto: porq̄ si reuelara la  
disposicion de las cosas, no huuiera la-  
brador q̄ sembrara quando no auia de  
coger; ni el soldado entrara en la gue-  
rra donde auia de ser vécido; ni estudia-  
ra quien supiera auia de morir temprã-  
no. Reseruando pues Dios esse pũto pa-  
ra si, dexò los pensamientos y esperan-

Isai. 61.

Exod. 34.

Aug. de ci-  
uit. lib. 16.  
cap. 40

Psal. 146.

Isai. 30.

Ioan. 12.

Act. 1.

Sap. 9.

cas de los mortales inciertas y temerosas, *Cogitationes mortalium timida & incerta*, para que por vna parte les pusiesse espuelas la esperanza, por otra les acobardasse el rezelo y el temor. La misma perplexidad padece vn hombre en su muerte, *Nescit homo finem suum*, solo sabe Dios el quando; que si el hōbre le supiera, quando viera la muerte muy vezina, pusiera freno a sus vicios, y quando lexos, espuelas, *Considerat peccator iustum, & querit mortificare eum*: Trata el pecador de quitar la vida al justo tal noche, a tal hora, en tal fazō, y estase Dios sonriendo, *Dominus irridebit eum, quoniam prospicit quod venit dies eius*: vee q̄ se ha de poner en medio del deseo, y de la execucion; y que el que piensa quitar la vida, esse es quien la ha de perder. Sale vn furioso a buscar su enemigo que le ruega, y le requiere con la paz, echā mano, queda sin vida el que p̄saua quitarla. El Profeta Eliseo lleuò al Rey y a sus soldados a la plaça de Samaria, y los puso en las manos de sus enemigos. Señor, *Quando hac erunt?* Nadie podra saber esso, hasta que cō sus ojos lo vea; lo que yo hare, serà dexar señales al mundo, de donde pueda facar qualquiera hombre cuerdo lo que ha de ser. Señor, quando morire? El quando no, las señales si, y que mas claras señas que el temblar de las piernas, la gota de los pies, la turbacion de los ojos, la falta de los dientes, &c.

### Nolite terreri.

**A**lude al *Leuate capite vestra*, Tema quiē tiene porque temer: pero vosotros, *Nolite terreri, verumtamen in diluuiio aquarum multarum ad eum non approximabunt*. San Agustín declara este verso del juicio, y lee, *Ad Deum nō approximabunt*, Quando de repente viniere el diluuiio de la ira de Dios, como en el tiempo de Noe, quedaràn los pecadores tan acobardados y tã tristes, que no tendran valor para pedir perdon de sus pecados a Dios, *Ad Deum non appro-*

*ximabunt*: auia dicho, *Pro hac orabit ad te omnis sanctus tempore opportuno*. Por la indulgencia y remission de sus culpas orarà el santo en tiempo; pero despues que se huuiere declarado la residencia general, antes esperarà piedad de vn monte el pecador, que de Dios: pues quando anduuiere ahilado y consumido con temores, *Nolite terreri*, por que aunque se aneguen en aquel diluuiio los pecadores, no perecera vn cabello de los justos. Seguro yua Moises de las olas y de los vientos en el arca; pero mas seguro va el justo en la proteccion de Dios, y en la naue de su misericordia, *Nolite terreri*. El temor nace de ordinario de que la sangre desampara las demas partes del cuerpo, y acude a fauorecer al coraçon: aqui no ha de ser asì, que Christo Señor nuestro es el coraçon de la Iglesia, ha de acudir a fauorecer sus miembros, *Nolite terreri*, que estando vuestra vitoria en sufrir armados con el escudo de la paciencia, mientras el trabajo fuere mayor, serà mayor el tesoro de vuestro merecimiento, y mas illustre y gloriosa vuestra corona, *Nolite terreri*, que teniendo el justo las raizes en el cielo, poco importa que le cortē las ramas en la tierra, *Qui quamuis multa in terra sustineat, corde tamen fixus in caelo est, nolite terreri*, que quando se desmorone y se caiga la choça pagiza de vuestro cuerpo, repararà Dios esse daño, si asì se puede llamar, con los palacios hermosissimos del cielo, *Scimus, quòd si terrestris domus nostra* 2. Cor. 5. *dissoluatur, &c. Nolite terreri*. Vn muerto no tiene de que temer, *Vos mortui estis, & vita vestra abscondita est cū Christo, mihi senectus metū ademit*, dixo vno, *Quid timeā, cras moriturus?* dixo otro, Menos razón tendra de temer vn muerto, *Nolite terreri*, que nadie recibe daño sino de si mismo, como prouò Christotomo tan de espacio, y teniendo el pecho limpio, malos podra empecer el tormento. Como en la vida corporal, el veneno no daña no llegādo al coraçon, asì en la espiritual nada daña no llegan-

Psal. 36.

Psal. 36.

Psal. 31.

Aug. sup. hunc Psal.

Aug. lib. 8 de ser. Domini. in mōte. c. 6. to. 4.

2. Cor. 5.

Prov. 3.

llegando al coraçon la ponçoña de la culpa, *Omni custodia serua cor tuum*, porque en esso està la vida. Mitridates tenia el pecho tan preparado con medicinas cordiales, que tomando veneno para matarse, nunca consigoio la muerte. Procura ser vn Mitridates Christiano, guardando la medicina de la palabra de Dios, *In medio cordis tui*, que no te dañarán los venenos, ni las pōçoñas del mūdo, *Nolite terreri*. Otienes a Dios por amigo, o por enemigo? Si por enemigo, razon tienes de temer, *Damones contremiscunt*, no es mucho que temas tu: si por amigo, que temas? acude a Dios, q̄ muchos por no acudir, *Trepidauerunt timore, ubi non erat timor*. San Agustín declarando las palabras del Psalmo ciento y diez y siete, *Fortitudo mea, & laus mea Dominus*, prueua q̄ vn justo no tiene por que temer: el hombre (dize) viene a faltar quando le faltā las fuerças; y si las del justo son Dios, como le pueden faltar? Iten, la tribulacion es nuestra cruz verdadera, que della se entien de, *Tollat crucem suam*. El demonio teme la Cruz, q̄ es señal de nuestra cruz: no es razon venga a temer el Christiano la verdadera, *Nolite terreri*.

August.  
Psal. 117.*Oportet primum hac fieri.*

**O**portet. Lo primero dize consecuencia de pecados. Estā el mundo tan lleno de culpas, que no es posible moralmente passe sin guerras, vandos, hambres, pestes, que tantos y tan varios daños comunmente son compañeros del estrago y perdiciō de las costumbres, como es llana consecuencia, si el conualeciente come sardinas boluera a recaer: si los casados viuen desauenidos, tendran pobreza, descontento, deshonor: si el moço anda en malos passos de asfossogando la casada principal, la donzella recogida, amanecera vna mañana atrauesado al vmbrial: cosa clara es, que si os entraís en el fuego no ha de mandar Dios que no os abrafe: assi pues al passo de los pecados del

mundo han de caminar las desfuéturas y los defaftres. Salomon, *Ne dicas quid putas causa est, quod priora tēpora fuerint meliora. Stulta enim est huiusmodi interrogatio*, No preguntes, porque el tiempo pasado fue mejor, porque es tan clara la respuesta, que haze necia la pregunta, *Omne in precipiti vitium stetit*. Ha llegado el vicio como a su esfera, y fiēdo las culpas del tiempo mayores, es fuerça sean mayores las desgracias.

Eccles. 7.

*Oportet primum hac fieri*, guerras, vandos, hambres, pestes, porque te defaciones de vn mundo tan cascado, tan aportillado, quien viuire en casa q̄ amenaza por tantas partes ruina? Quien navega en barca tan rota, dōde entra por tantas partes el agua? Con esse fin sembrò Dios en los deleites humanos, tratos, honras, amores, banquetes, tantas maneras de azibares y de angustias, y enturbio las aguas de todos los passatiempos para que los aburriesses, *Quid nunc tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam?* Quien se aficiona a las lagunas turbias y cenagosas de Egipto? Assi pues en las postimerias del mundo les sembrarà de mas hieles y amarguras, para que no nos dē pena el dexar tan triste mundo.

Ierem. 17.

*Oportet primum hac fieri*, guerras, hambres, vandos, pestes, para que te siruan de despertador, y acabes de persuadirte, que quanto en el mundo adoras es caduco, y està muy vezino al fin. Veis en vn enfermo parafismos, vno grāde, otro mayor, y dezis: Deste va. El mundo està muy enfermo, y muy al cabo, so breuiene vn parafismo de guerras, otro de terremotos, otro de pestes, assombraís os, y dezis: De vno irà: pero como enviēdo en ti tātās señales de muerte, no acabas de persuadirte ha de llegar aquella hora: assi viendo tātās señales en el mundo de su fin, no acaba de creer q̄ ha de llegar. S. Pedro refiere, q̄ ay muchos en el mūdo q̄ en estos passa tiēpos alegan, *Omnia sic ab initio perseuerant*. No teneis que temer, ni de que marauillaros, siempre passò esso en el mundo,

2. Pet. 3.

mundo, es torpeza. Donosa razón sería la del viejo que dixesse, Con muchos y grandes achaques llegue a la vejez, mas esperanza tengo de viuir, que nunca me han faltado en la vida achaques.

*Oportet primum hac fieri*, guerras, hambres, terremotos, porque os acojais a sagrado. La paloma boluio al arca de Noe, porque no hallò *Vbi requiesceres pes eius*, en mundo tan desafossegado e inquieto que mucho acudais al amparo y al fofiego de Dios? Si os acosa el Sol, os acogeis a la sombra: si el viêto, tras vn paredon: si el agua, a la choça, o colgadizo: en las tēpestades de la mar, al puerto, a los remásos, y a las cueuas: pues *Super omnem gloriam protectio*: no ay amparo comparable con el de Dios, y recibe el mismo Dios gusto de serlo,

Isai. 4.

Psalm. 80.

*Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me*, Acude a mi en tu tribulacion, quedaras libre, y yo hórado. Hugo Cardenal dize, que huyendo algunos de la tirania del hombre, dan en las manos del demonio: mejor es padecer en lo transitorio por escusar daños eternos. Passa tu pobreza, la galera de tu casamiento acudiêdo en ella a Dios, que essa cruz será parte para escapar de la eterna.

*Oportet primum hac fieri*, iusticia y misericordia, porque aunque el auisar es misericordia grande, dispone el rigor de la iusticia. El Deuteronomio, *Cornua eius sicut rhinocerontis*. Pierio hizo del rinoceronte hieroglifico desta verdad, es animal mui esperado, pero muy fiero: la letra dize, *Extardit aie ferocior*, es estampa de la longanimidad y paciencia de Dios; pero si allega a desnudar la espada, *Si acuero ut fulgur gladium meum, gladius meus deuorabit carnes*.

Deut. 23.

Pier. lib. 2.

Deut. 12.

*Sed nondum statim finis.*

**E**STE nueuo plaço vnos le atribuyen a clemencia, otros a rigor, y todo quadra, que no es cosa nueua en Dios juntar a questeas dos cosas: clemencia, porque sea trina monicion, o cen-

tésima. A quien no requiere Dios vezes sin cuento en la vida, acudiendo a su piedad? *Quis nouit potestatem irae tuae, Psalm. 89. & pra timore tuo iram tuam dinumerare?* Quien de los hombres alcanza la fuerza de vuestra ira? Quié acosado del miedo comprehende vuestra saña? el rigor de vuestro castigo? Ninguno: pues, Señor, notificad vuestra diestra llouiendo tantos dolores y tormentos temporales, que vuestros sieruos temerosos y escarmentados huyan los eternos, y se conuertan a vos, *Deprecabilis esto super seruos tuos*. No digan los muertos, *Mors intrauit per fenestram*, Cogionos la muerte a traicion. Iosefo llamò *Inducias* a los prodigios anteriores al excidio de Ierusalen, plaços en que se dispusiesen para el fin; y refiere allí el caso de Iesus hijo de Anano, que es peregrino. Donde se deue notar, que diferentes consequencias haze Dios que el hombre, de las guerras, hambres, pestes: Dios dize, *Temera el hombre, emédarase el hombre, acogerase a sagrado*: mas el hombre, ay guerras, seruirase de mi el Rey: hambres, vendere mi trigo como quisiere: pestes, abarataran las cosas, podre tener mas criados, valdran mis dineros mas.

Ioseph. de bel. Iud. li. 6. c. 12.

Rigor, porque reyno y ciudad amada de Dios, no es mucho la auise Dios muy de espacio: pero ciudad ingrata aleuosa contra Dios, muera mil vezes antes que llegue su fin: esso dize, *Terrorisq; de caelo*: y san Agustín lo notò de Saul, que le notificò Samuel tan temprano el desamparo de Dios, para que antes que llegasse su muerte, padeciesse mil muertes, y la poca vida que le quedaua le siruiesse de principio de su infierno. Este sentido puede hazer la respuesta que dio a Cain Dios; Señor, qual quiera que me topare me matará, *Nequaquam*, No os hará tanta merced. S. Marcos dize, *Initium dolorum hac*, porq̃

Marc. 13.

*Sed nondum statim finis*. Si Dios cerrara luego con el fin, no nos vedara el temor,

temor, *Nolite terreri*: porque aunque tado se aya de menospreciar, el fin por fuerza se ha de temer, es la vltima fuer te de nuestro bien y de nuestro mal; y cõuiene sea el norte de todas nuestras acciones, *Audemus peregrinari à corpore*, dize san pablo, atreuimiento es, pero forçoso el desear desnudarnos deste cuerpo, que al cabo todos hemos de parecer en el tribunal de Dios; por es so de nada trato yo tanto como de agradar al juez para tenerle ganado en el juicio. Quando el Angel hizo aque lla matança tan sangrienta, traía or den de perdonar a los que tuuiesen el Tao escrito en la frente, es la postrera letra del A. b. c. Griego, y quiso signi ficar, que el que truxesse siempre de lante de los ojos su fin, esse se auia de saluar.

*Surget gens contra gentem.*

**E**STA es la fruta desta huerta del mundo, guerras, violências y muer tes; Roma contra todos, y todos cõtra ella, los Galos la entraron y saquearõ, Alarico, Genferico, Teodorico, Atila, Totila; ella contra todos, solo Iulio Ce sar matò vn millon de hombres. Pestes en tiempo de san Gregorio fueron tan grandes, que instituyò por su reparo las Ledanias. Hambres el año de siete y de veinte y vno fueron rabiosas. Terremotos, vno solo allanò cien ciuda des. Haze la sabiduria de Dios lo que los Principes contra los vandoleros, que se sirue de los vnos para castigar los otros: contra Iudea embia a Na buzardan, Nabucodonosor; a Tito y Vespasiano, contra estos Persas, Assi rios.

*Surget gens contra gentem.* Todo lo traforma la culpa, todo lo mueue ytra siega: en el cielo derribò los Angeles, en el Paraiso desterrò los hombres, abra sò a Sodoma, sorbio a Datan y Abi ron, a Ionas en el buche del peze, ane gò el mundo, *Hac autem initium sunt dolorum*: ora sea de los dolores que le

rusalen auia de passar en su miserable fin, como les parece a Chrysofomo, Eutimio, Teofilacto, ora sea de los que auia de passar el mundo, como le pare ce a san Agustín, *Initium sunt dolorum*, vigiliias de mayores penas; toma la me tafora de los partos rezios, que comiençan por dolores remissos, y pa ran en muerte, o en riesgo della, y es comparacion de que vsa la Escritura muchas vezes. Donde se ha de notar, que quando vna muger ha engendrado algun monstruo, hasta verse libre del passa dolores increíbles. El mudo auia engendrado tantos y ran varios mon struos de culpas y pecados, que para ver se libre dellos padecera incõparables tormentos.

*Ante hac omnia iniicient in vos manus, vsque tradentes in custodias.*

**E**N TRE los libros que la bon dad de Dios nos dexò escritos, donde segun san Pablo, no ay palabra que no sea enseñanza nuestra, ay vno a quien enriquezio con los misterios de su sabiduria, y con el nombre. Qual quiera escritura del vno y del otro tes tamento es de la sabiduria de Dios, pe ro ninguna quedò mejorada en el ti tulo y el nombre, sino esta pidiendo con esso particular atencion. En el pri mer capitulo nos enseña, que solo Dios ha de ser el blanco de nuestras obras, palabras, y pensamientos, como prin cipio y fin de nuestra felicidad: mas porque auia de auer en el mundo hom bres tan ciegos, que aborreciendo la luz amassen las tinieblas, en el segun do capitulo trata de los que auian de despreciar este bien, *Dixerunt impij co gitantes apud se non recte*, Pensatiuos a solas entre si, porque tales pensamien tos, como notò san Basilio, no son pa ra tratados entre gentes, *Exiguum è cum radio est tempus vita nostra*: El espa cio de nuestra vida es breue, y lleno de

Aug. epif.  
80.

Psal. 47.

Isai. 13. 6.

21.

Jerem. 4.

Ezech. 30.

Osee. 13.

2. Corin. 5.

Ezech. 9.

Text. su per huc lo cum plura

Marc. 13.

Sap. 21

pefares: el aliuio de las penas se fuele referuar para el remate, pero de las q̄ nosotros padecemos, ningun premio nos espera; porq̄ si de effotra parte de la muerte huuiera vida, alguno de los muertos huuiera venido a darnos nuevas del bien que alla se gozaua: el caso es, que nacemos de nada, y que acabada la vida no ay nada, y q̄ nueſtros cuerpos se bueluen en nada; y de n̄ras almas no queda nada, como de las de los brutos, *Venite ergo, fruamur bonis quae sunt, & utamur creatura tanquam in iuuentute celeriter*, El tiempo corre, la fazõ de los contentos se passa; madruguemos a coger la flor de la alegria, y la nata del plazer, beuamos vinos preciosos, coronemonos de rosas, no aya huerto ni ribera que no pisen nueſtras plantas, ni sombra de arbol copado que no quede sembrada cõ las sobras de nueſtras meriendas: las yeruas pisadas den testimonio de nueſtros passatiempos, *opprimamus virum iustum*. Repara san Atanasio en la consequencia destas razones, gozemos desta vida, y perſigamos al justo. Que tiene que ver la muerte del pobre justo para gozar desta vida? porque si es pobre, no estoruarà vuestros gustos; y si es justo, no os vendra a hazer agrauio, *Contrarius est operibus nostris*, Es nueſtro escandalo y tropeçon, el q̄ nos acusa en quanto hazemos, el que nos desmiente quanto dezimos. En vn hombre pundonoroso la mayor cuchillada es vn mentis; y estando canonizados por nosotros los passatiempos humanos, no solo nos desmiente con obras y con palabras, sino que lo firma con la sangre de sus venas: pues tengase por dicho, que todos nos conjuramos contra el, y que se afilã cuchillos, y que se encienden hogueras, y que se inuentan tormentos para quitalle la vida: no dixo, *opprimamus iustos*, sino *iustum*, porque fue misericordia de Dios querer padecer primero. Lo vno, para merecer nueſtro valor y nueſtro esfuerço, y quitarnos el temor. Lo otro, para que los tormentos perdieſſen mu-

cho de su fiereza, quebrando en el pecho diuino la furia de sus encuëtros primeros, y de sus olas. Lo tercero, para que los tiranos allegassen a sus Martires cansados.

*Iniciant in vos manus*. Dudarà alguno, que fin tiene Dios en gustar sean los suyos despedaçados y deshechos? vnos fritos, otros afados, tanta variedad de tormentos, tantos ingenios de penas, que gusto recibe en ver derramar sangre inocente? Tertuliano mueue esta duda, y responde: lo primero, que por auernos dado Dios su sangre y vida, gusta que le paguemos con sangre y vida: y aunque esta sangre no llega al valor de aquella sangre, aniendo de desposarse con la Iglesia, quiso huuiesse de por medio prendas de sangre, porque el lazo fuesse tan seguro como amoroso, *Sponsus sanguinum tu mihi es*, dixo Seſora, ora fuesse el Angel, ora Dios difraçado en forma humana, que parece lo mas cierto: porque la palabra, *Dominus*, que està en nueſtra Vulgata, es el nombre inefable que conuenia a solo Dios, hizo semblante de quitar la vida a su marido Moyses, como notò Cayetano, y como la que ſabia bien la causa, asio de vna piedra aguda, y circuncidò con gran presteza al hijuelo, *Et terigit pedes eius*, que segun la Interlineal, y Cayetano, haze relacion de Dios; echòse a los pies de Dios, y teniendolos asidos, ofreciendole sangre de su Hijo, dixo, *Sponsus sanguinum tu mihi es*, Sois, Señor, Esposo de sangre: y como dize la Interlineal, Si me desposè carnalmente con Moyses, aora por esta sangre vertida en nombre de la Gẽtilidad me desposo especialmente con vos: pretendio con aquel requiebro amoroso, que Dios perdonasse a su marido. Tertuliano, y san Agustín, Seſora hija de padres Gẽtiles es figura de la Iglesia echarse a los pies de Dios, ofrecerle sangre de su hijo, dezirle, Sois Esposo miode sãgre, fue descubrirnos lexos, q̄ la dote q̄ la Iglesia auia de dar a su Esposo, era sangre de Martires hijos suyos; y que

Tertul. lib. 3  
de resurre.  
carnis.

Exod. 4:

y que la donacion de las bodas auia de fer en la misma moneda, de suerte q̄ le quadra bien a Christo S. N. el nombre de Esposo de sangre, pues en sus despo- forios quiere que aya de vna y de otra parte sangre. Yo os ofrezco (dize Sefo- ra) la sangre de mi hijo, en señal de que la Iglesia os ofrecera la sangre de los suyos, y vos la vendreis a amar tanto, q̄ derramareis la vuestra por su amor, no es imaginable lazo, mas seguro y amo- roso, *Tet̄auit illos Deus, & inuenit illos di- gnos se tanquam aurum in fornace proba- bit electos Dominus*: Tétò Dios a sus ami- gos, prouolos en su crisol, que el que no passa por fuego, y por agua, no se puede tener por digno de tanto bien, *Gaudeo in passionibus meis pro vobis, & adimpleo qua desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia*: Siendo la pasion de Christo de merecimiento infinito, no es posible tēga falta, pues como dize: *Adimpleo qua desunt?* Respò- do, que esta palabra se ha de romācear assi, Cumplo lo que restaua por hazer a la pasion de Christo S. N. de su parte hizo quanto deuia, satisfizo al Padre, vencio al demonio, quedò roto y deshe- cho en la Cruz: lo que resta es, que vos os parezcáis a vuestra cabeça, que es grande monstruosidad ver vna cabeça harpada, y vn cuerpo muy regalón; vn desposado sangriēto, y vna esposa muy sin sangre, *Nolite me considerare, quòd fuscasim, quia decolorauit me Sol*, No re- pareis en ver perdido el color de nieue y grana, que me le ha estragado el Sol. Mi Esposo, quiere dezir, es vn Sol, y eclipsò su luz por mi, que mucho pier- da yo mi hermosura por el? *Quomodò obscuratum est aurum, mutatus est color op- timus?* El oro de Christo S. N. se escure- cio tomando forma de sieruo, que mu- cho que mi plomo, y mi estaño en su ser- uicio se escurezca?

La segunda razon de gustar Dios des- ta sangre, es tan soberano bien el der- ramalla por Christo, que paga Dios con esso los seruicios mas loables de los justos; es vn premio que no le da

Dios fino a quien le tiene merecido. A los toros mas brauos dan la muerte, co- mo en pago de fer buenos: a las vacas que lleuaron el Arca sin torcerse, die- ron la muerte, como por galardón de su trabajo, *Puto quòd nouissimos Apostolos* 1. Cor. 4. *nos elegit tanquam morti destinatos*, Piē- so que auendonos elegido por Apосто- les, nos ha hecho tanto bien de pre- destinarnos para la muerte, segun lo que dize en otra parte, *Vobis datum est* Apoc. 17. *non solum, ut in illum credatis, sed ut pro illo patiamini*. San Iuan pintando en su Apocalypsi los Iudios, y los Tiranos, borrachos en la sangre de los Marti- res, en nombre de vna muger dize, *Vi- di mulierem ebriam de sanguine sancto- rum, & de sanguine Martyrum Iesu*. Pri- mero los llama Santos, y luego Marti- res: porque para alcançar la palma del martirio primero auéis de ser Santo, *Ita cunētis Saluatoris nostri legibus se de- uinxisse oportet, ut propter amē actam vi- tam mereantur ad hanc martyry gloriam peruenire*, dize san Agustín.

La tercera es la mayor hazaña q̄ pue- de hazer vn hōbre, y de parte del amor la mayor fineza: y como Christo dixo, *Maiorem hac dilectionem nemo habet*, as- si puede dezir vn Martir, *Maiorem hac dilectionem nemo habet*. Parece que quie- re el Martir apostallas con Dios, y te- ner con el vna competencia honrosa: Yo dexè a mi Padre, a mi cielo, a mis Angeles por ti: Yo padre, madre, partiē- tes, hijos, muger, y la tierra, que es mi cielo, por vos. Yo naci en pobreza, viui en trabajos, y me hize sieruo por hazer te Señor: Yo me beuere por vos las pe- nas y los trabajos como agua, y harè gloria del padecer y penar. Algo harè yo que tu no hagas; *Que?* Pondreme en vn palo colgado de tres garfios por tu amor: Yo me dexarè aspar, freir, asse- rrar, despedaçar por vuestro amor.

Andauan como en competencia la malicia humana y la misericordia diui- na en la persona de Christo, y fue tã grã de el tesón y la porfia, que vinieron a quedar, ambas vencedoras: la miseri- cordia

Sap. 3.

Ad Col. 1.

Cantic. 1.

Tren. 4.

Aug. ser. 32. de sanctis, &amp; li. de predest. sanct.

cordia no dandose por harta de padecer, la malicia no dandose por satisfecha de atormentar, a la misericordia le pesò de que durasse a Christo tan poco la vida, deseosa de padecer mas y mas; a la malicia le pesò que le durasse tan poco la vida deseosa de atormentalle, y afretalle mas y mas: pero al cabo quedò por la misericordia el campo, dando traça, que lo que no consiguio la malicia en la persona de Christo, lo consiguiesse en su Iglesia; y que atormentando Martires cada dia, se le apagasse la sed que tenia de atormentar, *Adimpleo quae desunt passionum Christi in carne mea*: Si pudo faltar la passion de Christo S. N. fue a la rabia de la malicia humana, y dize el Apostol, que suple en su carne aqueffa falta.

Ad Col. 1.

Osea. 6.

La quarta, por curar la enfermedad del pecador derrama la sangre del inocente, *Propter hoc dolavi in Prophetis*, dize Oseas, los azepillò, los desbastò: y si el pecador huiera de quedar sano, pudierase dar por bien empleada tan grã costa: pero que se quede aquel balmo precioso derramado, y el pecador mas perdido, es triste cosa: pero es tan noble, y tan franco el pecho de Dios, que aunq se pierda tan gran tesoro, no quiere se diga que nadie viene en su casa a morir de mal curado.

*Propter nomen meum, contingit autem vobis in testimonium.*

**P**One las ayudas de costa destas persecuciones. La primera, *Propter nomen meum*, Sufrireis las por mi nombre. Era tan estraño el aborrecimiento que los Judios tenia al Señor, que vnos dezian, *Mittamus lignum in panem eius*: demosle carazas, *Tosicum*, dize otra letra. Otros se cubrian el rostro quando le topauan, como si fuera leproso, *Quasi absconditus vultus eius*. Otra letra, *Abscondimus faciem ab eo*. Otros, *Eradamus eum de terra viventium*, & nomen eius non memoretur amplius, quando morietur, &

Ierem. 11.

Psal. 40.

*peribit nomen eius?* pero donde mas tirò la barra el aborrecimiento, fue, que no contentos con auerle dado muerte fiera, la dauan de nueuo a quiẽ tomava en la boca su nombre, *Propter nomen meum*, Dicipulos mios, esso os ha de seruir de aliuio, *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Otra letra, *Exultabo cum afflictus fuero ad similitudinem tuam*. Parece q con los ojos de la profecia mirò a Christo agonizando en la Cruz, y dixo: Quando yo estuuere tan afligido que me véga a parecer a vos, estarè alegre y contento. S. Clemente Papa tratando quan gloriosa cosa es padecer por el nõbre del Señor, dize, *Qui enim propter nomen Dei nostri damnatus est, hic est frater Domini, filius Altissimi, receptaculum Spiritus sancti*: Que mayor gloria que quedar hijo del Padre, hermano del Hijo, templo del Espiritu santo?

Psal. 16.

Clem. PP.

La razon q puede tener esta doctrina es, no solo beuer el Martir en su martirio el mismo caliz de Christo, sino beuerle con Christo; que siendo miẽbro de Christo, mal puede padecer la mano sin la cabeça: aunque glorioso en el cielo, està en el cepo del Martir, *Cum ipso sum in tribulatione*, Por la parte que es cabeça. San Pablo llama passiones de Christo a sus passiones, *Sicut abundant* passiones Christi in nobis. En este sentido podemos declarar el lugar de san Pablo ya declarado, *Adimpleo quae desunt passionum Christi in carne mea*. Christo S. N. no sufrio todas sus passiones en su carne, vnas reseruò para Pedro, otras para Pablo, &c. pero todas son suyas, como las mias son de mi cabeça; y dize el Apostol a las passiones que auia de padecer Christo S. N. en su carne, Nada les falta: mas a las que auia de padecer en sus miembros, Mucho les falta: yo voy padeciendo mi parte.

1. Cor. 12.

2. Cor. 11.

Ad Col. 1.

*Contingit autem vobis in testimonium*: siendo testigos de mi diuinidad, quedara por irrefragable el testimonio q die redes de mi nombre, por la vitoria que alcançareis del mundo, y del infierno, *Ipsi vicerunt draconem propter sanguinem agni*,

Apoc. 12.

Prōu. 18.

*agni, & propter verbū testimonij sui,* porque mi nombre será espanto para demonios, y para tiranos, *Turris fortissima nomen Domini, ad ipsam curret iustus, & exaltabitur,* Ninguna vez te veras en aprieto, que acudiendo a mi nombre no quedés enfalçado y vencedor.

*Nolite premeditari, quomodo, aut quid loquamini, dabo enim vobis os, & sapientiam.*

**L**A segunda ayuda de costa. Dareos boca y sabiduria para que respondáis en los tribunales de los Reyes. Señor, dadnos sabiduria, que bocas no fallaran. Sin mi fauor las bocas discretas se bueluen necias y torpes, y con el las torpes se bueluen discretas y auisadas: porque despierta Dios las lenguas mudas, no solo de los niños, sino de los brutos animales. Contra san Estevan se jutaron quatro academias, Cirenenses, Libertinos, Alexandrinos, Asianos, y no pudieron resistir la sabiduria y espíritu de sus palabras. Cōtra vna niña cinquenta filosofos sabios y eloquentes, todos quedaron atropellados y rendidos, *Qui spiritum Dei habet in se, fluent de ventre eius flumina aquae viuae.* Pondera la fuerza de vn raudal de vn rio caudaloso, de vna tabla gruesa con q̄ muelen cien molinos, quien detendra su corriente? Pues que será la de muchos rios juntos? *Flumina aquae viuae.*

Nota, que esta gracia de hablar misterios está vinculada especialmente en el padecer y penar. El que no es tentado (dize Salomon) que sabe? Y el que no sabe, que ha de dezir? Declarando S. Ambrosio el lugar de san Lucas, *Consummata omni tentatione,* dize, que en el muladar tratò Iob misterios altísimos, y que los dolores fieros no le inclinarò a tratar de su salud, sino del engaño del mundo, de los secretos de Dios. Auiendo exhortado Salomon en el capitulo segundo de su Sabiduria, a la tolerancia de los trabajos, dize, *Qui*

*timetis Dominum, diligite illum, & illuminabuntur corda vestra:* Quando cargare la mano en vuestros dolores, temedle, amadle, reuerenciadle, y desterrará las ignorancias de vuestro pecho.

*Capillus de capite vestro nõ peribit.*

**L**A tercera ayuda es, Toda la fuerza de la tirania no será poderosa para quitaros vn cabello de la cabeça; es prouerbio de que vsa la Escritura las veces que encarece el poco daño que el Martir recibira del tirano: es hermosísima la batalla de los dos, no es tan de ver vn escuadron armado de luzidas armas quando el Sol reueruera en los yelmos, y en los yerros de las láças. no es tan de ver vna armada gruesa de diferentes baxeles que viene navegando viento en popa: vn cauallero peleando con vn Leon; vn dragon con vn elefante, a quien dize Plinio criò la naturaleza para fiestas y entretenimientos suyos. Si el tirano lleva al Martir por razones, hallase a cada passo vencido: si se vale de sus filosofos y sabios, cōuertelos: si le echa en el fuego, muere: si en el mar, sale luego a la ribera: si le lleva al templo de sus dioses, dà cō el edificio en el suelo: si corta a la virgē el pecho, mana leche en vez de sangre: si haze maquinas de tormentos, matan a los atormentadores: solo el filo de la espada parece podia con ellos. En q̄ hallá los Sãtos dos razones; vna, el gusto que recibe Dios de ver sangre vertida por su seruicio, como queda declarado: otra, el mostrar el Martir lo que tenia Dios en el. Libraua Dios al Martir de innumerables tormentos; mas en llegando el cuchillo tirano, le dexaua morir. Señor, o gustais q̄ pierda la vida, o q̄ no la pierda? Si de que la pierda, en el primer tormento podeis dexarle morir; si no, porque cōsentis que muera a los filos de la espada, pues sois tan poderoso para embotallos, y para endurecer los

3. Reg. 1.  
2. Reg. 3.

Eccles. 34.

Ambros.  
Luc. 4.

Sap. 2.

los cueros del Martir, para que el cuchillo mas agudò no le empezca? Respondo, En librar Dios al Martir de tormentos tã mortales muestra lo que el Martir tiene en el, y el dexalle morir a los filos del cuchillo muestra lo q̄ Dios tiene en el Martir: ambas cosas dixerò los niños de Babilonia quando Nabucodonosor los mandò echar en el fuego porque no quisieron adorar su estatua de oro, *Ecce Deus noster, quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, quòd si noluerit, notū sūt tibi o Rēx, quòd deos tuos non colimus, &c.* Si Dios nos librare de las llamas, como puede, mostraranos lo que tenemos en el; y si no, prouarà la lealtad que ay en nosotros.

Dan. 3.

Quando el Martir queda de los tormentos deshecho, parecele al necio queda el tirano vencedor, mas es engaño. Es la muerte del Martir como el juego de passa passa, o como imaginacion de tropelia: parece que cortan al hombre vn brazo, y que le sale sangre, mas realmente no es asì, si no vna ilusiò de ojos, *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autē sunt in pace.* Es el banquete que hizo el Emperador Romano en la mar para mostrar su grandeza, traçò que todos los platos que se alçassen de la mesa se echassen al agua; pero tenia debaxo de la galera tendida vna red que lo asseguraua todo: lo que fue de la cabeça, ha de ser de los demas. Dauid dize de la persona de Christo S. N. *Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea,* Ninguna cosa se pierde tan sin esperança de cobrarse, como el agua que se vierte. A Christo S. N. le derramarò como agua la sangre en las calles de Ierusalé, en las piedras del Caluario; los cabellos en las manos de los verdugos, los cueros en las vestiduras y en los latigos de los sayones, el cuerpo en la sepultura: pero la prouidencia especialissima de Dios fue vna red que lo guardò todo, de fuer te que refucitò sin que faltasse vn cabello, *Exurrexi, quoniam dominus suscepit me.* A la necesidad de los Iudios parecio

Sap. 3.

Psal. 21.

Psal. 3.

que nūca mas auia de boluer a la vida: pero *Exurrexi*: asì a los Martires juzgan los necios por acabados y muertos: mas aunque parece que mueren, comiençan nueua y vètuerosa vida; esto es estar en las manos de Dios, *Iustorū anima in manu Dei sunt*: y Dios no es Dios de muertos, sino de viuos. Mirando al rio en vna noche estrellada, parece q̄ estan las estrellas fixas en su abismo; pero no estan sino en la cumbre del cielo. Isaías tratando de la seguridad que gozarà el justo por el amparo de Dios, dize, *si transieris per aquas, e cum ero, & flumina non operient te; si transieris per ignem, non combureris*: En el agua y en el fuego señala todos los demas peligros que pueden suceder al justo por la figura Sinecdoque. Sã Epifanio declara el te lugar de los Martires, a quien parece ahoga el agua, pero no los ahoga; quema el fuego, pero no los quema; atormenta el potro, pero no los atormenta.

Sap. 3.

Isai. 43.

Epiphan. super hunc locum.

Es tan grande el cuidado y prouidencia que Dios tiene de los suyos en la vida y en la muerte, que vn cabello no perece en la vida, *Vitam meam annunciaui tibi, posuisti lacrymas meas in conspectu tuo.* Trata Dauid en este Psalmo del cuidado que tuuo Dios de prouelle del lugar donde se escondiesse quando huyò de Saul, Pusiste Señor mis lagrimas en el libro de vuestra memoria. Otra letra, *In vitre tuo,* Recogisteslas como si fueran vino precioso: asì dize de los cabellos por quien comunmente se entiēden los pensamientos, *Capillus de capite vestro non peribit*, no solo por tenerlos vos contados, sino porque en Dios está viuos: Dios no se llama Dios de muertos, sino de viuos: y llamandose Dios de Abraham, de Isaac, y de Iacob; luego viuen estos Patriarcas, y no solo ellos sino el menor huesso de sus cuerpos. No pudiera vna reliquia de vn Santo hazer milagros si estuuiera muerta. San Iuan Damasceno, que se deue gran reuerencia a los templos y a los tabernaculos de los santos, por ser fuentes de salud,

Psal. 55.

Damasc. li. 4. fidei orthodox. c. 16.

que

que manan tantos beneficios, y tan suaves olores cada dia. La sangre de Abel daua voces, *Sanguis fratris tui clamat ad me de terra*, y no las diera si estuiera muerta, y las animas de los martires claman, *Vsque quo Domine non vindicas sanguinem nostrum?* adonde no piden vengança de los que les quitaron las vidas, sino que acabe Dios con el Reyno del

Gregor. 2 pecado, como notaron san Gregorio, y  
Mor. c 16 san Agustín, de fuerte que del justo no  
Aug. ser. perece ni vn cabello.  
39. de tē.  
pore.

*In patientia vestra possidebitis animas vestras.*

LA vltima ayuda de costa es el premio que les propone, sufriendo cō paciencia hasta el fin, *Possidebitis animas vestras*, parece que està Dios mirando desde el cielo el combate del Martir y del Tirano, y diciendo: *Vincenti dabo manna absconditum, & calculum candidum, & in calculo nomen nouum, quod nemo nouit, nisi qui accipit.* Por el manà entiendo a Christo Señor nuestro, por la piedra los cuerpos gloriosos, segun Beda, Lira, y la Interlineal, a quiē llama piedras, por ser terrenos, blancos y resplandecientes por las dotes de la gloria. Primaño dize, que les ofrece aqui la adopción filial, y que aquella piedra blanca es la margarita que comprò el mercader vendiendo su hacienda toda, y pruenalo de otra letra, que en vez de piedra, dize margarita. Eusebio Cesariense dize, que haze alusión a la costumbre que tuieron los Romanos, y otras muchas naciones, como refieren Plutarco y Tito Liuius, que quando se proueya alguna Dignidad, ponian el nombre escrito en vna chinilla blanca entre otras muchas, y al que le cabia la fuerte se le daua aquella honra. Dize pues, al que venciere las rabias y fierozas de los tiranos, se le darà la chinilla blanca con el nombre de Senador diuino.

Dudarà alguno, viuiendo aora tan

Tomo quarto.

lexos del martirio, de que nos sirue esta memoria de Martires? Respondo, lo primero, que ay otros innumerables linages de martirios en esta vida poco menos venturosos, y para sufrillos con paciencia, es poderoso el exemplo de los Martires. San Gregorio dize en vna homilia, que morir a los filos del cuchillo tirano es martirio de obra, sufrir injurias al enemigo es martirio de pensamiento. San Chrystomo dize, que la pobreza sufrida con paciencia por Dios es martirio. San Geronimo, que el cautiuero y la sugesion de la voluntad es martirio. Eusebio Emiseno, que el salir con vitoria en la contienda de los deleytes humanos es martirio: pero que se diferencia del que passaron los Martires, que ellos peleauan contra llamas, bestias, tormentos y penas fieras: nosotros contra deleites, blanduras, regalos, y que no serà menos gloriosa nuestra vitoria. En fin como ay guerras sin tiranos, ay martirios sin sangres, y sin muertes. San Agustín, que toda la vida del justo es vn martirio, porque no le puede faltar algo que le martirize, ora considerer las miserias ajenas, *Melius est mori in bello, quàm videre mala gentis nostrae* (dixo el fortissimo Iudas Macabeo) ora los agrauios propios. San Pedro tratando de Lot, dize, que viuia entre gentes tan malignas, *Vitam iusti iniquis operibus cruciabant*, ora considerando las ofensas de Dios. San Agustín, que los de Sodoma no maltratauan a Lot con obras, ni con palabras, sino con su mala vida, *Persecutiones inter blasphemos patiebatur, non vapulando, sed malos videndo.* Y quando todo esso falte, viuirà el justo martirizado con el deseo de su patria de verse entre los hijos de Dios, *Ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum expectantes.*

Para passar con paciencia estos martirios, es poderoso el exemplo de los Martires, que vn exemplo al mas lerdo pone espuelas. Temistocles era moço perdido, y escandalo de su ciudad, como refiere Plutarco, y oyendo las vito-

Bb

rias

Beda. Lyr.  
super huc  
locum.

Apocal. 2

Aug. ser.  
32. de san  
ctis.

3. Mach.  
3.

Petr. epi.  
stol. 2.

Agust. de  
voc. Apof.  
homil. 32.

rias de Mitridates, se recogio haziendo tanta fuerça a sus antojos, que fue la gloria de su Republica, repitiendo muchas vezes, los trofeos de Mitridates no me han dexado dormir. El exemplo de vn Gentil hizo otro de carnal honesto, de gloton templado, de cobarde valiente. Las vidas de los Martires aserrados, peynados, arrastrados, fritos, comidos de las fieras, echados a los grajos, porque no pondrà aborrecimiento en nuestro pecho, del regalo, de la blâdura, del deleyte, &c. Siendo exemplares tan gloriosos? Minucio Felix en su Octauio, que falsamente intitulan de Arnouio, haziendo burla de los Martires de la Gentilidad, de quien tanto blasonaua Roma, dize: Yo no cõparo los varones de la Igleña a Mucio, a Aquileo Regulo, sino las niñas, Mucio puso el braço al fuego, Aquileo tragò plomo derretido, Regulo sufrio vna jaula de puas agudas: pero que tiene que ver con vna Ynes, Agueda, Cecilia?

*Tertul. in Apolog. contra Gētes.* Tertuliano se rie mucho de los Martires del mundo. Dos cosas hazen al Martir: la causa porque padece, y para que sea legitima ha de ser Dios, que el Martir que padece por el mundo, como hijo no legitimo, no entra en la herencia del cielo. La otra es la paciencia y su

*Chrysof. Psal. 121.* juzgando por cosa dificultosissima entre la fiereza del tormento que tanto prouoca a blasfemias y areniegos, no hablar vna palabra sobrada. El mundo no alcanza lo vno ni lo otro; la causa no, que no padece por Dios; la paciencia no, porque el iusto viue de la Fè, como dize san Pablo, la fe de la esperança, *Si quid non videmus, speramus*, la esperança de la paciència, *Per patientiam expetamus*, como la azedia del vinagre se tiempla con el azeite, la demalia de luz con mirar cosas negras, o coloradas, o verdes: assi la dificultad de la virtud con la paciència.

*Ad Hebr. 11. Ad Rom. 8.*

De aqui se sigue, que el testimonio de los Martires es de los mas famosos, y que mas acreditan nuestra Christiana

Religion, por dar por ella las vidas con tanta paciència. No tiene el suelo prenda mayor de gracia y de fantidad, que la paciència, *Signa Apostolatus nostri in patientia*, dize san Pablo: *Maledicimur, & benedicimus*, a las injurias respondemos con cortesias, a las maldiciones cõ bendiciones, y es ocasion de que seamos espectáculo a Dios, a los Angeles, y a los hombres. A Dios le lleuan nuestra paciència los ojos, y dà en nosotros por bien empleada su sangre, a los Angeles, porque si algo nos pudieran inuidiar, fuera nuestro sufrimiento: a los hombres porque se pasman de las injurias que digerimos. De vna palabra aspera dà gracias David a Dios que le sacò de lla sin culpa. El que de tantas sale libre, que mucho pasme a las gentes?

San Iuan Chrysofomo, que Christo *Chryf. ho. mil 5. de patient. Iob.* Señor nuestro dio mas prendas de diuinidad con la paciència, que con los milagros, y que el demonio sacò mayores barruntos de su paciència. Del buen Ladron prouamos se auia mouido mas con la paciència de Christo, que con la fama de sus milagros. San Iuan Chrysofomo, que nunca el demonio cessò de atormentar a Iob, hasta que experimentò su paciència, *Tunc obstructum est turpe diaboli os.*

La segunda razon, que es confirmacion de la primera, quando falten los Nerones, Dacianos, Iulianos, &c. quedan los enemigos domesticos de casa, que son muchos, padres, hermanos, parientes, effo es, *Non veni mittere pacem, sed gladium: veni enim separare hominem aduersus patrem suum, &c.* Paradoxa que canta la Iglesia en las fiestas de los Martires. *Matth. 5.*

Direis, como puede poner guerra el pacifico Salomon, teniendo empeñada su palabra por los Angeles por la parte de la paz? *Et in terra pax hominibus.* Por David, *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis.* Respondo, que ay mala paz, y buena guerra. El demonio tiene con el hombre mala paz, y como dixo Naas a los de Iabes Galaad, *In hoc feriam*

*feriam vobiscum fœdus, ut eruam omnium oculos dextros, si he de hazer paz con vosotros, heos de facar los ojos derechos. Tratando el libro de la Sabiduria de vnos vassallos deste tirano, dize, los tenia tan ciegos, que dauan a las piedras, y a los leños la honra que se deuia a solo Dios, Et viuentes in tanto inscitia bello, tot & tanta mala pacem appellant, el mayor daño era, que viuendo en tanta ceguera de ignorancias y de males, la llamauan paz.*

Ay tambien buena guerra, y Dios es el Autor, *Inimicitias ponam inter te & mulierem*, desde entonces començò: por esso se compara la Iglesia a la torre de Dauid, y al esquadron de soldados bien ordenado, y al vientre de Rebeca, de quien dize la Escritura: *Dua gentes sunt in vtero tuo*, representadas en dos muchachos que començaron a luchar desde alli. Moyses fue famosissimo en el amor del proximo, mas en la adoracion del bezerro exhortò que cada vno fuesse verdugo de su padre, y de su hermano, y echando la vltima bendicion a los Tribus, dixo al de Leui: Este es, Señor, el que prouastes en la tentacion, y el que dixo a su padre y a su madre: No os conozco, y a sus hermanos y hijos, no se quien soys. Las vacas de Betfames bramauan por sus hijuelos, mas no boluian las cabeças: porque yuan siruendo a Dios, *Deum homini non equabo*, dixo Iob: El hierro se va naturalmente tras la piedra iman, pero si allega vn dia mante, dexala, reconociendo la virtud superior.

Es vn examen de fe. Con el cuchillo aueriguò Salomon vna verdad muy dudosa, qual era la verdadera madre del que pedian dos por hijo. No es verdad menos dudosa, si el afecto de tus hijos, de tu muger, &c. es de Dios, y de tu carne, el cuchillo lo ha de aueriguar. El de Abraham declarò el pecho del viejo, *Nunc cognoui quod timeas Deum*, conocio el mundo (quiere dezir) que temes a Dios, *Maldictus homo, qui prohibet gladium*, dixo Dios por Ieremias, y que si

el pie, o la mano te escandaliza, la cortes, este es el cuchillo de la Fè, que no queriendo Dios defraudar a la Iglesia de su corona, se le dexò en vez de los Dioclecianos, y Maximianos, *Reddite qua sunt cesaris, Cesari*. A Dios se le deue mas amor que al padre, madre, hijos, muger, y que a vos mismo, pues dese lo que se le deue.

### *In patientia vestra possidebitis.*

San Pablo dize a los Romanos, que a los que Dios predestinò hizo semejantes a la imagen de su Hijo, y vna de las propiedades que nos haze mas semejantes a Dios, es la paciencia, *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Otra letra, *Satiabor cum afflictus fuero ad similitudinem tuam*, entonces me verè harto y satisfecho, quando me viere affligido, y os procurarè imitar en el sufrir y padecer. Tertuliano, que vozeando los Iudios a Christo Señor nuestro, *Descende de cruce*, no lo quiso hazer, aunque pudiera, porque el descender prouara su omnipotencia, el sufrir y padecer su paciencia, que era mayor prenda de diuinidad. Abraham despues que vio a su hijo libre del sacrificio, y de la muerte, dize san Pablo: *Acceptit eum in parabolam*, Batablo in similitudinem, mirele como a vn retrato de Christo, porque no huuo persona que assi le representasse, como Isaac con su paciencia, por esso le reuerenciò, desde entonces le mirò con mas respeto, como a imagen de persona diuina. Pondera el agrauio que a su parecer recibio Esau, la perdida de la bendicion, los propositos de vengança. Còtodo esso quando Iacob boluio de Mesopotamia le salio a recibir, y le abraçò, mostrando señales de amor, y de buena voluntad, y como Iacob esperaua esso muy al rebes, le dixo: *Accipe munusculum meum, sic enim vidi vultum tuum, quasi vultum Dei*, tanto amor, tanta paciencia en vn ofendido? pareceme que veo a Dios, *Fecisti nos Deo nostro*

*Ad Rom. 8.*

*Psalm. 111*

*Tert. lib. de patientia.*

*Ad Hebr. 11.*

*Genes. 33*

*Sap. 14.*

*Deuse. 33*

*Iob 32.*

*Ierc. 48.*

regnum, dize el Apocalypsi: *Idest Reges & Sacerdotes, & regnauimus super terrā,* la scolia Griega declara, *Per tolerantiam afflictionum coronam Regni insigniti sumus.* Tertuliano en su libro de paciencia dize, que la razon porque a Iob se le boluierō todas las cosas dobladas, y no los hijos, fue, *Ne sine aliqua patientia uinceret,* los Filosofos alcançaron de la paciencia este bien. Nazianzeno refiere de Antistene, que quebrandole vno los dientes de vna puñada, escriuió en la frente el nombre del dañador, tomándola metáfora de los pintores, que ponen en sus pinturas, *Faciebat Apelles, &c.* Lo mismo refiere Diogenes Laercio de Crates Tebano, que recibiendo vna bofetada en el rostro, de Nicodramo, puso en la frente, *Faciebat Nicodramus.* San Chrystomo, que si Iob estuiera en vn escano de oro vestido de piedras preciosas, no estuiera tan glorioso como en el maladar. San Mateo, *Statuit oculos à dextris,* Origenes dize, q̄ las darà aquel lugar por su masedumbre, porque imitaron a Christo Señor nuestro, *Qui sicut onis ad occisionem ductus est,* en los Cantares dize el Esposo, *Tigna domorū nostrarū cedrina, laquearia nostra cypressina,* auiale combidado con la cama olorosa y florida, y luego añade, *Tigna domorum nostrarum, &c.* S. Ambrosio, que estos arboles nunca pierden su verdura, el inuierno ni el verano nunca mudan color, nunca el viento los despoja, son estampa de la inmovilidad, y de la constancia del justo, que nunca las injurias ni los agranios le mudan, ni le marchitan. San Bernardo los compara a las estrellas del cielo, que de dia se esconden, y de noche resplandecen: así la virtud del justo en la prosperidad se encubre, y en la aduersidad camina, *Vox fratris tui clamat ad me de terra.* S. Ambrosio pondera, que clame la voz de la sangre, no el hermano, no su voz, no su cuerpo, no su alma, sino la voz de la sangre; como si fuera indecente, que Abel que no resistió a la muerte de Cain, clamara despues de muerto. San Chrystomo,

que quando san Pedro cortò la oreja a Malco, *Non dum perfecta virtutis erat,* pero despues sufrió con grande gusto que le pusiessen en vna Cruz. Isaias, *Quis docebit scientiam ablactatos à lacte, auulsos ab uberibus?* quiso dezir, los firmes, los fuertes y seguros para ofrecerse a los peligros, y añade luego, *Manda, remanda, specta, respecta.* San Chrystomo lee, *Afflictionem super afflictionem suscipe,* sobre este fundamento llueue Dios trabajos y persecuciones, *Qui oderunt iustum delinquent,* san Gregorio, que todas las injurias que recibe el justo, son vitorias que goza contra el peccador. Iob, *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei.* San Gregorio, quãdo el justo padece persecuciones de sus enemigos, està tan lexos de resistillos, que nunca se mueue a ira, sino a plegarias: así Iob injuriado de Sabeos, y de Caldeos, porque reconoce le viene todo de Dios. Los Gabaonitas se quejaron a Dauid del mal tratamiento que les auia hecho Saul, *Quid faciam vobis? non est nobis super argento & auro questio,* sino contra Saul, y contra su casa, y deseamos que no quede de su linage gato ni perro, y añade el Texto, *Porro Gabaonita non erant de filijs Israel.* Lira siguiendo a Rabi Salomon, dize, que si fueran de los hijos de Israel, no pidieran tã seuera vengança, acordandose que Isaac, que quiere dezir, rifa, era hijo de Rebeca, que quiere dezir, paciencia, como notò Clemente Alexandrino.

### In patientia vestra.

**L**A paciència en los males, dobla los bienes. Isaias, *Ad punctum in modo co dereliqui te, in miserationibus magnis congregabo te,* Dauid, *Conuerte Domine captiuitatem nostram, sicut torrens in Austerro,* sea tã acelerada del destierro nuestra buelta, como la auenida de vn arroyo que procede de vna grande tempestad; ora sea tan alegre como el agua arrebatada y repentina, que en tiempo muy seco baña el campo, o sea tan abundante, o tan prospera de bienes, como lo es de agua

Apocal. 5

Nazian  
oratio. 1.  
contr. Iu-  
lianum.Chryst. sen.  
35. de pa-  
tient. 10. 5

Matt. 25.

Cantic. 1.

Amb. ser.  
4. in Psal.  
118.Bern. ser.  
27. in Cā-  
tica.Amb. lib.  
2. de Abel  
cap. 9.

Chryst. M. 26.

Isai. 26.

Psalm. 38  
Greg. 14.  
Mor. c. 1.Iob 19.  
Greg. 21.  
Moral. c.

23.

2. Reg. 23

Isai. 54.

Psalm. 125

agua el rio soplado del austro, que no dexa nieue que no deshaga. Job, *Dominus autē benedixit nouissimis Job, & addidit omnia duplicia.* San Agustín, que el doblalle Dios los bienes fue efecto de su paciencia. Baldad vno de los amigos de Job, *Si priora fuerint parua, nouissima multiplicabuntur,* esso es, *iuslus vt palma florebit* San Agustín, q̄ la palma tiene la corteza aspera, pero el remate hermoso y sabrosísimo. El Eclesiastes, *Ad tempus sustinebit patiens, & postea reditio iucunditatis.*

### In patientia vestra.

**S**AN Agustín, que la paciencia verdadera es la que sufre males de pena, por euitar males de culpa, como los martires que sufrieron tormentos hasta perder las vidas, por no negar la Fè, ni adorar a los idolos. La falsa paciencia es la que sufre males de pena, por gozar gustos de culpa, como los martires del demonio que sufren hambre, sed, frio, canfancio, perdida de los bienes del cielo, por los gustos de la tierra.

La verdadera paciencia conserua las virtudes, porque sin paciencia ninguna puede durar, esso es *Patientia opus perfectum habet,* san Bernardo, lo mas necessario a la vida virtuosa es, *Vt patientiam maxime tota deuotione tueamur.* San Cypriano quita la paciencia y la tolerancia en el sufrir, y darà en el suelo todo el edificio de la virtud, porque la paciencia es la que lo conserua todo, segun lo que dixo Dauid: *Patientia pauperis non peribit in finem,* no perecerà, porque su fruto y su premio es eterno, y dize, *Pauperis,* como notò san Agustín, no porque el rico no pueda tener paciencia, sino porque se ha de reconocer por pobre, y confessar que todo es de Dios. Alguno dirà: Quien toma eterna paciencia, quien imitarà en esso a Christo Señor nuestro? Respondo, que para esso no son necesarios continuos açotes, ayunos, silicios, que son los exercicios de los grandes Santos, sino solo emplearse el hombre en cosas con que

Dios se agrade y no se ofenda. San Pablo, *Patientia vobis necessaria est, vt voluntatem Dei faciētes reportetis re promissionem.* Y al que preguntare que cosas hemos de hazer para que Dios se agrade, y no se ofenda.

Lo primero, guardar los mandamientos de la Iglesia con paciencia, ayunar la Quaresma, y las vigilijs con paciencia, el que come en estos dias con mas regalo que si no ayunara, el que haze tã grande colacion, que el Frayle la tomara por cena, no ha menester mucha paciencia. San Leon Papa, el que padece hambre quando ayuna, el que lo quita de la boca para el pobre, esse ha menester paciencia, *Refectio pauperis abstinentia ieiunantis,* por esso la Quaresma han de andar mas socorridos los pobres, por que han de comer menos los ricos.

Lo segundo, manda la Iglesia a los Eclesiasticos que rezen las Horas Canonicas, y a todos los fieles el Padre nuestro y el Ave Maria. Para rezar con el pensamiento distraido, no es menester mucha paciencia, mas para rezar con deuocion, cautiando el pensamiento, y recogiendo los ojos, atendiendo al respeto y reuerencia que se deue a Dios con quien està hablando, *Patientia vobis necessaria est,* para estar en el coro con el cuerpo y con el alma, en la calle para arrodillarse, mas por costumbre, que por deuocion, no es necessaria paciencia para leuantarse a maytines, rompiendo al mejor tiempo de la noche el sueño, *Patientia vobis necessaria est,* para quedarse en la cama no es necessaria paciencia. San Buenaventura escriue de san Francisco, que aunque padecia graues enfermedades de ojos, de estomago, de higado, nunca rezado se passaua, ni se arrimaua a la pared, ni se cubria la cabeça, siempre estaua con tanta atencion y respeto, como si estuiera Christo presente. En esta cuenta entran los zelosos de la honra de Dios, y del proximo, q̄ sufren desastres y perdidas, ora vengán de mano de los demonios, ora de los hombres, con tãta paciencia como

como si se las embiara solo Dios, viuis amargo de ver al necio sentado en la mejor silla, al pecador prosperado y favorecido, *Patientia vobis necessaria est*, viuis triste considerando las tiranias q̄ passan en el mundo, *Patientia vobis necessaria est*. San Gregorio, que auia vn ciudadano llamado Estefano, tan sufrido, que tenia por bienhechores y amigos a los que le haziã mayores injurias, teniale el mundo por necio, pero san Pablo dize: *Stultus fiat vs sit sapiēs*. Otras muchas cosas nos reuela la Iglesia de la voluntad de Dios, como limosnas, confesiones, comuniones, que para hazerlas el hombre como deue, *Patientia vobis necessaria est*.

### In patientia vestra.

**S**AN GERONIMO declara, *in perseuerãtia*, y viene con el lugar de Santiago, *Patientia opus perfectum habet*, y con lo que dize S. Bernardo, que sola la perseuerancia se corona entre las virtudes, y que es hermana de la paciencia y la virtud que merece, a los viuos gloria, a las virtudes corona, porque sin perseuerancia, ni el que pelea consigue vitoria, ni el vitorioso palma, ni el seruicio merced, ni el beneficio gracia, ni la fortaleza triunfo. En el Leuitico mandò Moyses se ofreciẽsse la cola del animal en el Altar, en que notò san Gregorio, que el bien que se comiẽça, se ha de lleuar hasta el fin. En la Escritura vitoria y fin son lo mismo, como cõsta del titulo *In finē*, que tienen muchos Psalmos, *Id est pro victoria*, en los Trenos dize Ieremias: *Perijt finis meus*, los Setenta *Victoria*. San Agustín, que el Christiano ha de viuir la vida toda pendiente de la Cruz, y no ha de quitar los clauos hasta el cabo, que importará poco alcançar vna v dos vitorias, si se pierde la postrera. Plinio tratãdo de Parrasio Pintor prueua, que la perfeccion està en el fin. En la fimbria del Sacerdote auia granadas, que entre las frutas es sola la coronada, en señal de que aquella virtud que dura hasta el fin merece corona y gloria. San Cypriano

trae la historia de Moyses, que en la vitoria de Amalec, que era figura del demonio, perseuerãdo las manos altas venciã el pueblo. Saul no perseuerò en su humildad, perdio el Reyno, la vida y el almã. Salomon no perseuerò en su deuocion, perdio la sabiduria, y de moço tan prudente, quedò viejo loco. Sãson no perseuerò en su cautela, perdio las fuerças, la Esposa, *Omnia poma noua & vetera ser uauit tibi*, los merecimietos de la mocedad y de la vejez. S. Ambrosio dize, que Eleazaro en su vejez *Factus est ceteris magisterium perseuerantia*.

A alguno parecerã dificultosa la perseuerancia de toda la vida. San Efrẽ di ze: Enoc en trezientos años agradò a Dios, y nosotros en tres dias nos ahoga mossy añade san Chrysostomo, q̄ Enoc era de nuestra misma naturaleza, y q̄ ni la ley, ni la Escritura la ayudauan, y que en medio de las bodas, y de la criança de los hijos, y de tentaciones importunas, de siglo tan estragado, agradò cõ tanta perseuerancia a Dios, que como dize Procopio, se le lleuò Dios por primicias de todo el linage humano. Seneca, que para las mercedes grandes q̄ deuenos a los dioses, es poco darles vna vida, y por esso dan traça los mismos dioses, que sus amigos tẽgan muy larga vida, para que passando muchos linages de muertes den la vida muy despacio, que es mas que dar muchas vidas.

### EN LA FESTIVIDAD de vn Martir.

*Nisi granum frumenti*. Ioan. 12

**E**L argumento es, como en el grano de trigo deshecho y muerto consisti su medra y fruto, assi dize Christo Señor nuestro, en mi muerte està mi vida, la hõra de mi Padre, el prouecho comun del hõbre, la medra de la Iglesia, el adelantamiento y gloria de mi Reyno. Al Autor de las cosas toca tãto el cõseruarlas, que dixo con admiraciõ Iob:

Manus

*Iob 10.* *Manus tua fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu, & sic repete precipitas me?* Quien planta viña para descepalla? Quien edifica casa para deshazella? Como para el conseruar vna cosa, no es necessaria menos prouidencia, o menos poder que para hazella, parece que al que la haze le vala honra en conserualla, y tanto mas quanto es mas alto el fin que por ella pretende. El çapatero echa en las botas buen cordouan, y malas suelas, buenas suelas, mala costura, es su fin solo interes. Fidiás tratò de hazer vna estatua de Iupiter, que fuesse sola en el mundo, buscò la madera mejor, y curola vn año entero: era su fin el nombre y la fama. De todas las obras de Dios, el fin fue su gloria, *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, y como conuenia a tan soberano Autor las conseruasse, hallò su prouidencia para esso vn camino tan nueuo, tan marauilloso y estraño, que sola su sabiduria infinita le pudiera hallar, y sola su omnipotencia pudiera salir con el: este fue morir y resucitar, como sucede al grano de trigo en la tierra, y que el hombre que fue la mas famosa de sus obras, a su exemplo muriesse y resucitasse, trocando la vida breue y perecedera por vida inmortal y eterna, y asì dize de su muerte con admiracion Isaias: *Generationem eius quis enarrabit? qui abscissus est de terra viuentium, &c.* Tuuo esta dotrina muy grande dificultad especialmente entre los Filósofos de Grecia, porque negauan la resurreccion de los muertos, y hallando san Pablo este daño entre algunos de Corinto, los escriue, *Sed dicet aliquis, qualiter resurgent mortui, & quali corpore venient?* Que cuerpo sacarà el comido de los pezes en la mar, y de las fieras, y gusanos en la tierra? Necio, no sabes que lo que se siembra, no nace, si primero no muere? No vees al trigo, sobre el qual passa vn inuierno triste, aguas, tempestades, y elos: mas al cabo sepultado en la tierra echa raizes, en cepa, brota hasta echar vna espiga tan prospera, que dà por vn grano ciento? pues esso passa

Tomo quarto.

en los cuerpos, *Seminatur in corruptione, surget in incorruptionem.*

*Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit.*

**D**Vdarà alguno, siendo comun el morir a todos los granos de las semillas, porque se compara Christo Señor nuestro al grano de trigo? Respondo, que el grano de trigo es el Principe de todos los granos por las razones que quedan dichas sobre esta parabola, y Christo Señor nuestro es el primogenito de los viuos y los muertos. Lo segundo no ay semilla mas flaca, ni mas fuerte: en la naturaleza flaca, por ser sus raizes muy someras: fuerte, porque ninguna desfruta tanto la tierra, ni la chupa la virtud. Asì en el engaste de Dios hombre ningun encuentro tan marauilloso como el de fuerte y de flaco, *Vener eius eburneus distinctus sapphis*, dixo la Esposa: No ay en el hombre parte mas flaca que el vietre, ni materia mas fuerte que el safiro, y el marfil, no solo en lo significado (que el safiro tiene color de cielo adonde no llegan peregrinas impresiones. Los adoues que tenia Dios por peña eran como safiros, *Et quasi caelum cum serenum est*) sino en el hecho, por ser materia perdurable el safiro y el marfil: de fuerte que se añudaron alli lo mas fuerte y lo mas flaco. Es la fortaleza de Sanson en la flaqueza de sus cabellos, la del gusano que siendo vn animalejo flaquissimo, carcome vna viga que sustenta vna gran casa, comparacion de que usò Dauid, siendo figura de Christo Señor nuestro, *Quasi tenerimus ligni vermiculus*, vn pastorcillo flaco vino a poder mas q vn Rey, Christo Señor nuestro tenido por el mas vil de los hombres, *Nouissimum virorum*, vino a poder mas que vn mundo. Es la fuerza del amor tan violenta y voluntaria, tan fuerte y tan flaca, *Quia amore laqueo*, dixo la esposa flaca y debilitada de amor, mas es flaqueza que vence las fuerzas de los

Cantic. 5.

5. Reg. 23

Iayanes mas fuertes. En fin grano de trigo, porque nada tan flaco, ni tan fuerte: y como el grano muerto chupa a la tierra toda su virtud, assi Christo Señor nuestro todas las fuerças del coraçon

*Psal. 71.* humano, *Omnia traham ad me ipsum*, Dauid, *Erit firmamentum in terra, vel terra.* Lira dize que se ha de leer, *Fruementum.* Genebrardo, *Fulcimentum, seu robur panis*, que es lo que dixo Isaias: *Omne robur panis.*

*Ipsum solum manet.*

**Q**Vando se muestra pastor deseoso de boluer a su aprisco la oueja perdida, dize, que dexa las nouenta y nueue ouejas en el desierto: estraña ponderacion, que al cielo poblado de Angeles, gente tan noble y tan leal llame desierto, y nace de que es tan grãde el amor que tiene al hombre, que el cielo le parecerà desierto si no le puebla de hombres.

*Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.*

**E**S tan estraño el deseo que tienen los hombres de sucesion y posteridad, grauole la naturaleza tã en el alma, que ninguna sobra repara esta falta. Auia prometido Dios a Abraham grandes mercedes, y boluiendose a el dixo:

*Genes. 15.* *Domine Deus, quid dabis mihi, & ego eandem absque liberis.* Señor, como no me deis

*Psal. 126.* hijos, para que es lo demas, *Beatus vir, qui impleuit desiderium suum ex ipsis.* Siendo pues tan grande bien, no puede faltarle Dios, que es el origen del bien,

*Isai. 66.* *Nunquid ego qui alios parere facio, non pariam, & sterilis ero?* El que comunica fecundidad a los demas, no la gozarà? Antes dize san Pablo, que se deriua del toda la paternidad del cielo y de la tierra, pues esso dize: *Multum fructum affert.*

*Isai. 53.* Donde se ha de notar, que Christo Señor nuestro con su muerte gran-

geò a su Padre pecadores, assi pobres, como ricos, segun lo que dize Isaias: *Dabit impios pro sepultura, & diuites pro morte sua*, muerte y sepultura, todo es vno; mas puso el nombre de sepultura, por hazer alusion a la metafora de sementera, que es su estampa natural: y como en el grano o pepira sepultada està virtualmente todo quanto ay en la planta, raizes, tronco, ramas, hojas, verdura, olor, flor, y fruta: assi en la sepultura de Christo Señor nuestro, o por mejor dezir, en Christo sepultado, està en virtud el bien todo, la virtud, santidad, gloria y honra, *Erit sepulchrum eius gloriosum*, dize Isaias, como en Adan està virtualmente todo el mal: esse sentido puede hazer, *Primus homo de terra terrenus, secundus de caelo caelestis*, quanto nace de aquel tronco todo es tierra, y quanto procede deste todo es cielo.

Lo segundo, cada semilla y cada planta suele dar el fruto, *Iuxta genus suum*, como se vee en toda la naturaleza, pues que fruto darà este grano diuino, de quien dixo Dauid: *Pulchritudo agri mecum est*, la hermosura de todo el campo de todas las semillas y las plantas. Vn arbol de Indias que llaman Magua, dà comida, beuida, vestido, hilo, aguja, edificio, y todo lo necessario a la vida. El arbol que pinta san Iuan en su Apocalipsi daua fruto cada mes, y sus hojas dauan salud. Christo Señor nuestro dà todos los bienes juntos, haze amistades, remata enojos, libra del vassallage infernal, dà derecho para el cielo, caudal para pagar, fuerças para merecer, es confusion de demonios, alegria de Angeles, honra de los hombres, luz de nuestras tinieblas, sossiego de nuestras congoxas, reparo de nuestros miedos: tiene las puertas del cielo abiertas, las entrañas de Dios descerrajadas, y para que se diga en vna palabra todo, son sus riquezas inestimables, ganolas por vna agricultura costolissima, que fue sembrar afreças y tormentos, de que cogio copiosissima cosecha, y esso es, *Multum fructum affert, attendite ad Abraham patrem vestram,*

*Isai. 11.*

*Psal. 49.*

*Apoc. 22.*

*Isai. 51.*

*Isai. 51.* *frum, & ad Sarram qua peperit vos,* atened que Abrahán fue vuestro padre, y Sarra fue vuestra madre, quien de vna vejez tan cansada y tan esteril sacò tanta bendicion, bien le podeis fiar el consuelo de Sion, passad mas adelante, *Et attendite ad petram vnde excissi estis.* San Geronimo, que esta piedra era el sepulcro de Christo Señor nuestro, que multiplicò tantos hijos, Christo el verdadero Abrahán, Sarra la Iglesia.

Ultimo nota, que el grano dà copioso fruto al que le siembra, al que le pisa, al que le pierde, al que le arrastra: así Christo Señor nuestro al que le pisa la boca, al que le pela las barbas, al que le corona la cabeça con espinas, al que le pone en vna Cruz, y le pone en la sepultura.

*Qui amat animam suam.*

**T**ertuliano dize, que aunque nuestra carne comunmente es enemiga y desleal, y los Santos se tienen por desdichados en vivir vestidos della, no la podemos negar el ser instrumento de nuestra felicidad. Esta verdad prueua este Dotor en muchas razones, y concluye, *Caro totius salutis est cardo,* es el quizio y el exe en que juega y estriua el edificio espiritual, y el negocio de nuestra salud, porque quantos bienes hacemos son todos por su ministerio, y tratando de la carne de Christo Señor nuestro la dà nombre de su hermana y compañera, por auer seruido de instrumento conjunto en todas las hazañas que hizo por nuestro amor, que supuesto el decreto diuino, ella fue el medio de nuestra redencion, de la gloria de Christo y de la nuestra, y del reparo de las fillas del cielo. En fin Dios estima nuestra carne, ama su limpieza, abona su penitencia, aprecia sus tribulaciones, luego cada vno la puede estimar, y por esse respeto pudo dezir san Pablo: *Nemo vnquam carnem suam odio habuit.*

Pues como se compadece, que diga Christo S.N. que el que la ama la pierde, y que los Santos la atormenté y mar

tirizen. Respondo, que el q̄ la pierde en esta vida tēporal, la gana para la eterna, y al contrario, Iob en el muladar llamaua a la corrupciō madre, y a los gusanos hermanos, *Putredini dixi pater meus, & mater mea est tu, & soror mea vermicibus,* y en vez de pedir a Dios le tēplasse aquel tormento, dezia: *Qui capit ipse me contentat.* San Benito, porque gustais de tratar tan mal a vuestra carne, *Scio quod Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum: reposita est haec spes mea in sinu meo,* tratola mal por mejoralla en la otra vida. La cōparacion del albañil, que rompe toda la semana el vestido, enfuziandole con la cal, con el yesso, con el lodo, porque rompiendo aquel, saca la fiesta otro nueuo. Pensamiento es este, que auia de poner grandes espuelas al Christiano para arrojar se al mal de la penitencia, como lo hizieron otros mas moços, mas flacos, y el se està diziendo: *Leo est in via,* vereis vn muchacho que nada como vna rana en vn pielago muy hondo, y vereis vn grande, que en poniendo los pies en el agua se ahoga, y se haze afuera, nace de que no se determina a soltarse: o si se determinasse el hombre vna vez de consagrarse del todo a Dios. San Francisco, mucho se quexa este jumentillo de que le echò cargas muy pesadas, pero tiempo vendrà en que me lo agradezca.

*In vitam aeternam custodit eam,* conde nando cierta gente la dernasiada penitēcia de los monges Bernardos, pareciendoles que se aborrecian a si mismos, y que eran verdugos y homicidas de su propia vida, respondiò el Sāto, que los regalados del mundo eran los crueles consigo, pues se condenauan por su voluntad a los tormentos eternos. Platon, de quien dixo san Agustín, pudo ser que se saluasse, y siguióle Soto en este parecer, dixo, que los dioses quisieron casar la pena y la gloria, y que no pudiendo, dieron vn nudo a los estremos. Habacuc, *Fluuios scindes terra, Deus viderunt te, & doluerunt montes.*

San Geronimo declarando este lugar, cita las historias Olimpicas de los Griegos, que refieren, que en los terremotos antiguos de Grecia, los rios se perdieron, y aparecieron otros de nuevo, que siendo venas de la tierra puede suceder esso facilmente: en los vltimos terremotos del mundo se veran varios y peregrinos successos de justos y pecadores. Los hijos de Israel fugitiuos y medrosos, en llegando al agua hallaron camino y campo florido, los Egypcios blasonando de la vitoria, *Persequar & comprehendam illos, descenderunt in infernum quasi lapis*, Iob, *Nunquid virere potest seipus absque aqua? cum adhuc sit in flore arcescet*, el junco es la yerua que mas presto florece, y mas presto se seca, no es de prouecho, ni aun para el ganado. San Agustin, que es estampa del pecador, *Sic omnes via eorum, qui operantur iniquitatem*, David, *Quam dilecta tabernacula tua Domine*, el argumento es la gloria que nos espera, el titulo, *In finem pro torcularibus, filijs Core*, Casiodoro, que *Core* significa el caluario donde Christo Señor nuestro engendró tantos hijos, Apostoles, Martires, Virgenes, Confessores, todos entonan este Psalmo en los lagares donde derraman su sangre, en señal de que no se hizo la gloria para los regalados, sino para los atormentados y afligidos. Tertuliano hizo vn libro de *Corona militis*, la ocasion fue, Seuero, y Aurelio Emperadores, despues de auer alcanzado vna grande vitoria, premiaron a sus soldados, y haciendo vn alarde lleuaua todos coronas en las cabeças: pasó vn soldado Christiano, y lleuauala en la mano. Preguntado: Respondio, que al soldado Christiano no le era licito llevar corona en la cabeza, pues el primer passo es, que el Christiano no ha de gozar de corona en esta vida: este argumento siguió Tertuliano. El esposo teniendo en la mano vna guirnalda de flores, cobidaua a la esposa con la corona, *Veni coronaberis de capite amana, de vertice Sanir & Hermon, de cubilibus leonum*, las flores desta corona se cogierón en las cū-

bres destos montes donde los leones tenían sus cuevas, señala el trabajo y el peligro, *Veni de libano*. S. Geronimo, q̄ libano es *Candidatio*. Ha se de ponderar lo q̄ passa para quedar blanca vna cosa que no lo es, mucho ha de passar vn alma negra por las culpas, para quedar blanca. La naturaleza huye el trabajo, y apetece la gloria, la historia de Lia y de Raquel, Iacob deseaua primero gozar de la hermosura de Raquel, que sufrir las lagañas de Lia: pero respondieronle, que no era costumbre de aquella tierra, &c. menos es costumbre del cielo. En el Deuteronomio mandaua Dios, que la viuda que quedasse moça y sin hijos, casasse con el pariente mas cercano, Rut quedò asì, Elimelec era el pariente mas cercano. Notifícole Booz esta ley, y respondió: El derecho de la herencia que me toca, por el parentesco aceto, pero el casamiento *Ego cedo iuri propinquitatis, tu meo utere priuilegio*, no dixo Booz, lo vno està vincalado en lo otro, quien renuncia lo vno, lo renuncia todo; el cielo està vinculado en el trabajo, renuncia el cielo. Filon, que dio Dios la ley en el desierto, lugar desierto de todas delicias, en señal de que quié la huuiere de aguardar, ha de viuir desierto dellas. Con esta doctrina quedan destruidas todas las heregias de nuestros tiempos; porque el fin de los hereges no es otro, que descázar sobre la sangre de Christo. Preguntó san Agustin, como con medicina tan poderosa como la pasión de Christo, y responde: *Poculum salutis nostra quamuis ex se habeat, ut omnibus prosit, non tamen prodest, nisi bibatur*, la purga q̄ està en la botica, por buena que sea, poco aprouecha al enfermo.

*Qui amat animam suam, perdet eam.*

**A**Nima, aqui es el apetito de la parte inferior, hagamos memoria de la rectitud del estado dichoso de la inocencia, que consistia en q̄ la razon estu-

Libi 10.  
de prace-  
ptis.

uicse

Iob 8.

uiesse sujeta a Dios, y la sensualidad a la razon como la pared derecha y niuelada, donde no sale vn ladrillo vn punto de otro: el desordenarse y reuelarse los apetitos fue daño de nuestra culpa. San Pablo dize, que le lleuauan cautiuo a la ley de la culpa, *Captiuum me ducentem*: porque resisten a la razon quanto pueden, y tiran y arrastran a la voluntad. San Agustin contra Iuliano declara a este proposito, *Fiat voluntas tua sicut in caelo, & in terra*, en el cielo estan concordados la carne y el espiritu, y para esta sugesion se siembra vn cuerpo brutal, y resucita noble y glorioso. En la tierra a cada passo riñe como dos vezinas, que de vnas puertas adentro viuen defaenidas y encontradas, pues *Fiat voluntas tua sicut in caelo, & in terra*, acá son dos en vna carne, allà dos en vn espiritu, y assi el que ama esta parte inferior, consintiendo la, regalando la, sufriendo la, esse la pierde, y el que la pierde hollandola, maltratandola, mortificandola, esse la gana, *In vitam aeternam custodit eam*.

San Bernardo declarando el lugar de san Pablo, *Nec facio animam meam pretiosorem quam me*, dize, que por el anima se ha de entender la carne, y por el *Me*, el espiritu. Y para prouar esta diferencia trae lo que el mismo Apostol dize: *Viuo ego, iam non ego*, viuo segun el espiritu, y no viuo segun la carne: y viene bien con la comparacion de san Iuan Chrysoftomo, que la vihuela disuene, no es culpa suya, sino del que la tañe, y no la tiempla. Que la carne haga malas consonancias, no es culpa suya, sino de quien no la tiempla bien: y como el que en la tempestad no descargando el nauio, por amparar la hazienda, se viene a perder con ella: assi en la contienda de la carne y del espiritu, por amparar y por regalar la carne, se viene a perder cõ ella. De ahí se sigue, que el amalla, es aborrecella, y aborrecerse a si mismo, como el amor que mostrò Adan a Eua (dize san Bernardo) comiendo de la mançana, *Ne conuisceret delicias*, fue aborrecimiento de Eua, y de si mismo:

assi el amor que muestra el hombre a su carne, permitiendo que coma de lo vedado, es aborrecimiento de su carne, y de si mismo. Conuiene pues que hagamos lo que las madres, que sospechosas de sus ojos no osan mirar a sus hijos, assi no hemos de osar ni aun mirar a nuestra carne: y como el padre que mas ama echa al hijo apestado en el exido, como si le aborreciera, assi hemos de echar a nuestra carne a los perros, por guardarla para la vida eterna.

*Perdet eam*, perdicion sin reparo, es consideracion que auia de poner en nuestro pecho vn grandissimo escarmiento, *Per tria mouetur terra, quartum non potest sustineri, vel quatuor*, como dize el Hebreo, y mas conuenientemente al parecer, porque las tres cosas son menos tolerables que la quarta. Tres cosas desassosiegan (dize) y turban la tierra. La primera, vn fiero que reyna, no padece el mundo viento mas furioso que el que causa vn esclauo coronado, a cauallo no es tolerable, quanto mas en el escaño de Rey. *Asperius nihil est mi sero, cum surgit in altum*, como està acotumbrado a açotes, y a pringue, a todos los trata assi. La segunda, vn necio muy harto. Es la necedad mal de su cosecha irreparable, *Quid prodest stulto habere delicias, cum sapientiam emere non possit?* Como la espada en las manos del furioso es arma muy peligrosa, assi en el tonto las riquezas, el vino, y el manjar. La tercera es casarse con vna muger aborrecible, el matrimonio haze dos carnes: vna, el marido ha de amar a su muger como a su carne: pues que cosa mas pesada que amar a vna cosa aborrecible, traer muy sujeta y muy rendida a la que se deue amar? que el fauorecella, seria pegar cera o sebo a la vela para que arda: pues effo se ha de hazer con la carne, que el regalalla seria dar armas al enemigo.

*In vitam aeternam custodit eam*, no tiene precio vn desengaño, y vale tanto mas, quanto es mas general, y en cosa mas importãte los cõtrafes desengañadores

Prou. 30.

Prou. 17.

- dores publicos del oro y plata falsa son preciados y necessarios en la Republica, mas estimados han de ser los defengaños del alma, tanto lo deuen ser, que parece los puso Dios por blanco de su venida, *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeā veritati.* Vine al mundo para defengañalle, y el mas general y mas importante defengañó es, si amas tu carne, la pierdes, y si la pierdes, la amas para vida eterna. Quien se persuadiera, que el perdella era ganalla eternamente, si Dios no lo reuelara? pero dize: *In vitam aeternam custodit eam*, como el que echa en el rio pan, y le halla despues en la mar mejorado, *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, & post multa tempora inuenies illum.* Si Ionas supiera que Dios tenia la vallenga aparejada en la mar, que mucho que dixera a los marineros, *Proijcite me in mare?* Haziendo vn Emperador vn banquete famoso en la mar, mandò se echassen todas las sobras al agua, los platos y vasos de oro, que mucho si tenia vna red muy segura debaxo de la galera? *Fortis ut mors dilectio*, el amor es fuerte, como la muerte, y mas fuerte, poned la vida en las manos de la muerte, que de ahí la redimirà el amor.

*In vitam aeternam custodit eam.*

- L**A carne fue la que nos perdio en el Parayso, y entreganos Dios el dador, *Quia dimisisti virum dignum morte*, dixo vn Profeta: No perdones a tu carne que tanto daño te ha hecho. Tratando san Iuan Chrysostomo del amor de las riquezas, dize, que como el padre quando corrige y reprehende al hijo aficionado, y no se emienda, persigue a la amiga: assi quando el pecho humano està preso del amor de las riquezas, sino se corrige y emienda, conuiene destruiilas, y como dixo el Filosofo, echandolas en la mar, anegaos, porque no me anegueis, mejor viene al alma amigada con la carne, no ay apartalla desta pas-

sion, lo que importa es dar tras la amiga.

*In hoc mundo.* Ha se de ponderar mucho esta palabra, mientras vuestra carne estuviere en el mundo ha de durar el perdella. Hasta que se sale a tierra, todo es mar, no ay puerto de seguridad, ni de sosiego. Christo Señor nuestro acabò la vida con el vinagre en la boca, *Cum ergo accepisset acetum, dixit: Consummatum est*, acà es juramento comun: Assi me dè Dios buen fin, de creer es, que Christo Señor nuestro tomò para si el mejor, y murio con la hiel en los labios. Como ay cuentas de perdones para aquella hora, el que dixere Iesus con el coraçon y la boca, gana indulgencia plenaria: assi el que sintiere el vinagre y hiel de Christo en aquella hora, puede tener su indulgencia por figura. El Angel que aparecio a los padres de Sanfon en la llama, y en el humo de vn bezerro quemado se subio al cielo. Del sacrificio de tu carne sube al cielo humo y llama, *In vitam aeternam custodit eam.* Alguno dirà: *Nemo carnem suam odio habuit*, dize san Pablo: Pues como la hemos de aborrecer y perseguir? Respondo, que de la fuerte que se ha de amar al padre, la madre, los hijos, y la muger: pero en lo que se encontraren con Dios, los hemos de aborrecer, assi hemos de amar y aborrecer nuestra carne, como queda declarado.

*Qui mihi ministrat, me sequatur.*

**E**L Ministro del Euangelio siga este exemplo, y como Christo Señor nuestro dixo con vn linage de sentimiento y dolor que alegra el alma, que quedaria solo sin el hombre, assi tu quando muriendo no hizieres fruto, llora tu soledad, si no porti, por lo que quitas a Dios, *Qui stat, domino suo, stat, aur cadit.* Alberto Magno dize, que los que no comulgan frequentemente, defraudan el cuerpo místico de Christo Señor nuestro, y le acortan el apo-

Matt. 27.

Judic. 13

Ad Rom. 14.

apofento, segun lo que el mismo dixo: *In me manet. & ego in eo*, assi digo yo, que el ministro que no sigue a Christo, y no muere como Christo, acorta el fruto de Christo.

*Qui mihi ministrat illic minister meus erit.*

PARA que el ministro le siga, pone ante los ojos lo que se hazia en los juegos Olimpicos y Circenses. San Iuã Damasceno, *Qui laborum fructus prospectos habet, intrepido animo in certamē descendit*, el ver el premio a los ojos, pone animo, y quita la cobardia, *Manus eius tornatiles aurea plena hiacinthis*, por el jacinto que es piedra muy preciosa, dize este Santo, se señala el galardon de las manos liberalissimas de Dios: es nuestra carne interessal, y siempre mira a las manos, *Sicut oculi ancilla in manibus dominae suae*, y el jacinto tiene virtud para conseguir lo que vno pide, por esso, se adornan con ellos, como refiere Plinio, los que han de pedir a los Reyes. En los Numeros mandaua Dios, que en los lados, estremos de la ropa, truxessen los hijos de Israel fimbrias con vnas vendas de color de jacinto, para que mirandolas se acordassen de los mandamientos de Dios. San Gregorio Nissenso dize, que esta piedra tiene color de cielo, y que mirando al cielo, a ninguno le parecerian duras las leyes de Dios.

*Illic & minister meus erit.*

EXULTABUNT sancti in gloria, Cayetano traslada, *Gratiosi*, por la mudança hermolissima de la gracia, *Latabuntur in cubilibus suis* de verse en aquellas moradas seguras y perdurables. El herizo fuera de su cueua corre mil peligros, recogido en ella está seguro, *Exultationes Dei in gutture eorum*, como Cedros Dei, assi dize, *Exultationes Dei*, alegrías grandes que las llienten, pero no pueden pronunciallas por la boca. S. Agustin, alabanças diuinas perenes, *Et gladij ancipites in manibus eorum*. A la justia

cia pinta Valerio con peso y cuchillo. Los juezes entre los Romanos traia espada desnuda, *Non enim sine causa gladium portat*, quiere pues dezir, que seran juezes de los que los sentenciaron. Que dirá santa Agueda, *Impie crudelis, & dire tyranne*, S. Agustin, que el teson de los martires tenia gran fundamento en diuisar, quan presto se auian de trocar las suertes, yo peno: aora estos sayones me despedaçan, mañana se veran ellos en vn infierno, y yo allado de Christo en la gloria.

EN LA FESTIVIDAD  
de vn Martir no Pontifice.

*Qui vult venire post me. Luc. 9.  
Matth. 16.*

DESPUES de auer reuelado Christo S. N. a sus dicipulos la primera y mas importante verdad de nuestra Fè, conuiene a saber, que era el Messias de seado, y prometido Dios y hombre: y auiedoles dispuesto el pecho para otras verdades no mayores, pero de mas aspreza, que conuenia ir a Terusalen, *Et multa à senioribus & Scribis pati*, oyèdo lo san Pedro, fue negocio tan azedo y defabrido, que apartandose vn poco, dixo: *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc*, Señor, no os passe por pensamiento tal jornada. Pareciole cosa indigna que el Señor del cielo muriesse violentamente en la tierra. Christo Señor nuestro le respondió con vn linage de saña, *Vade post me Satana*, como no sabes el orden de los consejos diuinos, *Scandalum mihi es*, turbas mis gustos y deseos. Diole nombre de Satanas, porque no auia cosa que mas el demonio descaesse, que estoruar la redencion del linage humano: y disgustando Pedro de su muerte, aunque ignorantemente era su procurador, en esta sazon alçò Christo S. N. la voz, y dixo a todos: *Dicebat autem ad omnes*, a los dicipulos, a las compañías, a los

Plin. lib.  
3. cap. 9.  
Num. 15.

Psal. 149

a los fieles ausentes, presentes, y por venir. Pedro juzgais por cosa indigna que yo muera, pues todo el mundo tenga este por indispensable vando, que el que huviere de ser mi dicipulo se ha de negar a si mismo, y alir de su cruz, y seguirme.

*Si quis vult venire post me.*

**S**I alguno de qualquier condicion, nacion, o suette que sea, Griego, o Iudio, Español, o Frances, Indio, o Guineo, rico, o pobre, viejo, o moço, hermoso, o feo, noble, o vil, si quisiere ser soldado de mi vadera, abiertas tendrà las puertas de mi pecho, a todos llamo, a todos deseo su salud, *Non est distinctio Iudaei & Graeci*, no valdràn menos los andrajos del pobre, que los brocados del rico. Quando el mundo se desdeñe de miraros, consolaos con que Dios os mira con la misma voluntad que al mas venturoso y prospero. No tiene menos en Dios el triste que el alegre, el desastrado que el venturoso, porque siendo Señor de todos, es igualmente rico, y liberal para todos. Trismegisto dixo, que Dios era vna esfera inteligible, *Cuius centrum erat vbique, & cuius circumferentia erat nullibi*, el centro en toda parte, la circunferencia en ninguna. El centro en qualquier parte, en señal de que al que le cupiere el postrer rincón del mundo, no le ha de caber menos de Dios. La circunferencia que es donde fenecce la esfera, en ninguna, en señal de que en Dios no ay fin, que es inmenso y infinito. Pierio refiere de los Griegos, que hazian vn dios de Taracea en que auia de todas las maderas y metales del mundo, y el intento no solo era, que Dios tenia en si las perfecciones de todas las cosas, sino que todas ellas, y cada vna venia a tener parte en Dios, y no auia tronco en las montañas, ni pedaço de hierro en las venas de la tierra, ni peze, ni concha en los rios, ni en la mar que no lleuasse gages de la infini-

dad de Dios: por esso obrò nuestra salud en Ierusalen, que es el medio de la tierra, *Operatus est salutem in medio terra* En la creacion del mundo hizo primero el cielo, deseoso no le obligassen las culpas a hazer el infierno, de suerte que no le hizo por su gusto, sino como forçado de su justicia. En fin esta fue la voluntad del Padre, y esta es la voluntad de su Hijo, *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me*. La voluntad de mi Padre es, que todos se saluen, essa ha de ser la mia: no ay manjar tan sabroso para mi, como cumplir su voluntad. A Pedro como a Pontifice le notificò este deseo en la sauana misteriosa de los sapos y culebras, de donde infirio aquella consequencia tan discreta, *In veritate comperi, quia non est accptor personarum*, en los tribunales de la tierra se haze mas cortesia al rico, al pariente, al amigo, pero en el de Dios a todos se trata con igualdad.

*Si quis vult venire post me*. San Iuan Chrysostomo pondera mucho estas palabras, si alguno quiere, a nadie hago fuerça, a todos dexo francos los fueros de su voluntad, a cada vno pongo delante el mal, y el bien, el fuego, y el agua, la muerte, y la vida, para que el tienda la mano libremente a lo q le pareciere. Nazianzeno, que este no es sacramento de forçados, ni nuestra religion professa fuerça, es lo que dize san Pablo: *Iusto non est posita lex*, san Bernardo, *Non est posita tanquam inuitis, sed voluntarijs*, David, *Tecum principium in die virtutis tuae*, el Hebreo, *Populus tuus spontaneus*, tu pueblo no es de gente forçada. Alguno dirà, como se cõpadece con esso el mandar a sus criados. En la parábola de las bodas, que forçassen a los peregrinos, a los coxos, a los mancos, *Cõpelle eos intrare*. San Iuan Chrysostomo, que el *Compelle*, no dize fuerça, sino que encarece de suerte el gusto de aquellas bodas, que solo auia de bastar para arrastrallos, no es posible encarecer con palabras aquel bien, y si nos combidara con oro, o cõ plata, acudieran todos co-

*Psalm. 73*

*Ioan. 4.*

*Actor. 10.*

*Chrys. hom. mil. 56. in Matth.*

*Ad Rom.*

*Trismeg.*

*Matth. 23.*

mo sedientos al agua, con quanta mas razon se ha de acudir a las riquezas mayores?

Lo segundo nota san Iuan Chrysoftomo, que con los pechos nobles mucho mas acaba la razon y la blandura, que la fuerça. Y quando nuestra naturaleza por si misma no se inclina, se persuade, y se conuence sin violencia, y nunca perseuera en lo que emprende, que siempre lo violento dura poco: por esso Dios aunque llama y ofrece, nunca fuerça, demas desso el mayor bien de los bienes quiso Dios quedasse en las manos de nuestro aluedrio, los demas que eran de menor quantia, honra, riquezas, hermosura, contento, &c. negolos Dios de manera, que a vezes el que los solicita mas, los consigue menos. El mas codicioso de riquezas muere en el hospital, el mas ambicioso de honras dà de ojos en el sambenito, el que busca mas contento, no sale de la casa del llanto: a la que parece por ser hermosa, le dà en el rostro vn carbunco que la dexa fea. Estos bienes y los demas negò Dios a nuestra voluntad por mal seguros: pero el bien mayor del alma no consiste en mas de que le quieras, *Si quis vult*. Y aunque es verdad cierta, que no basta el hombre sin Dios para alcançalle, mas tiene tan cerca a Dios que de nadie se puede quejar sino de si, que Dios siempre està asido de las aldauas, y dando golpes a las puertas de tu pecho, *Sto ostium, & pulso*, llamo a todas horas, y si alguno me abriere, cenarè de buena gana con el. Así quedan claros dos lugares al parecer encontrados, vno de san Mateo, y de san Lucas, *Qui vult venire post me, ò, Si quis vult venire post me*. Otro de san Iuan, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum*. De dos principios nace vuestra justificacion, de Dios y de vos, vos solo no la conseguireis, si Dios no os ayuda, mas por ayudaros no os fuerça, ni la palabra, *Trahere*, dize fuerça. En la ley Vieja dezia Dios: *Ambula coram me*, agora dize: *Post me*, la razon es, que agora lle-

uamos el Capitan delante, *Dominus exultatio mea*, el Hebreo, *Dominus vexillum meum*, vel *dux meus*, entonces iba detras.

La palabra, *Post me*, declara mas esta doctrina, pondera quien es el que te llama y te combida, y echaràs de ver que no te lleua por fuerça. Quien ha de ir por fuerça tras su Padre, su Maestro, su Capitan, su Rey, su Dios? Cada vno se inclina naturalmente a amar sus cosas propias, que siempre hallamos en ellas mas razones de amabilidad.

Siendo pues Christo Señor nuestro tan nuestro, por tantos titulos, nuestro Pastor, nuestro Conseruador, nuestro Redentor, nuestro Iustificador, nuestro Glorificador, naturalmente hemos de inclinarnos a amarle. Pues si la naturaleza echò este pecho sobre los pechos humanos que amassen mas sus propias cosas, que mucho haze el hombre en amar a su Señor, y a su Padre? *Si ego Pater, ubi est amor meus?*

### *Abneget semetipsum.*

**T**Res cosas contiene el aranzel del q̄ ha de seguir a Christo, y tenelle por Maestro. Vna, es negarse a si mismo, y al que preguntare en que consiste esta negacion? San Geronimo responde, que es desnudarse del hombre viejo, y de sus obras, como dize san Pablo a los Colosenses, y vestirse de Christo, desuerte que pueda dezir: *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus*, que es vn linage de nacimiento nuevo, y haziendo las religiones memoria del so, quando dan el habito a los que dexan el figlo, dizen: *Induat te Dominus nouum hominem, qui secundum Deum creatus est*. Desnudete Dios del hombre viejo, y vistate del nuevo. El primer hombre era de tierra, porque se inclinò a cosas de la tierra, el segundo del cielo, por q̄ se inclinò a cosas del cielo, cada vno se transforma en las calidades de las cosas a q̄ se inclina. El espejo inclinado a qualquier cosa, la traslada en si mismo,

ora sea el jardin, ora el edificio, ora el cielo estrellado, ora el muladar. No le parece a san Geronimo que basta lauar nos o limpiarnos del hombre viejo para tratar de nueva vida, sino nos desnudamos del, porque aunque muy lauados, siempre nos quedaria olor o sabor de la passada vejez. Dauid pedia a Dios criasse en su pecho vn coraçon de nuevo, imaginando el viejo tan suzio, y tan asqueroso, que aunque se lauasse mucho, siempre le auia de quedar resabio del mal passado, como vaso en que estuuo la purga o ponçoña.

San Iuan Chrysofomo dize, que lo que es negar vn hombre a otro, declara que cosa es negarse a si, aquel se dize negar a otro, que viendole preso, desnudo, hambriento, ni se apiada del, ni le fauorece, ni le ayuda, y aquel se negarà a si, que viendo su carne hollada, desnuda, hambrienta, ni se apiada della, ni la fauorece, ni la ayuda, *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*, el mundo y yo viuimos tan encontrados, que el està crucificado para mi, y yo para el: el no tiene manos, ni pies para mi gusto, ni yo para el suyo. Pues esse entredicho ha de professar el hombre con su carne,

*Ad Gal. 5 Qui sunt Christi carnem suam crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs, &c.* Y como el reconciliado en la Inquiciõ abjura de nunca mas reincidir, asì el de veras conuertido ha de abjurar de no dar gusto a su carne.

San Basilio ponderando mas esta negacion de si mismo, dize que ha de ser vn oluido general de la vida passada, y vna renunciacion de la propia voluntad. Las cosas del estado de la culpa mal se pueden olvidar, pero ha de seruir su memoria no a la complacencia del pensarlas, sino al arrepentimiento de auerlas gozado, y al proposito de nunca mas tornallas a gozar.

San Gregorio Nissenõ preguntandole vn su dicipulo que era negarse a si mismo, le respondió, no con palabras, sino con obras, lleuole a vn cementerio lleno de huesos y calaberas, y mandole

les dixesse todas las injurias que se le ofreciesen al pensamiento, y que despues le hablasse: començò vna inuectiua de infamias, huesos podridos, hediondos, de gentes infames y aleuosas, que por no valeros la Iglesia estais en el cementerio. Dixo en fin hasta cansarse: boluiendo a su Maestro, preguntole, que te respondieron? Nada, pues buelue allà y diles mil alabanças, hizolo asì: que te respondieron? Nada, que auia de dezir vn muerto? Pues quando estuuieres tan muerto como esos huesos, te auràs negado a ti mismo.

En nuestra propia voluntad està la dificultad deste aranzel, como lo prouamos en nuestro libro de Amor: ella es la raiz y la llauè de nuestro cielo, o infierno: y aunque parece anduuo Dios misericordioso en poner el bien mayor en nuestra propia voluntad, ninguna guerra tan grande tiene el hombre que vencer: por esso dixo san Iuan Chrysofomo, que ninguna cosa de las que Dios nos mandò engrandece tãto el premio que nos espera, como el auernosle vendido por nuestra propia voluntad. Porque el vencer ciudades y Reynos, no es negocio tan grande como el vencella. Y para que se vea claro, nota que traen contienda sobre ella, de vna parte el cielo, Dios, y sus Angeles, la Iglesia, y sus ministros, de otra parte el infierno, demonios, y mundo, y carne, y ella està en medio tan libre, y tan seõora, que vnas vezes acude al vn vando, otras al otro, Dios la mueue, los Angeles la inspiran, la Iglesia la predica, *Curam carnis ne feceritis*. El demonio la sopla, el mundo la engaña, la carne la importuna y molesta, y como es tan vezina, y tan de casa, y a titulo de amistad, siempre està haciendo daño, como la carcoma al madero, el orin al hierro, la polilla al paño; es negocio arduo salir siempre con victoria. No fuera tan dañosa la compaña de vna vibora, y de vna sierpe como la de nuestra carne: no estan fiero ninguno de los demas enemigos, *Inter scorpiones habitas*, dixo Dios a Ezequiel, entendiendo

diendo por escorpiones a sus ciudadanos, pero mas ponçoñosos nos son nuestros apetitos.

Aug. serm  
s. Vincen.

Dos fantasmas nos acouardan, vnas los males de la vida; otra, los peligros de la muerte. San Agustín, *Non nos terreat crucis voluntas propria, non nos terreat crucis delicias aliena*: muchos aman la vida larga, y para conseguilla el medio mas conueniente es hazella buena, porque en la mala no se puede conseguir esse deseo. En dos heredades, vna de por vida; otra propia, es necedad gastar muchos dineros; en la heredad de por vida, esso haze el que regalando el cuerpo vive olvidado del alma. Sã Agustín, que si nos amassemos discretamente, amariamos, como conuiene, a Dios y al proximo.

Aug. hom.  
33.

Bern. ser.  
ad Cleric.  
cap. 4.

El que ama el vicio aborrece su vida: y como dize san Bernardo, su cuerpo y su alma. La Esposa dize, que entrando su Esposo en la bodega de los vinos la hizo vna merced soberana, que fue poner orden en su amor, que pudiesse cada cosa en su lugar, y hiziesse della la estimacion que se le deue.

Algunos dudan, porque criò Dios al mundo tan hermoso si le auia de mandar aborrecer, para que tãtas riquezas, tantas piedras preciosas, tantos regalos y deleites? Respondo, que criò todos estos bienes, para que poniendo de nuestra parte tanto en apartar dellos el coraçon, viniesse Dios a no darnos de balde el cielo, sino por precio en alguna manera estimable, que no conuenia nos le diessse por dexar cosas de su cosecha aborrecibles, o del todo menospreciables.

*Tollat crucem suam.*

EL Segundo punto del arãzel que pide Christo S. N. a quien le quisiere tener por Maestro, es, que ponga sobre los ombros su cruz, y la lleue con paciencia. De tres cruces haze menciõ la Escritura. Vna de Christo S. N. y essa ningunos ombros huuiera tã rezios, q̃ la pudieran llevar. Galatino declarado

Galat. lib.  
8. cathol.  
veric. 14

Tomo quarto.

el lugar de Isaias, *Viximus quasi percussus a Deo*, nota q̃ la letra Hebrea dize,

*Quasi percussus Deũ*, fueron menester ombros de Dios para tan pesada cruz: y Armacano declarando el lugar del Deuteronomio, *Ego occidam, & ego uerere facia, percutiam, & ego sanabo*, dize q̃ vn hõbre peritissimo en la lãgua original, le auisò se auia de leer de pasina, *Ego occidar, & percutiar*, y que en el libro de la ley de Moises q̃ estaua escrito de la mano del Profeta Esdras, y guardado hasta oy en el Archiuo del conuẽto de santo Domingo de Bolonia, dize,

Armac. li.  
de 99. Ar.  
uere facia, percutiam, & ego sanabo, dize Deut. 32.

*Ego occidar, & uiam, percutiar, & sanabo*: Lo mismo refiere Iuan Gerion en vno de sus sermones. Camino de Emaus dixo Cleofas al Señor, *Tu solus peregrinus in Hierusalem?* No preteò

Ger. ser.  
36.  
Luce 24.

dezir tanto como dixo, porque desde q̃ encarnò en las entrañas virginales, hasta q̃ se sentò a la diestra de su Padre, fue solo y peregrino: pero en llevar su cruz, mas solo y peregrino, no solamente porque nadie le ayudò a padecer y penar, sino porque su tormento fue tan solo, que nadie pudiera hallarle exemplo. S. Lucas le llamò exceso, donde se han de ponderar dos cosas. Vna, la mucha dumbre de los pecados del mundo, que no ay guarismo para contallos. Otra su monstruosidad, y que siendo su muerte por todos, se venga a llamar exceso, bien se sigue, que fue en ella muy solo y muy peregrino. Tambien lo fue por la aprehension, por la complexion, por la viueza de los sentidos; en los demas *Excedens sensibile corrumpit sensum*, por esso suelen los atormentados no sentir los tormentos de aturdidos: mas Christo S. N. tanto sintio el postrer agote como el primero. La gloria que gozò en el Tabor, cõ que regalò el cuerpo curtido, encarece tambien a queste exceso: y la honra del triunfo de los Ramos, para que saliesse despues mas su deshonra, vino a hazer su cruz mui sola y muy peregrina.

Tambien lo fue de parte del enojo y desamparo del Padre, *Deus meus, Deus meus,*

Cc meus,

*meus, ut quid dereliquisti me?* Con tener tanta sed de padecer y penar, parece q̄ ya se quexa del exceso y demasia, cumpliendose la profecia de Dauid, *Saturabitur opprobrijs*: auia rato que el peso estaua en el fil, y que passaua, y no se mostraua su Padre desenojado, y querellandose con vn linage de desconfuelo, dixo: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Grande desamparo es este, *Clamo, & non exaudis me: sicut, & respicis me*, Que mi Padre no me mire? que se haga sordo, y no responda? Para sufrir esto en qualquier hombre es menester gran paciencia.

Iob. 30.

Virgil.

*O crudelis Alexim, nihil mea carmina curas.*

El Filosofo que pedia a las estatuas limosna para sentir la pena del pedir, y no alcançar.

Fue tambiẽ sola y peregrina su cruz de parte de la justicia, porq̄ en su comparacion quantas justicias Dios ha hecho, han parecido indulgencias; padecio en la fama blasfemias, en el honor deshonoras, en los vestidos despojo, en el alma tristeza, en el cuerpo llagas, en la cabeza espinas, en los pies y manos clauos, en el costado lança, en el gusto hiel, en el tacto açotes, en el olfato mal olor, en los ojos verguença, en los oydos voces infames: en fin *A planta pedis vsque ad verticem capitis, &c.* La justicia de los Angeles, la del Diluuió, la de Sodoma, la de Datan y Abiron, cabe la justicia de la cruz no lo parecen. San Pablo dixo la auia permitido el Padre, *In remissionem peccatorum procedentium*: es sentencia tan escura como diferentemente comentada; escura porque la muerte de Christo, no fue solo para remisiõ de pecados passados, *Peccatorum procedentium*, sino presentes, y por venir. Diferentemẽte comentada, a vnos les parece que fue vn linage de justicia tan seuera, q̄ executada y creida, juzgò S. Pablo no auia de auer mas pecados en el mundo, y dixo: *In remissionem peccatorum procedentium*: a otros que llama el Apostol pecados passados,

Isaia. i.

Ad Rom. 3.

a los que huieren de perdonar por su muerte, que no es posible aya remission de culpas, si no precede el arrepentimiento y el dolor. Lo tercero, *In remissionem, id est, contra remissionem peccatorum procedentium*. Determinò Dios de hazer castigo tan riguroso como el desta muerte, contra la remission que auia tenido su justicia en las demas ocasiones, para que se configuiesse el escarmiento que deseaua.

Lo vltimo fue su cruz sola y peregrina de parte de la inocencia. A muchos castigò Dios por culpas al parecer no tan graues; a Saul, porque ofrecio sacrificio *Necessitate compulsus*, el enemigo cerraua, los soldados le huian, el miedo podia caer en vn coraçon constante; con todo esto fue condenado a priuacion de su Reyno, a muerte afrentosa, a que no quedasse rastro de su sucesion, y vltimamẽte al infierno. A Dauid por la vanidad de contar el pueblo, matò Dios setenta mil. Hugo Cardenal dize, que estos fueron de los nobles, que de los plebeyos murieron trecientos mil. A los hijos de Aaron Nadab y Abiud, porque incensaron con fuego ageno, *Quod eis præceptum non erat*, no les era mandado lo contrario: pero en el culto diuino lo no mandado nos ha de ser por lo menos sospechoso; y el dia de la consagracion de su padre salio fuego del santuario, y los abrasò delante de todo el pueblo. Parecen penas graues por culpas leues; pero ningunopadecio sin culpa sino es Christo Señor nuestro, porque sus penas fueron por culpas agenas, segun la profecia de Dauid, *Qua non rapui tunc exoluebam*; y porque no huiera ombros que llevaran esta cruz, dize Christo Señor nuestro, *Tollat crucem suam*, no la mia, sino la fuya.

2. Reg. 13.

Leuit. 10.

Psal 68.

La segunda cruz es la que lleuan sobre sus ombros los pecadores, pesadissima de parte de la impaciencia y de la desesperacion. Quando dos bueyes lleuan vn yugo, al mayor le cabe la mayor carga: pero si el menor no quiere su compañía, quedandose cõ el peso todo, viene

ne

ne a reuentar, y a morir. De nuestro yugo Christo Señor nuestro lleva la mayor parte, pero si no quereis su compañía, vivir is muriendo. El dia del juicio sacará el justo de la cruz de Christo Señor nuestro tanta razon de confianza, que no le acobardará a aquel espanto y temor: que la que dio confianza a vn ladrón de por vida, que mucho que la dè a vn justo? Puso Dios por guarda del paraíso a vn Cherubin con vna espada de fuego, y dize san Sofronio, q̄ llegó el ladrón salpicado con la sangre de Christo Señor nuestro, y q̄ le detuvo el brazo, y embotò los filos de la espada de suerte, que rindiendole las armas, se hizo afuera, y le dexò fraca la entrada q̄ defendia desde el principio del mundo. Si a vn ladrón tanto esfuerço y confianza, que tanta dara a los justos? pues lo que será para el justo materia de consuelo, esfuerço y de confianza, será para el pecador de tormèto, desesperaciõ, y temor, porq̄ representádosele q̄ la cruz fue vn pielago de misericordias, se le representará tãbiẽ las obligaciones en q̄ le puso la cruz, y lo poco que acudio a ellas, y dandose por perdido, se boluerá a los montes, *Cadite super nos*, recibime en vuestros senos. Caso extraño, que el pere vn pecador mas piedad de las entrañas de vn monte, que de la fuète de misericordia y piedad. en fin como lava de Moyses para los vnos era formidable como instrumento de seuerissimos açotes, para los otros de grandissimo consuelo, como instrumento de abrilles el mar, de darles agua en el desierto, y de otros grandes milagros; asì la cruz a los que la lleuaron con impaciencia y desesperacion, será de grande pavor y espanto; a los que la lleuaron con paciencia y esperança, será de grandissimo consuelo.

La tercera cruz es del justo, por quiẽ se entiende todo lo que le atormenta en la vida, por esso se dize cruz, à cruciando: y porque ninguno se escapará deste yugo, *Qui pieviuere volunt in Christo, persecutionem patiuntur*, que el vaso

de hiel que prouò Christo, se quedò lleno, porq̄ huuiesse para todos, y vendrà a ser las cruces muchas y varias, *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei*. Dize Christo S. N. tome cada vno su cruz, y si le parece grande, consuelese con que ay otras mucho mayores. En la procesiõ del Viernes santo cada vno lleva la cruz segun sus fuerças, vnos pequeña como niños, otros mediana, otros grande, otros barrias de hierro muy pesadas: asì da Dios a cada vno en su estado mas, o menos pesada cruz, ora sea por parte de la malicia humana, ingratitude de amigos, persecucion de enemigos, compañía de parientes, hijos, muger; ora por parte de su carne que le trae pisado y hollado como a San Pablo, ora por parte del demonio que le acriua ya con escrupulos de biẽ; ya con tentaciones de mal; ora por parte de Dios que prueua el valor de los suyos en el crisol de la tribulacion, ora por parte de la naturaleza, que como flaca y corruptible padece grandes miserias, ora por parte de la compasion de los desastres agenos particulares, q̄ muchas vezes se sienten mas que los propios, ora por parte de los daños comunes, guerras, pestes, hambres, que muchos gimen mas que los particulares; ora por parte de los pecados que ay muchos Jeremias que los lloran, *Quis dabit capiti meo aquam, &c.* pues quien llevar esta cruz cõ gusto y paciencia, quãto tuuiere de tormento, tendrá de gloria.

*Capilli tui sicut greges tonsarum*, por los cabellos de la Iglesia entiende San Agustín a los justos que la hermosean y adornan como los cabellos a la cabeza, y es conuenientissima la proporciõ. Lo primero, los cabellos recibẽ virtud de la cabeza, los justos de Christo, que es cabeza de la Iglesia. Lo segundo, los cabellos de la dama pasan mil linages de tormento, como lo prueuan los hierros, los fuegos, las legias, los azufres, las prensas. Los justos pasan mil generos de tormentos, *Quanta passi sunt tormenta*, canta la Iglesia. Lo tercero, los

Sophr. ser  
mo. 6. He.  
pen.

Act. 6.

Jerem. 9.

Cant. 4.

2. ad Ti-  
mot. 3.

cabellos como no tienen mas que vida vegetatiua, sufren estos martirios con vn linage de insensibilidad. Los justos los passan, los sufren como si fueran ouejas, *Mors bidentium non murmur resonat, non querimonia*. Vltimo, se comparan a las cabras, animal dedicado a los sacrificios, a vnas partiã por medio, a otras facauã el coraçõ y las entrañas, a otras quemauan hasta dexar las cenizas: es vna estampa de la variedad de los tormentos del justo.

San Lucas añade, *Quotidie*, y aunque no se halla en muchos Codices Latinos, tienenla los Griegos, y declaran la Eutimio y Teofilacto, y dizẽ nos dos cosas principalmente, vna, que llevar la cruz con paciencia, no ha de ser como la lleuã el penitente, que quando se le antoja, la arrima, sino *Quotidie*. Hombr es ay que la quieren llevar a dias, y aun a horas, haziendo en esso mas pausas que el pulso del enfermo desahuciado y mortal: pero Christo no dize sino, *Quotidie*. La otra, que ha de durar lo q̄ durare la vida. Nadie por muchos años que aya lleuado su cruz, ha de verse jubilado. Esso notificõ Dios a Adan en su sentenciã, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, hasta quando? *Donec reuertaris in terram*. Este yugo, dize Salomon, puso Dios sobre nuestros cuellos desde el dia que nacemos hasta el dia en que morimos. Parece pesada carga, mas hazenla mui ligera dos cosas, vna, la breuedad de la vida, que es vn punto: otra, la eternidad de la gloria; y podemos añadir la tercera, que son las ayudas y faouores de la gracia, que hazẽ dulce el trabajo. San Bernardo declarando el lugar de los Cantares, *Qua est ista, qua ascendit de deserto delicijs affluens, innixa super dilectum suum?* seña- lã este pensamiento; sube vna alma justa trepando por el camino de las virtudes con gran descanso y deleite por desierto y cuesta arriba, y tan sin pena; no os marauilleis, que va arrimada a su Esposo, *Innixa super dilectum suum*, si el Esposo no la ayudara, no pudiera dar

dos passos, pero fauorecida y arrimada volarã como las aues.

Demas de esso, como el don de perseverar tan siempre vn hombre, que no buelua los ojos como la muger de Lot, ni le acobarde el arado para boluer hãzia atras, no se puede merecer, q̄ en esso tiene la condicion de la gracia, y se auẽtaja a la gloria, a quien san Pablo llama corona de justicia; y quiere dezir, que la gloria se deue, y la gracia y la perseveranciã en el bien no se deue; por dar alguna vez de ojos no se ha de tener el hombre por tan perdido, que pierda la esperançã de cobrar se, sino leuantar se con mas denuedo, mas escarmiento y temor de no perder aquel bien que nos llama y nos espera.

### *Tollat crucem suam:*

SEñala Christo S. N. vna marauilla: Competencia entre si y el q̄ le sigue, de las mayores marauillas que pueden verse en el mundo, es querer vn hombre hazer por Dios lo q̄ Dios hizo por el, como si fuera posible venir a emparejar deudas. Dios muerto en cruz y de gana, es lo que mas hizo Dios por el hombre: y es estraña marauilla que le diga el hombre: Yo hare otro tanto por vos: es vn desafío de amor; y que desafiando Dios, aya quien salga, y quien pague, es vn milagro. Imaginad que ofrecẽ el Rey ciẽ habitos, o tusones para cien criados muy nobles, que priesas auria a la honra: pues esso es: *Tollat crucem suam*.

Al esclauo libertado no basta que su amo le aya dado libertad, si no le da carta de horro que le ampare: Christo nos sacõ de la seruidũbre del demonio, *Detes quod erat aduersum nos chirographum decreti, & affigens illud cruci*: cancelõ la obligaciõ, y fixola en la mesa de la cruz: conuenia pues tuuiessemos esta obligacion a la mano para quãdo el demonio nos pidiesse, y estando enclauada en la cruz, es fuerça que cada vno *Tollat crucem suam, &c.*

*Eccles. in hymn.*

*Genes. 2.*

*Bernard. sup. Cant. Cant. 8.*

*Ad Col. 2.*

*Tolle*

*Tollat crucem suam.*

**S**iendo condicion forçosa de la vida, y pension inescusable de la naturaleza, el traer cada vno sobre los ombros su cruz, fue darnos por ella el cielo mui barato. No ay lugar en la tierra, que no estè en grande distancia del cielo; subios a la cumbre del monte mas alto, de alli ay infinitas leguas hasta el cielo; pero el lugar mas vezino es el dela cruz; el ladrõ en mui poco rato llegó de la cruz al paraíso. S. Bernardo dize, que desde la celda del religioso ay mui poca distancia hasta el cielo, porque la celda es vn linage de cruz, y sufrida con paciencia està mui vezina al cielo, *A cella in calum nec longa, nec difficilis via.*

*Basil. de regu. fus. inier. 6.* San Basilio dize, que la palabra, *Tollat crucem suam*, no solo señala al que sufre la cruz de su estado, sino al que busca ocasiones de nuevas mortificaciones y martirios. Ay vn religioso, que procura llevar cõ paciencia la cruz de su religion; otro, que demas de esso busca ocasiones para hazerla mas graue, esso es *Tollat crucem suam*. San Bernardo dize, que la carga quanto es mas aspera, tanto mas blãda dexa la lana, y tanto mas fino haze el paño; y el habito quanto mas aspero, tanto mas santa haze el alma.

*Et sequatur me.*

**E**N esto consiste el fruto de la cruz; el mūdano lleva cruz mas pesada, pero no haze martir la pena, sinola causa. San Agustín, que cosa mas semejate que las dos cruces de los dos ladrones? y que cosa mas desemejate que las dos personas que colgauan dellas? El fronterizo y el desterrado ambos salen a pelear contra los Moros, al vno se le deue premio, al otro no.

El seguir perfetamēte a Christo S. N. es dar la vida por su amor, y por sus cosas. San Ambrosio pōdera el zelo de los que guardaron el fuego sagrado, porq̃ los Gentiles no le contaminassen, o ca-

uassen, oluidados de sus joyas, y sus vidas. Filon, que el tribu de Leui fue premiado con el sacerdocio, porque en la idolatria del bezerro tomarõ las armas contra su sangre por la honra de Dios. A los Betsamitas matò Dios cincuenta mil saliendo a ver el Arca que boluia de Filistin, y dize Procopio, *Quia nulus pro Arca subire periculum voluit.*

Enfin el tercero punto de nuestro aranzel es seguir a Christo S. N. hasta perder la vida, si necessario fuere por su seruicio. Esta es la clauè que cierra el edificio, que el negarse a si mismo, y el llenar vna cruz pesada sobre sus ombros, a cada passo lo haze vn pretèdiente ambicioso, vn auaro, vn deshonesto por los idolos que adora. San Iuã Christo

sofotomo, no ay ladron, brujo, hechizero, encantador, que no lleue vna muy pesada cruz. Martires tiene el demonio, el mūdo, y la carne: pero todos sus martirios seruiran de mayor condenacion. Lo q̃ diferencia al justo del peccador es, tener por blanco de su Cruz a Christo S. N. y la razõ natural lo dize. Que Principe ay en el mundo, que me pague los sudores que no pàsè yo por el? (y vn Principe de la tierra podar ser los pague, como hõbre a quien le mienten y le engañan) pero el del cielo que deletrea el coraçon, no le dara vn solo marauedi. Esse fin tuuo Dios en proponer al Verbo encarnado a Angeles, hõbres, Iudios, Gentiles: a los pastores de los vnos, a los Reyes de los otros: para que entendiessen que era su Dios, y verdadero Señor, y que le deuian seruir con obras, palabras, y pensamientos. Vna vez le propuso a los Angeles en el cielo, otra a los Angeles y a los hombres en la tierra, *Et cum iterum*

*introducitur primogenitum in orbem terrarum. &c.* Entre el sieruo, y el Señor ay obligaciones generales; de parte del Señor en los aprietos amparo, en las necessidades fauor, en los seruicios remuneracion, y en todas ocasiones liberalidad y franqueza. De parte del sieruo lo primero,

*Phil. libr. 3. de vita Moysi.*

*1. Reg. 6.*

*Chryf. ho. mil. 56. in Matth.*

*Ad Heb. 1*

*Aug. epist. 48.*

*Ambro. 3. offic. c. 14.*

mero, hazer en todo y por todo la voluntad del Señor, como su pan, tiro sus gages. En pidiendo a Dios el pan cotidiano, luego dezimos, *Fiat voluntas tua:* y el siervo que no haze la voluntad del Señor, *Vapulabit multis.* Lo segundo, acudir a su servicio con zelo y fidelidad, que el siervo que pensando védría su señor muy tarde, comió, y beuio, y maltratò a sus compañeros, condenado quedò por desleal. Lo tercero, ha de preciarle de siervo de su señor, y tener essa por la mayor de sus honras: y aunq̄ tenga otras razones de que facerlas, de xandolas por acesorias, sola esta ha de ser la principal, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.* Ha se de ver tan claro Dios en las obras de vn Christiano, que qual quiera que le mirare atentamēte, diga, Por este siervo merece ser Dios honrado. Dios es S. N. por mil titulos, y quando falta, de nuestra parte es la falta, *Ero murus igneus in circuitu eorum, & gloria in medio eorum.* San Teodoreto lee, *In gloriam in medio eorum;* como si dixera, Si ellos me tuuieren a mi por su gloria, yo serè su muro, y muro de fuego. Los muros de piedra, y de cal y canto defiēden, mas no ofenden: pero el muro de fuego defiende, y ofende tanto, que cō vna espada de fuego defendio mucho tiempo vn Cherubin el paraíso: pero si no me tuuieren por su gloria, no les védrè yo a ser muro: esso dize el lugar de los Cantares, *Pone me ut signaculum supra cor tuum.* Signaculū dize tres cosas, sello, vanderá, y empresa. En el sello pone cada vno el blason de sus armas, y en la vanderá tambien. La empresa es vna señal que facan los caualleros en servicio de sus damas, en que se declaran por sus seruidores: todo tiene vn mismo intento. Dize pues, Si quieres Esposa mia, que ninguno de tus enemigos se te atreua, ponme a mi como sello en tu coraçon, y en tu braço: en tu coraçon por pensamientos y palabras, en el braço por las obras, y tendrè tan

Matth. 5.

Zach. 2.

Cant. 8.

gran cuidado con tu defenfa y amparo, que nadie de muchas leguas osará llegar a ti, porque echarà de ver que no ay burlarse con zelos, y con amor.

*Qui voluerit animam suam saluam facere, perdet eam, qui vero, &c.*

**P**Vdiera parecer a alguno esta doctrina de negarse, de tomar su cruz, de seguir a Christo dura, y respondiendo a la tacita objecion, dize, Nadie piē se propongo cosa que le estè mal, que el que quisiere ganar su alma, librandola de la mortificacion de la cruz, dela obediencia de mi ley, esse la pierde, y el q̄ la perdiere por mi, y por mi ley, esse la gana: el que perdona al hijuelo pequeño regalándole, consintiéndole, perdonándole, esse le pierde: el que le pierde açotándole, estrechándole, vedándole sus antojos, esse le gana: son dos sentencias al parecer encontradas, pero muy ciertas: y aunque quedan ya tratadas, ninguna cosa (a mi parecer) las declara tanto como dos suertes que pinta san Pablo a los de Corinto, vna muy prospera, otra muy miserable, *Nos stulti* 1. Cor. 4. *propter Christum, vos autem prudentes: vna de amigos de Christo, otra de enemigos.* Nosotros (dize) somos los necios, vosotros los auisados: y si se haze juicio de lo que hasta aora passa, razon os sobra, porque *Vsque in hanc horam esurimus, & sitimus, nudi sumus, & colaphis cadimur, & facti sumus omnium peripsema:* vemonos hambrientos, sedientos, desnudos, abofeteados, y tenidos por la vafura del mundo. Segun Cayetano *Peripsema*, dize dos cosas. Vna, las cascaras, las horurras, la escoria, el lodo que se pega a los çapatos. Otra letra, el hombre sagrado, que cargado de maldiciones, le arrojauã a la mar desde vna roca, consagrándole al dios Neptuno, de seofos q̄ aq̄l sacrificio los dexasse limpios de sus culpas y pecados. Dize pues san Pablo, Parecele al mundo que està su prosperidad en nãa miseria, su medra en

en nuestro mal tratamiento, su vida en nuestra muerte, y juzga por triste suerte la nuestra, *Mihi autem pro minimo est, ut à vobis iudicer.* son juizios de siglo ciego, que los anticipa antes del tiempo del juzgar, *Nolite ante tempus iudicare.* En llegando la luz de otro siglo, echareis de ver que por no auer abraçado aquesta suerte, perdistes la mas venturosa suerte, que es la que me cabe a mi, y que gozando vna breue vida, perdistes eternamente la vida, y que aburriéndola yo, la gane.

*Qui voluerit animam suam saluam facere, perdet eam, &c.* El perder es ganar, y quãto mas se pierde, mas se gana. Los Egipcios, como nota Pierio, pintauan la perdicion en el fuego con esta letra, *Omnia deuorat, omnia perdit,* porq̃ no ay perdicion cõparable como la q̃ haze el fuego. La Escritura ponderando el estrago q̃ haze el vicio de carne, le llamò fuego, *Ignis est vsque ad perditionem deuorans, omnia eradicans:* a Sodoma el fuego sensual la consumio, llamãdo vn fuego a otro fuego. El amor diuino se llama por esso fuego, *Fortis ut mors dilectio,* como la muerte corporal lo pierde y acaba todo, asì el amor, *Animam eam liquifacit,* dixo la Esposa, Anda mi alma deshecha y consumida: de q̃ nace tanta perdicion? *Lampades eius, lampades ignis, atq̃ flammarum,* Son los ojos de mi Esposo llamas de fuego que abrafan. Encareciendo Ezequiel vna cosa mui perdida, dixo, *Quid fiet de ligno vitis?* al cabo vendra a parar en el fuego, que es la mayor perdicion, pues el q̃ perdiere por fuego su alma, esse la ganará mas. En el Leuitico pedia Dios por primicias de los frutos vna espiga verde, granada, tostada, esse tenia por sacrificio agradable. Es estãpa de vn coraçõ en lo mas florido y granado de sus años tostado y sacrificado en el fuego dela mortificaciõ.

Antiguamẽte ofrecian sacrificio los Patriarcas y Profetas, ora en la ley natural, ora en la escrita: pero en cuerpos agenos, animales, y mas animales. El demonio queriendo ser seruido a mayor

costa, pidio los hijos, *Immolauerunt filios suos, & filias suas demonijs:* pero viniendo Christo S.N. al mudo por Maestro, enseñò por palabras y por obras, q̃ el sacrificio mas agradable era el de la vida propia, *Semetipsum obtulit,* dize S. Pablo, y señalando la Iglesia la circunstancia del fuego, dize, *In ara crucis torridum,* tostado al calor del sol el cuerpo, y al fuego de amor el alma. Tratando la Escritura de los despojos de Madian, mandò passasse el oro, plata, cobre, por las llamas de fuego, para que quedasse purificado. Lo que puede tener algun orin, o alguna escoria, bien es que pafse por fuego; mas como en Christo S. N. no auia que purificar, sufriendo todos los demas tormentos, no quiso el de las llamas de fuego. Lorenço como era hombre, y se le avria pegado algun polvillo a los pies, para que se consumiesse la verdura de la mocedad, traçò passasse por fuego.

*Qui voluit animam suam saluam facere,* ay vna perdicion que para en esso, como la del pecador, *Flamma combussit peccatores.* El Apocalipsi dize, q̃ la muerte, y el infierno fueron al cabo echados en vn estãque de fuego, vn infierno en otro infierno: pero la del justo es como la del Aue fenix, que abrafada en el fuego, resucitaua a nueua vida, *Iustus ut palma florebit.* Otra letra dize, *Ut phœnix,* David dize, que no resucitarã en el juizio los pecadores, *Non resurgent impij in iudicio.* San Pablo, que todos hemos de resucitar, *Omnes quidem resurgemus:* parecen lugares encontrados; mas satisfaze a la dificultad lo que luego se sigue, *Sed non omnes immutabimur,* de fuerte que resucitaremos todos, pero no todos a vida gloriosa. El justo passando por fuego y por agua, saldra al cabo a refrigerio, *Transiimus per ignem & aquam, eduxisti nos in refrigerium,* el pecador reprouado passara de vn tormento a otro tormento.

*Qui amat animam suam, perdet eã.* La Sagrada Escritura es la lãgua de Dios, por ella nos declara su pecho, y nos no-

tifica su volúdad: y como la lēgua tiene aspereza en la parte superior q̄ se vee, y blandura en la inferior q̄ no se vee: así la Escritura tiene aspereza en lo exterior, *Qui amat animam suam, perdet eā.* Que mayor aspereza, que obligarnos a aborrecer nuestra vida? Siendo la cosa que naturalmente mas amamos? Pero debaxo de la aspereza ay gran blādura, y en la perdida estā encerrada gran ganancia, *Mel & lac sub lingua eius,* q̄ cosa mas suauē que la leche, y q̄ la miel? Pues essa suauidad tiene debaxo de su corteza la lēgua dela Escritura, *Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras:* llama aqui caminos asperos los q̄ en otra parte llama suauē; asperos por la aspereza exterior, suauē por la interior. Otra letra dize, *Custodiui vias latronis, labia eius sicut lilia distillantia myrrham primam.* Por otra parte, *Diffusa est gratia in labijs tuis, &c.* Los caminos del ladrō son vigiliās, porque no duerme, ora por hurtar, ora por huir: ayunos, porque cō la soçobra y sobrefalto no come: açotes, porq̄ aqui, o alli, por marauilla se escapa dellos: tormentos, porque luego dā con el en el potro: galeras, porque el que mejor libra para en ellas: hōrca, porque por marauilla se emienda. Effos son los caminos que ha de andar el Christiano de gana por el tesoro del cielo. Donde se ha de notar, que es de tanto precio aquel soberano bien, que no ay caudal en toda la naturaleza para compralle: y así el mejor consejo es, siguiendo los passos del ladrō el roballe. A effo hizo alusion S. Mateo, *Et volenti rapiunt illud:* ha se de ponderar la palabra *Rapiunt.*

*In vitam aeternam custodit eā.*

Los de Frigia cōsultando vn oraculo en la elecion de su Rey, respon dio eligiē vn labrador llamado Gordio, lleuandole la corona, tenia en la mano las coyundas de sus bueyes, y ofreciendolas al templo, como si fueran yanderas dandolas vn nudo, q̄ llamarō

Gordiano, les puso abaxo vn letrado, El q̄ desatara este nudo vendra a ser Rey de la Asia, prouarō muchos esta auentura: pero solo Alexandro la acabò cortando el nudo, y diziendo, Tanto monta. Anduuo discreto, porq̄ aūque el nudo era artificioso, las coyūdas eran de tan baxo precio, q̄ antes se venia a perder el tiēpo. Muchos justos deseā deshazer este nudo dela vida, pero no tienen licēcia para hazer ello por sus manos, si no es cō las penitencias y miserias de la vida, q̄ dan poco a poco la muerte, *In mortibus frequenter,* pero los Martires cortan el nudo como Alexandro, juzgando por la menor perdida lo demas.

S. Lucas dize, *Qui non odit patrē suū, & matrem, adhuc autem & animā suam:* caso extraño, q̄ nos mande aborrecer a los padres, y amar a los enemigos? San Pablo dize, q̄ ame el hōbre a su muger, Christo S. N. q̄ la aborrezca. S. Gregorio, *Virūq; agere per discretionem vale-* mus, hemos de amar al padre, a la madre, y a la muger: en quanto amigos y hermanos, y aborrecellos en quāto aduersariōs en el camino del cielo. Tiene cierta raya y tassa este linage de amor, de q̄ no hemos de passar. Ama Abrahā a su hijo por el precepto, y por la fuerça natural, manda Dios q̄ muera: el amar su vida despues deste mandamiento es passar la raya q̄ puso Dios, no se ha de amar aquella vida, sino aborrecer: y aū que le de el Euangelio nombre de aborrecimiento, mas le conuiene el de amor. Llegò el Angel a estorvar el sacrificio de Isaac: y dixo al padre, *Nunc cognoui quod timeas Dominum.* S. Iuā Chrysofomo, **A**ora conozco q̄ temes a Dios y que le amas mas que a tu hijo, y que amas mas a tu hijo. Angel q̄ dezis? No es ley de Dios conseruar la vida de vn hijo, y ley de naturaleza? Pues traspassandola aqui, como dezis que ama a Abraham mas a Dios, y que ama mas a su hijo? Respōdo, Ay dos amores, vno natural, otro diuino: que Abrahā amasse a Dios y a su hijo, era cosa muy notoria: quien carece de esse amor? Pero q̄ amasse a Dios

Cant. 4.

Psal. 16

Math. 11

Greg homo  
37. in Euā  
gel.

Gen. 22.

Chryf. ho-  
mil. de fi-  
de Abrah.  
tom. 1.

Aug. to 2.  
epist. 65.  
ad Paul.

a Dios y al hijo con amor diuino, pronõlo con el sacrificio: y assi dize el Angel, *Nunc cognoui quod timeas, &c.* porq̃ venciendo el amor diuino al natural, pronõ que queria mas a Dios q̃ al hijo, y al mismo hijo en Dios, ofreciendole en sacrificio a Dios. S. Agustín dize, q̃ es muy aspero rigor que vaya vno corriendo conforme a la volũtad de Dios, y que mudando Dios la sentençia, le haga bolver atras. Que al cauallõ que va corriendo con loçania y ligereza, le haga parar el freno, passe; mas que le haga bolver corriendo hàzia tras? Viene bien esta doctrina con el martir, pues ninguna ay que assi martirize, y el que la professa se curte para el martirio.

*Ahuc autem & animam suam*, hizo reflexion en el *Ahuc*, como cosa que es en si tanto mayor: y sin duda sobra razon, porque yo he visto a muchos comulgadores, rezadores, encerrados, cõsegeros: pero que aborrezcan la comodidad de su vida, a muy pocos: pensamiento que en los santos de ogaño se prueua mas claramente.

*Quid proficit homini, si uniuersũ mundũ lucretur, seipsum autem perdat, & detrimẽtũ sui faciat?*

**Matt. 16** **S**An Mateo, *Quid prodest?* S. Marcos, *Quid dabit?* Da razon de la sentençia passada, que es mejor perder la vida, q̃ ganarla; porque la ganancia temporal no puede hazer cõtrapeso a la perdida de bien espiritual, ora sea temporal, ora sea eterna. Sea vn hõbre Monarca del mundo, goze de todos sus bienes por muchos años de vida, que le aprouecharà si pierde el alma, o padece detrimento en ella?

Esta sentençia tiene dos partes, aunque la segunda segun Entimio, es declaracion de la primera. Vna es, perder el alma eternamente: y con esta perdida cosa clara es, que la monarquia del mundo, ni otro mayor bien, aunq̃ fuese tesoro de todos los demas bienes, no

tienẽ cõparacion; por esso añadio san Mateo, *Quã cõmutationẽ dabit homo pro anima sua?* Que trueco puede hazer vn hombre prudente, ora de parte de la dilaciõ del biẽ, ora de parte de la calidad? De parte de la dilacion no ay condenado, ni demonio en el infierno que no firme de su nombre esta verdad: y que los del infierno la confiessen, no es mucho, auiendo experimentado tã a costa fuya la desigualdad que ay entre bienes temporales, y males eternos: pero ninguno avrà en esta vida tan tonto, que le den a escoger el bien posible temporal, y por remate el mal eterno, o el mal posible temporal, y por remate el bien eterno, q̃ no menosprecie por lo eterno lo temporal. A nuestra vida llamaron los Filósofos punto: y en siendo punto, es tan indivisible, que en quitãdo la menor parte, se quita todo: y si respeto del tiẽpo es pũto la vida humana, que serà respeto de vna eternidad? Mas caso que el llamar punto a la vida sea encarecimiento de su breuedad, yq̃ hagamos juicio de vna vida; que tenga mil años de duraciõ, aunq̃ ninguna ha llegado a ellos, *Mille anni ante oculos tuos tanquã dies externa, quã prateriit*, cõparada essa vida de mil años a los siglos de Dios es vn dia. Pues quien avrà tan salvage q̃ trueque por vn dia de tiempo la vida eterna de Dios? Mas demos vna vida tan larga que se mida con el tiempo, y q̃ dure lo que el mouimiento de los cielos, acabado el tiempo, *Quia tempus non erit amplius*, que mas contẽto darà la memoria de tan larga vida, q̃ la de vida tan corta? y de q̃ prouecho serà si se condena?

De parte de la calidad, el mundo se hizo por el hõbre, no se puede trocar por el hombre. Sã Iuan Chrysofomo, *Chrysof.* hazeis vnos palacios para vuestro hijo, *Psalms. 68* mas no trocareis por ellos a vuestro hijo, *Nec facio animam meam preciosiore quã me*, tener por mas preciosa la vida breue, q̃ la eterna, es necedad. *Faciamus hominẽ ut praesit, &c.* hizote Principe de todo lo criado, no agrauies a tu dominio,

nio, todo se deue auenturar por el Rey, y pues eres el Rey, no te desprecies y desestimes, solo Dios puede hazer con trapeso al valor del hombre, porque se dio por el hōbre, y no diera tanto Dios si valiera poco el hombre: en fin el quicio sobre que anda toda la Filosofia Christiana, es, aquel es daño que daña al alma: lo demas todo es accessorio. Seneca, *Vnum bonum honestas, vnum malū turpitudō, cetera vilis turba rerum.*

Lo segundo, es grande agrauio de los bienes diuinos admitir comparaciō cō los humanos. Lo vno, porque son grādes las ventajas que haze el gusto de la virtud al del vicio, el de la gracia al de la culpa, quanto mayores lashará la gloria? Dios es la fuente y origen de donde se deriva toda la razon de bien, en el cielo le comunica franquissimamente, poniendo vna mesa tan harta, que dize a todos, *Aperi os tuum, & implebo illud;* aca nos caben las migajas que se caen, las gotas que se reçumā de aquel pielago de gustos; estos son los regalos de la gracia: pues si los relieues q̄ se alcançan en este valle de lagrimas hazen tātās v̄tajas a todos los demas bienes, aquel tesoro inmenso de bien, q̄ hará?

Demas deffo quantos gozaron de los bienes de la tierra, dando con ellos arcadas, se llamaron a engaño, y alegaron su mentira y vanidad: y Salomon que habla con algo mas cortesia, dize, q̄ son vanidad. Sā Agustín se assombra del alma, q̄ auiendo hecho dellos anatomia, no los huye y aborrece, *salū sagittata fallacijs,* q̄ quiē no ha experimētado sus engaños, los codicie, passe; pero quien los sabe como bien acuchillado, &c.

La segunda parte es padecer detrimento en el alma, ora sea perdiendose la gracia por la culpa mortal, ora añublandose por alguna venial: la primera perdida, aunque se repara con la penitencia, en razō de trueco y cambio, no ay bien posible a que se pueda feriar: porque perdiēdose en ella Dios, no ay bien que pueda hazer contrapeso a tanto mal: essa es la razon porque la Escri-

tura las vezes que trata de cobrar el alma perdida, jamas repara en la costa. La salud del cuerpo puede tener tassa, y los Teologos dudan, si vn enfermo no pudiesse sanar sino con medicina que costasse vn millon, si valiendole su hazienda, podria dexarse morir: y es parecer bien llano que podria: mas por la salud del alma todo se ha de auenturar: si son necessarias lagrimas, *Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum:* si los ojos de la cara, sacatelos; si manos y pies, cortalos: si dexar padre y madre, hijos y muger, hazienda, dexallo: y si la ocasion pidiere la vida, ofrecella.

A algunos Filosofos les parecio que a Dios se auian de ofrecer pocas cosas, *Quoniam bonorum meorum non eges.* Que necesidad tiene Dios de nuestras pajas? Y el mismo Dios parece que no estraña esta opinion, pues para la fabrica del Templo mandò le ofreciessen hasta pelos de las cabras; y viniendo al mundo, hizo tanto caso del cornadillo que ofreciò la vieja en Ierusalem: y reuelādo su gusto, dixo, *Misericordiam volo, non sacrificium, id est,* no tanto el sacrificio, como la misericordia: y Dauid, *Holocaustis non delectaberis, &c.* Muchos de los dioses de la Gentilidad, haziendo grandeza deffo, traçarō los consagraffen arboles esteriles, como el olmo, el laurel, el cipres, por no dar sospecha, o de necesidad, o de interes; mas por no perder el alma todo se puede ofrecer.

El padecer detrimento por la culpa venial, tambien es perdida, que no tiene recompensa: y prueualo Origenes con el lugar de san Pablo, *Detrimētum patietur, ipse verò saluus erit, sic tamen quasi per ignem,* que declaran muchos santos del fuego del purgatorio, que padece el alma justa por las culpas veniales, y por la pena de los mortales, de q̄ no ha hecho plenaria satisfacion: y sin duda si a qualquiera del purgatorio se le preguntasse, Si el mayor bien del mūdo es cōparable con aquel mal? Responderia, que no es mal que se puede sufrir por otro bien que el de Dios.

Psal. 30.

Eccles. 1.

Psal. 111

Psal. 50

1. Cor. 3.

EN LA FESTIVIDAD  
de Confessores no  
Pontifices.

*Ecce nos reliquimus omnia,  
& sequuti sumus te.  
Matthæi 19.*

**P**Reguntò vn moço a Christo S. N. *Magister bone, quid boni faciam, ut habeam vitam aternam?* y ora llegasse con mala intencion, como le parece a S. Geronimo, el Señor le respòdió, *Serua mandata: omnia hæc seruaui à iuuentute.* San Basilio, y san Geronimo, q̄ mintio: y añade Origenes del Euágelio de los Nazareos, que le dixo el Señor, Como dizes auer guardado los mandamiẽtos desde tu mocedad, teniendo la casa llena de bienes, y muriendo de hambre muchos hijos de Abraham? San Basilio prueua que mintiò, porque menos camino ay de ser bueno a ser perfeto, que de ser malo a ser bueno, del vicio a la virtud es la jornada muy larga; pero de la virtud es pequeña: no ha llegado a ser bueno el q̄ tiene por negocio muy dificultoso el mejorarse. Demas de esto no viniera bien el dezir luego Christo S. N. *Impossibile est diuitem intrare in Regnum cœlorum.* Porq̄ si huiera guardado los mandamientos, esto bastaua: pero pues le dificultò esto, no deniera confessar verdad. Pero si quieres seguir la perfeccion, cõuiene hagas tres cosas; vna, vender tu hazienda; otra dar a los pobres los dineros que della hizieres; la tercera, que me sigas, no solamente imitando mis passos, que esto qualquiera lo ha de hazer, sino siguiendolos, *Veni, & sequere me, & habebis thesaurum in celo.* Pareciòle al moço caso duro el des hazerse de sus possessions q̄ eran muchas, y poniendo los ojos en el suelo, rascandose la cabeça, sin dezir A Dios, bolviò las espaldas a Christo S. N. *Et abiit tristis.* Dio ocasiõ a dos cosas; vna, a que Christo S. N. tratasse la dificul-

tad con q̄ se salvan los ricos; otra, a q̄ S. Pedro dixesse en nõbre de todo el Apostolado, *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* No otros hemos hecho todo esto, vendido nuestras haziendas, dado a los pobres su precio, que aunque no lo expressò S. Pedro, deuense creer, como diremos despues, *Et sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* No solamente por auer dexado las redes rotas, que esto era poco, aunq̄ fuera lo mismo de lo mucho; no solamente por auer renunciado lo que eramos, sino lo que podiamos ser, borrandonos dela lista de la fortuna, q̄ segun el desorden con q̄ a ratos mueue su rueda, pudieramos (aunq̄ pobres pescadores) esperar prosperidades: hemos puesto entredicho a los deleites y passatiempos humanos, negado nuestra propia voluntad, *Quid ergo? Amen amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me: echò mano de lo mas, como notò S. Geronimo: y en esto dixo lo menos, In regeneratione,* en la renouacion que se ha de hazer del mundo, quando el hijo del hombre estarà sentado en la silla de su Magestad y de su gloria, avrà otras doze sillas para vosotros, y todos los que dexaren padre, madre, hermanos, &c. gozaran cien tanto de contento en esta vida, y en la otra vida eterna. La suma es vn desfegão para los ricos, vn cõsuelo para los pobres de espiritu. Dos caminos de salud, vno de Christianos, otro de santos: vno de mandamientos, otro de consejos: por el vno camina vn moço codicioso, por el otro vn viejo determinado. El vno, dize, *Quid boni faciam, ut vitam aternam possideã?* el otro, *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* Es el punto de mayor perfeccion a que vn alma puede llegar, desahirse y desembaraçarse de todo para hazerse, en quanto fuere posible, vna misma cosa con Dios.

*Ecce nos reliquimus omnia.*

**E**cce, en la Escritura dize cosas gran *Gen. 25.*  
des y peregrinas, *Ecce gemini reperti sunt;* dize la Escritura de los hijos de

de Rebeca, parecióle a Moises cosa tan rara contra los fueros de la naturaleza, que dos hijos en el vientre de su madre fuessen tan diferentes, vno tan velloso, como si fuera vn salvage, *Hispidus in modum pellis*: otro tan blando y tan regalado, y que el primero tirasse de la planta al segundo, como fuele el que corre al que le lleva ventaja que le tira de la falda, o le echa vn traspie: en fin caso tan extraño, que para despertar nuestra atencion, dize, *Ecce*: en el Exodo, *Ecce constitui te Deum Pharaonis*: es cosa tan maravillosa, que comuniqué el Criador su nombre y poder a vna criatura que haga y deshaga, que dize, *Ecce*, No es menos maravillosa, que vna criatura dexé todas las cosas generalmente por su Criador. Las riquezas, no era mucho, que muchos Filósofos las dexaron, como nota san Geronimo; pero todas las cosas: y así mismo quien lo hizo hasta entonces! Es negocio de tanta dificultad, que no tiene el mundo ojos para verlo: y si los tuviere, vos se los auéis de dar. *Ecce*, Reduzgamos todos los bienes de la tierra a tres predicamentos: al vno las riquezas, al otro los deleites y passatiempos humanos: al tercero nuestra propia libertad, y prouando el amor que tenemos a cada vno destos bienes en particular, quedara clara la dificultad grande, que ay en dexallos todos juntos.

Bien calificado queda el amor de las riquezas con el hecho deste moço, que con ser de tanta virtud, que auia guardado los mandamientos desde su mocedad, y trataua de su salvacion, *Quid boni faciam, &c.* en tocandole al dinero, *Abijt tristis*, bié calificado queda de las sentencias temerosas que Christo S.N. dixo en esta ocasion: vna, *Impossibile est diuitem intrare in regnum caelorum*, que santo Tomas declara de los ricos, 2 q. 186. que vsan mal delas riquezas: otra, *Quãdã art. 3. ad difficile est diuitem intrare in regnum caelorum*, que el mismo Doctor declara de los ricos, que vsan bié de sus riquezas:

y si preguntais, q̄ tanta dificultad avrá en esso, vn Euangelista responde, que es mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja: es vn lenguaje hiperbolico para encarecer vna dificultad grande, que en esse grado puso Christo S.N. la salvacion de los ricos.

Es tan notorio este amor de las riquezas, que no tiene el mundo bien mas codiciado. Este es el lunar del Rey, del priuado, del señor, de la dama, del juez, del medico, del oficial, del rico, del pobre, del grande, del pequeño, y apenas avrá vn hombre sin lunar. Los dicipulos dieron prenda de que era general daño: pues apenas huuo acabado Christo S. N. de dezir estas sentencias, quando tendiendo los ojos del alma por los pechos humanos: y considerando la presa que auia hecho en todos la codicia del dinero, dixeron assombrados, *Quis saluus erit?* Vieron que aunque con los demas vicios dauan a ratos los hombres atcadã, en las riquezas nunca hallaron que desfechar. Esto dixeron los dicipulos entre dientes, como consta de san Marcos, tan quẽdo, q̄ nadie los pudo oir: mas delectreandoles el Señor los pensamientos, haziendo aplauso a su admiracion y espanto, *Aspiens*, dixo, Si el salvarse el rico fuere imposible a los brazos de los hombres, no lo será a los brazos de Dios. Es circunstancia de gran consideraciõ el no aver dicho Christo S. N. semejantes en carecimientos de ramerã, adulteros, publicanos, homicidas, y quiza nace de que aunque otros vicios sean mayores, ninguno tan general, como prouamos en nuestro libro de amor, declarando el lugar de Ieremias, *Omnes auaritia student*: y el de Isaias, *Omnes in auaritiam declinauerunt*: y el de san Pablo, *Omnes quarunt que sua sunt*. Es tan pegajosa la liga del dinero, que es vn milagro de lasirse vn hombre della. Quien despreciarã vna muger muy discreta con cara de plata, y con cabellos de oro? Esta es la riqueza discreta; porque el rico quando habla, queda

Exod. 7.

Marc. 10

Ibid.

Ierem. 6.

Isai. 56.

Ad Phil. 2

S. Thom. 2 q. 186. que vsan mal delas riquezas: otra, *Quãdã art. 3. ad difficile est diuitem intrare in regnum caelorum*, que el mismo Doctor declara de los ricos, que vsan bié de sus riquezas:

queda por auisado, y el pobre por necio, la cara de plata, y los cabellos de oro. Por la muger dexa el hombre al padre, y a la madre: por el oro, y por la plata dexa el hombre el padre y la madre, y a Dios, y viene a hazer casamiento mas inseparable que el de la muger. Dauid llama a los ricos varones de las riquezas, *Viri diuitiarum*. Otra letra dize, *Mariti diuitiarum*. Iob, *Si posui aurum spem meam*, Si puse mi esperança en el oro. Otra letra dize, *Coniugium meum*, si me casé con el oro, o con la plata, *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati*: quando, Señor, nos sacastes con poderosa mano de la captiuidad de Babilonia bañastes nuestra alma de tanto consuelo, que rebosó por la boca, *Tunc repletum est gaudio os nostrum, & lingua nostra exultatione*: la lengua pregonera de los sentimientos del corazón publica sus alegrías: nuestros enemigos confesaron las razones que tenemos de contento; diziendo, *Magnificauit Dominus facere cum eis*: A que proposito? *Conuertere Domine captiuitatem nostram*. Sacadnos, Señor, destas cadenas, y desta durissima prision. Aora llegamos ahi? Dais gracias a Dios de que os ha librado della, y pedis de nueuo libertad? Iosefo, que estando los hijos de Israel captiuos en Babilonia, adquirieron hazendillas con afan y con sudor, vno la casa, otro la viña, otro la huerta, como sucedio en Castilla a los Moros de Granada, llegó la nueua de que el Rey Ciro daua a todos libertad, vnos quedaron locos de plazer, otros de pesar, por que trocaran su Ierusalem, su templo, y toda su gloria por el gozo de sus posesiones: y dize Dauid, Arranca, Señor, de quajo los captiuos, como la auenida del arroyo furiosa, fauorecida del viento Austro, que se lleva hasta las arenas de su madre.

Dos vicios reduzen el pecho humano a tan estrecha prision, que es necesario gran fauor del cielo para salir de sus viñas: vno es la codicia del di-

nero, otro del deleite humano: el captiuo del primero prouò Balaã, tan captiuo del interes que le ofreció el Rey Balac, porque maldixesse al pueblo de Dios, que puesto en camino las muchas diligencias que Dios hizo, no fueron poderosas para que echasse vn pie atrás. Lo primero, assombróle con las palabras de la asna, caso tan peregrino, que pudiera acobardar a vn jayán. Lo segundo, con vn Angel que se le puso delante, y le dixo, *Peruersa est uia tua*. Lo tercero, con la espada desnuda; que solo de verla Dauid en las manos de otro Angel se le helò la sangre en el cuerpo de manera, que no le pudieron las ropas de alli adelante calentar como solian. Lo quarto, hablòle el mismo Dios. Lo quinto, la muerte del asna, que algunos sacan del texto, *Et nisi asina declinasset de uia dans locum resistenti, te occidisset, & illa uiueret*, sino se desuiera, yo te matara a ti, y ella viuiera; luego sigue que murio. Y todo no prestò para que diese la buelta. Los leones assombraron a los de Samaria: los ossos a los muchachos que afrentauan a Eliseo: vn Angel a Agar que iba huyendo de su señora, *Reuertere ad dominam tuam*. Otro Angel a Moises, que en la jornada de Egipto no lleuò a sus hijos circuncidados, Dios al Rey Abimelec, que trataua de afrentar a la muger de su amigo Abrahã; pero a Balaã, ni Angel, ni bestia, ni espada, ni Dios fueron poderosos para detenerle: y da la razon san Pedro, *Mercedem iniquitatis amauit*, Lleuauale arrastrando la codicia del dinero.

No son menos inexorables los grillos de los deleites humanos, *Fortis ut mors dilectio*, tiene la muerte vnas garras, como dientes de lagarto, que prenden, pero no sueltan. Vn Poeta llamò a su librillo Carcel de Amor, mas estrecha que de la justicia. Son pues estos dos vicios muy parecidos en la tiranía: como se vio en Iezabel. Quien quitò la viña a Nabot? Iezabel. Quien tiraniza las haziendas ajenas? el dinero. Quié hallò

Iob 31.

Psal. 125.

Ibid.

2a Petri 2.

hallò testigos falsos para su maldad? Iezabel. Quien los compra cada dia? el dinero. Quien quitò la vida al justo? Iezabel. Quien las quita cada dia? el dinero? Quien se vengò con hipocresia de su agrauio? Iezabel. Quien nunca perdona injuria? el dinero.

Essa es la razon, porque siendo doctrina comun de los Santos, que de la carne se ha de alcançar vitoria, huyendo la, san Pablo aconsejó a Timoteo huysse tambien la codicia del dinero: no tificòle primero los daños deste deseo;

1. Tim. 6. *Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa, & inutilia, quæ mergunt hominem in perditionem.* Y luego añade; *Tu autem, o homo Dei, fuge*: parece que le truxo a la memoria el apellido de Elias, a quien los criados de Ocozias, llamaron *Homo Dei*. En otra ocasion te

4. Reg. 19 he dicho *Certa bonum certamen Christi*: aora te auiso para que salgas vitorioso; que no tengas por couardia el huir el deseo de las riquezas; como no fue couardia en Elias el huir de vna muger; Elias fue tenido por valeroso soldado. Al Rey dixo en sus barbas, *Tu es qui consurbas Israel*. A los quinquagenarios abrasò con fuego del cielo, a los profetas de Baal quitò las vidas. Y pues este tan valiente y tan osado huyò de Iezabel como gallina, huye tu de las riquezas, que no son menos dañosas.

El amor propio, que es el tercer linage de bien, aumenta la dificultad. Lo vno, porque la voluntad es el bien mayor y mas propio del hombre. Lo otro, porque es negocio diferente dexar el hombre todas las cosas que estan fuera de si, o dexarse a si, como dize san Gre

Greg. Lu. ca 29. *Laboriosum fortè non est homini relinquere sua, sed valde laboriosum est relinquere semetipsum.* A Abraham man

Gen. 12. *dò Dios que saliesse de su tierra, Egredere de terra tua, & de cognatione tua*: y como notò Oleastro, de graues Doctores, estaua ya en Zaran muchas leguas

Ambr. li. de Caldea tierra suya, quando le notificò Dios su voluntad: y dize san Am-

brofio, que aunque auia Abraham salido de su tierra con el cuerpo, no auia salido con el alma, y para auisalle dexasse aquellas memorias, le dize, *Egredere de terra tua, hoc est, de corporis nostri quædam commemoratione egredi*: esto es lo mas que dexa vn hombre por dexar su libertad, a quien el mismo Dios tiene respeto: pues atropellando a vezes a todos los demas bienes, salud, hermosura, riqueza, honra, vida: a la libertad, jamas la toca, ni la altera, *Cum magna reuerentia disponis vos*, dize la Sabiduria, Teneis gran respeto a los fueros de nuestra libertad: por esso nunca padece violencia. Padedenla los pies con los grillos, las manos cõ las esposas, los ojos con las vendas, mas la voluntad no puede, porque lo que es voluntario, no es posible sea violento: pues perder el hombre este bien, viuir pendiente de la voluntad agena, como las causas segundas de las primeras, como los cielos del primer mobile. Quiero que veais. Ya veo. Que no veais. No veo. Que sepais, que no sepais: que seais auisado, que seais necio. Si el Prelado es vn poco camaleon, no avrá perrillo de ciego que tanto vaile como el subdito.

Crece la dificultad deste hecho de parte de las circunstancias: Sea la primera el auer de durar lo que la vida, pues se acaba con la muerte, en que viene a ser mas pesado que el yugo del casamiento; porque si a caso el marido es vn demonio; y si la muger es vna sierpe, puedese el vno morir mañana, y quedar el otro libre: pero el captiuero de la perfecion Christiana sola la muerte la ha de acabar:

La segunda circunstancia, que de parte de los Apostoles encareciò mucho este hecho, fue el denuedo y la determinacion. Dexaron poco, porque era su caudal poco, mas dexaran todo el Imperio de Roma, *Si habuisset omnia bona mundi, reliquissent*, dize san Agustin, y san Pablo, *Plurimam hostiã obtulit Abel quàm Cain*, el vno anduuo frãco,

el otro auariento: y dize S. Pablo, que ofreció mucho Abel, y quando mucho fue los primogenitos de sus ganados; desuerte que le quedó mucho, y con solo esso fue el primero que en el limbo tomó la possession de la paz, pues q̄ será ofreciolo todo. Si la voluntad con q̄ ofreció el cornadillo la vieja, le dió tan grande valor, que dixo Christo S. N. auia ofrecido mas que todós los ricos de Ierusalem: porque quien ofreció su caudal todo, aunque poco, lo mismo hiziera si fuera mucho: la voluntad con que Pedro ofreció su barco y redes, que era todo su caudal, no es mucho le dè valor!

El amor las cosas pequeñas haze grandes. Origenes, *Nō ipsum datum sed affectum dantis, Deus iudicat*; no mira a la dadina sino el gusto con que se da el Esposo, *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui*, con vn cabello le prèdereis; por vn jarro de agua fria os darà el cielo. San Agustín, que no mira Dios a la arca del rico, ni del pobre, sino al corazón. La Esposa, *Quia amore langueo*, no digais a mi Esposo lo que he padecido por su servicio, sino lo que le amò. San Agustín dize de Abraham, q̄ quedó muy alegre quando Dios le bolvió su hijo, pero mucho mas quando se le mandò degollar.

La tercera fue la presteza del hecho. A penas leshuu dicho, *Venite post me*, quando *relictis retibus, sequuti sunt eum*. San Pablo dize, q̄ en llamandole Dios, *Continuò non acquieui carni & sanguini*: la carne me importunaua boluiesse a despedirme de las Chancillerias de Ierusalem, y dispuesse primero de mi hacienda, pero yo *Continuò, &c.* Vna delas prudencias mas alabadas en la guerra es la presteza. Dos famosos Capitanes tuuo el mundo, y cada vno pudo llamar se el mayorazgo de Marte: el vno tomó por blason vn rayo, que en vn momento rompe nubes, aires, edificios, hasta penetrar la tierra, queriendo significar en esso Alexandro, auia sido vn rayo en sus acometimientos. El otro fue Iulio

Cesar maestro del Arte militar, q̄ auiedo vencido vna prouincia, entrando triunfador por Roma, lleuò esta letra por blason, *Veni, vidi, vici*: todo fue vno venir, ver, vencer.

La quarta, dexar los bienes del mundo en tiempo y en sazón que se podian mejor gozar. Que no seais deshonesto de caduco, jugador de pobre, blasfemo, porque os cortaran la lengua: y que de xe la otra el arrebol por los sulcos de la cara, no es dexar al mudo, sino dexaros el mundo: y conuiene hazer con el mudo lo que el page discreto con su amo, que gana por la mano en despedirse, porque sabe que le ha de despedir. Cobidando el Rey Dauid a Bercelay a sus palacios Reales por muchos servicios que le auia hecho, respondió, *Nunquid vigent sensus mei, ut ascendam ad Regem in Hierusalem?* tan viejo y a palacio, tendranmelo por locura: desuerte, que calificando bien el hecho de Pedro, y sus circunstancias, es el mayor q̄ ha reconocido el mundo hasta aora. Sã Geronimo, *Petrus piscator erat, cibum & potum arte querebat, & tamen loquitur cōfidenter, &c.* Y san Iuan Chrysostomo, *Quid tu dicis reliquisse beatissime Petre?* De vna caña de pescar, y vnas redes remendadas tanta confiança? Mas perdonenme estos Doctores santissimos y doctissimos, que bien la pueden tener Pedro y sus compañeros, pues dièro principio a la hazaña mayor que se auia visto en el mundo hasta entonces.

*Ecce nos reliquimus omnia.*

SEñor, en la otra vida pondran los Spoderosos los ojos en los pobres con espanto, y con dolor, *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei*. Ola, ola, dirà el rico gloton, no veis a Lazaro el hambriento, el llagado, sus handrajos tan gloriosos: alli los mirarã por su mal; pero en esta vida no los mirã, o los mirã cō desprecio pa mofar y escarnecer, *in similitudinem improperij*, parecièdoles, q̄ para lo que somos y merecemos (que en

fin

Homil. 19  
in Matih.

2. Reg. 19

Hiero. ho.  
in Matih.

Paul. ad  
Gal. 1.

Sap. 5:

ibidem.

Exod. 5.

fin nos tienen por la vasura del mudo) rompemos vna vida muy holgada. O cuerpo de Dios, y que vida rompe el fraile. Faraon dezia a los captiuos, quãdo mas molidos y atareados, *Vacatis*, de holgados retoçais: y el Babilonio cruel desapiadado pedia canciones al captiuo, quando tenia colgados los instrumentos de los salces de tristeza; por que perecera el justo, y no tendra ojos para ver su miseria el pecador; pero vos Señor, que sabeis quanto ahoga vn coraçon vna pobreza, quanto atormenta vna castidad tan combatida, quan pesado es el yugo de vna obediencia: pues sabeis que rompemos el sueño quando ellos duermẽ, que estamos encerrados quando ellos andan perdidos, quando corrẽ sus toros, y juegan sus cañas: pues sabeis que ayunamos, y comemos mal, que son dos ayunos; quando ellos vomitã las mesas de hartos: y ya que ellos no nos miren, miren nos vuestros ojos, que ellos bastan.

*Ecce nos reliquimus omnia.*

**M**Vchos dudaron, porque auiedo Dios hecho al hombre Principe y señor de todo, gusta que lo dexen todo: quien combidarã a vn amigo a vn esplendido banquete, que a la hora del comer le diga, gustarẽ que no comais? Que Rey darã a su priuado vna ciudad, que al tiempo de tomar la possession, le notifique Gustarẽ q̃ la dexeis? Que Capitan General conseguirã vna victoria muy grande, que estando muy alegres los soldados con la esperanza de los despojos, eche vando, Ninguno tome vna paja del enemigo? y echõle Iosue por ordẽ de Dios a Iericõ. Pusonos pues Dios esta mesa abundantissima, dionos al mundo por ciudad, y el señorio de todas las cosas: que esto dize, *Vt presit*, y luego nos auisa Gustarã lo menorpreciemos todo, *Nisi quis renunauerit omnibus qua possidet, non potest meus esse discipulus.*

Crece la dificultad con el encarecimiento que dixo san Gregorio Naziã-

zeno, ponderando el rigor con q̃ mã- *Naziãz.* da Dios al religioso, que lo dexen todo. *carm. de* Perdon pido al espiritu diuino, si exce- *vita rel.* do en este lèguage, *Venia petita ab ipso diuino spiritu*, Dios y señor todo puede roso spiritu consolador, no puedo manifestar mi pensamiento sino medio blasfemando de vos, rigor grande me parece que querais que yo lo renuncie todo, tã del todo, que no me quede vn solo maruedi: si mandarades que renunciara vna, o dos partes, pudierase llevar mas suauemente, &c. y lo que al parecer es mas pesado, que si me quedo con parte, con la muerte de Ananias, y de Safira, me notificais mi muerte, y mi perdicion, fulminando sentencia tan rigurosa, y estableciendola contra el religioso propietario, que miente a Dios. Confirma esta doctrina san Bernardo, declarando desta renunciacion el verso de David, *Propter verba labiorũ tuorum ego custodiui vias duras.*

Dan los Santos muchas razones. La primera, el descuido y desembaraço de la vida, que es grande aliuio para tratar de veras del cielo. Que turbado nauega el mercader en vn nauio cargado de oro, y de plata, rico va; pero en muy grande peligro; no ay ola que no le haga temblar. San Iuan Chrysoftomo, q̃ sobre los ricos cayõ la maldicion de Cain, que temblõ toda la vida. Por esto Crates Tebano arrojõ todas sus riquezas en la mar. San Pablo dize, que este negocio del cielo es vn linage de contienda, *Omnis qui in agone contendit, ab agonibus se abstinet*: y como al que va muy depriessa, qualquiera cosa le embaraça, *Festinanti cuncta sunt oneri*: y mucho mas si el camino escuesta arriba; asì qualquiera de los bienes humanos es torva al justo. San Agustín, pide a Dios, Señor, Dame; Dioste quiere dar, y no ve adonde, porque tienes las manos y el coraçon ocupado con las cosas de la tierra, dexa las cosas terrenas, y darte ha las celestiales. Y en otra parte trae lo que dize en el Genesis, *Terra appareat arida, & germinet herbam virentem,*

1. Cor 9.

Ser. 233.  
de temp.

*virentem*, primero se ha de desembarcar la tierra, y desembarçada, darà fruto.

Donde se ha de notar, que tanto el embaraço serà mayor, quanto la pesadumbre fuere mayor, y las riquezas son de grandissima pesadumbre, *Ingens pondus, magna fortuna*. Iten, no ay hiperboles que encarezcan el peso del pecado: y la escritura llama a las riquezas pecado, y a los ricos pecadores. San Pablo llamò a la prosperidad y riquezas de Fa raon pecado temporal. Tratando de Moyses dize, escogio por mejor suerte el ser afligido con el pueblo de Dios, *Quàm temporalis peccati habere iucunditatem*. Y Isaias llama a los ricos, pecadores, *Dabit impios pro sepultura, & diuites pro morte sua*: sepultura y muerte, *Impios & diuites*, son finonomos; y dize, que el conuertirse los pecadores, son efetos de su muerte y sepultura. Lleuado pues los ricos tan inmeño peso acuestas, mal podran bolar por el camino del cielo. Dira alguno, Dios criò las riquezas, *Meum est aurum & argentum*, y las dotò de virtudes. El oro y las perlas alegran el coraçon, los diamantes aclarà la vista; los safiros, ruores y esmeraldas tienen virtud contra peste; el coral còtra la epilepsia, q̄ llaman gotacoral. A los hijos de Israel entregò Dios el oro y la plata de los Egipcios: y Salomon dize: *Benedictio Domini diuites facit*: y las ple garias antiguas de los Santos eran, *Det tibi Dominus de rore cæli, & de pinguedine terra*: y Iob pedia a Dios le restitu yesse su antigua prosperidad, *Quis mihi iribant, vt sim iuxta menses pristinos?* y en el testamento viejo huuo Santos tã ricos, q̄ pudieron dar de comer a los Cre sos, y a los Crasos, y a los Luculos del mundo: a Lot y a Abraham no podia caer la tierra; Dauid dexò a Salomon cien mil talentos de oro, y diez veces cien mil talentos de plata, que segun la cuenta de Budeo fue mucha mas hazie da que la que tuuo Dario: y aunque cò las riquezas se pueden hazer muchos males, estando en vn mal sujeto, como

espada en manos de furioso, tambiè se pueden hazer muchos bienes: como pues se pueden llamar pecado, y a los ricos pecadores? Respòdo, que las llama pecado, porque fuera del peligro del alma, son grande estoruo para el cielo. Tambien las llama inciertas, engañosas, el mismo engaño, *Nolite sperare in fallacia diuitiarum*, tentacion, lazo del demonio, mamona, que tambien es nombre de demonio, maldad, *Si ergo iniquo mammona infideles fuistis*. Demas de esso aunque las riquezas no sean positiuamente pecado, por marauilla està sin pecado, segun lo que dize el Ecclesiastico, *Si fueris diues, non eris immunis à delicto*.

La segunda razon de poner la perfeccion Euangelica en la renunciaciò de todas las cosas, sea viuir el hombre pendiente de solo Dios, tener en el todo su tesoro, y el remedio general de sus necesidades sin esperarle de bien humano, *Hi in curribus, & hi in equis*, en carros volubles, y en cauallos soberuios, que al cabo vienen a despeñar a sus dueños, *Nos autem in nomine Domini*. San Pablo, *Nostra conuersatio in cælis est*. Casiano en sus colaciones lee, *Noster municipatus in cælis est*. Y la palabra Griega fauorece esta lición, nuestra patria, nuestra ciudad, de alla somos ciudadanos, y no de la tierra. Baxeza seria del mercader que entre telas y brocados colgasse polaynas y capotes de dos faldas; es retrato del Christiano, que viuiedo de la esperanza del cielo, en nada se ocupa tanto como en baxezas de tierra. Con dos fuertes de hombres habla esta dotrina: vna, de los religiosos que auiedo dexado el mundo, donde pudieran ser prosperos, apocado despues en la religion la nobleza de su animo, se vienen a prèdar de vilissimas poquedades, de vna carpeta, de vn relox, verificandose en ellos lo que de sus Nazareos dixo antiguamente el Profeta Ieremias, *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora*. Los que en el siglo menospreciaron la purpura, que cò este

Ad Heb. 11.  
Isai. 53.

Pròu. 31.  
Genes. 39.  
Iob. 9.

Matth. 23

Luc. 16.

Eccles. 11

Ad Phil. 3  
Casian. in  
collatio. 3.  
Paphnutij  
c. 6.

4. Tren. 4.

*Ad Phil. 3* nombre baptiza san Pablo los bienes de aquesta vida: otra es la de los ricos mundanos que no saben que es auenturar vn real por Dios, gēte fin redenciō. Digo fin redencion, por lo que dixo Daniel a Nabucdonosor, *Peccata tua cleemosynis redime*, porque ni tratan de limosna, ni de otro linage de virtud, sino de afanar apriessa, y pecar apriessa. San Iuan Chrysostomo los compara a los q̄ cauan las minas del oro y de la plata, q̄ trabajan y sudan, mas no para si. O que de agonias padece el alma de vn mūdano, mas todo es cuerpo. San Agustín de clara el lugar de san Lucas, *Sic est omnis qui non est in Deum diues*, con la parabola del Rey que viene con veinte mil cōtra el enemigo flaco que le espera con diez mil, y dize, que este antes de prouar las armas se da por vencido, *Adhuc illo longē agente mittit legationem*, es ofrecerse ante mano al demonio, dexando a Dios por la ganancia, perjuremonos, prosperemonos, infernemonos; estos son los respetados en el mundo. Epicteto los compara a la culebra en vaso cristalino.

En esta fuerte de gentes tambien se vee vna vileza grande de pensamientos. Seneca, que no ay en la tierra cosa marauillosa, ni grāde, sino el animo de hombre, y que el que le abate a cosas viles, no conoce a su naturaleza, ni el fin para que fue criado. Imaginad vn escritorio preciosissimo, el que tuuiese en vna naueta ajos, en otra bellotas, en otra madroños; en esso le empleas auie dotele dado para guardar perlas, diamantes, rubies? Así es el animo que firme de archiuo de bienes caducos y transitorios. Seneca, que vn leon suelto, brauo, loçano, parece en estremo bien: pero amarrado, enxaulado parece mal: es estampa de nuestro animo captiuo de cosas viles. San Agustín pregunta, que es vender todas las cosas para comprar vna preciosa margarita? Y responde, es darnos por la margarita a nosotros mismos, quedandonos por nuestros. Seneca epistola 42. dize, que

se vee nuestra torpeza, en que a nuestro parecer compramos solas aquellas cosas que pagamos con dineros; y tenemos por graciosas aquellas en que nos damos a nosotros mismos. S. Chrysostomo, que no ay cosa mas soberuia que la humildad, porque desprecia quanto codicia el soberuio. Moyes desprecio las riquezas de Faraon diuisando otras mayores riquezas: porque como dize Seneca, no ay camino comparable para el adquirir riquezas, como el menospreciarlas, filosofia mas Christiana que Gentilica.

La tercera razon, de san Iuan Chrysostomo, auer vinculado Dios el cōsuelo de la vida, el gozo y el gusto, en solo su seruicio y su amor. S. Pablo, *Deus totius consolationis*, El que buscare consuelo o gusto fuera de Dios, no le hallarà, porque le ha reduzido Dios a su Corona: como los Principes y señores suelen poner en sus tierras estancos de muchas cosas, y no quieren que se acuda por ellas a otra tienda que a la suya; así Dios. Dauid, *Quid mihi est in caelo, & à te qui volui super terram?* Parece que le hizo Dios cargo de que acudia al mundo a mendigar gustos y plazerres: y responde, Yo, Señor, no digo la tierra, mas ni aun el cielo no quiero sin vos. Por esso dixo Tertuliano, que el mayor deleite que puede gozar vn hombre en esta vida, es allegar a tener enfado de todos los deleites que ay en ella. Y san Cipriano, que el vencer el gusto y el deseo del deleite, es el mayor deleite que aqui se puede alcanzar. Dios es la fuente y manantial del contento, y de solo Dios se ha de derivar a nuestras almas. Este es el argumento de la parabola de la vid, *Ego sum vitis vera, & vos palmites*. Como al sarmiento seco, o desasido no se le deriva de la cepa fruto; ni hojas, ni verdura: así al pecador seco por la culpa, o desasido de Dios. Algunos quieren hazer a dos manos en esta vida, y comer a dos carrillos como el perro de Hisopo, buscando el contento en las

*Chrys. sup hunc locū*

*Senec. epif. 64.*

*Hom. 2. cōtra vituperatores vitae monastice*

*Tertul. lib. 1. de spectaculis. ca. 29.*

*Cyp. lib. 1. de pudicitia.*

criaturas, y en Dios, a quien dize Ioel, *Confusum est gaudium*, pero es mezclar el vino con el vinagre, que viene a perderse todo.

La quarta razon es la seguridad de la vida; el que lo dexa todo por Dios, no teme ladrones que le roben, porque no tiene vn quarto que guardar: no teme defterro, porque no tiene patria: no teme afrenta, porque desprecia la honra: no teme daño, porque no goza de bien: los ricos viuen temerosos y rezelados, *Diuitibus huius seculi*

*Aug. ser. de tempore* 205. *præcipe.* San Agustín, Mandais a vuestro dicipulo que mande, como puede vn pobre mandar a vn rico? Y responde,

Como el pobre es libre, y el rico es esclauo; y aunque le tienen por poderoso, es en este figlo, *Huius seculi*: mas el pobre es ciudadano del cielo, y podra mandar al de la tierra: y a vn esclauo quien quiera puede mandarle. El Leuitico tiene por inmundo al animal que rastrea por la tierra con quatro pies. Y a los hijos de Aarón mandò Dios lauassén los pies del animal sacrificado: y nota Filon Iudio, que era la significacion, que despues de vn hombre sacrificado no auia de poner los pies en el suelo, sino andar, si fuesse posible, por las estrellas. La Esposa reparò en enfuziarse los pies quãdo el Esposo daua golpes a la puerta, *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Ni aun en feruicio de su Esposo no le parecio cosa conueniente el enfuziallos. Dauid, *Flumina pertransibunt pede.* San Agustín,

*Philo lib. de victimis* que este rio es el mundo, y que el justo le ha de passar con vn pie, *Vox tonitruui tui in rota* San Geronimo compara esta rueda al justo que toca la tierra en vn punto, y no para, sino rueda, *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excussorum.* San Geronimo, *Expeditorum*, La velocidad que lleva la saeta arrojada de vn braço poderoso, essa lleva el justo desembaraçado de cosas, por el camino desta vida.

*Aug. Psal. 65.*

*Hierony. Psal. 66.*

*Nazianzen. orat. 18.*

La quinta razon, que confirma las demas es de Nazianzeno, de ninguna

cosa tiene Dios mayor deseo que de subir al hombre a la eterna felicidad, para este fin le criò: y como nota Filon, para esso criò el mundo, y le hizo señor de todas las criaturas; las celestiales para que le guiassén; las terrenas para que le siruiessén. San Gregorio Nizeno, que tuuo Dios la casa aliñada al hombre, y enriquecida con tantas maravillas, para que de las vnas reconociesse el poder de otras, la sabiduria de otras, la liberalidad de otras, la hermosura de Dios, y aficionado a prendas tan amables, viniesse a desear de veras el cielo. San Iuan Damasceno dize, que criando Dios al hombre como Rey de todas las cosas, a su imagen y semejança, y aliñandole en el Paraíso vna vida felicíssima, quiso que tuiesse por blanco principal el amar a Dios, y tuiesse todas las demas cosas por accessorias, pues se las auia Dios dado por añadidura.

*Philo in chosmo.*

*Nizen. lib. 1. de homi ne. c. 12.*

Pues para conseguir este fin no tiene el mundo medio comparable como dexallo todo. No ay en el mundo tan cierta negociacion para gozallo todo, no solo porque se goza Dios, en quien està mas eminentemente todo, *Deus meus, & omnia*, dezia San Francisco; sino porque aun aca en la tierra viene a ser el hombre señor de todo. Iob, *Eris omnipotens contra hostes tuos*, Batablo, *Aurum tuum eris omnipotens*, Al oro da el mundo vn linage de omnipotencia, porque *Pecunia obediunt omnia*, mas con todo esso no puede hazer a vn necio auisado, a vna fea hermosa, a vn pequeño grande, &c. Y caso que lo merezca la tierra, no le obedecera el cielo: pero al oro dexado por Dios, cielo y tierra le obedece. Pues que negociacion mas gananciosa, que ganar los tesoros del cielo por las pajas de la tierra? Vn mercader se tiene por venturoso si gana treinta por ciento, y por mucho mas si dobla; otras dobla su dinero, pero al cabo todas son ganancias tristes; porque lo que se emplea, y lo que se gana, todo es escoria: si que-

*Iob. 22.*

reis emplear vuestro caudal en vna ganancia eterna è infinita, lo que importa es dexallo todo. No ay hombre que no desee vender caro, y comprar barato, por esta codicia es en los tratantes muy ordinario el mentir: quereis comprar el mayor bien de los bienes muy barato? dexad las pajas de la tierra, y le terneis muy seguro.

La sexta sea la vileza y poquedad de los bienes de la tierra, si todo es nada no hazeis mucho en dexallo. San Benito vio todo el mundo en vn rayo de

Greg. 13. Sol; y dudando san Gregorio, como Mor. c. 14 puede ser, responde, *Anima videnti Deū angusta est omnis creatura*, A los ojos que veen a Dios, todo el mundo le parece vn arador. Y en otra parte dize,

que si los bienes de la tierra fueran algo, no los diera a sus mayores enemigos. A los Romanos hizo señores del mundo: a las parteras de Egipto mentirosas, les dio casas y haciendas: y el ministro del Rey que està mas rico, fue

Serm. 1. de le ser mayor ladron. San Leon Papa, resurrec. que los gozos humanos se pueden dar por passados; por que los passados fueron, los por venir aun no son, los presentes son vn punto: y como dize la Sa-

Sapient. 11 biduria, *Ante te orbis terrarum tanquam Iob. 8. momentum statera*. Iob prueua, que no

ay bien que no se marchite presto, *Nunquid vivere potest scirpus absque humore, aut crescere charectū sine aqua? cū arefcit in flore, ne carpatur manu, ante omnes herbas arefcit*, El junco no se puede criar sin agua, mas aunque està en medio de vna laguna muy fresca se marchitan sus flores sin que las cojan; es vna estampa de los bienes desta vida, que por mas que esten favorecidos, y asegurados, se han de marchitar muy presto. Antiguamente coronauan a los dioses con las flores destos juncos, y de alli quedaron por simbolo de glorias diuinas y soberanas; pero como notò Filon, aunque sean glorias de Dios, gozadas en tierra tan triste se hà de marchitar muy presto, y traer consigo estranos desabrimientos; por esso las

compara a las damas de los faraos, que por aquel rato que salen a dançar son muy seruidas y reuerenciadas: pero no ay galã que se acuerde otro dia dellas, y assi dize, que Dios dando honra, riqueza, prosperidad al hõbre en aquesta vida, haze faraos.

La septima, ninguna cosa tanto importa al hombre en esta vida como dexar obligado por algun camino a Dios, si es posible quedar obligado, pues todos los seruicios que el hombre le haze son mercedes que recibio de su mano: al rico muy poco le deue Dios, mas al que de su voluntad se hizo pobre por Dios, por su deudor se confiesa siempre Dios. Duda san Ambrosio, *Amb. ser. 51.* porque quiso Christo Señor nuestro, que el precio de su sangre que boluio Judas a los sacerdotes, despues de varios consejos se empleasse en pro de solos los peregrinos, *In sepultura peregrinorum*. Y respondiendole en nombre de Christo Señor nuestro dize, Estoi-les en especial deuda y obligacion, por que dexan sus tierras, sus amigos, &c. por visitar el lugar en que viuo, y en que muero; y quieroles pagar con esta hacienda la que ellos dexan por mi seruicio, y satisfazer con mi sangre el sudor y trabajo de su peregrinacion.

La octaua, correse Dios de que el hombre haga por seruicio del demonio lo que no haze por su amor: siendo la prision de las riquezas tan estrecha, ay hombres que las dexan por el demonio, que mucho las dexen por Dios? La idolatria del bezerro castigò Dios con grande seueridad; lo primero mandò desnudar al pueblo, *Depone ornatum tuum, ut sciam quid faciam tibi*: Como el señor que dize a su esclauo, desnudaos, que luego se verà lo que se ha de hazer. *Deposuerunt ergo ornatum suum à monte Oreb*. Donde dixo Oleastro, que hasta la tierra de promission nunca el pueblo se vistio del todo, sino que lleuaua parte de las espaldas descubiertas. Lo segundo, dioles Moyses a beuer el bezerro deshecho en poluos, para que le siruiesse

Exod. 33

fruiessse de purga la ponçoña. Lo tercero, matò veinte y tres mil, haziendo verdugos al padre del hijo, al hermano del hermano. Pues veamos, aquel pueblo no auia hecho otras muchas idolatrias, leuãtado aras? Si auia, pero en esta huuo dos circunstancias torpissimas: vna, atribuir a vn bezerro los prodigios espantosos que auia multiplicado la potencia de Dios en Egipto: otra dar sus oros, sus çarcillos y arracadas para la fabrica del bezerro: y dar el hombre para el seruicio del demonio las riquezas que le da Dios, de mas de sentirlo Dios, y castigarlo seueramente, no le parece cosa grande que lo haga por su amor; que es lo que dixo san Pablo, *Humanum dico propter infirmitatem carnis, sicut exhibuistis membra vestra seruire iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitia in sanctificationem.* Abrafa el tahir la hazienda que heredò de su padre por el naype: disipa el prodigo la herencia por la libertad: vende a menos precio sus bienes el deshonesto por el deleite, que mucho que lo desprecie todo por Dios?

Ad Rom. 6

La vltima, quãto los bienes humanos nos son mas vezinos, tanto mas es toruan y embaraçan. Para ver es necesario que el objeto estè apartado en deuïda proporcion. Si os valeis de las riquezas para la comida, vestido, sãbiduria, linage, amigos, honra, infamia, *Quid enim saluis infamia nũmis?* Como entenderéis que conuiene desechallas, es menester desviãllas de vos para ver que os son dañosas.

### *Relinquimus omnia.*

**O**mnia, que no quede nada: por esso se siguió luego, *Et omnis qui reliquerit patrem & matrem, &c.* porque lo que se ha de desembaraçar es el animo que a ratos se cautiuã tanto de lo poco como de lo mucho: asì defrauda el que mide mal vinagre, como el que

Tomo quarto.

mide agua de azahar: asì el que pesa al caparras, como el que perlas: asì estã el fraile aficionado al burato, como vos a las telas y brocados: asì la monja al escritorillo, como vos a la cama bordada; y el vaso muy grande se vazia por muy pequeño agujero. Ofreciendo el Rey de Sodama a Abraham los despojos de la gente vencida, respondió, Juro por Dios Señor del cielo y de la tierra, que no ha de quedar en mi poder la correa de vn çapato. Christo Señor nuestro llamò torre a la renunciacion de todo, *Quis volens turrim edificare*, que es simbolo de firmeza, en señal que en la penitencia aquella serã mas firme, segura y verdadera, que no dexa basquiña, anillo, guantes, olores: y asì la Madalena, *Attulit alabastrum unguenti*, los olores, que es lo postrero de que se deshazen las damas. Conuiene pues sacar la raiz como de carbunco, o çaratan: y si te parece mucho, mira que hazes esso, y mas por la riqueza, honra, salud, vida, carne, mundo, y q̄ no es razon sea contigo menos Dios.

Luc. 14.

*Relinquimus omnia.* Tres grados ay de dexar los bienes temporales, vno, es la paciencia y sufrimiento en la ocasion que Dios los quita, sea la que fuere, robos, fianças, desastres, que todo sucede a vezes por tus vicios; y no se te logra industria, ni trato; y logrado, se te mal logra de mil maneras. Deste primer grado dize san Pablo, *Rapinam bonorũ vestrorum cum gaudio suscepistis.* Siguiendo en esso a Christo S. N. de quien dize Isaias, que desollãdole como oueja nõ ca desplegò la boca.

Paul. ad Heb. 10.

Isai. 53.

El segundo, es pedido y requerido de parte de Dios, conuiene a saber, Re partid de vuestra hazienda cõ el pobre y menesteroso, aunque sea con pesadumbre, y con molestia. San Ambrosio cõpara este grado al peze que dio el dinero por Christo, y por san Pedro, aunque desquixarado, no te pese de ser del ançuelo de san Pedro; vease dinero en tu boca, aunque se vea tambiẽ sangre. Estos siguen tambien a Christo S. N. q̄

Amb. lib. 5. exame. c. 6.

Dd 3

dixo,

*Math. 26* dixo, *Transat à me calix iste, & aures perforasti mihi*, aunque con contradicció y con molestia de carne.

El tercero y mas perfeto grado es ofrecerlo todo de tu voluntad, como Pedro, no por fuerça, como en el primero grado; ni con pesadumbre y tristeza como en el segundo, sino con própitud y alegría, *Hilarem enim datorem diligit Deus*: y en este se sigue mas perfetamente Christo, *Qui cum esset diues, egenus pro nobis factus est.*

*2. Cor. 9.* *Reliquimus omnia.* Ay en el mundo Reynos varios, y en ellos diuersos vsos: los que viué en las Cortes destos Reynos son los que saben mejor sus leyes y sus primores. En la esfera del espíritu ay Reyno, Rey, cortesanos, leyes; el Rey es Christo, el Reyno la Iglesia, los cortesanos, Pedro y sus compañeros; las leyes de los Reynos téporales son, *Rapere si potest, concupiscere si non potest*, Roballo todo, o codiciallo todo, *Hac est sors nostra*, dixerón los Cortesanos del mundo. Disputádo Democrito, que auia otros mundos, lloró Alexandro de verse con solo vno, *Vnus Peleo iuueni non sufficit orbis*: y aludiendo el demonio a esso, dixo a Christo Señor nuestro, *Hac omnia tibi dabo*. Pero las leyes de la Iglesia son dexallo todo, no porque sus cortesanos no buscan riquezas, que si buscan, y todos los Reynos las tiené: pero como el Reyno de Dios no es deste mundo, sus riquezas no son deste mundo, sino tanto mas nobles; que si a Alexandro no le bastó vn mundo, a Pedro no le bastan mil mundos. *Ioann. 14.* San Felipe dixo, *Ostēde nobis Patrem, & sufficit*: si fuera señor del mundo, y de mil mundos, no pudiera dezir, *sufficit*.

### *Reliquimus omnia.*

*Bern. lib. 1. medit. c. 9.* **N**O solo todas las cosas, sino su deo. San Bernardo dize, que nuestro coraçon es vn molino que muele quanto le echan de bien y de mal; y quando no tiene otra cosa que moler muele deseos, vn deseo y otro deseo; y con la

variedad de los deseos nunca queda satisfecho, especialmente siendo mundanos, pero queda en algú modo engañado. Ninguna cosa tanto ha de desear el hōbre cuerdo como tener buenos deseos, *Concupiscit anima mea desiderare iustificationes tuas*, Desee que mi alma deseasse vuestras justicias. Y añade san Agustín, Cōsiguio lo que deseaua: porq̄ quando las justificaciones de Dios no se alcançan, es porque no se desean.

Tertuliano declarando lo que dixo *Tertul. lib. 1. cōtra Mar. 1.* Christo S. N. en la Cena, *Desiderio desiderauit hoc Pascha manducare vobiscum*, O lo que he deseado llegar a esta Cena por daros en ella mi cuerpo, y recibille: dize, que quando la fe no le dixerá que estaua Dios realmente en la hostia cōsagrada, por solos los deseos de Christo S. N. lo creyera: porque deseos tã ardiētes no era posible ser vanos. *Isai. 64.* *Desiderabilia nostra versa sunt in ruinā*, Todos nuestros deseos paran en daño y ruina: porque las criaturas en quien los ponemos son ditas quebradas. Man tiene el Principe la priuança, la muger el amor, el oficio la honra, el dinero el deleite: azedase el pecho del Principe como leche, da vna calentura a la muger, el tiempo, el oficio, la fiança, el dinero, viene a dar todo en el suelo: lo q̄ importa es, poner en Dios nuestros deseos, *Ante te omne desiderium meum*. San Agustín tratando que este mundo es vn *Aug. 1. tr. 1. de cōtemptu mōdi ser. 13. de verbis Domini.* mar, como lo dixo Dauid, *Mare magnū & spatiosum*, dize, que el que tiene sus deseos puestos en Dios, pisa este amar, y le trae debaxo de sus pies, y no teme sus olas ni tépestades: pero el que ama al siglo trae las olas deste mar enzima de la cabeça, viue anegado y forbido de sus olas, verificandose lo que dize la sagrada escritura, *Cor impij quasi mare feruens*, El coraçon del malo es vn mar tempestuoso.

Vltimo nota, que no está nuestra cōdenacion en poseer riquezas, ni nuestra saluacion en dexallas, sino en la intencion con que se poseen, o se dexan. Los hijos de Israel quando muy ricos con

con los despojos de Egipto fueron fauorecidos de Dios, quando dieron sus joyas de oro para la fabrica del bezerro fueron desfauorecidos y castigados: el oro despreciado fue materia de su perdicion, como lo es para otros el oro posseido; que no està el bié ni el mal en posseello, o en dexallo, sino en el animo con que se dexa, o posee.

*Reliquimus omnia.*

**P**roponiendo Christo Señor nuestro al moço auaro la renunciación de todas las cosas, se despidio triste de su presencia; y pudiera dexar a Christo Señor nuestro mas triste, por el grande deseo que tiene de nuestra salud: mas para reparo deste sentimiento de Pedro en nombre de todos, *Ecce nos reliquimus omnia.* Si vno no sabe desafirse de sus possessions, aqui estamos doze que las dexamos todas.

*Reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

**M**VY bien viene el dexar todas las cosas, y seguir a Christo S.N. vn desnudo a otro desnudo. Caifas le preguntò, si era Rey; y el Señor le respondió, *Tu dixisti.* y pareciendole al Pontifice auia dicho vna blasfemia mui grã de, rasgó sus vestiduras. San Agustín y Origenes notaron, que como en el cãbildo sacrilego determinaron, q̄ Christo S. N. muriesse, profetizò, *Expedit ut vnus moriatur homo, ne tota gens pereat.* Afsi aqui, rasgando sus vestiduras, profetizò con obras, como alli con palabras, otra verdad importantissima, cõuiene a saber, que el sumo Sacerdote de alli adelante auia de entrar desnudo en el cielo: antes entraua el sumo Sacerdote en el Sancta sanctorum mui vestido y adornado: pero en la nueua ley ha de entrar tan desnudo, que vna capa haga estoruo a la perfeccion del Euangelio. La capa de Ioseph dio oca-

*Tomo quarto.*

sion a la ama lasciuua para que le pro-uasse su falsedad. Si la Esposa no lleuara manto, no la maltrataran las guardas, porque al fin la conocieran. Los cabellos ahorcaron a Absalon: Iob en el muladar no solamente se quitò las vestiduras, sino los cabellos: adiuinauan que Dios auia de assegurar mas el cielo a los desnudos. En la vieja ley la profperidad de las cosas temporales era tenida por bendicion y ventura. Iacob echando la bendicion a su hijo dixo, *Fi- lius accrescens Ioseph, omnipotens benedictet tibi benedictionibus cœli desuper, benedictionibus abyssi iacentis deorsum.* El todo poderoso te echarà la bendición del cielo y de la tierra; el cielo te fauorecera con su rozio, el abismo con sus fuétes, la tierra con sus frutos. Hasta quando? *Donec veniat desiderium collium æternorum,* hasta que se vea en el mundo el deseo de los collados eternos, por quié entiéde el Messias: no era mucho, que quando se sacã los cimientos de vn edificio, van las piedras por labrar, y los Patriarcas y Profetas cayeron en lo mas hondo. Demas de esto Dios entòces no fabia que era pobreza, y no venia bien la intimasse con tanto rigor; pero despues hizo corona de nuestras espinas, y quiere adoremos esta corona: y entonces cõbidarà a los sedientos y a los pobres, *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate,* Que el que no alcançare blanca serà el mas fauorecido: con essa codicia dexò Mateo los bolsones y legajos, y se desnudaron tantos de sus haciendas, &c. Y auiendo de seguir a Christo desnudo en la cumbre de vna Cruz, donde subio para abrirnos el cielo, no viene bien tener los ojos inclinados en la tierra. El hombre se llama Antropos en Griego, que quiere dezir, el que mira a lo alto: afsi le criò Dios al principio, *Fecit hominem rectum:* pero con la pesadumbre de los bienes humanos quedò torcido y corcobado: y Dauid pedia a Dios le reparasse este daño, *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.* La misma plegaria ha

ze san Agustín, Señor, leuátad mis ojos y pensamientos al cielo, porque se me ha podrido el coraçon en la tierra: toma la metáfora de los que ponen horquillas a las cepas porque no se pudran sus frutos con la humedad. Y en otra parte dize, que aficionada el alma a los bienes dela tierra, tenia tãta liga en las alas, que no podia bolar házia el cielo.

*Et secuti sumus te.*

CON ser cosa tan ardua el dexar todas las cosas generalmente, se ra de poquíssima importancia fino se haze por Dios, que aunque la Escritura le dà nombre de remunerador, *Et quia remunerator est*, no de seruicios ajenos, conuiene dexar todas las cosas, y seguir tras esso a Christo, *Et secuti sumus te*. La palabra, *Te*, tiene grande enfasis. Diocleciano dexò el imperio del mundo despues de mil glorias y triunfos. Marco Curio despues de auer vencido a Pirro Rey de los Epirotas, a los Sanmos y Sabinos: Pericles el señorio de Atenas. En fin muchos dexaron la gloria de los Reynos, señorios y riquezas. *Hoc enim & Socrates fecit Philosophus*, dize san Geronimo, pero no es ha zaña que merece galardon. Muchos figuen a los Principes del mundo, pero no son ellos los seguidos, fino sus dadiuas y mercedes. El cauallero sigue al Rey por la encomienda, el predicador por la mitra, el truan por el vestido, el soldado por la ventaja, mas al pobre quien le sigue? Si Christo viniera al mudo con Magestad y grandeza, todo el mundo le siguiera: pero viniendo tã pobre, que no tuuo adonde reclinar la cabeza, mucho es auer quien le siga. Pues esso pondera el *Te*, a ti que no tienes que nos dar, a ti que quieres te siruamos descalços, desnudos, y habrietos, a ti que nos libras el galardon en la otra vida, a ti q̄ nos echas azibar en todos los bienes desta: pues quien trueca el gozo y la possession presente por las esperanças de lo que està por venir, bien merece tu fauor.

*Et secuti sumus te*: es lo q̄ auia dicho Abrahã, *Ambula coram me*, no ha de ser otro el blanco de tus ojos y pensamientos, como la flor llamada en Griego Heliotropio, de quien escriue Marco Varron, que al amanecer pone los ojos en el Sol, y no los desuia desde que sale hasta que se pone siguiẽdo siempre sus passos: assi desde que esclarecen en el alma los rayos del Sol de justicia, ha de seguir sus passos hasta la muerte. San Agustín dize, lo hazemos al rebes, *Vocat te Oriens, & tu attendens ad Occidentem*. Por el Oriente se entiende lo que siempre dura, por el Occidente lo que se acaba mañana. Dize pues Dios, *Ambula coram me*, para que califiques tu filiacion y tu herencia, como el aguila a sus hijos en los rayos del Sol.

Quando Moyfes pidio a Dios le descubriessse su cara, le respondiò, *Posteriora mea videbis*. San Gregorio Niseno en la vida de Moyfes declarãdo este lugar dize, Irasme siempre siguiendo: tanto fue dexarse Dios seguir como descubrir de passo su rostro. San Bernardo, que no ay hombre que no desee gozar de la gloria de Dios; y siendo el medio el seguille, ay muy pocos que le sigan. Quando vna naue va en los alcances de otra, mete todas las velas. San Pablo, *Sic currite, vt comprehendatis*. El Esposo llamò a la puerta de su Esposa, y por poco que se tardò en abrille, *Iam declinauerat atque transierat*, quedò la Esposa como desmayada, *Anima mea liques facta est*. Los Setenta, *Egressa est, quasi cum, &c.* De fuerte, que si llama es para auisarte que le sigas: y como dixo a Moyfes, *Ego ostendam tibi omne bonum*: y era mostrarle sus espaldas para que le siguiessse. Assi llama a la puerta de tu alma para que le sigas. San Pablo, *vt sequamini vestigia eius*. La Esposa no dexò calle ni plaça donde no buscasse su Esposo, *Circuibò ciuitatem per vicos & plateas*. Y luego dize el Esposo, *Adiuo vos filia Hierusalem, ne susciteis dilectam*. Casiano duda, que consecuencia tienen estas dos clausulas, el buscar

Aug. lib: de ser. Domin. in mō te. ser. 7.

Bern. ser. 25. in Cate

32. in mō

33. in mō

34. in mō

35. in mō

buscar la Esposa su Esposo con tanto desvelo, y el representarla el Esposo dormida: y responde lo primero, que el buscar a Christo con tanta ansia, es vn suauissimo sueño. Lo segundo, que se quedò dormida de cansada, y publica entre sueños las ansias que padecia por hallarle, y gustando el Esposo dixo, *Ne susciteris dilectam.*

*Reliquimus omnia.*

2.2.9.186  
art.6.

**S**anto Tomas dize, que tener las cosas con animo de seruir a Dios con ellas, es sacrificio dexarlas del todo, es holocausto de quien no quedaua mas que las cenizas. Si te dieran licencia para trocar garuanços por perlas, fuera necedad dezir; Quedense algunos en casa, *si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, donec inueniam locum Domino tabernaculum Deo Jacob.* El lugar (dize aqui san Agustín) que se ha de aliar para Dios, es el alma: el sueño es la prosperidad de aquella vida, el dormir es el cuidado de los aueres humanos.

Psal. 131.

*Reliquimus omnia.* San buena Ventura, que como el que se abraza de calor dexa las ropas, y se queda desnudo: así el que se abraza en el fuego del amor de Dios, dexa todos los bienes temporales. San Francisco dexò hasta la camisa: como los que se tienen por peligrosos y ocasionados dexan las espadas; así los sospechosos de sus malas inclinaciones dexan los bienes de la tierra. El Eclesiastico dize, que ay hombres q̄ tienen el alma puesta en veta, el trapero, el lencero, el bodegonero, el vercero, &c. Muchos pobres no son malos, porque no venden y compran, y no tratan ni contratan porque no hallan fiador: y las riquezas, como dize Aristoteles, son fiadores del hurtar.

Eccles. 10.

Psal. 143.

David señalò esse pensamiento, *Libera me de manu filiorum alienorũ, dextera eorum dextera iniquitatis*, cuya diestra no se estiende sino a robar; dales Dios salud y riquezas, y empleanlas

en esso; y si estuieren tullidos fueran Santos.

*Reliquimus omnia.* Muchos dexà a sus hijos y herederos todos sus descargos, restituciones, fundaciones, limosnas: no fuisse tu para ti, y esperas biẽ de los otros? Há de querer tus herederos mas a tu alma despues de tu muerte, que tu la quisiste en vida? Amaste tu tanto tu hacienda mientras viuiste, que no tuuiste valor para deshazerte della, han la de querer tus hijos menos? Bien mereces que no digan vna Aue Maria por ti. San Geronimo, *Surda sunt aures superstitum ad voces de pœnis clamantium, miseremini mei, miseremini mei*, Las orejas de los hijos y herederos viuos, estan sordas a las voces de los muertos que claman desde el Purgatorio, *Miseremini mei, &c.* El remedio es, pues las riquezas te han de dexar en la muerte, dexallas en vida, y acudir con tiempo al alma.

Hierony. 1

*Quid ergo erit nobis?*

**S**AN Geronimo, que fue confiaça de sus seruicios, que es licita cosa pedir galardón a Dios de lo q̄ vn hõbre ha seruido, como diremos despues: y como el pretendiente refresca al Rey la memoria de lo que ha hecho por su seruido, &c. Este pensamiẽto aunque licito en los grandes Sãtos, no està tenido por tan acreditado ni tan discreto. Sã Teodoreto, que es condicion de la virtud encubrir y olvidar sus seruicios. En el juicio diran los justos, *Quando te vidimus.* San Chriostomo, *Thesaurus certus recte factorum obliuio*, A Dios seruirle, y olvidaros de vuestros seruicios: lo vno, porque el los tiene escritos en el libro de su memoria: lo otro, porque ellos claman a Dios. A Moises dixo, *Quid clamas ad me?* S. Gregorio, q̄ Moyses no hablaua, pero que sus seruicios dauan voces.

Chryf. hõ.  
3. in 1. cõ.  
Matth.

Exod. 14

Greg. 22.  
Mor. c. 13.

Otros dizen, que fue interes, y aunq̄ començaron a seguir a Christo por puro amor, como notò san Leon Papa en este sermõ, pues quãdo san Pedro dixo,

*Quid*

*Quid ergo?* en nombre de todos, ya lo auian dexado todo: pero despues el amor puro se boluio en amor propio, como lo prouò la petition de las fillas, y la indignacion de los demas. Los que siguiieron a Christo S.N. hasta el desierto arrastrados de sus milagros, *Quia uidebant signa, &c.* despues se les auinagrò el amor, *Queritis me, non quia uidistis signa, sed quia manducastis; auerte oculos meos à me, quia ipsi me auolare fuerunt.* San Teodoro, El poner en mi los ojos con interes, me haze huir y bolar. Este fue el medio con que el demonio pretendio desacreditar las virtudes de Job, *Nunquid frustra timet Deum?* San Agustin homilia 36. dize, que hasta el demonio nos enseña a seruir a Dios sin interes. Oseas 16. *Ephraim uicula docta diligere tritiram, & ego transibo super pulchritudinem colli eius.* Llama a su pueblo Efraim por afrenta, porque fue el que por la mayor parte siguiò la cisma de Ieroboan; y comparale a la vaca que va a trillar muy contenta por tener alli la comida segura: pero de muy mala gana a arar, y acudiendo a su inclinacion la halaga trayendola la mano por el cerro. 1. Regum. 7. Dauid tomaba la possession del Reyno, deseò ganar el alcaçar de Sion, inexpugnable por el edificio, y por los Iebuseos gente belicosa que le ocupaua, pusieron a la puerta los coxos y los ciegos, y dixeron por mofa, *Non ingredieris huc nisi abstuleris cecos & claudos,* Sino vencieredes a los ciegos y a los coxos, para vos bastan estos enemigos. Ofendido Dauid prometio grandes premios al que se señalasse aqui. Dizen los Hebreos, que dio Ioab las primeras prendas de su valor, plantò vn cedro altissimo cerca del fuerte, y con maromas doblòle hasta la tierra, y con vna espada y rodela, y vna vanderà en la boca afloxando el cedro poco a poco entrò el Alcaçar, y peleando valerosamente plantò la vanderà, y apellidò vitoria, *Sicut ceruus desiderat umbram, & mercenarius praestolatur finem operis*

*sui.* San Gregorio, que el jornalero para passar dias trabajosos y noches tristes, lo primero pone el pensamiento en el jornal, en fin nuestra carne es tan interessal, que le parece que no teneis caudal para pagarle qualquier seruicio que haga, *In baculo meo transiui Iordanem,* Entrò en casa de su suegro con vn palo en la mano, y siendo la medra tan prospera, nūca acabò de zaherir la mala paga, *Mutasti mercedem meam decem vicibus,* A los arrendadores les parecia merecian tanto por el cultiuar la viña, que no quisieron pagar el arrendamiento.

A otros les parece que esta petition estuuò tan lexos de tener yerro, que fue digna de san Pedro, y de su fe. San Bernardo, *Dignum plane Apostolica fide, & deuotione uerbum.* San Chrysostomo homilia 65. que teniendo san Pedro las llaues del cielo no auia de mostrar en esta pregunta interes, sino que la hizo en fauor de los pobres que dexaron todas las cosas por Dios: y como dixo en nombre de todo el Colegio Apostolico, *Tu es Christus filius Dei uiui:* Asì en nombre de los que siguieron la perfeccion Euangelica dize, *Quid ergo?* y acudio Christo Señor nuestro a essa intencion respondiendole, *Omnes qui reliquerit, &c. centuplum accipiet.*

A otros les parece que fue temor, por no auer dexado a los pobres su caudal, que no consta del Euangelio le repartiessse a los pobres, aunque lo tienen los Santos por cosa cierta: pero siempre el justo teme. Chrysostomo homilia 23. pondera el temor de San Pablo, *Ne cum alijs predicauerim,* Con ater tomado la possession del cielo no perdio el miedo al infierno. Aquel es mejor que mas teme. San Agustin de natura & gratia cap. 23. que el camino mas seguro del cielo es el temor de perdelle. Ecclesiastici cap. 25. *Timor Domini super omnia se superposuit.* La caridad es la reyna de las virtudes: pero del mayor amor es principio el temor.

Salomon Eccles. 1. atribuye al temor todos los bienes del alma, *Timor Domine gloria, & gloriatio letitia exultationis, usque thesaurus illius.* Tertuliano, *Vbi metus nullus, emendatio nulla, timor enim fundamentum salutis.* El predicador ha de despedir de su boca faetas de amor y de temor: pero siépre hazen mas prouecho las faetas temerosas. *Confige timore tuo carnes meas;* San Remigio, Viuo, Señor, tan enclauado con los clavos de vuestro temor, que ni aun vn pefamamiento no puedo tener contra vos.

*Psalm. 13* *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus,* No ay juez que nos llame a juyzio. De ahí se siguió, *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt.* Nazianzeno, *Timor bonorum omnium magister optimus.* Y en otra

parte, *Vbi timor mandatorum obseruatio.*

Y añade Nizetas, que el temor es vna escala para subir todos los grados de la virtud. San Chrysoftomo, Si quádo nos descuidamos entre nuestros enemigos perecemos, q̄ será si nos aseguramos?

Los viejos de Susana tomaron por medio para persuadirla, el quitarla del pecho el temor, no ay peligro, las puertas del vergel está cerradas, nadie nos veé, *Quòd si nolueris, dicemus cõtra te testimonium.* Los heresiarcas, y quantos procuraron introducir males en el mundo, el primero passo es borrar el temor. El demonio le borrò del pecho de Eua, *Cur precepit vobis Deus, &c.* Es posible que os aya puesto Dios este precepto? no lo creo: es ironia sagazissima, puso dolencia en el precepto, y luego en el legislador, no dandole el nombre infame Tetragámaton, quiza era notorio a Adam y a Eua, sino de juez, dignidad comunicable a los hombres, Vosotros lo sereis, *Eritis sicut Dñj.* Pues de vn precepto contra razon, y de vn legislador con quien os podreis igualar mañana, que ay que temer? San Gregorio Nazianzeno dize, que muchos negaron el juyzio por el temor de las penas. San Agustín, que muchos negarò la eternidad de las penas por la misma causa. Origenes, q̄ muchos negarò el infier

no. Los Ateístas niegá la inmortalidad del alma. El Lutero por gozar la vendimia de sus vicios, negò la necesidad de las virtudes y de las obras, dexádo sola la fe, como si Christo S. N. naciera en pobreza, viuiera en trabajos, muriera con dolor, para dexar fracos los gozos de sus deshonestidades a los viciosos.

Pero dizen, que es grande alabanza de Christo S. N. dexar vn remedio tan copioso, que no tenga el pecador q̄ hazer mas q̄ creer. A esto parece que respondió san Agustín anticipadamente, Experimentando el demonio q̄ no puede engañar a Christo con blasphemias, le procura engañar con alabanzas y lisonjas: antes vozeaua, Hombre a quié adoras? avn açotado, crucificado como ladron? Pero despues que experimentò que la Cruz de Christo se lleuaua tras sí a todo el mundo, dexò el leon de brammar, y comecò a siluar como serpiéte. No ay perdido que en caso de su saluacion no viua tan confiado, q̄ hasta que comiençan las vascas dela muerte, y les dà el agua hasta la boca, no entran en cuéta con Dios, ni consigo, considerando, *Quid ergo?* entonces bolviendo los ojos a la vida passada, y temiédo el peligro presente se dan por perdidos y anegados; y creciendo por momentos el temor hazen visages, q̄ no son tanto accidentes dela enfermedad, quanto garrottes de su mala cõciencia. Menadab Rey de Siria apretado de vna dolencia muy graue, dudoso de su vida y de su muerte, embiò al Profeta Eliseo quatro azemi las cargadas de riquezas, pidiendole cõ encarecidissimas palabras le sacasse de aquella perplexidad: mejor fuera agonizar con la perdida o la ganancia del alma, q̄ es eterna. A los Sãtos sola esta perplexidad los atormenta. *Quid ergo?* En conclusión, despues de tãtos entremeses como los de vna vida, de tantos acaecimientos tristes y alegres, de tanto azeytes y vinagres, de tantas hieles y amarguras verdaderas, y dulçuras falsas, *Quid ergo?* quando salgamos desta vida para no boluer a ella eternaméte

August.  
Psalm. 40.

4. Reg. 8.

Orat. 3. de  
resurrect.

Aug. li. 21  
de ciuit. c.  
28.

los

Psal. 67.

los ojos, que fuerte nos ha de caer, cielo, o infierno? Este es el clauo que traen atrauesado siempre en el alma: el blanco de sus cuidados y pensamientos. Es prudente y prouehosa curiosidad, *si dormitatis inter medios ceras, penna colubae de argentata, &c. Inter medias sortes aqua*, lee san Geronimo, dormir es pensar y considerar: dormirè sobre esto dice el Español; pues si pensáredes en la auentura de aquellas dos fuertes, si os imagináredes entre el cielo y el infierno en medio de vna eternidad de gloria, o de tormento, saldra vuestra alma hermosa como la paloma que tiene las alas de plata, y los remates de oro. O Brutos, Decios, Platones, Senecas, tenidos por tan cuerdos en la vida, que descuidados anduuiestes en considerar, *Quid ergo?* O auarientos, vengatiuos, carnales, que torpes os mostrais en no arrojar alguna vez los ojos a vuestro fin! *Qui arat, in spe debet arare.* Dezidme vosotros lo q̄ esperais; y ya q̄ no ay cuidado de entrar en cuenta cō Dios, prudencia seria entrar en cuēta con el mundo: Yo he sido vassallo vuestro, sieruo del demonio, esclauo dela carne, gastado en su seruicio mis sudores y dineros, *Quid ergo?* al cabo de la jornada, q̄ premio me auéis de dar? Daraos la paga del cueruo, q̄ le criais y regalais, y os viene a sacar los ojos: la del carnero q̄ despues de auerle criado y engordado, topetando os quiebra vn brazo: la del leon, q̄ despues de muchos años de regalarlo os viene a quitar la vida.

Genes. 4.

Isai. 3.

Ierem. 31.

Eccles. 2.

*Quid ergo?* Sabemos, Señor, que fois liberalissimo en remunerar a quien os sirue: a Cain, *Nonne si bene egeris, recipies?* a Abraham, *Merces tua magna nimis:* al Iusto, *Dicite iusto, quoniam bene, quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis, quia est merces operi tuo, qui timetis Dominū, credite illi.* Tras tãtas promessas y seguridades, *Quid ergo?*

Antigua question fue entre los Doctores, si es licito pedir a Dios galardō de seruicios, siendo mas suyos que nuestros? La respuesta se suma en quatro

proposiciones ciertas. La primera, que podemos seruir a Dios por quié es, funda nuestro seruicio en el amor que se deue a tan grãde magestad riqueza, hermosura, y en la deuda en que estamos, a quien nos ha dado todo el bien q̄ poseemos: todo esto dice la confesion de los ancianos del Apocalypsi, *Dignus es Domine accipere gloriam & honorem.* En este linage de seruicio ha tenido Dios famosissimos amigos, vn Iob, a quié el demonio baptizò con nombre de intressal villano, *Nūquid frustra timet Deū?* pero en todos los tormentos del infierno nunca lo pudo prouar, antes la confesion que sacò del pecho noble despues de muy atormentado fue, *Etiamsi occideris, in illum sperabo.* Como no lo quiero por la muerte ni por la vida, no dexarè de seruirle, aunque me quite la vida. No fueron menos famosos los niños de Babilonia, pues mostrandoles el tirano el horno temeroso, cuyas llamas subian quarenta y nueue codos en alto, dixeron: Rey, el Dios en quien creemos nos puede librar deste fuego si quisiere: y si nos librare, veremos lo que tenemos en el: y si no nos librare, vera lo que tiene en nosotros: en qualquiera suceso no hemos de adorar tu estatua, ni hazer traicion a Dios, aunque perdamos las vidas. Moyses y san Pablo fueron tambien famosissimos, el vno dixo: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis:* el otro, *Aut dele me de libro vite, &c.* donde segun san Chrystostomo, se ofrecio cada vno a renunciar el cielo por la honra de Dios, y por el bié de sus hermanos: que puede el amor del justo ser tan limpio, y seruir tan sin esperança de galardō, que desee carecer por tiempo del cielo, o padecer en el infierno ò purgatorio por Dios, salua siempre su gracia y su amistad.

La segunda, puede tambien el hōbre seruir por las mercedes recebidas, que nadie ay q̄ no deua mas de lo q̄ puede seruir; y en este linage de seruicio viene a mostrarse agradecido boluiendo a Dios

Apo. 4.

Iob. 1.

Ad Rom. 9.  
Exod. 23.Chryf. hōd  
20. de laudib. Paulo

a Dios lo que recibio de su mano, que es todo lo que posee, *Quae de manu tua accepimus, reddimus tibi*, y es seruicio de justicia.

La tercera, puede tener respeto al premio q̄ le espera, y es definicion ilustrissima del Concilio de Trento contra los hereges que dizē ser pecado seruir a Dios por el premio. San Agustin, *Vix quaritur Iesus propter Iesum*. Dauid, *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum propter retributionem*. Que premio es el que esperais santo Rey? *Credo videre bona Domini in terra viventium*. Abraham dixo, *Quid dabis mihi?* Y el mismo Dios se quexa, que no ay quien encienda en su altar vna candela de valde. La experiencia nos enseña, que con el premio se inclina el hombre al trabajo; y el premio quedara menos calificado y glorioso, sino le pusiera Dios por galardón; que gloria que no se suda, y se merece, no es gloria. Bien pudiera Dios deshazer los idólatras que ocupauan la tierra de promission, sin que los hijos de Israel desnudaran sus espadas: bien pudiera quitar la vida al gigante que valdonaua a su pueblo, sin que Dauid pusiera piedra en la honda, mas perdierase la gloria del vencer. Mayor honra fue para Alexandro rendir al mundo por armas, que si le heredara del Rey Filipo su padre. Mas gloria fue para Ciceron alcanzar vn Consulado por su eloquencia, que si se le dieran sin merecelle de gracia. Con esta dotrina se responde a muchas preguntas que haze la Teologia: Porque no criò Dios a los Angeles confirmados en la gloria? Porque al hombre con la justicia original no le dio el cielo, como le dio el Paraíso? Porque Christo Señor nuestro gozando desde el instante de su concepcion de la gloria del alma, no gozò de la del cuerpo? Porque deseando se saluen todos, no les da la bienauenturança antes que lleguen los años de la malicia? A todo se responde, que no dio Dios luego al Angel, al hombre, a su Hijo, la

gloria; porque era mas gloria la ganassen por sus braços: por esso no quita al hombre los enemigos que le hazē guerra, ni le manifiesta los misterios de la Fe. No alcanças, como se compadece Dios y hombre, vno y trino, Madre y Virgen, libre aluedrio, y eterna predestinacion, accidentes sin sujeto, cantidad de Christo en la minima parte de la hostia consagrada. Sabe que no quiere Dios hagas agrauio al premio que te espera, sino que merezcas creyendo lo que no alcanças imaginando.

La quarta, puede tambien vn hombre seruir a Dios solo por el gusto que ay encerrado en la guarda de sus mandamientos, *In custodiendis illis retributio multa*: Aca en la tierra es vn cielo, como lo prouamos en el capitulo del amor de la virtud.

### *Quid ergo erit nobis?*

**P**OR muchos respetos pudiera Sã Pedro no hazer caso de su seruicio: vno, porque aunque de su cosecha era grãde, considerãdo su origẽ era mas de Dios que suyo, y como dixo a Christo S. N. *Quid ergo*, le pudiera responder, *Que me dareis vos a mi porque os he dado valor para este pecho?* *Gratia Dei sum id quod sum*. La imagen acabada de pintar, si gozara de razon auia de dar gracias al que la pintò, pero no al aprendiz que puso de su casa solo el moler los colores.

Lo segundo, porque yo no se cò que cara pueda pedir el hombre remuneracion de seruicios que importan a Dios tan poco? Dios los llama seruicios, por dar algun color, o derecho de justicia a premio tan soberano: pero ellos en si no merecen esse nombre: porque seruicios que solo aprouechan a quien los haze, ni son rigurosamente seruicios, ni merecen galardón; y todos los que hazemos a Dios, son prouechos nuestros, y los desseruicios daños.

El tercero, porque los males de los bienes

Aug. P̄sal.  
218.

P̄salm. 26

Genes. 15.

es. do 1

Lib. de a-  
mo. 2. p. c.  
de amor.  
virtutis.

Ad Col. 19

bienes humanos son tantos, que se puede tener por gran ventura el dexallos. Muchos ay que en el estado de pobres dizen en su pensamiento: O si yo fuera rico, que de seruicio, hiziera. Iob en su miseria deseaua su antigua prosperidad, *Quis mihi det, vt sim iuxta menses pristinos?* Quando las piedras de mi casa manauan manteca, fuera yo manos al manco, pies al coxo, ojos al ciego; son pensamientos de pobre, que como de ordinario es auisado, le parece se auia de ocupar en esso siendo rico: pero apenas se vee rico quando da en necio, duro, desconocido, cruel. Iacob camino de Mesopotamia, llegando al lugar del sacrificio de Isaac, hizo vn voto, *Si dederit Dominus panem ad vescendum*, Si me diere Dios pan que comer, paño que vestir, y me boluiere rico y prospero a mi casa, *Erit mihi Dominus in Deum*, todo mi cuidado serà seruirle como a mi Dios y Señor. Mucho prometéis Iacob; si durara la pobreza mas, assegurara yo el cumplimiento del voto, mas en riqueza y prosperidad menester es os tenga Dios de su mano. Y creo que por esso echò Iacob esse fiador al principio, *Si fuerit Dominus mecum: sicut tenebra eius, ita & lumen eius*. Para el justo la luz es como las tinieblas: no se puede entender a la letra, porque la luz es clara, las tinieblas escuras; la luz bláca, las tinieblas negras. San Gregorio entiende por la luz la prosperidad; y por las tinieblas la aduersidad, y dize, que para el justo todo es vno, porque haze vn mismo semblante a los acacimientos prosperos, y a los aduersos. Preguntará alguno, porque no dixo que la luz era como las tinieblas, sino al rebes? Respondo, que es negocio de mayor dificultad resistir a lo prospero, que a lo aduerso, y no fuera tan gran ponderacion para el justo. Iob, *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustinamus?* Puedese leer con admiracion: Si damos gracias por los bienes que nos hazen tãtos males, porque no los daremos por los males

que nos hazen tantos bienes? Menos auiamos de temer los males. Ezechiel, *Sicut adamantem, & silicem dedi faciem tuam, ne timeas*, q̄ yo harè sea tu pecho vn diamante y vn pedernal: son dos piedras tan distantes en valor, que la vna anda por las coronas de los Reyes; la otra por los currones de los pastores, y quiso notificalle tuuiesse igual cara para las baxezas, y para las altezas, &c. mas al fin es el diamante mas fuerte, en señal de q̄ para la prosperidad es menester mas valor y fortaleza, que menos salen de la aduersidad desesperados, que de la prosperidad desuaneidos.

De la prosperidad y riqueza dexamos escritos muchos males, de los mayores es hazer a sus dueños crueles, desapiadados, soberuios, *Ne timearis, cum diues factus fuerit homo*. Pues por ser rico le he de temer? No te espãtes, que no ay leon tan brauo ni tan fiero, *Diuites eguerunt, & esurierunt*. Otra letra, *Pauperati sunt*, Son leones que os comeran la hazienda, y os afrentará la persona, *Sicut orix illaqueatus*. Iurafela Dios a Ierusalé, y entre otros castigos desta amnaza vno es, que veria sus ricos passados a cuchillo: haze del buey siluestre vna estampa del rico por dos propiedades; vna, q̄ la naturaleza le puso el pellejo al rebes, el pelo a pospelo, no ay traerle la mano por el cerro, q̄ le trae siempre ericado. Es condicion del rico (ymas quãdo ha sido pobre) ser aspero, inacessible, intratable. Llegarò los soldados de Dauid con gran cortesia a Naual, pidiendo los socorriesse: nunca se mostrò vibora mas ponçoñosa. Quien es Dauid? Quien es el hijo de Isai? Ya se ensoberuecè los esclauos huidos de sus señores? La parabola de los arboles dize, que rogaron a la oliua fuesse Rey, y respondió, He yo de dexar mi blandura? Acudieron a la higuera, He yo de dexar mi gusto y mi sabor? Fue dezir, q̄ el cetro y la corona haze al hombre aspero y desabrido. La segunda propiedad del buey siluestre es, que muere rabiado de sed, teniendo detrás del buche

Ezech. 3.

Iob. 29.

Genes. 28.

Psal. 48.

Psal. 138.

Psal. 33.

Isai. 51.

Iob. 2.

I. Reg. 25.

vna

vna piedra, que es vnico remedio contra la sed: es lo que sucede al rico que muere de sed de dineros teniendo llenos los cofres. La tercera, ser el mas trabajado animal que tiene el mundo. O lo que padece vn rico, el echarse en la cama blanda, y en los colchones mulidos, es anegarse en vn mar de melancolias y de cuidados: que mucho que no descáse en vna cama de espinas? que afsi llama la Escritura a las riquezas. Isaias pinta a Israel a la buelta de Egipto acosado del leon, de la vibora, del regulo, de la hambre, de la sed, y lleuaua los camellos y jumentos cargados de riquezas, adonde no les auian de aprouechar. San Cirilo dize, que es lo q pasa en los ricos. Lleualos el demonio cargados de plata y oro, como a camellos maltratados de la hambre, y de la sed, y de las fieras, moliendolos a palos hasta el infierno, donde el oro ni la plata no los puede aprouechar.

*Amen amen dico vobis.*

Entre los Hebreos era lo mismo q en verdad; afsi dize otro Euangelista, *In veritate*, Los hombres tienen otro mayor y mejor a quien poner por testigo y fiador de su palabra: pero Dios como no tiene otro mayor, ni mejor, jura por sí: y porque la promessa aunque sea con juramento no asegura del todo, si no ay escritura de obligacion; que para que el hombre no mienta, ni engañe, se inuentaron los escriuanos y los testigos, quiso Dios que huuiesse también escritura de su parte, para que por lo menos esperéis del lo que esperades de vn hombre mentiroso y burador. Esto reza el Psalmo, *Fundamenta eius in montibus, &c.* Donde auiendo referido algunas profecias de la nueva ley; y entre ellas, que auia de traer a su conocimiento y obediencia a los de Etiopia; pareciendo negocio dificultoso, que a gente tan estraña huuiesse de hazer participante de tan soberanos

bienes, añadió, *Dominus narrauit in scripturis populorum.* Dexò Dios esta escritura de obligacion en los archiuos de la Iglesia, para que como dize san Pablo, *Ad Ro. 15. Per consolationem scripturarum spem habeamus.* San Agustín prouea esta verdad con vn medio eidentissimo, Si de cié cosas que nos prometio Dios en sus escrituras vemos cumplidas las nouenta, no es mucho viuir assegurados de las demas. Si vn hombre se huuiesse obligado a daros cien mil ducados en seis pagas, y huuiesse cumplido las cinco puntualmente, agrauio le hariades en dudar dela postrera. Ora pues, las promessas que Dios ha hecho desde el principio del mundo, de que pudieramos hazer aqui vna larga suma, todas las tiene cumplidas, solo falta Antichristo, y juicio particular y vniuersal, premio y castigo: pues no tener de esso esperança segura, es hazerle grande agrauio. El tercio principal a que Dios estaua por su palabra obligado, fue darnos a su Hijo: y si huuiera de faltar en elguno, fuera en esse: dionosle, y con el todos los bienes, auiedo cumplido lo mas, no ha de faltar en lo menos. En fin dos verdades ay notorias en la Escritura: vna, q nadie fio en el hombre que no quedasse burlado: otra, q nadie puso en Dios sus esperanças que quedasse cófuso, como dize el Eclesiastico. San Bernardo declarando el verso de Dauid, *Proppter verba labiorum tuorum ego custodini vias duras,* dize, Yo no se que palabras sean estas, sino *Amen amē dico vobis, quod vos qui sequuti estis me, &c.* Por ellas los moços en lo mejor de sus años dexaron el múdo, las dözellas tiernas las madres, los padres, los regalos: por ellas veo pobladas las religiones de frailes, los yerros de ermitaños.

*Principium verborum tuorum veritas.* El hõbre en començando a hablar, comiēça a mentir; Dios el principio verdad, el fin verdad: en la creaciõ el primero dia hizo lo q dixo, en el vltimo hizo lo q dixo. San Agustín, q la Escritura llama hecho lo que dize Dios antes que se

*Psal. 86.*

*Ad Ro. 15.*

*Eccles. 5. Bernard.*

*Psal. 86.*

*Aug. epis. 57.*

se haga, porque la seguridad es tanta, q̄ lo dicho se puede ya dar por hecho; así se puede entender el lugar de san Iuan, *Omnia quacūq; audiui à Patre meo, uos feci uobis*: y despues, *Multa habeo uobis dicere, sed non potestis portare modò.*

*Quod uos qui secuti estis me.*

**R**Epite las palabras de san Pedro, no ociosamente, que seria blasfemia dezir, que en la sagrada Escritura ay palabra ociosa, si no para significar, que como en nuestras manos no puede auer obra de mericimiento si Dios no la fauorece con su mano, segun lo que dixo Iob, *Operi manuum tuarum porrige dexteram*: así no puede auer en nuestra boca palabra de merecimiento, si Dios no la toma en su boca. Qualquiera accion nuestra puede tener dos bõdades; vna de la naturaleza, otra de la gracia; aquella se halla en el Pagano y en el Moro, y en el pecador Christiano; esta en solo el justo, leuantandola la gracia a precio y valor tan alto, que pueda dezir, *Reliquimus omnia, & sequuti sumus te. Quid ergo?*

*In regeneratione.*

**S**AN Hilario, y el autor del Imperfeto, entienden por regeneracion el estado del baptismo, que llama san Pablo, *Lauacrum regenerationis*, porq̄ nace el hombre de nueuo, como dixo Christo S.N.a Nicodemus: En el tiempo que el baptismo floreciere. Despues de mi resurrecciõ gozareis de vna grãde autoridad como la mia. San Agustín, san Gregorio, san Bernardo, y los mas Doctores refieren esta regeneracion al juicio final, ora sea porque renouando se el mundo, entonces se vendra como a engendrar de nueuo, librãdo las criaturas de corrupcion; ora porque desnudandose el hombre de la vestidura dela mortalidad, y quedãdo inmortal y glorioso se engendrarã como de nueuo,

*Vt absorbeatur quod mortale est à uita.* Y 2. Cor. 15. llamase aquel dia de nuestro premio, no porque los Santos no tengan antes gloria effencial, sino porque aquel dia se les darã consumada: de fuerete, que al alma del todo limpia se le darã estola blanca de gloria, y se le dize, que espere por otra q̄ es la gloria de su cuerpo.

*In regeneratione.* Auifanos no alteremos las fazones de los tiempos, que la fazon del trabajo no es buena para descansar; y la fruta por madurar causa muchos dias dentera: el inuierno se siembra para coger el verano: en la mocedad se trabaja para descansar en la vejez: si en el inuierno duermes, y en la mocedad descansas, q̄ cogeras el Agosto? quando arderan los montes; quando gemiran los Tribus; quando apenas se saluaran los justos. Vngido Dauid se boluio al ganado de su padre no mudãdo el trage ni el estado de pastor; mas llegada la fazon en que quiso Dios manifestar su valor, quitò la vida al Iayan, alcançò muchas victorias; pudiera leuãtarfe con el Reyno que era suyo, pero no quiso corona antes de tiempo. Perseguido de Saul, se le puso Dios dos vezes en las manos; sus soldados quisierõ embestir con el, *Et fregit illos sermonibus*, No ha llegado la fazon de mi corona.

O que es vn tirano endemoniado, matador de sacerdotes: No ha llegado la fazon de mi corona. En fin aguardãdo su dia, ni quiso hazerfe juez de los delitos de Saul, ni redimir sus vexaciones, ni vengar sus agrauios, ni acelerar su uentura, reconociendo a solo Dios por señor de los tiempos y de las honras. Quando tratais de holgaros, esperais vn dia sereno para que el tiempo no os turbe el contento ni el plazer. Los dias desta vida son malos, tempestuosos; no ay dia bueno para gozar de descanso y de alegria: si el cuerpo os la pide, està enfermo; y hasta que el medico diga que conuiene, *A modò iam dicit spiritus, ut requiescat à laboribus suis*, hasta entonces conuiene passar remando, *Si dormiatis inter medios clericos, pennacolum habete*

Iob. 14.

Apoc. 6.

i. Reg. 24.

Apoc. 14.

Psal. 67.

de-

Author  
Iuper. ho.  
33.

Ad Tit. 3.

Aug. li. 3.

cõtra epif.

Pelag. c. 3.

Cap. 11

Greg. li. 4.

Moral. c.

23.

Bernar. in

declamat.

*de argentata in pallore auri*, si passaredes la vida entre las treuedes, sereis como paloma con alas de plata, y remates de oro. San Agustín declara, *In viriditate*, oro no amarillo, sino verde con prosperidad de esperanças: y esso quiso significar el Profeta, poniendo el oro y la plata en las espaldas de la paloma, como el Emperador Domiciano, que soñò tenia vna grã corcoua de oro en las espaldas, dixeron los adiuinos era gran prosperidad, pero no suya, sino de su successor.

San Bernardo acomoda a este pensamiento lo que se sigue, *Sedebitis super sedes duodecim*, hasta entonces no ay sosiego, ni quietud para el coraçon humano, porque como ninguno de los bienes de acá abaxo tiene asiento ni firmeza, no la puede tener el coraçon, de dō de le nace el viuir siempre desalfoffegado, *Inquietum est cor nostrum, donec veniamus ad te*. Del mismo Christo dize este sagrado Doctor, no està assentado, ni lo estará hasta que los justos, que son sus miembros, se assienten, y por esso levio san Estevan en pie. Tocò vna doctrina ya repetida otra vez, conuiene a saber, que ay dos Christos, o por mejor dezir, vn Christo diferentemente considerado, Christo Dios, y hombre muerto por el hombre, y esse ya està sentado a la diestra de su Padre: otro cabeça de los fieles y del cuerpo místico de la Iglesia, y esse no està sentado. San Pablo vsa del mismo lenguaje, *Tunc Christus subiectus erit Patri*, siempre lo està en quanto hombre, mas en quanto cabeça deste cuerpo no estará cabalmente sugeto hasta el juizio, porque este es siglo de contradiccion.

*Cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis super sedes duodecim.*

Que assientos ayan de ser estos de los Apostoles, no lo dize la Escritura, mas hablando por conjeturas, es cosa prouable que seran nubes, de que

Tomo quarto.

se ha seruido Dios en ocasiones de magestad y de gloria, y señala para los Apostoles doze, ora sea tomando el numero determinado por el indeterminado, como lo haze muchas vezes la Escritura, ora hablando segun la justicia presente, porque entonces eran los Apostoles doze, aunque Judas no auia de gozar de tanto bien.

*Sedebitis*. No he tenido con vosotros cosa partida, ni de secretos, porque *Omnia quae audiui à Patre meo, nota feci vobis*, ni de milagros, porque *Dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes*, heos de embiar por el mundo con soberana autoridad, *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos*, heos de dar suprema juridiccion como a Pedro, *Quodcunque ligaueris super terram, &c.* heos de dar poder para conflagrar ni cuerpo y sangre, para ordenar Sacerdotes, consagrar Obispos: y auiendo al cabo de juzgar yo los viuos y los muertos, quiero que os alcance parte desta hōra, *Sedebitis*, como juezes assesores: de fuerte que podrá Christo Señor nuestro dezir con Iob, *Si comedi buccellam solus*. *Iob 31.*

*Sedebitis super sedes duodecim*, sobre Reyes, Emperadores, Principes, gran dignidad del sacerdocio de la nueua ley, antes el sacerdocio reconocia a la dignidad Real, como Aaron a Moyses, Abiatar a Salomō, ora por derecho, ora por tirania: por esso en el linage de Christo Señor nuestro precede David Rey a Abrahã sacerdote. Pero en la nueua ley hanse de trocar las suertes: entonces el sacerdocio se ponía como adjetiuo, la dignidad Real como sustantiuo, *Mea est terra, & vos eritis mihi in regnū sacerdotale*, ora al rebes, *Gens sancta, regale sacerdotium*, Pilatos aūque por moza pensò daua a Christo S.N. el mas alto titulo que podia I.N.R.I. pero en señal de que era mayor el de sacerdote, desuiò la cabeça, mejor anduuo el ladrón, *Domine memento mei*, que es officio de sacerdote acordarse en sus sacrificios de los subditos, como dize san Pablo a los Hebreos, aunq̄ despues le confesò

3. Reg. 20

1. Petr. 2.

Ad Hebr.

E e tam.

tambien por Rey, *Dum fueris in regnum tuum*, dize pues, *sedebitis*, pues lo dexais todo, y os hazeis en el mundo los menores, os quiero yo hazer los mayores en mi Reyno,

*sedebitis*. El mundo honra acà a los ricos, aunque perdidos y viciosos. Bion vno de los sabios de Grecia los llama bolsas viejas, llenas de oro, y como el mundo adora en el oro, haze caso de la bolsa. *Promptuaria eorum plena eructantia ex hoc in illud, beatum dixerunt populum, cui hac sunt*. Diogenes los llamó vomito de la fortuna. En el vomito se veē dos cosas: vna, abundancia y confusión de manjares, en el rico abundancia y confusión de riquezas. Imaginad vn ministro de la hazienda del Rey muy caudaloso, reparad en su recamara, vereis tapizerias, escritorios, baxillas, mesas, y camas preciosas, alfanges, alfombras, albornos: otra, que como nace de demasiada comida, quando aprieta el mājjar, o el humor, acude luego a vn rincón. Así la fortuna vomita en los rincones del mundo, hōra a los indignos, a los que merecen menos, pero Dios honra a los suyos, *sedebitis super sedes duodecim*.

### *Sedebitis super sedes.*

**N**O tiene Sāto la Iglesia, ni Doctor, ni Filosofo la Gentilidad, que no aya firmado de su nombre, que es indigno de la honra, y de la dignidad, el que la desea y la procura. El Abulense lo notò en Absalò 2. Regum 15. q. 5. que preguntaua a todos quantos traian negocios, &c. y al cabo dezia: *Quis me constituat iudicem, ut iuste iudicē?* no era muy encubierto el engaño, dize el Abulense, no deseaua ser buen juez el que tãto lo deseaua. En la dignidad ay cargas pesadissimas, y el que la desea no pone en ellas los ojos, sino en el descanso, y por el mismo caso es indigno de la dignidad. A los Obispos instituyò la Iglesia, que respondan dos vezes *Nolo*, y la ter-

cera vez *Folo*, mostrando lo primero su intencion, y al cabo su obediencia. Epiçteto in Enchiridio. c. 20. q̄ nos hemos de auer en las honras, como en los combites, no hemos de estar los ojos rasgados mirando al seruidor que trae la comida, ni leuantarnos a tomarla, ni estender la mano a lo mejor, ni detener al seruidor si se passare de largo, que es condicion de sabuesos y lebreles, sino con grande modestia, &c. así te has de auer con la dignidad, honras, riqueza, hijos, muger, &c. esta es modestia y vrbaniidad: pero si llegares a tanta perfeccion q̄ lo menos preciares todo, como Diogenes y Hemelito, mereceras no solo ser combidado de los dioses, sino compañero. Antistenes dixo, que nos auiamos de auer con las honras, como cō el fuego, que si te allegas mucho te abrasas, si te apartas mucho te hielas. Platon 1. de Republica. Si en la Republica todos fueran sabios, huiera mayor contienda en huir las honras y los officios que aora ay en procurallas. Auiendo pues dexado los Apostoles todas las cosas, bien dignos son destas fillas, &c.

### *Iudicantes duodecim Tribus.*

**P**OR el desprecio de las riquezas merecieron officio de juezes, como los del purgatorio con la memoria que tuvieron en esta vida de los que estauan allà, merecieron que los que viuen la tengan dellos: y notò san Agustin, que es priuilegio especial de los que lo renunciaron todo, ser juezes de los demas, y nace de que los libres son conuenientes juezes, y los que lo renuncian todo son muy libres.

Esta promessa, *sedebitis super sedes duodecim iudicantes*, &c. no solamente conuiene a los Apostoles (segun la sentencia de muchos Autores graues, sino a todos los que figuieren la vereda de la perfeccion Christiana, y es parecer muy prouable, porque muchas promessas hizo Christo Señor nuestro a los Apostoles, y en ellos a todos los Sacerdotes, como el poder consagrar su cuer

po

po y sangre; muchas a los Apostoles, y en ellos a todos los Obispos; muchas a los Apostoles, y en ellos a todos los justos; muchas a san Pedro, y en el a todos sus sucesores, y muchas a los Apostoles solos, y a san Pedro solo: quando esto, o aquello, la Iglesia, los Concilios, Pontifices, tradiciones Apostolicas y Eclesiasticas lo declaran, y consultadas todas estas cosas, es muy prouable parecer, que los que siguieren la perfeccion Euangelica seran juezes, y ay quatro conueniencias grandes para que lo sean. La primera, no tiene el mundo vicio que mas estrague los azeros de la justicia, que mas la embote los filos, que la codicia de las riquezas: essa es la razon que ninguna cosa tanto condenan las leyes humanas y diuinas en el juez, como los coechos. Dando Samuel residencia de su gouierno, queriendo satisfacer a Dios y al mundo, començo por este cargo, *Loquimini de me coram Domino, & Christo eius, si bouem cuiusquam tulerim Rectus est Dominus aduersus vos, quia non inueneritis in manu mea*

*quidquid.* San Geronimo declarando el lugar del Paralipomeno, *Qui praeferat substantia, & possessionibus Regis*, dize que mandaua la ley, que los Eunucos fuesen veedores de la hazienda del Rey, por ser hombres que no querian nada del mundo, y viuan siempre ocupados en oracion y licion. Naamã Siro considerando, que Eliseo no quiso recibir sus dones, pidio le dexasse llevar vna espuerta de aquella tierra bendita, por reliquia se puede tener la tierra que pisa vn hombre que no estima las dadiuas, y los seruicios del mundo. Dauid en la cueua pudo quitar a Saul la vida y el Reyno, y no quiso mas de vn retazo de la capa, para mostralle su animo, veniendose a si mismo, y al Reyno, para quien Dios le auia vngido, y assombro Saul de hecho tan generoso, dixo: *Nunc scio centissimè, quod regnaturus sis in Israel*, en ninguno puede estar tan bien empleada. Filon, que en ninguno estuuu tan bien empleado el gouierno

*Tomo quarto.*

del pueblo de Dios, como en Moyses, por auer despreciado el Reyno de Egipto. El Psalmo, *Erucltauit cor meum verbum bonum*, donde se trata de ministros de Dios, tiene por titulo *Pro lilijs*, la Paraphrasis Caldea, *Pro iudicibus*, quiza porq̃ simbolizan açucenas y juezes. Christo Señor nuestro puso a la açucena por simbolo del menosprecio, *Considerate lilia campi*, que sin trabajo gozan de tanta hermosura, que no les iguala la gloria de Salomon, en señal de que el juez y ministro en la casa de Dios ha de professar el menosprecio de las cosas, luego bien viene que los libres de codicia sean juezes.

Lo segundo, los juezes de vna ciudad no conuiene que sean naturales de ella, por seguirse de esso millones de incouenientes. Los que han de juzgar el mundo, no conuiene sean del mundo. *Si de mundo fuissetis, mundus, quod suum erat, diligeret.*

Lo tercero, en el juicio se ha de tratar de las obras de misericordia, tuue hambre, y disteme de comer, tuue sed, y disteme de beuer, visteme desnudo, y abrigasteme. Y aueriguando el como, dize Christo Señor nuestro: *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*, y na die puede ser tan competente juez como el que dexò todas las cosas, y assi mismo por acudir a las miserias ajenas.

Lo quarto, no tuuo el mundo gente mas abatida, *Omnium peripsema*, dize san Pablo, abatidos, menospreciados, hollados, y toca a la prouidencia de Dios leuantar a los humildes, y hõrar a los deshonrados por su seruicio: y puedese aña dir que son muy conuenientes juezes, porq̃ no tiene el mundo gente mas juzgada, como lo prouamos en la segunda parte de nuestro libro de Amor.

*Omnis qui reliquerit patrem, aut matrem, &c.*

**E**S Dios tan franco y tã liberal, que en las cosas de gracia quiere q̃ aya razon

razon de justicia para que no campee tanto su franqueza. El dar a vn hombre miserable el Reyno de los cielos, hazelle Rey, y ponelle corona sobre su cabeza, *Complacuit Patri vestro dare vobis regnum*, es vna liberalidad que no cabe en nuestro pensamiento, y para menoscaballa traçò huuiesse obras tan heroicas de parte del hòbre, que aũque de su cosecha no pueden llegar a tanta alteza como tener el cielo por galardò, por la palabra promessa, juramento, y escritura, mereciesen lo que no pudierã por si merecer, *Promissor Deus debitor factus est*, dize san Agustín, para que la franqueza fuya pareciesse merecimiento nuestro. San Iuan Chrysoftomo, q̄ nos hizo Dios soberana merced en hazerle depositario de todo nuestro caudal, asy segurandole con recebille por suyo. Como el que caminando entre ladrones, o nauagando entre cofarios hallasse quiẽ con seguridad le guardasse sus riquezas. Este mundo es tierra de ladrones, y mar de piratas, sin duda os robarã vuestro caudal, si no le poneis en Dios. Mas por las palabras y promessas, fuera de ser Dios quien es, queda en su pecho tã seguro, que no teneis que temer. Pedia santa Monica a Dios la conuersion de su hijo, hechos sus ojos dos fuentes, y dize san Agustín: *Semper orans tanquam chirographa promissiones tuas inserebat tibi*. Presentaua ante vos vuestras promessas, como escrituras de obligacion, Señor, dada teneis palabra de enjugar las lagrimas de vn coraçon triste y afligido, cumplidla.

August. 5  
conf. 6. 9.

Mat. 10.

Por san Mateo aũade al Texto passado, *Qui non odit patrem, & matrẽ, & uxorem, & filios plusquam me, non est me dignus*. S. Ambrosio, como se compadece, q̄ nos mande Dios amarlos, y que la misma naturaleza nos obligue, y que por otra parte nos diga los aborrezcamos? Yo no se responder a esta duda (dize san Ambrosio) pero Dios respõderã, no niega Dios el amor y la piedad entre el marido y la muger, padres y hijos, pero niega la iniquidad, y es muy grande, que,

Ambros.  
serm. 15.  
in psalm.  
118.

rer a la muger, y a los hijos mas que a Dios, asy se compadece que se amen, y que se aborrezcan. San Ambrosio dize, que sintiẽdo Eua el daño de la fruta vedada, que es cosa prouable la comio, en hablando con la serpiente en ausencia de su esposo, y pudiera experimentãdo el daño no importunar a Adan q̄ la comiera: pero que reconociendo que auia de perder su compaña, y el parayso en que moraua, quiso antes quedasse Adã condenado, y toda su posteridad, q̄ verse sola sin el, tan grande amor le auia cobrado. Si mi esposo no come, quedarase en este jardin dicho, y echandome a mi al campo con las bestias perderẽ compaña tan amada y tan sabrosa, mas le quiero conmigo miserable y desdichado. Demas desso ausente, y en vida tan feliz, podrã ser que Dios le dè otra compãnera para la propagacion del linage humano, y que yo quede condenada a perpetua soledad, no es pena para sufrir, coma y sea compãnero en mi miseria, para que ninguno pueda tener embidia, y cada vno se pueda con el otro cõsolar y compadecer. Reconocio Adã el angustia y afficiõ de su esposa, y acudiẽdo, como dize san Agustín, a sus ruegos amorosos, *Noluit cõtristare delicias*. No por concupiscẽcia de la carne, sino por amigable beneuolencia, de q̄ Dios le dà a ratos por ofendido: sea dize la fuerte vna, en la vida y en la muerte, ya està echado el dado. En fin Eua fue tentada, como mas fragil y menos prudente, con las astucias y engaños del demonio, pero Adan como mas fuerte y mas sabio, con las palabras blandas de su esposa, que son las mas poderosas culebrinas para el hombre: por effo, dize san Pablo, que Eua fue la engañada, pero que Adan no fue engañado, sino vencido.

Es vna pintura de lo que suele passar entre el marido y la muger, que se amã, y se adoran, que la muger cõ halagos y lagrimas suele reduzir al marido a la heresia, y apartarle del martirio, acabãdo con el lo que el temor de los tormetos, y las amenazas de los tiraños no acaba-

ron.

ron. Tambié es vna estampa de los enamorados que estan presos en las prisiones de amor, que toman resolucion de passar la vida toda en aquella carcel, y morir en su prision. San Ambrosio dize, q̄ es muy necia la muger q̄ persuade al marido cosa cōtra la ley de Dios, y trae la historia de Iob, que importunado de su muger blasfemasse, le respōdio, *Quasi vna de stulis mulieribus locuta es.* La misma dotrina corre del marido. Rupert dize, que la muger goza de vn linage de violencia contra la volūdad de su marido, pero basta la fuerça de la importunidad y del amor, que tiene las historias humanas y diuinas llenas de exemplos estraños, porq̄ como dize Iob: El amor, *Equo ad turres cōminuit rupes,* pero el de la muger, y mas si es soplado del demonio, acaba si es posible mayores hazañas. En fin entre los casados, entre los padres y los hijos ha de tener el amor su tassa y su termino, y como dixo la esposa, ha de tener ordē y razon, *Introduxit me rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatem,* este orden es la suma de nuestra felicidad. Lo primero que se ha de amar es Dios, y nada contra Dios, ni sobre Dios, y quando el padre, o la madre, la muger, o los hijos fueren contra este ordē, dize Dios se deue aborrecer.

*Qui dilexit patrem & matrem plus quam me.*

San Bernardo escriuiendo a vn manicebo, que por su madre dexaua la religio, dize: Viues tan captiuo del amor de tu madre, q̄ te parece inhumanidad el desamparalla, y podria ser que tu piedad le estuuiesse muy mal a ella, por ser causa de tu perdicion, no desees lo que conuiene a tu salud, ni a la fuya, elige vna de dos cosas, o acudir a la voluntad de tu madre, y a la tuya, o a la salud, y al bien de tu madre y al tuyo: si tanto la amas, mejor es dexalla por su biē della, que dexar a Christo por viuir cō ella, y mejor es q̄ ella no perezca por ti, pues no viene bien perezca por ti la que te pario a ti, ni viene bien que perezca por

Tomo quarto.

matarte a ti: de fuerte que si te parece negocio inhumano desamparar vna madre, considera que desampararla por Christo es negocio piadosissimo.

San Lucas y san Marcos añaden en esta vida, y preguntando san Bernardo, como ha de dar Dios cien tanto en esta vida de lo que cada vno dexare? Respōde, que le darà cien tanto del contento que recibiera cō los bienes que dexò, y viene con este el parecer de san Geronimo, q̄ lo entiende de las riquezas del alma: y para q̄ a nadie parezca demasia, dixo David: *In via mandatorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus diuitijs,* el tesoro de todas las riquezas biē lerà ciē tãto mas de lo que cada vno dexa, pues esso le promete Dios, *In hac vita,* quando Ezequiel predicaua, dezian los oyētes: *Visio quã hic vides in die multos, & in tempora longa iste propheta,* no verà ninguno de los que oy viuen lo que ha predicado el profeta, y el Ecclesiastico, que por dilatarse el castigo de los malos, se atreuen a multiplicar pecados, esta promessa es allã, *In regeneratione,* y porque nadie diga, para largo me lo fiais, anaden estos Euangelistas, *In hac vita.*

Tambien puede correr esta sentencia de parte del tormento, como de parte del galardon. Qualquiera que dexare a Dios por padre, o madre, o por otra cosa desta vida, tendrã cien tanto de tormento en esta vida, *Egestas à Domino in domo impij,* pobreza de contēto; las arcas llenas, y el alma hambrienta, y nace de que como para el justo comiença de aqui su gloria, asì para el pecador comiença de aqui su infierno, *Hac est pars impij, quam ab omnipotente suscipiet,* la parte que ha de caber al reprobado de la ira de de Dios es, si tuuiere muchos hijos, moriran muerte violenta, hasta el cabo del capitulo es vn anatema como la del Psalmo 108.

*Centuplum accipiet,* san Bernardo en sus declamaciones nota, que el hōbre naturalmente desea contento, y tiene dos razones grandes en su fauor. Vna, no auer cosa tan preciosa debaxo del

E e 3

Sol,

Ambros.  
Ser. 12. in  
Psal. 118.

Job 31.

Cantic. 2.

Psal. 118.

Ezec. 21.

Eccles. 3.

Prou. 3.

Iob 27.

Eccles. 3. Sol. *Quam letari & benefacere*, como di-  
ze Salomon, porque con esso goza vn  
hombre de dos cielos. San Pablo encar-  
ga a los Filipenses, que siempre se huel-  
guen, *semper gaudere*, y era tan enemi-  
go de tristeza, que aun de los cepos sa-  
cava alegria. Otra, que Dios plantò al  
principio el paraíso de los deleites, adò  
de puso al hombre q̄ auia formado. Esta  
fue la primera morada del hombre: y si  
por auerse vno criado en Madrid, dõde  
ay ríos, jardines, entretenimientos, siete  
mucho el verse despues en vn poble que  
lo triste, seco, miserable: y aunque sea en  
el patio de su casa pone vn naranjo, y  
quatro albahacas, como suspirando por  
la frescura de la Corte a do se criò; que  
mucho que nuestra naturaleza criada  
en el paraíso de los deleites desterrada  
despues al desierto deste mudo, que los  
bulque y los codicie? El yerro no es si-  
no buscallos en cosas que nõ los lleuan.  
Riquezas, honras, gustos de carne, son  
algiues rotos, *Qui continere non valent  
aquam*, son felicidades mentirosas, *Men-  
tita est iniquitas sibi*, en tierra tan moue-  
diça nunca prēden bien las plantas. Los  
ricos y los prosperos del mundo parece  
que gozan de gran contento: pero son  
como los que duermen, y sueñā que los  
dan de puñaladas, o que los coge en los  
cuernos el toro, o que caē de vna torre,  
o que se ahogā en la mar, o si tuuiesen  
vnas cologias en los pechos, dize Sene-  
ca, &c.

El justo, *Benedictus ingrediens, benedi-  
ctus egrediens, benedicta horrea tua*, es exe-  
cutoria del justõ, a quien ha de sobrar  
todo, y nunca ha de faltar nada, *Quoniā  
nihil deest timentibus eum*, de lo neces-  
sario a la vida, del cuerpo, y del alma: pe-  
ro q̄ falte al antojo, a la vanidad, al faul-  
to, a la demasia, no es falta. Estais con  
vna gran calentura, vn jarro de agua no  
le ay, no falta al hidropico que padece  
grande sed, y pide agua, *Diuites egerunt  
& esurierunt*, &c. pero al justo no le  
ha de faltar, porque quando to-  
do falte, *Sufficit tibi  
gratia mea*.

*Et vitam aeternam possidebit.*

A Via hecho promessa gloriosa para  
el tiempo de la regeneracion, y  
porque nadie pudieffe dezir que todos  
sus premios son tardios, añadio, *Centu-  
plum accipiet in hac vita*, quedaua por a-  
ueriguar q̄ premio se ha de esperar en  
la muerte, y dize: *Vitam aeternam posside-  
bit*, demanera que al dexar todas las co-  
sas por su amor pone tres premios, cien  
tanto de contento en esta vida, en la  
muerte vida eterna, en el juizio doze fi-  
llas para juzgar a los doze Tribus de  
Israel: donde se pueden ponderar los fa-  
uores que Dios haze a la renunciacion  
de las cosas todas. Llegò Iacob al lugar  
del sacrificio de Isaac, y por ir pobre y  
desamparado de todo fauor humano,  
assomò Dios la cabeça desde el cielo  
a verle reclinado sobre vna piedra, y  
echando vna escala, decendian Ange-  
les a regalalle. Hemos de considerar el  
salir Dies a las ventanas del cielo, por-  
que le consideramos en medio, reparti-  
endo su gloria a todas partes. San Es-  
teuan le vio en pie, que parece se leuan-  
tò a ver caso tan extraño, como rogar vn  
hombre por los que le apedreauan, mas  
por Iacob hizo mas, que fue sacar la ca-  
beça. Pero quando boluio despues prof-  
pero y rico, vio Angeles en aquel lu-  
gar, mas no tan de paz como antes, esta-  
uan en forma de esquadrones de gue-  
rra, *Castra Dei sunt hac*, y dexando vno  
su puesto, salio a luchar con el, y le dexò  
coxo, que nunca la prosperidad ena-  
mora tanto a Dios, como la pobreza, y  
el desamparo de todo, *Quam pulchra es,  
& quam decora filia Principis in calcea-  
mentis*, como las sandalias de Iudit ro-  
baron los ojos al barbaro Capitan, assi  
los çapatos de la esposa los robaron al  
esposo: demanera que auiendo hallado  
cosas a que comparar las demas partes  
de su cuerpo, no supo a que comparar  
los pies, que pies que pisan la Luna que  
abraça todo lo mudable, no tienen com-  
paracion, *Quam pulchri sunt pedes euan-  
gelizantium pacem*, &c. Todo es vn es-  
píritu

Genes. 28

Act. 7.

Genes. 32

Cantic. 7.

Isai. 52.

piritu el que alaba los pies de la esposa, y los pies de sus predicadores, y da la razon desta alabança en los Actos de los Apostoles, porque todos los que se conuertian traian el precio de sus casas y heredades a sus pies; pues pies que pisan el oro y la plata, no es mucho parezcan tan hermosos a los ojos de Dios. *In dicam tibi ubi cubas in meridie*, auisadme adonde passais la siesta, esposo mio, porque no ande yo de choça en choça, y de cabaña en cabaña. *Si ignoras te o pulcherrima mulierum*, no le hizo el esposo regalo, ni fauor tan grande jamas: pero estuuo muy bien empleado, porque quien dexa su cabaña desamparada y perdida por buscar la de su esposo, todo esse fauor merece. Mouiendo san Teodoreto vna question sobre el lugar del Deuteronomio, donde Moyfes llamò a la hora de su muerte a los doze Tribus, y echandoles su bendicion, no bendixo al de Simeon; dize, que Simeon se mostrò mas cruel contra Ioseph, quando sus hermanos le empoçaron y vendieron, y como hermano tan cruel contra su hermano, no merece bendicion. Mas ofrecese dificultad de parte del Tribu de Leui, que fue siempre compañero de Simeon, assi en la crueldad de Ioseph, como en la de Sichen, donde estos dos hermanos passaron a cuchillo los vezinos de la ciudad, q̄ estauan tan agenos de la culpa de su Principe y señor, y si el vno no merece bendicion, menos la merece el otro. Respondiendo, quando Moyfes quiso vengar la idolatria del bezerro, echò vando, que todos los que tuuiesen zelo de la honra de Dios se pusiesen a su lado, no perdonando padre, hermanos, hazienda: no huuo en todos los Tribus quien se dispusiese a la vengança, sino el Tribu de Leui, que con gran denuedo y determinacion consagrò a la honra de Dios su vida: pues aunque por auer sido cruel con Ioseph, no merecia bendicion, por dexar todas las cosas por Dios quiso que fuesse bendito, no vna vez, sino dos vezes, Vna, al tiempo de la ven-

Tomo quarto.

gança, otra en la muerte de Moyfes: y demas desso quiso quedasse vinculado en aquel Tribu el sacerdocio, y que los demas mayorazgos pudiessen ser redimidos, y no el del Tribu de Leui, sino que quedassen en su casa, porque gente que mostrò tanto zelo en aquella ocasion, en las que se ofrecieren en mi casa que harà?

El mayor fauor de todos fue, que gozasse el que dexa todas las cosas por Dios de vn linage de esperança tan segura, que parece vinculò Dios en dexallo toda la esperança, *Dabo vallem Achor ad aperiendam spem*, quedará el valle de Achor por llaue para abrir puerta a las esperanças muertas. La historia es. Echò vando Dios en el cerco de Iericò, que el oro, plata, preseas de aquella ciudad fuesen tenidas por anatema, y que en el saco ninguno robasse, ni escondiesse cosa alguna: vn pobre soldado topò con no se que purpura con dozientos siclos de plata, y con vna regla de oro, y escondiolo. Passando luego el exercito contra vna ciudadeta pequeña, llamada Hai, salieronle los ciudadanos al encuentro, y hizieronle boluer las espaldas, como a vnas liebres. Passose Iosue, pareciendole que alcançando vitoria vna ciudad tan pequeña, se cerraua la esperança del passo, y de la possession de la tierra prometida: Consultò a Dios, y reuelandole el delito, descubrio por suertes el delincuente, y lleuandole al valle de Achor, apedrearon al soldado, a la muger, y a los hijos, y quemaron la tienda, la purpura, el oro, y la plata que auia escondido. El menosprecio de aquellas riquezas reparò el daño, y briò la puerta a la esperança que auia cerrado la codicia, en señal de que el dexar todas las cosas por Dios, no solamente leuanta las esperanças caidas, pero dalas muy grande seguridad: destas esperanças no pueden gozar los ricos. Ezequiel pinta vna gallera tan prospera y tan rica, qual la puede pintar el pensamiento, tablamento, arbol, velas, remos, pilotos, marineros,

Osee 2.

Ezec. 26.

soldados, cada cosa de aquella parte del mundo donde la cria la naturaleza mas auentajada: pero no la puso ancoras, que son las que dan esperança de no padecer naufragio en la tempestad, y por esso llama san Pablo ancora segurissima a nuestra esperança. Es vna estampa de los ricos desta vida, gozen quanto mandaren de las cosas mejores y mas auentajadas de la tierra, que no acaudalaran seguridad en las esperanças del cielo.

## EN LA FESTIVIDAD de las Virgenes.

*Simile est regnum cœlorum.* Mat  
thæi 25.

Alguno podrá dezir, que quedaron mejoradas las Virgenes en esta comparacion, y agraviados los Angeles como mas dueños del cielo, pero muchos Santos votaron contra los Angeles en fauor de la virginidad. San Ambrosio dize, que excede tanto esta virtud la condicion y fuerças de la naturaleza humana, que aunque en el parecer se iguala a los Angeles, en la victoria los auentaja: porque los Angeles viuen sin carne, y no es mucho que gozen de aquella suma limpieza: pero las virgenes en la carne triunfan della con gran gloria. San Bernardo dize, que aunque los Angeles fueran por mucho tiempo viadores, no fuera gran hazaña viuir limpios, porque el oro de su naturaleza no se toma del orin, o moho de nuestra carne: pero que viuir vn hombre de carne con la limpieza del Angel, *Et in terris more cœlestium conuersari, nimis durum est*, quando los de Sodoma repararon en la gentileza y hermosura de los Angeles, cercaron la casa a Lot, y acosado de la fuerça ofrecio dos hijas virgenes que tenia. No tiene cosa la tierra que pueda hazer valança a los Angeles del cielo, sino la virginidad: pe-

ro reparò Dios aquel daño, cegando toda aquella gente torpe, defuerte que palpando las paredes nunca topauan la puerta, que a los Angeles, y a las Virgenes no allegan los passos de los hombres.

En el retrete de la Virgen santissima entrò vn Angel, mas no entrara si fuera hombre, que la virginidad es muy amparada y defendida de Dios. El primer fauor que Dios la hizo, fue al tiempo de criar al hombre, *Faciamus hominem* *Genes. I.* *ad imaginem & similitudinem nostram*, que aunque esta semejança corre principalmente de parte del alma por muchas conueniencias que la fundan, no dexa de auer algunas de parte del cuerpo: las principales son dos. Vna, representandose Dios para criar al hombre en forma humana, como lo hizo otras vezes, entreteniendose con el retrato de la esposa con quien deseaua casar, queda el hombre semejante a Dios, no solo en el alma, sino en el cuerpo. La otra es, que como Dios nacio temporalmente de la tierra virginal de Maria, assi el hombre fue formado de tierra virgen, a quien nunca auia tocado rexa, ni arado, como notaron todos los Santos antiguos.

*Simile est regnum cœlorum decem virginibus.*

Otras vezes suelo llamar a este Euangelio de defengãos, aora le llamo de espantos y de temores, porque no tiene Dios en la sagrada Escritura cosa que assi nos assombre: muchas tiene que ponen pavor y espanto, que muestra gusto Dios de que andemos en materia de nuestra saluacion congoxados y afligidos: pero ninguna tan grande. Vna vez dixo: *Faciam rem in Israel, vt qui audierint, tinnient ambæ aures.* Yo harè cosa en Israel, que las orejas que la oyeren queden aturdidas y atronadas, y era en la reprobacion de vn hombre solo; que serà el reprobouar a cinco

*Amb. lib.  
de uiduit.*

*Bern. sup.  
missus.*

*Genes. 19*

cinco Virgenes que representan cinquenta millones de hombres? No de los que estan antes del juicio condenados, fino de los que tienen puestas sus esperanças en el? Compara pues el negocio de nuestra saluacion a lo que sucedio a diez virgenes que salieron a recibir a vn desposado, y señala el numero de diez por mas perfeto, que en fin es el estriuo de todos los numeros, pues en llegando a diez, aunque multipliquemos mas numeros que arenas ay en la mar siempre boluemos a diez.

Tambien escoge el estado de la virginitad, *Decemvirginibus*. Lo primero por su alteza, que los que gozan desta virtud, son el resplandor, la belleza y hermosura deste cielo de la Iglesia: como en el cielo natural puso Dios luzes muy grandes el Sol, la Luna, y Estrellas, esclareciendo la escuridad de la tierra, hermosearon essa vobeda del cielo: assi en el cielo de la Iglesia puso virgenes, que alumbrando la tierra: fuessen la gala y la belleza del cielo, *In medio nationis prava, inter quos lucetis sicut luminaria in mundo.* (dixo san Pablo) San Agustin en sus libros de la ciudad de Dios celebra algunas virgenes que se ahogaron por huir de quiẽ las amaua y perseguia, y su Comentador alaba a Pelagia, citando a san Ambrosio, y Sofronia alegando a Eusebio: en fin la virginidad por parte de su hermosura es grande y preciosissima joya.

Lo segundo, no es menos preciosa por parte de la dificultad, que en los ojos de todos es incomparable, *Non est digna ponderatio continentis anima*, dixo el Ecclesiastico: No ay ponderacion que no sea corta, y ay en su fauor vna razon mas que grande: en esto se diferencian los preceptos afirmatiuos, que aquellos obligan siempre que se ofrece la ocasiõ: pero no se ofrece siempre, como ayunar, rezar, dar limosna, confessar la Fè, morir por ella: pero los negatiuos obligan siempre en todo tiempo, y por todo tiempo, no jurar, no hurtar, no matar. No ay hora ni momento de vida, que

quede libre dessa obligacion: pues esta calidad tiene la virginidad, que obliga toda la vida, y todas las horas y momentos della, y no solo os veda las obras contrarias, sino los deseos y pensamientos: como ay vicios que son vna calentura continua, vna hetica mortal, vn horno de vidrio que nunca se acaba: assi esta virtud ha de arder siempre de noche y de dia, de quien dixo Salomon: *Accinxit in fortitudine lumbos eius, non extinguetur in nocte lucerna eius.*

En fin la corona del Martir, del Confessor, del Doctor, &c. no requiere perseverancia continua desde el principio de la vida, hasta el fin de la muerte. Muchos fueron martires al cabo de la vida, que al principio fueron enemigos de la Fè. San Agustin goza de corona de Doctor, auiedo sido perseguidor de la Iglesia. Demas de esso, el Martir, y el Doctor, y el Confessor, &c. tienen en Christo Maestro de quien aprender a serlo primero, como la corona de la virginidad se gana venciendo tentaciones de carne, y Christo Señor nuestro, ni las tuvo, ni pudo tenerlas, parece desta parte mas gloriosa la corona de la virginidad. San Bernardo, que en el Angel esta virtud es mas dichosa, pero que en el hombre mas fuerte, por las grandes dificultades cõ que se goza y se posee. [Mayor ponderacion me parece que se compare la Iglesia a la virginidad, porque acá dezimos por hiperbole: Fulana es blanca como la nieue, pero nunca se dize, la nieue es blanca como fulana.

De aqui se siguen dos cosas. Vna, q̃ el martirio es para muchos menos pesado, q̃ el conseruar esta virtud, porq̃ fuera de q̃ los Santos la llamã tambien martirio, es martirio de por vida, *Qui passus est in carne, desit à peccatis*, dize san Pedro: A muchos les parecio que la muerte breue es menos pesada q̃ el tormẽto prolixo y espacioso. Augusto Cesar, como refiere Plutarco, *Melius est semel subire periculũ, quàm semper timere*, menos mal es embestir de vna vez con el peligro, q̃ temelle siempre. Seneca, *Melius est semel scind*

Ad Phil. 5

Augus. de ciuitat.

Eccles. 26

Bernard. epist. 42.

1. Petr. 4.

*di, quàm semper premi*, menos mal es que os deguellen con vna nauaja, que con vna sierra de palo como a Isaias. San Agustín, *Quid est diu viuere, nisi diu vexari?* muchos enfermos deseán la muerte por escaparse del tormento de la vida. Marcial dixo a vno: *Ne moriari mori*, y la muger de Iob daua esse consejo a su marido, *Benedic Deo, & morere*, menos mal es, que no estar hecho vna lepra, y vn venino en aqueste muladar. Muchos por el deseo del cielo, y por los enfados de la vida juzgan por mejor la muerte. San Martín puesto entre la muerte y la vida dixo: *Non recuso laborem*, pareciendole hazia a Dios con la vida vn gran seruicio: así pues estan grande el tormento y la batería que nos dá nuestra carne soplada muchas vezes del demonio, que es para muchos menos pesado martirio morir a manos del tirano, que viuir atormentado de su sensualidad toda la vida.

Dos cosas fauorecen tambien esta opinión. Vna, que los que viuen atormentados con el primer linage de martirio, remen muy poco el segundo: este pensamiento aprueua la Iglesia en el Himno de las Virgenes, *Hac tua virgo duplici beata sortem dum gestit fragilem domare corporis sexum, domuit cruentum corpore seclum*. Domando los brios de la naturaleza, se curtió para el martirio, y despreció los tormentos del tirano. La otra es, que la Iglesia no toma nombre de Martir, sino de Virgen, *Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo*, y en orden a los demas Santos, Christo Señor nuestro se llama Señor, *Intra in gaudium Domini tui*, en orden a las Virgenes esposo, que dize mas regalo, y mas fauor.

En fin como las flores de los campos son la gala de la naturaleza, así las Virgenes son las flores de la gracia. Ahora viene bien el llorar con san Iuan Chrysostomo, que siendo la virginidad tan preciosa joya destas diez Virgenes, las cinco se condenaron: no es imaginable mayor ceguedad, ni lastima: ceguedad,

porque lo era grandísima, auer se martirizado la vida toda para el infierno, passando en la muerte de vn infierno a otro infierno. David dize, que todo hombre es vanidad, *Vniuersa vanitas Psalm. 38 omnis homo viuens*, y si le preguntais en que está el ser vanidad? Responde luego, *Theaurizat, & ignorat cui congregauit ea*, en que atesora, y ignora para quien. Tiene grande enfasis el *Ignorat*, si supiera para quien, primero lo quemara, para vn tahir, para vn carnal, para vn tonto, lo menos es ser dissipador de lo que laceraron sus padres y sus abuelos. Mucha mayor vanidad es afanar vn hombre limpieza de cuerpo y alma para el diablo. San Pablo, *Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus*, viene muy a proposito de vna Virgen, y de vn Santo, que auiendo viuido la vida toda crucificado para el mundo, no le huuiesse de caber parte del premio de la otra vida. Miserable para que ayunas? para que te martirizas? Salomon, *Fons turbatus, & vena corrupta, iustus cadens coram impio*. Imaginad vna fuente muy clara y muy cristalina, que se enturbia con algun cieno, o con otra suciedad: esso (dize) es el justo que ensucia con la vanagloria las obras clarísimas de la gracia. Cayetano entiende por las Virgenes a los justos, *Terribilis sententia, ut media pars, quorum opera exterius lucent, damnentur*, y es lastima como notó san Iuan Chrysostomo, que auiendo acabado lo mas, se vengán a condenar por lo menos, *Hoc quod à vobis rectè geritur, intuitus à mercede euacuetur*. Dize san Gregorio, mas puso exemplo en la virginidad, porque quanto es mas alta virtud y mas dificultosa, tanto es de mayor espanto su condenacion.

De donde se sigue vna consecuencia llana, repetida casi de todos los Comentadores, *Si iustus vix saluabitur, &c.* Ha se de ponderar el *Vix*, si el justo tendrá dificultad en salvarse, que hará el peccador? Si la hermosura y belleza del cielo correrá peligro, ¿hará la fealdad? Suele auer

Iob 2.

Eccles. in  
Himn.

2. Cor. II

I. Cor. 15

Prou. 25

Caietan.  
hic.

I. Petr. 4

auer entre el pecador y el justo vna cõ-  
petencia grande: vno reparando en sus  
flaquezas, que dà de ojos cada dia, y en  
las ofensas de Dios, desea la muerte,

*psalm. 55* *Quoniam eripuisti animam meam de mor-  
te, oculos meos à lacrymis, pedes meos à lap-  
su, placebo Domino in regione viuorum.*  
Bendito sea Dios que me ha puesto en  
estado de agradarle, q̄ ha librado mi alma  
de la muerte de la culpa, mis ojos de  
llorarla, mis pies de tantas caidas, &c.

*psal. 115* *Diripuisti Domine vincula mea, tibi sa-  
crificabo hostiam laudis, no os he ofre-  
cido, Señor, en el discurso de mi vida  
sacrificio digno de alabança: pero def-  
atando las laçadas de mi cuerpo, Tibi  
sacrificabo, &c. mas el pecador desea la  
vida por pecar, que no ha de auer para  
mi mas mundo? Que se han de acabar  
los passatiempos y plazeres? Pues si el  
que desea la muerte por agradar a su  
Criador, *Vix saluabitur*, el que desea la  
vida por ofendelle, &c. *Dormitauerunt  
omnes, & dormierunt*, vnos Doctores di-  
zen, que todas dormitaron, pero que  
no todas durmieron, y aunque parece  
contra el texto, podemos fundar en es-  
sa opinion la consequencia passada: si  
las que padecieron tormento de sueño,  
facudiendole cada passo de los ojos, co-  
rrieron peligro, las dormidas y despro-  
ueidas, &c.*

*Quinque fatua.*

*Ezec. 13.* EL mayor tormento, de las discretas  
fue, tener cinco necias por compa-  
ñeras. Ezequiel amenaçando a su pue-  
blo, dixo: *Dabo te in manus hominum in-  
sipientium*, auñale hecho otras amena-  
ças pesadas, y como arrepentido de cas-  
tigos tan ligeros, boluiendo la espada  
a la vaina, dize: Mejor serà entre-  
garte en manos de hom-  
bres necios.

(•••)

*Qua accipientes lampades suas,  
exierunt obuiam sponso.*

EL nombre de esposo, de salir a rece-  
bille de bodas, son cosas de su cose-  
cha muy alegres: pues como se represen-  
tan en ellas cosas tan tristes, como el es-  
perar la muerte, dar cuenta de nuestra  
vida? Respondo, que todas las cosas que  
en el juicio particular o vniuersal fue-  
ren alegres para el justo, seran tristes pa-  
ra el pecador: lo que fuere razon de cõ-  
fiança y de consuelo para el vno, serà  
razon de rabia y desesperacion para el  
otro, verbi gracia. El ser Christo nues-  
tro esposo, funda nuestras esperanças, y  
no aurà para el justo mayor gloria que  
miralle, como Esposo, como Abogado,  
como Señor, y no aurà tormento com-  
parable para el pecador, q̄ le ha hecho  
mil traiciones y aleuonias, *Fortis ut mors*  
*dilectio*, asegura la muerte, quando as-  
segura el amor, y el nombre de Esposo  
a quien le ha amado de veras: pero re-  
presentando por vna parte vuestras o-  
bligaciones, por otra vuestro desamor  
pondrà tanto desamor y desconfiança  
en vuestro pecho, que esperareis ha-  
llar mas piedad en las entrañas de vn  
monte, que en las de vuestro Esposo; y  
como el pastor enamorado de la Luna,  
escupia al Sol, quando salia muy loça-  
no; y como la codorniz rabia, y aulla  
quando despliega sus rayos: assi el pe-  
cador quando viere a Christo sentado  
en el trono de su Magestad y poder. El  
mismo pensamiento corre de la Cruz,  
en assomando en el aire, se alegraran  
con su vista los predestinados todos,  
como con la llauè que les ha de abrir  
el cielo, y se entristeceran todos los  
precitos que tuuieron al vientre por  
su Dios, y no supieron que cosa era  
cruz en esta vida. El mismo pensamien-  
to corre de la muerte: para el justo  
serà bodas, y saldrà a recibir como  
remate de sus tristezas, para el peca-  
dor serà infierno. La felicidad mayor  
que espera vna donzella en esta vida, es

*Cantic. 8.*

el esposo, muchas no lloran otro desastre como la hija de Iepte, es el cabo de su ventura: pues essa ha de ser la felicidad del Christiano. O vos teneis el esposo en el cielo, o no? Si le teneis, *Non immerito usum viuendi quaesuite celo, qui sp̄o sum sibi inuenit in celo.* Quien tiene su esposo en el cielo, todo su bien espera de allá. Mueren onze mil virgenes por Christo con grande alborozo, no os maravilleis que esperan se ha de celebrar en la muerte su desposorio.

De aqui se sigue, que la verdadera dñificacion del justo, y la verdadera felicidad es tenerse por muerto en esta vida, esperando en la muerte su ventura. San Pablo, *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo,* auéis de viuir tan muertos al mundo, que ni aun respirar no auéis sino con esperanças del cielo. Auéis de sustentaros de solo creer, y esperar que Dios tiene escondido en sí el bien todo que podeis desear, y que le començareis a gozar por la muerte, esso es salir a recebir al esposo.

### *Exierunt obuiam sponso.*

**M**uchas cosas nos obligan a amar a Christo Señor nuestro, y a no ofendelle. Lo primero, el cuidado, *Adiuuor vos filia Ierusalem per capreas ceruosq̄, camporum, ut non excietis dilectam donec ipsa velit.* Bernard. serm. 52. in Cantica, nota que le auia puesto la mano sinietra debaxo de la cabeça, y le auia hecho almohada de su pecho, y sobre todo la estaua velando para que nadie la desparasse: no es posible mas amoroso cuidado: & serm. 68. declarando las palabras de la esposa, *Dilectus meus mihi & ego illi,* dize la palabra, *Ego illi,* es insolente, y no lo es menos *Dilectus meus mihi,* y si alguna insolencia puede parecer mayor, es juntandolas entrambas, pōdera la magestad de Dios ocupada en el gouerno del cielo, y de la tierra, y en la prouidencia de los siglos, q̄ se atreua la esposa a dezir: *Ego illi, & ille mihi,* parece insolencia

grande 1. Petri 5. *Omni sollicitudinē vestram proiecientes in eum, quoniam ipsi est cura de vobis,* merece el cuidado de Dios que no pongais en otro vuestro cuidado. Lo segundo, nos obliga su amor, *Cōcupiuit rex decorem tuum.* Augustinus sermo. 6. de verbis Domini, ama al alma fea para hazerla hermosa. Ezechiel. 16. *Trāsiui per te, & vidi te, & ecce tempus tuum tempus amantium,* quando los demonios te auassallauan, con mi amparo quedaste libre, *Et vestiui te discoloribus, calciaui te hyacintho, & dedi coronā decoris,* hasta llegar a nombre de Reyna. Isaias 65. *Tota die expandi manus meas,* Chrysol. sermo. 108. estiende los braços, ensancha las entrañas, descubre el pecho, ofrece el seno: considerad este cuerpo si le temeis por ser de Dios, porque no le amais por ser vuestro? Quicā la grandeza de mi pasión, por auerla causado, os confunde, no temais, que estos clauos no me dan a mi dolor, antes me enclauan mas profundamente vuestro amor, estas llagas no sacan gemidos de mi pecho; antes entran en mis entrañas y mi cuerpo, dilatado se os ofrece por cama. Lo tercero, obliga la presteza con que acude a nuestros daños: apenas huuo dicho el Prodigio, *Ibo ad patrem meum, & surgens venit ad patrem suum,* quando el Padre, *Acurrrens cecidit super collū eius.* Batablo *Coniecit se,* mas le atormentaua al padre la misericordia, dize Guarico, que al hijo la miseria; mas tardia le parecia al Padre la venia, que al Hijo el recibilla. San Geronimo epistola ad Damasum, pondera en la misma parabola, *Cum adhuc loq̄ esset filius accurrat pater.* San Bernardo profigue el mismo pensamiento, Sermo ne 1. de conuersione Pauli, aũ no se acabaua de mostrar rendido, *Quando subito circumfulsit eum lux de celo,* dōde parece preuino la misericordia y la eficacia de la gracia al arrepentimiento, que Dios nunca sufre tardanças en reparar los daños del alma. El quarto titulo, y que mas nos obliga, es llamarse Christo esposo de nuestra alma. Bernardus de passione capite 3. Pregunta, porque

nuestra alma se llama esposa de Dios, y no muger, y responde que el amor que siempre se tiene a la esposa, es mas abrazado, que quando despues se goza el vinculo conjugal viene comunmente a resfriarse. Lo segundo, porque quando el alma se viere en el estado tan triste de la culpa, tenga memoria de que es esposa, y q̄ ha caido de la felicidad del amor de Dios. San Ambrosio Lucæ 15. que el hijo Prodigio vino a parar a la pozilga de los puercos, para que aquella miseria le despertasse la memoria de que era hijo de padre tan noble, esso señalò Ieremias, *Saltem amodò vocame pater meus es tu, dux virginitatis mea*, mis primeros amores. Son todos titulos poderosos, para que caso que el alma sea flaca, no sea dura, *Machata es cum lapide & ligno*. Ierem. 3. trata a la letra de la idolatria de los idolos de piedra y de madera. Origenes homil. 14. in Ieremiam, lo entien de misticamente de les que pecan contra Dios, como si su coraçon fuera vna piedra, o algun leño. San Agustin, libro de catechizandis rudibus cap. 4. que es muy duro el coraçon, que ya q̄ no quiere amar, no pague el amor que deue.

De lo dicho nace el rigor que tendrà el esposo el dia de la cuenta, cõ el alma a quien tanto ha amado, auindole respondido con tantas aleuosias, como prouamos despacio en la parabola de las virgenes.

*Quinque autem ex eis erant fatua, & quinque prudentes.*

LA Iglesia es vna red que coge de todos pezes, y durarà esta mezcla y confusion de buenos y malos, hasta q̄ Christo S. N. limpie la parua, y aparte la paja del trigo. La razon porque sufre y sufrirà hasta entonces a los malos es: lo primero por la suauidad de su prouidencia. Como el mal nace de qualquier defecto, es fuerça que aya malos en el mundo. Lo següdo para manifestar la virtud dessa misma prouidècia que viene a sustentat el mundo con contrarios, como

se muestra la virtud del alma en la contrariedad de los humores del cuerpo. Destas dos razones corre lo que dize la Sabiduria: *Attingit à fine vsque ad finem Sap. 8. fortiter, & disponit omnia suaviter*. Lo tercero, sufre a los malos, porque mañana pueden ser buenos, que es el argumento de la parabola dela zizaña. Lo quarto sufre a los malos para mayor merecimiento de los buenos. De Lot dize san Pedro: *Aspectu & auditu iustus erat habitans apud eos, qui de die in diem animam iustã iniquis operibus cruciabant*. Santo Tomas citando a san Agustin, dize: Siempre los malos persiguen a los buenos, no con espadas y lanças, sino con vicios y con pecados. En fin cinco necias, y cinco auisadas, en que queda condenada la boberia de los que aprueuan, o reprueuan comunidades de por junto. Si la mitad de los melones de vn melonar salen malos, como los compras todos por buenos? *Nolite credere omni spiritui, sed probate spiritus, si ex Deo sint*. El doblon prouais con el sonido, y con el diente, en hornos se prueuan los saludadores: con mas cuidado se han de prouar los spiritus, y como no se deuen condenar todos, muchos se deuen temer.

*Quinque fatua non sumpserunt oleum secum.*

EVtimio entiende por el azeite la misericordia, *Immisericors Christo misericordi non potest esse familiaris*. La familiaridad y el amor nace de la semejança, y vn pecho desapiadado no puede ser semejante a las entrañas piadosissimas de Christo Señor nuestro. Los Santos comunmente entienden por este azeite la intencion, el hazer el Cristiano sus obras puramente por Dios y por su amor, y estima esto tanto Dios, q̄ mira mas a la intencion, que a las obras. *Capilli tui nigri sicut coruus*, los cabellos son los pensamientos, y la proporcion es nacer los vnos y los otros de la cabeza, el ojo es la intencion, *Si oculus tuus nequam est, &c.* Dize pues, que los pen-

*Euthym. hic.*

*Cantic. 4.*

*Math. 6.*

samien-

Cantic. 8.

famientos de Dios por vna parte son negros escuros, que los diuisan muy pocos: por otra, que tienen la condicion del cueruo, que se van a los ojos a la intencion, *Pone me ut signaculum supra cor tuum, ut signaculum super brachium iuum.* En el coraçon señala los deseos, en el braço las obras, y dize, que las obras y deseos que le huieren de agradar, han de ir marcadas con su marca como las mercaderias, limpias de vanagloria del mundo. No he hallado lugar en quanto he leído que mas descubra lo que puede con los hombres el apetito de la vanidad.

### Quinque fatua.

Los Sabios se llamã nubes, dize Isaias, *Qui sunt isti, qui sicut nubes volant?* san Iudas, *Nubes sine aqua,* san Bernardo, que muchos Letrados tienen azeite en los labios, pero no en el coraçon, disputan de paciencia, y de las demas virtudes, pero no saben que es paciencia. Parecen a Esau, que buscando en la caça la bendicion, la perdio, y Iacob estandose en su casa la gozò, es lo que dixo san Agustin: *Surgunt indocti, & rapiunt cælum, & nos cum nostris scientijs demergimur in infernum.*

*Non sumpserunt oleum secum.* Toda su perdicion y su daño estuuu en andar tâ escafas en el seruicio de su esposo, las prudentes lleuaron azeite sobrado en sus azeiteras, rezeladas y temerosas no les viniessse a faltar: las necias *Non sumpserunt oleum secum* San Pablo en materia de nuestra saluacion comunmente vsa de frasis de sobra y de abundancia, a los Colossenses, *Vt abundetis in omni opus bonum,* a los Filipenses, *Repleti fructu iustitie,* a Timoteo, *Thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum.* Todas son metáforas sin tassa, porque en el seruicio de Dios no ha de auer tassa.

*Non sumpserunt oleum secum.* Señala la causa de su necedad y condenacion, no fue falta de fe, que todas eran virgenes:

no de diligencia, que todas salieron a recibir al esposo: no de sueño, que todas se durmieron, *Dormitauerunt omnes, & dormierunt:* no de lamparas, que todas las truxeron, sino de prouidencia, muerte mal apercebida y apresurada. Amos, *Vncinum pomorum ego video,* otra letra, *Aucupium ego video,* vna red de caçar paxaros, pondera el descuido con que las aues buscan el ceuo, y la presteza con que quedan presas, *Finis venit super populum meum,* así le sucederã a mi pueblo, desearã escaparse, pero no podrá. San Agustin, quando el pecador de sea escaparse, no puede, porque quando pudo, no quiso.

*Moram autem faciente Sponso, dormitauerunt omnes,* no porque tarde, sino porque nos parece vendrà tarde, no ay trabajo que no sea largo para sufrir, ni gusto que no sea corto para gozar, y robados de los passatiempos de la vida, nos parece vendrà tarde la muerte, atoramos ira, y irritamos a la Iusticia diuina con los plaços que nos alarga la misericordia. Santiago, *Super exaltat misericordia iudicium,* con la misericordia presente crece la justicia por venir, el darnos Dios mas plaços de vida, es afilar el cuchillo de su justicia, *Timet Deum omne semen Israel, quoniam non exprecuit deprecationem pauperis.* Tema (dize) a Dios todo Israel, que no desprecia la plegaria del pobre, parece que auia de dezir: Amele todo Israel, mas no dize sino temale. Pide a Dios el hombre salud, y vida para seruirle, concedesela, gástala despues en ofendelle, tema que toda essa franqueza se ha de conuertir en ira.

Lo segundo, dize que viene tarde, porque el plaço que nos dà para seruirle ordinariamente es largo. No ay vida larga para viuir, ni corta para merecer, auiendo llegado el hombre al vsò de la razon, de donde nace el no ser siempre ventura el gozar de larga vida: pues sirue muchas vezes de multiplicar pecados, *Adolescens iuxta viam suam, etiam si senuerit, non recedet ab ea.*

Medio

*Media nocte clamor factus est.*

**A** Qui ay dos cosas que assombra-  
ran a vn Milon: vna, clamor a la  
media noche: otra a virgenes dormidas  
que se auian rendido al sueño con sobre  
salto de si viene o no viene. El paje aun  
que sea muy agudo, si dormido le manda  
que despauile vna vela, la matará,  
que haran vnas pobres donzellas quan  
do sobrefaltadas y dormidas oyen vo-  
zes, el esposo, el esposo? procuraran ati-  
zar sus lamparas, mas no les dará lugar  
para cosa buena su turbacion. Por va-  
lencia dixo Job: *Vocabis me, & ego respon-*  
*debo tibi,* a qualquiera hora que me lla-  
meis os responderè, porque espero, *Do-*  
*nec veniat immutatio mea,* pero luego  
añadio vna cortapisa, *Operi manuum tua-*  
*rum porriges dexteram,* ha de ser dando-  
me vos Señor la mano.

Job 13.

Job 14.

Psalm. 28

Para las auifadas fue voz tan alegre,  
como para las necias triste, *Vox Domini*  
*intercidentis flammam ignis.* En el fuego  
ay dos cosas, luzir y abrasar. La voz de  
Dios las diuide, y dà a las auifadas el lu-  
zir, y a las necias el quemar, que en la  
voz començò su sobrefalto y temor. Le-  
uantaronse las necias, y acudieron a sus  
lamparas, *Tunc surrexerunt virgines illa,*  
*& ornauerunt lampades suas,* que enton-  
ces quien no acude al confessor? Quien  
no dize: *Domine, Domine?* Quien no in-  
uoca a la Virgen santissima? Quien no  
la pide su fauor? El que se ahoga, de la  
rama, y de la yerua se vale: pero ay gran-  
de discrimen, como notò S. Iuan Chry-  
sostomo, entre la conciencia apercebi-  
da de espacio, o la que se apercebe alli  
de presto, y trae la comparacion de dos  
soldados, que quando tocan al arma, el  
vno tiene las armas rotas, perdidas, mo-  
hofas, el otro muy aliñadas y apercebi-  
das. La razon porque se borran los testa-  
mentos, que es lo menos (y la salua-  
cion que es lo mas) es, porque cosas tan  
grandes y dificultosas nunca se acier-  
tan apriessa. Quando Senaquerib tenia  
cercado a Ezequias, tocò vn Angel al  
arma a media noche en el aire, y fue tan

grande el temor de los Assirios (nacido  
de su descuido) que temiendo que todo  
el mundo venia sobre ellos, dexarò alli  
la espada, alli el morrion, alli la cadena  
de oro. Quando Dios toca a rebato en  
la muerte acelerada, todo viene a atro-  
pellarse, por acudir a las mandas, dexa  
las deudas, por las deudas oluida las cul-  
pas, por confessar las culpas, no gran-  
gea el arrepentimiento, y el dolor ne-  
cessario, dexa vn testamento defuaria-  
do, y dize la vezindad: Este hombre es-  
taua loco? Y pierde el cielo, con que  
queda por mas loco.

Espanta, que no aprendiessen las ne-  
cias de las auifadas. Filon, que el Sabio  
es redencion del necio, por quien su  
trato y conuersacion se emienda y se  
mejora. Isaac dixo a Esau: *Fratri tuo ser-*  
*uius,* y nota Filon, que se ha de contar  
esta entre las prosperas imprecaciones:  
pero lo cierto es, que vejez y necedad,  
son enfermedades incurables, *Si contu-*  
*deris stultum in pila quasi ptisanas ferien-*  
*te desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia*  
*eius,* la ceuada es mantenimiento de bes-  
tias, mas tanto puede hazer la industria  
humana que sea prouechosa para nuesa  
tra salud, moliendola y limpiandola: pe-  
ro a vn necio por mucho que le molais  
no le dexareis limpio de su necedad,  
porque viue muy pagado della.

Prou. 27.

*Date nobis de oleo vestro, quia*  
*lampades nostra extinguuntur.*

**C** On la tardança del esposo atiza-  
uan las lamparas, pero en valde,  
porque no las iban ceuando con azei-  
te. Las auifadas iban atizando y ceuan-  
do sus lamparas, y aunque dormitaron  
y durmierò, les fue de prouecho su pro-  
uidencia y cuidado. Que aunque pe-  
queis a menudo, es saludable consejo  
confessar a menudo, dar limosna a me-  
nudo, rezar a menudo, que el que se  
amanceba con la virtud, se suele a ve-  
zes casar con ella.

Respon-

*Responderunt prudentes dicentes: Ite potius ad vendentes, ne forte non sufficiat vobis, & nobis.*

**A** Sombrose san Agustín destas respuestas santas y desapiadadas, principalmente siendo la limosna vn linage de logro, que aprouechar mas al que la haze, que al que la recibe.

Tres razones suelen dar aqui los Santos. La primera, que las virgenes locas como pecadoras pedian la primera gracia, y dessa solo Iesu Christo es dueño: pero esta razon no viene con el, *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.*

La segunda a la hora de la muerte corriendo obligaciones precisas, nadie trate de hazer mandas graciosas, que será hurtar la cabra, y dar de limosna los pies. Si deues, paga, y despues acude al pobre que te pide le socorras, primero vuestras lamparas, despues las agenas.

*Job 19. Mor. cap. 14. Eccles. 14.* Job primero tratò de sus virtudes, como notò san Gregorio luego de sus obras, *Iustitia indutus sum, oculus fui caco, & pes claudò*, Salomon, *qui sibi nequã est, cui bonus erit*: de la raiz de la justicia han de nacer ramos de piedad.

La tercera, dize san Agustín nuestro Padre, que no las socorrieron con azeite, porque no les auia de aprouechar: lo vno, porque en el juicio se ha de dar a cada vno el premio por el merecimiento propio, y no por el ageno: lo otro, porque a estas virgenes se les auia passado la fazon del merecer.

La vltima y la mas llana es, *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* Es el cielo bien tan grande, que es ignorancia pensar puede sobrar de nuestra parte caudal para compralle, y rezeladas las discretas, no les vinièssè a faltar, respondierò, *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.*

Dauid tuuo reuelacion, como dize Lira, que auia de alcançar vitoria del gigante, y el Abulense, que entre los Hebreos se tuuo siempre por notorio milagro, y el mismo Dauid confiesa q̄ Dios

le fue padrino en esta vitoria, *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad pralium & digitos meos ad bellum*, que el fue el que me puso la piedra en la hõda, endereçò los dedos, dio fuerça al braço para que penetrasse, como dize el Texto, *Superiorem armaturam eius*, y auiendo de alcançar esta vitoria con la primera piedra, echò cinco en el currion, que en trance tan peligroso como el de la muerte, se ha de procurar que sobre, porque auiendo hecho Christo Señor nuestro tan sobrada nuestra redencion, es mal consejo que hagais vos tan tassada vuestra saluacion.

Donde se ha de considerar, que aunque suple Dios muchas vezes las faltas de las obras, nõca suple la de la caridad significada por el azeite, en las bodas suplio el vino, en el desierto suplio el pan, en los jornaleros de la viña que fueron al poner del Sol, suplio el trabajo y el sudor, *Pondus diei & aestus*, quiere dezir, contentose con que trabajassen menos: pero nunca suple el amor, porque su precio es incomparable, y no se puede suplir sino con amor. En caso de nuestra saluacion fuele ser la confiança mal segura, no ay pecador perdido que no viua confiado, ni justo, que no viua temeroso. Destas virgenes las confiadas se perdieron, las temerosas se ganaron: y si en las cosas menores siempre es cordura el temer, que será en el auentura de todo nuestro mal y nuestro bien? Iacob quando sus hijos truxeron el dinero que Ioseph hizo poner en los costales del trigo, mandò que se lo boluiesen, *Ne forte errore factum sit*. Dauid perseguido de Saul huyò hasta los lugares mas remotos y seguros, por no poner en auentura la vida. Mas importa no poner en auentura el alma, el cielo, y a Dios, *Va desiderantibus diem Domini, ad quid eam vobis?* San Teodoreto que habla

de los confiados, que les parece tienen el cielo seguro.

Amos 3.

*Ite potius ad vendentes.*

**V**Nos entienden aquí los pobres: quien vende aceite de misericordia? El pobre. Quien me podrá abrir la puerta del cielo? El pobre. Otros entienden a los Sacerdotes, q̄ como ministros de los Sacramentos, tienen la llave de la gracia: y si vsan mal della, ni entran, ni dexan entrar en el cielo. Otros entienden a los lisongeros, al demonio, mundo, y carne, a quien auéis seruido, *Surgam, & in necessitate vos protegam.* y assi este, *Ite*, huele al *Ite maledicti in ignem aeternum*. Aca soleis dezir del herege, A chamusquina me huele; assi le puede dezir este *Ite*, a infierno me huele. Encima dela poca prouidencia que fue su primera necedad, hizierõ otra mui grãde, que fue no acudir al Esposo, a q̄ les reparara sus menguas, y les encendiera sus lamparas, Señor, vos las auéis prouenido otras vezes, y las auéis encendido, *Quoniam tu illuminas lucernam meã Domine*, y nadie las puede encêder sino fois vos, *Deus meus illumina tenebras meas.*

*Dum autem irent emere.*

**C**Ayetano, que fueron, y no cõpraron, porque les faltò el precio que era el arrepentimiento, y el dolor, que a la hora de la muerte se alcança cõ grã trabajo: por esso *Rogate, ne fuga vestra sit tempore hyemis, nec Sabbato*: el salir el alma del cuerpo no sea en Inuierno, ni en Sabado, no sea tiempo frio y esteril de buenas obras, qual es el Inuierno, ni en descuido de vida, qual es el Sabado. Assi declara este lugar san Atanasio. Dios hizo el Verano, y el Estio, *Aestatẽ & Vertu creasti*, enriqueciendole de fertilidad y abundancia ordinaria, y dexando al Inuierno desierto y triste; el vn tiẽpo representa el estado de la gracia, el otro el de la culpa, &c.

*Clausã est ianua vsque nescio vos, &c.*

**A**La buelta hallaron la puerta cerrada, dierõ voces, *Domine, Domine*, respondioles el Esposo, *Nescio vos.*

*Tomo quarto.*

Notarõ algunos comentadores q̄ vsò Christo S.N. cõ estas virgenes de termino peregrino, porq̄ cõ los demas a quiẽ en algunas parabolâs dio sentẽcia definitiva, leshizo cargos, calificãdo fusculpas, para q̄ se viesse teniã mui biẽ merecidas aq̄llas penas. Al del talẽto, *Ex ore tuo te iudico serue nequã*, dizes que coxo dõde no siembro: pues q̄ mucho quiera coger adõde sembrẽ? Al que auia perdonado los diez mil talẽtos que quiso ahogar despues a su hermano por tres blancas, *Serue nequam, omne debitũ dimisi tibi*, tuue misericordia de ti en lo mucho, y no la tuuiste de tu hermano en lo poco, *Mittite eũ in tenebras exteriores*. Mas con las virgenes vsò de termino extraño, cerròles la puerta, y voceando, *Dñe, Dñe*, les respõdio, *Nescio vos*, Señor, no las oireis? Sin oir a la parte sentẽciais? Aũ en el juizio vniuersal con aueros de representar tã seuero, dareis razon de v̄ra sentencia, *Ite maledicti patris mei, quia esuriui, & non dedistis mihi manducare, &c.* R. q̄ pudo ser efeto de la justicia; porq̄ cõ quien no deue el juez vsar de misericordia, no es bien que se dexever. Dõ Alvaro de Luna pidio encarecidamente al Rey don Iuan q̄ le viesse estãdo preso, y respondio, q̄ los Reyes no auã de ver a los q̄ auian de juzgar; pero mas parece empacho de amor q̄ le suele mostrar Dios en castigar a quien ha q̄rido bien. Isaias pinta a Dios en vn trono de magestad y grãdeza, dãdo sentẽcia a su pueblo, *Excaca cor populi huius*, imperatiuo por futuro, y los Angeles le cubrian cõ las alas de los pies a la cabeza, porq̄ no le viesse castigar, gente que auia tan especialmente amado.

*Clausã est ianua.* Señala el assiento perdurable de la gloria de las vnas, y del infierno de las otras, es bien y mal sin reparo, como ya dexamos dicho, dondẽ se ha de ponderar el dolor y sentimiento de las necias, quando desde fuera oyessen las fiestas de alla dentro. Los Escolasticos dudã, si los condenados del infierno alcançaran desde sus penas a diuisar alguna parte del cielo?

Ff y es

Luca 19.

Matt. 18.

Matt. 25.

Isai. 6.

Psal. 117.

Matt. 24.

Atham. q. 74.

y es cosa mui prouable q̄ avrá algũ ref-  
quicio del de el infierno, por donde se  
pueda ver la hermosura de aq̄l techo ce-  
lestial, q̄ como fue a Adan de grande  
tormento el ver cō los ojos el paraíso,  
y el bien q̄ perdio en perdelle, verifi-  
candose en el lo q̄ dixo Jeremias, *Leua*  
*oculos in directum, & vide ubi nunc pro-*  
*strata sis:* assi a los condenados les de-  
xara Dios franca la vista del cielo, pa-  
ra que de lo defuera imaginen las glo-  
rias, que los bienaventurados gozan  
alla dentro, para que los atormente el  
pensamiento de lo que perdieron.

*Clausula est ianua.*

**P**Arece rigor y seueridad demasia-  
da por vn descuido cerrar Dios la  
puerta del bien eternamente. Lo prime-  
ro respondo, q̄ ninguno tienē de q̄ se  
quejar, porq̄ al Angel no le hizieron  
mas q̄ vn alcāce, y por el le puso la jus-  
ticia de Dios en eterno embargo: y A-  
dā por vn pecado llorō nouecientos  
años, y tiene q̄ llorar su posteridad ha-  
ta q̄ el mūdo se acabe. Alguno replica-  
ra; esso es lo q̄ yo llamo rigor, porque q̄  
le iba a Dios en q̄ Adam comiesse, o no  
comiesse vna mançana para castigalle  
con tan feuro castigo? Respondo lo se-  
gundo, que a Dios muy poco le iba, pe-  
ro puso en esso la prueua de nuestra o-  
bediencia: echa vn Capitan vando, que  
ninguno salga de los muros de vna ciu-  
dad cercada de enemigos, saliò vn sol-  
dado, ahorcòle, no se siguió daño de su  
salida, pero no es por el hueuo sino por  
el fuero, fuera de q̄ no avra Alcalde de  
palo que no os condene: vos dexais a  
Dios por vna mançana, menos precias  
sus bienes eternos y infinitos: teneislo  
en menos q̄ a vna cosa tan baxa; mos-  
trais aborrecimiento a su Magestad, q̄  
no ay pecado mortal que no traiga cōsi-  
go algũ olor deste daño. Dios os cōde-  
na a vos por este menosprecio a penas  
eternas. Qual de los dos anda injusto?  
vos sois el agressor, el enemigo, &c.

Con todo me parece gran rigor, por  
q̄ auiendo mostrado Dios al hōbre tan

to amor, auendolo criado a su imagen  
y semejança, y despues de borrada por  
la culpa, auiendo decendido del cielo a  
reparalla, y sufrido muerte tan esquiua,  
que mucho q̄ en vn descuido hiziera  
del q̄ no vee, y echara la capa encima,  
pues lo suele hazer tãtas vezes el amor?

Respondo lo tercero, que por parte  
de su amor, de su misericordia, y de su  
bondad, bien hiziera Dios al hombre  
señor de todos los bienes del cielo y de  
la tierra, que mayores prendas q̄ essas  
auia dado de su amor: si diera la mano a  
sola la misericordia, y al amor, sacara  
del purgatorio a todas las animas q̄ alli  
padecē, y dandolas libertad las subiera  
luego al cielo; mas digo, sacara del in-  
fierno a todos los condenados: mas di-  
go, a todos los demonios, boluiera a ser  
antiguo de Angeles; pero como siēdo  
infinitamente enamorado y misericor-  
dioso, es tãbien infinitamente justo: y  
como no puede no ser misericordioso,  
no puede no ser justo: el amor, y la mise-  
ricordia a de regular sus acciones con  
la justicia, y no ha de hazer misericor-  
dia que no sea justa, ni justicia que no  
sea misericordiosa: assi lo dize el Ecle-  
siastico, *Ne dixeris, misericordia Dñi ma-*  
*gna est, quia misericordia & ira citò pro-*  
*ximant.* Parece q̄ estaua el autor del E-  
clesiastico mirando vna grã canalla de  
ladrones, homicidas, rufianes, y de gen-  
te perdida y desalmada, q̄ quando los  
amenazan cō el infierno, siempre se va-  
len deste bordon, Grande es la miseri-  
cordia de Dios, grande es la miseri-  
cordia de Dios, y dizeles, No os assegureis  
con esso, q̄ la justicia no està vn cãto de  
real de Dios de la misericordia: y el q̄  
hiziere cuenta de sola la misericordia,  
caera en manos dela justicia; porq̄ Dios  
es misericordioso, pero justo. Quando  
entraua triūfando por Ierusalē, en des-  
cubriendo los omenages de aquella fa-  
mosa ciudad, hizo sus ojos dos fuētes: y  
vna delas razones q̄ dà los Santos des-  
tas lagrimas es, el representarle q̄ no  
auia de quedar en ella piedra sobre pie-  
dra. Señor, este castigo vos sois el q̄ le  
aucis

*Eccles. 5.*

auéis de hazer: si os da tanta pena, no le hagais: no puedo q̄ me obliga mi justicia. Pues no lloréis, no puedo, q̄ me da priesta mi misericordia. Poned en vna criatura todos los tesoros y las riquezas de Dios, q̄ pueden caber en su capacidad, la pureza de los Angeles, la fè de los Patriarcas, la cõstancia de los Apõstoles, la fortaleza de los Martires, la penerancia de los Cõfessores, la hermosura de las Virgenes: en fin poned a la Virgen santissima, q̄ es el mar de todos aquestos dones, si por imposible estãdo al pie de la cruz la venciera la ira y el apetito de vègança, y enuistiera con vn fayõ, deseosa de arañalle, es Dios tã justo q̄ a su misma madre condenara: esto es, *Si fuerit Ieconias anulus in manu*

2. *mea, inde euellam.* San Iuan, *Si quis peccauerit, aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum iustum.* Si dixera *Iesum Christum misericordem*, fundara mas copiosamente el amor y la esperança, pero diziendo *Iustum*, funda tãbien el temor, tu mismo abogado te condenara.

*Nescio vos.*

*Matth. 6.* NO me conocistes a mi en la vida, no os conozco yo en la muerte, auiseos, *Nesciat sinistra tua quod facit dextera tua:* no sepa la mano sinestra lo q̄ haze la derecha; supolo la gloria mūdana, y comiose el fruto de vuestras obras, aora os digo, q̄ vuestra mano derecha no conoce lo que hizo la sinestra.

*Matth. 25.* *Nescio vos.* Quãdo pudistes servirme, no quisistes conocerme, *Esuriui, & non dedistis mihi manducare, quãdo te uidimus?* luego no me conocistes, pues no os conozco quando me auéis menester.

Gran cõdenacion de vn Christiano, q̄ se glorie de vna ley, cuya suma es fè, esperança y amor, y q̄ apenas se halle en el rastro desso. Dixo muy bien vn Doctor, q̄ los mas de los Christianos se cõdenauan por hipocritas. Aca llamamos hipocrita al q̄ finge en el cuerpo la santidad q̄ no tiene en el alma: pero mayor hipocresia es professar el ser Christiano, y no serlo aũ en las apariencias exteriores, porq̄ la hipocresia es vn linage

*Tomo quarto.*

de mētura, y el q̄ miente en sola la santidad exterior, no miente tãto como si mintiera en lo interior y exterior. San Lucas dize en nõbre de estos Christianos, *Dñe manducauimus, & bibimus corã te, & in plateis nostris docuisti nos, & te uisumus familiariter.* La respuesta es, *Nescio vos;* o como dize otro Euangelista, *Nunquã noui vos,* porq̄ auuq̄ en ocasiones publicas parece teniades esperança, fè, y amor, y en ir a la Iglesia, tomar agua bédita, arro dillaros a mi presençia: pero las obras erã de Moro, y de pagano. S. Basilio dize, q̄ lo que mas se ha de temer y rezelar el dia del juicio, es, la verdad. El libro de la Sabiduria dize, que tomara Dios aquel dia por capaxte el juicio cierto y verdadero: no avrà alli rastro de mentira ni falsedad.

*Nescio vos:* espãta mucho la mudex de aquestas virgenes, q̄ viẽdose desprecia das q̄ dassen tã mudas? El desprecio siẽpre irrita el pecho humano. Dauid siẽdo tã mãso, y tã sufrido, en el desprecio q̄ hizo de su persona Naual, aliõ el cielo cõ las manos, y tomando sus armas, jurò no auia de dexar gato ni perro en casa de aquel villano, y si no le atajara la discreciõ de Abigail, cũpliera su juramẽto. Mucho mas le irritò el desprecio q̄ hizo de sus Embaxadores el Rey de los Amonitas, quitandoles la mirad de las barbas y de las ropas: saliõ tan de madre la cõdiciõ de Dauid, q̄ hizo vna vengança mucho mas fiera q̄ de hõbre. Dõde se ha de põderar, q̄ la persecucio de Saul no le encediõ tanto el pecho, porq̄ calificaua su valor. Mucho mayor suerte haze el desprecio en vna muger: no ay sierpe cõparable cõ la muger despreciada: pues como callarõ estas? Respondo, que el condenado quedara tan conuencido, y tã mudo, que firmara de su nombre la sentẽcia: y en señal desso el que entrò en las bodas sin vestidura nupcial, mandandole el Rey echar en las tinieblas exteriores *Obmutuit.*

*Vigilate itaq̄, quia nescitis diẽ, neque horam.*

Ff 2

Este

**E**ste es el blanco de la parabola, Ve-  
lad todas las horas, pues no sabeis  
qual ha de ser vuestra hora, dadme vna  
hora libre de peligro, y yo os la darè  
de cuidado. San Bernardo, que en el pa-  
raiso, *Vbi nec intus pugna, nec foris timo-  
res*, se perdiò Adan por no velar, que si  
velara no hablara con Eua la serpien-  
te, *Quoniam non est in morte qui memor  
sit tui, lauabo per singulas noctes lectum  
meum*, no se de qual dia me he de guar-  
dar, ni para qual noche me he de aper-  
cebir: apercibome para todas. Auísan-  
me, doze, o treze amigos os hã de ver,  
vno dellos os hã de matar, q̄ harè? guar-  
dareme de todos, *Quonia non est in mor-  
te qui memor sit tui*. Vn exemplo dexa-  
rà claro este verso, vais a visitar vn ami-  
go, y a la puerta dezis, Aora me acuer-  
do auia de ver al Oidor, no me auia a-  
cordado antes: esso nõ tiene en la muer-  
te lugar, segun la regla de S. Agustín  
N.P. porq̄ el q̄ se ha olvidado de Dios  
en la vida, no permite Dios se acuerde  
de si en la muerte: no porque sea caso  
imposible, sino muy dificultoso, como  
el seguirse buena muerte tras mala vi-  
da, o al reues, &c.

*Pro sancta Catherina.*

**L**A Gloria de vencer cincuenta Fi-  
losofos los mas famosos de aquel  
Reyno tiene tres circunstancias pere-  
grinas. La primera, san Gregorio, que  
es mas conuertir vn alma que refucitar  
vn muerto, porque en el muerto se re-  
fucita la carne, q̄ mañana ha de morir,  
en el pecador el alma que eternamente  
ha de viuir. A Lazaro refucitò Christo  
en el cuerpo, a S. Pablo en el alma; pero  
mayor milagro fue el de S. Pablo. Por  
ello en la Escritura ay gran silencio de  
Lazaro refucitado, y grandes encareci-  
mientos de las virtudes de Paulo, *si se-  
paraueris preciosum à vili, quasi os meum  
eris*: es ocuparse en el officio de Dios, y  
ser boca de la palabra diuina.

La segunda circunstancia fue, ser sa-  
bios, que son los soles del mundo, y la  
sal q̄ ha de dar sabor a la tierra, no ay

luz para la luz, ni sal para la sal. Tienè  
gran dificultad el reduzir a vn sabio. S.  
Ambrosio hizo gran fiesta el dia q̄ se  
conuertió san Agustín, q̄ traía afligida  
a la Iglesia: y aunque ay gran diferècia  
deste sabio a aquellos sabios, pero en  
fin eran los oraculos del Reyno.

La tercera, san Agustín, *Pœna Arrij  
nondum est finita*, antes crece cada dia  
accidentalmente la de qualquier here-  
fiarca. Allega vn Luterano al infierno,  
lleuanle los demonios a q̄ besè la mano  
a su Maestro, Bosa reniegos, blasfemias,  
injurias; assi crece la gloria de los San-  
tos. Quando llegare al cielo vn religio-  
so de san Agustín, q̄ de gracias le darà.  
Santa Catalina conuertió cincuenta sa-  
bios, ellos innumerables gentes, todos  
daran mil gracias a santa Catalina.

*Pro sancta Agnete.*

**A**nulo suo subarrhauit me, fue el ani-  
llo simbolo de la Fè, por esso el es-  
poso le pone en el dedo del coraçon a  
su esposa. Tuuo principio el auer ser vi-  
do de sello antiguamente, como lo afir-  
ma Plinio lib. 33. Natural. his. Macrob.  
lib. 7. Satur. Blondo lib. 9. Romæ trium-  
phantis. Iezabel 3. Reg. 21. sellò con su  
anillo la muerte de Nabot. Aman priua-  
do de Assuero la destruicion de la gète  
Hebrea, Ester 3. Ciceron, y muchos au-  
tores hazen memoria del anillo de Po-  
licrates, en q̄ traía vna piedra preciosis-  
sima; quiso prouar a q̄ sabia vn disgusto,  
y echòla en la mar; pero otro dia la ha-  
llò. Plinio haze memoria de otro ani-  
llo de Aonio, en q̄ estaua engastado vn  
opalo, q̄ en el color imita la esmeralda,  
en el valor al carbunco, y apreciale en  
veinte mil lestercios, q̄ en nuestra mo-  
neda fueran quiniètos mil ducados: co-  
diciòle Marco Antonio; y porq̄ no se  
le quiso dar le encartò, querièdo antes  
perder la vida. Macrobio lib. 7. saturn.  
Plinio lib. 4. que de la piedra del anillo  
recibe el coraçon impulsos por vna ve-  
na secreta, y el dalle el esposo, es dezir,  
que le da las entrañas: y vñsi dize santa  
Ines, *Anulo suo subarrhauit me.*

  
**LIBRO QVARTO**  
**DE LA VIDA DE CHRISTO,**  
**QUE TRATA DE SV DOTRINA.**  
**DOMINICA II. DEL ADVIENTO.**

*Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi. Matth. I I.*



**I**NTASE En este Euágelio la justicia del mundo, la tiranía de Herodes, la crueldad de vnamugerofendida, quãmal sufrevna verdad vn

Rey tirano, la inocencia de san Iuan, el amor que tiene a sus dicipulos: es vna mina muy rica de pensamientos.

*Ioannes in vinculis.*

**S**An Iuan en la carcel a quien no asombra? San Chrysostomo, san Gregorio, san Agustin asen el cielo con las manos, que se sufra en el mundo tan famosa tirania? Tan extraño desafuero? Que es carcel, y que es san Iuan? la carcel es lugar de ladrones, rufianes, blasfemos, incendiarios, homicidas, sediciosos, traidores, falsarios; es el muladar y la sentina donde se recoge la basura, la suciedad, el mal olor de la Republica. San Iuan escuela de virtud, forma de santidad, magisterio de la penitencia, norma de la justicia, espejo de la téplança, diciplina de la fe, camino de la prudencia, dechado de la vida, luz del mundo, mayor que los hombres, igual a los Angeles. Que se estè Herodes tentado en su escaño de oro, y Iuan en el cepo, y que lo permita Dios?

*Tomo quarto.*

Muchas vezes he disputado en general esta duda, y añadiendo aora algunas razones que vienen, especialmente a los grillos y cadenas de san Iuan; Sea la primera el ser fuerte en que el Baptista se pone a ganar, y no a perder. La Escritura llama a los justos diamantes, *Et adamantem, & silicem dedi faciem tuam*, Ezech. 3. Amos. 7. dixo Dios a Ezechiel, y Amos pinta a Dios sobre vn muro con vna plana en la mano, *In manu eius trulla*. Los Setenta trasladan *In manu eius adamas*. San Geronimo dize, que es el justo a quien llama diamante, cuya fortaleza es tanta que vence al martirio, al hierro, al bronce, al azero: andando el justo entre las manos tiranas, qualquiera diratrac en peligro la vida. Resistiendo lonatas a Saul las vezes que Dauid se auia puesto a riesgo por su seruicio: dixo, *Posuit animam suam in manu tua*. Triuxo Iugada por ti la vida, es frasis de que vsa la Escritura en Iob, y en el libro de los Iuezes, y en los Psalmos, *Anima mea in manibus meis semper* La parafrasis Caldea traslada *In periclitatione*. Pero tambien anda en la mano de Dios, como diamante, *Et in manu eius adamas*, y estando en tan poderosa mano, de gran seguridad goza, *Et non rapiet quisquam de manu mea*.

La segunda razon, porque permite Dios estos grillos y cadenas, es, porque no ay gloria comparable, como prisiones sufridas por Dios; no solo son dul-

*Chrysof. hom 16 in Math. Gre. lib. 3 Mar. c. 1. Aug. ser. 41. de Nat. iiii. Dom. Chrysof. hom. 16. exuarijs.*

*Ezech. 3. Amos. 7. i. Reg 26 Iob. 13. Iudic. 12. Psal. 118*

ces y gloriosas para el justo, pero haze blason dellas. Mil titulos tuuo san Pablo, de que poderse gloriar, pues era noble, sabio, discreto, bien quisto en el Iudaismo, y del Consejo supremo que llamauan Zanedrin: y despues de conuertido, Doctor de las Gentes, vaso escogido, arrebatado al tercero cielo; pero su apellido no era sino *Vinctus in Domino*. Conocia (dize Chrysostomo) el teatro escodido en las cadenas, y estimò en mas el verse aherrojado por Christo, que robado hasta el cielo, gozando de tan soberanos gustos. Y si a mi me dieran a escoger, dize Chrysostomo, de estar sentado en vna de doze sillas, juzgando en el mundo, o estar preso con san Pablo, escogiera el estar preso: porque *Nihil est illa catena beatius*. Y al q̄ replicare, en el cielo se vee la essencia diuina, en la carcel hombres facinerosos y perdidos: responde, Mas vale padecer con Christo, que reynar cõ Christo: esso dize, *Ioannes in vinculis*. No tiene santo la Iglesia que goze de mas soberanos titulos que el Baptista, precursor, amigo del Esposo, Angel, Maestro de la tierra, santo de santos, profeta de profetas, virgen de virgenes, Doctor de doctores, predicador de predicadores: mas preciafe tanto de sus cadenas, que embiando a Christo Señor nuestro esta embaxada, se firma *Ioannes in vinculis*. San Estuan salia al encuetro a las piedras, y las besaua, *Gaudens suscepit lapides*. El desesperado las muerde como perro, el santo las besa: Christo Señor nuestro, en la Cruz beso la hiel, y el vinagre, y no la beuio: fue hazernos la salua, en señal de que en la tribulacion no es posible aya ponçoña; porque como el vnicornio dessemponçoña las aguas, así Christo Señor nuestro, gustando la hiel dessemponçoñò las amarguras, dexando las dulces y sabrosas.

*Ioannes in vinculis*, quiso pagar la merced que al principio auia recebido de Christo S. N. Vos, Señor, santificandome en el vientre de mi madre, me sacastes de las cadenas dela culpa a la luz y

claridad de la vida: yo quiero por vuestro seruicio salir della aprisionado, y q̄ no me coja la muerte sin pagaros la libertad que os deuia. Los famosos del mundo hazen blason de nunca auer sido presos ni vencidos, *Nequaquam ut 2. Reg. 3. ignaui mortuus est Abner, manus tua nunquam sunt ligata, nec pedes compedibus aggrauati*. Quiso dezir, si su enemigo le quitò la vida fue a traycion, que cara a cara nunca quedara vencido, que nunca sus manos se vierõ en esposas, ni sus pies en grillos: pero los Principes de la Iglesia, por desgracia tenian el no morir presos y atormentados. Este era el sentimiento de san Lorenzo: *Quo progredieris sine filio pater?* y de otros innumerables santos que tuuieron por disfauor que Dios les desuiafse el martirio.

Lo tercero, *Ioannes in vinculis*, por que se vea la justicia del mundo, pues andando tantos perdidos, libres por Ierusalem, tiene a san Iuã en el cepo. Mas lo encarece san Lucas. Auia (dize) costumbre en Ierusalem que les dieffe Pilatos vn preso libre la Pascua: y concurriendo Christo S. N. y Barrabas en la carcel, preguntado el Presidete, a qual se daria libertad? dio todo el pueblo a Barrabas por libre, y a Christo S. N. por condenado. O desuenturada ciudad, y desdichada justicia, quien es Christo, y quien es Barrabas? No ay dia para responder a esso, quando se pueden reducir a suma los males del vno, no se podran reducir los bienes del otro. Pues q̄ condenes al que haze tantos bienes, y des libertad a quien haze tantos males? es justicia del mundo. Salomõ hizo descripción desta justicia en el capitulo 3. de su *Eclesiastes*, *Servos in equis, & Principes sedere deorsum*. Vnos multiplicado calunias, violencias, agrauios, tiranias; otros sufriendo. El *Eclesiastico* repitio casi lo mismo, *Vidi in loco iudicij impietatem, & in loco iustitia iniquitatem*. Vi a la maldad cõ corona y cerro de Rey, y a la verdad y a la justicia a sus pies pisadas y holladas. Habacuc cõpara la justicia del

Chrysost.  
homil. 16.  
ad popul.  
Antioch.  
Hom 5. de  
patient. in  
Iob.  
Homil. 2.  
ad Ephe.  
sios 4.

Eccles. 3.

del mundo a la Republica de los pezes,  
*Habac. 1. Facies hominis sicut pisces maris*, donde  
 el que mas puede se come al otro, sin  
 respeto de la tierra, ni del cielo. Repa-  
 rando lo b en que la hoja del arbol no se  
 mueue sin la voluntad de Dios, se que-  
 xa que sufra en la tierra tanto desor-  
*Job. 10. Nunquid bonum*  
*tibi videtur, si calumniaris & opprimas*  
*me opus manuum tuarum, & consilium im-*  
*piorum adiuues?* Es posible que tenga  
 el hombre por buena, para con vos, la  
 suerte del pecador? que quiere dezir,  
 que fauorezcáis los braços de los Sa-  
 beos para que echen fuego a todas mis  
 heredades? Que permitáis los embay-  
 mientos del demonio que embia fuego  
 del cielo para q̄ desespere de vos? *Opus*  
*manuum tuarum*, no ay obra vuestra que  
 no pregone mil bienes de vuestra ma-  
*Psal. 144. Memoriam abundantia tua erutt abūt.*  
 San Geronimo, *Bonitatis loquentur*, so-  
*Job. 13. lo* yo he de ser el desdichado? *Posuisti in*  
*neruo pedem meum*, en este cepo del mu-  
 ladar, &c. Malachias introduce vnos  
 perdidos que tienen por triste la suerte  
 del justo, viendo que se come lo bueno  
 del mundo el pecador: *Omnis qui facit*  
*malum, bonus est in conspectu Domini:* el  
 que haze mal, esse es el regalado y el fa-  
 uorecido de Dios, que si no fuera así,  
*Vbi est Deus iudicij?* porque dar bienes  
 al que aborrece, no es juicio, sino lo-  
 cura. Y san Agustín dize, que conside-  
 rando muchos la desigualdad del mun-  
 do, se bueluen a Dios diziendo, *O Deus,*  
*o Deus, haccine est iustitia tua?* Pero que  
 a qualquiera dellos le puede respon-  
 der Dios, *Haccine est fides tua?* Calça  
 muy pocos puntos el entendimiento  
 humano para adjetiuar amor de Dios y  
 cadenas en el justo; desamor, y prospe-  
 ridad en el pecador: y si la Fè no pone  
 el baston en medio, dira muy grandes  
 errores. Pero el cielo nos auisa, que a  
 quien Dios quiere, primero le toca,  
*Genes. 27. Accede ad me, & tangam te, & bene-*  
*dicam te,* dixo Isaac a su hijo Iacob.  
*Manus Domini tetigit me.* Quando Dios  
 comunicò a Sanson su espíritu, *Cæpit*

*Spiritus Domini esse cum eo,* Rabi Moy-  
 ses, *Cæpit spiritus Domini percuttere eum*  
*tanquam malleo incudem,* la Glosa ordi-  
 naria, *Cæpit per vices agitare eum.* Vo-  
 zeauan los sayones, *Descendat de cru-*  
*ce,* Hijo de Dios, y en Cruz, no vie-  
 ne bien. Engañáissos, que Dios ha he-  
 cho esse castigamiento: *Et quos Deus con-*  
*iunxit homo non separet.* Muy bien pa-  
 rece la piedra junto a la escoda que la  
 labra.

Lo quarto, *Ioannes in vinculis*, que  
 para la carcel reserua Dios muchas ve-  
 zes sus reuelaciones y sus gustos. Las  
 primeras reuelaciones de Ioseph fue-  
 ron en la carcel, *Et in vinculis dereli-*  
*quit eum.* Las cartas mas profundas y  
 misteriosas de san Pablo fueron en la  
 carcel. El fauor mayor que hizo Dios  
 a Daniel fue en la leonera. Los rega-  
 los mayores que hizo a Elias, fue hu-  
 yendo de Iezabel, y el Euangelista des-  
 terrado en la isla de Patmos. La carcel  
 mejora el entendimiento, segun lo que  
 dize Isaias, *Vexatio dat intellectum,* ena-  
 mora y deleita la voluntad, *Calix meus*  
*inebrians* es purga, pero tan sabrosa que  
 emborracha.

Lo quinto, *Ioannes in vinculis*, porque  
 todas las virtudes del justo en el crisol  
 de la tribulacion se prueuan, y se mejo-  
 ran: y es galana emblema desta verdad  
 vn san Iuan en el cepo, y vna letra *Vir-*  
*tus in infirmitate perficitur: tribulationes*  
*cordis mei multiplicata sunt,* San Geroni-  
 mo, *Cor meum sursum ferre fecerunt.* El  
 nauio en la tempestad quanto mas baxa  
 mas sube: como la yerua azetosa, quan-  
 to mas pisada, tanto mas verde, a quien  
 se hizo otra emblema con esta letra *Vi-*  
*rescit vulnere virtus,* como la vihuela  
 quanto mejor tocada mas sonora: de  
 quien ay otra emblema con esta letra,  
*Non percussa silet.* Como la hacha ardiendo,  
 que inclinada cobra mas fuerças,  
 de quien ay otro emblema con esta le-  
 tra *Vires inclinata resumo.* Como la pe-  
 lota, que quanto con mas fuerça la aba-  
 ten, tanto mas alta sube, de quié ay otro  
 emblema con esta letra. *Cocussa resurgo.*

Como la palma, que quanto mas violé-  
tada, se leuanta cō mas pujança; de quiē  
dize la Escritura, *Iustus ut palma flore-  
bit*; assi san Iuan en el cepo, auentajò  
su santidad y virtud.

Lo sexto, *Ioannes in vinculis*, porque  
no ay camino mas seguro para el cielo.

Chño S. N. fue nuestro Maestro, *ipsum*

*Isai. 55.* *dedit ducem ac praeceptorem* (dize Isaias)

*I. Pet. 2.* *Christus passus ut sequamini vestigia eius*

(dize san Pedro) y pues sus passos fue-  
ron penas, no han de ser los vuestros  
glorias. Moises pidio a Dios q̄ le mos-  
trasse su cara. Pidio quanto pudo, pues  
està en esso nuestra bienauenturança;

pero respondiòle Dios, *Non videt me  
homo, & viuet*. Bien tamaño no cabe en  
vida mortal, mas veras mis espaldas, por  
quien entiēde la humanidad, y en ella  
açotes, espinas, clauos: esse es el cami-  
no por donde se va a la gloria, y el pre-  
cio porque le auéis de comprar. Las pie-  
dras que se labrauan fuera del Templo,  
se ponian despues en el edificio, adon-  
de todas las piedras entrauan labradas,

*3. Reg. 6.* *Tunsonibus pressuris expoliti lapides*. Las

no labradas poca esperança podian ten-  
ner de verse alla, porque nunca se oyò  
martillo, ni escoda. Es lo que passa en  
el Templo del cielo, *Propter verba la-  
biqrum tuorum ego custodiui vias duras*:

*Psal. 16*

porque me han notificado que se ha de  
caminar al cielo por caminos asperos,  
*Custodiui vias duras*. Otra letra dize,

*Ps. 117.*

*Vias latronis*, vigiliias, ayunos, sobresa-  
lto, açotes: lo que haze el ladron for-  
çado, esso hago yo de gana, *Regnum*

*Mutt. 11.*

*caelorum vim patitur*, darnos el cielo de  
balde no es posible, merecerlo por  
nuestros servicios, o cōprarle con nño  
caudal, menos, q̄ remedio? el remedio  
es roballe, *Et violenti rapiunt illud*. Si

*Matth. 11*

vn ladron por codicia del tesoro tem-  
poral passa tormentos y horca, q̄ mu-  
cho passe vn Christiano esso y mas por  
los tesoros eternos? *Quàm dilecta taber-  
nacula tua Domine, concupiscit, & deficit  
anima mea*. David desterrado por los  
montes tenia tan grande deseo de go-  
zar de la casa de Dios, que se quedaua

*Psal. 83*

desmayado en medio de sus deseos: y  
como templo, tabernaculo, y altares,  
eran figura del cielo: en sentido misti-  
co se traslada conuenientemente alla  
nuestro deseo, y nuestro amor: y tiene  
por titulo *Pro torcularibus*, S. Agustin  
lee *Pro martyribus*, como si dixera, por  
la esperança de tanto bien se pueden  
passar en esta vida tantos tormentos y  
muertes.

Lo septimo, porque no ay quando  
el justo camine tan a largo passo para  
el cielo, como quando està preso por  
Dios en la tierra, *Posuisti in neruo pedē*

*Iob 31.*

*meum, obseruasti semitas meas, & vestigia  
pedum meorum consideraisti*, que tienen  
que ver, cepo y caminos, grillos, y ras-  
tros y huellas de pies? Respondo, que  
los pies en el cepo caminan con tanta  
ligereza para el cielo, que dexan de ser  
pies, y son alas que buelan. Isaias dize,

*Isaia 6.*

que vio dos Serafines que tenian seis  
alas, con las dos cubrian el rostro de  
Dios, con las dos los pies, con las dos  
bolauan. San Ambrosio, como puede  
fer, que los Serafines esten quedos, y q̄  
buelen, mal se puede hazer en el cami-  
no dela tierra; pero en el camino del cie-  
lo es cosa mui ordinaria: es caminar por  
la mar, que estando vn nauegante sen-  
tado camina treziētas leguas en vn dia,  
como el camino de la tierra todo es flo-  
res, el que se sienta no se leuanta: el ca-  
mino del cielo es todo espinas, y a pe-  
nas se puede assentar el pie.

*Ambr. lib.*

*2. de Spir.*

*tu sancto*

*cap. 22.*

Lo vltimo, *Ioannes in vinculis*, para  
que el cepo del justo ponga miedo al  
pecador. En la vihuela quien mas tra-  
baja es la prima, las demas cuerdas tra-  
bajan menos, y los bordones muy po-  
co. La prima representa conueniente-  
mente al justo que haze mas sabrosa cō-  
sonancia: el bordon al pecador rico y  
prospero; de quien dize David, *In la-  
bore hominum non sunt, & cum hominibus  
non flagellabuntur*. Todos los açotes y  
trabajos llueuē sobre el justo, para que  
diga en su pecho el pecador, *Si in vi-  
ridi ligno haesit, in arido quid fiet?* Ven-  
diale el mal todo junto.

*Psal. 72.*

*Luc. 23.*

*Ioannes in vinculis.*

**E**S Vna descripciõ galanissima del mundo, de su gloria, de su inconstancia, de su poca codicia: ayer se lleuaua el Baptista tras si el mundo: ayer arrastraua los pueblos hasta el desierto: ayer le ofrecian el ser Mesias, dignidad que era anexa al ser de Dios: ayer le daua Herodes filla en su estrado, oy està cargado de grillos, y de cabeça en vn cepo. O mundo, mundo, defengañádonos tanto, que poco quedamos defengañados? San Iuan Chrysoftomo cõ para sus bienes a las aguas de los rios, q̄ juntamente van apareciendo y desapareciendo. Jeremias los llama aguas falsas y engañosas, como las creciẽtes del Verano, que prometen mucho, y secandose luego, cumplen poco: son bienes infieles y desleales, que dexan siempre burlado a quien en ellos confia. Vna de las pinturas del mundo fue vn espejo muy terso sentadas muchas moscas en el, que procurauan tenerse mas no podian. Quien hizo piernas en la prosperidad del mundo, que al cabo no deslizasse? Por esso es buen consejo en la bonança temer: que al hombre apercebido le empece menos la tempestad. Iob en la cumbre de su fortuna trahia este temor como clauo atrauessado en el alma, *Quod timebam, enenit mihi, & quod verebar accidit*, El que sin este fiador se ceba en la gloria del mundo, de ordinario viene a morir a sus manos. La gloria del rostro de Moises trahia vn velo delante para que los hijos de Israel no la mirassen de hito en hito. La gloria del rostro de Christo en el Tabor no tuuo velo; porque esta era eterna, aquella temporal: y aunque era claridad santa deriuada de la mucha familiaridad que auia tenido con Dios, fue conueniente consejo tauiesse velo; porque en gloria temporal no es bien se cebẽ mucho los ojos y pensamientos humanos.

*Ioannes in vinculis.* San Marcos pone dos causas desta prision; vna, el auerle dicho, *Non licet tibi habere uxorem*

*fratris tui.* Otra, el auer se ofendido Herodias desta verdad, *Vinxit cum Herodes in carcerem propter Herodiadem.* La primera, señala en el predicador vna pẽsion muy pesada, y muy costosa de su oficio. Lo vno, por el rigor con que la verdad se deue predicar. Lo otro, por lo poco que los poderosos del mundo la suelen sufrir. El rigor y libertad tiene la Dios notificada en la Escritura muchas vezes, *Pro anima tua ne confundaris dicere verum*, dize el Ecclesiastico, No tengas empacho de predicar la verdad, aunque te cueste la vida. El Baptista quiso quedar sin cabeça, antes que callarla. Temio a la justicia de Dios, cuyo pregonero era, y quiso mas quedassen ofendidos Herodes y Herodias, y que le pusiesen en vn cepo, que disimular su torpeza escandalosa. El Apocalipsi dize, q̄ dà el estomago de Dios arcadas con el tibio; pero especialmente con el predicador tibio, porque embota los filos de la justicia diuina, y tacitamente la haze consentidora de delitos, *Quare tu enarras iustitias meas?* *Psal. 49.* dixo Dios al pecador, Siendo delincuente predicas mis justicias? y por no condenarte a ti, trataras tibiamente de mis castigos. En la pared defrente de la silla del Rey, clarissima por las muchas luzes, quiso Dios se le notificasse su pena a Baltasar, en señal de que a los Principes se les han de dezir las verdades claramente: por esso se llaman los Predicadores dientes en la escritura, y de ouejas, *Dentes tui quasi greges tonsarum.* *Diẽ Cant. 4.* tes, porque los han de tener, de ouejas, porque han de sufrir que los deguellẽ. El primero que començò a inuocar publicamente el nombre de Dios fue Enos, *Iste cepit inuocare nomen Domini.* *Genes. 9.* no porq̄ entonces no huuiesse muchos que le inuocassen; pero en secreto por temor de los Gigantes del mundo: y no merecieron quedasse eserito su nombre, que no merece tener nombre en las historias sagradas el conarde, que por temor del poder humano pone silencio al nombre diuino. El Paralipomenon cuenta

*Chryf. ho mil 7. de penit.*

*Jerem. 7.*

*Iob 3.*

*Eccl. 4.*

*Apocal. 3.*

*Psal. 49.*

*Diẽ Cant. 4.*

*Genes. 9.*

cuenta a todos los hijos de Leui en el numero de los Sacerdotes; pero en llegando a Azarias, dize, *Iste est qui sacerdotio functus est in domo quam edificauit Salomon.* En Ierusalem muchos eran Sacerdotes, pero de solo Azarias dize, que acudiò a la obligaciòn de su oficio; porque queriendo el Rey Ozias, que venia sobervio de la guerra vsurpar la dignidad Sacerdotal, le dixo en las barbas, *Non est tui muneris, ut adoleas incensum Domino,* que el q̄ no acude a la obligacion de su oficio, aunque sea con peligro de la vida, no merece honra, ni nõbre, ni memoria en la Escritura. Vnos dizen a los Principes lifonjas: otros les doran las verdades como pildoras: aq̄llos son aleuosos, estos couãrdes. Can hurtò en la guerra de Iericò vna regla de oro. O como dize otra letra, vna lengua de oro, no siendo alli necessario sino cuchillo de azero. Fue caso tã triste, que costò la vida al delinquente, y a otros muchos; porque en la guerra, espada ha menester el soldado, que no lengua de oro: entre Ierusalem y Babilonia ay guerra a fuego y a sangre, que falga el predicador con lengua de oro, en voz de espada de azero, es caso triste. San Iuan dize en su Apocalipsi, que oyò vna musica muy sonora, como de muchas vihuelas concertadas, *Quasi citharadorum citharizatiũ in citharis suis:* pero que vino otro Angel de traues volando por medio del cielo, y que trahia el Euangelio en la mano: y dãdo voces a los habitadores de la tierra, dixo, *Timete Dominum, quia venit hora iudicij eius.* Fue quitarles las vihuelas de las manos, y la musica de la boca, que quando se abajã el mundo no son menester musicas, sino temores.

No es dotrina menos clara oír pesadamente verdades los poderosos del mundo: padece la sobervia humana en las orejas ordinaria enfermedad: y como el enfermo aborrece lo que le ha de dar salud; así, *A veritate auditum auertent.* Muchos Profetas auia en el pueblo de Dios, quando Dauid perseuera-

ua en su pecado, que no solo era publico sino escandaloso; porque Ioab auia reuelado a la gente de guerra las cartas que lleuò Vriias, ora por poca lealtad, ora por murmurar los Capitanes inferiores, que auia dado temerariamente el asalto a la ciudad de Rabaat; però ninguno huuo tan osado, que se atreuiesse a reprehendelle; porque la Magestad Real es mal sufrida, y la indignacion del Rey es vigilia de la muerte. En fin huuo de aparecer Dios a Natan, mãdando le corrigiessẽ; con todo esso se atreue a dezir Iosefo, que Natan como profeta del Rey, y tan cortesano, tẽplò las amenazas de Dios, y le fue disponiẽdo poco a poco, y esperando a que la postema estuuiesse mas madura. La historia Escolastica dize, que luego auisò Dios a Natan; pero que entrando en el palacio del Rey le puso el demonio vn muerto a puñaladas delante, con que suspendio la reprehensiõ acouardado. Sea esso, o no sea, lo que yo pretẽdo es, que si con vn Rey tan noble de condicion, tan generoso, tan manso, tan a la traça de Dios, fue conueniente tanta cortesia, con vn Rey desesperado y furioso que serã? Isaac vsando de dissimulacion dixo, que Rebeca era su hermana, y no mintiò, como no mintiò su padre Abraham, porque no negò ser su muger, pero callòlo, y llamòla hermana, segun la costumbre de la tierra, q̄ a todos los pacientes llamã hermanos: y dando la razon dixo, *Timui ne morerer,* porque el que dize verdades ha de temer la muerte, por ser tan odiosas: y así conuiene a ratos (por lo menos) dissimularlas. Ioas fue tenido por buen Rey hasta que Ioyada Sacerdote le dio no se que consejos, por los quales le vino a quitar la vida, *Cum sederis, ut comedas cum Principe. statue culcrum gutturi tuo.* Quando comieres con el Principe, si dizes alguna palabra atreuida, haz cuenta que tienes el cuchillo a la garganta. A Baltasar vna mano del cielo le escriuio en vna pared la sentencia de su muerte. Del cielo, que no se atreuiera

Prou. 16.

Ios. lib. 7.  
de Antiq.  
c. 7.Hist. schol  
cap. 11.

Gen. 26.

2. Paral.  
24.  
Prou. 23.

mano

Iosue 7.

Apoc. 14.

2. Tim. 4.

mano de la tierra: en pared que es bien hablen las paredes, pues no se atreuen los hombres; y pues que tienen oídos, tengan lenguas. Quando Dios mandó a Moises, que fuesse por Embaxador a Faraon, respondió, Señor los hijos de Israel no me oyen, como me oira Faraon? Y pudiera añadir, me quieren apedrear a cada passo. Dize vn Sacerdote a vn hombrezillo vna verdad, y empuña la daga, Voto a Dios que le mate al vigardo, que hará vn Rey? Los de Galacia pondera san Pablo, le recibian como Angel del cielo, como al mismo Christo: tanta beneuolencia le mostraron, que a su parecer se sacarã los ojos, y se los dieran; pero a veinte sermones todo el amor se bolvio aborrecimiento, que la verdad, de amigos haze enemigos. Herodes mucho queria a san Iuan, *Et audito eo multa faciebat*: pero en diziendole, *Non licet tibi*, le echò en el cepo, &c.

En fin, o la verdad ha de estar presa (ora sea por couardia, ora por interes en el pecho del predicador, *Qui veritatem in iniustitia detinent*, que ay muchos que la tienen presa contra iusticia) o el predicador ha de estar preso. Vereis vn predicador en la Corte, passeando en vna mula muy luzia, del jardin al rio, del rio al prado, del prado a la visita, como anda tan libre? tiene en su pecho la verdad presa. San Pablo andaua de cepo en cepo, de carcel en carcel, porque su verdad andaua libre, como la de S. Iuan.

Vna seguridad ay en la Iglesia de grã consuelo, que nunca la verdad se vera presa generalmente. Si muriere S. Iuã, quedará Christo: si Christo, sus Apostoles: si los Apostoles, sus sucesores: y si si dieren algunos en lisongeros, o couardes, muchos gozaran de osadia, y de Christiana libertad, y tieneles Dios prometido su amparo. Por Isaias prometio a sus Apostoles naues velocissimas para que passassen los mares, y quando topassen rios caudalosos, que los diuidiria en arroyos muy pequeños: y quãdo

passassen por tierras de animales fieros, o ponçoñosos, pondria treguas en sus vnas, y en sus bocas, *Et ponam fœdus in die illa cum bestia agri, cum volucre caeli, cum reptili*. Y quedandose dormidos entre las sirenas estarian seguros; porque el leon, el tigre, el osso, la vibora, olerian el Euangelio en el seno del Apostol, reconociendole por salvo conduto de Dios, y el predicador Euãgelico no ha de gozar de menos confiança.

*Ioannes in vinculis misit.*

**H**A se de ponderar el no pedir fauor, que es condicion del justo, sufrir por Dios y callar, *propter mortificamur tota die*, dize David, y alegalo san Pablo de los justos, que no despliegan la boca para pedir reparo de sus agrauios, ni aun a Dios, *Qui habet uxores, &c. qui vtuntur hoc mundo, ac si non vtantur*: los mundanos blasonan de lo que hazen con el mundo, con sus mugeres y con sus casas; pero los Santos sirven a Dios, y no hazen memoria de sus servicios, sufren agrauios y no hazen memoria dellos.

*Misit duos*, tomo consejo, prenda de buen suceso. San Agustín, que Moises le tomò con su suegro, sobre el gobierno del pueblo. Algunos lo tienen por defautoridad; pero Salomon pidio a Dios *Cor docile, id est, cor acquiescens, & obtemperans*. Santiago llama a la sabiduria *Suadibilis*. San Agustín *Senex à iuuenne paratus sum doceri*. San Gregorio reprehendiendo a vn Obispo de graues delitos pone por el mayor el auer despreciado el consejo de los sabios. San Bernardo, que es vn linage de idolatria, y vna lepra tanto mas dañosa, quanto mas oculta.

*Ioannes in vinculis misit duos ex discipulis suis.*

**E**N La carcel tomã los presos siniefros, de los elementos, y de los aires que alli corren. En casa del pator todos

*Ad Rom. I*

*Isai. 49.*  
*Isai. II.*

*Osea 2.*

*Aug. prol. de doct. Christ.*

*2. Reg. 3. Iacob. 3.*

*Aug. epist. 33. ad Au. relium.*

*Bern. epist. sola 82.*

todos saben algo, lo que es pinzel, colores, pintar al olio, o al temple. En la del caçador, quié quiera sabe armar vn laço. En la del tablajero, la hijuela conoce por la pinta. En fin el que anda entre el carbon, y toca a la pez (como dize el Ecclesiastico) algo se le ha de pegar. La carcel, es el sumidero de la suziedad de la Republica, donde los elementos que corren son maldiciones, pesetes, juramentos, mētirras, reniegos: donde la sangre haze hilo, *Sanguis sanguinem tetigit*, dize Oseas, donde el vicio está como en su centro, la fulleria del naipe, el enclauar del dado, donde de mil presos no ay vno bueno. El esciuano está allí por falsario, el procurador por ladrō, el juez por cohechos de mayor quantia, el rufian por dos o tres muertes, el estupro, la cuchillada a traicion, la bolsa cortada se tiene por cosa ligera. En fin quien entre los lobos anda a ahullar se enseña: pero el Baptista está en la carcel, como luz entre tinieblas, como rosa entre espinas, como clauellina entre ajos y cebollas, como perla entre la vafura, como exalacion en la region del aire, *Si dormiatis inter medios clericos, penna columbae de argentata, &c.* Si durmiere el justo entre los tizonnes, entre las ollas y treuedes mas tiznadas, saldra hermoso como la paloma con alas de plata, y remates de oro: y aunque en la carcel de Ierusalem avria inmensa suziedad, por la gente que acudia de todo el mundo: el Baptista flaquissimo de los ayunos del desierto, cargado de grillos y de cadenas, no sollicito de su libertad, sino del bien de sus discipulos *Misit*.

*Misit duos ex discipulis suis.* Descubrése aqui dos efetos contrarios: vno, del amor propio: otro, del amor ageno: vno en los dicipulos, otro en el Maestro: los dicipulos estiman en tanto el serlo de vn hombre tā singular, que muestrā pesar de que aya otro en el mundo cōparable con san Iuan, y con sentimiento de la gloria que Christo S.N. gozaua, començando a desplegar las velas

de su poder, le vinieron a dezir a la carcel, Maestro, aquel de quien vos distes *Ioann. 3.* testimonio, ya baptiza, y se lleva tras si el mundo. Andaos a hazer bien a gente ingrata, el goza ya de gran gloria, y os dexa a vos en la carcel olvidado: y fino reconocieran en su Maestro tanta aficion a la persona de Christo, dixeran lo que Iosue dixo a Moises, viendo profetizar a Heldad, y Meldad, *Domine in iudaea prohibe eos.* Y aunque se auian hallado presentes, quando el Padre le declaró por su hijo en el Iordan, y el Espiritu santo se sentò en su cabeça en figura de paloma, seña que auia dado Dios al mismo Baptista, *Super quem videris spiritum descendentem, &c.* Para que nadie presumiese era la voz por S. Iuan: y aunque auian oido de la boca de su Maestro grandes altezas de Christo, que era el corde ro profetizado, que auia de quitar los pecados del mundo, q̄ no merecia desatalle la correa de su çapato: que la honra de Christo auia de creer, y q̄ la suya auia de menguar, *Illum oportet crescere, me autem minui.* En fama y en opinion yo la he tenido de Dios, *Cogitantibus omnibus, de Ioanne an esset Christus?* El la ha tenido de Profeta, de vn Elias, de vn Ieremias. &c. Mas como el luzero baxa quando el sol sube: yo que soi luzero he de baxar, y el Sol de justicia ha de subir. Con todo esto auia hecho el amor de su Maestro en sus pechos tā grã presa, que declarado Christo S.N. por Dios, ni aun por Dios no le quisieron trocar. Era tan grande su teson, q̄ haciendo honra de esso, tenian determinacion de vandealle a costa de la vida, y de la honra hasta la muerte. Es condicion del amor propio tener tan grande satisfacion de si mismo, que aun cōtra Dios quiere ser solo en el mundo, y que nadie se le iguale. La caridad de Moises dize, *Vtinam omnes prophetent:* la de san Pablo, *Opto omnes esse tales, qualis ego sum.* Todos profetas, todos vasos de eleccion, todos robados al tercero cielo: mas el amor propio, no aya otro q̄ predique como yo, no aya otro tā santo: el

Baptista

Osea 4.

Psalm. 67

Num. 11.

Ioann. 1.

Ioann. 3.

Num. 11.

Açtor. 26.

Baptista sentia mas esta dureza en los suyos q̄ su prision: y reparando en q̄ solo aquel q̄ tiene por maestro a Dios, queda del todo desengañado, y q̄ nadie puede conocer a Dios, si el mismo Dios, Señor nuestro, no le alübra, determinò de embiar los Faraones a Moises, para q̄ con obras del cielo, y de Dios, domasse su dureza y rebeldia.

Dedonde infero, que el intento de san Iuan en esta embaxada, fue corregir el demasado amor que sus dicipulos le tenian, nacido de su amor propio: donde se deue notar, que del amor propio no puso Dios mandamiento, porque se encierra en el mandamiento de amar a Dios, que no puede amarse vn hombre mas a si, que amando a Dios para si. Yañ que en amar a Dios no puede auer demasia: pues en solo esso (si es posible) la ha de auer, *Tu mandasti mandata tua* *Psal. 118.* *custodiri nimis.* Es perifrasis de *si quis diligat me, sermonem meum seruabit.* pero en amar a qualquiera criatura puede auer demasia: y no es mucho pues auiso Christo S. N. la podia auer en amar a su santissima humanidad, *si non abiero, Paracletus non veniet ad vos,* porque embaraça al Espiritu santo la aficion de mi presencia corporal, *Ego sum via, veritas, & vita,* Camino en quanto hombre, verdad en quanto Verbo, vida en quanto Dios, dize san Agustín: y como erraria el que se aficionasse al camino, sin desear llegar al cabo; assi los Apostoles en aficionarse a Christo S. N. en quanto camino; desuerte que se olvidassen del termino, y deseoso que mejorassen el amor, mandales que vayan a Christo Señor nuestro, y le pregunten, &c.

*Misit duos ex discipulis suis.* Qualquier linage de misericordia, y piedad, es vn bien de tan gran gusto, que se atreuiò a dezir san Pedro Chryfologo, que no es posible falte en la bienauenturança algun bien, sino solo esse, que dõde no ay miseria no puede auer piedad, ni misericordia. Murio el rico gloton, y Lazaro el pobre, enterraron a cada vno en

su parroquia, al rico en el infierno, a Lazaro en el seno de Abrahã. Quiso Dios dar esse contento al buen viejo en la otra vida; que como fue tan grande el deseo que tuuo siempre de pobres: si quitara de su seno tan famoso pobre, fuera lastimarle el pecho. En fin la misericordia es bien tan gustoso, que no es mucho se empleen en esso los ricos, y los prosperos del mundo: pero los miserables como tienen harto que cuidar de su miseria, viuen escusados de vsar de misericordia. Iob prospero fue, mano al manco, pie al coxo, ojo al ciego: pero si estando en el muladar hecho vna lepra y vn benino, llegara vn hambrieto a pedille pan, o vn desnudo a que le vistiera, no auiedole quedado sino vna texa, mal pudiera socorrelle. Pues essa es la caridad de san Iuan, q̄ sentenciado a muerte, quando el peligro propio pone silencio en causa agena, olvidado de sus dños acude a reparar los agenos. Estaua san Pablo preso, y de los açotes maltratado, huuo vn terremoto en la carcel tan grande, que no huuo cimiento que no temblasse; pensando el carcelero que todos los presos auia huido, echò mano a vna daga para matarse. Enuistiò con el san Pablo, Tente q̄ aqui estamos todos. Otro cuidara mas de cogerle las llaves, o de las llagas de sus açotes; pero el Apostol, olvidado del daño propio, acude a reparar el ageno. Vna de las prendas que tuuo el buen ladrón, de que Christo S. N. era mas q̄ hombre, fue considerar, que en medio de aquel mar tempestuoso de penas y de tormetos, olvidado de los males propios hizo a su Padre aquella plegaria nõ ca oida, *Pater ignosce illis.* Y casi en todas las siete palabras que dixo antes q̄ muriesse, se rrasluze este pensamiento. La sed que alli mostrò, diciendo *Sitio,* fue la misma que tuuo al brocal del poço, conuirtiendolo a la Samaritana. El desamparo de que se quexò a su Padre fue, el que estaua profetizado, *Va mihi, quia factus sum, sicut qui colligit in autumnno racemos.* Quereis Padre mio, que todos

*Act. 16.*

*Mich. 7.*

todos se saluen, y que yo pague por todos, y no veo sino vn ladron a mi lado? Donde se ha de poderar, que oponiendose la embidia a la caridad, no era razon que quedasse triunfadora: y si la embidia del demonio se oluida de sus tormentos por hazer mal, de manera que no parece tiene que remar con llamas, con penas, ni tiene otra cosa en que ocuparse sino en los daños agenos, que mucho que la caridad del justo se oluide de daños propios?

En los Prelados es mas precisa esta obligacion, y es el argumento de la fabu-  
*Iudic. 9.* la, que propuso a los Sichimitas Abimelec, juntaronse los arboles a elegir Rey, y rogando a la oliua con la corona, respondió, *Nunquid possum deserere pinguedinem meam?* Señalò la obligacion precisa del Rey, que es enflaquecerse y consumirse, por reparar la hambre de sus vassallos, *Posuerunt me custodè in vineis, vineam meã non custodiui.* En dandome mis hermanos cargo de guardar sus viñas, oluidè la mia. Tienen los Principes y Prelados a sus subditos por corona, segun lo que dixo san Pablo,

*Ad Phil. 4.* *Gaudium meum, & corona mea.* Y como el Principe haze mas por su corona, q̄ por si: el Principe, y el Prelado, ha de hazer mas por sus ouejas, que por si. Sã Chrysofomo, tengo por cierto, dize,

*Chrysof. homil. 27.* que ningun Rey se honra tanto de su corona, como yo de mis ouejas: y si vno sujetasse por fuerça de armas a su Imperio todo el mundo, no sacaria tanta gloria de su Imperio, como yo de vuestro bien. Siempre los padres deseã ver a sus hijos auentajados y preferidos a si mismos. Homero refiere de Hector, que pedia a sus dioses hiziesse tan valeroso a su hijo, que se dixesse en el mundo, *Multò præstantior patre est.* Y vosotros, dize Chrysofomo, sois mis hijos,

*Ad Gal. 4.* *Filioli quos iterum parturio,* dixo san Pablo a los de Galacia, Hijos de dos partos, dos vezes me auéis costado dolores. En fin es tan natural este cuydado y amor, que les parece a muchos santos dura en la bienauenturança, y que alla

interceden particularmente los padres por los hijos, ora naturales, ora espirituales: y puedese declarar assi el lugar de san Pedro: *Dabo operam, & frequenter habere vos post obitum meum, ut horum memoriam faciatis.* Procurarè aun despues de muerto solicitar vuestro bien, para que no solamente os acordeis de la doctrina que os he predicado en la vida, sino de que os he de ser padre despues de la muerte: pues este cuydado haze al Baptista, que olvidado de si embie a sus dicipulos, &c.

*Tu es qui venturus est, an alium expectamus?*

**E**sta duda de san Iuan ha hecho dudar a muchos. Iustino Martir refiere, que al principio de la Iglesia, los Gentiles dauan grita a los Christianos con la duda de san Iuan; y el mismo Iustino, y Tertuliano, se atreueron a dezir, que auia dudado: y Tertuliano añade, que dudò el Baptista, porque su espiritu de profecia se auia ya passado a Christo. San Chrysofomo, san Ambrosio, san Gregorio, Eusebio Emiseno, que no dudò de que fuessè cordero de Dios y verdadero Messias, sino de que huiesse de morir, y decèdir a visitar a los del limbo, y a librarlos. Yo estoy para partir desta vida, auisame si os he de ver en la otra? Y si podrè dar las buenas nueuas a los padres que ha tanto tiempo os esperan? Esta opinion tiene vn grande inconueniente; conuiene a saber, que siendo el Baptista Precursor de Christo S.N. Profeta, y mas que Profeta, no viene inorasse lo que todos los Profetas mayores y menores supieron y repitieron: *Tu quoq; in sanguine Testamenti eduxisti vincetos de lacu, non relinques animam meam in inferno,*

El parecer cierto es el de san Agustín, Cirilo Alexandrino, Eusebio, Rupertto, Teoflacto, que consiste en dos puntos. El primero, que sus dicipulos dudaron; pero san Iuan no dudò: y que no dudasse prueualo la firmeza de que Christo Señor nuestro, le alabò, *Quid existis*

2. Petr. 1.

Iust. q. 38  
ad orth.

Ter lib. 4.  
ad mart.

Chrysof. hom. 37.

Ambro. in Luc. c. 7.

Greg. hom. 1. in Ezech.

Emis. hom. mil.

Osee. 13.  
Psal. 15.

Aug. libr. qq. ex vitro que mist.

2. p. c. 10.

Cyr. lib. 4. Thef. c. 4.

*existis videre arundinem vento agitatam, aut hominem mollibus vestitum?* Salistes por ventura al desierto a ver alguna caña heja, o algun hombre mudable, o lisongero? y el mismo Baptista lo dexaua bien prouado: quando preguntado si era Christo, respondió tres vezes q̄ no lo era, que la trina confesion fue fundamento de perdurable firmeza: que el numero de tres es simbolo de perpetua y estable verdad. Dos vezes amenazò Dios al mundo con el diluio, y a la tercera dixo a Noe, *Fac tibi arcam*: el Español dize, la tercera valedera. Por esso se pregunta al desposado tres vezes, Si quiere a fulana por esposa y por muger, y a ella lo mismo: porque en el matrimonio ha de auer perpetua fe, y perdurable firmeza. A san Pedro examinò Christo S. N. tres vezes en el amor, *Petre amas me?* dexando assegurada en su trina confesion la firmeza de su amor. Dos vezes auia dicho, *Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo*. Pero faltò al tiempo del menester. Por esso quiso despues el Señor, que protestasse tres vezes que le amaua. Auiendo pues hecho el Baptista en materia de Fè la misma protestacion, no era creible que dudasse.

El segundo punto es, que viendo el Baptista su muerte vezina, se vistió de la ignorancia de los suyos, acudiendo a su necesidad, deseoso de dexarlos en vèturola tutela, y en prosperissimo amparo: como el padre que procura dexar a sus hijos en el servicio del Rey. Para esso les dize, Id y preguntad en mi nombre, *Es tu qui venturus est?* Vuestro grande amigo desea saber si sois vos el que auéis de venir por amparo de huérfanos y socorro de desamparados. *Qui venturus est*, era nombre del Melsias. Moises dixo, *Mitte quem missurus es*. Y san Iuan, *Propheta magnus, qui venturus est in mundum*, quiso le preguntassen en su nombre lo q̄ ellos por si no osaran, para q̄ alumbrados de su ignorancia, y aficionadas a su dotrina y milagros, se q̄dassẽ por el tanto en su servicio. Teneis vn

hijuelo pequeño, auéisle criado a vros pechos regalón, no le podeis apartar de vuestro regazo: veis os cansada de sus importunidades, daisle vn recaudo estudiado, Id hijo en casa de vuestra tia, que os de vn poco de Tenme aca. Los dicipulos del Baptista estauan tan aficionadas de su Maestro (y mucho mas estos dos, como notò S. Iuan Chrysostomo) que fue menester desterallos.

Dedonde se sigue, que los fines que tuuo el Baptista en esta embaxada fueron dos: vno, desviar a los suyos de su regalo, y de su amor, para que recibiesen la Fè, que tanto les importaua, *Què docebit sciētiam, aut intelligere faciet auditum ab lactatos à latere, auulsos ab ubere*. Mal pueden aprender, los ceuados a la leche de los pechos, y al regalo: el amor no esciego, antes por ver mucho le ponen venda en los ojos: las vendas son la aficion y la passion: y que seã de tela, o de brocado, importa poco antes mientras mas ricas, ciega mas, y las quita el hombre menos, pensando que le estan bien. Desuerte, que la aficion que tenian al Baptista los cegaua, y fue menester les quitasse Dios la venda. Y como Moises embiò los exploradores a la Tierra de Promission por el pueblo, y no por si: como Eliseo embiò sus dicipulos a que buscassen a Elias por los montes, no por si (que visto le auia subir) sino por ellos. Como el Maestro que deletrea con el niño, porque aprèda. Como Dios preguntò a Adan, *Vbi es?* para que el mismo se preguntasse, *Vbi sum* Así pregunta el Baptista, por que sus dicipulos viendo los milagros de Christo S. N. se pregunten, Que mas prendas podemos pedir de Dios?

El segundo fin del Baptista fue, que Christo S. N. como a maestro del cielo, q̄ mueue los coraçones, les enseñasse. Es mui diferente cosa que os enseñe el maestro de la tierra (aunque sea santo) o que os enseñe el del cielo: porque el de la tierra no puede mouer tanto el coraçon. San Agustín, *Cathedram in celo habet, qui corda docet*. Dauid pedia a Dios,

Isai. 28.

Aug 11. 1.  
in Ioann.

Gen. 49.  
Ioann. 6.

a Dios, *Dic anima mea, salus tua ego sum.* Rey santo, dezidse lo vos: las palabras de mi boca no tienen la virtud que las de Dios. Otra peticion hizo en el Psalmo 118. *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Apartadlosvos, o cerradlos. Mil vezes los desuiarè, o cerrarè, y se bolueran a abrir. Lo que importa, Señor es, que vos los desuieis, o los cerrèis, para que perseueren en mirar lo que conuiene. En el mismo Psalmo hizo otra peticion, *Confige timore tuo carnes meas.* Enclauad, Señor, mi alma con vuestro temor: enclauada vos, pues tenèis tanta noticia del infierno, y del juicio: yo lo hago, mas luego pierdo el temor. Otra hizo en el Psalmo 38. *Notum fac Domine finem meum.* Notificadme, Señor, mi muerte, para que siempre traiga ante los ojos su memoria. Santo Rey, no podeis vos hazer esso? es diferente el efeto: vna vez la notificastes a Ezequias, y quedò siempre assombrado.

Donde se ha de notar, que en materia de conocer a Dios por Fè, corre cõ mas fuerça esta doctrina, porque la Fe es don de Dios, y el solo la puede dar. Quien nos dira de Dios, solo Dios, o con ayuda de Dios; porque solo Dios es la verdad por essencia, *Vos testimoniu perhibebitis,* pero fauorecidos cõ el Espiritu santo. Quiè podra conocer a Dios, si el no se da a conocer? Señas auia dado Iudas de Christo Señor nuestro a las cohortes de Roma, *Quemcumque osculatus fuero,* y con darle despues tan en publico el beso de su traicion, no pudieron conocerle hasta que dixo, *Ego sum.* La misma doctrina corre en la salud de las almas: bien pueden los ministros dar recetas de salud, pero el sanarlas solo Dios lo ha de hazer. En que se puede considerar, que reconocio el Baptista a Christo Señor nuestro por su Principe y Señor, no solo embiandole los soldados que auia alistado en su nõbre; como Alferes que auia traído su vadera, sino confèssando que la perfecciõ y los yltimos matizes de todo bien, auia

de ser de su mano. Señor, los Profetas, y los santos, y los ministros que os sirven, no son mas que aparejadores de la gracia y de la gloria; pero vos la auèis de dar, *Gratiam & gloriam dabit Dominus.* Yo he dispuesto estos dicipulos cõ mi baptismo y doctrina, para que reciban los colores de vuestra sangre, y queden retratos vuestros. Psalm. 83

*Renunciate Ioanni quæ audistis  
& vidiistis.*

Tenia Christo S. N. cõ prouidècia diuina grã muchedũbre de enfermos, coxos, tullidos, leprosos, sordos, ciegos, mudos, endemoniados: a vnos dio pies, a otros manos, a otros ojos, a otros oidos, y a todos caual salud, como refiere san Lucas: y boluèdose a los dicipulos del Baptista les dixo: Dezid a vuestro maestro los milagros q̄ auèis oido antes, y los que veis con vuestros ojos aora, o los que auèis oido dela profecia de Isaias, *Tunc aperientur oculi caecorum.* Los ciegos ven, los sordos oyen, los muertos resucitan, verificandose en aquella façon de Christo S. N. lo que dixo san Iuan, *Vidimus gloriam eius quasi unigeniti à Patre,* vimosle como hijo de quien era. Isai. 35.  
Ioann. 1.

Dudarà alguno, porque no les dixo quien era claramente como a la Samaritana? Ruperto y Chrisostomo responden, que para dexar conuencidos a los incredulos y duros, no se les ha de responder sino con obras. Por esso dixo Christo S. N. a los Fariseos: El Baptista dio testimonio de mi, pero yo os he dado otro testimonio mayor, que son mis obras. Y en otra parte: *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Y en otra parte: Si yo no huiera hecho obras que na die jamas las hizo, pudieran tener escusa, *Nunc autem viderant & oderunt me, & Patrem meum.* Y en otra parte, rogando le les dixesse claramente si era Christo, respondió, Mis obras dan testimonio de quien soi. No ay respuesta mas poderosa y eficaz para gente dura, ni para

para gente noble mas modesta. A los dicipulos mostrò las llagas de las manos y del costado, *Videte manus meas, &c.* De fuerte, que no solo atedio a dexarlos conuencidos, sino a que no pudiesen calumniarle de ambicioso, y de soberuio.

*Qua audistis, & vidistis.* Esse ha de ser el testimonio q̄ ha de dar de si vn Principe y vn Prelado, buenas palabras y buenas obras, *In me hac agite, & Deus pacis erit vobiscum*, dixo a los Filipenses san Pablo. De muchos Filososfos Griegos refiere Plutarco, que era en las palabras muy graues, y en las obras muy liuianos; y comparalos al que no tiene otro uso del dinero sino contarlos. Seneca, que aquel maestro deuemos codiciar, que nos admira mas quando le vemos, que quando le oimos; como seria monstruoso el hombre que tuuiese mayor lengua que manos: assi lo es el que tiene largas palabras, y cortas obras.

Lo natural es, que el mal pecho tenga mala boca: y al contrario, como *Si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata.* Vn barro toscó no se adorna conuenientemente con plata bruñida, bastale vn poco de escoria, tal cobertera para tal olla: assi las buenas palabras no es ornato conueniente para el animo perdido: porque dira luego san Pablo, *Qui alios doces, te ipsum non doces, qui pradicat non furandum furaris?*

*Qua audistis, & vidistis.* Cumplase la figura de Moyfes, y Aaron, que librando al pueblo de Dios de la tirania de Egipto, representaron la redencion de todo el linage humano. Moyfes hizo prodigios y marauillas como Dios de Faraon. Aaron no hizo milagros, pero era lengua de Moyfes, *Aaron erit os tuum.* A Christo S.N. preguntan, *Es tu qui venturus es?* Y responde con obras de Dios, *Caci vident, claudi ambulat.* Al Baptista le preguntan, *Tu quis es?* y respõde, *Ego vox clamantis in deserto: Vno Dios, y otro voz de Dios.*

*Qua audistis, & vidistis.* No dize, lo q̄

oistes solamente, sino lo que oistes y vistes; porque los testigos de oidas siempre hazen poca fe. Tales Milefio, maestro de Anaximandro, inuentor de la Geometria dize, que la distancia que ay de la mentira a la verdad, essa ay de los oidos a los ojos. Celio Rodiginio en sus noches Aticas refiere de vna ciudad de Creta, que aora se llama Candia, adonde nacio Estrabon, que tenia en vn tronó la estatua de Iupiter con ojos y sin oidos. Los animales que lleuauan el carro de la gloria de Dios en Ezechiel, tenian ojos, pero no orejas. Los del Apocalypsi de dentro y de fuera estauan llenos de ojos, pero no tenian orejas: y no es porque no las tenga Dios, que aunque se holgara de esso el blasfemo, el maldiziente, &c. *Qui plantauit aurem non audiet?* Como puede no tenellas el que te las puso a ti? Mas ponete la Escritura cõ ojos y sin orejas, para auisaros a vos que tengais menos orejas y mas ojos. Que orejas mas prouables que las que empreñarõ las lagrimas y querellas del ama deshonesto de Ioseph? y los viejos lasciuos de Babilonia condenando la inocencia de Susana? pues no tuuo el mundo mentiras mas descaradas.

*Caci vident, claudi ambulat.*

**E**straños gastos hizo Dios por reducir estas dos almas a su seruicio: los ciegos veen, los sodos oyen, los coxos andan, los enfermos y endemoniados sanan, los muertos resucitan: mas en fin eran dicipulos de su amigo, gente predestinada que se auia de ganar y reducir. Lo que a mi me espanta es, hiziesse Dios tantos gastos por vn Faraon que se auia al cabo de perder? Y q̄ por vn tirano que ha de venir a ser tizon de las llamas del infierno, no de ojos, oidos, manos, salud, vida, sino que la quite a sus Santos, y permita que los apedrecen, aqoten, asieren, assen, frian, desentrañen, crucifiquen? y todos estos espantos no llegan a dar Dios su pro-

Ad Phil. 4

Plutar. li. de profect. morum. Senec. epi. stol. 56.

Prou. 26.

Ad Rom. 8

Exod. 4.

Exod. 7.

Ezech. 1. Apoc. 4.

Psal. 93.

pia vida, y a verter su propia sangre, q̄ siendo ḡastos poderosos para redimir mil mundos, los hizo por el sayō y por el verdugo que le puso en vna Cruz, y los hiziera por vno solo sino fuera mas de vno.

*Caci vident.* Por cabeça de sus milagros puso, que los ciegos veen; porque el alumbrar al hombre es el mayor testimonio de la diuinidad de Dios, *Domini illuminat cacos.* Muchos y grandes efectos haze el Sol en este mundo: pero el mas principal, y por quien mas se conoce es alumbrar. Esse fin truxo a Dios al mundo, *illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, &c.*

*Caci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur.* Da por prendas de que es Dios, los bienes que haze al hombre. Los poderosos del mundo muestran su grandeza y su poder en hazer mal. *Qui potens est in iniquitate.* Dios en hazer bien, *Gratias agimus tibi propter magnā gloriam tuam.* Por los beneficios que recibimos damos gracias, y por la grandeza y gloria agena parabienes: mas la Iglesia da gracias a Dios por su gloria, porque toda se endereça a nuestro biē. Por Oseas señalò este p̄samiento Dios, No executarè mi enojo con Efrain: y da luego la razon, *Deus ego sum, & non homo.* Qualquiera hombre del mundo le acabará, pero mi grandeza no es para hazer a nadie mal. Quādo imaginamos a la Virgen pensatiua no acabando de acetar la dignidad de ser madre, acude la Iglesia, *suscipe Verbum Virgo Maria, quod tibi à Domino per Angelum transmissum est.* Señora acetad lo que os ofrece el Arcangel; que auiendo os de parecer a vuestro Hijo, sola essa honra ferà para mi propecho. Alabauase vn Emperador, q̄ auia destruido vna ciudad, y respondiòle vno, Mas gloria fuera edificarla. En fin tã amigo es Dios de hazer bien, que llora quando se ve obligado a hazer mal.

*Pauperes euangelizantur.* Eutimio y Teofilacto declaran la palabra *Euangelizantur*, en voz actiua, los pobres pre-

dican el Euangelio, otros la declarã en voz passiua, como la usaron san Pedro y san Pablo: a los pobres se predicã las buenas nueuas del Euangelio; y viene con la profecia de Isaias, *Ad annuntian dum pauperibus misit me.* Y cõtando Christo S.N. este entre los demas milagros, no se qual sea mayor milagro, o el ser vn pobre predicador del Euangelio, o el ser oyēte, y que se le den tan buenas nueuas? Todo me parece gran milagro, q̄ el pobre predique al mundo cosa tan nueva, q̄ sea oïdo, obedecido, que plãte las vãderas de la fe en las torres mas altas de los enemigos mas poderosos del mundo, es gran milagro. Porq̄ quando el rico habla, dize el Ecclesiastico q̄ todos le escuchã; y aunque diga vna necedad, se la suben a las nubes, porque la acompaña el estado, la prosperidad, la estimacion: pero quando habla el pobre todos le siluan, porque habla cõ el el desprecio y la baxeza. Salomõ refiere, que estando sitiada vna ciudad de vn Rey muy poderoso, ya desesperada de remedio vn pobre hombre la librò cõ vna traça ingeniosa, y que no huuo en la ciudad grãde ni pequeño, que le diesse gracias, ni mas se acordasse del. Es tã desdichada la fuerte del pobre, que se afrenta el mundo de reconocelle por autor de cosas grandes.

No es el segũdo menor milagro, porque predicar el Euangelio a los pobres es prometerles el Reyno de los cielos, *Appropinquauit enim Regnũ calorũ.* Pues assegurar a vn pobre vn Reyno tan soberano, que mayor milagro?

Por pobres se entienden aqui los humildes y los mansos. La profecia de Isaias, *Ad pradicandum mansuetis misit me.* S. Lucas lee, *Pauperibus, Beati pauperes spiritu.* San Agustín declara, Los humildes son sujetos conuenientísimos, ora para predicadores, ora para oyentes, *Super quẽ requiescet spiritus meus, nisi super humilem?* La vasija para sacar agua del poço ha de humillarse, y el animo humano para sacar agua del poço de la sabiduria de Dios. Quādo las cosas ex-

ceden

Psal. 145.

Ad Heb. 4

Isai. 61

Eccles. 33

1. Tim. 6

1. Cor. 13

Isai. 61

Luc. 4

4. Cor. 13

7. Cor. 13

Euthim. su  
per hunc lo  
cum, &  
Theophil.  
1. p. tract.  
1.

aiq

20

Tom. 4. p. 466

ceden la capacidad humana, y no pueden conseguirse, ni por fuerza, ni por maña, conuiene conseguillas por humildad y plegarias. Las cosas de la Fè son deste genero, *Nisi pietas & pax quædam mentis, accedat, de fide nihil intelligi potest.* Dize S. Agustín, las hormigas suben a la cumbre de los arboles mas altos, sin dexar rama, ni hoja: los animales más brauos, y mas sobervios, no pueden cõ seguir esso. El prudente mercader no muestra sus mercaderias a los curiosos, q̄ solo tratan de ver, sino a los q̄ muestran gana de cõprar. Delante de Herodes no quiso Christo S. N. hazer el menor milagro, ni hablar vna palabra; pero cuenta le Christo S. N. entre los demas milagros; porq̄ hasta entonces los Filósofos del mundo escogieron por oyentes los ingenios mas altos, mas sublimes, mas sobervios, mas codiciosos de gloria. Esto professaua la academia de Platon, la escuela de Zenon, y de Aristoteles; pero la de Christo S. N. *Infirmam mundi elegit.* A los rudos y ignorantes hizo Maestros de la Fè, luzes del mundo, sal de la tierra.

*Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.*

Esto parece dixo Christo S. N. con vn linage de sentimiento, la prisión del Baptista, el verle tan vezino a la muerte, no ha sido parte para que aya en sus dicipulos vn puto de couardia: los mios preuenidos y auisados, daran de ojos, *Omnes vos scandalum patiemini in hac nocte,* bienauenturado el que no facare muerte de lo que le ha de dar vida. De mi prisión, de mi muerte, de la pobreza de mi persona, de mi doctrina y milagros, &c. Para vnos fue Christo S. N. piedra de escandalo, en que se quebraron los ojos, y hizieron las narizes, para otros piedra angular: para vnos ruina, para otros, resurreccion. A san Gerónimo, y a Beda les parece que quiso lastimar, o reprehender a los dicipulos del Baptista, por auer estado tan duros

*Tomo quarto.*

y porfiados, que fuera del testimonio y persuasion de su Maestro, fueron menester tantos milagros para que le creyessen por quien era.

La mayor parte del mundo se condena de escandalizar se en Christo, faciendo muerte y condenacion de lo que auian de sacar salud y vida. Los Iudios se escandalizaron de Christo crucificado, *Judæis quidem scandalum, &c.* Los soberbios y poderosos del mundo que ponian su felicidad en el falso y gloria humana, se escandalizaron de Christo humilde.

S. Agustín dixo a los Platonicos, Porq̄ sois soberbios, y Christo humilde? Que reis ser mas Platonicos q̄ Christianos?

Los deshonestos, de Christo tan limpio, que nacio de madre virgen, y hizo vida tan pura: los ricos auaros, de Christo pobre en oyendole dezir el moço rico, *Filius hominis non habet ubi caput suum reclinat,* se partiò muy triste de su presencia.

Los glotonos golosos, de Christo ayunador, y de su esposa la Iglesia que pone leyes de ayuno. El perezoso, de Christo que trañochoaba en la oraciõ.

En fin como las aues noturnas se escandalizan de la luz: assi los hijos de la noche quisieron mas las tinieblas, *Erant enim eorum mala opera.* Los hereges se escandalizan de la Iglesia, de sus ceremonias, Missas, Sacramentos, obras: pareciendoles que basta sola la Fè, faciendo infierno de lo que pudieran sacar vida eterna: pues *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Señor sentis nuestras caidas, y no vuestros tormentos. San Chrysostomo, *simul ac morte propria,* auisa de nuestros daños. Este penamiento sigue san Pedro Crisologo elegátemente, prouado q̄ nos quiere mas q̄ a si.

*Illis autem abeuntibus, cepit dicere de Ioanne.*

San Iuan Chrysostomo, y Eutimio, *Chryf. ho. notarõ,* que para alabar al Baptista, aguardò el Señor a que se fuesen sus dicipulos, *Illis autem abeuntibus,* porque ninguno se ha de alabar en presencia, ni

*Illis autem abeuntibus, cepit dicere de Ioanne.*

ninguno se ha de alabar en presencia, ni

Gg 2 delante

Aug. dev. tilit. sciēt. cap. 12.

Aug. de ciuit. lib. 10

1. Cor. 13

Aug. de ciuit. lib. 10 cap. 20.

Luca 9

Ioan. 1

Matt. 11

Matt. 26

Isai. 8

Ad Ro. 9

1. Petr. 2

Luc. 4

delante de quien le pueda referir la alabanza por lisonja, porque el necio gusta de ser alabado, y fometarle su necedad no es cordura: el auisado recibe tormento, y es agrauio atormentalle. Dos lisonjas (dize S. Agustin) ay de persecuciones. Vna del q̄ injuria, y otra del que lisonjea: esta es la mas dañosa, *Plus nocet lingua adulatoris, quàm manus interfectoris*; porque vno pierde la vida del alma, otro la del cuerpo. S. Gregorio cõpara la lisonja a la langosta de Egipto, que no dexò rama, ni hoja, y a los perros q̄ lamian las llagas de Lazaro el pobre, chupandole por alli la vida.

*Cæpit dicere de Ioanne*, tuuo atencio a su prision, q̄ al preso y al perseguido por Dios, merece le alabe Dios. Quãdo **Num. 16.** Datan y Abiron quisieron apedrear a Moises, y a su hermano, huyendo al tabernaculo, los amparò Dios cõ la nube de su gloria, donde ponderò Origenes, que nõca Dios les auia hecho aquel fauor hasta entonces: y añade que nunca alabò a Moises, hasta q̄ Aarõ y Maria le murmuraron, La misma consideracion corre de Iob, quando sus amigos maltratauan su innocencia, notãndole de hipocrita fingido, Dios bolvio porella, reprehendiendoles seueramente, y notificãdoles no les perdonaria, si Iob no intercediesse por ellos. A la Madalena alabò contra el Fariseo, cõtra Iudas, cõtra su hermana, q̄ el preso, el murmurado, el perseguido por Dios despierta el fauor de Dios en su defensa, y la lengua en su alabança. San Geronimo, Beda,

Teofilacto, Cirilo Alexandrino notaron, que Christo S. N. tuuo atencion a los q̄ auian estado presentes a la embaxada del Baptista, y q̄ pudierõ presumir alguna mudança cõ su prisiõ: pues auie do antes dado testimonio de quiẽ era, aora preguntauã, *Tu es qui venturus es?* Y que contra esta presunciõ y juicio, *Cæpit dicere de Ioanne*: y dixo el Euãgelista, *Cæpit*, en señal de que el alabança del Baptista tiene principio, pero no cabo: y auiendole Dios quedado en el principio, es temeridad el pretender dalla fin.

Nadie se atreuió a acabar la imagen de Venus que Apeles dexò en su muerte comẽçada, ni la estatua de Castor a quiẽ dio principio Nicomaco, famosissimo escultor, ni la de Medea que començò Timaco. Pues quiẽ se atreuera a igualar al pinzel de Dios? Esta fue vna delas mayores glorias de S. Iuan tener a Christo S. N. por historiador de su grandeza. Coronando Alexandro la estatua de Aquiles, exclamò, *O te felicem, cum mortuo talis contigerit prece*, dichofo tu que muerto tuuiste tal pregonero de tus hazãas, como fue el Poeta Homero. El Baptista tuuo a Christo por pregonero viuiendo.

*Quid existis videre arundinem vento agitatam?*

**S**AN Gregorio dize, q̄ esta firmeza de san Iuan se ha de entender de las obras, y del valor de su pecho, q̄ ni los vietos de las lisonjas las desvanecierõ, ni las injurias le derribaron: pero tãbiẽ se deue entender de la firmeza de sus palabras, y de la constancia de su doctrina. La segũda firmeza nacia de la primera, y ambas a dos de la gracia del Espiritu santo q̄ gozaua, y como notò san Iuan Chrysostomo, Christo S. N. pretendiò borrar del testimonio de S. Iuan qualquiera sospecha, o de temor de Herodes, o mudança del coraçon, o de engaño del demonio. Los mundanos se mudan con el viento que corre, pero la luna clara no se añubla por mucho que ladren los perros.

*Quid existis videre?* Quãdo saliades por los desiertos a ver al Baptista, como a monstruo celestial, mirastesle como a cañaheja q̄ se mueue a qualquier viento, *Tunc exibat Hierosolyma, & omnis Iudæa, & regio iuxta Iordanem*: si entõces os parecio coluna inmoble, mejor le viene esse nõbre aora; pues ni el cepo, ni la muerte, ni el temor del Rey, ni el demonio pone en su pecho vn punto de couardia. El peso de la tribulacion en el justo es como el lastre del nauio q̄ le asegura, *Aruiat quã restat virtus mea.*

El

August. in  
enarrat.  
Psal. 69.

Greg. lib.  
2. Mor. c.  
20 & ho.  
10. in Euã  
gel.

Num. 16.

Orig. hom  
17. in Nu.

Hieron. et  
Bed. super  
hũc locũ.  
Cyril. lib.  
2. Thesau  
ri cap. 4.

Greg. lib.  
33. Mor.  
cap. 3.

Luca 3.

Psalm 21

El leño se consume en el fuego, el metal se derrite, la teja se seca, y se endurece. Esto me sucede a mi pueſto en el fuego de la tribulacion, *Iustus ut palma florebit.* Aulo Gelio, Plinio, y Aristoteles, que el peso en la palma, por graue que sea, no es parte para dexarla rendida ni inclinada, sino que buelue con mucha mayor pujança. Es estampa del justo, a quien el trabajo nunca vence, ni domeña, *In omnibus labora*, dize san Pablo a Timoteo; el texto Griego, *In afflictionibus obdura*: curtete, cria callos en los trabajos, saldras mas fuerte, y mas duro. En fin la Escritura compara la firmeza del justo a la de vn peñasco, o de vna roca, no por naturaleza, sino por gracia: porque siendo el fundamento Christo, *Firmabitur in illo, & non flectetur*: y si se verifica esta doctrina de qualquiera soldado Christiano, que será del Alferrez que lleva la vadera de la Fe?

Al pecador llama la Escritura arista, o paja que queda en la eras despues de cogido el pan, que la buela y desaparece qualquier toruellino, *Turbo quasi stipula auferet eos*, dize Isaias: y a rueda de molino, q̄ siempre anda al rededor, *Pone illos ut rotam*, y a polvo de la tierra, *Tanquam puluis, quem proijcit ventus à facie terra*: ya le nota de inconstante, *Peccatum peccauit Hierusalem, propterea à instabilis facta est*: ya de inquieto y desassossegado mas que vn mar tempestuoso, *Cor impij quasi mare feruens*: ya de enfermo de vaguidos de cabeça, *Dedit eis spiritum vertiginis*: ya demudable como la Luna, *Stultus ut luna mutatur*: ya de cobarde y temeroso, *Terrebit eum sonitus folij volantis*: ora de cañaeja, que con qualquier viento se muda.

*Quid existis videre? Hominem mollibus vestitum?*

**S**AN Iuan Chrisostomo dize, que esta alabança de la aspereza del vestido es prouea de la constancia y firmeza del Baptista; vnos dize son liuianos por naturaleza, segū lo que dize el Sabio: *Qui cito credit, leuis est corde*. Otros por

costumbre, porque dandose a deleites y blanduras, se hazen afeminados y faciles; vnos son inclinados a vn vicio por naturaleza, otros por costumbre y ocasion: vnos son iracundos por su complexion natural, otros por acacimien to de alguna enfermedad larga; pues cō la cañaeja prouó Christo S. N. que el Baptista no era liuiano por su natural con la aspereza del vestido, que no lo era por costumbre ni ocasion.

*Hominem mollibus vestitum*. Desfauorece el Señor las blanduras de los trages, especialmente en los predicadores, que por ser embaxadores de Dios, han de conformar su trage con su embaxada. El que vino a dar a David la nueua de la muerte de Saul, y de la sangre vertida en los montes de Gelboe, truxo el vestido destrozado, los cabellos poluorientos. Los que dan pesames, se visten de luto; los predicadores nos dan pesames de las perdidas del alma, nos persuaden penitencia, no la han de traer tã escondida, que con el trage se venga a espantar la caça. El Baptista traia vn asperissimo saco; y como dize el Euangelio que no comia, por ser su comida tan poca, y tan vil, pudo dezir que no vestia, por ser su vestido tan aspero, y tan vil, vna piel de vn camello, animal medio entre el mundo y el inmundo, por la ley: mundo, porque rumia, inmundo, porque no tiene la vña partida, en señal de que venia a hazer treguas entre el cielo limpio, y la tierra sucia; que esso quiere dezir, *A diebus Ioannis Baptista regnum caelorum vim patitur*.

Donde se ha de notar, que aunque el no traer el predicador aspero filicio como san Iuan, no se condena por culpa; la blandura y el regalo del vestido, como notò san Gregorio, nunca se escusa de culpa: porque si no fuera culpa, no fuera virtud la aspereza de san Iuan, ni san Pablo vedara a las mugeres las vestiduras preciosas, *Non in veste pretiosa, non in tortis crinibus, aut auro, & margaritis, sed cum verecundia & sobrietate ornantes*. Y en otra parte dize este

2. Reg 1.

Greg. ho. 6. super Epa.

1. Ad Timoth.

glorioso Doctor, si la demasia en el vestir no fuera culpa, no pusiera tan especial cuidado el Euangelio en declarar los tormentos que el rico Epulon pasaua en el infierno, por vestirse de purpura, y de biso, ni el Profeta Isaias contara entre los demas pecados las inuenciones que multiplicauan en sus trages cada dia las damas de Ierusalem, como se tratò largamente en la primera parte de nuestro libro de Amor.

*Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus Regum sunt.*

**L**os que viuè en los palacios de los Reyes, se visten de blanduras, respondiendo el vestido del cuerpo a la perdicion del alma: fue grande desfavor para las casas de los Principes y Reyes, mas pudiera ser mayor, pues de qualquiera linage de vicio que tratara, pudiera dezir muy bien, *In domibus Regum sunt.* Los Epicuros glotonos y golosos, *In domibus Regum sunt,* los tahures q̄ hazè sudar el naipe: los tiranos q̄ acòse jã pechos, y mas pechos, hasta sacar sangre de los pechos. Los q̄ adorã el idolo de la priuãça mas q̄ a Dios: los q̄ en lugar de fauor vendè humo: los q̄ ofrecè encienso a Venus en sus rincones, y a vezes a dioses algo mas suzios. Los que gozan de las drogas del Arabia, de las perlas de la India, del coral de los abismos del mar, los que baxan al infierno por remedio de sus males, no hallando le en la tierra, como lo hizo Ocozias, y Saul, refucitando por medio de la Fitonifa el alma de Samuel, *In domibus Regum sunt:* alli se hallara todo linage de culpas, y de culpados. Tienen los palacios profanos hecha aliança tan estrecha con el mundo, que apenas se verã en ellos rastro de Dios. Acãz trauò tan grande amistad con Teglal Falasar Rey de Damasco, que cerrò a piedral todo la puerta que de su palacio salia al templo, porque no se ofendiesse el Rey pagano de la vezindad de Dios (yo confieso que ay muchos palacios grãdes) que aunque no sean tã santos como el

4. Reg. 1.  
1. Reg. 28  
4. Reg. 26

del Rey Dauid; de quien dize Chry-  
sofotomo, que representaua en lo exterior la magestad Real, y en lo interior hazia tan penitente vida, que se leuaua a la media noche a orar, y se arrodillaua siete vezes cada dia, ni como el de san Luis Rey de Francia, que sentaua los pobres a su mesa; con todo esso professan tanta virtud, que se pueden llamar Santos: pero tambien veo muchos, donde se professa defuerte la vanidad del mundo, que passeados y mirados con atencion, no se halla en ellos olor de Dios, sino vanidad, y mas vanidad. Esso publican a voces los letreros de los çaguanes, escaleras, corredores, salas, retretes, carroças, literas, cauallos, jaezes, mesas, camas, fillas, bufetes, techos, baxillas, tapizarias, no huiera en este zaguan vna imagen, vna cruz? Señor, no lo vsan los palacios, porque los tendra el mudo en menos: pero sustelos Dios, porque nunca dexa de auer entre muchos pecadores vn justo; Que como la rosa entre las espigas dá tanto mas gusto al cielo, quanto viue rodeado de mayor perdicion: pero como el que viuiesse entre escorpiones, tendria necesidad de mayor fauor de Dios: assi el que viue entre tantos malos, como los de Sodoma, *In me-  
dionationis praua.* Iob en medio de tanta idolatria. Naaman priuado del Rey de Siria, sano ya de su lepra, quedò muy agradecido a Eliseo, y determinado de no adorar otro Dios, sino al de Israel; mas juzgando su determinacion por peligrosa en vn palacio de idolatras, pidio encarecidamente al Profeta alcançasse de su Dios, que quando lleuasse del braço a su Rey a la mezquita (que le servia de bracerero) mientras adoraua a sus idolos el Rey, el pudiesse adorar al Dios que tenia por verdadero, sin que el Rey se dieffe por ofendido, que vn justo entre muchos pecadores, o les ha de acusar su perdicion, o ha de consentir en ella, si Dios especialmẽte no le ampara. Nabucodonosor se çaxaua de Daniel, y de sus compañeros, que

Chryf. ho.  
in psal. 50  
4. Reg. 5.  
Dan. 3.

que estando en su casa, no adorauan a sus dioses. Los dozientos varones que Absalon lleuò consigo con color de ofrecer sacrificio en Hebron, no les pasaua por pensamiento el hazerse cõtra Dauid, porque era gente declarada por su vando: mas puestos en la ocasion, consintieron en el hecho.

*Qui mollibus vestiuntur, in domibus Regum sunt.* Por lo menos el mundo de enronces hazia esta vètaja al de aora, que las curiosidades y blanduras de los tragres se hallauan en casa de los Reyes y Principes del mundo solamènte, porque los criados son monas de sus señores: mas aora no ay casa de oficial de quien no se verifiq̃, *Qui mollibus vestiuntur, &c.*

*Qui mollibus vestiuntur.* San Gregorio, *Ne laudaueris hominem in vita sua, lauda post mortem;* con todo esso puede auer ocasiones en que la alabãça no solo sea licita, sino santa. Christo Señor nuestro aprouò esta doctrina con la alabança de san Iuan, y antes auia predicado, *sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.* Resplandezcan vuestras obras demanera, que quando las vean las gentes, glorifiquen a vuestro Padre que està en los cielos: y es grande alabãça para el hijo que sea ocasion para que glorifiquen a su padre. La alabança ha de ser dela cõdicion de la sombra, que quãdo el cuerpo la sigue, huye; y quando la huye, le sigue: assi queda segura de lisonja de parte del que alaba, y de desvanecimiento de parte del alabado. San Pablo alaba en sus epistolas a los Romanos, a los Corintos, a los Colossenses, a los Tessalonicenses, a Timoteo, y ay en esso vn gran provecho, que la alabança del hombre de gran virtud y valor sirve de espuelas al perezoso, como al enfermo desganado ver comer a vn gran comedor. Al templo de la honra no podian passar sino por el templo dela virtud, como refiere Panormitano, para que todos los que apeteciesen honra, traxerassen de la virtud mas de veras.

*Tomo quarto.*

*Quid existis videre Prophetam? utique dico vobis, Et plusquam Prophetam.*

**L**amale Profeta, como notò san Augustin, porque profetizò a Christo S.N. antes q̃ se manifestasse con milagros y doctrina, *Qui post me venit, fortior me est, ipse est, qui post me venturus est.* ya auia venido, que los demas Profetas le profetizaron antes q̃ tomasse carne, el Baptista despues de auerla tomado: pero la profecia no solo es de las cosas futuras, sino de las secretas y escondidas, como notò S. Gregorio, y llamole mas que Profeta, como notò S. Ireneo, porque los demas profetizaron a Christo S.N. pero no le vieron. El Baptista le profetizò, le vio, le señalò y predicò, y le persuadiò a muchos. Tãbien se puede llamar mas que Profeta, por la excelencia dela vida; porq̃ no auiendo hecho milagro, fue toda su vida milagro, la concepcion, la santificacion, el alegrarse en el vientre de su madre, el comunicarla espiritu de profecia, el dar lègua a su padre en su circuncisiõ, el passar tã niño entre las fieras del desierto, la sabiduria, la comida, el vestido: en fin todo de los pies a la cabeça fue vn milagro, y al que pregũtare, como dixo despues que no era Profeta? Respondo, que no era Profeta como los demas, porq̃ ellos profetizaron que auia de venir, y el Baptista le señalò con el dedo, conociendole por espiritu diuino, sin que nadie se le diesse a conocer.

*Plusquam Prophetam.*

**A**y vnos Profetas del Testamento Viejo, otros del Nueuo, vnos que se llaman *Prioris*, otros *Posterioris*, vnos mayores, otros menores; vnos que escriuieron, otros que no escriuieron, como Natan, Elias, Eliseo; mas S. Iuan es de classe superior, los demas profetizaron algunos años despues de nacidos; san Iuan antes que naciesse, los demas fueron pregoneros de Christo, S. Iuan demostrador.

*Aug. lib. 2  
contra lit.  
Peti c. 27  
Matth 3.  
Ioann. 1.*

*Greg. hom  
1. in Eze-  
chiel.  
Iren. li. 3.  
cap. 11.*

*Matth. 5.*

*Ad Ro. I.*

*1. Cor. II.*

*Ad Thess.*

*1.*

*2. Tim. I.*

*Panor. lib*

*2. de reb.*

*gest.*

Lo segūdo, *Plusquā Prophetā*, porq̄ sin milagros persuadio al mūdo lo que otros con milagros no persuadierō. Sō los milagros de grande importancia para la persuasion, porque dan garrote al mas incredulo, y le hazen vn linage de fuerça. Esta es grandissima alabança de S. Iuan, q̄ sin milagros todos crey effen por el. S. Agustiu, arguyendo contra vnos, que negauan los milagros, Todo el mundo, dize, se conuirtió al Euangelio por los Apostoles, o fue por milagros, o sin ellos; si por milagros, ya confessais verdaderos milagros; si sin milagros, q̄ mayor milagro, que reducir el mundo vnos pobres pescadores sin milagros a sus pies? el mismo argumento corre de san Iuan. ¶ Lo tercero, mas q̄ Profeta por lo que dize Georgio Benetus, q̄ es doctrina de los Teologos mas sutiles, que el nombre de voz significa el grado supremo de profecia.

Benetus  
probl. 14.

*Hic est enim, de quo scriptū est,  
Ecce ego mitto Angelū meū.*

PRueua q̄ es Profeta, y mas q̄ Profeta, porq̄ en cierto modo es Angel, y no qualquiera, sino aquel Angel nobilissimo, de quien Malaquias auia profetizado, *Ecce mitto Angelum meū ante faciem tuam*. La Escritura llama Angeles a algunos Profetas y Sacerdotes, pero diferentemente, porque ellos se llaman assi, por ser embiados de Dios al hōbre: el Baptista por ser embiado de Dios a Dios; esso dize, *Ante faciem tuam, ut te precedat*. Donde notò san Iuan Chrysostomo, q̄ los criados mas graues van delāte de los Reyes, los menos graues detras, y de los graues los mas auentajados vā mas llegados, y mas vezinos a la persona del Rey. El autor del Imperfecto, q̄ no solo llegò a igualar a los Angeles, sino a dexarlos atras: porq̄ siendo puro hōbre, hizo vida mas q̄ humana, dando ocasion a muchos Hebreos de aquel tiēpo, como refiere Eusebio, que presumiēse era verdadero Angel, y pudo prouar parte deste engaño el mājardē q̄ se sustentaua, q̄ era mas inuisible

Malac. 2.

Actos. 3.

(como dize S. Rafael a Tobias, *Ego inuisibili cibo vtor*) q̄ el visible. Pero cosa cierta es ser lēguage metafórico, y q̄ le llama Angel por la firmeza. Ay Angeles del demonio, *Quod paratū diabolo & Angelis eius*, tā firmes en su opinion como vnas rocas, y ay Angeles encarnados tan firmes en su servicio, q̄ quedarán deshechos y no arrepētidos: assi ay Angeles de Dios en el cielo, y Angeles en la tierra tā firmes en su servicio, q̄ podrá rebentar y morir, pero no retroceder; porq̄ q̄daria agraiado su amor reconocido por inuencible como la muerte; dedonde saco vna razō de aquella sentēcia q̄ en fauor del Baptista dixo Christo S. N. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*, de los q̄ hasta aora hā nacido ninguno mayor. En los triunfos de los santos del Testamento Viejo, la Fè, y la Esperança se lleuauan toda la gloria. En el catalogo de S. Pablo, la gloria de aquellos Patriarcas se atribuye a la Fè, *Fide Abrahamā, fide Moyses*; pero en la ley de gracia, en los triunfos de los Santos, el amor es mas supremo y soberano, *Fides, Spes, Charitas, maior autem harum est Charitas*: y siēdo el Baptista el mas amado q̄ el mūdo auia tenido hasta entōces, no es mucho q̄ sea el mayor, *Inter natos mulierū, &c.*

Ad Heb. 6

### DOMINICA III. del Aduiento.

*Hoc est testimoniū Ioannis, quādo miserūt Iudæi, Sacerdotes, & Levitas.* Ioann. 1.

ES vna embaxada grauissima de parte de quien la embia, que eran los Iudios del tribu de Iudā, a quiē tocava el derecho del Mefsias: de parte del lugar, que era Ierusalen, metropoli de aquel Reyno, y coraçon del mundo por su assiento, *Operatus est salutem in medio terra;* por su templo, edificios, religiō, Reyes, Governadores, consejos y consejeros, la ciudad mas famosa del mundo. De parte de los Embaxadores, Sacerdo-

Psal. 73.

cerdotes, y Levitas, gente religiosa, y versada en la Escritura. De parte del negocio que auian de tratar, era de grandeza incomparable, pues suponen auer se cumplido el tiempo de la venida de Dios al mundo, y estaua en su conocimiento el bien todo de la tierra. De parte de la persona a quien viene, era el Baptista, anunciado y nacido con tan gran ruido, y con tan sagradas ceremonias, que por la aspereza de su vida auia ganado mas soberana opinion que ningun hombre del mundo. San Agustin, que hizo en algo ventaja a la embaxada del Angel, pues en ella se tratò de hazer se Dios hombre, aqui de hazer a vn hombre Dios.

*Hoc est testimonium Ioannis, quando miserunt Iudæi.*

Entre otros testimonios, con que prouena el Euangelista la diuinidad de Christo Señor nuestro, vno es el del Baptista, cuya autoridad en vn tiempo fue sola en el mundo. A Eutimio y Origenes les parece diferente testimonio del que auia referido el Euangelista poco antes, *Hic erat quem dixi, qui post me venturus est, & ante me factus est, quia prior me erat.* Y aunque graues Autores son de parecer còtrario, tèo por mas llana esta opinion, no solo por ser las circunstancias deste testimonio, sino las cosas diuersas: aqui dio testimonio respondiendo a muchas preguntas, alli no huuo nada desso. Pero sea effo, o effotro, el testimonio del Baptista fue importantissimo; que aunque la muchedùbre de profecias auisaron, no solo que auia de venir, sino el tiempo y el lugar, y otras muchas circunstancias especiales: pero encarnado, y venido, assentauale tan bien el gauan de nuestra naturaleza, que de ninguno fuera conocido, a quien no se huuiera reuelado. *Et ascendit coram eo sicut radix de terra sitiens: los Setenta, sicut puer lactens, como niño a los pechos de su madre: pues que ojos debaxo del velo de vn niño tierno podian diuisar la persona diuina? De*

fuerte que todos los Profetas dezian, vendra, *Ego visionem multiplicauit, & in manibus Prophetarũ assimilatus sum.* Multiplique revelaciones y semeanças para disponer la credulidad de sacramento tan profundo; pero cumplidas sus promessas, y los deseos de los justos, conuenia huuiesse en particular quien dixesse, *Ecce agnus Dei.*

Pero conuenia que este testimonio fuesse de hombre tenido por embiado del cielo, y dióle el Baptista acompañado con tan grandes prendas de santidad, siruio con tan grande exemplo, q le tauieron por Elias, por Profeta, y por Angel; en fin por tan santo, que preguntando Christo S. N. a los Fariseos, si su baptismo era del cielo, o de la tierra, no osaron responder que era menos que del cielo, y de Dios. Donde se puede cõsiderar, que no ay testimonio que assi prouea ser vos hombre del cielo, y amigo de Dios, como el seruille. Quando Dios notificò a Moises la jornada de Egipto, le dixo, *Hoc habebis signum quòd miserim te, cum eduxeris populum meum de aegypto, immolabis Deo super montem istum.* Señor, que mayor señal de que vos le embiais, q el hablarle vos, o vn Angel en vuestro nombre? Quando vn demonio habla, siempre dexa rezelo; pero quando vos hablais, queda el alma quieta y assegurada. Que mayor señal, q hazer vn Angel semblante en el camino de quitar a Moises la vida, porq no auia circuncidado a su hijo? q mayor señal, q no ser poderoso vn Rey y vn Reyno tan grande contra vn Profeta con vna vara en la mano, y ser vn Profeta poderoso contra vn Rey, y contra vn Reyno? que mayor señal q la muchedùbre de señales prodigiosas, aguas bueltas en sangre, mayorazgos muertos, tinieblas, ranas, mosquitos, mar diuidido, sus abismos floridos, el exercito de Egipto anegado: todas essas señales no son tan poderoso testimonio de q Dios embiò a Moises, y de que era su Embaxador y su amigo, como despues de todos effos fauores, mostrasse el profeta

*psalm. 73*

*Aug. trac. 4. sup. Ioã nem.*

*Ioan. 1.*

*Isai. 53.*

*osee II.*

*Exod. 3.*

feta agradecido, ofreciendo a Dios en el monte sacrificios. Quando Abraham sacrificò a su hijo, le dixo Dios, *Nunc cognoui quòd timeas Deum*. S. Agustín declara, segun la frasis dela Sagrada Escritura, *Feci te cognoscere*, fue tã famoso aquel servicio, no solo por tener esperanza contra todas las razones de la esperança, o si se pudiesse dezir de la desesperacion, no solo por la obediencia mas peregrina q̄ se vio jamas en hõbre, con q̄ sacrificò todo su consuelo, su gusto y su tesoro, no solo por la Fè, que aunque por imposible perdiera la esperança del biẽ que Dios le auia prometido, creyera que la palabra y la verdad de Dios jamas auia de faltar, sino porque tãbien de parte del amor fue el mayor servicio q̄ le pudo hazer vn pecho humano: y dixole Dios, Aora conoceras tu, y todo el mundo, que temes a Dios, todos los faouores que has recebido de mi mano, no serã tan poderoso testimonio para ti, ni para el mundo de q̄ eres amigo mio, como el leuantar el brazo, blandear el cuchillo por mi servicio cõtra vn hijo tan amado.

Muchos testimonios puede dar vn Christiano de que teme a Dios, y de q̄ està predestinado para el cielo, el auer nacido de padres Christianos, el auer caido en el aprisco de la Iglesia, el estar señalado con la marca del Baptismo, el auer recebido dela mano de Dios innumerables mercedes, el ser esclauo del santissimo Sacramẽto, y del Auemaria, el traer el rosario siempre en la mano; pero ninguno es del todo seguro; lo q̄ le ha de assegurar es, servir a Dios, segun la obligacion de su estado. Muchas vezes repitio Dauid en sus Psalmos esta palabra *Ego*, confessando mercedes y faouores recibidos, *Ego autẽ cõstitutus sum Rex ab eo, Ego dixi in excessu meo, Ego autem humiliatus sum nimis*; pero en ninguna parte dio testimonio tã poderoso de amigo de Dios, como quando dixo, *Ego seruus tuus & filius ancilla tua*, Siervo vuestro y hijo de vuestra sierva, esclauo nacido en casa, que no trata de

otra cosa, sino de seruiros.

La mayor dificultad es, el aueriguar que les mouio, o que intencion tuieron en esta embaxada? Porque, o procedieron de ignorancia, o de malicia; de ignorancia, es cosa dura, en gente que tenia tres cosas por lo menos por principios notorios y manifestos. Vna, q̄ su Mefsias auia de nacer del Tribu de Iudã. Otra, que auia de nacer en Belen. La tercera, que auia de hazer grandes milagros, y no reconociendo en el Baptista ninguna prenda de aquestras, era muy dificultosa la ignorancia. Tã poco parece creible la malicia, porque fuera del infierno no era tolerable esta proposicion, quitemosle el ser Mefsias a Iesus Nazareno q̄ lo es, y demosse lo al q̄ no lo es; principalmente creyendo lo mas graue del Iudaismo, que el officio del Mefsias era anexo al ser de Dios, *Quasi de industria recesserunt à me*, dixo Iob 34. Dios por Iob, a vnos perdidos como de industria, porque reconociẽdo a Dios, quien ay sino es el demonio q̄ le diga, No te quiero? Con todo esso dize san Iuan Chrysostomo, que no se mouierõ por alguna opinion, o sospecha que tuuiesen de q̄ el Baptista fuesse Mefsias, sino q̄ fue envidia de la grãdeza de los milagros de Christo S. N. de la libertad con q̄ reprehendia sus vicios, del aplauso q̄ todo el mudo le hazia. Deste mismo parecer es Beda y Teofilacto: y es grande argumento de que no los truxo la aficion de S. Iuan, sino el aborrecimiento de Christo S. N. la sequedad de la pregunta, *Tu quis es?* que si quisieran lisongear de todo a S. Iuan, preguntaran mas blanda y mas cortesmente, deseamos saber quien sois, &c.

San Agustín, san Gregorio, y Origenes afirman, que tuieron los Iudios prouables sospechas, de que el Baptista era el Mefsias verdadero: y es grande argumento el lugar de S. Lucas, *Existimante populo, & cogitantibus omnibus, an forte esset Christus*. Tres razones pudieron fundar estas presunciones y pẽsamientos: vna de parte del Baptista, otra

Iob 34.

Chryf. ho. mil. ii. in cap. I. S. Ioann.

Aug. tract 4. in Ioan. Greg. hom 7. in Euãgel. Orig. so. 7. Luca 3.

otra de parte de Christo S. N. otra de parte de los Iudios. De parte del Baptista gozar vn linage de inmensidad, que siendo puro hombre, no se que olor tenia de Dios, ocasionado del tropel de los milagros que hizieron, su nacimiento el mas famoso q̄ nunca auia visto el mūdo, el padre mudo, la madre esteril, el nōbre nuevo, la vida, el vestido, la comida, la soledad y asperezadel desierto, el baptismo q̄ estaua profetizado por Ezequiel para el tiēpo del Messias, *Effundam super vos aquam mundam, & mō dabimini ab iniquitatibus vestris.*

Dedonde infiero tres cosas: vna, que la virtud tiene grande fuerza para robar los ojos, y mouer los coraçones, y los animos humanos. Nabucodonosor siendo Rey tan poderoso, adorò a Daniel, y mandò le ofreciessen sacrificios como a Dios. Los de Lisias quisieron adorar a san Bernabe, y san Pablo, y llamaron al vno Iupiter, y al otro Mercurio. A los Apostoles, *Nemo se audebat cōiungere illis, sed magnificabat eos populus.* Los hijos de Can respetaron tātō a los hijos de Set, que los llamaron hijos de Dios: así entienden S. Agustín, y S. Cirilo, *Videntes filij Dei filias hominū, quōd essent pulchra; &c.* Iob dize, que en viendo los mancebos de su ciudad, se escōdian de su presencia, y q̄ los viejos se leuantauan en pie, respetando su persona, *Ipsa quia ē virtus sibi met pulcherrima merces:* y Platon dixo gozaua de tanta hermosura, que si se pudiera ver con los ojos corporales, despertará en nuestro pecho marauillosos amores. Aristoteles, que sola la virtud es digna de hōra, y la honra premio digno de la virtud.

La segunda infiero, que si fuera de su juridicion el proueer el Messiazgo sin respeto de escrituras y profecias, nadie los condenara que auian elegido mal, porque si dos estuieran opuestos a vna canongia, ambos al parecer dignos, fuera prudencia y justicia el votar por el mas noble: y en la opinion de todos el Baptista era el mas noble, que diferencia auia de auer de la nobleza del sumo

Sacerdote a la de vn pobre oficial.

A Ioseph, segūda persona de Egipto, llegaron sus padres y hermanos, *Et gauisus est Pharao, & omnis familia eius* Nicolao de Lira, dize, que estaua corrido Egipto de q̄ vn esclauo vendido fuesse su Principe y Governador, y holgaron se de saber que era hombre principal.

Demas desso, si estuuiessen dos opuestos de iguales merecimientos, no era mucho acudir al mas pariente, y q̄ la sangre y la carne hiziesse suerte con ellos, y san Inā era mas pariente: esta ley no la guardā los santos. Pedro Comestor en su historia Ecclesiastica, que en el nombramiento que hizo Moises de los setenta varones q̄ le ayudassen a gouernar al pueblo, no llamò a Eldad y Meldad, de quien el texto dize se quedarō en sus tiēdas, y no los llamò, porq̄ no se dixesse, que por ser sus parientes le mouia la carne y la sangre. En el primero de los Reyes priuò Dios a Eli Sacerdote, y callò el texto el nombre del executor: vnos dizē, q̄ fue Elias; otros Finces; otros Elcana padre de Samuel: qualquiera que sea callò el nombre, porque no se dixesse, q̄ por colar el beneficio al hijo, o al pariente, le auia priuado de la dignidad. En el quarto de los Reyes embiò Eliseo vn dicipulo, que segū Nicolao de Lira, era Ionas, resucitado de Elias quando niño a que vngiessse por Rey a Gehu, hallòle en medio de sus parientes, y retirandole en secreto le vngiò por Rey; buelto Gehu a la conuersacion le preguntaron, *Ad quid venit insanus iste?* y importunado al cabo les reuelò que le auia vngido: y aunq̄ le auia tenido por loco y por burlador; al punto se quitarō las capas, y echādolas por el suelo, le adoraron, que es gran cosa tener por pariente a vn Rey.

Demas desso, si dos estuuiessē opuestos, muy desapasionado os mostrariades, si votassedes por el mas santo, y la santidad del Baptista en la opinion del Iudaismo, entonces era mayor: esso dize, *Illum oportet crescere, me autē minui.* Mas si dos estuuiessen opuestos, qualquiera

Num. 11.

I. Reg. 26

quiera os tendria por cuerdo, si diese- des el voto al de vuestra tierra, y dexaf- sedes al extraño, no siendo mas digno: y al Baptista conocianle por vezino, a Christo S. N. por extraño: en fin el rui- do del Baptista era mayor, y el mundo siépre estima en mas las apariencias. Vn ermitaño cō vn vestido mui aspero, vna cabellera engreñada, vn rosario gruelfo, arrastra vn pueblo, y ninguno llegó jamas al trage del Baptista, y al affōbro que causò en el mundo su aspereza; Christo S. N. era las aguas del Siloe, q̄ corrian con silencio.

La tercera, q̄ el juicio del mundo es mal seguro, y así se engañò en S. Iuã, juzgando su santidad por sola la aspereza de la vida: porq̄ aunque es prenda grã de de virtud y santidad, q̄ Dios apareció a Moises entre espinas, y el Esposo es cōparado al lirio entre las espinas: pe- ro como la aspereza se toma por medio para el amor, esse es el mas santo q̄ ama- mas: fuera de q̄ la aspereza puede se falsear; por esso no examinò Chr̄s S. N. a Pedro en la aspereza, sino en el amor. Los hypocritas la falsean a cada passo, y en el Leuitico mandaua Dios, que no se comiesse el cisne; porque aunque en lo exterior vence a la nieue en la blan- cura, en lo interior es mui negro.

En fin aunque el parecer de S. Agust- tin que tuuieron muchas presunciones y barruntos es prouable; lo mas llano es, que en esta embaxada huuo mucha malicia, y mucha ignorancia: malicia por el aborrecimiento que tenian con Christo Señor nuestro, y ignorancia, por estar encontradas todas las profecias con san Iuan, *Obstupesce, & admira- ramini, fluctuamini, & vacillate, inebria- mini, & non à vino.* Profetiza Isaias la ce- guedad que avria en los Escribas y Fariseos, y usando de imperatiuos por indicatiuos de futuro, dize, Andareis pasmados, perplexos, enuelesados, como tomados de vino con vn sue- ño tan pesado, y vna ceguedad tan espantosa, que serà para vosotros la pro- fecia, y la visiõ, *Sicut verba libri signati,*

como la escritura de vn libro cerrado, pues pueblo tan ciego, q̄ mucho proce- da con ignorancia? De parte del demo- nio se descubre la malicia, pues puso en el pecho de los Principes de aquella Re- publica este error, sabiendo que el Ba- ptista no tenia que ver con el Mefsias.

De parte de Christo S. N. huuo tam- bien grande ocasion de ignorancia, pẽ- fando lo vno que era Galileo de Na- zaret, que el auer nacido en Belen, quien lo sabia? Natanael dixo, *A Na- ioann. 1. zareth potest aliquid boni venire?* y los Iudios, *Scrutamini scripturas, quia à Ga- Marc. 6. lilea Propheta nõ surgit:* lo otro, el no te- nelle por noble, *Nõne hic est fabri filius?* Lo tercero, el parecer hombre comun, en sus padres, en su trato, en su conuer- sacion, que entõces no le auian hecho famoso su doctrina y sus milagros: tam- bien podia auer disculpa de parte de los Iudios, que el Baptista aunque de parte del padre era del Tribu de Leui, de par- te de su madre era del Tribu de Iudã: y aunque era muy clara la profecia que el Mefsias auia de nacer en Belen, podia se estender a las tierras vezinas; y aunq̄ el Baptista no hazia milagros, esperauã que los auia de hazer.

La semejança que auia entre Chris- to y san Iuan, pudo tambiẽ ser causa de engaño, porque si en la naturaleza ay hombres tã parecidos, que sus mismos padres no saben diferenciallos, como prouea la historia de Dulcicio y de Par- temio, y de Santiago el Menor y de Christo S. N. tan parecidos, que fue necesario diese Iudas el beso por se- ñal en su prision: y si el arte siguiendo los passos de la naturaleza, como dize Aristoteles, pinta cosas tan semejantes, *4 Meiba. que engañan a los mismos artifices, co cap. 13. mo lo prouaron las competencias de Ceuxis y de Parrasio, que mucho que la gracia hiziesse a Christo Señor nue- stro, y al Baptista (ya q̄ no en el sembran- te) en las acciones tan parecidos, q̄ du- dassen los Iudios? Inter natos mulierum non surrexit maior:* pues si ninguno ma- yor, ninguno mas parecido: en fin el Euan-

Euangelista auiso, *Non erat ille lux*, y no fue auiso sobtado, ni por demas.

De parte de los Escribas y Fariseos huuo tambien vna ocasion muy culpable, que fue desear vn Dios de manga, q̄ anduuiesse al passo de su gusto y de su sabor. En el primero de los Reyes, cã

1. Reg. 8.

sados del gouerno de Samuel, pidierõ Rey q̄ les mandasse, que gouerno me-  
jor podeis desear que el de vn Profeta tan santo, queremos Rey. Mira que os ha de poner pechos tan pesados de que hasta aora auéis viuido tan libres. Que-  
remos Rey. Por gozar desta libertad de preciarõ a quiẽ Dios les auia puel-  
to de su mano. En este vicio dieron los Judios, desde que Dios les sacõ de Egi-  
pto, *Cirõ fecerunt, oblitõ sunt operum eius*, olvidados de las mercedes recibidas, dieron voces a Aaron, *Fac nobis deos*: la

Cap. 4. in  
Exod.

historia Escolastica refiere, que los Egi-  
pcios adorauan al dios Apis, que en fi-  
gura de buci salia algunos dias del rio Nilo: y recibiendo con musicas de va-  
rios instrumentos, a cuyos sones se le-  
uantana en el aire, y se baxaua, traianle en los hombros con grande reuerẽcia, &c. A imitacion deste Dios pidieron Dios los Hebreos. Lira pregunta, por-  
que no se le pidieron a Hur, siendo cõ-  
pañero de Aaron en el gouerno; y res-  
ponde, que auiedole hecho esta mesma peticion: y auendolo reprehẽdido cõ grande seueridad, le auian antes quita-  
do la vida, y temeroso Aaron del mis-  
mo daño condecendio con su antojo.

En fin adorauan tanto su libertad, q̄ querian fuesse seõora de hazer Dios; de donde se originò la inclinacion q̄ tenian a la idolatria, y pudo ser se les pegasse este vicio de los Romanos q̄ gouernaron vn tiempo a Ierusalem, que (como dize Tertuliano) tenian por decreto que el Emperador no pudiesse hazer Dios sin aprouaciõ del Senado Romano, como si la diuinidad se pudiera adquirir por el arbitrio del hombre. S. Iuan, *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos*, mas los Judios queriã vn dios que fuesse obra de sus manos, por tenerle

obligado a que no les castigasse.

Tõdos los perdidos tienẽ este lunar, la hija desea vna madre libre, el hijo vn padre ingador, el subdito vn Prelado floxo, el penitente vn confessor ancho de conciencia, el vassallo vn Rey muy sufrido, &c. *Multiplicata sunt infirmitates eorum*: los Setenta trasladan, *Idola simulacra Gentium, argentum & aurum, opera manum hominem*. Los Setẽta, *Idola*, obras hechas de sus manos.

Psal. 15

Pretendio el demonio hazer guerra con sus mismas armas a Dios con su precursor, con el q̄ auia embiado por luzero, q̄ auilasse de la venida del sol, fue sobervia q̄ intẽrõ muchas vezes Lucifer, como cuenta la Escritura de Dauid, y Plutarco de Brasides, que quitarõ la vida a sus contrarios con sus armas; assi quiso hazer el demonio guerra a Dios con las mismas armas de Dios. En el medio del paraíso puso Dios el arbol de la ciencia del biẽ y del mal, para hazer al hombre auisado y reconocido: el demonio le tomò por instrumento para haze

lle vna bestia, *Comparatus est iumentis insipientibus*. Escondio Dios el sepulcro de Moises para atajar las idolatrias de su pueblo: el demonio deseò tomalle por instrumento para q̄ el pueblo idolatrasse. Traçõ Dios de hazer al mudo guerra con ovejas y corderos, *Ecce ego misero vos sicut agnos inter lupos*. El demonio las tomò por instrumẽto para contrastar los pensamientos, *Cauete ab his, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium*.

Psal. 48

Luc. 10.

Matth. 7.

Enriqueciõ Dios a los hijos de Israel con la plata, y con el oro de Egipto: el demonio hizo desse oro, y dessa plata vn bezerro contra Dios: y para que se diga en vna palabra todo, Dios hizo todas las criaturas, para q̄ viniessemos por ellas en conocimiento de su Criador, y para que trayendolas debaxo de los pies, fuessemos Vicedioses en la tierra: el demonio de los pies nos las sube a la cabeça, y nos las pone sobre el coraçõ, como si nos las huiera Dios dado en odio suyo, y por tentacion y trampa de nuestras almas, que desso dize

Exod. 11.

Sap. 14.

dize la Sabiduria firuen las criaturas a los necios, *In municipalam pedibus insipientium.*

Ningun agrauio tan general ni tan llorado de Profetas y de Santos, como dexar a Dios por cosa que no sea Dios, esta es la suma de las ignorancias y torpezas humanas: porq̄ quien dize Dios, dize vn tesoro de bienes infinito cō todas las razones posibles e imaginables de amabilidad, de precio, y de estimacion: y quien dize criatura, dize vanidad, sombra, humo, aire, estos son los apellidos que dà la Escritura diuina a las criaturas. No ay en Dios bien que se pueda aborrecer, ni de su cosecha ay fuera de Dios cosa q̄ se pueda codiciar: y aunque dexar a Dios por vna criatura tan noble como el Baptista parece culpa menos graue, cō todo esso es grãdissima torpeza: lo vno, porque no ay criatura tã soberana, que no estè en infinita distancia de su criador: dexarle por todo vn mundo, y por mil mundos, està tã lexos de Dios como dexarle por vna casa pagiza. *Mundum habes, Deum non habes*, dize san Cipriano, Bien te puedes tener por tan pobre como el q̄ habita en vna choça.

Lo otro, porque el que le dexa por lo mucho, mañana le dexarà por lo poco: dexais oy a Dios por la hermosura de Venus, mañana le dexareis por vna negra. Eua dexò a Dios por el apetito de ser Dios, *Eritis sicut dij*, el motiuo fue valiente, y si pudiera ser verdad, era escusable tentacion: pero quando quedaron ella y Adam hechos bestias, y experimentarõ que el ser de Dios no era mas devno, *Deus Deus tuus vnus est*, dieron tan grande baque, que dexaron a Dios por vna mançana. San Pablo tratando de la ignorancia vana de los filosofos dize, *Matauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinè imaginis corruptibilis hominis, & volucrum, & quadrupedum, & serpentium*, Fueronse despeñando de lo mas a lo menos, adorar al hombre criado a la imagen y semejança de Dios, parece culpa menos graue, a las

Ad Rom. 1

aves que buelã házia el cielo: pero abarirse a adorar a la culebra y a la sierpe fue grande bestialidad. Los Indios dexaron al Dios verdadero por el Baptista, mas no pararon aï, porque despues repetarõ a otros que se llamaron su Mesias, y al cabo fue el mayor despeñamiento trocar al verdadero Mesias delãte de Pilatos por Barrabas.

*Vt interrogarent eum, tu quis es?*

**E**RA costumbre de los embaxadores Hebreos dar la embaxada por las mismas palabras q̄ la reciben. Moyses dixo, *Qui est misit me ad vos*. El Giezi de Eliseo preguntò a la Sunamitis, *Rectè ne agitur circa te, & circa virum tuum?* Y Marta y Maria, *Ecce quem amas infirmatur*: assi aora, *Tu quis es?*

Exod. 3.

Ioann. 11.

*Tu quis es?* Pregunta de Fariseo, quié sois? de que comeis y vestis? en que entendeis? Perdido el pecador por conocer a los otros, olvidado de si mesmo, *Hanc occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum, inuestigare de omnibus, qua sub caelo sunt*: malissima ocupacion, y siendo dada de Dios, es fuerça nos la aya dado en pena de nuestras culpas: pero el Ecclesiastico auisã huyamos della, *Noli amare mendacium aduersus fratrem tuum*: o como dize otra letra, *Arare*, que en buen Romance es buscar vidas ajenas, y desenterrar los huesos de sus hermanos, que ay gente que no viue de otra ocupacion, que quiere ser temida por su lengua. Este sentimiento mostrò Dauid en persona de Christo Señor nuestro, *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem suam*. Otra letra, *Arauerunt in dorso meo aratores, & longos duxerunt sulcos*, Araron mi vida con sulcos muy hondos. Quando se presume que en algun pedaço de tierra ay escondida alguna cosa, aranla con sulcos hondos. Los Indios presumiendo que auia maldad en mi vida, ararõla, y escudriñarõla olvidados de sus vidas. De la Lamia escriuè los naturales, que no

Eccles. 1.

Eccles. 7.

Psal. 128.

vee

vee dentro de su nido, y que fuera tiene larguissima vista, como el que no viendo sin antojos, se los quitava a la entrada de su casa, y al salir se los ponía. Es estampa del pecador, cuya viña es la vida agena, allí ara, allí caua, allí se ocupa olvidado de la propia; de esso nace el tener su casa y su heredad tan suzia, tan

Prov. 24.

llena de ortigas y de abrojos, *Per agrum hominis pigri transiit*, Passè por la heredad del perezoso, y vila llena de espinas y de malezas. El demonio de cada vno desea averiguar, *Tu quis es?* Esso pretendio en las plagas de Iob en la ceguera de Tobias, y en las tentaciones del justo. Los Fariseos eran sus hijos, *Vos ex patre diabolo estis*, y deseauan cùplirle sus deseos: en fin la ocupacion del entendimiento es conocer; y no pudièdo estar ocioso, o se ha de ocupar en conocerse a si mismo, o en conocer a su hermano: la vna es prenda de los hijos de Dios, la otra de los hijos del demonio.

Ioan. 8.

*Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus.*

Hieronym. Isai. 40. Cyril. li. 1. in Ioan. c. 7. Chrys. ho. 15.

**S**AN Geronimo y san Cirilo dizè, que la pregunta fue en general, *Tu quis es?* Y que luego le preguntaron en particular, si era Christo; y assi responde, *Non sum ego Christus.* Y a San Iuan Chrysostomo le parece, que no le preguntaron mas de *Tu quis es?* como el Euangelista refiere: pero que respondió a la intencion, que era saber si era Christo; como el lacayo a quien preguntandole cuyo es el cauallo; y responde, no se vende: y como el viejo sordo y auariento a quien preguntandole como està, y barruntando le piden dineros, responde no tiene blanca.

Donde ay dos cosas muy considerables: vna, el sobresalto del Baptista: otra, su constancia, y su firmeza, y su determinacion. De la primera es grãde argumento la repeticion de las palabras, *Et confessus est, & non negavit, &*

*confessus est, quia non sum ego Christus, y no las escriuiera el Euangelista, si el Baptista no las dixera; no mostrara mayor turbacion, ni se diera tanta priessal a responder si le atrauessaran por los pechos vn puñal. Vn problema por qualquiera de las partes bien prouable se podria tratar aqui, Qual sienta mayor tormento, el soberuio que cayendo de la cùbre de la fortuna se ve en vna gran miseria, ò el humilde que sube de la miseria a la cumbre de la hora. Que para el soberuio sea grandissima pena el caer de su gloria, y de su felicidad, prouòlo Luzifer caido del cielo: a Adà echado del Paraiso; Nabucdonosor paciendo en el campo, y todos los poderosos del mundo, a quien con vn puntapie echò a rodar la fortuna de la cumbre de su rueda, y la razon es notoria: porque como la honra en el ambicioso es el mayor de sus bienes, que todos los auentura, y los pierde de buena gana por ella; figuese, que el perdedor tiene por el mayor mal. No es menor el tormento del humilde, porque tiene a su alma por el mayor de los bienes, y sabe que la honra es perdedora de almas.*

Esta es la razon porque los Santos grandes ponian su felicidad en no ser tenidos, ni respetados por santos. Quando los de Litrís quisieron adorar por dioses a san Pablo y san Bernabe, dieron voces, &c. Quando Nabucdonosor pidio a Daniel le declarasse aquel sueño misterioso, respondió: *Què valgo yo para esso? Est Deus in caelo reuelas mysteria*, Ioseph respondió lo mismo. Otra letra, *Absque me Deus respondebit.* Poco puedo yo en esso, pero Dios pondera. San Bernardo assombrando con sus milagros las gentes, temeroso no se mouiessen a hazelle alguna hora extraordinaria, dixo: Dios haze milagros verdaderos por sus Santos, y permite milagros falsos por hipocritas fingidos, yo no reconozco en mi essa santidad, ni procedo con hipocresia y ficción, *Nihil ergo mihi, & signis istis.* S. Grego-

Dan. 22

Genes. 40

De vita Ber. lib. 3. cap. 6.

rio

rio Turonense trahia muchas reliquias de Santos al cuello, para q̄ se atribuyese a ellas la gloria de los milagros que hazia. San Francisco preguntado, que sentia de si, respondió: Pareceme que foy el mayor de todos los pecadores. Padre, no podeis dezir esso con buena conciencia: si puedo, porque si el hombre mas perdido del mundo huiera sido tã fauorecido de Dios como yo, fuera mas agradecido a Dios que yo. Su cõpañero Egidio preguntado en que entendia; respondió, que en hazer mal: y la razon es, porque siempre Dios tiene mayor propension a comunicarnos su gracia, que nosotros a recibilla. A san Eligio pidio vn ciego le hiziesse la señal de la Cruz sobre los ojos, y asiendo le su mano por disimular, dixo: Aora no te sabes perfignar? y quedò sano. Sõ sin cuento las historias que han multiplicado los Santos en este linage de humildad. Y es caso de grande ponderacion el considerar la mancha que ha cõdido por los pechos humanos de desear el hombre parecer, no solo lo que es, sino lo que no es. Estoueo refiere de Socrates, si vn teatro mandan leuantar a los çapateros, o herreros, &c. se leuãtaran solos ellos: pero si mandan leuantar a los prudentes, no quedarã hõbre sentado. Tales Milesio reuelò a Mãdrita Filosofo vn secreto grande que auia inuentado; y deseando Mandrita mostrarle agradecido, y preguntandole, q̄ galardonos podre dar por tanto bien? Respondio, q̄ confesseis que nõ es vuestra inuencion: esso nos pide Dios en las mercedes que nos haze, mas pocas vezes lo acaba con nosotros, *Hec est sapientia, quam sine simulatione didici, & sine inuidia communico.* Este es el lenguaje de Sãtos: pero los hipocritas deseãdo parecer lo que no son, pregonã por fuyo lo que aprendierõ de sus amigos, y atribuyense afsi lo que es de Dios.

*Non sum ego Christus.* Delas armas cõ que acomete el tentador, se arguye el valor que reconoce en el tentado, no toma el demonio ynã mismas armas

contra todos: a Eua acometio con la hermosura, y con el gusto imaginario de vna mançana, era flaca: a Adam como mas fuerte cõ la fabiduria de Dios, *Eritis sicut Dij. scientes bonum & malum.* Gen. 1. a Iob con vn esquadron de llagas y de tormentos: a Christo S.N. con el imperio del mundo, *Hec omnia tibi dabo*, como andaua tan deslumbrado en el conocimiento de quien era, pensò poner codicia de la monarquia del mundo en el pecho de quien auia criado el mudo; reparò en su pobreza, y en la de sus padres, y pareciole el tiro seguro: pero en el Baptista barruntando mas soberano valor, sacò la culebrina mayor que tenia todo el infierno, ofreciendole el Mesiãzgo, que si por imposible le admitiera, todo el Iudaismo se arrodillara, y le adorara por Dios.

Las circunstancias desta tentacion fueron grauissimas: la primera ser de ambicion, que siempre acometio a las personas mas altas. El que truxo a Dauid las nueuas de la muerte de Saul, pudiera callar la del Principe Ionatas, q̄ era el alma de Dauid: pero nota el Abulense, que fiado en el deseo que Dauid auia de tener del Reyno, esperò hazelle gran lisonja dandole nueuas de la muerte del padre y del hijo, y trayendole la corona y la manilla del braço, que eran insignias de Rey. Muchos hõbres valerosos murieron en la batalla, mas no los tomò el mensagero en la boca, pareciendole que Dauid a nada podia aspirar sino a la possession del Reyno. San Bernardo dize, que el ambicioso enclaua segũdavez el pecho de Christo S.N. La Iglesia llamò aquella herida cruel, *Mucrone diro lanceæ*, porque en vn cuerpo defunto tan gran herida, fue culpa tan cruel y tan fiera, que ninguna parecera el dia del juyzio tan cruel: mas a san Bernardo le parece mas cruel la herida de la ambicion, por ser llaga sobre llagas.

*Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus.* San Bernardo dize, Al ambicioso no le contenta esta peticion, por que

Bonau. c. 5

Stou. ser. 2.

Sap. 30

Gen. 1.

2. Reg. 1.

Abul. q. 4. in 2. Reg. 1.

Ber. epist. 126.

que vsurpa la gloria q̄ se dene a Dios, y turba la paz que se deue al hombre: y queriendo abraçar ambas cosas, como el perro de Isopo los dos pedaços de carne, se queda sin ninguna.

La segunda circunstancia desta tentacion fue hecha de parte de Sacerdotes; gran credito y seguridad. Demetrio embio vn grande exercito contra Israel, y por General a Alcino Sacerdote: temeroso el pueblo y acobardado embiò Legados de paz: ofreciòse la el exercito con engaño; pero mal seguro Israel, embiò Embaxadores a Alcino,

1. Mach. 7. *Homo Sacerdos de semine Aaron, non decipiet nos.* Prometiòse la el mal Sacerdote, y hizo juramento de guardalla, fiaron sus vidas, mas no les cumpliò palabra ni juramento; porque vn ruin Sacerdote mucho peor es, que el seglar mas defollado y perdido. En el tercero de los Reyes preguntò Dios, *Quis decipiet Acab?* salio de traues el demonio, Señor yo le engañarè, Que medio tomaras para engañalle, *Ero spiritus mendax in ore prophetarum*, Harè que todos los Profetas le mientan, *Decipies & praualebis*, adonde quedaron los Profetas malos por la boca de Dios condenados por engañadores del mundo. La cob llegò a pedir la bendicion a su padre, con las vestiduras mas ricas de su hermano, *Et ut sensit Isaac vestimentorum fragrantiam, dixit, &c.* San Geronimò, que como los mayorazgos vsauan de officio de Sacerdotes, Iacob se vistio de las vestiduras Sacerdotales, assegurando con esso mas a su padre.

La tercera circunstancia fue, llegar los Embaxadores con palabras lisongeras; por otra parte con coraçones tan dañados: este es el mas cruel enemigo, *Salua me ex ore leonis, & à cornibus unicornium humilitatem meam.* El vnicornio, y el leon, son las dos bestias mas fieras. Del vnicornio dize Marcial, que echa a rodar al toro, como si fuera pelota: entre estas dos bestias ay esta diferencia, que el leon es simbolo del enemigo declarado; porque enuiste con

violencia, cõ vn̄as y dientes: el vnicornio, por otro nombre rinoceronte, es simbolo del enemigo disimulado y en gañoso. Contra estos dos enemigos haze plegaria Dauid; pero todo el mūdo tiene por mas dañoso al disimulado. En el tercero de los Reyes dize la Sagra da Escritura, q̄ no cometiò Dauid otro pecado, ni hizo otro mal, excepto *Sermone Vria*, auiendo cometido otros muchos delitos, haze memoria solamente delas palabras lisongeras y falsas, q̄ dixo a Vrias, y de las cartas q̄ le dio para Ioab, que siendo en lo publico de fauor, en lo secreto eran de muerte: parece q̄ este pecado eicureciò a los demas.

Tambien los pudo combidar la condiciõ y agrado del Baptista; pero como advierte san Bernardo, es juicio mal seguro, porque muchos viuen entre sus hermanos senzillamente y sin querella, y sobre sus hermanos *Inutiliter, insipienter & nequiter.* En el cõcurso de Ioseph el justo, y de Matias, el cielo dio la prebenda a Matias cõtra la opinion, como notò la Interlineal, de naturales y de estrangeros, que reuerenciauan la santidad de Ioseph.

*Non sum ego Christus.* No apetecer vn hõbre hõra, mucho es, por ser bien que triunfa de todos los bienes: y aunq̄ ay muchos q̄ a mas no poder quieren la vida sin hõra: los honrados mas quierè la honra sin vida, porque mas vale morir con hõra dixo el Castellano viejo. Saul rogò a Samuel con mucha instancia le honrasse delante el pueblo, *Honora me coram populo:* sin honra no quiero vida, ni Reyno. En la estatua q̄ tenia los pies de barro, vio Nabucodonosor lo poco q̄ auia de durar su imperio: mas no por esso dexò de leuantar la estatua de oro, y mandar que al son de los instrumetos de la musica todos se arrodillassè a adorralla y reuerècialla. Su hijo Euilmerodac estimò en tanto la corona heredada por la muerte de su padre, que temeroso (como refiere la historia Escolastica, y Nicolao de Lira) auia de resucitar despues de muerto, como quando de

Serm. 23.  
in Cain.

1. Reg 15.

bestia bolviò al Reyno, que facandole del sepulcro le diuidio en treziétras partes, y las echò a trezientas auestruzes.

Aug. tract  
in Ioann.

En fin vna cosa es no apetecer la hõra, otra despreciarla despues de ofrecida: y siendo tan grande, es cosa tan rara y peregrina, q̄ segun S. Agustin, fue la mayor excelencia de san Iuan, pues rogandole con la honra mayor que tuuo el mundo; pues no huiera dicho si quãdo le pusieran filla en el Sancta Sanctorum, *Confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.*

Iob 4.

Puedense aqui considerar dos circũstancias grauissimas: vna de lealtad, y de firmeza, en que hizo clara ventaja a los Angeles, *Ecce qui seruiunt ei, nõ sunt stabiles.* El Hebreo, *Fideles, & in Angelis suis reperit prauitatẽ.* Hablo lo q̄ nadie creyera, ni pensara, que en el trigo se halla zizaña, no es mucho, que el demonio la febrò, pero en los Angeles quiẽ? Que demonios hizieron a los Angeles demonios? la deslealtad fue el principio de su daño, *Nõ seruauerunt suũ principarum, sed reliquerunt suum domicilium.*

Iacob 4.

Desampararon el alcaçar, de quien los auia hecho Dios Alcaldes con autoridad tan soberana q̄ era la segunda tras la de Dios, dedòde arguye lob de lo mas a lo menos, *Quãto magis qui habitant domos lateas?* Si en aquella purpura huuo polilla, en aquila madera incorruptible carcoma, en aquel azero tan fuerte, en aquella plata tan acendrada, en aquel oro tan fino huuo orin, que mucho aya daño en los maderos podridos? En el cobre suzio? En el sayal grossero? Eſto pues pondera san Agustin en el Baptista, que fiandole otra honra mayor que los Angeles, que si a ellos les hizieron Alcaldes del cielo, al Baptista le ofrecieron el señorio del cielo, y fiaronle la dignidad de Christo, que vale mas que no el cielo.

+ La otra circunſtancia es, hazer ventaja a los hõbres, que a los demas tentoles el demonio con males, mas al Baptista con bienes, y con el mayor de los bienes, y dandole vn assalto fiero, le ha

llò mas inmoble que vna roca, quedando corrido el infierno todo. Dadiuas quebrantan peñas: al Consejero fia el Rey los Estados de su Reyno: y la sentẽcia de los mayorazgos mayores q̄ ay en el, y no le fia vn cauallo, vna tapizeria presentada, porque dadiuas quebrantã peñas. El Baptista mostrò mas firmeza q̄ las peñas, pues ofreciendole tan gran dadiua, que todo el poder de Dios no se la pudiera dar, respondió tãtas vezes no, no, no. Donde se ha de pòderar, que el mayor valor de vn Cõsejero se mueſtra en sentenciar contra el Rey: y si ay alguno mayor, es el que hizo el Baptista, sentenciando oy contra si.

Quando eligio Dios a Ezequiel por su Profeta, le dixo, *Ecce ut adamantem & silicem dedi faciem tuã* Dòde notò S. Gregorio, que el diamante tiene dos propiedades, dureza, y preciosidad: el pedernal otras dos, dureza, y poco valor, es conuenientissima estampa del predicador Euangelico, que ora le precien, ora le desprecien, ora le estimen, ora le desestimen, siempre ha de permanecer en constancia, y en firmeza, ora ande como el diamante por las coronas, o por los dedos de los Reyes, ora como el pedernal despreciado por los pies de los pastores. Puso primero el diamante que goza de estimacion, q̄ para la prosperidad es menester en el predicador mayor firmeza, *In omnibus exhibeamus nos metipſos tanquam Dei ministros,* como saldremos con esto? *A dextris, & à sinistris,* primero la mano derecha, que es simbolo de la prosperidad, porque es mayor enemigo. El Ecclesiastico dize, que por la pobreza, y por la hambre peccaron muchos, *Propter inopiam multi deliquerunt:* por la prosperidad pudiera dezir casi todos, *Cadent à latere tuo mille, decem millia à dextris tuis.* Por esto san Pablo en aquel cartel tan atreuido que puso contra todos los desastres, tribulacion, angustia, hambre, tormento, muerte, no desafiò a la felicidad humana, quiza la temiò como David, *Ab altitudine diei timebo.*

Ezech. 3.

I. Cor. 6.

Eccles. 29

Psal. 90

*Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus:* tanto no, para que a las lisonjas mentirosas q̄ os dixeran, sepais dezir claro vn no. Di reis a vna muger que es vn sol, al otro que le está en obligacion el mundo, y que le sustenta con sus ombros como Atlante, y responderan vn no tan entre dientes, que vale casi tanto como vn si. Dize pues el Baptista tantas vezes no, para que digais vos vn no bien dicho, pues en vuestra vida no direis mayor verdad. Todos los vanos del mūdo en materia de lo que son, dizen, y no acabā: el Baptista en materia de lo q̄ no es, dize, y no acaba.

Preguntado el Baptista, si era Christo, Elias, o Profeta, dixo tantas vezes no, en señal de que la adulacion es tan contagiosa, que se ha de huir como peste. A Bias Filosofo preguntārō, qual de las bestias era mas dañosa: y respon dio, de las fieras el tirano, de las mansas, el adulador, *Corripiet me iustus, & increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* El Hebreo, *Non frangat caput meum,* no me quebrarà la cabeça, porque no ay piedra que así descalabre, como vna lisonja. San Bernardo dize, que de las factas que hieren volando por el aire, la mas aguda es vna lisonja arrojada; porque aunque blanda, suele ser venenonissima. Y en otra parte declarando, *Mel inuenisti, noli multum comedere, ne forte satiatus euomas illud,* dize, en el nombre de miel se puede entender conuenientemente el aplauso de la lisonja, y de la alabança humana. En el segundo de los Reyes, quando Dauid cortò a Saul en la cueua el retazo de la ropa, dixo el Rey tirano mil lisonjas a Dauid, *Iustior me es,* Yo te he hecho mil males, has me los pagado con muchos bienes, he te procurado la muerte, has me dado la vida, *Scio certissimè quòd regnaturus es.* Tras alabanças tan grandes, que pudieron assegurar a qualquiera temeroso, dize el Texto Sagrado, que Dauid

*Psal. 140.*

*Bern. ser. 6. in Psal. 90.*

*Bern. ser. 47.*

*2 Reg. 24 y sus compañeros, Ascenderunt in iunio.*

Tomo quarto.

*raloca,* Pongamos en cobro, que las lisonjas del enemigo son vigilias de la muerte. A la Virgē santissima no la turbaran muchas injurias, y turban la las cortesias de san Gabriel; no la turbaran todos los demonios, y turba la vn Angel que la alaba: en diziendo santa Isabel, *Beata qua credidisti, quoniam perscipienter in te,* se bolviò a Dios, y tardò tanto en el Cantico de *Magnificat,* que su prima no la pudiesse bolver a alabar.

*Et interrogauerunt, quid ergo, Elias es tu? & dixit, Non sum.*

Oyendo los Embaxadores la respuesta tan diferente de la que esperauan, y deseauan; preguntaron, *Quid ergo?* Sino eres Christo, seras vn Elias. Dedonde pudierō presumir q̄ era Elias? Los Iudios uiuian en dos errores muy grandes: vno, confundir las dos venidas de Christo Señor nuestro, la humilde y pobre en que vino, la gloriosa y llena de magestad en que vendra. De ambas dio señal el Señor al fumo Pontifice Caifas preguntandole Si era Christo? *Ego sum,* respon dio el Señor, mas no te engañes por verme aora hollado, despreciado y abatido, *A modò videbitis filium hominis à dextris virtutis Dei,* despues me verets a la diestra de Dios con magestad y pō pa diuina. Y los dicipulos que iban a Emaus, dixerō, *Nos autem sperabamus quòd redempturus esset Israel,* porq̄ creiã sola la venida prospera.

*Marc. 26*

*Luc. 14.*

*Malac. 4.*

*Malac. 3.*

No creyendo mas de vna venida, no creian mas que vn Precursor, y que esse auia de ser Elias, segun la profecia de Malaquias, *Eccc. ego mittam vobis Eliam antequam veniat dies Domini magnus,* auiendo de ser dos venidas, conuenia huiesse dos Precursores Elias, y el Baptista, de quien Malaquias auia tambien dicho, *Eccc ego mitto Angelum meum, qui preparabit*

Hh 2 *viam*

*viam ante te; esto les quiso dezir el Señor en aquellas palabras algo escuras, Propheta vsque ad Ioannem prophetauerunt, & si vultis recipere, ipse est Elias qui venturus est, qui habet aures audiendi, audiat, No creéis que es venido vuestro Mesias, porque no precede Elias: el Elias que ha de ser Precursor de mi primera venida, es el Baptista, el que tiene orejas, oya. En la Transfiguracion dixerón los dicipulos, Quid ergo dicunt scribae, Eliam debere primum venire? Viendo a Elias, les pareció que venia ya despues, y respondiòles el Señor, Elias venturus est, & restituet omnia, dico autem vobis, quia Elias iam venit, & non cognouerunt eum. Elias precedera a mi segunda venida, y el que ha de preceder a la primera, ya vino, y no le conocieron. En fin sabiendo que la venida del Mesias estaua ya muy vezina, porque las profecias dauan voces, les pareció que fino era Christo, seria Elias su Precursor. Fauoreció este pensamiento la semejança, como notaron aqui san Agustin, y san Chrysostomo; porque ambos viuieron en el desierto, ambos comieron muy poco, ambos truxeron vestido aspero y penitente, ambos reprehendieron vicios con seueridad; pero como podia ser que el Baptista a quié auia visto nacer muchos de los que viuan entonces, fuesse Elias que auia nacido tantos años antes? Respondo, que entre los Fariseos auia el error de Pitagoras de la transmigracion de las almas en nuevos cuerpos, a que hizo alusion Herodes, quando començandose el Señor a manifestar con milagros, dixo, q̄ era el Baptista resucitado: mas no parece tan prouable auer entre los Fariseos este error; pues nunca Christo S.N. sabemos que se le reprehendiesse. Lo segundo, para presumir que pudiesse ser Elias, bastauan los años que el Baptista estuuò en el desierto, dedonde Dios le pudo desaparecer, representando a Elias en su figura, o qualquiera de los Profetas, ora fuessen muertos, ora viuos, q̄ si la industria humana es poderosa para*

hazer aparencias engañosas: mas lo será la virtud diuina para verdades.

### Non sum Elias.

**P**OR S. Mateo le auia llamado Ch̄ro S.N. Elias, *Ipse est Elias, qui venturus est:* y aora dize el Baptista, que no es Elias: la concordia es, que el Baptista es Elias en el zelo, y en el espiritu, pero no en la persona. San Lucas, *Ipse praibit in spiritu & virtute Elia;* desuerte que lo q̄ negaua la naturaleza hazia la gracia como mas poderosa, deduziêdo estos dos santos a vnidad de officio, de zelo, y de espiritu; y así pudo dezir con verdad, *Non sum Elias.*

### Propheta es tu? & dixit, Non.

**A**Y Gran baraja entre los Doctores, en q̄ sentido le ayã hecho esta tercera pregûta. S. Iuan Chrysostomo dize, q̄ no fue la pregunta de qualquiera Profeta, sino de aquel profeta grande prometido en el Deuteronomio, *Prophetam de gente tua, & de fratribus tuis suscitabit tibi Dominus Deus tuus, ipsum audies;* era profecia de Christo S.N. y el *ipsum audies,* responde al *Ipsum audite:* pero los Iudios imaginauan que en tiempo de su Mesias auia de venir otro Profeta distinto: por esto preguntan, si era aq̄l gran Profeta? En el Texto Griego ay articulo, *Ille Propheta insignis.* Cõ firma mucho este parecer lo que dixerón las compañías despues del banquete de los panes y los pezes, *Quia hic est ille Propheta qui venturus est in mundum,* donde se ha de considerar, que no dixerón, Este es el Mesias, y dixeranlo si lo entendieran así: y por san Lucas dixerón, *Propheta magnus surrexit in nobis.* A san Agustin, y a san Gregorio, les parece que la pregunta fue de qualquiera Profeta en general: mas como el Baptista respondiò, que no era Profeta, auiendo dicho Christo S.N. que era Profeta, y mas que Profeta, queda mas llano el primero parecer, que tambien es de Origenes, y de san Cirilo.

Eutimio

Matt. 27.

August. & Chrys. hic.

de. 24.

4. in Ioan.

Greg. hom.

7 in Euā.

gcl.

Matt. 11.

Luca 1.

Chrys. ho. 15.

Deut. 8.

Ioann. 6.

Aug. tract.

4. in Ioan.

Greg. hom.

7 in Euā.

gcl.

Orig. 10. 7.

Cyrril. in

Ioan. c. 24.

Eutimio dize, q̄ el nombre de Profeta se estendia a qualquiera hōbre eminente en sabiduria y virtud, y q̄ en esse sentido respondio el Baptista, *Non sum propheta*, segun la regla de san Pablo,

*Ad Gal 6. Qui existimat se aliquid esse cū nihil sit, ipse se seducit:* y quiza Amos respondio esso a Amasias, sacerdote de los idolos, auisandole q̄ huyēdo la ira de Ieroboā se fuesse a la tierra de Iudā, adōde viuia los demas profetas, *Nō sum propheta, sed armētarius ego sum*, Soi vn pobre vaquero en quien no ay ciencia, ni santidad.

Amos 7.

Luc 1.

Ruperto dize, q̄ el Baptista fue profeta por gracia y por virtud, segun lo q̄ profetizò su padre, *Et tu puer propheta altissimi vocaberis*: mas no fue profeta por officio, porque el officio de profeta cōsiste en dos cosas. Vna en profetizar la venida de Dios en carne cō palabras y con obras. Otra, en reuelar las cosas q̄ estan por venir: y el Baptista ni hizo esso, ni fue embiado para esso; pero predi cō, reprehendio, enseñò como profeta, y vino al mundo como profeta. Pero dixo, que no a todo, no solo a lo q̄ era, sino a lo que no era; porque respeto de Dios todos son nada, como lo q̄ se tiene por bueno, en comparaciō de Dios es malo, *Nemo bonus, nisi solus Deus*; assi el que se tiene por algo, es nada, *Omnes gentes quasi non sint, &c.*

*Quis ergo es, vt respōsum demus his, qui miserunt nos?*

**N**O eres Christo, ni Elias, ni Profeta. *Quis ergo es?* No respondes a nuestras preguntas, pues dinos lo que eres; para q̄ podamos satisfazer a quien nos embio.

*Ego vox clamantis in deserto.* Auia dicho lo q̄ no era, aora les dize lo q̄ es: y de innumerables titulos illustriſsimos q̄ se pudiera atribuir de Doctor, Precursor, Angel, Profeta, hijo del sumo Sacerdote, Maestro de la penitēcia, descubridor del cielo, solamente se llama voz, soi vn sonido, vn poco de aire, q̄ la voz no tiene mas ser del que le dan. Los embaxadores le deseauan honrar con titu

Tomo quarto.

los gloriosos de Christo, de Elias, de gran profeta; pero el dize, No soi mas q̄ vna voz q̄ clama. San Chrysoftomo, que el Baptista era escuela de virtudes, forma de santidad, norma de justicia, espejo de virginidad, titulo de pureza, exemplo de castidad, camino de penitēcia, venia de pecadores, diciplina de la Fè, suma dela ley, sembrador del Evangelio, voz de los Apostoles, silencio de los Profetas, hacha del mundo, precursor del juez, igual a los Angeles, mayor que los hombres: mas q̄ esso, &c. Quiso hazer estimacion y precio de solo aquello a q̄ venia en q̄ se auia de emplear y servir: los demas eran en el mundo honrosos, y no admite mas honra de la q̄ se le sigue de servir a Christo S.N. Los Serafines q̄ vio Isaias clamauan, *Sanctus, sanctus, sanctus*. Biē pudierā alaballe de sabio, de poderoso, de inmenso; mas parece q̄ cōfessauan q̄ el mismo Dios estimaua en mas (si es possible alli auer mas) el atributo dela santidad. Y añade Isaias, q̄ debaxo de los pies de Dios todo era humo, porque todo lo q̄ se apeetece debaxo de Dios, todo es humo.

Donde se ha de notar, q̄ confirmando este apellido cō testimonio dela Escritura, los arguye de ignorantes: deseais saber si soi Christo, o Elias, o aquel profeta grande q̄ esperais: y no cōsiderais q̄ està en la Escritura profetizada la venida de otro: de quiē dixo Isaias, *Vox clamantis in deserto, dirigite viam Dñi*, q̄ dos Euangelistas declaran de S. Iuan.

*Vox clamantis*, es Hebraismo, *Vox clamans*, assi lee Clemente Alexandrino, y no es impropiedad que se atribuya a la voz el clamar; pues dize san Iuan en su Apocalipsi, *Audui vocem de caelo dicentem mihi* San Agustín, y san Gregorio, declarando la conueniencia deste apellido, dizen, q̄ como la voz es vn sonido q̄ manifesta el cōcepto escondido del entendimiento: assi el Baptista manifestò al Verbo escondido en el velo de la carne: pero san Pablo dirà, que todas las criaturas son voces de Dios: y *Iob, Tonauit Deus voce sua*. Y todos los

\*

Isai. 6.

Marc. 1.  
Luc. 3.

Clem. Alex.  
Clem. Alex.  
Clem. Alex.  
Clem. Alex.

Apoc. 14.  
Aug. serm.  
20. de Sā.  
ctis.

Greg. hom.  
7 in Euā.  
gel.

Ad Rom. 1.  
Iob 39.

Profetas con sus profecias declararon los pensamientos de Dios. Respondo, Que las criaturas son voces escuras, y los Profetas eran voces de lexos, que apenas se percebiã; pero el Baptista era voz tan vezina, que le señalò con el dedo, *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. El mismo Christo presente parece que hablaua por san Iuan, y Iuan era voz de Christo.

✦ San Gregorio y Eutimio, dizen, que como la voz precede al concepto, que concibe el entèdimiento del que oye; asì el Baptista precedio a la noticia q̄ de Christo concibieron los Iudios. Sã Ambrosio, que la voz precede al concepto del que oye: pero el mismo concepto ha precedido en el entendimiento del que habla: asì el Baptista precedio al concepto de los oyentes; pero este concepto en el entendimiento diuino auia precedido al Baptista. San Epifanio, la voz pone atencion para entender la palabra, y como el pregonero notifica silencio quando quiere el Rey hablar; asì el Baptista notificò al pueblo silencio y atencion para oir las palabras de Christo.

*Ego vox clamantis in deserto*. Todo quanto auia en el Baptista era voz que clamaua, su nacimiento, niñez, desierto, comida, vestido, conuersacion, sermones: todo erã voces, que clamauan, *Dirigite viam Domini*, mas poderosas son las obras que las palabras; porque el hablar es muy facil, el obrar dificultoso. Seneca dixo, que el camino de las palabras era muy prolixo, el del exemplo muy breue, *Refulsit sol in clypeos aureos, & resplenderunt montes ab eis*. Si los predicadores son escudos de oro, en llegando los rayos del sol de justicia, resplandeceran los montes, los pechos duros, sobervios. Siendo pues el exemplo del Baptista tan peregrino, a nadie se deue tanto el nombre de voz. San Basilio acomodò al Baptista casi todo el psalmo, *Vox Domini super aquas, id est Gètes*, que esso significan las aguas en la Escritura, *Aqua quas vidisti populi sunt*, dize el A-

pocalipsi, *Deus maiestatis in tonuit super aquas multas*, como el trueno sale de la nube, asì la voz del Baptista saliò de Dios. Donde ay trueno, segun Aristoteles, siempre ay rayo: y adonde halla resistècia haze maravillosos efetos, desmenuza la espada sin tocar a la vaina: quebranta los huesos sin tocar a la carne: asì el Baptista fue vn rayo para los poderosos que hizieron mayor resistècia, *Vox Domini confringentis cedros*: A los cedros mas altos, a los Fariseos, *Genimina viperarum*.

*Vox clamantis*, Las demas eran voces particulares de vna ciudad, o de vna prouincia: el Baptista era voz vniuersal, *Vt omnes crederent per illum*. Voz de todas las lenguas, y de todas las naciones: y como el nõbre de Christo S. N. quedò escrito en las lenguas mas famosas: asì la voz de Christo fue notoria a todo el mundo. Los Griegos celebrã su concepcion, los Moros su nacimiento, los Arabes su fiesta en el Tabor: el Padre dixo, *Hic est filius meus dilectus, ipsum audite*: pero en el Jordan no dixo *ipsum audite*, porq̄ estaua alli el Baptista que era la voz, y cabe la voz el cielo, y el Verbo calla. En su passion respõdio Chro S. N. a Pilatos, a Anas, y a Caifas; pero no quiso respõder a Herodes, por q̄ auia descabeçado a su voz, no merece respuesta el que me quita la voz.

*Clamantis*, del que habla con osadia y libertad, que no ay q̄ hazer caso del predicador couarde. La voluntad de los Reyes es tan absoluta, q̄ nadie se atreue a ponerla embaraço. Rosino refiere de Ludouico XI. Rey Frances, que estando frenetico se quiso echar por vna ventana: detuieronle los criados que se hallaron presentes: sanò, y despidios de su casa, diziendo, que nadie ha de estorvar a la voluntad del Rey: mas el Rey mas poderoso ha de tener la voluntad subordinada a la de Dios, y el profeta que habla en nombre de Dios, no le ha de acouardar el Rey.

*Vox clamantis*, que habla claramente, y no entre dientes: esta es la culpa q̄ estie.

Seneca e.  
pist. 10.

1. Mac 6.

Basil. hom.  
2. in psal.  
28.

Apoc. 17.

Ioann. 1.

✦

*osea 4.* estrella Oseas a los Sacerdotes *Peccata populi comederunt*: del que pronuncia mal, dezis q̄ se come las palabras; pues aquellos Sacerdotes se comian los pecados. San Gregorio Niseno dize, que la culpa de Moises quando hirió la piedra con la vara, fue, auerle mandado Dios predicasse al pueblo grandezas de su poder: y teniendo atencion a su rebeldia anduuo corto, y no se declaró bien, *Et distinxit in labijs suis*. San Pablo se encomienda en las oraciones de los de Efeso, *Ut ipse audeam, ut oportet me loqui*, para q̄ yo me atreua a hablar como conuiene.

*Nissen. in vita moy.*

*Ad Ephes. 6.*

*Vox clamantis*, Es tan grande la sordidez de los oyentes, que es necesario dar voces *Incircuncisis auribus*, quando ay mucho ruido dentro de vna casa para que oigan al que llama, conuiene de grandes voces, *Obsurdueram stridore catena mea*, dize san Agustin, El ruido de la cadena de mis culpas me tenia sordo, como el ruido de la carcel, o de la galera. De Christo S. N. estaua profetizado, *Non clamabit, nec audietur vox eius foras*; con todo esso en ocasiones dio voces, *Hac dicens clamabat*, que ay cosas que no se pueden dezir sino a voces: a la hora del espirar clamò, *Cum clamore valido & lacrymis*, no era el caso para menos; que se enternezcan las piedras cò mi muerte, y no los pechos humanos?

*Isai. 65.*

*Ad Heb. 5.*

*Psal. 67.*

*Ecce dabit voci suae vocem virtutis*: los Doctores Latinos refieren este verso a la segunda venida de Christo Señor nuestro, quando los muertos oiran la voz del Angel, y resucitaran. Los Griegos la refieren a la primera venida, y dize la Glossa marginal, que hara a la voz que es el Baptista, *Horridissime sonare*; porque predicando san Iuan haze a los oyentes erizar los cabellos; de fuerte que la vna voz resucitara a los muertos en el cuerpo, la otra a los muertos en el alma. En fin fue tan poderosa voz, que presumieron era el mismo Christo. San Lucas, *Ne forte ipse esset Christus*: y el Foriè no duda, sino afirma,

*Luc. 3.*

como otras vezes suele en la Escritura.

San Agustin y la Interlineal dudan, porque Christo Señor nuestro callò tanto, *Sicut agnus coram tondente se obmutuit*: y responden, que remitiò esso a la voz, a quien dio tanta virtud, que no huuiesse sordo a quien no atronasse. Y al que preguntare, como podia vn hombre tan flaco tener tan poderosa voz? Respondo, que san Iuan era voz poderosissima, pero no en el sonido corporal, sino en el efeto, que el Predicador q̄ de la gran penitencia no puede echar la voz, mas mueue que si tuuiera la voz como de trompeta. La voz de Christo en la cruz, fue tenida de muchos por milagrosa, porque vn hombre tan flaco que auia ayunado tantas horas, *Operui in ieiunio animam meam*, casi sin alma, no podia dar naturalmente tan poderosa voz; pero el efeto fue mucho mas poderoso, pues conuertio al Centurion, y muchos *Reuertebantur percussientes pectora sua*.

Ultimo nota, que muerta esta voz, descabeçado en la carcel san Iuan, supliò Christo Señor nuestro su ausencia, que el lugar y falta de san Iuan, solo Christo le puede suplir.

*Vox clamantis*. La voz ha de sonar lo mismo que la palabra: dedò de se sigue, que si los predicadores son voces de Dios, todos han de ser a vna. Los setenta viejos coadjutores de Moises, todos reniã de su espiritu, como Eua dela carne de Adam, *Ut idem sapiatis unanimes idipsum sentientes*, dize san Pablo, Todos vn animo y vn coraçon. Tratando san Iuan en su Apocalipsi de los fundamentos dela Iglesia, pone doze piedras preciosas diferentes, jaspe, safiro, calcedonio, esmeralda, sardonica. Tratando Isaias el mismo argumento, dize, q̄ todos eran safiros, *Ecce ego externam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris*. Parece contradiccion, mas no lo es; porque cada vno de los doze Apóstoles, figurados en las doze piedras, es vna piedra preciosa, que tiene su excelencia singular en que se diferencia

+

*Ad Ephes. 2.*

*Ad Ephes. 2.*

*Apocal. 12*

*Isai. 54.*

delos demas; pero todos conuienen en ser safros. Tiene el safiro dos propiedades, vna, conciliar amor: otra, limpiar las motas de los ojos. Por ambas fue simbolo conueniente de la concordia, y consagraronle al sol, a quien pintauã con vna vihuela, por templar las esferas superiores con las inferiores, para q̄ hiziesen entre si consonancia y harmonia. Tambien vienen con la concordia los ojos: los pies no siempre andan a vna, ni las manos: pero los ojos no pueden andar desauenidos, si el vno mira al cielo, no mirara el otro a la tierra. Dize pues, que todas las piedras preciosas son safros; porque aũque cada vno de los Apostoles, y de sus sucessores sea piedra preciosa, distinta y diferente, mas en lo que es el cielo, siempre hã de ser a vna.

*Clamantis in deserto.*

**D**esierto a la letra significa lo q̄ suena; mas si nos passamos al espiritu, san Geronimo, y san Ambrosio entienden por desierto a la Gentilidad, q̄ aunque desierta de Fè, con la venida de Dios se auia de poblar de fieles, *La- tabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo.* Origenes dize, que la palabra de desierto, señala el poco fruto que auia de hazer los clamores del Baptista, que le auia de oir, como si nadie le oyera; pues era predicar en desierto. San Hilario entiende a Iudea, y pretendio significar quan llena estaua de culpas y de pecados, y quan desierta de gracia: que lugar adonde no mora Dios, aunque este prosperissimo de bienes tēporales, biẽ se puede llamar desierto. Vltimo, predicar en el desierto es, tener por oyente al q̄ dexa su casa, su ciudad, y su regalo, en q̄ se nos dize, q̄ aquellos son oyētes idoneos de la palabra de Dios, que se desnudan de sus propios sentidos, y aficiones para oilla.

De todos estos pareceres se sigue, q̄ el Baptista fue voz general del mundo, *Ioann. 1. Ut omnes crederent per illum* Y como otros en naciendo descubren el infierno:

así el Baptista descubrió el cielo. La primera boca en que se hallò esta palabra Reyno delos cielos, fue en la del Baptista: y como el que va en la gavia del nauio, suele dezir Tierra, tierra: así el Baptista, como el que iba en la cumbre de virtud y santidad, dixo, Cielo, cielo. Todos los estados acudieron a pedir aranzel de vida, y acomodòse con la necesidad de todos: de manera que no tuuo el mundo hombre mas amado. Boluiendo Alcibiades de vn destierro, y acompañandole en su galera vn gran musico llamado Chryfogono, còcertò su instrumēto y su voz con el golpear de los remos; desuerte que dixo el Capitan valeroso, Con tan agradable musica, fuera de tomar el puerto, no ay gusto como nauegar. El linage humano desterrado de su patria, boluiendo en la galera de la Iglesia, los remos son los estados en que todos van remando; pero la voz del Baptista, concertada con los remos, haze vna musica tan suaue, que sino es llegar al puerto, ningũ gusto tan sabroso.

*Zelus lib 19. c. 11.*

*Quid ergo baptizas?*

**S**ino sois Christo, ni Elias, ni Profeta, mal vsurpais el oficio reservado al vno dellos. San Agustin, que en todo el Testamento Viejo a ningun Profeta le fue còcedida esta ceremonia de baptizar, porque estaua reservada para el tiempo de Christo S. N. como còsta de Ezequiel, y de Isaias: y así fue traça del cielo, que el Baptista baptizasse, para que su bautismo despertasse aq̄l pueblo a considerar la venida del Mefsias. Amonio citado en la Catena Griega, dize, que era tradicion entre los Fariseos, que a ninguno era licita esta ceremonia, sino era a Christo, o a algũ Profeta contemporaneo suyo: y quiza por esso notò el Euangelista que los Embaxadores eran de los Fariseos: auiendo dicho antes, que eran Sacerdotes y Leuitas; porque teniendo aquella tradicion ante los ojos, pudieron muy bien preguntar, *Quid ergo baptizas?*

*Aug lib. 5 contra Donat. c. 9.*

*Ezech. 36 Isai. 40.*

*Quid*

*Act. 14.* *Quid ergo baptizas?* Que inconstante es el fauor humano, primero le ofrecen el ser Mefsias, y luego le reprehen den como a cismatico. Los de Listris ya querian adorar a san Pablo por Dios, y ya apedrealle, como a sedicioso: el mū do procede en sus acciones como loco: pesa las honras sin peso: cuenta sin cuenta: edifica sin niuel: dura poco el edificio. El oro y el azogue tienen estrecha amistad: pero en llegando el fue go, cada vno huye y desampara a su ami go. Es estampa de la amistad del mun do, que con qualquiera disgusto se acaba: no ay leche que tan presto se azede, manjar que tan presto se dañe, paño q̄ así se apolille.

*Apocal. 3.* *Quid ergo baptizas?* Este fue otro la zo q̄ el demonio armò al Baptista, mas en las tentaciones del justo, como va el demonio perdiendo fuerças, el justo las va cobrando, *Qui vicerit faciam eum columnam in templo meo*, dize Dios en el Apocal psi, Si ya venció para que columna? El que vence vna vez, queda mas fuerte para las demas: y tantas pue de vencer que quede como inuēcible. Siempre da Dios valor para vencer, *Tu insidiaberis calcaneo eius*, dixo Dios al demonio, Andaras armandole çancadi llas, azechando sus carcañares: pero tã bien dixo al justo, *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem. Dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes.*

*Ego baptizo vos aqua, medius autem vestrum stetit.*

**R**espondio el Baptista dos cosas, y ambas hazen la razon cabal: vna, Yo baptizo aora en agua: quiso dezir a las cosas que exceden las fuerças del pe cho humano, siempre acude Dios con preuias disposiciones, que ensanchen su credulidad: y como el Baptismo del Mefsias es cosa tan soberana, que tocã do el agua al cuerpo laua al alma, *Quae est ista tanta virtus aquae?* quiso que yo dispusiese la Fè de tan alto Sacramen-

to: y como soy su Precursor en lo de mas, quiso que mi Baptismo lo fuesse tambien del suyo. San Chrysofomo, q̄ *Chryf. ho mil. II. in Matth.* tomò el Baptista este medio, por ser el mas acomodado para dar testimonio de Christo S. N. porque cõ la nouedad del hecho despoblaua las ciudades, y las lleuaua al Iordan: y no conuenia an duuiesse en essa ocupacion de casa en casa, ni de pueblo en pueblo. La otra, esta ceremonia estaua vedada hasta el tiempo del Mefsias: y dãdola el Baptista principio fue auisarlos con la obra: lo que les dixo de palabra, *Medius autem vestrum stetit quem vos nescitis.*

*Orig lib. 6* Lo tercero, los Iudios (como notò Origenes) eran inclinados al Baptismo: todo su negocio era lauarse, y mas lauarse; por esso acusaron a los Aposto les, que no se lauauan las manos quan do comian, y combidoles el Baptista cõ ceremonia tan de su gusto, para persua dirles a la Fè del tesoro que tenian entre las manos.

*Medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis.*

**P**roffessò Christo S. N. la mediania dela vida comun, y en el vestido y comida se tratò como hombre vulgar: tanto, q̄ fundarò en esso, como notò san Iuan Chrysofomo, la murmuraron de que era comedor y beuedor de vino, a migo de publicanos. Los Escolasticos dudan, porque no proffessò vida erem itica, siendo mas idonea para los exerci cios de la caridad, y de la cõtemplaciõ, segun lo que dize Oseas, *Ducam eam in solitudine, & ibi loquar ad cor eius.* Pero conuienen en que importaua fuesse su vida y conuersacion comun, para con seguir el fin de su venida, que no fue so lo a ser Redètor, sino Maestro, para per suadir verdades con su doctrina, y com poner costumbres con su exemplo: que para ganar la voluntad humana, es po deroso medio acomodarse con ella. Al guno replicarà, quando començò a re presentar persona publica bien, pero antes

antes haziendo vida particular, parece auia de escoger aquel linage de vida, por quien dixo a la Magdalena *Optimam partem elegit sibi Maria*, que el Baptista primero viuio en la soledad, haziendo vida de Angel, y dando gran exemplo al mundo entre las fieras? Respondo, lo primero conuenia al titulo de Doctor la vida comun: el tratar y conuersar entre los hombres, para que fuesse notorio no auer tenido a ninguno por maestro, y que su sabiduria oliesse a diuina y celestial. Así se admirauan despues, *Vnde hic literas scit cum non didicerit? Vnde hic haec omnia?* Lo segundo, si huuiera hecho vida solitaria antes, no trataran tan familiarmente los publicanos y pecadores con el, ni se acomodara tanto a su fragilidad, fuera de que pudiera dar sospecha desdezia de su perfeccion primera. Lo tercero, pretendio mas dar exemplo de humildad y de modestia, q̄ instituir qualquiera otra razon de vida. Hazia entonces gran estrago en los pechos humanos la codicia de la prosperidad: y conuenia a Christo S. N. como a Maestro, el desengaño. Seneca, q̄ el mundo llama grandes a los que gozan de estados, y de honras, porque mi de la escalera; pero en el hecho el enano en la gauria es chico, y el gigante en el poço es grande.

*Quem vos nescitis.*

Porque ni le conoceis, ni quereis conocelle, ni dalle vuestro entendimiento, ni vuestra voluntad, amando mas las tinieblas que la luz, *Hoc iudiciū est mundi, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.* Esto es lo que condena, que poniendose en medio del mundo tan grã luz, amaron mas los hombres las tinieblas de su ignorancia: y lo que dixo el Baptista de la persona de Christo, respeto del Iudaismo, podemos dezir de la Iglesia, respeto de todo el mundo. Está el sol en medio del mundo; y no le conoce el mundo; a todos da con su luz

en los ojos, y no despiertan todos: da voces y no responden todos: combida; *Venite comedite panem meum, & bibite vinum, quod miscui vobis*, y no le estimã, *Pues qui ignorat ignorabitur.* Y que no le conozca el Barbaro, el Garamanta q̄ puede dezir, *Audiuimus famam eius*, pero no; mas parece que le queda alguna excusa: mas el Iudio obligado con tantos beneficios, auisado con prendas tan claras de su diuinidad, *Excusationem nõ habet de peccato suo*, que no le ame el Christiano que professa su ley, *Hoc iudicium est mundi.* San Agustín, dirã alguno, Como tengo de amar a quiẽ no veo? Respondo, Que amar solo lo que se vee es de bestias: amas a vn amigo lleno de canas, de rugas, cõtrecho, corcobado, cegajoso, que vees en el para amalle? Respondo, Su fidelidad, su voluntad, su entendimiento, esso no lo vees con los ojos del cuerpo, sino con los del alma: y con ellos tambien vees a Christo, y a todos sus atributos, y así le puedes amar.

*Cuius non sum dignus corrigiam calceamenti soluere.*

Entre los Euangelistas ay alguna variedad en las palabras, vnos hablan de plural *Calceamentorum*, otros de singular *Calceamenti*. Vno dize, *Calceamenta portare*, otro *Soluere*; pero el sentido todo es vno. San Cirilo, y S. Chrysostomo, que es language metafórico. Auia dicho, *Qui ante me factus est.* Y añade luego, *Soi tan inferior suyo, que no soi digno de seruile en el oficio mas baxo que suelen servir los criados a sus señores.* San Ambrosio, y san Gregorio lo refieren a la encarnacion, como el pie está escondido en el çapato; así el Verbo en la humanidad: y dize el Baptista q̄ no era digno de declarar aquel laço y aquel ñudo: todo se endereça a reconocerse por indigno: mas el primero sentido es mas llano y literal. El language Español dize por ponderaciõ, *No merezco descalçalle los çapatos.* Este

Luc. 10.

Ioann. 7.

Vide Gregor. Naz. orat. 20.

Et ora. 21

Prou. 9.

1. Cor. 14.

Aug. hom.

38. ex

Quinq.

Cyril. lib.

1. in Ioan.

Chryf. ho-

mil. 11. in

Matt.

Ambr. lib.

de instit.

virg. cap.

14.

Greg. hom

7. in Euan

gel.

*psal. 121* Este es el camino real para ser grande en los ojos de Dios, *Quia illic sederunt sedes in iudicio*, es dezir, q̄ los que aqui fueron asientos de otros, y tapetes de sus pies, los hollados, los pisados, ellos ocupará las mejores sillás del cielo. *Zach. 14* carias, *Erunt lebetes in domo Domini quasi phiala coram altare*. Tiempo vendra, dize san Geronimo, que los que firuen aora en la casa de Dios de calderas y de ollas para cozer los sacrificios, que los que está en la cocina negros como carbones, firuan de vasos de oro y plata para ornato del altar, y de ramilleteros en que se pongan las flores. Este es el misterio del language de *Isai. 11.* *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*: la flor no nace de la raiz sino de los pimpollos, y de los extremos de las ramas: y siendo Christo S. N. la flor mas hermosa, auia de dezir, que nacio de vn Dauid, de vn Salomō, de vn Ezechias, que eran las ramas mas altas y mas vistosas; mas no dize sino de Iesse, que fue la raiz mas humilde; porque quanto mas alto ha de subir el edificio, mas profundo ha de ser el fundamento.

*Corrigiam calceamenti soluere.* Dudã aqui los Doctores si Christo S. N. truxo çapatos. San Geronimo dize q̄ no. *Hiero. de cust. virg. & epis. ad Eustoch.* San Agustín, que si, tengo la por opinion mas prouable, por ser grandes las razones que se pueden alegar en su favor. *Aug. lib. 2 de consen. Euang. c. 30.* La primera, los Profetas truxeron çapatos, sino era quando se los mandaua Dios quitar, para que representassen alguna cosa portentosa, como lo mandò a *Isai. 20.* *Isaias* y a *Moyfes*: y siendo la vida y conuersacion de Christo Señor nuestro tan comũ en lo que tocaua a su comida y vestido, &c. La segunda, el *Exod. 3.* *Baptista* los vsò, aunque su aspereza fue sola en el mundo, q̄ si no los vsara, algun *Euangelista* lo dixera. La tercera, los *Apostoles* los vsaron, como lo prouamos, declarando el lugar de san Mateo, *Matth. 10* *Nolite portare sacculum, neque peram, neque calceamenta.* Y quando el Angel dixò a S. Pedro, *Calcea te caligas tuas*; no-

ta Eutimio que la palabra Griega dize *Calceos*; y que no lo diga, no viene biẽ calças sin çapatos. La vltima, las pinturas antiguas pintan a Christo Señor nuestro y a sus dicipulos con sandalias; que como refiere Tertuliano, era el traçe de los Christianos antiguos.

DOMINICA IIIII.  
De Aduiento.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Caesaris, Luc. 3.

Començando san Lucas la historia de Dios encarnado, escriuió los misterios de su Concepcion, y de su infancia, y luego echò vn velo de silencio a lo demas, hasta que llegò Christo Señor nuestro a los treinta años, tiempo en q̄ auia de desplegar las velas de su omnipotencia; y como para cosa tan grande conuenia precediessse el testimonio de su Precursor, como estaua profetizado, començò de la predicacion del *Baptista*, y del auiso que tuuo del cielo; para que notificasse al mundo su venida: el caso era el mayor que vieron jamas los siglos, y el exordio es el mayor que ay en la historia Euangelica.

*Anno quintodecimo imperij Tiberij Caesaris.* Fue costumbre de los Profetas, poner al principio de sus profecias el tiempo y los nombres de los Principes que reynauan; y como el Reyno de Israel se auia reducido al Imperio de Roma; dize que el año decimoquinto de Tiberio, que sucedio a Augusto Cesar, gouernando Pilatos a Iudea, siendo Herodes Tetrarca de Galilea, Filipino su hermano de la region Iturea y *Traconitida*, y *Lisania* de Auilina, mandò Dios al *Baptista*, que viuia en el desierto, predicasse y baptizasse, y anunciassse al mundo su uenida.

Para que la historia destes Principes sea notoria, muerto Herodes, llamado el Grande, que matò a los Innocentes, estando la tierra de Promission en la obe-

obediencia del Emperador de Roma, diuidiela Augusto Cesar, como refiere *Ioseph. li. 17. Antiq. cap. 17.* Iosefo, entre tres hijos que Herodes auia dexado: al mayor llamado Archelao dio a Judea, que era la mitad del Reyno, y la otra mitad repartio entre Herodes, y Filipo: pocos años despues Archelao fue priuado y desterrado del Reyno, en cuyo lugar proueyò Roma vn Presidente por tiempo tassado, y Pilatos venia a ser el quinto, o sexto. No llamaron a Archelao, Filipo, Herodes, Reyes sino Tetrarcas; porque quando Roma no daua el gouerno de vn Reyno entero, sino alguna parte del, no daua nombre de Rey, sino de Tetrarca, q̄ Tetrarchia, como notò Plinio, es *terce. 5. cap. 18.* ra, o quarta parte del Reyno.

*Anno quintodecimo Imperij  
Tiberij Cesaris.*

**N**Vnca tan perdido el mundo, tan lleno de monstruosidades, como al tiempo que recibio de la mano de Dios mas soberana merced. Parece que la miseria del pecado dio priessa a la misericordia diuina: y como auia salido de madre la culpa, salio de madre la gracia, Las cabeças descubren la dolencia de los Reynos y Republicas: *Omne caput languidum, & omne cor marès, à plàta pedis, vsque ad verticem capitis, &c.* dize Isaias de Ierusalem, El mal de la cabeça llega hasta los dedos de los pies. El relox quebradas las ruedas, el relozero ciego: pues para encarecer la misericordia diuina, pone la circunstancia del tiempo, *Anno quintodecimo*, y la circunstancia de las personas, *Imperij Tiberij Cesaris*, reynando Tiberio en Roma, que fue la misma torpeza y deshonestidad; el que auia de ser freno de los vicios, seruia al Imperio de espuelas, dando premios al que inuentasse algun linage de deleite carnal, dando gages y aposento a los mas estragados y perdidos.

En el Reyno que auia Dios escogido por su casa y hogar, presidian Anas

y Caifas que auian comprado el Sacerdocio, y que auiendo de ser vno, la auaricia le auia hecho dos: verdad es, que en tiempos passados auia auido dos sacerdotes, Sadoc en tiempo del Rey Saul, y Abiatar en el de Dauid, por ser las causas vrgentes: pero en Anas y Caifas hizo consecuencia la auaricia. El libro de la Sabiduria dize, que el sumo Sacerdote traia en el pecho representadas las hazañas y grandezas de los Padres antiguos, y en la sedicion de Core y sus compañeros, que refiere el libro de los Numeros, donde la ira de Dios embistio con los cismaticos, Moyfes y Aaron se pusieron con sus turibulos entre los viuos y los muertos, y el Angel que era executor de aquella justicia, temio, y cesò luego el estrago. Pudo tener dos razones de temer, vna, q̄ todas las criaturas representadas en el pectoral, siempre auian seruido y obedecido a Dios desde que las criò, y aunque el hombre no le huuiesse sido obediente, ellas merecian se les tuuiesse respeto. Otra, la grandeza de los santos, a quien siẽpre respetaron el cielo y los elementos. Mirando pues Dios, o el Angel en su nombre el pecho de Anas y Caifas, que podia ver para aplacarse sino simonias, auaricias, hipocresias, odios, inuidias, &c. Tratando san Pablo de su Apostolado, dize, *Neque ab homine, neque per hominem accepi, sed per Iesum Christũ.* Pues Christo no es hombre? si, pero como refucitado no estaua sujeto, como nota san Agustín, a las pensiones de hõbre, sino que era todo como Dios, dize el Apostol que no le recibio de hombre, en señal de que, si fuesse posible, de solo Dios se auia de recibir dignidad tan soberana: pues auiendola recebido Anas y Caifas de Tiberio Cesar, o de Pilatos en su nombre, que seruios auian de hazer a Dios? Por Ezequiel mandò Dios, que los sacerdotes se desnudassẽ las vestiduras sacerdotales en el gazo-filacio, y no saliesfen reuẽstidos con ellas a tratar con el pueblo, *Vt non sanctificarent populum investibus suis.* Estaua

Sap. c. 18

Num. 16.

Ezec. 44.

rece.

recbido, que el sacerdote que tocasse con las vestiduras sagradas al seglar, le dexasse santificado por ventiquatro horas. La parafrasis Caldea dize, *Non miscbitur pepulo*, el fin era, que el sacerdote no se estragasse con el trato y cõuerfacion del pueblo, y porque conserualse la santidad propia, dize Dios, y o le perdono la agena, *Non sanctificabunt populum*. Pues si Anas y Caifas eran la peste del pueblo, que santidad podian conseruar en si? Por encarecimiento de la perdicion de los Sacerdotes, dize Oseas, *Sicut populus sic & sacerdos*: pero si Anas y Caifas eran la corrupcion del estado seglar, qual estaria la republica?

No lo emendauan Herodes y Pilatos, pues el vno burlò de Christo Señor nuestro, y el otro le puso en la Cruz: pues en esta fazon *Recepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis* Es insigne lugar la parabola del pastor, q̄ puso sobre sus ombros la oueja perdida, no haziendo esse fauor a ninguna de las ganadas. Y si preguntais el por q̄ le hizo tan gran regalo? nadie da mas razon, que por perdida: y aunque predicò el Baptista se allanassen los montes, y se llenassen los valles, como en las entradas de los Reyes; tambien dixo la Esposa, que su Esposo era semejante al ceruatillo que salta los montes, y atrauauca los valles; y nace de que esta propiedad y condicion le haze mas amable a el, y le està mejor a ella.

Nadie se ha atreuido a disputar, a qual deuemos mas, a la culpa, o a la gracia, por parecer desuatio: mas yo confieso, que cargando en ratos ociosos el iuyzio en esta duda, se me han ofrecido razones tan en fauor de la culpa, que me han dexado perplexo: supuesta vna Teologia (a mi parecer) muy llana, que es de san Agustin, y de los Santos mas graues, que si Adam no pecara, no viera Dios passible y mortal al mundo; al pecado de Adam deuemos el mayor bien que ha reconocido el mundo. En poniendose de pies la culpa en el mundo, prometio Dios venir al mundo,

*sa conteret caput tuum*: y en llegando tan a la cumbre los pecados del mudo, que podiamos esperar se auia de anegar el mundo, quando la ciudad mas santa estava tan estragada, que tenia por cabeças en lo temporal a Herodes, y a Pilatos, en lo espiritula a Anas y Caifas, Pontifices simoniacos: y lo demas de la Republica estava heho vn benino, y vna lepra, *Factum est verbum Domini*. Reuelò Dios al Baptista en el desierto, diessè las buenas nueuas al mundo de que venia Dios a reparalle, de fuerte q̄ podemos dezir con la Iglesia, Dicho la culpa. El mismo Dios, que no es posible deuer, parece quedò a deuer a la culpa; porque sin ella quedaran menos famosos los mas de sus atributos.

Alguno preguntará, quando Dios criò el mudo, no vio se auia de perder? Cosa clara es que lo vio: pues para que lo criò? Resp. Lo primero, por grande q̄ fuera la perdicion del mundo, pudiera Dios irle manteniendo y sustentando, haziendo la cuèta que dize Isaias, *Ego feci, ego feram*. Quien haze en ruin monte leña, lleuelo acuestas, *Qui tribuit insipienti honorem, sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij*. Ponia antiguamente la Gentilidad al principio de los caminos vna estatua de Mercurio, y todos los que passauan echauan vna piedra para sustentalla: esse cuidado ha de tener el que pone en honra al necio, que le ha de estar apuntalando cada hora. Criò Dios al hombre, salio vna bestia, *Ego feci, ego feram*: Tendre cuidado de reparalle. Quando todo era suciedad, le anegò con gotas de agua del cielo. Señor, no basta, que aunque quedò temeroso, no quedò escarmetado, *Ego feci, ego feram*: escogio pueblo, *Quando diuidebat Atissimus gentes, quando separabat filios Adam*: proueyole de varones santos y de Profetas. Señor no basta, *Ego feci, ego feram*, Yo quiero ir al mudo, y juntandome con el hombre con tan estrecho nudo, que seamos vna misma persona, sustentare sobre mis ombros al mundo, *Ego feci, ego feram*.

Lo

Lo segundo, dize S. Agustin, que permitió Dios males en el mundo por providencia mas conueniente a la justicia, y a la misericordia diuina, como no auiendo delitos, fueran ociosos los Alcaldes, escriuanos, y alguaziles: y no auiendo enfermedades, fueran inútiles los Medicos y boticarios: y no auiendo tiranias, no huntera Reyes ni Monarcas en el mundo, ni subditos, ni señores; porque aunque el hombre era señor de las aues y animales, no era por naturaleza señor de los hombres, y todos fueran iguales y libres; jasi no auiendo pecados, no tuuiera la justicia diuina a quien castigar, ni la misericordia de quien se compadecer.

Lo tercero, crió Dios el mundo, sabiendo se auia de perder, porq̄ mas gloria sacó Dios del reparalle despues de perdido, que de crialle: sino huuiera miseria en el hōbre, no se conociera la misericordia de Dios: y sino fuera tanta la miseria, no fuera tan famosa la misericordia. La misma razon corre del poder: mas campea en el reparo del mundo, que en su creacion, *Ecce ego creo caelos nouos, & terram nouam*, dize Isaias, q̄ borrarán la memoria de los cielos, y de la tierra passada.

*Anno quintodecimo imperij Tiberij Caesaris.* Al tiempo de mas monstruosos pecadores; porque auia de ser su venida de tan poderoso fruto que viniessse a hazer dellos grādes santos: esso dize, *Vbi abundauit delictū, superabundauit & gratia* Hizo la ley de gracia grandes ventajas a la antigua. Lo primero, aquella era sola sombra de lo que esta goza aora, *Vnbra habens futurorum bonorum.* San Agustin, que si Dios aceptaua los sacrificios de entonces, era por ser sombra de los de aora. Lo segundo, era ley pesada, *Nec nos, nec patres nostri ferre potuimus*, dixo san Pedro, al fin ley de temor. Lo tercero, ni daua gracia, ni satisfazia de rigor de justicia, que a gozar esso, *Christus gratis mortuus est*, Pero en la ley de gracia es tanta la abundancia de la gracia, que de los mayores peca-

dores haze Dios mayores santos. Dauid en su mocedad gozó de tā gran pujança, que desquijaraua los ossos, y los leones: viejo passó tan grande frialdad, que, *Cum operiretur vestibus, non calefiebat*, no le calentauan las felpas, ni las martas, ni las estufas: y temiēdo los criados no pereciessse de frio, buscaró vna donzella hermosa que le abrigassse con el calor de su pecho. Es estampa de la vieja ley. Al principio parecio muy valiente y muy robusta, como lo prouó la fortaleza de sus Capitanes, y la fantidad de sus Profetas: al cabo vino en su vejez a tanta frialdad, que por mas ropas que le echauan de Reyes, Pōtífices, Tetrarcas, no era posible entrasse en calor; pues busquesse vna donzella hermosa, que es la nueua ley, que tenga tāto brio, y tāto calor, que de las piedras haga hijos de Israel, *Capilli tui sicut gre-*

1. Reg. 17.

3. Reg. 1.

Cant. 4.

Sap. 2.

Jerem. 8.

Leu 3.

1. Paral.

c. 20.

ma:

Isai. 65.

Ad Hebr.

11.

Aug. de ci.

uit. c. 20.

Act. 15.

Ad Gal. 2.

ma: effo suele hazer Dios nuestro Señor de las piedras preciosas de la idolatria, de lo mas estimado y mas precioso haze para si diadema. A Zacarias mādō, que del oro y plata que traían de Babilonia Haldai, y Tobias, y Daya, hiziēse vna corona, y la pusiesse sobre la cabeça de Iesus, sumo Sacerdote. Es estāpa de lo que passa en su Iglesia, que del oro y plata que ha servido a la idolatria corona sus Sacerdotes, *Veni coronaberis amica mea de capite Amanā, de vertice Sanir & Hermon, de montibus leonū, & de cubilibus pardorum* Son tres montes abundantissimos en leones, ossos y pardos. Estas son sus rosas, y sus flores: dellos dize coronarā la cabeça de su esposa, corona tan nueva como misteriosa porque delos grandes pecadores del mundo, figurados por estos animales, corona Dios a su Iglesia.

*Procurante Pontio Pilato Iudæam.*

**S**iempre se tuuo por merced del cielo, que el Governador de la Republica fuesse natural; que aunque en esso suele auer inconueniente de no tenerle el respeto que al estraño, por la mucha conuersacion y familiaridad q̄ tuuierō sus ciudadanos con el, desde la escuela, y desde los juegos de la niñez; cō todo esso como vezino tiene natural deseo del bien comun, y trata las cosas de su ciudad como propias. Tratando Isaias de Ciro, dize, que le tomō Dios la mano para que la tuuiesse blanda en el govierno de los Iudios, *Vt suaviter & leniter gubernaret Iudaos*, q̄ para acabar esso con vn Rey estraño, especial prouidēcia de Dios es menester. Esta merced y favor auia hecho Dios antes cō su pueblo, segū la profecia de Oseas, *Dabo eis vinitores ex eodem loco, prophetam de gente tua. & de fraatribus tuis suscitabit tibi Dominus.* Y en el Deuteronomio les auia puestto ley que no pudiessen hazer Rey sino fuesse de su pueblo; pero fuerō los Principes naturales tan infieles, y tan

tiranos, *Principes tui infideles socij furū, Isai. 1.* q̄ permitio Dios q̄ los estraños viniesen a ser cabeças, y los naturales fuesen pies, y experimentassen a costa suya la crueldad agena, segun q̄ se lo auia amenazado Dios, *Aduena qui tecum versatur in terra erit super te, ipse erit in caput, & tu eris in caudam:* harē de la cabeça pies, y de los pies cabeça, para que te trate el estraño, como tratauas al natural: esso dize *Procurante Pontio Pilato Iudæam.*

*Procurante Pontio Pilato Iudæam.* Cōsiderad lo que es mundo, imperios, estados, y señorios, sus truecos, sus vaibenes y mudāças, a q̄ manos auia venido a parar el Reyno de Israel? deriuado de Saul por continua sucesion de tantos Reyes a Pilatos, Herodes, Lisaias, Filipo. Partido ya en Tetrarquias, y el Sacerdocio, q̄ de derecho diuino era vno, diuidido en Anas y Caifas. Quise repetir aqui este pensamiento ya tratado de proposito para persuadir vna verdad, q̄ S. Iuan toca en su epistola Canonica, *Totus mūdus in maligno positus est:* toda la gloria del mundo estrina en cimientos falsos, y tiene como la estatua de Nabucodonosor pies de tierra monediza. S. Agustia, q̄ muchas cosas bien consideradas nos buelven a Dios, q̄ mal consideradas nos apartan del. La grādeza de los Reynos y señorios nos roban el coraçon, y desmenuzados con el pēlamiento se ve la vanidad de sus esperāças. El arbol de Daniel, la anchura de sus ramas, la altura de sus cogollos, la sombra que amparaua a las aues y animales, la hermosura que se llenaua los ojos al sonido de vna voz, que dixo, Desgarra, corta, tala, no quedō rama, ni hoja: es estampa de la grandeza de las monarquias del mundo: que prosperidad tan grande la del Reyno de Israel, y q̄ partido y desquartizado se ve aora.

*Sub Principibus Anna & Caipha.*

**S**AN Agustín dize, que Anas y Caifas eran sumos Pontifices; y parece

Zach. 6.

Cant. 4.

Isai. 45.

Osea 2.

Deut. 17.

Deut. 28

I.º Ioann. 5

Aug tract 29.

lo prueua el discurso de la passion del Señor, pues le llevaron primero a Anas, y luego a Caifas, que era suegro y yerno: y si Anas no fuera Pontifice. no le llevaran ante el. Antiguamente el Sacerdocio era de por vida, segun la ley, y se deriuaua de padre a hijo; pero los Romanos hizieron estas honras vendibles. A Iosepho le parece andaua Anas y Caifas a años en el Pontificado, y q̄ Caifas era auariento y perdidísimo, y que alcançò el Pontificado de Roma por malos medios: aunque Eutimio dize no fue sacerdote, sino coadjutor de Anas, como se suelen dar a los Obispos muy viejos. Pero san Iuan dize: *Cum esset Pontifex anni illius*. Eusebio, que fueron sacerdotes sucesiuamente, y que la predicacion del Baptista començò en Anas, y acabò en Caifas; y parece lla na opinion. Hizo el Euangelista mencion de los Pontifices, en señal de que aquel Pontificado se acabaua, y entraua el de Christo Señor nuestro, que no se auia de acabar, segun la profecia de Dauid, *Tu es sacerdos in aeternum, &c.* Origenes, que hizo memoria del Imperio de los Iudios, y de los Gentiles, para significar venia Christo Señor nuestro por la salud del Iudaismo, y de la Gentilidad. San Gregorio, que pretendio mostrar era Christo Señor nuestro Rey y Sacerdote juntamente.

*Sub Principibus Anna & Caipha*, triste republica, los Gobernadores seglares eran Gentiles, los Eclesiasticos Iudios: los vnos tiranos, los otros auarientos; y si no andando las cabeças a vna en el bien de la republica, serà su perdicion cierta; si andan a vna en el mal, q̄ ferà? Los Eclesiasticos en la republica son bocas, los seglares manos: pero aquellas bocas hã de ser de aquellas manos, para que las manos executen lo que reprehenden las bocas, y las bocas reprehendan lo que castigan las manos. Por esto señalò Dios las manos de la justicia, *Non enim sine causa gladium portant*. Traia entonces vn estoque desnudo, como agora la vara: y la

boca del predicador, aburando los labios de Isaías.

*Sub Principibus Anna & Caipha*, tratando de los Principes seglares, dize, *Anno quintodecimo Imperij Tiberij Casaris, procurante Pontio Pilato Iudaam*: pero de los Eclesiasticos mudò el lenguaje, *Sub Principibus Anna & Caipha*, que a su dignidad se le deue mas obediencia y respeto, como autoridad de mas imperio y excelencia. Antiguamente anduuo vn poco de tiempo junto el ser Rey y Sacerdote. Melchisedec lo fue, *Melchisedech Rex Salem, sacerdos Dei altissimi*. Santo Tomas dize, estaua la vna dignidad vinculada a la otra. Lo mismo passa en la Gentilidad. Platon aprueua la ley de los Egipcios, que no consentian reynasse el Rey hasta que se ordenasse Sacerdote. Rosino refiere esta costumbre de Griegos y de Romanos; pero diuididas despues estas honras, la dignidad Real preualecio por tirania. Salomon priuò a Abiatar de la honra de Sacerdote, *Eiecit Abiathar, ut non esset Sacerdos Domini*, le degradò, o le depuso. Aaron obedecia a Moises, como a Capitan. Dauid no reconociedo en la tierra superior, dixo a Dios, *Tibi soli peccaui*. Venido Dios al mudo, reparò este desconcierto, y dio al Sacerdocio el lugar mas soberano. Esta dotrina enseñan san Ignacio, san Chrysostomo, san Ambrosio: y fauorecela, que en la ley vieja la dignidad Real se ponía por sustantiuo, el sacerdocio por adiectiuo, *Vos eritis mihi in Regnum sacerdotale*: mas en la nueva ley el Sacerdocio se pone por sustantiuo, el Reyno por adiectiuo, *Vos autem genus electum, Regale Sacerdotium*. Así declara san Gregorio el *Erexit cornu salutis nobis*. Cuerno en la Escritura significa fortaleza y poder, y dize: Leuantò Dios el poder de la dignidad Eclesiastica en la humanidad del Redentor. Antes la Iglesia tenia poder, como se vee en los Patriarcas y Profetas, pero no tan soberano, pues tenia cerrado el cielo; fuera de que nunca se dixo a la Iglesia, *Quodcunque ligaueris super*

Ioseph. li.  
8. c. 6.

Euseb. li.  
1. hist. ca.  
10.

Psal. 105.  
Orig. hom.  
21.

Gre. hom.  
20.

Gen. 14.  
S. Sho. ad  
Heb. c. 7.  
lect. 1.  
Plat. lib. 6  
de Reg.

3. Reg. 2.

Ignat. epi  
stol. 2. ad  
Smi.  
Chrys. ho.  
5. in c. 6.  
Isaia. 6.  
Ambr. de  
sac. c. 2.  
Exod. 19.  
Greg. lib.  
1. Reg. c. 2

super

*super terram, erit ligatum & in caelo.* Y en orden a este fin el Papa puede juzgar a todos, y nadie le puede juzgar a el: porque *Suprema sedes à nemine iudicatur.*

De aqui se sigue la reuerencia y el respeto que se deue al Sacerdote. En todas las leyes fue esta dignidad reuerenciada, como prouamos en nuestro libro de Amor; pero en la Euangelica mucho mas. Confirman esta verdad dos insignes lugares: vno de Christo Señor nuestro, que no hablando en sus tormentos mas que si no los sintiera, segun la profecia de Isaias, *Tanquam agnus coram tondente se obmutuit*, en la chancilleria de Caifas, quando pareciendo al soldado auia sido descortes con el Pontifice, le dio aquella bofetada tan memorable, diziendo: *Sic respondes Pontifici?* porque nadie presumiese consentia el cargo de poco respeto que el soldado le hazia, habló boluiendo por su inocencia; de suerte que quiso mas no se verificasse tan generalmente la profecia, que dexar algun color de q̄ auia vsado con el Pontifice (aunque tan indigno) alguna descortesia. San Pablo, dandole otra bofetada, porque auia respõdido con mas libertad al Pontifice, se escusò, diziendo, No sabia que lo era.

*Sub Principibus Anna, & Caipha.* Pondera, que aliñada tenia el Padre eterno la muerte y cruz de su hijo en el mundo: pues auiendo de ser en Ierusalem, tenia alli vn Herodes, que le tuuiesse por loco, vn Pilatos que le açotasse, que le sentenciasse a muerte: vn Caifas y Anas, que hiziesen cabildo sobre su vida, tantos enemigos que le persiguiesse.

*Factum est verbum Domini ad Ioannem.*

**D**Os cosas descubren la grandeza y la gloria de san Iuan; vna pondera la Magestad de vn Rey, de vn Tiberio Emperador del mundo, es sacrosanta su autoridad. El Rey don Felipe

*Tomo quarto.*

Segũdo hizo borrar en Segouia al Rey don Pedro el titulo de Cruel, poniendole el de Iusticiero. Y el otro Rey Catolico descabeçò al nebli, que embistio con el aguila, por ser Reyna delas aues. Pues reparad en la gloria de san Iuan, que el Emperador del mundo, Reyes, Presidentes, Pontifices, se ponen por vigilia de su grandeza y magestad. Habacuc auia profetizado de Christo Señor nuestro, *Egredietur diabolus ante pedes eius, & ante faciem eius ibit mors*: que el demonio y la muerte auian de ir delante del, como la guarda del Rey. Y David, *Mentientur tibi inimici tui*, que los demonios lisongeandole le mentirian. Vn demonio le dixo, *Iesu fili David*, y otros salian dando voces, *Quia tu es Christus, & non sinebat ea loqui.* Y que todas las criaturas siruan a su criador, no es mucho; pero que las mas poderosas y mas soberuias siruan a la grandeza de san Iuan, y vayan delante del, es mas q̄ mucho. Lo segundo, encarece mucho su magestad y grandeza, que las auenidas de las culpas y de los pecados, y q̄ tantas cegueras, y tinieblas palpables no escureciesse su luz, como notò san Geronimo.

*Factum est verbum Domini super Ioannem.* Deste lenguaje vsan muchos Profetas al principio de sus profecias, *Factum est verbum Domini in manu Malachia. Factum est verbum Domini in manu Aggei.* Parece impropiedad, que la palabra de Dios sea hecha, y no dicha, y que se ponga en la mano, y no en la oreja: pero el misterio es, que no es para dicha solamente, sino para hecha: y en señal de esto vio san Iuan en su Apocalipsi vn Angel con el Euangelio en la mano: y ello se dize, q̄ auiedo de abrasar como fuego, no lo pueden hazer solas las palabras.

*Nonne verba mea quasi ignis, & quasi malleus conterens petras?* fuego y martillo llama a su palabra, porque no ay coaçon tan duro, que no quebrante. Moises asio del bezerro, y abrasandole, le quebrantò hasta dexalle hecho ceniza; parece que poniendole en el fuego, y

11 mar-

*Isai. 53.*

*Ioan. 18.*

*Habac. 3.*

*Psal. 8.*

*Malac. 1.*

*Aggei 1.*

*Isai 36.*

*Ierem. 1.*

*4. & 13.*

*Apoc. 14.*

*Hier. 23.*

martillando sobre el, no le auia de hazer poluos, sino vna plancha de oro. La Interlineal, *Combussit & contriuit vsque ad puluerem à facie verbi*, con la fuerça de su palabra, sacandole del fuego, y martillando sobre el, le hizo poluos.

*Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* San Chrisostomo reparò, en que el Profeta trueca los instrumetos: la pluma es instrumento de la mano, la lengua de la boca. Pero responde, que la lengua que habla palabras de Dios, es mano que obra. A los predicadores llama el Euangelio pescadores, a los oyentes pezes; parece impropia semejança, porque el predicador haze su oficio vozeando, el pescador callando. Tã poco al oyente no le quadra nõbre de peze, porq̃ el ser oyente consiste en oir, que el peze es sordo y mudo, *Pisce taciturnior*. Mas la semejança es mui propia, porq̃ al sordo hablamos por señas, y es dezir, que la lengua que se acõpaña con obras es ançuelo cierto de los pezes, *Qui dat honorem insipienti, sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij*. La estatua de Mercurio no meneaua pie ni mano, aunque era dios de la eloquẽcia: y dize que era necedad seruille, echandole piedras a sus pies: porque aunque el predicador sea tan eloquente como Mercurio, es necedad el honralle, si no tiene manos.

*Factum est verbum Domini ad Ioannem.*

**E**L Baptista estuuõ veinte años y mas en el desierto, ofreciẽdo a Dios los frutos primeros y mas hermosos de su edad, y despues de auer cursado tãto en la virtud, le haze el cielo su predicador. No se si ay en la Iglesia desordẽ cõparable, como auer sido vno desde su niñez vna continua trauesura y perdiçõ, preuiniendo la malicia a la edad, y al vso de la razon: y que por saber quatro proposiciones mal sabidas se suba en el pulpito a reprehẽder vicios agenos. El Baptista a los treinta años de su edad, auiendo hecho sacrificio de su vida, no

solo *A die iuuentutis*, (como dize el Ecclesiastico) sino desde las entrañas de su madre, *Vsque ad diem ostensionis suae* (como dize san Lucas) entonces le parecio al cielo estaua sazonado para predicador: *Et factum est verbum Domini, &c.*

San Geronimo, que aunque el Euangelista san Iuan era por vna parte tan amado, por otra de tan soberano entendimiento, ausentandose el maestro, no le quiso encomendar su catreda por su mucha mocedad, y escogio por sustituto a san Pedro, y a sus canas. Lo mismo notò el mismo san Geronimo en la prefacion sobre Ezechiel: este Profeta començò a predicar a los treinta años de su edad a los captiuos, *Factum est in tricesimo anno, &c.* Ioseph de treinta años interpretò los sueños de Faraon; q̃ auẽ que las verdaderas canas son la prudencia, y la vida virtuosa; como dize el libro de la Sabiduria: y aunque ay viejos muchachos, y muchachos viejos, como dize san Ambrosio, y merecen mas los niños que son en el seso viejos, que los viejos que son en el seso niños, como dize san Basilio; con todo esso parecen mas biẽ en el pulpito las canas que se parecen que las que se adiuinan: segun lo que dize Salomon en sus Proverbios: *Corona dignitatis senectus*. La fruta que se cae de los arboles antes de madura, suele ser buena para ver, y mala para comer. Los moços en el pulpito podran deleitar los ojos, y las orejas, mas importaran poco para la salud del alma: el ambar tiene olor y muchas medicinas tambien: pero aquel deleita, este aprouecha.

La sagrada Escritura señalaua edad al soldado q̃ estaua obligado a pelear por el seruicio del tẽplo, y a los Leuitas y Sacerdotes señalaua de venticinco a cincuenta años; esto llama san Pablo milicia espiritual: y los Romanos, segun Tito Liuius, señalauan años para la milicia secular. Moises era de quarẽta años quando la llamò Dios desde la çarça; y aunq̃ el maltratamiento de su pueblo clamaua, esperò q̃ su capitan tuuiese edad conueniente.

*Eccles. vlt. Luc.*

*Hiero. contra Iouin.*

*Genes. 41*

*Sapient. 4.*

*Ambros. sermo. in Pasch.*

*Basilius*

*Isai. 3.*

*Prou. 16.*

*Num. 8.*

*1. ad Tim.*

*mot. 2.*

*Tit. Liu.*

*1. Decad. 3.*

niente. La vara que florecio en las manos de Aaron, por quien gozò del sumo Sacerdocio, era de almédro, simbolo de la vejez. El Senado de Atenas para tratar del bien publico, llamaua a pregones a los ciudadanos de cincuenta años arriba. Solon y Licurgo no admitiã Senador moço, ni Pitagoras admitia dicipulo a la ciencia ciuil, y a gouernar Republica, que no fuèsse de mas q̄ mediana edad. Dios dixo a Moises, *Elige*

volar antes de tiempo, vien en a morir a manos de su desseo.

El Ecclesiastes en el capitulo primero dize, *Dedi cor meum, vt scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque, ac stultitiam.* Cayetano traslada del Hebreo, *Ad sciendum tricas:* que el doctor y el Magistrado ha de saber de todo, para juzgar del mal, y del bien. Filon en el libro de Ioseph dize, que queriendo Dios hazer Gouernador de Egipto, primero le puso por mayordomo de la casa de Putifar; que la casa es vna pequeña ciudad, y la ciudad vna grande casa. Y en la vida de Moises dize, quiso Dios exercitarle en la vida de pastor antes que gouernasse la Republica de Israel: y queriendo Dios hazer a los Apostoles pescadores de hombres, primero quiso fuessen pescadores de pezes, para que se enseñassen a tender las redes por todo el mundo.

*Eccles. 1.*

*Exod. 12.*

*Num. 11.*

*Libro 1.*

*Strom.*

*Cypr. libr.*

*de ieiun.*

*Nazian.*

*orat. 39.*

*Greg. ho.*

*2. in Eze-*

*chiel.*

*Nazian.*

*orat. 1. A-*

*polog.*

*Matth. 1.*

*tibi viros senes & magistros:* y los Canones disponen en fauor desta prudencia. Clemente Alexandrino dize, q̄ siendo la ciència del predicar en alguna manera Angelica, no puede conuenir a todos. San Cipriano, q̄ antes de los treinta años, edad en que Christo començò a predicar, *Perperam inuaditur magistrum predicandi:* porque alli se dio la forma. Nazianzeno, Christo predicò a los treinta años, *Et tu ante lanuginem senes doces?* San Gregorio Papa, que auiendo predicado el Baptista de treinta años, y Christo S. N. de treinta años, a ninguno se auia de permitir que predicasse antes de los treinta años.

La razon destas leyes es, que siendo la ciencia de enseñar y gouernar ciència de las ciencias, y arte de las artes, como dize Nazianzeno, o ha de tener el hombre reuelacion del cielo, o cursar primero en ella; porq̄ no se puede hallar moralmente en pocos años. El Euangelio llama padre prudente de compañías al q̄ sabe repartir a sus gañanes en saçon, tiempo y medida lo que conuiene a cada vno. El Baptista tratua a los Fariseos con aspereza, al pueblo con apazibilidad, a los soldados con modestia. A vnos se les ha de dar leche como a niños, *Quibus lacte opus est, nõ solido cibo:* a otros el pan con corteza, acomodando se a cada vno, segun su necesidad; que la medicina, dize Chrisostomo, que a vno da vida, a otro da muerte. En fin es officio de tanta prudencia, que el que le praticare en pocos años, es fuerza le fuceda, como dize san Gregorio, lo que a los pollos de las aues, que tratando de

San Ambrosio en su Exameron pregunta, porque hizo Dios primero el cielo y la tierra, y despues las adornò? y responde, que en la pintura primero preceden muchas disposiciones, que vengan los vltimos matizes. San Gregorio, que esse fin tiene la Iglesia en exercitar primero en officios inferiores a sus ministros, aunque sean de grandes merecimientos: y como dize san Pablo del que ha de ser promovido a dignidad de Obispo, *Non neophytum,* asy para los demas ministerios conuie ne que el ministro no sea nueuo, porque no comience a ser antes sacerdote o Obispo que ministro.

*Amb. lib.*

*1. Exame.*

*c. 9.*

*Greg. lib.*

*9. Regist.*

*1. ad Ti-*

*moth. 3.*

*Nazian.*

*orat. 2.*

San Gregorio Nazianzeno haze mención a este proposito de la fabula de Cadmo, hijo de Agenor, que en Beocia, ciudad de Tebas, marò al dragon, y sembrando sus dientes, nacieron de repente gigantes armados de la cabeça a los muslos, pero peleando vnos con otros, el mismo dia se consumieron y acabaron. Ay muchos, que nacidos de vn dia quieren ser gigantes, maestros, sacerdotes, Obispos, y es vigilia de su acelerado fin. Samuel desde los pañales

se exercitò en el ministerio del templo, Seneca, que auemos de considerar lo que somos, y la grauedad de los negocios que emprendemos: y no basta la virtud, ni el ingenio, en la poca experiencia y mocedad, segun lo que mandò Dios en el Deuteronomio, *Non arabis in primogenito bouis*; porque la mocedad nunca fue buena para gouernar y persuadir el coraçon ageno. Aquel es buen piloto, que fue muchos años buen marinero. A Eli dixo Dios, *Quia honorasti filios tuos plusquam me*. San Geronimo, aquel honra a sus hijos y parientes mas que a Dios, que los pone antes de tiempo, sin ciencia, sin experiencia, en dignidades Eclesiasticas. Isaias, *Dabo pueros Principes eorum, & determinati dominabuntur eis*. San Geronimo, que llama muchachos a los ignorantes, y liuanos, segun la propiedad del nõbre Griego y Hebreo. Nicomaco Senador Romano hazia plegaria cada dia, Librè nos los dioses de Gouernadores muchachos, y de padres de la patria desbarbados.

*Factum est verbum Domini ad Ioãne*  
 Chryf. ho. San Chrysofomo dize, que estas palabras señalan el mandamiento que el Baptista tuuo de Dios, que ya auia declarado S. Iuan, diziendo, *Fuit homo missus à Deo*, donde se pueden considerar dos cosas, vna, quan digno es de fè su testimonio, y de alabança su empleo; pues el mismo Dios por especial reuelacion le puso sobre sus ombros. Otra, quan le xos estaua de hazerse predicador, si Dios no se lo mandara; en q̄ estan mui condenados los hereges deste tiempo, pues el sastre, y el çapatero, por sola su voluntad vsurpan aqueste oficio: y lo que me cae mas en gracia, es, que vno de los mas famosos herefiarcas que ha tenido el mundo, infiere deste lugar, q̄ ninguno es verdadero Doctor sino el que Dios llama, y le pone en este empleo: no tiene el mundo desverguença comparable como tras este testimonio considerar la infamia de sus ministros.  
 En la Escritura se quexa Dios de mu-

chos profetas falsos que profetizauan sin orden suyo, *Non mittebam eos, & ipsi Ierem. 23 currebant*: los verdaderos esperauan orden del cielo. Isaias dixo, *Ecce ego, mitte me*, Si vos no me embiais, no fabrè yo dar vn passo. A Moises dixo Dios, *Veni, mittam te ad Pharaonem*. Donde se deue notar, que es mas loado Moises porque se escusò, aunque Isaias se combidò y se ofreciò a servir por la esterilidad de los ministros: y assegurado de la suficiencia que Dios le auia de dar. Cesar Baronio refiere de Luciano, que haziendose predicador en Antioquia, perdiò la Fè, y escriuiò contra ella. Sã Gregorio Taumaturgo, huyèdo de vn Obispo santo, por no sucederle en el Obispado, fue llamado en espiritu del mismo Obispo, y estando treinta leguas de alli le oyò y obedeciò.

Salomon aconseja, no busquemos la catreda de la mano del Rey, sino de Dios. San Pablo dize, que no recibì el Euangelio del hombre sino de Dios: y muchos santos no quieren recibir esta honra, ni aun de la mano de Dios, *Noli querere ab homine ducatum, neque à Rege cathedram honoris*. Otra letra dize, *Neque à Deo*. Moises se escusò, y alegò era tartamudo: y Jeremias que era muchacho; pero esta diferencia ay entre los que Dios elige para el oficio, y los que no elige, que a aquellos dales suficiencia para el oficio, como dize santo Tomas. Escusase Moises, *Non sum eloquens*, Pues yo os darè lengua eloquente, y os pondrè las palabras en la boca, y enseñarè lo que auéis de hablar. Escusase Jeremias, *A, a, a, Domine nescio loqui*. No os escuseis por esso, que yo os auisarè de lo que auéis de dezir. Embiando a Ezequiel a que predicasse a vna gente dura le hizo comer vn libro, que contenia lo que auia de predicar. Y de Saul dize la Escritura, que luego q̄ Dios le eligio por Rey, *Immutauit ei cor aliud*, le mejorò el coraçon, y le hizo el pecho mas franco y mas liberal. A sus dicipulos dixo, *Nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini*. En fin, *Sufficiētia*

Seneca libro de tranquillitate. c. 4

Deut. 12.

1. Reg. 2.  
Hiero. 99.  
Hebraic.

Isai. 35.

Chryf. ho.  
Io. in Matthe.  
Ioann. 1.

Baro. 10. 2  
fol. 126.

Eccl. 7.  
Ad Gal. 1.

Eccl. 7.

3. p. 9. 27.  
ari. 4.

Ierem. 2.

1. Reg. 10

Matt. 10.  
2. Cor. 3.  
tia

*tia nostra ex Deo est*, dize S. Pablo: mas a los q̄ Dios no elige, no les da suficiēcia, darasela el mūdo mentiroso, y predicaran engaños y mentiras, como dize Jeremias, *Pradicantes mendaciam, &c.*

Jerem. 3.

Alguno pregūtara, quando sabrè yo q̄ me pone Dios en este oficio? He de esperar reuelaciō, o milagro? Resp. Ningu no ha de escoger estado de vida por su antojo, sino esperar a q̄ Dios le llame, pidiēdole mui de veras le pōga en el co rason lo q̄ mas fuere de su servicio. La razon mas poderosa porq̄ muchos no viuē cōtentos con su fuerte, es, porq̄ la escogierō sin acudir a Dios: a penas ha esclarecido en los muchacho el v̄so de la razō, quādo vno escoge el casamiēto, otro la frailia, sin auer pedido a Dios les pōga en el estado q̄ les conuiene. Los padres tienē en esso gran culpa, pues de terminā los estados de sus hijos por su antojo, sin pedir a Dios les dē luz para acertar en vn negocio tan graue. Isai tenia señalado a Dauid para pastor de sus cabras, estādo en la lista de Dios para Rey de Israel. S. Pablo toda la vida se ocupara por su volūtad en zelar las tradiciones de sus padres; mas la volūtad de Dios le tenia señalado para Apostol, *Paulus Apostolus per voluntatē Dei.* El estado de la religiō es mas perfeto, mas no para todos es mejor. A Iudas quiça le fuera mejor no auer sido dicipulo de Ch̄s̄o S. N. y a muchos religiosos auer se q̄dado en el siglo. Librò el Señor a vno del demonio, y pidiēdole q̄ le admitief se en su cōpañia, respōdio, Mejor os estā bolveros a vuestra casa, y cōtar al mūdo las mercedes q̄ os ha hecho Dios. Otro le pidio licēcia para enterrar a sus padres, y le dixo, Dexa a los muertos q̄ entierre sus muertos, y sigueme. A Ionas mādaua Dios fuess̄e su predicador, y el q̄ria ser marinero. Lo q̄ cōuienees, poner vuestra suerte en las manos de Dios, *In manibus tuis sortes mea, Dñi est assūptio nostra*, En las manos de Dios estā nuestra ventura, y cō lagrimas y oraciones le auemos de pedir nos ponga en estado en que le acertemos a servir.

I. Cor. II.

Luc. 8.

Psal. 30  
Psal. 68.

*Ad Ioannem in deserto.*

**E**Vimio distingue dos partes de de *Euthym. Math. 3.* desierto, vna interior, dōde el Baptista passaua su vida entre las fieras; otra exterior cerca del Iordan, mas vezina a la viuieda de los hōbres: y dize, q̄ la reuelaciō fue en la mas apartada: y q̄ començò su predicacion y baptismo en la mas vezina. Y as̄i dize san Mateo, *Exi ibidem. bant ad eum Hierosolyma, & omnis Iudaea, & omnis Regio circa Iordanē, & baptizabatur.* Los Doctores multiplicā causas porq̄ el Baptista se retirò al desierto tan niño, sea la primera huir las ocasiones del mūdo, *Ne leui saltē maculare vitam femina possit*, por no mächar su vida cō sola vna ligera palabrilla, q̄ viuir vn hōbre en el mūdo, y no pegarse algo del mūdo es mui dificultoso, sino es imposible: tratar familiarmēte cō el sobervio y no ensobervecerse: manosear la pez, o el carbō, y no tiznarse. Quātas vezes tratè cō los hōbres, quede menos hombre. Por la mayor parte sucede as̄i, que quādo el bueno se junta cō el malo, enferma el bueno, y no sana el malo. *Seneca e- pist. 23.* Seneca dize, q̄ quantas vezes bolvia de las vi fitas del mūdo, se sētia menos honesto, menos piadoso, y mas ambicioso: como no es posible q̄ el arbol orilla de vn camino passagero conserve su fruta hasta que su dueño la coja en sazō; as̄i no es posible conserve virtud y santidad el que no huye la compaña y conuertacion del mūdo. La mano de Moises escondida en el seno, estaua sana, y en lo publico estaua leprosa. Mal passara la oueja por medio de breñas, sin perder alguna lana, *Nemo militans Deo implicat se secularibus negotijs* Ha se de ponderar la palabra *Implicat*, nadie se enlaza, ni se enreda en negocios del siglo aujēdo se cōsagrado a Dios. S. Antonio vio al mūdo lleno de lazos: y Jeremias da voces, Huyamos de medio de Babilonia, y sal ue su alma cada vno, que entre tantos lazos, fuerça es que corra peligro. Las cenizas casi muertas, se encienden con nueuo fuego, y las passiones frías, domesticadas con las esperiencias, con el

i. ad Timot. 2.

Jerem. 5.

fuego del mudo, y del demonio. Quié  
 estará mucho tiempo junto a la vibora  
 sin daño? Quien cerca del fuego sin ca-  
 lor? Ioseph dexò la capa en las manos  
 de su ama, y escapò huyendo, fue grã  
 valor, que no le ay mayor que el huir  
 vn hombre las ocasiones, *Elongani fu-  
 giens, & mansi in solitudine, quia vidi ini-  
 quitatem, & contradictionem in ciuitatē.*  
 Hui a la soledad, porque en lo pobla-  
 do todo es maldad y mentira. Los San-  
 tos passauan la vida *In solitudinibus, er-  
 rantes in montibus, in cauernis terra* Te-  
 niendo mas temor a la compañía del  
 mundo que a las fieras.

*Psal. 16. Domine à paucis de terra diuide eos in  
 vita eorum.* Eutimio, *A prolis qui pauci  
 sunt diuidē.* La voz Hebrea, *De seculo de  
 orbe.* San Geronimo, *In vita eorum,* De  
 su vida viciosa. La Sagrada Escritura  
 llama a Dios Separador: y comunmen-  
 te junta *Separare* y *Santificare*; porque  
 mal podra ser vno tanto, que no se apar-  
 tare de la compañía del pecador, *Veni*

*Matt. 10. Separare patrem à filio, &c. Cantabiles  
 Psal. 118. mihi erant iustificationes tue in loco pere-  
 grinationis mea.* Desterrado de Israel no

tenia otro entretenimiento en mi desi-  
 tierro, sino cantar vuestras leyes, como  
 canta el caminante, para desmentir el  
 enfado del camino las canciones que  
 le suelen dar mas gusto. Otra letra, *Am-  
 putationes mihi fuerunt praecepta tua;* por  
 que la palabra Hebrea a que respon-  
 de *Cantabiles*, se deriua de vna que fini-  
 ca cantar y podar, *Tempus putationis  
 aduenit,* dizen los Cantares. Otra letra  
*Tempus cantus,* y haze sentido muy con-  
 ueniente, Eran Señor para mi vuestros  
 mandamientos en mi destierro podade-  
 ras, o hozes, que me iban abriendo  
 el camino, y quitando las ocasiones de  
 tropeçar: o Seran para mi vuestras le-  
 yes cantadas podaderas, que me qui-  
 ten el enfado del destierro, y la mole-  
 stia de la peregrinacion: bédito sea Dios  
 que me ha sacado de la compañía y del  
 servicio de vn tirano, que me era oca-  
 sion de dar de ojos cada hora.

✠ Prouidencia fue de Dios q̄ los He-

breos q̄ salieron de Egipto, no sacassen  
 de aquel Reyno enfermedades, segū lo  
 que dixo David, *Non eras in tribus eo-  
 rum infirmus.* S. Iuan Chrysoftomo en-  
 tiende este lugar de los vicios y enfer-  
 medades del alma, de que estava Egipto  
 lleno: y si huuo algunos tocados de a-  
 quessa peste, murieron en el desierto  
 antes que entrassen en la tierra prome-  
 tida, para que los que la huuiessen de  
 posseer, no viuiesen tocados de aquel  
 contagio, aunque despues se mezclaro  
 con los Gentiles, *Cōmixti sunt inter Gen-  
 tes, & didicerunt opera eorum,* y de dici-  
 pulos vinieron a ser Maestros, segū lo  
 que dize Oseas, *Particeps idolorum E-  
 phraim* Los Setenta, *Prouocauit Cana-  
 neos.* San Geronimo, Salio tan grã ido-  
 latra Efrain, que prouocò a los Cana-  
 neos a idolatrar; tanta es la fuerça de  
 la mala compañía.

Nazianzeno, contando las bienauē-  
 turâças, da el primer lugar a la soledad,  
 y dize, q̄ goza de vn linage de deidad,  
*Veni columba mea in foraminibus petra.*  
 Origenes dize, que haze alusio a la pie-  
 dra en que mostrò Dios a Moises todo  
 el bien, y que se le promete a la Esposa  
 en la soledad. Jeremias, *Relinquitte ciui-  
 tates habitate, in petra habitatores Moab.*  
 San Geronimo ad Rusticum, Para mi  
 la ciudad es carcel, las piedras del de-  
 sierto paraíso, porque dellas se ha de po-  
 blar la ciudad de Ierusalem. El Baptista  
 viuio tã amparado, y tan defendido en  
 el desierto, que dize S. Geronimo, salio  
 de alli tan puro como el oro del crisol.

La segunda razon, quien auia de pre-  
 dicar penitencia a tan grandes pecado-  
 res, cōuenia la huuiesse hecho espãto-  
 sa, que su comida fuesse vn ayuno per-  
 durable, como dize S. Basilio, su vestido  
 la misma aspereza, su casa las cuevas te-  
 merosas, su cama las quiebras delas pe-  
 ñas donde se acogen las viboras, y las  
 sierpes, como refiere Origenes, y san  
 Bernardo, no era esta penitencia por  
 culpas propias, sino para poner temor  
 y espanto a las agenas, que si el q̄ nũca  
 pecò hazia penitencia tan esquiua, qual  
 serà

Psal. 104

Psal. 105.

Oseas 4.

Vide Bern.  
serm.  
41.Basil. lib.  
de ieiun.Orig. hom.  
25. in Lu-  
cã, Bern.  
ser de ex-  
cell. 100.

ferà razon la haga el q̄ ha multiplicado mas culpas que las arenas del mar? Es gran negocio, que el que predica penitencia no de prendas de regalo. Los Profetas vnos predicauan con grillos y con cadenas, otros medio desnudos y descalços, otros heridos y ensangrenados: y el aranzel de sus Apostoles fue, *Nolite portare sacculum, nec peram, nec calceamenta.* Y como el ama, primero ha digerido el manjar que le de al infante hecho leche: assi el predicador ha de auer tragado y digerido la penitencia, que la predique a sus oyentes.

*Chryf. ho. mil. 10. in Matth.* La tercera, san Iuan Chrystostomo q̄ auia el Baptista de dar testimonio de Christo S. N. y no acompañandole cō milagros, conuenia fuesse toda su vida vn milagro, y que el mundo la juzgasse por mas Angelica que humana, y que saliendo del desierto le mirasse con admiracion y espanto, como a vn monstruo celestial, celebrando ceremonia tan nueva como el Baptismo, predicando penitencia, anunciando el cielo; cosas que jamas de ninguna otra boca se auian oido.

La quarta, guardò todo este tiempo el desierto, para quitar toda sospecha del testimonio que auia de dar; porque siendo pariente de Christo S. N. si le huiera visto, o tratado, o huiera conuersado con los hombres, pudiera algũ malicioso presumir que era negociacion, o aficion de carne, y assi conuenia auer passado la vida adonde nunca llegarõ pies humanos.

*Niceph. li bro 1. hist. cap. 14.* La quinta de Niceforo Calisto, que el temor de la persecucion de Herodes fue tema deste desierto, y que santa Isabel su madre, huyendo cō el niño a los montes, murió alli, y que el niño quedó con vn Angel que Dios le dio por su guarda, passando todo este tiempo en lo mas escondido de aquella soledad: y añade Pedro Martir Obispo Alexandri no en sus Canones, aprouadas en la sexta Sinodo, que auiendo se escapado santa Isabel cō el niño, los ministros de Herodes mataron a Zacarias, *Inter tem*

*Tomo quarto.*

*plum. & altare;* porque no quiso descubrir adonde estaua. Y no era mucho q̄ Herodes quisiesse matar al Baptista, pues matò a su propio hijo, fuera de q̄ el Baptista nació en las montañas de Iudea, que no estauan lexos de Belem, dō de Herodes hizo la famosa carnizeria de los Inocentes.

*In deserto.* Alguno dudara como pudo sufrir vn niño tanto desierto? Respõdo, Mas vale vna hora de desierto con Dios, que muchos años de passatiẽpos de mundo. No auia tenido Moises rato bueno en el palacio de Faraon, ni le tuuo, como notò san Gregorio, hasta que en el desierto començò a gozar de los gustos celestiales, que mientras el alma no se sacude de los regalos del figlo, no goza de los de Dios, mientras duraron a los hijos de Israel los regalos de Egipto, no les regalò Dios con el manà del cielo. San Agustín tratando de la conuersion de san Pablo, que fue prouidencia diuina quedar ciego, para que la luz interior del alma alcançasse lo que estoruaua la luz exterior del cuerpo. A sus mayores amigos suele Dios echar azibar en los consuelos humanos, para que vengan a aborrecellos, como el niño al pecho de su ama. Sã Isidoro; muere vnò por darse del todo a Dios, estoruãle los muchos negocios del figlo: permite Dios le sucedan todos mal, para q̄ los dexee todos. Ama Dios a sus hijos, dize Seneca, no con amor regalado de madre tierna, sino de padre valeroso, atendiendo mas a su prouecho que a su gusto. Esto dixo san Agustín galanamente en sus Confesiones, viẽdose como preso de los passatiempos humanos, *Et in Domine semper aderas mihi misericordis iuuens.* Nunca me desamparauas, eno jandote misericordiosamente cōmigo, pues me sembrauas todos mis deleites con soçobras, como a la esposa traueffa a quien el esposo enamorado fiẽbra sus passos de espinas.

En fin S. Geronimo tiene por llana verdad, *Quãdo quis permixtus est turbis, nec segregatus est à vulgo non potest esse sanctus.*

*Greg. lib. 3. Moral. cap. 2.*

*Aug. serm 1. de conuerf. Pauli.*

*Isid. lib. 2. sent. c. 6.*

*Lib. de prouid.*

*Aug. lib. 3. Confess.*

*Hier. sup. Leui. c. 1.*

*sanctus.* Aristoteles llama al solo, o Dios o bestia: y si es cuerdo será Dios. A san Iuan tuvieron por Christo, a Christo por Profeta, porque san Iuan viuió en el desierto, y Christo entre las gentes. La presencia de Christo fue necesaria entre los hombres. Y Cayetano sobre aquellas palabras, *Quandiu vos patiar,* dize, que mereció mas que si viuiera en el desierto. Con todo esso dio el desierto mas opinion a san Iuan.

*Venit in omnem regionem  
Iordanis.*

**F**Ve grande el servicio que hizo a Dios en dexar el gusto que en el desierto sacaua de Dios. Es tan grande la dulçura que saca en la soledad vn alma de Dios, que es necessario q̄ el mismo Dios la desvie de si, y haga vn linage de fuerça, y aun plega a Dios. Tan robado estaua Moises en el monte dela familiaridad de Dios, que diziendole, *Vade, peccauit populus meus,* que nunca acabaua de despedirse de Dios, haziendo plegarias, y mas plegarias, y no era mucho, que aunque iba en partirse el bien del pueblo, ibale en quedarse su regalo y su interes, pues perdia por aq̄l rato el gusto de los coloquios diuinos. Tan robada estaua Maria Madalena a los pies de Christo S. N. que ni los ruegos, ni las querellas de su hermana fueron parte para que se leuantasse, *Domine dic illi, vt me adiuuet,* dezidse lo vos, que sois su hermana mayor, diga se lo Dios, y aun plega a Dios; que quando ase vn alma de Dios, apenas la puede apartar el mismo Dios. Iacob asió del Angel, *Dimitte me, Dexame, Non dimittam te,* no lo mandeis, que no lo he de hazer: dióle el Angel vn golpe en el muslo, y dexóle coxo de la vna pierna, aunque me dexéis coxo de ambas no os tengo de dexar, si primero no me bendezis, *Gustate & videte quam suavis est Dominus.* Para no salir jamas de la casa de Dios, basta gustar vna vez de veras de los regalos de Dios.

*Psalm. 33*

San Agustin, que el tratar con Dios es vn linage de embriaguez, que aunq̄ no trastorna el juicio, roba de fuerte la atención, que queda vn hombre olvidado de todo, sino es del gusto presente: assi dize Plotino, que ha de viuir el varon bueno, que no ha de tener otra memoria, sino de las cosas diuinas. En los Cantares dize la Esposa, *Reuertere, reuertere dilecte mi, assimilare caprea,* &c. San Bernardo, acaba se de partir aora de vos, y llamaisle? Respondo. De todo se olvida la Esposa, sino es de su Esposo. San Pablo arrebatado al tercero cielo, dize, *siue in corpore, siue extra corpus nescio.* San Ambrosio, *Vsum proprii corporis non sentiebat,* No sentia si esta uia fuera de si, o dentro de si. Al Baptista sola la voluntad de Dios, y el deseo de su servicio le pudiera apartar del desierto dōde gozaua tãtos regalos de Dios.

Mas obedeciendo a la voz de Dios, dexò la cōtemplacion y los gustos del desierto, y vino a la region del Iordan, que aunque la vida contemplatiua es la mejor, *Optimam partem elegit sibi Maria,* cōuiene a ratos dexar a Dios por Dios, a Dios en los gustos de Maria, por ser nulle en la solitud y en los cuidados de Marta. De donde se sigue, que aunque la vida contemplatiua es la mejor, no es el todo para nuestra salvacion, *Optimam partem elegit,* dixo Christo S. N. parte la llamò, y no todo: y assi haziendo vna estampa de vida perfeta, no la hizo de sola Maria, sino de Maria, y de Marta; porque Maria sin Marta vale poco, y Marta sin Maria menos. Si mandado Dios al Baptista dexar el desierto, respondiera, Bien me hallo en esta soledad, poco le importaran tantos años de contemplacion. Tres fuertes son las de nuestra vida: actiua, contemplatiua, y mezclada de ambas a dos: vna buena, otra mejor, otra bonissima, y esta siguen todos los Santos del mundo.

Los animales de Ezequiel teniã alas para volar, y manos para hazer, en señal de que el Santo ha de volar por la vida contemplatiua, y sudar por la actiua. A

la Esposa llama el libro de los Cãtares, Fuente de los huertos. Algunos dicen era la fuente de quien haze mención Iosefo, que estando sossegada y quieta los seis dias de la semana, el Sabado salia de madre y regaua los huertos vezinos: es estampa del justo, que auezes ha de dexar el sosiego y quietud de la oracion, por acudir a las necesidades ajenas.

*Ioseph. de Bello Iud. lib. 7. c. 24*

*psal. 67.*

*Si dormiatis inter medios clericos, pennæ columba de argentata.* S. Geronimo lee, *Inter medias sortes*, y Titelman entien- de por ellas estas dos vidas. El que dur- miere sobre estas dos fuertes, el q̄ con- siderare lo que importa acudir a cada vna, y al cuidado de Marta, y a la con- templacion de Maria, añadira resplan- dor a resplandor, hermosura a hermo- sura, lustre de oro al de la plata. Como san Pablo auia passeado el cielo, apreta uale el deseo de gozalle, *Cupio dissolui, & esse cum Christo*: mas reparando en q̄ era necessaria su vida para la salud de

*Ad Rom. 9*

sus hermanos, dezia, *Optabam anathe- ma esse à Christo pro fratribus meis*, que segun S. Gregorio era desear verse pri- uado del bien soberano que auia visto, por no hazer falta a la agena necesi- dad. Y en otra parte dize, que estos dos deseos le martirizauan el alma: vno, go- zar del bien que le llamaua alla arriba: otro, acudir a la necesidad de aca aba- xo. Los animales de Ezequiel, *ibant & reuertebantur*: el gusto propio los lle- uaua adelante, la necesidad agena les hazia boluer hàzia atras, Christo S. N. oraua en el huerto, y rompia su oraciõ por acudir a la necesidad de los suyos:

*Ad Phil. 1*

*Ezech. 1.*

*reuertebantur*: el gusto propio los lle- uaua adelante, la necesidad agena les hazia boluer hàzia atras, Christo S. N. oraua en el huerto, y rompia su oraciõ por acudir a la necesidad de los suyos:

*In omnem regionem Iordanis.* Nace el

Iordan a la raiz del monte Libano de dos fuertes: la vna se llama Ior, y la otra Dan, cerca el lago de Genezaret, o mar de Tiberiadis, y otros lagos, hasta lle- gar al mar Muerto, como refieren Pli- nio, y Iosefo, es aquella region amenif- sima, poblada de muchas ciudades abun- dantes y hermosas, a Lot le pareciõ vn paraíso antes que Dios abrafasse a So- doma. A esta region decendiõ a predi-

*Plin. lib. 5*

*c. 3.*

*Ioseph. de*

*Bello Iud.*

*lib. 3.*

car el Baptista del desierto de Iudea, no solo a los que la habitauan, sino a los q̄ venian de Iudea, y Ierusalem, y de otras partes vezinas, como dize san Mateo. Vna de las razones porque pudo esco- ger aquel lugar para su baptismo, fue, por ser tan celebre por los milagros grã des que Dios auia obrado en aquel rio, de que estaua muy fresca la memoria, conuiene a saber, el auer passado Israel a pie enxuto por su madre. El auerla di- uidido Elias con su capa, el auer sanado Naaman Siro, lauandose siete vezes en sus aguas por mandado de Eliseo. Cõ- bidõle tambiẽ la comodidad del lugar, assi de parte del agua, como dela distan- cia de las ciudades. Y añadiendo otra razon moral, Iordan, como notõ S. Ge- ronimo, quiere dezir juicio, y la peni- tencia que el Baptista auia de predicar, es vn juicio que haze vn hombre de si, en que se cõdena a pena temporal, por librarse de la eterna.

Quando Hercules se representõ en Atenas con su maça y sus pieles de leõ, gozando del nombre de inuencible, despertõ grandes embidias en los pe- chos de los moços valerosos, no de ser Hercules, porque era solo en el mũdo, sino de parecerse a Hercules en las ha- zañas. Quando se representõ el Baptis- ta en las riberas del Iordan a las ciuda- des vezinas vestido del pellejo de ca- mello, que de embidias de pertõ en no- bles penfamientos, no de ser Iuan, por- que era solo en el mundo, sino de em- prender el cielo.

*Baptismum pœnitentiæ.*

**N**O Ay medio poderoso para per- suadir penitencia, como el haze- lla, *Tormento interrogemus eum, & videa- mus si sermones illius veri sint*, sufrian pesadamente el rigor de sus reprehension- es: y dizen, veamos si viue bien, si no para que nos reprehende el mal? cõ el tormento saca el juez la confesion del ladron, y la estima en mas que a los testigos contestes; atormentemos a este predicador, descubramosle la vida aver si di-

si dicen las obras con las palabras: la palabra Griega, que responde a torméto, significa la piedra del toque, que califica el oro. San Agustín duda, si Noe y sus hijos solos fabricaron el arca, o si huvo otros obreros que los ayudaron? y responde, que huvo otros muchos; por que solo Noe, y sus hijos, no pudieran acabar fabrica tan grande; pero los que la fabricaron no creyeron el suceso que notificaua Noe: y assi se anegaron en las aguas del diluuió: salvaron a los otros, y no se salvaron a sí.

*Pradicans Baptismū pœnitētia  
in remissionē peccatorum.*

*Chryf. ho. 10. in Mat thaum. Ambro. su per hūc locum. Greg. hom 20. in Euā gel. Matth. 3.* **P**OR Baptismo de penitencia entien de san Chrysostomo, y san Ambrosio a la misma penitencia, que los Teólogos llaman *Baptismus flāminis*, y prueualo el tema de sus sermones, que era *Pœnitentiam agite*. San Gregorio y Beda, entienden al Baptismo de Christo que esperaua, de quien dixo, *Ipse vos baptizabit in spiritu sancto, & igne*. Tito Vostremo entiede el mismo baptismo de san Iuan, a quien llama penitencia; porque la daua a los q̄ le recibian arrepentidos de sus culpas: desuerte que se ñala el baptismo de agua, y la penitencia del que le recibia, y conuiene mas el nombre de Baptismo de penitencia al de san Iuan, que al de Christo S.N. Lo vno, porque se daua a solos los penitentes adultos, y no a los niños, como el de Christo S.N. Lo otro, porque no tenia virtud para dar gracia: y assi vno se llamò Baptismo de penitencia, otro de gracia, tomãdo cada vno el nombre de su principal efeto.

*Patet A-ctor. 19.* Alguno dirà, como no dando gracia; dize, *in remissionē peccatorum*? Respondo, el Baptista començò su baptismo antes que Christo S.N. se manifestasse, y profiguióle hasta que murio: pero antes predicauale, acompañandole con la Fè de Christo, que auia de venir despues cõ Fè de Christo venido: y porque los verdaderamente arrepentidos alcãça-

uan con essa Fè remission de sus pecados, dize, *In remissionem peccatorum*.

*Pradicans Baptismum pœnitentia.* Dio con esso olor de ministro y de Precursor de Dios, porque en todas las leyes no ha mandado Dios predicar otra cosa que penitencia, Noe el primero predicador dela ley de naturaleza, y como pregonero de la justicia diuina, hizo al mundo requerimiētos temerosos. Moises primero predicador de la ley escrita predicò penitencia, y mediante la que el pueblo hizo, y la intercessiõ del Profeta, no acabò Dios aquel pueblo. El Baptista primero predicador de la ley de gracia, conuenia predicasse penitencia: este fue el tema delos Profetas, y todas sus profecias fueron sermones que persuadē penitencia. El tema de los Apóstoles fue, *Agite pœnitentiam, & baptizetur unusquisque vestrum*, el tema delos Doctores. El primero dia que dieron a san Iuan Chrysostomo el Patriarcado de Constantinopla, dando las gracias al Emperador Arcadio en presencia de muchos Obispos, dixo, auiedo nos puesto Dios en esta cathedra por las razones que sabe su Magestad, para que notifiquemos a este pueblo su voluntad enseñados de Christo S.N. y de su Precursor, elegimos por tema de nuestros sermones, *Pœnitentiam agite, prope est enim regnum cœlorum*.

*Surge propera amica mea, colūba mea. Cant. 2.* San Epifanio, *Surge à mortificatione peccatorum, & veni in iustitiam, fuge à delicto, & veni ad pœnitentiam, tempus putationis aduenit*; la voz Hebrea significa poder y cantar: y como notò san Bernardo, siempre ay en nuestra alma que poder; porque a cada passo reuerdecē los farnientos: y como llora el farniento quando lo podã; assi el que lo fuere en la viña de Dios, &c. El cantar viene también a proposito, ora porque los podadores canten, ora porq̄ las aues comiençan a cantar en aquel tiempo mas suavemente; pero mas a proposito viene al penitente, que si poda sus culpas puede cantar de contento. Oseas, *Et canet ibi* *Cap 2.*

nota

Acor. 2.

Serm. 58.

Cap 2.

ibi

*ibi iuxta dies iuuentutis sua, & iuxta dies ascensionis sua de terra aegypti.* Los dias de su juventud son aquellos en que pudo dezir, *Dux virginitatis mea*, Los de la libertad de Egipto, son los que pudo oir, *Reuertere praeuaricatrix*: entonces dize san Bernardo, son las musicas del cielo, *Quasi citharædorum citharizantium*. *Pax turturis audita est in terra nostra.* San Bernardo, que la palabra *Tor*, significa tortola y paloma, muy semejantes en el cantar, *Castusq; turtur atq; columba gemi*, dize Ouidio, la paloma es geroglifica de la sencillez, y del buen agüero. Los poderosos Hebreos ponian palomas en los techos de sus palacios. Los agoreros pronosticaron el Imperio de Alexandro Seuero por vna paloma q̄ presentaron a su madre quando le paria. En fin esto predicaron los Santos, como vnico y poderoso remedio para cobrar a Dios perdido, para aplacarle enojado, y para satisfazelle ofendido, que la ley, o el predicador que no predica penitencia, no huele a Dios.

*Prædicans baptismum penitentia.* San Geronimo escriuiendo a Nepociano, le dize, Procure quando predicare, los gemidos y lagrimas del pueblo, y no el aplauso. San Chrysostomo predicando vn sermón de Lazaro, leuãtando el pueblo grandes voces de alabanza, dixo; Mas gracias os diera por el silencio y deuocion; porque el aplauso me haze a mi mas hontado, la deuocion a vosotros mas aprouechados y compuestos. San Agustín, vuestras alabanzas no son penosas, pero son peligrosas, toleramos las, pero tememos; porque auiendo de buscar el fruto en el arbol de penitencia, de deuocion, no vemos mas que las hojas. San Geronimo a Nepociano, *Dicente te in Ecclesia, non clamor populi, sed gemitus suscitetur, lacryma auditorum laudes sint*: no quieras otro aplauso de tus sermones, que las lagrimas de tus oyentes, alabente sus gemidos. En vez de alabar los lugares de la Sagrada Escritura: la agudeza con que la pe-

tras, la propiedad con que las tratas, la eloquencia con que la predicas, ocupense en examinar el estado de su conciencia, &c. Y si el aplauso de los oyentes les parecio intolerable, que les pareciera la lisonja del predicador? El regalar las orejas de los oyentes? El poner almohadillas a los codos, como dize el Profeta Ezequiel? El dezir *Ezech. 13 Pax, pax, ubi non erat pax?* Son como las madres que dan a los hijos miel y confites, y los aseguran que no los acotara el maestro: los pastores que dexan remontar las ovejas a la espesura del monte, son ocasion de que se las coman lobos, es culpa grauissima, mayormente estando el mundo tan perdido, que (como dize san Agustín) se auerguença el limpio entre los suzios y deshonestos, por auer entrado en vez de la hipocresia la desvergüenza; y en vez de la dissimulacion la jarancia de los vicios.

*Prædicans baptismum penitentia* Nũca mucho costò poco, el mayor de los bienes es el cielo: y auiendo perdido por nuestras culpas, sino nos dexara Dios la penitencia que repara tan gran daño, fuera incomparable nuestra miseria; pero con esta medicina soberana, aunque sean nuestros pecados mas bermejos que la grana, quedaran mas blancos que los copos de la nieue. San Ilidoro pone tres baptismos, vno de agua, otro de sangre, otro de lagrimas; todos tres nos dexan limpios de nuestras culpas. Pero nota san Iuan Cliniano, que el de las lagrimas se auentaja al del agua, porque limpia las segundas manchas, y nos escapa de los segundos, y de los demas naufragios: y como baptismos del primer baptismos, manchado por nuestras culpas, viene a reparar su efeto, y aumentar algunas vezes su gracia, *Allenat omnes qui corruunt, & erigit omnes elisos*; de suerte que por su parte ningun pecador perece.

*Prædicans baptismum penitentia: si se para ueris pretiosum à vili, quasi os meum eris*: lo precioso es el alma, lo vil es la culpa:

Serm. de S. Ioanne.

22. m. 13

22. m. 13

22. m. 13

nota

Chryf. cõ-  
cio. 3. de  
Lazaro.

Aug. serm  
5. de ver-  
bis Dñi.

Ezech. 13

psal. 144.

Jerem. 15

culpa, y dize, q̄ el que saca las almas de culpa, es como boca de Dios, porque habla por su boca, es como segunda boca. *2. Cor. 15.* *ca, Pro Christo legatione fungimur tāquā Deo exhortante per nos, Legados de Dios predicamos en su nōbre; el tema ha de ser, Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo, por Christo y por su p̄sion os pedimos q̄ os reconcilieis cō Dios, este ha de ser nuestro blanco, y nuestro fin.*

*Pradicans baptismum p̄nitentia in remissionem peccatorum,* mas conueniente predicador de penitencia fuera al parecer vn san Pedro, vn Dauid: lo vno, por que pusieran mas confiança en el penitente: lo otro, porque supieran encarecer como tan experimentados la grauedad de la culpa, sus dexos tristes y amargos: mas con todo esso escogió al innocente, porque si el Santo la haze tan aspera en el desierto, y la predica con tanto rigor en la ciudad, que será razon ha ga el pecador? Como tratamos de espacio en nuestro libro de Amor.

2 part. de  
amo. c. de  
p̄nit.

nda

Lo segundo, porq̄ no solo es necesaria la penitencia para el pecador, sino para el justo: lo vno, porque no sabe si es justo, y en tan religiosa duda es buen consejo el assegurar el alma, *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis:* es punto en que no ha de auer descuido. San Agustín repetia muchas vezes, que aunque vno tuuiesse su cōciencia a su parecer muy limpia, era temeridad no hazer antes de la muerte competente penitencia.

*1. Cor. 1.* San Pablo, *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo,* Açotole como a vn negro, y traigole hollado y sujeto, por assegurar. Lo otro, porque la penitencia no solo es para satisfacion de culpas passadas, sino para freno delas por venir, por que no se rebele la carne contra el espíritu: por esso manda san Agustín en su regla, domemos nuestra carne con ayunos, quanto permitiere la salud: lo mismo dize san Geronimo a Nepociano; porque como el potro cerril se doma con el açote: assi la carne briosa cō el ayuno y penitencia. Dauid la hizo tā grande, que no se podia tener en pie,

August. in  
Reg.

*Genua mea infirmata sunt à ieiunio.*

Lo tercero, al Baptista mandò predicasse penitencia, a Pedro tuuiesse las llaves del cielo, para que ningun pecador desespere de conseguille, si hiziere penitencia. Dos libros tiene Dios ante sus ojos: en el vno escríue nuestras culpas: en el otro, el llorallas: ambas cosas dize Dauid, *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo.* En otra parte, *Posuisti lacrymas nostras in conspectu tuo.* Al tiempo de la cuenta con el descargo de las lagrimas borra el cargo de las culpas: y san Ambrosio añade, que san Pedro alcançò mucha mas gracia por las lagrimas que auia perdido por su negacion: y san Geronimo, que las lagrimas de vn penitente atormentan mas al demonio, que la pena del infierno. En fin no ay cosa que la penitencia no repare, aunque la culpa sea tantas vezes repetida, que parezca desesperada.

*Psalm. 89*

*Psalm. 55*

*Ambr. lib.  
in Luc.*

*Hiero. in  
Epist.*

*Pradicans Baptismum p̄nitentia in remissionem peccatorum.* Predicando el Baptista por vna parte cosa tan nueva como el Baptismo, por otra tan aborrecida como la penitencia, reparando en que auia ablandado con este hecho piedras tan duras, y sacado de quajo encinas tan arraigadas, fue tan grande la opinion que de su santidad concibieron, que le miraron como a hombre caido del cielo: y sin duda la hazaña fue espantosa, que saliendo contra vn mundo tan perdido, se le lleuasse tras si. San Iuan Chrysostomo pondera de Noe, que fuesse su valor y su constancia tan grande, que todo el mundo no fuesse poderoso a reducirle, *Quasi aliena natura constitutus malam eorum conspirationem effugit,* como si fuera de otra naturaleza, no pudo persuadille todo el mundo a que siguiessse sus passos, fue hazaña mas que grande: pero no llegó con mucho a la gloria del Baptista; por que si el mundo no vencio a Noe, tampoco vencio el al mundo; pero el Baptista lleuòse el mundo tras si: esso

*Chryso-  
mil. 23. in  
Genes.*

es,

es, *Vt omnes crederent per illum.* Grande es la fuerza que recibe el pecho humano, considerando son todos de vna opinion: con esta razon quiso persuadir a Miqueas el criado del Rey Acab, le profetizasse lo que deseaua, *Ecce sermones*

3. Reg. 22 *Prophetarum vno ore Regi bona pradicant.* Es tan caudaloso este rio, y tan furioso su raudal, que es necesario que Dios con su poderoso brazo detenga a vn santo para que no se vaya tras el, *In*

Isai. 8. *manu forti erudiuit me Dominus, ne irem in viam populi huius.* Dios me tuuo de su mano para que no hiziesse lo que todos. Todo el pueblo pidio Rey a Samuel, Todas las naciones tienen Rey,

1. Reg. 8. no hemos aqui de ser menos, *Constituere ergo nobis Regem.* Propusoles Samuel la tirania con q̄ los auia de tratar el Rey, deseais a quien os ha de quitar vuestras viñas, huertas, oliuares, dezmar vuestros ganados, servirse de vuestros hijos y hijas en los servicios mas viles; cō todo esso todo el mūdo tiene Rey, aqui queremos seguir los passos de todo el mundo: pero el Baptista sale contra todo el mundo.

De aqui se sigue, que inmensa carga pone sobre sus ombros vn predicador, no solo entonces, sino aora, que aunque no sea tan grande la perdicion del mundo, es la que basta para llamarle perdido, y el predicador ha de remar contra su perdicion, sus palabras han de ser fuego, y los oyentes leña. No ay vida que no sea trabajosa, que en fin nació el hombre para trabajo. Vn trabajo ay de cuerpo, otro de cuerpo y de alma. Seneca, que el que trabaja con el cuerpo, descansa a la noche: mas el que trabaja con el alma, ni de noche, ni de dia, *Sic ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas,* dize Job. *Cuncti dies eius laboribus, & arumnis pleni sunt, neque perno-*

Job 7.

Eccles. 2.

*tem mentem quiescit,* dize el Eclesiastico. Muchos estados ay que pagan esta pensión de no alcançar descanso de noche, ni de dia; pero el del Predicador està mas lleno de hieles y de amarguras, así de parte de la tierra, como del cie-

lo: de parte de la tierra, por tener tantos juezes que le juzgan, tantos que le condenan, tantas nauajas que le murmurán, tantas soçobras que le persigan: si le oyen, sino le oyen: si agrada, sino agrada: si tiene estimacion, sino la tiene; de parte del cielo si cumple con su officio y obligacion, si vienen las obras cō las palabras; si llevando al cielo a otros, se ha de quedar aca fuera; si ha de ser tan poco el fruto, que parezca con vergüenza en el tribunal de Dios: en fin la saluacion propia pone gran temor a vn alma, la de tantos que serà? Por esso en la Escritura se llama este officio carga, *Onus verbi Domini ad Israel,* dize Mala-

Malac. 1.

Zach. 12.

quias y Zacarias: el monte Etna sobre los ombros del gigante, la isla de Ifela sobre los de Teseo, el cielo sobre los de Atlante, no es tanto peso. En haziendo Dios a Ieremias su Profeta, *Ecce dedi*

Ierem. 1.

*verba mea in ore tuo,* luego le dio fortaleza de hierro, y de bronze, *Dedi te in columnam ferream, & in murum aeneum:* y a Ezequiel la dureza del diamante, y del pedernal, *Ecce ut adamantem, & si-*

Ezech. 3.

*licem dedi faciem tuam.* En fin esta carga es el mayor trabajo del hombre, segun lo que dize Salomon a otro proposito, *Omnis labor hominis in ore eius.*

Eccles. 6.

*Sicut scriptum est in libro sermonum*  
*Isaia Propheta, ego vox, &c.*

*Sicut scriptum est.* Este es el fiador de todas las mercedes de Dios, auerlo Dios escrito por sus Profetas, auer dado la palabra; essa es la razon, porque se llaman los Profetas Bocas de Dios, *Os Domini loquutum est, os Domini nominavit;* donde se deue notar, que al tiempo del prometer pone Dios testigos, no para que sean fiadores de su promessa, q̄ no ha menester fiador, sino para que esperen con esperança segura, y pongan esperança en el pueblo, que cumplira la merced; mas al tiempo del cumplir no pone testigos. *Isaias, Et adhibuit mihi testes, vnum sacerdotem, & Zachariam filium Barachia, & accessit ad*

Isai. 62.

Isai. 8.

Pro-

*Prophetissam, & concepit, & peperit filiū.* Por esta Profetisa entienden los Santos a la Virgen santísima. Hazen entre si eco los Profetas, y los Euangelistas, y miranse como los Cherubines del Propiciatorio: y aunque las verdades de los Profetas no tienen en si mas certeza que los Euangelistas; con todo esso suelen citallas para mayor autoridad y mayor fè, por parecer mas creible lo q̄ se dixo mucho antes: assi declara san Agustin el lugar de S. Pedro, *Habemus firmiorem propheticum sermonem*, no por que sean mas firmes las palabras de los Profetas, que las de los Apostoles; pues las pronuncia ambas vn mismo espíritu, sino porque contra incredulos y infieles parece que hazē mas firme y mas fuerte argumento: por esso dize S. Lucas, *Sicut scriptum est.*

La venida del Baptista profetizaron algunos Profetas, dandole diuersos nombres, Malaquias le llamó Angel, y Chro S. N. declaró esta profecia de san Iuan. Isaias le llama voz, segun san Basilio, David le dio también esse nombre, *Vox Domini super aquas*: y en otra parte le llama candelá, *Parauit lucernam Christo meo*, segun san Agustin: y san Cirilo añade, que en el Griego está con articulo, que es lo que dixo despues Christo S. N. *Ille erat lucerna ardens, & lucens*: desuerte que son tres los nombres que le dan los Profetas, Angel, voz y vela, y significan tres officios que hizo el Baptista: el vno de Embaxador, auisando dela venida de Christo S. N. *Post me veniet fortior me, cuius non sum dignus, &c.* Por esso le llamó Angel. El otro descubrirle y manifestarle, estando presente, aunque escondido en las tinieblas de la ignorancia Iudaica, *Ecce Agnus Dei, hic est de quo dixi, post me veniet*: por esso le llamó candelá, cuyo efeto es manifestar lo escondido en las tinieblas de la noche. El tercero fue disponer los pechos de aquel pueblo, para que recibiesen a Christo Señor nuestro, por esso le llamó voz: por estos tres officios le dá el Euangelio otros tres nombres

de nueuo; por el Angel le llama Profeta, *Tu puer Propheta Altissimi, &c.* porq̄ dio nueuas de Christo S. N. antes q̄ le huuiesse visto: por el de candelá le llamó mas que Profeta, porque le señaló estando escondido, *Prophetam, & plusquam Prophetam*. Por el tercero de voz le llamó Predicador, *Pradicans baptismum penitentia.*

Del nombre de Angel ay muchas conueniencias, como los Angeles nunca fueron niños, ni tuuieron infancia, por auerlos Dios criado con el uso del libre alvedrio; assi el Baptista nunca fue niño, por auerle Dios acelerado el uso de la razon en el vientre de su madre: y quando no sea la semejança en esto del todo cabal, alomenos es muy grãde. La segunda, los Angeles no comen, ni beuen, *Ego inuisibili cibo utor*, dixo S. Rafael a Tobias, la comida de san Iuan fue desuerte, q̄ pudo dezir Christo Señor nuestro, *Venit Ioannes non manducans, nec bibens*. La tercera, los Angeles son muy puros y limpios, no puede entrar en aquel oro orin, por esso se comparan los bienauenturados a los Angeles, *E-runt sicut Angeli Dei*. La vida del Baptista fue tan limpia y tan pura, que pareció Angel del cielo. La quarta, los Angeles siempre gozan de la presencia de Dios, *Semper vident faciem Patris*. La contemplacion del Baptista fue tan continua, y tan soberana, q̄ parecia de Angel mortal. Otras conueniencias pusimos en la primera parte.

Del nombre de candelá tambien ay conueniencias. San Cirilo dize, que la vela recibiendo luz de otra luz, alübra a otros, y no a si, el Baptista recibió la luz de Christo S. N. para alumbrar a su pueblo, y no a si. Eutimio, q̄ la vela no es para el dia, que cabe el sol es muy sobrada su luz: el Baptista alumbró la noche de la ley vieja, hasta que llegó la luz del Euangelio, que era ya dia, *Nox pracesit, dies autē appropinquauit*. La luz dela vela es corta, porque no alumbra mas q̄ a los de casa, la del sol a todos: el Baptista alumbró al pueblo Iudaico, Christo

Aug. epif.  
sup. hunc  
locum.

Malac. 3.

Matth. 11

Isai. 40.

Basil. hom.

2. in psal.

28.

Aug. tract.

23. in Ioã

nem.

Cyri. lib.

3. in Ioan.

cap. 1.

Ioann. 5.

Luca 3.

Ioan. 1.

Matth. 11

Tob. 12.

Matth. 18.

1. p. cap. vi  
fiat.

Ad Ro. 13

*Ioann. 1.* Christo S.N. *Omniem hominem venientē in hunc mundum.* La quarta, la luz de la vela, no es tan resplandeciente, ni tan clara: la del sol es clarissima, es la belleza y hermosura del mundo. El Baptista dio testimonio de Christo S.N. Christo S.N. como mayor luz, dio testimonio de si, *Ego testimonium habeo maius Ioanne: opera, quae ego facio, testimonium perhibent de me.* La vltima, la luz de la vela no es fecunda, no fertiliza la tierra, la del sol fauorece a los hombres, plantas, aues, animales, pezes, metales, perlas, y piedras preciosas: el Baptista daua luz, mas no daua vida a las almas,  
*1. Cor. 3.* *Ego plantauit, Apollo rigauit, Deus autem incrementum dedit.* Christo es el q̄ planta, el que riega, y el que fertiliza.

*Paratē viam Domino, rectas facite semitas eius.*

*Luca 1.* **L**O Que auia profetizado su padre Zacarias, *Præibis enim ante faciem Domini parare vias eius,* toma la metáfora de las venidas de los Reyes, a quiē se suelen adereçar los caminos. S. Buenaventura entiende por el camino, los mandamientos de Dios, y por las sendas los consejos, que siempre son mas estrechos; mas tambien se llama el camino de los mandamientos senda, *Deduc me in semitam mandatorum tuorum,* dize David: y pidiendo en otra parte le mostrasse Dios sus sendas y sus caminos, *Vias tuas, Domine, demonstra mihi,* parece le respondió Isaias, *Docbit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius, quando de Sion exibat lex.* Desuerte que su ley es el camino y la vereda: y porq̄ aquí el pueblo tenia muy torcidos los caminos y veredas con maldades, dize, *Rectas facite semitas eius.* Isaias auia dicho antes, *Auferite offendicula de via populi mei.* El Hebreo dize, *Sternite, sternite,* allanad caminos, quitad estorvos, piedras, hoyos, cuestras, malezas, desigualdades: todo es perifrasis, de *Parate viam Domini,* porque los caminos de Dios son hermosos, apazibles, amenos,

*Via eius pulchra,* dize Salomon: san Hilario dize, que *Parare viam,* es llorar los pecados passados, y poner emienda en los por venir. San Ambrosio entien de por caminos y senderos nuestrs pechos: y viene bien con la letra Hebrea, *Parate vos ad excipiendum Deum,* Limpiad vuestras almas para que venga a ellas Dios, limpiad las de vicios, adornad las de virtudes.

*Rectas facite semitas eius.* Dos caminos ha reconocido el mundo, vno de Dios tan recto, que es la regla y el nivel, o por mejor dezir el centro de toda la rectitud, y las virtudes son las lineas perpendiculares que paran en este centro, y el Hebreo los llama, *Rectitudines:* otro el del demonio tan torcido, que jamas dexa de andar por el como bestia de noria al retortero, *Circuiti ter rã,* dixo el demonio, *Circuit querens quem deuoret,* dixo san Pedro, de la grã caída quedò con perdurable vaguido de cabeça. Dios criò al hombre en camino derecho, deseoso le siguiessse hasta el fin, *Deus fecit hominem rectum,* dize Salomon; pero engañádole el demonio, le persuadio siguiessse sus passos, desuerte que pudo dezir David, *In circuitu impij ambulanti:* y Liaias, *Dedit eis spiritum vertiginis,* fue pegarles el demonio su enfermedad. Viendo Dios al mundo, *Ut dissoluant opera diaboli,* lo primero, q̄ el Baptista predica en su nombre, es, q̄ dexen los caminos torcidos y rebueltos, por donde el demonio los ha lleuado, y buelvan al camino derecho en q̄ los auia criado Dios. Ya auia hecho esta plegaria David, *Spiritum rectum inuua in visceribus meis.* En la musica son intolerables los yerros del principio y del fin, Señor, al principio me criastes derecho, y deseastes perseuerasse en esta rectitud hasta el fin: los yerros del medio han sido grandes, reciba yo tanto bien, que responda el fin de mi vida a su principio: esto es, *Rectas facite semitas eius.*

*Rectas facite semitas eius.* Los caminos del justo son tan claros, como los del

*Prou. 3. Hilar. ps. 67.*

*Sic Leo de Castro.*

*Iob 1. 1. Pet. 5.*

*Eccles. 3.*

del pecador tenebrosos, *Iustorum semita quasi lux splendens procedit, via impiorum tenebrosa*: por esso el justo camina con seguridad, el pecador con gran peligro; porque ni ve el ladron, ni el mal passo, ni el rodeo, &c. Verdad es, que le parece camino muy apazible, claro, luzido, sabroso; pero es camino cubierto de nieue, falso, engañoso, que quando menos piensa, pone el pie en vago, y queda hundido y anegado: camino q̄ deslumbra, que parece lo que no es, q̄ tiene muy tristes fines, *Est via, qua videtur homini recta, nouissima autem eius ducunt ad mortem*; son prados floridos llenos de viboras, rosas que tienen las espigas encubiertas, pero los caminos del justo, gustosos, apazibles, *in via testimoniorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs*. Es ponderacion estraña, porque no ay bien que assi robe el penfamiento, que assi aliñe los gustos y satisfatiēpos humanos como las riquezas; mas con todo esso dan mayor contento al justo la observancia de la ley y mandamientos de Dios, mas es tesoro escōdido.

*Omnis vallis implebitur.*

**D**E Los mayores estorvos de nuestro pecho es, la pusilanimidad, la desconfiança, el temor, la dificultad imaginaria que se nos pone delante, los monstruos, y las fantasmas que nos acobardan en el camino de la virtud. Llamamos monstruos los ayunos, vigilijs, asperezas, la mortificacion y la cruz: estos son los valles de nuestro coraçon, que estorvan la venida de Dios a nuestras almas. Quando las espías de la Tierra de Promission dieron nueuas de los gigantes, acobardaró a los hijos de Israel de manera, que dixo a voces el pueblo, No vamos a tierra que lleva monstruos tã fieros, demos a Egipto la buelta. Priuó los Dios como a cobardes de la merced prometida. De ventidos mil que lleuaua en su exercito Gedeón, quedaron solos trezientos, los demas quedaron por cobardes, priuados de la in-

signia militar. Los que passan algun rio muy furioso, no ponen los ojos en el raudal, sino en la orilla. Los que emprēden el camino de la virtud, no han de mirar a la naturaleza, sino a la gracia, q̄ la dificultad no se ha de vencer, como notó san Ambrosio, con las fuerças naturales, sino con las de Dios, *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos, iugum enim meum suauē est*. Los que os acobarda la dificultad de la virtud, y la carga pesada de la observancia de mi ley, valeos de mi fauor, y dareos yo tantas fuerças, q̄ os parezca yugo suauē.

*Omnis mons & collis humiliabitur.*

**E**L Segundo impedimento es de soberbia, y pintale en los montes y collados, que son los lugares mas altos y mas sobervios, y como miran cō desprecio a los demas; assi ay pechos humanos que son collados y montes, a los ojos de Dios aborrecibles. S. Iuã Chrysostomo, que la soberbia haze al hōbre mas aborrecible que otros vicios, por dos respetos. Vno, que los demas tienen algun linage de escusa, la auaricia al interes, la deshonestidad al deleite; pero la soberbia no la tiene, es vna enfermedad que no tiene otro origen sino ingratitude, o locura; porque si el sobervio se desvanee con los bienes recibidos; es ingrato, si con los imaginarios es loco. Otro, los demas vicios nos apartan de Dios por gozar de la criatura, y no por aborrecer a Dios: en fin como por tercera persona nos priuan de aquel soberano bien, mas la soberbia pone se cara, o por mejor dezir, descara se contra Dios, y hazete guerra, y obligale a que la resista, *Deus superbis resistit*, a los demas vicios castigalos por rodeos, robanos el coraçon, los hijos, las riquezas, quitaos las a deshora, mas al sobervio descōponele, y humillale. Los demas vicios diuiden nos, y apartan nos de Dios, *Peccata vestra diuiserunt inter vos, & Deum vestrum*, la soberbia nos alexa, y nos remonta.

Muchos

*Prov. 14.*

*Psal. 118.*

*Num. 18.*

*Judic. 7.*

*Ambr ser. 14. in ps. 118.*

*Chrys. ho. 15. in Ioã.*

*Isai. 6.*

Muchos de los Iudios descreyeron a Christo S.N. por soberuias, y notolo el Señor por san Iuan, *Quomodo potestis credere, qui gloriam ab inuicem accipitis?* Y en otra parte, *Quod hominibus altum est, abominatio est Deo*. Los Filosofos Gentiles blasonando de sabios, se hizieron necios, *Et euauerunt in cogitationibus suis*: eran montes y collados incapazes de la gracia, y daua el Baptista voces: Humillaos montes. El agua sube tanto, quanto baxa el arbol, quanto echa mas hondas las rayzes, el edificio quanto tiene mas profundos los cimiētos. La cumbre mas alta que Dios criò es la del cielo: mucho se ha de baxar vn monte para subilla. Essa es la razon por que dize san Ildoro, que es para el soberuio ganancia el caer en otros vicios que le afrentan, y le humillan. Y san Augustin con su modestia, atreuome a dezir, que es de gran importancia para el soberuio, caer en algun pecado publico, que le afrente, y le humille, segun lo que dize el Psalm, *imple facies eorum ignominia, & quarent nomen tuum*. La razon es, por que quanto el pecado es mas notorio, mas facilmente se corrige, se emienda; y se perdona, y el primer grado del perdon y de la emienda, como dize san Cipriano, es reconocer el delito: y como la soberuia es vicio espiritual que no se vee, viene a ser incorregible, si otros vicios nola humillan. Muchos santos tomaron por medio contra la soberuia propia y agena pedir a Dios los atormentasse el demonio por algun tiempo, para que quedassen sanos de la arrogancia secreta de su alma. Así lo refiere Seuerus Sulpicio en la vida de san Martin, de vn ermitaño q̄ alcançò esta pena por sus plegarias por espacio de cinco meses; y Surio de san Seuerino Arçobispo Coloniençe, *Ne magnitudo reuelationum extollat, datus est mihi stimulus carnis, angelus Satana qui me colaphizet*: como la alteza de las reuelaciones es mas conueniente remedio para caer que para subir, proueyome Dios de vn contrapeso de carne que me humilla a

Ioan. 3.

Luc. 16.

Ad Ro. 1.

Isid lib 2.

de summo

bon. c. 28.

Aug libr.

14. de Ciu

c. 15.

Psal. 12

Cyprian.

lib. 1. e-

pist. 3.

Seue. dia-

log. 1.

1. Cor. 12.

bofetadas. Exclama san Augustin declarando este lugar, o veneno de soberuia, *August. de que no te reparas sino cò otro veneno, verb. A- Angelus Satana*, dize, y fue còueniente verdugo de la soberuia la criatura mas soberuia. Los vèti quatro ancianos que estauan delante del Cordero quitando las coronas de sus cabeças, y poniendo las a los pies de su trono, dezian, *Dignus es Domine accipere gloriam & honorem. Vos, Señor, solo sois el digno de la gloria, y de la honra.*

*Omnis vallis implebitur, omnis mons & collis humiliabitur.*

ES perifrasis de lo que auia dicho, *Rectas facite semitas eius*: y así declaran algunos estos futuros por imperatiuos, id est, todo valle se ensalce, todo monte se humille, todo camino torcido se enderece, y el aspero se allane: todo impedimento que puede ofender a los ojos de Dios, se quite. Y fauorecē este sentido tres cosas. Vna, ser costumbre de los Hebreos vsar de futuros por imperatiuos, como consta de muchos lugares de la Escritura, el mas comū es, *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuum sicut te ipsum, id est, dilige. Otra, no mudar el lenguaje de la sentencia passada, Parate viam Domini, rectas facite semitas eius*. La tercera, ser mas conueniente modo para exortar y persuadir vsado de todos los pecadores generalmente.

A otros les parece que los futuros se han de quedar en su fuerça: y que el Baptista mudò la exhortacion en profecia, y así entiendo san Geronimo a los Iudios por los montes y por los valles, vnos por desuaneidos por soberuia, otros por humillados con la vileza de la idolatria. San Augustin, san Gregorio, S. Iuā Chrysostomo, Beda, hablando indiferentemente de Iudios y de Gentiles por montes, valles, y caminos torcidos, entienden que es profecia, de que se quitaran todos los estornos y embaraços. El soberuio se humillará, el

August. de verb. A- post. ser. 3.

Apoc. 4.

Matt. 22.

Deut. 6.

Hieron.

Isai. 40.

Aug. ser.

36. de san

ctis.

Gre. hom.

20. in E-

uang.

Chryf. ho.

10. in Mat

thaum.

humillado con el peso de sus culpas se animara, y se quitara todo linage de embaraço que pudiera tener el hõbre, ora de parte de la ley, ora de parte del infierno: de suerte que Dios dexarà llanissimos los caminos.

*Omnis vallis implebitur, &  
omnis mons, &c.*

**Q**ual sea mas dañoso destos dos vicios, soberuia, o pusilanimidad, muchos tienen por mas dañosa la pusilanimidad. Lo primero, porq̃ Dios criò los valles mas profundos, y los montes mas altos; pero con mas trabajo se leuãta vn valle que se humilla vn monte: y passandonos de lo natural de las criaturas a lo moral de las virtudes, la liberalidad està entre dos extremos de mezquindad y de prodigalidad; y es mucho mas facil reducir la prodigalidad al medio, que esforçar la mezquindad. De la misma suerte se ha de filosofar de la soberuia y de la pusilanimidad. Y no es pequeño argumento auerla puesto el Euangelista por el primero embaraço. Y en la plegaria que haze David pidiendo a Dios le libre destos dos vicios, primero pone la pusilanimidad, *A pusillanimitate spiritus, & tempestate*; llama tempestad a la soberuia, porque lo es del entendimiento; como la tempestad de la mar no es aumento de mas aguas, sino aire que leuanta las olas, y las turba; asì la soberuia no es altiuez de mayor merecimiento, sino aire que turba y desafossiega nuestra imaginacion.

Lo segundo, la pusilanimidad es el pecado que menos perdona Dios. A los hijos de Israel perdonò Dios motines, antojos, desconfianças, idolatrias: con ser la del bezerro torpissima, al cabo se la perdonò Dios; mas la pusilanimidad que mostraron con las nueuas de la tierra prometida, *Quibus iuravi in ira mea, si introibunt in requiem meam*: las nueuas fueron, la tierra es vn paraíso, que mana leche y miel, la fertilidad

podeis ver en este razimo de vbas; pero ay vnos gigantes caue quien pareciamos vnas langostas; no queremos leche ni miel, ni fertilidad, ni abundancia, bastã nos las cebollas y puerros de Egipto, menos mal es comer mal, que viuir entre semejantes gigãtes que nos traguén.

Lo tercero, los pusilánimes ni son buenos para el seruicio de Dios, ni para el prouecho del hombre: no puede tener vn Principe vassallos de menos codicia; en el exercito de Gedeon quedaron solos trecientos, los demas fueron desechados, y priuados de la insignia militar por pusilánimes. El soberuio a ratos es liberal. El Rey que echò vando, que nadie fuesse osado a pedir a otro dios, aunque soberuio, deseaua dar.

Lo quarto, la grandeza y la hõra, en que estriba la soberuia, Dios la da, q̃ el es el que reparte las coronas y los centros, pero con pensión de que ayuden a los que poco pueden. En los elementos el agua, que es mas noble, ayuda a la tierra, fertilizandola con los rios y las fuentes, que ella por si fuera desaprouechada, *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*. El aire, que es mas noble, purifica con sus soplos al agua, y la preserua de corrupcion. El fuego fauorece al aire, el segundo cielo al primero, el tercero al segundo; los Angeles superiores a los inferiores. La Virgen santissima aceptò la dignidad de madre por hazer bien al mundo. San Buena Ventura y Alberto Magno, que quãdo entrò el Angel, <sup>sup. Mis-</sup> <sub>sus est.</sub> estaua leyendo la profecia de Isaias, *Ecce Virgo concipiet, & pariet, &c.* y que forjó vn deseo santo de seruilla; quien fuesse tan venturosa, que la barriessse el aposento, que la hiziesse la cama no tengo yo ojos que merezca miralla, ni manos dignas de seruilla; Señor, dadme vos valor, para que pueda gozar de tanta ventura. Arrodillase el Angel, Señora, vos lois la que auéis de ser seruida, &c. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. Señora, mirad que en essa palabra mostrais

vn linage de indecencia y de crueldad; indecencia, porque lo es mui grande, al parecer, que nazca Dios de vna esclaua; crueldad, porque hazeis a vuestros hijos esclauos: y como dixo san Agustín, de los Iudios que vozearon, *Sanguis eius super nos, & super filios nostros, &c.* y san Bernardo de Adán, antes fueron parricidas que padres. Respondo, a truco de hazer bien al mundo, gustarè yo de venderme, y ser esclaua. Con el mismo espíritu dixo Christo Señor nuestro, *Qui maior est inter vos, fiat sicut minor*: y san Agustín nuestro Padre, *Non se existimet potestate dominantem, sed charitate seruientem.*

Alguno podra alegar, que la pusilanimidad tiene mas parentesco con la humildad que la soberuia; pero es engaño, antes los santos dicen comunmente, que la humildad tiene vna grande apariencia de soberuia, por que menosprecia todo aquello que no es Dios. La Virgen accettò la honra de Madre de Dios, que fue la mayor dignidad que en aquel genero pudo hazer la omnipotencia de Dios; y pudiera parecer vn linage de soberuia, por traer anexa la corona de Reyna del cielo y del suelo, de los Angeles y de los hòbres: pero con todo esso fue la mayor humildad, porque se imaginò desnuda de todo el bien humano, y de todo merecimiento y dignidad, reconociendo en si solo aquello que ponía Dios de su casa, y solo esso ofreció a Dios para tenerse por digna de recibir tan grande merced de Dios.

*Erunt prava in directa, & aspera in vias planas.*

EL tercero impedimento es, ser el camino torcido y aspero, por vna parte lleno de bueltas y rebueltas, por otra de asperezas que le hagan inaccesible y intratable, por quien se entiendo conuenientemente la aspereza y dificultad de la virtud; consideracion ya tratada. Vna de las nouedades

mas maravillosas que se vieron en la venida de Christo Señor nuestro, fue, que las cosas que parecian antes imposibles, quedaron llanas y faciles, *Quod impossibile erat legi, in quo firmabatur per carnem mittens Deum filium suum, &c.* lo que no podia la ley, hizo Christo con su venida. Dos pensiones deuia nuestro cautiuero: vna, la pena del pecado: otra, la seruidumbre y vassallage, con que nuestras passiones acudian al mismo pecado. Christo Señor nuestro pagò la primera, y dio dineros encima; reparò la segunda, dandonos entera libertad: ambas señala san Pablo, vna, *Delens quod contra nos erat chirographum decreti, & affigens illud cruci*: en la mesa de la Cruz pagò caualmente quanto deuíamos, y rompio la obligacion firmada de nuestro nombre. Otra, *De peccato damnauit peccatum*, priuandole del señorío que tenia sobre nosotros. En fin, lo que la ley y sus sacrificios no pudieron, hizo la sangre de Christo nuestro Redentor, *Emundans conscientias nostras ab operibus mortis, id est, a peccatis, ut non seruiamus peccato, sed iustitia*; como si dixera, para que hagamos las obras de gracia, engendraos de nuevo en ella con la facilidad, que naticos de carne, acudíamos a las obras de la culpa.

Esta merced nos hizo Christo Señor nuestro de dos maneras: vna, por merecimiento, otra por exemplo: por merecimiento, porque su muerte nos mereció la gracia, con cuyo fauor podemos correr por el camino de sus mandamientos, porque su passion fue causa meritoria, tenos diessè el Espíritu santo, con cuyo fauor podemos seruir a Dios sin temor de passiones, demonio, pecado, *Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum, &c.* Por exemplo, *Christus passus est pro nobis, relinquens exemplum, ut sequamini, &c. sicut fecit in mari rubro, sic faciet in torrentibus Arnon* Quando llegaron los hijos de Israel al río Arnon, estauan temerosos y cobardes, no solo de la hondura de las aguas, sino de

Text. Omnis vallis implebitur.

que en las cuevas de sus riberas auia enemigos en celada, como refieren algunos Hebreos, y dioxelos Moises: Quien passò los abismos de la mar, y vio anegados los carros de Faraon, teme el vado de vn rio, y los enemigos escondidos de medrosos? Y añade el texto:

*Num. 12. Scopuli torrentis inclinati sunt, vt requiescerent in Arnon.* Para quitarlos el miedo, allanò Dios los peñascos de las riberas de Arnon, y hizo tortilla a los q̄ estauan escondidos en sus cuevas, &c. Eſso podemos dezir aora, teniendo vn exemplo como el del Caluario, temeis? Con aquella vitoria os acobardais? Apenas auia acabado de espirar, quãdo Ioseph y Nicodemus, antes temerosos, entraron ofadamente a Pilatos, &c. *Hoc egit mors Christi*, dize san Agustin, *ne mors*

*August. in epistol. ad Rom.*

*amplius timeretur.* Que nada le parezca al justo malo de sufrir, ni aun la muerte, *Labores manuum tuarum, quia manducabis.* Comerase el justo, no solo el fruto de sus trabajos, sino los mismos trabajos, y los tendra por sabrosos, *Fuerunt mihi lacryma mea panes die ac nocte.* Comiame las lagrimas como pã; el mūdano haze contrario juicio: lo vno, porq̄ no ha gustado de la virtud; lo otro, por que es ciego, *Ambulant vt caci, quia Domino peccauerunt.*

*Psal. 41*

*Et videbit omnis caro salutare Dei.* Desta mudança del mundo se seguira, que toda carne vera a Christo Señor nuestro, a quien la Escritura llama *salutare: quia viderunt oculi mei salutare tuum:* no porque todos tuuiesen essa ventura, q̄ muchos Reyes, Profetas, y Patriarcas le desearon ver, y no le vieron, sino porq̄ el *Omnis* dize en la Escritura muchedumbre, como consta de san Iuan, y de san Marcos.

*Ioann. 6. Mar. ult.*

*Et aspera in vias planas.*

**N**Ota que es vn linage de pasmo, que siendo los caminos del demonio tan asperos, tan torcidos, tan dificultosos, muere el hombre por andarlos, y dexa los caminos de Dios tan

faciles, tan sabrosos, &c. Puso Ieroboan dos idolos en dos montes para estorbar a los Hebreos que no fuesen a adorar al Dios verdadero al templo de Ierusalen; para ceuarlos y atraerlos auia los de poner en lugares mas llanos y deleitosos: pero el demonio siempre quiere ser seguido por breñas inaccesibles. Dudaron algunos santos, porque la Virgen quitò a su hijo de los pechos, siendo su regalo y paraíso, y le puso en el heno del pesebre entre las bestias: Señora, no os ha sido pesada la preñez, ni el parto doloroso, porque poneis infante tan tierno entre las bestias? son effos los passos del pecador, y viene mi Hijo a repararlos.

*Videbit omnis caro salutare Dei.*

**Q**ue mudado està Dios! en el diluuiio le agotaron las culpas tanto la paciencia, que dixo, *Finis omnis carnis:* y la razon fue, *Quia omnis caro corruperat viam suam,* aora que el mundo està mas estragado y perdido, dize: *Videbit omnis caro salutare Dei.* Respondo lo primero, tratò de llevar Dios al hombre por mal, y no le salio biẽ; quedò el hombre castigado, pero no emendado ni arrepentido, *Dissipati, neque compuncti;* buelue aora la hoja, como diximos despacio en nuestro libro de Amor.

Lo segundo, quando el hombre haze penitencia, y muda la vida, tambien muda Dios sentencia y parecer. En el diluuiio dixo, *Pœnitet me fecisse hominem,* Pesame de auerle criado: porque los requerimientos de Noe, que fue ciẽ años pregonero de la justicia diuina, no fueron poderosos para que mudasse vida; pero agora saliendo san Iuan del desierto, y predicando penitencia, todos se confessauan por pecadores, y recebían el baptismo; pesales de auer ofendido a Dios, pesale tambien a Dios de auerlos destruido, y hazeles tan soberana merced que dize: *Et videbit omnis caro salutare Dei.*

D O.

DOMINICA  
En la Infraoctaua de N-  
uidad.

*Erant Ioseph, & Maria mater  
Iesu mirantes, Luc. 2.*

**D**espues de auer presentado la Vir-  
gen a su Hijo en el templo, y teni-  
dole en sus palmas Simeon; entonan-  
do como cisne que ve su muerte vezi-  
na, el cantico en nuestra Iglesia tan ce-  
lebre, *Nunc dimittis seruum tuum, Domi-  
ne;* en que sumò tantas y tan gloriosas  
promesas, y profecias hechas tantos si-  
glos antes que el Señor viniese al mún-  
do; dize san Lucas, que sus padres (con-  
uiene a saber) la Virgen santissima, q̄  
en la verdad era su madre; y Ioseph, q̄  
en la opinion del mundo era su padre,  
*Erant mirantes super ijs, quæ dicebantur  
de illo,* En el Sancta sanctorum estaua el  
Propiciatorio sobre el Arca; era vna ta-  
bla de oro finissimo que la cubria, a los  
lados estauan dos Cherubines q̄ tenían  
figura de niño y niña, y tendian las alas  
sobre el Propiciatorio: llamauase assi,  
porque desde allí perdonaua Dios los  
pecados de su pueblo: y llamauase tam-  
bien Oraculo, porque respondia desde  
allí el sumo Sacerdote que le consul-  
taua; y mirauanse los Cherubines con  
vn linage de admiracion. Todas eran  
figuras de los misterios de la nueva ley,  
que no llegauan a su verdad. Allí auia  
Propiciatorio, pero no perdonaua; a-  
quí ay Propiciatorio que perdona, y  
que es el mismo perdon: *ipse est enim  
propitiatio nostra.* Allí Cherubines pin-  
tados, aca verdaderos, no por natu-  
raleza, sino por gracia. Tenian seme-  
jança de niño y niña. No huuo mayor  
innocencia en los niños mas senzillos,  
que en Ioseph y que en Maria. Ten-  
dian las alas sobre el Propiciatorio, so-  
bre Christo Señor nuestro recién na-  
cido; abrigandole, y reuerenciandole,  
siempre admirados *super his quæ dice-  
bantur de illo.*

Tomo quarto.

*Erant Ioseph & Maria  
mirantes.*

**E**Vtimio reduce la causa desta admi-  
racion, no a lo que auian dicho An-  
geles, Reyes, pastores; sino a solas las  
cosas que auia dicho Simeon, por ser  
mayores en sí q̄ las passadas. Origenes  
las reduce a todas las que se auian dicho  
despues que el niño nacio, porque to-  
das eran causa de admiracion y de es-  
panto; y el preterito imperfecto prueua  
mucho el parecer de Origenes, por de-  
zir continuacion, *Erant mirantes.* Vnas  
veces nos solemos admirar de las cosas  
que se dizen, por ser en sí estrañas y pe-  
reginas, otras de la persona de quien  
se dizen, o quien las dize. Los dicipu-  
los se admirarõ de que el Señor habla-  
se con la Samaritana a solas; no porque  
el caso fue en sí estraño, sino porque  
lo era de parte de la persona. Esta admi-  
racion presente corre de parte de las co-  
sas que se dizen, que son en sí estrañas y  
peregrinas; y de parte de la persona de  
quien se dizen; que fue en el mundo tã  
sin exemplo, y tan sola.

*Origen. ho  
mil. 16.*

*Erant mirantes.* Causa dificultad el po-  
ner admiraciõ en la Virgẽ santissima, por  
que, como dize S. Agustín, la admira-  
cion supone ignorancia; y no parece to-  
lerable, huuiesse Dios reuelado algũ se-  
creto a Reyes, pastores, Simeon, y que le  
huuiesse escondido a la Virgẽ; maxima-  
mente auiedõle dicho S. Gabriel en su  
Anunciacion, q̄ auia de concebir a Dios  
en sus entrañas; y auiendo ella en el Cá-  
ntico de *Magnificat* dicho de su Hijo las  
mismas palabras que Simeon, conuien-  
ne a saber, *suscepit israel puerum suum,  
& sicut laqueus est ad patres nostros, &c.*  
De tres maneras podemos satisfacer a  
esta duda. La primera, como Christo Se-  
ñor nuestro crecia en la sabiduria acer-  
ca de la opinion del mundo, que en sí  
siendo infinita, no era posible crecer:  
assi la Virgen santissima crecia de he-  
cho; y aunque el Angel la huuiesse di-  
cho, y Dios reuelado todos los miste-  
rios que a Simeon; pudo no reuelar-

selos quanto a todas sus circunſtacias, y podia irſe admirando quanto mas profundamente los fueſſe comprehendiendo.

La ſegūda, que la admiracion procede de muchas vezes de la continua conſideracion de los misterios diuinos, ſin q̄ aya nueva noticia: y aunque la Virgen ſantiffima de lo q̄ le dixo el Angel, y de la lecion ordinaria de la Sagrada Eſcritura, y principalmente de las reuelaciones del Eſpiritu ſanto, a quien tenia por maeftro, ſabia todo lo que Angeles, Paſtores, Reyes, Simeon, Ana Profetiſſa; la continua y profunda meditacion que yua ceuando la atencion y el penſamiento, cauſaua en la Virgen vn continuo linage de admiracion, fue ra de que las coſas de Dios, quanto mas ſe conſideran, mas ſe conocen, que aunque no ſea nueva la noticia, es mayor: y quanto mas ſe conocen, tanto mas admiran y ſuspenden, por ſer abifmos que no ſe pueden vadear: y quanto mas admiran, tanto mas combidan a alabar a engrandecer a aquella Mageſtad ſoberana: de ſuerte, que el conocimiento, y la conſideracion ſiempre ſe acuden, y ſe vandeau. La conſideraciō engendra mayor conocimiento, y el mayor conocimiento deſpierta mayor conſideracion: y ambas coſas ceban la

*Pſal. 138* admiracion, y el eſpanto, *Mirabilia opera tua, & ideo ſcrutata eſt anima mea:* La noticia de ſus marauillas me ha inclinado a eſcudriñarlas. El manjar comido deſpacio y biē maſcado entra en prouecho; pero engullido, o mal maſcado haze daño. La meditacion de los misterios diuinos, es el mājtar de n̄ra alma, ha ſe de comer deſpacio para que haga

*Prou. 21* prouecho, *Theſaurus deſiderabilis requieſcit in ore ſapientis: ſtultus autem deglutit illum.* Llama Salomon teforo a los

*I. Cor. 9.* ſecretos de la Sagrada Eſcritura, y de la palabra diuina, y la meditacion eſpacio ſa haze que deſcanſe en la boca del ſabio, y hagan fruto en ſu alma: mas por falta de conſideracion nunca deſcanſa en el necio, por vn oido entra, y por

otro ſale: y en ſeñal dello mādaua Dios en el Leuitico, no le ofrecieſſen animal que no rumiaſſe. Señor que culpa tiene el animal que no rumia, negandole vos eſſa propiedad. San Pablo, *Non eſt Deo cura de bobus.* A todo ſe eſtiende ſu prouidencia, pero en comparacion de la que tiene del hombre, viue deſcuidado de los bueyes, de aues, animales, plantas. Y mandando no le ofrecieſſen animal que no rumiaſſe, quiſo ſinificar no le dauan guſto los que no conſiderauan y rumiauau ſus misterios.

Toda la ignorancia, ingratitud, y torpeza que leemos oy en la mayor parte del Chriſtianifmo, nace de poca meditacion: todos los misterios de nueſtra Fè no conſiderados, ſon como vna carta ſellada y cerrada, q̄ aunque eſtè llena de grādes nuevas de triſteza, o alegria, ni nos entriſtecen, ni nos alegran. El fuego tiene actiuidad para abraſaros, mas tan ligeramente podeis paſſar por el las manos, que apenas ſintais calor. La palabra y los misterios de Dios ſon fuego; mas paſſando por ellos tan de paſſo, apenas os calientan el pecho. Daud llegando deſpacio a eſte fuego, ſe le abraſaua el coraçon, *Concaluit cor meum in tra me, & in meditatione mea exardescit ignis.* La meditacion leuantau llamas, tal lo tomaua de eſpacio: las ma drugadas gaſtaua en eſſo, *In matutinis meditabor in te: prauenerunt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua;* grā parte dela noche gaſtaua en eſſo, *Meditatus ſum nocte cum corde meo.*

De la continua meditacion nace tres prouechos grandes; vno, la limpieza de la conciencia, como el fuego haze, que hirviēdo la olla deſcubra la eſpuma y vaſcoſidad, y deſcubierta ſe quita, dexando la olla limpia y ſazonada; aſi la meditacion deſcubre las demaſias de la conciencia, de ſuerte, que quitandolas, facilmente queda limpia. Como la eſcoba limpia el apoſento, la eſcobilla el veſtido de las motas mas pequeñas: aſi la meditacion nueſtra conciencia de las manchas mas ligeras, *Et meditatatus ſum*

*Ibidem.*

# Dominica en la octaua de Nauidad.

519

*sum nocte cum corde meo, & scopebam spiritum meum.*

El segundo prouecho es conseruar y fomentar las buenas obras. El agua con el calor del Sol haze que nazca el arbol, que crezca, que se conserue, que lleue sabrosos frutos. La meditacion, que nuestro animo se incline a la virtud, que crezca, que se conserue, que lleue sabrosos frutos. En diziendo Dauid del justo, *Psalm. 1. Et in lege Dei meditabitur die ac nocte, añadio; Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum:* el que continuamente meditare, serà arbol plantado en la ribera del rio, que da siempre grandes frutos. Reboluendo vna in iuria en la memoria, crece, y se conserua el aborrecimiento; de donde se ocasionan mil defastres. Reboluendo en la memoria los beneficios de Dios, crece y se conserua su amor, y el deseo de su seruiçio, y se ocasionan prosperos y venturosos successos; *Meditabor in omnibus operibus tuis, & ad inuentionibus tuis exercebor.* De la meditacion de vuestras obras sale tan santa ocupacion, como el exercitarme en solo esso.

El tercero fruto de la meditacion es, de recudida del alma hazer efeto en el cuerpo; esse fue el origen de las llagas de san Francisco, y de santa Catalina de Sena, segun refiere Surio; y de otra santa reformadora del Orden de santa Clara; y muchos santos ha auido, a quien la continua consideracion ha reduzido a tal punto, que en oyendo vna palabra de la passion de Christo S.N. padecian extasis, sin poder acudir a ninguna accion de vida; assi lo refiere Surio de Egidio Minorita.

La tercera causa desta admiracion es la alteza y profundidad deste misterio; que las cosas que exceden a nuestras fuerças naturales, siempre admirã. Assi declara este lugar san Iuan Chrysostomo. Anaxagoras cada vez que miraua el Sol atentamente, su belleza, su velocidad, su luz, sus efetos, salia como de si, diziendo: Yo no naci para gozar otro bien. Muchos se admiran de la grande-

za del mundo, de la anchura de la tierra, de la profundidad de la mar, de las regiones del aire y fuego, de la alteza y orden de los orbes celestiales. Christo Señor nuestro se admirò en este sentido de la fe del Centurion, como notò santo Tomas: y el admirarse nace a vezes de la fe, y viene a ser lo mismo que engrandecer y magnificar los atributos de Dios, su inmensidad, su bondad, su misericordia, su poder, &c. De suerte que puede la Virgen admirarse del caso, que era en si tan soberano y digno de admiracion: quien considerò a Dios vestido de nuestra carne, que no quedasse admirado? Habacuc, *Domine audi uia auditionem tuam, & timui:* los Sctetas, *Expauit.* Señor, oí la fama que auéis sembrado en el mundo, que os auéis de vestir de nuestro sayal; quedè pasmado. Quando Isaac supo, que Iacob le auia hurtado la bendicion que tenia para Esau mayorazgo suyo, pondera el texto, *Expauit stupore uehementi, & ultra quam credi potest admiratus est.* Quedò asombrado, y cada vez que cargaua el juicio en el engaño, se admiraua mas y mas. Lira refiere de los Hebreos, que quiso reuocar la bendicion, mas que desistio; o porque las bendiciones de aquellos Patriarcas eran irreuocables, o porque Dios le amenaçò. Pero mas llana razon es, el reuelarle Dios, que aquella cautela era vn ensayo del trueco que auia de hazer el hijo de Dios con el hombre, que tomando sus vestiduras, auia de alcançar la bendicion de su Padre para todos. Y en esta consideracion se fundaua su admiracion y su espanto, que quiera el Hijo de Dios, que mi hijo sea figura de lo que ha de hazer con su Padre? Quando Moises pidio a Dios que le mostrasse su cara, no le hizo essa merced, mas mostrò le sus espaldas; que fue reuelarle lo que auia de hazer en caso de remediar al hombre, quedò tan admirado, que en gran rato no dexò de repetir, *Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis.* Son todas

*Matth. 7.*

*Habac. 3.*

*Gen. 27.*

*Exod. 34.*

*Psalm. 1.*

*Sur. tom. 8. cap. 5.*

*Sur. 10. 7. in vita eius.*

*Chrys. homil. de occur. Christi.*

palabras de admiracion y de espanto. Refiriendo Isaias cosas de Dios encarnado, le parecieron tan espantosas, que

*Isai. 53.*

exclamò en medio de la oracion, *Quis credet auditui nostro?* quien creera nuevas tan estrañas, q̄ el brazo de Dios (por quien entiēde a su hijo) se vea en el mūdo tan pobre y tan miserable, como la planta tierna, que brota de la tierra seca? Es galana alegoria, como en el arbolillo q̄ nace de la tierra seca, no se ve cosa de que se conciban magnificas esperanças: assi no se vio en Christo cosa de que se esperasse bien, *Non est ei species, neque decor, &c.*

*Ibidem.*

Quien pondra los ojos del alma en espectáculo tan maravilloso, que reconociendo y confessando el tesoro infinito q̄ està escondido en aquel velo de carne, que no se admire, y se alegre de ver en el mundo tanto bien? Quādo Lucifer cayò del cielo, vn Angel notificò

*Apocal. 12*

al mūdo grande llanto, *Va terra, & mari, quia descendit Angelus ad vos habens iram magnam.* Ay de la tierra, y del mar, que deciendo el demonio airado cōtra el hombre. Quando decendiò Dios del cielo, muchos Angeles notificaron al mūdo grande alegría *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus.* Y Dauid muchos siglos antes, *Omnes gentes plaudite manibus.* Del mal fueregonero vn Angel, del bien muchos: era incomparablemente mayor el bien.

*Psal. 46*

Quando Moises vio la çarça, desde lexos dixo, Acercareme mas para ver vision tan grande: y llegando se mas cerca, le mandò Dios se quitasse los çapatos de los pies; desnudos los pensamientos de las afecciones carnales. Puede llegar el Christiano a considerar de cerca, no la figura de la çarça, sino la verdad; y no vera vn milagro grande, sino vn tropel de milagros y de misterios estraños, que por gran rato le dexaran assombrado. Las aromas encerradas no publican su fragancia: los tapizes y los doseles doblados, no descubren su riqueza, sus figuras y primores: los tesoros escondidos no manifiestan su va-

*Exod. 3.*

lor: despliegne la consideracion la riqueza deste nino, y todo el mundo se hará cruces de ver tantas maravillas.

La primera sea la nouedad, *Nouum Jerem. 31. faciet Dominus super terram.* Cosa nue-

ua, no solo porque viste todas las cosas de nueuo, no solo porque es tā sola en el mundo, que ni se vio, ni se verá segūda vez; no solo porque vna donzella tierna trae en sus entrañas a vn varon, o por mejor dezir a vn jayan, q̄ en tres dedos tiene en peso, sin pesadumbre, el peso de todo el mūdo: no solo porque el que no cabe en la tierra, la mar, ni en el cielo, se ha recogido a tan estrecho lugar; no solo porque nace el Criador de su criatura, el mar de vn pequeño arroyo, la vid de vn sarmiento, como dize san Agustin; sino porque auiendo hecho Dios al hombre a su imagen y semejança en la creacion, se hizo a imagen y semejança del hombre en su reparacion (como dize san Leon Papa): para que pudiesse dezir la Iglesia, *Deus qui humanam substantiam mirabiliter cōdidisti, & mirabilius reformasti.*

*Aug. serm 9. de tēp.*

*Leo Papa serm 3 de Nat.*

La segūda maravilla sea de parte de la medicina; que supuesto venia Dios a curar nuestras heridas, fue prodigiosa. Lo vno, por ser el Medico la misma medicina: y como dize san Agustin, querer se hazer el mismo enfermo. La mordedura del escorpion se suele sanar cō azeite de escorpiones, y de la vibora se suele hazer triaca: las purgas que reparan el veneno de nuestros malos humores, lleuan algo de veneno, y la dolencia de nuestra carne vino a curar Dios con carne. San Teodoreto dize, que solemos alabar mucho a los Medicos, que no fiando la cura del enfermo de manos de praticantes, dexan la capa, y sin hazer ascos de las llagas, ni de la podre, cortan lo cancerado, y aplican sus medicinas. Christo Señor nuestro no fiando nuestras llagas de los Angeles, ni de los hōbres, el mismo vino en persona a curallas, humillandose hasta la muerte.

*Aug. serm 49. de sanctis.*

La tercera, de parte de la justicia, redimio

dimonos Dios del capiuerio del demonio, no con la ventaja de su omnipotencia sino con igualdad de justicia, *Mirabili aequitatis iure certatum est*, dixo san Leon Papa: no pudo dezir el demonio que procedio el poder de Dios de hecho, sino que quedaua vencido con la flaqueza de la carne de que en el paraíso auia sido vencedor; como el peze lleuado de la codicia del cebo, queda preso del anzuelo: así el demonio cebado en la carne de Christo Señor nuestro quedó preso del anzuelo de la diuinidad. Fue milagro tan extraño, que le contó Dios entre las mas famosas de sus hazañas, *Num extrahere poteris Leuiathã hamo?* Preguntò a Iob, Podreis vos pescar a Leuiatan con vn anzuelo? por quien entien de al demonio: y si preguntais, que linage de justicia huuo en el? San Agustín responde, que el demonio y la muerte, nos tenían justamente condenados a muerte por la culpa; pero encarnizados con tan grande y general vitoria dieron a Christo la muerte, derramando la sangre, no solamente inocente sino diuina: y cometieron tan gran culpa, que perdieron el derecho que auia adquirido por nuestra culpa; como queda mas largamente declarado.

La quarta, sea la traça del consejo diuino. Al principio del mundo siendo Dios, y el hombre amigos, fue mal tercero el demonio, y hizo los enemigos; mas caminando Christo S. nuestro por passos contrarios, fue tan buen tercero del hombre, que le hizo amigo de Dios: desuerte, que como notò san Agustín, siendo por vna parte inmortal, y por otra miserable, traçò la sabiduria de Dios, que siendo su hijo inmortal, se hiziesse mortal: y siendo bienauenturado se sujetasse a las miserias del hombre, para que fuesse tan conueniente medio entre Dios y el hombre, que reconciliasse al hombre con Dios; y como el demonio auia sido medio para mal, fuesse Christo Señor nues-

tro medio de tan soberano bien. En nuestra culpa huuo tres daños grandes, ignorancia, sobervia, y tan grande dificultad en obrar bien, que traia consigo y no se que linage de desesperacion. Contra la ignorancia vino por nuestro Maestro: contra la sobervia tã humilde, auisando que el camino del cielo, como notò san Agustín, es humildad, que es rezia cosa que decienda Dios a pobre, y que codicie yo el ferrico: q̄ se humille por mi Dios, y que no quiera yo humillarme por Dios. Contra la dificultad del obrar bien, y contra esperanças muertas fue aliuiio y reparo, como notò S. Agustín, que si la gracia hizo a Dios hombre, tã bien será poderosa para hazer al hõbre Dios por participacion.

Itẽ fue poderoso incentiuo de nuestro amor, poniendo a nuestra floxedad grandes espuelas, es cosa natural, que los hombres amen a quien los ama, como dize san Agustín: y dando Dios en este hecho la mayor prenda de amor, obliganos quanto puede a que le amemos. San Gregorio Nisseno, que hazer Dios cosas grandes no es milagro, sino muy conueniente a su naturaleza; mas que siendo lo mas soberano, en el predicamento de las cosas se abatiessse por el hombre a lo mas infimo, excede de toda admiracion: que lo ligero suba, y que lo graue abaxe, no es milagro; pero que el fuego decienda a abrasar las cosas baxas assombra. En todas las demas hazañas sale victorioso Dios; pero en esta dize san Agustín, salio vencido de si mismo, porque no tiene cosa tan preciosa, ni tan amada como a si mismo, *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*: pues que venga a vencerse a si mismo, y a vencerse por el hombre, es la mayor de sus vitorias, y la mayor de las hazañas de amor: estas son en parte las marauillas que tienen admirados a Maria, y a Ioseph.

*Et benedixit illis Simeon.*

San

Leo Papa  
serm. 1. a  
Nat.

Iob 40.

Augus. de  
Trin. lib.  
13. c. 15.

De exalt.  
S. Crucis.

Aug. lib. 9  
de ciuit. c.  
15.

Aug. de ci  
uit lib. 10  
cap. 29.

August. de  
Trin. lib.  
33. cap. 8.

Aug. serm  
19. de Sã-  
ctis.

Niss. dial.  
Cath. cap.  
24.

Aug. serm  
12. de tẽp.

*Epiph. & Celsus in vita Prophet. Cyril. hom de occurr. Domini. Niceph. lib. 1. cap. 12.* **S**AN Epifanio en las vidas de los Profetas, Ciriilo Ierosolimitano dicen, que Simeon fue Sacerdote (aunque no creo callaran esto los Euangelistas) Celsus en el libro de la incredulidad de los Iudios, dize, que estava ciego de viejo, y que en tocando a Christo S. N. vio. Lo cierto parece, que refiere Niceforo, q̄ su vejez fue muy espaciosa, por auerle Dios prometido no moriria hasta q̄ viesse sus ojos a Dios encarnado, *Et benedixit illis.* Si fue Sacerdote, pudo ser esta bendicion de la jurisdiccion y autoridad del officio, que el Sacerdote, como cõsta del libro de los Numeros, tenia por costumbre echar al pueblo su bendicion: y Eli Sacerdote bendixo a Ana, quando presentò en el templo a su hijo Samuel. San Pablo dize, *Quod minus est à maiori benedicitur.* El que es mas, bendize al que es menos: y aunque Simeon por lo demas era menos, por el Sacerdociò era mas. Si no fue Sacerdote, esta bendicion fue vn linage de congratulacion, como la de santa Isabel a la Virgen santissima, *Benedicta tu inter mulieres, & beata que credidisti, &c.* Tambien echauan antiguamente la bendicion los ancianos, como consta del libro de Iosue, y de los Reyes, y hablò con sola la Virgen santissima, como con madre del niño, y no con Ioseph, porque sabia no era padre, ora porque al tiempo que se auia de cumplir su profecia no auia de viuir Ioseph.

*Ecce hic positus est in ruinam.*

*Aug. lib. 99. ex v. troq. test. q. 105. Naziaz. orat. 19. Beda & Euth. hic.* **E**cce, en la Escritura pide atencion, señalando alguna cosa peregrina, y no puede no lo ser, que tan soberano bien como Dios nacido; viuo y muerto, sea ocasion de ruina a quien tan de veras le deseaua. Afsi declara este lugar san Agustín, y san Gregorio Nazianzeno, Beda, Eutimio: Origenes sigue una vereda singular, san Ambrosio declara esta caída de la eterna condenacion; pero mas llano sentido parece el de la ruina espiritual del pecado: porq̄

muchos Iudios con la Fè de que Christo auia de venir, se mantenian en justicia: pero venido Christo S. N. le diè con las puertas en los ojos, y cayendo de su Fè, se los quebraron en la piedra, que era Christo: esta llama Simeon caída, y es nombre ordinario del pecado en la Escritura; y esta fue tan grande q̄ los dexò hechos pedaços, *Propter incredulitatem fracti sunt,* dixo san Pablo, *Qui ceciderit super lapidem istum, confringetur,* dixo san Mateo; deluerte que de aquel soberano bien sacaron muchos ocasion de grande mal.

De aqui infero vna doctrina moral importatissima, que no ha de asegurar a los Christianos sola la Fè que profesan, pues no bastando sola para la salud, les puede ser ocasion de su ruina; quiero dezir de mayor cõdenacion; *Melius fuisset eis viam iustitie non cognouisse:* si auiendo recebido a Christo, profesado su ley, renunciado al mundo, se dexan llevar de sus embelecòs: menos mal le fuera estar se pagano, porque el baptismo, la crisma, la profesion, le ha de servir de mayor condenacion, y sus postrimerias han de ser peores que sus principios, como dixo Christo S. N. al tullido de la piscina, *Quapropter fratres magis satague, ut per bona opera certam vestram vocationem & electionem faciatis.* La purga q̄ no haze efeto, daña mas: el piloto que se escapò por milagro de vn baxio, y buelue a el, bien merece su naufragio: el caminante que se vio en peligro en vn mal passo, y buelue a el, no se quexe de su daño.

Dos parabolos predicò Christo S. N. deste argumento, vna del que tomando resolucion de hazer casa, la edificò sobre arena, y a la primera tempestad las aguas y los vientos no dexaron texa, ni ladrillo: llamòle necio el Espiritu santo, porque no solo perdiò la costa, sino la sollicitud y el cuidado. Es estampa del que tomando resolucion de professar el Christianismo, no le funda sobre Christo S. N. que es piedra firmissima; sino sobre la arena mouediza de

Ad Rom.

11.

Matt. 21.

2. Pet. 2.

Math. 7.

de los bienes temporales, no solo pierde la costa sino la sollicitud: menos mal le fuerà no poner sobre sus ombros las cargas y obligaciones de Christiano, mas le valiera ser Moro. La otra es, del que queriendo edificar vna torre, no suma primero los gastos forçosos y necessarios; porque si comièça a edificar, y no puede acabar el edificio, todos han burla del. El edificio del Christiano es vna torre, que ha de llegar hasta el cielo: la costa viene a ser grande: el q̄ tratare de edificalla, cõ tiene some lo q̄ serà necessario para salir cõ su intèto: la Fè sola no basta, aunq̄ es el fundamèto, sin los demas dones de la gracia; porq̄ el que dexare el edificio comèçado, el cielo, la tierra, y el infierno, de quien el hombre es espectaculo, le silvara.

*Positus est in ruinam*, en la Escritura vnas vezes se llama Christo S. N. piedra sobre que el hõbre cae, *Lapis offensionis*, le llama san Pedro. Otras vezes se llama piedra, que cae sobre el hõbre, *Super quem ceciderit lapis comminuet eũ*. La piedra en q̄ tropeçamos haze daño; pero no tã grande: la que nos coxe debaxo, si a caso es grande, dexa molidos los hueffos, y hecho tortilla al hombre: los Indios tropeçarõ en Christo S. N. humilde, pobre, mortal, dieron de ojos, quedaron ciegos, no recibieron la luz de su Fè. Los Christianos tropieçan en Christo inmortal, glorioso, juez vniuersal. Es piedra grãde q̄ dara sobre ellos, no los dexarà hueffo sano: porq̄ el cargo serà mucho mas seuero. El que nunca creyõ *Iam iudicatus est*, No tendra con el juez tanta ojeriza; pero cõtra el Christiano *Ira, indignatio, angustia in omnẽ animã operãtis malũ*. Va tratãdo de los q̄ esperan la vida eterna por galar dõ de sus obras, *His qui secundum patientiam boni operis querunt vitam aeternam*. Y dize, que por auer atesorado ira para el dia de la ira, serà tanta la ira, la indignacion del juez, la angustia del atormentado, que le fuera menos mal auer viuido entre Citas, o Garamantas.

*Ecce, hic positus est in ruinam*, no solo

señala la grãdeza de los misterios, sino la presencia del autor, *Ecce hic, este q̄ tengo en mis manos: el Hic tiene enfasis: este infante, este hombre, este Dios, este cofre de los tesoros diuinos, Positus est in ruinam*: no fue a caso el ser ruina y resurrecciõ de muchos, sino cõsejo diuino. Tiene dificultad q̄ aya Dios venido al mũdo con fin de ser ruina, *Deus enim neminem lætat, & intentator malorum est*. Pero respõdese a esto, que Dios no vino al mũdo para q̄ el hombre tropeçasse; mas por su culpa, del bien tomó ocasiõ para el mal, como dize el libro de la Sabiduria, que las criaturas fuerõ hechas en odio y tentacion del hõbre, y para trampa del necio; no porq̄ Dios arme laços, sino porq̄ el necio los haze de los bienes que recibe. Por san Iuan dize Christo S. N. vino al mũdo, *Ut qui non vident videant, & qui vident ceci fiant*: no porq̄ viniesse a cegar a los q̄ veen, q̄ la luz que alũbra al mundo no le auia de escurecer, sino porq̄ los hijos de la noche cõ su luz quedauã ciegos. En fin la palabra *Positus*, dize traça y consejo del cielo, q̄ aunq̄ desea Dios q̄ todos se salvẽ, mas traçõlo de manera, q̄ cada vno por su volũtad sacasse su ruina y su resurreccion. S. Geronimo y Origenes toman la palabra ruina en buena parte, *Positus est in ruinam, & in resurrectione*, para q̄ mueran al pecado, y resuciten a la gracia; mas no es sentido tan llano. Tãbien se puede dezir, que la palabra *Positus*, no señale traça, ni consejo diuino, sino infalibilidad y certeza en los sucessos: y ay muchos lugares en la Escritura que se pueden declarar assi.

*Et in resurrectionem in Israel.*

LA Segunda parte desta profecia es, muchos resucitaran a la Fè, y se levantaran al estado de la gracia de suerte, que de la caida de los vnos, serà su culpa la causa: de la resurreccion de los otros este infante, no serà causa necessaria, que no los ha de forçar sino eficaz, salva la libertad de su alvedrio. Alguno podria dudar, todos los que cre-

yeron

Luc. 14.

1. Petr. 2.

Matt. 21.

Ad Rom. 1.

Ibidem.

Iacob 1.

Sapient. 14.

Ioann. 9.

Hieron. in

Ezech. 32.

Orig. hic.

Isai. 8. &

28.

Ad Rom 9

1. Petr. 2.

Matt. 23.

yeron a Christo S. N. se dize, que resucitaron; mas de los justos como vn Natanael, vn Simeon no parece se puede verificar el resucitar; pero de todos se dize conuenientemente, que resucitaron: y aunq̄ los justos no resucitarõ de la culpa a la gracia, resucitarõ del estado de siervos al de hijos de Dios, segun lo q̄ dize S. Iuan, *Quotquot autem receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri*: porque aquella ley era de siervos, esta de hijos: y abriendose las puertas del cielo, hasta entonces cerradas, no es mucho se diga que resucitan. Añsi se declara facilmente aquella sentencia tan diferentemente cométada, *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista, sed qui minor est in regno caelorum, maior est illo*. El Baptista excediõ a muchos del Euangelio; pero el Christiano por ser de la Iglesia, aunque sea muy inferior en santidad, es mayor q̄ el quanto al estado, porque no gozõ del estado de la nueva ley.

Dedonde se puede sacar vna consideracion graue, quanto ha de cõservar el Christiano el estado de la gracia a q̄ Dios le resucitõ en la nueva ley, pues va con el la excelencia del estado de hijo, y de tenerle por padre, y a Chño por hermano mayor, *Primogenitus in multis fratribus*. Y el tener derecho a la resurreccion eterna, dignidad, que por auerse adquirido cõ la muerte de Chño S. N. no gozaron los passados: alli recibimos los Christianos nuevo ser de hijos, y pudimos llamar a Dios Padre nõ, y esperamos la herencia del cielo que antes estava cerrado: esso es lo q̄ dize S. Pablo en el Baptismo, q̄ es vna representaciõ de la muerte de Christo, quedamos muertos a la culpa, y resucitamos a la gracia, adquiriendo nuevo derecho a la gloria. Y a los Colossenses dize, que los que resucitaron cõ Chño, auiendo subido a la alteza de hijos de Dios, y a tan nobles esperanças, como el heredar vn cielo: es razon, que sus pensamientos, sus palabras, sus tratos, y sus gustos sean del cielo, *Qua sursum*

*sunt querite non qua super terram.*

*Et in signum cui contradicetur.*

**L**O Tercero q̄ profetizõ Simeon, fue, q̄ seria vndera de contradiciõ, cõtra quiẽ afeñtasse sus culebrinas el mudo: toma la metafora de la guerra, dõde todos los enemigos afeñtan sus tiros contra la vndera. Tertuliano entiende por esta seña la q̄ dize Isaias, *Dominus ipse dabit vobis signum, ecce virgo concipiet, &c.* Eutimio la encarnaciõ, Chrystomo la cruz y muerte de Christo, *Signum non dabitur eis, nisi signum Ioana*. Origenes la historia toda de la vida de Christo S. N. que toda tuuo contradiccion: contradixeron los Iudios su doctrina, llamandole engañador del pueblo: a sus milagros, atribuyendolos al Principe de los demonios: a sus costumbres, murmurando era comedor y bevedor de vino: a su conuersacion, acusandole era amigo de publicanos y pecadores: a su santidad, notãdole de trãsgressor de la ley, de cismaticõ, Samaritano, de hombre q̄ no era de Dios. Los Gẽtiles tãbien le hizierõ cõtradiciõ: apenas huierõ los Apostoles leuãtado esta vndera, quãdo dixerõ a S. Pablo, *De secta hac notum est nobis, quod ubiq̄ contradicetur*. Y fue añsi, que luego tocõ al arma el mundo y sus aliados, para echar por el suelo esta vndera: pero fue tan grande su firmeza, *Sagitta paruulorum facta sunt plaga eorum*. Todas fueron vallestillas de muchachos.

A muchos les parece, q̄ aqui *Signum*, no sea vndera, sino blanco, a quien tiran los vallesteros, segun lo que dize Ieremias, *Posuit me quasi signum ad sagittam: posuit me sicut signum sibi*, dize Iob: de suerte, que *In signum cui cõtradicetur*, querra dezir, serã blanco contra quien el mundo tirarã saetas de obras y de palabras, hasta ponelle en la cruz: servirãle de terrero, y viene con lo q̄ dize Zacarias, *Aspicient in me quem cõfixerunt*: y quadra este sentido a la pasiõ de Chño S. N. que Simeon pretẽdio profetizar:

*Tertul. de car. Christi.*

*Isai. 7. Euth. hic. Chryf. homil. de occurr. Dñi. Orig. hom. 17 in Luc.*

*Act. 28*

*Psal. 63*

*Ierem. 3.*

*Iob 16.*

*Zach. 12.*

y co.

*Ioann. 1.*

*Matt. 11.*

*Ad Rom. 8*

*Ad Rom. 6*

*Ad Colof.*

3.

y como los que tiran, siempre son a vna en enclauar al blanco; así los Iudios fueron siépre a vna contra Chro: en su persona se auia profetizado, *Venite opprimamus iustum*: y cumpliòse en su palsion, quando Pilatos le entregò a su voluntad.

Ora la metafora sea de vadera, ora de blanco, viene muy a proposito el cõsiderar que auemos de seguir a Christo S. N. como a vadera, y poner en el los ojos, como en blanco de nuestro bien,

Isai. 11.

*Radix Iesse stat in signum populorũ, ipsum deprecabuntur omnes Gentes. Omnis Christi actio est nostra instructio*, dize Gregorio, en el pefebre, y en la cruz fue blãco y vadera de pobreza: su desnudez

daua voces contra las felpas de los ricos, *Va vobis diuitibus, &c.* Arrodiado delante de Iudas fue blanco y vadera de humildad. Y combidãdo a los humildes con exemplo tan raro y peregrino, llorò a los sobervios, *Va corona superbia*. En su pafsion fue blanco y vadera de paciencia: y consolando a los que padecen sin culpa, condenò a los vengatiuos y sangrientos, *Va ciuitatis sanguinum, &c.* En su vida fue blanco y vadera de modestia, y de templança y dando esperanças seguras a los que padecen hambre, condenò a los glotonos que madrugan a comer, *Va qui consurgitis mane ad ebrietatem sectandam*. En fin en su persona nos dexò vn exẽplo ilustrissimo de bienes. Pero como entõces padeciò contradicion de Iudios, y de Gentiles, ora la padece de ruines Christianos. Su liberalidad de nuestra

Luc. 6.

avaricia: porque *A maximo vsque ad minimum omnes auaritia student*. Su limpieza de nuestra deshonestidad, *Vnusquisque inuit aduersus uxorem proximi sui*. Sus ayunos de nuestras glotonerías, *Inimicos crucis Christi, quorum Deus venter est*. En fin como los Iudios despreciarõ la merced soberana de su redencion: así la desprecian los Christianos, *Iterũ crucifigentes, & contemptui habentes*. Y aunque los Christianos no le niegã cõ palabras tan blasfemas, nieganle con

Isai. 5.

las obras, *Factis autẽ negant, & ad omne opus bonum reprobi sunt*, dize san Pablo. Anacarsis Filosofo folia dezir de los Griegos, que erã como vnas monedas, que llaman en Francia contadores, a quien dan nombre de diez y de veinte, no teniẽdo en sí valor: así dize son los Griegos, que hazen al contrario de lo que dizen, *Quorum preceptis contraria vita erat*: mejor quadra a los ruines Christianos, que viuen tan al reues de lo que professan, como los que tienen en los santuarios nouenas por la salud, y comen hasta enfermar.

Jerem. 6.

*Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit*.

Ad Phil. 3

LO Tercero q̃ profetizò Simeon Les, que el cuchillo de dolor q̃ auia de quitar la vida al hijo, auia de traspasar el alma de la madre. Es lugar a quiẽ algunos Doctores antiguos han dado exposiciones, que ha sido necessario de clarallas piadosamente. Las recebidas son dos, vna es de san Agustin en vna epistola q̃ escriue a Paulino, q̃ le consultò sobre este lugar, donde dize, que este cuchillo es el dolor y el tormẽto q̃ padeciò la Virgen al pie de la cruz, viẽdo morir a su hijo. Vnos dixeron q̃ era el dolor q̃ passò quando perdiò a su hijo a los doze años en el tẽplo. Otros, q̃ el q̃ recibio quando le vio dar de ojos con la cruz. Mas fuera de que estos sentidos no vienen bien cõ lo que se sigue, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, basta q̃ estos dolores sean como vigiliã del dolor q̃ padeciò en su pafsion, q̃ muchos santos encarecieron, ha ziẽdo agrauio a su cõstãcia y valor. El parecer de S. Agustin siquẽ Eutimio y Beda: y tiene solo vn inconueniente, q̃ propiamẽte hablãdo, el cuchillo no es dolor, sino causa de dolor. Poreffo dize S. Geronimo, a quiẽ sigue S. Bernardo, q̃ el cuchillo fue la cruz; desuerte q̃ la cruz fue la que quitò la vida al hijo, y traspasò la alma de la madre: y no es inconueniente que vn mismo cuchillo haga efetos tan diuersos en el cuerpo

Ad Heb. 6

po

Aug. epif.  
59. ad Paul.  
lin.

po del hijo, y en el alma de la madre, q̄ vna espada atrauieſſa a vno las entrañas, y al amigo que se halla presente le traspasa el coraçon; pero este inconueniente no es en mis ojos considerable; porque siendo lenguaje metafórico, tã propiamẽte se llama el dolor cuchillo, como el cuchillo natural.

Tratando del como traspasò este cuchillo el alma de la Virgen santissima, dexando por temerario y por erroneo el parecer de los que dixeron, que el dolor auia muerto a la Virgen al pie de la cruz: y el de los que añadiendo yerro a yerro, afirmaron que auia resucitado despues: si la transformacion del amor tantas vezes repẽtida se recibiera de parte de los cuerpos como de las almas, pudieramos dezir, que la lança del Iudio, que passò las entrañas del hijo, despues de muerto, passò las de la madre, hallandola entonces alli viua; mas siendo la transformacion de solas las almas, padeciò alli el alma de la Virgen; pero el cuerpo solamente de recudida, como declaramos mas largamente otra vez.

Cap. de  
mart. vir  
gin.

Tambien se ha de condenar el parecer de los q̄ dixeron auia quedado fuera de sentido por hazer grande agrauio a la firmeza de su Fè, a su constancia, valor, fortaleza, y a la grandeza de su tormento, que quien queda fuera de sentido, muy poco siente el dolor. Y assi lo cierto es, que este cuchillo dize vn dolor estremadissimo: y el dezir le passò el alma, es ponderacion del dolor; como quando dixo Dauid de Ioseph,

Psal. 104  
Damasc. li  
bro 4. de  
fid. c. 15.  
Hiero. ser  
mo. de As  
sumpt.  
Bern sup.  
sign. mag.  
apparuit  
in cœl.

*Ferrum pertransit animam eius.* San Iuã Damasceno, que pagò la Virgen cò las setenas los dolores de que fue libre en su parto. San Getonimo, que fue mas que martir; porque los martires padecieron en el cuerpo mortal: la Virgen en el alma inmortal. Dedonde infiere san Bernardo, que padecio mas que el hijo; porque sufriendo la misma muerte que el amor la hazia propia, vino a vencer a la muerte, y la muerte que fue poderosa para acabar al hijo, no lo fue

para acabar a la madre; porque la mantuuo el amor, que es mas fuerte que la muerte: y parece vn gran milagro, que siendo vn mismo cuchillo el que atormentò a los dos, y siendo el dolor del alma mas esquiuo que el del cuerpo, no vinieſſe la Virgen santissima a morir. Ambos estauan pendientes de vna misma cruz, al hijo tenian enclauado los clauos de hierro, a la madre las faetas del amor: y effo dize la palabra *Stabat*, que puso con misterio el Euangelista san Iuan, no sentada, ni caida sobre la tierra, sino colgada de la cruz. Alguno podra alegar, que el esperar con esperanza tan segura, que su hijo auia tan presto de resucitar, la pudo menoscabar el dolor; mas san Bernardo dize, que es engaño; porque como a Christo S. N. no se le menoscabò esse mismo pensamiento, tampoco a la Virgen, que padecio el mismo dolor.

Bernard.  
ubi sup.

En fin este dolor fue inefable: y aun que de algunos exemplos se podra rastroar, nadie le podra del todo dezir: algo dize el ser hijo, no solo incomparable por parte de la naturaleza diuina, y por parte de la humana, sino vnico y solo de su madre, y de solas sus purissimas entrañas. En los demas hijos tienẽ parte los padres; pero en Christo quanto a la carne, sola su madre la tuuo: y si qualquiera madre siente tan tiernamente los daños de sus hijos, aunq̄ trauieſſos y regañados, &c. Lo segundo, algo dize la fiereza bestial de los Iudios, en quien Pilatos quiso poner compasion con los cinco mil açotes, y no pudo: y si las mugeres estrañas vinierõ a llorar de lastima, que haria su madre? Lo tercero, dize algo la presencia: Agar no pudo sufrir que murieſſe de sed su hijo en su presencia, *Non videbo morientem puerum.* No ha auido tirano tan fiero que defollando al hijo quiera que le alumbre la madre. Lo quarto, dize mucho la soledad, y el desamparo de la Virgen (como queda tratado en su lugar) pero ninguna cosa deſſas, ni todas jũtas declaran caualmente su dolor.

Gen. 21.

*Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.*

**E**ste cuchillo serà ocasion que muchos pensamientos ocultos se reuelen. Eutimio refiere este efeto al dolor de la madre. La lastima y compasiõ que causarà este dolor, serà ocasion que muchos pechos hasta entonces escondidos se manifiesten y publiquen, porq̃ muchos tuuieron a Christo S. N. por Dios; pero no creyerõ que vna muger pudiesse ser madre suya; mas considerando su dolor reuelaron su incredulidad, y confessaron de alli adelante por madre. Altercando las dos madres en presencia de Salomon, sobre qual era la madre verdadera, mandò partieffen por medio al niño, mas la verdadera no consintio se partieffe enternecida: y de aquella compasion arguyõ el discreto Rey, q̃ era verdadera madre: asì pues, dize Eutimio, creyeron algunos q̃ era su madre: es sentido piadoso, pero remoto del texto, y quiça de la verdad. Beda refiere este efeto, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* A toda la profecia de Simeon, *Hic positus est, &c.* Porq̃ toda la historia de la vida y muerte de Christo S. N. fue como piedra del toque q̃ descubrio de muchos pechos el bien y el mal: el nacimiento, el bien de los Reyes y de los pastores, y el mal de Herodes que hizo tã sangrienta carnizeria. De los milagros vnos dezian, *Matth. 7. Bene omnia fecit, & surdos fecit audire, & mutos loqui.* Otros, *Ioann. 7. In Beelzebub Principe demoniorum.* De su doctrina: vnos, *Nunquam sic loquutus est homo.* Otros, *Vnde hic literas didicit?* En fin su vida y su muerte fue extremo de iuzios buenos y malos: vnos le seguian, otros le perseguian: vnos le alabauan, otros le siluauan: de dos ladrones, q̃ murieron a su lado, vno le tuuo por Dios, otro por hombre perdido. Lo mismo sucede oy: los Moros le blasfemã, los hereges le mofan: los Christianos le confessan y le alaban, vnos niegan su Fè, otros mueren por ella.

San Agustín refiere este efeto a los Principes del pueblo, y a los Apostoles de Christo S. N. de los Principes muchos, temiendo el vulgo, tuuieron escondida la ponçoña de su passion mucho tiempo, hasta que llegando la sazõ de su muertè, la vomitaron, votando en el cabildo sacrilego que murieffe: y asistiendo en el Calvario al ponerle los sayones en la cruz: y mofando de su fin, *Alios saluos fecit, seipsum non potuit saluum facere.* Esta verdad nos auisa san Iuã en el capitulo quinto, y en el capitulo 7. de los Actos Apostolicos. No corre tã claramente esta dotrina; porque entonces se dize reuelarse los pensamientos quando han precedido antes, como diximos de los Principes del pueblo; pero los dicipulos del Señor, aunque creiendo la tempestad dicieffen algunos en nuevos pensamientos, no los auian tenido hasta entõces, antes se auian ofrecido a perder mil vidas por su servicio.

*Matth. 27.*

*Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* Para que los pensamientos de los Profetas, que profetizados tantos siglos antes parecian Algarauia, quedassen claros al mundo, *Et erit visio hac quasi visio libri signati: serà (dize Isaias) esta profecia, como vn libro cerrado y sellado; pero la vida y muerte de Chño S. N. la abriõ: y como la vltima mano del pintor da vida a los borrones, y la verdad a las sombras: asì Christo S. N. dio vida a lo q̃ parecia borron en Dios.*

*Isai. 29.*

Lo vltimo, *vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* Porque los Doctores sagrados sacarã de su muerte altissimos pensamientos darnos Dios tanto por tã poco? De ai sacareis su amor, no es caso creible, *Quis credet auditus nostro?* De ai sacareis su poder: es grande desigualdad: en esso vereis el rigor de su justicia. Parece desvario tanto amor: ai respandee su misericordia.

*Erat Anna Prophetissa, filia Phael, qua non decedebat de templo die ac nocte.*

Tras

**T**Ras el testimonio de Simeon pone el de Ana Profetissa, que el que auia de salvar a todos quiso el testimonio de todos, como dize san Ambrosio de Angeles, pastores, profetas, niños, viejos, mugeres, *Omnia atas vterq; sexus, & miracula fidem astruunt*. La virgen en gendra, la esteril pare, el mudo habla, el mago adora, el niño se alegra, el justo le espera, la viuda profetiza: todos conuenia fuesen testigos, porque no faltasse a este testimonio ningū estado, ni sexo. Y porque el desta muger fuesse mas graue pone el Euangelista sus calidades. Vinia (dize) en Ierusalem en aq̄l tiempo vna muger llamada Ana, cuyo padre fue Fanuel del tribu de Asser, a quien Dios auia dado espiritu de profecia, auia viuido casada siete años, y viuda hasta los ochenta y quatro, no se apartaua del templo de dia, ni de noche, y gastaua su vejez en ayunos y oraciones. Estas circunstancias juntas hazian aranzel de vna viuda santissima, y cada vna por si daua a su testimonio valor y calidad.

La primera, el espiritu de profecia, y el nombre de profetissa, por el ordinario vso de profetizar, era calidad grande de su persona.

La segunda, el ser hija de Fanuel, hōbre notoriamente noble del tribu de Asser.

La tercera, la edad que era de ochenta y quatro años, y a san Ambrosio le parece, que eran los ochenta y quatro de viudez, y el texto no le fauorece poco, *Et haec vidua erat vsque ad annos octoginta quatuor*: y la vejez con santidad y virtud, siempre arguye prudencia y verdad. A los viejos lasciuos de Babilonia creyò el pueblo, *Credidit eis populo quasi senibus*.

La quarta, el auer casado con su marido, siendo virgen de poca edad: todo esto dize *In virginitate sua*, que no se llama virgen propiamente la que no es capaz de corrupcion, y pudo casarse de doze, y enuiudar de dezinueue, y quedando tã moça nunca se tornò a casar.

La quinta circunstancia, guardar continencia todos los dias de su vida: casada, no conociendo otro varon, y viuda a ninguno.

La sexta, el estar en el templo de dia, y de noche, ocupada en ayunos y oraciones; no porque nunca saliesse, sino porque le frequentasse. Desuerte, que dize el Euangelista por hiperbole, que nunca salia. En fin el testimonio es mayor que toda excepciō por sus muchas calidades.

*Ieiunijs & orationibus seruiens die ac nocte.*

**P**edia ver con sus ojos a Dios encarnado, y mereciò no solo verle, sino que la escogiesse Dios para que dieffe testimonio al mundo de su venida. No era mucho oyesse Dios oraciones continuas de tantos años, y alargasse la vida de quien las hazia para que gozasse de su deseo.

Dos propiedades vemos en Dios, al parecer encontradas: vna, la priessa cō que acude al que le pide: otra, lo que gusta de vna peticion muy prolixa y espaciosa, como la desta muger que durò setenta años poco menos. De la primera dize Dauid, *In quacumq; die inuocauero te, ecce cognoui quoniam Deus meus es. Ecce, no huuo vn punto de espacio entre el llamarte, y experimentar que eras Dios mio en la merced y fauor. Sã Agustin, Tardius videtur Deo peccatori veniam dari, quàm ipsi peccatori veniam accipere*. Mas tarde se le haze a Dios el perdonar al pecador, que al pecador ser perdonado. Es tanta la priessa que se da a perdonar, que parece le atormeta mas la lastima y compafsion de su miseria, que al miserable su compafsion. La comparacion del Medico codicioso, y del enfermo necesitado, mayor le parece al Medico su tardança que al enfermo; pues mas haze en Dios el amor y la codicia del alma, que en el Medico la del dinero. Notificò Iſaias al Rey *Cras morieris*. Hizo su plegaria el Rey

*Augus. de Spir. & lit.*

*Isai. 6.*

con

con lagrimas en los ojos, *Memento Dñe quomodo ambulauerim coram te.* No auia salido el Profeta del palacio, quando le dixo Dios *Reuertere, Dile a Ezequias, Audi orationem tuam, & vidi lacrymā tuam.* Ha se de ponderar, que la oración que hizo el Rey, alegando su fidelidad y sus servicios, fue espaciosa: y el llanto grande, *Fletu magno,* dize el texto, y Dios no repite sino vna lagrima, y vna oracion: porque a la primera palabra de su oracion, y a la primera lagrima de su llanto le concedio la merced, *Ego clamaui, quoniam exaudisti me.* Señor llamete porque me oiste: al reues suele ser esso; mas quando Dauid llamò, ya Dios auia oido su deseo.

De la següda recibe tal gusto Dios, que todo se le haze poco: al llanto de Ezequias llama lagrima: al muy sediento mucha agua parece poca: es Dios grande beuedor de lagrimas, y gran comedor de oraciones: por acudir a esta sed, y a esta hambre, huuo grandes oradores, que los cogia el sol adonde los dexaua. Sã Chrysofomo pone el orar prolixamente por prenda vnica de santidad y de virtud: no empollarà la gallina los hueuos, sino persevera: ni el soldado nombre de valiente. El q̄ siente consuelo en la oracion persevera, el que no, los pelos de las cabras ofrecidos, segun la ley, eran gratos a la Magestad diuina. La planta pequeña no lleva luego fruto: y quando le lleva, no siempre le goza el dueño; pues si por gozar la fruta que se pudre a quatro dias, es menester tãta flema, por el cielo, &c. El alma nueuamente cõuertida, no luego lleva hojas de deuocion, flores de propositos y deseos, frutos de buenas obras: y quãdo las lleva, la vanagloria las hurta muchas vezes: y assi es necesario perseverar, &c.

Vltimo, no alaba solas las oraciones, sino las acompaõadas con ayunos; por que como dize Chrysofomo, ni el soldado vale nada sin armas, ni las armas sin soldado: y en otra parte, que el que ora y ayuna buela con dos alas por las

nubes: el hueuo y la castaña saltan en el fuego, mas quebrantados se sazona: el hombre entero, en la oracion rebienta, quebrantado con ayunos se sazona: a los tres niños no empeio el fuego por la oracion. Esdras, auiendo de sacar el pueblo de captiuero, dixo, Ayunemos y oremos, y todo nos sucedera prosperamente.

1. Esdr. 8.

DOMINICA IN  
Quinquagesima.

*Assumpsit IESVS duodecim Discipulos. Luc. 18.*

EL Euangelio es vna singularissima descripcion, que hizo Christo S. N. de su muerte. Auia dicho antes en general por S. Mateo, la entrega que se auia de hazer de su persona, *Filius hominis tradetur in manus hominũ:* aora dize en particular, serà entregado a los Principes de los Sacerdotes, y a los Escribas: y q̄ de alli serà relaxado al braço seglar *Gentibus,* A la curia de Roma, a sus propios enemigos, porq̄ le dieffen la muerte, *Illis enim non licebat interficere quemquam.* Adonde serà açotado, mofado, escupido, y puesto al cabo en vna cruz. Reuelò este secreto a sus dicipulos a solas, que para la demas gente que le seguia fuera negocio de grande escandalo: y consolandolos de caso tan lamentable, dixo, El paradero de toda esta tempestad, ha de ser gloria, *Tertia die resurgam.* A los dicipulos les parecio parabola, lenguaje en que el Señor les solia hablar, no pudiendo adjectuar el Reyno que esperauan, cõ muerte tan afrentosa: llegando cerca de Iericò, salio vn ciego dando voces, diole ojos el Señor, que para caso tan extraño como el q̄ le auia de suceder en Ierusalem tiene el mundo pocos ojos.

Matth. 17

Ioann. 8.

El profetizar Christo Señor nuestro esta tristissima historia antes que la padeciesse con tan especiales circunstancias tuuo grauissimos fines: y en notifi-

Ll carnos

Chryslib.  
1. de oran  
do Deo.

Chryf. ho.  
mil. in  
Matth.  
Hom. 71.  
ad popul.

carnosla la Iglesia en este dia, no los tiene menos graues: y comenzando de lo menos, pretende la Iglesia oy echar azibar en nuestrs plazer. En memoria de las fiestas que la antiguedad celebraua a Baco, y a Ceres, que llamauan Bacanalía, en que ofrecian sacrificios a su vientre, como si fuera su Dios; se suele tomar el mundo loco, y la Iglesia por reparar este daño, como madre piadosa leuanta vn pendon negro, con la memoria del caso mas lamentable que nunca jamas vio el mundo, para q̄ con la triste representacion deste pesar enfrene su loco y vano plazer. En los grandes vanquetes ponian calaueras de hombres muertos. Quando se coronauan los Reyes de Macedonia dauan traça en su sepulcro. En la eleciõ de los Papas se quema vn copo de estopas, *Sic transit gloria mundi*. En el camino de la Tierra de Promisiõ, lleuõ Israel las cenizas de Ioseph, que auiendo sido toda su gloria seruiã de contrapeso a los muchos faouores que gozaua. Desso si rve oy esta memoria tristissima.

Es vn exceso loco intemp: stiuo en la vispera de la penitencia, y de la guerra espiritual con el demonio. El enfermo que trata de purgarse, come y beue con templança (dize Chrysofomo) y siendo la penitencia vna purga, nos damos en sus vigiliã a la gula, y a la embriaguez; de suerte, que passando de vn extremo a otro viene a ser el postrero mas penoso. Que soldado auiendo de entrar mañana en la batalla harã oy aliança con el enemigo? que criado de seara recibir mañana de su seõor grandes mercedes, que le haga oy grandes injurias? San Basilio, que muger auiedo se mañana de casar con vn hombre muy honesto, entraria oy en su aposento al rufian? Quien esperaria vn huesped graue, que le pusiesse sus mayores enemigos por porteros? que musico auiendo de tañer al Rey a la noche, jugaria a la pelota la tarde toda? pues esto haze el Christiano auiendo de entrar mañana en batalla campal contra los vi-

cios, trata oy estrecha amistad cõ ellos: esperãdo a recibir de Christo S. N. mercedes, le preuiene con agrauios: descãdo su alma recibille por esposo, se entrega primero al demonio, mudo, y carne: esperãdole por huesped, le pone por porteros sus mayores enemigos, *Inimicos crucis Christi*, y auiendo de dar musica, que lo es muy sabrosa la oracion para Dios, allega tan destemplado, que dissiuena a sus orejas.

Lo segũdo pretẽde la Iglesia poner en nro pecho aborrecimiẽto y corage cõtra el vicio: y como la madre q̄ viẽdo a sus hijos tratar familiarmẽte cõ los q̄ matarõ a su padre, saca la camisa en sangrentada para prouocallos a vãgança. Y como los Macabeos derramando çumo de moras delãte de los elefantes les pusieron corage para enuestir con los enemigos: assi la Iglesia viendonos tan familiares con los vicios, nos representa la sangre derramada de su Esposo, de q̄ fueron ellos los principales dañadores, para poner en nro pecho aborrecimiento y deseo de vengança. Por caso feissimo refiere la Escritura, que huyendo Dauid medio desnudo y descalço de Ierusalem, vn vassallo suyo le maldezia y le afrentaua: vassallo a su Rey y seõor acossado y afligido? caso es mucho mas feo, que estando tu Dios descalço, desnudo, açotado, escupido, le afrẽtes, le agrauies, le blasfemes.

Lo tercero, pretende ponernos miedoy escarmiento: si la culpa agena hizo tan grã estrago en Christo S. N. q̄ harã en nosotros la propia? Tratãdo la Escritura de Salomon, dixo, *A vestigio pedis, vsq; ad verticẽ capitis non est in eo macula*. No auia en toda su persona vna mota de fealdad. Con infinitas ventajas lo pudo dezir de Christo S. N. que fue la estampa de toda la hermosura; pero nuestras culpas le dexaron tan deshecho, que *A planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*. O como dize otra letra, *Non est in eo figura humana*. Quien aseõ tan gran belleza? la culpa agena; pues *Si in viridi ligno hoc fit*, *Luc. 23*

Chryf. homil. 1. in Genes.

Basil hom 2. de ieiun.

Ad Phil. 3

1. Reg. 15

2. Reg 1

Isai. 1.

in

*in arbor quid fiet?* Si en arbol tan provechoso que lleva hojas, flores y fruto, prendio assi el fuego de la justicia divina en leña tan verde, en los troncos podridos, que hará? *Ego vir videns pauper tatem meam in virga indignationis eius.* La cruz es la vara de la indignación mayor que Dios ha mostrado desde el principio del mundo, essa me avisa de mi miseria y desventura, que si carga Dios assi la mano de su ira sobre quien no lo comio, que podrá esperar quien tiene tanta indignacion atesorada? Si quando vfa Dios de suma misericordia es tan generoso, si redimiendo al hombre se muestra mas justiciero que si no le redimiera: quando empuña la vara de su justicia en la mano, que será? Si con la innocencia tanto rigor por ser fiadora de nuestra culpa, quando castigare la misma culpa, que hará? El Rey que amarrasse al hijo heredero de su Reyno, y mandasse a quatro esclavosle açotassen por seis reales, al esclavo por hurtarle su corona, que hará? Bien puede Ieremias no llorar los açotes temporales de su pueblo con el escarmiento y temor de los eternos. La ponçonia al que come poco della, si es de buena cõplexion no le mata, mas estragale la salud, la hermosura, el color: el pecado es ponçonia de nuestra alma. Christo S. N. por vna parte comio muy poco della, pues no fue mas que la pena: por otra, tenia la compostura mejor que nunca jamas tuvo hombre: no pudo dañarle el alma, mas en el cuerpo dexòle feo, açotado, escupido, deshecho, &c. Auiendo pues vos comido tanto della, y siendo de tan mala complexion que hará? Las ventanas del arca de Noe, no solo las traçò Dios para que entrasse luz por ellas, y recibiendo favor y regalo los dedentro no viuiessẽ en perpetua escuridad, sino para que viendo por ellos los efectos de la ira de Dios, el cielo turbio, las nubes negras, los viẽtos brauos, el mar temeroso, las olas hinchadas, la tierra anegada, los hombres lidiando con la furia de las aguas, tuuiessen temor a la

indignaciõ divina. Las llagas de Christo Señor nuestro, no solo fueron para assegurar nuestro favor y esperança, sino para poner en nuestro pecho pavor, *Quis est iste qui venit de Edon?* Preguntaron los Angeles quando el Señor subia al cielo, Quien es este que viene del mundo tã hermoso y tan gallardo, que en su andar descubre tan grande fortaleza y valentia? *Ego propugnator ad salvandum.* soy el que he salvado al hombre, y vencido al mundo y al demonio en cruda guerra, *Quare ergo rubrum est vestimentum tuum?* vencedor y sangriento? es la sangre del vécido, porque los hollè como el lagarero a la vva en el lagar. Pudieranle apretar los Angeles con vna instancia bien fuerte, Señor, que alla donde fue la batalla conservassedes la sangre en los vestidos norabuena; pero aca donde todo es paz y gloria? *Dies ultionis in corde meo.* No es a caso, sino porque esta sangre, y estas llagas me han de servir de memoria para el dia de mi vengança, deseando pues la Iglesia poner temor en los pechos de sus hijos faca la sangre y las llagas de su esposo, temed que las ha de vengar Dios.

De parte de Christo S. N. huuo tambien en esta descripcion de su muerte graues causas, sea la primera, cõfirmar la Fè de sus dicipulos, *Amodd dixi vobis Ioann. 13 priusquam fiat, ut cum factam fuerit credatis, q̃ el revelar las cosas por venir, siẽpre fue prenda de diuinidad.* A las verdades mas dificultosas de su Fè tuuo Dios siẽpre cuidado de dar dos firmezas grandes: vna, el estar profetizadas mucho antes: otra, el cõplillas con puntualidad despues. La primera firmeza es tan grande, que osò dezir san Agustín (declarando el lugar de san Pedro, *Habemus firmiorem propheticum sermonem*) 2. Petri 1. tenían no se q̃ mas autoridad que las dichas por los Euangelistas. La segunda, no es menos grãde, porq̃ el quedar los Profetas por verdaderos, es la llave de la Fè, *Da mercedem Dñe, sustinẽtibz te, Eccl. 36. ut Propheta tui fideles inueniantur.* Señor

- (dize el Eclesiastico) cumplid la promesa que aueis hecho a los que os esperã, para que vuestròs profetas no queden por mentirosos, *Et expleuit sermonẽ quẽ præceperat à diebus antiquis*. Trata Ieremias de los castigos de su pueblo: y dize, q̃ aunque algunos Profetas padeciã mengua y baldon, de que dilataua Dios a vezes el cumplimiento de su palabra, al cabo llegaua siempre a su tiẽpo, *Scito, quòd sustinui pro te opprobrium*, dize el mismo Ieremias en otra parte: y nota S. Teodoreto, que mosauan del Profeta sus contrarios, que predicaua cosas que no eran de Dios, y assi nunca se cumplian: y como corrido el Profeta dize; Yo, Señor, padezco afrenta por vos, no consentais quede yo por mentiroso. *Isai 28.* *Isaias, Manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi*. Era ordinario lenguaje entre los Profetas, *Hac mandat Dominus, expecta Dominum, adhuc modicum*: y brindandose en sus banquetes, los remedauã burlando dellos: que hazẽ de molernos estos Profetas, con *Mada, remanda, expecta, reexpecta*: pero no vemos que digan verdad en nada. Ionas huyò de Dios, presumiẽdo no auia de cumplir su palabra en la destruccion de Niniue, y q̃ el auia de quedar por burlador; mas al cabo la cùplio, como lo dixo Tobias a la hora de su muerte, *Non enim excidit uerbum Domini*, que como dize Isaias, nunca se olvida Dios de las palabras de sus siervos.

La segunda, para mostrar que moria de su voluntad, y que podia no morir: y como dixo, *Potestatem habeo ponendi animam meam, & iterum sumendi eam*, pudiera dezir, poder tengo para ponella, y para no ponella. Para aliñar la cena del cordero embiò dos dicipulos a Ierusalem con estas señas, En la casa q̃ entrare vn hombre con vn cantaro de agua, dezid al señor, que quiero celebrar la Pascua en ella con mis dicipulos. Nunca le auia visto, ni tratado; mas quiso mostrar en la vigilia de su muerte el imperio que tenia en la casa, y en la volúdad agena: para dar prendas no

torias a sus dicipulos, que pues era poderoso para reduzir aquel hombre y a su casa a su servicio: tambien lo fuera paramouer toda la ciudad a contraria determinacion de la que tenia, *Tãquam ad latronem existis cum gladijs & fustibus* *Matt. 26.* *comprehendere me?* S. Geronimo, que les quiso sinificar era necedad salir a buscar cõ armas al que se entraua cada dia por sus puerttas, traer adalid para hallar al que predicaua cada momento en sus plaças: hazer violenta prision al que se ofrecia de su voluntad a ella: bolviendo los soldados atras, *Ceciderunt retrorsum*. Dio el Señor vn passo mas adelante, en seña de que era mayor el deseo que tenia de ser preso, que el que traia de prendelle. Ninguna prueua mayor, que la profecia de Isaias, *Non aperuit os suum*; no porque en su passion no hablasse, pues dixo muchas palabras misteriosas, sino porque no hablò vna sola en su defensa, que el que se escusa, y se defiende en la muerte, algũ deseo muestra de no morir; mas Christo S. N. ni aun gemidos, q̃ suelen ser aliuos del q̃ pena, ni las lagrimas de las mugeres piadosas, lo recibio por servicio, por no dar olor de menos gusto de morir; esso dize, *Dabit percutienti se maxillam*, *Thren. 3.* antes auia ofrecido el rostro que alçasse el braço el sayon: y si dixo, *Cur me cedis?* no fue porque se sintiẽsse de la pena, sino por escusarse de la culpa. Quiso el gallofo del Iudio arguir a Christo Señor nuestro de que auia tenido poco respeto al Pontifice, y de camino hazerle vna muy grande lisonja: y porque delante de la suprema verdad no quedasse la lisonja consentida, y la innocencia de Christo S. N. cargada, dixo *Cur me cedis?*

Seneca en la tragedia Hercules, introduce a Iuno, diziẽdo, no ay mas de vn Hercules en el mũdo quien le podra matar? y respõde: el mismo Hercules podra matarse a si mismo, Quien quitara a Dios la vida? Solo Dios, *Cornua in manib⁹ eius*. Llama Abacuc cuerbo a los brazos de la cruz, y dize q̃ està en sus manos,

no se pudiera dezir de otro que Dios, porque tiene con sus manos a los brazos de la cruz, el mismo se enclauó en ella, y pudieran enclauarse, y enclauado tornarse a desenclauar. De los ladrones se ha de dezir al reues, porque estan por fuerça en ella. El alguazil lleua de los cabeçones al villano, mas al cauallero, y al señor con cortesia. La muerte da puntillazo al aposento del Emperador, y del Papa, *Aequo pede pulsar*; pero Christo como señor de la vida y de la muerte, dize, Yo os auisare: Para que esta voluntad se pele y se estime, conuiene considerar, que el hombre por marauilla paga la voluntad del hōbre, ni la estima, ni agradece. Pagais al jornalero que caua de sol a sol, al labrador el trigo, al mercader el paño: pero la voluntad a ninguno se le paga, aū que sea grande. Estimarà el hombre los bienes de naturaleza y fortuna, tomara por muger la mas hermosa y auisada cō menos dote, y la mas rica con menos hermosura, y con menōs discrecion: pero la pobre y la fea, no las escogera por mas voluntad que tenga. Agradecerà el hombre el socorro y el fauor que le hazeis en vna necesidad, la comida, el vestido, el dinero: pero la voluntad no la agradece: y quando la agradezca cō palabras, le desfiente el coraçon: y si huuiere vn Artaxerxes que agradezca el rabano al hortelano, o el agua al labrador mirando a la voluntad, no avrà dos: pero Dios mas estima, y mejor paga la voluntad que el presente: y en señal de esto auia dos pesos en el Templo; vno, con que se pesauan las cosas sagradas; otro, las seglares: y es muy llana la razon, porque si ofreceis a Dios los bienes de naturaleza, o de fortuna, el os los dio, y quando yo doi a vn platero oro de que me haga vna pieça, no le deuo mas q̄ la hechura. En todos los servicios que hazemos a Dios, no nos deuenas que la hechura, que los materiales el los pone: la hechura que es la voluntad pagala con gran franqueza; esto dize el lugar de san Pablo, *Charitas nun-*

*Tomo quarto.*

*quam excidit*, todas las demas virtudes se quedaran a la puerta del cielo, sola la caridad entrara. En el Templo no auia mas ruido que el de la mezcla, porq̄ las piedras veniã labradas de las canteras: La caridad hara sola ruido en el cielo, q̄ es la que haze la trauazon, y no las demas virtudes morales, ni Teologales. El azucar limpio se estima, y se paga, las cañas se quedan en el molino, y la horrura en las calderas: el azeite apurado, &c. Pues en que es razon se estime esta voluntad de Dios?

La tercera, mostrar el amor con que moria. Quando las heridas no se pueden curar por la parte llagada, abren los cirujanos la sana. En todo este cuerpo místico, no auia dexado la culpa parte sana, sino a Christo S.N. que es la cabeça, y a su madre que es el cuello: la vna por gracia, la otra por naturaleza, y quiso el Señor se labrasse la cabeça, porque sanassen los pies. Mucho amor muestra la madre que se purga y se sangra por su hijo, pero mayor amor es el de Christo; que la madre haze esto por el hijo q̄ la ama; pero Christo S.N. haze mas q̄ esto por quien le defama, *Cum adhuc inimici Ad Rom. 5* *effemus*. En Getsemani se auia sangrado de la vena de todo el cuerpo: y porq̄ el mal era de todos los cinco sentidos, quiso fuesse la sangria de cinco partes principales, de manos, pies, y costado: y porq̄ la fragua en q̄ se auia forjado el mal era el pecho, *De corde exeunt cogitationes; Marc. 7.* *furta, adulteria*, quiso fuesse de ai la sangria mas copiosa, no con lanceta, sino con lança, *Quem effudit in nos abunde*, tã abundantemente q̄ no quedò sola vna gota de sangre: y porque todo sobra se tomò vna purga malissima de befas, y de tormentos: causòle mui grande horror, pero fue extraño el prouecho. Hipocrates, que la sed es bonissima señal de auer purgado: la euacuacion q̄ hizo Christo S.N. de nuestros malos humores, fue tan grande que dixo *Sicio*.

Fue grande argumento deste amor, no solo el gusto que recibia en padecer, sino en pensar, y en tratar de su pas-

fion: donde se ha de notar, que en ser Dios tan liberal, y tan franco q̄ diess̄e a su hijo por el mundo, no dio tan grandes prendas de amor, porq̄ ay muchos liberalísimos y fr̄aquisísimos de su cosecha, y nadie tanto como Dios; mas el padecer, es contra la naturaleza diuina, a quien no puede llegar penalidad, segun lo que dize el Psalmo, *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo*; pero era tan extraño el amor, que porque su pasión importaua t̄to al hombre, recibio gusto de lo que le era tan contrario, *Homo*

*Psal. 90.*

*Matt. 25.* *quidam peregre proficiscens vocauit seruos suos.* Muchos Santos entienden por este hombre a Christo S. N. que en el cielo se tenia por peregrino; porque el amor, y el gusto de padecer por el hombre, le auia hecho como natural aca en la tierra. Dedonde eres hombre? de la tierra de mi muger, por el amor. Fue t̄to el que tuuo Christo S. N. a la Iglesia, que se tenia por peregrino en el cielo. Auiendo de tomar Dios carne, qual quiera pensara que la tomara impasible, que si Adam por el estado de la inocencia, y los Santos por el de la gloria gozan de esso, que mucho lo gozara Christo S. N. siendo su inocencia y su gloria tanto mayor? Mas estuu tan lexos de esso, que siendo en la inocencia, y en la gloria natural, con el gusto de padecer por el hombre se imaginaua en el cielo peregrino. De donde fago yo le deuemos mas por auer padecido, que por auernos criado: y parece se ñalò este pensamiento Iob en aquellas palabras algo oscuras, *Minorem me fecisti miserationibus tuis*, La menor de vuestras misericordias fue criarme, la mayor padecer por redimirme. Notando Dauid a su pueblo de vna ingratitud muy torpe, dixo, *Oblitus es Dominũ creatoris tui.* Otra letra, *Oblitus est Domini vulnereatum tuum*, Olvidarte de Dios q̄ te criò, gran culpa era, pero de Dios q̄ padeciò por ti, gran torpeza.

Y como el que ama habla siempre de lo que ama, Christo S. N. hablaua tan

siempre de su muerte, que apenas se le caía de la boca, como la donzella que espera con gran gusto el casamiento, nunca trata de otra cosa: assi Christo S. N. trataua de su pasión como de sus bodas, *Tanquam de nuptijs agni*, no era mucho, pues lo er̄. El temor de la muerte ya vezina, y los accidentes que preceden suelen ser mas penosos que el morir: no creo se sentiria la muerte, sino tocassen al arma sus mensajeros. Preguntando Isaac a su padre por la víctima q̄ auia de sacrificar, respondió, *Deus prouidebit fili mi*, temio que el horror de la muerte le auia de ser mas penoso que la muerte: mas como el amor de Christo Señor nuestro sacò gusto del penar, repetia el quando auia de morir: y desde el instante de su cõcepcion dio principio a aquesta platica, *Ingrediens mundum dicit, hostiam & oblationem noluisti, aures autem adaptaſti mihi, perfecisti*, dixo Dauid, y continuòla hasta que espirò en la Cruz.

La quarta, porque quedasse notificando el precio y el valor de nuestras almas. Con vna gota de sangre se pudieran redimir muchos mundos, y derramando quanto tenia por cada vna, auisò que era grande su valor.

De tres principios podemos proualle: el primero, de lo que es el alma de su cosecha: conuiene a saber, vna criatura tan vezina de Dios, que fuera de la Magestad diuina ninguna se le auentaja. San Agustín, como hemos de confesar que el alma no es lo que Dios; assi hemos de presumir que entre todas las cosas que Dios criò, ninguna es mas propinqua a lo que es Dios; de suerte q̄ el Angel podia ser igual, pero no mejor. La culpa haze ignorantemente algunas cosas mejores, porque prefiriendolas a su Criador, las haze mejores q̄ el alma, que el Angel, y que Dios.

El segundo principio de parte de su hermosura. San Iuã Chrysostomo, que como la hermosura del cielo excede a la de la tierra: assi la hermosura del alma a todas las hermosuras. El tercero, de

*Apoc. 19.*

*Hd Hebr.*

*10.*

*Psal. 59.*

*Augus. de quant. anima.*

*Chryf. de delaps. m̄a. di cap. 12*

de

de parte de los fauores y mercedes que Dios la ha hecho, porque sin las prendas naturales, potencias, sentidos, señorio sobre todas las cosas, Angel que la guarde desde que el hombre nace hasta que muere, el dar por ella el precio infinito de su sangre, fue el misterio mayor, como notó Nazianzeno, y la prenda mayor de su venida a la tierra. De aqui arguye san Agustin, el precio grande de nuestra alma. Grande indicio fue el darle el mundo por arras, desposandose con ella, como dize el mismo san Agustin. Porque aunque el que es tan grande, no conuenia diese arras pequeñas; pero vn mundo entero, es don mucho mas que grande. Pues que será dar la sangre que vale mas que mil mundos? no pudo darnos Dios prenda mayor. Tras esto añade san Agustin vna cortapisa grauissima, que es la prudencia y sabiduria del mercader: si supiera poco Dios, no era mucho por mostrarse aficionado, que diera mucho por poco. El Principe de Siquen ofreció vn grande dote por Diná; y porque si a caso pareciesse pequeño a sus hermanos y padre, dixo, *Augete dotem, & munera postulate*, siendo por vna parte pobre, que quanto podia dar era muy poco, por otra ciego de amor, era locura ofrecer dote tan grande: pero Dios es infinitamente rico y sabio: y pues dio tanto por el alma, sin duda lo vale el alma, *Amare & sapere vix Deo conceditur*, dixo Seneca, Amar sin hazer cegueras, a nadie se concedio, sino es a Dios, y a Dios a penas. Este apenas, quiere dezir, que sino anduuo ciego Dios, alomenos pareciolo andaua por el alma: tanto, que dixeron los Indios, era escandalo: los Gentiles necedad.

Infiere san Agustin por conclusion deste pensamiento, *Postquam intellexi me pretioso Christi sanguine esse redemptum, nolo me habere venalem*. No auia reparado hasta aora la costa en que está mi alma, yá que la se, y que la entiendo, nadie presume de comprarme tan

barato, hasta aqui me vendia por la paga del interes, por el cieno del deleite, mas pues no ay cosa criada que iguale en el precio al rescate de mi alma, no á ponerla mas en venta.

La quinta pone san Lucas, y notola san Geronimo; *Ponite vos in cordibus uestris sermones istos: filius enim hominis futurum est, ut tradatur in manus hominum*. Hieron. *su per Luc.*

Hazed memoria deste hecho, grauale en vuestro coraçon, para effo os le he repetido tantas vezes, y os le reuelo de nuevo aora con circunstancias tan singulares, porque ningun reparo os será tan poderoso contra la culpa como esta memoria. Los Santos ningun medio hallaron tan eficaz. Origenes ponderando el fruto desta memoria, dize, que no es posible reyne la culpa en el pecho que ella viue: porque todo el exercito de los vicios huye de su presencia. Como encontrandose dos elementos contrarios, es fuerça huya el mas flaco. La pascion de Christo condenó al pecado, *De peccato damnauit peccatū*, *Ad Rom. 8*

y quedò tan temeroso que huye della. Item respládece en la muerte de Christo tan grã muchedumbre de virtudes, que no pueden con ella no acobardarse los vicios. El Angel que iba quitando las vidas a los mayorazgos de Egipto, no tocava a las casas, cuyos vmbrales estauan ensangrentados con la sangre del cordero: no se atreue el demonio a tocar a los que tienen entrañas teñidas con sangre de Christo S.N. o có su cõtina memoria. Por Ezequiel mādó

Dios muriessen los q̄ no tuuiesen señalada la frēte con el tao: fue vn linage de profecia, que auian de perecer los que no tuuiesen ante los ojos la memoria de la muerte de Christo y de su cruz. Es tãbien vnico remedio contra los deleites de la carne. Rogando Dauid a Vrias

fuesse a descãsar có su muger, respõdio, Estãdo el Arca de Dios en el campo, y durmiendo el Capitã General en el suelo, he yo de gozar de los regalos de la carne? Por vida del Rey tal no haga. Que dixera este soldado discreto, si viera a

August. in  
Medit. c.  
4.

Gen. 34.

Aug. ibid.

Ad Rom. 8

Exod. 22.

Ezech. 9.

2. Reg. 11

Dios roto y deshecho en la cruz? No es medicina menos saludable contra la vanidad del mundo. Quien ha de codiciar honras, considerando al que las reparte con vna corona de espinas en la cabeza? Quien ha de pedir dignidades al açotado, al escupido, mofado, alãceado?

*Ad Heb. 2* *Recogitate eum, qui talem in se sustinuit cõ traditionem, vt non fatigemini animis vestris non deficientes.* Rebolued continuamente este pensamiento en vuestra memoria, y quedareis siempre contra el infierno contentos y vencedores, *Sem*

*i. Petri 4.* *per mortificationem Christi in corpore vestro circumferentes,* es lo mismo que dixo el Apostol en otra parte, *Induimini Dominum Iesum Christum,* no aya en pies, ni en manos, ni en ojos cosa que no sea mortificacion de Christo. Y san Pedro, *Christo igitur passo in carne,* no ay cosa que assi acobarde al demonio, como vn hombre vestido y armado deste pensamiento. Vn Francisco cõ las llagas atemorizaua al infierno. En el Templo mã daua Dios huuiesse siempre buen olor, para que consumiesse el continuo mal olor de los sacrificios: lo mismo ha de passar en el Tẽplo de vuestra alma, brotan de vuestro coraçon malos pẽlamiẽtos, como de la tierra hortigas, pues aya siempre memoria de la muerte de Christo que los consu ma.

La sexta, hizo esta descripcion tan clara de su muerte, para que quedasse autorizada de su boca la historia de su passion, y se conservasse en los archivos de la Iglesia, y en los pechos de los coronistas sagrados: porque si quedará a la corteſia y confesion de los delinquentes, no huuiera hombre que se hallara culpado. Hazed alarde de todos los que pusieron las manos en Christo S. N. y vereis que ninguno confiesa, y que todos se escusan. Judas, yo le vendi por codicia: pero el matalle no me passò por pensamiento, antes viendo q̃ los Pontifices se iban encarnizãdo, los arroje sus dineros arrepentido. Pontifices, *Nobis non licet interficere quenquã.* A Pilatos con esso, Pilatos yo labo mis

manos, *Gens tua, & Pontifices tui tradiderunt te mihi,* por hurtar el cuerpo a su iuzio le embia a Herodes. Herodes, yo le tuue por loco, y por incapaz de castigo, y le mandè vestir como a loco. Sayones, nosotros somos mandados: en fin Dios queda muerto en medio del mundo, y no se halla en el mundo quien le aya muerto.

### *Assumpsit duodecim discipulos suos secretò.*

**A** Solos los doze, y en secreto, por que si se dixera en publico a la gente que le seguia, crueldad tan inhumana como el ser entregado, açotado, escupido, muerto, sin duda el pueblo se rebelara contra Pontifices, Pilatos, Herodes: y como el dia de Ramos, apenas quedò hombre que no se combidasse a fervir en su triunfo; assi apenas quedará hombre que no tratara de estorvar tã grande agrauio, porque los que Christo S. N. auia sanado milagrosamente de varias enfermedades eran muchos los que auia resucitado muchos, los q̃ auia aficionado con su dotrina muchos, sus deuotos secretos muchos: y no era mucho se amotinasse el pueblo, que quiso a vezes aclamalle por Rey, y que dezia a voces, *Bene omnia fecit,* Sola Maria Madalena bastara a rebolver a Ierusalẽ, y Pilatos por no ver rebelado al pueblo contra Roma le amparara, y defendiera estorvando su muerte contra el decreto del cielo, y contra el bien de la tierra, por esso en secreto a los doze. Mas direis, Tresquilenme en concejo, &c. No ay plaça, ni esquina en Ierusalem, ni çaguan en casa honrada, donde no aya su corrillo, dando traças en su muerte, y reuelala en secreto? Respondo, que aunque era trato publico entre los principales Iudios, siempre se escõdian del pueblo, que respetaua a Christo S. N. como a cosa del cielo.

Lo segundo *secretò,* porque de las cosas que reuela el Rey a sus amigos, ha de auer muy gran secreto, *Sacramentum*

*Regis*

*Regis abscondere bonum est*, dixo san Ra  
 Tob. 12. fael a los Tobias, dandoles razón de no  
 auerles descubierta antes quien era, *Si*

Cant. 4. *tui vitta coccinea labia tua*, dixo la Es-  
 posa, Son vuestros labios Esposo mio  
 como trenças texidas, y en esso se mues-  
 tra vuestro auiso y discrecion, *Omnem*

Prou. 29 *spiritum profert stultus*. Como tiene el  
 necio poco espacio del coraçon a la bo-  
 ca, vosa quanto tiene en el pecho, co-  
 mo si huiera comido çaraças, o como  
 los que tienen muerto en casa, que de  
 ordinario dan voces, o como la muger  
 que està de parto, *Sicut gemitus partus*  
*infantis*. Ouidio dize, q̄ los dioses bol-  
 uieron al cuerbo negro, porque reuelò  
 los amores de la ninfa Coronide. Al-  
 ciato en vna emblema, que la pena de  
 Tantalo fue por auer reuelado vn se-  
 creto de Iupiter.

Lo tercero, porque los Sacerdotes  
 eran causa de su muerte, y quedara pu-  
 blico su pecado. Por la duda que tuuo  
 Moises en el agua de la piedra, le casti-  
 gò Dios, con que no entrasse en la tie-  
 rra de Promission, escõdiendo su cuer-  
 po de los ojos del mundo, *Vsque in præ*  
*sentem diem*: y queriendole el demonio  
 publicar, se lo estorvò san Miguel: no  
 fuera mucho permitiera Dios se le hi-  
 ziera a Moises vn sepulcro muy famo-  
 so, como a Iosue, David, Absalon, y a  
 otros que fueron en el mundo menos  
 famosos por sus hazañas; pero no quiso  
 sino enterralle en secreto, firviendo el  
 mismo Dios de cura y de sacristan. In-  
 uestigado los Sãtos razones de aqueste  
 hecho,

Lo primero dizen, que la nacion de  
 los Iudios era por vna parte tan incli-  
 nada a idolatrias, por otra devia tanto  
 amor y tan grandes beneficios a su Ca-  
 pitan y Legislador Moises, que si les  
 quedara su sepulcro manifesto, idola-  
 traran en sus reliquias: que quien ado-  
 rò por Dios vn bezerro, que mucho  
 adorasse las reliquias de hombre tan fa-  
 moso como Moises?

Lo segundo dizen, q̄ fue amor, que-  
 tiendo mostralle en muerte el que le

auia tenido en la vida: y como de la cõ-  
 uersacion de Dios gozò Moises de tan  
 grande resplãdor y gloria en su rostro,  
 que no pudiendo los hijos de Israel mí-  
 ralle, cubria con vn velo el rostro por  
 templar su claridad; como no ay bien  
 que la muerte no estrague, y no destru-  
 ya, no quiso Dios viesse los ojos hu-  
 manos a su amigo tan trocado, que los  
 Principes y Reyes, el amor que tienen  
 a sus amigos quando viuen, es razon se  
 le muestren quando mueren.

Lo tercero, escõdio el sepulcro de  
 Moises, porque muchos preguntaran,  
 porque no entrò en la Tierra de Pro-  
 mision? y viniera por esse camino a ser  
 notoria su culpa, *Dys non detrahes*, dize *Exod. 22.*  
 el Exodo, a los Sacerdotes quiere de-  
 zir. Los hijos de Aaron ofrecieron fue-  
 go ageno; y saliendo fuego del santua-  
 rio los abrasò viuos, mas no quiso Dios  
 fuesse notoria su culpa: no la alcançò  
 su padre, ni Moises su tio, ni el fuego to-  
 cò a las vestiduras sagradas, como el ra-  
 yo que desmenuza los huesos, sin dex-  
 ar seña en la carne. En fin por ser los  
 Pontifices y Sacerdotes complices en  
 esta muerte, aparta a sus dicipulos en se-  
 creto, porque no conuenia que culpas  
 de Ecclesiasticos caigan en manos del  
 vulgo, que jamas guarda secreto. Vn  
 capitulo entero ay en nuestro libro de  
 Amor, del respeto que se tuuo al Sacer-  
 docio en todas las leyes; pero basta el  
 respeto que Christo S. N. tuuo a aque-  
 llos Sacerdotes gente tan estragada y  
 tan perdida, q̄ quitarò la vida al Autor  
 della, *Authorẽ verò vitã interfecistis*. La *1. Reg. 18*  
 Fitonissa en viendo a Samuel se prof-  
 trò, *Deos video ascendentes*; donde se de-  
 ue notar, que para hõrar al Sacerdote;  
 no es menester buscarle mas prẽdas de  
 nobleza, de discreciõ, &c. que su digni-  
 dad, *Melchisedec sine patre, & sine matre*  
*Sacerdos Dei altissimi*. Para llamar a vno  
 honrado, bastaua llamarle Sacerdote:  
 A los hijos de David llama la Escritu-  
 ra Sacerdotes, no lo eran, que no de-  
 cendian del tribu de Leui, pero eran hõ-  
 rados como Sacerdotes: pero donde  
 nuestra

nuestra Vulgata lee, *Filij autem David erant Sacerdotes*, los Setenta leen, *Principes*; y Pagnino dize, que la palabra original significa Principe y Sacerdote. El **Genes. 41** Genesis llama a Putifar, sacerdote de Heliopolis; y los Hebreos conuienen en que no era facerdote, sino señor de Heliopolis, que por otro nombre llaman ciudad del Sol.

Las razones que nos obligan a este respeto son muchas. Vna representar la persona de Christo Señor nuestro, **Matt. 10.** *vos spernit, me spernit*, dixo Christo a sus discipulos; y a Samuel dixo Dios, **1. Reg. 8.** *Non resprouerunt, sed me*. No osó tocar Dauid a la persona de Saul, pudiendo quitarle la vida tan a su saluo, quando le cortò el pedaço de la ropa, y le quitò el fiasco y la lança de la cabecera; porque como notò san Gregorio, representaua la persona de Dios. Y san Chrysostomo prueua, que la honra que se haze al sacerdote, toca a Dios, porque es Angel suyo, y embaxador por quien habla.

La segunda, se les deue respeto, por tener a su cargo nuestras almas: **Genes. & hom. 1. in 2. ad Tit.** *peruigilant tanquam rationem reddituri pro animabus uestris* Ningun linage de honra puede hazer balança al peligro a que se pone el Sacerdote por ti, como notò san Chrysostomo. Demas de esso, dos cosas nos obligan mucho para honra y respeto de vna persona, conuene a saber, la necesidad y el prouecho.

Al medico honramos por la necesidad, **Eccles. 30.** *Honora medicum propter necessitatē*, al Rey por el prouecho, **Iacob. 1.** *Deum time, & Regem honorate*: al Sacerdote por ambas a dos tenemos del necesidad, que ha de curar las llagas de nuestras almas, y esperamos del muchos prouechos; q̄ el nos predica ocupacion, por quien dixo san Pablo que merece doblada honra. El ofrece sacrificio por nuestra salud, el vela quando nosotros dormimos, el cuida de la limpieza del templo, y del aseò del altar, y assiste al culto diuino; el intercede con Dios por nosotros en las cosas eternas que han de durar para siempre. Locura es, dize san Iuan Chri-

stomo, no respetar su principado y dignidad. Si ha de entrar en el cielo solo el de nueuo engendrado del agua y del Espiritu santo; si no gozará de vida eterna el que no comiere la carne de Christo, y beuiere su sangre; si està condenado a infierno perdurable el que no haze penitencia de sus culpas; si no se pueden conseguir estos bienes por las manos de los Principes y Reyes, ni de los padres que nos engendraron, sino por solas las manos sacrosantas de los Sacerdotes, mas honra se les deue que a Principes, que a Reyes, y que a padres.

San Iuan Chrysostomo califica el desprecio de los Sacerdotes por mas grauè culpa que la de Datan y Abiron, a quien por la inobediencia de Aaron tragò vivos el infierno, **Chrys. lib. 3. de Sac.** *Meo quidem iudicio, qui nostros sacerdotes despiciunt, multò sceleratiores, ac maiori supplicio digni sunt, quàm Dathan cum suis omnibus*. Parece rigor, mas no lo es, por los muchos daños q̄ deste desprecio se figuen.

El primero, el menosprecio de Christo, que dixo, el que os toca en el hilo de la ropa, me lastima a mi los ojos. Vna de las razones por que llouieron açotes tan seueros sobre Ierusalen, fue por lo que llora Ieremias, **Thren. 14.** *Facies sacerdotũ non erubuerunt*, la letra original dize, *Non leuauerunt*, que en la Escritura es honrar. Nicanor despreciò a los Sacerdotes, auiendo salido a recebille y a honralle; amenaçoles, y jurò les auia de saquear su templo; pero murio desastradamente en la primera batalla. A Abraham enriquecio Dios por la honra que hizo al Sacerdote, ofreciendole los diezmos de sus bienes. A Sedechias sacò Nabucodonosor los ojos, porq̄ prendio y maltratò a Ieremias. A su pueblo amenaza Dios por Oseas, y dize por ponderacion, que le ha de castigar como al que contradize al Sacerdote.

El segundo daño deste desprecio, es quedar defahuciados de sanar en sus dolencias. Que puede esperar el enfermo que desprecia el medico y la medicina? Con mas rigor se verifica esta verdad en

**1. Mac. 7.**

**Osea 4.**

en la salud de las almas: no gozaron de las bodas los que desprecian dolas se escusaron; no es bien el cielo que se ha de dar sino al que le desea y le merece.

El tercero es seguirse del desprecio en los sacerdotes tanto desabrimiento y floxedad para acudir al bien de las ouejas, que como dize san Agustin, ni las palabras son agradables, ni las obras apazibles. Que palabras puede dezir, o que seruios puede hazer vn coraçon defcontento? Donde se ha de ponderar, q̄ el mayor agrauio q̄ vn Sacerdote puede recibir, es sacarle a la plaça sus flaças, *Maledictus Channan, quia reuelasti pudenda patris tui.* Can padre de Canaã fue el traueso, pero echò al nieto la maldicion el buen viejo de Noe, como quien dize, assi lo hagan tus hijos contigo. Es eclipsar mas la luz, y manchar mas la limpieza que ha de professar el Sacerdote; por esso tratando de culpas de Sacerdotes, apartò a los suyos en secreto.

La tercera, *secreto*, a solos sus dicipulos, porque el misterio de su muerte y de su Cruz es para pocos, es tesoro incomparable, pero escondido, y para hallarle son necessarias dos cosas, vna, trabajo, otra luz: trabajo, porque es camino por mar, *Deus in mari via tua, & semita tua in aquis multis.* El nauegar por la mar es para pocos, es senda estrecha, y poco trillada, *Et pauci sunt qui ingrediuntur per illam:* es empresa de violentos, de gente que aburre su vida, cumbre por donde se ha de subir trepando; y en comparacion de los que gustan de caminar cuesta abaxo, son mui pocos.

Lo segūdo, es necessaria luz del cielo para diuisar este tesoro, y para juzgar por mas vètuoso el camino de la cruz, la senda estrecha, la cumbre aspera, que el camino llano, mui ancho, y mui espacioso. Es insigne lugar a este proposito el del Psalmo 86. que tiene por titulo, *Intellectus*, y es necessario q̄ le dè Dios para alcançar lo que contiene. Refiere en la primera parte las misericordias q̄ Dios hizo al mundo con su venida, que

su trono serà como sol, y como luna perfecta, y su imperio de mar a mar. En la segūda, la muerte de Christo Señor nuestro, y no reuelandole Dios al Profeta, quan conueniente medio era para el reparo del mundo, quiso asir el cielo con las manos, *Tu verò repulisti, & despexisti.* *Psalm. 88* Señor por vna parte tanta prosperidad, por otra tanto desprecio todo de vna misma mano? *Tu verò auertisti testamentum serui tui,* Echastes a rodar la promesa y el pacto que con el pusistes, *Profanasti in terra sanctuariū eius,* el Hebreo, *Diadema,* tomando por instrumēto las manos sacrilegas de los Iudios y Gentes, profanastes su cabeça, y en vez de la diadema de gloria, le pusistes vna corona de espinas: *Destruixisti omnes sepes eius,* destruistes todo su amparo, hasta el de sus dicipulos, pues *Relicto eo omnes fugerunt: minorasti dies temporis eius adolentia,* dize otra letra, quitastesle la vida en lo mejor de su edad. En la tercera parte, ilustrando Dios el entendimēto del Profeta, y dandole luz para que conociesse que en aquella muerte estava encerrado tanto bien, como arrepentido de las querellas passadas, dixo: *Benedictus Dominus, fiat, fiat.* Señor no lo entendia, seais bendito y alabado, cumpla se vuestra voluntad, *Fiat, fiat.* Las carceles dieron el primado de Egipto a Ioseph, la leonera el primado de Caldea a Daniel, las persecuciones la corona a David: y el que quisiere reynar con Christo, ha de padecer con Christo.

*Et consummabuntur omnia quæ dicta sunt per Prophetã de filio hominis.*

VN Profeta profetizò mis açotes, otro mi corona, otro mi bofetada, otro mi hiel, todos mi muerte, en mi se cumplira todo, y yo serè el cumplimiento de todo. Isaías llama a Christo Señor nuestro consumaciõ abreuiada, *Consummatio abbreviata mandabit iustitiam* Y poco antes auia dicho que auia Dios de hazer vna abreuiatura, *Abbreviationem faciet Dominus.* Tres cosas abreui

*Psalm. 88*

*Genes. 9.*

*Psalm. 76*

*Isai. 10.*

Tradetur Principibus Sa-  
cerdotum.

abreuiada Dios, preceptos, que siendo tan-  
tos en la ley vieja, segun algunos He-  
breos, como los huessos de vn cuerpo  
humano, los reduxo a dos, y effos dos a  
Ioan. 15. vno, *Hoc est praeceptum meum*; los sacrifi-  
cios, que eran sin cuento, a solo el que  
se ofrece en el altar, *Hoc facite in meam  
commemorationem*. La tercera fue abre-  
uiarse a si mismo. Los Setenta trasladan,  
*Verbum abbreviatum faciet Dominus*. En  
fin como Christo Señor nuestro es el  
fruto del mundo, de suerte que no hu-  
uiera mudo, si no huuiera de auer Chris-  
to; assi es el principio y fin de la ley, co-  
mo dize S. Pablo, el Alpha y Omega, co-  
mo dize san Iuã, y no huuiera ley, si no  
huuiera Christo. Effeno dixo Christo Se-  
ñor nuestro a los Fariseos, aunque con  
alguna escuridad, *Si crederetis Moysi, cre-  
deretis forsitan & mihi*: no hablò pala-  
bra Moyses, que no fuesse por mi, porq̃  
era figura mia. Por effo dixo san Pablo,  
que quiso mas Moyses la afrenta de Chris-  
to que los tesoros de Faraon; no porque  
Christo Señor nuestro huuiesse sido, o  
padecido afrentas primero, o porque le  
huuiesse animado con su exemplo pri-  
mero, sino porque siendo figura fuya,  
començò en Moyses la labor de sus a-  
frentas: y siendo Moyses pastor, y ofre-  
ciendo la vida por su pueblo, fue figura  
de Christo Señor nuestro que la auia  
de dar por sus ouejas. San Clemente  
Alexandrino notò, que quando Dios  
quiso dar libertad a su pueblo, se mos-  
trò en espinas; y quando salio del mun-  
do dando al mundo libertad, se coronò  
de espinas, siendo las vnas espinas figu-  
ra, las otras lo figurado. En fin como Fi-  
dias se retratò en el escudo de la esta-  
tua de Minerva, de suerte que no era  
posible borrarle, sin que la estatua se  
deshiziesse; y como dize Aristoteles,  
que no es posible borrar el retrato de  
Dios de la esfera del mundo, sin des-  
baratar la esfera, assi no es posible bor-  
rar de la ley a Christo, porque del prin-  
cipio al cabo toda es Christo: y  
effo es, *Consummabuntur  
omnia.*

Haze cabeça en la historia de su  
pasion de los Sacerdotes, como  
gente mas cargada en el mayor peca-  
do que ha reconocido el mundo: que  
en fin si el Sacerdote es bueno, es el es-  
tremo del bien; y si es malo, es el es-  
tremo del mal. Son las olas del mar, que su-  
ben hasta el cielo, y baxan hasta el abif-  
mo, son Angeles y demonios, *Angelus  
Domini exercituum est*, dixo Malachias  
del buen Sacerdote, *Vnus vestrum dia-  
bolus est*, dixo Christo Señor nuestro  
del malo. Libreos Dios que allegue vn  
Sacerdote a tratar los Sacramentos con  
desprecio, que no aura mal a que no se  
atreua. Vn seglar serà piadoso con vos  
en vn desastre, vn Sacerdote no os mi-  
rara a la cara, como lo hizo camino de  
Ierico con el que auian dexado medio  
muerto los ladrones: vn seglar terna  
mediana codicia, vn mal Sacerdote ven-  
dera la sangre de Christo: vn seglar te-  
mera leuantar vn testimonio ligero, vn  
mal Sacerdote abrafará muchas hon-  
ras. En fin en este cuerpo mistico de la  
Iglesia los Sacerdotes son el estomago:  
y como el mal estomago es la causa prin-  
cipal de las enfermedades en el cuerpo  
natural, assi los malos Sacerdotes han  
sido la causa principal de los males de la  
Iglesia; por effo ningun pecado ha cas-  
tigado Dios con tanta seueridad como  
el de los malos Sacerdotes. A Datan y  
Abiron sorbio el infierno viuos, salien-  
do fuego del tabernaculo abrafó a do-  
zientos varones que estauan con sus tu-  
ribulos incensando. Los hijos de Eli  
murieron a manos de los Filisteos por  
sus deshonestidades y codicias. Oseas,  
*Corruit populus, & corruit propheta*, el  
Profeta hizo caer al pueblo, y cayò lue-  
go tras el. Parece al caso que se refiere  
de vn cauallero de España, que conde-  
nado al infierno boluio por su confes-  
sor; assi dize, *Corruit propheta*, y da lue-  
go la razon, porque los Sacerdotes se  
comian los pecados del pueblo: y dize  
que

Malac. 1.

Ioann. 6.

Num. 16.

osea 4.

Clemens 2.  
S. rom.

que se los comian, porque los dissi-  
 llassen como flacos, ora porque los con-  
 fintiessen por comerse sus ofrendas, ora  
 porque los alentassen, *Ad iniquitatem*  
*Melac. 1. subleuabant animas.* Malachias en el pri-  
 & 2. cap. mero y segundo capitulo haziendo car-  
 go a los Sacerdotes de que acudiã mal  
 a sus obligaciones, dize, *Propter quod de-*  
*di vobis contemptibiles omnibus populis,*  
 estando vinculada la honra y el res-  
 peto en vuestro oficio y dignidad, os de-  
 grado della por vuestras culpas, y per-  
 mito os traten como a hombres viles.  
 San Agustín dize que al tiempo que se  
 ordenò sacerdote fueron muchas sus lá-  
 grimas, considerando su obligacion y  
 su peligro: porque así como no ai cosa  
 mas soberana en la tierra, así no la ai  
 mas peligrosa; y eligiendole por Obis-  
 po, lloraua que le hiziesen piloto, quan-  
 do apenas sabia gouernar vn remo.

*Tradetur gentibus.*

**D**Os circunstancias hazen vna muer-  
 te amarga, vna morir a manos bar-  
 baras, fieras, crueles, enemigas; otra mo-  
 rir a manos muy amigas y muy obliga-  
 das a solicitar vuestra vida; y vuestro  
 bien: ambas se hallaron en la muerte de  
 Christo Señor nuestro: por estremo de  
 la primera dize: Serà entregado a las gē-  
 tes para que le maltratassen. No tenía el  
 mundo en la opinion de los Iudios gen-  
 te mas desesperada ni mas aborrecible  
 que la Gētilidad. A Christo Señor nuel-  
 tro llamaron Samaritano por gran bal-  
 don; y otra vez, *Nunquid in dispersionem*  
*gentium iturus es?* como si dixeramos a  
 ra, si se quisiere ir desesperado a tornar  
 Moro. No quisieron los Iudios entrar  
 en el Pretorio de Pilatos, por ser Gen-  
 til; y en el cargo que hizo Natan a Da-  
 uid de la muerte de Urias, puso por cir-  
 cunstancia graue, que le auia hecho ma-  
 tar *Gladio filiorum Amon,* a manos idola-  
 tras y enemigas. Baruc amenazando a  
 su pueblo, dize que le ha de castigar  
 Dios con vna gente barbara de otra lē-  
 gua, que no sepa que cosa es respetar ca-

nas de viejos, ni ternuras de niños. En  
 el Deuteronomio haze la misma ame-  
 naza el historiador sagrado, *Adducet Do Deut. 28.*  
*minus super te gentem procacissimam in si-*  
*militudinem aquila volantis,* que no ter-  
 nan mas piedad que las aues de rapiña.  
 Dauid haze plegaria en algunos Psal-  
 mos, le libre Dios de las manos de los  
 hijos agenos, *Libera me de manu filiorū*  
*alienorum;* y antes auia pedido al Princi-  
 pe Ionatas, si reconoces en mi algun li-  
 nage de maldad, quitame tu la vida, no  
 muera yo a las manos de tu padre ene-  
 migo tan ingrato. Jeremias pidio al Rey  
 no le embiassse preso a casa de Ionatas  
 Escriva enemigo mortal suyo. Elias de-  
 seaua la muerte debaxo del enebro, por  
 huir las manos de Iezabel su enemiga.  
 Hasta el Castellano viejo dixo, Villa-  
 nos te maten Alonso. Encima desta cir-  
 cunstancia ay otra mas graue, conuien-  
 ne a saber, ser gēte pecadora, *In manus*  
*peccatorum,* q̄ suelē ser mas crueles que  
 el mismo demonio, mas osados y atreui-  
 dos. El demonio trayendo guerra decla-  
 rada con Dios, no se atreuio a derribar  
 a Christo Señor nuestro del pinaculo  
 del Templo, y los hombres quieren des-  
 peñalle algunas vezes, pensamiento ya  
 tratado: pues estas circunstancias seña-  
 la aora, *Tradetur Gentibus,* serà entrega-  
 do a los Gentiles, gente fiera, barbara,  
 cruel, a quien la Escritura compara a los  
 osos y leones, *Leo rugiens & ursus esu- Prou. 28.*  
*riens Princeps impius.* Vn Principe sin  
 Dios es vn leon rabioso, y vn oso ham-  
 briento. Daniel pinta el Imperio de Ba-  
 bilonia en vna leona con alas, *Suscepe- Psalm. 16.*  
*runt me quasi leo paratus ad pradam,* dize  
 Dauid en nombre de Christo S. N. con  
 el ansia que embiste el leon con la presa  
 que ha mucho tiempo que la esperamui  
 hambriento, con essa rabia embistieron  
 los soldados de Roma contra mi, *Fode-*  
*runt manus meas, & pedes meos,* y la letra  
 Hebrea, *Sicut leo circumdederunt me,* y  
 Galatinó prueua que los Escrivas mu-  
 daron la palabra *Earu,* que es barrenar,  
 en *tahari,* que es leon, por desmentir la  
 crueldad q̄ auia vsado cō Christo S. N.

Ioan. 8.  
 & 6.

Baruc. 4.

Lo mismo nota Genebrardo, y la letra Caldea lo dize todo, *Mordent sicut leones manus meas*, los Setenta, *Confixerūt*: y san Geronimo dize, q̄ leones y ossos no hizieran llagas mas desapiadadas. Deste principio nace el ser la pafsion de Christo S. N. tan espantosa que quedò por proverbio perdurable, y por maldicion execratoria; así perezca como pereciò el Nazareno. Deste frasis vsò Jeremias, *Ponat te Dominus sicut Sedechiã, & sicut Achab*, y enel léguage Español es mui vsada, Muera a malaspuñaladas, Arda enel infierno como Judas, y tenia lo profetizado Dauid, *Factus sum illis in parabolam, in me psallebant qui bibebant vinum*, quedò tan en parabola mi muerte, que los borrachos que se quedan dormidos por los poyos de los çaguanes, y de las puertas de los templos la cantauan.

Jerem. 29

Luc. 22.

Psalm. 54

La segunda circunstancia, y no ménos penosa es, que ostrate la muerte el mayor amigo; y no quiso Christo S. N. que essa faltasse, sino que le entregasse Judas, a quien tantos regalos auia hecho; y con esse sentimiento dixo, *Judas osculo filium hominis tradis?* como Cesar a Bruto, *Et tu quoque fili?* Hijo y conjurado contra mi? Esta fue la querella q̄ tuuo Dauid de Aquitofel, *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utiq̄, sed amicus meus, & notus meus qui simul mecum capiebat cibos.*

*Illudetur, flagellabitur,  
conspuetur.*

Clifò Christo S. N. en tres palabras; la grãdeza y muchedumbre de sus tormentos, que fue mayor artificio que pintar a Polifemo gigante desmesurado en el hueco de vna guinda, y que encerrar en vna cascara de nuez los doze libros de las Iliadas de Homero; dedonde nace, que quanto la cifra es mas breue, tanto el misterio queda mas dificultoso. El rio caudaloso quanto mas recogido, tanto cõ mayor peligro se vadea: y siẽdo cada passo desta historia vn pie-

lago sin suelo, todos juntos que seran? Las cifras suelen ser contrastes de los ingenios, y los mapas mas pequeños son comunmente mas essentos, y este es tã pequeño y tan profundo, q̄ solo el q̄ le pintò podra entenderle y declararle. Muchos Profetas repartieron entre si esta empresa de la pafsion, pareciendo les peso desigual para vnos ombros. Miqueas se encargò de la bofetada, Dauid de los clauos, Isaias de los açotes, Moises de la cruz: y lo que todos no dixeron caualmente, Christo S. N. solo lo sufrió por el cabo, *Ipsè portauit*. En el juicio de Micael Angel, donde estan pintadas las insignias de la pafsion, vereis tres, o quatro Angeles asidos de vn clauo, seis de vn açote. Y es grande poderacion, que trayendo vn Angel al rededor la maquina del cielo, como vn torno, no tenga ombros para sufrir vna columna, vn clauo, &c. Mas no puede, porque el peso de la culpa es inmenso: pero Christo S. N. lo lleva todo. Muchos rebientan con sus cruces particulares, que son tantas quãtos son los hõbres, que nadie viue sin cruz: y si imaginassemos que vnos ombros las lleuan todas, excederia la credulidad humana: pues Christo S. N. se echò acuestas vna cruz que pesa mas que todas las cruces generalmente. Y si los Profetas todos estuuieran presentes, tuuierã mucho que hazer en considerar cada vna de sus profecias, reduzida al hecho de la verdad. Por effo la llama la Esposa haz de mirra. La cruz es de solos dos palos, mas la de Christo Señor nuestro, es vn haz hecho de todos. En Iob vereis la persecucion, y la cruz del domestico, del estraño, del siervo, de la muger, del noble, del plebeyo, del amigo, del enemigo, del familiar, del pariente, vereisle lastimado en la fama, en la estimacion, en la honra, en la dignidad hecho vn benino en todas las partes de su cuerpo, atormentado en sentidos, potencias. Todas estas ocasiones de sentimiento eran muy inferiores a las de Christo Señor nuestro.

*Illudetur.*

*Illudetur.*

**P**One por el primero y principal de sus tormentos, las mofas y los escarnios, que fueron tantos y tan varios, q̄ jamas se hizo a hombre burla, ni afréta que Christo S.N. no la passasse. Hagamos en este pensamiento vna digressiõ importante: quatro cosas se consideran en Christo S.N. cada vna en su genero de infinito valor, vida, persona, honra, officio. La vida fue la mejor que el mundo gozò, ni gozara, no es possible que goze vida mas digna. La persona fue la mejor, en quien se vio el mayor primor que Dios pintò con su mano. La honra la mayor, dexando aparte la que se le deuia por mayorazgo de Dios, a quien toca el repartir las hõras y dignidades del mundo. Por solas las riquezas de su humanidad se le deuia mayor honra que a los Príncipes dela tierra, y que a los Angeles del cielo. Pues el officio de Salvador y de Maestro, de quien dixo san Pedro, *Pertransit benefaciendo*, amparando los afligidos, encaminando los errados, alegrando los tristes, sanando los enfermos, alũbrando los ciegos, resucitando los muertos, desterrando generalmente los males: pues este tesoro infinito de bienes fue terrero de tãtas burlas y escarnios, q̄ dize san Geronimo, q̄ hasta el dia del juicio no serã del todo manifestas, segun la profecia de Dauid, *Tu scis improprium meũ*; vos lo sabeis, y nadie lo sabe cabalmente, sino vos. Mofaronle los Iudios en casa de Caifas, y cubriédole el rostro cõ vn trapo suzio, jugarõ cõ el al Aduina quien te diò? Burlò del Herodes y todos los soldados de su guarda, y vistiendole de blãco le dieron grita como a loco. Burlaron del los soldados de Roma en el pretorio de Pilatos, y poniendole vna corona en la cabeça, y vna caña en la mano como cetro, hincãdo las rodillas dezian, *Aue Rex Iudaorũ*. En la cruz le mofarõ los Iudios de mil maneras, por ser gēte tã mofadora, q̄ hazia inuenciones para mofar: mofarõle los Põtifices,

Escribas y Fariseos, q̄ olvidados de su autoridad y lleuados de su embidia, fallerõ a verle poner en la cruz, *Principes Sacerdotum illudentes eũ, cũ Scribis, & Senioribus dicebãt: si Rex Israel est, descēdat de cruce.* Mofaronle los ladrones, o por lo menos el vno, *Similiter latrones improperebant ei*, mofarõle los soldados y sayones: y diziendo tenia sed, le dieron hiel y vinagre, *Illudebant milites offerentes ei acetũ*. En fin siẽdo los tormentos de Christo S.N. los mas fieros q̄ se padecierõ jamas, deste parece dio mas señal de sentimiẽto. Verificãdo se deste escarnio lo q̄ dize Iob, *Hostis meus terribilibus oculis me intuitus est.* Desuerte q̄ se vinierõ a cumplir muchas profecias y figuras. La de Ieremias, *Saturabitur opprobrijs.* Supongamos las ansias que Christo Señor nuestro tenia de padecer y penar. Quando vn caminante llega abrasado y sediento a alguna fuente muy clara, beue y no acaba de beuer, la uase y refrescase, repara la sed, y aliuia se del calor: pero Christo Señor nuestro, despues de auerse beuido vn mar de trabajos, como sino huuiera beuido sino solavna gota, dixo, *Sitio*, pues como se compadece con esso, *Saturabitur opprobrijs?*

Lo primero respondo, segun san Isidoro en sus Etimologias, *Saturitas*, no es lo mismo que *Satietas*, porque esta dize fastidio, aquella admite deseo: mas porque en nuestro Español no tenemos palabras con que diferenciar estos dos nombres, y aun los Latinos los usan indiferentẽmente, me parece mas llana respuesta que ay vna hartura de bienes del alma, otra de bienes del cuerpo. La hartura de los bienes del cuerpo, borra el deseo, y causa fastidio, como lo prouaron bien las cozes q̄ Amordio a su media hermana; satisfecho y harto della. La hartura de los bienes del alma, ni causa fastidio, ni quita deseo. Desta verdad ay muchos lugares en la Escritura, que pregonan de los justos, q̄ viuen por vna parte hartos, por otra hambrientos y sedientos de la justicia.

Y de

*Psal. 68.*

*Marc 15*

Y de Christo Señor nuestro dize Isaias, *Isai. 53. Pro eo quod laborauit anima eius, saturabitur*: auia dicho, *Videbit semen longauum*, y añade, hartarase de hijos y de posteridad; pero esta hartura no le quitò el deseo de nuevos hijos. Nadie negarà que los Angeles y los justos gozan en el cielo de grande hartura, con todo effo tienen deseo de gozar de aquel soberano bien, segun lo que dixo san Pedro, *1. Pet. 1. quem desiderant Angeli prospicere.*

Lo segundo respondo, que durando en Christo Señor nuestro la sed de padecer por el hombre mas y mas, de los escarnios y mofas quedò harto, y effo dize, *Saturabitur opprobrijs*, y no lo dixo de ninguno otro tormento: y ay de te pensamiento dos conjeturas mui grãdes: vna, el llamar san Pablo a toda la pafsion de Christo Señor nuestro improprio, dandola nombre de lo mas, *Maiores diuitias astimans thesauro Aegyptiorum improprium Christi*; otra, el mostrar mas sentimiento destas mofas, y el repetille mas vezes los Profetas, y el mismo Christo Señor nuestro, *Taquam ad latronem existis comprehendere me?* y *Psalm. 68. Dauid en su persona, Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me*: y en otra parte, *Tu scis improprium meum*: en fin de ningũ otro tormento se quexò, aunque fueron tan esquisitos: pero delas mofas se mostrò mui cansado, y mui sentido. Y no es mucho que la sabiduria se canse de verse mofada de la necedad. *Judic. 1. Sanson sufriò con paciencia su prision y su tahona, donde le hazian moler como a bestia; pero las mofas no tuuo paciencia para sufrillas, ya le ofrecian la comida, ya se la quitauan, ya le hazian estrellar en la pared, ya dar de ojos en el suelo, no le parecio pena tolerable, y asiendo de las columnas del templo, hizo vna tortilla de si, y de todos. Tobias no pudo sufrir la mofa de su muger, Iob la de los moços, Derident me iuniores, quorum patres non dedignabar ponere cum canibus gregis mei, jugauan y burlauan del los muchachos, cuyos padres no comiã lo que los perros de Iob. Eliseo de los*

muchachos, *Ascende calue*. Vna delas alabanzas que refiere Dauid del varon *Psalm. 1. justo es, In cathedra pestilentie non sedit*, el Hebreo, *Illusorum*. Los mofadores en la republica son pestes, *Effeminati domi nabuntur eis*, dize Isaias, los Setenta y Teodocion trasladan, *Illusores*, que bur-ladores y afeminados todo es vno. De los açotes y saliuas tratamos despacio en su lugar. Donde se deue notar, que el amor del hombre dio traça quedasse el Señor tan afrentado, para que se ofendiesse menos de nuestras afrentas: que vn hombre afrentado no las siente tanto como el que nunca lo fue; que el que està hecho al mal, passa sin el bien menos mal.

### Tertia die resurgam.

**A**L tercero dia, porque no se pudiesse dudar de su muerte, ni de su resurreccion. El hombre haze sus obras en tiempo, mas no todas vezes a tiempo; pero Dios siempre en tiempo y a sazón. Para enseñar a los juezes que no han de atropellar los juizios, vino a sentenciar a Adan despues de medio dia, tiempo pesado; a dar sabiduria a Salomon vino de noche, sazón conuenientissima para la contemplacion: a hazer se hombre, en medio del tiempo, no al principio, que se desestimara la merced, y pareciendo por vna parte impetu de amor, no diera por otra parte tantas vezes la necesidad; ni al fin, por no hallar rematada la perdicion, *In medio annorum notum facies, &c.* A vnos les parece se tarda Dios en acudir con socorro a los afligidos que le llaman; a otros que se tarda en castigar a los que le ofenden; mas es engaño, pues mide el tiempo para todo, y viene mui a su tiempo, *Veniens veniet, & non tardabit.* Y quando acude a los vltimos trances de la esperança, entonces es la sazón. A Cain esperò hasta Lamec, que era la septima generacion, para que acofado con desuenturas, se arrepintiesse de su culpa: pero en vez de penitencia, atesorò ira. **A los**

A los del diluio anticipò veinte años el castigo; era entonces la fazon: aora ai muchos viejos y enuejecidos en culpas, por esperarlos Dios a ver si mudan la vida: otros que mueren mui moços, porque la priessa que se dan a pecar, los acelera la muerte, y a cada vno viene en conueniente fazon, porque tiene Dios en la mano el peso del quando y del como de las cosas; assi resucitó al tercero dia, y fue conuenientissima fazon, porque quedasse bien fundada la verdad de su muerte, y manifesta y notoria su resurreccion.

*Tertia die resurget.*

**S**AN Agustín, Christo quedò viuo, y sy mejorada su vida; los Iudios perdieron su trabajo, y se quedaron con su pecado. A todos los pecadores sucede assi; remas por la riqueza, acabase mañana, y dura eternamente la culpa: lo mismo digo de la honra, del deleite, del de feo de la vengança; y los condenados lo confiesan, *Transierunt sicut umbra*; desapareciose todo como sombra, y quedamos penando en perdurable tormento; triste paradero. mejor es passar trabajos con Christo, y resucitar cõ Christo.

*Ipsi verò nihil horum intellexerunt.*

**B**ien entendian las palabras, però dudauan en la sentençia. Lo primero, porque Christo Señor nuestro les hablaua en parabolos a vezes, y reparauan, no fuesse aora tambien assi. Lo segundo, porque siempre entiende mal el entendimiento las verdades de que disgusta la voluntad.

Padecían gran tormento los Iudios, por saber si Christo S.N. era el Mefsias prometido, *Si tu es Christus, dic nobis palam*, y respondió, *Loquor vobis, & non creditis*. Aunque os lo he dicho mui claro, no me creis, porque ninguna cosa me nos deseais, ni mas aborreccis. Mayor agonia padecio el demonio, y por esso se determinò a tentalle; pero teniendo

*Tomo quarto.*

prendas bastantes para conocer que lo era, y en las mismas tentaciones se lo dixo Christo claro, *Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruias*, a mi que sois tu Señor, segun Origenes; no se persuadio esta verdad, porque la aborreçia. Santo Tomas no creyò que Christo S.N. auia resucitado (segun san Cirilo) no porque le pareciesse imposible, sino porque no auendole a el aparecido, se tenia por desdichado, y negaua la resurreccion, por no confesar su poca ventura, a todos si, y a mi no?

A los Iudios dixo Christo Señor nuestro, *Quò ego vado vos non potestis venire*, y dudaron entre si, *Nunquid interfici se met ipsum?* porque ningun cosa deseaua tanto como su muerte. San Agustín pone a esta cuenta la heregia de los que negauan la eternidad de las penas del infierno. Estaua la voluntad aficionada a los deleites y passatiempos humanos, y temerosa de las penas eternas, entra el entendimiento lisongeandola, y asegurandola de su temor. San Gregorio Niceno pone otra heregia de vnos que negaron la resurreccion de los muertos por el temor que tuuieron al juicio. En el Exodo mando Dios a Saul borrarle la memoria de Amalec *De sub caelo*, a quien Iosue auia en su tiempo comenzado a destruir: y nota san Gerónimo sobre Isaias, que la palabra, *Memoria*, quiere dezir tambien varon; y como Saul iba robado de la codicia, matò los varones, y perdonò mugeres, ganados y tesoros, con la ambiguidad de la palabra se dexò engañar de su codicia, acudiendo mas a lo que deseaua, que a lo que Dios le mandaua. Los hereges de nuestros tiempos tienen su deseo y su gusto por norte de su fe, auiendo de ser la Fe el norte de su deseo.

Muy de coro tienen los señores el texto de san Pablo: *Serui obedite dominis per omnia*, però el texto, *Quod iustum est seruis prestare*, no parece que le entienden. La muger muy bien entiende la honra con que la deue tratar el marido, *Impatientes honorè tanquam vasculo*

*Libr. 21. de Ciuit. c. 18.*

*Oratio. 3. de resurr.*

*Cap. 17.*

*Cap. 26.*

*Ad Eph. 2.*

*1. Pet. 3.*

Mm mu.

*muliebri*, y sabe la sacò Dios de la costilla, y no de los pies, en señal de que no auia de ser en casa pies: pero la sujecion que deue a su marido como cabeça no la entiende. No ay estado en que no se verifique este discurso, porque la voluntad arrastra el entendimiento hasta reducirle a que llame mal al bien. Los Indios teniã profetizadas de su Mesias dos venidas, vna de prosperidad y grandeza, otra de pobreza y humildad; y confundriendolas, echauan mano de la prospera, porque gustaua della la voluntad, y no alcançaua el entendimiento la miseria de la Cruz. Entre las potencias del alma el entendimiento es el principe, el piloto, el capitan: pero conuiene estè claro y limpio, *Si oculus*

*Math. 6 tuus simplex fuerit.* Si ponemos el dedo entre los ojos, mirando vna luz parecen dos, y en vn espejo concauo se representan las cosas al reues: en el entendimiento escuro o apasionado lo

*Aug. libr. 11. de Trinit. cap. 2* alto parece baxo. Ciceron llama al Sol entendimiento del mundo por su claridad; y pudiera llamar al entendimiento Sol del hombre, que es otro mundo. Quando vno sueña que el Sol se muere, es señal de que peligras su juicio. En fin como el Sol es ojo del mundo, así el entendimiento es ojo del alma. Eclipsado el Sol queda escuro el mundo, eclipsado el entendimiento queda ciego el hombre: y aunque con la venida de Dios, dize Oseas, *Repleta est terra*

*Isai. 62. scientia Domini sicut aqua maris:* y Isaias, *Propter Sion non tacebo donec egrediatur ut splendor iustus eius*, tenian los de aquel pueblo entendimiento tan escuro, que no auia ojos ni aun para ver la luz del cielo.

Lo tercero, *Nihil horum intellexerunt.* Auia esta diferencia entre Christo Señor nuestro viuo y muerto, que viuo era como libro cerrado, que ni el que sabe, ni el que no sabe le entiende. Muerto era libro abierto, por esso dixo

*Habac. 2* Habacuc que se abriessè este libro, para que todos le pudieffen leer, *scribe visum; & explana eum super tabulas, ut*

*percurrat qui legerit.* Antes era lienço arrollado, muerto, lienço pendiente de quatro escarpas. Isaias, *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis.* Este libro es Christo Señor nuestro; grande por las grandezas que ay en el, mas hasta su muerte no se diuisaron: abriose entonces el libro, y eran las letras tan claras, que los soldados ignorantes dixeron, *Verè filius Dei erat iste.* Antes le leian solos los Angeles, mas despues pufose en estilo tan llano y tan humilde, que no alcançalle es infensibilidad, *O insensati. Galatae, quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Christus proscriptus est?* Parece que os han dado hechizos, pues teniendo estè libro delante de los ojos, y siendo sus letras tan claras, no os cauitua su verdad.

Isai. 8.

Ad Gal. 3.

Lo quarto, *Nihil horum intellexerunt.* La lengua del que ama es barbara para el q̄ no ama, como prouamos en nuestro libro de amor. La historia dela muerte de Christo Señor nuestro està tan llena de amor, que no la entienden los no abrasados de amor. Referid al desamorado el caso de Pitias y de Damon, que condenado el vno a muerte, cada vno dezia, Yo soi el culpado: y el de Alexandro Martir, y Antonina Virgen, que auiendo lleuado el tirano a Antonina a la casa publica, Alexandro le dio sus vestidos para que se librassè; y parecrale desvario. Pues mas hizo Christo por ti, y siendo tanto, no es mucho que el amor propio de los dicipulos no lo entienda.

*Cacus quidam sedebat secus viã,  
& cum audiret turbam  
prætereuntem.*

**I**Amas la prouidencia de Dios dexò al hombre tan pobre, y tan destituido, que lo que le quita en vn sentido, no le supliesse en el otro; a los ciegos lo que les falta del ver, les sobra en el sentido del oir; por el ruido de los que  
acom-

acompañauan al Señor, se le rodeò a este su salud del polvo de la tierra se le aliò su ventura: cada dia nos sucederia lo mismo, si con ser ciegos no quiessemos ser sordos. Passa tantas vezes Dios por nuestra calle, da tantos golpes a la puerta de nuestra alma, haze tã grã de ruido, que si preguntassemos, aunque fuesse por sola curiosidad, vendriamos a conocer, que nos busca, y nos desea, *Interrogat quemlibet de viatoribus*, dize Iob, No avrà passagero que no os de nuevas de su venida. Elias del ruido entendio, que estava cerca, que aunque *Non in turbine Dominus*, no venia en el aire tempestuoso, ni en el fuego abrasador; mas quando llega la guarda no viene lexos el Rey. Quando vn vn gran tropel de pensamientos desfastos siegan vuestra conciencia, si preguntassedes lo que es, averiguariades era Iesus Nazareno; y seria locura perder la ocasion, y no dar voces, *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me?* Señor para que me entristeçais, y me turbais? Para que el ruido de tu tristeza y turbacion te obligue a preguntar quiè passó, y a dar voces, Hijo de David ten lastima y compasion de vn hombre q̄ està en tinieblas. Donde se deve notar, que no sabiedo el ciego si venia lexos, ni cerca, dio voces como assegurado de la condicion de Dios, que siempre està presente para oiros. En diciendo la Esposa, *Oscaletur me osculo oris sui*, luego le habló como a presente, *Quia meliora sunt vbera tua vino*. Señora veisle? no le veo, mas adiuino su condicion, cerca està en la fragancia de los olores le fiesse. Muchas vezes sucede lo mismo a vn alma, que aunque no vee a Dios le siente cerca en el sermon, en la confesion, en la inspiracion, en la enfermedad. No se ocupò este ciego en pedir limosna, ora porque estimasse en mas la vista que el dinero; ora porque adiuinò se desaficiona Dios de quien faltando le la vista del coraçon, pide bienes temporales.

Tomo quarto.

*Et qui praibant increpabant eum, ut taceret.*

SAN Gregorio entiende por estos que iban delante, y que le hazian callar, todos los pecados que ha cometido el pecador en su vida antes de bolverse a Dios, que la perdicion de treinta, o quarenta años, que boca no cerrará? O valame Dios, quando se pone delante el esquadro de todos los pecados de la vida, y enuisten de tropel a vn memoria, que de temores ponen a vn coraçon! Quando se representan por junto tantos beneficios por vna parte recibidos, por otra tan mal pagados! tantas palabras y promessas por vna parte dadas, por otra nunca cumplidas! tantos propósitos mal logrados, tantas culpas repetidas, que pavor ponen a vn alma! Este pensamiento es, con el que el demonio causa en el mundo mas desconfianças y desesperaciones, *Multi dicunt aduersum me, non est salus ipsi in Deo eius*. Son tantas las culpás que me atribulan, que sus voces casi me conuençen y persuaden, que no tengo que esperar de Dios salud. Esto vozeò a Cain su homicidio; a Iudas su traicidõ, y a muchos la larga costumbre de pecar: y a vezes haze tan gran fuerte en ellos que les dexa colgada de vn hilo la esperanza; y acudiendo el demonio a la ocasion aprietalos cordales por si con sugestiones, por sus factores con palabras y echando el pecador la fogata, el cadete se entrega al vicio, desesperado; y le dize, *Vuestro soi, Caliber in via Cera*. Trata el historiador diuino del tribu de Dan; pero mas le quadra al demonio que pone todos sus ombros en que caiga el justo, comparado conuenientemente al cauallero, mordiendo como siempre de la vña del cauallo, segun la profecia del Genesis, &c.

San Agustin entiende por los que reprehendian al ciego que pedia vista los malos Christianos: no se como lo

Mm 2

diga

Iob 21.

Psal. 41

Cant. 1.

Psal. 31

Gen 49.

diga (dize el sagrado Doctor) mas no se como lo calle, que los enemigos de Christo S. N. los Escribas y Fariseos han gan callar a este ciego no era muchos; pero que los amigos, los que le acompañan, es mui grande compasión. Que el Turco, el Moro, el Alarbe, reprehenda al que desea vista, al que pide le alumbre Dios para acertar a salvarse, no es mucho: que viuan de manera que sea el candalo su vida, para el que desea su salud, no es mucho; pero que los Christianos hagan esso es negocio lamentable, y que lo hagan los que con el habito y la profesion acompañan a Christo, como amigos y dicipulos, es mucho mas lastimoso.

*Ipse verò magis clamabat.*

*Aug. epis. ad Rom. c. 16.* SAN Agustín declarando el verso del Spsalmo nono, *Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis unicum meam*, dize, que Dauid entiende allí lo mismo que passa aqui. El officio de los perros es ladrar a quien passa por la calle sin ofenderlos. El officio del demonio es, dar voces al pecador para que calle; mas ay esta diferencia, que ladrando el perro, el niño teme, el hombre se rie; esso passa en las conciencias; las niñas y poco experimentadas temen el ladrar del demonio, y los dichos de las gentes; pero las crecidas en virtud, burlan del, y cobran mas brio, *Ipse verò magis clamabat.* Quando Dios (dize S. Agustín) enclava bien vna flecha en las entrañas: todos los que estorvan las voces, q haze dar el dolor, son, como quié tenièdo las manos muy grosseras procura sacaros alguna espina, que enclavandola mas haze deis mayores voces: el fuego pequeño toplado se apaga, el grande crece; assi es el pequeño amor, el flaco proposito; pero el amor robusto, y la determinacion denodada cobra mas fuerça con sus contrarios. Micolburiò de Dauid, porque dançaua delante del Arca; mas como la deuociò era grande, creciendo con el soplo, dixo,

*Ludam & vilior fiam, & humilis ero.* Quãdo san Pablo començò a predicar en Damasco, affombrados muchos Iudios de su mudança, procuraron que callasse, *Ipse verò multò magis conualescebat, & confundebat Iudæos.* Muchas aues estorvauan el sacrificio de Abraham, pero auentolas con perseuerãcia y valor hasta que se puso el sol, *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum, parauerunt sagittas suas in pharetra, ut sagittent in obscuro rectos corde.* Ay pecadores en el mundo, que haziendo las vezes del demonio traen arco, aljaua y saetas para tirar a los justos *In obscuro*, a lo disimulado: pero el animo robusto y determinado, no haze mas caso dellos que el le brel castizo de los gozques que le ladrán, y le llegan a morder. Quando Dauid determinò de salir contra el jayan Filisteo, mil embaraços se le pusieron delante, de Heliab su hermano mayor que le reprehendio el dexar el ganado perdido: de muchos graues del Reyno que le tenian por muchacho, y condenauan su locura; pero su valor lo venció todo.

*Stans IESVS inisit illum adduci ad se.*

LAS Vozes del ciego, rompiendo por el ruido y tropel de tanta gente hizierò parar al Señor: y como la voz de Iosue hizo parar al sol en el cielo *Stetit*, dize el texto, la voz del ciego hizo parar al sol de justicia, *Et stans inisit illum adduci ad se.* Que seguro y que presto tiene el fauor el que llama a Dios de veras, *Propè est Dominus omnibus inuocantibus eum in veritate.* Como el Medico mui amigo no se alexa del enfermo por acudir a qualquier accidente que suceda; assi el Medico celestial, *Non est alia natio tam grandis, quæ habeat deos appropinquantes sibi sicut Deus noster adest nobis.* Con prouidencia especial y perdurable. En el Exodo mandò, que el propiciatorio estuuiesse junto al Arca, para que el transgressor de la ley tuuiesse a mano

2. Reg. 6.

Act. 9.

Psal. 10

Psal. 144.

Deut. 4.

Exod. 15.

mano el remedio. Començando a bolar las piedras de san Estevan, rompiò el cielo para que viesse tenia los ojos fixos y clauados en su necesidad.

*Iussit illum adduci ad se.* Los mismos que primero le reprehendian, le ayudaron y fauorecieron despues. Es tan poderosa la gracia, que a los que estoruan al principio tu conuersion, despues de determinado y conuertido, hara que te ayuden y fauorezcan. Los q̄ antes te murmurauan, quando començaste a dar voces, te alabaran si perseveras: el que siluaua te echara bendiciones: el que se burlaua de ti, vendra a tener embidia, &c.

*Quid vis ut faciam tibi? Domine ut videam.*

**L**O Primero reconocio su ceguedad, que es gran parte para q̄ Dios os de vista: que el ciego que tiene a su parecer sanos los ojos, mal buscará la salud: el que en la culpa viue contento, y trayendo el alma muerta en cuerpo viuo no lo siente, el que dize, *Quid mihi accidit triste?* el que teniendo a Dios ofendido, ante quien tiemblan los Angeles, no tiene rastro de temor, dadle por desafuziado. San Agustín, si quando vno haze vn hurto perdiessse luego los ojos, diria, Dios me castigò: y perdiendo quando peca la luz del entendimiento, no lo siente. Los hermanos de Ioseph, despues de auerle empoçado se sentaron a comer descuidados y contentos. Lo mismo hizo Esau en vendiendo el mayorazgo, y infinitos pecadores; porque haze el demonio con ellos lo q̄ el hortelano cõ la mula de la noria, que es ponerles antiparas en los ojos. No acabaran los Filisteos con Sanson que moliera en la tahona, sino le cegarà primero. No huiera pihuelas que detuieran en el alcandara al sacre, si el cazador no le pusiera capirote: no detuieran al pecador todos los laços del infierno, si tuuiera ojos para mirar su peligro. El aguila suele coger en las alas

mucho polvo, y cegando primero al ciervo le despeña: desse ardid vfa el demonio, ciega primero al pecador cõ el polvo de los vicios, y luego le despeña en el infierno. El mismo pecador lo cõfiessa, quando se vee perdido y despeñado, El demonio me cegò. Plegaria es muy prudente y muy Christiana, *Illu- mina oculos meos, ne unquam obdormiam.* Tu Señor, que nos librate de la seruidumbre del Principe de las tinieblas, tu que sacaste de las tinieblas luz, alumbralos ojos de mi alma, &c. Es oracion q̄ se puede hazer sin empacho, y sin verguença, segun la regla de Seneca. Trata (dize) con los hõbres como si te viesse Dios, y trata cõ Dios como si te viesse los hombres; que assi ni haras con los hombres lo que no querrias q̄ viesse Dios, ni dirias a Dios lo que no querrias que viesse los hombres. Por esso dize san Agustín, que la periccion que no està en el Padre nuestro, no la deue pedir el hombre a Dios.

*Domine ut videam,* confessò su ceguedad; porque como dize Salomon, *Qui abscondit scelera sua non dirigetur, qui autem confessus fuerit ea, misericordiam consequetur.* San Cipriano, que ay dos grados para conseguir perdon: vno, conocer el delito: otro, confessalle. En diziendo Dauid, *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam,* alegò estas dos razones: vna, *Iniquitatem meam ego cognosco*: otra, *Tibi soli peccauit, & malum coram te feci.* Y como el humo precede a la llama; assi el conõcimiẽto de la culpa a su confession.

Del agente natural, dize la Filosofia, que obra segun la disposicion del sujeto, y verificase mejor de Dios, que obra segun la disposicion de nuestra voluntad. Alguno podra dezir, constandole a Dios nuestra voluntad y deseo, *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus* Para que quiere que se la notifiquemos en la oracion, en la confession, &c. San Agustín, que exercitando el alma este deseo y voluntad en la oracion, y en la confession, se haze mas capaz de rece-

*Psalm. 12*

*Prou. 28.*

*Psalm. 50*

*Ecccl. 5.*

*Gen. 35.*

*Gen. 37.*

bir los fauores, y las mercedes de Dios; porque la intencion y el exercicio del pedir la ensancha el pecho para esperar: y assi traçò Dios, que el medio para recibir fuese pedir: y Christo S. N. siempre despertaua la voluntad a que pidieffe, *Quid tibi vis faciam? vis sanus fieri, &c.*

Lo segundo, el pedir, arguye en quié pide vn linage de humildad, y en el que ha de dar gran magestad y poder. Bien lo adiuinò el Rey desvanecido, q̄ echò vando, que nadie acudieffe con sus peticiones a otro ninguno: y siendo la peticion mental, queda sepultada la humildad del vno, y la magestad del otro: y Dios quiere ser reconocido y reuerenciado publicamente en el mundo, que para esso le criò. Lo tercero, siendo publicas las mercedes que Dios haze, no es razon que sean secretos los medios por quien las haze; y si da a este ciego vista, quiere que conste que la mereciò su fè. Lo quarto, hizo el cuerpo y el alma, y como le sirue el alma con deseos, quiere le sirva el cuerpo con palabras y obras, &c.

### DOMINICA III. despues de Pascua.

*Modicum & iam non videbitis me.* Ioann. 16.

**D**OS cosas va pretèdiendo Chro S. N. en este capitulo; vna, quitar el animo de sus dicipulos, y fofsegar su turbacion; otra, desterrar su tristeza, que ambos son daños grandes para vna alma. Vn hombre turbado, vna vela no fabra despauilar: vn delinquente cogido con el hurto en las manos, apenas sabe hablar. Eliseo quiso que le truxessen vn musico, que le fofsegasse, *Et cū caneret psalter facta est super eum manus Domini*, pareciòle que en el agua turbia no se representa cosa buena.

Pues vn hombre triste, y no por sus culpas, yo no se para q̄ es bueno. Isaias dize, que Christo S. N. vino al mando

a consolar tristes; esso es, *Euangelizare pauperibus misit me, & sanare contritos corde*; embiome mi padre a dar alegres nueuas a los pobres, y a sanar a los quebrantados de coraçon, son perifrasis de gente triste; esse es el consejo que dio a Salomon su madre, *O Elamuel noli Regibus dare vinum, sed his qui amaro sunt animo*: el vino es simbolo del contèto, como refiere Pierio: y prueualo la medicina, la esperiencia, y la escritura. La medicina le iguala con las mandragoras que destierran melancolias por excelencia. Ciceron dize, las dauan antiguamente a los que esperauan, o muerte, o tormento. La esperiècia tiene aueriguado que sin vino no ay plazer. La escritura dize, que alegra el coraçon triste, y que beuido moderadamente, es consuelo del cuerpo, y del alma. San Iuan Chrysofomo escusa el vino de Noe, con la tristeza grande que auia recibido de ver el mundo tan estragado: tantas ruinas de ciudades, de pueblos, de arboles, de plantas, tantos muertos, tanta soledad: fue tan grande el pavor y melancolia, que beuio vino por reparalla. La misma consideracion corre de Lot, abrasada Sodoma, y las ciudades vezinas. Dize pues la madre prudente, No des hijo mio vino a los Reyes, guarda tu consuelo para los de amargo coraçon. Este fue el intento de Christo S. N. estando sus dicipulos por vna parte turbados, por otra tristes, auia començado a reparar estos daños, prometiendo la venida del Espiritu santo, aora prosigue lo mismo, multiplicando razones. La primera, *Modicum*. La razon de vuestra tristeza serà muy breue. La segunda, *Mundus gaudebit*, por no pareceros al mundo, auéis de sacar consuelo de veros tristes. La tercera, *Tristitia vestra conuertetur in gaudium*, vuestra tristeza serà materia de gozo; porq̄ como el gozo del mundo se ha de boluer en tristeza: assi vuestra tristeza se ha de boluer en gozo. La quarta, este gozo serà eterno, *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis.*

*Prou. 31.*

*Pier. lib.*

*53. de vit.*

*Cicer. 3.*

*Tuscul.*

*Psal. 103*

*Eccles. 32.*

*Chryf. hom.*

*mil. 21.*

*Modicum,*

*Modicum, & iam non videbitis me.*

**H**Aze vna descripcion de la vida humana, vida de poco, y poco, vn poco de plazer, vn poco de pefar, y todo poco. En tres lugares tiene Dios re partido todo su bien, y su mal: el cielo es lugar de todo bien, donde no ay rastro de mal, el infierno es el centro del mal, donde no ay rastro de bien: este mundo es el entrefuelo de los dos, adõ de a ratos humean los vapores de las fentiaas infernales, a ratos distila el ro zio dela fuente celestial, y caen las migajas de aquella mesa diuina: essa es la razon porque la Gentilidad pintaua a Dios en medio de dos vasijas: vna llena de bienes: otra llena de males, tras segando de la vna a la otra: y vna letra que dezia, *Nec prospera, sine aduersis*: y parecẽ a lo que dize Dauid, *Calix in manu Domini, & inclinauit ex hoc in hoc*: pero siempre Dios, aun en esta vida alarga mas la mano en el bien. Por quarenta horas de tristeza, les dio con su presencia dulcissima quarenta dias de alegria: viene vna nube muy negra, amenazando temerosa tempestad: pone pãtor a caminãtes, pastores, ganados, pueblos, passa su furor muy presto, y sale luego el sol tan hermoso; y tan sereno, *Qui post tempestatem tranquillum facis*, dixo la madre de Tobias. Ha se de poner la prietta cõ que passa la tempestad, y el espacio con que la serenidad se goza. En fin ninguna verdad ay mas repetida en la Escritura, que ser Dios muy detenido en los açotes, y muy largo en las mercedes, segun lo que dize Dauid, *Extendit manum suam in retribuendo*: y quiza hizo alusion Isaias a esso, pintãdo a Dios, que media las aguas a puños, y los cielos a palmos, id est, abriendo las manos para los gustos, y cerrandolas para los trabajos, significãdo por las aguas en la Escritura, *Qui mensus est pugillo aquas, & calos palmo ponderauit*.

*Modicum, & iam non videbitis me,*  
Tomo quarto:

*iterum modicum, & videbitis me.* S. Iuan Chrysoftomo entiende por estos modicos, en el primero, el espacio q̄ auia de alli a su muerte: en el segundo, el espacio que auia de su muerte a su Resurreccion, donde le vieron, y le gozaron ya glorioso e inmortal. San Agustin entiende en el primer poco, el espacio que auia de alli a la Ascension, *Modicum, & iam non videbitis me*: pasado este poco de tiempo, no me vereis; porque me partirẽ al Padre: en el segundo poco entiende el espacio que ay de su Ascension al juicio: y entonces *Iterum modicum, & videbitis me*: y aunque es toda la duracion del siglo, respeto de la eternidad, lo llama poco. La primera parte prueua la frase, de que Christo S. N. vsaua frequentemente, *Filioli adhuc modicum vobiscum sum, adhuc modicum, & mundus me iam vidit*. Donde entiende el espacio que auia hasta su Ascension. La segunda, en que llama poco al espacio que ay hasta el juicio; o hemos de dezir, que es poco todo el tiempo, respeto de la eternidad, o que se ha de entender el juicio particular de cada vno: y assi el espacio de la vida siempre es poco: y parece haze a esso alusion lo q̄ dize despues, *Amen dico vobis, quia plorabitis, & flebitis*, en que entiende el espacio de la vida: pero llegada la muerte, *Gaudium vestrum nemo tollet a vobis*. Y segun este sentido campea mas el pẽsamiento passado, de quan franco es Dios en galardonar los trabajos breues de nuestra vida, *Ad punctum, & in modico dereliquite, & in miserationibus magnis congregabo te*. San Ambrosio entiende por este punto la vida del justo, dexale Dios expuesto a cien mil peligros, sirviendo de espectaculo a los Angeles, y a los hombres por vn punto, que es punto el de nuestra vida: pero regalale despues con misericordias grandes.

Y no es mucho llame Dios poco el espacio de nuestra vida, de cuya breuedad se han dicho tantos encarecimie tos, pues llama poco al espacio deste fi-

Mm 4 glo

*Psalm. 74*

*Iob 3.*

*Psalm. 54*

*Isai. 40:*

*Chryf. ho. 78.*  
*Aug. tract 91 & 101 & 181.*

*Ioann. 13 & 14.*

*Isai. 54.*

*Isai. 56.* glo *Isaias, Vade populus meus inira cubicula tua, & claudere ostia tua super te, abscondere modicum donec transeat indignatio mea.* Pueblo mio, vete a tu casa, cierra tu puerta, calla tu boca, hasta q̄ passe el rato de mi indignacion. *Tert. lib. de resurr. carn.* Tertuliano entiende este rato de los cuerpos de los justos, que encerrados en los sepulcros por el espacio de la duracion del siglo, seran despues recogidos a la eternidad de la gloria. San Iuan introduze en su Apocalipsi las animas que murieron por Dios, y por la confesion de su nombre, dando voces, *Quo vsque non vindicas sanguinem nostrum, Deus non ster?* Señor, quando auéis de vengar nuestra sangre derramada, tirana y injustamente? y fueles respondido, *Adhuc sustinete modicum,* Sufrid vn poco: llama poco lo que durare este mundo. Despues de aquellas guerras del cielo, que tuuo san Miguel con Lucifer, y cō los suyos, dize san Iuan, que vn Angel dio vna gran voz, Ay de los que viuis en la tierra, que va el demonio airado contra vosotros, y lleua grande pesar del poco espacio que Dios le ha dado para hazer mal al hombre. Llama poco espacio a la duracion del siglo. Salomon, *Quid est quod fuit, nisi quod futurum est?* Bien la podemos bolver al reues, pues es proposicion conuertible, *Quid est quod futurum est, nisi quod fuit?* lo que serà es lo que fue, a la medida del presente ha de ser el plato, y no auiendo cosa tan breue como lo que fue, serà muy breue lo que serà. Seneca lo llama punto: en hazer vna letra se tarda algo, pero en vn punto a penas se afsienta la pluma quando se quita.

*Modicum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me.* No entendierō los dicipulos estos modicos: lo vno, porque no creian su muerte, q̄ aunque se la reuelò muy por menudo, *Nihil horum intellexerunt.* Lo otro, porque no acertauan a adjetinar el ir a su padre con el verle, y no verle: por esso despues de auer tratado entre si, que

modicos son estos? *Quid est hoc, dixit nobis modicum?* se resolvieron en acudir al Señor con essa duda, y en su nombre le podemos preguntar, Señor para que estas escuridades? o quereis que os entiendan, o que no os entiendan? Si pretendéis que os entiendan, hablad claro, sino mejor es callar. Respondo, Bié sabia Christo S. N. que no auian de entender aquel linage de modicos por la escuridad de las palabras: mas dixose las así, para que consultandolas entre si, y preguntandolas al Señor, considerassen mas atentamente la respuesta, y durasse mas en su memoria, que siempre lo q̄ cuesta mas trabajo, dura mas.

*Modicum & iam non videbitis me.*

**L**lama Christo S. N. poco lo q̄ auia de padecer hasta su muerte, siendo vn mar tempestuoso de tormento y de dolor, y viene a ser consuelo de nuestras penas, porque no ay cosa de que vn triste pueda sacar consuelo para sus penas, que padecer por Christo; como el ver que Christo S. N. llama pocas las penas que padeciò por el hombre. San Pablo quando se hallaua cansado de la vida, en reuelandole Dios lo que le quedaua por padecer, quedaua con solado con este pensamiento. Sã Chrysostomo en la primera epistola a los Colossenses, dize, que todas las de san Pablo son fantás, y tienen al Espiritu santo por autor; mas las que escriuio desde la carcel, q̄ fueron muchas, tienē no se q̄ de mas consuelo y de ternura.

Que llame Christo S. N. poco a la gloria de su resurreccion, y a los quarenta dias, que los que refucitaron con el la gozaron, y a ratos sus dicipulos, no es mucho, porque no ay gloria en este siglo, aunque sea de Dios refucitado, q̄ no sea breue, *Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam,* todo lo que es mucho està reservado para alla.

Que llame Christo S. N. al espacio q̄ estuuo en la sepultura poco, no es mucho, pero que llame poco al espacio q̄ los cuerpos humanos han de estar en la tierra

tierra hasta el dia de la resurrecion vniuersal, parece mas que mucho; pero cõsiderando que se estan alli, como dispoñiẽdo para vestirse de gloria inmortal, todo es poco, *Expecto donec veniat immutatio mea.* San Pablo dize, que nos hemos de desnudar del hõbre viejo, de nuestra carne, quiere dezir, y sucede nos en la sepultura, *Quod seminas non viuificatur, nisi prius moriatur.* La tristeza serà no conseguir aquel bien tan esperado, *Tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum:* el justo tiene vida en las raizes, sus cenizas tienen fuego, resucitarà hermoso, *Impij autem non sic sed tanquam puluis quem proiecit ventus à facie terra.* Por esso, *Non resurgent impij in iudicio;* porque aunque la resurrecion ha de ser vniuersal, *Omnes quidẽ resurgemus, sed non omnes immutabimur,* los que resucitarẽ para el infierno, mas les valiera estar en la sepultura.

*Quid est hoc quod dixit nobis modicum?* Este negocio de morir Dios era lãguage muy escuro. En la resurrecion de Christo S.N. estaua la mortaja del cuerpo por si, el sudario de la cabeza por si; pero *Inuolutum.* San Gregorio, que la cabeza de Christo es Dios, y que la humanidad muera, passe; pero q̃ la cabeza muera *Inuolutum,* negocio escuro. Comieron Pedro y Iuan, y llegando Iuan primero vio la mortaja, y detunose; llegò Pedro como mas viejo, despues entrò dentro y violo todo despacio. San Gregorio, q̃ Iuan representò al pueblo de los Iudios q̃ llegò primero a poder alcãçar la noticia de Christo S.N. pero no pudo digerir Dios muerto, detunose; mas Pedro representa la Gentilidad, que llegò mas tarde, mas violo, y confesòlo todo.

*Amen amẽ dico vobis, quia plorabitis, & flebitis, mūdus autem gaudebit.*

**E**L Efeto de no verme serà tristeza propia y alegria agena, vosotros llorareis, el mundo se alegrara: es vna descripcion de la vida del justo, y de la

del pecador. Del amigo de Dios, y del amigo del mūdo. Aquella todo es lagrimas y tristezas, esta passatiempos y plazer. San Agustín dize, que el q̃ gusta de la peregrinacion, poco amor tiene a su patria. Si nuestra patria nos es dulce, la peregrinacion nos serà amarga. Y si la patria es amarga, el destierro serà dulce. Al amigo de Dios en esta vida todo le parece aziuar: al mundo todo le parece miel: el vno acude al gusto del espiritu, otro al gusto de su carne, *Facientem voluntatem carnis:* vno atefora bienes del alma: otro del cuerpo. El mundo llama bienauenturado al que acude a los deseos de la carne, *Beati dixerunt populũ cui haec sunt.* Dios al q̃ acude a los del espiritu, mirad qual suerte escogeis.

Donde se deue notar, que como este negocio de la viuenda Christiana, es tesoro escondido, no se ha de hazer juicio por aquello que parece, porque no ay miseria mayor al parecer, que el llanto, pobreza, hambre, desnudez: pero si lo miramos con los ojos del alma hondamente, no ay prosperidad, ni ventura comparable, si se padece por Christo S.N. San Pablo pidio a Dios le diese prospero viaje para Roma, *Prosperũ iter faciam in voluntate Dei,* nunca padeció tantas, ni tan graues tribulaciones como en aquel camino. En el mar vna tormenta deshecha, en carotze dias comieron tan poco, que dize el texto, que no comieron; y aunque por las plegarias del Apostol se salvaron los pasajeros, al cabo perecio la naue, y la hacienda. En la tierra le pico la vibora, de que hizieron juicio, era algũ hõbre perdido, *Vig. homicida est homo hic.* Aora sagrado Apostol, asì acude Dios a vuestra peticion? pedisle camino prospero, y haze os effos regalos? essa es la prosperidad de Dios, y la que pide el Apostol, q̃ no pide la prosperidad del mundo, sino la que se origina de la voluntad de Dios, *In voluntate Dei intende, prospere procede, & regna,* dize la Iglesia a Christo esposo suyo, *Proceded, esposo mio,* en la empresa comengada con grande

prof-

Greg. hac  
Dñica in  
Albis.

Aug. psal.  
88. & ps.  
93. et 118

Ad Ephes.  
2. i  
Ad Rom. 7

Ad Rom. 1  
Act. 28

Act. 18.

prosperidad, gozad de vuestro Reyno con gran paz. Y si mirais con atencion que llama prosperidad, hallareis que son las muchas aguas de tormentos, en que se vio Christo Señor nuestro como anegado, el llevarlo, atarlo, arrastrarlo, deshonrarlo, escupirlo, abofetearlo, desnudarlo, açotarlo, coronarlo, descoyuntarlo, enclauarlo, ahelearlo, matarlo, alancearlo, muchas y profundas aguas, essa es su prosperidad.

La misma consideracion corre de parte de la fortaleza, no ay flaqueza al parecer cõparable, como la de vn hombre hollado, siluado y perseguido: pero en el hecho no ay fortaleza mayor. San Chrysostomo lo ponderó en Iob, que estando prospero y sano, le tuuo en poco el demonio, y cerrando con el, le dexò hecho vn venino y vna llaga; mas llagado en el muladar, no se atreuió a acometerle, aunque las molestias de amigos y de muger eran muy grandes. Demonio cobarde, que teme llagas, podre, desnudeza. No huuo castillo fuerte, donde vn capitán tuuiese a su enemigo tan acobardado como Iob al demonio desde el muladar.

*Psal. 44.*

*Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Son palabras de la Iglesia a Christo nuestro Redentor puesto en la Cruz, El esposo mio, aora es tiempo de valeros de vuestra espada, y de mostrar vuestro poder. Nunca parecio mas flaco; engañosos, que nunca se mostrò mas fuerte, ni acabò tantas hazañas. Despues del combite de los panes y los pezes le quisieron hazer Rey, y otra vez le quisieron despeñar de la cumbre desde vn monte; vna era prosperissima ocasion, otra peligrosa y triste; pero en la prospera mostrò flaqueza huyendola, en la aduersa fortaleza, llegando al mismo despeñadero con sus mismos enemigos.

☩ San Pablo, *Omnis autem disciplina in presenti quidem vita videtur non esse gaudij, sed maroris disciplina,* quiere dezir castigo. Isaias, *Disciplina pacis nostrae super eum,* Pagnino, *Castiga-*

*tio*: porque aunque en el maestro sea dotrina, en el dicipulo es castigo; y diz que en esta presente vida no parece alegre, sino tristissimo, pero no lo es, como nota san Iuan Chrysostomo, como los cocos de los niños, como las fantasmas de los necios, como los Silenos de Alcibiades, feissimos por de fuera, pero dentro, como refiere Pierio, *Venerabile lumen aliquod exercebat,* assi la diciplina tiene mal parecer, *Sed fructum pacatissimum reddet iustitia exercitatis per eam.* Isaias tratando del reparo de los pecados de su pueblo, *Ego cibabo populum istum absinthio,* san Geronimo, angustia, purga amarga, pero prouechosa. Plinio, que era premio del vencedor en las palestras Latinas, darle vna purga, pronosticandole la amargura la salud y larga vida.

La misma consideracion corre en materia de tristeza. Muy grande suele ser para los hombres el viuir crucificados para las vanidades del mundo, y para los gustos de la carne, el traer los sentidos tan mortificados y presos como si fueran cautiuos; pues la alegria del mundo, el no dexar la guitarra de la mano, el alcançarse las ocasiones vnas a otras, con que ceuan los mundanos su cõtenuto, quié dellos dexa de juzgarla por mas venturosa suerte? Pero la verdad es, que ni esta es alegria verdadera, ni aquella tristeza; y para q̄ la alegria no lo sea, basta no originarse de Dios. Isaias cõpara los gozos del mūdano a los sueños del q̄ soñando come y beue regaladissimamente, q̄ despierto viene a quedar con mas hãbre, *Gloria eius sterqus & vermis,*

*Chryso. st. hom. 30.*

*Osea 9.*

*Plin. libr. 27. c. 7.*

*3. Mac. 3.*

Quando

Quando Ismael enseñaua a Isaac a idolatrar, haziendo altares, y poniendo en ellos idolos, arrodillándose a adorarlos, dize la Escritura que jugaua con Isaac,

*Genes. 16* *Vidit Ismaelem ludentem, &c.* Y san Pablo llama a este jugar persecucion: porque lo que para vno era passatiempo y juego, para otro era tormento y persecucion. Y añade san Pablo, que como

*Ad Gal. 4* Ismael perseguia a Isaac, *Quomodo is qui secundum carnem natus est, persequatur eam qui natus est secundum spiritum*; así aora el pecador persigue al justo, *etiam nunc*, y los entretenimientos del mundo vienen a ser persecucion del amigo de Dios. Quando adoraban el bezerro, oyò Moises las voces, las sonajas y panderos desde lexos, y dixo: Voces de

*Exod. 32.* guerra oyò en el real; *Plulatus pugna auditur in castris*; mas Iosue respondió, no son voces de guerra, *Sed cantantium & exultantium*, voces de canticos y de alegrías; lo que para vnos era guerra, para otros era contento. Así aora las alegrías vienen a ser tristezas, las tristezas alegrías. Los dañados del infierno confiesan que los contentos de su vida fueron pesadumbres y cáncios, y que llegaron al infierno brumados y molidos, *Laxati sumus in via iniquitatis*. David tocò el mismo pensamiento, comparando sus ocupaciones a las telas de las arañas,

*Psal. 59.* *Telas araneorum texuerunt*. En que vemos tres efetos, que representá otros tres bien tristes del pecador. Vno, el quedar magantas, ahiladas, consumidas. Otro, enderezar su trabajo a fin tan baxo y tan vil, como caçar vna mosca. El tercero, no conseguir su deseo y pretension, porque vn moscardon suele llevarse la tela que la araña ha sudado en muchos dias. Es la gloria del mundo como las mançanas por madurar, y como las vbas azedas, que tienen buen parecer, mas causan gran dentera. San Agustín nuestro Padre en sus

*Aug. libr. 17. de Ciuit. c. 27.* libros de la ciudad de Dios dize, que es aliuto de miserables, mas no gozo de dichosos: pero la tristeza del justo es bienauenturança desde aca: por-

que vale mas vna lagrima derramada por Dios que todos los gustos que ofrece el mundo.

*Sed tristitia vestra conuertetur in gaudium.*

CAso que las tristezas que se padecen por Dios sean tristezas verdaderas, y las que goza el mundo verdaderas alegrías, que importa, si se han de trocar las fuertes? pues yo os lo aseguro, *Tristitia vestra conuertetur in gaudium*: y como notò Teofilacto, pudiera añadir, *Gaudium mundi conuertetur in tristitiam*; mas callolo, porque allí no trataua fino del consuelo de los suyos. Trillada consideracion es en la Escritura, que el justo llora, y que el pecador se alegra; pero tambien lo es el auerse de trocar las fuertes en el remate. La alegría del mundano pinta David en el Psalmo setenta y dos; y en el Psalmo ciento y quarenta y tres. Iob en el capitulo segundo de su historia, Jeremias en el capitulo doze de su profecia, Habacuc en el capitulo primero: del trueco auisa san Mateo en el capitulo quinto, San Lucas en el capitulo sexto, San Pablo a los Romanos, y a los Corintios, y Santiago en su epistola Canonica, de espacio podria ver estos lugares el lector. El Genesis refiere vn rasguño desta verdad. Abraham dio a Isaac el mayorazgo de sus mayores bienes: pero a los hijos de las esclauas dioles joyas, y preseas. Dos fuertes de bienes tiene Dios, vnos eternos, otros temporales: a los pecadores, que no han de ser herederos, prosperalos en la tierra; a los justos, que lo han de ser, reseruales los gustos y passatiempos para el mayorazgo del cielo.

Donde se ha de notar, que siempre la fuerte del pecador queda muy desigual a la del justo, ora haziendo comparacion de trabajos a trabajos, ora de gozos a gozos. En los trabaja-

*Psal. 72.*

*& 143.*

*Iob. 2.*

*Jerem. 12*

*Ad Rom. 8*

*2. Cor. 4.*

*Iacob. 5.*

jos ay grande desigualdad, porque los del justo son pequeños por las ayudas de costa, con que acude Dios; pequeños por la priessa que se dan a enxugar las lagrimas de sus ojos; breues porque no ay cosa en esta vida que no lo sea, *In paucis vexati, in multis bene disponuntur*, los trabajos del pecador son grandes; assi quanto a la pena del sentido, como del daño, y son eternos, y vna eternidad de pena, que imaginación podra esperalla? En los gozos no ay menor desigualdad, porq̄ los del pecador tienen dos cōdicion es bien tristes: vna fer muy peq̄ños: otra, muy breues. Ambas las dixo Iob en dos palabras, *Gaudium hypocrite ad instar puncti*, no es imaginable cosa mas pequeña, ni mas breue que vn punto, pues los gozos del hipocrita son vn p̄nto, no solo porque buelan con mas ligereza las olas del plazer, y porque no sabe vn bien lo medio que amarga vn mal, sino porq̄ en si son pequeños y breues: pero los gozos del justo son grandes, y son eternos.

Iob 20.

Lo primero, son grandes por ser mercedes de servicios no deuidas: todos nuestros servicios son tan de Dios, que no merecen merced, ni galardón. Todas las obras de los fieles son deudas q̄ se deuen a Dios, *Dimitte nobis debita nostra*, Perdonadnos, Señor, nuestras deudas: las obras quiere dezir q̄ deuimos hazer, y no hizimos. Pero la franqueza de Dios por la promessa, y por el pacto, reduce la gracia a razon de justicia: de fuerte, que aunque el premio fuera en si mucho menor, por no ser deuido fuera muy grande.

Lo segundo, grandes por tener la cōdicion de Dios, conuiene a saber, q̄ no cayò jamas en nuestro pensamiento. Ningun santo allega a ver a Dios, que no diga quien tal pensara? Ninguno allega a gozar del premio que nos espera, que no diga quien tal pensara? *Inuentus sum à non quarentibus me*, dixo Dios por Isaias. Puede se verificar del estado de la gloria, porque hallara allí el justo lo que ni ojo viò, ni oido oyò, ni jamas ca

yò en el coraçõ del hombre: que como el coraçõ humano es mayor que todo el mundo; assi Dios es mayor que el coraçõ. Dòde lee nuestra vulgata, *Secretum meum mihi*, dize el Parafraste Caldeo, *Secretum premij iustorum nuntiatum est mihi*. Es tan secreto el premio de los justos, que aunque toda la naturaleza se eche a adiuinar, no podra dar en como es. Ezequiel en el capitulo primero vio la gloria de Dios: y con auer tenido especialissimas reuelaciones de aq̄l bien, haziendo vna pintura de lo que vio, no se atreue a dezir que era la gloria de Dios, sino vnos rasguños, y vnos borrones, *Hec visio similitudinis gloria Dei*, q̄ aũ para facar retrato, es grossero el pinzel del pensamiento.

Isai. 14.

Ezech. 1.

Lo tercero, grandes, porque son partes del mismo gozo de Christo; esso dize, *Intra in gaudium Domini tui*, toma parte del gozo de tu Señor: y el gozo que consigoio Christo S.N. por medio de cruz tan pesada, es incomparable gozo, *Proposito sibi gaudio, sustinuit crucem confusione contempta*, desde el instante de su concepcion se deuia esse gozo al cuerpo por el alma, pero dexòle por merecelle penando. El *Sustinuit crucem*, dize vna gran ponderacion: pues que entre el justo a la parte deste gozo, como heredero, y como hermano, es grandeza, que no la cabe el pensamiento. No lo encarece menos el *Intra in gaudium*, porque los gozos entran ordinariamēte en nuestro pecho, bañandole de contento y de alegria: pero este gozo, por ser tanto mayor, es necessario que nuestro pecho entre en el. San Agustín nuestro padre, declarando el verso de Dauid, *Melior est dies vna in atrijs tuis super millia*, dize, que si se perdiessen innumerables años de felicidad temporal, por gozar solo vn dia de aquel bien, seria muy gran premio y galardón. Y da vna galanissima razon, quedaria (dize) vn alma tan captiua con la memoria de aquel gozo, que no le seria posible deleitarse en otro bien, como si el mas codicioso

Ad Heb. 12.

Psal. 38.

de

de las riquezas del mudo, o el mas enamorado de la hermosura humana, viesse por imposible la riqueza y hermosura de Dios, no serian poderosos todos los tesoros de los bienes temporales para diuertirle el pensamiento de aquel soberano bien presente: assi no lo seria para resfrialle la memoria del bien pasado. Y como dixo san Agustín, que solo vn dia de ver a Dios fuera premio excelsivo del dexar muchos años de felicidad humana, pudiera dezir, que tambien lo fuera del passar muchos años de penas y de torméros. Todos los encarecimientos cessan cō imaginar, que aquel es el bien posible, que es lo que respondio a Moyes Dios, pidiendole que le mos-

*Exod. 33.* trasse su cara: *ostendam tibi omne bonum:* porque todo el bien se encierra en ver a Dios: por otra parte es bien eterno, *Gaudium meum nemo tollet à vobis.* de manera, que es desigualissima la suerte.

Con todo esto es tan grande el frenesi, y la ceguedad del mundo, que son muchos mas los que la escogen, y la siguen, anteponiendola, y estimandola en mas que quãto puede dar Dios. Mas los que dizen, con los perdidos q̄ pinta

*Isai. 22.* Isaias, *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Mas los que echando su cuenta, hallan que es necedad seruir a Dios, y dizen con otros perdidos que

*Malac. 1* pinta Malachias, *Vanus est qui seruit Deo;* mas los que se aficionan mas a las sonajas y cascabeles del mundo que al tesoro de bienes que nos llama, y como Adan trocò por vna mançana el Imperio mayor que gozò vn hombre, y Esau el mayorazgo por vna escudilla de lentejas; assi truecan por la paja del interes, por el cieno del deleite la eternidad de aquel bien. *Obstupescite caeli super hoc.*

*Aug. libr. 11. decim. cap. 27.* San Agustín condenando esta locura en sus libros de la ciudad de Dios, alega vna razon manifesta: Qual querrias mas, perder el iuzio por espacio de tu vida, y quedar expuesto a que los muchachos te siluassen, o passar vna vida llena de tristezas y melancolias? Señor, mi feso. Pues si aburrieras la felicidad

temporal por el feso, aburrela por el escusar la locura perdurable del infierno, pues todos los condenados han firmado de su nombre que son locos, *Nos insensati;* y no me marauillo que lo confiesen, pues qualquiera lo vera. Si viesedes a vno que con sus propios dientes se cortaua la lengua, y se la comia, no diríades loco està? pues el Apocalipsi dize esto de los condenados, *Manducauerunt linguas suas pro dolore,* no os espanteis, que estan locos. *Apoc. 16.*

*Mulier cum parit, tristitiam habet, quia venit hora eius.*

**D**Escubre el paradero de los trabajos del justo, con la comparacion del parto, que vnos declaran de la muerte de Christo Señor nuestro: otros de la vida de los Dicipulos, y en ella de todos los justos, que es como vn parto de la eternidad. Como la parida, despues de auer passado los trances peligrosos del parir, y visto el fruto de sus dolores, queda tan loçana, que pone en oluido su tormento, *Et vos igitur nunc quidem tristitiam habebitis:* acomodando el exemplo a la doctrina passada, dize: A vosotros ha de suceder assi, passareis muchos quebrantos, mas al cabo sacareis soberano fruto dellos, y tornandome a ver a mi, bañarè vuestro pecho de gozo y alegria, *Et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.*

Comparan los Santos la muerte de Christo Señor nuestro conuenientemente al parto; en que se pueden considerar tres fazones de tiempo, vna de las vigilijs mas vezinas; otra del mismo trance del parir; la tercera, quando el infante ha salido a esta luz y claridad de los viuos. En la primera, como la muger padece rezelo y temor, y quisiera, si fuera posible, escusar el verse en aquella hora; assi Christo Señor nuestro padecio grandes angustias, y agonias, en el Huerto de Get-

Luc 22. Getsemani, *Factus in agonia, prolixius orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora.* Quando a vno le da vn mal grande de repente dezis, que passò por el hora: assi dize Christo Señor nuestro, Si es possible, Padre mio, escusadme desta hora.

En la segunda fazon, que es el trance de parir. Como padece la muger tan gran tormento, y tan fiero dolor, que muchos le hazen analogo, respeto de los demas dolores: y san Ambrosio para encarecelle, trae las palabras del Psalmo quarenta y siete, ibi, *Dolores, ut parturientis*: assi el de Christo Señor nuestro, fue tan fiero y tan esquivo, que fue necessario fuesse Dios y hombre para sufrille, que hombre a solas mal le pudiera sufrir. El Incognito, declarando el verso del Psalmo sesenta y ocho, *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*, entiende por esta tempestad la grandeza de los dolores de Christo Señor nuestro, donde quedò como anegado en su muerte y sepultura; por esso la llamò excesso que dize en la Sagrada Escritura lo que naturalmente no se alcanza, *Ego dixi in excessu meo*, dize David, viendome tan acollado, que no podia escapar naturalmète, &c. Assi la muerte, y passion de Christo, fue excesso; porque sufrio lo que no pudiera por sus fuerças naturales, si la diuinidad no le prestara azeros para sufrir: donde el Deuteronomio dize, *Oblitus es Domini creatoris tui*, notò Galatino, que dize otra letra, *Oblitus es Deus vulcratum tuum*, en señal de que fueron menester ombros de Dios para sufrir tan desiguales tormentos. Y donde Isaias dize, *Vidimus eum quasi percussum à Deo*: otra letra dize, *Quasi percussum Deum*.

Demas de esso, como por la culpa que damos tan indignos del ser, y de la vida natural, que sentenciò Dios la comprasse la madre con dolores, con gemidos, y con lagrimas, *In dolore paries filios tuos*, assi quedamos tanto mas indignos del ser sobrenatural, y de la vida

de la gracia que sentenciò la justicia diuina, la comprasse Christo Señor nuestro, que es la madre que nos trae en sus entrañas, con dolores, con gemidos, y con lagrimas, *Cum clamore, valido, & lacrymis*, dize san Pablo. Donde notò san Agustin nuestro padre, que puso exemplo en el hijo varon, porque da al nacer mas tormento; y como los hijos, ora por ser muy grandes, ora por ser muchos, suelen costar las vidas a sus madres, como le costò a Rebeca: assi Christo Señor nuestro pariò en la cruz por vna parte tantos hijos, *Videbit semen longauum, generationem illius quis enarrabit?* dize Isaias: por otra parte tan grandes (que siendo hijos de Dios, no podian ser pequeños) que le costaron la vida. San Chrysostomo nota, que como el dolor del parto suele ser breue: assi la muerte de Christo fue breue, por esso la llama hora: y Pilatos se admirò huiesse muerto tan presto, aunque la muerte de Christo no se puede llamar breue, porque ella fuesse en si breue, sino porque el amor la hizo parecer breue, *Omnia enim saua, & immania facit, & propè nulla facit amor*, dize san Agustin nuestro padre. Y en otra parte dan la razon, porque el que ama no trabaja, haze tan sabroso el amor el trabajo, y el tormento, que es fuerça parezca breue.

En la tercera fazon entra la alegria de la madre, y el bien del hijo: la madre queda tan alegre de verse por vna parte escapada del peligro, por otra de ver el hijo que la ha costado tan grande tormento, que ya *Non meminit pressura*: assi despues de la tristeza general de la muerte de Christo S. N. se siguiò la alegria general de todas las criaturas: y como el trance del partir es peligroso: assi la muerte de Christo fue para los suyos tan peligroso trance, que los preuino el Señor con tantos preferuatiuos.

Lo quinto, como el hijo es para la madre causa de tormento, y de alegria: assi el mismo Señor muerto, fue causa de

Deut. 32.  
Gala. lib.  
8. de Arc.  
Sac. Scri.  
cap. 10.  
Isai. 53.

Ad Heb. 5

Arg. tra.  
sta 101.

Isai. 53.

Aug. serm  
9. de ver.  
Dñi.

Tract. 48  
in Ioann.

de vniuersal tristeza, y resucitado de vniuersal alegria, porque su resurrección fue vna nueua generacion, y vn nuevo nacimiento, segun lo que dize el Psalmo, *Ego hodie genui te*, que el capitulo treze de los Actos, declara de la Resurreccion.

*Psalm. 1.*

Lo vltimo, como el gozo de la parida es excessiuo, no solo porque se ve libre del peligro, sino porque, *Natus est homo in mundum*, porque ve en el mundo vn hombre sucessor suyo, que le ha de ser de ayuda, de prouecho, de honra, de guia para su posteridad: assi el gozo de los dicipulos fue excessiuo, no solo por verse escapados del peligro, sino por ver viuo al que tenia ya por muerto, al que auia de ser su fauor, su ayuda, su amparo, su honra: y siendo el gozo de los dicipulos, lo era tambien del Maestro.

Tambien se compara el parto a la vida de los dicipulos, y de todos los justos, generalmente Isaias, *Sicut qui concepit cum appropinquabit, ad partum dolens clamat in doloribus suis, sic facti sumus à facie tua Domine, concepimus, & quasi parturiuimus spiritum salutis*. San

*Isai. 26.*

Ambrosio, y Origenes, declaran este lugar del pecador conuertido, como de-

*Ambr. lib.*

*1. de inter*

*pret. c. 4.*

*& lib. 5.*

*de Cain, y*

*Abel, c. 10*

*Orig. hom.*

*10. in E-*

*xod.*

xamos ya dicho. Lo primero, como los dolores del parto son fieros; assi lo son los que padece en su conuersion el pecador. Lo segundo, como la muger sufre con paciencia los tormentos con la esperança del bien: assi el pecador conuertido sufre con paciencia las lagrimas y gemidos, y las demas amarguras de su conuersion, con la esperança de que ha de venir tiempo en que no aya mas lagrimas y dolores. Lo tercero, como la muger en viendo el infante, da por bien empleado quanto ha padecido; assi el justo en assomando la cabeza al cielo que le llama, tendra por dichasas sus lagrimas, y por venturosos sus tormentos. Lo quarto, como no es posible naturalmente auer parto sin dolor, por la maldicion de Eua, *In dolore paries filios tuos*, aunque la

Virgen fue libre de esso, por gracia; assi no es posible auer gloria sin quebranto. Dauid, que se atreuio a desafiar a la muerte, *Educ de carcere Deus animam meam*, viendo la vezina, pedia plaços

*Psal. 141.*

nueuos a Dios para hazer penitencia, *Remitte mihi, vt refrigerer prius quam abeam*, porque sin derramar el hombre lagrimas en esta vida, no acabara de llorar eternamente en la otra. Lo mismo le sucedio a Iob, que aunque muy cansado de la vida, *Tedet animam meam vita mea*, quando vio cerca la muerte dixo, *Dimitte vt plangam paululum dolorem meum, antequam vadam*. Lo quinto, como el tiempo que dura la preñez, todo es congoxa y rezelo del suceso: assi la vida del justo todo es congoxa y agonía, de la suerte que al cabo le ha de caber. Lo sexto, como se tiene por ventura que llegue el dia del parir para acabar con el temer: assi tiene el justo por ventura que llegue el dia de la muerte, para acabar con los temores de la vida. Iulio Cesar, *Melius est semel subire, quam semper timere periculum*. Seneca, *Satius est semel scindi, quam semper premi*. Lo que va de començar males a acaballos, esso va del dia de la muerte al dia de la vida.

*Iob 10.*

*Epist. 19.*

No solo prueua esta verdad la comparacion del parto, sino otras muchas de la Sagrada Escritura. Esta vida se llama peregrinacion y destierro, como dize san Pedro; pues si comienza en la vida, y se acaba en la muerte, mucho mejor es la muerte. Dauid la llama carcel: acabase en la muerte la prision, luego mejor es morir, que nacer. Salomon la llama nauegacion, *Sicut naues porta portantes*, y la muerte es el puerto. Iob la llama guerra, *Militia est vita hominis super terram*, y la muerte es el remate. San Pablo la llama lucha, *Omnis qui in agone contendit*: y en la muerte se alcanza la vitoria; luego mejor es la muerte que la vida.

*1. Cor 9.*

(. . .)

DOMINICA IIII.  
despues de Pascua.

*Nunc vado ad eum qui misit me,  
& nemo ex vobis interrogat  
me, quo vadis? Ioann. 16.*

**Q**uando Christo S.N. dio a sus discipulos la cõduta de Capitanes y Conquistadores del mundo, les notificò los grandes peligros que les esparauan, *Tradent enim vos in concilijs, & in Synagogis suis flagellabunt vos, & ante Reges & Praesides ducemini, &c.* dize san Mateo; lo mismo repiten san Marcos, y san Lucas: pero entre estos daños no les reuelò tres, al parecer los mas duros: vno, *Absq̃. Synagogis facient vos*, no solo os maltrataran en sus Sinagogas, mas quitaran os las vuestras: otro, quitaran os las vidas. S. Lucas auia dicho, *Morte afficiet ex vobis*, pero no era amenzata tan general, ni tan clara, porque *ex vobis*, se puede entender otros muchos que fuesen de su opinion. El tercero, el que os quitare la vida, le parecerá que haze a Dios grã servicio, *Hac autem vobis ab initio non dixi*. No os dixen estas cosas al principio, porque no auia llegado la oportunidad y la sazõ; *Nunc vado ad eum qui misit me*, no avrá otra sazõ mas conueniente para auisaros, y assi os auiso, para que quanto mas apercebidos, seais menos sobresaltados, aunque nadie me pregunta donde voi: assi cosen este texto los Griegos.

Ofrecefe luego vna duda, auiendole preguntado san Pedro, *Domine, quo vadis?* como dize aora, *Et nemo ex vobis interrogat me, quo vadis?* San Cirilo responde al parecer con llaneza y claridad; ya le auian preguntado, *Quo vadis?* y les auia respondido, que iba al Padre: mas nadie le preguntaua, Señor, por que causa os vais? que teneis que hazer en esta partida? Preguntas que hazen de ordinario los que bien quieren. Y assi

dize Eutimio, que no se auian de contentar con vna pregunta sola: y hizoles el Señor esta querella amigable, para tomar ocasion de consolarlos de la tristeza que les daua su partida. Pudieran le preguntar del Padre del cielo, pero no lo tomaron en la boca, que es lo que passa a la letra aora en el mundo, quando el cielo lo que mas nos importa, ay muy pocos que se acuerden del.

*Vado ad eum qui misit me, &  
nemo ex vobis interrogat me,  
Quo vadis?*

**E**Ra tanto el gusto que recibia de su muerte, que mostrò sentimiẽto (aunque amigable a los suyos) que no le tratassen della, y fue gran pẽda desta verdad el tener sus mayores gustos, como por falsa, aquesta conuersacion. En la gloria del Tabor, *Loquebantur de excessu*. Si algun gusto podia exceder al presente, era la memoria de su muerte. Celebrando los Angeles el triunfo con que entrò en el cielo cantaron, *Quis est iste qui venit de Edom tinetis vestibus, formosus in stola sua?* vestido tan extraordinario, nunca se ha visto en el cielo. Cosa cierta es, que los Angeles deseauan darle gusto, como a su Principe y señor. Y como le tenia puesto en la hazaña passada de su muerte, repetianla por agradarle, y servirle. Aca no osais dezir a vn enfermo que se muere, porque la memoria de la muerte le es muy triste, *O mors quam amara est memoria tua, homini pacem habenti in diuitijs suis*. O muerte, que amarga eres para el hombre que goza de sus riquezas en paz! pero a Christo S.N. estan sabrosa, que a todas horas quiere que le traten della. San Pedro le dixo, *Absit à te Domine*, y respondiòle con tan estraña azedia, *Vade post me Satana*: y auiendole confesado por hijo de Dios viuo, no puedo creer le huiesse Dios reuelado el misterio de su muerte: y parece que las palabras de la reprehension lo dizè claro;

*Non sapis qua Dei sunt.* En fin con mostrar Pedro tanto zelo, tanto amor, siendo tan clara su excusa, con todo esso le dixo, Satanas aduersario, estorvador de mi gusto. Estais oyendo con atencion vna musica, estan en conuersacion dos hombres tenidos por auisados, poneis el dedo en la boca: pues no soleis vos canzaros de conuersaciones auisadas; no: pero agora son ya estorvo. Señor, no soleis vos disgustar de Pedro, ni le aueis hecho Vicario en vuestra Iglesia por tenerle poco amor; no, pero agora es estorvo de mi gusto.

*Quia hac loquutus sum vobis,  
tristitia impleuit cor  
vestrum.*

**T**iene os tã rendidos la tristeza de mi partida, que aun para preguntar no os ha quedado valor: assi lo entiende san Agustin, y san Cirilo, Señor amenazados por vna parte con tantos males: por otra con vuestra partida, teniendo puesta toda su alegria y su consuelo en el amparo de vuestra presencia, que mucho que viuan tristes? Los padres de Tobias, viuiendo tristisimos en su ausencia, hazian vna consecuencia discreta. Teniendo todo nuestro tesoro, y nuestro bien en ti solo, *Non te debuimus dimittere ire à nobis*, No te auiamos de apartar de nosotros vna hora. Mas bien tenian en Christo S.N. los dicipulos, que aquellos viejos en su hijo: que mucho que con las nueuas de su ausencia viuan tristes? No ay dolores tan pesados, que no los sufra con mucho animo el amor, mas no los de vna partida: y mas quando la esperança de la buelta no es muy firme y muy segura: el amor que los dicipulos tenian al Señor era muy grande, veenle partir: la esperança que tenian de su buelta, no es tan firme, y tan segura, que mucho q viuan tristes?

Con todo esso desfavorece Christo Señor nuestro su tristeza, y puede auer en esso dos razones: vna, entrar en el

numero de las tristezas del siglo, que san Pablo distingue dos linages de tristeza: vna, segun Dios: otra, segun el mundo. Y aunque la tristeza nacida de la ausencia de Christo S. N. por ser su persona tan dignamente amable, y el amor con que los suyos le amauan tan honesto, parece q no admite disfauor; con todo esso por ser bien temporal (aunque tan soberano) le desfavorece el Señor, porq en esse linage de tristeza (como dize el Ecclesiastico) *Non est utilitas in illa*, sacará el hombre prouecho de la tristeza que nace de culpas propias, o ajenas: de la perdida de alma, o de Dios; del destierro de su patria tan prolixo: en fin de las cosas eternas que nos esperan: pero de las temporales, *Non est utilitas in illa*. Este es sentimiento de Christo S. N. segun san Iuan Chrysostomo en esta querrela piadosa, *Nemo ex vobis interrogat me, quo vadis?* Ninguno de vosotros pregunta por mi Padre, por el cielo, por la vida eterna y bien auenturada que os espera: essa tristeza es la prouechosa, que las demas, *que utilitas est in illa?* El dolor, dize Chrysostomo, es hijo de nuestra culpa, *In dolore paries filios tuos*: essa fue pena, mas traxo la misericordia de Dios, que el daño se conuirtiesse en prouecho, y que el hijo fuesse muerte de su madre; como muere la madera a manos de la carcoma, y la vibora a manos del viborezno: assi pues la tristeza nace de la culpa, y acaba a la culpa: y el ponerla en otra parte, es poner la medicina de los ojos en los pies, añadiendo vn daño a otro: viue vno triste de las riquezas perdidas, mas daño recibe de la tristeza presente, que de la perdida passada. Porque no ay desgracia (como dize Plutarco) tan dañosa para nuestro animo, como el traerle siempre triste, *Tristitia impleuit cor vestrum*, tomaro a la tristeza por medio cortes y poderoso para q Christo no se fuesse; violencia modesta; de vnos nunca se aparta; de otros se va para no bolver, como de Iudas; de otros para bolver luego como de Pedro; de

*Ad Phil. 2*

*Eccl. 20.*

*Chryf. ho. 2. ad Cor.*

*Chryf. ho. 5. de pen.*

*Plutar de tranq. anim.*

*Aug. tra. Etatu 94. Cyril. lib. 10. c. 38.*

*Tob 5.*

otros para embiarles el Espiritu santo como aora.

La segunda razon, *Tristitia implebit cor vestrum*, que vos os entristezcais de la partida, o muerte de vuestro amigo, no es mucho siendo cosa concedida a la piedad natural; Christo S. N. les dixo en este mismo sermon; *Mundus gaudebit, vos vero contristabimini*, contraponiendo la tristeza que tendrian en su muerte a la alegria que auia de gozar el mundo. Y siendo la alegria mala, la tristeza ha de ser buena: empero que llegue a punto de dexar robado al hombre de manera, que no quede de prouecho para cosa de su bien: esso es lo que Dios condena. En la Virgen santissima pusimos las razones posibles de tristeza y de dolor, y la consideramos al pie de la cruz tristissima: pero no robada, ni enagenada de si. Sobre el justo llueuen tempestades de tierra, de mar, de tiranos, de amigos, y de enemigos, dexan los tristes, pero no anegados. Como la espuma encima de las olas, que nunca se hunde. Poco antes les auia dicho; *Vos vero contristabimini*: pero luego añadiò por cortapisa, *Non turbetur cor vestrum*.

Job 1.

San Iuan Chrysofomo prueua en vna homilia aquella sentencia comun con muchos exemplos, *Nemo laeditur nisi à seipso*. Iob en medio de aquella su furiosa tempestad quedò tan libre, que no le pudo coger el demonio vna palabra mal dicha, *Nihil stultum contra Deum loquutus est*. Ioseph vendido de sus hermanos, en carcelado de su ama, aunque preso el cuerpo, tuuo el animo tã libre, que no dixo vna palabra de vengança, o impaciencia: el orin daña al hierro, la polilla al paño, el lobo al ganado, el vinagre al vino, el pulgon a la viña, la nequilla al pan: pero al hombre, ni la enfermedad, ni el destierro, ni la injuria, ni el tormento, ni la muerte, ni otro daño puede empecerle, sino solo su desseo y voluntad, como al mareado no le daña el ir en proa, o en la popa del nauio: ir en pie, o echado, o sentado, sino la

complexion interior: y como al enfermo no le daña la almohada, ni el colchon, ni la ropa, aunque se ofende de todo, sino la destemplança del cuerpo: asì al acossado de penas, no le daña las impresiones peregrinas, sino la turbacion propia. Libre deste daño pudo dezir Diogenes, mosandole vnos liuia- *Plutar. in nos, Ipsi irrident, ego non irrideor*. Y Anaxarco al tirano que le molia en el almirez, los huesos y carne de Anaxarco mueles, mas no a Anaxarco. Y el Poeta pudo dezir del varon fuerte: aunque caiga sobre mi todo el orbe, esperarare su ruina. Y pudo Socrates traer siempre el semblante alegre entre los varios acacimientos de la fortuna. Y los Martires, entre las maquinas temerosas de sus tormentos, traer en el pecho vn cielo de alegria.

Seneca dize, que es mucho más el amansar vn hombre la ferocidad de las bestias bravas, reduziendolas a su obediencia, como ossos, leones, tigres, elefantes, aguilas, que domar las penalidades de la vida, hambre, pobreza, desnudez, y hazerlas tan amigas y familiares, que se amen, y no se teman. Los niños temen las mascarar, pero en tratandolas, pierden el temor. Las bestias se espantan de vn tronco, y de vna saca de paja: pero llegando se cerca, se la comen. Las penas vistas de lexos, assombran: pero de cerca nos las comemos cõ gusto, *Qui bibunt iniquitatem sicut aquam*, Job 15. dixo Iob, Ay gente que se beue la calamidad, el desastre, la desgracia, como agua. Y el Ecclesiastico dize, que el que conoce el valor, y el precio de vna amargura, y de vna tristeza del alma, no dará della parte al que no fuere muy amigo, *Qui nouit amaritudinem animae suae*, &c.

Con esta dotrina queda clara la sentencia que escriue san Pablo a los Filipenses, *Gaudete in Domino semper*, entre tantas ocasiones de tristeza hemos de viuir alegres; pudiera responder el Apostol, Asì me sucede a mi a cada passo, *Placet in infirmitatibus meis, gaudeo* 2. Cor. 12

in

*Ad Colof. 1.* *in passionibus meis, gloriabor in tribulationibus.* Santiago lo dixo mas claro,  
*Ad Rom. 5.* *Omne gaudium existimate fratres, cum in varias tentationes incideritis:* auia beu-  
*Jacob. 1.* do esta dotrina en la escuela de su maef-  
 tro, que en su vida les auia predicado.  
 Quando os perfiguieren, y os afrentarẽ  
*Math. 5.* los hombres por mi, *Gaudete, & exultate.*  
*Basil. ho. de Grat. actio.* San Basilio y san Chrysostomo descu-  
 bren la razon desta verdad; al alma que  
*Chrysoft. homil. 18.* tiene a Dios no ay tristeza que la pue-  
 da entristecer. Passa Dios a nuestra alma  
*ad popul.* con las mismas condiciones que en  
 si goza. Y siendo el abismo, o el centro  
 de la alegria, como en la mar qualquie-  
 ra centella de fuego se buelue en agua;  
 assi qualquiera tristeza en el pecho del  
 justo, donde està Dios, se buelue ale-  
 gria. Los bienes humanos, aunque pa-  
 recen alegres, no son poderosos para  
 desterrar nuestras tristezas, por ser cor-  
 tos, y no puros: el arca de doblones no  
 alegra al enfermo, porque no le da sa-  
 lud: las sobras de la nobleza y de la hon-  
 ra no alegran al noble, porque no le dãn  
 hazienda: todos los bienes juntos, hon-  
 ra, riqueza, priuança, salud, muger, hi-  
 jos; en fin la suma de la prosperidad pos-  
 sible no alegra a Aman priuado del  
*Esther. 3.* Rey Assuero, *Cum hac omnia habeam, ni-  
 hil me habere puto:* pues que os enturbia  
 el contento? El no quitarme Mardo-  
 queo Iudio la gorra. Que mas corto ni  
 miserable bien, que el que viene a tur-  
 bar sola la gorra de vn Iudio? por esso  
*Chrysoft. homil. 18.* dixo san Iuan Chrysostomo: Si deseas  
 alegria, no la busques en los bienes hu-  
 manos, que no la tienen las honras, ni  
 las riquezas, ni las mesas regaladas, ni  
 las enxambres de los criados, ni los pa-  
 lacios sobernios, ni las casas de plazer,  
 ni los vestidos preciosos, ni las mus-  
 cas, ni los deleites humanos, sino so-  
 la la virtud, en sola ella està segura. Por  
 que lo que vendra a entristecer a los  
 otros, la hambre, la pobreza, la def-  
 nudez, vendra a tenerte alegre a ti. Co-  
 mo nada nos puede hazer miserables,  
 sino nuestra voluntad, assi nada nos  
 puede hazer dichosos sino nuestra vo-

luntad. Miserables por la culpa; y di-  
 chosos por la gracia.

*Sed ego veritatem dico, expedit  
 vobis, ut ego vadam; nisi enim  
 abiero, Paracletus non ve-  
 niet ad vos.*

**C**Onuiene que yo me parta, porque  
 el amor de mi presencia corporal  
 estorua la venida del Espiritu santo cõ-  
 solador a vuestras almas. San Gregorio, *Greg. lib. 8. c. 17.*  
 si no me dexais de amar corporalmen-  
 te, nunca aprendereis a amarme espiri-  
 tualmente; el gusto que recibis de ver  
 me como hombre, estorua el gusto que  
 recibira el alma de amarme como a  
 Dios. Y como es necessario quitar al ni-  
 ño del pecho, para que goze de mas so-  
 lido manjar, assi conuiene apartaros  
 del gusto de mi trato y familiar cõuer-  
 sacion, para que podais gozar bienes ma-  
 yores. Con mi partida os parece que  
 quedais desamparados y pobres; viuis  
 tan engañados que os va la vida en que  
 yo me parta, y assi os lo juro, *Et ego ve-  
 ritatem dico.* San Iuan Chrysostomo y  
*Chrysoft. hom. 77.* san Cirilo, Esta verdad puede causaros  
*Cybil. lib. 10. c. 39.* graue tristeza y dolor, pero yo os reue-  
 lo que os conuiene, *Expedit vobis ut  
 ego vadam,* porque mi presencia os ha-  
 ze daño.

Traçõ la prouidencia de Dios el cie-  
 lo y la tierra, de manera que quanto  
 vno gozasse mas de los regalos de la  
 naturaleza, gozasse menos de los fauo-  
 res de la gracia. La Luna quãto mas luz  
 goza por la parte de la tierra, tanto me-  
 nos luz goza por la parte del cielo. La  
 luz y el resplandor exterior del cuerpo,  
 dize san Bernardo, no se compadece cõ  
 la luz interior del alma. El calor inte-  
 rior viene a ser mas grande, quando el  
 exterior es mas pequeño. Este linage  
 de antiparistasis sucede en el amor de  
 la carne y del espirtu, y señalole la Es-  
 posa diziendo, *Nolite me cõsiderare quod  
 fuscã sim,* El sol del alma me ha dexado  
 el cuerpo sin cõlor. El vaso lleno de  
*Cant. 1.*

algun licor, mal podra rēcebir otro. El alma llena de regalos dela carne, mal recibira los del espíritu. Los ojos que miran a la tierra, mal podran mirar al cielo. Quando Eliseo se despidio de Elias su Maestro, le hizo esta peticiō, *Obsecro vt fiat in me spiritus duplex*. Nunca le pidio aquel don en muchos años q̄ gozò de su conuersacion y compañía, hasta q̄ le vio subir al cielo: y ora entienda espíritu doblado en materia de profecia, ora de milagros, ora pidiessse espíritu de obras y de palabras: la respuesta fue, si quando yo suba bolando me vieres cō tus ojos, tenla merced por segura. Era fuerça desviar los ojos de la tierra para verle subir al cielo: y así le quiso dezir, Desvia los deseos y pensamientos de todo lo de aca abaxo, y tendras por muy seguro esse fauor, *Sicut pullus hirūdinis, sic clamabo, meditabor vt columba*. El golondrino leuāta el pico y los ojos al cielo, y la paloma es simbolo dela contemplaciō. Y protestando Ezequias a Dios de auentajarse de alli adelante en su seruicio, dize, No ocuparē mas los ojos y los pensamiētos en la tierra: y daluego la razon, *Attenuati sunt oculi mei suspiciētes in excelsum: Defecerunt oculi mei*. Todo mi daño ha sido el desfallecer mis ojos, el canšarse mirando al cielo, no me acontecerà mas.

Donde se ha de notar, q̄ Dios quiere tan por el cabo el caudal del hombre, q̄ vn cabello que le falte, es faltalle todo: en esso se funda el mandar le amemos

*Mar. 12. Ex toto corde, ex omnibus viribus, ex omnimēte*, que es perifrasis de todo nuestro caudal. Los titulos que tiene para obligarnos a esso, son mas que las arenas del mar. Los mas poderosos son tres. El primero, todo el hombre de los pies a la cabeça es hechura suya, sin que el demonio, mundo, y carne tenga parte en vna vna, o en vn cabello: y pues lo hizo todo, no es mucho lo quiera todo.

*3. Reg. 3.* En el juicio de Salomon, la que no era madre gustaua dela mitad del hijo que estava en pleito, mas la verdadera no le quiso sino todo. El demonio contento

viuiria con qualquier parte de nuestra alma, no es mucho no teniendo parte en ella, mas Dios que la hizo toda, quiere rela toda. El segundo, nuestra alma es templo de Dios, *Templum Dei sanctum* *1. Cor. 3. est, quod estis vos*. Y a su templo, no solo le quiere Dios muy limpio y muy aseado, sino desembaraçado de todo; porque no es su Magestad para admitir compañía. No la admite vn Rey de tierra, no ocupando su persona mas lugar que la de otro qualquier hombre: y quando se hospeda en vuestra casa, mādada que salgais vos della: que serà Dios, cuya grandeza no cabe en la inmensidad del cielo? El tercero, ser nuestra alma esposa suya: y como la esposa que dà a otro parte de su amor, no merece que su esposo la quiera y la regale: así el alma que pone su amor en algun biē de la tierra, no merece la quiera y la regale el Esposo del cielo. San Agustín nuestro padre prueua con vn muy largo discurso, que el amor de Dios y del mundo, no pueden viuir juntos en vn pecho.

*Aug. lib. Super Gen. ad lit. 11. cap. 15.*

*Si autem abiero, mittam eum ad vos.*

**M**I Presencia os estorvara tanto bien como el Espíritu santo, mi ausencia os le ha de embiar. San Agustín nuestro padre nota, que el no venir el Espíritu santo, estando el hijo presente, fue traça y consejo diuino, porque el Espíritu santo procede de Christo Señor nuestro en quanto Dios: y ora su humanidad santissima estuiese en el cielo, ora en la tierra, pudo muy bien embiarle: mas ordenò que fuesse despues de subido al cielo. Lo primero, porque se manifestasse mas claramente ser el Espíritu santo persona diuina, porque si viniera estando Christo S. N. presente todas las maravillas y milagros publicos y secretos que obrò, se atribuyeran a Christo. Lo segundo, cōuino de parte de Chño S. N. porque si el Espíritu santo viniera estando

tando presente Christo S. N. atribuyese su venida a solo el Padre, siendo el hijo en essa mision igual. Lo tercero, de parte de los Apostolos. Lo vno, porque subiendo su Maestro al cielo, definiarian los ojos y el coraçõ dela tierra, que estando el Señor en ella, vinian robados del amor de su corporal presencia. Lo otro, porque con la venida del Espiritu santo, como notarõ san Agustin, y san Gregorio, no solo auian de quedar con la borla de Maestros y de Doctores del mudo, sino muy perfetos y consumados en espiritu y santidad.

Aug tract

94

Greg. lib.

8. Mor. e.

13.

Alguno dirà, Christo S. N. de los pies a la cabeça era santidad, y el amor que los suyos le tenian, era honestissimo; pues como era possible estorvarse en los dicipulos la perfeccion del espiritu? Respondo, lo primero, que les era estoruo, por ser amor de sentidos corporales, ceuados en el semblante hermosissimo del Señor, y en la dulçura de su trato y de su conuersacion: y conuenia, q̄ aquel amor q̄ al cabo era de carne (aunque santissima) se traspassasse al espiritu, y no fuesse tan de los sentidos del cuerpo, quãto de las potencias del alma.

Lo segundo, era tan grande el amor, que no imaginauan bien mayor que la presencia corporal, y las prendas que della gozauan, ni mal mayor que su partida, como si la tuuieran por su vltima felicidad, y conuenia leuantassen los pefamientos a los bienes mayores de su diuinidad, *Ego sum via, veritas, & vita*, dixo el Señor, via en quanto hombre; a los dicipulos les auia parecido el camino de tan extraño deleite y recreacion, que quisieran quedarse alli para siempre. Imaginad vnos palacios de tã grande primor y hermosura, de tanto deleite y recreacion, que el que entrasse en ellos, quedasse luego robado de su gulto y afficion, y pufiesse en olvido todos los pensamientos tristes, aunq̄ fuesen muchos los que antes le molestauan, si estos palacios tuuiesse por entrada vna calle (de jardines, de arboles, y de fuentes deleitosissima, podria dezir el que

Ioan. i 4

entrasse, No quiero passar de aqui. Señor erraislo, porque si entrassedes dentro, gozariades de cosas tãto mas ricas, &c. Christo S. N. se llama puerta del cielo, *Ego sum ostium*, dixo por S. Iuan, y aqui se llama camino: y aunq̄ puerta tan preciosa y camino de tan gran recreacion, al que dixesse, Aqui me quiero quedar, le podriades responder, Señor erraislo, Si passassedes a ver las falas dela verdad, y de la vida, &c. Quando Christo S. N. en el Tabor descubrio aquel rasguño de gloria, ofendiose de que Pedro dixesse, *Bonum est nos hic esse*, *Matt. 17.* porque parece anduuo corto en alabar lo que merecia vna infinita alabança. Vna comparacion declarara este pensamiento, Llegais a casa de vn pintor famoso, Señor deseo vna imagen de vuestra mano: sacaos dos o tres, no os parecen las mejores: señor, lo que yo deseo es, vna imagen en que ayais echado el resto; sacaos vna en que le parece llegò adonde pudo llegar, miraisla con atencion, y al cabo de auerla mirado vn rato, dezis con tibieza, Buena es, quitaos la delas manos con enojo: Dessa manera alabais toda mi gloria? El soberano artifice del cielo sacò de su mano imagenes buenas, mejores, bonissimas: todas quantas pintò en la creacion merecen nombre de buenas, *Vidit Deus, Gen. 1: quod esset bonum*, cielo, tierra, Angeles, hombres, aues, animales plantas; sacò despues la imagen de su humanidad, mejor que todas quantas auia criado: vltimamente en el Tabor descubrio su gloria, que es lo mas que hizo Dios; y como san Pedro dixo con tibieza, Buena es, respondió el espiritu del cielo, No sabe lo que se dice.

Lo tercero, el amor comedido de los bienes dela tierra, no es contra el amor de Dios, antes le permite Dios a nuestra flaqueza, mas porque aunque no borra, ni impide la caridad, la entibia, y la distrae, quita Dios de los pechos que mas ama todo esse linage de amor, para que con mayor desembaraço se den al amor de Dios.

*Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iudicio.*

**E**S Lugar muy vario y muy perplejo, no solo por la variedad de los interpretes, sino por la dificultad del sentido; por esso conuiene declarar primero las palabras. *Arguere*: en la Escritura tiene dos significaciones celebres: yna es, reprehender y corregir, ora sea con palabras, ora con obras; en este sentido dize el Apocalipsi, *Quos amo, arguo*: en la misma significacion le vsa san Pablo, en la epistola a Timoteo, y a Tito. Y Salomon en el capitulo nono de los Prouerbios, y Dauid en el psalmo treinta y siete. Otra es conuencer: y en este sentido y significacion dize Iob, *Cum nullus sit, qui possit arguere me*: y en la misma le vsa el mismo Iob en el capitulo treinta y dos: y san Pablo en la epistola a Tito, y san Iuan en el capitulo octauo, *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

En el nombre de mundo, san Chrysostomo entendiò a los Iudios, san Agustin Iudios y Gentiles, y es mas acomodado sentido. Lo vno, porque el juicio, de que trata aqui Christo Señor nuestro, auia de ser contra el demonio, a quien llamo Principe del mundo. Lo otro, porque la venida del Espiritu santo no fue para solo el provecho de los Iudios, sino del mundo. Lo tercero, porque los cargos que en este juicio se han de hazer (que son conuencer al mundo del pecado, de justicia, y de juicio) son comunes a Iudios y Gentiles.

Supuesto esto, el sentido mas llano es entre los innumerables provechos que hara la venida del Espiritu santo, yno es, arguir al mundo de pecado, de justicia, y de juicio, conuencerale de pecado; porque le parece que viue libre de culpa, no professando la Fè de Christo, y dexaralos conuencidos de que la tienen muy grande. De justicia, porque

entienden, no han menester mas justicia de la que gozan por la ley de Moises, o por la ley natural, y por sus obras, y quedaran conuencidos de su ignorancia y engaño, porque sin la justicia de Christo, no es posible auer salud. De juicio, porque les prouara q̄ la que juzgan por libertad, es seruidubre del demonio, y del pecado: priuandole en juicio de su dominio y tirana possession: y sacando al mudo por su muerte a verdadera libertad.

Donde se deue notar, que no es lo mismo conuencer y persuadir, porque persuadir yo a vno, es traerle a la opinion cõtraria de la que tenia: pero conuencerle, es captiuarle el entendimiento cõ la fuerça de la razõ: y como suele quedar vno conuencido y no persuadido (caso q̄ vemos a cada passo en los heges rebeldes) assi el Espiritu santo dexò al mudo conuencido con su venida: pero no generalmente persuadido. San Esteuan dexò a los Iudios conuencidos, *Et non poterant resistere sapientia, & spiritui qui loquebatur*, pero no quedaron persuadidos: y Christo S. N. prometió a sus Apostoles de darles lengua y sabiduria que no pudiesen resistir sus aduersarios; pero no les prometio quedarían sus aduersarios persuadidos.

*Arguet mundum de peccato.*

**S**AN Agustin, tomãdo la palabra *Arguet*, por reprehender, entiende el pecado de infidelidad: reprehederales, dize, el no creer la euidencia de los milagros: la verdad de la dotrina, el dar la muerte a vn hombre santissimo e innocentissimo. San Cirilo entiende generalmente el pecado en que estaua preso el mundo antes que Christo S. N. viniesse, y parece sentido mas acomodado: conuencerale el Espiritu santo del pecado en que viuen presos, *Quia non crediderunt in me*, o como leen los Codices Griegos, y el Vaticano, *Quia non credunt in me*, Porque no creen a mi verdad, que les pudiera sacar de su prision.

Deue

Apocal. 3.

1. ad Tim.

3.

2. ad Tit.

4.

Homil. 77

Aug tract

95.

Act. 6.

Luc. 20.

Ar. Tract. 99

Cyrl. lib.

10. c. 40.

Deue se notar para mayor claridad, que el mundo estaua partido en dos linages de gentes: vnas, a quien se predicò la Fè, y no quisieron creerla, cerrando los ojos a la luz: estas añadiendo yerro a yerro, sobre su pecado cometieron nueuo pecado de infidelidad: y deste pecado dixo Christo Señor nuestro, *Si non venissem, & loquutus eis non fuisset, peccatum non haberet:* y otra vez, *Si opera non fecissem, quia nullus alius fecit, &c.* no tuvieran pecado de infidelidad. Otras gentes auia a quien la Fè de Christo Señor nuestro nunca se les predicò. Y no teniendo alguna noticia della, quedauan escusados del pecado de la infidelidad, *Peccatum non haberent;* porque, *Quomodo credent sine predicante?* Pero auiendo nacido en pecado, y viuido en pecado, y no professando la Fè de Christo Señor nuestro, que les pudiera librar de pecado, que fue siempre necessaria, o explicita, o implicita para el perdò del pecado con la luz del Espiritu santo, quedaran còuècidos del pecado, *Quia non credunt,* no por auer descreido, sino por no auer tenido ventura de tener la Fè de Christo Señor N. sin la qual es fuerça estar en pecado; como el enfermo de dolencia mortal sin medicina, el mismo echa de ver, y se conuence de que muere: esso notificò Christo S. N. a los Iudios, *Dixi vobis, quia moriemini in peccatis vestris, si enim non credideritis, quia ego sum, moriemini in peccato vestro.* Verdad es, que los Iudios, como mas culpados, quedaron conuencidos tambien del pecado de la infidelidad: pero con la venida del Espiritu santo, todo el mundo lo quedò de su pecado.

Alguno preguntará, como auia de acabar esso el Espiritu santo, no manifestando su persona como el Hijo? Y la respuesta es, que no lo auia de acabar con palabras, sino con obras: no por su persona, sino por medio de los Discipulos, y de los demas Christianos, que con su venida quedaron llenos de su

virtud, y de su luz: porque viendo el mundo, que vnos hombres rudos e ignorantes, sanauan ciegos, coxos, mancos, lançauan demonios, resucitauan muertos: forçosamente auian de confessar, que Christo Señor nuestro (en cuyo nombre hazian tantas marauillas) era el Salvador del mundo, y que el que no auia creído su Fè, o no auia alcanzado noticia della, o se estaua en la prision de su culpa, &c. Bien claro se vio todo esto en aquel celebre sermón de *Act. 2.* san Pedro, en q̄ prouando, que Christo Señor nuestro era el verdadero Mefias: y confirmando esta verdad con milagros, quedaron los presentes tan conuencidos y confusos, *Quid facimus viri fratres?* Y de las historias sabemos, que quedaron muchos tiranos conuencidos con el testimonio de los mismos demonios. Eusebio refiere de Diocleciano, gran perseguidor de fieles, que preguntando al oraculo de Apolo; por que los dioses de la Gentilidad mentian ordinariamente? Respondio, que ya no podian dezir verdades por los Christianos. Y Simeon Metafraste refiere de Iuliano apostata, que consultando a Apolo Delfico, porque no respondia a lo que le preguntauan, como lo solia hazer? Respondio, que no podia, porque el cuerpo de santa Babila Martir se lo estorua: y que lo que contenia era llevarle de alli. Plinio en su Natural historia refiere de Nerón, que juntò gran numero de hechizeros y encantadores de diuersas partes del mundo, para saber algunas cosas que deseaua, y que ninguno le pudo dar respuesta; porque el demonio con quien las consultauan, no les respondia.

*De iustitia verò, quia ad Patrem vado.*

SAN Chrystomo entiende por *Homil. 77* justicia la innocencia de Christo Señor nuestro, procuraron la escurecer

Ioann. 15

Ioann. 8.

*Act. 2.*

*Euseb. lib 2. c. 49.*

*Metaphr. in vita S. Georg.*

*Plin lib. 3 cap. 2.*

los Iudios en su vida, y en su muerte, acusandole de transgressor de la ley, de sedicioso, de endemoniado, &c. Pero el Espiritu santo prouò con su venida, que era inocente, *Quia ad Patrem vado*: el fin califica los medios: y pues voi a reynar con mi Padre, no podeis poner culpa en mi vida: vna de las razones porque me tiene el mundo en menos, y presume de mi que soi pecador, es, por verme tan pobre y tan miserable: pero quando me vea subir a mi Padre por mi propia virtud, dira que soy hijo suyo: y quedando el mundo conuencido de su pecado, lo quedara tambien de mi inocencia, y de mi justicia. El Iudio blasonaua de la justicia de la ley de Moyses, *Ignorantes iustitiam Dei, & suam querentes statuere, iustitia Dei non sunt subiecti*. El Gentil blasonaua de la justicia de sus obras, con que guardaua la ley Natural; mas si *Abraham ex operibus iustificatus est, habet gloriam, sed non apud Deum*. Sacara gloria y honra de sus obras, que es gran honra hazerlas buenas, pero solas ellas no seran poderosas para justificarle delante de Dios: en fin, ni la justicia de los Iudios, ni la de los Gentiles es verdadera justicia: pues ni libra al hombre de la culpa, ni le reconcilia con Dios. La verdadera justicia es Christo Señor nuestro, que dio valor a nuestras obras, que nos reconciliò con su Padre, que nos restituyò a su gracia, &c.

*Quia ad Patrem vado, & non videbitis me*: la palabra *Vado*, significa su muerte, *Vado ad eum qui misit me, ego vado, & queretis me*; y lo que añade, *Et non videbitis me*; fue dezir, que su muerte no era negocio de segunda vez; porque con aquel sacrificio, solo dexò caudal de justicia a presentes, passados, y por venir, que es lo que dixo san Pablo a los Hebreos, *Qui non habet necessitatem quotidie hostias offerre*: y despues, *Per proprium sanguinem introiit semel in sancta*, de vna vez acabò quãto era necessario para nuestra salud.

Donde se ha de notar, que huuo muchos caminos para que el Iudio, el Gentil, y el Christiano perdido, conuencidos de su injusticia propia, echassen de ver la justicia y virtud agena. San Augustin nuestro padre, dize, *Fidelium comparatio est, infidelium vituperatio*; como la luz arguye, y reprehende las tinieblas: assi la virtud del fiel reprehende el vicio del infiel. Con la venida del Espiritu santo se conuertian los Iudios de mil en mil, y de dos mil en dos mil, y las ciudades enteras de los Gentiles; pues que conuirtiendose tantos, quedassen otros tan duros y tan ciegos, era ocasion de que en la luz agena viesse sus tinieblas propias, y en la salud de sus vezinos su propia condenacion. San Augustin nuestro padre en sus Confesiones, dize, que la penitencia de san Antonio, y la conuersion de Victorino, le arguia y le conuenia de floxo y de perezoso. Y en sus Meditaciones dize en el capitulo quarto, que el dia del juicio, gran parte de la confusion de los malos se ocasionara de las obras de los buenos, *Tot argumentis confundar, quot mihi praeuerunt bene viuendo exempla, tot conuincar testibus*; los buenos exemplos seran argumentos contra mi, y las penitencias seran testigos que me arguyan y me conuençan: y no lo seran solos los justos, sino los pecadores, *Viri Niniuita surgent in iudicio*, con el Niniuita dexara confuso al Iudio: y con la Reyna Saba, que vino de tierras tan estrañas a gozar de la fabiduria de Salomon, a los mas familiares y allegados de su casa.

Otro camino es la injusticia propia: las muchas mercedes recibidas en vano, y pagadas con ingratitud. Jeremias, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te*. Y en esta consideracion estamos mucho mas cargados los Christianos; porque deuemos mas, y hemos recibido mas, *Propterea* (dize san Pablo) *abundantius oportet nos obseruare ea qua audiimus*; conuiene q̃ los hijos del

Ad Rom.  
10.

Ad Rom. 4

Ad Heb. 7

Ad Heb. 9

Aug. hom.  
77. in 10.

August. 8.  
conf. c. 8.

Matt. 12.

Jerem. 2.

Ad Phil. 3

del

del Nueuo Testamento se auentajé en la observancia de la ley; porque si en el Testamento Viejo no huuo delito que no se castigasse seueramente, *Quomodo nos effugiemus?* Que esperança nos puede quedar a los que recibimos mayores mercedes?

Descubramos mas la fuerça desta razon: todos los beneficios que aquel pueblo recibio, se reduzen a vna ley, que assombraua amenazando, ya los bienes temporales de la tierra de Canaan, ya los faouores singulares q̄ Dios les hazia, ya socorriendoles su sed, ya su hambre, ya dandoles vitorias de sus enemigos: y porque aquel pueblo era ingrato a estas mercedes, no acabauan Moyses, Ieremias, Isaías, y todos los Profetas de hazer testigos al cielo, y a la tierra contra su ingratitud, *Audite caeli qua loquor, audiat terra verba oris mei, obstupescite caeli.* Pues que dixeran contra vn Christiano, que no ay guarismo que pueda sumar los bienes que ha recibido? Diole Dios a su Hijo, y puso le por el en vna cruz: y el Christiano le pone de nuevo en ella, *Iterum crucifigentes Christum.* Diole su vida, menospreciala, *Contempni habentes;* su sangre, pisala, *Et sanguinem testamenti pollutum duxerit.* Dale al Espiritu santo, en tristecele, *Nolite contristare spiritum sanctum Dei,* Dale su gracia, maltratala, *Spiritui gratia contumeliã fecerit,* Nuestra propia malicia nos conuencerã.

No ay gracia que recibida en vano no nos condene, *Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis,* dize san Pablo, porque nos la da Dios, para que ganemos con ella, *Negotiamini dum venio,* y a quien da mucho, pide mucho, *Et multum quæretur ab eo,* porque con la grandeza del don, crece la obligacion de quien la recibe, *Rationes etiam crescunt donorum,* dize san Gregorio; pues si el que recibe en vano la gracia, queda condeñado, el que la paga cõ ingratitud, que merecerã? Si el que soterrò el talento fue echado en las tinieblas exteriores: el q̄ estraga y menosprecia a muchos,

donde irã? No es mucho que vn hombre enferme: pero que desprecie las medicinas, es mas que mucho. Que vn hombre peque nacido en pecado, malo es: pero que menosprecie la gracia, malissimo. Los Santos, ninguna cosa temian tanto como ser ingratos a la gracia que Dios les hazia.

*De iudicio, quia Princeps huius mundi iam iudicatus est.*

SAN Agustín nuestro padre, Beda, *Aug. Bed. Rupertus,* quedara conuencido el mundo de su iuzio, viendo a su Principe el demonio condeñado. No trata aqui del iuzio con que fue echado del cielo, y lançado en el infierno por su culpa (que esse era ya a todo el mundo notorio) sino del iuzio, con que Christo Señor nuestro le auia priuado del dominio tirano que posseia injustamente, librando al hombre de su seruidumbre. Deste iuzio ha de sacar el mundo su iuzio. Como en la guerra vencido el General, y puesta sobre vna lança su cabeça, se da todo el campo por vencido: assi juzgado el demonio, se puede dar el mundo por juzgado. Alguno preguntara, como podia saber el mundo que su Principe estava ya condeñado? Respondo, Que viendole rendido a los pies de vnos pobres pescadores, y que con hazer la señal de la cruz, o con inuocar el nombre de Iesu Christo Señor nuestro, huían de los cuerpos atormentados, y quedauan mudos en los idolos. Deste arguimento se valieron los Doctores antiguos contra la Gentilidad, para pro-  
*Iust. dial. coi. Triph. & Apol. 1. Ter. lib. de Corona milit. Ori. lib. 1. cont. Cels. Laet. lib. 2. cap. 6. Mars. de Reli Chri. sli ca. 22. Theodor. Atanasio en el libro de la Encarnacion de curat. del Verbo, Laetancio, Marsilio, Teodoro, sect.*

Deut. 32.

Ad Heb. 6

Ad Hebr. 10.

Ad Ephes. 4.

2. Cor. 4.

Greg. ho. 9.

doreto, Paulo Orosio en su historia, y Plutarco al principio de la publicacion del Evangelio, admirado del silencio de sus dioses, escriuio vn libro desta no uedad.

De donde se figuen dos verdades notorias. Vna, que quedando el mundo conuencido de su juicio, porauer visto el juicio de su Principe y Señor, queda Christo Señor nuestro por juez vniuersal de Angeles y de hombres, y de viuos y de muertos, como dize en el libro de los Actos, *Constitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorum*, y el Simbolo, *Qui venturus est iudicare viuos & mortuos*. La otra, que el poder del demonio quedò flaquissimo, y estando antes el mundo en su seruidumbre, de alli adelante quedò en el amparo de Dios. Esta verdad reuelò Christo Señor nuestro en el milagro del endemoniado, sordo, ciego, y mudo, *Cum fortis armatus custodit atrium suum, &c.* Es ley de la guerra, que los cautiuos del vencido passen al dominio del vencedor, y assi vencido el demonio, passò el linage humano al dominio y amparo de Christo Señor nuestro, que es lo que dixo san Pablo, *Eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suae*. San Agustin dize, Christo Señor nuestro echò al demonio fuera del espiritu de los fieles, *Vt non regnaret intrinsecus, sed forinsecus pugnaret*. Atreuiose a quitar la vida del cuerpo al autor de la vida, y perdio el poder interior que tenia sobre nuestra vida. En quedando la cabeza de la serpiente quebrantada, no le quedò ofadia para enuestir cara a cara, sino para armar laços al carcañal.

*Adbuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modò.*

**P**Rueua con otra razon, quanto les importa su partida, y la venida del Espiritu santo: porque tengo (dize) mu

chas cosas que reuelaros, pero sois niños, y no teneis capacidad para recibillas, *Non potestis portare modò*. Yo he comenzado a desbastar vuestra rudeza, y a piñtar los primeros rasguños de los misterios diuinos en vuestra alma, el Espiritu santo pondra los vltimos matices, *Docebit vos omnem veritatem*. San Iuan Chrisostomo, y san Agustin dudã como viene lo que auia dicho en el capítulo passado, *Omnia qua audiui à Patre meo nota feci vobis*, con lo que dize ahora, *Adbuc habeo multa vobis dicere*. Y dexando la respuesta de san Agustin, por quedar escrita en su lugar, san Iuan Chrisostomo responde, que les auia reuelado todas las cosas que les importaua saber entonces, segun el estado y condición presente: pero las que conueniã al gouerno de la Iglesia, y al oficio Apostolico, reseruolas, no para mejor maestro, mas para mejor fazon: porque aun les durauan los resabios carnales, de que con la venida del Espiritu santo auian de quedar acrisolados y puros.

*Adbuc multa habeo vobis dicere*. Al que preguntare que cosas son estas muchas que reseruò el Señor para despues? responde san Agustin nuestro Padre, que es temeridad grande, quererse vn hombre hazer sabidor y dueño dellas: porque quien se atreuera a dezir, que es capaz de cosas para que no tenian los Apostoles capacidad? Verdad es, que como seria gran temeridad, quererse hazer capaz de todas, assi lo seria, no assegurar se de algunas. Nazianzeno, que vna es el manifestar, que el Espiritu santo era vna de las tres personas diuinas, con que vinieron a conocer el misterio de la Trinidad, que hasta entonces no estaua tã distinta ni expressamente reuelado. La persona del Padre estaua reuelada con testimonios del viejo Testamento: la del Hijo reuelò el mismo Señor viuiendo; que daua por manifestar la del Espiritu santo. Iustino Martir pone entre estas cosas el auer el Espiritu santo reuelado la

*Nac. orat. io. 5.*

*Iust. expl. quæf. Gēt. resp. 122.*

cali-

calidad del Reyno de Christo Señor nuestro. Los Apostoles le esperauan temporal, aunque muy prospero, y aunque le auian preguntado, *Si in tempore hoc restitues Regnum Israel*, no se lo quiso reuelar, *Non est vestrum nosse tempora vel momenta, sed accipietis virtutem Spiritus sancti*: el Espiritu santo os lo manifestará. Origenes pone en esta suma el no auerse de guardar la ley antigua, segun la letra, sino segun el espiritu. Del capitulo decimo de los Actos consta, que ignoraua san Pedro esta verdad: pues no osaua matar ni comer los animales inmundos por la ley, hasta que Dios le mando, proponiendole aquella fabana misteriosa, *Occide, & manduca*, alli entendio, que la ley cessaua, y que su misterio consistia mas en lo significado que en el hecho. En este numero pueden entrar muchas cosas tocantes al estado de la Iglesia, que el Espiritu santo reuelò a los Apostoles entonces.

*Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem.*

**B**Ien pudiera Christo Señor nuestro dexarlos tan alumbrados y tan doctos, como el Espiritu santo los dexò despues: pero fue conuenientissimo consejo se reseruassen algunas cosas para la venida del Espiritu santo, assi porque se manifestasse la tercera persona diuina, como porque los Dicipulos reconociesse su propia incapacidad, y no atribuyessen su sabiduria a su industria y virtud; y quando fuessen maestros del mundo, supiesse como se auia de enseñar.

*Docebit vos omnem veritatem.* De aqui inferen algunos Doctores, que despues de la venida del Espiritu santo supieron los Apostoles tantas verdades, como sabe y como sabra la Iglesia, y q̄ ninguna ha Dios reuelado, ni reuelará despues, que no supiesse entonces. La

misma consecuencia pudierã hazer antes de la venida del Espiritu santo, pues les auia dicho Christo Señor nuestro, *Omnia qua audiui à Patre meo, nota feci vobis*. Mas lo cierto es, que como Christo Señor nuestro reseruò algunas verdades para la venida del Espiritu santo, por las razones alegadas, assi el Espiritu santo reseruò algunas, para ir las reuelando a la Iglesia poco a poco. Y conuenia (dize san Hilario) para que como dize el Euangelio de Christo Señor nuestro, que fue creciendo en edad y sabiduria, assi la Iglesia esposa suya fuesse creciendo en edad y sabiduria. Y san Gregorio Nazianzeno, que dieron el Hijo y el Espiritu santo en estolición a los Apostoles, y a todos los que siguen sus passos, para que fueren alumbrando la ignorancia del mundo poco a poco: porque ni el maestro ha de dezir de vna vez todo lo que sabe, ni lo ha de reseruar para el fin. Lo mismo repite Origenes.

*Docebit vos omnem veritatem.* Esta promessa no se hizo tanto a los Apostoles, quanto a la Iglesia, donde asiste el Espiritu santo como maestro, declarando las verdades menos distintas, y notorias.

San Agustín refiere, que usando mal desta proposicion general, huuo hereges que mezclaron muchas mentiras y errores entre las verdades de nuestra Fe, alegando que aunque no estan en la Escritura, han de entrar en el numero de aquellas que reseruò Christo Señor nuestro para el Espiritu santo, y que se han de respetar como tradiciones Apofolicas, segun lo que dize san Pablo a los de Tessalia, *Tenete traditiones quas accepistis, siue per sermonem, siue per epistolam nostram*. Pero es error notorio y manifesto: porque aunque Christo S. N. reseruasse algunas verdades para despues, nunca en estas verdades ha de auer contrariedad ni disonancia, sino suma conueniencia. En los ritos y leyes muda la Iglesia como y quando le parece, que no todas cosas conuenien en vn mismo tiempo y lugar; pero en las

Actos. 1.

Origen. 2.  
cōtr. Cels.

Actos. 10

Nazian.  
orat. 5.

Origen ho.  
5. in libr.  
Iudic.

Ad Thes.  
sal.

las verdades que hemos de creer, siempre es vna: esta doctrina prueua la clausula que se sigue, *Non enim loquetur à semetipso, sed quacumq; audiet, loquetur*: el Espiritu santo, que es maestro de la Iglesia, no os enseñará cosas contrarias y diuersas de las que yo os he enseñado, sino las mismas que yo os auia de enseñar. Así declaran este lugar san Iuan Chryso-  
*Chryso- mil. 77. mil. 77. Cyril. lib. 10. c. 41.* Chrysofomo, y san Cirilo, *Quacumq; audiet, loquetur*: oír de otro, es recibir del la ciencia y sabiduria: y ciencia y essencia recibe el Espiritu santo del Padre, y del Hijo, porque procede de ambos: y como no es sin el Padre, y sin el Hijo; así no habla sin el Padre, y sin el Hijo: y como el Hijo no haze sino lo que el Padre, porque tiene el poder, y el saber del Padre; así el Espiritu santo no es, ni habla sin el Hijo, y sin el Padre.

Lo vltimo, el Espiritu santo fue Maestro de los Apostoles, de muchas maneras. Lo vno, auian oido muchas cosas de la boca de Christo Señor nuestro, q̄ ya tenian olvidadas, y reparòles su memoria: así para que enseñassen al mundo, como para que escriuiessen la historia del Euangelio. Lo otro, declarando les muchos dichos y hechos de Christo Señor nuestro, que fueron para ellos Algarauia. Lo tercero, enseñando muchas verdades que el Señor reservò para su venida. Lo vltimo, manifestandò el sentido de las escrituras y profecias que de Christo Señor nuestro estauan profetizadas (y aora haze lo mismo con la Iglesia) asistiendo como Maestro a sus decretos: de suerte, que en materia de Fè, ni de sus costumbres, venga a no poder errar.

*Docebit vos omnem veritatem.*

Christo-S.N. truxo dos officios, vno de Redentor, otro de Maestro: el primero sin el segundo quedara sin fruto; porque *Thesaurus inuisus & sapientia abscondita, qua in utilitas virisque* El primero cumplio muerto y despre-

ciado. El segundo acabò glorioso: en el Iordan se oyò la voz del Padre, *Hic est filius meus dilectus*, pero en el Tabor aña diò *Ipsam audite*, que para Maestro es necesaria autoridad y grandeza, como la que gozò en el Tabor; mas para Redentor es necesaria baxeza, *Virum dolorum, & scientem infirmitatem*, desde la gloria alumbra su Iglesia, por medio del Espiritu santo.

Lo segundo nota, que el triste no se ha de consolar con el mundo. Dina prefa del Principe de Siquen, *Tristem delinuit blanditijs*: consuela el mundo con halagos, con regalos, con prosperidad, con promessas; pero al cabo nadie queda consolado; porque solo Dios puede consolar, *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum*. Y en otra parte, *Quid mihi est in caelo, & à te quid volui super terram?* San Geronimo, *Tecum nihil volui super terram.*

*Ille me clarificabit.*

EL Tercero fruto de la venida del Espiritu santo, es manifestar al mundo quien yo soi, hasta aora no me ha conocido el mundo: la honra que me ha hecho es tenerme por hijo de vn carpintero, *Et mundus eum non cognouit*: y las deshonras han sido mas que las arenas del mar, en mas que a mi estimaron a Barrabas: y pudièdo repartir entre los dos la vida y la muerte, me dieron a mi la muerte, y a ser honrosa, fuera tolerable mal, que al fin el morir es de buenos, y de malos: pero fue la mas infame que jamas padecio hõbre, quedò á puertas toda la autoridad y honra que auia ganado vida inculpable, con doctrina, con milagros: el Espiritu santo ha de reparar estos daños, notificando al mundo mi diuinidad: el amor que me truxo a repararle. Dedonde se seguiran dos cosas. Vna, que el mundo me honrey me venere, quitando las aras de sus idolos, y poniendo las del Dios no conocido. Otra, que vosotros gozeis de grande gloria, porque la del Maestro y

*Ioann. 1.*

dici-

Aug. tra- vna. San Agustin nuestro padre dize, *Et at. 100.* que el Espiritu santo glorificò al Hijo con dos medios poderosos. Vno, la predicacion de los Apostoles, que fue general en todo el mundo. Otro, infundiendo luz interior en los pechos humanos, para que le conociesen, y amor para que le amassen. Y no le glorifica como siervo a su señor, sino como igual: porque el glorificar, o clarificar, como notò san Basilio, es comun al mayor y al menor; y assi el Padre glorifica al Hijo, y el Hijo al Padre.

*Basil. lib. 2. de Spir. sanct. cap. 18.*

DOMINICA IN-  
fraoctauas de la Ascension.

*Cum venerit Paracletus, quem ego mittam, &c. Ioann. 15.*

*Psal. 34* VIA dicho Christo Señor nuestro de los Iudios, que le aborrecian a el y a su Padre sin causa, alegando el testimonio del Profeta, *Quia odio habuerunt me gratis.* Con este aborrecimiento quedaua agraviada la innocencia de Christo Señor nuestro, y la malicia de los Iudios escurecida, porque pensauan hazian en esso lisonja a Dios. Y porque nadie presumiesse auia de durar mucho tanta ignorancia y engaño, dize, *Cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre.* Quando yo me partiere, vendrá el Espiritu santo, y dará testimonio de mi innocencia, y de vuestra injusticia, y vosotros mismos la dareis, que no es razon se huelgue mucho el mundo con su mentira: podra perseguir la verdad, mas no oprimilla; porque el Espiritu santo, que yo os tengo prometido, reparará aqueste daño.

*Cum venerit Paracletus.*

ES Nombre Griego, que quiere dezir Consolador, *Qui consolator 2. Cor. 1. nos in omni tribulatione nostra,* El reparador de las tristezas de nuestra alma, *Consolator optimè, dulcis hospes anima,* canta la Iglesia. Tambien quiere dezir, Exortador, *Iuuenes exhortare, ut sobrij sint,* dize san Pablo, Eran tantas las persecuciones que amenazauan a los discipulos, que auian de dar testimonio de Christo, y a los que auian de recibir la Fè de Christo (segun lo que dize el Apostol san Pablo) *Omni qui pìe uere uolunt cum Christo, persecutiones patientur:* que fue necessario el Espiritu santo consolador y exortador. Estas dos finificaciones son comunes a toda la Trinidad. El Padre consuela, y el Hijo consuela: el Padre amonesta, y el Hijo amonesta: del Padre dize san Pablo, *Dilexit nos, & dedit consolationem aternam:* y del Hijo, *Pro Christo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos:* y assi el nombre de Paracletos es comun, como enseñaron san Basilio, y san Geronimo: pero atribuyese a la tercera persona, como dize san Atanasio. La misma dotrina corre del nombre del Espiritu santo, que es comun a todas las tres personas; pero atribuyese a la tercera. Llama se en fin Paracletos, porque consuela y exorta en los acaecimientos aduersos, y en los casos tristes: y como los discipulos auian de ser terrero de injurias y de tiranias, vendra el Espiritu santo consolando y exortando, haziendo de las tribulaciones gloria. Viue vn pobre muy consolado en medio del rigor de la pobreza, de la hambre, desnudez, persecucion: vn rico muy melancolico amparado de inmensa prosperidad: la ocasion es, que el pobre tiene por huesped al Espiritu santo, que le consuela y exorta: el rico, apenas sabe si ay Espiritu santo en el cielo, ni en la tierra; como dixeron vnos en los Actos de los Apostoles a S. Pedro, *Neo si sit Spiritus sanctus nescimus.*

*Ad Tit. 2.*

*2. ad Tim. 3.*

*2. Thess. 2.*

*2. Cor. 5.*

*Act. 19.*

*Athan. o-*

*rat. cõtra*

*Arria.*

Espiritu santo se llamó Paracleto en la vieja ley; llamóse Espiritu del Señor, Espiritu principal, y Espiritu santo, como consta de muchos lugares de la Escritura: mas el nombre de Paracleto, quedó reservado para el Nueuo Testamento: dexòse san Atanasio la razon en el tintero, pero pueden ser dos: La primera, que la Ley vieja fue recibida del pueblo sin sangre, sin muertes, sin carceles, sin tormentos, que ni los hubo de parte de Moyses, que la promulgò, ni de parte de los Judios que la recibieron: pero el Euangelio costò la vida a Christo Señor nuestro, que fue su Legislador: y al Baptista, y a los Apostoles, y a muchos ministros y Predicadores innumerables tormentos; pues por reparo de tantas aduersidades y tristezas, venga el Espiritu santo, Paracleto, Consolador. La segunda, si miramos aquella ley en si misma desnuda delo que gozaua por la Fè de Christo Señor nuestro; ni auia en ella perdò de pecados (porque a ninguno pudo hazer justo) ni cielo abierto, porque todos los Santos estauan detenidos en el Limbo, ni estado de hijos, sino de seruos, *Iam non dicam vos seruos, sed amicos*, dixo Christo Señor nuestro, ni la abundancia de dones y de gracias que vimos despues: viniendo pues todo esto con la venida del Espiritu santo, muy bien viene que se llame Paracleto, Consolador, *Consolamini, consolamini popule meus, loquimini ad cor Hierusalem, completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius*. Profetiza Isaias, que por la muerte de Christo llegó a colmo la malicia de su pueblo, y por la muerte de Christo trastornò el cielo su clemencia, no solo porque el amor diuino suele crecer cò las ocasiones que el humano suele menguar, sino porque mereció Christo Señor nuestro con su muerte, que el Espiritu santo vinièsse, y con gran abundancia de dones y de gracias, nos consolasse, que esta diferencia ay entre la venida del Hijo, y la del Espiritu santo: que la del Hijo, no

pudo caer debaxo de merecimiento; fue puro hecho de amor; porque siendo todos pecadores y hijos de ira: y no auiendo gracia en hombre que no fuese por la encarnacion, o passada, o presente, o por venir, quien la pudo merecer? Pero la venida del Espiritu santo merecióla Christo Señor nuestro con su muerte, &c.

*Quem ego mittam vobis à Patre.*

**T***ria sunt mihi difficilia*, dixo Salomon en sus Prouerbios, tres cosas se le hizieron dificultosas: y entre ellas es la vna, *Viam aquila in caelo*, y no es subir el aguila hasta dexar mas baxas las nubes; ni subir Christo Señor nuestro al cielo despues de resucitado: que a vn cuerpo glorioso es le muy propia la agilidad, sino de que auiendo subido a prosperidad tan inefable, no se olvide de los que dexò en la tierra, sino que los embie al Espiritu santo, que los consuele, *Quem ego mittam vobis à Patre*. En el aguila, que haziendo su nido en las cumbres de las peñas mas inaccesibles y mas altas, pintauan los Egipcios vn Principe olvidado de los suyos, *In arduis ponet nidum suum*, dize Iob: y es simbolo conuenientissimo por la seguridad que goza el aguila en aquella altura: por el desprecio con que mira a las demas aues, por el poco cuidado que tiene de su bien, siendo Reyna de las aues; porque su deseo y pensamiento no es sino de robar, y de comerse las que le saben mejor. Pero Christo Señor N. Principe amoroso en otra mayor altura, que es el seno de su Padre, no se olvida de los suyos, antes teniendo memoria de sus tristezas, y de sus aduersidades les embia al Espiritu santo que los consuele, y que dè testimonio de su innocencia, de que pende gran parte de su alegria.

Ausencia y prosperidad, son dos motiuos poderosos del olvido, de la ausencia, por hiperbole, dixeron los de Israel en ausencia, *Si oblitus fuero tui* Psal. 136.

Hic.

Ioann. 15

Isai. 40.

Iob 39.

Psal. 136.

*Hierusalem, obliuioni detur dextera mea, adhareat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui: mas en Christo S. N. como es Dios, no es imaginable ausencia, si ascendero in caelum, tu illic es, si descendero in infernum, ades, &c.* De la prosperidad dize la Escritura del copero de Faraon, *Succedebus prosperis oblitus est interpretis sui*, auia estado preso en la carcel con Ioseph, y pronosticandole toda su prosperidad, le rogò se acordasse de que estaua tan injustamente preso: pero la misma prosperidad le olvidò, dando con el en la roca del peor linage de ingratitude, que es el olvido. Que Efrain y Manases, que quieren dezir abundancia, y olvido, fueron hermanos, segun la carne, y mas hermanos en la significacion. Esta es la causa porque nos suele dar Dios bienes por onças, *Nunquid rugiet bos cum habuerit herbam? aut cū ante praesepè plenum steterit?* nunca brama el buei quando tiene el pesebrelleno, dize Iob: y no lo dixo tanto por los bueyes, que no tiene tanto cuidado dellos, *Nunquid Deo est cura de bobus?* fino por vos, que en viuendo harto no sabeis si ay en el cielo, ni en la tierra Dios: por esso, *Mentietur opus oliuae, & non erit germen in uineis:* permite Dios que el fruto mienta, que ha affomado en las oliuas, promete muy grande prosperidad, y que en las viñas no aya algunos años pampano, fino que se los coma la que refa, y el pulgon: pero a Christo S. N. la prosperidad posible es ocasion para q̄ se acuerde mas.

*Quem ego mittam uobis.* Primero ha de ser mi partida, porque aūque era camino, *Ego sum uia*, dixo Ch̄ro S. N. y la Iglesia, *Vi dum uisibiliter Deū cognoscimus, per hunc in inuisibilium amorem rapiamur:* pero era camino tan hermoso, y de tan grande deleite y recreacion, q̄ les olvidaua de su fin (como dexamos ya dicho) y cōuenia que Christo S. N. se partiesse; por esso la esposa, aunque mostrò estraños deseos de su uenida, q̄ de ninguna cosa se tuuo jamas ansia tã general, como de Dios encarnado, de-

seaua despues se boluiesse al cielo, de donde auia uenido, *Fuge dilecte mi, as- Cant. 8, simile capra*, Huid esposo mio como la cabra, o el cerbatillo. Señora auéis os ya cansado de vuestro esposo? *Non habet amaritudinem conuersatio illius, nec tedium conuiuium illius:* no es posible que nadie se canse, quanto mas quien le quiere mas que a si: pero han se de considerar en la esposa dos sazones; vna de niña tierna; otra, de muger perfecta: quando niña ninguna cosa deseaua tanto, como ver a su esposo a los pechos de su madre, *Quis id det fratrè meū fugentem uera matris*, dixo vna vez. Y todos los Patriarcas y Profetas multiplicaron sobre esto grandes plegarias: pero despues que vio la esposa que aquel era camino, y no fin, y que estaua todo su bien en la partida de su esposo, dixo, *Fuge dilecte mi.*

Dedòde se sigue, quan delgados son los zelos de Dios, y quan de todo coraçon quiere ser amado. Muchos zelos mostrara el esposo que los tuuiesse del criado mas fiel, del hermano, del padre: pero si llegasse a tenerlos de la misma desposada, mostraria ser en extremo zeloso: pues esso vemos en Dios, q̄ despues de auer dicho el que ama a su padre, o a su muger, o a su hijo mas que a mi, *Non est me dignus*, passa adelante y *Matth. 16* dize, *Qui uult uenire post me, abneget semetipsum:* a si misma no quiere que se ame su esposa tanto. De los Nazareos, dixo Ieremias, *Rubicundiores ebore anti Thren. 4, quo*, mas resplandecientes que el marfil antiguo, es el huessò del elefante, q̄ no tiene coyunturas, dedonde se ocasiona su muerte, porque afferrando los caçadores algunos arboles, hasta la mitad, o mas, se suele arrimar el elefante, y caer sin poder mas leuantarse: es galano simbolo del justo, y del Nazareno, para quien no ay en la tierra arrimo que no sea dañoso para el agrado de Dios. Abraham aficionado a su tierra, le dize Dios, *Egredere de terra tua*, a sus parientes, *Egredere de cognatione tua*, a su hijo Ismael, y a su esclaua Agar, echalos de casa;

cafa, *Eijce ancillam, & filium eius*: mas aficionado a Isaac, como mayorazgo suyo, heredero de sus riquezas, y no menos de sus virtudes: pues sacrificamele, quitale la vida, deguellale; que desnudo quiere nuestro coraçon! Eſſo notificò a la Madalena en aquellas palabras algo eſcuras, *Noli me tangere, nondum enim aſcendi ad Patrem meum* Defaſcionaos (quifo dezir) a la preſencia de mi carne, para que podais deſpues gozar muy de eſpacio della. Ningun deſordẽ comparable (dize ſan Aguſtin) como de *doctri. frui utendis, & uti fruendis*, gozar de las coſas que hemos de uſar, y uſar de las que auemos de gozar.

Aug. lib.  
de doctri.  
Christ.

### *Spiritus veritatis.*

**S**AN Cirilo declara por eſpiritu de verdad, el eſpiritu del Hijo, que ſe llama verdad, *Ego ſum via, veritas, &c.*  
Lo miſmo dize Iuſtino Martir, y ſan Baſilio, aunque en las razones ſon varios.  
San Chryſoſtomo le llama Eſpiritu de verdad, a diferẽcia del Teſtamento viejo; porq̃ entonces todas eran ſombras, y en el nueuo ſon verdades. El miſmo parecer ſigue Origenes. San Aguſtin, Eſpiritu de verdad a diferencia del eſpiritu del mundo, que es eſpiritu de mẽtira. El Eſpiritu ſãto es Doctõr y Maẽtro dela verdad. Tres linages de verdad hallamos en la Eſcritura: vna, ſinificada en las ſombras, de quien cãta la Igleſia, *Vmbraſ fugat veritas*: otra, cumpli mieto de palabras y promeſſas; de quiẽ dixo Dios, *Neg, nocebo in veritate mea*: No harẽ agrauio a mi palabra, ni a mi verdad. La tercera, las verdades diuinas neceſſarias a nueſtra ſalud, de quiẽ dixo Chriſto S.N. por ſan Iuan, *Veni ut testimonium perhibeam veritati*, todas eſtas verdades enſeña el Eſpiritu ſanto.

Ioann. 19

El primero linage de verdades descubriò el Eſpiritu ſanto, como en el capitulo paſſado declaramos: no vian los ojos humanos que toda la vieja ley erã ſombras y figuras, y que como ſe ſuelẽ poner los andamios en los edificios grãdes: aſi para el edificio ſoberano de la

Igleſia fue conueniente aquella maquina de entonces: y es buena la comparacion de la carta eſcrita con el zumo de limon, que no ſe diuiſan ſus letrras haſta que ſe allega al fuego. No ſe entendian las letras de la ley vieja, haſta que el Eſpiritu ſanto las aclarò. Del ſegundo linage de verdades dixo Chriſto S.N. Yo ſoy el cumplimiento de todas, ſi creyerades a Moyses, a mi tambien me creyerades, no tomara la pluma en la mano Moyses, ſino fuera por mi, y por mi Euangelio: en eſſe ſentido le llama ſan Pablo, Principio y fin de la ley: y S. Iuan en ſu Apocalipſi, *Alpha & Omega*. Sã Geronimo dize, que toda la ley fue vna promeſſa, y el Euangelio ſu cumplimiento. Eſta ventaja hizieron los Sãtos de la nueua ley a los de la vieja, q̃ eſtos murieron (como dize ſan Pablo) *Non acceptis repromiſſionibus*, No gozaron del cumplimiento de las promeſſas que Dios auia hecho. Declarando ſan Anſelmo el lugar del Apocalipſi, *Amen testis fidelis & verus* (dize) que *Amen*, es nombre de Chriſto S.N. teſtigo tã fiel, que es la miſma verdad, y que eſſo quiere dezir *Amen*. Y ſan Pablo, tratando de que las promeſſas de Dios eran muy ſeguras (dize) que eſtan confirmadas por Dios, *Amen*, que es Chriſto S.N. perfeccion y fin de todas, *Quotquot enim promiſſiones Dei ſunt in illo eſt, idẽ & per ipſum dicimus Amẽ Deo, ad gloriam noſtrã*. Y Iſaias dize, que qualquiera q̃ huuiere de quedar bendito ha de ſer en Dios, Amen; por quien ſe entiende Chriſto S.N. Y el q̃ jurare ha de jurar por Dios *Amen*, no por Iupiter, ni por Mercurio, ſino por Jeſu Chriſto, que ſiempre el q̃ jura licita y conuenientemẽte, jura por lo que eſmas, y tiene en mas, y coſa q̃ ſea mas que Dios encarnado, no es poſſible. En ſin Chriſto S.N. fue ſolo el q̃ llenò los vazios de todas aquellas figuras y profecias, como ſe ha dicho otra vez. De la tercera verdad dize el texto preſente, *Cum venerit Paracletus, &c.*

*Spiritus veritatis.* Como ſe cõpadece ſer Conſolador y Eſpiritu de verdad?

La

Apoc. 1.  
Hiero. ad  
Rom.

Ad Hebr.  
II.

Apoc. 3.

2. ad Cor.  
I.

Iſai. 65.

La verdad es amarga y desahrida, como puede consolar? El mundo está tan perdido, que no ay hiperboles que declaren su perdicion: Dios da voces a los Profetas, *Plulate, clamate*, Isaias, *Plulate, quia prope est dies Domini*. Ieremias, *Plulate pastores, & clamate*, Oseas, *Plulate in Bethel*, Joel, *Plulate ministri altaris*, Sofonias, *Plulate habitatores pile*. Pues dando Dios tanta priessa a sus Profetas, que clamen, y que vozeen, como proceden con tan grande cobardia? como es mui aceda y mui amarga la verdad, y mui costoso officio el predicarla. Pues como se compadecese espíritu de verdad y consolador? Resp. que ay aues de noche, y aues de dia: las aues de noche aborrecen la luz, la codorniz rabia quando sale el Sol, y las fieras huyen de sus rayos, las aues del dia la desean, y solenizan con cantares su venida: asy ay hijos de la noche, y hijos del dia, vnos no pueden sufrir el resplandor de la verdad, otros la aman, y la desean. Lo otro, el Espíritu santo quitò del pecho humano la tristeza y el temor, poniendo en su lugar gran contento y alegria; asy en los que predicauan la verdad, como en muchos que la oían.

*Qui à Patre procedit.*

**N**O Dize del Hijo, porque quedara su testimonio menos graue, y el lenguaje menos modesto; que aunque en dezir, *Quem ego mittam vobis à Patre*, se dize que procede del Hijo; que ninguna persona de la Trinidad se dize ser embiada sino de la persona de que procede, no quiso dezir Christo Señor nuestro que procedia de si, como notò san Iuan Chrysostomo, porq̄ diziendo que procedia del Padre (de donde prueua san Ambrosio que era su igual) bastaua para que fuesse su testimonio digno de toda fe. Los Griegos tomaron de aqui ocasion de dezir, que el Espíritu santo no procedia del Hijo, y Eunomio (como refiere san Basilio)

*Tomo quarto.*

que no procede del Padre por las palabras, *Quem ego mittam vobis à Patre*, son errores y heregias condenadas de Concilios y de Santos, &c.

*Ille testimonium perhibebit de me, & vos testimonium perhibebitis.*

**E**L Espíritu santo dara testimonio de mi justicia y de mi inocencia, y vosotros le dareis, que auéis de ser sus ministros, *Testibus praordinatis à Deo*, auia alegado el testimonio de su padre y el suyo, *Iudicium meum verum est, quia solus non sum, sed ego & qui misit me Pater*, aora alega el del Espíritu santo, que es toda la Trinidad. El aborrecimiento que tiene a mi y a mi Padre este pueblo incredulo y rebelde, no será poderoso para escurecer ni para anublar mi verdad, *Non supergaudeant qui aduersantur mihi iniqui, qui oderunt me gratis, & annuunt oculis*, por mucho que me aborrezcan, y por mucho que me mofen y me digan en la cruz, *Alios saluos fecit, se ipsum non potest saluum facere*, no ayais miedo les dure mucho el contento, por que vendra el Espíritu santo visible e inuisiblemente: visible en las señales visibles de las lenguas de fuego, y del viento vehemente: inuisible en los dones y en las gracias, y dara testimonio de mi, y nadie mas conuenientemente: que pues hablando por los Profetas dio al mundo esperanças seguras de su venida, y como Dios de amor verdadero fue causa que yo encarnasse, y muriesse, vngiendome en carne passible, *Vixit eum spiritu sancto*: y pues nadie sabe tanto de si como su espíritu, nadie puede dar testimonio de mi como el Espíritu santo.

*Et vos testimonium perhibebitis.*

**F**Ve consejo del cielo, que el testimonio de los Dicipulos estribasse en el del Espíritu santo, porque de vn hombre açotado, como sieruo, y como mal sieruo, coronado como Rey de

O o bur-

*Isai. 13.* los Profetas, *Plulate, clamate*, Isaias,  
*Ierem. 25* *Plulate, quia prope est dies Domini*. Iere-  
*Ose. 5.* mias, *Plulate pastores, & clamate*, Oseas,  
*Joel 1.* *Plulate in Bethel*, Joel, *Plulate mini-*  
*Sopho. 1.* *stri altaris*, Sofonias, *Plulate habitato-*  
*res pile*.

*Chrysosto.*  
*hom. 76.*  
*Ambr. lib.*  
*1. de spir.*  
*c. 16.*

*Act. 10:*

*Psal. 68*

*Matt. 27:*

*Act. 10.*

burlas, muerto como hombre facinoroso y maldito, quien se atreuiera a dar testimonio, sino le fundara en la autoridad del Espiritu santo? quien se atreuiera a persuadir al mundo, que vn crucificado era Dios, sin la virtud del Espiritu santo? Si el predicarla Christo, y S. Iuan, les costò la vida, que daño no temeran los demas? Demas deffo en gente tan ruda, y tan sin letras: mas pareciera temeridad, que ofadia. Mas prece diendo el testimonio del Espiritu santo, todo cessa. La empresa es gloriosa, la ofadia grande, el temor ninguno, por que os harà menospreciar el peligro: las palabras fuertes, la sabiduria soberana; porque os enseñara toda verdad, *Docebit vos omnem veritatem*. Sã Pablo lo prouò todo con el hecho: la empresa, *Non erubescio Euangelium*, quien dize Euangelio, dize virtud de Dios, cielo abierto, mundo juzgado, demonio vencido: como me he de auergonçar de acometer vna empresa tan gloriosa ofadia, *Omnia possum in eo, qui me confortat*, Sin Dios no puedo nada, y con el lo puedo todo: el temor està tan lexos de mí, que *Placeo in infirmitatibus meis*, palabras y sabiduria, Dios me las ha de dar, *Non in persuasibilibus humana sapientia verbis*; no son palabras, ni sabiduria aprendida en las escuelas de Atenas.

Alguno dirà, Para que tanto testimonio? antes de nacido, los Profetas, despues la estrella, los Angeles, los pastores, el Baptista, toda la Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, los Dicipulos, el pueblo, *Bene omnia fecit*: Pilatos, Iudas, los niños, los demonios, &c. Respondo, Dexemos a parte el ser el negocio mas arduo, que vieron jamas los siglos, y que dexaua atras la capacidad de la naturaleza humana, y de la Angelica, *Quis credet auditui nostro?* y el ser la persuasion desta verdad tan necesaria, como dificultosa: imaginemos vn hombre rodeado de mil peligros que tiene vna sola vereda de salud, que mucho que aya mil gentes que le persua-

dã, que le auisen, que le requierã? pues no ay para el mundo otra vereda de salud, sino es Christo Señor nuestro: no es mucho que el Criador, y que todas sus criaturas nos den testimonio del: a esto se allega la dureza de aquel pueblo, que los testimonios del cielo y de la tierra, no hazen mella en su pecho; *Generatio dura, & incredula, quãdiu vos* *Marc. 9.*  
*patiar?*

## DOMINICA PRIMa post Pentecostem.

*Si quis diligit me, sermonem meũ seruabit. Ioann. 14.*

EN Aquel sabrosissimo sermón de la cena, auiendo hecho Christo S. N. dos franquezas mas que grãdes: vna del tesoro de su cuerpo, y de su sangre, no contentandose el amor cõ menos, ni pudiendo su magnificencia dar mas: otra de la doctrina mas alta que nõca se vio en el mudo: hizo vna promessa ilustrissima: el que me amare, mi Padre le amara, y yo le amare, y le manifestare a mi mismo. Entendio Iudas el bueno, q̄ despues de resucitado, se auia de dexar ver de pocos, y pareciẽdole era en agrauio del mundo, preguntò, Señor, auiendo venido para todos; porq̄ no os auéis de manifestar a todos? A esto respõde, *Si quis diligit me, sermonem meũ seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, &c.* no ha de quedar el mundo priuado del todo desse bien; porque aũ que no me ayã de ver todos visiblemente, mi Padre, y yo haremos otra venida inuisible, *Ad eum veniemus, &c.*

*Si quis diligit me.*

SI quis, vando general, que a nadie excepta, ora sea Gentil, ora Iudio, porque la gracia del Espiritu santo, quãto es en sí, està aparejada para darse a todos: como estaua el manã franco en el campo para todos, y auia vna medida para todos: afsi la gracia del  
Espí.

Espiritu-santo se dà indiferentemente a todos, sin q̄ aya linage de accepcion, o ventaja de personas, *Ego stros campi, & liliu conuallium*, dize el esposo en los

Cant. 2.

Cantares: No flor de jardin particular, ni de huerto cerrado, sino del campo franca para el primero que la quisiere

Ioel 2.

cortar, Ioel lo tenia profetizado, *Effundam de spiritu meo super carnem*,

Derramarè mi espiitu sobre todo hombre, y quien dize a todos, no saca a nadie: de fuerte, que al que no le cabe parte, no es porque Dios no la derrame sobre su pecho, sino porque no se dispone a recibirla. Ofreceis dineros al pobre para remediar su hãbre, no los quiere recibir: si la padece, no es culpa vuestra, sino suya, *Praesto est gratia si non fuerit repulsa: nam Deus quod suum est semper inspirat*, dize san Agustin: siempre està Dios ofreciendo su gracia, siempre està inspirando en nuestras almas, como la fuente que siempre mana, como el sol que siempre alumbra, sino es

Aug lib.

de pœnit.

que le cierran la ventana, *Nulli unquã defuit, qui dignus est*, Esse es el yando de san Pablo, *Diues in omnes qui inuocant illum*: pero ay muchos que no tienen boca para inuocalle: y como el perezoso, de quien dize Salomon, que por no llegar la mano a la boca, muere de

Ad Rom.

10.

hambre, *Abcondit piger manum suã sub ascella, neq̄ ad os suum applicat eam*: asì ay muchos que por no abrir la boca para Dios, se estan sin la gracia de Dios.

Prou. 19.

*Si quis diligit me*. Dos veredas figuio Dios para ganar y mantener en su seruiçio el pecho humano, temor y amor: estas son aquellas dos varas con que auisò Dios a Zacarias apacentaria loablemente su ganado: a la vna llamò açote, a la otra hermosura, por quien Nicolao de Lira entiende dos Reyes, vno cruel, otro piadoso. Queriendo S. Iuan auisar al Obispo de Laodicea, quan des-

Zach. 11.

caminado andaua, le dixo, *Vtinam frigidus, aut calidus esses, sed quia tepidus es incipiam teeuomere*: el frio es el efeto del temor, *Gelidusq̄ per ima cucurrit ossa*

Apoc. 3.

temor: el calor es efeto del amor, por esso le llama fuego la Escrituras; pues quien no camina por la vereda del amor, o del temor, perdido va. En la ley vieja celebrò Dios mas el camino del temor; esso fue dar la ley con truenos, relampagos y humo, poniendo pavor al pueblo: pero en la nueua ley, como si le auisara la esperiencia que de aquella vereda auia sacado poco fruto, y poca gloria, bolviò la hoja, y celebrò mas la venida del amor: y dize, *Si quis diligit me*.

Atendio tambiè a la perpetuidad de la ley antiguamète, grauola en piedra, sirviendo de escoda a su propio dedo, y dessa parte prometia alguna perpetuidad; mas como el lugar de su guarda y conservacion era el arca, aunque su madera era tan durable, perecio: acudiendo aora al reparo deste daño, escogio otro lugar mas seguro, y mas perpetuo, que fue el coraçon humano. Iob descãdo vna materia muy firme, donde quedasse para perpetua memoria su Escritura, no le parecio muy seguro, ni muy firme el bronze, ni el pedernal: y asì se resolviò de escriuir sus esperanças en su pecho, *Reposita est hac spes mea in meo*, Iob 10.

*Sermonem meum seruabit.*

NO Tenia el hombre otra cosa en que mostrarle agradecido a tantos y tan soberanos beneficios, *Quid retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi?* en que podè yo pagar y satisfacer (dize Dauid) las mercedes que me ha hecho Dios, no puedo hallar en que, sino es en tomar a recibir nueuas mercedes, *Calicem salutaris accipiam*, Recibirè su caliz, que es grandissima merced, *Et nomen Domini inuocabo*, y pedirè le que me haga mas merced. No le podemos servir en presentarle joyas que no las ha menester, ni en reñir sus penidencias, porq̄ es todo poderoso: ni en ofrecerle regalos de los frutos de la tierra, que no los come: y qualquier seruiçio destos para Dios, era menço de su parte, q̄ presentar el hortelano a Xerxes

Psal. 115.

vn rabano, o vn mēbrillo: y todo seria bolverle lo que recibimos de su mano. Mas si es imaginable de nuestra parte algun seruido, es obedecerle, y amarle; esso dize, *Sermonem meum seruabit*; ya nos lo auia dicho antes en el Ecclesiastes, *Melior est obedientia quā stultorum uictima*, porq̄ las uictimas y sacrificios en tãto son mejores, en quãto es mayor la obediencia y amor. Saul ofrecio sacrificio contra lo que le tenia mandado Dios; y dixole Samuel, *Pro eo quod abie*  
**Eccles. 4** *cisti sermonem Dñi, proiecit te Dominus ne sis Rex.* Donde se deue notar, q̄ la palabra *Seruabit*, dize conueniencia entre dos amores, de mi a Dios, de Dios a mi: buen ante, y mejor postre: si tu amas a Dios, guardaras sus mandamientos; y si Dios te ama a ti, obligarate cō su amor a q̄ no le ofendas: ellos eran los grillos y cadenas de Ioseph: Amame mi señor, y pone en mis manos su casa, y su hazienda; como le puedo ofender?

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*, Amar a Dios de veras, y guardar sus mandamientos, todo es vno, *Scimus quoniam qui diligit Deum, mandata eius seruat*, dize S. Iuan, Ay vn amor verdadero, y otro falso: en q̄ los conoceremos? en las manos, q̄ el vno todo es manos, y el otro todo es lengua: y assi auisò en otra parte a sus oyentes S. Iuan, *Fratres non diligamus uerbo, sed opere, & ueritate.* Prueuan esta diferencia muchas pinturas del amor: pintanle desabrochado el pecho, porque es claro: la boca tapada, porq̄ no es parlero: la bolsa llena y sin cerraderos, porq̄ lo da todo: con hachas, porque todo lo abraza. S. Agustin, *Quomodo diligo Regem, si odio habeo suā legē?* Y S. Ambrosio, *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Si os preguntan, Amas a Dios? respondeis cō confianza, Si amo. Prouemoslo, Vestisal desnudo? dais de comer al hambriento? socorreis al necesitado? despreciais el mundo y sus faouores, cōfessais y comulgais a menudo? Si señor; prouado queda uuestro amor. Y annq̄ puede auer otras prueuas ninguna mas cierta, ni mas clara; pero

que allegue el pobre, y q̄ le digais, Mucha lastima tengo a uuestro frio y desnudez, id amigo, y uestios, comprad carbon para calentaros, y pan para que comais, *Calefacimini, & saturamini*, di. **Iacob 2.** ze Santiago, Muy mal prouais uuestro amor. De aqui infiero quã engañados uiuen los que a titulo de amigos se escusan del seruido de Dios, y de la obediencia de sus Prelados: en muchas comunidades he visto, q̄ preualece este abuso, q̄ muchos a titulo de santos, y de cuerdos uiuen escusados del rigor de la comunidad, del coro, de la clausura, de los manjares comunes, y pudeselos de zir, que la santidad está en el amor, y el amor en las obras.

*Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* Tambien puede hazer este sentido q̄ el cumplir la ley de Dios sea premio y fruto del amarle: toda la felicidad del hōbre consiste en la observancia de la ley de Dios, segun lo q̄ dize el Ecclesiastico, *Deū time, & mandata eius obserua, hoc est omnis homo:* y prueualo Dauid de parte del premio, *In custodiendis illis retributio multa:* auia dicho eran mas dulces que el panal, y que la miel: y aña de, que fuera del gusto, serà soberano el galardón. Auia dicho, *Quis dabit mihi pennas sicut columba? uolabo, & requiescā:* las aues gozan de dos cosas quãdo buelan; vna, del deleite y recreaciō del bolar; otra, del descanso. El deleite nace del mirar las cosas desde tan alto, gozandose de verse libres: el descanso de que lo que es passear en el hombre, es en las aues el bolar; pues esso dize Dauid, *Si yo bolare con las alas del amor, gozarè de recreacion y descanso; de recreacion, porque tendrè al mūdo en poco, teniendo en mi voluntad en lugar tan soberano: de descanso, porque es mi centro el amor, y el peso de mis deseos, Amor meus pondus meum,* dize S. Agustin, y en los coloquios que tuuo con su madre dize su historia, *Vilescibatq̄, in illis mundus iste cū delectationibus suis,* mirauã desde muy alto al mūdo y a sus regalos, y pareciales cosa vil.

*Pater meus diligit eum.*

**H**Aze suma de los premios del amor de Dios, y de la observancia de su ley. Lo primero, *Pater meus diligit eum*: el retorno del que me amare, ferà que mi Padre le ame, y toda la Trinidad: muchos quieren ser amados y servidos; pero no servir y amar. Muchos que mienten y engañan, pocos q̄ traten verdad. Los yerros suelen medirse por el valor y precio de las obras en que caen: el ser el yerro mayor, o menor, la cosa en que sucede nos lo ha de dezir, que vais a la Iglesia por aqui, o por alli, que firvais al Conde, o que firvais al Marques: que os leuanteis a las siete, o os leuãteis a las ocho, todos son negocios accessorios; pero que escojais amigo en quien depositéis los secretos de vuestra alma: es negocio importantissimo, porque va mucho de amigo a amigo, de ser verdadero o falso, discreto o necio, noble o vil, e interesal. Ciceron dize, que no tiene el mundo cosa tan preciosa como la amistad, y que quitalla del mundo, es quitar la luz del sol, que alegra, que prospera, que dà vida. Aristoteles, que la amistad es mas necessaria que la justicia; porque si viueran dos justos solos en el mundo, no pudieran viuir sin amistad. Dedonde faco yo, quan estragado està el mundo; porque si quitando la amistad, se quita la luz del sol, no hallandose en el mundo ya amistad, muy a escuras viue el mundo: si es mas necessaria la amistad que la justicia, siendo cosa tan peregrina en el mundo vn amigo verdadero, muy a puertas està el mundo. Es tan grande la falta y esterilidad de verdaderos amigos nobles, leales, desinteresados, que tengo por grande tonto al que oy professa amistad con otro que Dios. Pues que dirè de los hombres q̄ la profellan con mugeres, que son la misma mentira, interes, y deslealtad, y que lo veen, y lo saben, y el saberlo parece que les atiza el amor? Lo mismo digo de las mugeres; asombreme, que

*Cicer. lib. de Amic.*

*Arist. lib. 8. Ethic.*

viendose tan burladas, tan engañadas, maltratadas, tan mentidas, professen amistad con hombres tan desleales, aumentandoseles con sus deslealtades el amor: y no se otra solucion, sino que al cabo quando llega el desengaño vienẽ a salir iguales, y que engañando vnas a vnas, y vnas a vnos se vengán y satisfazen. Comen dos muchachos vn razimo de vuas vna a vna, y adelantando se el vno, come a dos, y luego a tres, por que sufre el vno, que su compañero coma a mas? porque lo començò el: esse es el cuento de Lazarillo de Tormes; comian el y su amo el ciego vn razimo de vuas; y dixole el ciego, Machacho porque comes a dos? En que lo veis? En que como yo a dos, y callas. Assi aca, veis que os venden, y que os engañan, y sufris, porque os sufran. Desuerte, q̄ para escaparos de necio, dais en falso, y en vil, amando a quien os vende, y vendiendo a quien os ama. Pero Dios es amigo verdadero, vendra a la casa de tu alma, y primero que te dexè y falga de ella, le avras echado tu a palos.

*Pater meus diligit eum, & ego diligam eum.*

**E**S Vn feriar coraçones con Dios (como notò san Cipriano) y pasar el considerar, que no te baste a ti Dios, y que le baste tu pecho a Dios: dize te Dios, Hagamos ferias, Señor que me dareis? Darete mi coraçon, pues yo os darè a vos vna Missa, o vn rosario: no quiero sino que pagues cõ tu coraçon el mio: ay torpeza comparable como no trocar con Dios, siendo tan desiguales las ventajas; pues al que me amare, *Et ego diligam eum.*

*Cypria. de Laps.*

Si no nos amara Dios fuera grandissima infelicidad el amarle, porque ninguna cosa lleva tan pesadamente el pecho humano, como que no le paguen el amor. Es el amor tan noble, tan rico de su cosecha, que no se puede pegar sino con amor. De donde nace, que muere y rabia el que

amando no es amado, por correr tras cosa que no es posible alcanzar: y assi si Dios no me amara, amandole yo mismo solicitara mi desdicha y mi desgracia, y fuera verdugo desdichado de mi mismo, amando a quien no me amaua, y veniamos a ser los Christianos *Miserabiliores omnibus hominibus*, como dize san Pablo. Y auiedo Christo Señor nuestro echado vando, que sus amigos han de ser en el mundo pisados, hollados, despreciados, autorizara nuestro tormento, dexando desierto el galardón: pero todo se repara con esta promessa, *Pater meus diligit eum, & ego diligam eum*. Descubrió Dios la razon porque te manda le ames; conuiene a saber, por amarte, obligase por ponerte en igual y en mayor obligacion. Yo de feo amarte, dize Dios, Señor como cū plireis esse desco? amandome. San Augustin, Mandaisme, Señor, que os ame, que valdria yo si no os amasse? quien soy yo si no es por vuestro amor? Mandando, Señor, que os ame, buscais camino como amar mi vileza, visitar mi poquedad, regalar mi miseria, honrar mi deshonra.

August. 5.  
cōfess.

*Pater meus diligit eum, & ego diligam eum*. Fuego se llama el amor, mas no ay fuego aca en la tierra a quien pueda compararse, porque el fuego tiene su esfera tassada, y la distancia de su virtud y actiuidad; pero el fuego del amor llega a Dios, y abraza a Dios. Los efectos del fuego son muy claros; pero el fuego del amor, buelue de Dios a tu pecho, y dexale hecho vn yelo. El rayo tiene sus padres y abuelos en los vapores: suben de la tierra, trepando, y condensandose en la region del aire: buelue a la tierra, y haze efectos tan estraños y prodigiosos, que muchos dixeron no era virtud natural: pero mas estraños son los efectos del amor, llega a Dios, y abraza a Dios, y decediendo a tu alma, muchas vezes queda frio: vna vela enciende a otra, y la da luz y calor, vn fuego a otro fuego; mas el amor siendo fuego te suele dexar eiado,

*De celo mistignem in osibus meis, & eru Ierem. diuit me*, dixo Ieremias, El fuego del cielo me enseñò y me auisò, y me encendio en su servicio, y vos quedareis deshecho, pero no escarmentado.

*Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.*

**Q**UE Gloria mayor se puede imaginar en esta vida, que tener a Dios por huesped? Lo primero, queda vna alma adornada de sus riquezas, atauiaada de los tesoros del cielo, hermofoada de la hermofoura de la bienauenturança. San Iuan Chrysofomo dize, que criò Dios al hombre, despues de auer criado al mundo, por tenerle aliñado el aposento, y tomòlo de Filon. Y auiedo de hazer del alma casa para si, la criò (como dize el Filosofo Aristoteles) como tabla rasa, y como papel blanco; casa tan desnuda y desapercebida para huesped tan poderoso y tan rico? Respondo, Criola, obligò la, enseñòla, y dexòla, para que ella aliñasse aposento para Dios; pues como Dios criò luz, paraíso, plantas, flores, aues, animales, pezes, para el hombre, y no descãfò hasta que le huuo criado; assi el hõbre ha de aliñar luz, jardines, plantas, flores de virtudes para Dios, y no ha de descansar, hasta auerle hospedado y regalado. Hermosa cortesia, agradecimiento y satisfacion de almas nobles, q̄ no descansan hasta hazer por Dios lo que Dios hizo por ellas.

Chryf. ho.  
15. in pri-  
mã ad Ti-  
mot.

*Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*. Repara en el hombre este hospedage el estado mouedizo de las olas de su pecho, *Nunquam in eodem statu permanet*. No ay vientos, ni olas, ni lunas, ni camaleones, ni hojas, ni arboles, tan mudables como nuestro coraçon. Dedonde se sigue vn mal grande; conuiene a saber, no tener seguridad de lo que serà mañana; pero con Dios goza el pecho humano de vna

Iob 13.

*Mala. 3.* una constancia del cielo, porque viene a nuestro pecho con las mismas condiciones que en si goza: y haziendo blason de que nunca se muda. *Ego Deus, & non mutor*, dexa nuestro pecho mas firme que la roca. Esta peticiõ haze David en aquellas palabras tan diferentemente comentadas, *Spiritu principali confirma me.*

*Psal. 9.* Lo tercero: *Mansionem apud eum faciemus* Haze este hospedaje con Dios, de nuestro pecho vna vnion tan soberana, que sola la del Verbo, y de su humanidad la excede. Ella nos leuanta de nuestra baxeza, y nos iguala a los Angeles del cielo. Diganlo los Serafines, q̄ son los mas auẽtajados entre los coros celestiales que el fuego del amor les dio esse nõbre: No nos estorua estanobleza la grosseria de nuestro cuerpo, porque aũque alla estã gloriosa, mas hazãña es viuir en la carne como espiritu. Como es mas, y de mayor estima entre pestes y contagios salir vno libre y limpio: assi es mas gloria del alma entre las espinas de la carne amar como Serafin.

*104. 14.* Lo quarto: *Mansionem apud eum faciemus.* Es comunicar a nuestro pecho vn linage de gloria muy secreta, porque el que auia dicho: *In domo Patris mei mansiones multa sunt*, y otra vez yo boluere por vosotros, y os lleuare conmigo, para que esteis donde yo estoy, esse dize agora: *Ad eum veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus.* Pues que mas se me da dar me del pan en mi casa, que lleuarme a comerle a la vuestra? mucho ay de lo vno a lo otro, porque *inquietum est cor nostrum, donec veniamus ad te.* Pero al cabo el venir Dios a mi casa, es vn linage de gloria en cierto modo inefable. Relampagos son, pero de aquella luz inmensa: brasas, pero de aquel fuego infinito: tragos, pero de aquella fuẽte de vida: migajas, pero de aquella mesa celestial.

*August. in confes.* Todo esto pierde el que da su amor a las fealdades y vanidades del mundo. Y es galana consideracion para vencer y desterrar el amor del mundo con el

de Dios, como vn clauo con otro clauo, y vna mora con otra mora. Los Principes de Persia, deseosos de mitigar el amor vehemente que el Rey Assuero tenia a la Reyna Vasti, le buscaron siete dõzellas hermosissimas, para que los accidentes del nuevo amor templassen los excessos del passado. O si llegasses a gustar de la suanidad del amor diuino, que presto se acabaria el amor humano. San Ambrosio refiere de vn moço conuertido muy de veras, que ofreciendo-sele vna muger, que antes tratava, viendole mudo, y mesurado le dixo: Yo soy no me conoces? pues yo no soy, respondiõ el moço, porque Dios me aya irocado: *Fortis ut mors dilectio*, como la muerte dexa al hombre muerto al mundo, assi el amor,

*Mansionem apud eum faciemus:* De tres maneras se han los hombres en el hospedaje de Dios. Vnos, nunca le hospedan, como los pecadores endurecidos: *Vos verò spiritui sancto resistitis:* es hazerse sordos quando los llamã: Otros ay que le hospedan por poco tiempo, pareciẽdose al puerco, que limpio se buelue al cieno, y el perro al vomito: Ieremias: *Quam nimis facta es vilis reiteras vias tuas:* Y vna de las razones desta inconstancia, es no tener el hombre el amor de Dios por norte en su conuersion, sino al temor del infierno, ò al enfado de la culpa: ò otros respetos menores, que aunque bastã algunos en la confesion, para conseguir la gracia no engendran arrepentimiento durable: y prouolo Pharaon, que aunque apretandole Dios los cordeles con plagas, y cõ mas plagas, tomò resolucion de obedecerle: mas como el castigo auia sido el Norte de su determinacion, aũ no esta. *Exod. 15.* ua enxuta la sangre de los mayorazgos muertos, aun nõ estauan cerradas las sepulturas quando resucitò el proposito passado, y dixo: *Persequar, & comprehendam illos.* Tambien lo prueua el sieruo, a quien el Rey perdonò diez mil talentos: apenas auia salido de sus pies, quando quiso

*Can. 8.*

*Act. 7.*

*Ierem. 11.*

*Exod. 15.*

ahogar a su compañero, y nacio de que su arrepentimiento y plegarias, auian nacido del castigo que el Rey auia amezado, *Iussit eos vendi, Misere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Profeta santo ya Dios os ha perdonado; no os notificò Natam, *Transiuit Deus peccatum tuum à te?* Pues que le pedis aora? Respondo, Que el motivo de Dauid al principio fue temor que entre la memoria de los beneficios que le refirió Natan, le propuso tambien graues castigos: y no teniendo aquella conuerfion por tan segura, rezelandose de la caida, dize, *Misere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Señor de nuevo os pido perdon, por amor, y nada me duele tanto como aueros ofendido; por esso añadio, *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, &c.*

Otros ay q̄ se disponen a hospedarle para siempre, como vn Adam, que cometio vn pecado; vna, y buena; pero no se le e peccasse segunda vez, ni la Escritura haze mas mencion que de su primer delito: y vn san Agustin, q̄ desde su Baptismo le dexò el amor tan firme como vna roca; y esso es, *Mansionem apud cum faciemus.*

*Qui non diligit me, sermones meos non seruat.*

CONFIRMA la primera sentècia, *Qui diligit me, sermonem meum seruat à contrario sensu, qui non diligit me, &c.* Donde se ha de notar, que tratado del que ama, pone en singular, *Sermonem meum seruat:* y tratando del que desama, pone en plural, *Sermones meos non seruat:* porque al que ama, lo mucho le parece poco, y lo amargo dulce: al que desama, lo poco se le haze mucho, y lo dulce amargo. La primera parte de lo mucho poco, prouò Christo S.N. resucitado; pues llamando san Pablo a su passion demasia, y tan Lucas excesso: a el se le hizo tan poco, que haziendo memoria del caso los dicipulos que iban a Emaus en traje de peregrinos, les di-

Luc. 24.

xo, *Quis* que es lo que he padecido, para lo que deseo padecer? Y al que dixere que las cosas infinitas nunca admiten mas, ni menos. Respondo, Que los tormentos de Christo S.N. aunque intensiue (quiero dezir de parte de la sensibilidad) no pudieron ser mayores: pero extensiue, bien pudieran ser mas, y durar mas, y por essa parte le parecia al amor poco. Lo segundo, aunque el amor era infinito, por ser lo mismo q̄ Dios; pero el encarnar, y el padecer, y el morir intrinsecamente, no era infinito. Bien pudieran encarnar las tres diuinas personas, y padecer y morir, ora en vna naturaleza, ora en muchas: y asì no era mucho pareciesse al amor poco. En fin de parte de la carne santissima que los sufria, y de parte de los tormentos sufridos, fueron los dolores mas que muchos: mas para el amor, que nunca se dio por hatto en el sufrir, todo fue poco. Iacob sirvió catorze años por Raquel, y pondera la Escritura que se le hizieron pocos: es gran ponderacion por parte de la esperanza, y del deseo, que siempre son mal sufridos, y las dilaciones les son siempre tan penosas, que los dias les parecen meses, los meses años, los años siglos. Mas como notò S. Gregorio Nazianzeno, con el trato y conuersacion ordinaria, y con cebar los ojos en su hermosura cada hora, crecio desuerte el amor, q̄ le parecio desigualissimo premio a su trabajo, medido el tiempo con el deseo, es fuerça le pareciesse muy largo; mas con la estimacion y precio que el amor hazia, del bien que al cabo esperaua, le venia a parecer corto.

Al desamor, lo poco parece mucho: al siervo perezoso el negociar con vn talento le parecio pesada carga, *Scio quod homo austerus es, & meris ubi non serminaſti:* al diligente el negociar con cinco talentos le parecio poco: al Rey el perdonar diez mil talentos, le parecio poco por el amor que tenia a su criado: al criado el perdonar vn talento le parecio mucho por el desamor q̄ tenia a su

Gen 29.

Luc. 19.

a su

a su compañero, *Et suffocauit eum*, a la Madalena, el derramar el alabastro de vnguento precioso sobre la cabeça de Christo Señor nuestro, le pareció poco, porque era mucho su amor; a Iudas le pareció mucho, *Poterat enim vnguentum istud venundari multo*; porque era su amor muy poco. Amargò lo dulce. No huub boca en el mundo de tan fabrosas palabras, como la de Christo Señor nuestro, *Diffusa est gratia in labijs iuis*. Los ministros que le fueron a prender, quedaron robados de la dulçura, y del deleite en el dezir: mas para los Efcribas, echaua hiel por la boca. Entre las miserias de Iob, vna fue, que su muger aborreçia el aliento de su boca, *Iob 19. Vxor mea exorruit halitum meum*: era figura (como notò san Gregorio) de Christo Señor nuestro, cuyas palabras auia de aborreçer su esposa la Sinagoga, y sus hijos los Iudios. Las sentencias que al parecer tenían alguna aspreza, como, *Qui non odit patrem, & matrem plusquam me, non est me dignus: si oculus tuus scandalizat te, erue eum*: a los amigos parecian palabras de vida, a los enemigos de muerte: por esso dixo la esposa vna vez, *Mel, & lac sub lingua tua*. Otra vez, *Labia tua distillantia myrrham primam*, que aunque los Doctores comunmente lo toman en buena parte, ora sea por el buen olor, que es simbolo de la fama, ora por la blancura que representa la bienauenturança; pero san Teodoreto lo declara de la amargura de sus sentencias, que eran a los enemigos asperas y desfabridas.

*Hac loquutus sum vobis, apud vos manens, Paracletus autem Spiritus sanctus, &c.*

**P**Vdieran los dicipulos estar tristes y confusos de no alcançar perfecta noticia de las cosas que al Señor auian oido; como auia de ser el venir al pecho del justo toda la Trinidad? *ad eum*

*uenie mus, & mansionem apud eum faciemus*: y para reparo de su tristeza y confusión prometeles al Espiritu santo, el os enseñara quanto podeis desear, y hará tan gloriosos efetos su venida, que esteis entonces mas alegres que aora tristes. San Bernardo dixo, No era contrato el amor del mundo; pero el de Dios, no se yo que aya en el mundo contrato tan prouechofo. Vnas cosas ay que aunque no aprouechan, agradan con su hermosura; vna azucena, vn clauel, vn arco del cielo, vna aue, vn animal mui hermoso: otras que son por si aborrecibles; mas amanse por su prouecho, como la purga, y las demas medicinas. O inmensa bondad de Dios! o inmensa ceguedad nuestra! que siendo Dios la cosa de mayor hermosura, y de mayor prouecho que tiene el cielo y el suelo, nos ruegue, y nos combide, y no le amemos? *Benedic anima mea Dominum, & noli obliuisci omnes retributiones eius, qui coronat te in misericordia, & miserationibus, qui replet in bonis desiderium tuum renouabitur, ut aquila inuentus tua*. Entre suma tan innumerable de bienes que recibe el justo de las manos franquissimas de Dios: vna es el remocarse en la vejez, el bolverse de viejo moço, de feo hermoso, de flaco fuerte y robusto, no le pudiera dar tantos bienes, sino fuera la fuente del bien, ni tanta hermosura, sino le sobrara, pues a vn Dios tan prouechofo y tan hermoso, quien no le ama?

*Paracletus autem Spiritus sanctus*. Pudiera alguno reparar, que no hazia mención del Espiritu santo? y por esso añade, *Paracletus autem*, fuera de que el Espiritu santo en las personas diuinas, es amor, y diciendo, *Pater meus diligit eum, & ego diligam eum*, se hazia memoria de la tercera persona.

Dudan los Escolasticos, si en la justificación viene el Espiritu santo al alma por su propia persona? como sobre los Apostoles en figura de lenguas de fuego por solos sus efetos? y a muchos les parece que viene por su propia persona,

Luc. 7.

Psal. 44

Iob 19.

Greg. lib.

14. Mor.

c. 26.

Cant. 5.

Psal. 102.

Mag. Sct. in 1. dist.

persona, y que mora en nuestras almas: es pensamiento que auia de acobardar mucho nuestra pobreza, e indignidad, fino consideraramos que Dios trae siempre las riquezas de su recamara consigo. No ay pobre que pueda conuenientemente hospedar a vn Rey de la tierra: quando mucho le barre la casa, y se la limpia; pues como podra hospedar al Rey del cielo? *Neque enim prapatur habitaculum homini, sed Deo.* Por otra parte es grandissimo consuelo; q̄ mayor felicidad puede gozar vn alma aca en la tierra, que tener a Dios por huésped? San Ambrosio, *Quid magnificētius hospite cælesti? Quid beatius possessione diuina? Cuius mundus angustus tu ampla domus es.* San Agustín en los Soliloquios confiesa, que en las auenidas deste Espiritu diuino, quedaua tã fuera de si, que no sabia si era hombre.

Ambr. ps.  
118.

*Paracletus autem Spiritus sanctus.* El Espiritu santo Consolador, hermoso titulo; son tantas las amarguras, y las azedias del mundo, que de nada tiene el alma tanta necesidad como de vn Cōsolador, *Consolator optimè dulcis hospes anime, dulce refrigerium.* Dulce huésped del alma acordaos que uiuo desterrado en vn valle de miserias, y que he menester consuelo. Dulce refrigerio de las almas acordaos que traigo perpetua guerra: y que siendo tan dudosa la victoria, es necessario el consuelo: acordaos, que camino para la patria celestial, peregrinando por medio de mil peligros, y que he menester consuelo: acordaos que uiuo en el entresuelo del cielo, y del infierno, y que los humos del horno infernal me dan gran priesa, y que he menester consuelo. A todo esto responde, *Paracletus autem Spiritus sanctus.* Assiguraos, que el Espiritu santo vendra con grande abūdancia de consuelo. Muchos ay que no saben si ay Espiritu santo en el cielo, ni en la tierra, como dixeron vnos a san Pedro, *Nec si sit Spiritus sanctus nescimus: y ellos no es mucho que uiuan tristes:*

Act. 19

el sediento que no halla agua, que mucho muera de sed? Muchas religiosas lloran el casamiento, como la hija de Iepte, y con mucha fealdad; porque aquella llorò antes de casada, y en tiempo q̄ la esterilidad era tenuta por maldicion; pero que la que recibio al Espiritu santo por esposo, llora la falta de vn hombre mentiroso, trampofo, &c. Mejor llorara la ausencia deste huésped soberano; pues como las hijas de Lot quedaron en grande deuda al Angel que les dio priesa que saliesen de Sodoma, y huyessen el peligro de abarsarse: assi las religiosas quedan en grande deuda al Espiritu santo, que les dio tan buen deseio: al Angel de su guarda, y a sus padres, que les dieron priesa para que se pudiesen en salvo, y saliesen del peligro de Sodoma, &c.

### *Pacem relinquo vobis.*

**E**L Que ama y es amado, y tiēne consigo a su amado, gozara de grã de paz y sosiego, *Et factus est in pace locus eius,* no ay cosa que le perturbe: viene la dama a visitar a la monja, turbala, y desassossiegala con sus galas, y con la relacion de sus contentos: no tiene en su compañía al dueño de aquesta paz; la qual consiste en tres cosas. Vna, amistad con Dios. Otra, tranquilidad de animo, en tentaciones y persecuciones. La tercera, concordia con todos. San Cipriano notò, que la palabra *Relinquo,* dize herencia. Estando Christo Señor nuestro para partirse desta vida, la dexò a los suyos por heredad, no os dexò riquezas ni possessions, sino la paz de Dios, *Qua superat omnem sensum,* dize san Pablo: y Isaias dize, que es como rio, y como golfos de mar, *Si attendisses, mandata mea, facta fuisset sicut fluiuium pax tua, & iustitia tua sicut gurgites maris.* Con que quiso finicar vna serenidad grande, y vna tranquilidad tan segura, que nadie la pudiesse turbar.

Psalm. 73

Cypr. lib.  
de unica  
Eccles.

Ad Phil. 4

Isai. 48.

DOMINICA III.  
despues de Pentecostes.

*Erant appropinquātes ad Iesum  
Publicani, & peccatores, &c.  
Luc. 15.*

Entre innumerables murmuraciones có que los Escribas y Fariseos nauageauā la persona de Christo S. N. vna fue, que andaua en cōpañia de pecadores y publicanos, gente perdida, de mala conciencia, y de peor fama: y tratando Christo Señor nuestro de satisfazer a los maldizientes (que es bien que el Principe y el Prelado no menof precie su nombre) puso tres parabolās: vna del pastor de cien ouejas, q̄ dexando las nouenta y nueue en el desierto, buscò vna que auia perdido: otra de la muger que tenia diez dragmas de caudal, y perdiendo la vna, trastornò toda su casa para hallarla: otra del hijo prodigo que dexamos ya tratada. Es la doctrina que mas encarece el amor q̄ Dios nos tiene, que mas fauorece al pecador remontado por su culpa, q̄ mas aprueua la opiniõ de los Doctores que afirman, q̄ si el hombre no pecara, Dios no encarnara ni muriera.

*Erant appropinquantes ad Iesum  
publicani & peccatores.*

Malac. 3. Iacob 1.  
Muy grande admiraciõ causa ver tan gran mudança en Dios, principalmente haziendo blason de que no se muda, *Ego Deus*, en que lo veremos? *Et non mutator*, la copulatiua alli es causal, *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio*, dize Sãtiago, Señor mucho auéis templado vuestras coleras, y mitigado los rigores de la naturaleza diuina, con la blãdura de la naturaleza humana: antes no auia cosa tã aborrecida de vuestro pecho como el pecador; como lo prouò bien la seueridad de vuestros castigos. El de los An-

geles fue feuerissimo. Ezequiel pinta a Lucifer tan hermoso, sabio, rico, perfecto, *Perfectus decore in delicijs paradisi* Eze. 28. *Dei fuisti, omnis lapis pretiosus operimentum tuum*. No se puede encarecer la riqueza y hermosura, mas apenas huuo pecado, quando le abrasò Dios este tesoro de bienes, *Donec peccasti*. El castigo de Sodoma fue tambien muy temeroso, no solamente con los delinquentes, sino con quien mostrò dellos piedad. Auia Dios auisado a la muger de Lot, *Ne respicias post tergum*: y bolviendo a deshora la cabeça, la hizo estatua de sal, porque mostrò compassion a la tierra, y a la gente que aborrecia tan de veras. Este aborrecimiento encarecieron los Santos, multiplicando plegarias contra pecadores, que en fin les cupo gran parte del zelo y del espiritu de Dios. Elifaz exortando a Iob a que tuuiesse paciencia, le alegò era trato de Dios muy antiguo, cargar la mano en los castigos de los pecadores, *Recordare Iob 4. re obsecro*. Rebuélve tu memoria por los siglos passados, y veras, que el que siembra culpas, coge penas, *Qui operantur iniquitatem, flante Deo, periisse*, con vn soplo, de repente, declarò Chrysostomo, suele acabar pecadores: pues q̄ no tenga aora otro entretenimiento, sino conuersar con ellos, comer con ellos, y andar tan siempre con ellos, que murmuren los que se tienen por Santos, es fuerça buscar razon.

En el milagro del Paralitico, quedã escritas algunas, el fundamēto de todas es, *Deus vult omnes homines saluos fieri*. El 1. Tim. 2. deseo de Dios es, q̄ ninguno se condene, dexandole siempre salva su libertad. Tentò para esse fin todos los medios posibles. Al principio deseando ser temido, començò por castigos y amenazas; empero saliòle mal, y como si la esperiencia le auisara, que no es buena la naturaleza humana para lleuada por mal, bolvió la hoja, y dio en llevarla por bien. Y como el padre (dize san Ambrosio) que multiplicando fieros dexa al hijo mas libre y mas estragado, lasti-

lastimado de su perdicion, se le prostra y arrodilla con lagrimas en los ojos, pues no te ha mouido el respeto y el temor, mueuate el amor que me pone en este hecho. Viniendo pues Christo Señor nuestro al mundo a poner por obra la voluntad de su Padre, que fue salvar peccadores, *Peccatores saluos facere*, desea q̄ todos se saluen, no solamēte en quanto Dios, sino en quanto hombre: por esso auiendo dicho por San Iuan, *Eum qui venerit ad me, non ciiciam foras*, dio por razon, *quia descendi de caelo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me*. Vine a hazer la voluntad de mi Padre, y no la mia: y como la fuya es, de que ninguno perezca, así lo ha de fer la mia: que la voluntad del Hijo no puede ser contraria a la del Padre. Y si dize que no vino a hazer su voluntad, no es porque no sean las voluntades conformes, sino porque la del Padre es principio y causa de la fuya, y el que pone por obra voluntad superior, y antecedente, bien puede dezir que no haze la fuya: no porque su voluntad no quiera lo mismo, sino porque lo quiere por otro a quien respeta y obedece. San Agustín adelantò algo este pensamiento, si la voluntad de Christo Señor nuestro fuera sola y purade hombre, no fuera posible tener el pecho tan ancho q̄ deseara se saluaran todos los amigos y enemigos, mas en el pecho de Dios todos caben. *Quomodo ponā te Ephraim? sicut Adama ponamte? ponamte ut Seboim?* Tomo la metafora de vn padre muy enojado, que està haziendo fieros al hijo perdido. Que hare con este traydor descarado? encepharele? matarele? &c. Así dize Dios, que hare con este pueblo, tratarele como Adama, ò Seboim? Eran ciudades vezinas de Sodoma, que abraçò Dios con su cabeça, embiare fuego del cielo como entonces? acabare cõ este pueblo perdido? no lo hare, porque en fin soy Dios, y no hombre: *Deus ego sum, & non homo*, soy Dios, y deseo se saluen todos.

Este deseo procurò Christo Señor

nuestro vincular en sus Apostolés, y q̄ dellos sederiuasse a todos sus sucesores, y no ay prenda cõparable en vn ministro como el deseo de la salud de cada vno, esta es aquella bienauenturança: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*, vn deseo vehemente, no solo de la propia justicia, sino de la agena: y mostro le S. Pablo, haziendose todas las cosas a todos: *Ut omnes lucrificerem*. San Agustín dize en sus confesiones, que el mostrarle San Ambrosio tan afable, y tan benigno fue gran parte para q̄ se cõuertiese, su humanidad fue ocasion de que se aficionasse a su eloquencia: su eloquencia, de que pesasse sus razones: sus razones de cautiuar su entendimiento, y reducir a la Fè su voluntad. Por esso auifaua Christo Señor nuestro a sus Discipulos: *Omnis sermo vester sit sale conditus*, sea vuestra conuersacion, y vuestro trato sabroso. Estobeo, refiere solia Sócrates dezir, ni el vino acedo es bueno para beuer, ni la condicion aspera para conuersar. El Señor la tenia tan amorosa con los pecadores, que comia, y beuia con ellos, y tenia effos por los ratos de sus gustos. Quando vn Principe aficionado a caça en vn monte, reparte entre sus caçadores las paradas dõde la caça suele acudir, mas sienpre escoge la mas frequentada para si: à la caça de las almas que por sus gustos brutales se hazen siluestres, y campesinas, vino Dios con sus monteros al mundo, segun la profecia de Ieremias: *Mittam vobis venatores multos*. Repartioles las paradas, segun la disposicion mas conueniente: para los amigos de soledad, y aspereza puso en los desiertos vn Baptista, vn Antonio, vn Hilarion: para los inclinados a obediencia, y a clausura, puso en su Igelsia los fundadores de las Religiones: para los aficionados a pobreza, y a humildad vn Francisco: para los amigos de silencio, vn Bruno, en fin puso caçadores en varios puestos, quedandose el en la mas frequentada, conuiene a saber, en vna vida comun de parte del vestido, de la comida, del trato adõ-

1. Tim. 1.

Ioann. 6.

Osea 11.

1. Cor. 9.

Marc. 9.  
Stou. sermo. 2.

Ierem. 16

de

de acudia el cõcurso de todo el pueblo: y assi *Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores.*

*Erant appropinquantes ad Iesum.* No era mucho acudieffen todos, porque era el reparo general de las necesidades de todos. Si en vna ciudad no huviessse mas de vna fuente, todos acudirian alli por agua; si no huviessse mas de vn medico, todos los enfermos acudirian a su casa: pues Christo Señor nuestro era fuente de agua viua, no era mucho que acudieffen los sedientos; era medico que sanaua todas las enfermedades, no era mucho que acudieffen los enfermos; era luz, no era mucho acudieffen los ciegos; era pan, no era mucho acudieffen los hambrietos, &c. Da materia de esperança a todos los pecadores. Por mui verde que estè vn leño, si se allega mucho al fuego, vendra a perder la verdura. La tabla barrenada dispuesta està para vn clauo, llegate a Dios, que de fuerça se te ha de pegar algo de Dios.

*Et murmurabant Pharisei.*

**N**O ha tenido el mundo cosa tan santa, en quien no aya puesto do lo la mala lengua: el decreto mas soberano que se determinò jamas en el Consejo de Dios, fue que viniessse Christo Señor nuestro a saluar a los pecadores, *Et murmurabant Pharisei.* Despues de venido perdonaua sus pecados al peccador arrependido, *Remittuntur tibi peccata,* y dezian los Escribas y Fariseos, *Hic blasphematur,* multiplicaua milagros, que juntamente eran beneficios, y dezian, *In Beelzebub Principe demoniorum eijcit demonia;* nadie dixera de vn hombre de barro lo que ellos dixeron de Dios. Declarando san Bernardo el verso de David, *Lingua eorum gladius acutus,* dize que la lengua fue para Christo Señor nuestro mas cruel que la lança, que las espinas y clauos; ora sea porque sintieffse mas los escarnios y las befas, ora porque este açote se estendieffe tambie

al cuerpo mistico de la Iglesia, a quien mostrò mas amor que al natural, pues sufrió tantos tormentos por el. Capitulo particular queda escrito de los males de la lengua; pero son tantos, que siempre aura males nuevos que dezir, aqui señalarè dos, vno el ser tã general, que serã vna fenix el que se ha escapado del; el açote de las ranas simbolo de los murmuradores fue tan general en Egipto, que ni aun el retrete mas defendido del Rey no quedò libre de ranas; esso dize, *In penetralibus regum ipsorum:* el açote de la lengua estã general en el mundo, que no queda libre del el retrete del mas poderoso Rey. Por mui raro privilegio dixo Iob, *A flagello lingua absconderis,* y como notò Chrysostomo, no quiere dezir que os librareis del açote de la lengua, que no auiendo se librado la tierra, ni el cielo, ni Dios, no os auéis de librarvos, sino que os librarã Dios del daño de aquel açote. Al q̃ os lleuare a juicio le faltará la prouança, los indicios y testigos como sucedió a Susana, al que os murmurare en conuersacion, no le daran credito los oyentes, y si dierès de ojos en alguna flaqueza, la esconda Dios de su noticia: en fin siendo el murmurador como el alano, que siempre trae ensangrentada la boca, o como el puerco, que la trae encenagada, Dios te hara tanto bien de que no caigan tus faltas en su boca.

El otro mal sea, ser el daño de la lengua irremediable de parte del que murmura, y de parte del murmurado; del que murmura, porque tiene muchas lenguas, y no se pueden tapar todas, es cuerpo herido por muchas partes, y no se puede restañar la sangre en todas; es laguna de muchos defaguarderos. La Escritura llama al murmurador, *Vir linguosus,* de muchas lenguas; al que dize otra cosa de lo que tiene en el pecho, le llama hombre de dos lenguas, *Bilinguis,* al que siembra entre dos discordias, le llama tercera lengua, o por mejor dezir, hombre de tres lenguas.

Los

Matth. 9.

Luc. 11.

Psal. 56.

Iob. 5  
Chrysost.  
homil. 15.  
in Iob.

Eccle. 28.

Los Reticos llaman a los meneos, segunda lengua; pues de ahí viene el murmurador a hablar con muchas lenguas, porque haze lengua de los ojos guiñando, de la frente arrugandola, de la cabeza meneandola, de los dedos señalado, del brazo dando del codo, de los dientes descubriendolos, de las narizes torziendolas. Los Judios mofarõ de Christo S. N. en la cruz con todo su cuerpo de los pies a la cabeça. De parte del murmurado, es menõs reparable el daño. Lo vno, porque no se puede preuenir. Lo otro, porque hecho, no se viene a reparar. Es ordinario lenguaje de la Escritura llamar facta a la lengua, como con

*Psal. 110.*

*Jerem. 2.*

*Psal. 110.*

*Psal. 110.*

*Psal. 110.*

sta de David, y de Jeremias; en la facta ay dos daños; vno, ser arma que siẽpre hiere a traición; y llamo. daño a traición no poderse preuenir, *Mimus enim iacula ferunt qua prauidentur.* Otro, ser muy dificultosa la cura de su herida por el harpon que al sacalle, lastimã la carne rota, y rompe de nueuo, la sana. Tãbien la Escritura llama al murmurador sierpe, como consta del Psalmo 68. y del capitulo 10. del Ecclesiastes, y en la sierpe conuienen los mismos daños, que ni se puede preuenir, ni se puede facilmente reparar: por esso dize Salomon, que vn murmurador es terrible de sufrir en su ciudad, *Terribilis est in ciuitate sua vir linguosus:* porque no ay sierpe que tãta ponçoña derrame: y como entrandose en vn lugar vna sierpe, todos los vezinos se conjurarian contra ella, asì se auian de conjurar contra vn maldiciente, que si no huuiessẽ orejas faciles, no avria lenguas atreuidas. San Gerónimo, que se ha hecho famoso este vicio por los oyentes, como predicador, viniendo a ser complizes en el delito. Pero el amigo de Dios no tiene enemigo

*Eccles. 9.*

mas declarado, *Detrahentem secretò proximo suo hunc persequer.* Y en otra parte pone por condicion del ciudadano del cielo, que no admita, ni abone marmuracion contra su hermano en la tierra, *Neq. opprobrium accepit aduersus proximum suum.* El Ecclesiastico dize, q̃

*Psal. 100.*

no ay tapaboca comparable para el que murmura, como mostrarse el que oye cansado y triste de oirle: el que arroja vnã piedra en alto, si a caso al caer le da en la cabeça, escarmienta: el que arroja vnã grauio de su hermano, si veẽ q̃ causa al que oye, calla: y en el cap. 18. auiedo referido muchos daños de la légua, auisa que tapemos las orejas con espinas, *Sapi aures tuas spinis, & linguam ne quam noli audire:* toma la metafora de la heredad, a quien su dueño cerca de çarças y de cambrones, por defenderla de las bestias: los detractores son bestias, pon a tus orejas vn ballado, para q̃ no lleguen a nauagear con sus colmillos la honra agena.

San Iuan Chrystomo dize, que supuesto que ha de auer culpas, *Neceffe est enim, vt veniant scandala,* no es tan culpable el que la haze como el que la murmura: y trae la comparacion del q̃ hurta vnã handrajo: es infame cosa el tenerle, y infame cosa el hurtarle: però menos enfado se ha de recibir de verle en casa de su primer poseedor. Y en otra parte dize, que los que sufrẽ al murmurador, son como los q̃ sufren q̃ meneen el cieno en su presencia. En fin, si la murmuraciõ de cosas menos loables es tan aborrecible, la de cosa tan santa, como el conuertir pecadores, que serã

*Hic peccatores recipit, & manducat cum illis.*

**N**Veua y estraña manera de juicio, que los pecadores pleiteen cõtra la clemencia que vsã con ellos el juez, y le pongan demanda, que es piadoso, manso, benigno, alegando razones en su daño, y solicitando su condenacion, haziendo al juez reo, y capitulandole, que es bueno los mismos con quien lo es; esso es, *Hic peccatores recipit.*

Siempre las verdades mas importantes tuieron mayores contradiciones, y fue traça de la prouidencia diuina, para dexarlas mas llanas. En el misterio de la Eucaristia, en el articulo de la

Relu-

*Eccles. 18.*

*Chryf. ho. 39. in Act.*

*Chryf. ho. 3. ad pop. Antioch.*

Refurrecion: en la verdad de la limpieza virginal, y en la preñez milagrosa permitió Dios huuiesse pleitos, contradicciones, barajas; para que quedassé mas claras estas verdades: assi las huuo en los milagros de Christo S. N. y en la clemencia que usó con los pecadores: aun que es rezio caso, que la naturaleza humana sea tan maligna para consigo, que le pese de que Dios le sea propicio. Sã

*Aug. lib. 50. ho 27.* Agustín refiere, que los sabios de la Gētilidad hazian a la Iglesia cargo, de que el prometer tanta indulgencia y tanto perdon a los pecadores les era ocasion que pecassen mas, y mas: y responde, q̄ antes fue el medio mas poderoso, para que el pecador no añadiesse pecados a pecados, assegurarle puerto de su penitencia; porq̄ si quedara cerrada la puerta a la esperança, quien enfrenara el impetu de la desesperacion? Los hijos de Israel medio desesperados, echaron la soga tras el caldero en sus culpas: y a Cain le condenò el no tener esperança de perdon. Dauid recibiendo en su cõpañia a los huidos, desterrados, y perdidos, enfrenò su perdicion, y Christo S. N. reparando la nuestra, atajò nuestra desesperacion. Quien viendose en el puerto de la tempestad, se buelue a entrar en la furia de las olas? quien libre de vna enfermedad peligrosa no huye las ocasiones que le pusieron en ella? quien huyendo de las manos de los ladrones, vandoleros, o coffarios, se buelue al mismo peligro? quien libre del captiuero y seruidumbre de la culpa, no aborrece bolver a ella?

*Hic peccatores recipit* Iuzgauan esta familiaridad por graue crimē, y auia de su parte mucha ignorãcia, y mucha malicia: mucha ignorancia, porque la cõpañia del malo deuela huir el bueno, quando reconoce su bondad por flaca, y por achacosas; pero si la conoce por fuerte y firme, virtud grande es el buscarla; porque lo mas arrastre tras si lo menos. El vino y el agua luchan entre si mezclados; pero el mas poderoso cõuierte en si a su contrario. El fuego lu-

cha con la humedad y verdura de la leña, y los carbones encendidos con los elados y muertos, y al cabo lo mas fuerte preualece: de fuerte, q̄ siendo el justo ascua encendida, no puede parecer mal entre los carbones negros de los pecadores. Viendo los dicipulos a Christo S. N. con la Samaritana junto al pozo de Samaria, admiraronse de verle con vna muger a solas, *Quia cum muliere loqueretur*, fuera considerable la admiracion, si fuera cõsiderable el peligro: pero donde la santidad era tan firme y tã segura, huuo mucho de ignorãcia. Dudo vna vez san Francisco, si daria mas gusto a Dios en darse a la oracion y cõtemplacion, o en ganar almas para el cielo predicando? Pareciale que del tratar con las gētes, se le seguia distracciõ de pensamientos, y se le pegaua algun polvo a los pies de los deseos, de que estaua libre orando en el rincon de su celda: pero el exemplo que dio Chño predicando y conuersando cõ pecadores, se persuadio que era seruicio mas grato el trabajar en la viña de Dios, ganando almas para el cielo. Muchos santos dexaron los yermos cõ este fin. Niceforo refiere, de vno, que oyendo del Emperador Valente Arriano, que desaffogaua la Iglesia, dexò la soledad, y diziendole el Emperador, importaua mucho veniros a passear por la ciudad? respondió, Que donzella muy encerrada labrando, si se le quema la casa de su padre, no dexa la almohadilla? Supe q̄ echauas fuego a la Iglesia, y vengole yo a apagar.

Tambien ay mucha malicia: lo vno, echando en esta familiaridad a la peor parte, que es cõdicion del pecador juzgar por su coraçon el ageno: lo otro, en presumir q̄ la virtud y santidad es menos fuerte que el vicio.

*Hic peccatores recipit.* Es blason de solo Christo, *Peccatores recipit*; los acaricia, los regala, como la gallina a sus polluelos, como la madre al hijo de sus entrañas. Moises fue Capitan de su pueblo, mas no para regalar pecadores, sino

para

*Ioann. 4.*

para castigarlos. A Faraon anegò en el mar, y a sus carros y cauallòs: en la adoracion del bezerro, matò mas de treinta mil idolatras: al que cogia en Sabado ferojas, mandò q̄ le apedreassen. Iosue tuuo tambien esse officio, y se llamó Saluador, mas hizo grande estrago en pecadores; affolò a los moradores de la tierra de Canaam; abrafò a Acan, y a toda su familia y hazienda. Samuel fue Governador mansissimo; mas con todo esso quitò la vida al Rey Agag, despedaçandole en muchas partes con sus propias manos; pero Christo S. N. *peccatores recipit*. Las profecias desta verdad son sin cuento. Preguntad a Isaias, a que vino Christo S. N. al mundo, y dirà, *Vt mederer contritis corde*, a curar las conciencias heridas y llagadas de la culpa. Teodocion, y Simaco trasladaron, *Ad alliganda vulnera peccatorum*. Los Escolasticos entienden por contritos, los arrepentidos de su pecado; y sea esso, o essotro, o todo, siempre es lo mismo que dixo Christo S. N. *Venit filius hominis saluum facere, quod perierat*. Preguntad le a que mas vino, y respòdera, *Pradicare captiuis indulgentiam*, a dar libertad a los presos y captiuos del demonio, *Victis solutionem*, dize Simaco. A que mas? *Vt predicaret annum placabilem*: el año del gusto de Dios, dize la letra Hebrea, en que usò de misericordia con el mundo. A que mas? A végar los agrauios q̄ ha hecho el demonio, Principe de las tinieblas, contra Dios, y còtra el linage humano, todos son regalos amorosos, faouores, y caricias del peccador. Preguntad a los demas Profetas, a que vino? dira Ezequiel, *Mundauit eos ab omnibus inquinamentis suis, & ab uniuersis idolis suis*. Ieremias, *Propitiabor iniquitati eorum*. Zacarias, *Erit fons patens domui Iacob in ablutionem peccatoris, & menstruatæ*. Miqueas, *Deponet omnes iniquitates nostras*. Dauid, *saluum faciet populum suum*: en fin ninguna verdad tan generalmente profetizada, como, *Hic peccatores recipit*.

Isai. 61.

Ezec. 36.

Jerem. 31

Zach. 7.

Mich. 13.

Psalm. 17

Donde se ha de notar, q̄ es pequeña

gloria del zelo, y del amor de Christo S. N. el dezir, *Hic peccatores recipit*: pues es mas el llamarlos, *Venite ad me omnes*, Ioann. 7. *qui laboratis: & in die magno festiuitatis, clamabat si quis sitit, veniat ad me, & bibat*. Y no es lo mas el llamarlos, rogarlos, comer con ellos, que mas es estarfe a los vmbrales de las puertas de su alma la vida toda, *Sto ad ostium, & pulso*, dando aldauadas, y diziendo, *Aperi mihi, soror mea, &c.*

*Quis ex vobis homo, qui habet centum oves.*

SAN Mateo cose esta parabola con la sentècia que auia dicho poco antes, *Videte ne contemnatis unum de pusillis istis minimis*. Reparad en no menospreciar vno destos pequeñuelos, que es negocio de gran consideracion. Y prueualo con quatro argumentos grandes. El primero, *Angeli eorum semper vident faciè Patris*. Como se puede tener en poco el hombre, aunque sea mui pobre y mui peccador, que tiene vn Angel por ayo, que le vela quando duerme, y no desvia del los ojos quando vela? Si el ayo de vn niño es vn Principe mui grande, como se ha de tener el niño en poco?

El segūdo argumento es, *Venit filius hominis saluare quod perierat*. Si vn hōbre prudente y valeroso, pone todo su caudal de hōra, de hazienda y vida en redimir vn captiuo, o en dar libertad a vn preso, bastante prenda es para mirar al preso con ojos de hombre de honra y de valor: mucha mas es que tomè essa empresa Christo S. N. por poner en libertad al peccador. Quien se atreuera a tenerle en poco, auiendo venido Dios del cielo a redimirle? no vino por los justos, sino por los peccadores; que el Medico no busca los sanos, sino los enfermos.

El tercero argumento es, la parabola presente del pastor, que dexò las nouèta y nueue ouejas, por buscar vna perdida. Los Santos antiguos entienden por las

las nouenta y nueue a los Angeles: y por la perdida al hombre; pareciendo les que todas las criaturas que tienen entendimiento, son ouejas de Christo Señor nuestro, y que dellas se perdieron todos los hombres; porque *omnes in Adam peccauerunt*, pero no todos los Angeles. Deste parecer fue san Ireneo, Origenes, Cirilo Hierosolimitano, san Hilario, san Ambrosio, san Gregorio: y al que preguntare, como se puede decir que dexò los Angeles, pues nunca se apartaron de su presencia? responde Ruperto, que llama dexar a los Angeles, el hazer mas fauor a los hombres, *Nunquam enim Angelos apprehendit*. Tiene el Rey vn priuado, comiêça de nuevo a hazer a otro mas fauor, dizen en Palacio, y en el Reyno, Ya ha dexado afulano.

A algunos Doctores modernos les parece ay en este sentido inconuenientes. Lo vno, porque como errò el hombre, erraron los Angeles, aunque no todos. Lo otro, porque se podia presumir vino Dios a buscar a los Angeles perdidos, como lo sintio Origenes: y assi les parece sentido mas llano que la parabola se entienda de solo el pecador: y quãdo no haga sentido absoluto, sea condicional, como sucede en la Escritura muchas vezes. Si del linage humano huuiera nouenta y nueue ouejas ganadas, y vna perdida, dexara Christo Señor nuestro las nouenta y nueue por buscar la que se perdio: y es poderoso argumento de la sentencia que vamos prouando, que no se puede tener en poco vn pequeuelo, aunque pobre y pecador; pues haze tanto caso Christo Señor nuestro del, que si fuera necessario, dexara todo su rebaño por ganalle. Es grande indicio del amor que Dios tiene al pecador, que es el blanco principal desta parabola, y de que no viniera Dios al mundo, si Adan no pecara. Y porque lo que es dexar las nouenta y nueue ouejas, siempre se queda algo escuro; no infiere el Señor por conclusion que dexò las nouenta y nueue por

Tomo quarto.

buscar la vna, sino, *Sic non est voluntas ante Patrem vestrum, qui in caelis est, ut pereat vnus de pusillis istis*, que en las parabolos de lo que se ha de hazer mas caso es del intento principal.

*Quis est homo, qui habet centum oues.*

**D**O S Verdades ay muy llanas en la Escritura: vna, llamarse el pecador oueja perdida: otra, llamarse Christo S. N. pastor. La proporcion del primer apellido consiste en tres cosas: vna, ser tan inhabil la oueja, que si se pierde no sabe seguir la huella de su pastor, ni bolver a la majada: no ay perro, ni gato, ni animal que no buelua a la casa en que le criaron: hasta las aues suelen bolverse a la jaula; pero la oueja no sabe, y si el pastor no la busca, y la recoge, viene al cabo a perecer. Assi el pecador miserable si se pierde, no tiene sabiduria ni valor para bolver a la casa de su padre, si el no le busca, y le recoge, y repara su daño y su perdiciõ, *Venit filius hominis querere, & saluum facere quod perierat*: vino a buscarle, y a salvarle, *Erraui sicut ovis, quae perijt, quare seruum tuum*, dize Dauid, Señor errado voi, perdido me veo, buscadme: como la tierra por su frialdad natural, no produce frutos, si el sol no la fauorece: como se vee en el Setentrion, adonde el calor del sol no allega: assi el hombre de tierra no puede llevar fruto de buenas obras, sin el fauor de la gracia. Como el vestido y la ropa, sin el calor, y sin la vida del cuerpo, no puede ser de prouecho, como vemos en los muertos; assi las obras sin el calor, y sin la vida del alma, no pueden ser de prouecho. En las tinieblas de la noche muy escura, aunque abrais las puertas y las ventanas, no vereis sino os traen luz: en las escuras tinieblas de la culpa, aunque os valgais de las fuerças naturales, no vereis, si la luz de la diuina gracia no os acude.

Luc. 10.

La segunda, la oueja perdida, si el pastor la busca y la recoge, siempre

Pp va

Iren. lib. 3. c. 21. & 39.  
Orig. hom. 2. in Gen. & hom. 7.  
in Iosue.  
Cyril. Hierosol. ca. 15.  
Ambrosio in Apolog. c. 5.  
Greg. hom. 34. in Euangel.

va aumentando su daño y su perdicion; por breñas, çarças, espinas, por riscos, y por malezas, hasta que el lobo o el leon se la vienén a comer. A la dragma hallò la muger en el lugar que la perdio: pero la oueja cada hora està mas perdida. Así el pecador siempre va aumentando su daño, y su perdicion, porque su estado es despeñado.

*Jerem. 5.* Jeremias en el capitulo quinto dize:

*Quare factus est dolor meus perpetuus, & plaga mea desperabilis non valet curari: facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium.* Habla el Profeta como vestido de la persona de vn pecador q̄ se ha ido despeñando de mal en mal, hasta llegar su dolor a ser continuo, y su llaga desesperada; que en estavida es la postrera señal de reprobacion, o por lo menos la suma dificultad de arrepentimiento; y añade que la causa desta infelicidad fue poner el pie en aguas falsas y mentirosas, que al principio se muestran serenas, y muy seguras, y ados passos ay vna olla donde se hunde. Comiença el pecador por ocasiones, al parecer, no peligrosas; mas quando no piensa, se halla anegado, *Va qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* En la

*Isai. 5.* Escritura se llaman los pecados rama-

*Prob. 5.* les que atan al pecador, *Funibus peccatorum suorum vnusquisque constringitur,*

*Psal. 145.* dize Salomon, *Dominus soluet cõpeditos,* dize Dauid. Al principio son tan sutiles como las telas de la araña, mas poco a poco se hazen maromas. Otra letra, *Va qui trahitis iniquitatem in funiculis temeritatis:* es temeridad entrar vn hombre en tan estrecha prision. San Pablo,

*Ad Rom. 7.* *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & captiuum me ducentem.* San Agustín, esta ley es la fuerça de la costumbre dilatada del pecar, que atrae el animo del pecador como por fuerça.

La tercera, la oueja no tiene vñas, ni dientes, ni armas con que defenderse de los lobos, ni sabe mas que valar; así el pecador no tiene valor para defenderse del demonio, mundo y car-

ne: voz destos enemigos es, *Persequimini, & comprehendite eum, quia non est qui eripiat.* *Psal. 70.*

La semejança del segundo apellido de pastor consiste, Lo primero en el trabajo con que Christo Señor y Redentor nuestro buscò esta oueja perdida: *Rex sempiternus Dominus non laborat,* dize Isaias: no se puede cantar, porque no trabaja: pero buscando al pecador se cansò, trabajò mucho: *Laborem mihi prabuisi in peccatis tuis:* huyò el Angel, y huyò el hombre, y no dando vn passo por el Angel,

corrió tras el hombre, y alcançole: *Laboravi sustinens.* *Esai. 43.*

Lo segundo, en la paciencia no ay pecho tan enamorado, y deseoso que sufra, y espere los años que Dios: por esso este negocio de buscar almas, se compara a la caça: exercicio que requiere gran paciencia, mucho ha de sufrir el caçador, esperando que el cieruo acuda a las aguas: y que acuda a la parada el jabali. Dios espera que la viña de vuas: *Expectaui, ut faceret vuas;* y la higuera higos, y es tan espaciosa su paciencia, que dize Tertuliano, que à muchos infieles viene a ser escandalosa, y que por esso dexan muchos de convertirse a la Fè, pareciendoles que dissimulacion tan larga de tanta suma de culpas, no viene bien con la infinita santidad de Dios.

Lo tercero, en el amor; y encarecenle grauissimas circunstancias. La primera, los regalos que hizo a la oueja luego que la hallò: padre huiera, que aporreara a su hijo: mas este pastor diuino, poniendola sobre sus ombros la besa las çapatillas de los pies, como la madre amorosa al hijo querido, que cayò en el lodo, que le besa, que le limpia, que le regala, &c.

La segunda, el tener otras ouejas que pareciera menos grande el amor, si tuuiera sola vna oueja este pastor: como la que alegò Natan al Rey Dauid, que vn pobre la auia criado con gran

rega-

regalo, dandola su seno para dormir, y a comer en su mesa, y a beuer en su taza: pero que teniendo otras muchas, haga tanto por vna como hiziera por todas; es grande encarecimiento de su amor. Porello se compara Christo Señor nuestro a la gallina, *Quoties volui vos congregare, sicut gallina congregat pullos suos sub alis*, en quien vemos tanto amor, tanto regalo, tanta ternura para solo vn pollo, como para muchos, *Qui dilexit me, tradidit semetipsum pro me* Es tanto el amor que me tiene a mi solo, que si yo fuera solo el pecador en el mundo, muriera por mi solo. San Augustin nuestro padre en sus Confesiones, *O Deus qui sic unumquemq; curas tanquam solum cures, & sic omnes tanquam singulos*, el amor que tiene Dios, y el cuidado de cada vno, es como si le tuuiera de solo vno, y el que tiene de todos, es como si todos fueran vno. El sol alumbra a cada criatura, como a todo el emisferio: y a todo el emisferio, como a sola vna criatura: lo mismo sucede en Christo S. N. sol de justicia.

La tercera, la costa grande en que le puso la oueja: auia se enredado entre las çarças y espinas, como el carnero que vio Abraham, *Inter vepres*: y por facalle, *Iudaicis laceratus est vepribus*, salio herido en pies, manos, costado, cabeça, o por mejor dezir, de los pies a la cabeça. Moises le vio en vna çarça que ardia: el fuego del amor era ocasion, no sintiessa las espinas. Item el çanfancio, *Fatigatus ex itinere*, que de solo aquel camino vino a poderse cansar, y cansado reparò en que la oueja estaua tambien cansada con la carga de sus culpas, que no ay cosa que afsi canse, y que afsi brume: y no haziendo caso del çanfancio propio, acudiò a reparar el ageno. Item considerò, que la pobre oueja no tenia ombros para sufrir aquel peso, y echòla sobre sus ombros, como tenia Isaias profetizado, *Fatias ipse portabit*. Mucho amor muestra el pastor echàdo se acuestas la oueja preñada: mucho mostrò Iacob en medir sus passos con

los de sus ouejas, *Nosti domine, quod Genes. 33 paruulos habeam teneros, & oues fatias*, dixo a su hermano Esau, y si los saco de passo, pereceran en vn dia: pero no llegò el amor a poner a ninguna sobre sus ombros; mas este pastor diuino, *Imposuit super humeros suos*, no huuiera otros ombros para este peso? El cielo, la tierra, y el mar no le pudieran sufrir: Lucifer rodò hasta el postrer rincón del mudo, solo Christo S. N. le lleuò, y echòse de ver el peso en que arrodillò con la cruz en que iba el peso de nuestras culpas.

No encarece menos esta costa la segunda parabola de la dragma perdida, que por ser el mismo argumento, no será necesario declararla: pero el traftor nar la casa, o el barrerla, como lee Teofilacto, señala muy grande trabajo y costa.

La quarta, el gozo propio que mostrò, acudiendo a las majadas de los pastores vezinos, *Cogratulamini mihi, quia inueni ouem*; a la oueja se ha de dar el parabien: ella es la que goza la ventura y prosperidad: no me le deis fino a mi, q el amor haze que estime yo mas q ella misma su ventura.

La quinta, el gozo de todo el cielo, *Gaudium erit in caelo super vno peccatore penitentiam agente*. Otras vezes hemos dudado, porque se huelga mas Dios cò el pecador conuertido, que con el justo? San Gregorio responde, que como el Emperador estima en mas al soldado que despues de auer peleado cò el enemigo, aunque herido y maltratado, y a vezes vencido, queda al cabo vitorio, que al que nunca salio al campo; y como el labrador estima en mas la tierra, que despues de desmontada de las breñas, da copioso fruto, que la q cultiuada da siempre fruto ordinario: afsi Dios gusta mas del alma, que auiendo sido pecadora, sabe ser tan penitente que dà muy copioso fruto. Oseas, *Sponsabo te mihi in sempiternum, sponsabo te mihi in iustitia, in misericordia, & in miserationibus, & sponsabo te mihi in*

Matt. 23.

Ad Gal. 2.

Aug. lib. 3  
conf. c. 11

Genes. 22

Isai 4.

Osea 2.

*fide.* Auia referido las grandes traiciones y aleuosias de su pueblo, *Vadam post amatores meos, &c.* Y llamandole a penitencia, y combidandole con nueva amistad al tiempo que le vio arrepedido, *Reuertar ad virum meum priorem.* Notó san Geronimo, que hablando en metáfora de ramera, le ofrece de desposarse con ella, *In sempiternum*, por ello dize tres vezes, *Sponsabo te mihi*, que el numero de tres, es simbolo de perpetuidad, parece que estando ya desposado antes con ella bastaua reconciliarse, y no tornarse a desposar mas, porque el amigo y el esposo reconciliado, es cierto que queda siempre mal seguro, &c.

*Et veniens domum conuocat  
amicos, congratulamini  
mibi.*

**L**O Que la oueja auia de venir di-  
ziendo, viene vozeado el pastor:  
es condicion natural, que las cosas im-  
perfectas suspiren y busquen a las per-  
fetas en que suele estar su bien: y aten-  
diendo a este orden, la oueja auia de  
buscar al pastor, en que está toda su fe-  
licidad: mas el amor lo buelue todo al  
reues: este es el sentido de las palabras  
escuras, que escriue el Apostol san Pa-  
blo a los de Efeso, *Sacramentum hoc ma-  
gnum est, ego autem dico in Christo, & Ec-  
clesia.* Muchos misterios han hallado  
los Doctores en este Sacramento: pe-  
ro el que haze a nuestro proposito es  
el que acabamos de dezir, que el or-  
den natural es, que lo imperfecto bus-  
que y suspire por lo mas perfecto. A-  
ristoreles dize, que las cosas que go-  
zan de bonissimo ser y comodidad, no  
tienen necesidad de mudarse, ni me-  
jorarse, *Qua optimo modo se habent non  
indigent mutatione:* pero las imperfectas  
y menguadas, tienen necesidad de  
mejorarse. Los arboles de las Prouin-  
cias de Flandes, y de Alemania son  
mucho mas altos que los de España, y

auia de ser al reuds, pues gozan me-  
nos del sol, que los crece y los au-  
menta: pero buscando lo que les falta,  
que es el sol, se dan tanta priessa a cre-  
cer por alcançar por el calor de sus ra-  
yos, que hazen grande ventaja a los  
demas arboles de la tierra: las parras,  
porque sus frutos regados con la hu-  
medad de la tierra no se pudran, bus-  
can el arbol, o la çarça mas vezina, y  
trepando por sus ramas, se enlazan, y se  
enredan con abraços muy sabrosos,

*Maritat vitibus vltimos,*

dixo vn Poeta, y la naturaleza los fa-  
uorece y ayuda, para que alcancen  
su ventaja y comodidad. En el matri-  
monio corre el mismo pensamiento.  
La muger como menos perfecta, busca  
al marido, como la parra, que por si no  
pueden sustentarse, que en fin en la  
casa el marido es lo mas, y la muger es  
lo menos: el marido es el todo, la mu-  
ger la parte, aunque parte mas queri-  
da. El Apostol san Pedro auisa al ma-  
rido que honre a su muger, *Tanquam* **1. Petr. 3<sup>o</sup>**  
*infirmiori vasculo,* como a vaso mas  
quebradizo: el marido es vaso, la mu-  
ger tambien, pero mas flaco. San Pa-  
blo llama cabeça al marido: y en señal  
de que la muger no lo es, manda trai-  
ga cubierta la cabeça: y porque si a ca-  
so no huuiere toca ni manto, auisa que  
no se corte el cabello: de suerte, que  
el marido ha de mandar, la muger obe-  
decer: y como el monazillo no ha de  
dezir mas que *Amen:* y *Et cum spiritu  
tuo.* Ora pues, en sacando Dios a Eua  
de la costilla de Adam, sucedio todo es-  
to mui al reues, porque auiendo de bus-  
car la muger al marido, como el arbol  
al sol, y como la parra al olmo, Adam se  
perdio por Eua, y dixo, *Propter hanc  
relinquet homo patrem & matrem, & ha-  
rebit uxori sua:* y otros algunos amores  
regalados: y entra san Pablo, diziendo,  
*Sacramentum hoc magnum est, ego autem  
dico in Christo, & Ecclesia,* Saded que es-  
te Sacramento es figura de lo que ha  
de passar entre Christo, y la Iglesia,  
que siendo ella la que la auia de buscar,  
como

*Ad Ephes.*  
5.

*Ad Eph. 5*

como cosa mas perfecta, en que està su felicidad y su ventura: serà tan grande el amor del desposado, que la buscarà a ella, y dexará a su padre y su madre por ella, que tendrá sus bienes por tan propios suyos, que dirà le den el parabien de los que a ella le sucedieren; esto es, *Congratulamini mihi.*

**DOMINICA V.**  
despues de Pentecostes.

*Nisi abundauerit iustitia uestra plusquam Scribarum, & Phariseorum. Matth. 5.*

**E**L Euangelio es vna reformation de los abusos introducidos contra la ley, y contra su entendimiento por los Doctores del Iudaismo. Los que caminan por asperezas, y por montañas espessas desgajan los ramos que los estorvan: los que estan presos en cepos, grillos, cadenas, liman, rompen, quiebran deshazen, &c. Esto auia hecho los Doctores con la ley: auia Christo S.N. dicho a sus dicipulos, eran sal, luz, ciudad puesta sobre el monte, notificando les de camino la precisa obligacion en que les ponía aquella grãdeza y dignidad: auiales auisado el rigor con que deseaua se guardasse su ley, como a executores della, *Iota unum, aut vnus apex non prateribit à lege*: y como por vna parte la ley no era tan cabal, ni tan perfecta, y tuuiesse necesidad de que Chro S.N. la corrigiesse y reformasse, dando la su vltima perfeccion, segun lo que el mismo Señor auia dicho, *Non veni soluere legem, sed adimplere*. Por otra parte anduuiesse tan mal entendida, y declarada con las glossas falsas, y los comentarios mentirosos de sus Doctores nacidos, parte de ignorancia, parte de malicia, que todo lo dize, *Excacabit enim eos malitia eorum*, dize Christo S.N. *Nisi abundauerit iustitia uestra plusquam Scribarum, & Phariseorum*, sino se auen

taja vuestra justicia a la de los Escribas y Fariseos, no entrareis en el Reyno de los cielos, porque los Escribas y Fariseos reduziã su justicia a solas las obras exteriores, como lo prouò el Fariseo, q se justificaua en su oracion, de que ayunaua, y que pagaua los diezmos, de que no era adultero, ni ladrón: pues si la observancia de la ley no fuere mayor que la que guardan los que son tenidos por mas religiosos, y mas santos, *Non intrabitis, &c.*

*Nisi abundauerit iustitia uestra.*

**L**A justicia antigua no basta, llama justicia a la observancia de la ley, porque nos justifica; y dessa dize, *Nisi abundauerit, &c* No basta: llegò vn moço deseoso de su salvacion, y preguntando a Christo S. N. *Quid faciendo vitam eternam possidebo?* le respondió, *Serua mandata*; pues para este basta, y para los demas no?

Para que esta sentencia quede clara, conuiene suponer tres verdades. La primera, que en ella no pretendió Christo S.N. condenar la doctrina de los Fariseos; porque diziendo, *Super cathedra Moysi sederunt scribae & pharisaei, omnia ergo quae dixerint vobis seruate, & facite*, no auia de dezir lo contrario aora, mas pretendio condenar su vida y obras, *Secundum autem opera eorum nolite facere, dicunt enim, & non faciunt*, cõ sequencia de lo que acabaua de dezir, *Qui fecerit, & docuerit*. Deste parecer es san Agustin contra Putiliano, y en los libros de la ciudad de Dios, donde dize, *Abundet ergo iustitia uestra supra iustitiam eorum, qui soluunt quod docent*, que borran con la mano lo que escriuen con la pluma: todos los Doctores se llaman luzes; pero de las del cielo, vnas se mueuen y luzen, y essas causan efectos marauillosos en la tierra, y en la mar. Otras luzen solamente y sirven de ornato y hermosura al cielo.

*Matth. 23.*  
*Aug. lib. 2. contra Putilia. et 20. de ciuit. c. 19.*

Vnas ciencias ay que se enseñan con la lengua: otras con manos, y lengua: el que lee Matematicas despues de auer acabado su lición, hazel lineas en la pared, para que sus dicipulos la entiendan. Vnos entendimientos ay sin manos, como los especulatiuos: otros con manos, como los praticos: vnas ma-

*Erasm. in  
Chilia.  
Psal. 77.*

nos con ojos, *Oculata manus*, dixo Erasmo, otras sin ellos, y es lo que dixo Dauid, *Pauit eos in intellectibus manuum suarum*. Así pues la dotrina Christiana quiere entendimiento y manos: y la que no tiene manos descubre dos males grandes: vno la fealdad propia: otro, el daño aheño. De lo primero dize Salomon,

*Prou. 22.*

*Attende ad doctrinam meam, que pulchra erit cum seruaueris eam in ventre tuo, & redundabit in labijs tuis: quanto es de hermosa la dotrina, si la boca responde a las manos: tanto es de fea, si no responde: y en otra parte trae la comparacion del coïo, que tiene hermosas piernas, que aunque sean hermosas por ser desiguales, causan muy grande fealdad, *Quomodo claudus frustra habet pulchras tibias, sic indecens est in ore stultorum parabola*, el mismo efeto haze la desigualdad de las palabras, y de las obras. De lo segundo es gran ponderacion la que dize san Gregorio,*

*Prou. 26.*

*De ningun linage de gentes recibe la Iglesia mayor daño que de sus ministros, que auiendo de ser a los demas freno en los vicios, con su mal exemplo son espuelas. Y san Iuan Chrysostomo,*

*Greg. hom  
17. in E-  
uangel.*

*que será para ellos el juicio mas feuro, porque dará cuenta de si, y de otros muchos, que con su mal exemplo corrompieron, *In decachordo, & psalterio psallam tibi cum cantico, & cithara*: el Incognito, que es el aranzel, y la regla de las alabanzas diuinas. El psalterio es instrumento de diez cuerdas, que responde a los diez mandamientos: el cantico y citara dize lengua y manos, que hazen consonancia cabal, para la qual no basta la lengua sola, ni la vihuela sola: demas deffo la vihuela requiere*

*Chryf. ho.  
73. in  
Matth.  
Psal. 91.*

*muchas manos. Pierio refiere de los La-*

*Pier. lib.  
33.*

cedemonios, que pintauan a Apolo raziendo en vna vihuela con quatro manos. Es estampa de los Apolos Christianos, que han de tener muchas manos como los animales de Ezequiel, plumas y dedos. El libro de la Sabiduria trata de sola justicia, virtud general: y no es porque se olvidasse de su titulo, sino porque su principal argumento es la sabiduria, practica que consiste en saber obrar. Oraua en el Senado vn moço liuiano en fauor de la modestia y téplança, y dixo vno, *Quis te ferat adificatorem, ut Crassus? Comedentem, ut Lucus? Loquentem, ut Cato?*

Añadian estos Doctores a su dotrina grandes apariencias de santidad con que robauan al mundo los ojos y el coraçon: desuerte, que a quiẽ los mirara, y los oyera hablar, parecieran vn tesoro de santidad y virtud, como los altares de Egipto, que entre infinitas riquezas tenian vn sapo en sus aras, como las hijas de los mundanos, *Filia eorum composita, ut similitudo templi*, que en lo interior son de ordinario la misma torpeza y suziedad; como los sepulcros riquissimos por defuera, y llenos dedentro de huesos, y de gusanos; como las monedas falsas, que pareciendo mucho, no son nada; como las frutas de las riberas del mar muerto, que era el sitio de Sodoma muy hermosas a la vista, y muy desapazibles al gusto, y al olor: como la montaña vmbrosa, al parecer muy apazible y muy amena; pero llena de serpientes y de sauandijas malas, como las alas del auestruz; de quien dize Iob, se parecen mucho a las alas de la garça, *Penna struthionis similis est herodij*: pero la garça se auentaja a las mas de las aues, y el auestruz no puede bolar: así vn hipócrita parece vn Geronimo en el semblante, y que buela como garça por el cielo; pero vive como auestruz cosido con el vicio dela tierra. En fin siendo suzios como puercos, mordazes como perros, cautelosos como zorras, soberbios como leones, se transfiguran en Angeles de luz,

*Psal. 143*

*Iob 39.*

*Habentes*

2. ad Tim. *Habentes spiritum pietatis, & virtutem eius abnegantes*, dize san Pablo, como el cisne las plumas muy blancas, y la carne muy negra. San Basilio los compara al pulpo, que vistiendose del color de la peña, que està a la orilla del mar pecca a los demas mariscos que van a recrearse en ella: dize pues Christo Señor nuestro, La observancia de la ley en los Escribas y Fariseos està reducida a palabras y a ficciones, y trayendo muy limpio lo que parece, *Quod de foris est catini mundatis*, traen muy suzio y asqueroso lo interior que no parece; pues *Nisi abundauerit iustitia vestra, &c.*

Lo segundo, pretendio Christo Señor nuestro condenar también las glosas falsas, y los comentarios mentirosos de los Escribas y Fariseos: y auisolo a sus dicipulos por san Mateo, *Cauete à fermento Phariseorum*, guardaos de su doctrina, q̄ es leuadura de mucho mal. Esta verdad queda clara de tres principios. El primero, muchas cosas refiere Christo Señor nuestro de los antiguos que no se hallan en la ley, como constara de la reformation de los mandamientos, juramento, homicidio, amor de enemigos: luego eran glosas de los Doctores de entonces. El segundo, reducir la justicia y observancia de la ley, a solas las obras, no haciendo caso para bien, ni para mal de los deseos: para bien el Fariseo lo prouò, que en aquella su arenga tan vanagloriosa no hizo mencion de algun afecto del alma. Para mal san Agustín nuestro padre lo dize, *Non agnoscebāt homicidium nisi per interemptionem*. Y Iosefo en el libro de las Antigüedades, dize, que el que de hecho no comete culpa, ni aun para con Dios no merece pena. Auia referido Polibio del Rey Antioco, que auia muerto comido de gusanos justamente, por auer deseado saquear el templo de Diana: y añadió este historiador se engaña, que no auiendo hecho culpa, no queda a deuer la pena. Sobrados son otros testimonios, quando en la Escritura los ay claros: el Exodo dize,

Tomo quarto.

*Non concupisces uxorem proximi tui. Y Exod. 20.* añade san Pablo en la carta a los Romanos, *Concupiscentiam nesciebam, nisi Ad Rom. 7. lex diceret non concupisces*; y los Doctores auian reduzido aquella ley a, *Non mœchaberis*. El tercero era hazer mucho escrupulo de las cosas menores, y muy poco de las mas graues: este desorden reprehedió Christo Señor nuestro por san Lucas, *Va vobis Pharisei, decimatis mentam & anctum, & prateritis iudicium, & charitatem Dei*. Poneis grã cuidado en dezmar la yerva buena y el eneldo, y no hazeis caso del amor de Dios, y de su juicio. Por san Mateo lo dixo mas claro, *Reliquistis que grauiora sunt legis, iudicium, misericordiam, & fidem*, Dexais os lo mas graue de la ley; conuiene a saber, el juicio, la misericordia, y la Fè, era tragar se el camello y desollar el mosquito; era reparar en si se leuantauan las manos, y no en si se guardaua la ley. Dauíd no reparò en que Bersabe era muger agena, y reparò en si *Sanctificata esset ab immunditia sua*. Muchos Eclesiasticos hazen mas escrupulo del versillo del rezado, que del rencor y de la rabia del pecho. Muchas mugeres perdidas no hazen escrupulo de darse cada hora a sus torpezas, y hazenle muy grande de comer grossura en Sabado: pensamiento de que S. Agustín se duele mucho, y queda atras ya tratado. Destos tres principios, se sigue eran muchas las glosas, y comentarios falsos de los Fariseos que condena Christo S. N. diziendo, *Nisi abundauerit, &c.*

Lo tercero, pretendio Christo S. N. corregir y emendar la ley antigua, dando una ley nueva, no porque no fuese aquella ley en su genero perfecta, sino porque era menos perfecta que el Euangelio: y auiendo dado Dios como pedagogo a niños rudos, conuenia añadirle el Legislador del cielo, lo que dando nueva ley se podia desear; esso es, *Non veni soluere legem, sed adimplere*: deste parecer son los Doctores mas graues, y mas antiguos.

Pp 4

San

Matt. 16.

Aug. cõs. Faust.

Ioseph. lib. 12. c. 13.

Luc. 11.

Matt. 22.

2. Reg. 12.

August. in epist. 119

*Ire. lib. 4.* San Ireneo, Tertuliano, Clemente Alexandrino, san Hilario, san Epifanio, S. *c. 27.*  
*Tert. lib.* Basilio, san Chrylostomo, san Ambrode *de patiēt.* sio, san Geronimo, el Autor del imper-  
*Clem. Ale. fecto,* Teofilacto, y Eutimio. Los here-  
*lib. 6. Str.* ges ponen pies en pared, que Christo  
*Hil. can.* S.N. no tocò a la ley, y que siempre fue  
*4 in Mat.* vna, sino a las interpretaciones de los  
*Epiph. ha-* Doctores mal i trodúzidas, y mal per-  
*ref. 33.* mitidas: pero este Euangelio los des-  
*Basil. hom* miente, donde Christo S. N. corrige  
*in psal 14* muchas cosas que nunca los Doctores  
*Chrys. ho.* Hebreos auian alterado; *Verbi gratia,*  
*16. in Mat* En la ley del Deuteronomio, *Quicumq;*  
*the.* *dimiserit uxorem, det illi libellum repu-*  
*Ambr. ser dij,* no auia linage de corrupcion, o no  
*5. in psal.* uedad, y Christo S. N. la reforma, *Qui*  
*118.* *dimiserit uxorem excepta fornicationis*  
*Autho. in causa, facit eam mæchari.* Item, no ay  
*perf. hom.* ley en todo el Testamento Viejo, que  
*10.* mande amar al enemigo, aunque aya co-  
*Theoph. &* las vezinas a esso: y Christo S. N. dize,  
*Euthy. hic* *Ego autem dico vobis, diligite inimicos ve-*  
*Deut. 24.* *stros.* Desuerte, que no todas las cosas  
*Matth. 5.* que Christo S. N. añadio, estauan antes  
 mandadas en la ley: y assi mas se puede  
 dezir, que fundò nueua ley, que inter-  
 pretò la passada, y quiza finificò esso el  
 nueuo trage en que apareciò en el A-  
*Apoc. 1.* pocalipsi a san Iuã. En la ley Vieja auia  
*Dan. 10.* aparecido a Daniel ceñido con vna cin-  
 ta de oro por los lomos, *Et renes eius*  
*accincti sunt auro obrizo;* pero en la nue-  
 ua aparecio ceñido por los pechos, *Pra-*  
*cinctum ad mamillas zona aurea:* y no  
 era porque Dios mudasse trages, sino  
 porque antes que tomasse Dios forma  
 de siervo, traía el cinto algo mas floxo,  
 o mas baxo, por los lomos, despues su-  
 biòle a los pechos: por esso dize santo  
*S. Tho. 3.* Tomas, que aunque la ley antigua ve-  
*sent. ar. 2.* daua los deseos, no los castigaua con  
*dist. 40.* pena eterna; como la ley Natural, y la  
 Euangelica; porque la Escrita toda era  
 penas, y premios temporales: dedonde  
 quiza tomaron los Fariseos ocasion de  
 no hazer caudal de los actos interiores.  
 Por todas estas razones dize Christo  
 S. N. *Nisi abundauerit iustitia vestra plus-*  
*quam Scribarum & Pharisaorum, &c.* Y

señala por esta tercera, especial obliga-  
 cion, con la nueua ley gozais de mas  
 luz, y demas gracia: estais obligados a  
 mas, por ser luzes de la Iglesia, sal del  
 mundo, estais obligados a mas. Por san  
 Lucas se llama Christo S. N. vsurero,  
*Luc. 7.* *Vt cum usuris exegissem, &c.* Y a quien  
 dà mas pide mas. Isaias dize, que mide  
*Isai. 49.* la tierra a dedos, el cielo a palmos; es  
 dezir, que dio mas al cielo que a la tie-  
 rra, a los de la nueua ley, que a los de la  
 vieja, a los hõbres celestiales, que a los  
 terrenos, y que le han de acudir con  
 mas, *Si catelli edunt de micis, qua cadunt*  
*de mensa,* dixo Christo S. N. por san Ma-  
*Matth. 15* teo, si los perros tienen ventura de co-  
 mer las migajas que caen de aquella  
 mesa tan harta y tan abundosa: si los pe-  
 cadores gozan de Fè, salud, riquezas,  
 prosperidades: los combidados que go-  
 zaran? *Si mercenarij abundant panibus:*  
 Si los jornaleros viuen tan sobrados,  
 para los hijos y los amigos que avrà?  
 Para estos es la musica, el anillo, la esto-  
 la, el bezerro de leche, *Omnia mea tua*  
*sunt;* pues quien recibe tanto mas, razón  
 es acuda con mas; y esso es, *Nisi abun-*  
*dauerit iustitia vestra, &c.*

*Audistis, quia dictum est anti-*  
*quis, non occides? ego autem*  
*dico vobis, &c.*

SAN Geronimo, que en la Sagrada *Hier. ad*  
 Escritura ay dos generos de prece *Celãtiam*  
 ptos; vno afirmatiuo, que nos obliga en *de ratione*  
 cierto tiempo y lugar, pero no siẽpre; *pie viuen-*  
 como el honrar a los padres, el socorre *di.*  
 llos en tiempo de necesidad, el con-  
 fessar nuestras culpas en el tiempo de-  
 terminado por la Iglesia; otro, negati-  
 uo, que nos obliga a continua y perdu-  
 rable observancia: la suma de ambos es  
*Declina à malo, & fac bonum.* San Chry-  
*973.* lostomo añade, que a vezes pone la Sa-  
 grada Escritura los preceptos desn-  
 dos, y a vezes pone por cortapisa la ra-  
 zon, quando el bien que se manda, o el  
 mal que se veda, segun la ley natural

es notorio, no ay razon, *Non occides, nõ fornicaberis, &c.* Es tan notoriamente malo, q̄ la naturaleza lo grauò en nuestros pechos; pero quando en el Exodo mandò *Septima die non facies opus*, seña-

*P. Thom.*

*g. 100. 12.*

*ar 7. ad 2*

*Exod. 20.*

la causa, *Quoniam septima die requieuit Dominus ab omnibus operibus suis.* Lo segundo, en muchos preceptos diuinos se añade promessa o de la tierra, o del cielo al precepto de honrar a los padres, dize san Pablo, *Vi bene sit tibi*, pero en los negatiuos nunca señalò Dios galardon, como notò Teo filactò; porque vna cosa es hazer el hombre bien, otra cosa es apartarse del mal; vale tanto en esto, queno merece por ello galardon, antes pone pena en la palabra injuriosa, *Qui dixerit fratri suo racha*, y en el pensamiento, *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, &c.* para preuenir vna crueldad tan fiera como el homicidio, de quien dize Dauid,

*Psal. 68.*

*Fiat habitatio eorum deserta, & in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet*, perezcan los hijos, las casas y heredades del homicida, y da luego la razon de tan se uero castigo, *Quoniam quem in percussisti, persecuti sunt.* San Agustin, Señor, vos condenastes al hombre a muerte, *Morte morieris*, y va cada dia volando la execucion desta sentencia en sus alcâces; y pareciendole al homicida que se va despacio, acelera la execucion en el Exodo, que el que diessè la muerte a caso a otro, como entregandosele Dios en sus manos, tuuiesse sagrado donde ampararse; pero el que se la diessè de industria y de proposito, muriessè sin redencion.

*Exod. 21*

Y puedese temer no se estienda esta pena del Exodo a la muerte eterna por lo que dize san Iuan, *Scimus quòd omnis homicida non habet vitam aternam in se manentem*; que aunque no puede ser señal infalible de condenacion, lo parece mui grande.

*Theod. g.*

*47. in Ge-*

*nes.*

San Teodoreto duda, porque manda Dios que huya el que mata a otro no queriendo, pues es llana su inocencia. Y responde, que aquella pena no

merecida por culpa auisa al que mata a otro con ella. El mismo fin tuuo Dios en mandar, que si el buei hiriesse algun hombre o muger, le apedreasen, y no teniendo culpa el animal, dize san Teo doreto, que con la pena de los animales quiso acusar a los hombres. No se atre- uio Dauid a partirse desta vida sin mandar a su hijo castigasse a Ioab la muerte de los dos valerosos Capitanes Abner y Amasa, *Non deduces canitiem eius pacificè ad inferos.*

*Theod. g.*

*49. in Ge-*

*nes.*

San Iuan Chrisostomo duda porq̄ echò Dios maldicion sobre Cain, no auendola echado sobre Adan. Y responde, que el pecado de Cain fue mas detestable que el primero, porque Adan no auia hecho experiècia de los daños de la culpa. Lo segundo, no le auia negado como Cain. Lo tercero, la culpa de Adan fue de flaqueza de *Contristari* *delicias*, la de Cain fue de inuidia, de odio, y de crueldad; y como el demonio siruiendose de la sierpe como de instrumento viuo, engañò a Eua, asì siruiendose de cain, engañò a Abel, y le sacò al campo con palabras amorosas, aunque llenas de rabia y de indignaciõ. Alguno dira, Dauid matò a Vrias, y le robò la muger, y dio ocasion a que el nombre de Dios se blasfemasse. Sã Am brosiõ responde, que Dauid lo primero

*Amb. apo.*

*lo. Dau. ca*

*pite 7.*

reconocio su culpa, y la confesò deplora no, *Peccani Domino, delictum meum ego cognosco, dixi, Pronunciabo aduersum me iniustitiam meam.* Lo segundo, encu-

*Psal. 31.*

briola al pueblo, por la fama, y por el buen nombre, que ha de procurar vn Rey. Lo tercero, no procedio de crueldad, odio, ni inuidia, sino de flaqueza humana, y de los yerros de amor. Lo quartò, no clamò la sangre de Vrias, por que las buenas obras de Dauid le taparon la boca; y Lira refiere de los Hebreos, que Ioab no se cõdenò por auer se valido del altar; y por vn hospital q̄ auia hecho en su casa, donde se curasen los pobres enfermos; pero Cain ni reconocimiento, ni confesion, ni dolor, ni obras, tan terco se mostrò con-

tra

tra Dios, como cruel cōtra su hermano.

En fin Cain el primer homicida, fue el primer condenado, el primer desterrado del cielo. San Iuan dize en su Apocal. 21 *Nihil coinquinatū intrabit in regnum cælorum*, ningun fuzio ha de entrar alla; pero especialmente el mãchado en sãgre humana, porque es ciudad de paz: y como en el Templo no se vio martillo, ni hierro; asì en el cielo, dōde el Rey es pacifico, la morada pacifica, los ciudadanos han de ser pacificos.

*Non occides, &c.*

**A**Vian reduzido los Doctores de la ley este precepto de no matar a sola la muerte violenta, era cōtra la ley Natural, y contra la Escrita: contra la Natural; porque Dios que hizo el cuerpo, criò el alma, y ofendiendose de las acciones del cuerpo, tambien se ha de ofender de las del alma. Tales Milefio Filosofo, preguntando si se podia escōder de los ojos de Dios vna obra mala, respondio ( como refiere Laercio ) Ni obra, ni pensamiento: con sola la luz natural diuino aquesta verdad. San Augustin, que el primer golpe del pensamiēto, no le podemos huir, mas hemos le de rechazar como pelota, que no se ha de calentar en la mano. La vibora abrigada en el seno, mordera, aunque sea pequeña: lo mismo hara el pensamiēto; por esso, *Beatus qui allidet paruulos suos ad petram*, dichofo el que estrellas sus pensamientos quando niños. La semilla de la seda con el calor del pecho se buelue gusano, y el pensamiento gusano y sierpe que roe el alma: en fin nuestro pecho es la fragua dōde se forja el bien, y el mal, *Homo malus ex malo thesauro cordis profert malum*, El malo bosa mal del tesoro de mal que tiene en el coraçon: el bueno al reues. Todo el infierno no es poderoso para sembrar malicia en nuestro pēsamiēto, sin nuestra voluntad: ella es la muela del molino, y como la echaren el trigo, hara la harina: muchas centellas puede sacar el estabon del pedernal, mas no encen-

dera fuego si falta y esca: muchas centellas de tentaciones sacarà el demonio de nuestro pecho, *Iacula ignita*, las llama san Pablo; pero sin nuestra voluntad nunca se encendera fuego.

Contra la ley escrita, como lo prueua el capitulo 13. del Leuitico, *Non oderis fratrem tuum in corde tuo*, donde condena el aborrecimiento del alma: y el capitulo primero de Isaias, donde condena los malos pensamientos.

*Ego autē dico vobis, quia omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.*

**S**Abemos del Euangelio, que S. Pablo se airò contra Ananias Principe de los Sacerdotes: y porque mãdò a vn sayon le dieffe vna bofetada, dixo, *Percutiat te Deus paries dealbata*. San Pedro contra Simon Mago, porque le ofreciò dineros por la virtud que los Apóstoles tenian de dar el Espiritu santo, *Per manus impositionem pecunia tua tecum sit in perditione, &c.* Y el mismo Christo S. N. se mostrò diuersas vezes airado, como consta del capitulo 15. de S. Mateo, y del capitulo 22. y 23. pues como dize aora, *Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio?* Respondo, que ay vna ira, a quien haze la razon estar a raya, como el gatillo al cauallo, la arena a las olas de la mar, *Hic confringes tumemes fluctos tuos*, no aueis de passar de aqui. Jeremias vio vna olla que hervia, y vna vara que velaua: es vna estampa de la ira, y de la razon, vna hierve, otra vela, y la corrige. San Gregorio Nifeno, dize, que la irascible, y la concupiscible, son como dos mastines que guardan el ganado de nuestras obras y pensamientos: y san Basilio llama a la ira moderada criada diligente de nuestras acciones. San Gregorio, instrumento de virtudes. Ciceron, peto fuerte; mas como los mastines han de tener dos calidades: vna, enuestrir a los lobos, y no a los passageros: otra, estar muy sujetos a la

Act. 23

Act. 8.

Iob 38.

Niffe. lib. de Virg. c. 18.

Bas. orat. cont. iras. Greg. lib.

5. Mor. c. 30.

Cicer. lib. 4. Tuscul.

a la

a la voz de su pastor. Así la irascible, y la concupiscible, han de enuestrir cō los vicios, y estar muy sujetos al imperio de la razon.

Otra ira ay desenfrenada y despeñada; como la piedra desahida de la cumbre, que no deteniendola el passo se lleva tras sí quāto topa, *Supra dorsum meū fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatē suā*; la letra Hebrea, *Arauerūt aratores, prolongauerunt surcū suū*. Trata la Iglesia de sus persecuciones: y para dezir, que las prolongaron sus enemigos, vñ de dos metáforas conuenientes a nuestro proposito, vna, del edificar: el que comiença vn edificio, siempre procura acabarle: otra, del arar, en dando el quintero el primer surco, da otros muchos, hasta que acaba la tierra, o la tarea. Así la ira y el furor desenfrenado, no para hasta dar la muerte al enemigo. Santiago la compara al fuego y al veneno, que sino se ataja, mata. Sā

*Greg. lib. 1. Mor. c. 23.* Gregorio dize, que ay vn linage de ira, que nace de vicio: otra, que nace de zelo, como la del juez quando castiga: la del predicador quando reprehende: esta turba a los sabios, aquella mata a los necios. San Ambrosio, que nos hemos de airar contra la culpa, y no contra el culpado: como el padre que endereça sus castigos contra la culpa del hijo que mas ama, y como el justo que quanto mas se ama a sí, tanto mas se aira contra sí de auer ofendido a Dios. En fin de la suerte que filosofamos del aborrecimiento del enemigo, hemos de filosofar de la ira: al enemigo podemos aborrecer con odio perfeto, *Perfecto odio oderam illos*, dize Dauid: y declarandole san Agustin, dize, Ni se ha de amar el hombre por el vicio, ni el vicio por el hombre, sino aborrecer la culpa, amando la naturaleza. Y en otra parte, Si tu hermano te fuere contrario, o injurioso en hechos, o en dichos, considera que es hombre que hizo Dios a su imagen; por este titulo le deues amar; pero las demas cosas, bien las puedes aborrecer, pues no son de Dios, sino su-

yas: el labrador ama la tierra, y aborrece los cardos, y las espinas: el entallador codicia el tronco, y le desbasta: el galan ama el vestido, y aborrece la mácha: Moises matò treinta y tantos mil por la adoracion del bezerro, por otra parte pedia a Dios perdonasse aquel pueblo, o le borrasse del libro de la vida. Dauid se mostrò mui airado contra Absalon; san Pablo contra el Corinto fornicario; mas porque no se entendiese era la ira contra la persona, auisò a los de Corinto vsassen con el de caridad, *Ne absorbeatur à tristitia*.

*Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.* Algunos Codices Griegos añaden, *sine causa*: y tomando ocasiõ desta palabra, dize san Ireneo, san Iustino, y san Chrysoftomo, que la ira sin causa, es pecado; mas con ella no lo es; pero san Agustin nõca hallò esta palabra, y san Geronimo la reprehende, y la sentencia no queda tan llana, porq̃ como matando a vn hombre con causa, o sin ella, no siendo por publica justicia, es pecado: así airarse contra el con causa, o sin ella, es pecado, aunque sea con causa, menor pecado. Mas lo cierto es, que Christo S. N. trata aqui de la ira que se endereça al homicidio, y la consecuencia de las palabras lo dize, *Dictum est antiquis, non occides, qui autem occiderit, reus erit iudicio, ego autem dico vobis.* Yo que soi el reformador de la ley, y de sus glossas, digo, que no solo el que mata, sino el que se aira de muerte. De ver Cain fauorecido a su hermano, quedò con aquella ira de matarle, y aũque no le matara, quedara condenado por el deseo: prueua esta dotrina la grauedad de la pena, *Reus erit iudicio*, que segun la frase Hebrea, era ser digno de muerte.

Del Talmut de los Iudios consta q̃ huuo tres tribunales en aquel Reyno: vno de tres juezes para las cosas menudas: otro de ventitres, para las cosas mayores: el tercero de setenta y vno, para las cosas maximas: este llamauan el Zanedrin, que era el supremo consejo, de quien no auia apelaciõ. Nota pues aqui

*Exod. 32*

*2. Cor. 2:*

*Iren. li. 4.*

*c. 27.*

*Iust. epist. ad Cen.*

*Aug. 1. re tract. cap.*

*19.*

*August. in Psal. 138.*

*Aug. tra. 8. in epist. 10. Ioan.*

san Agustín, que pone aquí Christo Señor nuestro tres linages de ira, que van subiendo como grados; vno, rencor interior, a quien pone pena, *Reus erit iudicio*, que segun Eutimio, era pena capital; otro de la ira, que renienta en señales exteriores, *Qui dixerit fratri suo racha*, que segun san Agustín, es vna interjecion vsada de los Hebreos, con q se manifesta la saña y el furor de vn pecho, y por no poderse trasladar conuenientemente, como otras muchas, la dexò así nuestro interprete, y los Setenta hazen esto muchas vezes. San Gregorio y san Teodoro aprueuan este sentido, y la pena es, *Reus erit concilio*, que era el supremo Consejo.

El tercero es, quando la ira rompe en injurias: *Qui dixerit fratri suo fatue*, y la pena es, *Gehenna ignis*, es nombre tomado del valle Gehēnō, a la raiz del monte Moria, ameno por vna fuente celebre que le regaua, como escriue S. Geronimo; y llamose así del poseedor y del empleo, porque le diputaron para el culto de Moloc, idolo de los Amonitas, que algunos piensan fue Saturno, allí le sacrificauan niños, quemandolos con fierissima impiedad, como consta de los libros de los Reyes, y del Paralipomenon. Despues se llamó Tophet, como consta de Isaias y de Jeremias, tomando el nombre de la costumbre que tenian de tañer campanas, y de dar grandes voces mientras el infante se sacrificaua, para que sus gemidos no enterneciesen a sus padres; de ahí le trasladò Christo Señor nuestro, como lugar tan notorio, a que significasse el infierno, donde las llamas y los gemidos son eternos, y segun san Geronimo, ninguno le auia vsado antes.

Duda san Chrysostomo, como por cosas tan ligeras que a cada passo suceden, como *Fatue, racha, &c.* pone Christo Señor nuestro penas tan graues, que entre los Iudios era muerte téporal, y Christo Señor nuestro traslada a muerte eterna? Resp. Lo primero, que de la costumbre ordinaria de pecar nunca

ha de parecer excéssiva la pēna; porq al que tiene costumbre de jurar temerariamente le espera vn infierno perdurable, y es costumbre que a cada passo la vemos; y en el regaton vemos pesos falsos cada hora, y en el tratante vender al fiado mas que al contado, y a las recién viudas dexar de oír missa las fiestas, y otros muchos abusos que han preualecido en el mundo, que quedaran condenados en el juicio de Dios.

Lo segundo, que no habla aquí de las iras que a cada passo suceden, sino de las iras mortales, y de los deseos de vengança, que son principios y grados del homicidio. Lo tercero, auiendo muerto Dios por el hombre, le dio tan grande valor, que qualquiera injuria suya es mui culpable; auiale honrado Dios mucho, criandole a su imagen y semejança; pero dandole su vida, le dio mas precio y valor. Santo Tomas, que adora-  
Diu. Tho.  
3.p. q. 25.

amos al alma, por ser sola ella la capaz de adoracion, que el cuerpo, por ser inanimado, no se puede adorar, sino por razon del alma. Y Platon dize, que si vieramos su hermosura, despertara en nuestro pecho maravillosos amores. Siendo pues tan grande el valor del hombre, no le afrentes.

Lo quarto, quiere Dios se guarden sus mandamientos con demasia (si así se puede hablar) *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis*; y no es mucho, pues te amo con demasia, *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos*; así quiere que el justo guarde su ley con demasia, *In mandatis eius volet nimis*. Y así nota san Iuan Chrysostomo, que estas iras no solo conuiene enfrenallas, sino preuenirlas, como preuino Mitridates su veneno, como se preuiene el cerco de vna ciudad, *Minus enim iacula feriunt que prouidentur*.

San Geronimo pone otra duda mas graue. Notoria cosa es, que el Euágelio es mas ligero y mas suaué que la vieja ley; pues como se compadece q *In lege homicidium, in Euangelio ira damnetur*? Si añade a la carga de la ley, mas pesado será

Diu. Tho.  
3.p. q. 25.

Ad Eph. 2

Chrys. ho.  
mil. 10. in  
Matth.

Hier. sup.  
hunc locū.

serà que la ley: que el que no puede llevar sobre sus ombros vna viga, mui mal podra llevar dos: del càfancio de la ley son grandes los encarecimientos de la Escritura. Lo primero, por parte de su fervidùbre, que no era ley de libertad, que los fieles entonces, aunque eran hijos, no gozauan del estado de libres, como los hijos de la nueva ley; de quien

*Ad Gal. 4.* dize san Pablo, *Non sumus ancilla filij,*

*Ad Gal. 5.* *sed libera.* Y en otra parte, *Vos enim in libertatem vocati estis.* Por esso no se atreuiã a llamar Padre a Dios, como despues. Lo segundo, por parte de la carga

*Act. 15.* tan pesada, que dixo san Pedro, era tentar a Dios ponerla sobre las cervizes de los dicipulos. San Agustin la llama

*Aug. serm 9 de verbis Dñi.* Sarcina de innumerables observãcias. Lo tercero, por parte de su poca virtud, pues obligaua a culpa, y no daua gracia. Ezequiel llamò aquellos mandamiẽtos no buenos, porque la gracia es aliuio de las pesadumbres y trabajos, *Sufficit tibi gratia mea,* respondió el cielo a san Pablo aprerado de la tentacion.

*2. Cor. 12*

La ley de gracia no solo dize la Escritura, que es carga ligera, yugo suave, sino que auia de aliuir el peso de la passada: y declarando san Iuan Chry-

*Chryf. ho. Ad Gal. 5.* *trescer iugum à facie olei,* dize, que el yugo de la vieja ley quedara podrido y deshecho del azeite, por quien entien de la misericordia de su venida. Isaias,

*Isai. 60.* *Filia tua de latere surgent;* otra letra dize, *Sugent,* como se vee en la Biblia Regia, y en la Complutense: tomando la metafora de la madre que da leche a los pechos a sus hijos: los Setenta, *Super latera portabuntur,* todos son regalos profetizados y prometidos a los hijos de la Iglesia.

Respondo lo primero con san Agustin, *Hac sarcina non est pondus onerati,* no es carga que pesa, *22. de verbo Apost.* sino q̄ ayuda: es las plumas en las aues, las velas en el nauio, el corcho sobre el agua, que nos sustenta sobre ella. San Chrysoftomo dize, que le nace a la ley

*Chryf. ho. 24.*

esta suauidad de la abundancia de la gracia, que antes se daua por onças, y aora salen del pecho del justo rios caudalosos de gracia: de fuerte, que aunque la ley añada carga, es tan grande el aliuio de la gracia, que en la vieja ley dixera vn justo, Poco puedo: y en la nueva dize, *Omnia possum in eo qui me confortat;* *Ad Ephes. 3. c.*

Lo segundo, quando dos lleuan vn yugo, al menor le cabe mui poca carga, Christo S. N. puso primero el ombro al yugo de su ley, y a los fieles que ponẽ el otro les cabe muy poca carga.

Lo tercero, no ay trabajo tan pesado que el premio no le aligere: y el que gozamos aora, asì de parte del cielo abierto, como de la abundancia de la gracia, es muy mayor: que aunque Christo S. N. era vna fuente que manò desde el principio del mundo, *Consequente eos* *1. Cor. 10* *petra, petra autem erat Christus;* con todo esso no auia entonces prouado la hiel de su cruz, ni puesto el ombro al yugo de nuestras miserias, venido al mundo, *Supposuit humerum ad portandum,* como estaua profetizado en Isacar, y de xonos ligerissima la carga.

*Si offers munus tuum ante altare.*

SI Haziendo a Dios alguna ofrenda, te acordares que has ofendido a tu hermano, dexa la ofrenda, y reconciliate con el. El seruicio comenzado, aunque de suyo gustoso y apazible, manda Dios que dexes el hombre, y se reconcilie con su hermano; en señal que quiere mas la misericordia, que el sacrificio (como dize Oseas, y repite san Mateo) *Osea 6.* en q̄ prefriere en alguna manera el amor *Matth. 9.* del hermano a su propio amor. En todas las naciones se tuuo por culpa grande dexar el sacrificio comenzado. Valerio alaba mucho a vn mancebo, que sirviendo a Alexandro Papa de Turibulario en el altar, y cayendole vna ascua en el braço, se le dexò quemar, porque no se interrumpiesse el sacrificio. San

Gero-

*Hier. epif.* Geronimo, y Valerio Maximo refieren de Genofonte, q̄ ofreciendo sacrificio  
*3.* le llegò nueua q̄ el mayor de dos hijos  
*Valer. lib* q̄ tenia, auia muerto en la batalla, y no  
*5. cap. 10.* hizo otra mudãça q̄ quitarse la corona  
 dela cabeça, y contandole auia peleado  
 valerosamente, se la tornò luego a poner:  
 y passò adelante cõ el sacrificio: no  
 pareciendole la muerte de vn hijo, aun  
 q̄ amado, suficiente ocasiõ para dexarle  
 començado. El Poeta tratando dela de  
*Eneid. 4.* terminacion q̄ tenia Dido de matarse,  
 dize, q̄ porque la hermana q̄ sobreuino  
 no le fuera estorvo, fingio que tenia vn  
 sacrificio començado, y que era fuerça  
 acabarle. En el Leuitico reprehendio  
*Leuit. 11.* Moises seueramente a los hijos de su  
 hermano el fin que ordenaua la ley. En  
 a de Gracia es mas precisa esta obligacion;  
 pues si muriessse vn Sacerdote del  
 pues de auer confagrado, conuiene la  
 Teologia en que otro la ha de acabar.  
 Ponderad pues, dize S. Chrysoftomo,  
 la inmensa bondad de Dios, que ordena,  
 que si auiendo començado el sacrificio,  
 te acordares que has ofendido a tu hermano,  
 dexes la ofrenda, &c. Su misma honra  
 menosprecia, por fundar el amor y la  
 caridad del hombre, Si te acordares q̄ tu  
 hermano tiene justa q̄rela de ti, trata  
 primero de satisfazer a tu hermano q̄ a  
 Dios: asì lo declaran san Chrysoftomo,  
 y S. Geronimo: y añade S. Agustín, q̄ no  
 se ha de entender tan literalmente, q̄  
 ayamos de ir a buscar a nuestro hermano  
 (aun q̄ seria consejo santissimo) y algunas  
 vezes serà precepto necesario: pero como el  
 alma anda mas con los afectos, q̄ con los  
 pies, o deuemos allí proponer el perdon de  
 la injuria recebida, o satisfacion de la  
 hecha: y corre mas precisa obligaciõ en  
 el sacrificio de la nueua ley, por hazer  
 vnion con los hombres, y cõ Dios, segun  
 lo que dize san Pablo, *Vnum enim corpus  
 multi sumus, quicumq̄ de vno calice  
 participamus.*

*1. Cor. 10.*

En fin, ora ofrezcais sacrificio, ora limosna, ayuno, oracion, o qualquiera otro servicio, sin amor de vuestro herma-

no, no esperéis ha de ser grato a los ojos de Dios. El mayor holocausto que de nra parte se puede ofrecer, es entregar se vno al fuego, y a la llama: y quando esso sea sin caridad, dize san Pablo, *Nihil prodest: y san Iuan, Qui non manet in  
 e charitate, manet in morte.* es cõsideraciõ  
 contra las iras dilatadas q̄ dexamos ya  
 tratada muy de espacio. El Apostol nos auisa,  
 no se ponga el sol sobre nuestra ira: teniendole  
 atencion a la humana fragilidad, parece que  
 no se assombra dela que dura de sol a sol,  
 mas la que passa de esmera (dize Tertuliano) da  
 prendas de enemistad confirmada. San Agustín  
 dize, que el vinagre estraga el vaso en que  
 dura y persevera: y la enemistad dilatada  
 el coraçon. Sã Geronimo, si la ira no ha de  
 durar mas de quãto se poga el sol, mui  
 cõdenada q̄ dara la enemistad heredada,  
 y enuegecida en q̄ ha salido el sol, y  
 puestose tãtas vezes. Iacob echò maldicion  
 a Simeon, y a Leui, porq̄ fue tan porfiado  
 su furor, *Maledictus furor eorũ, quia pertinax:*  
 pues bastara vègarle del Principe de Siquẽ,  
 que era el que auia hecho el daño, sin  
 passar a cuchillo a la ciudad innocete.  
 Iosue detuvo el sol, *Obediente Deo voci  
 hominis:* tocò en el gusto de la permission  
 de Dios, que si se pusiera el sol estaua  
 obligado a enfrenar luego su ira, y a no  
 tomar vengãça de los enemigos de su  
 pueblo, temeroso, de que durando su ira,  
 se le ponía el sol.

S. Gregorio Nazianzeno declarãdo las palabras  
 del Padre nuestro, *Dimitte nobis debita nostra,*  
 dize, q̄ muda aqui Dios la antigua costũbre  
 q̄ tenia; pues auendonos auisado que tomemos  
 del exẽplo en todas las cosas, *Esote perfecti  
 sicut Pater vester perfectus est,* en este caso  
 quiere q̄ seamos exẽplo de lo que el ha de  
 hazer, lo q̄ tu hizieres con tu hermano,  
 esso harà Dios contigo: si te vieres agraviado,  
 o si agraviares, en llegando a pedir perdõ  
 a Dios de tus pecados te pone la vara en la  
 mano para q̄ seas juez de ti mismo, *Teq̄  
 salutaris sentẽtia absoluat.* Quando Auisai  
 quiso vengar las

*1. Cor. 13*

*1. Ioann. 3*

*Tert. lib.*

*de patien.*

*cap. 11.*

*Hieron. e-*

*pist. 36.*

*Gene. 49.*

*Iosua 10.*

*Nazian.*

*oratio. 2.*

las injurias que Semei dezia a Dauid desde la cumbre del monte; dixo Dauid, *2. Reg. 16. Quid mihi & tibi fili Saruia? Dónosa* manera de acudir a mi prouecho, por sufrir yo las injurias de Semei, pue de ser me perdone Dios mis culpas, y *Psal. 121.* quieres las tu vengar? *Propter legē tuā sustinui te Domine.* San Gregorio dize, que esta ley es la del perdonar injurias, llouieron Señor sobre mi innumera- *Psal. 37.* bles agrauios, y haziamme sordo, *Ego autem tanquam surdus non audiebam, &c.* Cõsideraua era muy en mi fauor vuestra ley, porque guardandola con mi hermano, la guardareis vos conmigo: que aunque los Reyes no estan obligados a las leyes, quanto a la fuerça que llaman coerciua, estan lo quanto a la directiua; no les obliga la pena dela ley, mas obligales la razon de la ley, que es razon, como dixo Iustiniano, *Caput pari modo cum membris degere:* y mandandome vos que perdone a mi enemigo, yo que no puedo pedir los fauores, y los regalos de amigo, por derecho puedo pedirlos lo que mandais, haga por vos con mi enemigo, *1. Jerem. 15. Si steterint coram me Moyses, & Samuel.* Estoy tan ofendido de mi pueblo, dize Dios, que aunque se me arrodillen Moises, y Samuel, no tengo de perdonarle. Señor, porque mas Moises, y Samuel, que otros Santos y Profetas? Respondo, Fueron los mayores perdonadores de injurias que tuoua la vieja ley, y estaua Dios mas obligado a perdonar por sus ruegos.

*Si offers munus tuum ante altare, & recordatus fueris, &c.*

**M**uchas razones nos obligã a huir y aborrecer las iras, y las vengãças. La primera sea el cegar a vn hombre, *1. Cor. 2. Qui odit in tenebris est:* y vn ciego en que pondra la mano que lo acierte? y es tanto peor fuerte la del airado, quanto es peor el perder la luz del alma. Vn ciego con la costumbre suele andar todas las calles y casas de vna ciudad, y muchos caminos que vã a otras; pero, *1. Io. 2. Qui odit fratrem suum, nescit quo vadat:*

de los bienes humanos ninguno es cõparable con el seso; pues el airado por aquel rato le pierde, y està loco y sin juicio, *ira, furor breuis est.* San Chriftotomo trae la comparacion de la tempestad furiosa, en que el piloto y el marinero demas ciencia y esperiẽcia, quedan enagenados de si. La ira es vna tempestad que no dexa filosofia, esperiẽcia, ni razon. San Pablo 1. ad Timot. 3. juntõ la ira y la borrachez, *Non temulentum, non iracundum.* Nazianzeno oratione 28. passar esta tempestad por vn rato, es tolerable; pero dilatalle es fiera endemoniada: muy necio es el hombre que admite en su casa huesped que le echa della. El humo, la muger, y la gotera echan al hombre de casa: pero la ira le echa de casa, y de si.

La segunda es, recibir el airado mucho mas daño que haze, *Psal. 36. Qui malignatur, exterminabuntur,* a vuestro enemigo hazeis vn daño ligero, vos os arracaís de quajo. Traer ira en el coraçon es traer vna ascua en el seno q̄ os abraçe, vna vibora que os muerda y emponçoñe, *Psal. 57. Furor illis secundum similitudinem serpentis;* como el viborezno va royẽdo a la madre las entrañas, hasta quitarle la vida: assi la ira va royendo el pecho del hombre airado. San Basilio, lo que haze el veneno dela sierpe, esso haze la ira, *Si ad inuicem mordemini videte, ne ab inuicem consummami;* deseando acabar a vuestro hermano, os acabareis a vos: es tirar piedras al cielo, o escupille: el dia que recibieredes vn agrauio, acordaos que le hizistes, y el que os quitar la honra, hazed memoria de vuestra vida, y hallareis auer quitado la agena, y que son rebitos que pagais del cẽso que sobre vos impulsistes, hipotecãdo todo vuestro caudal al mismo daño, *2. Reg. 12. Eo quod tuleris uxorem Vria tollent uxores tuas.* El mismo dia q̄ quitaste a Vrias su muger, diste derecho para que te quitassen las tuyas: y assi su mismo hijo se atreuio a las mugeres del padre.

El tercero daño de la ira es ser uicio afeminado y mugeril: assi lo dize Seneca

DOMINICA VII.  
despues de Pentecostes.

*sene. lib. 1. de ira.* noca en su libro de ira, y viene con la sentencia del Ecclesiastico, *Non est ira su Eccl. 25. per iram mulieris:* parece que señala por el centro de la ira, la flaqueza de la muger. Y ay dos argumentos grandes que prueuan este barrunto. Vno, no auer fiera comparable con vna muger airada: vna fiera se domestica con halagos: y vna muger airada queda con ellos mas fiera; por esso refiere Estobeo de Arifroteles, que a la muger rabiosa no se le ha de dezir, No llores, sino Llorar, rabia.

*Stou. ser. 18.*

Otro, que la enfermedad mortal causa siempre en el semblante gran mudança y acidête, y ninguna tanto como la ira en la muger: pues se fuele quedar sin pulsos, sin habla, y herir de pies y manos, es accidente ordinario en airados y furiosos; pero en ninguno tãto como en la muger. San Iuan Chrysofomo dize, que la embriaguez haze visages; pero que no es tan peligrosa como la ira: y en otra parte, que no ay mas diferencia de la ira a la locura, que ser demonio mas breue; pero que es mas graue enfermedad que la del endemoniado, porque este merece perdon: el airado no tanto por despenarse de su volũtad.

*Chryf. ho. 29. ad popul. Anioche.*

*Chryf. ho. 47. in Ioã ncm.*

De aqui infero, que las leyes del dulo todas son flaquezas y cobardias, y q̄ lo que la soldadesca llama fortaleza, es fuerço, valentia, es pusilanimidad: y la razon es clarissima: el Euangelio nunca abona vicios, ni los promete galardon: y pues le promete al que no se aira, al que no se venga, al que perdona, no puede ser cobardia. Itẽ la cobardia es vicio opuesto a la fortaleza, y no ay fortaleza ni esfuerço cõparable con el de la milicia Christiana, pues en ella se ha de vencer el hombre a si, que es mas que vencer jayanes.

En fin los daños de las iras y venganças son muchos y graues; pero ninguno comparable con el que señala el Euangelio; conuiene a saber, hazer a Dios tan inexorable y tã inaccesible, que aun las ofrendas y sacrificios que fuele estimar en tanto, aborrece de mano del airado y vengatiuo.

*Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos. Matth. 7.*

**A** Cabaua el Señor de predicar, que el camino del cielo era estrecho, *Quam angusta porta, & arcta via est qua ducit ad vitam;* y como en los caminos ciegos, oscuros, montuosos, solemos buscar alguna guia que nos enseñe: notò san Agustin, que nos auisa el Señor, no nos fíemos de falsos Profetas; por quien entienden los Doctores a los hereges, que siendo lobos, se visté de pieles de ouejas para engañarnos mas al seguro. Eutimio, auendo (dize) tratado del camino del cielo, auisa de sus peligros, *Vt vigilatiores reddat:* viene bien esta doctrina tras los dos capitulos passados, quinto y sexto de san Mateo, donde ha tratado el Euãgelista de la verdadera justicia, de la perfeccion Christiana, de las bienauenturanças, q̄ son vnas veredas, o atajos para el cielo, y luego auisa de los peligros q̄ se pueden ofrecer; el mayor es el de los profetas falsos. Estaua profetizado de Christo S. N. que le auian de ver los ojos, y oír las orejas humanas, como a Maestro y Preceptor, que les dixesse, *Hac est via ambulate in ea:* y como està a cuẽta del que guia, y del que enseña vn camino, auisar de los daños que ay en el, como auia dicho otra vez, *Cauete à fermento Pharisaorum,* dize aora, *Attendite, &c. Matth. 16.*

*Attendite à falsis Prophetis.*

**D**E Los Escribas y Fariseos dixo Christo S. N. *Quacumq̄ dixerint vobis facite;* seguid sus palabras, pero no sus obras; pero de los hereges todo se ha de aborrecer, las obras, y las palabras: la razon es, porque vnos son ministros de Dios (aunque indignos) y el que es ministro de vn Principe, aũque le robe la hazienda, le guarda ley; pero los

*Ad Hebr.* 11. Los herèges son ministros de Satanas; así los llama san Pablo, *Ministros Satanae in Angelos lucis se transformantes*, y como ministros de Satanas ponen todos sus ombros en hazer a Christo guerra, y engañar a sus hijos, *Filios subtractionis indoctos & instabiles*, dize san Pedro. Como el demonio se puso antiguamente en la boca de los Profetas, para q̄ engañassen a Acab, así se pone en la boca de los hereges para engañar a los necios e inconstantes; el reparo vnico es oírlos sin esperar de su boca la mentira o la verdad. Muchos demonios dixerón vna vez a voces, que Christo Señor nuestro era hijo de Dios, y el Mesias prometido y esperado: pero el Señor *Non sinebat ea loqui*: y otro demonio *Exclamauit voce magna dicens, Scio te quia sis sanctus Dei*; o como dize el Griego, *Ille sanctus Dei*; y reprehendiendole el Señor le mandò que enmudeciesse, porque de la boca del demonio, y de sus ministros no quiere Dios ni auerdades. A sus dicipulos, y a otros q̄ auia sanado de varias enfermedades, les mandò que no dixessen quien era, no tanto por obligarlos a callar, quanto por manifestar su humildad: y así refiere san Marcos, que quanto mas les intimaua el silencio, tanto mas le predicauan: però aqui vsa de palabras de imperio y de reprehension. San Chrysostomo tratando por que no quiere Dios del demonio ni del herege verdades, da tres razones. La primera, porque las dizen el demonio y sus ministros muchas vezes por confundir el orden de la Iglesia. San Pablo dize, que en la Iglesia ay grado de Doctores, que es la catreda dõde Dios enseña, y el Sancta sanctorum donde responde, *Non omnes Propheta, non omnes Doctores*, el demonio y sus ministros vsurpan este officio, por grangear autoridad para engañar a los simples, para gozar del nombte de maestros, y traer tras si dicipulos.

*Luc. 4.* *Non sinebat ea loqui*: y otro demonio *Exclamauit voce magna dicens, Scio te quia sis sanctus Dei*; o como dize el Griego, *Ille sanctus Dei*; y reprehendiendole el Señor le mandò que enmudeciesse, porque de la boca del demonio, y de sus ministros no quiere Dios ni auerdades. A sus dicipulos, y a otros q̄ auia sanado de varias enfermedades, les mandò que no dixessen quien era, no tanto por obligarlos a callar, quanto por manifestar su humildad: y así refiere san Marcos, que quanto mas les intimaua el silencio, tanto mas le predicauan: però aqui vsa de palabras de imperio y de reprehension. San Chrysostomo tratando por que no quiere Dios del demonio ni del herege verdades, da tres razones. La primera, porque las dizen el demonio y sus ministros muchas vezes por confundir el orden de la Iglesia. San Pablo dize, que en la Iglesia ay grado de Doctores, que es la catreda dõde Dios enseña, y el Sancta sanctorum donde responde, *Non omnes Propheta, non omnes Doctores*, el demonio y sus ministros vsurpan este officio, por grangear autoridad para engañar a los simples, para gozar del nombte de maestros, y traer tras si dicipulos.

*1. Cor. 12.* *Non omnes Propheta, non omnes Doctores*, el demonio y sus ministros vsurpan este officio, por grangear autoridad para engañar a los simples, para gozar del nombte de maestros, y traer tras si dicipulos.

Alguno replicarà, la verdad no recibe certidumbre de quien la dize, sino de si misma; porque el demonio la diga

no serà mentira; ni porque vn Angel diga vna mentira, no serà verdad; luego no se deue atender a quien la dize, sino a lo que dize. Resp. que en materia de Fe es diferente juicio, porque la doctrina Catolica, que estriua en autoridad, ha se de aprender de otros, segun el orden instituido de Christo Señor nuestro, y estos han de ser los Doctores de la Iglesia, *Quos posuit Spiritus regere Ecclesiam Dei*. De donde se sigue, que en las dudas de la Fe se ha de suponer lo primero, la potestad del que enseña, y la calidad del q̄ habla, si es testigo idoneo de la verdad que predica; llamo idoneo, que vn hombre de razon pueda dar a su testimonio fe: pues quiẽ juzgarà por idoneos al demonio y a sus ministros? del enemigo de la verdad no se ha de admitir verdad. San Agustín, *Vos tam noui, tam pauci, tam turbulenti, haud dubium, quod nihil dignũ auctoritate proferatis*. Siendo los hereges tan nueuos, tan pocos, tan alborotados, no es posible digan cosa digna de autoridad. Tratar la Escritura el herege (dize Tertuliano) es como traer el habito de religion el que renegò en Marruecos: al que le compete la fe y la possession del nombre Christiano, a esse le compete el tratar de la sagrada Escritura. Lo mismo dize san Atanasio y Origenes.

La segunda razon es, porque el demonio y sus ministros suelen dezir vna verdad para ingerir dos mentiras: que como notò san Agustín de vn herege, es medio poderosissimo para engañar. El çapatero despues de auer hecho en la suela camino con la lesna, la dexa dispuesta, para que entre el hilo, y la pez. Así el herege con vna verdad limpia y pura, haze lugar a muchas mentiras suzias: de suerte que lo que conuiene es poner entredicho perdurable. El libro de los Actos refiere de vna moça Pitonisa, que daua voces tras Pablo y Sila, *Hi sunt serui Dei altissimi*. Y con ser verdad muy cierta, y muy necessaria de que la supiesse el mundo, no quiso san Pablo que la publicasse, porque el demonio,

*Act. 20.*

*Augus. de vii. cred. cap. 7.*

*Tertul. in perscript.*

*Ath. epif. de Synod. Origi. ho. 31. in Luc*

*Aug. libr. 2. de nup. cap. 13.*

*Act. 16.*

monio, ni aun la verdad prouechosa, y necessaria, no se ha de tolerar, ni recibir.

Dóde se ha de notar, que de dos maneras se deue huir el herege: vna, no oyendo sus palabras: otra, no leyēdo sus libros, ni sus obras: en las palabras tienē veneno y ponçoña: *Venenum aspidū sub labijs eorum*: en las obras, grandes engaños, sofismas, paralogismos, adulterios de la sagrada Escritura, sentencias de Santos trūcadas, historias cercenadas, &c. Vna de las cosas en que mas respládece la prouidencia de Dios, es, en que auiendo sacado los Hereges antiguos tãtos libros, apenas se halla oy vno, sino es algunos pedaços en los Santos q̄ los confutaron: algunos lloran, que no nos aprouechamos de muchas cosas de erudicion que los Hereges dixeron: mas S.

*Leo. Pap. epist. 93.* Leon Papa les respõde, que aunque muchas tengan especie de erudicion, y de piedad, ninguna està limpia de veneno.

*Greg. lib. 5. mo. c. 11* S. Gregorio que mezclan lo bueno cõ lo malo, para atraer con lo vno, y dañar con lo otro. El Emperador Tiberio, re-

duzido de S. Gregorio, quemò con sus mauos el libro de Eutico herege. Y san Efré pidio prestados los libros de Apolinar a vna dueña que los tenia, y pegãdoles las hojas, los dexò de suerte, que nadie pudo leellos, como refiere Surio. Vn Embaxador herege truxo vn libro de su secta à la Magestad del Rey Felipe Tercero, no se atreuió a presentarsele, ni me parece que le sucediera bien. Yo oi preguntar a vn grãde destos Reynos, fino auiedo precepto de no leer libros vedados, fuera licito leer por curiosidad aquel libro? Y la verdad es, que aunque no huiera prohibicion humana, solo el peligro obligaua, quanto mas, q̄ es derecho diuino (a mi parecer notorio) deriuado del entredicho que puso Dios en muchos lugares del Testamēto viejo a sus fieles, que no comunicassen en cosa pequeña, ni grande con los enemigos de su Fè, que despues encarcio san Pablo mucho mas. Y en los Números mãdo, que quitassen la vida a todos

los de la tierra de Canaan: *Intrãtes terram, disperdite cunctos habitatores terra illius, confringite titulos. Statuas comminute, atque omnia excelsa vastate, mundantes terram. &c. Sin autem nolueritis interficere habitatores terra, qui remanserint, erunt vobis quasi clauis in oculis, & lancea in lateribus. No me dexeis Cananeo à vida, ni Ara, ni Altar de sus sacrificios, porque el que quedare, por qualquiera respeto ha de ser clauo para vuestros ojos, y lãça para vuestros pechos: y Dauid prueua despues el daño: *Non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis, & commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum. Donde se ha de ponderar la palabra, didicerunt, no fue menester que las gētes les enseñassen sus idolatrias que ellos las aprendieron, y con solo el exemplo: *Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs, &c.***

*Psal. 105.*

*Qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.*

**A** Qualquiera grande pecador da la Escritura nombre de fiera, de oso, leon, toro: pero a los hereges llama especialmente lobos, y zorras. El libro de los Cantares los llama zorras: *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas*: son palabras que algunos Doctores acomodan al esposo sollicito del daño de su heredad: otros a la esposa temerosa de su daño: aqui los llama lobos: ambos animales tienen excelencia en hazer sus presas a traicion: de la raposa dize Lucrecio la hizola naturaleza heredera de sus cautelas y mañas. Pindaro q̄ todos los animales mas saluajes, y siluē tres vienē a domesticarse: pero la raposa nunca: y en las fabulas, zahiriendo el pardo a la raposa que tenia el pellejo de solo vn color, respondiò, Mas variedad de colores tengo en el alma, que tu en el cuerpo. De ay le nace nūca ir por camino real, sino por breñas, y riscos: en fin en las Escrituras humanas, y diuinas es la raposa prouerbio de tiros, y de traiciones

*Cant. 2.*

*Psal. 13.*

*Suri. in vit. S. E. phr.*

*Num. 33.*

ciones. El lobo es animal assechador,  
*Pleno lupo insidiatus ouili,*

4. *Esdra. 5.* dize el poeta. Esdras le llama maligno, haze sus saltos de noche; y es tan arrebarado en el acometer, que comparò

*Abac. 3.* Abacuc los cauallos Caldeos a los lobos Vespertinos; no porque sean mas ligeros en correr, sino mas osados en enuestir: tiene tan grande cõtriedad con la oueja, que afirmã los Naturales, que si de los pellejos destos animales se hiziesen dos atambores, no sonaria el vno en la presencia del otro: dedonde se infiere, quan disconueniente pastor seria el lobo para vn rebaño de ouejas. En esto se funda el proterbio, *Ouem lupo comissisti?* son simbolos de los hereges, cuyo fin es libertad de conciencia, tirania, deleite, vida sin Dios, los medios, zelo falso y virtud fingida. Y como dize san Agustin, el demonio, el vicio, el herege, como les huele mal la boca, hurtan las palabras a la Escritura, y como su fruto es ponçoñoso, cubren le con buenas hojas.

*Aug. trac. ad utilit. semp.*

Cosa notoria es, que los enemigos encubiertos son mas dañosos que los declarados, como las tentaciones oculas: la razon es, porque no se pueden preuenir sus daños; y ponderòlo san Pablo, *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinẽ, sed aduersus Principes tenebrarum harum:* el mundo y la carne son enemigos que acometen a escala vista: pero los principes de las tinieblas, quando reparais el golpe que os va amagando a los pies, os quiebran los cascos de la cabeça. Deste numero son los enemigos caçeros, que sabẽ los rincones mas secretos de la casa. Las espías en la guerra, que hablan la lengua, y traen el trage del campo contrario: los hipocritas, que ayudando os a bien morir, muestran mucho deseo de vuestra salvacion, y no es, sino de dar vna manotada a vuestra hazienda. Los Regidores, que blasonando del biẽ comun, entran en la comission, y dan vn gran repelon a la Republica, son peñascos, o baxios encubiertos en la mar:

*Ad Eph. 6*

sierpes escondidas en la yerva, lazos y trampas dissimuladas.

Dos persecuciones ha tenido la Iglesia mas famosas que otras muchas; vna de tiranos; otra de hereges: esta quanto mas dissimulada, tanto ha sido mas sangrienta. Representando el Apocalipsi algunas persecuciones de la Iglesia, en vnos caualleros y cauallos de colores varias, dize Ruperto, que el cauallero que representa a los hereges era la muerte en vn cauallero, por vna parte muy flaco, por otra parte muy palido. Que guerra puede hazer a nadie cauallero, y cauallero tan mortal? por fuerças poca: por cautelas mucha, que la santidad fingida haze mas notable daño. Cõsiderad a la Iglesia como ciudad puesta sobre la cumbre del monte: y como exercito bien ordenado de soldados animosos, *Vt castrorum acies ordinata,* viendola inexpugnable por su fortaleza, y por su amparo no se atreueron a acometella por fuerça, y trataron de assechanças y engaños. San Chrysofomo, que quando la fuerça de algun Principe es inexpugnable, vsa el contrario de ardides y rodeos. El demonio no se atreue a enuestir a los soldados de Christo cara a cara: pero con cauilaciones y cautelas los muele y los cansa. La zorra, el lobo, el demonio, el herege, nunca caminan por camino real: del demonio san Lucas lo dize, *Ambulat per loca arida, & in aquosa:* del herege Salomon, *Relinquet iter rectum, & ambulat per vias tenebrosas.* Pero quando vienen a la ciudad, vistense de pieles de ouejas: de exterioridades tan fantasma, que no se oiran en su boca, sino palabras de santidad y virtud. Los Caluinistas tienen en esto grande excelencia, porque ni vsan juramento, ni injuria, ni palabra descompuesta, sino padre celestial, Christo, Fè, y en las obras professan tanta templança, limosna, modestia, y con este vestido hizieron en la Iglesia grande estrago.

*Apoc. 6.*

*Chrysof. 2 de prouin.*

*Luc. 11.*

*Prou. 2.*

*A fructibus eorum cognoscetis eos.*

**G**ente tan disimulada, como se ha de conocer? *A fructibus eorum*, auendonos dicho, *Attendite, id est, caueite*. Conuenianos diessse señal para conocellos, cierta no la puede auer, porque el disfraz y la disimulacion es grã de, y solo Dios penetra los coraçones: pero dionos la prouable, y para el ingenio humano acomodada, *A fructibus eorum cognoscetis eos*. San Lucas tratando de los hipocritas, *Vnaquaq; arbor de fructu suo cognoscitur, nec de spinis colligunt ficus, nec de rubo vendemiant uuas*: no se han de conocer de las hojas, ni de las ramas, que son las palabras y aparencias, que essas bien se pueden falsear, sino del fruto: el buen fruto es del buen arbol, &c.

Luc. 6.

Aug. lib. cont. Iul. c. 3. & In-chir. c. 15  
Aug. lib. 1 de grat. Christ. c. 18. & 19.  
Chryf. ho. 24. auth imp. hom. 19.

San Agustín cõtra Iuliano, dize, que este arbol es la voluntad humana: y en el libro de *Gratia Christi*; dize, que es el hombre, y puede se reducir todo a vno, porque el hombre es arbol que da fruto, mediante la voluntad, que es la fragua en que se forjan nuestras obras. Sã Iuan Chrysofomo, el Autor del imperfecto, y Teofilacto, dizen, que el arbol bueno es el hombre que tiene buena voluntad, el malo, el que la tiene mala. A vn Doctor graue le parece, que tratando Christo S. N. aqui de la Fè, se puede entender mejor por el arbol bueno el que tiene buena Fè, y por el malo, el que la tiene mala: pero con buena Fè, son tan ordinarios malos frutos, que es sentido mas llano, que el arbol bueno sea el que tiene buena voluntad, y el malo el que la tiene mala: y no es pequeña conueniencia el ser frasis ordinaria llamar al hombre arbol ordinariamente la Sagrada Escritura. Daniel llama assi a Nabucodonosor, Ezequiel a Ezeq. 15. Faraon, *Assur quasi cedrus in Libano*: y Christo S. N. vltõ deste language varias vezes por san Mateo, *Iam securis ad radicem arboris posita est*. Por san Lucas dixo de la higuera, *Vt quid terram occupat*; y entre los autores profanos es

Daniel 5.  
Ezeq. 15.

muy comun. Platon dize, que el hombre es arbol al reues: y Celio Rodigiano hizo desta metafora vn geroglifico: dize pues Christo S. N. El arbol malo no puede dar buenos frutos, ni el bueno malos, luego *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*. Desuerte, que como el arbol es causa del fruto: assi el fruto es causa de que se conozca el arbol, como se conoce el humo del fuego: y aunque el alamo, y la çarça se visten de las hojas de la parra, y parece lleuan uuas: el fruto dize, que no son suyas, que la çarça no lleua uuas.

Lib. 19.

*Non potest arbor mala bonos fructus facere*. No es tan llana esta sentencia de los arboles metaforicos, como de los naturales. Lo vno, porque el justo siendo justo, puede pecar venialmente: y el pecador, siendo pecador, puede hazer obras buenas moralmente: que no todas las obras de los pecadores, e infieles, como se determinò en el Concilio de Trento, son pecados. Lo otro, porq el que oy es bueno, mañana puede ser malo, y al reues: y vna de las causas por que sufre Dios a los pecadores, es porque mañana pueden ser justos. Lo tercero, aqui por arbol no se entiende el justo, sino el fiel: y Tertuliano entèdio aqui por arbol la Fè: y el intento es conocer qual es la Fè verdadera, y qual la falsa: y como el infiel puede hazer obras moralmente buenas: assi las puede el fiel hazer malas. Con todo esso hemos de cõfessar, que el arbol bueno, no puede dar frutos malos, y el malo, no puede dar frutos buenos; no porque del todo no pueda, sino porque la naturaleza del bueno es dar buenos frutos, y la del malo, malos, *Quomodo potestis bona loqui cum sitis malis?* dixo otra vez el Señor, no porque el q haze mal no pueda hablar bien, que de los Escribas dixo, Seguid sus palabras, y no sus obras, y en el buen predicador y mal Christiano lo vemos a cada passo; sino porque es contra el orden natural, que la boca habla de la abundancia del coraçon: y el bueno, *De bono thesauro profert bona*: y el malo,

Tert. lib. 3.

Matt. 12.

Matt. 13.

malo,

malo; *De malo thesauro profert mala.* Y aunque pervirtiendo este orden, a vezes el bueno dè malos frutos, y el malo buenos, no puede el lobo, ni la zorra encubrirse tanto, que alguna vez no descubran las vñas: no puede la mançana podrida por dentro estar tã sana por defuera, que no descubra el daño con algun coco: no puede el hombre muy enfermo tener semblante generalmente de sano: antes del juicio dize san Mateo, avrà profetas tan falsos, y tan encubiertos, y haran señales tã prodigiosas,

*Matt. 24.*

*Ut in errorem inducantur etiam electi:* pero al cabo descubriran lo que son. No puede la mentira remedar tãto a la verdad, que no se le eche de ver la raza alguna vez. En fin el fruto bueno es señal del arbol bueno, y el fruto malo es piẽda del arbol malo, no cierta, pero probable.

Vna cosa es muy digna de notar, que quando los frutos son tan notoria, tan excessiua, y tan descaradamente malos, como los que passan entre los hereges destos tiempos, biẽ los podemos tener por masque prouables prendas, porque han dado en rabiarse como perros cõtra Christo S. N. y cõtra su Iglesia. A Christo S. N. ya le niegan la diuinidad, ya la humanidad, ya vnion de las dos naturalezas, ya la igualdad con el Padre, ya la verdad del cuerpo, ya la gloria del alma, ya la presencia del Sacramento del altar. De la Iglesia han hecho mas tiros que tiene estrellas el cielo; destruyẽ lo primero el culto diuino, en lo exterior del cuerpo, y en lo interior del alma, q̃ son los dos muros mas fuertes desta ciudad celestial: condenan los Sacramentos, y cosas Sacramentales, la inuocacion de los Santos, la veneracion de las imagenes, niegan la libertad del alvedrio: la justicia verdadera de las obras, reduziendo la salvacion a sola la Fe: de donde vienen a inferir la certeza de la gracia, y lo que es peor, multiplican todos estos errores, y heregias, y muchas mas a titulo de reformar la religion, y de la Euangelica libertad.

*Tomo quarto.*

Destruídos los muros, destruyen los fundamentos, niegan la Iglesia: y siẽdo vna, la diuiden en innumerables sectas: niegan la autoridad del Papa, Vicario de Christo, y cabeza vniuersal de la Iglesia, poniendo en cada Reyno, o ciudad vna cabeza, ora sea varon, ora muger, como se vio en la Reyna Inglesa: condenan la autoridad de los Prelados y Pastores Ecclesiasticos, traspasandola al sastre, y al çapatero, concediendoles licencia frãca para interpretar la Escritura: destruyen la infalibilidad de sus Canones y decretos, las determinaciones de los Concilios; cõfuaden los estados, alabando los frayles y las mōjas que se casan, y que se buelven al figlo, abonando sus bodas, o por mejor dezir sus adulterios, y anulando los votos de la Pobreza, Obediencia, y Castidad; despojan los conuentos de sus rentas, sepultan las memorias de los difuntos; destierran los ayunos y abstinencias, celebrãdo la gula y la embriaguez; predicã seguridad de salvacion, en vez del temor y del temblor con que auisa san Pablo tratemos della: dizen, que no es necessaria la cõfesion de las culpas, ni la satisfacion por las penas, q̃ Christo S. N. pagò por todos. En fin hazed vna estampa de vn hõbre, que ha dicho a la perdiciõ y a los vicios, vuestro soi, que essa es la viuenda de vn herege, mirad q̃ frutos para esperar dellos el cielo?

*Omnis arbor, quæ non facit fructum, excidetur, & in ignem mittetur.*

**H**Aze mencion de tres linages de arboles: vno, que dà buenos frutos, como el que vieron san Iuan, y Ezequiel, que lleuaua fruto sabroso todos los meses del año, y las hojas eran saludable medicina: y como el que pinta David, plãtado a las orillas de las aguas, cuya raiz, corteza, hojas, flores, fruto, todo es bueno. De la raiz, que es el coraçon, nacen buenos pensamientos: de la corteza vemos exemplos de virtud y santidad: en las hojas santas palabras,

*Apoc. 22.  
Ezec. 47.*

*Psal. 1.*

Q 9 3

*Sicut*

*Sicut decet sanctos*: en las flores buenos deseos, en el fruto buenas obras: *In tempore suo*, en la ocasión del mal, y del biẽ, ò en la vida, q̃ a la hora de la muerte no tienen las obras tan buena sazón; aguardar a la muerte para hazer penitencia y buenas obras, es aguardar a reparar en alta mar la naue, que en el puerto haze agua: es adereçar las armas el soldado quando haze señal de romper el enemigo: es pensar el descargo en el juyzio, en su tiempo ha de dar cada vno fruto, segun su estado, y vocacion.

El segundo es, el arbol bueno dà fruto, como la higuera, a quien maldixo el Señor, en quien se representan los estériles desiertos de todo bien, no son ladrones, homicidas, adulteros, sino perezosos, è inutiles, como el q̃ guardò el talento en el sudario, a quien dixo Christo S. N. *Inutilem seruũ eijcitem tenebras exteriores*, y como los jornaleros que se estauan en la plaça muy ociosos, a quiẽ el padre de compañas reprehendio: y como el sarmiẽto apartado de la vid, de quien dixo el Señor: *Omnem palmitem non ferentem fruẽtũ, pater meus tollet eum*: como notò S. Iuan Chrysostomo, no dar buen fruto el arbol que està obligado a dar buẽ fruto, es dalle malo. El esclauo que ni miente, ni injuria, ni hurta, ni se emborracha, pero nunca le hallais al tiempo del menester, no sería bueno, ni loable seruicio.

Tiene este linage de culpa dos circũstancias considerables: vna, auerse de hazer por ella la forma del juyzio vniuersal: quando Christo S. N. pronunciar la sentençia contra los malos, ni dira los condena a fuego eterno, por los pecados que hizierõ, sino por los bienes que no hizieron: *Esuriui, & non dedistis mihi manducare: nudus erã, & non operuistis me*: de xãdo por cosa notoria el auerse vno de cõdenar por los males que haze, preuiene que se condenara tambiẽ por los bienes q̃ no haze: que el que se saluara por las obligaciones de Christiano, se podra condenar por las de religioso, de Prelado, y de Principe Christiano.

La otra es, q̃ Christo Señor nuẽstro en esta culpa de omisión, pone la pena doblada: *Excidetur, & in ignem mittetur*: como si fuera mas graue: y sin duda pensando la biẽ, tiene no se q̃ mas grauedad, porque el homicida, el ladron el desonesto tiene su ceuo, y su gusto en la culpa q̃ comete, y estimalo por aquel rato mas q̃ a Dios: mas en el pecado de omisión no ay mas ceuo que vna pereza, q̃ no es cõparable con ningun bien temporal (aunq̃ ligero) quanto mas con los eternos: *DD. Ab occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo*, por los ocultos entiendo los propios, y por los agenos los consentidos, y dissimulados: *Si me inõ fuerint dominati, tũc immaculatus ero: dominati, id est, dominata*, segun la frase Hebrea, si los pecados agenos no se en señorearẽ de mi, sino me hizieren callar y disimular, *Tũc immaculatus ero*, Si Noe no diera voz, quando fabricaua el arca, dize S. Chrysostomo, q̃ no le alabara Dios despues. Christo S. N. reprehedio seueramẽte al Fariseo las omisiones de cortesia q̃ no auia usado cõ su persona: *Aquaui pedibus meis nõ dedisti, &c.* Y aunq̃ hõbre tã graue como del cõsejo supremo, q̃ seran las omisiones de obligacion de los preceptos de Dios? Muchos hombres ay a quiẽ nunca el demonio vence cõ esta suerte de culpas, porq̃ ni dexaran de rezar, ni de ayunar, ni de acudir a la obligacion de qualesquier mandamientos afirmatiuos: pero en las ocasiones de su gusto, se dan facilmente por vécidos, y nace de q̃ les parece necesidad por escusar vn pequeño trabajo, cometer vna ofensa en si tã grãde, y no hazẽ esse juyzio del gusto particular.

El tercero arbol es, el q̃ lleva malos frutos, de quien tambien se puede entẽder: *Excidetur, & in ignẽ mittetur*: destas dos penas, la vna assombra mas al justo, la otra, mas al pecador, S. Iuan Chrysostomo, muchos (dize) temen el infierno, y la eternidad de sus penas, mas a mi mas me atemoriza el perder a Dios: y escriuiẽdo a Teodosio, repite la misma sentençia, y aña de, que es de torpe juyzio tener

Mat. 25.

Ioan. 15.

Mat. 25.

Chrysost.  
mi. 24. in  
Matth.

tener por pena mas graue el padecer tanto mal que el perder tã grãde bien, que en fin ay grande desigualdad entre aquel bien y aquel mal: con todo esso es beneficio del cielo, q̄ las penas del infierno nos assombrẽ, que muchas vezes acaba con nuestro pecho vn temor lo que no acabò vn deseo. Beda refiere, que auiendo Dios mostrado en vision a vn Furseo Peronense, parte de las penas infernales: el pensamiento y la memoria le ponía en tanta agonía, que desnudo en medio de los yelos del Inuierno, sudaua como si fuera el tiempo mas caluroso del Verano.

*Non omnis, qui dicit Dñe, Dñe, intrabit in Regnum cœlorũ, sed qui facit voluntatem Patris.*

**T**Rata aqui de los hereges, de quiẽ dize el Autor del imperfecto, que hablan con Christo S.N. como si creyeran en el; mas tambien se puede estẽder esta sentencia a los Christianos; pues muchos se arrodillan en la Iglesia, y dicen, *Domine, Domine aperi nobis*, a quiẽ despues responderan, *Nescio vos*, porq̄ no consiste el cielo en palabras, sino en hazer la voluntad de su Padre que estã en los cielos: este fue el norte del hijo natural, y ha de ser el de los hijos adoptiuos; pues ninguna criatura gozò de ser y de vida, sino para este fin. San Augustin, La voluntad de Dios es, q̄ vnas vezes estes sano, otras enfermo: quãdo sano, te parece la voluntad de Dios sabrosa: quando enfermo, amarga y deffabrida, es no querer que tu voluntad ande al passo de la de Dios. Sã Bernardo, que si la propia voluntad se contentasse con tener al mũdo por suyo, no serian grãde mal, mas quiere q̄ ande Dios a su passo, que no castigue sus culpas, o que no las sepa, o que las dissimule, es querer a Dios impotente, iniusto, ignorante contra la luz natural. Seneca introduce al Filosofo Demetrio, como sentido en la muerte de sus hijos, de q̄

los dioses no le huuiessen reuelado en aquel caso su gusto, para que vieran la presteza con que se los ofrecia, pareciẽdole torpeza q̄ los bienes que cuelgan de la voluntad diuina, no se los ofrezca a cada passo la humana. Christo S.N. sudò sangre en el huerto de Getsemani, dela agonía q̄ le causaron los dos apetitos luchando a braço partido: vno diciendo, *Pater si possibile est, assombrado* della viua imaginacion de sus tormentos: otro, *Non mea voluntas, sed tua fiat*, en señal de q̄ nuestra volũtad se ha de sujetar a la de Dios, aũque sea sudando sangre. ¶ Al q̄ preguntare, En que consiste el hazer su volũtad? David responde en nõbre de Christo S. N. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuã*: la suma de vuestra ley es, Padre mio, q̄ yo haga vuestra voluntad, *Deus meus volui*: yo Señor no tẽgo otro deseo: En q̄ se verã? *Et legẽ tuã in medio cordis mei*, En q̄ traigo vuestra ley en medio de mi coraçõ y de mi alma, alli, & es declaratiua, de suerte, que el hazer la volũtad de Dios, y el guardar su ley, todo es vno. Por esso dize la Escritura del justo, *Lex Dei eius in corde ipsius, & in lege eius meditabitur dic, ac nõcte*: auia Dios notificado la truxessẽ grauada en el coraçon, *Erũt verba mea in corde tuo, & mouebuntur ante oculos tuos*, impressa en el coraçon, y como espejo ante los ojos, y nunca padeceras confusiõ, *Non cõfundar cũ perspexero in omnibus mada-tistuis*. S. Gregorio declarando el lugar de S. Mateo, *Sic cõsentiens aduersario in iuez, procura cõponerte con el en el camino*: dize, q̄ este aduersario es la ley de Dios, q̄ a cada passo nos acusa nõs gustos, y q̄ antes q̄ llegue el juicio nos va la vida en cõponernos con el, *Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilauit re amica mea*, dize Salomõ. Auiale presentado Faraõ vnas carrozas con vnos cauallos tã arrendados, q̄ se mouian al pensamiento, son estampa de la pronta volũtad; y encareciendola mucho en la esposa, dize, *Equitatu meo, &c.* del

*Bed. hist. Gent. Anglic. lib. 3 cap. 15.*

*Matt. 26*

*Psal. 36.*

*Ibidem. Psal. 1.*

*Aug. in ps. 35.*

*Greg. hom. 39. in Euang. Math. 5.*

*Ber. ser. 3 de Resur.*

*Cant. 1.*

*Ezech. i.* carro misterioso de Ezequiel, q̄ bolaua por el aire sin parar, dize, que en cada vna de las ruedas auia espíritu de vida, *Spiritus vita erat in rotis: otra letra, Voluntas eius erat in rotis*, el cochero era Dios, y su voluntad todo poderosa, no solo se via en los animales, sino en las ruedas, y donde tan generalmente campeaua la voluntad de Dios, no era mucho se viesse su gloria, &c.

## DOMINICA IX. despues de Pentecostes.

*Videns ciuitatem fleuit super illam.*

Lucæ 19.

**E**N Medio del mayor triunfo, y del aplauso mas solene que gozò Principe jamas: entre las aclamaciones mas soberanas, las ceremonias mas alegres, las fiestas mas prosperas descubrió Christo S. N. las torres y chapiteles de Ierusalem, y representandosele su ruina y desolacion, mostrò tan grãde tristeza, que llorando muchas lagrimas de sus ojos, dixo, *si cognouisses & tu qua ad pacem sunt tibi*, fue conuenientissima sazõ para llorar. Lo vno, por la autoridad de tã triste profecia como queria reuelar. Lo otro, porque si llorara despues preso y atormentado, y profetizara tanta miseria a Ierusalẽ, se pudiera presumir eran palabras de ira, o de amenaza: pero que quando le haze tan estraña honra, la llore, fue dar prenda grande de lastima y compasion de su pecho, y del amor que la tiene, como notò Eutimio aqui.

De cinco vezes que Christo S. N. llorò; en el nacimiento (como verdadero hijo de Adam) en la resurreccion de Lazaro, *Infremuit, & lacrymatus est*: en la cena, segun san Agustin, *Turbatus est Iesus spiritu, & dixit, Amen dico vobis, quia vnus vestrum me tradet*: en la cruz, *Cum clamore valido, & lacrymis*: y aqui, en ninguna parece tuuo menos ocasiõ de llorar, pero las causas son muchas, y

el Euangelio expresse algunas.

La primera sea, el ver aquella ciudad tan alegre, auiendo de estar tan triste. Ay pecadores, que robados de la paz de los gustos y passatiempos de oy, ponen en olvido la guerra, las miserias y desastres de mañana, atreuese el hombre a vna culpa, y reparando en que la justicia de Dios no le executa, *Altissimi Eccl. 5. mus enim est patiens redditor*, dize, *Peccauit, quid mihi accidit triste?* Que desastre me ha venido por la culpa? y sucede, q̄ quando està diziendo en su pensamiento, *Pax, & securitas repentinus superueniet interitus*, sobreuiene la ira de Dios como rayo. La sentencia del Euangelio, *si cognouisses & tu quia uenient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo*: si fuera licito trocar los versos, viniera muy a proposito de nuestra consideracion, si conocieras las desventuras que vendran presto sobre ti, y que aora no conoces, *Abcondita sunt ab oculis tuis in hac die qua ad pacem sunt tibi*, que con tãta paz y descuido gozas; pero huyes (como dize san Gregorio) de confiar el mal por venir; porque el pensamiento no te turbe el bien presente. *Greg. lib. 39. in Euang.* En la posada alegre reciben al moço noble y liberal con abraços, y con flores, y robado de aquel gusto, gasta quanto tiene, no reparando en que si se le acaba el dinero se ha de ver y desear: es estampa de lo que passa en el mundo, *Noli letari Israel, noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo*, dize Oseas, Batablo traslada, *Vi Gentes*. La parafrasis Caldea, *Iuxta consuetudinem populorum*. Que los Barbaros de la Gentilidad se alegren en medio de sus pecados, no es mucho; porque ni ofenden, ni pierden a los idolos que adoran: pero Israel que pierda con sus ofensas a Dios, y que se alegre, es locura y frenesi. San Agustin, *Aug. lib. II. decim. c. 17.* prouando quan poderosa es con nuestro entendimiento la verdad, duda, q̄ deua escoger vn hombre tener juicio, y viuir triste; o estar sin el, y viuir alegre? Y resueluese en que lo que conuiene

viene es tener juicio, porque el mayor mal que puede venir a nuestra naturaleza, es, padecer engaño; pero en este caso trueca las fuertes el peccador; pues teniendo tanta razon de pasar la vida triste, gusta de viuir alegre, aunque engañado. Y en sus Confesiones refiere vn caso que le sucedio en Milan, estando tristissimo y temerosissimo del suceso de vna oracion que auia estudiado para lisongear al Emperador, encontró con vn pobre que daua saltos de plazer: y aunque entonces juzgó por mas dichosa la suerte del pobre alegre, que del rico triste, despues la luz de la gracia le auisó que era gran misericordia de Dios no auerle dado fuera de su seruido contentos. Seneca, que los gozos sin Dios, son principios de tristeza: y pudo dar por razon, alegrarse de nada, *Qui letamini in nihilo*, dixo Amos, que suerte mas triste que alegrarse mucho de lo poco, y entristecerse poco de lo mucho. De Ionas, dize la Escritura, *Letatus est letitia magna*: y la ocasion era vnayedra que en vna noche creció, y en vn dia se secó: a quien alegra cosa que tan poco dura?

La segunda, los omenages de Ierusalem despertaron la memoria de su muerte, descubrió los palacios de Herodes, donde le auian de tratar como a loco: los de Anas y de Caifas, dō de auia de padecer tantos escarnios: los de Pilatos, donde le auian de açoitarse y coronar de espinas su cabeça: y si en el huerto le hizo sudar este pensamiento sangre, que mucho le haga llorar aora? Los males prevenidos se sienten menos: y da dos razones Ciceron, vna, porque apoderandose el mal repentinamente de nuestro pecho, no dexando lugar a la consideracion, viene a parecer mayor, como se vee en vna tempestad arrebatada, y en vn escuadron de enemigos que enuiste sin sentimiento, ni esperado. Otra, porque pareciendonos culpable nuestro descuido, hallamos menos razones de consuelo:

desuerte, que haze menos daño el mal prevenido: pero por mucho que lo esté el coraçon, siempre la esperiencia de vn gran mal causa extraordinarios accidentes. Viniendo el Rey de Amalec captiuo, tragada traía la muerte, mas al experimentarla, dixo con admiracion, *Siccine separat amara mors?* tan prevenida tenia Christo S. N. su muerte, que no era otro el pensamiento de su vida, mas el verla tan vezina, le causó tan nuevos accidentes que lloró, *Videns ciuitatem fleuit*.

Pensamiento es este que nos deue persuadir, quan otros le parecieran los tormentos del infierno, a quien los prouare, de lo que aca imaginaua: buelue y rebuelve en tu imaginacion aquellas penas que por espantosas que las imagines, si por tu desdicha las experimentas, diras con espanto: que este es infierno? Tertuliano afirma, que fueron abrasadas las ciudades de Sodoma: y aseguralo san Iudas en su Epistola Canonica, en que me parece no ay alegorias, ni palabras: pero por mucha noticia que nos dexasse aquel hecho, dirá la esperiencia tanto mas que nos dexara asombrados.

La tercera, la ruina lamentable de aquella ciudad, el estrago y la vengança desapiadada de la miserable gente: el cerco durissimo, la hambre, la mortandad, la muchedumbre de captiuos. Iosefo en el libro sexto y septimo, *De Bello Iudaico*, refiriendo estragos acaecimientos, y tristissimas historias de aquella guerra, dize al cabo, que murieron vn millon y cien mil personas, y que los captiuos passaron de nouenta mil. Y algunos historiadores cuentan que se vendian treinta por vn dinero, traçandolo assi la prouidencia diuina en vengança de auer vendido a Christo Señor nuestro por treinta dineros.

Siéte Dios tu daño como si fuera propio. A Danid ofrecio Dios tres dias de peste, y sufrio solo vno, como notó el

Abu-

Amos 6.

Iona 4.

Cic. Tus. 3

1. Reg. 15

Tert. cont. Prax. cap

13.

*Abulen. q. 37. in Genesim.* Abulése, *Miseratus est Dñs super afflictio- nē populi:* el Hebreo, *Consolatus est Dñs,* refiriendo el cōsuelo el mismo Dios, como si padeciera tristezas miétras duraua la peste.

*Iosepho de bello iud. lib. 6. c. 13.* Notò tambien Iosefo, que el tiempo y el lugar del castigo respòdio al de la profecia, porque el tiempo fue Pascua, y el lugar dõde Tito assètò su real, siguiédo la guerra por la eleciõ en Emperador de Vespasiano su padre, fue el mõte Oliuete dõde el Señor auia llorado: auia acudido a Ierusalē innumerable suma de gētes a celebrar la Pascua, asse gurádolos la eleccion de Vespasiano: y porq̄ auiédo cõquistado a Galilea, acudierõ muchos a Ierusalem, como a ciudad inexpugnable, y entre otros entraron vnas gentes, q̄ blasonando del zelo dela ley, se llamaron Zelotas, que fauorecidos de los Idumeos, se apoderaron del Templo, dedonde salian a robar, y a matar hombres, siendo tan sangrienta la guerra ciuil, que huuo dia en q̄ murieron ocho mil ciudadanos, y dos sumos Pontifices. Leuantõse en este tiempo vn sedicioso, llamado Ioannes, con vna parte de la ciudad, y quiso llamarse Rey: de fuerte, que teniendo este vna parte, los Zelotas otra, vino a partirse en tres vandos, siendo tantas las hambres y las muertes que se vieron bien cumplidas las guerras y sediciones que auia profetizado el Señor.

*Ioseph. lib. 4. c. 5.*

Reparádo Tito en la fortaleza de los muros de Ierusalem, edificò vn cõtramuro cõ fosos y torreones; esso es, *Circumdabunt inimici tui vallo,* huían de hãbre muchos al cãpo de los enemigos, mas a todos los mandaua Tito crucificar; ordenandolo asì Dios en pena de auer dicho, *Crucifige, crucifige, & sanguis eius super nos:* de presos y de huidos, dize Iosefo, passauan cada dia de quinientos los crucificados: los soldados Arabes y Sirios, abriã las entrañas a los Iudios, barruntando q̄ se auian comido el oro: a manos de la hãbre murierõ ciento y quinze mil; despeñados por los muros sesenta mil; y quien se acordare de

los regalos y fauores q̄ auia Dios hecho a aquel pueblo, el amor q̄ le auia mostrado desde q̄ le señalò por suyo, no se marauillara de q̄ viendole en tanta miseria, le llorasse. Si vna madre quiere mucho a su hijo, si muestra cõtento, dàdole leche a sus pechos, brincádole sobre su regazo, Dios se cõpara a la madre, *Ad ubera portabimini, & super genua blandietur vobis* Si el hijo en las entrañas de su madre puede viuir confiado, pues no olvidandose la madre de si, no se podra olvidar del; Diostrata a su pueblo como a hijo q̄ trae en sus entrañas, *Qui portabimini ab vtero.* Si el esposo fuele tener tã grande amor a su esposa, q̄ no tiene otro contento, sino verla; Dios se cõpara al esposo, *Et congaudet sponsus super sponsam suã, & cõgaudet super te Deus.* Si el amor del esposo le fuerça a q̄ le perdõne sus flaquezas; Dios perdonò aq̄l pueblo muchas vezes sus traiciones Si el pastor fuele tener grande amor a sus ouejas, Dios se cõpara al pastor: y si las lazadas que dà el amor en el alma suelen deshazerse mal: y el fuego q̄ enciende en el pecho fuele apagar se mui tarde: considerando Christo S. N. la miseria de aquella gēte, la ignomia, el desprecio con que auia de quedar entre todas las naciones del mundo, no es marauilla que lllore.

Podriamos dezir a Christo S. N. Señor quãdo estos daños sucedan os reireis, segú lo q̄ teneis dicho, *Vocaui, & renuistis, ego quoquò in interitu vestro ridebo:* Llameos, no me respondistes; estè di la mano para ayudaros, despreciastes mi fauor, *Ego quoq̄, in interitu vestro,* Yo me reire de vosotros. Resp. Que mientras dura el plazo de la paciécia diuina llora Dios, porque lloreis; muestra pesar de vuestras culpas, porque os pese de auerlas cometido; si ète se de sus justicias, *Tactus dolore cordis intrinsecus de-* *lebo inquit;* porque con vuestro arrepi- *Gen. 6.* timièto las ataxeis; pero si la justicia cierra el processo bueluese en risa el pesar primero llega a las entrañas del padre el daño del hijo: primero llegò el cuchi llo

Ho de Abraham al pecho del viejo, que a la garganta del moço: mas quando se desprecia el amor, suele convertirse en ira, y no ay corage mayor que el del q̄ auiendo mucho amado, se vee ofendido y despreciado.

Biē puede el pecador gozar los gustos y passatiempos que el mundo le ofrece mientras la paciēcia diuina le sufre y le espera a penitencia, pero tema no cierre derrepente la justicia su processo, y le coja con el hurto en las manos descuidado, como el anzuelo al pece, y el lazo al aue. Biē puede Herodes adornado de vestidos de oro, sentado en su tribunal gozar del aplauso, y de la aclamacion que los Tiros y Sidonios le hazen, vsurpando la honra que se deue a solo Dios; pero tema el esquadron de gusanos de su ira, que le han de acabar subitamente la vida, *Confestim percussit eū Angelus, & consumptus vermicibus spirauit.* Bien puede Aman priuado de Assuero, triunfar con los fauores del Rey: ser combidado a la mesa dela Reyna: ser tenido por el segūdo enel Reyno, condenar a muerte al pueblo Hebreo: pero tema la horca de la justicia de Dios. Bien puede el rico del Euāgelio regalarle con su alma, y combidarla a comer: pero tema no embie la justicia de Dios el verdugo del demonio a media noche, y le execute en la vida. Son sin cuento los exemplos de la Escritura que nos han de poner grande escarmiento y temor. Los hijos de Israel se estauā paladeando con las codornizes, quādo la ira de Dios les embiò rayos por salmorejo, que dexaron a muchos los bocados en la boca. Bailando, dançando, y brindando estauan muchos enel tiempo del diluuiο, quando començò la ira de Dios a hazer vnos temerosos sones, abriendo las cataratas del cielo. Los de Sodoma buscauan codiciosos a los Angeles para desfrutar su hermosura, quādo cayò fuego del cielo, abrasandoles los cuerpos, y echādo al infierno las almas, es el acto mas feuro de la justicia de Dios cogē con el hurto en las ma-

nos al pecador, segun lo q̄ dize Dauid, *In operibus manuum suarum comprehēsus Psal. 9. est peccator:* antes que dē Dios difinitiuā sentencia, vsa de requerimientos misericordiosissimos. Antes del diluuiο quiso que Noe, como pregonero de la justicia diuina con la fabrica del arca tā espaciosa, los auisasse y requiriesse muchos dias: antes dela assolacion de aquella santa ciudad, la requirieron los Profetas, *Et fugeret à facie arcus:* Isaias auia dado voces que la hija de Sion auia de quedar como choça de viña, o de melonar desfrutado, o como ciudad saqueada de enemigos. La choça queda tan deshecha, que sirve de albergue a solo las culebras y lagartos: la ciudad queda robada, arruinada y quemada, tan sola, que al que entra en ella, le suele causar temor. Y en otra parte profetizò nacerian en ella hortigas, espinas, çarças, y tendriā alli sus nidos los milanos, y las lamias. Ezequiel se quitò a nauaja los cabellos de la cabeça: y la vna parte cortò, la otra quemò, la tercera esparzio por el aire, profetizando cō la primera los que auian de morir a manos del cuchillo enemigo: con la segūda, los que auian de perecer de hambre y peste: cō la tercera, los que auian de ir captiuos por varias partes del mundo, como lo tenia profetizado Jeremias, *Dispergam eos ventilabro in portis, & dabo in feruore vniuersis Regnis.* Amos, *Super tribus sceleribus Israel, & super quatuor non conuertam eum, eoquod vendiderit pro argento iustum.* Algunos de los Doctores Hebreos dizen, que aquel pueblo cometio tres pecados muy graues: la adoracion del bezerro, la carnizeria de los Profetas, y la venta de Ioseph. De los Doctores Catolicos, vnos dizen, que alli se entienden tres linages de culpas contra Dios, contra el proximo, contra si mismos: otros, que tomando el numero determinado por el indeterminado: por los tres y quatro se entiēde muchedumbre de pecados; pero a todos los del mundo dexò atras la muerte de Christo Señor nuestro, y desta

mod. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Acto. 12.

Esther 3. 6 & 7.

Luc. 10.

Gen. 19.

Isai. i.

Isai. 34.

Ezech. 5.

Jerem. 5.

Amos 2.

y desta muerte quiza haze mencion de sola la venta y cõpra, porque no les valieffen las escusas, *De nobis non licet: echando la culpa a los Gentiles.* En fin el Paralipomenon dize, que por manos de sus Profetas los amonestaua Dios de dia y de noche con deseo de perdonarlos, *At illi subsanabant nuntios Dei, illudebantq. Prophetas, donec ascenderet furor in populũ, & nulla esset curatio.* Ya de xamos prouado quã repetido està en la Escritura el fin miserable deste pueblo.

*Paral. lib 2. c. 36.*  
*2. part. a-  
moris.*

*Isai. 1.*

Nota, que no se contentõ Dios con que los Profetas hizieffen tantos requirimientos a este pueblo, sino con que llorassen sus daños en su nombre, *Heu consolabor de hostibus meis, Señor, si vos los auéis de acabar, no los lloreis: no cumpro con mi piedad, pues no los acabaís: no cumpro con mi iusticia: y porq̃ no se quexassen, q̃ viniendo al mundo, no les preuenia su daño, el mismo le notifica, Quia venient dies in te. y porque no se quexen del poco amor, el mismo le llora, Si cognouisses. & tu: pero en cerrando el processo la justicia, quedõ Ierusalem tan sin esperãça de reparo, que aun los Iudios que auian quedado escondidos en las madres asquerosas de la ciudad, y en las cuevas delos montes mas vezinos, vinieron a morir a manos de Adriano Elio, a quien embiõ Roma, para que los acabasse a todos. San Iuan Chrysofomo dize, que quedando entre la Gentilidad vezina algunas reliquias de aquella gente, trataron de reedificar el templo: y teniendo ya juntos muchos materiales, decẽdio fuego del cielo, y los abrasõ.*

*Chryso. in  
demonstr.  
quod Chri-  
stus sit  
Deus, & li-  
bro 1. ad-  
uer. Vitu-  
per. vita  
monast.*

*Eo quod non cognoueris tempus visitationis tue.*

**E**S La vltima razõ destas lagrimas, esto dize, *Si cognouisses. & tu, que ad pacem tibi.* Si conocieras la ocasion que Dios te ofrece para gozar de paz y seguridad, no la despreciaras, *Si cognouisses, & tu.* Si la conocieras como yo la co-

nozco: así entendiẽ este lugar san Gregorio, y san Agustín. No ha tenido pe- *Greg. hom 39.*  
cador el mundo, a quiẽ Dios no ayalla *Aug. epist 79.*  
mado, rogado, ofrecidole medios, seña-  
ladole ocasiones para su penitencia, aũ  
que a vnos mas, a otros menos: y como  
ofreciendola a Ierusalem, llorõ que no  
la lograsse: si oy fueran posibles lagri-  
mas en sus ojos, las derramara por ti, y  
te dixera, *Si cognouisses, & tu: o pecador,*  
si conocieses quanto te importa q̃ no  
dexes passar la fazon del tiempo q̃ Dios  
te ofrece, rogãdote con el remedio de  
tus males. El capitulo catorze del Ecle-  
siastico, entre otras sentencias graues q̃  
tiene desta consideracion: *uñã es, Non  
frauderis à die bono, & particula boni  
dici, vel boni doni, non te pratercat.* *Eccles. 14*  
No puede auer para el pecador mas buen  
dia, ni mas feliz que aquel en que Dios  
le llama: quando te sucediere essa ven-  
tura, *Non te pratercat,* no se te passe esse  
dia. Vnos perdidos dixeron, Demonos  
prieffa a lograr la felicidad humana, no  
se nos passe la flor del tiempo, *Non pra-  
tercat nos flos temporis:* contra esse *pra-  
tercat,* dize el Eclesiastico, *Particula bo-  
ni dici, non te pratercat:* Date prieffa a  
gozar de la merced q̃ Dios te haze quã-  
do te llama, no se te passe la fazon, porq̃  
suele ser su perdida irreparable.

Donde se deue notar, que por mas  
ofendido se dà Dios, de que allegue vn  
hombre a desprecialle, q̃ de que se atre-  
ua a ofendelle. S. Pedro negõ a Chris-  
to S. N. fue grauissimo pecado: mas per-  
donole, arrepentido y lloroso; pero quã-  
do no se dexõ lauar los pies en la cena;  
diose por tã ofendido, que le dixo, *Non* *Ioan. 12.*  
*habebis partem mecum,* y no assombra es-  
ta condicion en Dios, siendo ordinaria  
en los hombres. Dauid viuio agrauia-  
dissimo de Saul, y pudiendole quitar la  
vida, se la perdonõ algunas vezes, mas  
contra Naual vino a airarse de manera,  
que jurõ no auia de quedar gato, ni  
perro en su casa: y con los Amonitas  
vsõ de tanta crueldad, que otro perdie-  
ra por ella el nombre de pacifico, y de  
manso, que fue hazer vna parba de los  
venci.

vencidos, y trillarlos como a paja: que ocasion le hizo salir de madre? el desprecio, porque embiando a Naual vn menfaje muy cortes, le respondio con desden, y con escarnio: quiẽ es esse Dauid, y quien es el hijo de Esay? *Hodie increuerunt serui qui fugiunt dominos suos: y embiando vna embaxada al Rey de los Amonitas muy piadosa, cortò a los Embaxadores la mitad de las barbas, y de las faldas del vestido, que fue el mayor desprecio que entonces se solia vsar. En fin el esposo tan enamorado, que adora a su esposa, y la dexa de querer, mas siente el verse menospreciado, que ofendido: Quomodo si contemnat mulier amatorem suum, sic contempnit me domus Israel,* dize Dios por Jeremias: Dios que dissimula sus ofensas, como dize Salomon, no dissimula su menosprecio: *Honora medicum propter necessitatem,* dize el Eclesiastico: el honrarle es oyrle, y obedecerle, y no menospreciar su medicina; pues si le pesa al medico del cuerpo de que no le honren, no es mucho le pese al medico del alma, le menosprecien, colgando de su visita la salud de nuestro espiritu, segun lo que dize Iob: *Et visitatio tua custodiuit spiritum meum.* La mayor culpa de Esau, fue menospreciar su mayorazgo, malo fue venderle (y mas por precio tan vil) pero mucho peor fue despues de auerle vendido, menospreciarle. Muy contento esta mi hermano con el mayorazgo que comprò: muy poco medio por el, pero el vale mucho menos.

*Eo quod non cognoueris tempus visitationis tuae.*

SAN Bernardo pone quatro fuertes de visitas de Dios. Vna, quando nos manda algo de su gusto por prouar nuestra virtud, como mandò à Abraham sacrificasse a su hijo. Otra, quando nos embia açotes, y desafres, que la Escritura llama frequentemente visita. La tercera, quando ha-

ze algun milagro, o reuelacion como los sueños de Nabucodonosor a Daniel, y de Faraon a Ioseph. La quarta, quando inspira algun buen proposito, o deseo, qualquiera destas visitas son mercedes tan soberanas de Dios, que es muy torpe ingratitud boluerse las a la cara. Y la deuocion que mostraron en este triunfo los ciudadanos de Ierusalen, derrocando los arboles de sus jardines, tendiendo las capas por el suelo, multiplicando aclamaciones de alegria, inspiracion fue de Dios: pero llorò Christo Señor nuestro lo poco que les auia de durar: que mucho que no alegren a Dios las disciplinas, confesiones, y comuniones del Iueues santo, pues tanta deuocion comò mostro Ierusalen por ver su poca firmeza, nunca le pudo alegrar? Por esso dize Eusebio Emiseno, llorò tambien por las culpas, no solo por las passadas, sino por las por venir, que si entonces lloraran sus culpas con Christo, y no reincidieran en ellas, fuerales venturosa esta visita: pero que estando empeñados en tantas culpas, aña diessen otras mayores, es indicio de enfermedad incurable. En las amistas que nunca tuuieron quiebra, el delito se atribuye a inaduertencia, como dize S. Geronimo, pero en las que han tenido muchas quiebras, atribuyesse a traycion. El que da vna vez mal por bien, puede dissimular, pero al que lo tiene de costumbre, *Non recedet malum de domo eius.* Salomon, y San Pedro traen la comparacion del perro, que se bnelue al vomito: y del puercos, que se bnelue al cieno. Tertuliano dixò, que estaua la primera como sola, sin la segunda: y S. Agustín N.P. notò, que la escritura iguala muchas vezes estos animales. S. Mateo: *Nolite sanctũ dare canibus, ne proieciatis margaritas ante porcos:* Isaias, *Qui mactat pecus quasi excebre canẽ:* Y deue ser la razõ por ser muy parecidos estos animales en estimar en poco el bien: acaba el perro de vomitar la comida q̄ le hazia rebentar y en vez de

Jerem. 3.

Sapient 11

Eccl. 38

Iob 10.

Genes. 25

Euse. E-  
mis. super  
hunc. loc.

Hiero lib.  
1. contra  
Ruf.

Prou. 17.  
2. Petr. 2.

Tert. libr.  
Orthodo.  
e. 1.

Aug ser.  
2. dom. in  
mon. c 20.  
Matth. 7.  
Isai. 66.

de reconocer el peligro, y de huille, se buelue de nuevo al vomito: sale del cieno el puerco, de quien dize Ciceron, alegando a Crisipo, sirve el alma viuo de lo q̄ la sal despues de muerto: y entrandose en el arroyo queda limpio, pero estima en tan poco la limpieza, que se torna a entrar luego en el primer lodazal. En fin la costumbre enuegezida en el pecar, resiste a la visita de Dios, *In duobus contristatus est cor meū, in tertio iracundia mihi aduenit;* Dos cosas me entristecē, y vna me ira: las dos son vn grande soldado pobre, vn sabio menospreciado: la tercera, el que passa dela gracia a la culpa, *Qui transgreditur de iustitia ad peccatum:* y da luego la razon, *Deus parauit illum ad Rompream:* porque anda perdigado; como si dixera, para el infierno; pues que serà de los que auiendoles Dios perdonado tantas partidas, passaron a culpas tanto mayores, que quitaron la vida al autor de la vida? &c.

## DOMINICA XI. despues de Pentecostes.

*Exiens Iesus à finibus Tyri, venit per Sidonem, &c. Marci 17.*

**A** Caba Christo S. N. de sanar a la hija de la Cananea, y sale de los terminos de Tiro, dando la buelta por Sidon, y por tierra de Capoleos, que segun Beda, era vna region de diez ciudades házia el mar de Galilea: y entre otros muchos milagros, cuēta aqui vno el Euāgelista memorable, de vn sordo, y de vn mudo, que la gente piadosa de aquella tierra ofreció al Señor, rogandole pudiesse sobre el la mano: hizo Christo S. N. en este milagro ceremonias tanto mas misteriosas, quanto menos vsadas. La primera, apartalle de la gente, que era mucha; assi la que le seguia, como la que acompañaua al enfermo. La segunda, ponelle los dedos en las orejas. La tercera, mojalle la len

gua con su saliuua. La quarta, leuantar los ojos al cielo, y gemir. La quinta, de zir, *Epheta, quod est aperire.*

A vnos les parece, que este milagro es diferente del que refieren san Lucas y san Mateo, del endemoniado, sordo, ciego y mudo, por la diuersidad de las cosas, que en fin ay muchas aqui que no ay alli. A otros les parece que es el mismo; porque aunque san Lucas y san Mateo no escriuē las ceremonias que san Marcos pone aqui, vn Euangelista suele escriuir lo que otros callan, Eu-  
*Theoph. et Euth. hic. D. Tho. in cathed.*

timio, Teofilacto, y santo Tomas, dicen, que este era endemoniado; dedonde se pueden sacar dos indicios grandes, vno, de que ceremonias tan peregrinas, como Christo S. N. hizo en esta cura, arguyen ser graue la enfermedad; otro, de que no parece se puede imaginar mayor que la de vn sordo, mudo, ciego, y endemoniado. Dedonde se sigue, que el milagro fue todo vno, y caso q̄ no lo sea, lo viene a ser la doctrina: y auiendo sido en otra parte tan larga, no es mucho que aqui sea breue.

*Exiens Iesus à finibus Tyri, venit per Sidonem.*

**P** ONEN en duda los Comentadores el auer entrado Christo Señor nro en las ciudades de Tiro, y de Sidon, y de Capoleos, siendo de la Gentilidad; porque auiedo puesto entredicho a sus dicipulos, *In viam Gentium ne abieritis,* no le auia de quebrantar. El parecer mas llano es, que entrò en ellas, y prueuanlo; lo vno, las palabras de san Marcos, *Abijt in partes Tyri & Sidonis, & ingressus domum neminem voluit scire, & nō potuit latere;* y luego *Exiens à finibus Tyri, venit per Sidonē;* aunq̄ muchos interpretes leen, *Exiens de finibus Tyri, & Sidonis.* Brocardo diligētissimo descriptor delos lugares dela Tierra Santa, refiere auer hecho Christo S. N. muchos milagros a las puertas de Tiro, y de Sidon, y quien hizo milagros a sus puertas, no era mucho entrasse en las ciudades. San Geronimo, que alçò el entredicho a los

*Luc. II. Matth. 9.*

*Theoph. et Euth. hic. D. Tho. in cathed.*

*Matth. 10*

a los suyos con este hecho, passandose a la Gentilidad, por auer despreciado los Iudios su doctrina: y el libro de los Actos refiere lo mismo de san Pablo, y S. Bernabe, a vosotros era deuida la doctrina; pero pues la despreciastes, *Ecce conuertimur ad Gentes*: y viene con lo que dize santo Tomas, q̄ el predicar Christo S. N. a los Iudios, era justicia, porque tenia dada su palabra por tantos Profetas: y el predicar a los Gentiles era misericordia: y auiendo cumplido primero cō la justicia, acudiò despues a la misericordia: llana cosa es, que Christo S. N. estaua prometido a Iudea principalmente: y así gastò en esso la vida, mas de passo en Siquen predicò, y en algunos lugares de Samaria: y no era mucho acudiesse a Tiro, y a Sidon, profetizando lo que auia de ser despues, que no auia de hazer Dios accepcion de personas entre el Iudio, y el Gentil. Pero notaron Eutimio y Teofilacto, que passò por estas ciudades mui apriessa, porque no le acusassen los Iudios de preuencador de la ley, que trataua con gente tan entredicha.

*Adduxerunt ei surdum, & mutum.*

**M**ostraron piedad y zelo de su salud, no solo en traerle al Medico celestial, sino en rogalle que le sanasse, y quic̄a se inclinò a sanalle, tanto por la piedad de los padrinos, quanto por la necesidad del enfermo, que ruegos de gente piadosa, que no alcãçaran de las entrañas de Dios? Tiene el interceder y rogar dos priuilegios muy grandes: vno el conseguir de ordinario lo que se pide y se desea. Santo Domingo confesò a vn Prior de la orden del Cistel, que jamas pidio cosa a Dios en necesidades agenas, que no se la huuiesse concedido. Santiago en su epistola refiere de Elias, que pidio a Dios no llouiesse, porque el pueblo se emendasse, y arrepentido el pueblo y emendado, rogò q̄ llouiesse, y ambas vezes acudiò Dios a su ruego. Tiene la intercessiõ agena

esta ventaja a la propia peticiõ, que arguye gran nobleza, y grã generosidad en quien intercede, con q̄ viene a obligarse mas el que ha de hazer mercedes. Auia echado vando el Rey Antigonõ, que nadie entrasse en su tienda sin licencia, so pena de muerte, y cogiendo dentro vn soldado de noche, que osadamente auia passado la ley, aueriguado iba a pedir vna merced: respondio el Rey, Si entrò a pedir para si, muera: si para otros, oiganle su peticiõ, y dese le buen despacho. Parecióle al Rey discreto, q̄ se le deuia merced al que por otros auerturaua la vida.

El otro priuilegio es, q̄ quantos han sido famosos en materia de zelo y de piedad con el proximo, han recebido especialissimos faouores, vno dellos es san Pablo, que deseò por sus hermanos ser anatema de Christo, que quiere dezir maldito, entredicho, reprobado. Auia en el capitulo passado encarecido el amor que tenia a Christo, *Quis me separabit à charitate Christi?* No bastara para esso muerte, vida, Angeles, Principados, Virtudes, lo presente, lo futuro, lo alto, lo baxo, la tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudez, el peligro, la persecucion, el cuchillo: y dize agora, lo que no pudiere el mundo, podra conmigo el amor de mis hermanos, carecere yo solo de Christo, porque no carecan ellos. Y a los Filipenses dize, Lidio con dos deseos, *E duobus desiderium habens*: vno, de ver a Christo: otro, de aprouechar a mis hermanos: en el vno està todo mi bien; en el otro su bien de ellos: pues lo que escojo es, *permanere in carne propter vos*, Viuir por vosotros. San Iuan Chrysostomo se assombra, Santo Dios, que estraña determinacion! Pablo aqui viuis con temor y con zelo de no perder la corona, *Ne cum alijs predicauerim, ipse reprobus efficiar.* Aqui sugeto a innumerables miserias, *In tribulationibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in ieiunijs*, y no quereis gozar de Christo, que os libra de tantos males?

*Ad Rom. 8*

*Ad Phil 2*

*1. Cor. 9.*

Que

*Act. 13*

*Act. 10.*

*Matt. 16.*

*Jacob 5.*

Que mercader de muchas mercaderias viendo el puerto tã vezino, buelve las velas al mar? Que compeidor, auiendo ya ganado la corona, dexa de recibilla, por bolverse a pro uar con su contrario? Que soldado, auiendo salido sano y prospero de la guerra, aborrece el folsiego y prosperidad, por bolverse a la hambre, al trabajo, y al mal passar de la guerra? A quien haze todo esso por la piedad y zelo de sus hermanos, no es mucho haga Dios tantos faouores, que le paffee por el cielo, mostrándole el premio que tiene para el, y para ellos. Dauid, auiendo el Arígel herido de muerte a setenta mil personas de su pueblo; lastimado de tan lamentable estrago, se le arrodillò vòzeando, *Ego sum qui peccauit, ego qui iniquè egi*: no mueran mas innocentes, buel vase vuestra mano cõtra mi: muy bien empleada està la corona, los triunfos y vitorias en Rey q̄ quiere mas la vida de sus vassallos que la foya. Moyses dixo tambien a Dios aquel encarecimiento tantas vezes repetido, O borradme, Señor, de vuestro libro, o perdonad a este pueblo, ora sea del libro de los Iuezes y Capitanes, ora del libro de la vida; perder la hõra de Capitã, y de juez por sus hermanos, mucho era; empero perder el cielo, no se puede encarecer mayor piedad. Quiẽ tan gran hazaña emprende, biẽ merece habre Dios con el tan amigablemente, que dela conuersacion le quede vn cielo en el rostro, que venga a la hora de su muerte a regalalle, que a la despedida de vn beso por prenda de su amor y volũtad, que le entierre por sus manos, haziendo officio de cura, y de sacristan. Jeremias fue tambien famoso en este zelo, como consta de la historia de los Macabeos, donde dixo Onias sumo Sacerdote, *Hic est fratrum amator populi Israel*: toda la vida passò llorando males agenos: pues quien derrama lagrimas de compassiõ y de lastima de los desastres agenos, no es mucho le haga Dios tã especiales faouores desde niõ, antes que nazca, y despues de nacido, &c.

2. Reg. 24

2. Mach.  
15.*Surdum & mutum.*

**L**OS Milagros de Christo S. N. representauan en el cuerpo lo que nos passa en el alma, no hazia milagros solo por los milagros, sino porque en lo que se via, se entendiesselo que no se via: el que ni lee, ni entiende vna escritura bellissima, alabará el primor de las letras v caracteres, mas no lo que significan. El q̄ alabara vn milagro de Chõ S. N. por solo el hecho exterior, alabará a lo menos, ignorante de lo mas. San Agustín, El que atendiera a la maldiciõ que echò Christo S. N. a la higuera, dexando la seca de tronco, ramas y hojas, presumiera que el Señor ignoraua que no era tiempo de higos, como si fuera posible que ignorara lo que sabe vn rustico labrador: mas el que tuuiere alguna luz de la gracia, pudiera entèder que aquel misterio consistia mas en lo significado, que en el hecho, y q̄ la maldicion no caía tanto sobre la higuera q̄ no estaua obligada a dar fruto en aquel tiempo, quanto sobre los Escribas y Fariseos, que estãdo obligados a dalle en qualquiera tiempo, viuian llenos de hojas de apariencias exteriores, pero sin rastro de fruto. La misma dotrina tiene san Geronimo sobre S. Mateo, Tres milagros (dize) vemos en este mudo corporalmente, y cada dia los haze Dios espiritualmente en las almas. San Gregorio Papa dize, que los milagros del Salvador vna cosa son en el hecho, otra en la significacion. Este sordo, mudo, ciego, endemoniado, es retrato de vn hombre tã enuegecido en culpas, que se ha entregado al demonio, segun todas sus potencias: y porque el remedio es de tan gran dificultad, vsò Christo S. N. de ceremonias tan raras y peregrinas: los sentidos del cuerpo, y las potècias del alma, son las puertas por donde ha de entrar el socorro a vn pecador, si el las tapia y empareda, mal podrã ser socorrido.

Los oidos son la puerta principal, el que la abriere para los gozos de Dios, grandes

*Auguf. de  
ver. Dom.  
serm. 44.**Hieron. in  
Matt. 12.**Greg Pap  
homil. 2.  
in Ewang.*

grandes esperanzas de su salud: es tan poderosa medicina, que no solo sana a los enfermos mas resucita a los muertos, *Etenim neque herba sanauit eos, neque malagma, sed tuus Domine sermo.* Lo que no pudieren las yeruas, ni los emplastos, las medicinas simples, ni compuestas, sanará la palabra de Dios, para quien no ay enfermedad insanable, *Vox Domini confringentis cedros,* La voz de Dios, dize Dauid, derrueca los cedros, diuide en el suege la luz de la actiuidad; humilla al pino mas alto, y leuanta al mas humilde; seca la planta mas verde, haze que florezca la mas seca; quebranta la dureza de las piedras como martillo: enciende los pechos mas elados, como fuego; traspassa los coraçones, como faeta; da a los muertos vida, *Ossa arida audite verbum Dñi.* En fin Christo Señor nuestro la llamó semilla: y como en la semilla de qualquiera planta estan en virtud raizes, ramas, hojas, frutos: así en la palabra de Dios estan en virtud todos los bienes del hombre.

Los Sacerdotes, que vestidos de vestiduras Sacerdotales, derribaron los muros de Iericò fueron figura de que las voces de los Apostoles auian de echar por el suelo el poder de todo el mundo. Zacarias en el capitulo octauo de su profecia, trata de la conuersacion de las Gentes: y dize, que predicando los Apostoles por el mundo, persuadiran cosas tan contrarias a las que la Gètilidad auia professado hasta entonces, que los Gentiles los trauaran de la ropa, y les diran, Vamos todos a Ierusalem a buscar a vuestro Dios, *Apprehendent simbriam vnus Iudai dicentes, ibimus vobiscum, quo Deus vobiscum est.* Y en el capitulo nono vfa de vna metáfora de guerra, *Extendi mihi Iudam quasi arcum:* y el fin es prouar, que la palabra de Dios es mas poderosa y mas fuerte, que todas las armas belicas. San Iuan Chrysostomo refiere vna contienda de vn Gentil, y de vn Christiano, que barajando sobre qual fue mas elo-

quente, Platon, o san Pablo, le pusieron por juez, y la sentencia fue, que de parte de las palabras fue Platon mas eloquente: mas de parte del efeto, san Pablo fue mucho mas: y viofe en que no pudo Platon defender la justicia de Socrates, que negaua la muchedumbre de dioses, y san Pablo persuadio la vniuersidad de Dios en lo mejor del mundo, y que esse Dios auia sido muerto y crucificado: de suerte, que si la palabra de Dios tiene abierta puerta por donde entrar, en el pecho mas duro hara mella. Al muerto no se le puede hablar, ni persuadir, ni al sordo q̄ no quiere oír, *Sicut aspidis surda obturantis aures suas,* que non exaudiet vocem incantantium, *et venesici incantantis sapienter.* Del aspid refiere san Isidoro, que se haze forda, tapandose las orejas, quando barruta al hechizero, o encantador, que con sus conjuros y voces magicas, la fuerza a salir de la cueua, y a vomitar la poción: y siendo de su cosecha sorda, aña de a la natural la artificiosa, poniendo la cola en la vna oreja, y cosiendo la otra con la tierra, y no ay encantos, ni hechizarias contra ella: vnos declaran este lugar de la dureza que tuuo Saul contra Dauid: otros de la que tuuieron los Escribas y Fariseos cõtra Chño S.N. pero conuiene a qualquiera coraçon duro y obstinado contra quien no bastan, ni aun encantos.

La segunda puerta es la lengua, en cuyas manos està la muerte, o la vida, el que confiesa su culpa, no es de muerte; porque aunque el publicar vn hombre sus fealdades y flaquezas, cause grande confusion: el Eclesiastico dize, que vna confusion acarrea infamia: otra causa gracia y gloria. Confiesa el ladrón su hurto en el tribunal: el de Sodoma su torpeza, el aleuoso su traicion, es confusion infame, sanbenito de su persona y linage. Confiesa al Sacerdote (que està en lugar de Dios) el penitente sus culpas, es confusion con que grangea gracia y gloria, por dexar tan borrados sus deli-

ros, como si no los huiera cometido. A muchos les parece cosa daga revelar su pecho a vn hombre publicandose por suzio y asqueroso el que es tenido por limpio; mas no lo será para quien considerare que con esta confusión tã breue se libra de la eterna confusión.

*Amb. lib. 2 de pan. 6. 7.* El demonio (dize san Ambrosio) te ha acufar, y ha de publicar tus faltas delante de todo el mundo, repara esse daño con acufarte primero, y haziendo juicio de ti mismo, previniendo a tu acufador, *Qui abscondit scelera sua, non dirigitur, qui autem confessus fuerit ea, misericordiam consequetur.* El que fuere mudo para confessar sus culpas, vera mal logro de si, porque es esconder las heridas, es fistolallas y pudrillas; que la medicina, como dize Geronimo, no puede curar la llaga que no conoce. Suelen los pecadores antiguos tener partidas tan grandes y tan enormes de culpas, q̄ aunque desean la salud, dilatan el remedio de dia en dia, por no padecer verguença y confusión, y sucedeles de ordinario, como notò san Agustin, el cogelas la muerte tan a traicion, que no logran sus deseos, *Expertus sumus expectantes reconciliari prius spirasse.* Y este temeroso pensamiẽto, que a vn mudo en confessar sus culpas, le coja la muerte mudo. Dan a vno vna estocada mortal: otro vna proplexia, y cõfessase por señas; pero a vn mudo voluntario, ni aun señas no le dà Dios.

*Prou. 28.* *Hier. Eccl. 11.* *Aug. lib. 30. homil. 41.*

La tercera puerta son los ojos, que el que mira bien y entiende, nunca se viene a perder: nunca nos marauillamos de los borrones, y de los yerros de vn ciego, porque es ciego, que la ceguedad es madre de muchos yerros, y aún creo se han de reduzir a ella todos los yerros del mundo; porque aunque la voluntad es la fragua donde se forja nuestro bien, y nuestro mal; pero del juicio del entendimiento nace de ordinario el gusto, y la determinacion de la voluntad. Imaginad el mundo visible y el inuisible, repartidos en dos vados, y aquellas dos ciudades que pinta san

Agustin, fudadas en dos amores: e imaginad la guerra sin tregua, que traxerõ entre si, desde el principio del mundo; donde no es posible auer soldado que sea neutral: y si aueriguais sobre que es tan larga, y tan prolixa contienda, veris que es sobre nuestra alma, ella es la Elena porque se abrafan, no los Griegos y Troyanos, sino Dios y sus Angeles, Lucifer y sus demonios: Dios haze la guerra con bienes, que quantos gastos ha hecho hasta agora, todos son a cuenta de nuestra alma, Lucifer haze la guerra con males: y aunque se ofrece vna duda en si muy grande, como vna criatura tan flaca, y tan pobre se puede mantener contra Dios? Principalmente peleando como tirano, con açotes y con malos tratamientos? Respondo, que por nuestra voluntad queda poderoso y fuerte; porque dexandola libre Dios, sin linage de violencia se inclina al servicio del demonio, y dexa a Dios. Y al q̄ replicare, siendo el blanco de la voluntad el bien, como se aficiona al mal? Resp. Que nace de la ceguedad del entendimiento, que juzga lo bueno por malo, y lo malo por bueno: y signiẽdo este juicio la voluntad, se vende el hombre al demonio, y queda en su possession. Dios como tutor alega quatro nulidades: ser el hombre menor de edad, auer auido fraude en el contrato: enorme lesion, tratar mal la casa agena, o no pagar el alquiler, de que al dueño se le sigue derecho a echar della a quien la habita: mas con auer todas estas nulidades en el contrato que haze el demonio con el hombre por la culpa, la hora que le dio la possession de su alma, no le puede echar Dios della, si el no quiere; porque el pecado mortal es vn linage de obligacion que hizo el hombre al demonio, en que firma que es suyo, y no de Dios. Esta escritura hizo Adan en nombre de todo el linage humano: y despues Christo Señor nuestro la vino a cancelar en la cruz, como escribe san Pablo a los Colossenses: y quedando libre el hombre desde entonces, se torna

*Augus de ciu. Dei.*

*8. 1. 1. 1.*

*18. 1. 1. 1.*

*8. 1. 1. 1.*

*18. 1. 1. 1.*

*Ad Col. 2.*

torna

torná por su voluntad a hazer esclauo: y todo su daño nace de la ceguedad del entendimiento: imagina vna alma forda, ciega, muda, endemoniada: põla delante a Dios, y a sus bienes, y al demonio, y a sus males, y veras que escoge al demonio las mas vezes, *Obstupescite cœli super hoc* (dixo admirado Isaias) *me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, &c.* Pasmaos cielos, mirando por quien me dexan! Para fundar esta admiraciõ ay mas razones que estrellas, mas todas las traga nuestra ceguera, y a ella se reduce toda nuestra perdicion. De Eva, dize la

Isai 1.

Escritura, que fue engañada, y ella misma alegò a Dios, *serpens decepit me*: de Adam, que no fue engañado, *Non fuit seductus*. Eslenguage dificultoso, por dezir David, *Cum in honore esset non intellexit*. Mas cato que no le demos nombre de engañado, ha se le de dar de ciego, o de necio; porque en pesar lo que escogio, y lo que dexò, y en hazer dello juizio anduuo ciego.

Genes 3.

Psal. 48.

*Vt imponat ei manum.*

Otros muchos hizierõ esta misma peticiõ, como consta del capitulo quinto, octauo, y nono de S. Mateo, ora fuesse porque sabian auia sanado el Señor muchos, tocandolos con la mano, como lo dizen muchos lugares del Euangelio, ora porque fuesse costumbre antigua de los Profetas, sabida aun en la Gẽtilidad; como lo prueua la que rella que hizo Naamã Siro de Heliseo, porq̃ no auia decendido a verle, y puesto la mano sobre sus llagas. Todo Christo S. N. era fuente de salud, ojos, boca, manos, pies, hasta la ropa; esso es, *Omnis turba querebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes*. Pero a sus manos se atribuyen los mayores bienes, porque eran instrumento de todas sus maravillas. Salomon pinta las manos de Dios llenas de vida y de gloria, de riquezas y de hõras: y la esposa a las de su esposo de oro, hechas a torno, y grauadas de jacintos; era dezir, que de

3. Reg. 5.

Luc. 6.

Prou. 3.

Cant. 5.

aquellas manos manauan bienes, como de fuente. Dos manos trauadas era antiguamente simbolo de felicidad: y la mano derecha tocada, es simbolo de beneuolencia y de amor (como refiere Pierio:) con mayores ventajas gozaran de todo esso las manos de Christo S. N.

Pier. fol. 255.

*Et apprehendit eum de turba seorsum.*

SAn Chrysoftomo, Eutimio, y Theofilacto dizen, que apartò al enfermo de la muchedũbre de la gente, porq̃ no pareciesse hazer espectaculo del milagro, que aunque hizo el Señor muchos delante de muchos, por el prouecho de muchos; otros hizo en secreto para auisarnos que las ocasiones de vanagloria se deuen escusar y huir. En Christo S. N. no era posible el peligro, siendo muy cierto el prouecho: pero en vos, aũque sea llano el prouecho es muy prouable el peligro. Origenes tratando la historia de las hijas de Lot, que en la cueua del monte concibieron de su padre, dedonde sucedieron los Moabitas y Amonitas, a quien puso Dios en su Iglesia entredicho perdurable (dize) quando huyeres las llamas del siglo, como Lot: quando subieres a la cumbre de la santidad, y delas letras, mira mucho no te engañen dos hijas tuyas, que no se apartan de tu lado; õ uiene a saber, la vanagloria, y su hermana mayor la sobervia: y llamolas hijas tuyas; porque como tu eres hijo de tus obras: assi ellas lo son de tus obras propias buenas: y si tuuieres dellas hijos, asegurate que no tendran parte en el Reyno de Dios. El Timiama era vn linage de olor, conficionado de muchos olores, y era tan reservado para solo el culto diuino, que tenia pena de muerte, el que le vsasse en seruios humanos. La gloria y la honra del bien se le deue a solo Dios, *Soli Deo honor & gloria*. El que se la apropia a si, incurre pena de muerte. A Gedeon dixo Dios, La gẽte

Chrysf Euthym. & Theophyl. sup. hunc locum.

Orig. hom. 20. in Genes.

Exod. 39.

iudic. 7.

que lleuas contra Madian es tanta, que han de atribuir la vitoria a la fuerça de sus braços, queden solos trezientos, y effos sean los mas cobardes, los que de cobardia y de temor tomaren el agua con la mano, como si el enemigo estuuiera ya sobre ellos; porque si en la libertad de Egipto, y en la vitoria de Fa raon, dieron la gloria a vn bezerro, que haran en Madian?

*Apprehendit eum de turba seorsum.* Sã Geronimo, y Beda, que le facò el Señor del tropel y ruido de la gente, en señal de que quien huuiere de sanar de la sordez y ceguedad de la culpa, ha de huir las ocasiones que le pusieron en ella: el ruido y la tabara del mundo tenia a este sordo, ciego, y mudo, y auia le de sanar la soledad, *Letetur cor meum, ut timeat nomen tuum.* La letra Hebrea, *Solitarium fac Domine cor meum, ut timeat nomen tuum;* pues no se puede temer a Dios en la cõpañia? Ay muchos que no firven mas a Dios de quanto hu yen del mundo. Los Catadupas, que vi uen cerca de las cataratas del Nilo (llaman cataratas vnos despeñamientos q̄ hazen, saliendo de la cumbre de vnos montes; de quien hazen mencion san Basilio, y san Ambrosio, todos son sordos, por el grã ruido. En los sacrificios del idolo Moloc, hazian sus ministros gran ruido con voces, panderos, sonajas, porque los gemidos de los niños sacrificados no causassen a sus padres cõpasion: en tiempo de truenos hazen ruido los que crian seda: porque los gusanos no los oigan. La dama que haze vêtana, robada del ruido de los coches y cauillos de la calle, no oye lo que pasa en casa, todas son estampas de la herreria del mundo, que dexa al hombre sordo para las voces de Dios. Poca leuadura auinagra mucha massa, y el mudo es muy fuerte leuadura. La peste se pega de solo el aliento, y el aliento de la carne es peste: la pez entizna a qualquiera que la toca, y el vicio es pez. La roña de la oueja se pega a todo vn rebaño, y las ocasiones de los vicios son

roña. Vna vua podrida daña todo vn razimo, y la mala compania es vua podrida, *Elongaui fugiens, & mansi in solitudine,* de miedo de las malas companias: y preuiniendo Christo nuestro Señor aquestos daños, dize, que vino a apartar la hija de la madre, y la nuera de la suegra, porque los mas domesticos y familiares, son los que hazen mas daño: y en otra parte, que el que no aborrece al padre, madre, hijos, y su propia vida, en quanto son estoruo de su servicio, no puede ser su dicipulo. Y san Pablo dize, que luego que cayò a Dios en gracia, puso entredicho en carne, fangre, parientes, &c.

*Et immisit digitos suos in auriculas eius.*

**B**ien pudiera sin dedos y sin saliuacuralle: pero dize san Iuan Chrysostomo, que como al principio auia criado al hombre de la tierra cõ su mano, borrando se por la culpa, quiso reparalle con la mano que al principio le formò. Eutimio y Teofilacto dize, quiso prouar, no auia cosa en su cuerpo, ni aun la saliuua, que no fuesse saludable, por la vnion de la diuinidad. De la historia Euangelica sabemos, que no siempre declaraua Chro S. N. su diuinidad y poder de vna manera; vnas vezes la descubria con sola su palabra, sanando enfermos, lançando demonios, resucitando muertos: otras tocandolos cõ la mano: otras haziendo lodo cõ la saliuua de la boca: parece se acomodaua al modo de las causas naturales, y de los Medicos humanos: y como la sordez suele nacer de algun humor gruesso; que se atrauiessa en el oido, o de alguna ventosidad detenida, entrò los dedos en los oidos para quitalla: y como la mudex nace de tener la lègua ligada, o seca, o pegada al paladar, *Adhareat lingua me a faucibus meis,* mojòla con la saliuua que humedece. Dedonde podemos inferir, que el Medico espiritual no ha de curar con vna medicina todas las enferme-

fermedades de las almas, cada vna de las dolencias del cuerpo pide su particular medicina: y cada vna dolencia del alma pide particular medicina contraria a la enfermedad. La soberbia pide humildad: la auaricia limosnas: la destemplança ayunos: la deshonestidad mortificaciones. Origenes dize, que teniendo Dios atencion a la variedad y muchedumbre de enfermedades que auian de tener los hombres, hizo vna botica abundantissima de muchas y varias medicinas, y pusola en los campos, valles, montes, que las yeruas de la tierra no sirven de solo jardin para recreacion de nuestros ojos, sino para antidoto de nuestras enfermedades. El mismo juicio se ha de hazer de las piedras, y metales, aues, animales, pezes, y de las conchas del mar, cuyas propiedades y virtudes, si fuesen conocidas, no serian menester las medicinas cõpuestas. Esto traçò Dios como autor de la naturaleza: y como autor de la gracia dexò otra botica riquissima contra los males del alma: en la Escritura muchos y grandes remedios de auisos, de promessas, amenazas: en la Iglesia Sacramentos, en las historias de los Santos exemplos. Lo que importa es, que el Medico espiritual los sepa, y no los confunda con su ignorancia.

Origen. in psalm. 37

Greg. hom 10. in Ezechiel.

Hiero. hic

Luc. 11. 8

Isai. 31

*Et immisit digitos suos in aurículas.* S. Gregorio, y san Geronimo dizen, que los dedos de Dios en la Escritura significan los dones del Espiritu santo: y prueua esta dotrina el lugar de san Lucas, *Si in digito Dei eijcio damonia*, donde dize san Mateo, *Si in spiritu Dei eijcio damonia*. Desuerte que el entrar los dedos de Christo Señor nuestro fue significarnos, que el Espiritu santo ha de abrir las orejas para los dogmas de la Fè, y para la obediencia de sus mandamientos: el demonio las enfordece, quitando las palabras de Dios del coraçon, *Ne credentes salui fiant*. Y el Espiritu santo las abre, segun la profecia de Isaias, *Tunc aperientur oculi caecorum,*

Tomo quarto.

*Et aures surdorum patebunt.* El demonio traua de la oreja al pecador, como el alano al toro, para lleualle al matadero, y Christo Señor nuestro, como vino a deshazer sus engaños, *Vt dissoluat opera diaboli*, haze que le suelte y dexe libre. Plinio refiere del dragon, que fue le matar al elefante por los oidos, tapandofelos con la boca: es retrato del demonio, que mata al alma con sus siltuos ponçoñosos, con las voces de las sirenas del mundo, que la dexan sorda para las voces de Dios: pero Christo S. N. la libra de la sordoz, segun lo que dixo el Sabio, *Oculum videntem, & aurem audientem, Dominus fecit utrumq.* Quando san Pablo predicaua en Macedonia, haziendose todos sordos, abrió Dios las orejas de Lidia, para que le oyesse. Quando Ezequias embiò mensajeros a toda Israel y Iudà, *Reuertimini ad dominum Deum vestrum*. Abrió Dios las orejas a Iudà, para que obedeciesse el mandamiento del Rey. San Iuan dize, que el que oye, de Dios lo aprende. Y Isaias, *Dominus exigit mihi aurem, ego autem non contradico*. El Señor despierta mi oreja para que le oya, como a Maestro, y yo me sujeto y obedezco, que el que desvia sus orejas, *Ne audiat legem, oratio eius execrabilis est*: el que no oye a Dios, no merece que Dios le oiga.

Plin lib. 8 cap. 13.

Prou. 20.

Act. 16.

Ioann. 6.

Isai. 51.

Prou. 28.

*Et expuens tetigit linguam eius.*

Escupio, y mojando el dedo en la saliu, le puso sobre la lengua del mudo. San Gregorio dize, que la saliu significa la sabiduria diuina; porque como la saliu se deriu de la cabeza; assi la sabiduria se deriu de Christo nuestra cabeza: y como sale de la boca, assi dize de si la Sabiduria, *Ex ore Altissimi prodiui*, fue reparalle el sabor y el gusto perdido de las cosas celestiales: del sabor tomò nombre la Sabiduria, y la del mundo es enemiga de Dios, y no gusta de sus cosas. Los hijos de Israel dando arcadas con el manjar celestial, perecian por las ce-

Greg. hom 12. in Ezech.

Sapient. 1

Exod. 16.

Rr 3 bollas,

bollas, y por las ollas de Egipto: el mundano da arcadas con el ayuno, con la oracion, con la limosna, &c. y perece por los deleites y passatiempos del mundo. Tambien le restituyò el gusto de la ley, y de los mandamientos de Dios, que para el justo son tan sabrosos, para el pecador tan dessabridos. David no acaba de encarecer su deleite. Saul no pudo llevar su pesadumbre. Ezequiel y san Iuan comieron vn libro, era muy sabroso en la boca; pero en el estomago muy amargo. Este libro es la Escritura Sagrada: para el justo, que es boca de Dios, es mas dulce que la miel: para el pecador, que es estomago, *Quorum Deus venter est*, es muy amargo. No ay cosa que mas acuse el contento del pecador, que la Sagrada Escritura, ya notificandole, que no ay cielo sin cruz; ya amenazando con las penas del infierno, &c.

*Et suspiciens in cælum,  
ingemuit.*

SAN Gregorio, Beda, Teofilacto; que el mirar al cielo, y el gemir, fue pedir fauor al cielo para el reparo de tanto mal, enseñandonos, que la salud del alma, del cielo se ha de esperar, y al cielo se ha de pedir, *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi*. Eusebio Nisseno, que quiso mostrar era nuestro abogado, que intercede por nosotros: a vezes llorando, a vezes gimiendo: Eutimio, que fue dolerle del estrago miserable, que el pecado auia hecho en aquel hombre: y como para resucitar a Lazaro, *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum*: así aora *Ingemuit*: y es vn linage de pasmo, que vuestra miseria obligue a gemir a Dios, y que no la sintais vos. Reberando David con el dolor de sus culpas, dize, *Rugiebam à gemitu cordis mei*: Yen otra parte, *Laborauit in gemitu meo*; Que vos gimais vuestras culpas, y las llorais, no es mucho; pero que Dios las lloré, y vos las riáis, es mas que mucho.

Seneca dize, que todas las obras erradas se lloran de sus artífices: el piloto, la naue, el estatuario, la imagen de talla: el pintor la de pinzel: el albañil, el palacio: el orador, la oracion, adonde le iba la honra: solo el pecador se alegra de sus yerros. El ladron con el hurto, el deshonesto con la ocasion: el vengatiuo de verse satisfecho: y auiendo se ya acabado el gusto de la culpa, le quedan haziendo el cabo de año: es infensibilidad, que puede pasmar al cielo, porque la naturaleza sembrò en nuestros animos horror contra el pecado, por ser vn monstruo contra sus leyes: por esso dize el mismo Seneca, que el pecado siempre acarrea temor, y nūca seguridad; y que aunque muchas maldades se hā escapado de pena en aquesta vida, ninguna quedò libre de temor, por poner la naturaleza dentro en nro pecho la condenacion de nuestro delito. Epicuro dixo, se auia de euitar la maldad, porque no es posible euitar el miedo: bien puede suceder, que vna maldad se venga a ocultar, mas no es posible alcançar seguridad de que se aya de encubrir. El Christiano tiene mas porque temer; pues demas de los açotes de la naturaleza, tiene a la conciencia por verdugo, que le requiere, y le auisa no ofenda a quien tanto deue amar: y sino fuere tan noble, que este pensamiento le dè priessa, requerirale no ofenda a quien tãto deue temer: al que le puede echar al infierno en cuerpo y alma, al que con vn guiñar de ojo haze temblar la tierra: al que toca los montes y los abraza: al que tira de rodillas los que sustentan el orbe, al que tiene las llaués de la muerte, y de la vida: al que airado nadie puede resistirle: al q̄ tiene manos tan peladas, que es horror caer en ellas.

Ultimo, alcanço los ojos, quiso dar la gloria de aquel milagro a su padre, de quien tenia poder y autoridad para hazelle. Ioab tenia tan apretada la ciudad de Rabah, corte de los Amonitas, q̄ le parecio se podia defender pocos dias, y des-

Seneca e-  
Pist. 98.

Ezech. 3.

Apoc. 20.

Ad Phil. 3

Psal. 126.

Psal. 103.

Apoc. 8.

Iob 9.

Ad Hebr.

Psal. 37

Iob 9.

Ad Hebr.

Luc. 12.

2. Mach.

8.

Psal. 103.

Apoc. 8.

Iob 9.

Ad Hebr.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

y despachò a Dauid, Vuestra Alteza se parta luego cò los soldados q̄ quedarò en su guarda, y tomarà la possessiõ desta ciudad, q̄ no es razon, q̄ deuiendose a mi Rey, se me dè a mi la vitoria: pues esso dize Christo S.N. dese a mi Padre la gloria, pues se le deue.

*Epheta, quod est aperire.*

**E**S imperatiuo Caldeo de la voz pafsiaua, y en Latin es *Aperire*, que como dixo al leproso, *Mundare*, dixo a este mudo *Aperire* Auia mostrado su humanidad, rogãdo al Padre: agora muestra su diuinidad, mandando a las orejas que se abriessen: puso el Euangelista la misma palabra Caldea, quiza para mayor autoridad, y mayor fè de su historia, pareciendole, q̄ el auerla pronuncia do Christo S.N. en aquella lengua tie ne no se que de mayor veneracion y grauedad, como aora el q̄ refiriendo las palabras de Platon, las pronunciãsse en su lengua original. No se que hereges dixerõ era palabra desierta de virtud, mas es frenesi mui grande. Da Christo S.N. virtud a las palabras de sus ministros, y no la auian de tener las suyas? Mas fè mostrò el Centurion, que dixo, *Domine non sum dignus, vt intres sub tetum meum, sed tantum dic verbo*, San Agustin, *Non quia dicitur, sed quia creditur, non sonus transiens, sed virtus manens.*

Aug. tract  
30.

*Et statim aperta sunt aures eius, & dissolutum est vinculum linguæ eius, & loquebatur rectè.*

**P**E dianle q̄ le pufiessa la mano; pero Christo S.N. le puso la mano, y le sanò, q̄ es Dios tan amigo de dar, que siempre da mas de lo que le piden. Mucho deseõ pudo traer el enfermo de sanar, y los padrinos de que sanasse; pero mayor le tenia Christo S.N. que todos. Dos deseos muy comparables manifiesta a vezes la Escritura: vno el que Dios tiene de dar: otro, el que el hõbre tiene de recibir: vno se funda en la bondad

*Tomo quarto.*

de Dios: otro, en la miseria del hõbre: del deseõ de recibir, dixo Salomõ, *Hæc est lex Adam Domine Deus*, Esta es la ley de Adam, pedir prosperidad para si, y para sus hijos: estas son las logas que dize Oseas, que lleuaron tras si a Adam, y han de lleuar a sus suceßores, *In finibus Adam traham eos*. De Nabucodonosor, dize Abacuc, *Sacrificauit sagena: era vn idolo del Rey, y ora fueße por tenelle por autor de su prosperidad: ora porque el Reyno ofrecio al idolo grandes dones, le llamò red, como el q̄ tuuiesse vn officio de mucha ganãcia, le podria llamar caña de pescar, o anzuelo.*  
De lo segundo, que es amigo Dios de dar, ha dado tanto, que si pudieta quedarße sin lo que ha dado, estuuiera a puertas Dios, *Omnia vestra sunt*, que dixo todas las cosas, no faco ninguna, hasta el nõbre vino a dar a sus amigos, *Ego dixi dij estis vos* Faraon hizo gran de fauor a Ioseph, pero reservò para si el nombre, *Vno tantum regni solio te precedã*, Solo me he de auentajar en el nõbre de ser Rey; pero Dios, *Omnia vestra sunt*. La poca sangre que le quedaua del pues de muerto, quiso que la sacasse la lança del Iudio, porque no se pudiesse dezir, no lo daua todo. En ninguna cosa puso mas ombrosel demonio, que en persuadir al mundo que Dios era escaso: y essa infamia quiso Dios reparar por Ieremias, *Nunquid solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina?* Soi por ventura yo alguna desierto, que no doi fruto? o alguna tierra tardia que le da tarde y mal?

El Genesis, *Suscipe benedictionem quã donauit mihi Dominus tribuens omnia: es sobrenõbre conuenientissimo de Dios el Tribuens omnia*, El que nos lo da todo; porque (como notò Filon) no ay cosa que assi conuenga a Dios, como el dar la misma naturaleza de Dios es dar: y santo Tomas dize, que como es natural cosa en la fuente el manar; assi es en Dios el dar. San Agustin dize, q̄ Dios es todo lo que el hombre desea y goza, al hambriento es pan, al sediento agua,

2. Reg. 7.

Osea 11.

Abac. 1.

1. Cor. 3.

Psalm. 81.

Ierem. 2.

philõ lib.  
de somnis.

D. Thom.  
com. Gen.

cap 39.  
Aug. tract  
39. in Ioh.

al desnudo vestido, al pobre riqueza, al triste alegría, al que está en tinieblas luz. San Juan Chrysostomo, que dio a *Chrysof. homil. 14* Adan todo el paraíso fuera de las grandes mercedes que le auia hecho en su creacion; y si le sacò el arbol de la ciencia, solo fue porque le reconociese por Señor. En casa de Obededò echò Dios la bendicion a todas sus cosas, multiplicole los hijos, fertilizole los câpos, aumentole los ganados, diole salud y contento. El Tostado, que se echò de *Tost. q. 13* ver nacia la prosperidad de la presencia del arca, lo vno por venir tan de tropel; que las medras que vienen de la industria humana, llegã mui despacio. Lo otro, por ser la prosperidad tã grande, y tan peregrina.

*Guar. ser. de Annüt.* El Abad Guarico dize, que quando Dios no da todo lo que puede, recibe vn linage de fuerça su bondad, porque de nuestra parte ponemos impedimento; y añade, que el estar nueue meses Christo Señor nuestro encarcelado en las entrañas Virginales, donde estaua como impedida aquella fuente de bondad, fue vna de las mayores penas que padecio por el hombre: en la Cruz recibiendo tantas injurias, dize este fanto que padecio menos fuerça, por derramar su sangre, dar su vida, mostrarse tan liberal. San Pablo, *Qui prestat nobis abundè omnia ad fruendum*, Sã Agustin, *Temporalis ad utendum, spiritualia ad fruendum*. En fin es tan grande la propètion a hazer bien, que dixo Plutarco, q̄ los dioses hazian naturalmente tanto bien a los mortales, *Vt non viderentur benè mereri*, porque su contento natural es hazer bien: y Seneca: *Nulla Deo dandi beneficij causa est*. Y dize el mismo Guarico, que despues de nacido Christo S. N. acudiendo a la franqueza de su condicion, aunque niño, ya hazia mercedes a pastores, ya a Reyes, ya a Egipto, derribando sus idolos, y santificando la tierra, y mereciendo se poblasse de tantos monges despues. En fin viuiendo y muriendo hizo mercedes sin cuento: mas los nueue meses

tuuo las manos como atadas.

Donde se ha de ponderar, que si despues de encarnado tuuo algun linage de recreacion en el mundo, fue en las entrañas Virginales, y dellas se ha de verificar principalmente, *Et delicia mea esse cum filijs hominum*, Esse fue su huerto y su vergel, *Hortus conclusus, fons signatus, emissiones tue paradisus*; y si no fue ra por cumplir la voluntad de su Padre, q̄ era el fin que le auia traido del cielo, no saliera del retrete Virginal, *Tu es qui extraxisti me de ventre matris mea*. Padre mio, vosme facais de aqueste pecho santissimo, y por vuestra obediencia le dexo: pero si le huuiera de sacar de alli algun otro respeto, fuera hazer bienes al mundo.

De aqui nace el dar muchas vezes Dios mas de lo que le piden: Abraham pidio la vida de Ismael, y diole a Isaac: Salomon pidio sabiduria, y diole sabiduria y riquezas: a este le piden que le pōga la mano, y dale orejas, lengua, ojos, y salud.

San Chrysostomo y san Geronimo *Chrysof. homil. 27.* tratan este pensamiento sobre el lugar *in Genes. Hiero. to. 1. epist. ad Ruf.* de san Pablo, *Qui potens est omnia facere super abundantius quàm poscimus aut intelligimus*. Cassiano trae este milagro del Regulo, que pidiédole, *Domine descende prius quàm moriatur*, le respondió, *Vade, filius tuus viuit*. Sã Bernardo trae la peticion del Prodigio, *Fac me vnum ex mercenarijs tuis*, y fue la merced tan grande, que el hermano mayor quedò inuidioso. San Chrysostomo, la parábola del sieruo que pedia espera, y perdono le la deuda toda.

Hãse de ponderar tambien la prefeza y perfeccion del milagro: la prefeza, no huuo dicho, *Aperire*, quando *Aperta sunt aures eius*; la perfeccion, q̄ no le dexò rastro de enfermedad, *Loquebatur rectè, et videbat rectè*. Algunos dizen, que no era del todo mudo, sino tartamudo, que hablaua con grande dificultad; y fauorece mucho este parecer, no solo el texto Griego, sino la razon: por que

*Prou. 8.*

*Cant. 4.*

*Psalm. 21*

*Chrysof. homil. 27.*

*in Genes.*

*Hiero. to. 1. epist. ad Ruf.*

*Ad Ephes. 3.*

*Cassian. collat. 13. c. 16.*

*Bern. ser. contr. vit. ingrat.*

*Chryf. ho. 20. ex varijs.*

que si huuiera sido siempre mudo, no pudiera auer aprendido la lengua que hablò entonces, sino es concediendo otro milagro de nueuo, que es dalle Dios noticia de la légua, que no sabia, mas todo es facil a Dios.

**DOMINICA XIJ.**  
despues de Pentecostes.

*Beati oculi qui vident quæ vos vident. Luc. 10.*

Luc. 10.

**B**olvierò los Dicipulos tã vfanos, de que les huuiesse sucedido con tanta prosperidad la estrena de su predicacion, que dixeron al Señor, *Domine etiam daemonia subijciuntur nobis*, hasta los demonios nos obedecen: Christo S.N. dio gracias a su padre muy gozoso de que a hõbres tan humildes como sus dicipulos huuiesse dado tan grã poder negãdole a los sabios y poderosos del mundo, y bolviendo el rostro a los suyos, en señal de que tocava a solos ellos lo que les queria dezir, dixo, Bien auenturados los ojos que veen lo que veen los vuestros: digo os de verdad, que huuo muchos Profetas y Reyes q̄ desearon ver lo que veis, y no lo vierõ, y oir lo que ois, y no lo oyeron.

Dudan aqui los Doctores, de q̄ ojos habla el Señor, de los del alma, o del cuerpo: y la razon de dudar es, porque si habla de los del alma, muchos Reyes y Profetas vieron lo que los dicipulos: esso dixo Christo S.N. de Abrahã, *Vidit, & gauisus est*: si de los del cuerpo, los Escribas y Fariseos, y gran parte de Iudaismo, y de la Gentilidad, vieron lo que los Dicipulos.

La resolucion mas llana es, que Chro S.N. habla de los ojos del cuerpo, y prueuanlo las palabras q̄ se figuen. Muchos Profetas y Reyes desearon ver lo que veis, no lo desearon ver con los ojos espirituales; pues con esos es verdad cierta lo vieron, luego desearonlo ver cõ los ojos corporales: y en esso estuuo

la ventura y la vêtaja de los presentes.

Al argumento de que si le vio el Iudaismo, y parte dela Gentilidad, respõdo lo primero, que la comparacion no es general, sino de solos los amigos y fieles, deffos vnos tuuieron ventura de verle, de oirle, y de tratarle: otros, aun q̄ lo desearon, no lo consiguieron. Lo segundo, que se puede estender la cõparaciõ a todos generalmente; porque de parte del beneficio fue grandissima vêtura para todo, poder gozar de aquel bien, y en esso tuuieron mas vêtura los presentes que le vieron, que los passados que suspiraron por el.

Lo tercero, que Christo S. N. habla de los ojos del cuerpo y del alma jutamente. Los Reyes y Profetas passados le vieron cõ los ojos del alma; pero no señala aqui Christo S. N. essa ventura. Los Escribas y Fariseos, Pilatos, Herodes, muchos Iudios y Gentiles le vierõ con solos los ojos del cuerpo, mas no por esso fueron bienauenturados; pero los dicipulos lo fueron por verle con los ojos del cuerpo, y con los ojos del alma. Este parecer sospecho es de san Iuan Chrysoftomo, y de S. Geronimo, y de Eutimio: el glorioso san Bernardo lo dize bien claro, Bienauenturados los ojos q̄ vieron presente en carne al Señor dela Magestad, y cõuerfando entre los hõbres al Criador de todas las cosas, *Peccatũ nõ habẽtem, & omniũ peccata portantem*. Entre las cosas q̄ se veen con los ojos del cuerpo, pone las que no se veen, sino con los ojos de la Fè.

Lo quarto, dize san Cirilo, que como la vista es sentido general, significa aqui el gozo de todos los sentidos del cuerpo, y de todas las potencias del alma, q̄ por ser del bien mayor, y que mas esperaron y desearon todas las criaturas, era fuerça fueffe grande; vsando deste léguage solemos dezir, fulano vio buenos años, grãdes bienes, mucha prosperidad: y la Escritura no està agena desta frase, *Vt videas bona Hierusalẽ omnibus dieb' vitæ tuæ*: los veas, y los gozes, quiere dezir, la esposa ausente suele escriuir

*Chryf. hò. 46.*

*Hierony.*

*Matt. 13.*

*Euth. hic.*

*Bern. ser.*

*6. de Asp. censf.*

*Psal. 127*

al

al esposo, en quien adora, o si te viesse  
mis ojos, y no desea solo el velle; que si  
le viesse, y le pudiesse entredicho en el  
gozalle, passaria graue tormento. La  
bienauenturaça consiste en el ver a Dios,  
segū la opinion mas comū de las escue-  
las: y si fuesse posible el verle, y el no  
gozarle, como lo podriamos imaginar  
en vn cōdenado, nadie le juzgaria por  
bienauenturado. De suerte que el ver a  
Dios encierra en si todo el bien. Dauid

*Psal. 16.*

lo dixo bien claro, *Apparebo in conspectu  
tuo, satiabor cum apparuerit gloria tua.*  
San Geronimo, *Videbo gloriam tuam,*  
la Parafraſis Caldaica, *Iucunditatē tuam:*

*August. 1.*  
*de Trinit.*  
*c. penult.*

y es lo que dize san Agustín, *Tota mer-  
ces est in videndo quod amas,* como filoso-  
famos de la bienauenturança que nos  
espera, donde veremos a Dios claramē-  
te: así hemos de filosofar de la bienauē-  
turança que en esta vida gozamos, que  
consiste en ver a Dios, aunque en enig-  
mas, y en espejos, como dize san Pablo.  
Pidiendo Moises a Dios le dexasse ver  
su cara, por quien los Santos entiendē

*Exod. 33.*

la diuinidad, le respondió, *Posteriora  
mea videtis:* el ver la diuinidad en esta  
vida, no es bien posible, pero mostrare  
te mi humanidad, que es todo el bien q̄  
en este destierro se puede mostrar: pues  
lo que entonces vio Moises en vision y  
en figura, essa ven los Apostoles en ver-  
dad, y de essa bienauenturaça dize Chris-  
to Señor nuestro, *Beati oculi qui vident  
qua vos videtis.*

*Cant. 2.*

No solo se estiende este gozo a los  
ojos, sino a los oidos, esso es, *Sonet vox  
tua in auribus meis, & fac me audire vo-  
cem tuam.* Y en este sentido no tuuierō  
ventura de gozarle los fieles que prece-  
dieron, ni los infieles q̄ le tuuieron pre-  
sente; porque aunque le vian con los  
ojos, y le oian con los oidos, era como  
libro cerrado, para el que sabe, y para el  
que no sabe.

*Beati oculi qui vident qua vos videtis.*

En este sentido se llama bienauentura-  
do el pobre de espiritu, el que llora, el q̄  
padece por la justicia, el que no se va  
tras el lodo, el que es hallado sin man-

cha; y es vna manera de alabança como  
la que hizo Christo Señor nuestro tras  
la de santa Marcela, *Beatus venter qui te* *Luc. 11.*  
*portauit, &c.* Quinimō *beati qui audiunt* *Ioann. 1.*  
*verbum Dei, & custodiant illud,* fue ala- *Matth. 5.*  
bar a sus dicipulos; que como alabò al *Matth. 8.*  
Baptista, *Quid existis videre? A Nata-* *Iob. 1.*  
*nael, Hic est verus Israelita, in quo dolus*  
*non est,* A la Cananea, *O mulier, magna*  
*est fides tua!* al Centurion, *Non inueni tā*  
*tam fidem in Israel,* a Iob, *Homo simplex,*  
*rectus, & timens Deum.* Así llama Dios  
a sus dicipulos bienauenturados, no so-  
lo por auerle visto con los ojos, sino por  
su obediencia y por su fe; que aunque  
no se aya de alabar al justo por el peli-  
gro de la vanagloria, con todo esso se  
ha de alabar la virtud por los muchos  
prouechos que nacen de su alabança.

Lo primero, queda prouada como o-  
ro en el crisol, como dize Salomon, y *Prou. 27.*  
siempre crece, y se mejora; el aire haze  
granar las mieſſes, la alabança haze cre-  
cer la virtud que es verdadera, que la q̄  
se desuanece, no merece aqueste nom-  
bre. San Gregorio dize, que el soberuio *Greg. lib.*  
se desuanece con la mentira, como el *22. Mor.*  
humilde se entristece con la verdad, te-  
*c. 9.*  
meroso de no perder por aquella gloria  
vana la eterna, que le llama, y que le  
espera.

El segundo, no ay espuelas mas agu-  
das para los animos perezosos, que la  
alabança de la virtud agena; no se que  
semilla sembrò la naturaleza en nuestro  
pecho, que siēpre deseamos hazer lo q̄  
vemos en los otros alabar. Bien encare-  
cida queda la fuerça del exemplo para  
el mal y para el bien. En Sodoma pare-  
cio exceso de justicia castigar los ino-  
centes con los culpados: mui poca cul-  
pa tenian los niños; mas como los mas  
grandecillos estuuieron presentes al  
acometer sus padres a los Angeles, be-  
uido aquel mal exemplo, no se pudiera  
esperar dellos emienda sin milagro; se-  
gun lo que dize la Escritura, *Factum est* *Num. 26.*  
*miraculum grande, ut pereunte Chore filij*  
*eius non perirent.* Hizo Dios vn gran mi-  
lagro con los hijos, que tragandose la  
tierra

tierra a los padres, se quedaron en el aire los hijos; y a los niños menores de Sodoma se les pegara con el tiempo el mal exemplo de los demas, que es vn linage de peste; de suerte que fue castigo conuenientissimo el acabarlos a todos, pues no es de peor condicion el bué exemplo que el malo; como la imagen de Apeles (dize san Basilio) sirue de dechado en que aprendan los pintores; assi las virtudes de los santos antiguos siruen de dechado a los presentes, *Me-*

*Basil. epist.*  
2.

*Ad Hebr.*  
13.

*mentote praeceptorum vestrorum.* Los trofeos de Melchiades no dexaron dormir a Temistocles, los de Alexandro a Cesar.

Lo tercero, de alabar la virtud se sigue el dar a Dios gracias como verdadero autor della, *Qui talem potestatem dedit hominibus.* Y de darle gracias se le viene a seguir a Christo gloria: y deuian las dar los dicipulos por vna ventura tá grande como gozar de lo que tantos Reyes y Profetas no gozaron.

*Genes. 39*

*Multi Reges & Propheta.* En la vieja ley todo fue suspirar por el Mefsias, por esso le llamó Iacob Deseo de los collados eternos, entendiendo por los collados a los justos y a los santos, que por la alteza de sus pensamientos se llaman montes y collados, como lo notò la Interlineal. Tambien le llama esperança de las gentes, porque *In ipsum gentes sperabunt,* siendo el blanco de las esperanças humanas. En los Numeros despues de auer dado nueuas al múdo, que auia de nacer de vna estrella de Iacob q̄ le alumbrasse, añade, *Heu quis visurus est quando ista faciet Deus?* Quien será tan venturoso, que viua entonces, y vea cómo sus ojos este bien?

*Num. 24.*

*Ecce quidam legis peritus surrexit tentans eum.*

**A** Llegò vn letrado de la ley, no cómo deseó de tratar de su bien, sino de coger alguna palabra de adonde pudiesse calumniarle. De otro letrado hazen mencion san Marcos y san Mateo,

q̄ le llegó a preguntar, *Quod est mandatum magnum in lege?* Y segun san Geronimo y san Chrysostomo, tambien llegó con animo de tentalle; y san Basilio es del mismo parecer. De donde se infiere, que las letras sin virtud, sin humildad, sin reuerencia y temor de Dios, no siruen sino de tentar a Dios. El origen de todos los hereges, han sido letrados sin espiritu, sin deuocion, sin piedad, sin gusto ni frecuencia de Sacramentos: porque fiados en lo mucho que saben, no admitiendo auiso ni correccion, *Ea uerunt in cogitationibus suis:* es mucho peor su suerte que la del idiota, por ser mas docil comunmente, mas pobre de espiritu, mas sugeto a la doctrina: por esso dixo san Agustin con vn linage de inuidia, *Surgunt indocti, & rapiunt caelum.* Los ignorantes nos arrebatan el cielo; y ay dos razones grâdes desta inuidia, vna, el ocuparse los indoctos en trabajos propios, de donde se les sigue, que sus frutos sean mas seguros; que los doctos siempre se ocupan mas en prouechos agenos. La segunda, los sabios siempre se admiran mucho de las virtudes y hazañas de los hombres mas famosos, celebrandolas con sus lenguas y sus plumas; pero imitanlas muy poco; los idiotas las imitan mucho, y las miran muy poco, y assi se auentajan mas de ordinario en la virtud. Los mayores milagros de la Iglesia no son de los santos consumados en ciencia y sabiduria sino de los mas simples, por ser de ordinario mas deuotos, y por su deuocion mucho mas fauorecidos. Seneca dize, q̄ en todas las cosas ay vn bien singular mas estimado; en la vid, la fertilidad; en el vino, el gusto; en las liebres, la ligereza; en el podenco, la sagacidad; en el hombre la razon y la virtud: que tenga la disposicion de jayan, la vitta de lince, las fuerças de elefante, la ligereza del ciervo, la hermosura del pauon, la cautela de la çorra; todos son bienes accessorios, y en essa cuenta entra la ciencia sin la virtud. De que presta la sabiduria que no sirue a la edificacion agena,

*Mar. 12. Matt. 22. Hierony. Matt. 22. Chrysost. homil. 72. in Matth. Basil. hom. induitem Auar.*

*Augustin. lib. 8. con. fess. c. 8.*

*Seneca epist. 77.*

*Jerem. 10.* ni a la salud propia? *Stultus factus est populus meus à scientia.* No es caso extraño que haga la ciencia a vn hombre necio?

*Luc. 21.* Los montes suelen servir de amparo a los hombres y animales, *Tunc qui in Iudaea sunt, fugiant ad montes.* Tambiẽ les sirven de botilleria, por estar preñados de los bienes de la tierra: allí las minas, metales, fuentes, piedras, arboledas: y teniendo en sí tan grã tesoro, no es mucho se les humillen los valles: mas quando son tã estériles y tristes, que parece les cayò la maldicion, que echò David a los montes de Gelboe, no merecen q̃ los valles los respeten, ni aũ gozar del rozio con que los regala el cielo: pues como los vnos son estãpa de los sabios virtuosos: los otros lo son de los viciosos y perdidos, a quien compara Plutarco a las chimeneas de los palacios, que ocupando los lugares mas sublimes, no sirven sino de despedir humo. A Lucifer llama Ezequiel Cherubin, *Et tu Cherub extenuus:* porque en los Cherubines resplandece la ciencia, como en los Serafines el amor: y el nõbre de demonio en Griego, dize ciencia y sabiduria, como notò Platon en su *Cratilo*, y Calcidio su comentador, y Lactancio en su libro de las diuinas Instituciones. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, dize, q̃ por tener ciencia sin amor, estan sobervio el demonio.

*Exec. 18.* *Luc. 18.* *Lact. lib. 2. de diu. instit. Augustin. de ciu. lib. 9. c. 20.*

*Magister, quid faciendo, vitam aeternam possidebo?*

**N**O Se puede desear pregunta de circunstancias mas graues. Lo vno, agena de curiosidad, pues era de cosa tan necessaria, como el cielo: lo otro de gran importancia, que no ay cosa q̃ tanto importe como la vida eterna. Lo tercero de cosas propias, y a quien sabia tan bien responder, pues era la sabiduria de Dios. Vn moço hizo la misma pregunta en san Lucas; pero como notò san Basilio, aunque la intencion fue mejor, la cobardia, y la pereza fue muy

*Luc. 18.*

grande: y es pensamiento muy triste, q̃ solos dos hiziesen esta pregunta de la vida eterna al señor del cielo, y q̃ desfos, vno fuesse cobarde: otro malicioso, siendo la empresa en que mas cuidado auia de poner vn hombre, o por mejor dezir, siendo essa sola la que auia de dar cuidado. Hazed alarde de las cosas grandes a que se han puesto los hombres: de los que agonizaron por el Imperio de Roma: de vn Alexandro que puso los ombros en sujetar el mundo a su obediencia; del que anduuo todas sus siete partidas: del que sulcando los mares, y passando los ardores de la Zona Torrida, descubriò otro nueuo mudo. De vn Pitagoras, que peregrinò tantas tierras, por buscar los adiuinos de Mefis. De vn Platon, que siendo en Atenas Maestro, y en el mundo tan famoso, arrauessò la parte de Italia, que antigua mente llamaron Grecia, y todo el Reyno de Egipto, por aprender de Arquitas Tarentino, y de los Sacerdotes Egipcios, que en las ciencias Matematicas eran eminentissimos. De vn Apolinar llamado en su tiempo el Magno, q̃ passò el monte Caucaaso, Persas, Albanos, Scitas, Massagetas, y toda la India Oriental, hasta llegar a Bracmanos, por oir al Filosofo Iareas: y de alli por ver los Gimnosofistas, y la famosa mesa del Sol: dexo atras tantas naciones, que la vida mas larga parece corta para tã prolixa peregrinacion: de los que dieron en descubrir el Paraiso Terrenal, como se refiere de Xerxes, de Cambises, de Alexandro, y de muchos varones Santos, a quien el libro de las vidas de los Padres (refiere) sacò este deseo de sus tierras, aunque ninguno le configuio. Todas estas empresas, y otras mayores (si las ha auido en el mundo) son vanas y sin prouecho, sola vna es forçosa y necessaria; conuiene a saber, *Quid faciendo, vitam aeternam possidebo?*

*Porrò unũ est necessarium, Maria optimam partem elegit,* Beda y Eutimio dicen, que haze allí Christo S. N. comparacion entre el empleo de Marta, y de Maria,

*Hiero. in prol. Gal.*

*Pomp. Me la. Celio lib. 16. lect. anisq.*

*Luc. 10.*

Maria: Marta se ocupò en varias, y muchas cosas, *Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima*, mas no necesarias del todo: Maria en sola vna, pero necesaria y forçosa; no porque las de Marta no lo puedan ser, que en fin del cuerpo cuidado se ha de tener, sino por que la ocupacion de Maria es necesaria absolutamente: la de Marta no, sino en quanto se endereça a la de Maria, q̄ es buscar la vida eterna.

*Quid faciendo vitam aternam possidebo?* No se halla en toda la vieja ley que aya hecho alguno esta pregunta, a varõ santo amigo de Dios, o a Profeta; no porque entonces no huiesse noticia clara dela vida eterna (que no solo auia noticia, sino promessa y esperança.) Tobias hizo dos vezes memoria della, en el capitulo segundo dixo, *Filij Sanctorum sumus, & vitam illam speramus, quã Deus daturus est illis, qui fidem suam nunquam mutant.* Y en el capitulo doze, dize, que la limosna purga los pecados, y halla la vida eterna. Tambien ay claros testimonios en el capitulo ventiquatro del Ecclesiastico, y en el doze de Daniel, y en otros muchos lugares de la Escritura; porque de lo que es inferno, cielo, juicio, todos los Hebreos tenian Fè, aunque no gozauan de la vida eterna, por estar sus puertas cerradas: y como el Baptista dio nueuas de cielo abierto, despertò mas su deseo, y huuo ya quien preguntasse, *Quid faciendo, &c.*

En vna cosa mostrò este letrado que lo era; conuiene a saber, en confessar eran necesarias obras para conseguir la vida eterna, *Quid faciendo, &c.* contra la necesidad delos hereges de nueftros tiempos, que ponen la salud y la vida del alma en sola la Fè: es tan contra la luz natural, que el letrado enemigo de Christo Señor nuestro los condena, preguntando, Que harè para posseer la vida eterna? Dauid pone la misma pregunta, *Quis ostendet nobis bonã* Quien nos mostrarà aquellos bienes eternos? Como podremos gozarnos? Y respon-

de, *sacrificate sacrificium iustitia, & sperate in Domino*, Ofreced a Dios sacrificio de justicia, por quiè muchos santos entienden la penitencia, hazed vn holocausto agradable de vuestro pecho: El Caldeo, *Domate concupiscentias*. Es pensamiento tratado diuerfas vezes.

*In lege, quid scriptum est, & quomodo legis?*

**P**VES sois Doctor de la ley, primero que os respõda a vuestra pregunta, quiero me respondais vos a otra: que dize a esso la ley? y como lo dize? no quiso solo el Señor le refiriessse el mandamièto de la ley, sino todas sus circunstancias, para quitalle toda ocasion de calumnia: El Letrado respondió, *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* En el hombre ay quatro partes; el entendimiento, a quien la Escritura llama mente: la voluntad, a quien llama coraçõ: La parte sensitua en que estan los apetitos y sentidos, a quien llama alma, y el cuerpo, segun todas sus partes, a quien llama fuerça y virtud: entonces pues ama el hombre a Dios, quando emplea todo su caudal tan en su seruido, que se da de todo por seruido, y satisfecho. Esto puede suceder de dos maneras: vna, que ninguna destas partes admita cosa contraria al gusto de Dios, y que qualquiera cosa que haga agrade a Dios: y esta (como notò san Agustin) no es posible en esta vida: otra, que no haga cosa contra los mandamiètos de Dios, ni dexè de hazer cosa delas q̄ huuiere mandado Dios, aunq̄ sea a costa de la vida. Santo Tomas de clarando mas esta dotrina, dize, que no pone entredicho Dios en todas las cosas q̄ no son Dios, sino en la volũtad contraria; conuiene a saber, q̄ no amemos cosa contra Dios: asì se ha de entender lo q̄ dize Dauid, *Quid enim mihi est in caelo, & à te quid volui super terrã?* Señor, no quise cosa, sino a vos, o por vos.

Tob. 2.

Tob. 12.

Eccles. 24.

Dan. 12.

Aug. lib. de spir. & lit. c. 30.

D. Tho. 2. 2. q. 4. artic. 3.

Psal. 72.

Leo. Pap.  
serm. 5 de  
ieiun.

vos. Y persuadenose este amor, el auernos Dios criado a su imagen y semejança: porque como Dios se ama a si, y a todas las cosas por si, assi el hombre ha de amar a Dios, y a todas las cosas por Dios. San Leon Papa dize que ay dos amores, vno del mundo, otro de Dios; al del mundo no le hemos de condenar auendolo Dios criado y amado, *Nihil odisti eorum quæ fecisti*. Pero hemos de mirar mucho, que lo que nos da Dios para sustento de la peregrinacion, no lo hagamos prouision de la patria perdurable; *Temporalibus transeuntibus utendum est, ut peregrinantibus nobis, & ad patriam redire cupientibus, quidquid de prosperitatibus huius mundi occurrerit viaticum, sit itineris non illecebra mansionis*, sea entretenimiento del gozo que se espera. A este proposito dize Platon, que como los elementos gozan de alguna luz por el Sol, y no ternian lustre ni valor, si les faltasse; assi todas las criaturas si gozan de algun bien, es por Dios, q̄ es la fuente de donde mana todo el bien que gozan y que poseen. De suerte q̄ no se han de amar por si, sino por Dios.

Pues esto es lo que pretenden y notifican todas aquellas palabras, *Ex toto corde, ex tota anima, ex omni mente, ex totis viribus &c.* Que son perifrasis de todo nuestro caudal: no estan perfeto amor como el primero; pero es el que cabe en nuestro pecho, mientras vivimos en este destierro, donde se contenta san Pablo con que no reyne el pecado en nuestro cuerpo mortal, *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore*. No dize que no sea (que no es posible viuir el hombre sin culpa) sino que no reyne, q̄ es anteponer la criatura a su criador. Y porque nadie pueda dezir, que nos manda lo imposible, dize la Escritura de David, que siruio a Dios, *ex toto corde suo*, y de Iosias, que se conuirtio a Dios, *in omni corde suo, & in tota anima sua, & in vniuersa virtute sua*.

Alguno dirà, que se muestra Dios auararo, pues de todo nuestro caudal no dexa a nadie vn adarme. Resp. que los

muy enamorados tienen ordinariamente dos condiciones: vna, ser muy liberales de todas sus cosas: otra, ser muy auaros de lo que aman, y como ninguno tan enamorado como Dios, ninguno tan liberal, ni tan auaro: tan liberal, que no puede dar mas de lo que ha dado: tan auaro, que no auéis de dar de vuestro amor vn adarme, sino fuere a el, o por el. De la hazienda no os pide mas que los diezmos para sus ministros, y las sobras para sus pobres: del tiempo las fiestas: de vuestros sudores, seruicios y buenas obras, la gloria: pero del amor, todo vuestro caudal, entendimiento, voluntad, alma, fuerças, &c.

Lo segundo, el mundo visible, è inuisible, desde su principio està repartido en dos vandos que traen guerra continua y perdurable. La ocasion fue, puso Dios en el hombre su amor, y pareciendole al Angel se hazia agrauio a su merecimiento y hermosura, se rebelò contra Dios: y como quedò perdido, y vio que auia sido el hombre la leuadura de su perdicion; Dios por amar al hombre; el demonio por vengarse en el hombre de Dios, fundaron perdurable enemistad, pues que en contienda de amor de el hõbre al demonio vn adarme de amor, no lo puede sufrir Dios.

Lo tercero, de dos cosas nunca el hombre el liberal, de la esposa, y de la cama, Isaias las señalò: *Coagulũ est stratum, ita ut alter decidat*. Toma la metafora del esposo casto, que notifica a su esposa, Señora la cama del matrimonio es tan estrecha, que no pueden caber dos: el alma es esposa de Dios, el coraçon es el talamo. San Gregorio de Greg. hoclarando el lugar de Ezequiel, *Angelus mensus est thalamum, vno calamo in per Eze. longum, vno calamo in latum*: dize, que el talamo de tan corta longitud y latitud, es el coraçon humano: pues que venga el alma a ser tan aleuosa, que de lugar al demonio en el talamo de Dios, no lo puede sufrir Dios.

Dili-

Ad Ro. 6.

3. Reg. 14

4. Reg. 23

Isai. 28.

Greg. hoclarando el lugar de Ezequiel, *Angelus mensus est thalamum, vno calamo in per Eze. longum, vno calamo in latum*: dize, que el talamo de tan corta longitud y latitud, es el coraçon humano: pues que venga el alma a ser tan aleuosa, que de lugar al demonio en el talamo de Dios, no lo puede sufrir Dios.

*Diliges Dominum Deum tuum.*

*Miranda  
in Genes.*

**D**ios, Señor, y tuyo, son los títulos porque pide Dios todo nuestro corazón, y no le pide por solo su derecho, sino por nuestro bien: Dios es el centro de todo el bien, *Deus meus, & omnia*; dezia san Francisco: todas las cosas apertecen naturalmente su centro; a los Angeles dio el cielo, a los animales la tierra, a los pezes la mar, a las aves el aire, al hombre, como criatura superior, a si mismo, q̄ es centro de todo bien. Añediendo pues Dios criado nuestro pecho tan inclinado a gozar debien, fuera del derecho que tiene en mandarle que ame al bien, le haze soberana merced en vedalle no ame otra cosa que el bien.

El primer título sea el auernos Dios hecho de nada, como nuestro hazedor, esta verdad es mui llana de parte del alma, que no la engendran padres, ni soles, ni cielos, que ellos son cuerpos, y el alma espiritu, *Quod autem est ex carne, caro est*; no los Angeles, porque facar vna criatura del no ser al ser, de la nada a que sea algo, es priuilegio de Dios; de parte del cuerpo ponen algo los padres, pero estan poco, que solo Dios queda por artifice principal: si el hombre lo fuera, supiera quantas venas, quantos musculos, quantos huesos, quantos nervios, quantos senos, quantos secretos, quantos humores tiene dentro de si vn cuerpo humano; y nadie sabe mas de lo poco que aprehende de la anatomia, fuera de que quando vn hombre enferma, quando se le seca vn brazo, o le cortan vna pierna, o quando se descompone por la muerte todo el hombre, si fuera su autor otro hombre, pudiera reparar todos sus daños, como repara vn relox desconcertado el que le hizo; pero que vale para esso el hōbre, pues el juntar el cuerpo y el alma, siendo vno carne, otro espiritu, y hazer de ambas sustancias vna, tiniendo tan poca proporciō y semejança entre si, q̄ poder lo acabará sino el infinito de Dios? *Qui facit mirabilia magna solus.*

Esto nos dixo Moises en el Deuteronomio, *Nonne ipse est pater tuus qui possedit te, & fecit & creauit te?* Iob, *Pelle & carnibus vestisti me, ossibus & neruis compegisti me; manus tua fecerunt me, & plasmauerunt me.* La madre de los Martires Macabeos ofreciendolos al martirio, *Neque enim spiritum & animam donauit vobis, vitam & singulorum membra non ipsa compegi, sed mundi creator.* y Sã Agustin tratando de vn hijo suyo, *Nam ego in illo puero prater delictum nihil habebam,* Christo Señor nuestro, *Nolite vocare patrem super terram:* reconocellos obligados a los padres de la tierra, pero respeto de Dios ninguno se deue tener por padre; todo quanto bien gozais es de Dios, todo lo q̄ esperais es de Dios, de lo que os podeis gloriarse de Dios; y por ser hechura suya, como el está empenado en fauoreceros, *Tuus sum ego, saluum me fac,* vos lo estais en seruirle y amarle de todo corazón, y con todas vuestras fuerças.

El segundo título sea ser Dios vno, *Audi Israel, Dominus Deus tuus Deus vnus est:* El escriua dixo a Christo Señor nuestro, *Bene Magister in veritate dixisti, quia vnus est Deus, & non est alius prater eum:* y Christo Señor nuestro *Vides quod sapienter respondisset,* dixo, *Non es longe a Regno Dei.* Dudará alguno, que tiene que ver el ser Dios vno con el de fearle amar de todo corazón? Resp. todo lo que puede desear vn corazón, está sumado en el nombre de Dios; y si huiera dos, pudieramos repartir en ellos el corazón sin agrauio dellos y del corazón: pero siendo vno solo, si le amamos con vna parte del corazón, quedando aquella parte venturosa, quedará la otra desdichada. Esau reconociendo que su hermano le auia hurtado la bendición, *Irrugit clamore magno, & consternatus ait, benedic etiam mihi pater, nunquid non seruaisti mihi benedictionem?* Son palabras mui a proposito para la parte desdichada del corazón, no ai tambien Dios para mi? tambien es agrauio de Dios; porque no siendo mas de

*Deut. 32.  
Iob. 10.*

*2. Confess.  
c. 6.  
Matt 25.*

*Marc. 12*

vno,

vno le damos partida el alma, el entendimiento, la voluntad, las fuerzas.

Lo segundo, Dios criò nuestro coraçon para si, por esso le dio capacidad tan inmensa, que sola la inmensidad de Dios puede llenarla, pues solo Dios es mayor, y todas las cosas son menores: y si las gozasse todas, quedaria al cabo hã briento, de fasso segado, inquieto, segũ lo que dixo san Agustin, *Inquietum est cor nostrũ, &c.* Y Dauid, *Deus cordis mei*. Dios por quien mi coraçon suspira, por ser solo el que le harta. Auiendo pues Dios criado para si: y no auiendo otra cosa que satisfaga su hambre, sobra le derecho a Dios para mãdalle le ame; y soberana merced es el vedalle no ame otra cosa sino a Dios. El segundo titulo es señor, el Angel del Apocalipsi es estampa deste señorio, vestido del sol del Iris del fuego, vn pie en la mar, otro en la tierra: idem, que todos los elementos, cielo, tierra, fuego, agua, aire, todos le reconocen por señor.

Lo tercero, naturalmente amamos aquello de que vivimos: el dinero, los tratos, heredades, &c. El cuerpo viue del alma, dize san Agustin: y asì en faltando el alma, muere el cuerpo: y el alma viue de Dios; pues como el cuerpo naturalmente ama el alma: asì el alma ha de amar su vida en Dios.

El tercero titulo es, si algun Rey no pudiesse a sus vassallos otro pecho, ni al cauala, sino que le amassen, seria tenido por clementissimo Rey, pues no te pide el Rey del cielo mas que esso, *Nõ laborasti in me Israel, non te seruire feci in oblatione, nec laborem tibi prabui in thure*, dize Isaias, quando te puso en trabajo mi servicio? Los Reyes de la tierra hazen remar a sus vassallos muchas vezes. Quando pidierõ Rey a Samuel, &c. le dixo Dios, *Contestare eos, & pradica eis ius Regis, qui regnaturus est super eos*, Ha de hazer a vuestros hijos cocheros de sus coches, carreteros de sus carros, aradores de sus campos, segadores de sus mießes, a vuestras hijas panaderas, conserveras, hasta quitaros vuest-

tras viñas y oliuares, y darselo a sus priuados; ha os de comer vuestros ganados. No señala el derecho que tienen los buenos Reyes, sino las tiranias de Saul. Y quãdo sea vno buen Rey, y no haga tiranias, al cabo te ha de pedir le sustentes: pero este Rey celestial, ni te pide fuerzas del cuerpo, porque puedes ser flaco, ni valorde animo, porque puedes no tenerle; ni alteza de ingenio, ni riquezas, ni salud, que son bienes que no los alcançan todos, solo pide que le ames, cosa tan facil de cumplir, q̃ ninguno legitimamente se puede escusar.

Lo quarto, que Rey se perderia por tu amor que no le amasses? no siendo a caso algun monstruo? pues este Rey celestial te ama con tan excessiuo amor, que no hallaras exemplo entre las cosas criadas: y demas deßo està tã lexos de algun linage de fealdad, que por solas sus perfecciones es infinitamẽte amable. San Pedro dize, que los Angeles no se hartan de mirarle, *In quem desiderant Angeli prospicere, & vultu suo latificat animas*. De la Sabiduria dize S. Pablo, que estan encerrados en su pecho los tesoros de la sabiduria de Dios. De la Magestad y poder, dize Iob, que a su guiñar de ojo tiemblan las columnas del cielo, y que le alaban las estrellas de la mañana. De los deleites y gloria de su casa, dize Dauid, *Delectationes in dextera eius, vsque in finem*. De la abundancia y hartura, *Inebriabuntur ab vbertate domus tue*; pues quando fuera vn desconocido y vn estraño, nos robara nuestro amor. San Pedro Crisologo considera a Dios pretendiente de la voluntad de Abraham, llamõle Padre de las Gentes, añadiẽdole vna letra en el nõbre, *Non ultra vocaberis Abram, sed Abraham, quia pater multarum gentium constitui te, faciamq̃ te crescere*: que es grande prenda de amor, *Soror nostra excrescas in mille millia*. El amor de hermana nos haze desear que seas madre de millares de millares. La razon deste deseo es, porque los que tienen hijos no mueren en cierto modo, *Mortuus est*

1. Petr. 1.

Ad Col. 2.

Iob 28.

Psal. 18.

Psal. 15.

Ser. 147.

Gen. 12.

Gen. 17.

est

*est pater, & quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* Item hizole padre de la Fè, acompañòle en su peregrinacion: honròle entre los estraños con riquezas y triunfos, colmole de promessas, escapòle de injurias, dale vn hijo a los cien años; todo fue enseñar a Abraham a que le amasse.

Lo mismo pretendiò con Iacob, *Pro certamine pronocat*, dize Chryfologo, obligòle con vn amigable desafio, no de espada, ni de lança, ni de honda, sino de braços, armas, que le atraigan, y le abracen. En fin haze diligencias Dios, dize san Dionisio, *ipse sui ipsius, & sibi est pronocator & motor*, como si Dios fuera nosotros, y nosotros fueramos Dios.

El quinto titulo es, ser tuyo, quié no darà quánto tiene y puede, por tener vn Dios todo poderoso por suyo? pues no auiedo mas de vno, siendo la misma verdad, dize en muchas partes que es tuyo, *Deus tuus ego sum*: y si es natural al hombre amar mas sus propias cosas, muger, hijos, hazièda; porque no amaras vn Dios, que es tan tuyo, que todo se emplea en tu bien? Griò Dios al hõbre despues de todas las cosas: y aũque venia por señor de todas, las hallò ocupadas todas, el cielo con Angeles, la tierra con animales, el mar con pezes, el aire con aues: Señor, al hombre que le aueis de dar, siendo criatura tan superior? He le de dar a mi mismo, para que pueda dezir, *Pars mea Deus in aeternum*. Venido al mundo, se dio todo al hombre, *Nobis natus, nobis datus*. Que el hombre sea de Dios por creacion, conseruacion, redencion, y por todos los titulos posibles, no es mucho; cuyo ha de ser fino es de Dios? pero que Dios sea del hombre, es mas que mucho. Pues pòderad la fráqueza y el amor de Dios, que no solo quiso ser suyo, sino que todas las cosas fuesen suyas, no solo haziendole señor de todas ellas en si mismas, sino por tenerlas todas atesoradas en Dios: esso quiso dezir san Fráscisco, *Deus meus, & omnia*, Dios mio en quié

lo hallo todo: y viene con lo que dixo san Agustín, La plata no es oro, el vino no es pan, la luz no es vestido; pero Dios lo es todo para ti: para reparar tu hambre, le comerás como pan; para remediar tu sed, le beberás como vino; contra tus tinieblas te será luz, contra tu desnudez, vestido, &c.

*Et proximum sicut teipsum.*

**A**Veis de amar a Dios mas q̄ a vos, y al proximo como a vos; y si le amo mas que a mi, y mas que a Dios? Perdido vais. San Agustín dize en sus libros de la ciudad de Dios, que no es otra cosa la virtud, sino el orden de la esposa, *Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatem*, dize, que no solo hemos menester especial fauor de Dios para amarle como a objeto sobrenatural, sino para que de orden en nuestro amor, que el ordẽ de amar solo Dios le ha de poner; y esso señala, *Ordinauit in me charitatem*, o como dize otra letra, *Vexillum militare super me*: toma la metáfora de la guerra q̄ pone la vándera sobre el mas alto omẽ nage, y publica por quien está la ciudad: Puso, dize mi esposo, sobre mi su vándera, y auisa a todos que soi suya. Sãta Ines, *Posuit signum in faciem meam, ut nullam prater eũ amatorem admittat*. Para que yo no pueda dar a otro ningun mi amor, ni nadie me le pueda pedir, puso mi esposo señal en mi rostro, &c. San Agustín dize, que no es otra cosa el pecado, sino poner a la criatura en el lugar del Criador. A Dios se le deuẽ el supremo, y el soberano lugar sobre todas las criaturas; pues poner alguna dellas en mejor lugar que a Dios, esse es el pecado propiamẽte, y hazelo el auariento, estimando el dinero en mas que a Dios, el sobervio la honra, el deshonesto el deleite, es desorden mostruoso, cuya emienda consiste en que la voluntad ponga cada cosa en su lugar; en los dañados del infierno se castigan

Cap. 4. de diuin. nomin.

Psal. 49.

Psal. 72.

August. in psalm. 30

Aug. lib. 15. de ciu. cap. 2.

Origen. in Cant.

Cant. 2.

lib. 2. de ciu. cap. 1.

lib. 2. de ciu. cap. 1.

tigan las culpas con penas eternas, en el purgatorio con penas temporales; la razón que viene a nuestro proposito es, que en el infierno, aunque no dura el pecar; porque no se puede allí merecer o desmerecer; pero dura el desorden en el amar; porque aman los condenados en la muerte lo que amaron en la vida; mas en el purgatorio acabòse esse desorden: de fuerte que el que tuuiere biè ordenado su amor, se puede tener por salvo.

El orden es a Dios sobre todas las cosas, luego a ti por Dios, luego el proximo, y en este lugar, padres, muger, hijos, parientes, amigos, justicias, ancianos, segun que la naturaleza te dictare, que nunca en aqueftos casos yerra: luego los bienes temporales, como matalotage de aquefta nauegacion, no amados tanto por el gusto, y el regalo, q̄ esse en el puerto le esperamos, quanto por la necesidad; de fuerte que has de amar al proximo como a ti, y auiendo de amarte a ti por Dios, q̄ esso es amarle de todo coraçon, has de amar al proximo por Dios, hora considerando que es criatura de Dios, e imagen fuya, ora que tiene tu misma naturaleza, ora q̄ fue criado para vna misma bienauenturança, ora por que todas las cosas que se aman han de ser en orden a Dios. Santo Tomas sumò esta doctrina del amor del proximo en tres palabras, *Sanctè, iustè, & verè*: santamente para el fin, como Christo S. N. amò a los suyos, *In finem dilexit eos*, justamente no para males, sino para bienes; verdaderamente no para nuestro prouecho, ni para nuestro deleite. Todo esto se tratò mas de espacio en nuestro libro de amor, y lo q̄ deste capitulo queda es parabola.

*Orig. lib. 1. epist. ad Rom.* Et nota, que el pecador no puede decir Dios mio, como notò Origenes; por que lo que ama el hombre sobre todas las cosas, esso es su Dios; y en esse sentido dixo san Pablo, *Quorum Deus uenter est*: y de otros es su Dios la riqueza, la honra del siglo, &c. San Dionisio, *Sicut dux uerbi Christus (si dicere liceat) meus.*

San Basilio declarando las palabras del psalmo 29. *Domini Deus meus clamaui ad te*, dize, que esta palabra Dios mio, trae consigo gran consuelo y confianza. Y san Chrystomo, que fue costumbre de los Profetas, por la excelencia del amor hazer a Dios propio suyo, sièdo señor vniuersal: y siguièdo essa costumbre dixo a los Romanos, *Qui dilexit me tradidit semetipsum pro me*, que es condicion del amor hazer propia suya la cosa amada.

Mas quando la Sagrada Escritura dice, *Deus tuus*, siempre se toma en mala parte, como notò san Geronimo. En el Exodo dixo Dios a Moises, *Peccauit populus tuus*: y san Gabriel dixo, *Nequaquam populus Dei est, sed populus tuus*. Y quando dize Dios, *Ego sum Deus tuus*, señala grande afecto y grande amor, como notò san Chrystomo: y no puede no ser fauor y regalo grande, que siendo Criador de todas las cosas, se llame especialmente tuyo; y quando Dios dize, *Ego sum Deus tuus*, bien le puedes tu respòder, *Seruus tuus sum ego*, y prouaras que lo eres en lo que dize Daud, *Et exercebor in iustificationibus tuis*, que el siervo no ha de tener otra ocupacion, sino la volùtad de su señor.

Ultimo nota, que *Deus noster*, o *Deus uester*, indiferentemente lo usa el justo y el pecador, como notò san Gregorio; y assi dezimos, *Panem nostrum quotidianum*, que es franqueza y liberalidad de Dios llamarle Nuestro. San Agustín, q̄ como destos dos mandamientos pende toda la ley y los Profetas, pone la Sagrada Escritura muchas vezes indiferentemente el vno por ambos a dos. San Pablo, *Diligentibus omnia cooperantur in bonum*. Y en otra parte, *Quisquis diligit Deum, hic agnitus est ab illo*. La razon es, porque el que ama a Dios haze todo aquello que le mada Dios. En otra parte pone san Pablo solo el amor del proximo, *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum sicut teipsum*. Y Christo Señor nuestro dixo por san Mateo, *Omnia quacumq̄ uultis ut faciam vobis*

*vobis homines bona, & vos facite, hæc enim est lex & propheta:* y quiza por esta ocasion, haziendo san Mateo suma de los preceptos del Decalogo, no cuenta el amar a Dios. Y san Pablo escriuiendo a los de Efeso, dize, *Ambulate in dilectione*, y no añade de Dios, ni del proximo.

DOMINICA XIIII.  
despues de Pentecostes.

*Dum iret Iesus in Hierusalem,  
transibat per mediam Samariam.*  
Lucæ 17.

SAN Epifanio da a entender, que este milagro es el mismo que refiere san Mateo en el capitulo octauo de su historia de vn leproso que a la descendida del monte, le dixo, *Domine si vis potes me mundare*: y tocandole el Señor con su mano, le respondió, *Volo mundare*, y al momento quedó sano; pero el consentimiento general de los Santos, es ser milagro diferente, como lo prueua la variedad de la historia: verdad es, que viene a ser la misma la doctrina, circunstancia que da ocasion en este capitulo a la breuedad.

Haziendo Christo S. N. officio de sol, segun la profecia de Malaquias, *Orietur vobis sol iustitia, & sanitas in pennis eius*, passaua por medio de Samaria, y salieronle al encuentro diez leprosos, que (como notò aqui Teofilacto) no podia viuir (segun la ley) en las villas, ni ciudades, ora se les ofreciese derrepente la ocasion, ora la esperassen por auerles auisado antes la fama.

*Transibat per mediam Samariam.* Aristoteles; *Nihil vacuum in natura*; de donde vino el lugar a ser la cosa mayor de las criaturas; porque estando todas en lugar, es fuerza sean menores: y si preguntais al Filosofo, de que està lleno el lugar, pues dize, que no ay ninguno vazío? barrunto no lo supiera de

zir, porque es tan innumerable la suma de cosas que le llenan, agua, fuego, aire, mixtos, que no pudiendolas reducir a numero, se contentò con dezir, *Nihil vacuum in natura*: mas si lo preguntaramos a Dauid, que sabia filosofia mas soberana, y mas diuina, respondera, *Misericordia Domini plena est terra*. Y si le preguntais del cielo, respondera, *Misericordia Domini in celo*, que aunque por no auer miseria no auia de auer alla misericordia, que es compasion de la agena miseria, tomando el nombre de misericordia en mas ancha significacion, no puede no auer misericordia en el cielo; porque, *Miserationes eius super omnia opera eius*. Misericordias son efectos de misericordia; y no solo quiere dezir, que sus misericordias son los mayores de sus obras, sino que mas: y estando el mundo visible, e invisible lleno de sus obras, es fuerza lo estè tambien de sus misericordias: por esso las conceden los Teologos, aun en el infierno, porque aun alli castiga *Citra condignum*.

Donde se ha de notar, que como vemos en los elementos que mudan su curso natural: y porque no se dè vazío sube el agua siendo graue, y deciende el aire siendo leue: assi porque no se dè vazío de la misericordia de Dios, sale a vezes de madre contra su orden natural. El orden natural de la misericordia diuina, es acudir a la miseria que la llama y la vozea; mas porque no se dè vazío acude a Samaria, a Tiro, a Sidon, y a las ciudades de Capoleos: esso es lo que dize Isaias, *Inuentus sum à non quarentibus me*, Hallaronme no buscandome, porque yo los busque a ellos, *Ecce ego ad gentem, quæ non inuocabat me*.

*Transijt autem Samariam.*

SAN Iuan cap. 4. dize *Mansit autem inter eos duos dies, vt eos doceret*, mui de passo: en que nos enseñò dos cosas; vna, que entre infieles, o Christianos

de salmados se puede vn hombre cuerdo detener, ora por la vrbánidad, ora por el prouecho; pero poco, porque estrechas o largas conuersaciones con gente perdida por milagro salen bien. Allegando el pueblo de Dios a Edon, embió Moises a pedir licencia al Rey para passar por sus terminos, protestando que no tomarian ni aun agua, *Tantum velociter transibimus*: no se la quiso el Rey dar; pero fue prouidencia quiza de Dios en fauor de la flaqueza de los Hebreos, no darles passo, forçandolos a q̄ boluiesen el rostro al desierto de Cades, porque si trauarã conuersaciõ con los de Edon como con los Madianitas, no sucedieran menores males. En el Exodo les mandò no trataffen con las Gentes; y Salomon como bien acuchi

*Exod. 18.* llado auisa, *Ne miscearis peccatoribus*, porque sus passos corren tras el mal, y en su compaña corres peligro. Ichu reprehendio seueramente a Iosafat, porq̄ fauorecia a Acab, *Impio præbes auxiliũ*:

*2. Par. 19* vno de sus amigos hizo a Iob este cargo, *Graditur cum operantibus iniquitatẽ, & ambulat cum viris impijs*. Lot se per-

*Gen. 7.* diera en Sodoma, Noe si no se entrara en el arca: muchos de los hijos de Israel se abrafaran, si no se acogieran al ta-

*Num. 16.* bernaculo. Al Profeta bueno quitò la vida vn leon, por auer hecho amistad con otro malo. Como nuestros sentidos son inclinados al mal, las mas vezes queda el vicio vitorioso, si no es que la virtud sea mui valiente, como la de Iob en tierra de Hus, la de Tobias en Ninie, la de Daniel en Babilonia, la de Ester en Susan, la de Ioseph en Egipto, la de Iacob en Mesopotamia.

Lo segundo, nos quiso enseñar a escufar las ocasiones de escandalo. Auia mandado a sus dicipulos, *In ciuitates Samaritanorum ne intraueritis*, estando se ora entre ellos mui despacio, aun q̄ de la persona de Christo Señor nuestro nadie la podia recibir, qualquiera otra la deuia escufar, como dexamos tratado.

*In Paralip. 18.*

### *Occurrerunt decem viri.*

**S** Alieronle al encuentro, por no perder la ocasion, como las virgenes locas; que como es calua, quien no la ase del copete, por marauilla la cobra. Salomon, *Antequam veniat tempus afflictionis, antequam tenebrescat sol*, antes que se passe la ocasion; y en otra parte, *Ante languorem adhibe medicinam, antequam tenebrescat lumen*, antes q̄ se te escurezca la luz de la gracia con las nubes de las culpas, *Antequam rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vitra aurea*, antes que se rompa el hilo de la vida, que parece de plata y de oro, antes que se quiebre el cantaro sobre la fuente, sin auer cogido el agua, antes que se desbarate la rueda sobre la anoria, porque entonces buscaras a Dios, y no le hallaras, como la Esposa, *Quasiui quem diligit anima mea: quasiui illum, & non inueni: quæretis me, & non inuenietis*.

*Eccle. 12*

*Eccle. 18*

### *Occurrerunt ei decem viri leprosi.*

**F** Ve la vez postrera que salio de Galilea a Ierusalem; parece que caminando a la muerte, se quiso llevar tras si nuestras miserias y penalidades: la lepra de los vnos, la ceguedad de los otros, las manchas de Zaqueo, y de su casa, &c. Como el rio quando sale de madre, que se lleva tras si toda la suziedad cõ q̄ topa, dexando las guijas limpias; comparacion de que vsaron Isaias hablando a la letra de Christo Señor nuestro, *Quasi torrens inundans vsque ad medium colli*, Santiago, *Sicut torrens qui rapit in conuallibus*, Salomõ, *Torrens inundans fons sapientia*; y Debora en su càtico vsò de la misma cõparaciõ, tratando de Asa Rey de Iuda, dize que procedio en su gouieruo agradando a Dios como su padre David, *Et abstulit effeminatos de terra, & purgavit omnes sardes*

*Esai. 30.*

*Iacob. 4.*

*Prou. 18.*

*3. Reg. 15*

*sordes idolorum, & confregit simulachrum pessimum, & combussit in torrente Cedron.* Puso muchos ombros este Rey en limpiar las suziedades de su Reyno; destruyò los afeminados y mugeriles, con q̄ estava la tierra como asquerosa, derribò las aras de los idolos, especialmente el culto y reuerencia que hazian al idolo deshonestissimo de Priapo, y q̄ mandole, echò las cenizas en el arroyo de Cedron, como refierè los libros del Paralipomenon.

Donde se ha de notar, q̄ son muchas las vezes q̄ refiere la escritura deste arroyo de los cedros, que limpiava las inmundicias y suziedades dela tierra. En el capitulo venticinco del següdo del Paralipomenon cuenta, que limpiaron toda la ciudad de Ierusalem, y lleuaron la vasura al arroyo de Cedron; y en el capitulo treinta, dize, que los desaguaderos de los sacrificios venian a dar en Cedron: era vna sombra de Christo S. N. arroyo diuino, o por mejor dezir río soberano, que corriendo por los valles de nuestras conciencias, y por las calles de nuestras culpas, se lleuò tras si nuestra lepra toda, y poniendola sobre sus ombros, dio con ella en Ierusalem, dexandonos limpios, como las guijas del rio. Y es caso que puede assombrar al mundo, que siendo resplandor dela gloria y figura de la sustancia del Padre, venga a parar a el tan inmensa suziedad? Consideracion, porque le pudo Isaias llamar, *Novissimum virorum*: pero mucho mas puede assombrar, quedãdo sobre el tantos muladares y vasuras, quede mas limpio que el sol.

*Decem viri.*

LA Perfeccion deste numero es celebrada en la Escritura, porque comprehende todas las maneras de numeros: y assi en passãdo de diez, luego bolveis a vno, y dezis diez y vno, diez y dos: y assi estos diez leprosos significan la vniuersidad de los hombres; de los quales ninguno se escapa de ser le-

*Tomo quarto.*

proso en poco, o en mucho (fuera de Christo, y su Madre) de los demas ningun tan santo, por mas gracia que de Dios tenga, que no se halle alguna culpa, aunque sea ligera: nadie tan humilde, que a vezes no sienta en si algunos humillos: nadie tan casto, que no le quede algun olor de su carne: nadie tan pobre de espiritu, que no tenga algun antojo: nadie tan templado, que alguna vez no coma vna passa mas: no ay quien no sepa a la pega, *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt.* Otra letra dize, *Fatuuerunt*, ninguno dexa de oler a pecador: y para quitar este mal olor (dize san Pablo) Christo S. N. se ofrecio por sacrificio, *Oblationem & hostiam in odorem suauitatis.*

*Decem leprosi.* Del capitulo treze del Lenitico saca Beda quatro ceremonias, que vsauan antiguamente con los leprosos, tocadas en parte en el capitulo del otro leproso. La primera, tenelle encerrado siete dias para hazer examen de su lepra, antes que le condenassen por leproso, en señal de que el juicio de las culpas ha de ser muy espacioso. Santo Tomas dize en su secunda secun-

*Psal. 13.*

*Ad Ephe. 5.*

*2. 2. q. 6. art. 4.*

*Matt. 10.*

*Eccl. 10.*

2. Paral.  
25.  
2. Paral.  
30.

*Isai. 53.*

pechosos: ai dudas, sospechas, y juizios para dudar ligeros indicios bastan, para sospechar conuiene que sean mas graues; para juzgar han de tener mucho fundamento. Y como notò san Agustín, ya que no escusemos las dudas y las sospechas (que de culpas veniales mal podemos defendernos) alomenos escusemos los juizios. Cayetano, teniendo atencion a la malicia de la naturaleza tã perdida y estragada por la culpa, dize, que para acertar se han de echar las cosas a la peor parte, mas no para pecar a la mejor. Por esso dize san Mateo, que Ioseph como fuesse justo, acosado de dudas y de sospechas, no creyendo lo que veia cõ los ojos, suspendio el juizio de la preñez de su esposa. La ley mã daua apedrear los adulteros, *Vt auferas malum de Israel.* Y no podia Ioseph ser justo, siendo transgressor de la ley, que las piedades necias estan muy lexos de la justicia y santidad: y assi su resolució fue, yo puedo engañarme en presumir en vna esposa tan santa cosa tan contra la ley, quiero suspender el juizio por aora: *Magis credebat Maria virtuti quã vtero,* dize san Ambrosio.

El juzgar mal de los hechos agenos fue herencia de nuestra madre Eua, a quien el demonio persuadio el arbol vedado tenia tal virtud, que qualquiera q̄ comiesse de su fruta, quedaria luego tã sabio, que le pareciesse auer sido hasta alli mui ignorante; y que sabiẽdo Dios las propiedades de todas las cosas, les auia puesto aquel entredicho, porq̄ no supiesse tanto como el: creyolo Eua, echando el juizio a la peor parte, y perdio el amor a su Criador: de suerte que el hazer estos juizios es condicion de gente engañada del demonio. Nazianzeno, al sano le parece la tierra firme y fixa, al enfermo de baidos le parece q̄ se anda; los edificios distantes parecen pequeños, siendo grandes. San Bernardo, *Caue aliena conuersationis esse aut curiosus explorator, aut temerarius iudex,* escusa por las vias que pudieres las acciones agenas, si no pudieres el hecho, es-

cusa por lo menos la intencion. Quãdo los dicipulos pidierõ fillas, llamò Christo S. N. a su ambicion ignorãcia, *Nescitis quid petatis:* y quando se durmierõ en el huerto, llamò a su sueño flaqueza.

La segunda ceremonia era desterrallos de las ciudades y villas, *Ne cõtagine pestifera plurimos perdant,* como dize S. Agustín, pocas cosas tiene tan notificadas, ni tan repetidas la Escritura; como lo que deuemos huir de la lepra de la culpa. Iehu Profeta reprehendio seueramente a Iosafat de q̄ hiziesse liga con Acab, *Impio prabes auxilium, & his qui oderūt Dominum amicitia cõiungeris?* Y faltò mui poco para costarle la vida, como refiere su historia; en el Exodo vedò las bodas cõ los idolatras: En el Leuitico, todo linage de comunicaciõ y trato: La nueua ley mas encarecidamente, *Cũ ebriosis ne cibũ sumere,* dize S. Pablo.

La tercera; traia tapada la boca, porque su aliento no inficionasse los aires. Es la boca del leproso vna sepultura abierta que despide mal olor, *Sepulchrũ patens est guttur eorum.* San Agustín, q̄ si Dios tuuiera narizes, no abominara tãto vn perro muerto y hediondo, como a vn pecador. El Apocalipsi pone ventiquatro ancianos delante del Cordero, que tenian en las manos ventiquatro redomas llenas de olores, *Plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorũ.* Aq̄llos pebetes humeã siẽpre delante de Dios, para q̄no llegue alla el mal olor de nras culpas. Este olor es el q̄ aora daña el aire; no son humidades ni vapores los q̄ causan los catarros, las landres, y las peñes, sino el aliento destas bocas.

La quarta ceremonia era traer la ropa suelta, descubierta la carne y la cabeza, y dar voces, desviaos que soi leproso: era de tan gran peligro vn leproso encubierto, q̄ por reparar sus daños mãdaua la ley se publicasse. Vn apestado se creto suele destruir vna ciudad, vn hipocrita fingido assuela vna republica. El capitulo 13. del Leuitico mandaua, q̄ quando la lepra cundiesse de los pies a la cabeza, de suerte que fuesse tan publica,

Aug. tom.  
9 tra. 90.  
in Ioann.

Caietan.  
sup. D. Th.  
vbi sup.

Matth. 1.

Deut. 2.

August. in  
Reg.

2. Par. 21

3. Reg. 22  
Exod. 34.  
Leu. 5.

1. Cor. 5.

Psal. 5.

Apoc. 5.

blica, que no se pudieffe encubrir, que el Sacerdote le dieffe por limpio: pero, que si fueffe a manchas, que le condenasse por suzio. Passandonos al espiritu, pues consiste mas el misterio en lo finificado, que en el hecho, alli señala dos fuertes de pecadore: vnos, no solo notorios, sino reconocidos: otros, que por ser entreuelados pueden viuir encubiertos: aquellos por el reconocimie to, estan mas cerca de la salud propia, y por la publicidad haran menos daño a la agena: estos para si, y para los demas suelen ser de mayor daño: para si, por que no reconocē su mal: para los otros, porque no los huyen, y se les pega la lepra.

*Occurrerunt ei decem viri leprosi.*

**S**Alieron al encuentro a Christo S. N. codiciosos de que no se les passasse la ocasion de conseguir su salud: vno de los desordenes que mas zahierē los Santos, es el mucho cuidado que el hombre pone en las cosas del cuerpo, y el descuido cō que trata las del alma. San Basilio dize, que el cuerpo, y el alma son dos balanças, que suben y baxan, segun el peso que el hombre pone en ellas: y que quanto mas la vna sube, tanto mas baxa la otra: el orden natural es el que guardan el azeite, y el agua, que el azeite, como licor mas precioso, siempre està en el superior lugar, *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* S. Agustín declara este Psalmo de qual quiera de los justos: y auiedo dicho en el verso primero, *Vt quid dereliquisti me?* dize en el verso nono, *Ne derelinquas me Domine Deus meus.* Y la conueniencia es, que juzgandose en el verso primero por desamparado en los bienes del cuerpo, pide en el verso nono no le desampare el alma: como si dixera, pierdase lo menos, y no se pierda lo mas. Seneca dize en vna epistola, que toda la prudencia y la ventura de vn

hombre consiste en dar a las cosas el precio, y el lugar que se les deue. Antigua querella fue de Dios, *Canaan in Osea 12: manu eius statera dolosa.* Llama (segun Ruperto) a su pueblo Canaan, donde eran todos mercaderes, *Cingulum tradidit Cananao, id est mercatori,* a quien siempre achacan la infidelidad en la medida y el peso: y dize, No toma mi pueblo vez el peso en la mano, que no haga vn peso falso: que peso mas falso, q̄ pesar tan desigualmente los daños del cuerpo, y del alma? Que peso mas falso, que poner tanto cuidado en que la casa no tenga vna gotera, ni la heredad vn palmo de tierra por cultiuar? En el vestido, en la mesa, y que sola la alma sea la olvidada, y la desfaorecida? En que te ha ofendido tu alma, que la tienes en tan poco? Eusebio Emisseno, *Emisseno ser. 3. ad monac.* tratando de la grãeza del premio que nos espera (dize) q̄ nos le ofreciò Dios tã soberano, para que le mostrassemos en el deseo de gozalle. No puede el hombre hazer mucho por cosas que estime en poco, ni poco, por cosas que estime en mucho: esso dize, *Vbi thesaurus, ibi cor.* Lo que mirais como vuestro tesoro, por fuerça os ha de robar el coraçon, que la estimacion es el norte de vuestros deseos y esperanças: y assi dize este Doctor, que buscar floxamente el bien de la alma, y el premio que nos espera, es agrauio del mismo bien, y de Dios, que nos le ofrece.

*Steterunt à longe.*

**T**enia Dios mandado que el leproso viuiesse retirado de la comunicacion y trato comun, *Habitabit solus,* *Leuit. 13* dize el Leuitico: y si la lepra publica quiere Dios retirada, quanto mas lexos querra la culpa? Los mayores Governadores del mundo tuuieron a las publicas ramerias en lugares apartados, como casas de personas apestadas. San Pablo *1. Cor. 3.* se queixa de que los de Corinto tuuiesen en su compaña vn fornicario descarado.

*August. in enarrat. Psal. 21.*

Isai. 5.

carado. Y Isaias llora, que no consintió do los Governadores de su Republica vn gato, ni vn perro muerto en sus calles, y en sus plaças consientan el mal olor de pecadores escandalosos, *Morticina eorum sed stercus in medio platearum.* Y Ioel, *Putruerunt iumenta in stercore suo.* Cargo es este, que hecho a muchos Principes y Governadores Christianos escaparian con vn alcance muy infame de couardes, y poco zelosos, &c.

*Qui steterunt à longe, & eleuauerunt vocem dicentes.*

**L**EVANTARON la voz, no solo por estar lexos, sino por mouer a Christo Señor nuestro a piedad, publicando mayor sentimiento de su miseria: con esse fin no pidio cada vno para si, sino todos para cada vno. Y siendo vno dellos de Samaria, con quien los de Israel no tenian trato ni comunicacion, se juntaron de industria todos: no tanto porque la miseria comun los forçasse, quanto porque siendo mayor el numero de los enfermos, y representando mayor necesidad, causassen mayor lastima y compasion, y hiziesen vn linage de fuerça a la misericordia de Dios, en que nos dieron vna lición importantissima, que quando desearemos alcanzar de Dios alguna merced muy grande, no fiando de nuestras oraciones particulares, acudamos a las publicas y comunes, que (como dize Tertuliano) son de tan grande fuerça para con Dios, que se da las mas vezes por captiuo. El Rey respeta las peticiones del Reyno, el Governador las de toda vna ciudad, el Obispo las de su Iglesia, el Prouincial las de su Prouincia, el Prior las de su conuento, Dios las oraciones comunes y generales. (A este fin se endereçan las pro-

Tertul. lib  
de pat. c.  
6.

cessiones, las plegarias y los sacrificios publicos, como notò san Iuan Chrysostomo.) Como la musica de muchas voces muy buenas y concertadas, haze ventaja a vna sola, como la fuerça de vn esquadron bien ordenado de soldados animosos y valientes haze ventaja a vno solo, por muy valiente que sea: assi la oracion de muchos haze ventaja a la de vno, *Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorum?* San Teodore-

Ora. 4. de  
incõpreh.  
Dei nat.

Theod. in  
Cant. c. 6.

Num. 22.

Orig. hom  
13. in Nu.

Los tres niños en el horno dixeron,  
Deus

*D. m. 3.* *Deus noster, quem colimus, potest nos eripere de camino ignis;* mandarè yo, dize el tirano, encender vn horno, que sea mas poderoso que vuestro Dios, esso basta para librarnos, que no sufre Dios, que nadie ponga duda, ni traiga competencia con su poder. San Cipriano dize, q̄ hizieron oracion echados en el horno,

*De orat. Domini- ca.*

*Quasi ex vno ore*, como si no tuuieran todos tres mas de vna boca, y que por esso fue tan poderosa su oracion. Isaac al cabo de veinte años de esterilidad *Deprecatus est pro uxore sua*, que en su persona no podia poner duda por lapromessa que le tenia hecha Dios; el Hebreo, *Contra uxorem suam*: Nicolao de Lira, arrodillado el vno enfrente del otro, fueron oidos; que hasta su misma carne y sangre quiso deuer Dios a la o-

*Genes. 25* racion de Daud, *Adhuc esca eorum erat in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos.* San Agustin dize, *Electos Israel impediuit*, como si se temiera Dios de su oracion; a Ieremias auisò, *Noli orare pro populo isto.* Señor que importa que ruegue, como no alcance? San Geronimo, importa mucho, porque es desacreditar los ruegos de sus amigos.

*Hiere. 14*

Quando la Virgen pidio a Christo Señor nuestro vino en las bodas, respondió, *Nondum venit hora mea*, verdad dixo, pero sin embargo de esso proueyò de vino por los ruegos de su madre; y no fue hazer el milagro contra su decreto y determinacion, porque todo lo haze Dios en tiempo y en façon; mas quando la Virgen pide, entonces es el tiempo y la façon.

Con la vnidad y concordia siempre se mejora y crece la virtud, *Quomodo fugaret vnus mille, & duo fugarent decem millia?* Si vno hazia huir a mil, bataria que dos hiziesen huir a dos mil? Mas la vnidad y concordia hizo subiesse a diez mil, *Vbicunque fuerint congregati duo vel tres in nomine meo, ero in medio eorum;* Señor que ofreceis de nuevo? Si estais con cada vno de los justos por si, que mucho esteis con dos o tres

*Ioan. 8.*

juntos? Resp. que en medio dize publicidad, con cada vno estoi en secreto; pero si se juntan en mi nombre, manifestàreme en publico, dando señales de mi presencia. Essa pues es la ventaja de la oracion en comun, que haziendo Dios a la oracion particular particulares fauores, a la comun los haze mucho mayores.

*Iesu praeceptor, miserere nostri.*

**A**Cudieron al focorro general de las miserias humanas. En la ley *Deut. 19.* vieja auia seis ciudades de refugio, y con ser seis, era el amparo mui corto. Lo vno, porque no todas estauan tan a la mano del desfastre para valerse en el. Lo otro, porque ya que escapauan del mal, no focorrian con el bien: agora ay vna ciudad sola, pero tan rica, que no auiendo bien ninguno fuera della, sobra en ella todo linage de bien.

La madre de Tobias dezia llorando en su ausencia, *In te vno omnia habentes, non te debuimus dimittere à nobis?* *Tob. 10.* siendo todo nuestro tesoro, no te auiamos de ausentar de nuestros ojos, es razon que se la podran traer todos los tristes y necessitados para dezirsela a Dios, siendo vos Señor nuestro bien todo, a nadie hemos de acudir sino a vos.

Muchos en la affliccion y en la amargura acuden a valerse de sus riquezas, del fauor de los Principes del mundo, y demas de quedar burlados de todas sus esperanças, dexã agraviado a Dios: assi porque no acuden al que os puede focorrer, y lo desea, como porque acudiendo a otro que Dios, le confiesan por mas poderoso remediador de sus menguas: essa es la querella que haze Dios por Ieremias, *Ab Aegypto confunderis, sicut confusa es ab Asur, nihil habebis prosperum.* *Ierem. 2.* Por auer acudido a pe-

dir

dir fauor a Egipto, seran tus successos tã desastrados, que quedes tan confusa, como quando acudiste a pedir fauor a Asur. A Asa Rey de Iudà dixo Ananias Profeta, Porque pusiste tu confiãça en la gente, y en las armas se escapò el exercito de Siria de tus manos: mas eran los de Etiopia, y los de Libia en numero y fortaleza, y alcançaste dellos victoria, *Maledictus homo qui ponit carnẽ brachium suum*, son braços flacos que faltã al mejor tiempo, solos los de Dios son seguros, *Nunquid habes brachium sicut Deus?* dixo Iob, *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratia eius.*

*Ostẽdite vos Sacerdotibus, dum autem irent, mundati sunt.*

**B**ien pudiera Christo Señor nuestro sanarlos antes que los embiara a los Sacerdotes; pero quiso experimentar su fè, y fino fuera tan firme y tan constante, muy prouable cosa era bacilar en el camino: y en el espacio que la lepra les durò, pudierã dezir lo que Naaman, pense que tocara mi lepra con sus manos, y que me dexara limpio: pero estuuieron tan lexos de dudar, o murmurar que la Fè y la Obediencia los puso a deshora sanos, *Dum autem irent, mundati sunt.* El que quisiere mercedes de Dios, ante todas cosas ha de obedecer a Dios; echa vando Dios, vayan todos a la guerra: Señor vuestra intenciõ no es que todos vayan, el rezien casado, el que ha edificado casa, plantado majuelos, &c. Con todo esso, vna por vna obedezcan todos, y salgan al campo, despues harè lo que pareciere justo: y assi mandò despues a los Capitanes, mandassen bolver a los rezien casados, &c. Esso es lo que dixo por Ieremias, *Uti quid mihi affertis thus de Sabba, & calamus suauẽ olentem de terra longinqua?* Para que os cansais en traerme encienfos de Sabã, ni pebetes de tierras

tan apartadas? obediẽcia es la que quiero. Y en el capitulo treinta y cinco trae la historia de los Recabitas, para arguir la inobediencia de su pueblo, *Dic viris Iudã, & habitantibus Ierusalem, nunquid nõ recipietis disciplinam, ut obediatu verbis meis?* Que mande Ionadab hijo de Recab a sus decendientes que no beuã vino, y que le obedezcã con tanta puntualidad? y que aya yo embiado tantos Profetas que os prediquen, *Conuertimini à via uestra pessima*, y que jamas ayais inclinado vñas orejas a oirme? ni vuestra voluntad a obedecerme? este es el origen de nuestro bien, y nuestro mal, *Et aqua qua super caelos sunt laudent nomen Domini.* Podria algun curioso dudar, porque de todos los elementos subió Dios solas las aguas a tan supremo lugar? Y la razon que viene a nuestro proposito es, que ocupando las aguas la tierra toda, les mandò Dios, q se recogiesen, y q se ciñessen, y al momento obedecieron, recogiedose a los abismos del mar, sin auer jamas passado la raya que Dios les hizo: pues criatura que por obedecer a Dios assi se estrecha y se ciñe, no es mucho la suba Dios sobre los cielos.

*Nonne decem mundati sunt, &c.*

**S**iente mucho Dios, que no le agradezca el hombre las mercedes que recibe: Seneca, que fue el que mas altamente filosofò, en materia de agradecimiento, y assi le cita santo Tomas frequentemẽte en dos questiones q haze desta virtud, dize, que la ley mas general de los beneficios es, que el que los recibe, jamas olvide el auerlos recibido, y el que los haze, jamas se acuerde de auerlos hecho: y en otra parte, dize, que son los beneficios tan fuertes prisiones, q captiuan a los animales mas fieros. Eliano, Geminiano, Aulo Gelio, refieren de aues y de animales, agradecimientos estraños; pues que mucho se

*Isai. 35.*

*Sene. lib. 2. de Ben. cap. 16.*

*Aelia. lib. 3. Gemi. lib. 5. cap. 36. Gel. noct. Att. c. 5.*

*2. Paral. 14. & 16.*

*Ierem. 17.*

*Iob 40.*

*Ad Heb. 4.*

*Deut. 20.*

*Ierem. 6.*

se ofenda Dios, de que falta en el hombre lo que sobra en los brutos, y en las aves campesinas? Ruperto sobre el Génesis notò, que en el paraíso nunca se vio en la boca de Adam vna palabra de agradecimiento, auiendo recebido tan innumerables bienes, *Nullum verbum gratitudinis in ore eius fuisse, scriptura testatur.* Bastaua esso para permitir Dios el biẽ que auia recebido. Por Ezequiel mandò Dios, que el que entrasse por la puerta del Aquilon, no saliesse por ella: y el misterio era, que el Santuario estaua al Oriente enfrente de aquella puerta: y saliendo por ella, era fuerça bolver a Dios las espaldas, que es lo que Dios siente mucho. La Escritura cõdena mucho a Ezequias, q̄ auiedole dado Dios milagrosamente quinze años de vida mas, assegurandofelos con otro mayor milagro, que fue bolver el sol atras tantas lineas en el relox que tenia en su palacio: y auiendole el Angel muerto setenta mil de sus enemigos, como refiere el Paralipomenon, no se mostrò agradecido, antes *Eleuatum est cor eius*, mostrando a los Babilonios sus tesoros.

Y que el hombre se olvide del hombre, no es mucho, que es olvidadizo, *Quid est homo, quod memor es eius?* La letra Hebrea, *Quid est Enos?* Quien es el olvidadizo, para que os acordeis del? El criado de Faraon se olvidò de Iosef, auiendole profetizado su antigua prosperidad. El Rey Assuero se olvidò de Mardoqueo, auiendole librado de la traicion de los Eunucos, que le quitará la vida. Plutarco reprehende a Caton Cenforino de ingrato, porque firviendose de esclauos, hasta faltalles las fuerças, los vendia por precios baxos. En fin, que el hombre sea ingrato al hombre, malo es (pues no es razon q̄ lo sea, ni aũ a los perros de casa); pero que sea ingrato a Dios, de quien pende su bien todo, biẽ merece q̄ le defampare Dios: assi lo dize Isaias, *Eris deserta, quia oblita es Dei creatoris tui.* Otra letra, *Oblita es Deum vulneratum tuum* Gran torpeza es olvidarte de Dios que te criò; pero

de Dios que murio por ti, *Nõ est digna ponderatio.* No acaba de encarecer la Escritura el deseo que tuuierò los dos Tobias de agradecer al Angel el bien que les auia hecho en lleualle, y en traelle, y en libralle del demonio, *Quam mercedem dabimus ei? Quid dignum esse poterit beneficijs eius?* La vida es poco, dezia el hijo, y mirauanle como a vn hombre prudente, amigo de Dios, &c. San Pablo en la carcel, se dio por tan obligado del servicio de vn esclauo fugitivo, que no acaba de pedir a su amo le trate como a hermano carissimo: Haz cuenta que yo soi el huído, y el que lleuò la pena y el castigo, *Hoc mihi imputa, refice viscera mea.* Pues si tanto agradecimiento a vn jornalero, y a vn esclauo, qual se deuerá a Dios? escupido, agotado, abofeteado, coronado, aheleado, alanceado, &c.

San Ambrosio condena mucho a Sanson, porque auiendo alcançado tan gloriosa vitoria de sus enemigos, ni leuantò ara a Dios, ni le ofrecio sacrificio, sino atribuyendose a si el triunfo de la vitoria, dixo, *In maxilla asini occidi mille viros.* Verdad es, que el Abulense le tras la merced recebida compusieron Canticos. La Virgen santissima *Magnificat anima mea Dominum.* Zacarias, *Benedictus Dñs Deus Israel.* Los tres niños en el horno, *Benedicite omnia opera Domini Domino.* Moises, *Cantemus Domino.* Isaias, *Confitebor tibi Domine quoniam iratus es mihi.* Ezequias, *Ego dixi, in dimidio dierum meorum.* Ana la madre de Samuel, *Exultauit cor meum in Deo meo.* Abacuc, *Domine audiui auditionem tuã & timui.* Solo Sanson como defraudado a Dios de la gloria q̄ se le deuia da las grãcias a la quijada de vn asno, &c. Agrauiòse Dios, y puso en las manos de la sed para que le atormentasse, *En siti morsor, incidam in manus incircumcisorum.* Emẽ

dòle

Rup. lib.  
2. in Gen.  
cap. 39.

Ezec. 46.

2. Paral.  
32.

Gen. 20.

Ester 6.

Isai. 17.

Tob. 12.

Ad Ephes.  
3.

In lib. Iudic. c. 11.

dose Sanson, reconociendo el açote, y buuelto a Dios dixo, *Tu dedisti in manus serui tui salutem hanc maximam, atque victoriam*, Señor aued de mi piedad, que he andado necio hasta aora, y arrojando la quijada quitò Dios de la quijada vna muela, como notò san Ambrosio, y salio vna fuente de agua, &c.

Los beneficios de Dios son por vna parte tantos, por otra tan soberanos, q̄ si el supremo de los Angeles quisiera vadear este abismo, fuera querer encerrar el Oceano en el puño; porque aun que vea claramente la effencia diuina, espejo clarissimo de todas las cosas, no penetrara su excelencia y dignidad: y da la razon santo Tomas, porque en los beneficios mas se ha de atender al amor, que por esso (como dize Seneca) a vezes lo menos se estima en mas: y como el amor que tuuo Dios al hombre, es incomprehensible, no le puede el entendimiento de la criatura penetrar.

De aqui nace el quedar el hombre tan cargado con peso tan inmenso, que el ingrato queda en el tribunal de Dios por indigno de recibir nueuas mercedes, *Ingrati enim opes tanquã hibernalis glacies tabescet*, serã vn yelo de Inuierno a quien no toca el rayo del sol: y Ezequiel llama a la ingratitud Viento abrasador, que no dexa fruto ni hoja en la viña ingrata, *Ventus urens siccauit fructus eius, marcuerunt & arefacta sunt virga roboris eius*. David, *Retribuam tibi mihi mala pro bonis sterilitate anima mea*. Habla en persona de Christo Señor nuestro, y dize, que los ingratos q̄ le dauan mal por bien esterilizauan su alma, siendo la fuente del bien. Afsi de clara san Agustín este lugar. El Eclesiastico dize, que los rios buelven a la mar de donde salen, agradeciendo el beneficio que reciben; si fueran ingratos no le recibieran. San Iuan Chrysostomo, que todos los açotes que llouidò Dios sobre su pueblo en el desierto, fueron en parte de la ingratitud de auerlos sacado del captiuero de Egipto.

*Non est inuentus qui darèt gloriam Deo, nisi hic alienigena.*

CON las gracias que dio a Christo Señor nuestro el Samaritano, creciò la ingratitud de los nueue. Que vn Samaritano sea agradecido, y no lo sea vn Iudio? Era lo mismo que dezir aora, que lo sea vn Moro, y no lo sea vn Christiano? Los Iudios eran entonces el pueblo de Dios, adonde tenia su casa y su hogar, donde se inuocaua su nombre: dõde empleaua su Magestad y grãdeza, especialmente a quien hazia sus regalos y faouores. Los Samaritanos era vna gente desãlmada, descomulgada, perdida: por hiperbole auia dicho Ezequiel, *Samaria dimidium peccatorũ tuorum non peccauit, vicisti eam sceleribus tuis*. No cometiò Samaria la mitad de tus pecados, por vencida se da en sus maldades: vnas vezes los confundia cõ las aues y animales, *Cognouit bos possessorem suum, miluus, & ciconia cognouit tempus suum*. Otras con Tiro, y con Sidon: otras con la Reyna Sabã, y cõ los de Ninie: aora con el Samaritano.

Tertuliano duda, porque este Samaritano no cumpliò con el precepto de Christo S. N. de presentarse a los sacerdotes, ni con el precepto del Levitico de la ofrenda que señalaua la ley, y responde que Christo S. N. era el sumo Pontifice y Sacerdote, y el templo verdadero, y que allegò este Samaritano con esta fè; y afsi le dixo Christo Señor nuestro *Fides tua te saluam fecit*: y no ofreciò ofrenda, porq̄ para Christo Señor nuestro no es menester otro sacrificio, y otra ofrenda, sino el ser agradecido.

*Vade, fides tua te saluum fecit.*

DE Los demas dizen algunos Doctores, que los sanò en el cuerpo, mas no en el alma, y a este le sanò el alma y el cuerpo, por estas palabras, *Fides*

2 2. q 106  
art. 5.

2. de Be-  
nef.

Sap. 17.

Psal. 34

Eccl. 17.

Homil. in  
Math.

Ezec. 16

Isai. 1.

Lib. 4. cõ:  
tra Mar-  
cion. c. 35.

*desuare saluum fecit:* y aunque Christo Señor nuestro hizo esto alguna vez, como consta de Malco, criado del Pontífice, a quien san Pedro cortó la oreja; pero la costumbre de Christo S. N. era sanar el cuerpo y el alma: y del Evangelio no consta que hiziesse con los nueue lo contrario; pero como no dieron gracias por el bien que vieron, que fue la salud del cuerpo, no es mucho no las diesen por el bien que no vieron, que fue la salud del alma. De suerte, que aunque sus principios fueron buenos, la perseverancia fue muy flaca, fiendoles su misma justificación materia de nueva culpa. Todos buscaron a Christo Señor nuestro todos le salieron al encuentro, todos levantaron la voz, pidiendo misericordia; pero vno solo bolvió a dar a Christo Señor nuestro las gracias, y a Dios la gloria: los demas, ora los Sacerdotes les persuadiesen que no auian sanado por beneficio de Christo Señor nuestro, ni por su virtud, sino por la observancia de la ley, ora se mudassen por liuidad y malicia, no bolvieron: y como el Señor alabó la fe del vno, condena la poca perseverancia de los demas.

El començar en el bien, es de muchos, el perseverar de pocos: los arboles brotan muchas flores, y maduran pocos frutos: los campos prometen en la Primavera mucha cosecha, y suele lograrse poca: las vniuersidades se pueblan de mucha gente moça, y de grandes esperanças: y a penas dize san Agustin llega vno a la eloquencia de Tullio: muchos rebaños de gentes tienen las Religiones, que en sus principios tienen deseo de ser santos, mas pocos llegan a esso. En el camino de la virtud, muchos comiençan con espíritu y con fervor; pero en los medios quedan tibios, y en los fines elados. La estatua de Nabucodonosor, la cabeça de oro, los ombros de plata, el vientre de metal, las piernas de hierro, los pies de barro, es estampa de los que van desdiziendo en la virtud. No se llama dichoso el

que comiença, sino el que acaba en el bien. Los Filisteos, viendo que las vacas, lleuando el arca, no bolvian la cabeça atrás, se persuadieron era negocio de Dios: auian oido el acaecimiento de la muger de Lot, y quan amigo es Dios de que el que echare la mano al arado, no vuelva atrás. San Agustin N. P. dize, que en la oracion del Padre nuestro, no pedimos a Dios otra cosa, sino el perseverar en su servicio: en el *Sanctificetur*, que permanezca en nosotros el santificar su nombre; *Adueniat regnum tuum*, como en tu Reyno el seruirte será sin contradicion, tealo luego, *Fiat voluntas tua, sicut in caelo, & in terra.* En fin quanto pedimos es, el perseverar en la santidad que deseamos.

Marc. 13

Aug. lib. de bon per seu. c. 12.

DOMINICA  
XVIJ. despues de  
Pentecostes.

*Accesserunt ad Iesum Pharisei,  
& interrogavit eum vnus legis  
Doctor, tentans eum.*

Matthæi 22.

EL Argumento deste capitulo, es el mismo que tratamos poco a en la Dominica doze; allí llegó a preguntalle vn Letrado, aqui otro: vno con intención de tentalle, otro tambien: vno preguntò, *Quid faciendo, vitam æternam possidebo?* Otro, *Quod est mandatum magnum in lege?* La ocasión fue, Auia puesto Christo S. N. silencio a los Saduceos en sus preguntas, como notò san Agustin, dexandolos tan acobardados, que no le osauan preguntar mas, como refiere S. Lucas, *Non audebant eum amplius interrogare.* Los Escribas y Fariseos, presumiendo de mas sabios hizieron jûta, y señalaron vn Doctor de los mas auentajados, q̄ preguntasse al Señor, *Quod est mandatum magnum in lege?* San Marcos le llama Escriba, S. Mateo Fariseo; porque

Aug. lib. 2 de consen. euang. c. 36.

De Doct. a. 117.

De Doct. a. 117.

De Doct. a. 117.

Aug. de vii. cred. cap. 7.

Dan. I.

porque aunque eran officios diferentes, no eran tan incompatibles, que no pudiesse vno ser Escriba y Fariseo juntamente. San Agustín en el lugar alegado, no tiene por del todo maliciosa esta pregunta, por lo que dize san Marcos, *Non longè est à regno Dei*: ora sea porque queriendo proualle, depuso la malicia, oyendo la doctrina del Señor, &c. *Mandatum magnum*, positiuo por superlatiuo, segun el idioma de los Hebreos, y consta del texto de san Marcos, *Quod est primum omnium mandatum*. El Maestro de las Historias, y Hugo de Sancto Victore, refieren, que en aquel tiempo se disputaua mucho vna question entre los sabios, qual era mayor precepto, el del amor, o el de los sacrificios? Y este Fariseo, aunque de parte de las obras andaua perdido, de parte de la doctrina andaua cuidadoso: como el predicador, dize san Gerónimo, *Qui pleno ventre disputat de ieiunijs*, que es vna delas abusiones del mundo, como dize san Cipriano en el libro que hizo de doze abusiones.

*Quod est mandatum magnum in lege?* Este Doctor confessaua, que el mandamiento maximo de la ley, era, *Diliges Dominum Deum tuum*, pero estaua su coraçon muy lexos de esso, *De magno mandato interrogat* (dize san Iuan Chrysostomo) *Qui nec minimum obseruabat*.

Aristot. 7.  
Ethi. c. 3.

Luc. II.

Aristoteles pregunta en sus Eticas, de que nace hazer el orador al reues de lo que dize? Y Christo Señor nuestro hizo a los Fariseos casi la misma pregunta, *Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali?* Responde el Filosofo, que es falta de consideracion, que no considera mas el Orador lo que dize, que suele considerar el necio los versos de Empedocles, o de Homero: y veese, en q̄ le muenen mas vnas endechas tristes, vna tragedia lamentable, representada con lastima, que la historia tristissima dela muerte de Dios. Sã Agustín nuestro padre refiere en sus Confesiones, que leyendo en Virgilio la muerte de Dido, lloraua: y aora hazen lo mismo

Aug. lib. I  
cõf. c. 13.

muchas donzellas tiernas, considerando a Amadis en la peña pobre:

*Diliges Dominum Deum tuum  
ex toto corde tuo, & ex tota  
anima tua, & ex tota  
mente tua.*

ES Perifrasís de que hemos de emplear en el amor de Dios nuestro caudal todo, como dexamos declarado. San Agustín dize en su libro de Doctrina Christiana, que este mandamiento no nos dexa libre vna hora de nuestra vida, para poner en otra parte nuestro amor de todo coraçon. En el Leuitico mandana Dios, que siempre en su altar buuiesse fuego, *Ignis in altari meo semper ardebit*, y que el Sacerdote siempre le fuesse ceuando. Lira (dize) era de fuyo inextinguible: es figura del amor de nuestro pecho, que siempre ha de arder, y nunca se ha de apagar; esso es, *Charitas nunquam excidit*. S. Agustín N P. en sus Soliloquios, *O ignis, qui semper ardes, & nunquam cõsumeris: semper uris, & nunquam extingueris*. O fuego de amor, que siempre ardes, y nunca te consumes: siempre abrasas, y nunca te acabas. Como el blãco es infinito, no puede tener fin el amor: y si en vna pintura de Micael Angel, por mucho que mireis, siempre ay algo nueuo que mirar, que serã en la imagen infinita de Dios? El fuego, cuya leña fuesse infinita abrasaria infinitamente. La hermosura, la sabiduria, la bondad, la magestad, la inmensidad, y todos los atributos de Dios, son infinitamente amables, no es mucho, q̄ nunca se dexen de amar. No es imaginable razon de amabilidad, que no hallemos infinitamente en Dios: consideremos el amor que se le deue de justicia, por el amor que nos ha tenido, que a nadie es tan deuido el amor, como al amor, y deueremosle infinito amor. Si por los beneficios recibidos (que tambiẽ son grillos y cadenas del amor)

De Doctr.  
Christ. 6.

12.

Leuit. 6.

Cap. 21.

no será posible le paguemos tanto amor: si por la hermosura, bondad y sabiduría, y por los demas atributos, tampoco ay caudal en nuestro pecho para amalle. En fin quando fuera Dios extraño, y estuiera en nuestra mano el amalle, y el no amalle libremente, fuera lo cura emplear en otra parte el caudal de nuestro amor: y así no es mucho q̄ nos obligue siempre, y para siempre. Y sea esta la primera razon de ser el primero y maximo mandato de la ley.

La segunda, por ser pretendido maximamente de Dios: y entre otras mil razones, vna es (y quizá la principal) porq̄ en las demas virtudes, das a Dios parte de tus cosas: de tu cuerpo la continencia y la templança: de tus riquezas parte en las limosnas que hazes: de tu entendimiento parte a las verdades de la Fè: lo demas puedes dar a cosas de que no se ofenda Dios: mas del amor, es Dios tan zeloso enamorado, que no admite compañía, quierelo todo. En las demas virtudes se puede pecar por carta de menos, y por carta demas: la demasfiada justicia, da en injuria, *Summa iniuria*. El Ecclesiastico, *Noli esse nimium iustus*, la prudencia en curiosidad: la fortaleza en temeridad: la templança en pusilanimidad: en solo el amor de Dios, nunca puede auer exceso; porq̄ quanto mayor es el exceso, tanto mayor es su excelencia y perfeccion.

La tercera, es mandamiento primero y maximo, por ser el medio entre el hombre y Dios. San Agustin dize, que el amor, *Est via Dei ad homines, & via hominum ad Deum*. El amor truxo a Dios a la tierra, y el amor ha de llevar la tierra al cielo. Que truxesse a Dios a la tierra, a cada passo lo dize la Escritura. San Iuã,

Ioann. 3. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* San Pablo, *Propter nimiam charitatem, &c. Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.*

Ad Eph. 2. *miam charitatem, &c. Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* Es la peticion antigua, tan repetida de Patriarcas y Profetas de, *Veni Domine, & noli tardare* He passado hasta aora (dize la esposa) con los entretenimientos,

y con los aliuos que suelen dar las esperanças y promessas, y a sola vuestra presencia puede reparar el fuego de mi deseo, *Quia meliora sunt vbera tuavino*. Otra letra dize, *Amores tui*, No ay cosa comparable con vuestros amores: llama amores el juntar cõfigo a nuestra naturaleza con tan estrecho nudo: en fin solo el amor fue poderoso para abaxar tanto a Dios: y solo el fue poderoso para subir tanto al hombre, que de dos balanças, quanto mas baxa la vna, tanto mas viene a subir la otra.

La quarta, primero y maximo, por ser la medida de los grados de gloria, que ha de gozar cada vno. El ciclo del Santuario, como dize san Bernardo, con q̄ se ha de pesar el tesoro de nuestros merecimientos. San Iuan vio en su Apocalipsi vn Angel, que cõ vna regla de oro estava midiendo todas las piedras del Templo: nunca se miden las piedras de los edificios ya acabados, y así trata alli del edificio espiritual de la Iglesia, y de sus piedras viuas, cuyos merecimientos se han de medir cõ el oro de la caridad.

Bern. ser. 28. in Cant.

Apoc. 21.

La quinta, primero y maximo; porq̄ nos leuanta a la alteza de amigos de Dios, y a la participacion de su mismo ser; en la creacion nos hizo semejantes a si; en la encarnacion de su casta; en la passion de su sangre; en la Eucaristia de su mesa; en su amor y caridad hijos suyos, *Videte qualem charitatem dedit vobis Deus, ut filij Dei nominemur, & simus*. Y en otra parte dize, que el que permanece en caridad, permanece en Dios. Y san Pablo, *Qui adheret Deo, vnus spiritus est cum eo*: por la transformaciõ que haze el amor en la cosa amada.

1. Ioan. 3.

1. Ioan. 4.

2. Cor. 6.

La vltima, primero y maximo, porq̄ es el origen de la paz de la tierra, y de los bienes del cielo: en la tierra el amor es entre los bienes alegre, entre los males sustido, entre las afrentas sereno, entre los agrauios bienhechor, entre las traiciones innocente, entre las iras pacifico, entre las venganças manso: en el cielo es el mismo Señor del cielo, y el verdadero Dios de amor.

Diliges

*Diliges Dominum Deum tuum  
ex toto corde tuo, ex tota  
anima tua.*

**C**Ant. 2. *Ordinavit in me charitatem,*  
los Setenta, *Ordinata in me chari-  
tas, ut sponso coniungam meo, eumque pa-  
tri & matri, & caeteris rebus antepo-  
nam.* San Agustín ferm. 7. de verbis Domini,  
que nuestra voluntad no puede estar val-  
dia, q̄ su daño no nace de no amar, sino  
de no amar con orden; todas las demas  
cosas se pueden amar, pero como arras  
de desposado, y como mercedes de ami-  
go, y como beneficios de señor, tinien-  
do siempre memoria de que se deue, y  
que se ha de amar mas al que las dio. La  
ramera ama mas al anillo que a su due-  
ño, pero la esposa, &c. Psalm. 55. ponde-  
ra el mismo san Agustín la felicidad  
del mundano; *Beatum dixerunt populum,  
cui hac sunt:* pero *Beatus populus, cuius Do-  
minus Deus eius.*

*Diliges Dominum Deum tuum ex toto  
corde tuo* San Teodoro quæstione 3.  
in Deuteronomiũ, no diuidas el amor  
entre Dios y el oro, entre Dios y la mu-  
ger, entre Dios y los hijos; da todo tu  
coraçon al Criador, y reparte luego cõ  
los demas, segun la licencia que te die-  
re. San Efren en vn sermõ que haze  
de pietatis certamine, compara nues-  
tro amor a vn cuchillo de dos filos, que  
ha de diuidir nuestra voluntad de to-  
das las cosas de la tierra, y consagralla a  
solo el cielo. Este es el cuchillo de quiẽ  
dixo Christo Señor nuestro, con que  
vino a apartar el hijo del padre, &c. De  
aqui se figuen dos proposiciones entre  
si conuertibles, vna que el amor del si-  
glo es enemigo de Dios, como dixo Sã  
tiago, *Amicitia seculi inimica est Deo:*  
y san Agustín Psalm. 121. que el amor  
de la tierra es liga que no nos dexa vo-  
lar al cielo. San Bernardo ferm. 85. que  
el amor de la tierra no solo es enemigo  
de Dios, sino de todos los amigos de  
Dios, porque los procura apartar de  
Dios, *Mundus in maligno positus est,* y

procura llevarse los tras si a todos, mas  
al cabo no lleva mas que a sus amigos.

La otra proposicion es, que el desa-  
mor del siglo es amor de Dios, como  
colige Cirilo Alexandrino libro 6. in  
Ioannem cap. 20. *Qui voluerit inimicus  
esse huius mundi, amicus Dei constituitur:*  
y prueualo del ciego, a quien los Fari-  
seos echaron de la Sinagoga, que era el  
mayor sambenito de entonces, a quien  
Christo Señor nuestro amparò y le dio  
conocimiento de si mismo. Despues de  
auer alcanzado Abraham vitoria de los  
quatro Reyes, le dixo el Rey de Sodo-  
ma, *Da mihi animas, cetera tolle tibi:*  
mas respondiòle el Patriarca, Yo juro  
por Dios del cielo, que no he de rece-  
bir de todos tus despojos vn solo hilo.  
Chrysostomo homilia 36. que luego a-  
parecio Dios a Abraham, y le dixo, *Ne  
timeas, ego protector tuus sum, & merces  
mea magnanimis.* Despues de las cosas  
de la tierra, y amparole el cielo. San Am-  
brosio ser. 3. in Psalm. 118.

Confidera lo mismo de Moises, pu-  
do ser Rey, y desecholo, hizole dios de  
Faraon, *Ecce constitui te deũ Pharaonis.*

*Diliges Dominum Deum tuum ex toto  
corde tuo.* Es de tanto precio el amor, q̄  
no le puede pagar el amado menos que  
configo mismo, *Si dederis omnem substã-  
tiam suam pro dilectione, quasi nihil despi-  
ciet eam;* y como el que deue dineros  
es mas del acreedor que suyo; que por  
esso mandaua la ley se vendiesen los  
deudores y sus hijos, si no pudiesen pa-  
gar; no queriendo Dios que seas de o-  
tro, ni que te puedavender, manda le a-  
mes de todo coraçon, para que del to-  
do quedes por suyo.

*Ex toto corde tuo, & ex tota anima tua,  
&c.* Todas las reduplicaciones de sen-  
tencias o palabras, dizen en la sagrada  
Escritura mayor encarecimieto; el He-  
breo las vfa en vez de superlatiuo, *Hie-  
rusalem Hierusalem conuertere, Simon Si-  
mon, ecce Satanas expetiuit vos: sperans  
speraui, benedicens benedicam, gausi sunt* Chrys. ho.  
gaudio. San Chrysostomo, que se capta 10. in Ge-  
mas la atencion, y se disponen mas los nes.  
animos,

animos: y como lo que mas se deve en-  
carenecer es el amar a Dios, multiplica  
la Sagrada Escritura tantas reduplica-  
ciones.

*Secundum autem simile  
est huic.*

**B** Lafonauan mucho los Escribas y  
Fariseos del amor de Dios, y esti-  
mauan en poco el amor del proximo:  
eran fiacos, crueles, vengatiuos, ene-  
migos de enemigos: y porque no en-  
tendieffe este Doctor, que con amar  
a Dios se acabaua la obligacion de su  
amor, añade, *Secundum autem simile est  
huic*. Diferencianse estos amores en  
tres cosas, que el amor del proximo es  
primero, quanto a la execucion, como  
notò san Agustin nuestro padre, que el  
amor de Dios, primero le auéis de mos-  
trar en vuestro hermano, aunque sea  
Dios primero en vuestra intencion.  
Otra, que el fin amase absolutamente  
por si, y los medios por el fin, como  
dize Aristoteles en sus Politicas. La  
tercera, que el fin suele ser amar sin me-  
dida; maximamente, quando es infini-  
tamente amable: los medios con tassa:  
el enfermo ama sin termino su salud:  
los jaraues, purgas, y sangrias con grã-  
de moderacion. A Dios hemosle de  
amar sin medida, porque (como dixo  
santo Tomas) el amor, y el conocimien-  
to andan a vn passo: y como en esta vi-  
da el conocimiento de Dios, puede ser  
siempre mayor; assi el amor; mas el  
amor del proximo con tassa, *Sicut te  
ipsum.*

Son semejantes en muchas cosas. La  
primera en la necesidad, que quien no  
ama los medios, no ama el fin; y quien  
no ama el fin, no ama los medios: de  
donde viene a ser la necesidad toda  
vna. No consejo (como quando dixo  
Christo Señor nuestro al moço, *si vis  
perfectus esse, vende omnia tua*) sino pre-  
cepto, *Hoc mandatum habemus à Deo,  
ut qui diligit Deum, diligat & fratrem  
suum.*

La segunda, en ser precepto diuino,  
y natural diuino, *Hoc est preceptum meū,  
ut diligatis inuicem*. Natural conforme  
a nuestra naturaleza, y vno entre todas  
las naciones. Cenado vna vez Augus-  
to Cesar con Polio Romano, porque  
vn esclauo suyo quebrò vn vidrio cris-  
talino, le mandò echar en vn estanque  
de pezes, para que se le comieffen, esca-  
pòse, y huyò, arrojandose a los pies del  
Emperador, suplicandole, le mandasse  
dar otro linage de muerte. Reparò el  
Cesar en quan ligera era la ocasion, y  
mandò quedasse libre, y que Polio que  
brasse quantos vidrios tenia en su re-  
camara, diziendo, que vn hombre por  
vil que fuesse, valia mas que todos los  
vidrios del mundo. Alexandro, pidién-  
dole su madre mandasse matar a vno  
que la tenia ofendida, constandole, que  
la culpa era ligera, respondió, Pedid  
madre mia otra merced, porq̃ la muer-  
te de vn hombre innocente no se recõ-  
pensa con ningun beneficio. Neron  
los cinco años primeros de su impe-  
rio, en que le pudieran tener embidia  
los mejores Emperadores de Roma, en  
las firmas de las sentencias de muerte,  
solia dezir lo que Trajano, Por ventu-  
roso me tuuiera, si no supiera firmar.  
Marco Antonio, perdonando a vnos  
rebelados y rebeldes, dixo en el Sena-  
do, Pluguiera a los dioses que pudie-  
ra yo facer a muchos del infierno. Lo  
segundo natural, porque la misma na-  
tureza le grauò en el coraçon huma-  
no: no es menester reuelacion diuina,  
para que el hombre entienda està obli-  
gado a cumplille, el se trae la luz con-  
figo, *Preceptum Domini lucidum illumi-  
nans oculos.*

La tercera, el ser mandamiento ge-  
neral, que comprehende a todos: no  
ay suerte de hombre en el mundo que  
estè essento desta ley, ni el Pretado, ni  
el subdito, ni el Ecclesiastico, ni el se-  
glar, ni el amigo, ni el enemigo, &c.  
*Latū mādatū tuū nimis.* Solo el infierno  
se escapa, por ser estado de gente des-  
esperada y sin reparo, como prouamos

*Fulgos lib  
3. cap. 1.*

*Plat. in  
apoph.*

*Seneca li  
bro 2. de  
elem. c. 1.*

*Psalm. 18*

*Psalm. 118.*

*Aug. trac.  
17. in Ioã.*

*Aristot. 1.  
Polit. c. 6.*

*1. Ioan. 4.*

de espacio en la parabola del Samaritano, que predicò Christo S.N. para satisfazer a la pregunta que vn Doctor le hizo, *Quis est meus proximus?*

*Iosue. 8.* La quarta, ser precepto perdurable, muchos preceptos tuuo la ley antigua al quitar, y por esso mãdò Dios a Iosue passado el Iordan, le edificasse vn altar de piedra tosca, y le encalasse por cima, y escriuiesse sobre la cal las palabras de la ley: mas firmeza tuuiera en la misma piedra, mas como se auia de acabar, bastaua cal: pero el mandamiento de amar a Dios y al proximo, aunque se acaba la ley, ha de quedar siempre en pie. La nueua ley tãbien tiene preceptos, q̄ no duran para siẽpre, porq̄ en el cielo no aurà creer, porque se vera Dios claramente, no aurà esperar, porq̄ el gozo acabará la esperança: no aurà misericordia, porq̄ no aurà miseria: no aurà paciencia, porq̄ no aura trabajo: en fin ay deudas, q̄ se pagan de vna vez: pero la deuda del amar, no se acabará de pagar eternamente: como en el infierno son eternas las penas, por ser la deuda infinita, y por mucho que se pague, siẽpre queda q̄ pagar, asì en el cielo el amor, por ser la deuda infinita, por mucho q̄ se ame, siẽpre nos queda que amar. Desuerte, q̄ allà y acà ha de ser continuo y perdurable: *Mutuam in vobis charitatem cõtinuam habentes*, (dize san Pedro.) No siempre se puede ayunar, dize Beda, no siẽpre se puede rezar, &c. pero siempre se puede amar. Y traçolo asì la prouidẽcia de Dios, porq̄ estando obligado en todo tiempo a la ley: *Omni tempore vestimenta tua sint candida*. El que ama al proximo, cumple del todo con ella.

*1. Petr. 4.*

*Sicut te ipsum.*

*Augus. de ver. reli. li. 1. cap. 6 Et epist. ad Maced.*

Dos dificultades se ponen comunemẽte en esta palabra: vna es de S. Agustín, como manda Dios, queramos para nuestro proximo lo que para nosotros, deseando muchas vezes lo q̄ nos està tan mal? (conuiene a saber prosperidades, deleites, y passatiempos huma-

nos?) Resp. que nadie ha de amar al proximo como a si, segun el amor q̄ se tiene a si, sino segun el que se deue tener, porq̄ como se ha de amar a si por Dios, como por vltimo fin: asì ha de amar al proximo por Dios, como por vltimo fin: y segun esse amor, no puede amar cosa para si, ni para el proximo, que no se enderece a Dios.

La segunda, el orden de la naturaleza es, que me ame yo primero a mi, que a mi proximo, y mas q̄ a mi proximo, y la gracia no destruye a la naturaleza: pues como dize, *sicut te ipsum?* Resp. Lo primero, que aunque yo sea primero q̄ mi proximo en el ordẽ del amor, no he de ser auõtajado en mas amor, antes he de desear a mi hermano lo mismo que deseo para mi del mismo modo, y con el mismo efecto. Lo segundo, que la palabra *sicut*, no dize igualdad, sino modo y semejança, como declaramos de espacio en nuestro libro de amor.

*1. par. c. de amor. prox.*

*In his duobus mandatis vniuersa lex pendet.*

VDan aqui los Doctores, como llãmò Christo S. N. a estos dos los mandamientos maximos de la ley, no siendo mandamientos distintos de los demas, sino compẽdio y suma de todos? Porq̄ como los mandamientos del Decalogo estuuiesse en dos tablas, en la vna los que tocan al amor de Dios: en la otra al amor del proximo, la suma de la primera tabla era: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo*. Y la suma de la segunda, *Diliges proximum tuum sicut te ipsum?* Siendo pues la suma de todos, como se pueden llamar maximos, sino es que se llamen asì todos? Resp. que en llamar los maximos, no pretendio Christo S. N. otra cosa sino significar que todos los demas se endereçauan a amar a Dios sobre todas las cosas, y a su proximo como a ti mismo. Y esso es lo que dixo san Pablo a los Romanos: *Plenitudo legis est dilectio*. Y

*Ad Rom.*

13.  
10

DOMINICA XXII.  
despues de Pentecostes.

*Abeuntes Pharisei, inierunt cō-  
siliū cum Herodianis.*

Matthæi 22.

**A**Via Christo S. N. predicado a los Fariseos tres parabolās, notificādoles por remate su reprobacion, vna de los arrendadores de la viña q̄ maltrataron a los criados, y maltrataron al heredero, cuya conclusion fue, *Malos male perdet, auferetur à vobis regnū Dei.* Otra de los dos hermanos, que mandandoles su padre fueffen a trabajar a su heredad, vno le respondio, que no iria; mas arrepentido fue, y trabajò con voluntad y cuidado. Otro le respòdio, que iria, pero no fue: cuya conclusion fue, *Amen dico vobis, quod meretrices, & publicani pracedent vos in Regno Dei.* La tercera de los combidados, que se escufaron de hallarse en las bodas; cuyo remate fue, *Multi sunt vocati, pauci verò electi.* Pareciendoles a los Escribas y Fariseos, que todas estas sentencias eran en su daño, viuiā tan azedos, tan escozidos, y tan amargos de sus sermones, tan ansiosos de cogelle alguna prenda, por donde acusalle, que hizieron junta los cofrades de la calumnia, y tomaron en ella resolucion, *Vt caperent cum in sermone.* De cogelle alguna palabra que denunciar ante los Pontifices de Ierusalem, o Presidente del Cesar. Antes auia tratado de prendelle, pero temieron al pueblo. Vna vez embiaron sus ministros, pero quedaron pasmados de oille. Muchas vezes quisieron apedialle, pero el auanseles las piedras en las manos. Aora a mas no poder desearon vna palabra.

*Inierunt consiliū.*

**Q**Vando la medicina se buelue en ponçoña, y el bien en mal, poca esperança se puede tener del bien: auien

Tt 2 do

lo que dize en estas palabras: *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & propheta.* Quanto mandò la ley, y quanto predicaron las Profetas, se suma en estos dos mandamientos: el que los guardare, cumplirà con la ley: porque el fin de la ley es, *Charitas de corde puro.*

1. ad Tim

1.

Jacob 2.

Aug. serm

61. de tēp.

Greg. lib,

19. Mor.

c. 18.

Innoc. III

ser. 1. Do-

min. 2. Pa

sch.

1. Cor. 10

Tenga caridad, amor de Dios, y del proximo, no tiene mas que cumplir. Como el que quebranta vn mādamiento, *Factus est omnium reus;* porque ofende la caridad, que es la suma de todos, como notò san Agustin nuestro padre, &c. La ley haze vn cuerpo, que consta de muchas partes, y el que peca contra qualquiera parte, ofende toda la ley, como el que corta mano, brazo, o narizes, ofende y agrauia todo el cuerpo humano. San Pablo, *In hoc vno recapitulatur tota lex.* Con sola la caridad se goza del tesoro de todas las virtudes, y se huyen los vicios todos: y prueualo el Apostol muy de espacio a los Corintos, *Charitas patiens est,* Sufre con paciencia las cosas aduersas, *Benigna est.* Acude a las obras de misericordia y piedad, *Non emulatur.* No tiene embidia, ni le pesa del bien ageno, ni se huelga con el mal, *Non agit perperam.* No es maligna, *Non inflatur,* No se desvanee, *Non est ambitiosa,* No pretende ventajas, ni mayorias, *Non quarit quae sua sunt.* No es codiciosa, ni auara: *Non irritatur,* Nunca se aira, *Non cogitat malum,* Nunca sospecha mal, *Omnia suffert.* Todo lo lleua, todo lo sufre, todo lo espera: y como estos dos mandamientos tienen tan fuerza, cosa travazon, dize san Agustin, que pone la Escritura indiferentemente el vno por ambos. San Pablo dize del amor de Dios, *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Y pudiera dezir lo mismo del que ama al proximo. Y el mismo Apostol dize del amor del proximo, *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum.* Y lo mismo pudiera dezir del amor de Dios,

*Semel loquutus est Deus, duo  
hac audiui.*

Tomo quarto.

August. de

Trin. lib.

8. c. 7.

Ad Rom.

8.

Ad Rom.

13.

do de quedar los Fariseos de las ocasiones passadas, reconocidos, arrepedidos y emendados, quedarõ mas duros y porfiados. S. Iuan Chrysofomo trae la cõparacion de la laguna muy llena, q̄ tapando la vna boca, rebosa por otras quatro. Iob los cõpara al yunque del herrero, *Quasi malleatoris incus*. El emendar la malicia de vn pecho defafuziado cõ razones, es abliãdar con los martillos el yunque del herrero: apagar el arena cõ agua, el fuego con leña. Paraõ y sus hechizeros, auiendo de quedar con qualquiera de los milagros de Moyses conuencidos, quedauã mas obstinados. El muchacho regañado, mientras mas caricias le haze su madre, queda mas rabioso. Es la plata reprobada, de quien dize Jeremias, que sale peor del crisol: es la olla de Ezequiel, a quien tantas diligencias no la dexarõ limpia del orin. Es lugar comun de la dureza de vn coraçon, a quien viene el mal de golpe, como dize Salomon, *Reptinus superueniet interitus*.

*Inierunt consilium* Los consejos sin Dios, jamas tuuierõ buen fin. Isaías, *Pa filij desertores, ut faceretis consilium, & nõ ex me, ut ordiretis telam, & non per spiritum meum*. Llorã el Profeta a los diez tribus, que defamparando el consejo de Dios, pidieron fauor a Egipto, y el fin fue quedar captiuos de los Medos: en q̄auia de parar el vrdir tela sin Dios? La estancia Firmiano, tratando de la suma innumerable de males, q̄ ay en el mudo, la reduce a vn solo principio, *Quia Deus derelictus est*. Por auer defamparado a Dios, y a sus consejos. Hazed alarde del consejo q̄ tomò Saul con la Fitonisa: Ieroboam poniendo los idolos en Betel; mas por razon de estado (como notò Ruperto) que porque creyessẽ tenian alguna diuinidad; Amasias Rey de Iudã, y los dos Reyes delos quatrociẽtos Profetas, Aquitofel cõtra Dauid, y de otros muchos consejos q̄ refiere la Escritura, que de todos dize Iob, *Cõsiliu prauorum dissipauit Dñs*. Y si paran en esso los consejos sin Dios, los q̄ ha-

zen los hõbres contra Dios en q̄ vendran a parar? *Eamus & disponamus testamentũ cũ gentibus, quia ex quo recessimus ab eis, inuenerũt nos mala multa, & bonus visus est sermo in conspectu eorum*. Deste cõsejo nacio la perdicion de toda la religion. Por cõsultar Ocozias a Beelzebub, le notificò el Profeta Elias, no se leuataria dela cama; *De lectulo quẽ ascendi disti non descendes*. San Iuã Chrysofomo dize, q̄ solo Dios no tiene necesidad de cõsejo, *Quis cõsiliarius eius fuit?* *Ad Rom.* Pero el hõbre, aunq̄ muy sabio, en qualquiera cosa graue, le ha de tomar de Dios. El primer passo de las ruinas de los Reynos, de las ciudades, delos estados, delas casas, es tomar vn mal cõsejo.

### Cum Herodianis.

Los malos siempre se apellidan para el mal, y aunq̄ anden defauenidos, se hazẽ a vna, *Inhabitabum, & abscondet*. S. Geronimo traslada *Congregabuntur*; pero cõ gran secreto y dissimulacion, como sermon de herege, *Ipsi calcaneum meum obseruabunt*. Es parte de la maldicion q̄ echò Dios a la serpiente, y cumpliõla el demonio en sus viboreznos, mirã mucho mis passos, por si tropieço, *Pro nihilo saluos facies illos, id est, pro peccato*. Dãme este galardõ, y auéis los vos de salvar? El q̄ tan siẽpre deseò la salvacion de todos los pecadores, conformãdo su volũtad cõ la de su padre, q̄ dixo, *Viuo ego, nolo mortẽ peccatoris*. Parece q̄ muestra desgana de q̄ estos se salven.

*Cum Herodianis*, Eran los cobradores de los tributos de Cesar, de que Herodes tenia cuidado, como Presidente de hazienda. Los Fariseos y los Escribas, defendian la inmunidad de aquel pueblo. Herodes y Herodianos, el derecho del Emperador: y estando defauenidos se conuinieron contra Christo S. N. que contra vna verdad se conjuran comunmente innumerales mentiras, y contra vna virtud muchos vicios. Contra el pueblo de Dios conspirarõ varias naciones, en tierra, y en religiõ, *Ta bernacula Idumae, & Ismaelita, Moab.*

Agã.

*psalm. 80* Agareni, Gebal, & Amon, Amalech, alienigena cum habitantibus Tyrum, etenim Asur venit cum illis. Conuenidos todos, y conjurados, dixerón, *Venite disperdamus eum, & non memoretur nomen Israel ultra.* Así aora Fariseos, Herodianos, Saduceos, Herodes, Pilatos, Anas, Cafas, Iudios, Gentiles, conspiraron contra Christo S.N. Este linage de persecucion padece aora la Iglesia; pues siendo vna, y todos sus fieles vna alma y vn coraçon, tiene contra si tãtas sectas de hereges, que apenas ay zeros para contallas.

*Vt caperent eum in sermone.*

**D**Escubrieron gran malicia. El q̄ tuuiesse en su casa grãde costa de cauillos, caçadores, perros, azores, y en dereçasse todo esto a caçar vn sirguerillo, descubriria sobra de inclinacion y de desseo, y falta de entendimiento: así aora la diligencia fue estraña, y el fin muy baxo, y muy vil, *Vt caperent eum in sermone.* De parte de Christo S.N. a no ser Dios fuera el peligro notorio; porque quien anda tan en los estriuos, que no deslize en vna palabra?

De aqui pueden los predicadores sacar tres documentos, vno de consuelo para si, si la misma sabiduria no se escapa deste açote: si huuo muchos que deseassen calumnialle, que mucho le padezcan los que no todas vezes aciertã en lo que dizen? El segundo, el auiso y el recato con que deue predicar, nadie se suba en el pulpito asegurado, pues nadie es tan sabio, ni tan santo como Christo. El tercero, que procure se pueda dezir del con verdad lo que dixerõ de Christo Señor nuestro por lisonja, *Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces.*

*Magister, scimus, quia verax es.*

**P**Ara cogelle en palabras, tomarõ por medio lisonjas; porque como dize Salomon, el dezir palabras blãdas y fingidas a vuestro amigo, es armalle

*Tomo quarto.*

lazos, y tendelle redes en q̄ caiga, *Vt caperent eum in sermone.* Erasmo lee, *Vt irretirent* Lisongearõle para enredalle. No ay tiro con q̄ mas descõponga el demonio vn animo assentado en la virtud, q̄ vna lisonja, *Quomodo probatur in conflatorio argentũ, & in fornace aurum, sic homo ore laudantis.* El horno de fuego es el crisol del oro, y de la plata: la lisonja dela cordura, y del seso. No ay peligro para el justo cõparable, *Qui vos felices dicunt, in errorem mittunt, & semitas pedũ vestrorum turbant.* Mas mata el caçador de reclamo, que el de arcabuz. Mas daño haze el amigo blando, q̄ el enemigo desfabrido. Las sirenas de Homero, cantando adormeciã a los hõbres, y los chupauã la sãgre. Es el airezillo suauo, q̄ vos buscais el Verano, desabrochãdo os para recibille, y viene a resfriaros, y a tulliros. *Confundantur qui quarunt animam meam, vt auferant eam.* Cõfundid Señor a los q̄ roban mi alma, y la facan de sus casillas, quien son ellos? los lisonjeros, *Qui dicunt mihi, euge, euge.*

*Magister, scimus, quia verax es, & viam Dei in veritate doces.* Que hermosas palabras, y q̄ dañada intencion! Que coraçon, y que boca! Tenianle por demoniado, por trãsgressor de la ley, &c. Y dizenle, Maestro, sabemos q̄ sois hõbre verdadero, &c. *Diuisi sunt ab ira vultus eius, & appropinquauit cor illius.* Sã Geronimo, *Niuidius batiro oseius, pugnat autem cor illius.* Cayetano lo declara de Saul, q̄ tenia para Dauid las palabras mas amorosas, el semblãte mas alegre; pero el coraçon lleno de rabia, y de embidia, el semblante de Angel, el coraçõ de demonio. El Ecclesiastico dize, q̄ la flauta y el psalterio hazen dulce consonancia; pero, que mas dulce la haze la lengua del lisonjero, que como escorpion halaga con la boca, y pica con el aguijon, *Loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum.* Con vna mano muestran el pan, con otra tiran la piedra: es miel rebuelta en veneno; agua al principio muy dulce, pero despues muy amarga.

Tt 3 Et

*Et viam Dei in veritate doces.*

**S**abemos professais tanta verdad, q̄ si en caso de cūplir con v̄o oficio, se os pusierē delante los mayores de la tierra, no osacobardará, *Nō enim respicit personā hominū.* De parte de los Fariseos, fue lisonja mētirosa: de parte de Christo S.N. fue llanissima verdad, confessa da por la boca de sus enemigos. Es galana descripcion del Principe, del Prelado, del Predicador Euangelico: de la entereza, y del pecho que han de tener en administrar su oficio: vistase de aquellas ropas, que aunque vengan Herodianos y Fariseos confederados, no le podran empecer. El capitulo sexto de los Actos refiere, que se juntaron cōtra vn Predicador cinco Vniuersidades de calumniadores, *Et non poterant resistere sapientia, & spiritui qui loquebatur.* No pudierō resistir al impetu de su espíritu, y de su sabiduria. La verdad es paues, que ampara al predicador, y le defiende de peligros ocultos y manifestos, segun lo que dize el Profeta, *Psalm. 90 Scuto circumdabit te veritas eius, non timebis à timore nocturno.* San Pablo escriuiendo a los de Corinto, pone vn aranzel de predicadores, *Non adulterantes verbum Dei, sed in manifestatione veritatis commendantes nos metipso ad omnē conscientiam hominum coram Deo.* Pone tres condiciones. La primera, que el Predicador no sea adultero: acá el adultero comunmente no trata del fruto, ni de la sucession, sino de solo el gusto, y el deleite: el Predicador ha de tratar del fruto de sus oyentes, no del gusto que se le sigue, del aplauso, o interes. La segunda, su norte ha de ser la verdad propia, *In manifestatione veritatis.* La tercera, la necesidad de la conciencia agena, *Ad omnem conscientiam hominum coram Deo.* Por estas tres cosas ha de rebentar y morir. San Gregorio, declaró en sus Morales el lugar de Iob, *Nūquid obseruasti parturientes ceruas? Incuruantur ad sctum, pariunt, & rugitus emittunt?* Has considerado, dize, quādo paren las ciervas? (de quien refiere Pli-

nio y Aristoteles) que paren con tanta dificultad, q̄ sino las ayudassen los true nos perecerian, segun lo que dize el *Psalm. 38. Vox Domini preparauit ceruos.* Son estampa de los Predicadores, que en la generacion y parto de sus hijos espirituales, han de llorar y gemir. Y haze mencion de las ciervas, porque son las que mas trabajan en parir sus hijos, y en criallos. Y sobre Ezequiel declarando el lugar, *Vi adamantem & silicem dedi faciem tuam,* compara al Predicador al diamante y al pedernal, ambas piedras duras: pero vna preciosa, otra de muy poco precio, para que si el mundo le estimare como diamante, se acuerde que de su cosecha es pedernal: y si el mundo le despreciare como pedernal, espere q̄ en las manos de Dios serà diamante: mas que ora le precien, ora le desprecie, siempre ha de ser diamante y pedernal en predicar la verdad. S. Iuan Chrysostomo dize en vna *Hom. 6. de lau. Pauli* homilia, que el q̄ huuiesse de entrar a pelear cō los leones, o en el juego gladiatorio (que era como desafio de muerte) o en otros peligros semejantes, no tiene necesidad de animo tan constante y valeroso, como para cumplir con el oficio de Predicador. Y ello se dize, q̄ quien huuiere de estrellar a los Principes de la Religion, (*Vos ex patre diabolo estis*) como Christo S.N. Y al Rey Herodes, *Non licet tibi habere uxorem fratris tui,* (como el Baptista.) Y al Rey Ioran sino respetara a Iosafat, no te mirara a la cara (como Eliseo) y al Rey *4. Reg. 2. Acab, Tu, & domus patris tui, turbastis Israel,* Tu y tu linage traeis desafiosegado el Reyno (como Elias) y al Rey *3. Reg. 18. Amasias,* para que adoras los dioses, que no libraron a su pueblo de tus manos? (como le dixo vn Profeta.) Y para que vn Ambrosio, Chrysostomo, Atanasio, Ofio, Hilario, y otros muchos se atreuiesse a estrellar a los Principes y Reyes sus pecados en las barbas, grande animo y determinacion es menester: por esso auisa el Ecclesiastico, *Noli querere fieri iudex, nisi virtute valeas* *Eccles. 7.*

*Psalm. 38.*

*Greg. ho. mil. 10. su per Eze.*

*Act. 6.*

*Psalm. 90*

*2. Cor. 4.*

*Greg. li 3.*

*mor. c. 19.*

*& 20.*

*Iob 39.*

*4. Reg. 2.*

*3. Reg. 18*

*2. Par. 25*

*Eccles. 7.*

*valeas erumpere iniquitatē, ne forte pertimescas faciem potentis* Sino tienes en ti valor para romper con el poderoso, no te encargues del oficio de juez. Rogauale vn Obispo a santo Tomas Ingles, predicasse con blandura al Rey: y respondió, Tégo vn clauo atrauessado en el alma, y combidasme a dormir? Lo mismo dixo S. Bernardo, No soi Apóstol, ni Profeta, ni puedo igualarme con ninguno; pero viuo preso de la obligacion y del cuidado del Profeta, y del Apóstol. Iob tratando de las condiciones del cauallo, pone por la principal el no entrar jamas en su pecho miedo, ni pavor de enemigos. De vn pantano teme y bufa, y enuiste con vn esquadron de picas, y de arcabuzes, *Exultat audacter in occursum, pergit armis, contemnit pauorem*. San Gregorio dize, que es estampa del Predicador, que menosprecia el poder y fortaleza del mundo. De la misma metáfora vsa Abacuc, *Qui ascendit super equos tuos, & quadriga tua saluatio*. Donde (como notò Batablo) haze alusion a la vitoria de Faraon, poniendo los ojos, principalmente en la que alcançò Dios en el mundo, cò los cauallos animosos y ligeros de sus discipulos, haziendo entòces mas aquellos pocos en todo el mundo, que hazè aora muchos en vna ciudad.

Iacob dio exemplo a los pastores para que peleassen con lobos y con ladrones: vna noche en despoblado se le aparecio vn varon muy grande, y enuistièdo con el, luchò la noche toda, q̄ sabes si es algun demonio? en defenfa de mi familia, y de mi ganado con los demonios enuestirè. El temeroso no es bueno para pastor. Vnos temen el ser aborrecidos. Seneca, *Regnare non vult, qui inuisum esse timet*. Y Edipo dixo, *Odia qui timet regnare nescit*; porq̄ Dios dio vn fiado al aborrecimiento, y a la corona, *Si hominibus placerem Christi seruus non essem*. De fuerte, que el aborrecimiento es forçoso; pero Dios nos assegura el daño.

A Faraõ embiò la plaga delas ranas,

Tomo quarto.

que por vna parte le atronauã, por otra parte se entrauan en su mismo retrete, en la mesa entre los mājares, en los hornos, chimeneas, &c. pero no se q̄mauã. De voces el Predicador y el Prelado, que por las llamas de fuego passara sin daño, segun lo que dize la Sagrada Escritura, *Si transieris per ignem flamma, non nocebit tibi*: la Escritura està llena de los daños que causa la diligencia, o negligencia del Principe. Dauid, *Cognoscitur Dominus iudicia faciens, id est, sino haze justicia nunca serà conocido, Inclinata sunt via eius in omni tempore*, de que nace el ser los passos del peccador tan fuzios y asquerosos, *Nō est Deus in conspectu eius*, quien desvia de sus ojos a Dios, *Auferentur iudicia tua à facie eius*, de no ver vn, Vuestra justicia, Señor, viene a no saber si ay Dios: y por esse medio viene el demonio a tomar possessiõ de todos sus enemigos, *Omnium inimicorum suorū dominabitur*: es gran freno para el ladron ver colgado de la horca otro ladron, *Propter verba labiorum tuorum, ego custodiui vias duras*. La Tigurina, *Vias grassatoris custodiui, id est, caui*, temeroso de vuestras justicias, quise mas pedir de puerta en puerta vn mendrugo de pan, que ser ladron.

*Et non respicis personam hominum.*

Importantissima prenda del Principe, del Prelado, y del Iuez, hazer su oficio sin accepciõ de personas, sin tener atencion a riqueza, nobleza, amistad, parentesco, dadinas, beneficios, y otros accidentes, que suelen cegar los ojos mas claros. En la Escritura es blason de Dios el no hazer accepciõ de personas. El Deuteronomio, *Deus deorum, & Dominus dominantium: Deus magnus, potens, terribilis* En q̄ se conocerà tanta magestad y grandeza? en que, *Nō accipit personas Principū, neq̄ cognouit tyrannum meum disceptaret cōtra pauperē*, Iob 34. *opus enim manū eius sunt vniuersi* (como dize Iob) todos son hechuras fuyas,

Tt 4 y no

Iob 39.

Greg. lib. 39. Mor. c. 39.

Abac. 3.

Seneca in Theb.

y no tiene porqué respetar a nadie. Los Principes de la tierra no executan justicia muchas vezes, porque tienē necesidad del delinquent, como David de Ioab: pero Dios no tiene necesidad de nadie; y así no respeta menos al enano, que al jayan. El Principe, el Magistrado, el Prelado, el Predicador, aun que no sea Dios, haze officio de Dios (como dixo Iosafat) y ninguna magestad de la tierra le tiene de acobardar: y como no se ha de respetar la grandeza del poderoso, tampoco se ha de despreciar la pobreza del miserable, pues en el tribunal de Dios todos tienen igual precio. ¶ No borra esta doctrina la obligacion que tiene el Predicador, de ser a vezes cera blanda, y balfamo suave, a exemplo de Christo S. N. que alegrava los tristes, consolava los desconsolados, animava a los pusilánimes, quitava el temor a los temerosos, ponía confianza a los desconfiados, &c.

*Licet censum dari Casari?*

**E**Ra question muy antigua en aquel pueblo, que se preciaua de libre, *Ioann. 8. Filij Abrahæ sumus, nemini seruiuimus vnquam.* No supieron que era pagar tributo, hasta que tuuieron Rey: y para borralles del pecho el deseo de tenelle, *1. Reg. 8.* les dixo Samuel, *Hoc est ius Regis, qui regnaturus est,* donde les notificò los censos de que aora hazen memoria; donde preuino la prouidencia de Dios, no solo los tributos ordinarios, que se han de pagar al Rey, sino los extraordinarios. Quando se ofrece alguna graue necesidad, como por el bien de la cabeza os dexais cortar el braço, siempre se siente esto a los principios, no tan rigurosamente despues. Salomon creció estos tributos, como consta de las Cortes de su hijo Roboan, donde pidiò el Reyno templasse las imposiciones de su padre; mas Roboan quiso añadir yerro a yerro, y tirania a tirania; culpa por quien llamò Isaias a los Principes infieles: y Ezequiel, leones, *Assume tibi lamentum super Principes, mater tua lea-*

*na, &c.* la casa Real se ha buuelto leona; la que antes desbrochaua los pechos de misericordia y piedad. No os maravilleis, porque *Inter leones cubabit,* Tienen leones por consejeros. Passando despues este Reyno a los Romanos, y como se preciauan de vassallos del Rey del cielo, y Dios tenia entre ellos su casa y hogar, pesauales de pagar tributo a los Reyes de la tierra.

*Cognita autem nequitia eorum.*

**C**Onociendo su maldad, es blason de solo Dios, caso reservado a su sabiduria deletrear los coraçones, *Scio quod Iob 42. omnipotens es, & quod nulla te latet cogitatio,* dixo Iob, en vna balança puso el ser todo poderoso, y el conocer el pensamiento ageno. Tendieron sus redes para caçalle; pero si tiende embalde el caçador las redes delante de las aues (como dize Salomon) mas embalde se tenderan delante de los ojos, a quien estan patentes los mas secretos y escondidos pensamientos, *In laqueo quem absconderunt, comprehensus est pes eorum, Psal. 9. Armaron vn lazo, y cayerò en el. Quiè podrá engañar a Dios?*

*Cognita autem nequitia eorum.*

**S**AN Chrystomo, que muchas vezes *Chryst. homil. 36.* respondio Christo S. N. al pensamiento de quien le preguntaua: al enfermo, que descolgaron por el techo dixo, *Remittuntur tibi peccata,* blasfemaron los Escribas y Fariseos, *videns autem Iesus cogitationes eorum dixit, ut quid cogitatis mala in cordibus vestris,* qual es mas facil, *Remittuntur tibi peccata, an dicere, Surge & ambula.* Otra vez predicando en la Sinagoga vn Sabado, estaua alli vn manco, que tenia seca la mano derecha; esperauan los Fariseos que le curasse para acusalle de transgressor de la fiesta: y conociendo sus pensamientos dixo al enfermo, *Surge, sta in medio: y Marci 2. Liter Sabbatho benefacere?* Los Apostoles

les vfanos de la estrena de su predicacion, dixeron a Christo S. N. *Etiam demonia subijciuntur nobis*. Y respondiendoles, como notò san Cirilo, al pensamiento, dixo, *Videbam Satanam quasi fulgur de caelo cadentem*: Essa vanagloria derribò del cielo a Satanàs, y le puso a los pies de vnos pobres pescadores, que hará de vosotros?

*Eccl. 23.* Salomon introduze al pecador, diciendo, *Quis videt me?* Iob, *Non considerauit me oculus*, son ignoracias de ciegos: el rayo del sol, dize san Ambrosio,

*Ambr. lib. 1. offic. c. 14.* alumbrá la tierra toda, y se entra por las puertas mas cerradas, y por los sotanos mas escuros, y no auia de entrar el resplandor diuino en las entrañas q̄ criò: pero niega el pecador lo que aborrece.

La tierra, antes que Dios mandasse retirar las aguas, y la ilustrasse y adornasse con su hermosura, estaua como se pultada en vn abismo, por la falta de la luz la Sagrada Escritura la llama Bora-go, Impenetrable, Caliginosa, y escura: era estampa del coraçon, a quien Salomon llama Inescrutable, por ser fragua de mucho bien, y de mucho mal. David, *Iniquitatem meditatus est in cubili suo*. San Agustín entiende por cubile al coraçon, que para el pecador es cama de defallosiego; porque (como dize san Basilio) es oficina de vicios, y para el justo de reposo y de descanso. Pues este coraçon solo Dios le alcanza y le comprehende, y sola su luz le alumbrá, y le saca de la miseria y escuridad de sus culpas, y del abismo de sus pecados.

*Basil. sup. illud attē de tibi.*

Fue muy parecido este caso al de Iob. Preguntò Dios al demonio, *Vnde venis?* Señor de rodear la tierra. No encontraste con Iob hombre recto, senzillo, &c. Señor, que no ferà Iob por gozar de vuestro regalo? Dadme vos licēcia, para que yo auerigue su bondad, y vos vereis si os blasfema en vuestras barbas. Dióle Dios licencia; y hizo aquel estrago tan extraño, hijos, casas, ganados, heredades, *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis*, No dixo vna pala-

*Iob 1. & 2.*

bra de impaciencia contra Dios. Que te parece Señor? dixo el demonio, no me auéis entendido, *Pellem pro pelle dabit homo*, por el pellejo dará el hombre el pellejo. Aora pues, yo te doy licencia que le lastimes la persona, *Cercussit Iob ulcere pessimo*. Sentòle en vn muladar, y haziendole vn benino, y vna lepra, le dexò la cosa mas asquerosa que auia en el, *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis*. No echò vna palabra necia de su boca. Corrido el demonio, valiose dela muger, que le dixo, *Benedic Deo, & morere*. Como fatora del demonio; quiso cumplierse su marido lo que el demonio auia prometido a Dios, *Nisi in faciem benedixerit tibi*. El demonio, y la muger, y el infierno todo anduieron por facalle vna palabra, mas no la pudieron acaudalar. Los Fariseos auia calumniado al Señor, de que andaua en gauilla con publicanos y pecadores, de transgressor dela ley, de hombre magico y encantador: viendo burlados sus intentos, trataron de cogelle vna palabra siquiera.

*Quid me tentatis hypocrite?*

Que azeda respuesta, para tan blanda pregunta? Era pregunta blanda, pero lisonjera, y de parte de quien la hazia mentirofa. Y Christo S. N. mucho mas azedo se mostrò en responder a lisonjas, que a injurias. Dos remedios pone la Escritura contra la lisonja: vno en los Prouerbios, *Sepe aurem tuam spinis, & noli audire linguam nequam*. Pon a tus orejas vn vallado de espinas contra las palabras de vna lengua mala. Vlisses se tapò los oidos con pelotillas de cera, para no oir el canto de las sirenas: contra la dulçura dela musica ponçoñosa basta esso; mas contra el deleite de vna lisonja, espinas son menester. *Ventus Aquilo dissipat pluuiam, & vultus tristis linguam detrahentem*. El viento cierço derrama las nubes, y el semblante triste la lengua lisonjera; nadie se escuse de escuchar al lisonjero, no tēgo auto-

*Prou. 28.*

*Prou. 25.*

autoridad para estorualle. Teneis la para mostraros muy triste; pero sucede lo que dize san Bernardo, *Vterque diaboli portat*, vno en la lengua, otro en la oreja. Alguno dira, la lisonja poco empece, por vna oreja entra, por otra sale: como el diciplinante en la iglesia, que sale por otra puerta; verdad es, pero al entrar y al salir dexa en las puertas la sangre.

*Ad Heb. 13.* El segundo remedio pone S. Pablo, *Optimum est gratia stabilire cor*. Como echan al nauio lastre para que vaya seguro, al gauilan pihuelas, corma al esclauo fugitiuo, assi auéis de procurar q̄ eche raizes el coraçon con la gracia;

*Psal. 118.* *Me expectauerunt peccatores, ut perderet me*, armaron me trascarton para perderme, mas puseme en buenas, *Testimonia tua intellexi*, armeme cō vuestra ley: en fin el espejo quanto mas se limpia, mas verdades descubre. Los Fariseos quisieron limpiar el espejo de Christo tanto, *Scimus quia verax es, & viam in veritate doces, & non habes curam de aliquo, nec respicis personas hominum*, que descubrio su hipocresia, y les dixo, *Quid me tentatis hypocrita?*

*Ostendite mihi numisma, cuius est imago hac?*

**P**idio vn dinero, y preguntoles cuya es esta imagen grauada en esta moneda? Que galana pregunta para vna alma tan deslustrada y afeada por la culpa, que apenas se puede conocer! Ay muchos letreros en sepulcros, en columnas, en monedas muy antiguas, tan escurecidos y borrados con el tiempo, y con el poluo, que es menester grandiligencia y gran destreza para poderlos leer. Ay algunas imagenes antiguas tã acabadas, que es necessario aueriguar lo que son por vna seña, vn san Pedro por la llave, vna santa Lucia por los ojos, vna santa Catalina por las nauajas, vn san Miguel por el peso. El alma es imagen de toda la Trinidad, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Mas el poluo de las culpas la

tiene tan afeada, que podra qualquiera preguntar, *Cuius est imago hac?* El prodigo boluio del cortijo a la casa de su padre tã flaco, tan negro, tan consumido, tan trocado, que ninguno de los criados le pudo conocer, y por el semblante todos dixerã, no es posible que este sea el hijo de nuestro amo. De los Nazareos de Israel dize la Escritura, *Nitidiores lacte, candidiores niue, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulchriores*. Que sobrepellizes tan blancas! que capas de coro tan lucidas! no tiene q̄ ver la leche, la nieue, el marfil, el safiro; pero despues en Babilonia entre los hierros, entre el estiercol de las cauallerizas, entre la hambre y la desnudez, fue tal su trueco y mudança, *Non sunt cogniti in plateis*, que no auia hombre que los conociesse; no era mucho, viendolos negros como vn carbon, *Denigrata est facies eorum super carbones*. No fue mudança menos espantosa la de Iob, *Quis Iob 29. mihi det, ut sim iuxta menses pristinos?* O fi me viesse en la felicidad que los meses passados gozè, quando la luz de Dios resplandecia sobre mi cabeça, quãdo tenia ceñidos los lados de hijos y de criados, quando corria manteca por mi casa, y los arroyos de azeite, quando en las plaças y puertas de la ciudad me teniã aparejada la filla, quãdo se retirauan los moços, y se leuantauan a mi presencia los viejos, y los Principes de xauan las razones començadas; quien le viera tras tãta gloria en vn muladar, el cuero negro pegado a los huesos? q̄ no le quedauan sino los labios de la boca? los amigos me huian, los sieruos me menospreciauan, el aliento de mi boca era ponçoñoso para todos. La mudança de mayor pavor fue la de Luzifer y sus compañeros: *Tu signaculum similitudinis in delitijs Paradisi Dei fuisti omnis lapis preciosus operimentum tuum tu Cherub, &c.* Tu fuiste vn dechado de Sabiduria y hermosura, tu criado en los deleites del Parayso, tu vestido de piedras preciosas. Haga la pintura el pinzel del pensamiento, todo esso se mudò  
en tan



*Reddite quae sunt Dei, Deo.*

**A**lguno podra dezir, si todo lo q̄ es de Dios damos a Dios, q̄ quedará para el Cesar, ni para nadie del mundo? porque el Cesar y quanto posee el Cesar es mas de Dios que de Cesar: *Tua sunt omnia, & quae de manu tua accepimus, reddimus tibi*, dixo Dauid, todo quanto bien ay en el mundo mana de aquella fuente de bien: *Ipsē fecit nos, & non ipsi nos*. Nosotros mismos somos mas suyos que nuestros, que le ha de quedar al Cesar? Respond. Que como principio y vltimo fin todas las cosas son de Dios, y en esta consideracion a nadie se ha de dar nada sino a Dios, q̄ criò todas las cosas por si mismo: *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*: mas podemos cõsiderar muchas como causas segundas subordinadas a Dios: ò como medios que se ordenan a aquel fin: y assi las podemos dar a Cesar: a los padres, a los parientes, y amigos, porq̄ lo quiere assi Dios, y como se ha de amar a Dios por si, y al proximo por Dios: assi se han de dar las cosas a Dios por si, y a Cesar por Dios.

Donde se deue notar, que en este repartimiento muchas gentes dexã agraviado a Dios: en esta cuenta entran los pecadores, que ponen a la criatura en el lugar del Criador, y aunque no con las palabras, lahazen Dios cõ las obras. El auariẽto haze del dinero Dios: pues por su codicia echa a cada passo a rodar a Dios. El priuado haze mas por la priuança que por Dios: el ambicioso por la honra, el carnal por el deleyte: y como los hijos de Israel dieron al Bezerro el lugar de Dios, y dixeron: Este es el Dios que te sacò de Egipto: assi muchos viciosos dicen al vicio este es mi Dios.

En esta cuenta entran los que dan el alma al Cesar, siendo imagen de Dios. Del hombre no solo dize la Escritura, que fue hecho a la imagen y semejança de Dios, sino que es imagen suya:

*Vir non debet velare caput, quoniam imago Dei est.* Hizo Dios en el hombre vna imagen mas perfeta que todas las criaturas corporales: vnas imagenes haze el arte, y aunque tengan semejança, no allegan a las de la naturaleza, que claro es que la maestra ha de saber mas q̄ el aprendiz, y ora sean del arte, ora de la naturaleza, no pueden llegar a las que haze la gracia, porque representan viuamente las acciones vitales de su mismo original, la condicion, el gusto, &c. Al hijo que hereda el trato, y condicion de su padre, llamamos imagen suya: y assi dize la Escritura, que Adan engendrò a Seth. *Ad imaginem & similitudinem suam*. Siẽdo pues el alma imagen de Dios, no es razon la deys a Cesar, cuya juridicion aunque se estienda a la carne, no allega a vn adarme de espiritu.

En esta cuenta entran los que conuierten las cosas sagradas en vfos profanos, ora empleandolas en su seruicio, como Baltasar los vasos del Templo, ora haziendo mayorazgo dellas, segun lo que dixo Dauid: *Hereditate capiamus sanctuarium Dei*, de quien nos auisa la esperiencia, que por marauilla llegan los herederos a quarta generacion.

En esta matricula entran los que el mundo llama politicos, que prefieren la razon del estado temporal a la religion, consintiendo en sus señorios hereges y heregias: y tomando esso por medio conueniente para aumentar, y conseruar su juridicion. San Agustin nuestro Padre dize, que es peruertir el orden diuino, y natural que endereça todo lo temporal del cuerpo a lo espiritual del alma.

En esta cuenta entran los hereges que dan a Cesar lo que es de Cesar, y lo que es de solo Dios: es vn sacrilegio barbaro dar a vn muchacho, ò a vna muger perdida, como fue la Reyna Inglesa, autoridad para determinar las verdades de la Fè, el declarar la Escritura, la doctrina Catholica, la razon de la Religion

3. Psal.  
26.

Genes. 5.

Psal. 88.

Aug. libri  
4. de doct.  
Christ. 6.  
27.

gion Christiana: en fin tanta autoridad como el sumo Pōtifice de Roma, y mas; pues le dan lo Eclesiastico, y ciuil y criminal. Los Reyes (dize san Pablo) son ministros de Dios; pero vnos ministros puso Dios para el gouerno de las cosas espirituales, otros para las cosas temporales; y en la juridicion de cada vno ay muy grãde diferencia. Lo primero, la potestad corporal se ha de subordinar a la espiritual, y no puede mandar cosa contraria a la ley diuina, y si la mãdare no se le ha de obedecer. Lo segundo, la execucion de la potestad seglar, no se rige, ni gouerna infaliblemente por espíritu de Dios: y assi puede errar y de hecho yerra, porque nunca Dios le prometio fauor especial, y assistẽcia para no errar. Pilatos sentenciò a Chro S.N. y fue la mas iniqua sentenciã que dio ningun juez del mundo; porque aũ que la potestad era del cielo, segun lo que le dixo el Señor, *Non haberes potestatem in me ullam nisi datum tibi esset desuper*: pero la execucion era suya: de suerte, que la autoridad de los Principes de la tierra no acierta infaliblemente: pero la Iglesia no puede errar maximamente en materia de Fè, porque assi se lo tiene Dios prometido.

Ioan. 19

*Non haberes potestatem in me ullam nisi datum tibi esset desuper*: pero la execucion era suya: de suerte, que la autoridad de los Principes de la tierra no acierta infaliblemente: pero la Iglesia no puede errar maximamente en materia de Fè, porque assi se lo tiene Dios prometido.

*Reddite quæ sunt Cesaris, Cesaris.*

Chrys. ho- mil. 71. in Marc.

SAN Chrysostomo, que quãdo los Fariseos preguntauã, ora fuesse de ignorancia, ora de malicia, siempre el Señor les respondia lo que les conuenia. Los Saduceos preguntaron de la muger q̃ auia tenido siete hermanos por maridos, cuya muger auia de ser en la resurreccion que predicaua? y respondiòles, *Erratis nescientes scripturas, & potetiam Dei*. Y como nota san Agustin, aunque respondiendò Christo S. N. muchas vezes auia algunos rudos que no las entendian; no por esso echaua lo santo a los perros, y las margaritas a los puercos; porque otros las entendian y se aprouechauan, y otros rabiauan, y se cõ-

Aug lib. 2 de sermo. Dñi in monte, circa finem.

sumian, sirviendoles (por su malicia) de veneno: y esta respuesta si ve de todo.

DOMINICA XXIIII. despues de Pentecostes.

*Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta. Matt. 24.*

ACabando Christo S.N. de predicar en el Templo, paròse con sus Dicipulos a considerar la sobervia de su edificio, arcos, columnas, cruzero, naues, relieues, follages, techos, cimbrías, arresones, mas de oro que dorados, y ora fuesse vno (como dize S. Marcos) ora muchos, como dize san Mateo, los dicipulos dixerõ con vn linage de admiracion, *Magister aspice quales lapides, & structura?* Es cosa muy prouable, como notò Origenes, y S. Chrysostomo, auer tomado ocasion de lo que el Señor auia predicado, *Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta*: y ora se mouiessen de admiracion, ora tambien de lastima, que lo era muy grande, que edificio tã hermoso se acabasse y destruyesse, como deseando inclinar al Señor a que renocasse la sentenciã de su ruina, le pidieron mirasse su grandeza y hermosura, porque aunque no llegaua a la del Templo pasado que edificò Salomon, Ioseph refiere le auia Herodes edificado de nueuo con marauilloso artificio: quatro dias despues, sentado en el monte Oliuete enfrente del Templo, ora le contemplasse, ora repitiesse alguna palabra de su miserable fin, dio ocasion (como dize san Marcos) a que quatro de sus dicipulos le preguntassen, *Dic nobis, quando hæc erunt, & quod signum aduentus tui, & consummationis seculi?* Tocarõ en esta pregunta tres cosas: la assolaciõ del Templo, su venida, el fin del siglo, q̃ quiza pensaron auia de ser todo junto. Christo S.N. respondiò a la primera: y luego

Matt. 23.

Ioseph. lib. 15. Ant. c. 14.

Marc. 13

luego haziendo vn apostrofe se passò a tratar de su venida a juicio, y del fin general que han de tener todas las cosas en que ponemos los ojos, y a vezes el coraçon.

*Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta.*

**L**A Variedad y muchedumbre de opiniones haze escuro este lugar, y dexando las demas, tengo por llana la de san Agustín, que por esta abominacion desoladora, entiende el exercito Romano. Y es grande argumento el texto de S. Lucas, que no ay mejor modo de declarar vn lugar de la Escritura que con otro, *Cum videritis circumdari ab exercitu Ierusalem, scito te, quoniam appropinquabit desolatio eius*, fuera de q̄ todos los Doctores conuienen, en que esta abominacion no toca al fin del siglo, ni a la segunda venida de Dios al mundo, sino al Templo, y a su ruina y assolacion.

Al que preguntare, porque la llama abominacion? Responde se, Que en el cerco de Ierusalem huuo grandísimas abominaciones. La primera, los Romanos en sus vâderas traian bordadas imagenes abominables, y plantaronlas en el Templo, verificándose la profecia de Daniel, *Stantem in loco sancto* La segunda, aquellos Iudios, que con titulo de zelo, se llamaron Zelotes, se alçaron cõ dos lugares del Templo, vno el Sancta Sanctorum, donde entraua sumo Sacerdote vna vez al año: otro, la casa vezina al Sancta Sanctorum: estos se teniã por lugares mas santos: y en dos vezes que Ierusalé fue cercada, vna por Cestio, otra tres años despues por Tito: estos Zelotes teniendo a Eleazaro por Capitan, se fortificaron en estos lugares sagrados, y los profanaron y violaron torpemente, matando sus propios hermanos, y Anano sumo Sacerdote, y segun algunos a Zacarias padre de san

Iuan Baptista. La tercera, Clemente Alexandrino dize, que pasieron en el Templo vna estatua, ora fuesse la de Tiberio Cesar (como le parece a Eusebio en su historia) ora fuesse la de Adriano Equestre (como dize san Geronimo) ora la de Tito (como refieren Eutimio y Teofilacto) ora fuesse escudos con las armas del Emperador, como le parece a Filon. La quarta, san Ambrosio refiere, que los soldados Romanos echaron en el Templo vn restuz de puerco por mofa, y por escarnio, por ser animal aborrecible a los Iudios: y aunque no la tiene por cierta este sagrado Doctor, pudo ser trauesura de soldados particulares: aunque en el consejo de guerra que tuuo Tito; la resoluciõ fue, que se tuuiesse al Templo respeto y reuerencia, y que no se le pegasse fuego, aunque nunca se tomasse la ciudad, solo vn Capitan fue de parecer contrario, alegando, que ya aquel no era Templo donde se oraua, sino fuerza donde los enemigos se defendian. Desuerte, que lo que respetauan los Gentiles, profanauan los Iudios: pues cerco donde sucedian tantas abominaciones, no es mucho le llame el Señor abominacion. Y el Hebreo lee, *Abaminationes*, de plural.

Es el primero abominacion, que todo lo assuela. Clemente Alexandrino llama al alma Altar de Dios: y como la abominacion assolò al altar de Ierusalem, &c. En los Numeros los Nazareos que hazian algun voto, si antes que le cumpliesen vian algun muerto, bolvian al principio, perdidos los dias passados *Ad torrentem salicum docet eos*. S. Geronimo dize, que el que bebe agua del salze, nunca tiene hijos; assi el peccador es esteril de buenas obras.

*Stantem in loco Sancto.*

**S**I Castigos extraordinarios vienèn por culpas extraordinarias, no auia de dar el Señor otra señal desta desolacion, sino su muerte; pues fue el mayor peccado

Luc. 21.

Dan. 9.

Phil. leg. ad Cai.

Strom. 7.

pecado que se cometio en el mundo.

Chryso. mil. 70. in Math.

San Iuan Chrysostomo dize, que aunq el quitar a Christo Señor nuestro la vida, fue pecado tan graue, y tan atroz, tuuo dos circunstançias peregrinas: vna ser la mayor misericordia de Dios, con quien no venia biẽ tan feuro castigo: otra, auer hecho Christo Señor nuestro oracion eficaz por su indulgencia:

Ad Hebr. 5.

*Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt,* y como dize S. Pablo: *Ex auditus est pro sua reuerentia,* donde la palabra reuerencia, no dize solo respeto, sino lastima y compasion: y assi dize este santo Dotor, que los esperò Dios nuestro Señor quarenta años despues de la muerte de su hijo, y que los perdonara si hizieran penitencia: pero que añadieron yerro a yerro, y sangre a sangre, quitando a sus Dicipulos la vida, como se la auian quitado a su Maestro, cerrando los ojos obstinada, y desesperadamẽte a la verdad, vinieron a pecar contra el Espiritu Santo: y como dize san Lucas: *Omnis qui dixerit verbum in filium, remittetur, ei autem, qui blasphemauerit in Spiritum sanctum, non remittetur.* Blasfemar contra el Espiritu Santo, es no creer lo que dicta la conciencia, es tener prefa a la verdad con la mentira:

Ad Ro. I.

*Qui veritatem iniustitia detinent,* dize san Pablo.

Esperoles pues Dios hasta que llegaron tan a la cumbre sus culpas, que desesperaron, ò por mejor dezir, menospreciaron todas las razones de su confiança. Podian cõfiar de dos cosas: vna de verse en paz defendidos devnos muros, y fuerças inexpugnables: otra del templo, por quiẽ les parecia auia Dios de fauorecellos, y amparallos, segun lo que refiere en su nombre Ieremias: *Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est.* Borraron la primera con las mayores discordias y crueldades, y con las guerras ciuiles, mas sangrientas que jamas se vieron entre gẽtes de vn Reyno, y ciudadanos de vna ciudad, y crueldades fieras contra hermanos, muy poco las sufre Dios. Veroso, tratando de

Ierem. 7.

las razones que tuuo Dios para anegar el mundo con las aguas del diluuiò, dize, que la fiereza inhumana de los gigãtes fue la causa principal; porque se dieron a comer hombres, y a partir las mugeres preñadas, juzgando a los niños por nacer, por el mejor bocado, y mas precioso manjar. Demas desso, las torpezas eran tantas, que se mostrò Dios arrepentido de auerlos criado: *Penitet me fecisse hominem,* ò como traslada Pagnino: *Angustia affectus est ad cor suum,* digiriendo Dios tantos pecados, no cupo en su pecho la inhumanidad. Borraron tambien la segunda razon de confiança, que abominaciones en sus barbas, y en su casa, tãpoco las sufre Dios, como hemos dicho otras vezes.

*Tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes vsque Sabbathum.*

San Agustín, y san Geronimo, que señalò el inuierno, y el Sabado, por ser tiempos disconuenientes para huir: el inuierno por los frios, lodos, aguas: el Sabado: porque la ley no daua licencia mas de para mil, ò dos mil passos, y no fue intimar la obseruancia del Sabado, sino hablar segun la costumbre y opinion de los Iudios, como notò aqui san Chrysostomo.

Aug. li. 5. Euang. c. 39. Hier. hic.

*Tunc qui in Iudæa sunt.* Nunca Dios cargò tan pesadamẽte la mano en nuestros dolores, q̃ no dexasse dos aliuios a nuestro consuelo: vno, auisarnos con tiempo del daño que nos està amenazando: otro reseruar montes seguros, como sagrados, donde se saluen los justos: (como Lot del incendio de Sodomã) De lo primero auisa Dios, para que hieran menos sus factas: *Minus enim iacula feriunt que prouidentur:* primero q̃ descargue el golpe, notifica, requiere: antes todos los desastres de la vida se endereçan a que huyamos açotes eternos de la muerte. Son fieros que haze Dios para que huyamos temerosos, y asombrados: *Vt fugiant à facie arcus,*

como

como dize Dauid. Santo Tomas, y san Remigio notaron, que este auiso de Christo S. N. *Tunc qui in Iudaea sunt fugiant ad montes*, dio a muchos la vida, y que huyendo a la ciudad de Pela, donde gouernaua Agripa amigo de los Iudios y Romanos, hurtaron el cuerpo a tan grande desventura, y passaron el Jordan antes que sonassen las caxas, y los pifaros de Tito. Y Eusebio en la historia Escolastica añade, que fueron auisados todos los Christianos diuinalmente, que huyessen de Ierusalem, y q̄ los Iudios; parte por la fiesta de la Pascua, parte por miedo, todos se encerraron dentro de los muros de la ciudad, trayendolo asy la prouidencia de Dios, para que Tito, como ministro de su justicia, hiziesse vn solenissimo sacrificio de todos.

Lo segūdo, nūca los açotes de Dios son tan generales, que no dexē alguna ciudad de refugio para el justo: a Iosef vendido de sus hermanos le deparò vn Putifar, varon noble; que le tratò como si fuera su hijo: a Iacob, y a sus hijos acossados de la hābre en la tierra de Canaam; proueyò de vn Ioseph Gouernador de Egipto que reparasse su hambre: a Ionas arrojado a la furia de las olas, de vna vallena que le amparasse: a Elias huyendo de Iezabel, a vn cuervo q̄ le traxesse racion: a Dauid perseguido de Saul de montes y cueuas que le escõdiessen; en fin, *Deus refugium nostrum, & virtus, non timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes in cor maris*, teniendo a Dios por amparo, no tēemos que temer, aunque truequen asy los la tierra y la mar. Tratando san Iuā en su Apocalypsi de la persecucion del Antichristo, pinta vna muger de parto, y vn dragon esperando para tragar se lo que pariesse; pero diola Dios dos alas con que bolò a vn lugar seguro que la tenia aparejado.

*Va pregnantibus, & nutriētibus illis diebus.*

O Rigenes dize, que llora a las preña-

das, y a las que tuuieren hijos a sus pechos, porque sera tanta la crueldad y la fiereza de los enemigos, que no perdonaran a las vnas ni a las otras. Eliseo cõsiderando el estrago que auia de hazer Iehu, le dixo llorando, *Pregnantes diuides, paruulos eorum elides*: pero no allegò al estrago de los soldados de Tiro. Teofilacto, que la razon del *Va*, fue la hambre rabiosa que forçò a las madres se comiesse a sus hijos, como refiere Iosefo. San Geronimo, y san Chrysotomo, que las llora, porque agrauadas vnas con la preñez, otras con los hijos en los braços, no serà posible huir el daño. San Agustín N. P. y san Hilario, passandose al espiritu, entiendē por las preñadas las conciencias agrauadas cõ el peso de sus culpas, que vnas han concebido el vicio, y otras le han parido, y se regalan con el.

4. Reg. 8.

Ioseph. lib  
7. de bello  
Iud. c. 8.

Aug serm  
10. de ver  
bo Dñi.  
Hilario  
Ca. 25. in  
Matth.

*Orate, ne fuga vestra sit hyeme,  
vel Sabbato.*

**E**S Lenguage parabolico: preuenid este peligro, y rogado no venga esta tempestad en tiempo que no podais repararla, *Tunc qui in recto est, non descendat tollere aliquid de domo sua*, el que estuviere en el techo, no decienda a tomar algo de casa: eran terrados los techos de Palestina, como se vsan en Mexico, y en otras partes del mundo: y auisa, que el que se hallare en el terrado cerrando, o passeando quando cerrare la tempestad, no decienda a coger el dinero, o hazer otra alguna prouision, sino que buele (si fuere posible) por los aires: y el que se hallare en el campo, no buelva por ropa a casa. Todos son hiperboles de la priessa, y del peligro.

En el Inuierno no podia baxarse algunas horas dela noche para defender se del agua y del frio a los aposentos baxos? No podia decendir por pan y agua para sustentar la vida? Dos peligros se le ofrecen, Si baxa da en las manos de los ministros del Antichristo q̄ le atormenten, o le persuadã, sino baxa pere-

Eus. lib. 3.  
hist. schol.  
c. 5.

Gen. 12.

Genes. 15.

Iona 3.

3. Reg. 12

1. Reg. 20

Psal. 45.

Apo. 12.

perecera; y el consejo mas saludable de dos peligros, es, escoger el menor: y de los dos amenazando el vno cō la muerte, y el otro con la condenacion: estē se en el terrado, aunque perezca.

*Erit enim tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi, nec fiet.*

**A** Cayetano le parece que ya esta clausula toca a segunda pregunta, *Quod signum aduentus tui?* y a la tercera, *Et consummationes seculi:* y assi declara esta tribulacion de la que causará el Antichristo, que será la mayor que

*Chryf. aduers. vitu. vita Mo nast.* padecerá la Iglesia. Pero san Iuā Chrysostomo dize, que se ha de entender de la que passò la miserable gente de los

Judios en el cerco y sacro de Ierusalem, que fue tan fiera, que ni aquella gente la passò, ni la passará jamas: fue vengança de quien auia entrañablemente amado, y se via tan grauemente ofendido, para que quedasse por exemplo eterno a los ingratos del mundo: y para que esta doctrina salga mas, conuiene hagamos vna suma breue de los beneficios que aquel pueblo auia recibido.

Lo primero, Dios le escogio entre todas las naciones del mundo, y dandole nombre de pueblo suyo, le conservò con prodigios estraños y espantosos,

*Deut. 22. Quando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam, pax autem Domini populus eius, Iacob funiculus hereditatis eius.*

Lo segundo, tratòle como a su hijo, *Ego ero illi in patrem, & ipse erit mihi in filium:* y en otra parte, *Filius meus primogenitus Israel*

Lo tercero, dioles victorias gloriosas de todos sus enemigos, deteniendo el sol, secando los mares, deteniendo los rios, quitando las vidas, las tierras, y las haciendas a sus contrarios.

Lo quarto, bolviendo a Dios las espaldas a este pueblo, como traidor aleuoso, le perdonò muchas vezes francamente, y le recibio en su gracia, ha-

ziendole tantas mercedes, como si nunca le huiera ofendido.

Lo quinto, embiòles Embaxadores y Profetas q̄ les dieffen luz para seguir el camino de la verdad, y ellos bolviéndose como el frenetico contra el Medico de su salud, maltratarò a muchos, y a otros quitarò las vidas; y embiàdoles otros, y otros, los hizieron el mismo tratamiento que a los primeros.

Lo sexto, nacio y viuio entre ellos, multiplicando milagros, y sermones, comunicandoles los tesoros de su gracia, y de su sabiduria.

Lo septimo; dandole en pago destos beneficios la muerte, los esperò otros quarenta años, amonestandolos y requiriendolos por sus Dicipulos. Los mas destos beneficios los alegò Moises en el capitulo septimo y decimo del Deuteronomio, y otros muchos Profetas en sus profecias: y si se huieffen de contar en particular, faltara el tiempo, la tinta, y el papel; pero todo junto lo dixo Isaias, *Quid ultra potui facere vinea? mea* es tanto lo que hizo, que viene a confessar Dios, que no puede hazer mas.

La ingratitude con que pagaron tanto bien, no acaban de encarecella los Profetas, vnos haziendo testigo al cielo, otros a la tierra, otros al mar, otros a los brutos animales: no son creibles las diligencias que hizo para reduzillos, y todas resultaron en mayor obstinaciõ: pues que mucho que su amor se buelua en saña? y que sea su castigo mas fiero que fue, ni será jamas?

Iosefo de Belo Iudaico refiere en general los males que padecieron. El primero de los Zelotas sediciosos, y amotinados, cuyas armas fueron mas crueles que las de los enemigos: el segundo la hambre, que sepultò las memorias de todas las hambres passadas, y fuera de comerse las madres a sus hijos, quando los Romanos entraron la ciudad, hallaron innumerables casas llenas de muertos, que auia acabado la hambre, y en los dias que daua orden

Tito en lo que se auia de hazer, murieron ventidos mil. El tercero, todos los mancebos de buen semblante y disposicion, de dezisiete años abaxo, se mandaron guardar para el triunfo que Tito auia de gozar en Roma: los de dezisiete arriba fueron embiados para verderse en Egipto por esclauos. Otros repartidos por las Prouincias, para que en los espectaculos los echassen a las bestias: y assi acabassen las vidas. El quarto, con los que forçados de la hambre, se passaron al exercito Romano, vsaban vna crueldad jamas oida, que era abrirlos las entrañas, presumiendo llevaruan dineros escondidos en el buche, y noche huuo en que abrieron a dos mil. El quinto, en todas las otras Prouincias matauan a los que iban huyendo, como si fueran carneros, conspirándose por juicio de Dios todo el mundo contra ellos. Hegesipo refiere, que los Cesarienses arrebatados de vn impetu furioso mataron en vn dia veinte mil; los de Damasco ocho mil; los Escalenitas dos mil y quinientos; Ptolemaida dos mil; Alexandria bolviendo por alli el exercito de Roma sesenta mill. Desuerte, que queda bien claro, que para esta gente fue la tribulacion mayor que tuuieron, ni tendran, y no será para ellos tã graue la del Antichristo, por que seran los primeros que se reduciran a su obediencia.

*Heges. li. 5. c. 53. de ciu. Hiero selj.*

Donde se deue mucho ponderar lo que refiere Iosefo en el capitulo de ziseis del libro septimo desta guerra, que entrando Tito en la ciudad, y considerando sus muros y torres inexpugnables, dixo, Los dioses han peleado contra los Iudios, y los han echado de su ciudad, que no fuera posible acabaran esso las manos de hombres. Y el mismo Iosefo refiere, que las fuentes que auia Dios secado antes a los Iudios, las abrió a los soldados Romanos, como proueyendo de agua al exercito que venia por cuenta de la justicia de Dios: lo qual todo se deue considerar con escarmiento de la pintura.

Alguno dirà, Ya este peligro passò, no hemos de ver a Ierusalem segunda vez assolada, su Templo destruido, sus vezinos muertos: para que quiere Dios se repita tantas vezes esta historia? Respond. *Quacumq; scripta sunt, ad nostram doctrinã scripta sunt.* Christo Señor nuestro profetizò estos desastres para la emienda de aquella gente; y quiso se escriuiessen y repitiessen para la nuestra, y para nuestro escarmiento. Al ladron passean por las calles, y le ahorcan en la plaça, no porque quede mas muerto en la plaça, que si le ahorcaran en la carcel, sino porque siendo castigo para vno, es escarmiento para otro. San Agustin N. P. y san Hilario dizen, que aunque passò esta historia, no passò el fruto que se puede sacar della, no nos consta menos la verdad del Euangelio, el valor y precio de la sangre de Christo, la importancia de nuestra redencion, mayores mercedes nos ha hecho Dios, y mayores requerimietos que a los Iudios, como nacidos y criados en pacifica posesion desta Fè; pues si teniendo tan clara noticia de Christo Señor nuestro blasfemamos su nombre, profanamos sus Templos, menospreciamos sus castigos, que mucho nos coja derrepente su ira? ninguno pecado hizo el pueblo de Israel en el desierto, como menospreciar la Tierra de Promissio, despues de auer visto prendas tan seguras de su fertilidad. Entonces jurò, que no auian de entrar en ella, y Moyzes no intercedio por ellos, como en la adoracion del bezerro, antes le suplicò que los acabasse a todos.

*Ad Rom. 15.*

*August. 9. Euang. 6. 37. Hilar. C. tit. 25. in Math.*

Aquel estrago fue principio de los tormentos eternos, *Hac autẽ iniitã sunt dolorum.* Y como dize san Pablo, *Ad nostram doctrinã scripta sunt,* para que no sean en nosotros los açotes de Dios, vigilias de penas perdurables. Con este pensamiento viene la historia de Can, a quien Dios mandò quemar: y Iosue como juez le apedreò. San Agustina qualitan Genes. 3. dize, que remitio Iosue a Dios

a Dios el fuego, y quiso que tuuiesse su castigo principio en las piedras. La misma consideracion corre en los castigos de Faraon, y en los de Antioco, y es lo que dize Isaias, *Dissipati neque compuncti*, quedauan los tiranos y los verdugos admirados de que los Martires quedassen despedaçados y deshechos, y no arrepentidos; no considerãdo que lo que hazian otros por el demonio, no era mucho lo hiziesse los Martires por el verdadero Dios.

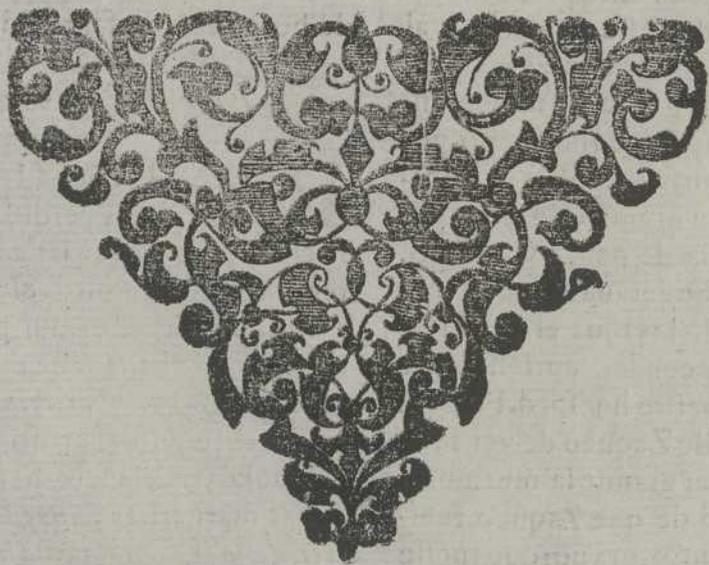
*Greg. hom 12. in Euang.* San Gregorio Papa acomoda esta doctrina al peligro de la muerte, Deuemos (dize) preuenir aquel dia temeroso; porque no nos suceda tratar de reparar el peligro quando estè sobre nosotros el daño: acordaos de lo que os auisò la suprema verdad, *Orate ne fuga vestra sit hyeme, vel Sabbato*: No esperis a huir quando no sea licito el an-

dar: si qualquiera tempestad no preuenida, es peligrosa, la de la muerte que serà? *Si repente inierroget, quis responde. Iob 9. bit ei?* Vn hombre atropellado, como responderà a Dios? Los Setenta, *Si remouerit, quis restitui?* El Hebreo, *Si arripuerit, si enuistiere a traicion como ladrón? si nos cogiere derrepente? si nos saltare?* San Agustin, *Si morte traderis, quis respondebit?* Quien se descargará en aquel trance de tantos delitos? al que preguntaron en las bodas? *Quo. Matt. 22. modo huc intrasti?* enmudecio. Al que preguntã derrepente alguna question muy graue, no se atreue a responder, q̄ serà dar derrepente cuenta de las culpas de vna vida? mejor es apercebirse de espacio con la penitencia, como el Vilico, *Fodere non valco, mendicare erubescō, &c.*

*Luc. 10.*

*Quarta parte.*

Vv 2 LIBRO



  
**LIBRO QVARTO,**  
**EN QVE SE TRATA DE AL-**  
**GVNOS EXTRAVAGANTES.**

*EN LA DEDICACION DE LA*  
*Iglesia.*

*Ingressus per ambulabat Hiericò.*

Lucæ 19.



**L** Camino postrero que hizo Christo S. N. a Ierusalé, atrauessando la ciudad de Iericò, vn hombre llamado Zaqueo, tan prospero en riquezas temporales, que por ellas era tenido por Principe de los Publicanos, como deseasse mucho ver al Señor, y no lo pudiesse conseguir, porque el tropel de la gente era muy grande, y Zaqueo muy pequeño, trepò por vn sicomoro, que san Agustin y Dioscorides, llamaron higuera Egipcia, por cuya sombra auia de passar Christo S. N. y quando consideraua el semblante soberano, alçando los ojos el Señor le dixo, Zaqueo decended apriessa, que quiero oy ser vuestro huesped. Fue grã de el contento de Zaqueo de ver su casa tan prosperada: grande la murmuracion dela ciudad, de que Zaqueo fuese preferido a tantos, ora porque fuese Gentil, con quien no comunicauã los Judios, ora porque fuese publico pecador. Entre los servicios de la mesa hizo Zaqueo al Señor vn muy agradable plato, mejorando la opinion que tenia el pueblo de su persona: Señor la mitad de todos mis bienes doi a los pobres, y a qualquiera que huuiere engañado,

*August. de  
verb. Apo  
stol. cap. 8*

restituyo quatrotanto. Oy ha entrado en esta casa, dixo el Señor, la salud que antes remaua con enfermedad: y no dixo a solo Zaqueo, sino a toda la casa, porque toda recibió mercedes dela mano de Christo: como la de Cornelio, y la de la purpuraria: y añadió, por decendir de Abraham, no porque descendiese de Abraham, segun la carne, sino segun el espíritu. Fue vna tacita absolucion de todos los pecados, de aquella casa con que de casa de perdicion, quedó hecha casa de santidad y virtud.

*Ecce Princeps vnus.*

**P**Asseana el Señor a Iericò, buscando las animas perdidas, como suele el Medico buscar las casas de los enfermos, en que mostrò el amor q̄ siempre tuuo al pecador: vn pecador ay q̄ le busca, y le halla; este es el camino ordinario, *Qui me quarit, inueniet.* Deste argumento puso Christo S. N. algunas parabolâs; la del mercader q̄ busca preciosas margaritas, *Inuenta autem vna Math. 13  
pretiosa margarita, vèdidit omnia sua, &  
comparauit eam.* La del hijo prodigo, q̄ arrepetido bolvio a suplicar a su padre le recibiesse en su gracia. La historia de la Madalena, y dela Cananea; donde se pinta la diligencia q̄ deue poner de su parte el pecador: otro pecador ay que le halla sin buscarle, segun lo que dize Isaias, *Inuentus sum à non quarètibus me.* Deste

Deste argumento es la parabola del tesoro escondido, que se hallò el hombre venturoso, y de la historia de san Pablo, que camino de Damasco se hallò a Christo Señor nuestro: otro ay a quié Dios busca, como a la Samaritana. Este es el argumêto de la parabola de la oue ja perdida, y de la dragma. En el primero se pone la diligencia, que ha de poner de su parte el pecador. En el segundo, la ventura y misericordia de Dios. En el tercero el amor, en todos la gracia; mas donde parece se adelanta mas el amor, es en que el Medico busca que al enfermo, y le procure sanar. Mui diligente fue Dauid en ganar la voluntad de Saul, y a le libra del demonio cõ la harpa, ya le trae prepucios de Filisteos: ya le quita la lança y el frasco de la cabecera, ya le corta vn pedaço de la capa: es estampa de los medios que toma Dios para obrar nuestra salud, y enamorar nuestra voluntad: ya nos da musicas de inspiraciones, ya nos desvia al demonio, y a los demas enemigos q̄ nos persiguen: ya nos descubre los peligros, manifestando que ha estado en su mano nuestra muerte y nuestravida: y quando esso no basta, quita vn pedaço de la capa, de la hazienda, de la honra, de la salud, &c.

*Ecce vir nomine Zachæus.*

**E**CCE en la Escritura, cata bene-  
uolencia y atencion, el arrojar el camello la carga por entrar por el ojo de vna aguja, bolver las velas al viento contrario en medio del golfo de la grandeza y del estado. Menospreciar el rico su autoridad, y el poderoso su honra, es cosa rara, y peregrina: pues esso haze Zaqueo, subiendose en vn arbol, con deseo de ver a Christo, y de se guille: *Ecce*, obra es digna de atencion y de las extraordinarias curas que hizo el Medico celestial: es tanta la presuncion de los ricos y poderosos, que como dixo Iob a sus amigos, piensan que el saber nace y muere con ellos, *Ergo vos estis soli homines, & vobiscum mo-*

*rietur sapientia*, no porque su sabiduria sea mayor, sino porque su necesidad ha de ser la vltima resolución de las cosas. *Isaias, Omne caput languidum, & omne cor mœrens, à planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*, habla a la letra de la Republica de Ierusalem: y dize, que està hecha vna lepra y vn benino; porque la cabeça viene a estragar todo el cuerpo. Muchos declaran este lugar de Christo Señor nuestro, y fauoreces la parafrasis Caldea, *A planta pedis vsque ad verticem capitis non reperitur integritas, nec perfectio*. Otra letra dize, *Figura humana*, de los pies a la cabeça està hecho vn cardinal: reprehendia el Profeta a los poderosos de Israel, que tenian la Republica perdida, y reparando en quan innumerables eran sus llagas, bueluese a Christo Señor nuestro, como en vicios irremediabiles se bolbian los Profetas a los cielos, a la tierra, a las piedras del altar, y arrebatado en espiritu dize, Vos solo, Señor, podeis reparar tan grandes males.

*Cupiebat videre Iesum.*

**L**A Mitad de la obra tiene hecha el que la comiença, dixo vn Poeta, mejor se verifica de quien la da buen principio: y para gozar de Dios no le puede auer mejor que desealle: el principio en el mal, es gran presagio de mal: da vna gotera en vn sobrado, y por no reparalla de perèza, viene a coger debaxo al perezoso, *In pigritijs humiliabitur continuatio*: el mal es como gotera, que si ay descuido en atajalle, darà con todo en el suelo: por donde entra la cabeça de la culebra, cabe despues todo el cuerpo, *Sicut à facie colubri fuge peccatum*: no porque la culebra emponçone con la vista, sino porque se ha de huir la primera ocasion: pues no ha de ser de peor condicion el bien, que aunque muchos no lleuan adelãte sus buenos principios, sin ellos no es posible auer buen fin.

*Ascendit in arborem  
sicomorum.*

**S**ubiendo en el arbol mejorò Zaqueo sus principios, porque la vida del q̄ desea gozar de Christo, ha de ser toda subir, *Illuc enim ascenderunt tribus: subiendo llegarò a cumbre tan alta, Mons Domini preparatus in vertice montium,* dize Isaias, parece cosa imaginaria vn monte encima de muchos montes: habla a la letra de Christo S. N. de quien dixo Daniel, es monte que cubre la tierra toda: y para llegar a la alteza deste monte, siempre conuiene subir: y quando entendamos aqui al cielo, que serà menester para subir a su cumbre? Aristoteles, que el mismo camino ay de Tebas a Atenas, que de Atenas a Tebas. Valerio Maximo, que el mismo camino ay de la virtud al vicio, que del vicio a la virtud; pero que de la virtud al vicio es mas facil, como puede ser mas facil, siendo el mismo? porque es cuesta abaxo, y el del vicio a la virtud cuesta arriba. San Agustin en sus Confesiones dize, que deseaua la vida biè-aumentada; pero que la temia por su asiento, *Timebam eam in sede sua:* ninguno ay que no ame y desee la bienauenturança, pero temiala san Agustin por la alteza del lugar, que es la cumbre de las cumbres; es como el que en las humaredas de sus pensamientos vanos fabrica vna casa de plazer, y la desea: pero del desealla al hazella ay muchas leguas, porque es muy grande la costa. Vno dixo a Christo Señor nuestro, *Sequar te quocunque ieris:* y respondiòle, *Vulpes foueas habent,* fue ponerle delante la costa, yo me he de bolver al cielo dedonde vine, si me auéis de seguir, cõ uiene desnudaros de todo.

Fauorece esta empresa la nobleza de los pensamientos, que ay muchos en el mundo, que aunque ayan nacido y crecido en honra su gusto y su inclinaciõ es a vida baxa, a compañias viles, a empleos abatidos: quantos farfantes, gru-

metes, j abegüeros tienen noble nacimiento, y baxas obras: pues a effos se pueden comparar todos los que auiendo nacido para la hõra y hermosura del cielo, y para la compañía de los Angeles viuen aficionadas y captiuos de la baxeza de las cosas de la tierra.

*Non poterat præ turba videre  
Iesum, quia statura pusillus  
erat.*

**N**O Ay hombre en la tierra (dize san Ambrosio) que para ver y conocer a Christo Señor nuestro, no sea vn Zaqueo, no bastan las fuerças de la naturaleza, ni del arte: dome Hercules los monstruos, sustente Atlante los cielos: entienda se en el vno la fuerça de la virtud, en el otro, de la sabiduria y especulacion de los mouimientos, y de los orbes celestiales, que para conocer a Christo Señor nuestro, todos son enanos, y han menester subir en el arbol de la gracia; effo es, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum.* Pensamiento que tocò san Agustin nuestro padre varias vezes: y san Gregorio en sus Morales. Y la razon es muy llana, porque las ciencias humanas, el poder y la justicia, todas son fieruas del poder, y de la justicia diuina, y no pueden las ciencias humanas subir al alcaçar en que reside la sabiduria diuina, si ella misma no las llama y las cõbida, y dandoles la mano las ayuda, segun lo que dize Salomon, *Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, & insipientibus loquuta est, &c.*

*Zachae, hodie in domo tua oportet me manere.*

**I**Numerables gentes le combida, Iron, y solo Zaqueo gozò de sta ventura, y no hallo otra razon, sino ser altissimos los p̄samiẽtos de Dios, y profundissimos sus juizios. Porfirio buria de Dios, porauer puesto al hombre en

*Aug ser. 8  
de verb.  
Apost. &  
serm. 110  
de temp.  
Greg lib.  
27. Mor.  
cap. 26.*

*Prou. 9.*

el paraíso, auindole de echar del tan presto a palos. Iuliano Apostata burla tambien de que plantasse el arbol de la ciencia en medio del Paraíso, auiendo de ser ocasion de muerte al hombre: mejor (dize) estuiera allí el arbol de la vida. Luciano en persona del momo fingido murmura de la fabrica del hōbre, por no auerle puesto Dios vna rexilla en el pecho, por donde se pudiera ver lo que tenia en el coraçon, todo nace de no dar alcāce a los cōsejos de Dios, por ser tan altos, y tan escuros: muchos leprosos auia en Israel, y nadie sabra dar razon, porque curò a Naman Siro, y no a los vezinos de su ciudad? Porq̄ al de treinta y ocho años, y no a otros enfermos de la piscina? porque al vn ladrón, de dos que tenia a su lado? porq̄ acudiendo tan de mala gana a los combites, importunado y rogado, aora ruega, y se combida? Sō secretos de Dios, en que el ingenio humano si juzga ver na a errar.

*Et murmurabāt Pharisæi, quod ad hominē peccatorem diuertisset.*

Qualquiera de los que murmurauan, por lo menos no era menor peccador: y es negocio tan dificultoso el conocerse a si mismo, que tenian a Zaqueo por el mayor. Pierio refiere de Ficilidas, que encareciendo la maldad de Procleas natural de Leria, dixo en vnos versos. Los de Leria son gente tã perdida, que de ninguno se podra dezir: Este es el mas perdido, sino de Procleas. Eſto podemos dezir aora de todos: erã tan grandes peccadores, q̄ a ninguno se pudiera dezir: este es el mayor, sino era a Zaqueo, que en la opiniō de todos era el mayor; y quiza se llamaua por esso, Principe de publicanos: mas caso que fuesse así, no auian de murmurar, de que el medico se inclinasse al mas enfermo. Quanto mayores eran los daños de Zaqueo, era menos justa la murmuraciō, pues en nada mostraua

tãto Christo Señor nuestro, el ser Dios, como en remediallos. A Moyses dixo Dios en la jornada de Egipto: *Ego te constitui Deum Pharaonis*. Puedeſe dudar aqui, en q̄ estaua el ser Moyses Dios? En hazer, y deshazer en la naturaleza, multiplicãdo milagros? Mucho era esso, mas no estaua tanto en esso: porque los Magos con sus encantos los hizieron, mas no fueron poderosos para reparar los daños de sierpes, ranas, y moscas, como Moyses. Desuerte, q̄ no se mostrò tanto Dios en Faraon, multiplicando plagas, como remediandolas. Es grande argumento cōtra estos murmuradores, si Christo remedia los daños de Zaqueo, el pelar, el hartar, si da limosnas, y restituye el quatro tanto, bien se muestra ser Dios de Zaqueo.

*Et murmurabant.* Quãdo curaua los enfermos, y sanaua los ciegos, le glorificauan: aora le murmuran, son las olas de la lengua, ella es la que maldize a Dios, y bendize al hombre (como dize Santiago.) La que quita mas vidas, que el cuchillo (como dize Salomon,) ella la mensagera de los defaſtres (como dize el Ecclesiastico,) ella es segundo coraçon, a quien se atribuye la sabidutia, y la necedad: ella la que tiene parétesco con la sierpe en el veneno: *plena veneno mortifero*. Ella por quien ponía Dauid guarda a su boca: *Posui custodiã ori meo*. Que segun la Parafrasis Caldea, era vn boçal, como el que ponen a vna bestia: ella de quien temblaua tanto el Filosofo Anacarsis, que quando iba a hablar, dezia: Detente lengua, pareciẽdole, que habla muy pocas vezes sin daño; por esso el demonio se la dexò libre a Iob: *Derelicta sunt tantum nodo labia mea circa dentes meos*.

*Ecce dimidium bonorum meorũ do pauperibus.*

IVraralo yo, q̄ quien con tanto gusto hospeda al que qui so ser pobre, por hazernos ricos, auia de quedar deuoto de pobres, y libre dela ojeriza con que los mirã los ricos. El Ecclesiastico, *Que*

*Eccel. 13. communicatio est sancto homini ad canem? Aut qua pars bona diuiti ad pauperem?* Entre las cosas sagradas, y el perro, no ay linage de comunicacion, conueniēcia, o conformidad: ni entre el rico, y el pobre. En el Deuteronomio mandò Dios no le ofreciessen el precio de la ramera, ni el del perro: Christo S. N. vedò que no se echassen las margaritas a los puercos, ni las cosas sagradas a los perros. *Isai. 66.* Isaias dize, que ofrecer a Dios cabras, o bezeros, era ofrecelle vn perro: señalò al perro por ser su sacrificio el mas aborrecible. Desuerte, que la cõtrariedad entre las cosas sagradas, y el perro, es muy grande, muy antigua, y muy notoria: pues essa dize el Ecclesiastico, que ay entre el rico y el pobre, entre vuestras sedas y sus handraos, entre vuestros ambares y su mal olor, entre sus ascos y vuestros aseos. Plinio dize, que entre la hiena y el perro ay tan grande enemistad, que escõdida entre los arboles, imita muchas vezes el vomito humano, para combidar al perro y atraelle, y es tan grande el temor que la tiene el perro, que de solo ver su sombra, pierde el ladrar: no es menor la enemistad que el rico tiene al pobre, ni el temor que el pobre tiene al rico: y es consideraciõ bien temerosa, auiedo de entrar el rico en el cielo por el pobre.

Es question antigua, quiẽ dio principio a las coronas, y a los cetros de los Reyes en el mundo? Vnos dixerõ, q̃ las estrellas: essas persuadierõ a los Magos, auia nacido en el mũdo nueuo Rey. Y Faraon, Herodes, y muchos Emperadores de Roma festejauan el dia de su nacimiento, como si el auer nacido en tal estrella, les huiera hecho Emperadores, y Reyes. Otros dixerõ, que la tirania, *Nembrot robustus venator coram Domino.* Otra letra dize, *Robustus oppressor hominum.* Sea lo que fuere, que a mi parecer no pudieron no tener en esso los pobres muy grande parte, porque no pudiendo defenderse de los ricos, importunaron a vno los amparasse, dándole nombre de Rey, y quedado su vo-

luntad por ley, que al principio las voluntades de los Reyes eran leyes: este es el argumento de la parabola de los arboles, que quisieron hazer Rey: y pintando Isaias el estado miserable de su pueblo, dize, que necesitados los hombres de fauor, allegauã a rogar al poderoso, y al rico, *Esto Rex noster.* Y Christo S. N. en el pesebre, quiso le adorassen los Reyes, siendo tan pobre, en señal que la pobreza le auia hecho Rey, *Adorabunt eum omnes Reges terra, omnes gentes seruieni ei, quia liberauit pauperẽ à potēte, &c.* Es sombra de vna verdad, que nos dize el Euangelio, *Ipsorum est regnum cœlorum.* Cada vno de los bienaventurados goza corona de Rey; y en señal desto los ventiquatro ancianos que vio san Iuan en su Apocalipsi, tenían coronas: y no es mucho, que el q̃ possede vn Reyno tenga corona de Rey, *Et complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* Y viniendo esse Reyno por mano de los pobres, *Ipsorum enim est regnũ cœlorum.* Vendran a ser los que hazen Reyes. San Ambrosio dize vna grande ponderacion, que la Virgen santissima ponía sus esperanças en las plegarias de los pobres, *In prece pauperum ponēs spẽ suam.* Siendo tanta la dignidad de la madre, que parece, que el mismo hijo se quiso valer della, alegãdo sela al padre, *Saluũ fac filium ancilla tua.* Ella se quiere valer de los ruegos de los pobres.

De aqui infiero, que aunque auia dado Zaqueo sus dineros a logro, muchas vezes de ningunos facò tanto interes, como de los que gastò en el regalo de Christo S. N. Dios siempre nos da, que tiene por blason, y por grandeza el dar y no recibir; pero algunas vezes pide y recibe vna nonada, por tomar ocasiõ de darnos algun bien grande. A la Samaritana pidio agua, por darle vn inestimable don, *Si scires donum Dei.* De los Reyes recibio oro, enciẽso, y mirra, por tener ocasiõ de darles los bienes soberanos de su Fè, y de su gracia: de Zaqueo, el hospedage por darle la salud a el, y a toda su casa.

Con otros huestpedes gastareis mucho, y os lo agradeceran poco; pero cō Dios gastareis poco, y ganareis mucho. El que tenia officio de pelar pobres, da la mitad de su hazienda a los pobres, y restituye el quatrotanto de lo que auia mal lleuado, y no dize que lo restituirà, sino que lo restituye luego, que quando el Espiritu santo toca vn alma, no admite espaciosos plazos, y el alma q̄ los admite muy pocas vezes los cumple.

*Hodie huic domui salus facta est.*

SAN Agustín N. P. notò que respòdio Christo S. N. aqui a la murmuracion de los Fariseos: murmurauan de auer entrado en casa de vn pecador, pues para que veais a que fue mi entrada, *Hodie huic domui, &c.* No ha de entrar el Medico en casa del enfermo que le desea y que le llama?

*Hodie huic domui.* Ninguno ay tan salvaje, que no confiesse que està Dios en todo lugar. Jeremias dize, que tiene por asiento el cielo, y la tierra por tapete de sus pies. Salomon prueua su inmensidad en el segundo capitulo del Paralipomenon. Dauid, *Si ascendero in caelum tu illic es, si descendero in infernum ades, &c.* Trismegisto, que el mundo visible y inuisible, es como vn circulo, y que Dios està en el como centro. Platõ, que sus braços abraçan, no solo lo hecho, sino lo que està por hazer, y lo q̄ se puede hazer: de fuerte, que Dios està en todas las cosas, y todas son y viuen, y se mueuen por el, como predicò S. Pablo en Atenas, *In ipso uiuimus, mouemur, & sumus.* Pero sin embargo desso, ay cosas en nuestra aldea, donde Dios haze mas especial asistencia, *Mirabilis Deus in sanctis suis*, dize Dauid: y san Geronimo lee, *Mirabilis in sanctuario suo.* En el cielo es admirable por su gloria: en el infierno por su justicia: en la tierra por su misericordia: en la maquina del mundo por su sabiduria y omnipotencia, sacado como vna estampa de si mismo: pero especialmente es admirable en su san-

tuario, llamando desde el pulpito al pecador; perdonando desde el confesionario al penitente: haziendo presençia corporal en el santissimo Sacramento; despertando cō las campanas a los dormidos: con los himnos y psalmos de las alabanças diuinas: con las sepulturas y hueffos de sus passados, que les està auisando y requiriendo, muy presto serà contigo este negocio; dedonde nace el gustar Dios de ser en el templo mas seruido y respetado.

Y aunque parece que es cosa accessoria para la magestad y grãdeza de Dios, el querer que nuestras pajas enriquezcan su santuario, con todo esto lo quiere y estima, por dos razones: vna, porq̄ el servicio de las cosas en nadie està tan bien empleado como en el que las criò, el oro, la plata, las perlas, y todo lo precioso del mundo, quando se vee ocupado en servir al pecador, gime como vno lentado, y como si le pesara de servir a quien tan poco merece ser seruido: de donde nace, q̄ el oro y la plata, los brocados y las sedas de los palacios de los Principes y poderosos del mundo, puede tener vn linage de embidia a lo que sirve en el templo: y con esto queda respondido a la blasfemia del herege, que dixo, *In sacro quid facit aurum?*

Otra rãzon ay de parte nuestra: entre los Christianos ay muchos que viuen y se gouernan por rãzon: y para ellos no ha menester la magestad y la grandeza de Dios el oro, y la plata de la tierra, que en comparaciõ de sus riquezas, es escoria. Otros ay flacos, que se mueuen por lo que veen, y para ellos importan mucho los templos, que la riqueza de la tierra les represente la gloria del cielo. Dauid tocò esta consideracion en el Psalmò 72. *Sicut unicornium edificauit sanctificium suum.* Del unicornio dizen los Naturales, que haze su morada detras de vnas grandes enramadas, que prometen sombra y frescura muy grande, y como los demas animales fatigados del calor del Verano, buscan naturalmente en las siestas esta comodidad, haze

haze sus presas sin trabajo. Dize pues. q̄ haze su templo Dios, como el vnicornio su morada, representandose en magestad de retablos, de ornamentos, de edificios, de musicas, y acudiendo los hombres animales a la golosina destas cosas, haze facilmente muchas presas. La letra Hebrea, dize, *Aedificauit excelsa sacrarium suum*. Y quiere dezir, segun Tertuliano, edificò su templo como el cielo. Los Pitagoricos pusieron en el cielo musica y piedras preciosas: son cosas menores que las de allà, pero de las cosas que vemos, se nos trasluzè las que no vemos. La parafrasis Caldea, *Extruxit sedem maiestatis suae similem altissimis Regum palatijs*. Edificò el asiento de su Magestad a la traça que los Reyes edifican sus palacios, en que muestran su grandeza. Los Arrianos andauan de noche en processiones muy solenes por las calles de Constantinopla, con q̄ lleuauan tras si muchas gentes ignorantes. S. Iuan Chrysostomo hizo muchas cruces y candeleros preciosos de oro y plata, a costa de la Emperatriz Teodora Augusta: y haziendo processiones mui solenes, quedauan los hereges confundidos.

El fauorecer a las fabricas de los tēplos, el enriquecer sus altares, tiene prometido grande premio en la Escritura. *Zachar. 6* A Zacarias dixo Dios, agora acaban de llegar tres varones de la captiuidad de Babilonia, con vna limosna grande para el templo, a casa de Iosias hijo de Sofonias. Del oro y de la plata haras tres coronas, y grauaras en ellas sus nombres, y pondraslas sobre la cabeça del gran Sacerdote, y despues las colgaras en el templo, para perpetua memoria. La corona es señal de vitoria y simbolo del Reyno, que ha de alcançar quien la da; mandala Dios poner sobre la cabeça del Sacerdote, como lugar mas precioso, y colgala luego en el templo ante sus ojos, grauados los nombres de quiè la dio, en señal de la memoria perdurable que dexan los que firven a los templos; y assi refieren graues Doctores

Hebreos, que estuuieron estas coronas muchos años colgadas a la puerta del templo. Desso firven en nuestros templos los escudos de armas, las vâderas, los letreros, &c.

San Bernardo, que esta fiesta es mucho mas propia nuestra, que todas las q̄ se celebran en el discurso del año, por fer nuestra alma templo donde mora Dios, *Templū Dei sanctum est, quod estis vos*: y aunque es fiesta muy antigua, y en tiempo de Christo S.N. se solenizaua, *Facta sunt Encenia*, &c. Y Salomon la celebrò tantos dias, con tan grande magestad; y la Christiandad la soleniza muchas vezes, mas no se ha de entender que se haze fiesta a solas las paredes materiales de los templos, sino que también entrà a la parte nuestras almas: en cuya nueua dedicacion, no solo haze fiesta la tierra, sino el cielo, *Factum est gaudium in caelo super vno peccatore penitentiam agente*.

Como Dios desea ser especialmente seruido y respetado en el templo, donde representa mas su grandeza y magestad; assi lo desea ser en el alma, que es la oficina del respeto, y del amor. Dauid, *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci*, a vos solo, porque amè y respetè las cosas dela tierra mas que a vos, auiedo de ser vos solo el respetado y seruido; esso es, *Iniquitas calcanei mei circumdabit me*: lo que me atormenta y me fatiga es aueros tenido, Señor, tan en poco, como la suela de mi çapato: el que se atreue a ofender a Dios en el tēplo, en su cara y en sus barbas, que son las injurias de que el demonio se baña en agua rosada; prueua el desprecio que haze de Dios san Geronimo. Ezequias descubriò el tesoro a sus enemigos, Baltasar profanò los vasos sagrados, y brindò con ellos a los Principes del Reyno. Oza tocò al Arca temerariamente. Todo lo castigò Dios con grande seueridad; pero no ay tesoro, ni vaso, ni arca tan estimada de Dios, como el templo donde se deue tanto respeto a su presencia.

Mirabilis

psal. 67. *Mirabilis Deus in sanctis suis*, en ninguna criatura tan admirable. El Hebreo *in sanctuarijs*, Genebrardo, No es tan admirable por tener vn templo entre los Hebreos, que fue milagro del mundo; porque cada vno de los Santos es templo mas glorioso, donde Dios es mas glorificado, y haze mayores milagros, que no ay santo que no sea vn teatro de los milagros de Dios. San Bernardo, que mayor milagro que tener el temor de Dios, y el deseo de su servicio a tantos moços nobles, hermosos, robustos, presos en la carcel de la Religion, martirizandose cõ tantos rigores de penitencias, sobre las fuerças humanas, contra la costumbre de la vida pasada, contra la propension de la naturaleza? que mayor milagro que sacar tanto gusto del rigor de la ley, que pueda dezir san Pablo, *Iusto non est lex posita*, porque ellos se la ponen por su voluntad. Las vacas que lleuauan el Arca ibã gimiendo, porque dexauã sus hijos. En el arca de Noe tuieron algũ aliuio los hombres que iban en ella; porque gozauan de la compañía de hijos y de mugeres. El justo en el arca de la Religion no gime por lo que dexò, ni goza del aliuio de hijos, ni de mugeres. Muchos milagros hizo Dios por los hijos de Israel, desde que salieron de Egipto. hasta que llegaron a la Tierra de Promission, caminando por desiertos tan estériles y tristes: mayores milagros haze Dios por el que dexa el mundo, y camina por los desiertos de la Religion a la gloria que le espera.

### En el velo, o profesion de vna religiosa.

*Quid faciemus sorori nostra in die quando alloquenda est?*

Cant. 8.

Solenizamos oy vn desposorio diuino, vna boda celestial. La desposada es vna dama moça, de tan altos pẽ

famientos, que despreciada la tierra se subio al cielo a buscar esposo, y le escogio el mejor del cielo. Dedõde se sigue que no le trocara por ninguno de la tierra. San Chr. sustomo, que el menosprecio del mundo es la mayor sobervia que se conoce en el mundo, y es muy clara la razon, porque si es sobervia de sear mandar el mundo: el menosprecio, que serà? El esposo es vn Principe muy antiguo en los dias, *Antiquus dierum*, dize Daniel: pero tan moço, que no passa dia por el, no puede alabar dignamente sus prendas la eloquẽcia humana, ni la celestial. El padrino es el Espiritu santo: el es el que les toma las manos, el que pone anillo en el dedo de la esposa, en seña de la lealtad perdurable, que promete de guardar: la Virgen santissima està gozosa con la nuera, y ha dias que la codiciaua, mostrarse liberal, intercediendo por la gracia, &c.

San Basilio dize, que en estos amores celestiales y diuinos habla Salomõ en metafora de vna desposada, que siendo muy fauorecida y regalada de su esposo, se muestra muy solícita y cuidadosa del remedio de vna hermana pequeña. Esposo mio, *Quid faciemus sorori nostra?* Es pequeña de edad, pero de grande donaire, corre peligro de q̃ el mundo no la engañe, y las ocasiones no la pierdan, *Quid faciemus?* Es natural en las hermanas mayores este cuidado, ora sea por el amor, que naturalmente deciendo a los menores, ora por la embidia de la hermana menor, que siẽpre desea gozar de la suerte de la hermana, que vee ya puesta en estado.

Representanse dos almas, vna perfecta y auentajada en virtud, como la esposa: otra, no tan fuerte, ni pertrechada de sabiduria y de virtud, para resistir al demonio, mundo, y carne, y mueltrase la vna muy zelosa del bien de la otra, q̃ es estraño el zelo que tiene vna alma santa, de que las que estan a su cargo, no se pierdan. San Gregorio notò, que la razon porque se mostrò Dios inexorable contra Heli Sacerdote, fue por el poco

Bern. sermo. de De dicat. Ecclesia.

Dan. 7.

poco zelo que tuuo de sus hijos: y assi murieron hijos y padre. Cain irritò mucho la ira de Dios, porque preguntandole: *Vbi est frater tuus?* respondió: *Nūquid ego custos fratris mei sum?* Deuiendolo ser por ley natural del hermano menor, que si os manda Dios tengais cuydado del proximo, no es mucho lo tengais de vuestro hermano. De las cortinas del tabernaculo dize el Exodo, q̄ la vna asia de la otra, y la lleuaua tras si: esto haze el Santo con su hermano. Sã Iuan en su Apocalip̄si (dize) que el que goza del agua de la gracia, y del espiritu, combide a su hermano, y le diga: *Veni.* Y el que tuuiere sed, venga, y goze de aquel combite. San Agustín trae la comparacion de los que oyen vna comedia, que quando les da gusto, procuran llevar alla a los conocidos, q̄ quieren bien: *Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob.* Son palabras de las gentes conuertidas, a las q̄ estauan por conuertir, y los que en poco, o en mucho no descubren este zelo, en parte son peores que el Ricoauariẽto, que deseaua venir desde el infierno a predicar a los parientes, que auia dexado en el mūdo. Moises, y S. Pablo fueron tan famosos en este zelo, q̄ dixerõ estraños encarecimientos; y muchos Prelados santos se desearon deshazer por sus ouejas, como la sal en el agua, pareciendoles, que para esso les llamò Christo S. N. sal. En fin san Gregorio afirma, que para Dios no ay sacrificio comparable, como el zelo de las almas. Y san Chrysostomo dize, que como el mundo todo no llega al valor de vn alma, qualquiera suma de dineros q̄ deis por Dios a los pobres, es menos que el conuertilla.

*Quando alloquenda est?* Quando la vere yõ como me veo? Quando gozará desta ventura? Quando tendra nombre de esposa vuestra regalada, y fauorecida? al tomar estado, llama *alloquenda.* Quando la podran hablar? Porque la donzella, hasta que tome estado, no ha de saber, que es ver, ni q̄ es hablar,

especialmente congentẽ que no es de casa: es la pureza virginal, (dize san Gerónimo) vna flor muy tierna, y muy hermosa, qualquier ayre (aunque ligero) la dexará marchita. Es tan grande el riesgo que corre vna dama moça, que ni el Sol no la ha de ver. La cierua se llama dama en Latin, y como no ay cosa mas perseguida, que la cierua por los cãpos, assi no la ay mas perseguida que la dama en las ciudades: *Imbelles dama, quid, nisi preda sumus?* Y no se deve guardar de los hombres solamente, sino de las mugeres. Euripides hablando en persona de la Reyna Ermion (dize) que el trato y conuerfación de malas mugeres, la estrago su honestidad; y acudiendo la naturaleza al reparo deste peligro, puso en los tiernos años de las donzellas grãde empacho para el mal: *Ter tecum conata loqui, ter inutilis exit lingua, ter in primo restitit ore sonus,* (dixo Clitemnestra a Hipolito) y Virgilio introduce al Rey Latino, hablãdo con su muger, en presencia de Lauinia hija suya, del casamiento con Turno, y dize: *Accepit vocem à lachrymis Lauinia mater flagrantis perfusas genas, cui plurimum ignem subiecit rubor.* Son la verguença, y el recato murallas de la honestidad, y las dos riberas del rio pobladas de arboles, que enfrenan las aguas que van corriendo por su madre: *Ante grandinem*

*preibit corruscatio, & ante verecundiam bona gratia.* El griego dize, *Ante tonitruum:* Como en auiendo relampago, ay trueno; assi en auiendo verguença, ay buena gracia, y puede se llamar la verguença resplandor, porque hermosa el rostro de la muger.

*Si murus est, edificemus super eum propugnacula argentea; si ostium est, &c.* Es respuesta del esposo, en que da por bueno el consejo de la esposa, y le parece muy bien, que el peligro que corre la cuñada por parte de la poca edad, sabiduria, y experiencia, se corija con el arte; y que el cuydado, y el amor suplan las menguas de la naturaleza. Represen tãse en el sentido principal dos estados,

Hiero. ad  
Salui.

Martia.

Euripid.  
in Andro.  
pag. 102.

Eccl. 32.

vno de almas fuertes, otro de flacas: vno de los que dá principio a la virtud, otro de los que perseveran en ella: vno de perfectos, otro de imperfectos: vnos en el muro, otros en la puerta. Y dize el esposo, conuiene pongamos los ombros en que nuestra hermana la pequeña sea puerta, y sea muro: puerta, para que entre la gracia: muro para conservalla, resistiendo a los assaltos del infierno. Para lo vno es buen medio hazer vna puerta de cedro, que es madera incorruptible. Para lo otro, adornar el muro cō almenas y chapiteles de plata.

Parece quiso el Espiritu santo hazer vna pintura del sacrificio que esta Señora haze oy: imaginad a sus padres, o a la Iglesia, que solícita y cuidadosa pregunta a su Esposo, *Quid faciemus sorori nostrae?* Que haremos con nuestra hermana la pequeña, para que se despoje con vos? para que goze de vuestro favor y gracia? Yo lo dirè, escoja vna vida santa, y trate de perseverar en ella, recojase a la torre de la Religion, q̄ yo la enriquecere de fauores. A sus buenos principios echarè puertas de madera incorruptible, a su perseverancia echarè almenas y chapiteles de plata, y vendrala a temer todo el infierno: guardemosla mucho; quiere dezir, defendamosla con muchas baluartes y cercas, echemosla muchas llaves, pongamosla en el monesterio detras de paredes altas, y de rejas fuertes, vn muro de mandamientos, otro de consejos, &c. En esta torre y castillo quiere, Señora, vuestro esposo encerraros, para defenderos dela vanidad del mundo, delos halagos de la carne, y de los lazos del demonio.

Y no se contenta vuestro esposo cō veros tan encerrada y defendida en omenage tã fuerte, sino que porque no podais mirar al mundo cō los ojos del cuerpo, ni codicialle con los del alma, en señal de que os ganareis en perderle, como os perdereis en ganalle, quiere le perdais de vista, cubriendos con esse velo, y descubriendo en el vuestro esposo mil secretos y primores de su

amor. No te pese esposa mia que te vea de la vista del mūdo con esse velo: porque los que viuen en el son basiliscos, que embian ponçoña en los rayos de los ojos: y si està la salud y el contento de tu alma, en que el mundo no te vea, tambien lo està en que no le veas a el. Mira, esposa mia, que la flor de tu edad, hermosura, y discrecion, es vn presente que me hazes mas precioso y agradable, que quantos traxo a Salomon la Reyna Sabà de los fines dela tierra, y que quantos recibio de aquel poderoso Rey: y siendo tan rico, es razon y decencia venga cubierto con velo. Por tu salud, y por la del mundo me encubrí yo de mil maneras costosas: mi diuinidad con la xerxa de la humana naturaleza. De fuerte, que me pudo llamar Isaias, Dios escondido. En casa de Caias permiti cubriessen mi rostro con velo, por no ver a los sayones que me escarnecian y mofauan; en la cruz cubrieron mi rostro muchos velos. La sangre que corria de las heridas de mi cabeça coronada cō espinas; el sudor del trabajo y del tormento con que negociava tu salud: el polvo de la muchedūbre de la gente, las saliuas de aquellas bocas sacrilegas, la verguença con que te libré de la eterna confusion, los cabellos que al inclinar la cabeça cayerō sobre mis ojos: el manto de lastinieblas que escurecieron el dia. En fin el velo de mi muerte, que fue para ti la llave de eterna vida: y no contento con esso, me quedè reboçado en el Sacramento, hasta la fin del figlo; porque la luz del rostro del verdadero Moises, no pudiera ser vista de tus ojos, y perdiera su merecimiento la Fè, y sus deseos la esperança; esposa pues de esposo tan reboçado y escondido, no es mucho que se reboze y se elcōda, hasta que llegue el tiempo en que me puede ver como la veo.

Lo segundo, dame gran gusto, esposa mia, verte encerrada, y con velo, porque el estraño amor, que como esposo he cobrado, se rezela del peligro, que  
corres

corres del mundo, demonio, y carne, son tan poderosos, y tan importunos enemigos, que aun con estos amparos no estás del todo segura: *Die ac nocte circumdabit eam, & super muros eius iniquitas.* Quando los enemigos que tienen cercada vna ciudad allegan a subir sobre el muro, suelen hazer daño a los de dentro, ora con tiros, ora con fuegos, y armas arrojadas: por muchas cercas que tenga este conueto, la maldad está sobre los muros arrojando fuegos. En casa tan de Dios, que auia de ser retrato del Parayso, como se halla rastro de la suziedad de la carne? De la vanidad del mundo? de la ira, y de la inuidia del demonio? la maldad que está sobre el muro arroja effos tiros: *Et super muros eius iniquitas.* De donde hago yo vna consecuencia clara, si las almas tan amparadas y defendidas, retiradas a talanquera tá segura, reciben a vezes daños, las que viven en medio de vn mundo tan lleno de lazos, y de ocasiones, en qué peligro estará? Esposa mia viue alegre, de auer huydo de medio de Babilonia, donde fuera el peligro tan notorio, no solo de parte del mundo, sino de tu mala inclinacion. A la tierra de mal natio conuiene siempre estalla desmõtando, limpiando, quemando: porque de su cofecha brota malezas, espinas, cardos.

La disposicion para gozar de tanto bien, es, huir el mundo. La agricultura nos enseña, que quando se ha de ingerir vn alcornoque, o otro arbol de los siluestres, conuiene podarle todo, sin dexar sola vna rama; porque en sola aquella echa el tronco toda su fuerça. El alma, en quien se huuiere de ingerir la gracia de veras, no le ha de quedar sola vna rama del mundo: porque todo el golpe de los deseos acude alli. Effo significa el velo negro delâte de los ojos, en señal que se han de cerrar a todo lo que visto podia dar gusto; quanto mas goçado. Para coronar a la esposa, dize el Espíritu santo: *Veni de Libano, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* La que ha huydo del mundo, como de habita-

cion de leones, y de pardos.

Entre los fines, porque los hombres moidos por el espíritu de Dios se inclinan a edificar monasterios: vno es, porque las almas justas se puedan escõder del mundo, seguu lo que dize el Espofo: *Ve u columba mea in foraminibus petrae, in cauerna maceria.* No parece nobleza, combidalla con las quiebras, y con los escondrijos de las peñas, adõde se amparan las liebres cobardes, y las aues flacas; y mas trayẽdo los pensamiẽtos, y deseos en el cielo: *Quàm dilecta tabernacula tua Domine, &c.* Pero quiere persuadirla, que entretanto que llega essa ventura, se meta en vn agujero, no vea, ni oyga las sonajas del mundo. Los conejos, y las liebres, como flacas, reconocen, que su vida está en huir, y en esconderse. San Geronimo refiere vn error de vnos que afirmauan, que los varones espirituales no auian de huir, si no pelear: porque al soldado la milicia le da nombre de *miles*: *Certa sicut bonus miles.* Y la corona no se promete, sino al que pelea: *Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit.* Y los hijos de Efren quedaron condenados: porque *Conuersi sunt in die belli.*

Verdad es, que para quien es forçosa la guerra, es necesario pelear; mas para quien puede escusalla, mejor consejo es huir: porque si peleo, o he de vècer, o caer vencido; y siendo dudosa la vitoria, mas quiero seguir lo cierto, que lo dudoso. La muerte del alma se ha de euitar, o huyendo, o peleando: si huyẽdo, no he de quedar vencido, mejor es huir, como lo aconseja san Geronimo contra Vigilancio: porque el que duerme jũto a la vibora, por milagro dexara de quedar perdido, y emponçoñado.

Podra dezir la religiosa, Por mucho que yo huya, y que me esconda, no me podre escapar de la guerra del demonio. Verdad es, pero entre la tentacion del demonio mundo ay esta diferencia, que al mundo, y a la carne sueles tu buscarlos con no se que apariencia de entretimiento licito; y si los buscas, mori-

S. Hiero:  
episto. ad  
Vigilantiũ

ras a sus manos; pero el demonio busca te a ti, y tétacion no buscada de tu parte, y peleando con el demonio a solas, vencerasle facilmente, porque Dios socorre cō mayor fauor al acometido.

*Epistol. 1.  
ad Deme-  
triadem.*

En estas ocasiones dize san Geronimo, Dios no te persuade el huir, antes te ayuda con armas para vencer, *Accipite arma Dei, ut possitis resistere diabolo, estote succincti lumbos vestros in veritate, induite lorica m iustitia, assumite scutum fidei & galeam salutis.* Y en otra

*Ad Eph. 6.*

parte, *Si spiritus potestatem habens ascenderit in te, locum tuum ne dimittas:* llama desamparar el puesto, darte a la ociosidad, a la blandura y al regalo; conuiene dormir en el suelo como Iacob, y vna piedra por almohada, para que decien dan Angeles en tu fauor: entonces si te perfiguieren los aduersarios de Siria, huiras, dize S. Geronimo, *Noli timere, plures enim sunt vobiscum, quàm cum illis.* Y si te abrieffe Dios los ojos, verias esquadrones de Angeles en tu fauor.

*Hiero. Ad  
Heliod.*

En fin el mundo es vn Egipto en las tinieblas, vna Babilonia en la confusiō, vna Sodoma en torpezas, es necessario huille, *Mundus in maligno positus est, impleta est terra sanguinibus.* Es la tierra fe ca y esteril, de que se quexaua Afa, que le auia dado su padre: y como dize san Chrysostomo para amparo destos da ños se hizieron, por inspiracion diuina, los montes de las religiones. Dauid pe dia a Dios, *Via iniquitatis amoue à me, id est,* los caminos que ofrece el mūdo, y que codicia el mundanō. El moneste rio es el arca de Noe, adonde se acogē los venturosos, y se libran de las aguas del diluuiο. Es el monte adonde Lot se procurō salvar de las llamas de Sodo ma, &c. En la Religion viue mas amparada y mas segura la esperançã; porq̃ aunque en materia de salvacion no ay estado ni lugar del todo seguro; el cie lo no lo fue para Lucifer; el paraíso no lo fue para Adam, el monte no lo fue para Lot: y como dize san Ambrosio, el que conserrò su limpieza entre la deshonestidad de Sodoma, perdio el

juizio con el vino en la soledad; no lo fue el yermo para muchos monges, no lo ha de ser la clausura, ni la mongia.

Porque puede temer que la tierra q̃ recibe especiales influencias del cielo, produzga espinas, y que la cepa mas regalada dè agrazones, *Va generationi Bern. ser- huic misera ab imperfectione sua,* dize mo de in- san Bernardo, puede temer que la clau- *gratit.* fura del monesterio le sirva de carcel en la vida; dedonde salga condenado a la muerte; porque como dize san Agus *Epist. 157* tin, no ha auido en el mundo compania *ad Clerū.* tan buena, donde no se halle algun ma lo; no lo fue la de Noe, pues entre o cho personas se hallò vna reprobada; no la casa de Abraham, pues huuo vn Ismael; no la de Isaac, pues huuo vn E- sau; no la de Iacob, pues huuo vn Ru- ben, que deshonorò la cama de su pa- dre; no la de Dauid, pues huuo vn Ab- falon; no la de Christo, pues huuo vn Iudas. En fin la esperiencia, dize S. A- gustin, me ha persuadido, que como no ay gente tan ganada como la que va al monesterio, va aprouechando en el ser- uicio de Dios; asì no ay gente mas per dida, que la que auiendo echado la ma- no al arado buelue atras, y la que auien do gustado del manã, por su culpa per- mite engendre gusanos.

Puede tambien temer la poca escusa que tienen los pecados de la Religion, como lo prueua la muerte repētina de Ananias y de Safira; porque està en su mano el no captiuarfe; pero despues de captiuo, ha de mirar a Dios, como seue rissimo acreedor, como lo prueua san Basilio; no solo en las cosas graues, sino *serm. de inſtit. Mo- nach.* en las que de su cosecha son mas lige ras; porque està obligado a mas, y ha de hazer mas, y perder tãto por tan poco, es culpa menos escusable. San Agustín, el seglar passa este mar del mundo por vado: el religioso por puente, aquel lle- ua mas trabajo y mas peligro; pero si este cae de la puente abaxo, es mas difi- cultoso su remedio. Parecerale a vna re- ligiosa culpa ligera traer delcubiertos los aladares, vna gargantilla de azaba- che,

che, vna saya de oro, vnos guantes olo-  
rosos, y dize su Esposo: *Vulnerasti cor  
meum forar mea in uno oculorum tuorum.*

Vn ojo liuiano, vn cabello suelto me  
lastima el coraçon. Sofonias, *visitabo  
in diem hostis super eos qui indui sunt ve-  
ste peregrina*, llama trage peregrino al  
de la Religiosa, a quien puede dezir el  
mundano, ò que Monja tan galana!

Quando Abimelec restituyò su muger  
*Genes. 12.* a Abraham, le dixo: *Ecce mille argenteos  
dedi fratri tuo*, Dado he a vuestro her-  
mano mil escudos para vn velo, con q̄  
cubrais vuestros ojos, porque belleza  
tan grãde, sino peligra, haze peligrar a  
quien la mira: otra vez pusistes en grã-  
de aprieto a Faraõ, aora me auéis puef-  
to en mucho mayor a mi, el reparo es  
cubriros con vn velo, pues el andar def-  
cubierta fue ocasion de q̄ mis ojos os  
viessen y os codiciassen. Si vn principe  
barbaro deseò esse recato en la que no  
era su esposa, por la aficion que la auia  
cobrado, que harà Dios?

Dudaron los Santos, si la serpiente  
hablò a Eua dentro ò fuera del paraíso:  
Ruperto dize, que la hablò dentro del  
paraíso, aunque era sombra del cielo, a-  
donde Adan y Eua viuián como Ange-  
les, gozando de vn linage de bienaué-  
tura. Mas prouable parecer es, que  
asomandose Eua con curiosidad a ver  
lo que auia fuera del Paraíso, el demonio  
la hablasse, porque no era cosa de  
cente que en el Paraíso huuisse anima-  
les ponçoñosos, viboras, serpientes, ba-  
filiscos: de donde ha de sacar escarmie-  
to la muger, especialmente la Religiosa  
que viue en el paraíso de la Religion,  
a quien san Ambrosio llama aula de la  
verguença, no solo de salir sino de afo-  
marse a mirar. Del grano de mostaza di-  
ze san Mateo, que le sembrò el hombre  
en su campo, de la leuadura, que la es-  
condio la muger en su casa. San Pedro  
Chrysologo, el hombre ha de salir a tra-  
bajar fuera de casa, pero nunca la mu-  
ger. San Geronimo trata este pensamie-  
to con gran elegancia: y entre otras co-  
sas trae la historia de Daniel, que abria

*Chrysol.  
serm. 99.  
Hieron.  
epistol. ad  
Eustoch.*

las ventanas que mirauan a Ierusalen,  
dexando todas las demas cerradas: la  
Religiosa abra las ventanas q̄ ue miran  
al cielo, y no las de q̄ dize el Profeta:  
*Intrauit mors per fenestras.*

Tambien puede temer la Religiosa  
el entrar en el monasterio forçada, ò  
desganada, porque aunque le parezca  
carcel, no ha de ser violenta, sino volũ-  
taria y sabrosa, *Nõ ex tristitia, aut ex ne-  
cessitate*. Muy alto està el fruto de la pal-  
ma. pero si le alcãça le parecera dulcissi-  
mo. Alto y amargo es el mōte de mirra:  
pero si allega a gustarle, hallarà q̄ es de  
leche y de miel, y pōdra vn hazecito en  
tre sus pechos como si fuesse de rosas.

*Cantic. 6.  
6. 7.*

Verdad es, que trae Dios algunas re-  
ligiosas arrastrando de los cabellos co-  
mo a san Pablo, ò por amenazas de pa-  
labras, ò por necesidad, ò por defa-  
stres: pero como el Apostol salio gran-  
dissimo santo, puede la Religiosa tam-  
bien serlo, pues *Non est abbreviata ma-  
nus Domini.*

Tambien puede temer el meter en la  
Religion los idolillos que se adoran en  
el mundo, como Raquel que sacò de la  
casa de su padre los idolillos hurtados:  
porque como dize san Geronimo, la q̄  
entra cõ essa aficion como lastimada de  
dexar el mundo, no dexarà de boluer  
la cabeça y el coraçon al mundo como  
la muger de Lot a Sodoma, no oluida-  
rà las cebollas de Egipto: aunque llue-  
ua Dios manà en el monasterio, no de-  
xarà el demonio de ofrecelle a cada pas-  
so todos los Reynos del mundo, para q̄  
passe en la clausura vida amarga: por es-  
so dize este Doctor, que ha de hazer  
del monasterio sepultura: y no ha de  
ver, ni oir mas que si estuuiera muerta.  
Tambien auisa san Geronimo, que no  
se glorie de la nobleza de su linage, de  
la honra y prosperidad de sus parientes  
porque se da por tan ofendido su espo-  
so, que ciñendose la espada, la despedi-  
ra de su fauor atormentandola con a-  
marguras y desconuelos, y permitirà  
que burlando della digan todas las de-  
mas: *Filia Babylonis misera que non posuit  
Deum*

*Hiero. in  
regula mo-  
nach. ca-  
pit. 27.*

*In regula  
monach.  
cap. 9.*

*Deum adiutorem suum, sed sperauit in vanitate sua,* y colgando los instrumentos de los sauzes de los rios cantarõ cantares tristes en tierra agena.

Con todo esso ay en este estado tan gran tesoro de bienes, que vence al temor de todos los males. Los Santos llaman a las profesiones bodas, esse nombre les da san Geronimo y san Cipriano, y a las Religiosas esposas de Christo, y a las que preuarican adúlteras, y como en los desposorios temporales ay ordinariamente fiesta, assi la ha auido en los velos desde el principio de la Iglesia: mas ay esta diferencia, que en los desposorios temporales la esposa q̄ comete traicion y aleuosia cõuenida del delito nunca buelue mas a la gracia de su esposo. Jeremias *si dimiserit vir uxorem suam, & duxerit virum alterũ, nõ quid reuertetur ad eum ultra?* siẽpre q̄dará por aleuosa y enemiga: *Quia zelus & furor viri non parcat in die vindictæ,* pero en los desposorios espirituales, si yerra la esposa vna vez y muchas, y dize arrepetida, *Reuertar ad virum meũ priorem,* le recibirá su esposo los braços abiertos: y ay en la Religiosa vna razon especial, porque con el sacrificio de su profesion cõ el denuedo que dexò el mundo, quedò su esposo tan obligado, que aunque padezca quiebras en su seruicio, se las disimula Dios, y haze del que nõ ve. Assi lo dize por Jeremias: *Tu verò fornicata es cõ amatoribus multis.* Há multiplicado traiciones y aleuosias, cõ todo esso *reuertere prauaricatrix amodo vocame pater meus es tu, dux virginitatis meæ.* Que no puedo oluidarme de aq̄llas primeros amores. En la jornada de tierra de Promisiõ sufrió Dios a su pueblo tantas demasias, que pudieron parecer indulgencia muy sobrada, y satisfaciendo Dios a este pensamiento, dize: *Recordatus sum tui miserans adolescentiam tuam, & charitatem desponsationis tuæ, quando sequuta es me in deserto.* Acordandome de la fee con que te ofreciste por mi esposa, y del denuedo con que passando la mar, me seguif-

Quarta parte.

te por el desierto; y de la determinaciõ y gusto con que me diste las primicias de tus amores, lastimado, de que aquella mocedad tã buena se mallograssẽ, he sufrido, y he esperado, a que bueluas a los braços de tu esposo. Lo mismo puede alegar la esposa ingrata, Señor, quando al principio me ofreci a vuestro seruicio, tuue proposito siempre de seruir, y de nunca jamas ofenderos, aunq̄ como flaca, he dado de ojos: *Non confundas me ab expectatione meâ.*

De parte de la honra tambien ay en la Religion vn gran tesoro: porque siẽdo de esposo Rey, la esposa ha de subir a la grandeza de Reyna, como Ester q̄ antes era sierua, como Abigail aldeana, como la muger de Moyse Etiopisa. En recibiendo Adan a Eua por esposa, gozò igualmente de la possessiõ del Parayso, esso es, *Adiuuorium simile sibi,* no solo en el señorio, sino en la libertad. Assi la esposa de Christo no solo es compañera en la grandeza: *Astitit Regina ad exiris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate,* sino en la libertad: porque como en Dios vnas obras son necessarias, otras libres: assi vna Religiosa no solo se emplea en los preceptos necessarios, sino en los consejos.

La misma consideraciõ corre de parte del consuelo, y del deleyte, que aunque de las Religiosas que viuen mal, se verifica lo que dize Oseas: *Dabis Domine vuluam sine liberis, & vbera arenia:* porque gustando de los deleytes humanos, pierden los diuinos; y como dize san Bernardo, comiendo a vna mesa, *Bernard. durmiendo en vn dormitorio, cantãdo serm. de en vn coro, padeciendo tribulaciones, Ascens.* no gozan del consuelo de las demas; como si la mano de Dios fuera mas corta para ellas. Y en otra parte dize, que poca leuadura aceda toda la masa; y q̄ muchas por no dexar del todo los entretenimientos del mundo pierden los de Dios, como Esau, que auiedo dado su padre la bendiciõ del cielo a Iacob, solicitò la bendiciõ de la tierra. San Agustín llama a la vida religiosa, pa-

raiso, y vida mas Angelica que humana. Y san Bernardo dize, que la celda tiene gran afinidad cō el cielo: lo vno, porque como el cielo se dize a calando: *Cella*. Lo otro, porque lo que hazen los Angeles en el cielo, que es alabar a Dios, y gozalle, effo hazen los religiosos santos en la celda: no estā solos, por que el religioso con quien estā Dios, nunca estā menos solo, que quando solo; ni mas dispuesto para los gustos celestiales, que quando goza de Dios en sí, y de sí en Dios. Lo tercero, porque cada momento se van dela celda al cielo, pero al infierno muy pocos; porque decienden en vida tantas vezes al infierno, segun lo que dize David, *Descēdū in infernum viuentes*, que se escapan desse peligro en la muerte.

Demas deffo es grā riqueza el viuir entre buenos, porque no ay cosa q̄ assi cōserve la virtud, como el exemplo de la pobreza y castidad. Los animales de Ezequiel se herian vnos a otros cō las alas: las virtudes de vnos santos hieren los animos de los otros, y se incitan a bolar por la cumbre de la mayor perfeccion. San Pablo considerando a otros Apostoles dixo, *Non sum dignus vocari Apostolus*. San Pedro alaba la sabiduria de san Pablo, *Sicut charissimus secundū datam sibi sapiētiam scripsit vobis*; como si Dios no le huuiera a el comunicado alguna sabiduria.

Lo segundo, los propositos que tiene el pecho humano fuera de aquesta clausura, no son tan firmes: lo vno, porque en el discurso de nuestra vida ay vnas fazones para el cielo mejores que otras, q̄ por esso salio el padre de cōpañas a diferentes horas a buscar jornaleros para su viña, aunque la tiene siempre delante de los ojos: lo otro, porque los lazos son mas q̄ las arenas del mar, las ocasiones que distraen al que viue en el siglo, los negocios que le ocupan y embaraçan; pero el religioso goza dessa oportunidad y sazō la vida toda; assi porque la consagra toda a solo ganar el cielo, como porque Dios tiene

del especialissimo cuidado, segun lo q̄ dize David, *Firmabo super se oculos meos*, *Psalm. 31*. No desviare de ti mis ojos, auiale dicho, *Intellectum tibi dabo, instruem te in via hac, &c.* Darete entendimiento y auiso, para que no yerres el camino de tu biē, era vn estraño fauor; pero quādo la luz q̄ yo te comunicare no bastare, acudirē cō la mia, *Firmabo super te, &c.*

Lo tercero, las oraciones en esta clausura suelen alcançar mayores fauores a menos costa. Lo vno, porque las mas son comunes, que son mas poderosas q̄ las particulares. Lo otro, porque son de mas amigos, que aunque oye Dios al peccador arrepetido y lloroso; pero el justo no ha menester llorar tanto, para q̄ acuda Dios a todo quanto pudiere. Lo otro, por ser de casa es cosa propia, de quien ha tomado Dios mas especial posesion. Son tantos los bienes que nacen de viuir entre buenos, &c.

En el tiempo de guerra, o por alguna vitoria.

*Deus repulisti nos, & destruxisti nos, iratus es, & misertus es nobis. Psal. 59.*

D Os verdades ay en esta materia claras. Vna, el ser la vitoria vno de los bienes mas codiciados del pecho humano: en pago de la determinacion que Salomon tenia de edificar a Dios vn Templo riquissimo en que morasse, le ofreciō Dios que pidiesse: pidio sabiduria, y alabōle Dios su eleccion, diziēdo, Pues no me pediste riquezas, Reynos, larga vida, vēgança de enemigos; donde se ha de ponderar, que en la lista del viuir, y del reynar, puso la vengança de los enemigos como bien que se iguala con todos los demas bienes, y la vitoria es vna vengança honrosa. Parece natural este desseo, por no tener lugar solamente en los pechos nobles y valerosos, sino en todos los estados generalmēte: el pintor dessea salir vitorio-

fo en la cōpetencia de los pintores: el letrado en las disputas: el poeta en los cerramenes, el q̄ corre, el q̄ lucha: y lo q̄ es mas, los niños q̄ aun no han llegado al vfo de la razō, haziendo sus esquadrones cō palos y hondas, defienden el mōtō de tierra, como castillo: y mucho mas se prueua en las contiendas de las aues y animales, cauallōs, toros, leones, aguilas, buitres, neblis: y Isaias tocō este pēfamiēto, *Sicut exultant victores capta prada quādo diuidunt spolia.* Alcançada vna vitoria, al repartir los despojos, es natural el contento y alegria: en fin qualquier trabajo se da por bien empleado por alcanzar este bien.

La segūda, en ningun bien q̄ sucede vienē tan nacidas las alegrías y las fiestas; y es la razon, q̄ todos los demas bienes no se celebran cō tā general aplauso, por ser bienes especiales; mas la vitoria es vn bien tā general, q̄ no ay dōzella tā recogida, ni monja tā encerrada, q̄ se escape de darse a si el parabien, como si fuera soldado; no digo yo las Semiramis, Delboras, Pantalileas, tā exercitadas en las armas, que capitaneauan exercitos espantosos, sino la beata que passa arrodillada la noche toda en vigilia. En la vitoria de los Egypcios, Maria hermana de Moyfes ahiō luego del adufe, *Cantemus Dño, gloriosè enim magnificatus est.* En la vitoria del Gigante Filisteo, las damas de Ierusalem cantaron, *Saul percussit mille, David decem millia.* La hija de Iepte salio cō sus amigas dançando a recebir a su padre quādo venia vitorioso. Iudit, y la ciudad de Betulia solenizaron la vitoria de Olofernes con musicas e instrumentos, y fueron a dar a Dios gracias al tēplo de Ierusalem: a esso nos hemos juntado aqui muy alegres y gozofos: y para que nuestro seruido sea acepto y agradable a los ojos de Dios, pongamos por intercessora a la Virgen, &c.

*Deus repulisti nos, & destruxisti nos.*

Antes q̄ el Reyno de Israel viniese a

*Quarta parte.*

las manos de Dauid, andaua tā auassallado de las gētes comarcanas, q̄ cuenta el capit. 13. del primer libro de los Reyes, q̄ en todo el Reyno de Israel no se hallaua vn herrero q̄ pudiesse hazer vna reja, o vn açadō: tenianlos tā oprimidos los Filisteos, q̄ auian passado las herrerias a su tierra, porq̄ no se pudiesse labrar lāça, ni espada en Israel: y assi pondera el texto, q̄ llegādo el dia de la guerra, no auia soldado q̄ tuuiesse lança, ni espada, sino era Saul, y su hijo Ionatas: muerto Saul, huuo grande baraja entre sus hijos y Dauid, sobre el derecho del Reyno, como refiere el tercer capit. del segundo de los Reyes: y pareciēdoles a los enemigos vezinos buena sazō para acaballos (q̄ las guerras propias cōbidā a las agenas) entraronse por el Reyno, haziendo grandes estragos, Filisteos, Moabitas, Siros, Medos. Recebido Dauid del Reyno, despues de grandes debates, alcançō vitoria de todos: y dādo gracias a Dios cōpulo este Psalmo, *Deus repulisti nos, & destruxisti nos, iratus es, & misertus es nobis.* Por auernos, Señor, negado vuestro fauor, nos han nuestros enemigos destruido, vos lo auéis hecho, Señor, que sin vos pudieran poco, seais bendito y alabado: pues ya q̄ vuestra ira y vuestro enojo allegō a castigar nos, vuestra misericordia detuvo y arajō el daño, no permitiēdo quedassemos del todo acabados y deshechos.

**D**eus repulisti nos, & destruxisti nos. Agonizan los Doctores y los Sātos muchas vezes en aueriguar el porq̄ permite Dios q̄ los enemigos de su Iglesia, y de su Fè, q̄ les blasfeman, alcancen vitoria del pueblo q̄ le sirue, q̄ inuoca su nombre, y le pide su fauor? Crece la razon del dudar: porq̄ en el Testamento viejo los libros de los Reyes se llamauā Historias de las guerras de Dios: guerras en q̄ iba por Capitā (segū lo q̄ dize el Deuteronom.) *Dñs solus Dux eius fuit: Deut. 15.* y vale la mayor parte de la hōra al Capitā en q̄ alcācen vitoria sus soldados. Lo segundo de parte de la prouidencia especialissima que tiene de su heredad,

*Habitabo inter vos, & ero vester Deus,*  
**Leuit. 26.** *vosque eritis populus meus.* Habitaré entre vosotros, y con solo mi presencia viuireis tan amparados, y defendidos, q̄ dormireis sin miedo: *Et non erit qui exzereat vos.* Afsegurado Dauid desta palabra dixo: *Non timebo millia populū circumdantis me in medio catulorum leonum dormiui conturbatus: S. Geronimo traslada, ferociensium.* En medio de los leones mas brauos y mas ferozes dormiré yo descuydado. Lo tercero, de parte del amor de Padre, pues somos al fin sus hijos: *Abrahā nesciuit nos, & Israel ignorauit.* Los padres naturales en cōparaciō de Dios, son padrastrós: *Pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autē assumpsit me.* Pues como puede sufrir tal padre maltraté a sus hijos los estraños? Lo quarto, de parte del poder: *Deus noster, Deus saluos faciēdi,* como cada artifice tiene su particular empleo y ocupaciō: así la de Dios, es saluar. Ieremias mofa de los dioses de las otras naciones, q̄ no son poderosos para librar al hōbre de la muerte, ni al flaco del poderoso, ni para hazer biē al huerfano, ni a la viuda: pero Dios todo lo puede: *Deus repulisti nos, & destruxisti nos.* Aueis nos Señor desfavorecido, negádonos vuestra prouidēcia, vuestro amor, vuestro poder; antes nos dauades las ciudades, y tierras de nuestros enemigos, quitandose las como injustos poseedores:  
**Psal. 42.** *Dedit illis regiones gentiū, & labores populorū comederunt.* Antes vuestra mano poderosa echa a mal a las gentes:  
**Psal. 43.** *Manus tua gētes disperdidit.* Antes mirauamos con desprecio a los valientes y brauos: *In te inimicos nostros vētilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in nos.* Antes los que nos aborreciā que dauan confusos y auergonçados: *Odiētes nos confudisti, nunc autē repulisti, & confudisti nos;* quitádonos nuestras tierras. Quien podra dezir sin lagrimas lo que la Iglesia ha perdido desde sus primeros años? La Asia mayor y menor, donde san Iuan Euāgelista auia hecho tanto fruto, la mayor parte de Africa,

donde san Agustín florecio: la mayor parte de Europa, pues vemos lo mas lleno de barbaros, y de hereges? Que se hā hecho las quatro sillas mas famosas de las Christianidad? Ierusalén, Alexandria, Antioquia, Cottātinopla? Que se hizieron las Iglesias a quien escriuio san Pablo tantas cartas? Galatas, Filipēses, Efesos, Corintos? De todo nos hā desposseido los infieles, y los barbaros: y no para aī nuestra miseria y desuētura, sino q̄ nos aueis hecho materia de risa, y de oprobrio entre las gentes vezinas: *Posuisti nos in opprobrium vicinis nostris subsannationē, & derisum, his qui in circuitu nostro sunt.* Señor, no sabriamos el porque? Resp. q̄ la culpa, como causa vaiuersal de nuestros daños, haze quatro efetos tristes.

El primero, boluer toda la prouidēcia y el amor q̄ Dios nos tiene en gran de aborrecimiēto. Lamētándose Dauid desta miseria, dixo: *Vendidisti populum tuū sine pretio, & non fuit multitudo in cōmutationibus eorum.* Vendistes Señor a vuestro pueblo de valde, sin pedir precio por el: no se puede encarecer mas la desdicha de vn esclauo, sino es que de dineros encima. Que señor dara a su esclauo de valde, sino es quādo el esclauo le quiere vender a el? Esta escusa tiene Dios: vendele su pueblo por pajas, dais el alma de valde por quien dio el precio requissimo de su sangre: *Pretiiū meū cogitauerunt repellere,* que mucho q̄ os venda Dios? Que xauase Moyses, de q̄ vn soldado enemigo hazia huir a mil, y dos a diez mil: *Quomodo fugaret vnus mille, & duo fugarent decē millia?* Y responde: No os marauilleis, q̄ los ha vido Dios: *Nonne, quia Deus suus vendidit eos?* El q̄ vède vna cosa, deshazese de ella, y entregala a nuevo señor; y q̄ mil esclauos huyā de vn señor, no es mucho.  
 El segūdo efeto, es hazer al pecador tā cobarde, q̄ se dara por captiuo de vno q̄ le amenace. Esta cobardia le nace, de q̄ el pecado es vn linage de hurto, y el pecador es ladron: como lo sería el jornalero, q̄ cobrando cada dia su jornal,

no diesse açadonada en la viña: estos hurtos baptizadoscõ nõbre de deudas, pedimos cada dia a Dios q̄ nos perdone, *Dimitte nobis debita nostra*: y como el ladron siẽpre es cobarde, lo es tãbiẽ el pecador. Lo otro, porq̄ el pecado roba la fuerça, y la virtud al pecho humano, reduziendole a la nada, y la nada a quien podra resistir? *Infirmata est in paupertate virtus mea* S. Teodoro traslada, *In iniquitate, & ossa mea contabuerũt*. Mis pecados han podrido mis huesos; imaginad a Sãon ciego, hecho terrero de mofas y escarnios en Filistin: a Iob hecho vna lepra y vn benino en el muladar, al q̄ cayò en manos de ladrones camino de Iericò, medio muerto: a Sedequias sin ojos, y cargado de cadenas, mucho mas lastimado dexa la culpa al pecador. David haze otra estampa mas viua, *Fiant via illorum tenebræ, & lubricũ, & Angelus Dñi persequens eos* Señala tres males en los caminos del pecador; tinieblas, despeñaderos, y el demonio que les va dando empellones.

El tercer efeto sea, tomar muchas vezes Dios a los tiranos por instrumento para vëgar sus ofensas: y al tirano q̄ fue re açote de Dios, quiẽ le podrã resistir? *Isai. 7.* *Isaias, Et sibilabit Dñs musca, qua est in extremo fluminũ Aegypti, & api qua est in terra Assur*: darã vn silvo a los Egipcios, a quiẽ llama moscas, por ser gente cobarde: y a los Assirios, a quiẽ llama abejas, por ser gente armada y belicosa, q̄ dexauã enclauada la faeta, como la abeja el aguijon, y no dexaran en vuestras tierras rama, ni hojas: en q̄ podemos cõsiderar tres cosas. Vna, q̄ para Dios lo mismo es acabaros con moscas, q̄ con abejas, cõ soldados flacos, o cõ fuertes, cõ ranas y con mosquitos hizo guerra a Faraon: y Iob dize, q̄ tiene tesoros de granizo, *In tempore hostis, & belli*. Otra, q̄ lo mismo es vencer Dios con muchos q̄ cõ pocos, *Sive in multis, sive in paucis*, como dixo (a su page) Ionatas. En los cãpos y riberas suelẽ ser pocas las moscas, y muchas las enxãbres de las abejas. La tercera, la mosca es simbolo de la im-

Quarta parte.

portunidad: y la abeja de la sollicitud, pues no dexa hoja, flor, ni fruto, de adõ de no saque miel: asĩ los soldados Egipcios y Assirios serã importunos y sollicitos en vuestro daño. Plinio dize, q̄ del leon salen abejas, y Sanson hallò vna enxambre en la boca de vn leon. *Iudic. 14.* De los perros muertos salen las mofcas: el leon es simbolo del Rey, el perro de su vassallo; es dezirnos, que de los pecados de los señores y de los subditos salen los exercitos que nos destruyen y acaban: este es el cauallero Troyano dedonde salen los armados sin sentir. De aqui infiero dos verdades, que son epilogo de toda esta materia. Vna, que por pocos que sean nuestros soldados, llevando el fauor de Dios, daran cabo de los exercitos enemigos, mas poderosos y grandes: esta verdad pruenã innumerables historias de la Escritura. La de Gedeon, *Iudic. 7.* que con trezientos soldados los mester merosos y cobardes venció el exercito de Madian, que era sin quento. La de Iudit; de quien dize la Sagrada Escritura, *Fecit confusionem in domo Nabuchodonosor Regis Babylonis*. Grande era la sobervia de Nabucodonosor, pues auia jurado de sugetar a su Imperio todo el mundo, y vna Iudia puso en confusion todo su poder, sus armas y sus soldados. La historia de las Nauas de Tolosa, donde murierõ dozientos mil Moros, faltando de los nuestros venticinco. Para que hemos menester multiplicar mas historias; pues sabemos, que doze pescadores alcançaron victoria de todo el mundo, que vn hombrecillo flaco, armado con el escudo de la Fè, la alcança del demonio y del infierno, *Non est nobis colluctatio ad Eph 6 aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principes tenebrarum*: vencer con el fauor del cielo los enemigos de carne, no es mucho, que al cabo es carne; pero los Principes de las tinieblas (por vna parte tan importunos, por otra tan poderosos, por otra tan falsos, que amagando a los pies, os

descalabrã la cabeça) es mas q̄ mucho.

La següda verdad es, q̄ al pueblo defauorecido de Dios, dos gatos le v̄ceran: esta prueua lo q̄ sucedio a Iosue en la ciudad de Hai: auia destruido a Iericò, y asegurado q̄ aq̄lla ciudadeta era pequeña, y los vezinos muy pocos, embiò tres mil soldados, pareciendole se auia luego de rendir; pero bolvieron huyendo como liebres, y aullando como perros apaleados. Ambas verdades dixo Aquior, Principe de los Amonitas, a Olofernes Capitan General de Nabucodonosor, estãdo sobre Betulia:

admiròse el General de q̄ aquella ciudad se quisiese defender, auindole r̄dido tantas Prouincias las armas, y dixole el Principe, Si su Dios estã enojado cõ ellos, a todos los podras maniarar, sin q̄ sea menester sacar espada: pero si los fauorece, es por demas esperar dellos vitoria; porque aunque tu exercito sea muy grande, mas son ellos. Es lo q̄ dixo Ezequias en respuesta de los desgarros de Senaquerib, Ciudadanos no os assombre el Rey de los Asirios,

*Multò enim plures nobiscum sunt quàm cū illo, cum illo enim est brachium carneum,* cõ el vienẽ braços de carne flaca, cõ no sotros el poder de Dios; lo mismo dixo Eliseo, descubriendo su Giezi el cãpo enemigo dio voces medroso y acobardado; mas respondiõle Eliseo, *Noli timere, plures enim nobiscū sunt quàm cū illis:* y por la oracion del Profeta vio el Giezi vn grã monte de caualleros y caualeros, y de carros de fuego al derredor de Eliseo. El hombre sin Dios, que vale? *Persequimini, & cõprehendite eos, quia non est qui eripiat.* De solo imaginarse Cain sin el amparo de Dios, al punto se dio por muerto.

Tres cosas son necessarias en estas ocasiones a los Principes, Capitanes, y Republicas: vna persuadir a los fieles desenojen a Dios ofendido, arrepiñtiõdose de sus culpas, pues mudando la vida suele Dios mudar el parecer ( como dize S. Gregorio) salir a la guerra de la Fè con idolillos en el seno, como los

soldados de Judas Macabeo, es mal cõsejo salir a pelear por la justicia los que no la guardan en su Republica, como los Tribus, quando pelearon contra el de Beniamin, por el caso nefando de la muger del Leuita, es mal consejo; porque los enemigos vienen a fer verdugos de nuestras culpas.

La segunda, reconocen que nuestros pecados son causa de nros desastres. La Reyna Ester estando su pueblo condenado a muerte por el aborrecimiẽto de Aman, priuado del Rey Assuero, arrodillada delante de Dios, dixo, *Peccauimus in conspectu tuo.* Jeremias llorando los males de Ierusalem, y como ponien doselos ante los ojos, dixo, *Hæditas non straversa est ad alienos:* los estraños polseen la tierra, q̄ prometistes a nuestros padres, *Aquam nostram pecunia bibimus.* Es tan estrecho nro captiuero, q̄ compramos el agua a precio de nro sudor, *Aegypto dedimus manum & Assyrijs, ut saturaremur pane, &c.* Las donzellas viuẽ afrẽtadas, los Principes presos. Acabòse del todo la razon de nuestra alegria: nuestra musica se conuirtiò en llanto: y señalando la razon de tantas miserias, dize, *Va nobis quia peccauimus;* Ai de nosotros, *Quare venerunt mihi hæc?* Pregüta en nombre de Ierusalem; y responde el Profeta, *Multitudinẽ iniquitatis tuæ.*

Tratando de la dureza de su pueblo, y quan sordo auia estado a los requerimientos que Dios le auia hecho, dize, *Auferam sepem eius, & erit in direptionẽ.* S. Geronimo, *Tollam Angelorũ auxilia,* de quiẽ dize la Escritura, *Circundat angelus Domini in circuitu timentium, &c.*

El falso Profeta Balaã dio al Rey Balac este consejo, q̄ para sujetar al pueblo de Israel, no tenia necesidad de embiar exercito, sino mugeres hermolas, con quien ofendiesse a Dios: y siguiendo el Rey este cõsejo artimò las armas, como noto Origenes homil. 20. *In numeros, & nõ ferro sed luxu, & libidine ira Dei insurgit super eos.* Por los pecados de Acab y de Iezabel nõ llouio Dios tres años en Israel. La cõparaciõ del Senor,

Iosue 7.

Judith 5.

2. Par. 32

4. Reg. 6.

Psalm. 70

2. Mac. 12

Isaia 5.

Hom. 5. su per hũc locum.

Num. 25.

ñor, que a los criados trauiessos y desobedientes fuele quitar la ración, *Si clau*  
 3 Reg 18. *so celo pluuia non fluxerit propter peccata populi*, dixo Salomó. Origenes sobre el lugar del Genesis, *Quienitque terra quadraginta annos*: estando la tierra cōtenta por espacio de quarenta años, *Fecerunt filij Israel malum in conspectu Domini*; de ahi se figue, *Tradidit illos in manus Madian septem annis, & oppressi sunt valde ab eis*: en començando a despreciar la ley diuina, *Robustior & validior effecta est aduersus eū manus hostiū.*

Antiocho acordandose de los males que auia hecho en Ierusalem sin causa, dixo, viendose acabar, *In quantam tribulationem deueni, & in quos fluctus tristitia, qui incundus eram, & delectus in potestate mea, propterea inuenerunt me mala ista, & ecce pereō tristitia magna in terra aliena.* Biē merezco estos desastres, mis pecados me han puesto en esta miseria. San Agustín, que el hombre cuerdo todos los desastres ha de atribuir a sus culpas; porque como dize san Pablo, *Non iniquus est Deus qui infert iram.*

Los mundanos se quexan de sus desastres, los justos se consuelan con ellos. La comparaciō de dos vasos, vno lleno de ponçoña, otro de preciosos olores, *Vno ventilabro ventilata*, el vno da de si fragancia, y el otro muy mal olor; assi son el malo y el bueno: el vno dize, *O Deus, qui tantū mali fecimus, ut talia patiamur.* El otro dize, *Nos quidem digna facti recipimus, peccauimus in conspectu tuo, &c. Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum.*

La segunda, pedir a Dios fauor con plegarias comunes y particulares, *Da nobis auxilium de tribulatione nostra, ad nihilum deduces tribulantes nos.* Señor, cafo q̄ la satisfaciō de nuestras culpas no merezca vuestro fauor, y vuestro amparo, dadnosle vos por vuestro nombre, y por vuestra gloria, *Ne dicant gentes, ubi est Deus eorum? Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hac omnia.* No piense el Turco es poderoso cōtra vos; no haga el herege burla de las processiones

de la Iglesia, ni de sus plegarias y oraciones: mirad, Señor, que aunque los siervos sean indignos, os vala hōra, por ser vuestra la causa; *Ne meminexis iniquitatum antiquarum Domine, sed propter gloriam nominis tui libera nos.* *Psalm. 78*

La tercera, dar muchas gracias por las mercedes recibidas, porque el fruto de agradecellas es disposiciō para recibillas mayores. Tiene Dios esta cōpetencia gloriosa con los agradecidos, que quanto ellos muestrā mas su agradecimiento para con el, el muestra mas su liberalidad para con ellos. Solon Solino mandò a los Atenieses en sus leyes, que el dia que alcançassen alguna vitoria, ofreciessen a sus dioses grādes sacrificios, y hizicssen a los hōbres grādes mercedes, para que en otra ocasiōn tuuicssen propicios a los vnos, y cōtētos a los otros. Plutarco refiere, q̄ quando los Griegos quedaron muy vfanos dela famosa vitoria Marotana, embiarō tanta plata al templo de Diana, que se puso en duda, si quedaua otra tanta en toda Grecia. Lo que hazia esta gente ciega, con sus dioses falsos (que no les podian ayudar en sus batallas) nos auisalo que deuemos hazer con nuestro Dios, que nos da vitorias en las nuestras; conuiene a saber, darle gracias cada vno segun su posibilidad. El Principe acuda a los templos, el rico a los pobres, el Prelado a los presos, el frayle a las alabanças diuinas, *Deo autē gratias, 2. Cor. 2. qui dedit nobis victoriam per Iesum Christum*, confessando, que Dios es el autor de la vitoria por manos de Iesu Christo su hijo. No blasone el Capitan de su prudencia, ni el soldado de su valentia, que si faltara Dios, quedarán hechos buirra. Para prouar la fidelidad del criado, fuele el Señor dexar el doblon, como perdido: si se queda con el, y no le buelue, tengase por despedido de recibir mas merced. Dios da vitoria a los Reyes, como si ellos las ganassen, si se alcan con la vitoria de auer vencido, tēganse por despedidos de recibir mas vitorias, &c.

En la Comemoracion de  
los Difuntos.

*Melior est dies mortis die natiuitatis. Ecclesiastici 7.*

**S**on palabras del hombre mas venturoso que ha reconocido el mundo, que haziendo comparacion entre cosas, y juzgando algunas por mejores, dixo, Mejor es el buen nombre, que los balsamos preciosos: mejor es ir a la casa del llanto, que a la casa de plazer: mejor es la ira, que la risa: mejor es ser corregido del sabio, que adulado del necio: y comparando la muerte a la vida, *Melior est dies mortis die natiuitatis.*

Entre los acaecimientos venturosos desta vida, vno es conocer el hombre vn falso amigo: no tiene el mundo mas dichofo desengaño, *Virtus simulata, duplex iniquitas*, dize san Agustin, La virtud fingida, maldad doblada, por ser doblados sus daños: tambien quadra a la amistad, que quando es fingida, es enemistad doblada: tal es la amistad de nuestra vida, pues nos da como la ramera del Apocalipsi, a beuer ponçoña en vaso de oro, recibiendo de su mano, como licor precioso, y como neectar del cielo. Es la mayor de las infelicidades humanas; porque como refiere san Agustin de Euripides, *Nulla maior infelicitas, quam te non scire infelicem*. No ay comparable desdicha, como no reconocer vn hombre, que es desdichado por estremo de miseria. Refiere la Sabiduria de vnos perdidos, *Non solum eos errasse circa Dei scientiam, sed in magno viuendis iustitia bello, tot & tanta mala pacem appellant*. Viuiendo errados y perdidos, tienen por paz muy segura su perdicion.

Este desengaño es el argumento de nuestro tema, *Melior est dies mortis, die natiuitatis*. Dificultoso para oir, y mucho mas para persuadir al mundo, que estima en tanto la vida. Ay en la Filosofia natural algunas sentencias q̄ van

fuera del parecer y sentimiento comũ, llamanse paradoxas, nombre Griego, q̄ quiere dezir sentencia marauillosa y nunca oida: ay las tambien en la Filosofia sobrenatural, y podemoslas llamar milagros del saber; porque como la cosa que sale del curso ordinario de la naturaleza se llama milagro: assi la sentencia que sale del curso ordinario del saber, se puede llamar milagro. Destos milagros nos dize el tema, vno grãde; conuiene a saber, mejor es la muerte q̄ la vida; puedese tratar esta sentencia dentro de la esfera de la luz natural, como si la leyeramos en Aristoteles, en Seneca, o en Platon: y desta manera ay muchas en este libro; o como, *Vnus est introitus omnium ad vitam, & vnus exitus: non est amplius homini, quam iumẽto: Laudauit magis mortuos, quam viuentes, & feliciorem viroq̄, reputauit illum, qui nondum natus est*. Sentencias dichas dentro de la jurisdiccion de la noticia natural.

Lo primero, tratando esta paradoxa en este fuero, podemos comparar n̄ra vida a los dos polos del mundo, q̄ siendo tan firmes, y tan estables, que no hizieron, ni haran jamas mudança, los medios son tan mudables, como la rueda, que mudandose siempre, nũca para: en nuestra vida ay dos polos; conuiene a saber, nacer y morir, perdurablemente firmes: pero los medios, valame Dios, que de mudanças padecen. San Geronimo los compara a los sembrados, a las vides, y a las plantas, *Residuum crucis comedit locusta: Residuum locustae comedit bruchus: Residuum bruchi comedit rubigo*. En las viñas, en las mießes, en las plantas, siempre vemos vna continua mudança de crecientes y menguantes mas ordinarias que en la mar: brotã las viñas cõ grã lozania, enuiste el pulgõ: vistenfe de hojas y flores las plantas, enuiste la oruga, y la queresal: granan las mießes, acude el buchorno, y la lãgofa: assi en començando a florecer la vida, son innumerables los males q̄ dan tras ella: no ha assomado la hoja, ni la flor,

Sap. 7.

Eccles. 3.

Eccles. 4.

Hieron.

Ioel 1.

Sap. 14.

flor, quando el cierço la yela: por esso  
*Plin. lib. 7* dixo Plinio, que la naturaleza, como  
*nat. histor. cap. 16.* buena maestra, dio principio con la gri-  
 mas a la vida, que era bien començasse  
 en lagrimas vida, q̄ se deue llorar hasta  
 la muerte. San Agustín refiere de Zo-  
*Aug. de ciuit. lib. 21* roastes, Rey de los Baçtrianos, que fue  
*cap. 13.* tenido por monstruo de la naturaleza,  
 porque en naciendo se riò, nouedad tã  
 sola, que no se auia visto antes, ni des-  
 pues: dedonde arguyeron los judicia-  
 rios, auia de ser aleuoso a la madre par-  
 ticular, y a la comun, como de hecho  
 lo fue, inuentando los encantos y cõ-  
*Plin. lib. 10. c. 1.* juros y supersticiones magicas.  
*Lib. 7. c. 16.* Tambien dize Plinio, que fue estra-  
 tagema de la naturaleza, que al tiempo  
 de nacer no tuuiesse el niño uso de ra-  
 zon, porque ninguno naciera; dedõde  
 vino a inferir, que lo mejor es no na-  
 cer, o morir presto. Hagamos el argu-  
 mento de Seneca, esta vida es vna deu-  
 da, por vna parte forçosa, por otra pesa-  
 da: forçosa, porque nadie se puede escu-  
*Prou. 25.* sar de pagalla, *Non est in hominis potestate*  
*cohibere spiritum.* Pesada, porque ca-  
 da dia nos hazen requerimientos, que  
 es cosa en si pesadissima: aun el pedir  
 prestado el cauallo, el cogin, la plata  
 cada dia, os viene a cansar de fuerte, q̄  
 os deshazeis dello muchas vezes: facã-  
 me el alma, y no va el alma en el cau-  
 llo, pero es encarecimieto: que serã pe-  
 didos el alma de veras cada dia? Augusto  
 Cesar solia dezir (como refiere Plutar-  
*Plutar. in vita Aug.* co) *Melius est semel subire, quàm semper*  
*timere periculum* Mejor es enuestir con  
 el peligro vna vez, que siempre teme-  
*Epist. 19.* lle. Seneca, *Satius est semel scindi, quàm*  
*toties premi.* Acuchillais el çapato que  
 os aprieta; porque aunque el dolor sea  
 ligero, la continuacion le haze graue.  
*Eccles. 7.* Salõmon, *Melius est finis orationis, quàm*  
*principium.* No ay biẽ, que sin fin no sea  
 pesado: hazed examen de todos, y ve-  
 reis que no se podrian sufrir, siendo per-  
 durables. Quien sofriria el comer per-  
 petuamente? Quien el velar? Quien el  
 dormir? Quien el cacar? La musica mas  
 sabrosa viene a cansar, si es prolixa: la

missa, el sermon: y si cansan los bienes,  
 mal entretendrã los males: pues lo que  
 va de començar males a acaballos, esso  
 va del dia del nacer al del morir, *Melior*  
*est dies mortis, &c.*

Seneca, que el mayor beneficio que  
 hizieron los dioses al mundo fue, que  
 quando quisiesse el hombre, pudiesse  
 acabar tan facilmete la vida. Hablò co-  
 mo ignorante en este articulo: mejor  
 anduuo Ciceron, Como el soldado (di-  
 ze) no puede dexar sin orden del Capi-  
 tan el sitio que le señalaron que guar-  
 dasse: assi el hombre no puede aburrir  
 la vida, sin que Dios de orden en ella:  
 pero ya que no puede ser verdugo de  
 si mismo, puede tener por beneficio de  
 Dios, que siendo tan importuna y tan  
 cansada la vida, aya tantas ocasiones q̄  
 le saquẽ della. Por merced y reparo de  
 desuẽturas, dixo Dios a Adam, que las  
 penas a que le auia condenado por su  
 culpa, no passarian de la muerte, *Donec*  
*reuertaris in terram, de qua sumptus es.*  
*Lib. 1. c. 10.*  
 Macrobio en el sueño de Cipion, pone  
 en esta vida todo el infierno de Virgi-  
 lio, el Cocito, el Radamanto, el Buitre,  
 el Chaos: en fin variedad de penas, co-  
 mo las puede leer qualquiera alli muy  
 despacio: pues si salir del Purgatorio  
 en que lastamos, por pagar y satisfacer  
 las reliquias de las culpas, es bien tan  
 grande, que le compramos por indul-  
 gencias, y por plegarias de los que nos  
 quieren bien, salir del infierno, o de su  
 retrato, que serã? En fin son tan innu-  
 merables los dichos, y hechos, que los  
 Filosofos melancolicos dixeron y hi-  
 zieron en fauor de la muerte, que que-  
 da llano en la luz natural nuestro tema,  
*Melior est dies mortis, &c.*

Tratando esta sentencia en la luz so-  
 brenatural, desviando los ojos de lo tẽ-  
 poral, y poniẽdo los en lo eterno, que-  
 da mucho mas notoria, por los nõbres  
 que la Sagrada Escritura da a la vida: lo  
 primero la llama peregrinacion y des-  
 tierro. San Pedro, *Tanquam aduenas, &*  
*1. Pet. 2.*  
*peregrinos abstinete vos.* S. Pablo, *Quã-*  
*2. Cor. 5.*  
*diu sumus in corpore, peregrinamur à Dño.*  
 Pues

Pues si este destierro comienza naciendo, y se acaba muriendo, *Melior est dies mortis, die natiuitatis*. Lo segundo, la llama carcel, *Educ de custodia Deus animam meam*, dize Dauid; pues si esta carcel comienza al nacer, y se acaba al morir, *Melior est dies mortis, die natiuitatis*. Lo tercero guerra, *Militia est vita hominis super terram*, dize Iob. Los Setenta trasladan, *Tentatio est vita hominis*. San Ambrosio, *Piraterium*, Mar de piratas. Jeremias la llama riña y discordia continua, *Heu me mater mea, cur me genuisti virum rixarum?* Pues si la vida toda es guerra, y en la muerte hemos de alcanzar la paz, *Melior est, &c.* Lo quarto lucha y contienda, *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet*, dize S. Pablo. Haze memoria delos que luchaua, y corrian en las palestras, donde se daña al vencedor vna corona de rosas, o de laurel: pues si en la muerte hemos de recibir la corona, *Melior est, &c.* Lo quinto, nauegacion, *Sicut naues poma portantes*. Así vamos nauegando por el mar de aquesta vida, hasta que el cielo nos diga, *Amaina*; pues si la muerte es el puerto de innumerables peligros, *Melior est, &c.* Lo sexto, lazos, trampas, engaños, sueños, vanidades, *In medio laqueorum ingredieris*. Pues si la muerte es fin y remate de tantos males, *Melior est dies mortis, &c.*

Donde se ha de notar, que estas cosas a que el Espiritu santo compara nra vida, pueden ser malas y buenas: y así no está en esso el cabo de su mal, mas está en tener ella en sí calidades inseparables, a quien no podemos llamar buenas.

**Iob 13.** La primera sea la breuedad, *Quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra*, dize Iob, Las flores son en la naturaleza, la gala, el ornato, la hermosura de las criaturas: y siendo la cosa mas bella, es la que en el mundo menos dura. Plinio, dize, que las flores mas olorosas se vienen a marchitar tan presto, que parece las criò Dios mas para auiso del hombre, que para su recreacion,

y que echando Dios en lo mas vistoso y rico pensión tan rigurosa, nos auisò, que no ay prosperidad, ni bien seguro. San Agustín declarando el lugar de Dauid, *Tanquam flos agri sic efflorescit*, toca el mismo pensamiento, Las flores (dize) siendo la gala, y los dices delos campos, es lo que mas presto se desaparece, y se acaba: dize pues Iob, El hombre mas dispuesto, y la muger mas hermosa es vna flor, ayer tiranizaua los ojos del mundo con su hermosura, oy affombra el mundo, y le pone lastima con su fealdad. De aquella muger pintadissima del Apocalypsi. dize, *Fuit, & non est*. Y Dauid, *Vidi impium superexaltatum*, pisando la rueda de la fortuna, *Transiit, & ecce non erat*, a vn bolver de ojos se desaparecio sin dexar rastro de sí.

Alguno dira, Hombres ay que viuē muchos años, y que vienen a morir de viejos y llenos de dias, como dize la Escritura de aquellos Patriarcas antiguos, como los compara Iob a la flor? Responde, Que la comparacion está en dos cosas. Vna, como la duración de la flor es mucho mas breue en comparacion del fruto, y mucho mas de las hojas, y mucho mas de las ramas, y mucho mas del tronco: así la duracion del hombre es mucho mas breue, en comparacion de las aues y animales, y mucho mas de los arboles, y mucho mas delos metales: desuerte, que siendo la flor lo mejor y mas precioso, viene a ser lo que menos dura, *In comparatione longorum, & longè viuentium seculorum*, dize san Agustín N. P. No ay prosperidad, ni resplandor de linage que no sea flor. El Eclesiastico, *Numerus dierum hominum, ut multum census anni, quasi gutta aqua maris deputati sunt, & sicut calculus arena*. La vida de vn hombre a lo mas llega a cien años y en comparacion de la eternidad, vn centenario es vna gota de agua del mar, y vn grano de arena de su ribera: donde se ha de notar, que es mucho menos: pero no ay en la naturaleza menos a que compararla, sino es menos lo que dixo Dauid, *Mille anni ante*

Aug. in e-  
narr. Ps.  
103.

Psal. 36.

Aug. ubi  
supra.

Eccl. 18.

*ante oculos tuos, tanquã dies hesternã, quã praterijt*, porq̃ vna gota de agua, y vn grano de arena es algo, pero el dia ya passado es nada; pues ciẽ años, respeto de la eternidad, es vn dia ya passado.

La otra es, *Conteritur, & fugit velut umbra*, las flores de su cosecha son fugaces y perecederas, y encima de esto tienen mil contrarios, que las persiguen y acaban: de suerte, que señala dos daños en la flor: vno, natural: otro, accidẽtal: el primero es, ser en sí muy fragil y muy ligera: el segundo, el ser perseguida de mil contrarios, los mismos experimentamos en el hõbre cada dia: por vna parte es muy fragil y flaco, *Quoniã spiritus pertransibit in illo, & non subsistet*: a vn soplo no quedará rastro del. S. Agustín pregunta, qual es mas fragil el vidrio, o el hõbre? y resp. Que el hõbre lo es mucho mas, porq̃ el vidrio si se guarda, durados, o tres generaciones. Pieças ay de cristal vinculadas en mayorazgos de España; mas al hõbre, aunq̃ le defẽdais cõ los reparos posibles y imaginables, se ha de acabar muy en breue, *Qui quasi putredo consumẽdus sum, & quasi vestimẽtũ, quod comeditur à tineã*: como se van los huesos en sí mismo cõsumiendo, y acabando, y los vestidos por mas guardados q̃ esten; así el hõbre, *Mors ascendit per fenestrã*. Viue el rico tã amparado y defendido, q̃ parece no ay resquicio por dõde le enuista el mal, mas hallando la muerte tan atrancada la puerta, dà vn salto por la ventana. *Omnes morimur & quasi aqua dilabimur*, no ay muros, ni montes contra la corriẽte de vn rio, podrale detener vn poco; pero al cabo rebentara: así la medicina, el regalo, podra detener la muerte, mas al cabo llegara, &c.

El otro daño es, el ser ollado, pisado, acosado; esto es, *Conteritur*, quien le pisa, quien le huella? donosa pregunta para quien viue atropellado de tãtos males. Quando Christo S. N. preguntò, *Quis me tetigit?* respõdió S. Pedro, *Turba te cõprimunt*, Señor atropellaos la gente, y preguntais quien me toca? quiẽ pisa

a esta flor del hõbre? mas quiẽ no la pisa: aire, sol, agua, yelo, calor, acaciamientos, y quãdo todo falte, el mismo se marchita y se cõsume. S. Agustín en sus meditaciones prueua, q̃ la vida del hõbre se ha de llamar muerte mas q̃ vida, por ser vida q̃ muere cada momento. Los humores la ensanchã, los dolores la estrechã, los ardores la secã, los manjares la engordã, los ayunos la enflaq̃cen; los placeres la relaxã, la tristeza la consume, el cuidado la affige, la ociosidad la entorpece, la pobreza la desespera, la riqueza la desvanee, la mocedad la engrie, la vejez la acobarda, la enfermedad la q̃brãta, la salud la olvida, el mal la atormenta, el bien la estraga: y quando todo faltara, tu mismo te acabaras a ti mismo: y como cera puesta al fuego de la vela, es ocasion que arda mas: así mientras buscas mas entretenimientos y regalos a la vida, nieues, escabeches, guisados, tanto mas la vas acabando y consumiendo. ¶ La segunda condiciõ de la vida sea su velocidad. Iob dize, q̃ nace como flor, y q̃ huye como sombra: si saliera como entra, aun fuera harta tristeza nacer como flor, y no llegar a dar fruto: essa es la maldiciõ de Dauid, *Mane sicut herba transeat, mane floreat, induret, & arescat*; pero entrar en la vida como sol y salir como sombra, es graue dolor. Lo primero, la sombra quãto mas crece, tanto mas presto se acaba: en llegando a su raya luego declina, *Dies mei sicut umbra declinauerunt*. Lo segundo, es tan veloz su camino, q̃ no se sienten sus passos: no reconoce el hombre su mortalidad, ora sea enfermo, ora viejo, ora entierre muertos cada dia, ora oya sermones funebres, ora vea desastres extraordinarios, sucediendole lo q̃ a los nauios, que nauegando dexã atras ciudades, mõtes y valles, estando se siẽpre quedas: en fin no se yo aya cosa q̃ tan presto se desparezca como la sombra, pues tendida como manto sobre la tierra, en el mismo instante que sale el sol huye, y se despazece.

La tercera calidad de la vida, sea su vileza:

*Psal. 102*

*Aug. vbi sup.*

*Iob 13.*

*Ierem. 9.*

*Psal. 89*

*Psal. 101.*

vileza en esse sentido la llama Sãtiago vapor, *Quae est visa nostra? vapor ad modicũ parens.* En q̄ podemos cõsiderar su origẽ, su duraciõ, y su fin. Lo primero, el origen es vilisimo, el lodo de la calle, la caldera de agua, q̄ derramò la moça, acabãdo de fregar, mas asqueroso, y mas vil es nõ origẽ, en ochẽta dias, o en quarẽta por lo menos, no se le acaba la suziedad, y los ascos a la madre; como consta de las leyes del Lenitico. **Queriedo** Dios por Ezequiel descubrir el principio miserable de nõra alma, refiere el caso de la niña, aun no limpia de los ascos de su madre, *In die ortus tui nõ est precisus umbilicus tuus.* Y Isaias encareciendo la poca limpieza de nuestras obras, dize, q̄ son como paños de muger, q̄ està cõ sus ordinarios achaques: este es el hinchado, y el q̄ no cabe en el mũdo. ¶ Lo segũdo, como el vapor leuãrãdo se de rã humilde principio, cõ el calor del sol va subiendo hasta q̄ enuestido de sus rayos, parece otro nueuo sol, como se vee en la nube negra, que suele dexar el sol hecha vna ascua de oro: asì el hõbre, leuantandose con el fauor del sol de justicia, allega a resplãdecir como vn sol. Puede correr la cõparacion del resplandor natural, q̄ goza la muger, hasta los treinta, y el hombre hasta los quarenta: y puede correr del resplandor de la gracia, en q̄ se va auentajãdo vna alma cada dia, hasta llegar a lo q̄ dize S. Pablo, *In eandem imaginẽ transformamur.* ¶ Lo tercero, el vapor mientras mas alto, mas peligroso, **Iacob 4.** *Deinceps exterminabitur,* dize Sãtiago: asì el hõbre, quanto mas encaramado, mas vezino a su ruina, y a su fin. Baruc tratando de los poderosos del mundo, q̄ mandan a las bestias, q̄ se entretienẽ con las aues, q̄ atesoran el oro y la plata, q̄ son estribos de las esperãças humanas: en acabãdo de pintar la felicidad posible, dize, *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt,* son vapores q̄ caẽ como rayos, y se desaparecen en vn pũto. **Baruch 3.** La quarta condicion sea, la certeza inenitable de nuestra muerte, *Consi-*

*tuisi terminos eius, qui prateriri non poterunt,* Pusiste, Señor, ley inuiolable a la vida, como a la mar, *Et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos.* Los Setẽta trasladan, *Cõstituisi tẽpus,* Tassastes, **Se** nõr el tiẽpo de la vida, de que no se ha de quitar, ni añadir vn solo punto; esso es, *Qui prateriri non poterunt;* esso es, *Ps. Præceptum posuit, & non prateribit;* esso es, *Apex non prateribit à lege:* esso es lo q̄ dixo san Pablo, *Definiens statuta tẽpora, & terminos habitationis eorum.* Señalò plaço de vida a cada vno; y essa es la razon porque el Eclesiastico llama a la muerte testamento, *Et testamentum inferorum.* Porque como el vltimo testamento y voluntad es irreuocable; asì la ley del morir. Plazos pues, por vna parte tan breues, por otra tan indispenables, Señor, porque?

Lo primero, para reparo de culpas: en los pregones de las casas y heredades, y en las posturas de las rentas ponẽ vnas candelillas, para q̄ los compradores y arrendadores se den priessa: la vida se os da, para que compreis el cielo: el plaço es inuiolable y corto, porque os deis priessa: vnos perdidos dixeron en el libro de la Sabiduria, demonos priessa a gozar de los bienes desta vida: no andauan muy locos, no conociẽdo otro biẽ: mas loco os mostrais vos, si cõfessando q̄ vuestra felicidad es el cielo, no os dieredes por el priessa, q̄ mucho q̄ os deis la priessa por los bienes verdaderos que soleis dar por los falsos? Los azores de Noruega, donde son los dias muy breues, danse a caçar mucha priessa, por ser el plaço tã corto: mas corto es el plaço de la vida, date priessa.

Lo segundo, para que en caso de larga vida, nadie fueñe los años de la corneja, ni funde esperanças en los q̄ Nestor, o Matusalem vivio, porque al cabo seran sueños. Vnos echan juizios del periodo de la vida por las estrellas: otros por Quiromancia, o Fisionomia: es Gentilidad incierta; el plaço inenitable y infalible, es el que Dios señalò, *Qui prateriri non poterit.*

Lo tercero, para q̄ no hagamos caso de cosas q̄ se han de gozar tan poco,

1 Cor. 7. *Exiguum, & cū radio est tēpus uita nostra, reliquū est, ut qui habent uxores tanquam non habentes.* El tiempo de nra vida es breue y enfadoso; lo que importa es no hazer mucho caso de cosas que tā poco han de durar, aunque se gozen, sea su gozo tan de passo q̄ no se pierda de vista el principal. Estoueo refiere de Epiteto vn simile de muy grande propiedad: los nauegantes salen a las playas, cogen conchas y mariscos; pero siēpre los ojos en el nauio: assi acà, contētos, riquezas, galas, y otros bienes desta vida, pueden se gozar por deporte; pero ojo en el nauegar. El bien que se gozare, ha de ser con sobresalto: la tierra es estraña, ni las caças, ni las flores, ni las fuentes, ni los campos, ha de derener a quiē camina cō grā deseo de su patria.

Juntado a la certeza de nra muerte la incertidūbre de su hora, viene a ser tan claro nro peligro, que los Angeles se pueden admirar del cuidado que ponemos en las cosas q̄ se han de lograr tres dias, y el descuido cō que tratamos las perdurables y eternas: encarece mucho mas este descuido el cuidado tan grande q̄ tiene Dios de despertarnos, de requerirnos, de auisarnos; pues apenas ay cosa en todo lo criado, que diga breuedad, fragilidad, vileza, mudança, de q̄ no se sirva para notificarnos nuestro peligro: no dexa comparacion del fuego, del aire, del agua, de la tierra, &c.

Sap. 2. del fuego, *Fumus afflatus est in naribus nostris, & sermo scintilla.* Del aire, *spiritus vadens, & non rediens.* Del agua, *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* De

Psal. 77. la tierra, *Puluis es, & in puluerem reuertaris.* Y no para Dios aqui, pues no dexa

Genes. 2. aues, ni pezes, ni animales: y de los officios no dexa soldado, ni Corregidor, ni vallestero, ni ladron, ni caçador, ni pescador, ni padre de compañías, ni Rey, de que se pueden traer lugares sin cuento, todo para que entiendas lo q̄ eres, lo que duras, lo que vales, y los peligros que corres.

## Sermō tercero de difūtos.

*Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

Esta verdad prouamos cō diuersas *Apocal. 1.* razones en la segunda parte de mi libro de Amor; de las que aora se ofrecen de nuevo, y prueuā que no ay que temer daños de muerte, muriendo el hombre en manos dela vida. Sea la primera la vnion apretadissima que ay entre nuestra alma y Dios, que haze comunes los bienes y los males. David, *Si ambulauero in medio umbra mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* llama sombra dela muerte a los males de la vida, como dize san Agustín, que el paraíso era sombra de la gloria, por estar ageno de toda penalidad, assi nuestra vida des pues dela culpa es sombra de la muerte, por estar llena de tantas miserias y penalidades. A la compañía del alma y del cuerpo llama san Agustín, Dulce conforcio, compañía sabrosa; no podía no serlo compañía tan antigua, tā amada, y tan estrecha; de quiē dixo san Pablo, *Nolumus spoliari, sed superuestiri,* ni aun por gozar de Dios, no querria verme desnudo del vestido deste cuerpo. Mas estrecho ñudo, y mas sabroso haze con vn alma Dios, segun lo que dixo por S. Juan, *Qui adhaeret Deo vnus spiritus est cum eo:* siendo pues el q̄ muere en Dios tan vna cosa con Dios, *Beati mortui.*

Lo segundo, Bienauenturado el que muere en el Señor, porque el poder infinito de Dios muda la naturaleza de las cosas, *Mutata est natura tristium,* dixo san Leon Papa. David, *Vox Domini intercedentis flammam ignis:* el fuego tiene actiuidad que abraza, y luz que recrea; y quando Dios quiere le quita la actiuidad, y le dexa la luz, como lo hizo con los tres niños en el horno de Babilonia, *Virga tua & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.* San Agustín entiende por la vara los castigos pequeños, y por el baculo los graues; y todos los buelue el poder de Dios en consuelo y recrea-

*August. in Enchir. c. 8.*

recreacion, no solo por la esperãça del premio, sino por el gusto presente, mudando la naturaleza delas cosas tristes.

*Chrysol. serm. 60.* San Pedro Chrysologo, dize, q̄ a Isaac no le vendò su padre los ojos para sacrificarle, sino que vio el cuchillo desnudo, y se alegrò; porq̄ cuchillo de tal padre para tal hijo, se ha de tener por deleite y por regalo, *Fortis ut mors dilectio*, mas fuerte declaran los Comentaradores, porque conuierte en dulçura todas las hieles y amarguras dela muerte; donde se deue notar, que no qualquier amor es tan poderoso, porque el amor humano es de su cosecha flaco. A Eua facò Dios de la costilla de Adan, *Et repleuit carnẽ pro ea*: alli vinculò Dios el amar el hombre a la muger, mas de camino se heredò el ser tan flaco el amor; pues no estriua en hueffo, sino en carne, *Qua est ista qua ascendit enixa super dilectũ suum?* señalò la fortaleza del esposo, poderoso arrimò, fuerte amor; pero quando trata del amor de la madre de la esposa, la nota de flaca, *Ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*, No dio tan buena cuenta vuestra madre, &c.

La tercera razon de ser bienauenturado el que muere en el Señor, sea *Amo dò iã dicit spiritus sanctus, ut requiescant à laboribus suis*, Apiadado el Espíritu Santo de los trabajos, que han padecido, dize, Basta ya, descansen; puede se entender de las miserias y penalidades humanas, de que viuimos acosados en esta vida. San Agustín, *In luctu nascimur, in angustia nutrimur, in labore viuimus, in dolore morimur*: los libros estan llenos desta cõsideracion: y en la muerte dize el Espíritu santo, Basten ya las miserias padecidas.

Tambien se puede entèder delas culpas en que damos de ojos cada dia, que son las miserias mas graues y peligrosas. San Chrysoftomo, q̄ el vedar Dios al hombre la fruta del arbol de la vida, *Ne uiuat in aeternum*, no solo porq̄ vida tã miserable, si fuera tan larga, fuera penosissima, sino porque añadiendo pe-

cados a pecados, pudiera hazer vna soga tã larga de pecados, que llegara a lo profundo del infierno: ataxò la mala semilla y el veneno, que fuera serpeando cada dia. Si con los muchos años de vida huiera de mejorarse la vida, no la cercenara Dios; mas para ser peor vn hombre cada dia, misericordia de Dios es, que sea mas corta la vida; no como castigo, sino como medicina y reparo dela vida. Iob, *Si impius fuerim, uae mihi; si iustus, non leuabo caput. Saturatus afflictione & miseria* San Ambrosio dize, q̄ en las palabras, *Non leuabo caput*, haze alusion a lo que dixo Christo S.N. *Vul mort. c. 3. pes foueas habent. & volucres caeli nidos, filius autem hominis non habet ubi caput suum reclinet*: y que como Christo S.N. hasta que murio, no reclinò la cabeça, que esso dize *Inclinato capite*; así el justo hasta que muere no descansa.

Abacuc, *Percussisti caput de domo impij denudasti fundamentum eius vsq̄ ad colum*. Los Setenta, *Immisti in caput eorũ mortem*. San Geronimo, que es misericordia de Dios embiar tẽprana la muerte al pecador, para q̄ herida la cabeça, que es el demonio, muera el pecado, y viua la justicia. San Teodoreto lee *Ornasti fundamentum eius*; porque desnuda Dios al alma del yugo de la culpa, y adorna la con el de la gracia: dedonde se sigue, que es grandissima miseria viuir vn hombre muchos años, añadiendo culpa a culpa.

De Noe dixo su padre Lamec, *Iste consolabitur nos ab operibus & laboribus manuũ nostrarum*. Otra letra, que sigue rò los Setenta, *Quiescere faciet nos*, porque inuentò el yugo y el arado, y menoscabò el trabajo de cultivar la tierra, pronostico que auia de ser provechosissimo a su vida, no solo reparado en parte la maldicion de la tierra, y mejorando sus frutos con su agricultura, sino porque le auia Dios de escoger por reparador del linage humano. Otra version dize, *Istum panitebit nostri*: A este le pesara de viuir entre nosotros; como si dixera, reconociendo las miserias

Ambr lib  
de bono  
moris, c.  
2.

rias desta vida, no quisiera auer nacido. San Ambrosio dize, que a todos los justos causa la vida tanto mas pesar, quanto mas larga, y q̄ con esse espiritu dixo Job: *Pereat dies in qua natus sum*. Pesele al justo de viuir en vn mundo, por vna parte t̄lleno de miserias, por otra de vicios; y quiza pronosticò esso Lamec en las palabras propuestas: *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum*. Passara Noe tan gr̄a trizeza por viuir en vn siglo tan miserable, y tan vicioso, tan predicado, y tan poco arrependido, que nos sea consuelo en nuestros trabajos.

Bern. de in iustus, S. Bernardo: *Hec mihi qualis vixi, teriorido quanta mala feci*. Verguença tengo de auer nacido, y de auer viuido en el mū-

Epiph. lib.  
2. contra  
hares. 6.

do; mas quisiera no auer sido. Ay de mi qual soy, siendo bueno me hize malo, y miserable; y quien se hizo miserable por su voluntad, es justo que siempre lo sea. San Epifanio dize, que nos acorta Dios la vida, para que el pecado muera con el cuerpo; y destruido el pecado, el cuerpo resucite, segun lo que dize el Apostol: *Qui mortuus est, iustificatus est à peccato*. Si el cuerpo fuera inmortal, a cada passo reuerdeciera la culpa, como el cabrahigo que nace en el muro, que nunca perece hasta q̄ da el muro en el suelo: assi la culpa reuerdecerà en el muro de nuestro cuerpo.

Dan. 3.

San Teodoreto, Nabucodonosor pecò, su hijo Baltasar pecò; el padre boluio a su Reyno despues de auerle Dios castigado, el hijo murio muy presto. Que razon puede auer de tan diferentes fines? Resp. Lo primero, que el hijo auia de quedar escarmentado del pecado, y del castigo del padre. Por esso le dixo Daniel: *Tu quoque filius eius non humiliasti cor tuum, cum scires haec omnia*. Lo segundo, conociendo Dios que el pecador ha de arrepentirse, carga la mano en sus dolores, y le espera, como a Nabucodonosor: pero quando ha de añadir yerro a yerro, perseuerando en

la culpa, le sifa la vida, como a Baltasar.

A este proposito viene el lugar del Genesis, *Septies ultio dabitur de Cain, de Lamech autem septuagies septies*. Al que matare a Cain (dixo Lamec) castigará le Dios con las setenas: *septuplum punietur*, otra letra, *septemplex*, no por que le aya de castigar Dios, *Qui non iudicat bis in id ipsum*, como dize Nahū, segun los setenta Interpretes, sino porque el numero de siete dize cabal perfeccion serà el castigo, y la vengança perfecta: Lo vno para notificar al mundo, que a nadie es licito quitar la vida, ni aun a Cain, como notò Cayetano: Lo otro por estar auisado, y requerido; y auer de quedar escarmentado con la sentencia dada contra Cain. Los Setenta leen, *Septem vindictas exoluet*; y declarando Procopio a nuestro proposito esse lugar, dize, El que matare a Cain le librarà de siete castigos, a que quedò condenado por siete pecados q̄ cometio, mal sacrificio, inuidia de su hermano, menosprecio de los auisos de Dios, el engaño cò que sacò a Abel al campo, la crueldad con que le quitò la vida, el negar a Dios, el fratricidio, el desesperar de su misericordia: de todos estos castigos librara a Cain el que le quitara la vida. El mismo sentido toca san Geronimo escriuiendo al Papa san Damaso.

Nota, que caso que la muerte sea castigo, es misericordioso castigo: porque es gran misericordia, castigarnos Dios cò castigos temporales, para librarnos de los eternos: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*. No permanecera mi ira, *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus est, idest, cuius ira in Esaiã I. promptu est*. Dize pues, no perseuerarà mi ira en el hombre por su flaqueza, no le condenarè a muerte eterna: *Visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum*, assi lo declara S. Agustin, y viene con lo q̄ dize en el Psal. 9. *Quonia laudatur peccator, & iniquus benedicatur, exacerbabit Dominũ peccator, & secundũ multitudinẽ ira sua non quiescet.*

San

San Agustín alabar la fortuna del peccador, la prosperidad, la discrecion, es irritar la ira de Dios; porque no ay prè da comparable de su indignacion, como el no castigalle, segun lo que dize Oseas, *Non visitabo filias eorum cum fornica fuerint, opera enim illorum sequuntur illos.* S. Agustín sobre el lugar de san Iuan, *Ipse est Antichristus*, dize, que el que niega en los hechos a Christo S. N. esse es Antichristo, porque la fè que tiene palabras y no obras, es mas de demonio que de hombre. Y S. Chrysofotomo declarado el lugar del mismo san Iuan, *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, dize, que no nos hizo hijos, sino q̄ nos dio poder para que lo fuessemos; porque pudiessemos merecer por nuelas obras lo que pudieramos perder por nuestra pereza, que vna cosa es adoptar al hombre por hijo en el Baptismo, otra ser hijo por la observancia de la ley: lo vno es principio, lo otro fin: los Satrapas de Filistin acusarò al pueblo, *Si dimiseritis arcam Dei, nolite dimittere eam vacuam.* San Gregorio, que remitir el Arca de la ley vazia, es confessar la ley con palabras, y no con obras: tener noticia de las cosas espirituales, y no del fruto, *Omnis enim qui audit verba haec, & facit ea, similis est viro sapienti*, que edifica su casa sobre vna roca; pero el que las oye y no las haze, es semejante al que edifica sobre arena. A los jornaleros que se estauan al cabo del dia mano sobre mano, dixo el padre de companas, *Quid hic statis tota die otiosi?* San Bernardo, Si arguis a los que no recibieron la Fè, que esto quiere dezir, *Nemo nos conduxit*, que harà a los que despues de recebida se quedaron en la plaça del mundo, ociosos y vagabundos?

Al siervo que escondio el talento dixò el Señor, *Serue male & piger.* Y notò san Basilio, que hizo junta de la malicia y de la pereza deste siervo: porque no es posible que vn siervo perezoso no sea malo. Iob, *Vir vanus in superbiam erigitur, id est, vanus & inanis.* Los Setè

ta, *Homo frustranatus sermonibus*, las olas de vn pielago no obedecen a las palabras, sino a la violencia de los braços. El pielago desta vida, y la observancia de la ley, no se ha de passar hablando, sino braceando y rebentando, *Nõ enim omnis qui dixerit Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum*, Dios no ha de dexar de ser Señor; porq̄ no se lo llameis, o porque se lo llameis: el que mereciere el cielo por sus obras le gozara. Isaac no se contentò con el testimonio de las palabras, sino con la esperiencia de las manos, *Accede ad me, & tangã te.* Sã Gl. ryl. ho. Chrysofotomo, que glorificar a Dios cõ 36. in 10ã solas palabras, mas es blasfemia que gloria. Condenado Dios a Israel de aqueste vicio, dixo, *Vitis frondosa Israel: todo es pampanos y hojas.* Y san Agustín, que el Christiano que tiene palabras, y no obras, goza deste nombre para su juyzio y condenacion. Sã Pablo, *Dedit semetipsum pro nobis, ut mundaret populum acceptabilem sectatorem bonorũ operum.* El Griego *Zelotem*. San Geronimo, *Aemulatorẽ*: Todas son palabras que encarecen el fervor con que el Christiano ha de obrar, que ay grande diferècia de obras a obras: las palabras *Sectatorem*, y *Aemulatorem*, *Zelotem*: señalan el obrar con zelo, con emulaciõ, con agonía, como en competencia. Sã Leon Papa dize, que la Fè es fortaleza de la caridad, y la caridad fortaleza de la Fè: y para que estas virtudes puedan dar fruto verdadero, ha de auer entre ellas indissoluble trauazon: porque sin la Fè es imposible agradar a Dios, y sin la caridad importa poco la Fè. San Bernardo dize, que Lucifer tuuo luz, pero no fuego; y estribando solo en aquella ala de luzido, pero no de encèdido, vino a parar en el infierno: son necesarias dos alas, la luz de la Fè, y el fuego de la Caridad.

*Quis ascendet in montem Domini? aut quis stabit, &c. Qui non accepit in vanum animam suam.* San Bernardo, que siendo Dios tan liberal dador, quando pidere cuenta de los bienes que ha dado, serà

Osea 4.  
1. Ioan. 3.

Chryf. ho.  
9. in Ioan.

1. Reg. 3.  
Greg. 25.  
Mor. c. 10

Matth. 17

Bern. ser.  
2. de Puri  
ficat.

Basil. reg.  
rep. 27.

Iob 11.

Sã Gl. ryl. ho.  
36. in 10ã  
nem.

Aug. serm.  
205. de tẽ  
pore.

Ad Tit. 2.

Leo ser. 4.  
quadr. c. 2

Ad Heb. ii  
Bern. ser.  
50. super  
vidi Dñm

Bern. epist.  
104.

serà

ferà feuerifimo exactor, porque los ha de pedir con vsura. Diote vn alma a su imagen y semejança, y para romper la vida que gaffas, bastarate vn alma de vna bestia. Salomon, *manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum*, pinta a la muger fuerte, estendiendo las manos a cosas valerosas, y añade que sus dedos asieron del huso. La copulatiua es causal, *quia digiti eius apprehenderunt fusum*, y no parece empresa digna de nombre de fuerte el auer asido del huso: pero el misterio, es q̄ la rueca tiene el lino por hilar, y el huso el lino hilado, y la fortaleza y el valor, no està en fiar en lo por hilar, que es estriuar en cañaeja, como dize Isaias, sino en lo que està ya hilado, esso es, *Opera illorum sequuntur illos*.

Prou. 31.

aa. 119

mod. 1. 1

1. 1. 1. 1. 1. 1.

Isaia 35.

Iudic. 17.

Bernard.

Epist. 105

Theof. l. 2.

ad autol.

Huyendo los Efrateos de los de Galaad, acudieron al vado del Iordan, que era el passo para su tierra, mas preuinieronle los Galaaditas, y porque era passo comun para los naturales, y para los efrateos, forçauan a los enemigos, a que pronunciasen a Sciboleth, pero no pudiendo acaudalar la pronunciacion de Galaad, pronunciauau Siboleth. Sã Gerónimo, que el Iordan significa rio de juicio, Sciboleth espiga llena de granos, Siboleth, espiga vacia, es vna estãpa del passo de aquesta vida. Ay de aquel que fuere hallado espiga vacia, Baalam tras mala vida deseauabuena muerte, y considerando la hermosura de los esquadrones de Dios, dezia, *Moriatur anima mea a morte iustorum*. San Bernardo, como puedes morir adonde no has osado viuir? Si quieres morir como justo, viue como justo. Notò Theofilo, que primero dixo Moyfes *creauit*, que nombrasse a Dios, *Non enim fas est nullo operi subiecto Deum otiose nominare*, por esso llamo el Exodo a la vara de Moyfes vara de Dios, y a la mano de Moyfes mano de Dios, *Ecce ego percutiam virgam, que in manu mea est*. La mano era de Moyfes, pero llamola Dios suya, como nota Cayetano, porque le auia hecho Dios de Faraon, que mano que ha-

Quarta parte.

zia tãtas maravillas, de Dios auia de ser. Dõde se deue notar, q̄ no se llamò Moyses Dios, por las palabras, *Nõ sum eloquẽs*, o como dize otra letra, *Vir verborum*, sino por las obras. Por muy bien que hablaua Aaron, nunca le dio la Escritura nombre de Dios. Al hijo prodigo mando poner el padre luego vn anillo en las manos. San Gerónimo, que la señal del Christiano en las manos se ha de ver, y añade Cayetano, que el anillo es ornamento y hermosura de las manos, porque las obras no solo han de ser buenas y hermosas, sino parecello.

Hieron.

*Opera enim illorum sequuntur illos.*

Tambien acompañan a los malos sus malas obras. San Bernardo, pinta al pecador a la puerta del juicio muy acompañado de muchos pecados, y muy muy feos, rogandoles y pidiendoles, desuuen y dexen aquel rato siquiera, y que ellos le responden, no te podemos dexar, somos obras tuyas, hechura de tus manos, tu nos hiziste, hemoste de acompañar. Y en otra parte cõsidera, q̄ sentira el pecador, acompañado de tales patrones, que por vna parte se le pegan, y hazen presa como sabuesos en el alma, por otra estan haziendo del ojo a los demonios. Y assi sucede, que quando los Sacerdotes estan cantando, *subuenite sancti Dei, occurrite Angeli*, estan los demonios dandole la norabuena de la llegada, y mofando le dizen, ya inuocan a los Angeles y a los Santos, que os vengán a favorecer, llama a las riquezas, en quien confiastes, &c.

Bernard.  
libr. 3. de  
mediat.Bernard.  
serm 5. de  
Dedical.  
Eccles.

*Stellio manibus nititur, & moratur in adibus regum*, dize Salomon, san Gerónimo, que es vn animalcõ que tiene figura de aue, pero no puede volar. Plinio en su natural historia, que es como lagartija, pintada, la glossa ordinaria, que es el araña, que aunque viue en las casas de los Reyes, se ocupa en hazer vna tela, en que caiga vna mosca para el sustento de su vida, mas al cabo la

li. 1. c. 10.

Yy tela

rela es ocasi6n de su muerte, ora porque vna escoua, por quitar la tela mata la araña, ora porque se empareda en ella como el gusano de la seda, ora porque hilando la tela, se va siempre consumiendo y acabando. El Deuteronomio dize de Moises, que muriendo de ciento y veinte años, no se le escurecieron los ojos, ni se le anduieron los dientes. La Glossa ordinaria entiende por los ojos al entendimiento, la interlineal, por los dientes las obras, cõ que a la hora de la muerte hemos de mostrar diētes al demonio, y como dixo san Martin, *Quid hic stas cruenta bestia?* Y san Agustín, que alli cada vno ha de ser hijo de sus obras.

Aug. ser.  
de iudicio

Espárase san Gregorio Nifeno, que vn hombre tan piadoso como Abraham negasse al Rico Auarientovna gota de agua, pero dióle la razon de que se vsasse cõ el tan grãde inhumanidad, *Receperisti bona in vita tua*, Recibiendo bienes, no hiziste bienes, acompañaote en tu vida la inhumanidad, hate de acõpañar en esta vida, es vn linage de herēcia, cada vno heredara lo que possēyo, *Cum dederit dilectis suis sonum ecce hereditas Domini, &c.*

### *Opera illorum sequuntur illos.*

Theod. q.  
1. in Leuiticum.

Prou. 30.

2. Reg. 29

**O** Bras propias no agenas. San Teodoro pregunta, porque vedo Dios la ofrenda de la miel, y responde con el lugar de los Prouerbios, *Honora Dominum ex iustis laboribus, & prae primitias illi de fructibus iustitia.* El sacrificio ha de ser de tu proprio sudor, y la miel procede del trabajo, y de la industria de las abejas, no pones en esse sacrificio algo de tu casa. Ornam Gebuseo combid6 a David con su era y con sus bueyes, para que ofreciesse sacrificio, Pero respondi6le el santo Rey, *Nequam, sed pretio emam.* Comprare yo la era, y los bueyes, que no es cordura ofrecer sacrificio de hacienda agena. A este proposito viene la historia de Zarã

atole la partera vna hebra de seda al dedo que auia sacado, pero escondio el niño luego la mano, fue pronostico de que no queria el mayorazgo, ni las ventajas de la naturaleza, yo dexo a mi hermano todo esso, y remito mi felicidad a las obras que hiziere.

Muchos hombres graues niegan la historia de Trajano, el auerle sacado san Gregorio con sus ruegos del infierno, por la autoridad de David, *Quia in inferno nulla est redemptio.* Pero san Iuã Damasceno, santo Tomas, y Nauarro la admiten por la colecta de la Iglesia Griega, que dize, Libranos señor del infierno, como librate el anima de Trajano, por la intercesion del Papa Gregorio. Confirma este parecer el auer Christo Señor nuestro, y los Apostoles y Santos resucitado muchos muertos, que segun la presente justicia, estauan en la carcel del infierno, que no tiene Dios otro lugar donde poner los que mueren en culpa mortal, y del cielo, o del purgatorio, no fuera beneficio boluerlos a la vida. Santa Tecla resucito a su madre que era pagana. San Andres a treinta ahogados infieles, &c. Y al lugar de David se responde, q̃ a vnos condena Dios con sentencia definitiva, y de ellos, *Nulla est redemptio.* A otros segun la presente justicia, a infierno temporal, y destos era Trajano: pero hemos de considerar, que sacandole del infierno san Gregorio con sus plegarias, no le dio el cielo Dios sin obras propias, sino que boluiendole la vida, y baptizandole merecio su saluacion.

### *Opera illorum sequuntur illos.*

**O** Bras hechas en tiempo oportuno para obrar, *Dum dies est venies nox, quando nemo potest operari.* En la parabola de las minas, dixo el Señor a sus criados, *Negotiamini dñi venio.* El Cardenal Cayetano repara en la palabra, *dum venio*, porque despues de auer venido, no ay lugar de negociar. Origenes

Psal. 66.

D. Thom.  
in 4. d. 4. r.  
ar. 2. q. 2.

*Orig. tra-* nes, que Iudas tuuo grande arrepen-  
*lat. 25.* miento de auer vendido a Christo Se-  
*in Mat.* ñor nuestro, como lo mostraron sus pa-  
 labras, *Peccauit tradens sanguinem iusti*, y  
 el boluer los dineros a los Sacerdotes.  
 Pero teniendo verguença de los Ponti-  
 fices y Fariseos, no se fue ha echar a los  
 pies de Christo, y a pedirle perdõ de su  
 pecado, y determinò de ahorcarse, pa-  
 reciendole, que su alma podria salir al  
 encuentro en la otra vida al alma de  
 Christo Señor nuestro, y pedirle miseri-  
 cordia y perdon: mas fue locura, por-  
 que no ay perdon en la otra vida.

*Cant. 4.* *Vox turturis audita est in terra nostra.*

San Bernardo, los gemidos se oyen en  
 nuestra tierra, mas no en la otra. Proco-  
*Proc. in 3.* pio notò, que Dios preguntò a Adan  
*Genes.* y a Eua, y les hizo cargo de su culpa,  
 para que la cõfessassen y llorassen, pero  
 no a la serpiente, porque no estaua en  
 estado de arrepentimiẽto, ni de perdõ.  
 No hizo acto judicial, dize este Doctor,  
 contra la serpiente, porque ya estaua  
 sentenciada y condenada, *Ergo dum tẽ-*

*Bernard.* *pus habemus, &c.* San Bernardo, a quan-  
*serm. 25.* do esperas? pienas hallar en el otro si-  
*in Cantic.* glo mejor sazon para hazer penitencia,  
 este dia te señala Dios, y le llama diade  
 tu salud, porque la obrò en medio de  
 la tierra: y aunque despues de muerto  
 descendio al limbo, no entrò en el infier-  
 no lugar de desesperado, donde no se ofre-  
 ce sacrificio por pecados, ni prestan las

*Chrys. ser* lagrimas, ni los gemidos. San Pedro  
*mon. 66.* Crisologo, que Abrahan no acudio a  
 los ruegos del Rico que le pedia vna  
 gota de agua, y que embiasse vn muer-  
 to a predicar a sus parientes, porque a-  
 quel lugar no es de rogar, sino de pen-  
 nar y padecer.

Este pensamiento deue hazer en los  
 viejos efeto muy poderoso, por verque  
 viene cerrando la noche, *Quod enim se*  
*Aug. Epis.* *nescit prope interitum est.* San Agustin,  
 que ames al mundo mientras para ti flo-  
 rece, malo es, pero que le ames quan-  
 do estas acabado para el mundo, y el  
 mundo para ti, que no teniendo el mû-  
 do cara para engañarte, ni tu fuerças pa-

*Quarta parte.*

ra seruille, el te engañe, y tu le siruas,  
 malissimo. Atanasio Sinaita notò so-  
 bre el Genesis, que descansando Dios  
 al septimo dia, auiso a la septima edad,  
 que es la decrepita, que se retirasse de  
 todas las demas obras, sino de aperce-  
 birse para morir: y añade, que echò su  
 bendicion al septimo dia, no la auien-  
 do echado a los demas; en señal, que es  
 la felicidad possible gozar al cabo de  
 la vida, de la bendicion diuina, y si pue-  
 de alguna ventura ser mayor, es no auie-  
 dola alcançado en los años de la moce-  
 dad, alcançarla a la vejez.

Viene en esta consideracion apro-  
 pósito la historia de Berceiai, exemplo de  
 viejos prudentes, que combidandole el  
 Rey Salomon con sus palacios, y con  
 su mesa, lo que le restaua de la vida, por  
 seruicios grandes que le auia hecho, ref-  
 pòdio, *Nunquid vigent sensus mei?* No tẽ-  
 go ojos para ver los faraos, y las danças  
 de las damas y galanes de palacio, ni  
 oydos para oir las musicas de voces y  
 instrumentos acordados, ni gusto para  
 gozar la preciosidad y muchedumbre  
 de manjares: la merced que yo he de  
 recibir del Rey es, que me de licencia  
 para irme a mi tierra y a mi casa, a tra-  
 tar de mi muerte, y de mi sepultura.

San Bernardo, que en todo tiempo  
 le corre al Christiano obligacion de ser  
 niçmas en la sazon de la muerte, es mu-  
 cho mas precisa y apretada. A este pro-  
 pósito trae el lugar de Dauid, *Susceptor*  
*meus es tu Deus meus refugium meum.* Y  
 dize, que repite el Profeta tantas vezes  
 meo, porque en los beneficios comu-  
 nes es Dios de todos, pero en la tribu-  
 lacion, y en el peligro, es Dios tan mio  
 como si fuera solo y propio mio. Es grã  
 consuelo para el trance de la muerte,  
 donde los demonios acuden con mas  
 apretadas tentaciones, *In tribulationi-*  
*bus, quæ inuenerunt nos nimis.* En la vida  
 acosan las tribulaciones, pero en la  
 muerte mucho mas, *nimis*, procurando  
 nuestra desesperacion, que es el estre-  
 mo del mal, Nazianzeno, que el Chris-

*4. Reg. 6.*

*Ber. serm.*  
*2. in Psal.*  
*qui habi-*  
*tai.*

*Nazianz*  
*tiano, siempre en la vida ha de temer; in Carm.*

Yy 2

pero

pero que en la muerte siempre ha de esperar, porque todo el infierno desea q̄ desespere.

### Sermon quarto pro defunctis.

*Iustorū animæ in manu Dei sūt,  
non tanget illos tormentum. Visi  
sunt oculis insipientium mori: illi  
autem sunt in pace.*

Sapient. 3.

**I**ntamónos oy a hōrar los cuerpos de nuestros difuntos cō nuestra presencia, y a socorrer las almas con nuestras plegarias, a quien por mil razones estamos obligadíssimos, porque fuera de la pensión que puso sobre nuestras entrañas la misma naturaleza de que honremos en la muerte a los q̄ tuuimos por hermanos, y por amigos en la vida, nos obliga la Fè y la religion Christiana a esta memoria santíssima; porq̄ como el estrago dela muerte, y dela corrupcion es tan general y tan extraño, que en la sepultura apenas se halla rastro del hombre (tal es su trueco y su mudança) conuenia quedasse en la Iglesia por verdad de Fè, que el sepultar a los cuerpos en la muerte, no era echallos como los de las bestias a mal, ni era tener por acabadas las almas, sino que delos cuerpos se haze honroso deposito, como dizen S. Pedro, y S. Pablo, hasta que en la vniuersal resurreccion salgan tan auentajados, vniendose con ellos las almas como inmortales.

2. Petri 1.

Iob 7.

Declarádo vnos herèges el lugar de Iob, *Sicut consumitur nubes, & peritã sūt, sic qui descendit ad inferos non ascendet,* dixeron, *Qui descendere ad inferos* en la sagrada Escritura era perecer del todo; y no dexar mas rastro de si que la nube, que con el viento se desaparece, como si poner al hombre en la sepultura, fuera arrácar al arbol de raiz, o caerle la casa por los cimientos, y que su intēciō fue negar el articulo *Descendit ad inferos,* q̄

confiessa nuestra Fè, como niegan muchos el purgatorio y el infierno.

Este error de que todo se acaba en la muerte, fundaron vnos perdidos, que como refiere el Profeta Isaias, y el libro de la Sabiduria, dixeron, *Coronemus nos* *rosis, &c.* no ay mas cielo que esperar, no ay hombre q̄ aya buuelto dela otra vida, gozemos de aquesta vida; pero son fincuento los testimonios q̄ los desmientē.

Isai. 22.  
Sapiēt. 2.

El primero testimonio sea el delos sepulcros famosos del mundo; assi de fieles como de paganos. Salomō puso en el sepulcro de su padre gran tesoro, como refiere Iosefo en el libro de sus Antigüedades. Hircano sumo Sacerdote, sacò en vna necesidad deste sepulcro tres mil talentos de oro: y Herodes pretendio sacar alguna parte, aunque le sucedio mal; porque permitiendolo assi Dios por secretos juizios suyos, salio assombrado. Socino refiere, q̄ descubriendo en tiempo del Emperador Onorio el sepulcro de Ieremias, hallarō vn niño cerca del Profeta con vna corona y vnos çapatos de oro. En fin los sepulcros de Principes fieles, y de sumos Pōtífices dela Iglesia, muchos son famosíssimos y riquíssimos: y de la Gētilidad bastan las piramides de Menfis, y de Egipto; delas quales muchas fuerō tenidas por marauilla del mundo, en q̄ se sepultauan con el difunto grandes tesoros, en señal que el cuerpo que alli yazia era mas rico tesoro.

El segundo testimonio sea el cuidado que tuuo el mundo de sepultar los cuerpos, no solo delos ricos, nobles, poderosos, sino delos mas humildes y mas pobres. En el Deuteronomio mandò Dios, no dexassen en la cruz el cuerpo del crucificado hasta la mañana, *Nō permanebit cadauer vsq̄ ad mane, sed continuo sepelies eum, quia maledictio Domini est.* El Hebreo, *Quauis maledictio Dñi est,* con ser la misma maldicion, pone tãto cuidado en su sepultura, y en su honra; porque tiene tãto derecho a la vida eterna como el Principe mas soberano del mundo: y añaade, *Continuo sepelies eū,* sepul-

sepultale luego, para que no cõtamine la tierra, y al q̄ replicare para reparar este daño, mejor se estuuiera en el aire; Resp. Que no atediò tanto al daño que podia loceder dela corrupciõ del cuerpo, como a la opinion q̄ se podia engendrar del hazer poco caso de su honra y sepultura. No se contamine la tierra cõ alguna heregia, segun el language de

Psal. 105

David, *Infecta est terra sanguinibus, & contaminata est*, no venga a persuadirse la tierra, q̄ el cuerpo humano es como el de la bestia, o como el del perro, a quien despues de crucificado por algũ daño que hazia echaua en el muladar, creyendo se acabaua alli el cuerpo, y el alma.

El tercero testimonio sea de los lugares de la Sagrada Escritura, es notorio el de Zacarias, *Eduxisti vinctos de lacu, ubi non erat aqua*, El de san Pablo, *Scimus quod si caelestis domus nostra dissoluetur, domum non manufactam in caelis, &c.* El de san Iuan, *Venit hora, & nũc est quando omnes qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei*, son muchos los q̄ se puedẽ alegar del vno y del otro Testamẽto, como lo prouamos de espacio en el capitulo dela Resurreciõ, y basta el de nuestro tema, *Iustorum anima in manu Dei sunt, &c.* Dos verdades confieffa nuestra Fè, vna la mortalidad de nuestro cuerpo, su fragilidad y poca duracion; otra la inmortalidad de nuestra

Isai. 40.

alma: de la primera dize Isaias, *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos fœni*. El Genesis, *Germinet terra herbã virentem* San Basilio lee, *Herbam fœni*, estaua la tierra desnudissima, fue necesario vestilla y adornalla: la primera ropa fue de heno; y la segũda de frutales, *Lignum pomiferum iuxta genus suum* Repara este santo Doctor, porque la vistio primero del heno q̄ auian de gustar las bestias, que de los frutales que auã de gustar los hombres; y responde, que la vistio primero de heno, para que nos acordassemos de la sentencia de Isaias, *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos fœni*, toda la gloria del mũdo

es tan breue como la del heno. Soñò Ioseph que el y sus hermanos estauan fe- Gen. 37.  
gando, y que las gauillas q̄ hazian adoraũa a la suya. Este sueño fue la leuadura de su embidia y de su persecucion, si consideraran que los que adoran, y el adorado todos son gauillas de heno, no se cebara la embidia en cosa tã breue y tan caduca. Nabucodonosor soñò aq̄lla estatua prodigiosa, la cabeça de oro, el pecho de plata, los muslos de brõze, las piernas de hierro, los pies de barro: olvidado a la mañana del sueño, rogò a Daniel le enseñasse el sueño y la soltura, y acudiendo el Profeta a su deseo, dixo, *Tu Rex cogitare capisti in stratu tuo, quod esset futurum post hæc*. S. Teodoro añade que le dixo, Rey tu pẽsauas, *An semper victurus esses*, imaginandote auentajado a todo el mundo en los metales de la estatua, fuma de las riquezas y del poder, pensaste si lo podrias tambien ser en la vida y en la muerte; no considerando que toda aquella maquina estriaba en pies de barro; pues sabe, que aũque ay opiniones en las mas cosas del mundo, en el morir nunca la huuo ni la avrà, ni Dios en caso de preservar al hombre para siẽpre de la muerte, no hizo jamas milagro. Vna piedra desafida de vna cumbre, dara en la tierra de sus pies: y viniẽdo al suelo oro, plata, bronze, hierro, que parecen perdurables, se bolvera todo en homo: y al q̄ preguntare como podra vna piedra contra metales tan duros? Resp. q̄ eran metales soñados: y aũque el Rey soberano se soñaua de bronze, no era sino de heno, *Omnis caro fœnum, verbum autem Domini manet in aeternũ*, sola la palabra de Dios ha de permanecer para siẽpre: muchas vezes ha dispẽsado Dios en las leyes naturales. El sol se detuvo en el cielo en tiempo de Iosue, y retrocedio doze lineas del relox, q̄ estaua en el palacio de Ezequias: el fuego perdio su actiuidad en el horno de Babilonia, y al imperio de Elias baxò sobre los quinquagenarios contra su natural inclinacion: el agua detauo su corriente en el

Yy 3 Iordan,

Jordan, y hizo camino en el mar Bermejo; solo con la flor de nuestra carne nūca ha dispéfado para que siempre viua, porque *Non est homo qui semper uiuat.*

La segunda verdad de la inmortalidad del alma hemos prouado en diferētes ocasiones, y caso que no fuera de su cosecha inmortal, bastara estar en las manos de Dios, *Iustorū anima in manu Dei sunt*, adonde todas las criaturas tienen

*D. Theod.* perdarable ser. Sā Teodoreto lee de los Setenta, *In manu eius adamas*, y donde nuestra Vulgata dize en el Profeta Amos, *In manu eius trulla*, dize otra letra, *in manu eius adamas*: en que señala lo primero el gusto que saca de vna alma justa, no ay diamante precioso q̄ dē tanto gusto al que le trae en el dedo. Lo segundo, señala el amparo de nuestra alma, porque en las manos de Dios quiē la podra hazer daño? *Nō rapiet eos quisquam de manu mea.* Algunos santos dixeron, que el mayor dolor que Christo S. N. pasó en su pasión, fue enclauarle las manos; y aunque por la parte que son

*D. Thom. in catena.* mas neruosas, dize santo Tomas q̄ son mas sensibles, añade la deuocion; que como nos tenia en las manos, sintio mas nuestro dolor que el suyo propio, por querernos mas que a si.

*Hilar.*

*Nō tanget illos tormentū mortis.*

Muchos tormētos trae comunmēte consigo el trance riguroso de la muerte. El primero, el general apartamiento de vna compañía tā antigua y tan amada; razon comun, para q̄ la muerte sea temida aun de los que la tienen mas deseada: effo es, *Nolumus spoliari, sed superuestiri*; por vna parte dize S. Pablo, deseo viuir con Christo, porq̄ está en effo toda mi felicidad; por otra, no querria dexar la capa de aqueste cuerpo, como el pobre, que no quiere trocar el sayo viejo por el nueuo, por el amor que tiene a los escudos que trae cosidos en el.

El segundo, el temor de la cuenta, q̄ para el mas valiente es espantosa, *Post mortem iudicium*, a los mas santos hizo

temblar effe pensamiento, que hara al pecador que allega a aquel tribunal cō vn esquadron de pecados, que por vna parte exceden a las arenas del mar (que en fin los pecados de cincuenta años de vida esfragada apenas se pueden reducir a suma) y por parte de la fealdad sola la paciencia infinita de Dios los pudiera auer sufrido y dissimulado?

Es tan grande el garrote que da entonces la mala cōciencia, que fuele causar estraños visages y turbaciones en el enfermo, que no siempre son accidētes de la enfermedad, sino efetos del temor de la sentencia que espera, y de las sugestiones de los demonios que le solicitan a que desespere: y es tan grande la cobardia que le ponen en el pecho, que ya le parece oye los gemidos de los condenados del infierno, y que se vè entre sus llamas.

Tras este daño se sigue otro no menor, que es atropellar la disposicion de las cosas asitocantes al cuerpo como al alma. El Euangelio nos notifica, que la muerte ha de venir a media noche, ora sea sola y descuidada, y como ladrō que desea no ser sentido; el que no se apercibe con tiempo todo lo borra y atropella; el que a la media noche siente ladrones, leuantase a escuras, y por atinar con la puerta se quiebra las narizes en vna esquina, y por hallar la espada topa con el velador, y por buscar el jubon da de ojos en el brasero, y se quiebra vna espinilla: en fin con la turbaciō no acierta a cosa; assi al q̄ coge la muerte desapercibido todo lo borra de turbado. Sobre el campo de Senaquerib embiō Dios vn pavor temerosissimo de muerte repentina, vna tempestad de truenos, relampagos, y rayos; fue el sobresalto tan espantoso, que atendiendo los soldados a solo huir, se dexauan alli la espada, alli la rodela, aculla el morrion: es estampa del pecador q̄ muere aprieffa. que atropella el testamento, las mandas, la confesion, la comunion, la sepultura; y como el que echa en la tempestad los bienes a la mar, se viene todo

a perder, pero al justo, *Non tanget illum tormentum mortis, &c.*

*Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.*

**L**O q̄ al necio parece muerte, estrago y perdicion, es para el justo vida, felicidad y gloria; esso dize *In pace*, que en la Sagrada Escritura es todo linage de bié. En el coso enuiste el toro con el hombre, pero echandole la capa escapa a la talanquera: el que está lexos reparado en la riza que el toro haze en la capa, piensa que ha cogido al hōbre, y q̄ le haze pedaços, pero ya está puesto en cobro. Lo mismo passa en la muerte, el necio viendo el estrago que haze en vn muerto, piensa q̄ perece allí, siendo sola la capa la que padece, *illi autem sunt in pace*: la comparaciō del jugador de manos con dos cubileres, el vazio os parece lleno, y el lleno vazio. Esta verdad se verifica con mas ventaja del justo, después que Christo S.N. abrió las puertas del cielo, dexando con su muerte mas sabrosa nuestra muerte; antes la talanquera dōde el justo se escapaua de los cuernos de la muerte, era el seno de Abraham; pero muriēdo Christo S.N. quedò mas dulce la muerte, no solo por que perdio los azeros, atreuiēdose a la vida, sino porque quedò hecha passo para gozar de la eterna felicidad. Apebreando a S. Esteuā, befaua las piedras, *Lapides torrentis illi dulces fuerūt*, como podran ser dulces, quebrantandole los hueffos, derramandole los sesos? *Ecce video caelos apertos, & Iesum stantem, &c.* No todos veē el bien que estas piedras hazē, yo le veo, y son pa mi mui dulces.

*Labia eius sicut lilia distillātia myrrhā primam*, dize la Esposa en los Cātares, y quadra muy propiamente a Christo S.N. en la cruz, los labios cardenos, como los lirios, la boca amarga cō la hiel y con el vino mirrado, *Cum gustasset noluit bibere*; pero quedòsele derramado por los labios, Señor, sino lo aneis de beuer, para que lo gustais? Resp. q̄ quiso gustar la hiel en la muerte para de-

*Quarta parte.*

xalla dulce y sabrosa, bolviendo en dulcedūbre su amargura; por esso dixo luego la Esposa, *Cuttur eius suauissimum*: los labios amargos, y la garganta dulce como se compadece? considerādo a Ch̄ro S.N. como cabeça, y a los fieles vnidos con el, la hiel y la muerte fue amarga a la cabeça; mas quando llegó a los miembros, era dulce como miel.

Quando san Iuan y san Pedro iban al sepulcro, san Iuā como mas moço corrio mas que Pedro; pero llegando antes al sepulcro, aunque assomò la cabeça no se atreniò a entrar en el. S. Gregorio, que S. Iuan significa la Sinagoga de los Iudios, S. Pedro la Iglesia de los Gentiles; ambas buscaron a Dios, mas la Sinagoga no pudo tragar Dios muerto, no pudo entrar en el sepulcro, causò le grande escandalo y horror; pero la Iglesia entrò dentro, confessò a Dios muerto, y hizosele verdad, no solo facil, sino muy dulce y sabrosa.

Vltimo nota, que como dize el Esp̄ritu de Dios, que las almas de los justos estan en las manos de Dios, y que no los tocan los tormētos de la muerte; pudo dezir que las almas de los pecadores estan en las manos del demonio, y muriendo en pecado se veran apretadissimas. Ay manos de tanto primor, que de materias viles hazē obras maravillosas, de caña y de oropel suelē hazer vnas manos de tanto artificio que dexan atras las de oro, y las de plata: y como dize Ouidio de la casa del sol, *Materia superabat opus*: otras manos ay tan toscas y tan grosseras, q̄ de materiales preciosissimos sacan cosas tã baxas, q̄ son de poca codicia: el alma esde su cosecha preciosissima, puesta en las manos de Dios, dexarà atras la fabrica del cielo, y de los Angeles: y en las manos del demonio, quedarà tã vil y baxa que no pueda servir de otra cosa, q̄ de tizon del infierno. Y la razon es clara, porque nadie puede dar lo q̄ no tiene: el demonio es la criatura mas pobre de las q̄ Dios ha criado, como ha de hazer al alma rica? es la criatura mas fea y mas

inorme q̄ tiene el mundo, como ha de hazer al alma hermosa? es la mas triste y desventurada que ay en la esfera de los tristes, como ha de dar al alma cōtēto? es la mas enemiga, y la q̄ mas aborrece al alma, como la ha de hazer bien? Las manos de Dios son las minas de la riqueza, de la hermosura, del contento, y generalmēte de todos los bienes, y de ellas nos han de venir; por esso al tiēpo del esperar dixo a su Padre eterno el Maestro del cielo, En tus manos Señor, encomiendo mi alma, para q̄ tu la procures poner en aquellas manos.

El alma es vna joya sobre q̄ traen perpetua guerra Dios, el cielo, y los Angeles por vna parte, el mundo, el demonio, la carne por otra: todos la procurā y solicitan, vnos por amor, otros por aborrecimiēto, toda su desdicha es caer en manos de quien la aborrece. David hazia contraria plegaria, para q̄ Dios le librasse de los enemigos q̄ deseauā auer el alma a las manos, *Libera me de manibus quarentium animā meā*. A cada passo repite esta oraciō en sus psalmos; no es mucho, pues estā en esso toda nuestra ventura: quien salio prospero de las manos del mundo, sino pobre y defarrapado? quien salio hermoso de las manos de la carne, sino hecho vn esqueleto? quiē salio cōtēto de las manos del demonio, sino triste y desesperado? S. Agustin, hōbre quando los defengaños de los condenados no te auisen y escarmienten, tus propios daños te pueden escarmenrar; considera las vezes que has salido burlado de las manos de estos enemigos, *Saltem sagittatam fallacijs*: y con Dauid, *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* el mūdo me ofrece glorias, la carne de leites, el demonio me haze promessas, siendo todo mentira y falsedad, mejor es seruir a Dios.

### Sermon 9.

*Cupio dissolui, & esse cū Christo.*

**D**Os deseos martirizaron a san Pablo en los postreros tercios de su

vida: el vno, morir por gozar de Ch̄ro S. N. el otro de viuir, por aprouechar a sus hermanos, y seruir y padecer por Christo S. N. *Coartor e duobus desiderium habens dissolui, & esse cū Christo, multis magis melius: permanere autē in carne necessarium propter vos, quid eligā ignoro.* El deseo de morir y ver a Christo me da gran priessa, y para mi esso era lo mejor, el deseo de seruir y aprouecharos me captiua, juzgando mi presencia por necessaria para vuestra salud: el vn deseo juzgo por mas gustoso, el otro por mas necessario; pero inclinōse a costa de su gusto, a la necesidad q̄ es mi de grandes Santos, anteponer el padecer por Christo en esta vida, que el gozar de Christo en la otra.

Mas al cabo ora le venciesse el enfiado de la vida, ora la vezindad de la muerte acudiō al primer deseo, diciendo, *Cupio dissolui, & esse cū Christo.* Vna de las señales en q̄ mas se manifiesta vn gran deseo, es, en hablar el hōbre a todas horas, y en todas ocasiones de la cosa que desea. El q̄ en qualquiera conuersaciō, aunque sea muy agena y muy distante, sale siēpre con el tema de su deseo, da prendas de q̄ es muy grande el deseo, y q̄ por la boca rebosa el coraçon, segun lo q̄ dize el Sabio, *Ex abundantia cordis os loquitur.* proponed a S. Pablo los negocios y platicas mas apartados y distantes q̄ puede auer de la muerte, al momēto como olvidado de todos, sale cō la muerte; propōgamosle el trato de grāgerias y ganācias: vnos alaban el de las sedas, otro el de las lanas, otros el de los paños, otros el de los ganados: otros, q̄ todo es burla sino el cargar a las Indias, y vos Pablo q̄ dezis? *Mihi viuere Christo est, & mori lucrū.* No ay ganancia cōparable como viuir y morir con Ch̄ro: todas las demas son perdidas, *Qui seminat in carne, de carne metet corruptionē.* mudemos platica, hablemos de qual es el entretenimiento mas sabroso; vno dize, q̄ la caça, otro q̄ el juego, otro que la comedia, otro q̄ la cōuersacion, otro, q̄ los libros, otro, q̄ la ocupacion enamora-

Ad Phil. 1

rada;

rada; y vos Pablo q̄ dezis, *Quotidie morior*, No me entretengo en otra cosa, sino en pensar q̄ he de morir. Desviemos mas la materia, tratemos de hōra de mūdo, de officios y dignidades: el Teologo dize, Yo codicio vn Obispado, vn Capelo; el Jurista, yo el officio de Oidor, y de Presidente; el Cauallero, yo de Governador, y de Virrey; y vos Pablo que dezis? Yo deseo morir y gozar de Ch̄ro, *Cupio dissolui, & esse cum Christo*.

*Dissolui*, como el q̄ estuiesse atado violētamente, desearia verse suelto; ası dize Pablo, Deseo verme libre de la carcel, y de las prisiones deste cuerpo, para poder gozar de Christo: demas del deseo señala la facilidad, y la suauidad dela muerte del justo. Aristoteles dize, q̄ n̄ra alma est̄a como atada a los sentidos; por esso viue sujeta a los ojos para ver, a los oidos para oir, y a todos los demas sentidos: y la muerte no es otra cosa q̄ deshazer aquel nudo y aq̄lla lazada de suerte, q̄ lo q̄ le estorba y embaraça para gozar de Christo S. N. es este linage de carcel y de prisiō; porq̄ como no tiene el alma del justo pecados q̄ la detengā, luego puede gozar de su deseo. La muerte del pecador tiene gran dificultad, porq̄ est̄a su alma enredada con muchos nudos de vicios, y ramales de pecados. La Iglesia llama a los pecados nudos en la fiesta de la Concepcion, *Nec nodus originalis, neq̄ cortex actualis culpa fuit*: y la Escritura los llama sogas, *Funibus peccatorū suorū cōstrigitur peccator*. De suerte, q̄ fuera dela lazada del cuerpo y del alma tiene otros muchos laços q̄ rōper, y nudos q̄ defatar: toda la vida del pecador, es dar nudos, y añadir nudos a nudos, y atar como si nunca se huiera de defatar.

Padecen dos hōbres dolor de muelas rabioso, por reparo deste daño determinan de sacarlas, el vno es venturoso en el sacamuelas, q̄ cō solo los dedos la saca cō mas facilidad q̄ con tenazas, y puede hazer esso sin trabajo; porq̄ demas de su destreza la muela no tiene raigones: el otro fue desdichado, porq̄ la

muela, por vna parte tenia las raizes mui hondas, por otra topò cō vn albeitar, q̄ demas de atormentalle, al arracar de la muela, le arrancò el alma: el vno queda libre y descãfado, el otro queda atormentado y muerto; es vna pintura dela muerte del justo y del pecador: la vida del vno ha echado hondas raizes en la tierra, *Adhæsit in terra vter noster*: estauan mui arraigadas las aficiones, el sacamuelas cruel, las tenazas son la ira de Dios, y la grauedad y muchedūbre de las culpas, el tormento viene a ser tan fiero, q̄ muere como rabiando, *Virū impium mala capiunt in interitu*: el justo tiene muy someras las raizes de las aficiones de la tierra, *Qui viuuntur hoc mōdo tanquam non viuuntur*, por otra parte tiene puesta el alma en las manos de Dios, *Anima mea in manibus meis semper*, Traigo el alma en las manos, ofreciendola siempre a Dios, o como lee S. Agustin, *Anima mea in manibus tuis semper*, tengola puesta en vuestras manos. De la muerte de los Martires cañta la Iglesia *Martyrio coronati sunt*, parece auia de dezir, que por el martirio son coronados; pero no dize, sino q̄ la muerte del martirio les es corona, por serles tan sabroso el morir, que lo tienē por corona.

*Et esse cum Christo*, esta es la suma de la felicidad posible y imaginable, el tesoro de los tesoros, la riqueza de las riquezas, hazer alarde de todos los beneficios de Dios, del aueros criado, cōseruado, redemido, enriquecido con tãtos bienes, mostrado por el cabo su amor: el fin es, *Esse cum Christo*, despues de la muerte ay para el hombre vn bien y vn mal: el bien es el extremo del biē, el mal el extremo del mal, el bien *Esse cū Christo*: el mal *Nō esse cum Christo*, desde que nace el hombre va en los alcāces deste bien: perdiòle la muerte, acabòse para el todo el linage de bien: y no solo el bien, sino la esperança de gozalle: y es tristísimo pensamiēto, que aya pasado vn hombre triste y trabajosa vida, q̄ es muy triste la del pecador, y que al cabo

fea la muerte muy mas triste. Ezequiel pinta vna galera con tanta perfeccion y hermosura, como la pudierapintar el pẽ famiento; los vezinos de Tiro, y de su comarca, dize, que gastaron sus hazien das en su fabrica: el tablamento era de los arietes de Sanir, el arbol mayor de los cedros del Libano, los remos delas enzinas de Basan, los asientos de marfil traído de las Indias, las velas del bro cado de Egipto, el toldo de grana, y de jacinto, los remeros ciudadanos de Si don, y de Haradio. La Glossa dize, que en esta galera se pinta la vida de vn pe cador prospero del mundo, que aũque parece muy rica, y muy preciosa en lo exterior, en lo interior es alcabo vida de galera, *Qui descendunt mare in nauibus facientes operationem in aquis multis; aũq̃ sus fortunas parezcã muy hermo fas, alcabo nauegan en alta mar, y son cõbatidas de sus olas, suietas a mil mudanças y peligros, aũq̃ al iuizio de mu chos gozen de fauorable fortuna, y les dẽ el viento en la popa, vienen a encallar al cabo, sin quedarles esperança de remedio. Essa es la razon, porq̃ el Pro feta haziendo vna descripciõ de todas las jarcias desta galera, no tomo en la boca las anclas con singular misterio, en seña de q̃ la vida viciosa deste siglo pintada misticamente en aquella gale ra, ha de venir a perecer y a encallar en el vagio del infierno sin anclas, que (segun san Pablo) son simbolo de la es perança, *Habentes spem tãquam anchorã anima tutam, ac firmam*: en esta vida pas san entre temor y esperança; mas alli perecera la esperança.*

### En la comemoraciõ de las animas de purgatorio.

*Homo cũ mortuus fuerit, nudatus, atque consumptus, vbi quaso erit?* Iob 14.

Quando el hombre muriere despo jado de todos los bienes huma nos, consumido y acãbado, ora por la

resolucion de la muerte, q̃ todo lo acaba y lo consume, segun el lenguaje de la Escritura, *Vniuersa qua in terra sunt consumuntur, consumpta est vniuersa caro, consumptus atate mortuus est*, ora por la resoluciõ q̃ hazen los gusanos, como le parece a S. Tomas, *Vbi quaso erit?*

*Cũ mortuus fuerit homo, vbi quaso erit?*

**E**S Grauisima e importantissima pregunta; dudase de la suerte que tendrà el hombre despues de la muerte, que la que tiene en la vida, notoria es a todo el mundo, que es vn lidiar con mil miserias. A Prometeo celebrò la Gentilidad por el Dios que criò al hombre; y entre otras mentiras creyò (como refiere Estobeo) que faltando le agua para amassar el barro, de que le auia de formar, hizo sus ojos dos fuentes, y amassandole con lagrimas, puso en el hombre mil causas porque llorar, *Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea*. Sã Agustin nuestro padre, Mi alma (dize) padece Señor solo vn deseo de vos; pero mi carne mil deseos tiene, en la cabeça vaguidos, en los ojos nubes, en los oydos sordoz, en los dientes neguion, en las narizes romadizo, en el higado calor, en el baço opilacion, en el estomago flaqueza, en las caderas ceatica, en los pies gota, en los dedos panadizos: y como vos solo sois el que la podeis reparar de tantos daños, vienen a ser tãtos los deseos, quantas las enfermedades que la atormentan y afligen. De suerte que viuir, es remar con infinitas miserias; pero el Christiano rema con muchas mas, *Si enim in hac vita in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus*; porque hemos de viuir siempre enclauados en la cruz.

Mas dexando aora la vida, *Cũ mortuus fuerit homo, vbi quaso erit?* Quando muera, que suerte le ha de caber? Començando a desembolver esta pregunta, conuiene aueriguemos antes las razones del dudar. La primera, Trismegisto

Genes. 4.  
Gen. 7. &  
25.

Serm. 12.

In enarr.  
psal. 62.

1. Cor. 15

Psal. 106

gisto dize, q̄ el hombre es nudo del mudo, q̄ tiene enlazadas en si las criaturas todas; así espirituales como corporales; las vnas por el cuerpo, y las otras por el alma: los Escolásticos dudã qual es el Horizonte del cielo? el Angel, o el hõbre? Sãto Tomas en el tercero de las sentencias, dize, q̄ lo es el hõbre: pues desarado este nudo, y deshecho aqueste lazo, y acabado este orizõte, *vbi quæso eris?* La segũda, el hombre es animal racional y mortal: en lo vno conuiene con Dios, en lo otro cõ los brutos animales; pues acabado lo mortal, q̄ es cãduco y perecedero, lo eterno *à parte post*, como Dios, *vbi quæso eris?* La tercera, *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animã*. El cuerpo corruptible agraua al alma, tira della, quiere dezir, y la trae a su trato y cõdicion, miẽtras viue, pues muerto el cuerpo y consumido, el alma q̄ es inmortal, *vbi quæso eris?* La quarta, al hombre criõ Dios a su imagen y semejança; y aunq̄ puede correr esta proporción en alguna manera de parte del cuerpo, la principal es de parte del alma: auindole Dios puẽsto en el paraíso, con imperio soberano, dõde gozarã de inmortalidad, *Cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis, &c.* Cõ parado a las bestias, vino a morir como ellas por la culpa: pues qual podrã mas, el orden de Dios, o el desorden del hõbre? Quãdo la culpa aya traído a vn hõbre de vida inmortal, y de honra tã soberana a la muerte, que es el remate del bien, que serã del? *vbi quæso eris?*

Fue admirable la traça que tuuo Iob en esta pregũta, porque la propuso de manera, que estuiesse en ella la razon de dudar, y la resolución del respõder: acaba de filosofar del arbol, *si senuerit in terra radix eius, & in puluere mortuus fuerit truncus illius, ad odorem aqua germinabit, & faciet comam quasi cum primũ plantatum est.* Vn tronco de vn arbol seco torna a reuerdecer con el agua, y echa hojas, rama, copa, como primero: pues qual es mas noble arbol, el hõbre, o el q̄ lleua fruta en el vergel? Qual es

mas poderosa, la fuerça del agua, o la del espíritu de Christo, que viue en el alma? El agua remoza al arbol, el espíritu de Christo, que harã? En este punto estã recogida toda la filosofia de la resurrección Christiana, q̄ S. Pablo y S. Inã tratarõ en metãfora de sementera, *Sulte, quod seminas non viuificatur?* Tonto, *1. Col. 13.* el grano q̄ siembras no reuiue? Alguno podrã dezir, si essa semejança corre en la resurrección de los muertos, no serã maruillosa. Resp. Que la marauilla estã en q̄ en la resurrección de las plantas y semillas, siempre ay virtud en el grano, o pepita que se siembra: pero en la resurrección no es así: porq̄ acabado el cuerpo del todo y cõsumido, sin quedar rastro de virtud en las cenizas y huesos, refucita y reuerdece: por esso Iob triplicõ, *Cũ homo fuerit mortuus, nudatus, & cõsumptus.* Y S. Pablo celebra la fẽ de Abrahamã, porq̄ creyõ q̄ muerto su hijo podia Dios refucitalle, pues llama las cosas que no son, como las que son.

Desuerte, q̄ tenemos tres verdades: vna el reparo del hombre, q̄ auindole Dios criado a su imagen y semejança, no auia de quedar del todo perdido y acabado: otra el modo; conuiene a saber, como el arbol seco reuerdece con el agua, y el grano muerto y sembrado en la tierra: la tercera, q̄ la virtud no es del cuerpo muerto, ni de sus cenizas, sino de Dios: y al q̄ preguntare, quando sucederã esso? Responde luego Iob, *Donec atteratur cælum.* El donec, dize el termino, quando se enuejezca el cielo, la palabra original es *Valar*, que significa enuejecer, porque el dia del iuyzio se ha de renouar el cielo y la tierra, como si estuiesse en viejos, *Cæli sicut fumus liquescent, & terra sicut vestimentum veterascet,* dize Isaias.

Donde se puede considerar vna Teologia admirable; conuiene a saber, que ordenõ la prouidenciã de Dios, que quando parassen los cielos, que son las causas de las generaciones y corrupciones de las plantas y semillas, entonces se executasse la resurrección del hom-

Sap. 9.

Psal. 48.

Iob 14.

Isai. 51.

hombre, para que se entendiese no procedia de la virtud de los Orbes, sino del poder, y de la virtud de Dios, *Refor Ad Phil. 3* *mauit corpus humilitatis nostra, cõfiguratiũ corpori claritatis sua secundum virtutem qua possit subijcere sibi omnia, dize S. Pablo:* con la virtud poderosa para sujetar todas las cosas a su imperio y voluntad, reformara este nuestro cuerpo humilde, muerto, acabado, consumido, enriqueciendole de tanta hermosura y claridad, que venga a parecerse a su cuerpo glorioso.

Respondiendo pues a la pregunta, segun la doctrina de S. Agustín N. P. a *August. in Enchir. c. 110.* quien figuen las escuelas, y la Iglesia, digo, que los hombres, o son del todo buenos, o del todo malos, o medios. Del primer linage de hombres, si preguntas, *Cum mortuus fuerit homo, ubi quæso erit?* Respondo, que en el cielo, adõde Dios ferà todas las cosas a todos, y el gozo ferà general para todos los deseos: a este bien se va por pobreza, hambre, desnudez, muerte: martirizase aqui el bueno, crucifigase, mata se; como el hijo q̄ rompe el sayo viejo, asegurado que roto, le han de hazer otro nuevo: y como naturalmente aya baraja en el hombre, entre el morir y el viuir, que por esso vnos vienen a desear la muerte, otros la temen y huyen; haze la gracia pazes en el justo, y acaba con el que consienta, y que guste le desnuden, porque le vistan de nuevo; esso es, *Nolumus spoliari, sed superuestiri.* Nadie gusta de desnudarse, para quedarse desnudo; mas para vestirse mejor, qualquiera gustarà de esso. Nadie querrà se le caiga la casa de paja en que se alberga, para quedarse al aire, al yelo, al sereno, al sol: mas si se la hazen de piedra, o de ladrillo, nadie desgustara de esso: pues, *Scimus, quod si terrestris domus nostra dissoluatur, domum non manufactam habemus in caelis.* Sabemos, que si se nos cae la casa de barro, nos ha de dar Dios otra no caduca, ni percedera, &c.

Haziendo esta pregunta de los malos, *Cum mortuus fuerit homo, ubi quæso erit?*

Resp. que en el lugar adonde todo es miseria, adonde el hombre muere, viuiendo siẽpre consumido, y nunca acabado, adonde desea la muerte, y nunca viene, vna de las cosas en que el pecado muestra mas su fuerça y su poder, es, en que aparta lo que Dios junta, *Quos Deus coniunxit, separat culpa.* Dios jũtò el alma y el cuerpo con nõdo tan amoroso y tan estrecho, y la culpa los diuide, y los aparta, *Quis est iste, qui dixit, ut fieret Domino non iubente?* Quiẽ se atreue a dezir, Hagase esto, no mandàdolo el Señor? Mas es, que se atreua la culpa no solo a lo que no manda Dios, sino a lo q̄ no quiere: Dios no quiere la muerte del pecador: y la culpa la llama; Dios no la hizo, *Deus mortem nõ fecit,* y la culpa la puso de pies en el mundo: Dios haze las cosas, y la culpa las deshaze, *Sine ipso factum est nihil quod factum est.* Lo q̄ haze Dios, se deshaze por la culpa, *Misericordia Domini, quia non sumus consumpti.* Bien nos acabaran nuestras culpas, sino preuiniera la misericordia de Dios el daño: mas que mucho, si se atreniò a poner en Dios las manos? No pudo acaballe, pero dexole roto y deshecho en la cruz; pues si contra la voluntad de Dios es tan poderosa la culpa acà en la tierra, en el infierno donde harà Dios aplauso a su poder, *Ite maledicti in igne æternum,* que ferà?

En fin estos dos lugares son extremos, vno del mal, otro del bien: al del bien van los buenos, y al del mal los malos: mas supuesto que la Iglesia es red, que coge de todos pezes, y que no se pueden en esta vida diferenciar, ni conocer, como sabremos del que muere donde va? *Homo cum mortuus fuerit, ubi quæso erit?* Resp. que donde estuuiere el hombre antes que muera: esso auisara del lugar adonde estarà despues. Tú preguntas, *Ubi quæso erit?* Yo te pregunto, *Ubi quæso fuit?* Beda declaràdo el lugar de los Proverbios, *Digitus eius apprehenderunt fusum,* dize, que en la otra vida no hilan, ni texen, mas ha se de parecer allà lo texido, y lo hilado: aqui auéis de

aliñar

Jerem. 3.

Ioann. 1.

Ibren. 3.

Matt. 25.

Prou 30.

aliñar vuestro vestido, para que no os veais allà defaudo: aqui lo aueis de ayunar, para que podais alla comer: pero si aqui sois regalon, cozinero, mondonguero, &c.

Haziendo esta pregunta de los medianos, *Cũ mortuos fuerit homo, vbi quaso erit?* Resp. que en el purgatorio, lugar medio entre el cielo y el infierno: llámole medio, porque le cabe parte del mal del vno, y del bien del otro. Deste lugar dirè solas dos cosas, por ser materia, que ya he tratado de proposito otra vez: vna la miseria que padecen; otra los aliuos de que gozan.

De la primera, son tantas las miserias desta vida, que aun despues della padecen muchas los que libran menos mal; y sino fuerã mayores las misericordias de Dios, no se que fuera del hombre: pero la misericordia diuina cõ sus bienes dexa vencidos nuestros males: muchos ay que dan voces a Dios los saque de la carcel desta vida, pero en viendose en el crisol del purgatorio, rodeados de llamas de fuego, trocaran vna hora de las de allà por muchos años de los tormentos mayores q̄ se padecen aca. San Agustín en vn sermõ que haze del fuego del purgatorio, dize, que excede toda suerte de pena q̄ ha padecido qualquiera en aquesta vida, o que puede padecer, es ponderacion que dize quanto se puede dezir: hazed suma de los dolores de Iob, de los tormentos que padecieron los martires, de los ingenios que inuentò la tirania: todo esso dize san Agustín es menos.

La segunda, de los consuelos con q̄ se entretienen, fue grandissima misericordia de Dios, q̄ acabandosele al hõbre la vida para merecer, no se le acabasse para satisfazer, mostrò Dios el deseo que tenia de darnos su gloria; pues no pudiendo entrar alla cosa suzia, aliñò vn crisol que purificasse las almas, q̄ por la penitencia, aunque queden limpias de la culpa, no lo quedan siempre de la pena, es vna legia fuerte, que saca todas las manchas: asì declara san A-

gustín el lugar de Isaias, *Si abluerit Dominus sordes filicruon Sion:* y este es el primer consuelo. Aug. li. 20  
de ciuit. 6.

El segundo es, verse escapadas del calabozo infernal: muchos Doctores ponen el purgatorio tã vezino del infierno, que puedẽ las animas justas que estan pagando sus penas, oyr las desesperaciones, y las blasfemias de las condenadas, y dan mil gracias a Dios de verse libres de aquella carcel eterna, *Nisi quia Dominus adiuuit me, paulò minus habitasset in inferno anima mea:* Si no me perdonara Dios mis culpas, quedara yo por remero perdurable: aqui peno, y quiza es mayor el tormento que padezco, que el que padecen muchas almas del infierno, pero tengo segura mi saluacion: dia ha de venir en que se acabe este mal, y en que comience mi biẽ: bendito sea Dios que me librò de aq̄l infierno inferior. 25.  
Isai. 4.  
Psal. 93.

El tercero es, el aliuio de los sufragios y oraciones de los viuos, q̄ estriua en el vinculo de la caridad mayor y mas estrecho que el de la proximidad: porque este puede ser escogido, aquel yalo es, como los miẽbros del cuerpo, todos entran a la parte del bien, y del mal de cada vno, *Si patitur vnum membrum, compatiuntur omnia;* por esso son los sufragios grãde bien para las almas. San Atanasio, que como el vino reuerdece quando las viñas echan flor: asì las animas quando la Iglesia haze sufragios por ellas. 1. Col. 12.  
Quaest. 34

Donde se ha de notar, que los que se hazen por los malos, no se pierden; y essa es la razõ porque la Iglesia no aue rigua mucho los desfates de los muertos, porque aunq̄ los sufragios hechos por quien murio en culpa, no le aprouechen, aprouechan a todos los q̄ murieron en gracia, segun la disposicion de cada vno, y estaran mejor dispuestos o s que tuuieron mejor misericordia y piedad de las animas de purgatorio en esta vida; como le parece a san Agustín en el lugar alegado: y q̄da claro cõ esta comparacion. Duelenle las piernas al cami-

caminante, come por reparo del dolor, mas otros miembros reciben de la comida mas virtud: alūbra el page al amo cegajoso, pero mas parte le cabe al page de la luz: en fin la regla general es,  
*Marc. 4. Qua mensura mensi fueritis, remittentur tibi, et aca ha de ir merecido.*

El quarto consuelo es de los Angeles, que consuelan a las almas, y las ayudan alleuar con paciencia su tormēto, no como los sufragios; pero consolandolas, esforçandolas, animandolas. Lleuua Pedro vna piedra grande demasadamente, va rebentando: de dos maneras se aliuia su peso, o ayudandole a llevarla, o quitandole del peso. Los Angeles ayudan, animando y esforçado: los sufragios quitando de la carga.

### En Procesiones por agua.

*Non est malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus.*

Amos 3.

**I**Ba el criado de Abraham a buscar esposa para Isaac, mayorazgo de su casa, y llegando a vna fuente vezina de la ciudad de Nacor, donde acudia por agua la ciudad, hizo esta plegaria a Dios,  
*Genes. 24. Domine Deus domini mei Abraham, occurre obsecro mihi hodie, & fac misericordiam cum domino meo,* Suplico os, Señor, y seis de misericordia con mi amo, traçando que se me ofrezca ventura y ocasion. Otra letra dize, *Fac mihi occurrat:* el Caldeo, *Prepara quod opto,* Señor aliñame lo que deseo, y lo que busco, andaua vacilando, qual seria la donzella que buscava: y tomò esta resoluciō, *Igitur puella cui dixero, &c.* A la que yo pidiere agua, y respondiēre, A vos, y a vuestros camellos la darè yo de muy buena voluntad: essa ha de ser la que te neis destinada para esposa de mi señor. Pudosele ofrecer que de aquella donzella auia de nacer Christo, y su madre,

y que en aprietos como este auian de acudir los pueblos a pedir agua a la neta; y que conuenia le viniēse de casta la franqueza, y la liberalidad, y resoluiose, *Igitur puella cui dixero, &c.* Para madre de la que ha de ser Madre de Dios, y abogada nuestra, quiero escoger donzella tan piadosa y liberal, que si la pidiere agua, se la dè a mis camellos tambien: Señora, bien aya quiē a los suyos parece, Rebeca dio agua al estraño, dad la vos aora a los hijos, a los siervos que os reconocen por señora, y os piden esta merced arrodillados y afligidos.

Dos linages ay de males, vno contrario a la virtud, como el mal de culpa, y deste Dios nunca es causa: otro, que no es contrario como el mal de pena; de quien dixo san Mateo, *Sufficit diei malitia sua:* y Baruc, *Ipse deduxit super eos mala:* y Miqueas, *Descenderunt mala à Domino super portas Hierusalem:* y Iob, *Si bona suscepimus de manu Dei, mala autem quare non sustineamus?* y nuestro tema, *Non est malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus,* este no se deue llamar mal, pero llamale mal el que le passa forçado. Tambien se atribuyen a Dios los males de culpa, no porque los haze, sino porque los permite, *Indurās indurabo cor Pharaonis,* dize Dios, *Errare nos fecisti à via tua,* dizen los condenados, *Tradidit illos Deus in reprobum sensum & in affectiones ignominie,* dize san Pablo: y es la razon deste language, el que pudiendo estorvar, permite, queda por autor del daño. Pero a san Agustín

*Matth. 6*  
*Baruc. 2.*  
*Mich. 1.*

*Lib. 5. cōtra Iul. c. 3. & li. de gratia & lib. arb. c. 20.*

Dudan los Escolasticos, si Dios es causa del pecado: y la conclusion es, *q̄ 2. q̄ 69. no, A Deo nihil turpe;* el herrero labra el

el hierro, pero no es causa del moho, ni del orin: el mercader labra el paño, mas no es causa de la polilla: el maderero labra el pino, mas no es causa de la carcoma; el padre engendra al hijo, pero no es causa de que se enfuzie, o que se enlode; así Dios, &c. Antes conuierte el mal en bien, la venta de Ioseph en bien de quien le vendio; la negacion de san Pedro en grande prouecho suyo. San Basilio haze vna homilia, *An Deus sit causa mali*. La resolucion es, q̄ conuirtiendo en bien los males de culpa, es causa de los de pena.

*Non est malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus*, No ay cosa grande, ni pequeña; prospera, o aduersa; terrena, o celestial, que Dios con su entendimiento no vea, y con su prouidencia no encamine, y con su sabiduria no la ordene: hilad este pensamiento, discurrendo por todas las criaturas, por los planetas y estrellas, que hermoscan tanto el cielo, por las aues que buelan por el aire, por los animales que pueblan la tierra, por los pezes que nadan por la mar, por las cosas mayores y menores, hasta el pensamiento del alma, que nada se mueue sin su voluntad, *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humiliam respicit, &c.* El Hebreo, *Dimisit se ut omnia perspiciat*: abaxòse para mirallo todo: es postura del q̄ siendo alto de disposicion mirà alguna cosa con atencion y cuidado: pues esso succede en Dios, que aunque tiene infinita ventaja sobre todas las criaturas; no ay cosa entre todas ellas tan pequeña, ni tan baxa, en quien no ponga su cuidado, y acuda a su prouidencia. Ciceron, *Sit hoc à principio persuasum hominibus*, quède este fundamento assentado, y persuadido, que los dioses son señores y gouernadores del mundo, y q̄ todas las cosas que suceden son por su orden, y que veen y saben quien es cada vno, lo que haze y lo que piensa, y con que intencion y piedad trata las cosas de la Religion, y que tienē su cūeta y su razon de todo. Si hablara de vn

Dios, fuera sentencia digna de vn Doctor graue de los nuestrs; porque es tan notoria verdad, que aun los acacimientos que a nuestro parecer son a caso, Dios las traça con acuerdo deliberado, viniendo a ser muchas vezes principios de cosas grandes. Salomon, *Prou. 16. Deus & statera iudicia Dei, & opera eius omnes lapides sacculi*. Los juizios de Dios son pesos y pesas, y todas sus obras del saquillo: andar el peso justo, y dar a vno lo que es suyo, juizios son de Dios, y salir del saco la buena, o la mala suerte, obra es de su prouidencia: no ay cosa que parezca mas a caso, que sacar vn niño la buena, o la mala suerte del cantaro, o de la bolsa; mas para Dios no es a caso, sino prouidencia infinita y suma sabiduria, que guía la mano del niño, y saca la suerte que desde su eternidad tenia ordenada. Samuel echò suertes para la eleccion de Rey. Los Apostoles las echaron para la eleccion de san Matias. Iosue para el castigo de Acam, y pareciendo acaecimiento de quiē era seño, ra la fortuna, Dios dio la suerte a quiē quiso y lo merecia, *In omnibus tuis fortibus mea*, dixo Dauid, En vuestra mano, Señor, està ser mi suerte buena, o mala. El tercero de los Reyes cuenta, q̄ vn soldado tirò vna saeta perdida, *Et casu percussit Regem Israel inter pulmonem & stomachum*. A caso, dize, respecto del soldado que la tirò; pero Dios le mouiò la mano, y guiò la saeta: y Miqueas auia profetizado al Rey, que no bolveria a su casa viuo. En fin muchas cosas parecen a caso, porque no tienen orden de la tierra, pero tienen la del cielo; y porque a la prouidencia de la carne no le pareciese que la de Dios se estendia a solas las cosas prosperas; a la vitoria en la guerra, a la sentencia fauorable, a la abundancia de los frutos, y a la salud y contento, dize Amos, *Non est malum in ciuitate, &c.* La calentura ardiente, el dolor de costado, que os assoma a la otra vida, el tabardillo, que os despacha, los defaltres grandes, o pequeños, no tienen otro origē

*Psal. 112.*

*Psal. 30.*

*3. Reg. 23.*

*Cice. 2. de leg.*

- Ezec. 20.** fino Dios. Si ay guérras, si pestes, si há-  
bres, si esterilidades, *Non est malū, quod  
nō fecerit Dominus.* Ezequiel vio a Dios  
en figura de hombre, que cō ambas ma-  
nos tomava ascuas de vn brasero, y las  
derramaua sobre Ierusalem, en que si-  
nificò lo primero, que Ierusalem auia  
de ser abrasada. Lo segundo, que el au-  
tor de aqueste incendio era Dios. El q̄  
viera despues a Nabuzardan, y a sus sol-  
dados, echar fuego al templo, y a los pa-  
lacios de los Principes, dixera, que los  
Asirios quemauan a Ierusalem: mas el  
Profeta q̄ reconocia la causa superior,  
dize, que era Dios el autor de aquellos  
daños. Iob despues de auer oido las nue-  
uas de sus desastres, dixo, *Dominus de-*  
**Iob 1.** *dit, Dominus abstulit, sicut Domino pla-*  
*cuit, ita factum est.* No me digais, que  
Caldeos, ni Sabeos, robaron mis gana-  
dos, ni que los vientos derribaron mis  
casas, y mataron a mis hijos; ni que el  
fuego del cielo abrasò mis panes, que  
como no me pudo dar estos bienes o-  
tro que Dios, no me los pudo quitar o-  
tro q̄ Dios. Iosef dixo a sus hermanos,  
**Genes. 4.** *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc*  
*missus sum.* No fuistes vosotros los au-  
tores de mi venta, de mis carceles, ni de  
mi prosperidad. Y Ieremias, lloràdo en  
sus Trenos, el estrago de su pueblo, di-  
**Thren. 3.** *xo, Quis est qui dixit, ut fieret Domino*  
*non iubente?* Si Dios no le mandara as-  
folar, quien se atreuiera a mandallo? *Bo-*  
**Eccl. 11.** *na & mala, mors & vita, paupertas & ho-*  
*nestas à Deo sunt.* Lo mismo dize Salo-  
mon en sus Prouerbios: y Isaias, *Ego*  
**Prou. 3.** *Dominus faciens omnia,* Yo lo hago to-  
**Isai. 45.** *do, el fuego, el granizo, la hambre, los*  
*dientes de las fieras, el veneno del es-*  
*corpion y de la sierpe, estan esperando*  
**Eccl. 39.** *a que Dios les mande, Et non praterient*  
*verbum eius,* como dize Salomon.

Esta verdad tan notoria en la Escri-  
tura se sigue lo primero, que esta esterili-  
dad es pena de nuestras culpas, como  
lo prueuan muchos lugares de la Escri-  
tura; el capitulo 28. del Deuteronomio  
es celebre, *Si in praeceptis meis ambula-*  
*ueritis, aperiet Deus thesaurum suū optimū*

*calum:* llama al cielo tesoro, por tener  
escondido todo el bien que comunica  
a la tierra; dareos agua al tiempo del sem-  
brar, y del crecer las yervas y los fru-  
tos: y no solamente os prouere fran-  
camente de pan y agua, que mantienen  
la vida del hombre, *Initium vita homi-* **Eccles. 19**  
*nis panis & aqua,* sino de regalos para  
vuestro gusto, con tãta franqueza, que  
faltarà tiempo para recogerlos, y vasos  
para guardallos, y no aya quien los cõ-  
pre, ni los venda. **Ioel 29** *Ioel, Ecce ego mittam*  
*vobis frumentum & vinum, & replebimi-*  
*ni, &c. Si autem non seruaueritis prae-*  
*cepta mea.* Castigareos con pobreza y hã-  
bre, harè el cielo de bronze, la tierra de  
hierro, cultiuareisla en valde, *Auferam*  
*fructum meum tempore suo,* Al tiempo q̄  
le auia des de coger y de gozar, embia-  
rè vn bochorno y vna niebla, que lo  
destruya, *Descendat super te cinis.* Pagni-  
no traslada *Nebula,* A la fazon del gran-  
nar venga vna niebla, quedense vazias  
las espigas, y venga a ser todo paja. Quã-  
do tratauas de recoger y encerrar los  
frutos; quando sièras mas el perdellos;  
quando està mas assegurada la esperan-  
ça de gozillos. **Amos 4.** *Ego trium men-*  
*sium pluuiam ante vindemiam prohibebo,*  
*& pluuiam super ciuitatem vnā, & super*  
*aliā non pluuiam:* vna ciudad rebofara  
de agua, otra perecera de seca. San Ba-  
filio, tratando de la sequedad que pade-  
cia Cesarea de Capadocia, dize, **Basil. hom**  
*Triste cosa, que el cielo nos entristezca con su* **58. tom. I.**  
*serenidad, el sol cõ la hermosura de sus*  
*rayos, la tierra con las bocas que con*  
*tantas partès abre, los rios deteniendo*  
*sus corrientes, las fuentes negando el*  
*agua, los prados la verdura, los sembra-*  
*dos sus frutas, los tiempos sus efetos*  
*acostumbrados: el Inuierno solia ferti-*  
*lizar la tierra con sus nieues, los nubla-*  
*dos templauan el calor del sol, la hume-*  
*dad mantenía la tierra; aora los labra-*  
*dores lloran, los animales se consumē,*  
*las aues gimen, la hambre amenaza al*  
*mundo, la posterilidad multiplica pia-*  
*dosissimas querellas, Dios no es otro*  
*del que solia, no se ha menoscabado su*  
*proui-*

prouidencia, su poder, su bondad, su misericordia, fino que nuestrs pecados son causa de tantos males. San Geronimo declarando el lugar del Genesis, *Maledicta terra in opere tuo*, dize q̄ por estas obras no se ha de entender el arar y cauar la tierra, fino nuestras culpas, *Maledicta terra propter peccatum tuum*, y fauorece este sentido Aquila, *Maledicta humus propter te*.

Lo segundo, la paciencia con que se deuen sufrir los açotes, las tribulaciones y desastres. Que piedra preciosa se agrauia de que el lapidario la labre? que oro o que plata de que el platero la põga en el fuego para hazer vn vaso mui precioso? que leño de que el estatuariõ haga del vna imagen? &c. A efeto mas glorioso se endereza el trabajo en que os pone Dios, pues estando vuestra alma tosquissima por la culpa, la labra para hazer vn diamante para sus dedos, vn vaso para su mesa, vna imagen y vn retrato de si mismo, vn santo para su gloria. Tratando Dauid de los santos en quien Dios se muestra tan maravilloso dize: *Multiplicatae sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt*. Carga Dios la mano en sus enfermedades, acelerandoles con esso el camino del cielo. San Gregorio declara assi la sentencia de 6. Moral. *Licet is qui foris est vester homo corrumpatur, tamen is qui intus est, renouatur de die in diem*. Quanto la carne mas se pudre, y se corrompe con trabajos, tanto mas moça queda el alma. San Ambrosio dize, que la corrupcion del cuerpo ayuda a la inmortalidad del alma: por esso encomienda san Pablo a su dicipulo Timoteo busque ocasiones de padecer, *Sequare patientiam*, la palabra, *sequare*, dize codicia y sollicitud cõ gusto, *Sequitorem bonorum operum*. San Gregorio notõ el mismo pensamiento en las palabras de Iob, *Homo nascitur ad laborem sicut aues ad volandum*. El contento y loçania que muestra el aue volando, subiendo, baxando como seõora del aire, esse ha de mostrar el hombre en padecer.

Tomo quarto.

Lo tercero, hemos de viuir assegurados que nos embia Dios los males por nuestro bien. Dios Padre nuestro, nosotros hijos suyos, Padre de misericordias, hijos llenos de miserias. Que padre da vna piedra al hijo que pide pan? o vn escorpion al que pide vn hueuo? Pues *si vos cum sitis mali, nostis bona dare filiis vestris, &c.* San Agustín declarando el lugar de san Pablo, *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*, añade, *Etiam peccata*. Pues si las culpas se bueluen en bien, que haran las penas? Quãdo Pedro dixo a Christo S. N. *Abstine à te Domine*, no os passe por pensamiento el morir, respondió: *Vade post me Satana, calicem quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* Señor, que llamais caliz de vuestro Padre? Han deseado daros çaraças, *Mittamus lignum in panem eius*. Hanse mancomunado Herodes, Pilatos, Anas, Caifas, Escribas, Fariseos, Judios, Gentiles, a daros aqueste caliz, han echado en el vinagre y hiel, y dezis? *Calix quem dedit mihi Pater, &c.* Respondo, que como el Padre era el principal autor, no haze caso de los que la justicia diuina auia tomado por instrumentos, *Herodes & Pilatus cum Gentibus & populo Israel conuenerunt aduersus puerum Iesum facere que manus tua & consilium tuum decreuerunt fieri*. Todos estos pusieron en execucion el decreto que se auia hecho en el cielo; por esso dize, *Quem dedit mihi Pater*, diomele mi Padre, de tal mano tal dado; que puede venir de aquellas manos diuinas que no sea prosperidad y ventura? Celebra el mundo la magnanimidad de Alexandro, que auisandole en vna carta, que Filipo su medico le auia de dar ponçoña en vna purga, fue tan grande la confiança que tenia de su amistad, q̄ tomando la purga con la vna mano, le dio a leer la carta con la otra. Si puede tanto la confiança con vn amigo, que ha de poder con vn hijo? y con tal Hijo para tal Padre? En muchas naciones se tiene por agrauio el no beber quãdo brinda el combidado. Dame mi

Zz Pa-

Psal. 15.

Greg. lib.

6. Moral.

c. 6.

2. Cor. 16

1. ad Ti-

moth. 6.

Ad Tit. 2.

Greg. ubi

supra.

Math. 7.  
Aug. libr.  
28. Soli-  
loqu.

Math. 16.

Act. 42.

Padre este caliz, y quieres que sea yo tã descortes? *Non vis ut bibam illum?* Antes le beuo con tan gran gusto, que por el amor que os tengo, como a hijos os brindo a todos con el, *Transseat à me calix iste.* Y si mostrare temor, será efeto del deseo que tengo de beuelle, porq̃ no se atreuera el demonio a acometer me, si no me viera medroso.

Entre innumerables frutos que trae consigo la aduersidad y el açote, es ser vn pulpito de donde nos predica Dios, vna cathedra en q̃ nos lee doctrina soberana y celestial, vn libro en q̃ podemos aprender celestial erudicion, *Misit ignē in osibus meis, & erudiuit me.* Señala dos efetos, vno quemar los huessos como el rayo; otro enseñar, segun lo q̃ auia dicho el mismo Profeta, *Erudire Ierusalē, ne forte recedat anima mea à te.* Los Setenta trasladan, *Per dolorem & flagellum erudieris.* De suerte q̃ la hambre y la esterilidad nos enseña y nos haze auisados y discretos. Sabe mas que vn pobre (soléis dezir) porque como la hartura y la riqueza haze necios, assi la pobreza y la hambre haze auisados y reconocidos, y reconociendo que el reparo de su hambre ha de venir delas manos que la embia, se inclinan a pedir a Dios se apiade dellos.

Nunca brama el buei quãdo tiene el pesēbre lleno, ni viene a la mano el aazor quando està harto, ni se fabe el hombre arrodillar y pedir quãdo no le aprieta la necesidad: quitanos Dios pues el pan y el agua para q̃ se lo pidamos. Donde se ha de notar, q̃ aũq̃ en todas las necesidades es mui a proposito nos valgamos del fauor de la Virgē santissima, en la del agua y del pan es mayor la cōueniencia, por ser la nube q̃ nos truxo la lluvia del justo, y el pan del cielo en la grãde esterilidad de nuestras almas. En la grande hambre que refiere el ter

3. Reg. 18

cero de los Reyes, quando Elias en el monte Carmelo se puso a orar por el agua, fue misteriosa su postura, *Pronus in terra posuit faciem inter genua.* Prostrado puso la cabeça entre las rodillas,

quedando hecho vn ouillo dentro de mui poco espacio acudio Dios a su oracion, embiando el agua que pedia. Donde se ha de notar, q̃ ponerse el Profeta en figura de bola, vnos dizen era postura de esclauos açotados, y que confessò con la postura merecia y deseaua le açotasse Dios asperamente, por auerle pedido antes q̃ no llouisse, segun lo q̃ dixo David, *Ecce in flagella paratus sum.* Otros dizen hizo alusion a la postura q̃ tiene la criatura en las entrañas de su madre, q̃ como dize Plinio, *Sic iacet cōglobatus, ut nasū inter genua, oculos super genua, aures extra genua habeat.* Hipocrates dize, q̃ tiene las manos juntas cō las rodillas, y la cabeça con los pies: en esta postura se puso Elias, y ora se le representasse en aquella gran sequedad, que la tierra padecia la necesidad que tiene vn niño de ser fauorecido en las entrañas de su madre, ora arrojasse los ojos a las entrañas virginales, adonde Christo S. N. que era el rozio y la lluvia que auia de fertilizar el mundo, auia de estar encarnado en essa figura: quiso hazer de su persona la misma, y dezir, Señor, por aquella nubecita donde os auéis de recoger y encerrar desta manera, os suplico me hagais tanta merced de embiar nubes que aora rieguē y fertilizen la tierra.

De suerte que para alcançar de Dios pan y agua tomò el Profeta dos medios, vno pedir como esclauo arrepentido perdon de sus yerros, y de los del pueblo todo; que los pecados son los que detienen el agua de las nubes. Jeremias haziendo cargo a Ierusalen en metafora de vna muger aleuosa, dize q̃ fueron tantas sus traiciones, que detuieron el agua, *Quamobrem prohibita sunt stillae pluuiarum.* Y Iob dize, quita Dios el agua quãdo quiere, *Qui aufert stillas pluuia,* por reduzir al hombre a su obediencia cō la hãbre, y enseñalle cō su castigo. Y David, *Posuit flumina in desertum, & exitus aquarum in sitim, terram fructiferam in salsuginem.* Trata de la tierra de Promisiõ, que al principio

Plin. libr.  
7. de hist.  
anim. c. 8.

Ierem. 3.

Iob. 36.

Psal. 105.

era

era vn paraíso: però los pecados de los que entraron a desfrutalla, la tornaron vn eriazó, los ríos quedaron desiertos, las fuentes tan secas que dauan sed, las tierras fertiles y abundantes tan esteriles como si las huuieran sembrado de sal. Pero si pedis arrepentidos, dize Zach. 10. *Petite à Domino pluuiam, & ipse dabit vobis niues.* Arrodiñaos a Dios lloroso y arrepentido a pedirle agua, y daraos niues. Las niues fertilizã la tierra mucho mas que las aguas; año de niues (dize el refran) pues pedid a Dios agua, y daraos niues, que es su franqueza tan grande, que da siempre mas de lo que le piden. Auiendo acabado el Rey Salomon el templo (y fauoreciendole Dios con la presencia de su magestad y de su gloria) arrodiñado hizo vna deuotissima plegaria. Señor, quien os ha seruido, no es mucho os pida mercedes; lo que aora os suplico es, que si se detuviere el agua en el cielo por vuestras culpas, y si viniere aqui el pueblo arrepentido a pedirla, *De pluuiã terra, quam dedisti populo tuo:* como otras vezes le auéis hecho esta merced, tãbien se la hagais de aqui adelante: y si le acausare la hambre, peste, langosta, queresca, o qualquiera otra plaga de vuestra mano, y arrepentido de sus culpas pidiere vuestro fauor, le oigais desde vuestro cielo. Señor, arrepentidos y llorosos os pedimos agua y pan, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Las demas peticiones desta oracion que nos enseñastes, son de vuestro seruido y de vuestra honra, *Sanctificetur nomen tuum, adueniat regnum tuum, fiat voluntas tua.* Que aunque todas se endereçan a nuestro provecho, vos mismo las llamais vuestras, y nuestra la q̄ aora os pedimos, *Panem nostrum quotidianum.* Y aunque por ser peticion de tierra, parece indigna de vuestra grandeza, nadie la puede conceder sino vos, y si nos inclinamos a pedirla, es por conseruar la vida para bendeziros mas, *Non mortui laudabunt te, Domine, neque omnes qui descendunt in infernum.* Los muertos (ora sea por parte

Quarta parte.

del alma, ora del cuerpo) no pueden (Señor) alabaros, y por esso no os llamais Dios de muertos, sino de viuos: *Sed nos qui viuimus, benedicimus Domino.* Pues queremos (Señor) para esso el pan, el vino, la vida, &c.

El otro medio es la intercessiõ de los Santos, a quien tiene echada subdiciõ, segun lo que dizen los Proverbios, *Benedictio iustorum exaltabitur.* El Rey Ioas, viendo que el Profeta Eliseo se le moria, dixo con gran sentimiento, *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Quiso dezir, el que mantienes los carros y cauallos, y las fuerças de Israel con tus plegarias, &c. En fin con oraciones propias, y intercessiõnes agenas, seguro ternemos el buen despacho. Los que piden, y pretenden por terceras personas, para mayor seguridad, conuiene se hagan partes; porque como notò san Agustín sobre las palabras, *Si quid petieritis Patrem in nomine meo,* no puso Christo S. N. cõ consejo diuino absolutamente, *dabit,* sino, *dabit vobis,* en señal de q̄ la oraciõ del tercero no tiene tãta fuerça como la propia, *Benedictus Deus qui non auouit orationem meam, & misericordiam suam à me,* no estaran cerradas las entrañas de Dios para conmigo, miẽtras estuieren abiertos mis labios para con el. Ha se de ponderar la palabra, *A me,* para conmigo, que para con otros no oso prometerme tanto: porque la oracion, como dize el libro de la Sabiduria, es escudo del esclauo. Y como el esclauo no tiene otro reparo contra las iras y enojos de su señor, sino pedirle misericordia prostrado, asì no tiene el hõbre otro escudo cõtra las iras de Dios; y el esclauo harto haze enalcãçar perdõ de sus descuidos, sin esperarle de los agenos; mas quãto yo ruego, y el santo ruega, seguro despacho tiene mi oraciõ. No viene biẽ, q̄ el abogado põga mucho cuida do en la causa, y mucho descuido el reo. Quãdo Saul mostrò grã codicia de dar la muerte a su yerno, se despidieron Ionatas y Dauid llorãdo lagrimas tristes;

Zz 2 pero

Zach. 10.

2. Para lip. 6.

Prou. 11.

Psal 78.

Sap. 18.

Psal. 113

pero auisa la Escritura, q̄ derramò mas  
 1. Reg. 20 Dauid, *Fleuerunt pariter, sed amplius Dauid*, no era mucho llorasse mas la parte que el tercero. Buenos son los rosarios, las diciplinas, y las plegarias ajenas; pero mejores las propias. Los Sacramentos no os daran salud sin propia disposiçion,  
 Jerem. 11 *Nunquid carnes sancta auferent à te malitiam tuam?* han de quitar los sacrificios la malicia de tu pecho contra tu voluntad? Faráõ apretado cõ los açotes y plagas, importunaua a Moises y Aaron, rogassen a Dios por el, mas el no quiso rogar. En la tẽpestad de Ionas, los pilotos y marineros rogauan a sus dioses, *Viridesq̄, deos, quibus aquora cura*, mil vezes se inquietã los monesterios cõ oraciones y diciplinas, porq̄ suceda biẽ el pleito, la pretensiõ, el camino del cauallero y del seõor, y Ionas duerme. En Ninie los niños y las bestias ayunaron: no ha de ser todo *sancta Maria, ora pro nobis*, demos todos voces, ayunemos todos, arrepintamonos todos, confessemos nuestras culpas, tẽdremos nuestro despacho seguro, &c.

### Sermon en los autos de la Fè.

*Ansel. ad Hebr. 11. Chryf. ho. de fid. Emiss. 2. de symb. Lact. lib. 6. c. 9. Chryf. ho. 20.*  
**A** La Fè llaman los Santos, Fundamento del edificio Christiano, por ser la primera piedra, en quiẽ estriba el mundo espiritual, Iglesia, Papa, Concilios, cielo, infierno, juicio, Dios encarnado, nacido, muerto, Sacramentado, &c. Lactancio Firmiano la compara a la cabeça del cuerpo humano, el qual podra viuir sin pies, sin manos, sin orejas, sin narizes, mas sin cabeça no puede. S. Chrysoftomo dize, q̄ el fiel que se mantiene en la Fè, es como la casa de fuertes paredes, edificada sobre vna peña, q̄ aunque los vientos buelen texas, y las aguas rõpan el techo, nunca es el daño tan grande, q̄ no pueda facilmete repararse; pero si crece el rio, y sopla tan furiosamente el viento, q̄ arranca de quajo la casa cõ sus cimientos, serã menester edificarla de nuevo. La misma dotri-

na predicò Christo S. N. por S. Mateo, El q̄ me sigue y oye mis sermones, y *Matth. 9.* los pone por obra, es semejante al que edifica casa sobre vna piedra, q̄ aunque falga de madre el rio, y enuistan en ella sus olas muy hinchadas y furiosas, nunca la podran mouer. Es estampa de la Fè bien fundada, contra quien no será poderoso el infierno todo, por ser puerta de la vida, y fundamento de la salud eterna.

Tãbien la llaman los Santos luz del alma: y como en la esfera de las cosas corporales; lo primero y mas necessario es la luz; y por esso lo primero q̄ Dios criò, estando el mundo cubierto con el mato de las tinieblas, fue la luz: asì en la esfera de las cosas espirituales lo primero y mas necesario es la Fè. Es la primera letra, dize S. Iuan Chrysoftomo, del A. B. C. Christiano, la raiz en el arbol, q̄ es principio de su ser, de vida, de sus flores, hojas, frutos. Cirilo Ierosolimitano dize, que la Fè no solo es el primer passo en el camino del cielo, *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est,* sino en todas las acciones humanas. No fiara el labrador el trigo de los sulcos de la tierra, sino precediera la Fè, de q̄ auia de coger fruto: no se echara el mercader a las olas de la mar, sino le dixera primero la Fè, q̄ podia salvar la vida, y ganar hõra y riqueza: no sujetara su voluntad el dicipulo a la obediencia del maestro, si la Fè no le pusiera esperanças de saber todo, o parte de lo que el sabe: no entregara el enfermo su cuerpo a los cauterios del Cirujano, si primero no creyera auia de alcanzar salud. Y viene bien este pensamiento cõ los triunfos q̄ refiere san Pablo en la epistola a los Hebreos de la Fè, donde la haze autora de las mayores hazañas y valerías que han hecho los hombres por Dios desde el principio del mundo. Por la Fè ofrecio Abel mas auentajado sacrificio que Cain, de que Dios se dio por tan bien servido, q̄ le hizo aplauso desde el cielo: por la Fè fue trasladado Enoc al paraíso, quedãdo por testimonio el referuarle

*D. Tb. 2. 2  
 q. 1. art. 4  
 Amb. lib.  
 7. in Luc.*

*Cyr. cat. 2*

*Ad Hebr. 11.*

*ibidem.*

uarle entōces dela muerte, de lo que se auia pagado de los seruicios de su vida. Por la Fè hizo Noe el arca, en q̄ escapò de las aguas del diluuiο, hombres, aues, animales, q̄ poblaffen el mundo de nueuo, q̄ dando por heredero de la iusticia diuina. Por la Fè salio Abraham de su casa, sin saber adōde iba, y viuiο en choças y en cabañas muchos años en la tierra q̄ despues auia de dar Dios a sus sucesores por may orazgo y heredad. Por la Fè sacrificò su hijo, que era la guia de su posteridad, y la esperança de sus glorias. En fin viuiendo emprendieron aq̄ llos s̄tos Patriarcas empresas estrañas y prodigiosas, guiandose por el norte dela Fè, y muriendo sin alcãçar las promessas q̄ deseauan, no perdiendo p̄to por la muerte su Fè, la saludaron de le-xos, r̄a assegurados de su certeza, como si la vieran con los ojos; que aunq̄ los del cuerpo no allegan a ver lo por venir, ven lo los ojos del alma, y la Fè no solo es luz, sino ojos.

S. Pablo definiendo la Fè, como vna de las virtudes Teologales, dize, q̄ es *Ad Ro. i. 10* *Sperandarum rerum substantia, argumentum non apparentium*, sustancia, o esencia de las cosas que esperamos, y argumento q̄ nos haze cierto lo q̄ juzgado por las leyes de la razon, fuera dudoso: es don de Dios, *Donumenim Dei est*, dize S. Pablo, q̄ persuade al entendimiento, y le asegura que crea tan sin rastro de duda las verdades que Christo S. N. y sus Apostoles y Santos predicaron, q̄ conceden los Teologos Escolasticos, q̄ la certeza que nace dela Fè, es mas firme y mas segura, no solo en si, sino para nuestro entendimiento, que la que nace delas demostraciones de las ciencias: y asì las haze ventaja a todas: por que como estriba en la verdad diuina, dexa al entendimiento mucho mas cierto q̄ le dexaran todas, no porque entie de las verdades diuinas mas cabalmente, sino porq̄ las cree mas firmemente: y aunq̄ excedè la facultad humana, el entendimiento eleuado con el dō sobrenatural, cree no cōuencido, ni forçado

con evidencias, sino obedeciēdo libremente; porq̄ la voluntad captiua el entēdimiento en la obediencia dela Fè, y le dexa mas cōuencido de lo q̄ quedara con demostraciones Matematicas.

Esta verdad ay dos testimonios mas q̄ gr̄ades, vno, el corregir la certeza de la Fè a la euidencia de la razō, como la razon fuele corregir y emendar la euidencia de los sentidos; por esso dixo S. Agustin del misterio de la Encarnaciō, q̄ si la razō le pronara, no fuera maravilloso, *si ratio posset, non esset mirabile*.

El segūdo testimonio es, sugetar tantos hōbres sabios y discretos su entendimiento de fuerte al imperio de la Fè, q̄ dieron por su verdad hazien-das, honras y vidas, y se entregaron a fierisimos tormentos, *Lapidati sunt, scelti sunt, diste Ad Hebr. u sunt, angustiati, afflicti*, dize S. Pablo, 11. apedreados, aserrados, arrastrados, despedaçados, aspadados, quemados, asidos, mofados: nadie hiziera esso por la verdad humana: ibā fundados (dize Ricard Ric. lib. 1. de Trin. do) en q̄ no espōsible los engañe Dios: dedonde se infiere, que qualquiera fiel puede llegar al juicio con vn linage de confiãça, de que no puede gozar el Pagano, el Moro, y el Iudio: Señor, yo recibí vuestra Fè, y diera por ella mil vidas, si es engaño, vos le auéis hecho, por auerla confirmado con milagros y señales tã solas de vuestra omnipotēcia, y con testimonios tan irrefragables, q̄ q̄dò escusado de auerla recibido: Ch̄ro S. N. lo firmò asì de su nombre en dos sentencias q̄ dexamos declaradas. Vna, *si non venissem, & loquutus eis non fuisset, &c.* Otra, *si opera non fecissem qua nullus alius fecit, &c.*

Los daños que menoscaban y destruyen el valor y precio desta virtud, son. El primero, la curiosidad, que es su pollilla y su carcoma. Los Atenieses tenian vna ley, de que se pagò mucho Platon, que la gente moça no pudiesse poner en disputa ni en question las ordenanças cō que se gouernaua su republica, por ser cosas q̄ excedian la facultad iuuenil. La misma ley pone el Eclesiastico

*Plat. dia-log. 1.*

fiastico para las cosas diuinas, *Altiora ne quæsieris, & fortiora te ne scrutatus fueris*. La letra Griega en la ediciõ Cõplutense, añade vn aduerbio a cada parte desta sentença, *Altiora te ne quæsieris stultè, fortiora te ne scrutatus fueris imprudenter*. No inquiras, ni escudriñes las cosas q̄ exceden tu capacidad neciamẽte, por q̄ es temeridad pretender alcãçar delas cosas diuinas, mas delo q̄ conuiene, como dize el Apostol, *Non plus sapere, &c.*

*Ad Rom. 12.* Y aunq̄ qualquiera entẽdimiento calça muy pocos puntos para la grandeza de Dios; cõ todo esso ay grande diferẽcia en la facultad del entender, porq̄ el çapatero y la costurera, no ha de alcãçar lo q̄ el Doctor. Vn dia me encontrè con vn Alcaide Moro, muy prudente y muy leido en costũbres y ritos de Republicas del mũdo, y haziendole vna suma de cosas q̄ en el Alcoran de Mahoma me auian parecido contra la luz natural, y afeandole q̄ vn hõbre prudente las creyessè y defendiessè, respõdio, Yo no soi Alfaqui de mi ley: y asì ni quiero poner en question essas cosas, porq̄ serìa temeridad, ni estoi obligado a satisfazerte en ellas. Los hereges se tragã esta ignorancia torpissima, q̄ el remendõ, y el guiton, trate de los atributos de Dios, y la muger lasciuu traiga la Biblia en vez dela almohadilla: aũ el Maestro mas eminẽte y mas docto, ha de encooger las alas del pẽsamiento en muchas cosas, como las encogian los animales de Ezequiel, y los Angeles del cielo, q̄ serà razõ haga vn saluage, q̄ en la escuela de Dios nunca supo las primeras letras? Seneca refiere de Pitagoras, que la primera ley de su escuela era oir, ver y callar, por espacio de cinco años, quedãdo despues su doctrina tan respetada, q̄ era graue crimẽ ponerla en questiõ, o en duda; y q̄ con solo dezir, *ipse dixit*, cessaua en sus dicipulos qualquiera duda. Pues si aueriguar la sabiduria de Pitagoras, cabiẽdo toda ella en vn dedal, era atreuimiento, que serà escudriñar curiosamente los tesoros escõdidos de la sabiduria de Dios? El demonio tètõ

a Christo S.N. con curiosidad, dudãdo si era Dios, o no era Dios, y quedò mucho mas confuso y ciego: los que escudriñan la magestad de Dios, tientan a Dios, y siẽpre quedã mas cõfustos, y mas ciegos, porq̄ la gloria de Dios los deslũbra, como los rayos del sol a los ojos mas flacos. Quãdo el arca llegò a Filistin captiua, quisierõ los Satrapas examinar curiosamẽte lo q̄ auia en ella: mas castigò Dios este desacato cõ tanta seueridad, q̄ murieron setenta de los mas principales, y cincuenta mil de los demas. Aun los ornamentos del Sãtuario no queria Dios se mirassen sin respeto, q̄ serà las cosas mas soberanas de Dios? este pẽsamiento q̄da ya tocado atras diuersas vezes. El segũdo daño de la Fè son las culpas y pecados. S. Hilario nota, q̄ la Fè es medicina general contra todas las dolẽcias de nuestra alma, q̄ aũ q̄ ay virtudes especiales contra vicios; pero la Fè es cõtra todos. S. Chrysofomo dize, q̄ si nuestros cuerpos fueran de azero, o de diamante, y inmortales, no temierã el fuego, ni el agua, ni la espada enemiga, ni las sierpes, basiliscos, ni los demas animales põçoñosos: pero q̄ ya q̄ no gozã nuestros cuerpos desse biẽ, gozãle nuestras almas por la Fè, por cuya virtud nos concede Dios pisemos los aspides y serpientes de la tierra, y del infierno, segun lo que dixo Christo S.N. *Dabo vobis potestatem calcandi supra serpentes*. Y Dauid, *Super aspidẽ & basiliscum ambulabis, &c.*

Entra luego el herege argumentando, si la Fè es poderosa para defendernos y ampararnos de todos los daños generalmẽte, bien se sigue, q̄ todo lo demas sobra. Resp. Lo primero, q̄ ai vna Fè viua, q̄ llama S. Pablo, *Fidẽ operatio- nis*. Y otra, q̄ Santiago llama muerta, y Ad Colos. 2. diferenciãse en el mouimiento, de que Iacob 2. goza la q̄ viue: aguas viuas se llamã las q̄ se mueuen cõtra las muertas de las lagunas, y balsas: la viua, de quien dize S. Pablo, q̄ obra por la caridad, sobra contra nuestros daños; pero la muerta no basta La Fè es principio de nro bien; la Caridad

1. Reg. 6.

Num. 4.

Hilar. lib  
2. de TrinChrysof. in  
Bab. Mar  
17.Ad Colos.  
2.  
Iacob 2.

*Ignat. ad Ephes. 14* Caridad es el fin, como dixo S. Ignacio: y quãdo estas dos virtudes no se ayudã como hermanas, no puede cõseguir el hõbre su perfeccion y felicidad.

*Eccles. 25* El Ecclesiastico auisa, q̃ el temor es principio de la Caridad, y que con este principio se ha de pegar el de la Fè, *Fidei autem principium conglutinandum est ei,* como se pegan dos papeles con cola, o con engrudo, o dos pedaços de vn mismo paño, o el pedaço de madera en la imagen de talla, o la pua, que se ingiere en la rama, o en el tronco, que es comparacion de san Pablo: assi se ha de pegar el temor de Dios con la Fè. El mismo juicio se deue hazer de la Caridad, que es como manos de la Fè.

*Ad Ro. II.*

*Sermo. 7.*

*Quadrages.*

San Leon Papa dize, que la Fè es la fuerça y los nervios de la Caridad, y la Caridad de la Fè, ambas se alumbran y fauorecen, y que entonces hazè fruto, *Cum vtriusq̃ insolubilis manet connexio.* David preguntò, *Quis ascendet in montem Domini, &c.* Quien serà tan venturoso, q̃ se vea en aquella cumbre soberana y celestial? y responde, *Qui nõ accepit in vanum animam suam,* El que no recibio en vano su alma, el q̃ se rebuelca la vida toda en el cieno del deleite, en vano recibio alma de hõbre, bastara le alma de puerco: al cruel sobrarale vna alma de tigre, o de otra fiera. al gloton de lobo, o de onocratalo.

Reparando vn Filosofo en el temor q̃ tienẽ los hõbres generalmẽte a la muerte, no podia persuadirse creyessen la inmortalidad del alma, ni que despues de la muerte huuiesse otra vida, pareciendole caso imposible, que esperãdo inmortal y mejor vida, remiessen el dexar tan miserable y triste vida. Si reparara en la perdicion de vn pecador Christiano, se deuia persuadir menos de su Fè, como puede ser creer en Dios y blasfemalle cada hora? Esperar merced de su bondad, y ofendelle a cada passo? Deseando aueriguar algunas vezes la causa deste desorden, me ha parecido sucede lo que en los Cabildos Ecclesiasticos y seglares, o en las con-

sultas de los religiosos, donde nunca preualece la mejor parte, sino la mayor: en las Vniuersidades es prouebio, que los capigorristas dan la catreda, y como a do quiera vienen a ser mas los necios, *Stultorum infinitus est numerus,* comũmente se viene a escoger lo peor. Consultando el Rey Acab, si daria guerra al de Siria, le mintieron quatrocientos Profetas, solo Miqueas le dixo verdad: consultãdo el hombre si harà guerra al demonio, *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* El mundo, la carne, y el escuadron de sus soldados le mienten, sola la Fè le dize verdad.

Lo segundo, respõdo, que los vicios debilitan la Fè, y como la continuaciõ en el pecar escurece la luz natural, que grauò Dios en nuestra alma, y menoscaba la libertad del alvedrio, aunque del todo no le destruya, y le acabe: assi menoscaba la Fè, y como el cauallo se manea en la caualleriza de ocioso; assi viene la Fè en muchos christianos a mãcarfe. Jeremias puso el lienço que traia ceñido junto a las carnes, debaxo de vna piedra, y despues de pocos meses le hallò podrido: fue vna estãpa del sucesso de aq̃l pueblo, a quien traia Dios como ceñido, *Patribus tuis cõglutinat* *Ierem. 13* *est;* pero pudriose, por traer la Fè ociosa y valdia; como en muchas Iglesias antiguas ay algunos Santos viejos tã mal tratados, que no se puedẽ conocer por sus figuras, sino por alguna seña, que a caso les ha quedado; vn san Pedro por la llave, san Pablo por la espada, santa Catalina por la rueda: assi la Fè de muchos Christianos no se conoceria, sino por alguna seña, q̃ a caso les ha quedado de auer nacido de Christianos, de viuir entre Christianos, de entrar en las Iglesias de los Christianos.

Lo tercero resp. que pueden llegar a ser tan graues las culpas, que acaben del todo la Fè, porq̃ aunque no se pierda, sino por heregia, o por infidelidad derechamente, todas las graues disponen su corrupcion, como las ligeras la perdida de la Caridad: es la Fe cõtraria a todas

I. ad Ti.  
mot. 3.

a todas las culpas, por ser como fiscal, q̄ las acusa, y las cōdena: la razō es, por q̄ quiere la conciencia pura, *Habentes mysteriū fidei in conscientia pura*, dize san Pablo, es vn armiño, q̄ muere de verse rodeado de suziedad; fuera de q̄ entra la iusticia de Dios muchas vezes castigando, y quita el talento al q̄ le tiene valdido, por quien muchos santos entiēden la Fè, o corta el sarmiento seco de la vid, por q̄ no da fruto. Jeremias, *Peruenit gladius vsq̄ ad animam* Embia Dios açotes al cuerpo, y no sintiēdolos mas q̄ los muertos de las sepulturas, *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris*, entra el cuchillo hasta el alma. S. Geronimo, entōces allega el cuchillo al alma, quando no q̄da cosa de vida en el alma, perdiendo las virtudes, y vltimamente la Fè. Quando vn enfermo vomita malos humores, no tan malo, antes le puede ser de prouecho; pero si vomita la sangre, en que està la vida, juzgãle por desafuziado, y por mortal.

I. ad Ti.  
mot. I.

Lo quarto, resp. q̄ los vicios son comúnmente el origē de q̄ vnos hereges nieguē las obras: otros la inmortalidad del alma: otros el iuzio: otros el infierno: otros la prouidencia de Dios: otros la resurrecion de los cuerpos, &c. Por q̄ la volūtad arrastra al entendimiento, y le inclina a q̄ niegue lo q̄ es amargo y deslabrido (como dexamos ya dicho) y como la conciencia, y la Fè destas verdades es vn clauo q̄ les atormenta el alma cada hora, por pecar sin soçobra, y hazer aparētemente licitos los deleites y passatiēpos humanos, dieron en depouer la Fè, y la cōciencia q̄ tenian; san Pablo lo dixo, *Quā quidā repellentes circa fidē naufragauerunt*. El ladiō, el homicida, &c. no q̄rria huuiesse juez, carcel, potro, açotes, galeras, horca: el desalmado no querria q̄ Dios fuesse juez, ni que huuiesse iuzio, ni infierno, ni otra vida, por poder dezir sin soçobra, *Comedamus & bibamus, &c.*

Por este camino se ha perdido la Fè en tãtas partes de Alemania, Flãdes, Fran-

cia, Vngria, Bohemia, Inglaterra, y caso q̄ en los simples pequēuelos pueda nacer de engaño mamado en la leche, en los mayores todo es deseo de libertad, q̄ razō les puede persuadir, creã la secta q̄ predicò vn herefiarca, perdido y desalmado, q̄ ahorcò los habitos de la Religion, q̄ sacò la monja del recogimiento q̄ se casò cō ella, y acabãdo la vida tristemente dio en la muerte, prēdas claras de su infierno? no es sino auer tenido la verdad presa, como dize S. Pablo, *Veritate in iniustitia detinent*: y viniendo la ira de Dios del cielo, los entrega a sus deseos, y a sus errores, y es iuzio justissimo de Dios: vino la luz al mundo, y quisieron mas los hombres a las tinieblas; pues queden en su ceguedad, y palpen las tinieblas a medio dia.

El vltimo daño es, ser amigo de nouedades, y en materia de Fè son peligrōsissimas, *Doctrinis varijs, & peregrinis nolite adduci*: no os lleuen tras si las dotrinas varias y peregrinas, por varias las podeis tener, por sospechosas, o por mejor dezir, por condenadas; porque la verdad siēpre es vna: la mayor torpeza de los hereges es, q̄ siendo mas las sectas de sus heregias, q̄ fueron antiguamente las opiniones de la bien auenturãca, no echē de ver, q̄ en aquella mūchēdūbre, discordia, y diuision, no es posible auer verdad, por nueuas y peregrinas. Tãbien quedan por sospechosas, o por mejor dezir por condenadas; por q̄ la nouedad siēpre està muy cerca de no verdad, *Ne transgredieris terminos antiquos, quos tibi posuerunt patres tui*. Auisa a la letra a los auaros, no se entrē en los terminos de la heredad agena, y debaxo desta parabola a los fieles, no passen los terminos de la Fè, ni los decretos de la Iglesia, pñestos por sus antiguos fundadores, Quien dexa lo q̄ enseñò S. Pedro y S. Pablo, por lo que sonò vn Cingliō? Quien lo q̄ escriuierò los Doctores de la Iglesia, luzes del mūdo, por las tinieblas de vn Lutero, de vn Calvino, &c.

Ad Ro. I.

Ad Col. 2.

Ad Hebr. 13.

Prou. 22.

Fin del libro de la quarta parte.

# TABLA DE LOS LUGARES

## Comunes deste quarto tomo.

### A

#### Ambicion.

**N**O es contra la dignidad del alma apetecer cosas grandes. fol. 46. y 48.

Madre de heregias. 51.

Todo le parece que lo puede. 56.

Vicio de gente baxa. 44. y 45.

Son comunmente ignorantes. 89.

#### Apostoles.

Nuestras guias. 112.

Su vocacion. 306. y 308.

Porque escogio gente tan ruda. 311. 220. y 225.

Turbaronse y temieron por imaginar a Christo como hombre solamente. 1.

Su dignidad 72. 73. 74. 107. y 113.

Porque escogio pecadores. 45.

El seguir a Christo fue su bienaventurança. 318

Fue gran fauor el llamarles sus amigos. 349.

Su aranzel y ordenanças. 369.

Su amparo y proteccion, *ibidem*.

El desembarço general. 371. y 373.

Como han de ser juezes, y quales han de ser sus sillas. 433.

Las circunstancias del dexarlo todo. 418.

Si pidieron galardõ de sus seruicios. Si fue interes, o temor de no lo auer dexado todo. 426.

Si es licito pedir a Dios galardõ de nuestros seruicios, *ibid*.

Quatro razones. 428.

Por muchas razones pudiera san Pedro no hazer caso de sus seruicios. 429.

De que seran las doze sillas. 433.

El ser juezes conuiene a todos los que siguen la verdad de la perfeccion Christiana. 434.

Son conuenientemente juezes. 435.

Tomo quarto.

#### Adulacion.

Peste contagiosa 483. 661. y 665.

#### Admiracion.

Como se aya de conceder en la Virgen. 517. y 519.

#### Agustino.

De laudibus eius. 132.

#### Alma.

Su valor. 354.

Lo poco que haze por Dios. 294.

No se puede trocar por la monarquia del mundo, ni su detrimento. 409.

Afenda y escurecida por la culpa. 666.

#### Alabança.

A vezes, no solo es licita, sino santa. 471.

#### Amor

Del proximo. 341. 350. 351. 352. y 657.

Las razones deste amor. 343.

Plenitud de la ley. 658.

#### Amor

De Dios. 658.

Puede ser en dos maneras. 344.

El amalle consiste en guardar sus mandamientos. 580.

No puede llegar al que nos tuuo Christo Señor nuestro. 344.

Las cosas pequeñas haze grandes. 415.

Mas es poner la vida por el amigo que por el enemigo, *ibidem*.

Por parte del amor a todos los condenados salvar a Dios. 450.

#### Amor propio.

La dificultad de su remedio 414.

Sus efetos. 460.

No le mandò Dios. 461.

Pe sale del bien ageno. 460.

#### Anas y Caifas.

Siendo el sacerdocio vno, la auaricia le hizo dos. 492 y 496.

Aaa

Bailes.

# T A B L A.

## B

- Bailes.  
*Bailes y danças.* 156.  
 Baptista.  
*Sus grandezas.* 164. 468. 469. 472. 482.  
 485. y 497.  
*Porque se retirò tan niño al desierto.* 501.  
*Angel, candela.* 510.  
 Bienes.  
*Los del cielo se han de estimar en mas.* 217.  
 y 218.  
*Bueno entre malos, y malo entre buenos.*  
 287. y 460.

## C

- Cain.  
*Porque le echò Dios maldición, y no a Adã.*  
 601.  
 Camino.  
*Los caminos de Dios rectos.* 512.  
 Carne.  
*Es instrumento de todas nuestras buenas  
 obras.* 393.  
*Hase de aborrecer en esta vida para ga-  
 narla en la eterna.* 293. 394. y 396.  
*El que la ama la pierde.* 406. y 407.  
 Caridad.  
*Olvidada del mal propio cuida del biẽ age-  
 no.* 460. y 461.  
 Cielo.  
*Su perpetuidad.* 337.  
*Sus qualidades.* 7.  
*Premio soberano.* 335. y 338.  
*Cebo de nuestras esperanças.* 8.  
*Su camino lleno de abrojos.* 43.  
 Consejos.  
*Consejos sin Dios.* 660.  
 Compañia.  
*La mala se pega mas.* 26.  
 Conocimiento de Dios.  
*Es vn linage de bienaventurança.* 27.  
 Confession y Confessor.  
*Su necesidad.* 38. y 549.  
*Qual aya de ser el Confessor.* 67.

## Christo.

- Porque escogio rudos y ignorantes.* 220. y  
 225.  
*No tenia otro contento sino padecer y pe-  
 nar.* 213.  
*Vino por Redentor y Maestro.* 227.  
*La tristeza que causò en los suyos su par-  
 tida.* 1.  
*Sus llagas.* 297. y 301.  
*De la culpa saca ocasion a vezes de cle-  
 mencia.* 299. y 305.  
*Con Christo nadie tiene porque temer, ni  
 turbarse.* 2. y 5.  
*De esta clemencia, no ha de sacar el hombre  
 confiança para pecar.* 299.  
*Su cuidado es de Padre, que no se enfria cõ  
 la ausencia.* 5.  
*Fue tan amable su presencia, que sin  
 ella no parecia a los suyos possible su ale-  
 gria.* 9.  
*Si truxo çapatos.* 491.  
*En solo Christo se ha de creer y confiar.* 10.  
 y 11.  
*Via, veritas & vita.* 12.  
*Imagen de su Padre.* 13.  
*Christo, Redentor y Maestro.* 323.  
*Hijo de Adan especialmente.* 20.  
*Christo Señor nuestro respondia al pensa-  
 miento.* 664.  
*El seguille es toda nuestra felicidad.* 405.  
 411. 423. y 424.  
*Llorò cinco vezes.* 616.  
*Las razones porque llorò a la entrada de  
 Ierusalen.* 617.  
*No padecio tormento de fuego.* 407.  
*Comparase al grano de trigo, y porque.*  
 291.  
*Como està assentado a la diestra de su Pa-  
 dre, y como no.* 433.  
*En Christo el nombre de Esposo, es seueris-  
 simo.* 443. 444. y 445.  
*Positus in ruinam, & resurrectionem.*  
 522.  
*Piedra de escandalo.* 523.  
*Pastor.* 594.  
*Lo imperfecto busca lo mas perfecto, en Chris-  
 to es al reues.* 596.  
*Toda su vida iuuo contradicion.* 524.

# T A B L A.

## Christiano.

Los mas se condenan por hipocritas. 451.  
Ha de hazer por Christo, lo que Christo hizo por el. 404.  
Su perfeccion està en seguille. 405.  
Su arancel. 404.

## Criador y criatura.

No se ha de dar a la criatura lo que se debe al Criador. 668.

Concordia y hermandad. 309.

## Cruz de Christo.

Arrastrò tras si todas las cosas. 248.

Vandera de Rey, blason de blasones. 259.

El fin de la justicia diuina, el mastil del nauio de la Iglesia. 251.

Llave del cielo. 667.

Christo, el deseo que tuuo de nuestra salud. 324.

Tres linages de cruces, la Christo, la del justo, la del pecador. 402.

La del justo ha de ser continua. 404.

La de Christo Señor nuestro fue sola y peregrina. 401.

La del pecador es pesadissima. 402.

La del justo ligera. 403.

## Crueldad y fiereza.

Fue estraña la degollacion de san Juan.  
Fueron infamados cõ este vicio los Principes de Israel. 46.

## Culpa.

De la culpa hizo medicina. 331.

## D

### Demonio.

Su yugo pesadissimo. 220. 232. y 233.

Porque se llama Principe del mundo. Como le despojò Christo de su señorio. 247.

Pretendio hazer guerra a Dios cõ sus mismas armas. 477.

### Deleites.

Su prission y captiuero. 413.

Su fuerça inexorable. 413.

### Tomo quarto:

Para vencellos se han de huir, y su vitoria se ha de alcanzar desta suerte. 414.

## Deseos y propósitos.

No se logran en el pecador. 165.

Su amor, qual es mejor suerte, la del que le ama, o la del amado? 191.

Estan vedados en la Escritura. 602.

## Dios.

Porque se llamó de Abraban, y de Isaac. 218.

Lo mucho que estima a vn alma. 293. y 294.

Si se verá en el cielo con los ojos corporales. *ibidem*.

A Dios no le alaba menos la justicia que la misericordia. 222.

Sino fuera por su justicia, a todos los condenados saluara. 450.

Su voluntad es causa general. 225.

Tiene siempre memoria de los seruicios pasados, para perdonar culpas presentes. 296.

Quan caro comprò nuestra alma. 297.

La diferencia de sus ojos a los del hombre. 307.

Da a nuestros seruicios razon de justicia, para que no salga tanto su liberalidad. 436.

Amado sobre todas las cosas. 437.

No solo premia en la otra vida, sino en esta. 438.

Enseña diferentemente que el hombre. 463. y 464.

Jura, y haze escritura para mas asegurar su verdad. 431.

Es nuestro Maestro. 464.

Muestrase Dios en hazer bien. 466.

No se ha de dexar por cosa que no sea Dios. 478.

Haze de dexar a ratos a Dios por Dios. 504.

Dios quiere toda el alma. 554.

Sus zelos, quan delgados. 565.

Las razones porque deve ser amado. 580.

El amor que tiene al pecador, y las razones. 587. y 676.

# T A B L A.

*Sufre y disimula, pero si cierra el proceso la justicia, queda sin remedio el peccador.* 619.

*Mayor deseo de dar, que el hombre de recibir.* 631.

*Deue ser amado de todo coracon.* 637. y 639. *Y las razones porque, ibidem.*

*Dios en todo lugar.* 681.

**Doctores.**

*Han de tener obras y palabras. Son atalayas, musicos.* 129 y 130.

**Dureza y obstinacion.**

*El bien conuierte en mal.* 660.

## E

**Entendimiento.**

*Nunca entiende las verdades de que disgusta la voluntad* 545.

*Error del entendimiento.* 287.

*Su ceguera.* 626.

**Encarnacion.**

*La grandexa del misterio.* 519. y 520.

**Elecciones.**

*Quan miradas y consultadas.* 65. 66. 69. y 71.

*Porque eligio Christo a Iudas.* 73.

**Euangelio.**

*Si alcançaron todas las naciones noticia del Euangelio.* 356.

*Si se condenaran los que no alcançaron su noticia, ibidem.*

*La noticia del Euangelio es escritura grauissima de nuestras culpas, ibidem.*

**Estado de vida.**

*Nadie la ha de escoger por su ansojo.* 510.

## F

**Fe.**

*Sin las obras es muerta.* 304.

*Fundamento firmissimo.* 6. y 724.

*Sus misterios no se han de reuelar a todos.* 24.

**Fortuna.**

*Vomita en algunos, como el gloton en el rincon.* 434.

## G

**Gracia.**

*A qual se deue mas, a la culpa, o la gracia.* 493.

**Gouernador.**

*No ha de ser natural.* 495.

**Gentiles.**

*Gente cruel y fiera.* 541.

## H

**Hambre**

*Y hartura.* 328. y 329.

**Hereges.**

*Hanse de conocer de sus frutos.* 613.

*No se han de admitir sus verdades.* 608.

*Hase de huir su doctrina y libros.* 609.

*Entre su erudicion ay ponçoña.* 610.

*Llamanse lobos, çorras.* 610.

*Su perfeccion.* 611.

**Hijos.**

*Imitan comunmente las costumbres de sus padres.* 147.

**Hebreos.**

*Tratò Dios al pueblo Hebreo como a Hijo.* 673.

*Su ingratitude fue la mayor.* 673.

*Su tribulacion fue la mayor.* 674.

*Fue principio de los tormentos eternos.* 674.

**Hipocrita.**

*Acompaña su doctrina con apariencia de santidad.* 598.

*No condenauan sus deseos.* 599.

*Ni dellos ni del demonio, no se han de admitir verdades.* 608.

*No se han de leer sus libros.* 610.

**Hombre.**

*Su vida es una question.* 112.

*Su dignidad.* 339.

**Homicidio.**

*Su grauedad.* 601.

Como

# T A B L A.

Como por culpas tan ligeras, como racha fa-  
tue, pone Christo Señor nuestro penas  
tan graues. 604.

Honra.

El que la busca es indigno della. 434.

Sus peligros. 49. 102. y 434.

Sus pesadumbres y trabajos. 113. 114. y  
117.

No se han de dar por parentesco. 50.

En las Ecclesiasticas forçadas. 69.

Su codicia. 481.

Humildad.

A los humildes llama la Escritura pobres  
de espíritu. 266.

## I

Iglesia.

Su duracion perdurable. 34.

Quanto mas trabajada, mas auentajada.  
34. 35. y 39.

Ingratitud.

Vicio abominable. 202.

Intencion.

Dios mira mas las intenciones que las o-  
bras. 445.

Injurias.

Hanse de reconciliar dexando el sacrificio  
començado. 606.

Infierno.

Los condenados tendran franca la vista  
del cielo. 449.

La eternidad de sus penas parece rigor por  
una culpa. 450.

Iuez.

Ha de ser desinteressado. 434.

Judiciarios y Chiromanticos. 297.

Iusto.

No tiene que temer. 376.

Mas le lastima la ofensa de Dios, que todas  
las demas cosas. 150.

Siempre tiene sed y hambre de la justicia. 275.  
En la muerte truecan las suertes el justo y  
el pecador, ibidem.

Saca gloria del tormento. 205.

Grande daño del mundo, que mueran los  
justos. 162.

Tomo quarto.

Es perseguido y aborrecido por Dios. 333.  
334. y 354.

Ay contienda ordinaria entre el justo y el  
pecador. 354.

La inmovilidad del justo. 388.

Su vida se compara al parto. 559.

Siempre viue triste, y porque. 702.

Tribulacion y carcel del justo, porque la  
permite Dios? 454.

Quando está preso, camina por la posta pa-  
ra el cielo. 456.

Tiene el galardó en esta vida de parte del  
contento, como el pecador la tristeza de  
parte del tormento. 437.

Porque permite Dios las prisiones del justo.  
453. 473. 454. 455. y 456.

Vese la justicia del mundo. 454.

La virtud del justo se prueua con el crisol  
de la tribulacion. 457.

Prendas de Dios, ningunas como el seruille.  
473. y 474.

La vida del justo no se ha de juzgar por  
lo que parece. 553.

Su miseria se ha de tener por felicidad.  
554.

Su flaqueza por fortaleza, su tristeza por  
alegria. 554.

Iudios.

Viuian en dos errores, uno confundir las  
dos venidas de Christo, otro no recono-  
cer mas de un Precursor. 483.

## L

Labrador.

En los tiempos passados eran muy fauore-  
cidos. 366.

Letras.

Letras y sabiduria sin Dios sirven de cen-  
tar a Dios. 635.

Lengua.

Daños y prouechos de la lengua. 625.

Açote general. 33. y 589.

Lagrimas.

No es todo vn llorar y derramar lagri-  
mas. 172. y 339.

Aaa 3

Ley

# T A B L A.

## Ley diuina.

- Su obseruancia 123. 124. y 125.  
 Los preceptos negativos no tienen premio en la Escritura. 124.  
 Los consejos importan mucho para la obseruancia de la ley. 126.  
 La ley despierta al apetito. 126.  
 La obseruancia de la ley sola no es el grado mas heroico de la santidad. 127. y 128.  
 Grauala Dios en el coracon humano. 179.  
 La obseruancia de la ley es todo el caudal del hombre. 180.  
 Reformò Christo Señor nuestro la ley vieja. 600.  
 Y no solo sus comentarios, como añadiendo la ley nueva a la vieja viene a quedar mas ligera. 604.

## Limofna.

- Es un linage de grangeria. 279.  
 Libertad de nuestro aluedrio. 398.

## Luz.

- Propiedades de la luz. 107.

## M

### Martir.

- Porque gustò Dios de su sangre y de sus tormentos? 380.  
 Sus ayudas de costa. 382. y 383.  
 Siempre queda vencedor. 384.  
 Martir del mundo 386.  
 El testimonio de los Martires acredita nuestra Fe. 386.

### Martirio.

- Muchos linages de martirios. 385.  
 Mansedumbre. 269.

### Moyfes.

- Qual aya sido su pecado? 14.  
 A la hora de su muerte no bendixo al tribu de Simeon. 439.  
 Porque Dios le enterrò en secreto? 537.

### Milagros.

- Los de Christo prouaron q̄ era hijo de Dios; erā como sello de su omnipotencia. 360.

Representan en el cuerpo lo que passa en el alma. 624.

### Mundo.

- Porque le criò Dios tan hermoso, auiendo de mandar aborrecerle? 401.  
 Quando mas perdido, quedò reparado. 493 y 494  
 Pintura del mundo. 457.  
 Desorden del mundo. 80.  
 Amor del mundo. 264.

### Muger.

- Presta en fingir y maquinare. 153.  
 Flaca, cruel 157.  
 Atreuida. 158.  
 Vengatiua. 160.

### Muerte.

- Anadie le parecerā le sobra caudal para partir con otros. 448.  
 Es misericordioso castigo. 703.  
 Trance temeroso. 427.  
 En la muerte, necessarias las obras. 705.  
 Es mejor que la vida. 696. 697. y 701.  
 Ay gran diferencia entre la conciencia apercebida de spacio, con la que se apercibe alli de priessa. 447.  
 La muerte del justo, es paz y descanso. 708.  
 Su incertidumbre. 452. y 714.

### Muerte de Christo.

- Su memoria contra nuestros placeres, contra nuestras culpas. 330.  
 El castigo en su inocencia nos pone escarmiento. 531.  
 Hizo Christo vna descripcion de su muerte, y las razones porque. 536. y 539.  
 El valor de su sangre. 534.  
 Reuelola Christo a sus dicipulos en secreto, y porque. 536. y 539.  
 Principio y fin de la ley. 534.  
 Entre sus tormentos, se pone por el primero sus mofas y sus escarnios. 543.  
 Como quedò harto de las mofas. 545.  
 Comparase al parto. 557.  
 El gusto que recebia con la memoria de su muerte. 560.

### Monja.

**Monja.**  
*Su velo y profesion.* 684.  
*Sacrificio agradable.* 685.  
*Ha de huir del mundo.* 687.  
*Elamase la profesion bodas, y porque.* 689.  
*Es un tesoro de bienes.* 689.  
*De clausura.* 688.

**Meditacion.**  
*Sus provechos.* 518.  
*Toda nuestra ingratitud nace de poca meditacion.* 518.  
*Misericordias de la vida.* 698.  
*Su brevedad y vileza.* 700.

**Malos.**  
*Porque los sufre Dios.* 445.

**Maria Virgo.**  
*Qual fue el cuchillo de dolor que raspasò su alma.* 525.  
**Misericordia y piedad.**  
*Como no la aurà en el cielo.* 461.

**N**  
**Negacion**  
*De si mismo.* 399.

**O**  
**Obediencia.**  
*Su presteza.* 216.  
**Obispo y Prelado.**  
*Su oficio, predicar.* 108.  
*Ha de ser un mundo.* 114.  
*El recato, todo ha de ser para el pro de sus ovejas.* 115. y 119.  
*El cuidado y desueño.* 116.  
*Los peligros.* 119. 120. y 121.  
*La alteza de la dignidad.* 128.

**Ocupacion.**  
*Ocupacion modesta lleva los ojos a Dios.* 311.  
*Todas las del mundo son vanas, sino es el tratar del cielo.* 636.

**Oracion.**  
*Ha de ser continua.* 66.  
*La noturna es mas idonea.* 65.  
*Las circunstancias que ha de tener.* 67.

Tomo quarto.

*Quan poderosa.* 68.

**P**  
**Palabra de Dios.**  
*No ha de faltar a la Iglesia.* 98.  
*Es grande el daño que se sigue de su falta.* 99.  
*Es poderosa.* 625.

**Paz.**  
*Malapaz y buena guerra.* 386.

**Palacio.**  
*Su descripcion.* 470.  
**Padre.**  
*Grandela obligacion que les tienen sus hijos.* 20.  
*El hipo que tienen por la medra de sus hijos.* 41.  
*El amor que tuieren a sus hijos, ha de ser con tassa y medida.* 42.  
*Hanse de aborrecer por Dios.* 436.

**Pedro.**  
*Su juridicion es uniuersal.* 25.  
*Cabeça y luz, resolucion de las verdades de la Fe.* 25.  
*Sus privilegios.* 28. 29. 30. y 31.  
*Como no puede errar.* 32.  
*Algunos le reprehenden, porque preguntò, hic autem quid?* 177.

**Pecador.**  
*La suerte del pecador es triste, respeto de la del justo.* 556.  
*Con todo es mas seguida.* 557.  
*Ninguno lo es por solo serlo.* 148.  
*Su alegria se ha de boluer en tristeza.* 555.  
*Porque consiente Dios que viua, y que muera el justo.* 160. & sequentib.  
*Llamase oveja, y porque.* 593.  
*Crucifica de nuevo a Christo.* 288.  
*Curioso en inquirir vidas ajenas.* 478.  
*Los mayores pecadores suelen venir a ser mayores santos.* 494.

**Pecado.**  
*Tres daños nos acarrea.* 118.  
*Vn pecado llama a otro.* 147.

# T A B L A.

*Por escusar un pecado padecen todos los justos.* 148.

*La muchedumbre de los pecados de una vida, desconfia y acobarda.* 547.

*Pecado de omisión.* 614.

*Reincidencia en el pecador.* 621.

## Perdicion.

*Vna perdicion que para en mal, otra que para en bien.* 407.

## Penitencia.

*No ay cosa que la persuada tanto como el hazella.* 505.

*El tema de los sermones ha de ser penitencia.* 506.

*Medicina de todos nuestros males.* 507.

*No es necessaria solo para el pecador, sino para el justo.* 508.

## Platon.

*Pudo ser que se saluase.* 343.

## Predicador.

*Viciosa la demasiada eloquencia.* 99.

*Ha de predicar siempre.* 110.

*Con osadia. Dos osadias, vna santa, otra satirica.* 149.

*No ha de mostrar en su oficio codicia.* 371.

*No ha de reprehender en publico a los Monarcas, especialmente Ecclesiasticos.* 151.

*La verdad ha de ser el paues que le defienda.* 662.

*Quando disimula, se haze complice de los delitos que calla.* 151.

*Los hereges, todos se hazen ministros.* 500.

*Su reprehension ha de proceder de amor.* 152. y 368.

*No siempre ha de ser blanda y amorosa.* 152. y 467.

*Ha de acomodar con los oyentes.* 320.

*Su aranzel.* 363.

*Su trabajo ha de ser de segador.* 366.

*Quan coitoso es el oficio.* 368. y 509.

*No ha de ser moço.* 498. y 500.

## Pobreza.

*Porque la llama bien auenturança.* 261.

*Pobreza de espiritu, la mayor felicidad de aquesta vida.* 267. 326. y 327.

## Pretendientes.

*Su ocupacion es tender redes.* 310.

## Principe y Prelado.

*Primero ha de ser padre que señor.* 215.

*Su amor y piedad.* 462.

*Ha de preguntar, que dizen de mi?* 17.

*A los Ecclesiasticos se les deue gran respeto.* 496.

*Ha de ser igual, y ha de tener agrado.* 633

*Ha de cuidar de su fama.* 18.

*Prudencia necessaria.* 90. y 102.

*No ha de fiar todas las cosas de ministros.* 36. y 60.

*Los poderosos son enemigos de verdades.* 458.

*La obediencia que se le deue.* 667.

## Prosperidad.

*Es ordinariamente ingrata, olvidadiza.* 574.

## Puñilanimidad.

*Peor vicio que la soberuia.* 514.

# R

## Renunciacion.

*De todas las cosas tiene grandes fauores en la Escritura.* 438. 415. y 439.

*Las razones porque Dios gusto della.* 416.

*Tres grados de renunciacion.* 421.

*No solo ha de ser de todas las cosas, sino de los deseos.* 422.

## Riqueza.

*Sus peligros y pesadumbres.* 265.

*Su codicia.* 402.

## Risa y plazer.

*Si es licita.* 331.

*La risa y el plazer del pecador perniciosissimo.* 332.

# S

## Sazon.

*La sazón de la ventura en las cosas del cielo, no se ha de menospreciar.* 20.

*Mas se ofende Dios del menosprecio que de la ofensa.* 620.

## Sacra Escritura.

*Prueba y testimonio de la verdad.* 77.

*Su fecundidad.* 101.

*Es lengua de Dios.* 407.

Sal.

# T A B L A.

## Sal.

*Sus efectos 80. & deinceps.*

## Santos.

*Los abogados de la salud del cuerpo, tienen mas deuotos que los abogados de la salud del alma. 323.*

*Su intercesion provechosa. 623.*

## Saluacion.

*El blanco de nuestros cuidados. 452.*

## Sacerdocio y Sacerdote.

*Mayor dignidad que la de los Reyes. 433.*

*Su respeto. 538.*

*Si es bueno, bonissimo, si malo, malissimo.*

540.

## Soberuia.

*Qual siente mayor tormento, el soberuio que viene a vna gran miseria, o el humilde que sube a la cumbre de la honra? ibidem.*

## Soledad.

*Sus provechos. 501. 503. 504. y 628.*

## Espiritu Santo.

*El amor de la persona de Christo, estorua-  
ra la venida del Espiritu Santo. 565.*

*El Espiritu Santo arguia al mundo de pe-  
cado, y como. 560.*

*De justicia y de juicio. 568.*

*Con su venida quedò el demonio flaco. 570.*

*Como se compadece ser consolador, y espiri-  
tu de verdad. 577.*

*Su gracia es general para todos. 579.*

## T

## Talmud.

*Que huuo tres tribunales en el Reyno de  
los Hebreos. 603.*

## Templo.

*El fauor que haze Dios a sus templos. 681.*

*El fauorecer a sus fabricas, tiene gran pre-  
mio en la Escritura. 682.*

*Temor. 426.*

## Tomas Apostol.

*No descreyò. 390.*

*Las razones de su dureza. 291.*

## Tiempo.

*El del justo se llama lleno, el del pecadu-  
menguado. 264.*

## Tribulacion.

*Camino seguro para el cielo. 456.*

*En la tribulacion camina por la posta el  
justo al cielo. 456.*

## Tristeza.

*Dos linages de tristeza, vna segun Dios,  
otra segun la carne. 561.*

*La tristeza no ha de dexar robado al hom-  
bre. 562.*

*El alma que tiene a Dios, no puede passar  
tristeza. 563.*

*Quanto vn alma goza menos de la tierra,  
goza mas del consuelo del cielo. 563.*

## Turbacion.

*Es comun a todas las passiones. 2.*

## V

## Vanquetes.

*Sus daños. 156.*

## Vanagloria.

*Su peligro. 627.*

## Verdad.

*Ha de predicar con osadia y con rigor.  
457.*

*Los poderosos no la oyen. 458.*

*Ha de prouar con la Escritura. 77.*

*Licito es confirmarla con sentencias de au-  
tores profanos. 77.*

*Vecinos, y sus obligaciones. 163.*

*Tres linages de verdades. 79.*

*En la Iglesia nunca estará generalmente  
presa. 459.*

## Vengança.

*Vicio de gente flaca. 153.*

## Virtud.

*Siempre ha de ir creciendo. 277. 285. y  
678.*

*No se puede encubrir. 22.*

*Es indiferente el hombre. 64.*

*La aspereza de la virtud hizo suaua al vi-  
cio, la venida de Christo amable y her-  
mosa la virtud. 154.*

*Quando es firme y segura, no ha de huir la  
compañia de pecadores. 591.*

*Alabada*

# T A B L A.

*Alabada, crece.* 634.

Vida.

*Sus miserias.* 328.

*Puede se pasar con contento con la esperanza del cielo.* 337.

*El que pierde la temporal, guarda la eterna.* 406. 407. y 408.

*La temporal, aunque sea de todos los siglos, es un soplo con la eterna.* 409.

*No se puede trocar por el bien posible.* 409

*Quanto ay en esta vida, todo es poco.* 551.

Virginidad.

*Como se auentaja a los Angeles.* 440.

*Su alteza.* 441.

*Su dificultad, su perseverancia.* 441.

*El martirio es menos pesado.* 442.

*Es la gala de la naturaleza.* 442.

Vitoria.

*Vitoria de enemigos, porque la da Dios muchas vezes a los enemigos de la Iglesia.* 692.

*Toma Dios por instrumento a los tiranos, para vengar sus ofensas.* 693.

*El pecado nos haze cobardes.* 692.

Vino.

*Destierra tristezas.* 550.

Voluntad diuina.

*En contemplalla está a nuestro cielo.* 615.

Vulgo.

*Apañonado, es bestia fiera; y libre, suele ser voz de Dios.* 16.

*Sus opiniones.* 21.

F I N.



T  
TABLA

# TABLA DE LOS LUGARES de la Escritura.

## Genesis.

- 26 **R**ecede à nobis, quia nobis potentior factus es. fol. 5.  
 1. Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram 46. 113. 1440.  
 10. Robustus venator coram Domino. 311.  
 22. Nunc cognoui quod timeas Dominum. 408.  
 4. Septies vitio dabitur de Cain. 703.

## Leuiticus.

20. Facite precepta mea, ut inhabitare possitis in terra. 6.  
 19. Non consideres personam pauperis. 59.

## Exodus.

33. Ostende mihi faciem 49.  
 9. Mixtam omnes plagas meas super cor tuum. 115.  
 8. Abominaciones Aegyptiorum immolabimus. 83.  
 28. Ut audiatur, quando ingrederetur. & non moriatur. 130.  
 34. Reddens iniquitatem patris in filios. 375.  
 4. Sponsus sanguinum tu. mihi es. 380.  
 8. Posteriora mea videbis. 424.  
 3. Hoc habebis signum, quod miserim te cum eduxeris populum meum de Aegypto, immolabit Deo super montem istum. 473.

## Numerus.

10. Si exieritis ad bellum de terra vestra, si habueritis epulum. 5.  
 27. Prouideat Dominus spiritus omnis carnis. 94.  
 23. Suspende eos contra solem. 95.  
 2. Peruersa est via tua. 371.  
 12. Scopuli torrentis inclinati sunt, ut requiescerent in Aaron. 516.

## Deuteronomius.

32. Aut dele me de libro tuo, aut parce populo huic. 110.

6. Eruntque verba haec, qua praecipio tibi hodie, in corde tuo. 125.

32. De quorum victimis comedebant adipem. 83.

32. Ego occidam, & ego viuere faciam, percutiam. Otra letra, Ego occidar. 401.

28. Adducet Dominus super te gentem procacissimam. 541.

## Iudicum.

14. Quid fortius leone? 87.

## Regum.

4. 18. Dies tribulationis, increpationis, & blasphemia dies iste. 2.

1. 15. Anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab. 2.

4. 5. Adducite mihi psaltem. 3.

2. 1. Dauid erat proficiens, domus autem Saul decrescens quotidie. 7.

## Paralipomenon.

2. 20. Nolite timere multitudinem hanc, non enim est vestra pugna, sed Dei. 65.

## Iob.

28. Vbi inuenitur sapientia. 27.

20. Cum enim dulce fuerit malum, celabit sub gutture suo. 118.

28. Qui ligat aquas in nubibus. 101.

29. Pater eram pauperum. 87.

14. Quis mihi tribuat, ut inferno protegas me? 278.

## Esther.

14. Ne tradas Domine sceptrum ijs qui non sunt. 89.

## Psalmoreum.

10. Ignis, sulphur, spiritus procellarum. 54.

30. Sicut vulnerati dormientes. 4.

109. Tecum principium in die virtutis tuae. 8.

100. Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat, ibidem.

20. Concidisti

# T A B L A.

29. *Concidisti saccum meum, circumdedisti me lascitia.* 214.  
 93. *Qui singis laborem in praecepto.* 231.  
 15. *Deus meus es tu, quoniam honorum meorum non eges.* 297.  
 24. *Tu propitiaberis peccato meo, multum est enim.* 299.  
 36. *Considerat peccator iustum, & querit mortificare eum.* 376.  
 149. *Exaltationes Dei in gutture eorum.* 397.  
 89. *Mille anni ante oculos tuos.* 409.  
 16. *Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras.* 456.  
 55. *Pro nihilo saluos facies nos.* 660.  
 Prouerbiorum.  
 16. *Est via cuius nouissima ducunt ad mortem.* 12.  
 28. *Iustus vt leo confidit.* 11.  
 24. *Qui dicunt impio iustus es.* 23.  
 13. *Qui cum sapientibus graditur sapiens erit.* 26.  
 20. *Pondus & pondus, mensura & mensura.* 59. 796.  
 26. *Pro extraneo aufert pignus ab eo.* 117.  
 9. *Aqua furtiua dulciores sunt.* 126.  
 5. *Bibe aquam de cisterna tua, & fontes tui deriuentur foris.* 129.  
 16. *Clementia Regis quasi imber serotinus.* 215. 7216.  
 16. *Ante contritionem praecedit superbia.* 221.  
 27. *Graue est saxum, onerosa arena, ira stulti utroque grauior.* 272.  
 22. *Dives & pauper obuiauerunt sibi.* 279.  
 14. *Abominatur iusti virum impium.* 354.  
 13. *Per tria mouetur terra, quartum non potest.* 395.  
 27. *Si contuderis stultum in pila.* 447.  
 31. *Lamuel noli regibus dare vinum, &c.* 550.  
 26. *Quomodo claudus frustra habet, &c.* 598.  
 28. *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur, &c.* 626.

## Ecclesiasticus.

24. *Ego quasi terebinthus extendi ramos meos.* 154.

19. *In pigritijs humiliabitur conignatio.* 667.

## Cantica.

8. *Si dederit homo omnem substantiam pro dilectione.* 189.  
 8. *Qua est ista qua ascendit, &c.* 277.  
 1. *Tigna domorum nostrarum cedrina.* 388.  
 4. *Capilli tui sicut greges tonsarum.* 403.  
 Ecclesiastes.  
 3. *Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, & continebit se ab illis.* 20.  
 2. *Detestatus sum omnem industriam meam.* 42.  
 10. *Est malum quasi per errorem egrediens stultum positum indignitate.* 80.  
 10. *Va terra cuius Rex puer est.* 90.  
 5. *Ne dicas miseratio Domini magna est.* 249. 7450.

## Sapientiae.

6. *Multitudo sapientia sanitas est orbis terrarum.* 89.

## Isaias.

3. *Habentes fiduciam in umbra Aegypti.* 4.  
 3. *Erit nobis fortitudo Pharaonis in confusionem.* 4.  
 35. *Et erit semita, & via sancta, & non transibit per eam pollutus, ibid.*  
 5. *Va qui iustificatis impium pro muneribus, ibidem.*  
 28. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem probatum.* 29.  
 49. *Parum est, vt sis mihi seruus ad suscitandas faeces Iacob.* 73.  
 30. *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam breuem.* 98.  
 59. *Oua aspidum ruperunt.* 82.  
 21. *Figam paxillum in domo fideli, & suspendam in eum omne vas musicorum.* 130.  
 42. *Deficient pueri & laborabunt, & viuentes in infirmitate cadent.* 231.  
 26. *In terra sanctorum inique gessit.* 287.  
 5. *Generationem eius quis enarrabit?* 391.

## Hieremias.

24. *Onagri steterunt in rupibus.* 45. & 89.

# T A B L A.

33. Si irritum potest esse peccatum meum cum die. 123.  
 2. In mentibus eius inuenient eam. 82.  
 8. Recordare quod steterim in conspectu tuo, ut loquerer pro eis bonum. 296.  
 2. Et recordatus sum miserans adolescentiam tuam. 296.  
 10. Congrega de terra confusionem tuam, qui habitas in obsidione. 369.  
 15. Si separaueris pretiosum à vili. 507.

## Threnorum.

4. Maior est iniquitas populi mei peccato Sodomorum. 358.  
 3. Saturabitur opprobrijs. 543.  
 Ezechiel.  
 27. Ciuitas sita in medio mari. 5.  
 1. Aspectus rotarum erat quasi visio maris. 51.  
 13. Quasi vulpes in deserto Propheta tui. 116.  
 34. Quod fractū est nō solidastis. 62. & 93  
 22. Principes eius quasi lupi rapiētes. 146.  
 2. Fili hominis inter scorpiones habitas. 355.  
 2. Visio quam hic vides, in dies multos, & in tempora longa. 437.  
 16. Transiui per te, & vidi te. 444.

## Daniel.

12. Qui docti fuerint fulgebūt quasi splendor fundamenti. 131.  
 3. Ecce Deus noster, quem colimus, potest eripere nos. 384.

## Oseas.

20. Populus meus, &c. 65. & 67.  
 4. Peccata populi comederunt. 67.  
 Amos.  
 2. Super tribus sceleribus, & super quatuor non conuertam eum, eoquod venderit pro argento iustum. 629.

## Michæas.

3. Audite Principes qui violenter tollitis paleas eorum. 146.

## Habacuc.

- 3 Percussisti caput de domo impij, denudasti fundamentum eius vsque ad columnam. 702.

## Zacharias.

16. Somniatores vani consolantur. 9.  
 Malachias.  
 Omnis qui facit malum, bonus est in conspectu Domini. 457.

## Machabæus.

1. 1. Eamus & disponamus testamentum cum Gentibus, quia ex quo recessimus ab eis, inuenerunt nos mala mala. 660.

## Marcus.

13. Hac autem initia sunt dolorum. 379.

## Matthæus.

11. Nemo nouit Patrem nisi Filius. 228.  
 11. Iugum meum suauē est. 229.  
 11. Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam. 275.  
 11. Beati misericordes. 278.  
 11. Beati mundo corde. 280.  
 11. Beati pacifici. 281.  
 11. Beati qui persecutionem patiuntur. 283.  
 19. Amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me. 431.  
 10. Qui amat patrem & matrem, plusquam me, non est me dignus. 436.

## Lucas.

22. Ecce Satanas expetiuit vos. 66.  
 1. Ut conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiā sanctorū. 38  
 22. Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum. 422.

## Ioannes.

13. Vnus ex vobis tradet me. 1.  
 1. Cuius non sum dignus corrigiam calceamenti soluere. 490.

## Corinthiorum.

2. 3. Nos autem gloriam Domini specularētes. 73.  
 2. 4. Is qui intus est renouari de die in diem. 277.  
 1. 5. Charitas Christi urget nos estimantes hoc, quoniam si unus pro nobis mortuus est. 283  
 5. 4. Facti sumus omnium peripsēma. 10.

Romano-

# T A B L A.

## Romanorum.

8. *De peccato damnauit peccatum.* 331.  
Galatas.  
3. *Ante quorum oculos Christus proscriptus est.* 363.

## Colossenses.

2. *Si ministratio mortis fuit in gloria.* 8.  
1. *Imago Dei inuisibilis.* 13.  
1. *Adimpleo ea qua desunt passionum Christi.* 74. & 381.  
4. *Sermo uester sit semper sale conditus.* 97.

## Timotheus.

- 1.3. *Qui Episcopatum desiderat bonū opus desiderat.* 53. & 117.  
1.5. *Nemini cito manus imposueris.* 69.  
1.4. *Argue, obsecra, increpa.* 110.

## Actus.

1. *Tu Domine qui nosti corda hominū ostende quem elegeris.* 65.

## Apocalypsis.

3. *Qui vicerit dabo ei sedere mecum in throno meo.* 32.  
19. *Hoc impetu mittetur Babylon illa magna, exultate.* 222.

## Hebræos.

10. *Horrendum incidere in manus Dei ueniis.* 54.  
12. *Aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem Iesu.* 353.  
11. *Acceptit eum in parabolam.* 387.

## Petrus.

- 1.2. *Eritis mihi in Regnum Sacerdotale.* 433.

## Iacobus.

3. *Qui delinquit in uno, factus est omnium reus.* 147.

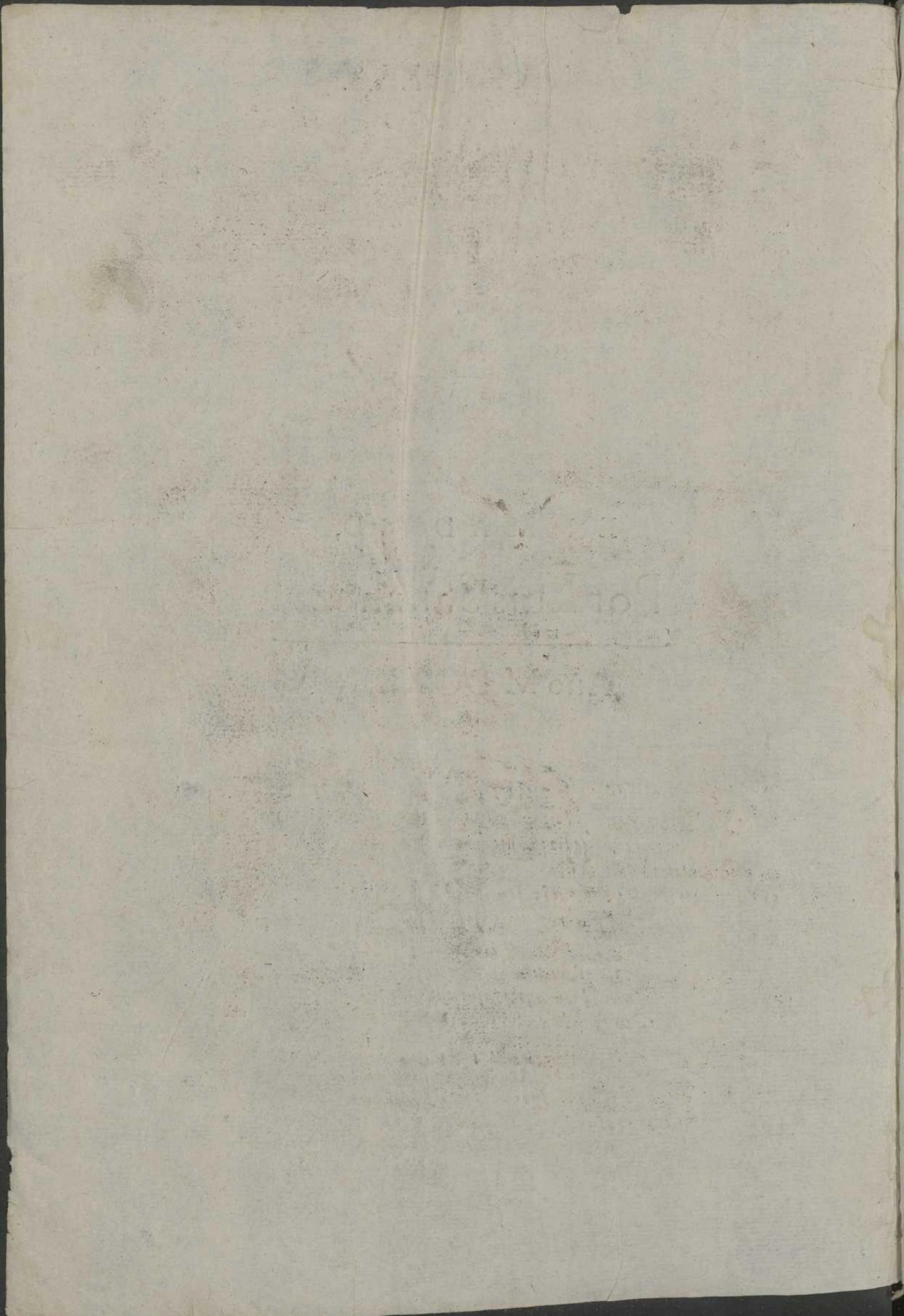
F I N I S.

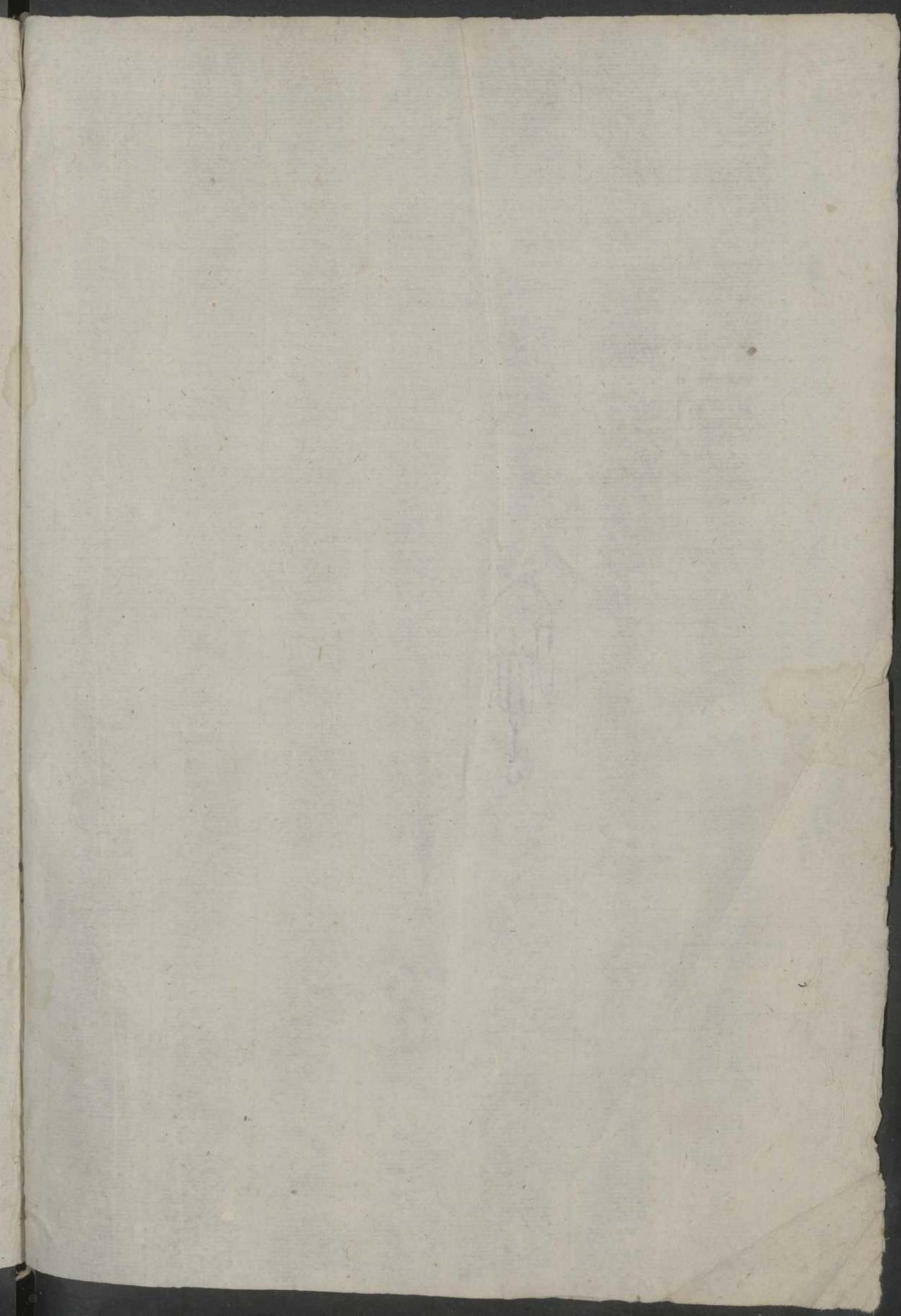


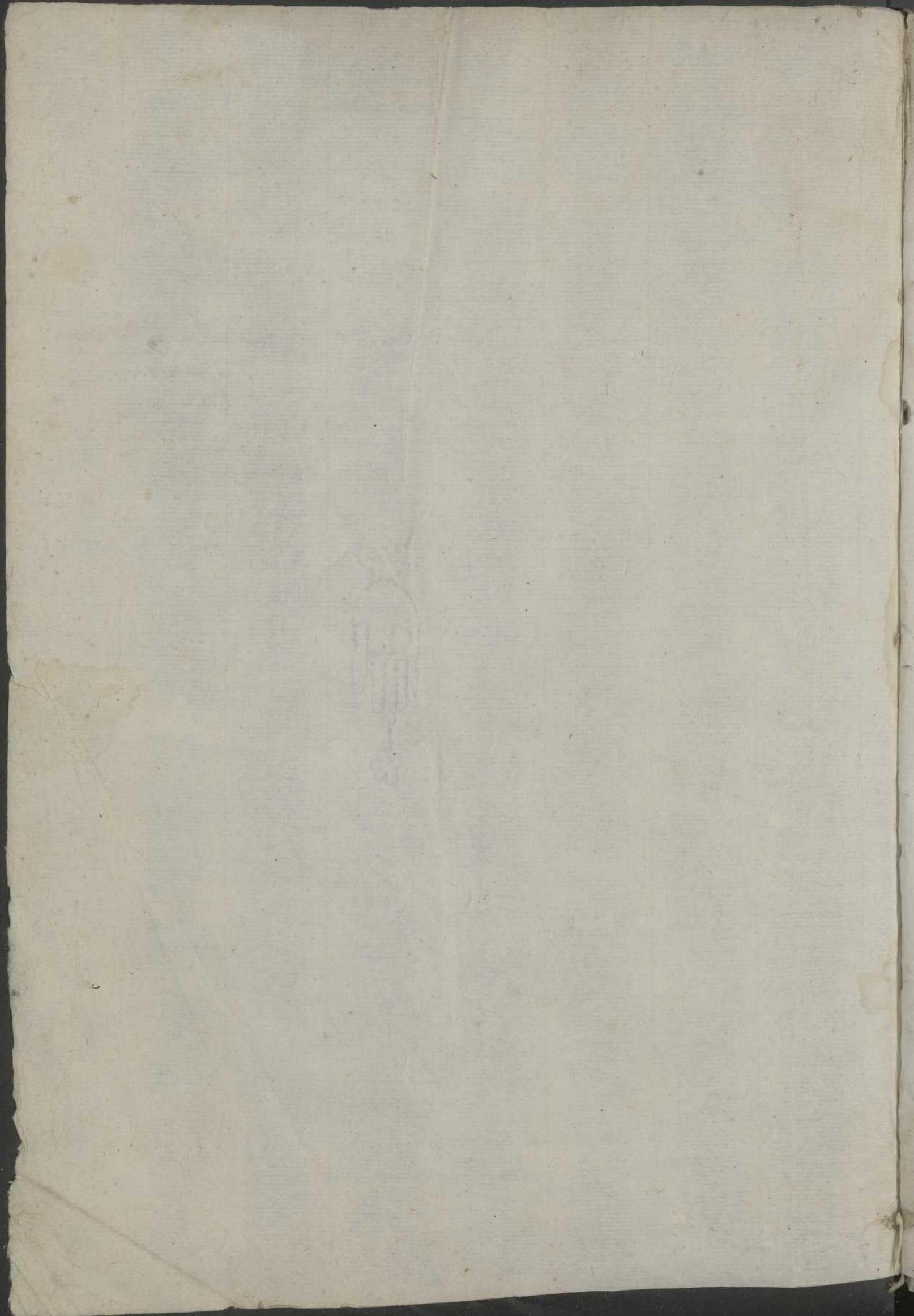
EN MADRID,  
Por Luis Sanchez.

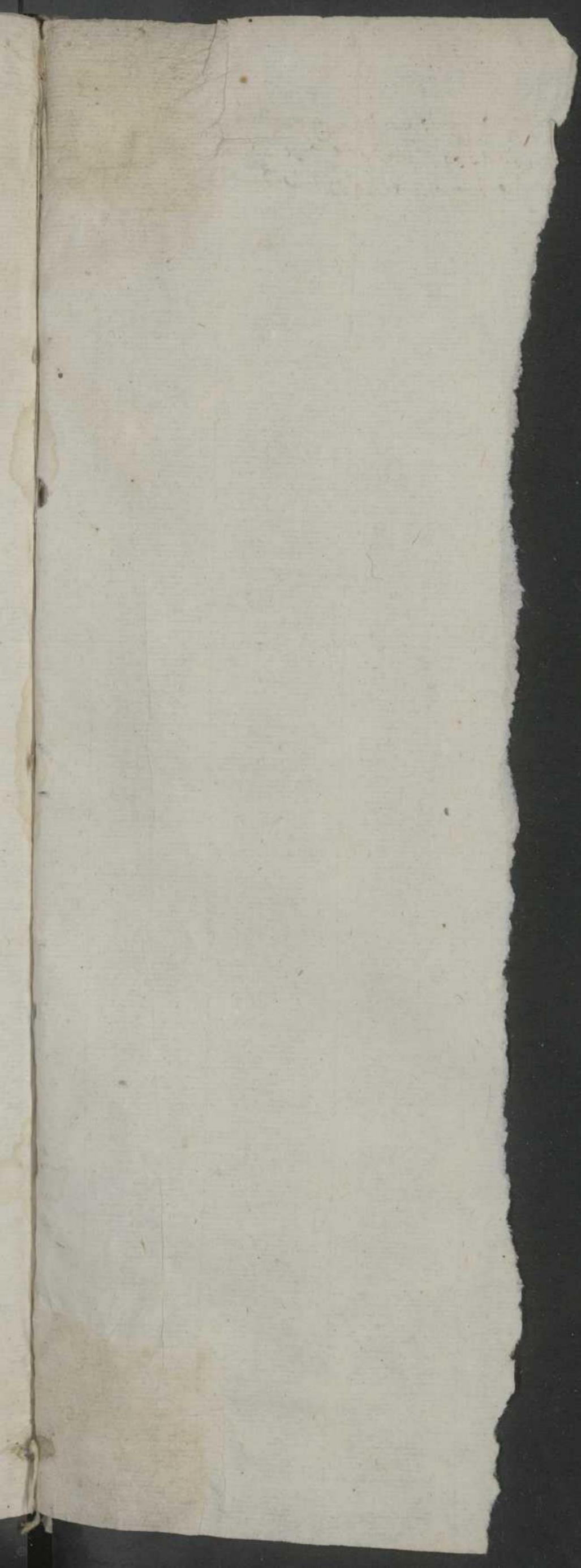
---

Año M.DC.XXI.



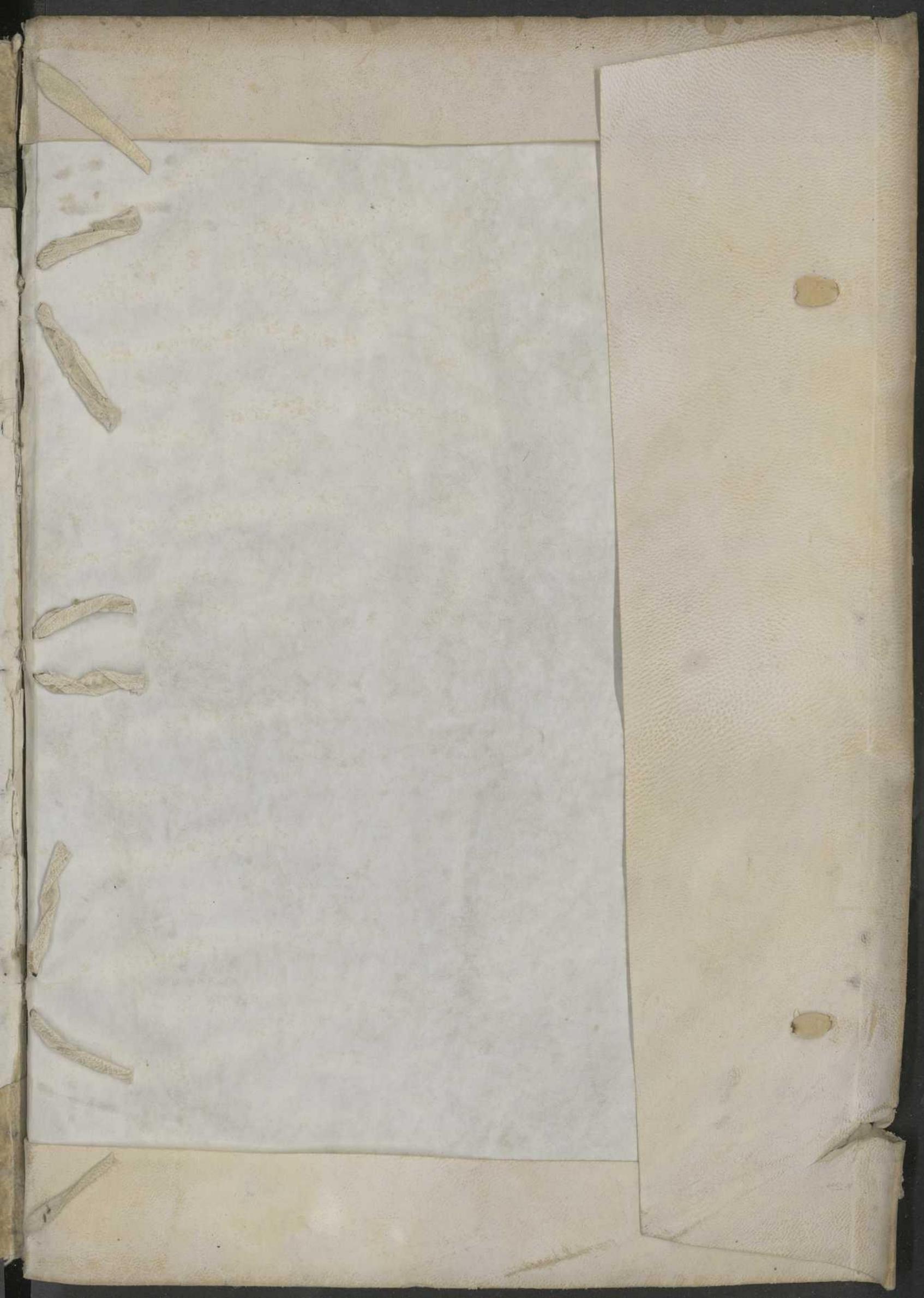


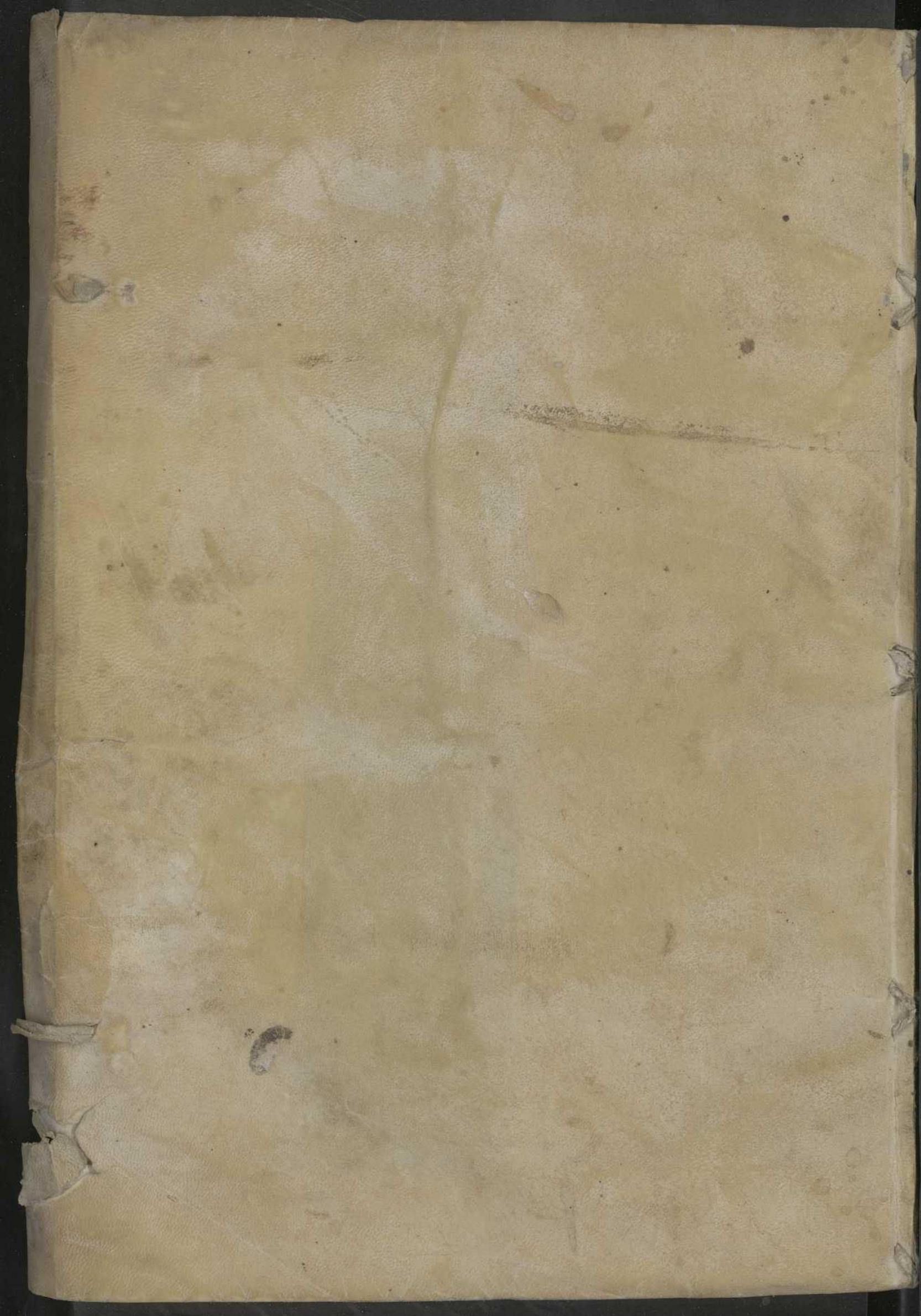




+

La Vida es breve, guarda te  
note cosa la muerte descuidado.  
que sero tu relig<sup>n</sup> y tu vida  
errando.







Fragment of handwritten text in a historical script, possibly Latin or Greek, visible through a tear in the paper. The text is partially obscured and difficult to decipher.

73

9.756

31